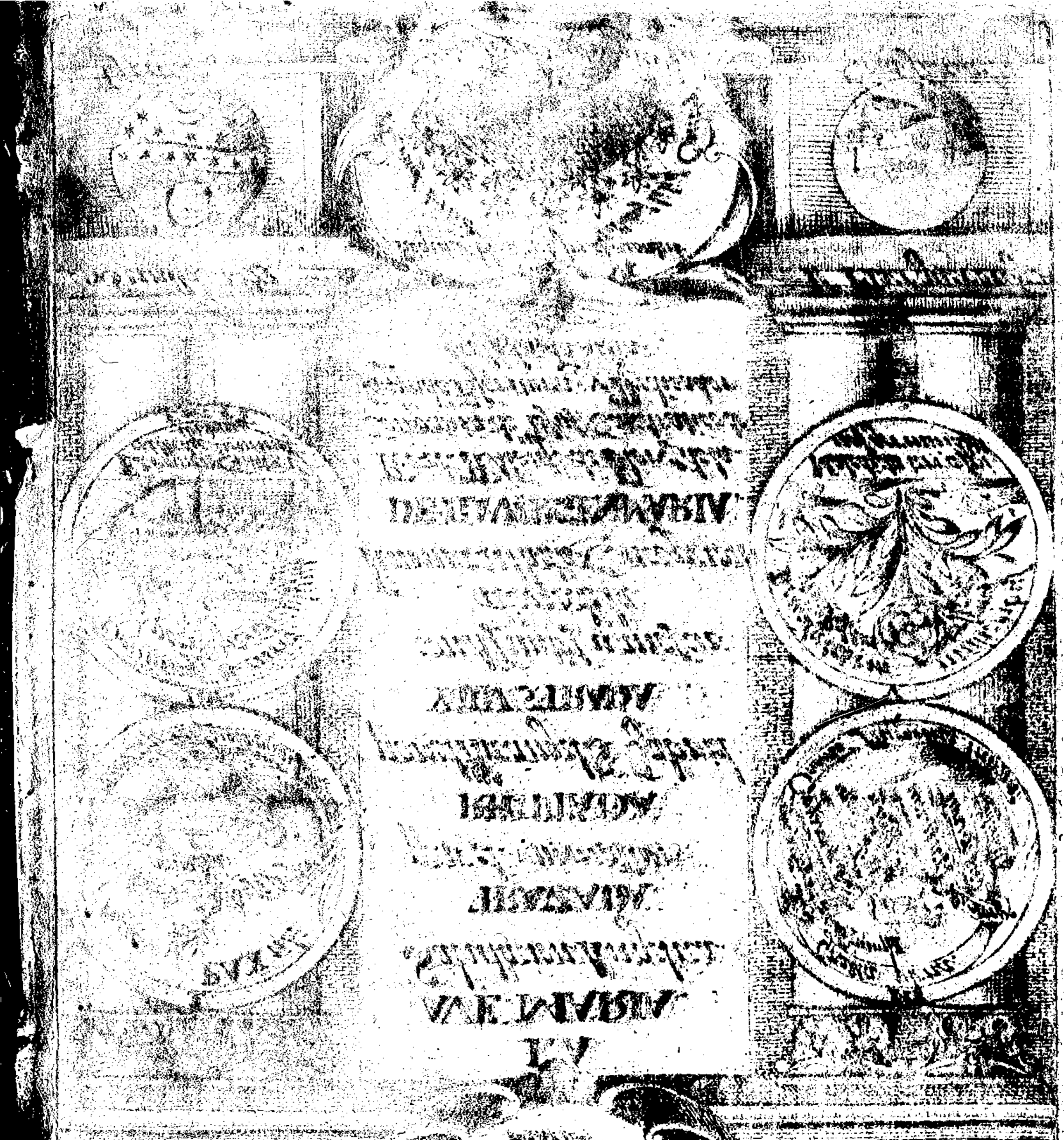
LA
AVE MARIA
ILVSTRADA,
POR
El M.R.P. Alonso de Flores, de la Compañia de IESVS.

IE2.N2:
Ps 2 Combining Ps
Environmental Effects
Box
Naval Weapons

LA
AVE MARIA.
Salutacion Angelica.
TRAZADA
por el mismo Dios.
RECITADA
por el Arcangel S. Gabriel.
Y ILVSTRADA
con Assuntos varios en
abono de la
Immaculada Concepcion
DE LA VIRGEN MARIA.

Por el P. Alonso de Flores de la
Compañia de Iesus. Catedratico de
Sagrada Escritura, y Predicador
en la Andalucia.



A LA EXCEL.MA SEÑORA

DOÑA ANA DE ARAGON Y CORDOVA mi señora, Duquesa de Arcos, Marquesa de Zahara, Condesa de Vailen y Casares, Señora de Marchena, y de la Casa de Villagarcia, &c.

POR muchos titulos puede esta obra blasonar el anparo, que orgullosa, si no presuntuosa, intenta, honrandose con la prescripcion ilustre del glorioso nombre de V. Excelencia. No sea el infimo, profesarme yo por uno de los menores siervos, y Capellanes mas afectuosos de su Excelentissima Casa; tan enpeñado, tantos años à, en cuidar las conciencias del Duque mi señor, y de sus Excelentissimos Hijos, tan dueños mios, y de mi afecto, y prendas tan del coraçon de V. Excelencia. A titulo pues de fiel sirviente, pretendo poner estos escritos a la sonbra de tanta grandeza, fiado de que en los agrados afables de V. Excelencia hallaràn toda buena acogida. Y por que no? quando es honrada vizarria de pechos generosos anparar a los pequeñuelos, recibiendo qualquier oferta suia, por corta que sea, con el senblante mismo que si gozàra todas las calidades de grande, nivelandola, no por lo que ella es en si, sino por el animo con que se ofrece? Estilo aun de la maior Magestad Divina, que (como advirtiò en semejante ocasion el grande Arçobispo Hildeberto Epist. 16.) recibe con agrado unos pocos granos de Incienso desatados en perfumes, reconociendo en ellos mas los ardores puros del afecto, que los preciosos valores del don: *Non aliter tamen illud amplectere, quàm superi thura; illi siquidem, non hostiam, sed affectum considerant; eorumque gratiam devotio, non impensa, promeretur.*

2 Nuevo titulo es, y mas obligatorio para los agrados del pecho, y para los favores del senblante, al admitir V. Excelencia este volumen en sus manos, saber se enpeña todo él en publicar las maiores glorias de Maria Santissima, digna Madre de Dios, y de todos Ma-

¶ dre:

dre: las primicias de su milagrosa Vida publica, las de su Concepcion immaculada, las de su ser primero, entre golfos de luzes, entre brillantes de gloria, entre candores de Gracia, entre abismos de pureza, Vna ilustre Executoria desta original Hidalguia, un Privilegio rodado desta inmunidad dichosa es el presente, que hago a V. Excelencia, el mismo Dios fue, quien de su mano y pluma le escribiò (pues suyas fueron las del Evangelista. S. Lucas) las tres Personas Divinas le firmaron de su Nombre, no con licor menos noble que la roja Sangre del Cordero sin mancilla Christo; y con un Iesus Crucificado le sellaron. Tal es (señora Excelentissima) la *Ave Maria* (como en el cuerpo desta obra se verà) Salutacion Angelica, dispuesta por la Trinidad Beatissima, recitada por el Arcangel San Gabriel, y por mi (aunque indigo Esclabo de la Virgen) cuidadosamente ilustrada con assuntos varios, que todos miran a publicar la grandeza deste Privilegio, y de tanto Mysterio, para mas afiançarle en los coraçones.

3 Nadie ignora, que el de V. Excelencia; de solo oyr resonante el Nonbre de *MARIA*, se sabe encender en cordiales afectos, y desatàr en ternuras piadosas por los ojos, y labios. Pues que si resuena el de su *CONCEPCION* purissima? Aqui es, el encenderse mas la fragua, aqui brotar el rostro piedades; aqui los ardores del maior zelo, y aqui las demostraciones de la maior devocion. Quien tan estanpado tiene en lo interior de su pecho Nonbre tan soberano, y Mysterio tan devoto, como no â de recebir con summo agrado una artificiosa Obra, que en volumen breve, como en cristalino Espejo, representa a la vista ventajas tan descomunales, como las de Maria sin fealdad alguna de culpa, ni por un solo instante, antes con una tan primorosa hermosura, que puede presumir conpetencias con la de Dios; pues de Dios el *Rostro*, dixo Agustino, era ella: *Si formam Dei te appellem, digna existis*. Ser. 35. de Assump. Conque poner mancha en la Virgen, es ponerla en su cara a Dios, y darle en cara con la falta contumeliosamente. A las mano pues de V. Excelencia và a dar èste Espejo; para que en èl se vea, y vea tan peregrina belleza, como la de Maria Y en que otras avia de buscar, y conseguir su amparo? pues verse en ellas es empeñar de nuevo la grandeza de V. Excelencia en venerar; y defender, aun con mas ardiente zelo,

por

por immaculada la Concepcion de su Reyna. Enpresa, no de grandes señores solo, sino de señoras grandes tanbien; que si no con las letras sienpre, sienpre enpero con los alientos vizarros sobre piadosos, de que el Cielo las reviste, saben, interpuesta su autoridad, y descollada grandeza, batallar christianamente arriscadas en honra de su maior Señora, cantandole alegres el triunfo de la victoria, y dandole alentadas la baia de vencida a la mas entonada Serpiente del Paraiso.

4 San Cyrilo Alejandrino su libro *De la recta Fè*, consagrò a nnas Reynas, que la apadrinaban. Y San Leon Papa muchas de sus Epistolas dedicò a Pulqueria, hermana del Enperador Teodosio, y muger de Marciano tanbien Emperador; engrandeciendo el ardiente zelo, que ostentaba, como tan devota de la Virgen, en defensa de su maior, y mas principal dignidad de Madre de Dios, contra el Nestorio, que la negaba. Ella fue la, que solicitò con el Enperador su hermano la celebridad del Concilio Efesino, y con su marido la Synodo Calcedonense, en los quales se declarò ser la Virgen *Theotocos*, voz Griega, y lo mismo que verdadera *Madre de Dios*. Por eso San Leon, aunque la vitoria fue de Maria, se la atribuye a Pulqueria: *Secunda hæc vobis de perempto Eutichetis errore victoria est, gloriosissima Augusta.* Este mismo enpeño fue el de Santa Melania muger consular, asta llegar a las lides literarias con los Hereges Nestorianos, y salir glorioſamente triunfadora, como refiere Simeõ Metafrates en Baronio, tom. 5. ann 434 Que dirè de Eufemia Augusta muger del Enperador Flavio Constantino, a quien la sexta Synodò Constantinopolitana dà el honroso titulo de *Defensora de la Fè?* Fue singular el zelo, de que se armò contra Macario Herege, que negaba en la Virgen la consustancialidad con Christo su Hijo. A instancias suias se juntò aquella Synodo, y se condenò de Macario la Heregia.

5 Como ubo Hereges, que negaron la *Maternidad* en Maria, ubo otros, que contradigesen su *Uirginal entereza*; quales fueron Elbidio, y sus sequaces. Contra estos pelearon con igual piedad, y zelo Recinbergia madre de Recesuinto Rey de los Godos; y la muger deste, Druusila. Anbas con piadosas instancias obligaron asi al Rey, como a aquel grande Arçobispo de Toledo San Ildefonso para

que se opusiesen, como se opusieron, a tanta heregia, acreditando la Virginidad de nuestra Reyna, y Señora; que agradecida à Ildefonso le puso de su mano (y aun labrada por sus proprias manos virginales, como algunos sienten) aquella Sacerdotal vestidura. Y piensan muchos, averles dedicado el Santo a estas dos grandes Reynas el libro, que escribiò en defensa desta virginal pureza, como èl mesmo lo dà a entender en la entrada de su Obra: *Decrevi ad vos, Matronæ, hæc scribere.*

Y aunque el Mysterio (Señora) de la *Inmaculada Concepcion* de Maria aun no àllegado a ser de igual certeza con los de su Maternidad, y Virginidad [si bien tan cerca està a serlo, que apenas le falta el ultimo paso por dar] con todo eso (y antes por eso) à avido, y ay tantas Matronas ilustres, tantas grandes señoras, tan enpeñadas todas en confesarle constantes, y en apadrinarle zelosas, que ninguna se darà, que no haga punto de calidad, y grandeza en tan christiano, y piadoso enpeño, desafiandose santamente a los cultos reverétes desta original Nobleza de Maria. O Enperatrizes! ò Reynas! ò Señoras Grandes, y de España Grandes Señoras! y como os á enseñado la verdad, y la piedad, la buena consequencia, y la ilacion mas legitima! Venerais, confesais, y defendeis a vuestra maior Enperatriz, a vuestra maior Reyna, a vuestra maior Señora, por la mejor, y mas digna *Madre de Dios*, Madre *Siempre Uirgen*? Claro està. Pues consiguientes andais en la veneracion, confesion, y defensa de su inmunidad dichosa desde sus primeros alientos de vida. Pues si Dios ubiera nacido de una Muger afeada con la culpa primera, no parece, ubiera razon bastante para tapar del todo la boca al Herege, q̃ la niega verdadera Madre de Dios, o la Virginidad le niega. No era mejor, y mas digna Madre de Dios la concebida en santidad, y pureza, sin mancha, sin privacion de Gracia, sin feridumbre de Satanas? Nadie lo puede negar. No le fuera menos indecente al Hijo de Dios nacer de una Madre corrupta en el cuerpo, que corrupta en el alma? La misma razon lo persuade, siendo, como es, el pecado original grave corrupcion del alma, mucho mas indigna y remota de la infinita santidad, y pureza divina, que la corrupcion del cuerpo. Y es lo que voceaba en Nonbre de Christo el Agustino: Si pude mancharme al formar a mi Madre, mancharme

pude

pude al nacer della: *Si potui inquinari, cùm facerem; potui in illa inquinari, cum ex ea nascerer*. Trac. de 5. Hæres. cap. 5.

6 Siendo pues empeño de señoras tan grandes la defensa de Maria inmaculada en su Concepcion, y siendo V. Excelencia (como a todos es notorio) la que con toda puede competir, no solo en la mas Real Nobleza, sino en la devocion mas tierna, y veneracion mas afectuosa a este Mysterio; a que otra sonbra avian de hallar su maior anparo estos mis escritos, o por mejor dezir, la original pureza de Maria, sino a la de V. Excelencia, en cuias manos, besandoselas mil veces, se los ofrezco, imitando a los Santos Cyrilos, Leones, Ildefonsos, que para el buen logro de los suyos supieron consagrarlos a las Pulquerias, Melanias, Eufemias, Recinbergas, y Drusias, a quienes V. Excelencia asi imita, y aun adelantarse puede.

7 Contenplaba yo en el Escudo de los Reales Progenitores de V. Excelencia, entre otras muchas insignias [que por muchas brillan con ilustre confusion encogidas, sin dejar lugar para nuevos tinbres, cumo si su Nobleza no pudiese crecer à mas] Contenplaba yo un *Aguila caudal Cesarea*; Que luego me trujo à la memoria aquella *Señal grande*, aquel milagroso prodigio, aquella Muger guerreadora, manifestada en el Cielo al Iuan Evangelista, por Synbolo galano (como quiere la Iglesia) de la Virgen Madre inmaculada en su Concepcion. Vestida la viò de todo el Sol, que servia del mas lucido engaste a su grandeza, de pies la viò sobre el argentado globo de la Luna; y coronada de doce brillantes Estrellas la viò. Y como los maiores lucimientos suelen ocasionar maiores inbidias, los en que se hallò Maria desde el punto de su ser primero, dispertaron las del antiguo Dragon del Paraiso. Hizose presente en el mismo punto a los ojos de la Niña, sin saber, lo era de los de Dios; intentando temerario obscurecer tanto resplandor, y apagar tanta celeste antorcha, introduciendo feas tinieblas de culpa. Pero no le valiò su astucia, pues primero estaban Dios, y sus Angeles, que sin dejar llegar a la fiera, dieron con ella, y con toda su altivez en tierra: *Et proiectus est Draco ille magnus, Serpens antiquus, qui vocatur Diabolus*. Apoc. 12. 9.

8 Bien reconoce V. Excelencia en este dibujo, como la victoria quedò por de Maria, y el enemigo hollado a sus pies. Pero no por

eſo quedò èl eſcarmentado;antes,armandoſe de nuevos aceros, repitiò deſpechado la contienda, aun deſpues que reconociò ſer aquella Muger Virgen Madre,y Madre de un Hijo digno del meſmo trono Deifico,donde le viò ſublimado: *Et poſtquam vidit Draco, quod proiectus eſſet in terram,perſecutus eſt Mulierem, quæ peperit Filium maſculum*. Aora,ſeñora Excelentiſsima, que remedio para que Maria en eſte ſegundo encuentro no ſe dè, ni nadie la dè, ni la juzgue por vencida;antes ſe vea de todos aclamada por triunfadora en el primero? El remedio fue darle de nuevo; como ſe las dieron, dos alas de *Aguila Real*;con que volò ligera al deſierto, y eſcapò venturoſa el rieſgo:*Et datæ ſunt Mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ,ut volaret in deſertum*. Alas de Aguila ubieron de ſer las que le dieron para el eſcape en eſte ſegundo lance?Si;alas de Aguila fueron,y no de qualquier Aguila, ſino de una muy enfatica, de la mas Real,de la mas Ceſarea,la de mas celebre nonbre,y fama;como lo perſuaden los articulos Griegos: *Alæ illius Aquilæ, illius magnæ*. Ya Maria avia vencido, ſin neceſitar de las p'umas del Aguila para la primera victoria,ſi para la ſegunda: porque aſi ſe entendieſe,y publicaſe por el deſierto de la Gentilidad,avia ſido fuio el triunfo del vencimiento,y quedado vencido el ſangriento Dragon.Digolo mas claro.Que la Virgen ſe concibieſe ſin culpa original,hazaña fue del omnipotente brazo de Dios,y de la aſſiſtencia de ſu Angelica Milicia! pero que eſta verdad volaſe ligera por todo el Orbe,que reſonaſe ſonora por toda la Chriſtiandad contra los alientos furioſos de la Serpiente, que intenta obſcurecerla (aun deſpues de aver conocido,es Maria indubitable Madre de Dios) obra es de Aguilas Reales,de grandes Principes, y Señores:obra es [ia lo digo)obra es de la piedad,y devocion de V. Excelencia,de cuyo Noble Eſcudo parece,ſe toman las plumas de la Real Aguila de maior fama,para que vuele con ligereza maior,y maior ſeguridad el Myſterio; tendidas eſtas alas volarà aſta donde aun no llegan las del viento.

El *Aguila* ſola (Excelentiſsima ſeñora) mucho vuela, y la que mas;pero aconpañada de las valentias ſin ſegundas del *Leon*, claro eſtà que puede mas. Tal para tal;el *Aguila* para el *Leon*, y el Leon para el Aguila;eſta qual Reyna de las aves, y aquel qual Rey de los ani-

animales; coronada ella, y coronado èl. O Reales Familias las del *Cardona*, y *Arcos*! lo que devocion tan flammante, como antigua, la suia a la inmaculada Concepcion de Maria! Del *Aguila* tomò las plumas para estender su fama: y del *Leon*? Los rugidos toma para aremorizar contrarios. Yo le vi dar uno a nuestro *Leon*, y estremecerse muchos; yo le vi dar muchos, y arrodillarse todos, hijos, familia, vasallos de su Estado todo, votando, y jurando reverentes de tanto Mysterio la verdad, y defensa. Repetidos bramidos son estos de cada un año, y en toda oportunidad de cada dia: ecos son de los que dieron los *Leones* todos, Progenitores suyos, vatiendo sus alas el Aguila en unanime consonancia de su maior devocion.

No pierda V. Excelencia de vista la mas alindada Imagen de Maria en el primer instante de su vivir. Doce brillantes Estrellas ceñian sus sienes: *Et in capite eius corona Stellarum duodecim*: Hermoseada con este Real Diadema la hallò el Aguila al rendirle sus plumas. *Duodecim Stellæ sunt duodecim Patriarchæ*: Los doce Astros (dize el Lirano) los doce Tribus son, las doce nobilissimas familias de la Nacion Hebrea. Diga mas claro: *Las mas ilustres familias de todas nuestras Españas son*: Que si bien todas ellas se arrodillan obsequiosas ante la mas devota Imagen de Maria en su Concepcion, ella enpero, a titulo de devotas, y defensoras deste Mysterio, las pone sobre su cabeza. O que bien parecen alli!

10 Aora, haga sus indefesas gyraciones la ardiente rueda del Sol, visite con sus perennes luces las doce Estrellas, los *doce Signos* del Firmamento, ostentando mas, o menos su virtud, y energia, segun las calidades del Signo, que le hospeda. En el de *Leon* haze su entrada a los trece de Iulio, y en la imagen deste Signo a los veinte y ocho del mismo mes. Aqui es donde mas azora sus rayos, donde mas puras luces despide, donde mas fogoso se ostenta, valiendose de la maior valentia, y nobleza del Signo, que por eso mereciò de *Leon* el nombre. Y de aqui juzgaron los maiores Doctores Hebreos, que aviendose de repartir entre las doce Casas de Israel los doce Signos del Zodiaco, a la familia de Iudà se le debe señalar el Signo de *Leon*, como a Real Casa, la mas Noble por su sangre, y la mas valiente por su espada: y por eso le dieron por armas un *Leon* (*Catulus Leonis Iudà*: Genes. 49.) Leon en campo verde (como

nota

nuestro Villalpando Ezec. 1. fol. 44. *Vexillum viridis coloris, in quo depictus erat Leo* Pudose señalar mas al vivo la Real familia tan de V. Excelencia de los *Ponces de Leon?* El Signo de Leon es en campo verde por el antiguo color de su librea: Signo entre los demas aventajado en valentia, y nobleza; Signo, que à hospedado sienpre piadosissimo a la Niña Madre concebida como el mas puro Sol, de que se viste [*Electa ut Sol.* H. *pura ut Sol.* Can. 6.] Signo, donde ella à ostentado sienrpe los cabales de su original pureza, valiendose de lo valiente, y noble de tan brillante Signo para manifestar lo mas noble, y valiente de su inmaculado Origen, y llamando azia tanto *Leon* tanta *Aguila*, para que anbos a una buelen, y bramen, bramen, y buelen a la defensa de Maria.

11 En aquel magestuoso Trono, que para ostentacion de su grandeza labrò el Rey Salomon; Trono en la materia el mas precioso, en el arte el mas aventajado; Trono del mas aquilatado oro, y del mas puro marfil [3. Reg. 10.] reconociò su Padre David un Symbolo de la Virgen Madre; Trono, que forjò de su mano el mismo Dios; y Trono, que al forjarse, salìo de las manos de tanto artifice, puro como el Sol. *Thronus eius sicut Sol.* Pf. 88. Asi lo ponderaba la purpurea pluma de S. Pedro Damiano: *Sapientia Patris fecit Thronum, uterum videlicet intemeratæ Virginis, in quo sedet illa Maiestas. Thronus eius sicut Sol.* (Serm 45 de Nati. Virg.) Lo singular de aquel Trono Salomonico a nuestro intento es, que se subia a la Real silla por seis gradas, a cuios lados descollaban tantos a tantos, doce rapantes Leones, erizadas las guedejas, centellando los ojos, y levantadas las garras: *Et duodecim Leunculi stantes super sex gradus hinc atque inde.* Doce an de ser los Leones, y no mas ni menos? Si, doce son no mas, cõ reclamo a las doze Estrellas, o Signos doce, de que se corona la Imagen de Maria en su Concepcion. Y serà decirnos; que concibiendose ella qual Trono Deifico, puro como el Sol [*Thronus eius sicut Sol pura ut Sol.*] Parece, tiene por Signos; solos los de *Leon.* Doce son los Signos, donde el Sol ostenta sus lucimientos, y doce los *Leones*, como si todos los Signos se ubiesen trocado en *Leones*, y todos los *Leones* en Signos. O que ingenioso enigma! Desatarse en decir, que la Real familia de los *Ponces de Leon*, estàn empeñados en guardar, y resguardar este magestuoso

Trono

Trono en la posseſſion pacifica de ſu immunidad; y que ſe hallaſſe tan bien defendido, y reſguardado del zelo, y piedad de tanto noble, y valiente Leon, que quando no ubiera otras familias nobiliſſimas, donde eſte Sol oſtentàra ſu original pureza, ſola la Caſa de los Leones le baſtaba.

12 Pero no tan a ſolas, que no neceſitaſe de las inperiales aſſiſtencias del *Aguila*; de que parece, neceſitò aquel Trono de Salomon, que mereciò llamarſe *Trono de Dios*: Porque (como advierte San Geronimo in tradit. 1. Paral. fine) era un galano remedo del Trono divino, tan viſtoſa como myſterioſamente adornado, no de *Leones* ſolos, ſino de *Aguilas* tanbien; ſegun lo demueſtran las repetidas imagenes de Aguilas, y Leones, con que ennobleciò ſu Templo, y conque a Ezequiel le moſtraron enoblecido el Trono deifico en aquella glorioſa carroza: *Seditque Salomon ſuper Thronum Domini, propter ſimilitudinem Leonum, qui etiam in Cherubinis deſtribuntur*. Hermanò el Cielo, para el maior ornato de aquel Real Trono, las Aguilas con los Leones. O que hermandad tan viſtoſa! Siendo el Trono un prevenido dibujo de Maria, Trono de Dios, Trono luciente como el Sol deſde ſu primer forge; y buſcandole yo a la piedad los debidos realces, permitaſeme dezir, ſe boſquejò en los *Leones* la Real Caſa de los *Ponces de Leon*, aſi como en las *Aguilas* la Real familia de V. Excelencia, pareadas la una, y otra Caſa, no ſolo para que el *Aguila* dieſe nuevos *Leones* alados como el Aguila, ſino para que Aguilas, y Leones en unidad Chriſtiana de la mas ardiente devocion, y en lucida ponpa de las mas iluſtres Noblezas, tributaſen continuos obſequios a Maria immaculada en ſu Concepcion, adornaſen, y defendieſen eſte mageſtuoſo Trono de la maior gloria de Dios.

13 A los creditos pues deſte tan puro, y ſanto Myſterio (que aſi eſtà dando latidos en el corazon de V. Excelencia] miran unicamente eſtos mis eſcritos. Aſuntos ſon nada vulgares ſobre la Oracion de la *Ave Maria*, que en repetidos redobles ofrece V. Excelencia a la Virgen con el Roſario en la mano todos los dias. En ellos reconoce à V. Excelencia como cada *Ave Maria* de las inumerables que reza, y lo que mas es, cada qual de las clauſulas, y aun de las palabras que contiene ſalutacion tan Angelica, es una proteſtacion piadoſa

de

de la original pureza de Maria, y una alegre norabuena, que le damos de su dichosa suerte Ofrezcoselos a V. Excelencia tanto mas gustoso, quanto los titulos, que alego, me aseguran sus nobles agrados, y el anparo, que espero. Guarde Dios a V. Excelencia largos años con vida del Duque mi señor, y de sus mas caras prendas, como yo el mas aficionado siervo, y humilde Capellan é menester, y lo suplico en continuos ruegos al Cielo.

Siervo, y Capellan de V. Excel.

Q. S. M. B.

Alonso de Flores.

AL

AL LETOR.

SIN prevenirle con otras advertencias, solo le suplicàra yo, atendiese a la que aqui le propongo para el aprecio desta obra. El sienpre Evangelico Profeta Isaias la propondrà por mi, un Gigãte por vn Pigmeo. Que fuese autor de un mysterioso libro, le intimò Dios (c. 8. 1.) y si biẽ la obra fue corta en el volumẽ, pero porq̃ en el asunto era tomo de summa grãdeza, le diò nõbre de libro grande: *Sume tibi librum grandem*. Espejo grande, trasladan del original Hebreo doctos Interpretes: *Sume tibi Speculum grande*. Lo que le mandò el Señor escrebir en aquel libro, fueron estas breves dicciones: *Velociter spolia detrahe, citò prædare; adest enim*, añaden los Setenta. Quitales los despojos con velocidad, haz prestamente la presa; porque ia ia està en tu presencia. Quien? la Virgen Madre Maria soberana, que si no en la realidad, en la representacion si, se hizo a los ojos Profeticos presente, casi ochocientos años antes que se concibiese en el mundo. Viola Isaias con los esmeros todos de la naturaleza, y con los aseos descomunales de la Gracia, en que fue concebida. Viola en los reticos de su aposento allà en Nazaret, mui desatenta a lo humano, mui atenta a lo diuino. Viola visitada del Arcangel San Gabriel, Paraninfo celestial: escuchò atento las palabras, con que la saludò en nombre de su Dios y Señor, que no fueron otras sino las del *Aue Maria*. Viola concebir en sus Virginales entrañas al Niño Dios, que naciò dellas, sin lesion alguna de su virginal entereza. Esto todo es lo, que luego acrecienta el Profeta: *Et accessi ad Prophetissam, & concepit, & peperit Filium*. Que trasladan en tercera persona muchos de los Padres antiguos: *Et accessit*; y esplican, como nosotros, con San Epifanio lib. 3. t. 2. Hæres. 78. *Significat hic ingressum Gabrielis ad Mariam, quando exivit, ut bonum nuncium ei afferret*. Y despues en la 79. *Et ingressus est ad Prophetissam: narrans de Gabrielis Euangelico boni nuncij ingressu, qui missus est a Deo, ut exponeret unigeniti Filij Dei ingressum in mundum, & nativitatem ex Maria*. Bien.

Pero para que fue en aquella occasion el libro, que a Isaias le mandan escrebir? y que mysterio pueden encerrar las breves palabras que escribiò? No otro (digera io) sino el de la *Inmaculada Concepcion de Maria* para Madre del mismo Dios, saliendo ella ilustre triunfadora de Luzbel, y los suios, y auna con ella tambien, y mejor el Hijo de sus entrañas triunfador glorioso-simo. Notese lo escrito, y se hallarà fueron dos grandes titulos y renonbres, de que mucho se gloriò el Niño largos siglos antes de nacer, por ser indices de otras tantas victorias, que avia de alcanzar. *Voca nomen eius; Accelera spolia detrahere; Festina prædari*. Llamarse quiso, el que con velocidad quita los despojos; y el que con presteza hace la presa. Esta diferencia hallan doctas plumas entre despojo, y presa; que *Presa* en rigor es la fuerte primera, que sin contradicion, o con ella se haze: *Despojos*, los que siendo del enemigo

migo, fe conſiguieron Y mas Claro: *Hacer preſa*, es tomar lo libre; *Cobrar deſpojos*, es repetir lo ia perdido, y captivado por el enemigo. Eſtais bien en eſto: Reſpeto de los demas hijos de Adan fue Chriſto *el que cobrò los deſpojos*, que Satanas avia alcanzado primero; tarde llegò à la batalla, tarde rindiò al convatiente, tarde nos redimiò del captiverio: y por mas que ſe glorien, y Geremias, o el Bautiſta, o otro qualquier grande Santo, de que los ſantificaron aun antes de nacidos, dandoſe Dios priſa a llegar, con todo eſo llegò tarde, pues ia avia dias eran eſclabos del Demonio, y deſpojos ſuios. Solo reſpeto de Maria adelantò con ſumma velocidad el paſo, y aligerò el vuelo, para hacer ſuia la preſa antes, que llegaſe a ſerlo de Lucifer, y primero, que la culpa llegaſe, ia èl tenia prevenidas las entradas, y cogidas las puertas.

Deſta pues hazaña tan ſingular de Chriſto tratava con eſpecial ſingularidad el libro, que a Iſaias le mandò el Cielo eſcrebir. De la *Inmaculada Concepcion* de vna Virgen Madre era el tratado, en ſu volumen cortò, pero en ſu materia grande. Forzoſa prevencion en el Profeta, o para q̃ llegaſe a reconocer la Imagen de Maria, que ſe le repreſentò, y la incontaminada Encarnacion del Hijo, que en tan virginales entrañas ſe obrò; y entendieſe, que el myſterio de las palabras en ſu libro eſcritas no era otro, que el de la *Ave Maria*, con que entonces el Arcangel entrò haziendo ſu ſalutacion. Y a la verdad, Letor mio, es aqui mui digno de reparo el ſentimiento de Clemente Alexandrino (lib. 6. Strom.) que en aquel libro de Iſaias reconociò como en prevenido dibujo, otro libro, que andando los tienpos, y dejandoſe ver las verdades mas claras, ſeria deſvelo cuidadoſo a un Interprete de divinas letras, todo èl empeñado en dar a entender una de las mas principales partes de la ſagrada Eſcritura mui en honra de Maria: *Iubetur Iſaias, novo libro accepto, in eo ſcribere ſanctam quamdam poſtea futuram cognitionẽ per Scripturarum expoſitionem.* Grande oſadia fuera, y deſvanecimiento grande decirlo, eſtuvo en aquel myſterioſo libro dibujado eſte mio; pero no lo ſeria afirmar, ſe dibujo eſte en aquel, no por lo que tiene de *mio*, ſino por la *Saluracion Angelica*, que iluſtra, y por los teſtimonios ſagrados, y de Dotores grandes de la Igleſia, con que ſe enriquece en credito honroſo de la *Concepcion inmaculada de Maria*. Conque mirado a eſte viſo, no ſolo es grande eſte libro, ſino eſpejo grande, emulacion piadoſa del de Iaias: *Sume tibi librum grandem, ſpeculum grande.* Recibele benignamente con los candores en el corazon con eſtas previas luces a los ojos, y con el afecto, que todos tenemos a tan celebre Myſterio; y veras, como le aprecias, y te miras en èl como en el mas fiel eſpejo, donde fielmente repreſentada le vendrà a tus ojos la caſi infinita magnitud de Maria, deſde la planta del pie, con que en los primeros paſos de ſu vida quebrò la cabeza al Dragon del Paraiſo, aſta lo mas eminente de dignidad tan ſin ſegunda, como la de Madre del miſmo Dios. El te guarde.

APRÒ.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. PABLO Ramirez de Bermudo del Orden de N. Señora de la Merced Redencion de Captivos, Regente de los Estudios, y Examinador Synodal en el Arçobispado de Sevilla.

DE orden, y comision del Señor Doctor Don Diego de Castrillo, Provisor, y Vicario General por el Illustrisimo, y Reverendissimo señor Don Fray Pedro de Tapia, Arçobispo de Sevilla, &c. E visto este libro, en que con varios assuntos en abono de la Inmaculada Concepcion de la Virgen Madre, ilustra la *Ave Maria*, Salutacion Angelica, el M. R. P. Alonso de Flores de la Compañia de Iesus, primero Maestro de Sagrada Escritura en sus Colegios de Cordova, y Sevilla, y aora Rector en el de Marchena. Y aunque es el Autor tan conocido por el docto, y erudito volumen *De inclyto Agone Martyrii*, que sacò a luz en años passados, por el magisterio de las catedras de Escritura sagrada, que à leydo, y por esta causa parecia ocioso darle a conocer de nuevo por su nombre, bastara el provechoso argumento deste libro para su maior credito, y noticia; pues, como decia discretamente Salviano, *Præfat. in lib. ad Eccle. Catholi.* *Qui profectum inscriptis invenit, superfluè nomen Scriptoris inquirit.* Ser tan repetida de tantos, y tan ingeniosos Escritores materia como la de la Concepcion purissima de Maria, en este siglo de la Iglesia, parece, le avia de hacer dificil en assunto; pero en la novedad de conceptos, e interpretaciones, en la curiosa intelig encia de sagrados textos, y Santos Padres, con que la exorna, hallo ser verdad la sentencia de San Pascasio (Prolog. lib. 1. in Matth.) en su favor, siguiendose a escrebir despues de tantos: *Sed & sequaces recentioribus institutis ad præcipua Scripturarum opera instantius medi-tanda, incitari non ambigo.* Pues sin estorbarle el numeroso egercito de doctas plumas, que an precedido en defensa deste Mysterio, de las antiguas noticias, que induce con tanta erudicion, hace recientes advertencias con novedad curiosa para espiritual inteligencia de muchos divinos textos interpretados doctamente en fabor de la materia, que ilustra. Felicidad, que conociò Eusebio Emiseno en los Expositores de la Escritura sagrada: *Quotidie linguis loquuntur novis, divinam Scripturam exponentes, dum litteræ vetustatem in spiritualis intelligentiæ convertunt.* Hom. in Ascens. Dom.

Assi lo cunple el Autor en los discursos desta obra; cuia doctrina es conforme al sentir de la Iglesia Catolica, sus interpretaciones doctas, y seguras, su enseñança provechosa para la piedad y el ingenio. Calidades, que le hazẽ digno de la facultad, que pide para sacar a luz este libro: de cuia leccion espero, a de aiudarse el estudio, y la devocion de los q̃ le leieren; principalmente por ser su materia tan de la piedad, y afecto Christiano. Assi lo juzgo, &c. En este Conuento de Nuestra Señora de la Merced, de la Ciudad de Sevilla en dos de Iunio de 1655. años.

Fr. Pablo Ramirez de Bermudo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor D. Diego de Castrillo Provisor, y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Dõ Fray Pedro de Tapia mi señor, Arçobispo de Seuilla, del Consejo de su Magestad, &c. Doi licencia, por lo que toca a este Tribunal, para q̃ se pueda inprimir, e inprima este libro de la *Ave Maria* ilustrada en abono de la inmaculada Concepcion de N. Señora, &c. Conpuesto por el Padre Alonso de Flores de la Compañia de Iesus, Rector en el Colegio de la Villa de Marchena, sin que por ello incurra en pena alguna, atento a la censura, y aprobacion del Padre Maestro Fray Pablo Ramirez de Bermudo, de la Orden de N. Señora de la Merced, Redencion de Captivos, Regente en los estudios, y Examinador Synodal en este Arçobispado. Dada en Sevilla en 19. dias del mes de Agosto de 1655. años.

El Doctor Castrillo.

Por mandado del señor Prouisor.

Bartolome Francisco de Bustos
Notario maior.

APROBACION DEL Rmo P. M. Fr. DIEGO NYSSENO, tres veces Provincial, i agora Difinidor Maior del Orden de San Basilio el Grande, Doctor de la Iglesia, y Patriarca de los Monges.

M. P. S.

DE orden, i comision de V. A. è visto un libro, cuio titulo es; La Ave Maria, Salutacion Angelica, &c. Ilustrada en abono de la Concepcion inmaculada de la Virgen Madre, i cuio Autor el M. R. P. Alonso de Flores, Catedratico de Escritura Sagrada, i Predicador en la Provincia de la Andalucia, de la esclarecida Religion de la Conpañia de IESVS. Y no solo no è hallado en èl proposicion alguna, que se oponga al recto sentir de nuestra ortodoxa Fè, i proceder de las Christianas costumbres, sino antes bien la Materia tan piadosa escrita, y tratada con sumo ingenio, i singular novedad: de quien podemos decir lo que del antiguo Padre Eulogio dijo nuestro Monge, i Patriarca de Constantinopla Focio (en su Biblioteca, cap. 216. *Est hic scriptor purus, ac suavis, & sine causa nihil in medium proferens.* Y luego que bien quadra lo que adelante dize del, *Sacerdotij dignitatem obtinuit, & solius DEI paræ Virginis cultui addictus.* Quien

mas

APROBACION.

mas fino, quien mas docto, quien mas erudito, quien mas ingenioso defen-
sor de la inmaculada Concepcion de la purisima Princesa, que nuestro
doctissimo, y eruditissimo Autor: Que ajustadamente le viene el nombre
de ALONSO, que parece, fue glorioso pre sagio de que abia de suceder en
lo vivo del espiritu, y ardiente del celo de aquel sagrado Pastor del Tajo
que con tã eficaces razones defendiò la Virginal pureza de la divina Señora,
cerrando las blasfe nas bocas de los sacrilegos perros, que tan perfidamente
ladraban contra los virginales anpos de su ilibada virginidad. Nuestro
ALONSO aora, nobilisimo Emulo del primero ardiente, celante, esta-
blece, defiende la nunca amancillada Concepcion de la purisima Enpera-
triz con tan bien ingeniados lugares, que parece, que no deja alguno a la du-
da de un mysterio, que tan bien nos està a todos los umildes hijos de tan
soberana Madre, pues confesarla Noble de todos costados, claro està, que
redunda en gloria de sus hijos: y pretender lo contrario, o parece rebeldia
del entendimiento, o tibieça de la voluntad. Por lo qual juzgo, que debe de
justicia V. A. dar licencia al Autor; para que estanpe este ilustre desvelo,
pues à de redundar tan en onra, y gloria de la glorioßisima Reyna, y tan en
publica enseñança, y edificacion de toda la Christiandad, que con tan catoli
ca, y afectuosa piedad, confiesa, y grita a MARIA Santisima concebida sin
mancha de pecado original. En el Gran Basilio de Madrid, dia de nuestro
glorioso Padre, y Doctor S. Gregorio Nacianceno, por escelencia llamado
el Teologo, de 1655.

Fr. Diego Nysseno.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

TIene el Padre Alonso de Flores de la Compañia de Iesus, o quien
su poder tubiere, privilegio por tienpo de diez años para poder
inprimir este libro intitulado *La Ave Maria Salutacion Angelica*,
ilustrada en abono de la Inmaculada Concepcion de la Virgen Madre; con
prohibicion de que ninguno otro lo pueda inprimir, ni vender, so las penas
contenidas en el dicho Privilegio despachado en el Buen Retiro, en el Ofi-
cio de Martin de Villela, Escribano de Camara de su Magestad, a tres de
junio de 1656.

SVMA DE LA TASA.

TAsaron los señores del Consejo Real este libro intitulado, *La Ave
Maria ilustrada, &c.* Conpuesto por el Reverendo Padre Alonso
de Flores de la Conpañia de Iesus, a quatro maravedis cada plie-
go, y tiene ochenta pliegos sin principios, y tablas, como consta de la cer-
tificacion, que diò Miguel Fernandez de Noriega, Escribano de Camara
del Rey nuestro señor; su fecha en Madrid a 19. de Noviembre de 1657.

LICEN-

LICENCIA DEL PADRE PEDRO DE FONSECA,
Provincial de la Compañia de Ieſus en la Andalucia.

PEdro de Fonſeca, Provincial de la Conpañia de Ieſus en la Andalucia, por facultad, que tengo, de nueſtro muy Reverendo Padre Goſvino NiKel, Prepoſito General, doy licencia para que ſe inprima un tomo (cuyo titulo es: *La Ave Maria, Salutacion Angelica, iluſtrada en abono de la Concepcion inmaculada de la Virgen Madre*: por el Padre Alonſo de Flores de la Conpañia de Ieſus) examinado, y aprobado por varones graves de la miſma Conpañia. En teſtimonio de lo qual dimos eſtas letras firmadas de nueſtro nonbre, y ſelladas con el Sello de nueſtro Oficio. En Sevilla à 17. de Marzo de 1654.

Pedro de Fonſeca.

FE DE ERRATAS.

NVM. 11. de que hizo, lee el que hizo: n 14. I tomi, lee Sermone: n. 34. notable bien, lee notadlo bien: n. 42. ad primæ partis, lee ad primæ parentis: n. 48. de ſu virginal, lee de tu virginal: n. 61. de mas ruegos, lee de ſus ruegos: ibidem Pero, lee Paſo: n. 66. creaturis, lee creatoris: n. 69. el pecado, lee el peſado: n. 88. libro, lee Iob: n. 104. deeſt *auro*: n. 108. traducion, lee tradicion: n. 111. voculum, lee poculum: n. 129. miraculoſa, lee maculoſa. n: 150. turrium, lee turritum: n. 152. Faurinenſe, lee Taurinenſe: n. 163. autem, lee aurem: n. 175. pedir, lee pecho: n. 182. punto, lee pacto: n. 193. virum, lee virus: n. 236. affigiens, lee affigens: n. 240. tomo, lee tono: n. 251. no ſolo, lee nolo: n. 266. haſta, lee ata: n. 281. De is, lee deme: n. 282. ſuerte, lee ſurtio: n. 315. eſcribiò, lee recibiò: ibidem lapides, lee lapidis: ibidem ſeñor, lee ſeñorio: n. 318. cauſam, lee cauſa: n 324. nonbre, lee honbre: n. 319. madre mia, lee ſuia: n. 323. ea, lee era: n. 324. morir, lee morar: n. 335. cæleſti, lee calcaſti: n. 339. deſta, lee de vueſtra: n. 370. vida, lee Virgen: n. 394. officium, lee officinam: n. 397. ſingularmente, lee ſingularizemos: n 423. §. 4. en el titulo, de titulo, lee a titulo. num. 458. ſegun, lee ſeràn: n. 457. que ſeran las, lee las que ſeran: n. 467. la bendicion, lee la bendita: n. 471. eres, lee eras: n. 491. nueitros, lee nuevos: n. 499. ſanguinoſo, lee ſanguineo.

Eſte libro intitulado *La Ave Maria iluſtrada en abono de la inmaculada Concepcion de la Virgen Madre*, con eſtas erratas correſponde con ſu original. Madrid 12. de Nobienbre de 1657.

Lic. D. Carlos Murcia de la Llana.

TABLA
DE LOS DISCVRSOS
DESTA OBRA.

De un solo numero nos valemos, que es indice del numero marginal.

CAP. I.

AVtor especial del *Ave Maria* el mismo Dios Trino y uno, que la dispuso en sus ideas, que la sacó del tesoro de su Divinidad, que la recitó, que la escribió, que la cantó, que la pintó por el mayor, y mas singular elogio de la Madre Virgen.

§. 1. Que son de tan superior orden las palabras del *Ave Maria*, por ser lo tambien la Virgen, que a solo Dios Trino, y uno reconocen por su autor; a num. 1.

§. 2. Que nadie basta para alabar a *Maria*, solo Dios, que tomó por su cuenta el obrar maravillas en ella, se empeñó en formar la *Ave Maria*, conque mas dignamente se publicasen; a num. 8.

§. 3. Que del tesoro de la Divinidad salió la *Ave Maria* entre avenidas de resplandores divinos, que publican por endiosada a la Virgen, y divinizan a los que piadosos la recitan; a num. 12.

§. 4. Que ni escritor menos sabio, que el mismo Dios, ni pluma menos brillante, que la suia, sacaron a luz escrita la *Ave Maria*; a num. 16.

§. 5. Que el mismo Dios fue el mas diestro cantor de la *Ave Maria*; letra es esta, y su tono tan superior, que desde el principio de los siglos los fue imponiédo en prevenidos enfaies; a num. 25.

§. 6. Que fue Dios valiente Pintor de la *Ave Maria*, que con su proprio pincel la retrato en imagenes animadas, que se vienen a los ojos; n. 30.

CAP. II.

VIe el Arcangel san Gabriel quien primero recitó la *Ave Maria*: con que trage, conque reverencia, có que acompañamiento de Angeles, que la repitieron entonces, que la repiten ahora en el Cielo. Todo cede en singulares loores de la Virgen, y de su Concepcion inmaculada; n. 37.

§. 1. Que quiso Dios, fuese Angel, el que hablase a *Maria*, declarandole su original pureza para nuestro reparo, en delquite de que fue Angel, quien habló a Eva, persuadiéndole la culpa primera para nuestra ruina; a num. 38.

§. 2. Que si se miran las palabras de

de la *Ave Maria* a la luz del Angel, que primero las recitò, *serafica* son; palabras de un Serafin, incendio del divino amor, en que él, y ellas ardé; a num. 43.

§. 3. Que *Gabriel* con este su nóbre publica su fortaleza, conque se opuso a Luzbel, y a los suios, que le estorvaban su enbajada y salutacion; a num. 56.

§. 4. Que para llegar *Gabriel* a saludar a *Maria*, fue menester, que armado de la fortaleza divina engastada en su nombre, pelease con el mismo Dios, y le venciese; a num. 59.

§. 5. Que mereciò *Gabriel* este nombre, y la enbajada del Cielo, por aver defendido desde el principio de los siglos la Encarnaciò de Christo, y Concepcion purissima de *Maria* contra los Angeles Antichristos, y Antimarianos; a num. 65.

§. 6. Que si gozó Gabriel la dicha la fuerte de saludar a *Maria*, fue porque tomò por su cuenta la Concepcion inmaculada de esta su Reina, para hazer palo puro, limpio, nunca contaminado a la Encarnacion del Eterno Verbo; a num. 71.

§. 7. Que el trage, con que Gabriel saludò a *Maria*, de candores puros fue, y de brillantes luzes, que publican las ventajas grandes de este enbajador celestial, y las de su salutacion a la Virgen, siempre pura, santa siempre; a num. 79.

§. 8. Que acompañado de muchos, de innumerables, de todos los Angeles del Cielo vino Gabriel, y recitò la *Ave Maria*, escuchandola gustosos; a num. 87.

§. 9. Que los Angeles todos conpañeros de Gabriel repitieron devotos y alegres la *Ave Maria*; gala de los oidos de *Maria*, y la repiten en el Cielo, tocando a las Ave *Marias*; a num. 92.

§. 10. Que fue estraordinaria la sumision, y reverencia, con que recitaron Gabriel, y los suios la *Ave Maria*, saludando con ella a su Reyna, y rindiendole adoraciones, como a *Madre* de Dios superior a todos ellos en santidad, y pureza; n. 98.

§. 11. Que fue largo el tiempo, q assistieron Gabriel y los suios a la Virgẽ *Madre*, y al *Mysterio*, suspensos en admiraciones con la nueva gloria en *Maria*, de quien se apartaron como violentados, para dar la vuelta gozosos; a num. 107.

CAP. III.

Maria y todas sus glorias, unico enpleo son de la salutacion Angelica: quanto la ilustra *Maria* a ella, quanto ella ilustra a *Maria* y al misterio grande de su Concepcion inmaculada.

§. 1. Que en quatro palabras de la *Ave Maria* se cifran, y le descifran los infinitos elogios, que de la Virgen digeron todos los Profetas antiguos; a num. 115.

§. 2. Que es la *Ave Maria*, nueva salutacion nunca oida a una nueva Virgen siempre pura, siempre santa, bien vista de Dios, y nunca en el mundo vista; a num. 122.

§ 3.

§. 3. Que la salutacion del Ave *Maria* es un Privilegio singular de la Virgen singularmente privilegiada; a num. 136.

§. 4. Que la *Ave Maria* es el primero, y el mas principal Evangelio, nueva alegrissima, que por medio de su Arcangel nos dio Dios de la original pureza de su *Madre* Virgen; a num. 137.

§. 5. Que la salutacion de la *Ave Maria* es galan preciosissima, de que mas le preciaba la Virgen, por ser la que mas preciaba los aseos vistosos de su original pureza; a num. 143.

§. 6. Que para llegar la Virgen Madre a escuchar la *Ave Maria*, con que el Angel la saludó, fue necessario, no hubiese escuchado jamas el silbo venenoso de la antigua Serpiente, que Eva escuchó; a num. 151.

§. 7. Que es tal la salutacion de la *Ave Maria*, que para encarnar el Verbo divino, concurrio ella como Esposo celestial, y el oido de la Virgen, como virginal Esposa con original pureza; a num. 156.

§. 8. Que discurriendo la Virgen en las palabras de la *Ave Maria*, y reconociendo en ellas la original pureza, en que fue concebida, concibio ella tan puro en sus entrañas al Eterno Verbo humanado; a num. 165.

CAP. IV.

DE la primera palabra *Ave Maria*, conque saludó el Arcangel a la Virgen, quan fecunda está de elogios en abono de la inmunidad de Maria en su Concepcion purissima.

§. 1. Que saludar Gabriel con el *Ave* a la Virgen, fue el darle el parabien de la singular alegria, en que estaba solo la se vañó siempre, contraria a la original tristeza del primer delito; a num. 173.

§. 2. Que estan tan enlazados en la Virgen los sumos gozos de la eterna gloria con los de la gracia en su Concepcion santissima, q parece, comenzaron unos y otros a un mismo instante, triunfando de las tristezas mortales de la culpa primera, n. 180.

§. 3. Que decir el Angel a Maria *Ave*, fue aclamarla por *sana, y salva* del contagio de la primera culpa; por salud y remedio de todos nuestros males; a num. 187.

§. 4. Que la voz del *Ave*, cõ que Gabriel comenzò su salutacion, es voz, que publica a la Virgen por siempre pacifica, sin la discordia del primer delito, como a unica pacificadora, que es entre Dios, y los hombres; a num. 195.

§. 5. Que decir el Angel a Maria *Ave*, fue publicarla por singularmẽte exenta del ay triste de la culpa original; a num. 202.

§. 6. Que el Ave, con que saludò Gabriel a Maria, la aclama por libre de todas las penalidades tristes de el original delito, y consiguientemente desta culpa; a num. 210.

§. 7. Que saludandola Gabriel a Maria con el *Ave*, la aclamo por *Anti Eva*, por una nueva Eva, Eva al reves de la primera, correccion, y restauracion de Eva de linquẽte; a n. 218.

§. 8. Que saludar el Angel a la Virgen

gen con el *Ave*, fue asegurarle, de que toda lengua se avia de desatar, y empeñarse toda doctrina en los loores de su inmunidad dichosa, de su Concepcion santa: à num. 224.

CAP. VII.

DEl dulcissimo nombre de *Maria*, segunda voz de la Anunciacion Angelica, y segunda fiador valiente, Que à vozes publica el privilegio de inmunidad en la Virgen Madre.

§. 1. Que el nombre de *Maria* campeó siempre luzido al lado del de *Iesus* en el libro de la vida; nunca escrito, ni borrado en el de la muerte: à num. 234.

§. 2. Que el nombre de *Maria* no entra en numero con el de otra alguna pura criatura; que es uno y sin segundo, por ser indice de la Virgen Madre, una unica, singular y sin segunda en los privilegios, y gracias: à num. 243.

§. 3. Que el nombre de *Maria* bien conocido, y devotamente invocado es luz al entendimiento, llama a la voluntad, y tranquilidad a los animos mui en abono de la original pureza, que en la Virgen señala: à num. 249.

§. 4. Que siendo Dios, como es, autor del nombre de *Maria*, y su origen el tesoro de la Divinidad, queda bastantemente acreditado por indice cierto de la inmunidad de la Virgen: à num. 257.

§. 5. Que quien dize *Maria*, dize un golfo inmenso de toda gracia, de toda santidad, y pureza, la original singularmente, à num. 263.

§. 6. Que en este nombre *Maria* viene engastada, assi la dignidad de Madre de Dios, que gozo desde el instante de su Concepcion, como el empeño de tal Hijo en preservarla de los venenosos tiros de la Serpiente: à num. 268.

§. 7. Que el nombre *Maria*, es para el de *Iesus* luziente antorcha, que descubre el oficio de singular Redentor en Christo, y la calidad de singularmente redimida en la Virgen: à num. 273.

§. 8. Que es el nombre de *Maria* una bugeta, un mar de mirra la mas preciosa, que califica a la Virgen por especialmente prevenida con los primores de la redẽcion de Christo preservativa: à num. 283.

§. 9. Que el nombre de *Maria* es para los que le invocan, unguento, que cura llagas, y mirra, que estorva corrupciones de culpas: nuevo apoio de su inmunidad gloriosa: à num. 290.

§. 10. Que el nombre de *Maria* señala a la Virgen por ospedera, y oficio de Christo, y los afeos prevenidos de la gracia original, cõque dispuso el Cielo la posada: à n. 296.

§. 11. Que el nombre de *Maria* publica en la maior exaltacion de una Virgen Madre su maior humildad, opuesta en todo, y en todo tiẽpo a la original sobervia, y al Dragon mas presumido: à num. 304.

§. 12. *Maria* es lo mismo que *Señora*, titulo de imperio, y nombre, que

que publica en la Virgen, desde el instante de su Ser primero, un universal dominio sobre todo lo criado, y escluie toda esclavitud de culpa: à num. 313.

§. 13. Que siendo el nombre de *Maria* lo mismo que *ilustrada* de Dios, como tierra santa, como cristalino espejo, publica las luces de la gracia à entrajada, en que fue concebida: à num. 320.

§. 14. Que el nombre de *Maria* señala à la Virgen por *iluminadora* del Mundo, que libra à los hombres de las tinieblas de la culpa primera, en que se ven, como quien estuvo siempre libre de ellas; à num. 329.

§. 15. Que las iluminaciones del noubre de *Maria* se estienden à los Angeles tanbien, que con intervencion de la Virgen se hallaron con mas solidas luces, libres de las obscuridades del pecado, en que se pudieron ver, y en que ella verse no pudo, ilustrada siempre con luz mas solida que la suia; à num. 338.

CAP. VI.

DE la tercera palabra *Gracia plena*: nuevo apoio, y de los mas valientes, conque el Arcangel, en nombre de su Dios, afiançò la original pureza de Maria.

§. 1. Que llamar el Angel a Maria *llena de gracia*, fue señalar en ella la justicia original, que hermoseò singularmente su primer forge: à num. 349.

§. 2. Que la plenitud de gracia, que en Maria señala el Angel, no es deste, o aquel tienpo determinado, sino de todos tienpos; en todos fue inmaculada, y todos fueron mui en favor de su singular santidad: à num. 359.

§. 3. Que la Virgen, à titulo de Madre de Dios, de tal suerte estuvo siempre *llena de gracia*, que parece, fue eterna en ella esta plenitud; y por el consiguiente incapaz de qualquier culpa: à num. 367.

§. 4. Que aclamar el Angel a Maria *llena de gracia*, fue señalarla por sumamente *perfeta* de todas maneras, à todas luces, y en todos tienpos desde el principio de su Ser: à n. 373

§. 5. Que publicar Gabriel a la Virgen *llena de gracia*, fue señalar en ella todo genero de gracias, diferenciandola de quantos santos estuvieron de gracia llenos; cortos vasos estos respeto de la inmensa capacidad de Maria: à num. 378.

§. 6. Que se hallò Maria tan *llena de gracia* en el instante de su Concepcion, que mas parece hija de la gracia, que de la naturaleza; mas forjada de gracia que de carne y espiritu: à num. 386.

§. 7. Que la plenitud de gracia en Christo ipsdia en su Madre otra semejante plenitud, que la fecundase, y dispusiese desde el instante de su Concepcion para concebir en sus entrañas un Hijo tan lleno de gracia siempre: à num. 392.

§. 8. Que fue siempre tanta la plenitud de gracia en Maria, que del animo se derramò muchas vezes bri-

brillante al cuerpo por indicio claro de su humanidad gloriosa: a n. 396.

CAP. VII.

DE la quarta palabra *Dominus tecum*, conque Gabriel saludò a Maria, apoyando de nuevo su original limpieza.

§. 1. Que aunque Dios está como artifice de la naturaleza en todas sus criaturas desde el primer Ser, que les da, pero en Maria estuvo con mas singulares asistencias dandole, como a Madre suia, el ser natural mas perfecto, el mas hermoso, el mas primoroso: a num. 409.

§. 2. Que estuvo Dios siempre en la Virgen con una aventajada preferencia, y singular providencia, mirandose en ella como en espejo de su bondad, sin que jamas viese cosa alguna, que le desagradasse: a n. 416.

§. 3. Que desde el instante de su primer ser estuvo el Señor en Maria con un plenissimo dominio, con una posesion perfectissima a titulo de Criador, y Redentor suio: a num. 424.

§. 4. Brilla luciente en persona del Profeta Ieremias un ilustre vaticinio, que califica a Christo por unico dueño de Maria, campo fertil ella, que compró à la costa de su propria sangre, preservandola del comun estrago de la culpa primera: a n. 428.

§. 5. Que Maria desde los primeros fundamentos de su Ser primero es una Ciudad santa, ilustrada siempre con aqueste titulo onroso, que el Angel le da, *el Señor es contigo*: a num. 438.

§. 6. Que estuvo el Señor en Maria, como en ninguna otra pura criatura, por medio de una aventajada gracia, opuesta a la maior desgracia del original delito: a nu. 442.

§. 7. Que ostentò Dios en Maria la energia toda de su omnipotencia, atropellando los fueros de la naturaleza, y acelerando los esfuerços de la gracia contra la culpa primera: a num. 446.

§. 8. Que estuvo Dios con Maria, como Hijo con su Madre, con un genero de union, de unidad, y aũ de identidad opuesta en todo a toda fealdad de culpa: a num. 452.

CAP. VIII.

DE la ultima palabra, conque el Angel saludò a la Virgen: *Benedicta tu in mulieribus*; nueva fuente de su inmunidad dichosa.

§. 1. Que señalar el Angel a Maria por *bendita entre las mugeres*, fue aclamarla immaculada siempre, siempre esenta de la maldicion primera: a num. 459.

§. 2. Que la Virgen fue toda bendita, toda de pies a cabeça, desde el principio de su vida hasta el fin della; al asentar el pie en el mundo, y al salir del: a num. 464.

§. 3. Que de las bendiciones, que Dios echò a su Madre en los primeros pasos de su vida, tiene ella muchas, que repartir a los devotos de su immaculada Concepcion: a nu. 471.

§. 4.

§. 4. Que si Maria no se hu-viera hallado libre de la maldicion primera, mal podrìa librar della a los hombres: a num. 475.

§. 5. Que aclamase el Angel a Maria *bendita entre las mugeres*, fue decir, era ella sola, entre todas, la varonil, la valiente contra el original delito: a num. 476.

§. 6. Que las bendiciones del Cielo tan aceleradas, que alcançò Maria, desde el instante de su Concepcion, se las echò la Trinidad toda en forma de Cruz, a meritos previstos de su Crucificado Hijo: a num. 483.

CAP. IX.

DE la sesta palabra, con que saludò Santa Elisabet a la Virgen Madre: *Benedictus fructus ventris tui.* Nuevo apoio de la original pureza de Maria.

§. 1. Que aviendose de inferir la bondad del arbol por la del fruto, siendo Christo fruto unico de su Madre, se infiere en ella una singularissima bondad, emula de la divina: a num. 492.

§. 2. Que fue arbol de Dios la Virgen siempre suio, en tierra suia plantado desde sus primeras raizes, como lo fue el fruto: a num. 497.

§. 3. Que celebra Isaias la inmunidad de Maria en metafora de una hermosa vid, cuio fruto siempre bendito es Christo, que preservò a su Madre de la maldicion primera, llenandola de bendiciones mil: a num. 502.

§. 4. Que mui de antemano parece, afianço Dios con juramento la original pureza de su Madre, por aver de ser el el fruto unico de sus entrañas: a num. 514.

§. 5. Que los empeños de toda la nacion Española en celebrar la inmunidad de Maria an sido siempre singulares; hasta llegar a ser enhu lacion gloriosa de las acciones divinas, jurando y votando todos el mystrio: a num. 519.

§. 6. Que los dones mas preciosos, que la voluntad Española ofrece a la Madre de Dios, son los votos, y juramentos, que haze de sentir, y defender su original pureza: a num. 529.

CAP. X.

POnderanse las ultimas palabras de la Ave Maria: *Ora pro nobis peccatoribus nunc, & in hora mortis nostræ.* Humildes suplicas son a la santissima Virgen, que la suponen inmaculada en su Concepcion, y se logran felizmente en los, que confiesan su original pureza.

§. 1. Que valerse la Iglesia para sus felicidades, de la especial intercelsion de Maria sobre la de todos los santos, fue calificar. la a ella sola por inmaculada en su Concepcion, por siempre pura, grata siempre a los ojos de Dios: a n. 537.

§. 2.

§. 2. Que aunque en los otros mysterios suios se ostenta la Virgen intercesora nuestra, pero en el de su Concepcion inmaculada mas singularmente: à num. 541.

§. 3. Que celebrar la original limpieça de Maria, es asegurar sus agrados para la interceision, y el buen despacho de nuestras supli. cas para las felicidades: a num 544.

§. 4. Que para escusar eternas penas, y asegurar perpetuas glorias importa mucho la afectuosa devocion a Maria, nunca afeada con culpa, y hermoseada con la gracia siempre: a num. 547.

§. 5. Que al mas obstinado pecador le aiudara grandemente la piedad devota a la purissima Concepcion de Maria, para recobrarse, y aun escaparse de los eternos tormẽtos del infierno: a num. 553.

FIN.

TRATADO VNICO,
QVE ILVSTRA
LA AVE MARIA:
SALVTACION ANGELICA,
POR APOYO SINGVLAR
DE LA
INMACVLADA CONCEPCION
DE MARIA.

NO ay palabra, ni diccion ay alguna en la Salutacion Angelica, que no eſtè mas fecunda de ſacramentos, que de conceptos: aun todos los Angelicos ſe apuran; que ſerà en los humanos? Solos los diuinos llegan a ſondar profundidad tanta de elogios, como cifran en ſi eſtas breues palabras de la *AVE MARIA*. Es tan auentajada la Virgen Madre en los mas primoroſos eſmeros de naturaleza, y de gracia, que aſi como en ſentimiento de Aguſtino (*Ser. de Annunciat.*) neceſitò Dios de vn eterno conſejo, y meditacion para ſacar a luz obra tan deſcomunal, *Maria æterni conſilij opus*; aſi tambien fue neceſario, ſe aconſejaſe conſigo miſmo, y meditaſe por toda vna eternidad el tenor de palabras, que explicaſen ajuſtadamente la grandeza, de ſu Madre ſin ſegunda. Eſcuchòlas Maria de la boca del Angel, en nombre de ſu Señor: y con eſtar tan iluſtrada en luzes tan ſuperiores del cielo; aduierte myſterioſamente el Euangeliſta S. Lucas (*cap. 1. 29.*) q̃ ſi no perturbada, turbada en pero comẽçò a meditar: *Turbata eſt in ſermone eius, & cogitabat, qualis eſſet iſta ſalutatio*. Diſcurrio hondamẽte en ellas, buſcãdoles el fondo;

y no le hallò aſta induſtriarla Gabriel, y aun aſta verſe vañada de los reſplandores miſmos de la divinidad, y bienaventurança del hijo al tienpo de concebirle en ſus entrañas virginales. Entóces ſe entendiò a ſi miſma, y entendiò lo profundo de la ſalutacion Angelica, dize gravemente el gran Dionyſio Riquelio: *Eò quòd Maria veri omnipotentiſque Mater vera effecta ſit, tãtam gratiæ plenitudinem continet, quantã ne ipſa quidem Virgo, niſi Dei contempletur eſſentiam, perſpicere poßit.* (*lib. 2. c. 8. de dignit. Virg.*)

A eſta cuenta, digamos; que ſi bien muchos an dicho mucho en poco, o mucho volumen en abono de los infinitos encomios de Maria cifrados por la infinita ſabiduria de Dios en ſolas quatro palabras, conque el Angel la ſaludò; pero que no lo pudieron dezir todo: mucho dejaró por dezir, para que muchos de nuevo digeſen no poco; o ſi iò acertaſe a dezir algo! y a eſplicar lo mucho, que a la Virgen le decimos, quando devotos le conſagramos repetidas Aue Marias! Confuſa ſe hallava la delgada pluma de ſan Efren Syro en la miſma occaſion que eſta mia; y con ſer la ſuia de águila caudaloſa tan volante, no preſumio dar caza al *Aue* de tan ſublime vuelo, como la de *Maria*, aſta valerſe del valimiento grande deſta gran Señora, para ſalir con la enpreſa, recitar piadoſo, e iluſtrar ſabio ſalutacion tan divina. Eſcuchemos ſus palabras, y prevengamonos con ellas antes de conſagrarſe a la Virgen en numeroſas repeticiones oracion tan ſuia:

Reple os meum gratiâ dulcedinis tuæ, ô Domina; & illumina mihi mentẽ; ò gratia plena, move linguam meã, & labia ad laudes tibi alacriter, lætoq; animo decantandas; & præſertim DVLCE illud melos Angelicum celebratiſsimum; quod Angelus Gabriel in Nazareth ſervili habitu ad te Virginem, Matremque Domini mei integerrimam clamans cecinit; ſalutationem, inquam, maximè congruentem, atque decentem. ò Señora! (dize el Efren) llenad mi boca de vueſtra gracia dulciſſima. ò llena de gracia! iluſtrad mi mente, defatad mi lengua, governad mis labios, para que os cante alegre, y gozoſo loores mil, principalmente aquella letra tan a lo dulce ſonora a vueſtros oidos, ſalutacion Angelica, entre todas la mas celebre, que os canto como a Virgen Madre de mi Dios purißima, el Angel Gabriel allà en Nazared, quando os ſaludò

ludò en trage humilde de sierv̄o vuestro. Bien, y mui a tienpo el
santo, y nosotros con el; para asegurar los aciertos deseados de la
pluma, el vuelo ligero, que intenta, y los ardimiẽtos vizarros, que
pretende, ufanãdose, no vana; sino devota, no anbicioſa de aplau-
sos, sino de nuevas glorias de Maria, y mas en particular de las de
su primer ser en Concepcion tan inmaculada como la suia. ò si io
las supiese publicar! Publicaranlas las palabras del *Ave Maria*,
mirada a su luz cada vna, y mirandolas primero todas juntas a las
luces del mismo Dios, que las formò en sus ideas; a las del Arcan-
gel, que primero las pronunciò en nonbre de su dueño: y a las de
la Virgen Madre, a quien se digeron, y de cuia inmunidad dicho-
sa son ellas la mas particular egecutoria, el priuilegio mas rodado,
el apoio mas valiẽte, y la defensa mas inexpugnable; de suerte que
tantas vezes la aclamamos por esenta de culpa original;
por inmaculada, por purissima en su Conce-
pcion, quantas la saludamos con la

AVE MARIA.

MIRASE LA AVE MARIA A LA LVZ DEL MISMO DIOS, QVE LA FORMO EN SVS IDEAS DIVINAS.

CAP. I.

Autor especial de la Aue Maria *el mismo Dios Trino, y Vno; que la dispuso en sus ideas soberanas; que la sacò del tesoro de su Diuinidad; que la recitò, que la escriuiò, que la cantò, que la pintò por el maior, y mas singular elogio de la Madre Virgen.*

Sobre aquellas palabras: *Missus est Angelus Gabriel* A DEO, Luc. 1. 26.

MVcho, y bueno cifra en si este capitulo, y a lo disimulado blasona grandes encomios de Maria. Dividamosle en parrafos para el lucimiento, para el buen logro de sus intentos, que pongan a buena luz la *Salutacion Angelica*, titulo este de la *Aue Maria*; no porque fue Angel el que la dispuso, sino porque fue el primero, que la recibio dispuesta del mismo Dios, de quien fue embiado, como nota el Euangelista; enseñandonos.

§. 1.

Que son de tan superior orden las palabras de la Aue Maria, *por serlo tanbien la Virgen, a quien se consagraron, que a solo Dios Trino, y Vno reconocen por su Autor.*

LAs ventajas del autor; credito son de la obra: tanto mas se acredita ella de grande, quanto èl fuere mas auentajado. Quien como Dios? yquien infinitamente sabio como èl? Bien que sean obras suias los libros todos sagrados del vno, y otro Testamento, antiguo, y nueuo; porque èl los dispuso, y formò palabra por palabra, letra por letra en boca, y pluma de los Escritores Canonicos, conque pueden, mirados a esta luz preciarse mui de *diuinos*, ostentando resplandores de diuinidad deriuados de su prin-

principal autor : pero las palabras, que con mas especiales títulos tienen por inuentor, y dictador a Dios, son las de la *Ave Maria*, pues ocupā en las Ideas divinas, desde la eternidad el mismo puesto que la Virgē soberana en una misma linea de excelēcia, y dignidad. Dispusolas la Trinidad sātissima en abono de la que elegia Madre de su eterno Verbo; y como esta Señora tuvo el primero y mas aventajado ser en la mente divina ante todas otras criaturas, asi tanbien le tuvo alli su Angelica salutacion. *Dei Genitrix* (dize san Geronymo *Serm. de Assumpt.*) *electa, & præelecta verè ab Angelo salutatur, & prædicatur gratia plena.* Saludò el Angel a Maria cō el Ave, llamòla llena de gracia, no solo como a escogida de Dios, sino como a elegida antes con antes en primer lugar entre todo el resto de lo criado. Como si con essa elecciō se tubierā enlazado inseparablemente las palabras, conque Gabriel la saludò, para que quedase tan conocida por ellas, como por su mismo ser, y Dios tan preciado de Autor de la *Ave Maria*, como delas ventajas de su Madre Virgē, vnico empleo de tan ilustre oracion,

Ni penseis que esta la dispuso el Angel (nota Alberto Magno *in Lucam*) todo un Dios, Padre, Hijo, y Espiritu santo la previnieron en su mēte divina entre inmensas luces de sabiduria, entre hermosas llamas de amor: todas tres Personas se la supeditaron como a legado suio, para que en su nombre saludase con ellas a Maria: *Hanc salutationem ad B. Virginē Angelus non à se dixit, sed à Deo Patre, & Filio, & Spiritu sancto.* A todas tres Personas introduze S. Gregorio Taumaturgo (*Ser. 3. de Annuncia.*) hablando cōGabriel. Ven acà Arcangel mio (le dijo Dios) por ministro te è elegido de vn oculto y tremendo misterio, por legado del negocio mas importante. Bajar pretēdo luego a la tierra, solicitado de sola mi clemencia; ir tēgo a reparar al hōbre perdido por la culpa; encarnar quiero en las entrañas de una dōcella llamada Maria. Vè pues a Nazared de Galilea, dōde hallaràs a la que ha de ser mi Madre, Ciudad animada, Paraiso racional mio, digno domicilio de mi eterno Verbo, y otro mejor cielo que el Inpireo. *Vade igitur ad Mariam Virginem, vade ad animatam*

civitatem; abi ad Paradiſum ratione præditum; abi ad domicilium Verbo meo dignum; abi ad alterum, quod in terra eſt, cœlum, &c. Vè a ſolicitar de Virgen tan auentajada en pureza, y ſantidad ſu conſentimiento para obra tan peregrina. Y porque las palabras, con que la as de ſaludar, digan con la grandeza prodigioſa de la Donzella, dile aſi: AVE llena de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu entre las mugeres: *Tu illud Aue gratia plena ad MARIAM dicito.* Pues Señor, ſiendo como es el Arcangel, que embiais, uno de los mas entendidos corteſanos vueſtros, y que mas immediatamente bebe los raudales puriſſimos de vueſtro entendimiento, por que no fiais del ſuio diſponga cuidadoſo la Salutacion, con que à de ſolicitar el agrado de vueſtra Madre, y eſplicar lo ventajoſo de ſu dignidad, y meritos? Eſo no, dize el Taumaturgo: Dios Trino, y Vno à de ſer el que, ſin interuencion de otro qualquier Angel, por mas enpinado Serafin que ſea, ilumine a ſu Enbajador Gabriel, el le à de ſupeditar las palabras una por una, diſpueſtas primero en ſus Ideas divinas; para que ſe entienda por ellas quien es Maria, y que ſon de tan ſuperior orden, que a ſola la Trinidad ſantiſsima reconocen por ſu inuentor, y dictador primero: *Tu illud Aue gratia plena ad Mariam dicito.*

Deſeaua anſioſamente la ſanta virgen Mectildis ſaber; con que palabras podria ſaludar a MARIA, que fueſſen de ſu maior agrado: aparecioſele eſta Señora mui de gala a lo glorioſo, mui de gloria a lo reſplandeciente: eſcrita traia en ſu pecho con letras de oro brillantes la *AVE MARIA: Habens in pectore ſcriptam aureis literis Angelicam ſalutationem* (*lib.* 1. *ſpirit. gratiæ cap.* 67.) y dijole, era eſta Salutacion la mas dulce a ſus oidos, la mas grata a ſus ojos, la que en mas breves dicciones eſplicava ſus maiores ventajas. Que era invencion, no humana, no Angelica, ſino diuina, con que el Eterno *Padre* la ſaludo acclamandola por eſenta de toda culpa, y pena; con que el *Hijo* la iluſtro dandole el nombre de MARIA, que quiere dezir Aſtro reſplandeciente de cielos, y tierra; con que el *Eſpiritu ſancto* la endulzò

endulzò en copiosa aven da de gracias, y con que todas tres Personas la ensalzaron a la dignidad de Madre de Dios; y colmo de bendiciones, en que excede a toda criatura. *Nec aliquis me dulciùs salutare poterit, quàm is, qui salutavit me in reverentia, qua Deus Pater me per hoc Verbum, AVE, salutavit, confirmans me omnipotentià suà, vt essem immunis ab omni delicto, id est, peccato pœnæ, vel culpæ, &c.* O MARIA! O AVE MARIA! No reparais en el summo aprecio, que haze de su Salutacion Angelica? Como joiel mas precioso entre los de sus mas gloriosas galas, la ostenta escrita con letras de oro en su mismo pecho; alli donde le dio los dos suios a su Niño Dios Cordero de leche sin mancilla. Que mucho si miraua aquellas palabras como obra singular de Dios Trino y Vno, dispuesta en la mente divina, para publicar las excelencias prodigiosas de quien era Hija del Padre, Madre del Verbo, y del Espiritu santo Esposa?

4 En la primera diccion *AVE*, que consta de tres letras; reconoce S. Antonino las tres Personas de la Trinidad santissima, inventores, y dictadores de la Angelica Salutació. En la *A.* al Espiritu santo, *Amor* nocional, o personal: en la *V.* al *Verbo* del Padre; y en la *E.* al Padre por particular apropiació *Eterno. Sciendum* (dize el santo, 4. *p. tit.* 15. *c.* 13. §. 1.) *quôd Angelus MARIÆ dixit, AVE, ex parte ipsius Dei: quod Verbum, seu dictio habet tres literas innuentes Personas divinæ maiestatis, scilicèt Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Sino es, que decimos, q̃ en la *A.* primera letra de qualquier Alfabeto, y principio de todas las demas, se representa el Padre, primera Persona, y origen de las otras dos. En la *V.* el Hijo, que es *Vida* essencial: en la *E.* letra enlazada el Espiritu santo, lazo indisoluble, y trabazon amorosa del Padre, y del Hijo. Para esplicar pues, que la *AVE MARIA* es obra de todas tres Personas diuinas, todas tres se quisierõ como engastar mysteriosamente en sus tres primeras letras, como si cada vna destas fuese sustituta de cada qual de aquellas. Quedando con esto la obra brillante a lo glorioso con los mas ilustres nonbres, y renonbres de su Autor.

5 En la festividad solemne de la Encarnació, oiẽdo Santa Getrudis cãtar la *Ave Maria* (*lib. 4. c. 12.*) vio arrebatada en espiritu tres caudalosos rios de cristalinas aguas, que salian de las tres divinas Personas, y con inpetuoso raudal corrian a inundar el corazon de la Virgen soberana. Mysterioso espetaculo! Quien no sabe en frase vulgar, que como ai rios de agua, los ai tanbien de eloquencia? *eloquẽtiæ flumina.* Vna locucion aseada, espejada, pura, sabia, y copiosa; un rio es de cristales desatados del entẽdimiento, que desenboca por los labios. Nace (dize Tertuliano *libr. contra Praxe. c. 8.*) nace el Hijo, eterno Verbo del Padre, como rio caudaloso de su fuẽte: *Protulit Deus sermonẽ sicut fons fluviũ.* Y este mismo Hijo, sabiduria encarnada, dize desus palabras, fuerõ rios copiosissimos, q̃ de su pecho emanarõ a fecũdar todo el Orbe: *Ego sapiẽtia effudi flumina.* (*Eccles. 24. 40.*) De aqui es, que para mostrarle el cielo a Sãta Getrudis el origẽ de la salutacion Angelica, le mostrò aquellos tres rios cristalinos, que nacian de las tres Personas divinas, y tenian por enpleo las maiores glorias de Maria. De otro q̃ del mismo Dios Trino y Vno, no podia originarse tanta eloquencia de palabras; dicciones de tanto fondo, y sabiduria, que ellas solas bastasen a publicar los abismos de santidad, y pureza de una Virgẽ Madre del eterno Verbo.

6 Si es esto lo q̃ celebrò festivo el Rey Dauid, al son desu acordada lira? (*Psal. 45. 4.*) *Fluminis impetus lætificat Ciuitatem Dei; sanctificavit Tabernaculum suum Altissimus.* Los raudales puros de vn rio inpetuoso alegra la Ciudad de Dios; sãtificò su Tabernaculo el Altissimo. Maria es este Tabernaculo sagrado, mejor q̃ el de Moyses, quanto và de lo viuo a lo pintado: empleo es cavalissimo de una santificació prevenida, desde el primer instãte, en que se forjò su cuerpo, y se le infundio el alma, como esplican grãdes plumas, y la ilustrissima Dominicana de san Vicente Ferrer: (*Serm. de Concept. B. Virgin.*) *Quando corpus Virginis fuit orgonizatum, & lineatum, & anima coniuncta corpori per creationem, tũc Altissimus sanctificavit Tabernaculum suum.* Organizavase aquel sagrado cuerpecito, criavase aquella alma dichosa de la Virgen, para

mo-

morada la mas glorioſa del miſmo Hijo de Dios; y aſi pedian tan apreſurada ſantificacion, principio de otros innumerables aumentos de ſantidad, que la iluſtraron. Santificò pues el Altiſſimo eſte ſu Tabernaculo, declarò la original pureza de ſu Madre, los colmos de gracia ſantificante, y de otras muchas gracias, a que ſe vio ſublimada. Como, ſi penſais? Por medio de vn rio caudaloſo, que inunda en gozos toda la Ciudad de Dios. *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei*. El miſmo ſanto pienſa, ſe eſplica con eſto la grande avenida de gracias, que deſaguò en MARIA: *Fluminis impetus; quia totum flumen divinarum gratiarum effuſum eſt ſuper eam in ſanctificatione*. Dezid enpero ſin detenimiento, es eſte rio de raudales tantos la *Ave Maria*, con que el Angel ſaludò a la Virgen en nonbre de ſu Dios. Es el rio, que mirado a las luzes de la divinidad, una en el ſer, es uno, y mirado a las de la Trinidad de Perſonas, ſe divide en tres. Es el rio todo de la eloquencia divina, que procede de la mente de Dios, como de ſu primer manantial y origen. Es el rio, que quando ſalio de la boca de Dios [de donde ſalio tanbien MARIA: *Ego ex ore Altiſſimi prodivi. Eccleſ. 24.*) comenzò a inundar, y continuamente inunda de ſummo gozo y alegria toda la Corte celeſtial: *Lætificat Civitatem Dei*. Apenas ſe reconocio en la gloria formada en la mente divina la ſalutacion Angelica, quando nuevamente gozoſos, feſtivos, y alegres los Angeles todos ſe dieron unos a otros mil parabienes de la reſtauracion de ſus ſillas, de la redencion del genero humano por medio de la Virgen. Por eſo diſpuſo la Mageſtad divina, que Gabriel dieſe principio a ſu ſalutacion con el *Ave*, que es lo miſmo que *Gaude*, y trae engaſtada en ſi una ſumma alegria para todos; *Ave gratia plena* (dize San Gregorio Taumaturgo, *Serm. 2. de Annunc.*) *Nam per te gaudium diſpẽſatur omni creaturæ*. Veis como la *Ave Maria* es el rio, que alegra la Ciudad de Dios? rio al fin, que originandoſe en las tres Perſonas divinas, oſtenta el mar de gracias, que en MARIA ſe depoſitò. *Omnia flumina intrant in Mare: id eſt, in MARIAM.*

7 Introduceſe en aquel Epitalamio ſagrado, cãtar de Cantares (*cap. 5. 2.*) el Eſpoſo ſanto llamando a la puerta de ſu queridá Eſpoſa: *Vox dilecti mei pulſantis*. Y para obligarla a que ſe leuante, y le abra guſtoſa, la dize amoroſo: Abreme, Hermana mia, Amiga mia, mi Paloma, y mi Inmaculada: *Aperi mihi Soror mea, Amica mea, Colũba mea, Immaculata mea.* Gran paſo! Que coques ſon eſtos del Eſpoſo? que voces, que palabras, que elogios los conque obliga a ſu Eſpoſa? q̃ pretende deſvelado tan a deſora? Es Dios el Eſpoſo, y Maria la Eſpoſa (reſponde el gran Guillelmo Abad) y quando el mũdo mas envuelto en oſcuridades triſtes de culpas tantas, y al parecer mas fuera de tiempo, viene Dios a ſolicitar el *Si* de una dõcella, para la maior obra de ſu Encarnaciõ. Las palabras conque ſolicitò el agrado deſta Virgen, fueron no otras, que las de la *Ave Maria*, conque por medio de Gabriel la ſaludò. Su Inmaculada la llama el Eſpoſo: *Immaculata mea*: y aſi la llamò el Angel, quando le dijo *Ave*, ſin el ay triſte de la culpa primera. Su Hermana la aclamò el divino Verbo, como a hija del eterno Padre, por medio de una plenitud de gracias ſingular: *Soror mea:* y eſo miſmo repite Gabriel aclamandola llena de gracia: *Gratia plena.* Amiga ſuia, o como leen los Setenta Interpretes, ſu allegada, ſu mas cercana, dijo el Eſpoſo era para el: *Amica mea, Proxima mea:* Y aſi lo dize tanbien el Arcangel, aſegurando la eſtà el Señor con ella: *Dominus tecum.* Y finalmente ſu Paloma la apellidò Dios, ave tan caſta como fecunda: *Columba mea:* y es lo que el enbajador del cielo la dijo, apellidandola bendita entre todas las mugeres, por lo enlazadas, y concordemente hermanadas, que ſe hallaró en ella pureza virginal, y fecundidad de Madre: *Benedicta tu in mulieribus*. Bien eſtais en eſto? Aora mi duda. Si fue el Arcangel Gabriel quien a toda diligencia y cuidado bajò del cielo mui de noche a ſaludar a Maria, y ſolicitar el *Si* de Madre de Dios: ſi fue el que la ſaludò cortesano con las palabras del *Ave Maria*; como ſe introduce el miſmo Dios tocando vigilante a la puerta, ſaludandola cortès con tan amoroſas palabras? O es Dios el que llama, y habla, o es Gabriel, o el uno, y el otro es?

es? Dios fue el que llamò (dize Guillelmo) Dios el que hablò à Maria; pero por medio de su Angel; de Dios erã, no de Gabriel las palabras de la salutacion: Dios las dispuso en sus ideas divinas; Dios se las dictò a su Paranimfo, Dios las formò en boca de su Legado. Porq palabras tales; q assi manifiestan las vẽtajas de la Virgen Madre, no pudieron ser de otro, que del mismo Dios, ni trazarse en otro entendimiento q el divino: *Sanè tũc pulsabat Deus per Angelum, cœlestis Sponsus per cœlestẽ Paranymphum: erat in voce Paranymphi annunciãtis vox spõsi pulsantis*. Recibirà nuevo lustre este intento, si asentamos.

§. 2.

Que nadie basta para alabar a Maria; solo Dios, q tomò por su cuẽta el obrar marauillas en ella, se empeñò en formar la Ave Maria, con que mas dignamente se publicasen.

8 Bien trazado, y fue como de Dios la traza, que descubre los realces de santidad en Maria; quã descollada es en grandeza, quan en linea de Divinidad la criaron, y se hallò sienpre: pues solo el que la criò puede sondar con su saber infinito el pielago inmenso de sus gracias, y ser digno Euangelista dellas, formãdo en su alabança palabras ajustadas, sin hiperbole, que exceda, y sin exageracion, q̃ no iguale. *Inefable* llamò a la Virgen S. Pedro Damian. (*Ser. de Nativ. Virg.*) Por mas (dize) que presuma alentada la discreta facũdia de los Retoricos; por mas q̃ se multiquen los sutiles argumẽtos de toda la dialectica; por mas que adelgacen los mas delgados ingenios de los Filosofos; por demas es, en vano se fatigã, si intentan, o con palabras, o cõ escritos descubrir el numero, y los quilates de ventajas tan sin segundas, como las de Maria. Por mas que digan ellos, *inefable* se queda ella; *indecible*, permanece asta que el mismo Dios diga por medio de su Arcangel; Ave llena de gracia, el Señor es contigo. *Ad Virginis dignè efferenda præconia non Rhetoricorum diserta facundia, non Dialecticorum subtilia argumenta, non acutissima Philosophorum apta reperiuntur ingenia. Et quid mirum, si hæc INEFFABILIS Virgo in suis laudibus modum humanæ vocis exuperat*

perat, cum & ipſam generis humani naturam excellẽtium meritorum dignitatem tranſcendat, &c. Sic namque ab Angelo; dum ſalutaretur, audivit: Ave gratia plena Dominus tecum.

9 *Indecible*, la apellidò tanbiẽ ſu Hijo de leche, el Abad meliſſuo, por mas que anhelò a dezir mucho y bueno della. Porq̃ en ſus loores, ni la mas facunda eloquencia de Angeles, y honbres tiene que preſumir. Aunq̃ mas y mas digan, ſi no dizẽ como Dios les dicta, ſi no pronuncian los elogios, que la infinita ſabiduria formò primero enſus Ideas divinas, donde ſe diſpuſieron las grandezas de ſu Madre, *indecible* ſe queda: y quãto digeren (añade Bernardo *Ser. 4. de Aſſũp.*) ſerà menos grato, menos guſtoſo, y accepto a eſta gran Señora. *Vt licèt de ea loqui geſtiãt vniverſi, tamẽ quidquid dicitur de INDECIBILI, eo ipſo quòd dici potuerit, minus gratũ ſit, minus placeat, minus acceptetur.* Callen pues todos, y degen primero hablar a Dios, eſcuchen lo que de Maria digere, que eſo ſolo es lo que ellos han de dezir, ſi quierẽ agradar por entero: èl ſolo conprehẽde a la *infable*; a la *indecible*; y ſabe lo que della ſe puede dezir.

Porq̃ alabar dignamẽte a Maria, (dize ſu devoto Andres Cretẽſe *orat. 1. de dormit. Virg.*) enpreſa es tã ardua, q̃ llega a ſer obra de ſolo Dios, q̃ obrò en ella tantos prodigios milagroſos, y ſolo penetra los titulos, que ai para alabarla tã ſuperiores a todo diſcurſo Angelico, y humano. *Quã Dei tantũ eſt laudare pro dignitate, qui, quas novit, rationibus, in ea fecit mirabilia.*

Quiſo el Eſpiritu ſanto po- 10
ner a los ojos de todos un galano geroglifico de la eminencia indecible de la Virgen Madre, eſpoſa ſuia; eminẽcia enpinada ſobre todo lo criado aſta lo increado; y cõparòla a la torre de David la mas deſcollada ſobre el mas alto mõte de Sion: *Sicut turris Dauid colluũ tuum, quæ ædificata eſt cũ propugnaculis; mille clypei pẽdent ex ea.* (*Cãt. 4. 4.*) Es tu cuello, es lo prodigioſo de tu grandeza (interpreta Hailgrino: *eminentiam ſublimitatis eius deſignat*) es como la torre de Dauid cercada de almenas, y hermoſeada de eſcudos mil. Del texto original ſe lee: *ædificata cũ eminẽtijs*: torre edificada con eminẽcias; de quãto eminẽte repartio liberal Dios entre todas las criaturas, entre todos Angeles y hõbres;

de to-

de todas esas eminencias fabricò la vnica eminẽcia de Maria, que las excede cõ casi infinitas ventajas. *Maria creaturis constat omnibus* (dize el Carnotense *Ser. de laud. Virg.*) *quidquid enim creator singulis distribuendæ cõgessit*. Los Rabinos trasladarõ: *ædificata ad suspendendam*, torre edificada para suspẽder los animos y las bocas. Como si digera: chitõ, pũto en boca, q̃ cõ suspẽsiones solas, y admiraciones an de celebrarse las ventajas eminẽtes de Maria. Sin enbargo desto, leiò el docto Rabino Dauid: *ædificata cũ eleuatis linguarum similitudinibus*. Torre es la Virgẽ coronada de lẽguas eminẽtes. Tãtas lẽguas con tanta suspensiõ de animos, y de palabras? Que hermandad es esta tan desusada? Desplieguense los labios de tantas bocas, hagan su oficio las lenguas, formen todas con su eminencia sabia eminẽtes elogios de Maria, que la coronen publicando a vozes su ventajosa eminẽcia. Sea asi, dadlo por hecho. Cõ todo esso, se hermanan mysteriosamente suspẽsiones cõ bocas tantas, admiraciones mudas cõ tanto numero de lenguas tã elocuentes: *Ad suspendendum ora, cum eleuatis linguarũ similitudinibus*. Pues es cierto, que por mas que se desaten tãtas bocas y lenguas, vnas y otras y todas en loores de Maria; son tales y tan descomunales las ventajas de su dignidad, santidad, y pureza, tantas las marauillas, que Dios obrò en ella, que la maior eloquencia humana y Angelica es silencio; y las mas eminentes lenguas vna mera suspension, son; que enmudece. Es lo que dixo S. Iuan Damasceno. *Virgo omnium encomiorum legem excedit. Nec si omnes in toto orbe dispersæ linguæ in vnũ coeant, eius laudes oratione cõsequi possent.* (*Orat. 2. de Nat. Virg.*)

Aora pues, que an de hazer tantas lenguas en essa torre? Aguarden, estense aî suspensas, y como pintadas lenguas (*Cum linguarum similitudinibus*) asta que el cielo las anime, asta que el Espiritu santo las caldee con sus ardores divinos, y el mismo Hijo de Dios las haga suias, y forme el Eterno Padre cõ ellas los elogios, que dispuso la Trinidad santissima, ajustados a la grandeza de Maria, obra de su omnipotencia, enpleo de su sabiduria, y enpeño de su amor. Quien ignora que las bocas y lenguas de los Profetas antiguos, 11

guos, Escritores Canonicos, sagrados Autores de las divinas letras son, y se llaman bocas, y lenguas del mismo Dios? *Os Domini locutũ est* [*Isai.* 1.20.] La boca del Señor habló, dize Isaias, siendo èl, el que hablaba. *Locutus est per os sanctorum, qui à sæculo sunt, Prophetarũ eius*; dezia Zacarias (*Luc.* 1.70) Habló Dios por boca de todos sus Profetas Santos. Y Dauid confiesa, era su lengua, no suya, como del mismo Dios, que la governaba como propria, y como delgada pluma en la mano del escriviente: *Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis.* (*Psalm.* 44. 2,) Y bien Señor, que pretendeis, haziendo vuestras las bocas y lenguas, los escritos, y palabras de tanto Escritor Canonico, de tãto Profeta Sãto? Digamos sin embaraço, q̃ uno de los principales intẽtos fue dar a entender al Mũdo, que èl solo era el que podia, y sabia formar palabras, y disponer elogios cavales, q̃ publicasen las ventajas de su Madre. Las bocas todas de todos los mortales en orden a esta empresa suspensas se hallarian, y sus lenguas como pintadas lenguas elevadas asta que el Espiritu santo las animase, assa que el Verbo diuino les assistiese, asta que el Padre Eterno hablase cõ ellas, haziẽdolas suias. *Spiritus sanctus* (dize muy al intento S. Ildefonso *de Virginitate Mariæ cap.* 3.) *de illa per Prophetas prædixit, per oracula intimavit; per figuras intonuit.* El Espiritu santo fue el q̃ por boca de sus Profetas predijo las excelencias de Maria; el q̃ las intimò a los hombres por medio de tãtos oraculos; el que las publicò a voces, poniendo a los ojos tãtos simbolos y figuras desta grã Señora. Por eso la llaman otros muchos Santos *el fin, el blanco, la suma* de todos los Profetas, de todas las profecias, y de todas las escrituras antiguas. Todas estas (escriue S. Bernardo) a contẽplacion de la Virgẽ Madre se escrivierõ, de ella hablã, a ella se dirigen: *De hac, & ob hanc, & propter hãc omnis scriptura facta est.* Bien dispuesto; para que se entienda, que siẽdo Dios el Autor principal de las divinas letras, y de que hizo suias las bocas, y lenguas de todos los Profetas; lo q̃ pretendiò en esto fue manifestar tomaba por su cuẽta formar dignos elogios de Maria, como avia tomado el obrar en ella tantas maravillas; q̃ a no empeñarse èl en formar-

los,

los; ni todos los Angeles, ni los hombres todos bastavan para tanta enpresa. Y esta es la razon de aver querido Dios Trino, y Vno ser el Autor dela *Aue Maria*, sin fiar esta obra de ninguno de los espiritus Angelicos, ni de los mortales, ni de todos juntos. De la lengua del Arcangel Gabriel se sirvio, y la hizo suia, para formar salutació tan cabalmẽte perfecta, que publicase las ventajas de Maria; y de las nuestras se sirve, quando dignamente la repetimos, como obra divina, y tan divina.

§. 3.

Que del tesoro de la divinidad salio la Aue Maria, *entre avenidas de resplandores divinos, que publican por endiosada a la Virgen, y divinizan a los que piadosos la recitan.*

12 SAbrosissimo es el discurso de la purpurea pluma de S. Pedro Damian: Instava (dize) el tienpo dichoso, en q̃ el eterno Verbo de Dios desempeñase fielmente la promesa declarada de hazerse hombre en las entrañas vîrginales de Maria. La enpresa era tan grande, q̃ excedia todas las leies de imaginable; y negocio de tata monta, que no iba menos q̃ el reparo de todo el linage humano. Negocio de todos los siglos le llamo el Crisologo: *sæculorum negotiũ*. Ni ellos tenian otro de maior importancia; ni Dios otro alguno, en q̃ ostentar liberal los esfuerzos de su omnipotencia, en que acreditar lo infinito de su sabiduria, y en q̃ desahogar los inmẽsos incẽdios de su amor. Para enprender pues negocio tan arduo; contenpla piadosamẽte el Damian a toda la Trinidad santissima en el Trono Deifico de su Magestad y soberania, llamando a Consejo de Estado todas las Gerarquias de los Angeles, millares de esquadrones lucientes, puros, y entendidos espiritus. No porque Dios necessitase de su parecer, sino para declararles èl el suio, y la suma importancia del negocio, que se trataba. Propusoles èl de su Encarnacion, declaroles los fines, las conveniencias grandes, los motivos, que tenia. Replicaron humildemente los Angeles, alegando cada qual de los nueve ordenes las razones, que podian obligar a que Dios tomase naturaleza Angelica, y no la humana tan inferior a la suia, tan viciada por la culpa.

Evo-

Euocatur (dize el docto Cardenal *Ser. de Annunciat.*) *cœleſtis ille conuẽtus, & iuxta Prophetam init Deus concilium, facit ſermonem cum Angelis de reparatione hominum, &c.* Suſpendioſe a eſte tiempo toda la Corte celeſtial en vn profundo ſilẽcio, como ſi eſte fuera la mejor alabança de Dios en ocaſió tan peregrina: *Tibi ſilentiũ laus Deus in Sion.* Quando eſtando los Angeles todos ſuſpenſos en admiraciones, ſe oiò vna voz diviniſſima mas que humana, mas que Angelica, que ſalia allà del teſoro de la diuinidad, y dezia en mas alto tono, *MARIA. Et ſtatim* (acrecienta el Santo) *de theſauro diuinitatis, Mariæ nomẽ euoluitur.* Y como el nõbre es vna definició del ſer, vna interpretació de la calidad, vna manifeſtacion delas propriedades; al reſonar eſte nombre de *Maria* enel Enpireo al verle ſalir los Angeles del teſoro de la deidad entre ponpa lucidiſſima de reſplandores divinos, por èl les dio a conocer la Trinidad Soberana, quié era la doncella, que elegia por Madre, quã pura, quan ſin raza, quan ſin reſabio alguno de culpa, quan llena de gracia, quan auentajada, ſino en naturaleza, en dones ſobre-naturales, y priuilegios grandes a todos ellos. No tuvieron que replicar, bajarõ la cabeza, veneraron el nombre todos feſtivos y alegres, y en todo conformes a los decretos divinos. Entõces (concluye San Pedro Damian) fiando la Mageſtad de Dios miſterio tan grande, y enbajada tan nunca viſta, ni imaginada; fiandola del Arcangel San Gabriel, le ſupeditò las palabras vna por vna, conque auia de ſaludar a la Virgen, ſin dexarlas a ſu corteſia, antes dãdoſelas por eſcrito. *Traditur Epiſtola Gabrieli, in qua ſalutatio Virginis, Incarnatio Redemptoris, plenitudo gratiæ continetur. Miſſus eſt ergo Angelus Gabriel à Deo.*

Oiſteis atentos eſte tan ſabroſo diſcurſo? ò que de reparos ofrece, en que podian hazer grandes pauſas los mas delgados ingenios! Contentaos aora con ponderar el origẽ del nõbre auguſtiſſimo de *Maria*, y el de toda la Salutacion Angelica, de que quiſo hazer glorioſo alarde Dios a viſta de todos ſus Angeles, enbargandoles las atenciones, y grangeãdoles los aplauſos. Del teſoro de la diviuidad (dize eſta gran pluma) ſalio el nombre de *Maria*: *De theſauro diuinitatis, Mariæ nomen*

nomen evoluitur. Deſte miſmo teſoro ſalieron las otras palabras, de que inſeparablemente ſe aconpaña eſe nõbre; la *Ave*, el *Dominus tecum*, el *Benedicta tu in mulieribus*. No fue el Angel quien las inventò, no ſe trazaron en ſu mente; como ni el nonbre de *Maria*; toda la Sãtiſſima Trinidad, que diſpuſo eſta palabra, diſpuſo tanbien las demas; Dios ſe las dio a Gabriel, y èl las recibio como nacidas del teſoro de la divinidad. *De theſauro divinitatis Mariæ nomen evoluitur: Traditur Epiſtola Gabrieli*. Myſterioſo decir! Teſoro de la divinidad, digera io, es aſi el entendimiento fecundo, conque el eterno Padre engẽdra al Hijo, como la voluntad amoroſa del Padre, y del Hijo, conque producen al Eſpiritu Santo. En eſtas dos facultades divinas, y en ſu egercicio eſtan libradas todas las riquezas de infinito precio y valor, que en todo un Dios ſe ateſoran. Deſte teſoro pues ſalio la *Ave Maria*, como palabras llenas de divinidad, y degracia diſpueſtas y formadas allà en el entendimiento divino, donde ſe engendrò la palabra ſuſtancial del eterno Padre, aconpañandole ſu voluntad ardiente con la eſpiracion del Eſpiritu Santo, amor perſonal. Hablò Dios en ſu eternidad, y como cada uno habla, como quien es, hablò una Palabra tan buena como èl: al hablar eſta Palabra eſpirò al Eſpiritu Sãto, a la manera (dize Origenes, *Homil. 2. in Ioan. cap. 1.*) que quãdo noſotros hablamos, aconpañamos con las palabras la eſpiracion: *Vt enim qui loquitur, in verbo, quod loquitur, neceſſariò ſpiritum proflat; ita Deus Pater, & Filium ſuum gignit, & Spiritum ſuum per genitum Filium producit*. En eſta miſma eternidad: en que engendrò Dios en ſu mente divina tan divina Palabra, diſpuſo, y mentalmente formò las palabras de la *Ave Maria*, aconpañandolas con la eſpiracion del divino Eſpiritu; porque ia deſde entonces diſponia, que eſta ſu Palabra divina ſe humanaſe engendrada por obra del Eſpiritu Santo en el Vientre Virginal de Maria, a quien miraua como a perſona, que entrava en numero con las tres Perſonas divinas, y enparentava con ellas, qual Hija del Padre, Madre del Verbo, y Eſpoſa del divino Eſpiritu. Es lo que celebro el

Rey Profeta, quando con la generacion eterna del Verbo hermanò la temporal, y aun el nonbre de *Maria*, de quien nacio Honbre Dios: *Tecum principium in die virtutis tuæ, in splendoribus Sanctorum, ex utero* [o como leen otros, *ex MARIA ante Luciferum genui te. Psalm.* 109.] A esta cuenta, que mucho se trazasen primero en el entendimiento divino, con intervencion de la voluntad, las palabras, que avian de publicar grandezas tantas de la Virgen? De tal archivo pedian, ellas ser hijas; de no menor tesoro, que este de la divinidad, convenia saliesen mui brillantes a lo divino, entre avenidas de resplandores soberanos. *De thesauro Divinitatis, MARIÆ nomen evolvitur: Traditur Epistola Gabrieli, in qua salutatio Virginis.*

14. Salio deste tesoro tan divinizada la *AVE MARIA*, que llegaron algunos, subiendola de punto temerariamente, a juzgar, no aver sido otra cosa, que la misma sustancia, y Persona del Verbo eterno, que como Palabra entrò por el oido de MARIA a sus Purissimas Entrañas, a vestirse de nuestra mortalidad. Impio arrojamiento, insigne blasfemia en ajustada censura de San Atanasio (*Itomi de Deipar.*) *Animadvertimus, vocem illam salutationis Angeli esse vocem, quæ pro sono suo significationem habuit; verùm eam ipsam nequaquam fuisse Filij Dei hypostbasim, aut carnem esse factam, &c.* Pues es cierto, que las palabras de la Salutacion Angelica, eran voces, si bien dispuestas, y formadas por el mismo Dios, y nacidas del tesoro de su Divinidad; voces al fin sensibles, y criadas, con tanta diferencia entre ellas, y la Persona del Verbo, quanta ay entre Dios, y la criatura. Sin enbargo desto, siédo como son las palabras esternas unas imagenes asi de las internas, o conceptos del entendimiento, como de los Obgeptos, que representan, en sentimiento de Aristoteles, *Libr.* 1. *de interpret. cap.* 1. *Nomina ipsa, verbaque conceptui similia sunt: Rerum similitudines, voces*: si atendemos cuidadosos a las voces de la *AVE MARIA*, y miramos la relacion, que dizen,

como

como imagenes ſagradas, aſi a las ideas divinas, o conceptos internos del miſmo Dios, como a la Perſona del Verbo Encarnado, y a la Virgen Madre ſuia, que le engendrò tan llena de gracia, y bendiciones celeſtiales; podemos con ſeguridad afirmar, mui a lo Catolico, fueron palabras divinas con reſabios de divinidad entre inacceſibles luces de la Trinidad Santiſſima. No fueron la Palabra eterna Perſonal de Dios, pero fueron palabras eternamente diſpueſtas con ſingulares atenciones en la mente divina: no fueron palabras, que encarnaron en el Vientre Virginal de MARIA, pero fueron palabras, que aiudaron con no ſè que linage de concurſo, a la Encarnacion del Hijo de Dios, abriendo el paſo, diſponiendo la entrada, adornando el oido de la Virgen, para èl la eterna Palabra divina a hazerſe Honbre. Advertencia, que no negò, ſino conſagrò el miſmo Atanaſio: *Cum igitur diverſa ſit à voce Archangeli hypoſtbaſis Verbi, & Filij Dei, ſimul ac aperientur aures Virginis per Angelicum ſervum, introgreſſa eſt in eam divini Filij eſſentia.* Tan divinizadas como eſto ſalieron las palabras de la *AVE MARIA* del teſoro de la Divinidad.

Ya de aqui ſe infiere, 15
quàm a voces publîca la Salutacion Angelica a MARIA Santiſſima por muger endioſada. Si las palabras, conque ſe eſplican ſus ventajas ſingulares, ſon a tantas luces tan divinas, no lo à de ſer la que es vnico, y ajuſtado enpleo de tanto elogio? Tanto mas lo es ella, quanto và de lo ſignificado a la ſignificacion, de lo repreſentado a la repreſentacion. Divinizan tanbien a los que piadoſamente las recitan, a los que humildemente las veneran, como elogio el mas iluſtre de una Virgen Madre de Dios. A la manera que dijo San Iuſtino Martyr, (*Orati. 2. ad Græcos.*) que la Palabra divina hazia de honbres mortales, inmortales Dioſes: *Deos ex mortalibus facit.* Y Clemente Alejandrino [*In exhortat. ad Gentes,*] que los hazia ſagrados, y Deificava: *Sacros faciunt, & Deificant.* Pero adelantemos mas los diſcurſos, y digamos.

§. 4.

Que ni eſcritor menos ſabio, q̃ el miſmo Dios; ni plama menos brillante, que la ſuia, ſacaron a luz eſcrita la AVE MARIA.

16 NO ſe cõtentò la Trinidad Sãtiſſima cõ diſponer amoroſa en ſus ideas divinas, y formar en lẽgua luminoſa de ſu Arcãgel la Salutaciõ Angelica; quiſo tãbien eſcrebirla èl de ſu mano cõ los luciẽtes raios de ſu delgada pluma. Nuevo credito de la *Ave Maria*, nueva gloria de Maria. Como lo fue del eterno Verbo (dize David *Pſ.* 44. 1.) no ſolo el hablarle ſu eterno Padre cõ los labios de ſu mẽte divina: *Eructavit cor meũ Verbũ bonũ*; ſino el eſcrebirle cõ la reſplãdeciẽte pluma de ſu eterna generaciõ: *Lingua mea calamus ſcribæ velociter ſcribẽtis.* Dà la razõ S. Aguſtin: porq̃ lo q̃ ſe dize cõ la lẽgua, ſuena al oido, pero de paſo; lo q̃ ſe eſcribe cõ la pluma, queda eſtable, y permanece: *Quia quod linguà dicitur, ſonat, & trãſit; quod ſcribitur, manet.* Y como el vnigenito del Padre es palabra infinita, ſuſtãcial, eterna, gozãdo de una perpetua eſtabilidad y permanẽcia invariable, por eſo ſe cõ-

para no ſolo a las que pronuncian nueſtras lenguas, ſino a las que eſcriben nueſtras plumas,

De aqui la propenſion grande, y deſvelos cuidadoſos de Dios en eſcrebir las divinas palabras, emulas de ſu eterna. El era quien ſe las inſpirava a ſus Patriarcas, Profetas, Apoſtoles, y Evangeliſtas Sãtos; èl el q̃ las pronunciava, tomando por inſtruméto ſus lenguas; y èl q̃ las eſcrebia, gobernãdo las plumas todas de ſus eſcritores Canonicos como proprias ſuias, para el maior credito, y eſtabilidad de q̃ hablava. Por eſo llamã los Dotores de la Igleſia a las ſagradas Eſcrituras, *Letras*, o *Epiſtolas*, q̃ Dios eſcribio a los hõbres, para manifeſtarles ſugueſto, para alũbrar ſus entẽdimiẽtos, para inflãmar ſus volũtades. Y eſto tiene de ſingularidad iluſtre el Teſtamento Nuevo ſobre el antiguo; q̃ para hablar por eſcrito lo q̃ en eſte ſe cõtiene, no fue menneſter, bajaſe D[illegible] del cielo a la tierra a hazerſe hõbre; ſi enpero para hablar, y eſcrebir lo que el Nuevo encierra. Y aunq̃ es verdad (advierte diſcretiſſimo San Aguſtin, *lib.* 1. *de conſenſ. Evangel. c.* 35.) que los Evangeliſtas fuerõ fieles eſcritores de lo que Chriſto hablò, de lo que hizo y diſ-

y diſpuſo; Chriſto era el que eſcriuia cõ ſu pluma, y mano propria, gobernando las plumas, y manos de todos *Quidquid enim ille de ſuis factis, & dictis nos legere voluit, hoc ſcribẽdum illis, tanquam ſuis manibus impe-ravit.* Gran gloria de las ſagradas letras, ſer depoſito ſanto de las palabras de Dios, archibo eminentiſſimo de ſus eſcritos, con no menos brillante pluma, que la divina, y de eſcritor no menos principal, que el infinitamente ſabio. Y eſtraños cuidados de Dios, no ſolo en lo hablado, ſino en lo eſcrito deſtos *in*ſpirados libros.

18 Aora, que pretendeis, Señor, con tan deſveladas atenciones enel eſcreuir tanto volumen? Sin duda (reſponden los Santos) que lo que ſingularmente pretendio, fue publicar por eſcrito de ſu mano, y de ſu pluma las glorias todas, unas, y otras de Maria ſoberana, los miſterios [illegible] que en ella, y por ſu medio ſe obràron. De Maria (dize S. Vicente Ferrer, *Ser de Concept. Virgin.*) hablan los libros todos de las ſagradas Eſcrituras, todos los Canticos, y aun los verſiculos todos directa, o indirectamente a lo miſtico, a lo miſterioſo: Apenas ay capitulo, pagina, o renglon, que no tẽga algũ reclamo a Maria: *Virgo Maria in omnibus libris ſacræ Scripturæ, & in omnibus Canticis, imò etiam in ſingulis verſibus directè, vel indirectè eſt myſticè contenta.* Grandes maravillas (añade S. Buenauentura, *Serm.* 13. *in lumi. Eccleſ.*) ſe dizen de Maria en los libros ſagrados; en todos ſe halla con relacion al Hijo de Dios, Hijo verdadero ſuio. En qualquiera parte que ojeeis eſos libros Sãtos, alli hallareis elogios de Maria, mas en numero, y mas continuos, q̃ ſi todo lo eſcrito fuera un tratado ſolo en abono ſuio. *Mira dicuntur de Maria in Scripturis, quia in omnibus Scripturis refertur relatione ad Filium. Vbique de ipſa; & plùs dicitur de ipſa, quàm ſi unus tractatus fieret.* A eſta cuẽta, ia no eſtraño los deſvelos de Dios, ſus cuidados ſingulares, ſus atenciones amoroſas en eſcrebir de ſu mano, y de ſu pluma las eſcrituras Canonicas. Erã grãdezas de Maria, eran encomios de ſu Madre los q̃ ſe eſcrebian; y aſi no los quiſo fiar de agenos eſcritores, no de agenas manos, y plumas. Con ſu miſma mano, con ſu propria pluma los eſcribio el miſmo, aſſiſtiendo deſvelado

lado a sus proprios escribientes, gobernando sapientissimo sus no humanas, sino divinas plumas; para que la obra por escrito fuese suia; y pudiese la Virgen Madre gloriarse, de que sus elogios escritos son tales, y tan lucidos, que pidieron para sacarse a luz, ni escritor menos sabio q̃ el mismo Dios, ni pluma menos brillante que la divina.

19 Si es esta singular vẽtaja, de q̃ se puedé preciar todas las Escrituras sagradas, solo porq̃ dizen reclamò a Maria, y a sus mysterios soberanos; solo porq̃ la miran a lo oscuro, a lo profetico, a lo simbolico, a lo mistico; q̃ direis de la salutacion Angelica, elogio el mas ilustre, el mas eminente, el mas claro, el mas perfecto y caval de la Virgen Madre de Dios, y del mysterio, q̃ en ella, y por ella se obrò, de la Encarnació del Verbo eterno del Padre? Aqui si q̃ se esmerò Dios en escrebir de su mano y pluma letras tan divinas, oracion tan descomunal; si bien la mas breve, pero la mas fecunda de Sacramentos; la mas propria de MARIA, la de maior agrado suio, y de su Hijo, la de maior gloria para toda la Trinidad Santissima; la de maiores intereses y conveniencias para la una y otra naturaleza Angelica y humana, y aun para todas las criaturas por mas irracionales, e insensibles q̃ sean. En llegádo q̃ llegò el Evangelista S. Lucas a escrebir la *Ave Maria*, la Magestad soberana de Dios, q̃ asta alli le avia assistido cuidadoso, para que escribiesse la concepcion, y nacimiento del grã Baptista, le assistio con maiores singularidades de sabiduria amorosa, y de amor sabio. Parece se fueron apostando ternuras a esta breve escritura las tres Personas divinas. El eterno Padre le tomò al Evangelista la mano con la de su poder infinito; dictole el Hijo las palabras como Palabra, como Sabiduria de Dios; y el Espiritu Santo gobernò la pluma con alientos vitales, con luces soberanas, con incendios de amor. Conque vinieron a quedar todas tres Personas por escritores principales de la Salutacion Angelica, y la pluma de San [illegible] pluma mas de Dios, q̃ suia.

Y a la verdad, escritas, pa- 20
rece, le dictò de su mano y pluma las tres Personas divinas a Gabriel las palabras de su Salutacion. *Traditur Epistola Gabrieli* [dezia S. Pedro Damian, *Serm. de Annunciatio.*] *In qua salu-*

salutatio Virginis continetur. Y San Gregorio Taumaturgo (*Serm.* 3. *de Annunc.*) Escritura llamò a la Ave Maria, contra el primer hombre. *Missus est Gabriel, vt revocationis subscriptionē Adamo deferret*. Santa Metildis al Arcangel San Gabriel reconocio, que a los ojos de su Reina, y Señora ostentaua glorioso un Cetro hermoso, en quien se leian escritas con letras de oro las palabras de la Ave Maria: *Gabriel Archangelus antecedebat eam, Sceptrum aureum in manu gestans literis aureis inscriptum: Ave Maria, gratià plena, Dominus tecum.* (*libr.* 1. *Spiritu gratiæ, cap.* 16.) Y en el dia de la Annunciacion vio al mismo Angel, al tienpo de cantarse el Evangelio, con Estandarte Real en sus manos, escritas en èl con [illegible] labras de oro las mismas palabras de la Ave Maria: *Cum autem Evangelium: Missus est Angelus Gabriel [illegible]cretur; vidit Archangelum Gabrielē venientem in Nazareth, habentem Regium vexillum aureis literis inscriptum, &c.* (*Ibidem c.* 1.) El mismo Dios fue el escritor destas tā sagradas letras, por ser ellas tā en abono de su Madre, tā en credito de sus mysterios.

Abrasadas ansias son, suspiros tiernos, voces amorosas, q̄ salieron del pecho de Maria, y se encaminaron al del eterno Padre desde la tierra al cielo, aquellas palabras, q̄ en su nōbre escribio uno de sus mas ilustres progenitores, Salomō en su Epitalamio divino: *Osculetur me osculo oris sui*: Ea Señor (dize la Virgē Madre; *Cāt.* 1. 1.) goce io del oscuro sagrado de vuestra boca. Lo q̄ pide ansiosa en comū interpretaciō de los Sātos es la Encarnaciō del Verbo en sus Purissimas Entrañas: *Sacrosanctum osculū* (escribe Bernardo, *Serm.* 2. *in Canti.*) *id est, incarnandi Verbi mysteriū exigebat*. Y como este mysterio se avia de efetuar hablādo Dios a la Virgē por medio de su Arcāgel palabras tan dulces como las de la *Ave Maria*, se lee del texto original: *Erudiat me*: Hableme la Magestad divina como Maestro, como Instructor soverano. Hableme (añade Bernardo) no por sus Profetas, pues Moyses tartamudea, Isaias es immundo de labios, Geremias infante tierno, que aun no sabe hablar; y los demas sin lenguas estan careados con mi dulce Esposo:

Non audio iam Moyſem, impeditioris ſiquidē linguæ factus eſt mihi; Iſaiæ labia immūda ſunt: Ieremias neſcit loqui, quia puer eſt, & Prophetæ omnes elingues ſunt. El miſmo Dios quiero que me hable, el miſmo, de quiē todos ellos hablan, para q̄ hablandome el, reciba io el oſculo amoroſo de ſus divinos labios; no tanto en los mios, como en mi vientre virginal: *Ipſe, ipſe, quē loquūtur, ipſe loquatur, ipſe me oſculetur oſculo oris ſui.*

22 Y bien, que lògro tuvieron eſtas tan anſioſas voces de Maria? No lo callò el Eſpiritu Santo. *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argēto; quoad uſque Rex ſit in accubitu ſuo*; o como otros leē, *in circuitu*, vel *in circulo ſuo*. Te labraremos (dizen todas las tres Perſonas divinas) unos zarcillos de oro con eſmaltes de plata, aſta que el Rey ſe halle en el lecho de ſu deſcanſo, dētro del circulo, que le cercarà. Cō reclamo, ſin mas ver, a las palabras de Geremias, (*Cap.* 31. 22.) q̄ dize: Cercarà una doncella a Dios Hombre, haziendo de ſus entrañas circulo perfecto: *Fœmina circumdabit virum.* Y aſi la gala preciosa, que a la Virgen le promete para ſus orejas la Trinidad Santiſſima, gala es, que pertenece al miſterio de la Encarnacion; gala para el oido, que ſirva de arracadas. Eſcuchad al Angel, a Dios eſcuchad: *Ave llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tu entre las mugeres.* Ois eſtas palabras? Vedlas tanbien, que palabras de Dios no ſolo ſe oien, ſino ſe ven: *Cūctus autem populus videbat voces.* (*Exod.* 20. 18.) Vedlas como zarcillos labrados del oro de la divinidad, y ſonoras como la plata: vedlas aſidas a los oidos de Maria, antes de entrar por ellos a ſus entrañas el Hijo de Dios para ſer Hijo ſuio. Aun de los que oien con piedad guſtoſos la palabra de Dios (dize Aguſtino, *Homil.* 25. *ex quinquaginta*) an de perſuadirſe, traen pendientes de ſus oidos precioſas arracadas, gala hermoſa traida allà del Cielo: *Qui verbum Dei libenter audit, in aures animæ de patria paradiſi tranſmiſſas, ſe [illegible] non dubitet.* Que diremos de la Virgen? que [illegible] las palabras de la Ave Maria, conque Dios miſmo la ſaludo? Ricos zarcillos ſon, que aſolas las divinas Perſonas reconocen por artifices, y a Maria ſolo por unico empleo ſuio.

La

23 La forma deſtos zarcillos arma mas a nueſtro intento. Manifieſtaſe, del original Hebreo, de donde trasladan doctos Hebreos, y ſabios eſcritores nueſtros: *Volumina aurea*, ſeu *libellos aureos faciemus tibi cũ notis, cum punctis, cum impreſsionibus argenteis*. Vnos pequeños libros de oro te labraremos con letras, con caracteres, con puntos, con inpreſſiones deplata. A que aludio la translacion Caldaica, reconociendo en eſta gala las tablas dela ley antigua, eſcrita por el miſmo Dios en piedras de ſafiro precioſiſſimas. Libritos de oro con caracteres candidos de acendrada plata, por ornato el mas viſtoſo delos oidos de Maria? Si: que eſta es la gala mas digna de la occaſió. Anſioſa ſe introduce de ver ia en ſus entrañas hecho hombre el Hijo de Dios; y para aſſegurarle el cumplimiẽto de ſus anſias, [illegible] ometen por arracadas de oro [illegible], conque la ſaludò el Arcangel en nonbre de ſu Señor. Palabras divinas, no ſolo pronunciadas por toda la Santiſſima Trinidad, ſino eſcritas tanbien con ſus puntos, y comas, de ſu miſma mano, y pluma. Libritos de oro ſon por ſer obra divina, argentados con letras de plata ſe eſcribieron, por lo ſonoro, puro, y cãdido de ſus dicciones miſterioſas, que aun eſcritas ſe entran por los oidos deMaria, y tras dellas a ſu vientre virginal el miſmo Dios, haziẽdo glorioſo alarde deſte eſcrito, ſiendo èl el eſcritor principal, y ſu pluma la que ſe enpeño en eſcrebirlo. *Libellos aureos faciemus tibi.*

24 Quedole a Dios tan ſabroſa la mano, y la pluma tan guſtoſa, que no una, ſino muchas vezes à repetido por eſcrito la *Ave Maria*. No es Dios ſolo el autor principal de las maravillas? Claro eſtâ. David lo dijo (*Pſal.* 135. 4.) *Qui facit mirabilia magna ſolus*. Con eſte reſguardo ponderen los curioſos, y los piadoſos tanbiẽ, algunos prodigios milagroſos q̃ Dios à obrado en abono dela ſalutació Angelica, y en apoio de q̃ èl ſolo es el q̃ la eſcribe con repeticiones muchas mui de ſu guſto! De un Religioſo lego Ciſtercienſe refiere Siguino (*lib.* 3. *c.* 93.) repetia tan frequentemẽte eſtas dos palabras *Ave Maria*, que apenas ſe le caian de la boca; a cada paſo, a cada accion, a cada reſpiracion, como ſi fueſe el aire vital conque reſpirava, y vivia. Murio, y de ſu boca difunta, y

ſepultada en tierra brotaron unas hermoſas azucenas, donde ſe leian eſcritas cõ letras de oro eſtas palabras *Ave Maria*. Lo miſmo eſcribe Bernardo Brito del Beato Guillelmo. Y en el Catalogo de los Santos de Polonia ſe refiere del Beato Ladiſlao Monge lego del Ciſter, tan rudo, que no pudo aprender otra oracion que la de la *Ave Maria*: eſta la repetia continuamente con ſingular ternura, y devocion. Paſò deſta vida, ſepultaronle; y de ſu corazon nacio un arbol belliſſimo, copado, ojoſo, fragrante; y en cada una de las ojas ſe leian eſcritas las palabras de la *Ave Maria: ſingulis folijs, diſtinctis literis, Ave Maria apparuit.* El miſmo Autor haze mencion de otro Fraile Ciſtercienſe llamado Euſtaquio; q̃ repetia con grã frequẽcia, y tiernos afectos la ſalutacion Angelica. Deſpues de muerto le hallaró enſu lẽgua vañada de luces la *Ave Maria* eſcrita cõ letras de oro: *In eius lingua Ave Maria aureis literis inſcripta.* Quien eſcribio en los manojos de azucenas, quien ẽ tãtas ojas de un arbol, quiẽ en lẽguas humanas la *Ave Maria*? Quien ſino el miſmo Dios mui preciado de eſcritor ſuio? Que pluma pudo ſeñalar cõ oro deſlatado en licores, letras tan lucientes? Quien ſino la divina, q̃ ſe jacta de volar ligera tras el *Ave* tan altanera, como la *Ave Maria*? Plumas de brillãtes luces, o raios de luz, como delgadas plumas, reconoce en el Sol de juſticia, Chriſto Ieſus, el grã Malaquias (*Cap.* 4.) *Orietur vobis timentibus nomẽ meũ Sol iuſtitiæ, & ſanitas in pennis eius.* Con eſtas eſcribio Dios la Ave Maria. Que es lo que a otro intento dijo el Tertuliano, mas ajuſtadamente al nueſtro: *Vt ipſius Solis radio putem ſcriptum, ita claret.* (*De Reſurrect. c.* 47. Pero paſemos de la pluma a la citara, y ſepamos:

§. 5.

Que el miſmo Dios fue el mas diestro cantor de la AVE MARIA: *letra eſta, y ſu tono tan ſuperiores, que deſ- de el principio de los ſiglos los fue in[illegible] preuenido enſaies.*

CAntor ſuio, modo eterno de una nueva harmonia; nuevo cantico aſido a un dulce inſtrumẽto muſico llamò el gran Clemẽte Alexandrino (*In exhortat. ad Gentes*)

al Verbo Eterno humanado. *Cantorem meum, novæ harmoniæ æternum modum, instrumẽtum, & novum Canticũ.* Mejor pluma que la suia le dio tanbien esos titulos; David Rey tan diestro en el tañer, y cantar a lo divino. Ea, le dize, gloria mia, cãtor, y cantico, psalterio, y citara, levantaos: *Exurge gloria mea, exurge psalteriũ, & citharra*: o como leen otros: *Carmen meum, canticum meum.* Apenas en el principio del Mundo dejaua caer Dios de sus labios divinos, si de sus manos no, la creacion de las cosas, conque se leuãtò la fabrica del Orbe, quãdo se hizo cantor empeñado en loores de sus criaturas. Criò la luz hermosa en el primer dia; y cantole su elogio. Criò en el segundo el firmamento con todos los otros orbes celestes, menos el Cielo Empireo, y cantòles su alabanza. Hizo en el tercer dia diuision entre el elemento del agua, y el de la tierra, pulio[illegible]no desta, hermoseandola co[illegible]boles, plantas, flores, y a[illegible]les del Paraiso; y consagrole[illegible] en comio. Criò en el quarto dia Sol, Luna, y Estrellas, tachonando con tan vistosas lumbreras esos Cielos; y cantòles su letra. Criò en el quinto dia los peces del mar, y las aues del aire; y cantòles sus loores. Criò en el sesto dia tanta variedad de animales, y sauandijas de la tierra; y tanbien las alabò cantando. Y finalmente viendo á sus ojos tanto tropel de criaturas tan hermosas, tan artificiosas, tan varias, les cantò a todas juntas un universal elogio: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valdè bona.* Es lo que en terminos de musica celebrò el mismo Verbo divino en pluma de Salomon (*Prou.* 8. 30.) *Et delectabar per singulos dies ludens coram eo omni tempore; ludẽs in Orbe terrarum: & deliciæ meæ esse cum filijs hominum.* Donde *ludere* es lo mismo q̃ componer versos, y cantarlos: *Læta, & inuenalia lusi*, dijo Ovidio: y Virgilio; *Ludere quæ vellẽ calamo permisit agresti.* En cada qual de los seis dias de la creaciõ del Mũdo, io [dize el eterno Hijo de Dios] io conponia letras; y las cantava. En todo el Orbe resonavan mis cáticos; y todos se dedicava a los honbres, en quien tenia io libradas todas mis delicias: *Et laudes meæ in filijs hominum*; Que trasladò el Caldeo.

Pero

26 Pero aduiertaſe, que eſte cãtarles Dios a ſus criaturas canticos de alabanza, era como enſaiar el tono, y la letra para que tuvieſe la muſica deſpues ſu principal enpleo. No podia la ſabiduria divina errar las ſilabas, ni los puntos, no neceſſitava de pruebas anticipadas, ni de enſaies repetidos; ſin enbargo hazia del menéſteroſo deſtos cuidados, como ſi le pudiera mentir ſu infinita deſtreza (*Ediſcebat Dominus*, que notava Tertuliano a ſemejante intento, *lib. de Carne Chriſti, cap.* 6.) para dar a entẽder a los hõbres las ventajas de otro mejor Mundo, que entonces en aquel primero trazaua en boſquejo, y aquien pretẽdia dedicar lo mas ſuperior de ſus canticos, lo mas primoroſo de ſu muſica. O Maria Santiſſima! ò Madre de Dios Puriſſima! Tu eres eſte mejor Mũdo, Mũdo ſi biẽ pequeño en la mole corporea, pero ventajoſamente maior en las perfecciones del cuerpo, y del alma; cifra ingenioſa de quanto bueno eſotro maior Mundo cõtiene. Mundo eſpecialiſſimo la llamò S. Bernardo (*Ser. de B. Maria.*) *Mundum ſpecialiſſimum*. Vn Mũdo de gracias, de dones ſobrenaturales, de previlegios divinos; un tantomõta de quãtos caudales de gracia repartio la liberal mano de Dios entre todas las criaturas racionales. *Mundo creato adhuc unus minor Mundus, Virgo Maria, coram Deo omni venuſtate, nondum creatus adſtabat; â quo maior gloria Deo, & Angelis maior lætitia, atque omni homini eius bonitate fruivolenti maior vtilitas, quàm de maiori Mundo, provenire debebat.* Concluida (dijo el Angel a Santa Brigida) concluida la fabrica deſte maior Mũdo, le quedava a Dios por criar un menor Mundo, la Virgen Madre, cuia belleza peregrina, gala de toda hermoſura, tenia el hazedor mui a los ojos: cuia inportancia era de mas, y maiores intereſes, q̃ los deſte maior Mundo; pues en ſu creaciõ intereſava Dios maior gloria, los Angeles maior gozo, y los honbres maiores utilidades. Eſte era (concluie el Angel) el Mundo principal, que el Criador de todas las coſas delineava cuidadoſo en la fabrica de todo el univerſo. Y los encomjos cantados, cõque celebrava por ſus dias la bondad hermoſa de las criaturas, y la de todas juntas, enſaies eran del tono y letra, con que auia de ſolem-

lemnizar las excelencias prodigiosas de Maria. *Vnde mirum non est, si Deus in te, ò minor Mũde, qui adhuc creãdus eras, magis delectabatur, quàm de hoc maiori Mundo.* Y es lo que decia el mismo Verbo de Dios por Salomõ: *Et delectabar per singulos dies ludens coram eo omni tẽpore, ludens in orbe terrarum.* Conponia letras, y las cantava; cantando ia desde entonces, como en ensaie, las glorias de su Madre, para cantarse las con todo acierto, quando la ubiese criado, mejor Mundo, y con singularidad amorosa quãdo ubiese de tomar por morada, y descanso suio Mundo tan hermoso. Entónces le cãtò las tras de la *Ave Maria* en acétos suaves, en musica sonora, en pũtos altos, y bajos cõcordemẽte discordes de un Dios, y honbre: de Dios, q̃ bajò al ser de hõbre, y del hõbre, que subio al ser de Dios: de una muger pura criatura, Hija de [illegible], pero Madre de Dios; Madre, y Virgen; humana, y divina; inferior a los Angeles en naturaleza, pero superior en gracia; la mas humilde, y la mas sublime. Todo esto publìca la *Ave Maria*, que le cantò: y letra cantada la llamaron los Santos. *Hymnum spiritualem*, San Iuan Damasceno (*Orat. de dormit. Deip.*) *Spiritualem Archangeli canticum*, el mismo Santo (*Orat. 2. de Nativit. Virgin.*) *Dulce melos Angelicum*, San Efren Syro. *Orat. de Deip.*

Huiendo Elias la furia mu- 17
geril de Iezabel, llegò al monte santo de Horeb, donde retirado en una cueba hizo noche. Quisole Dios dar un buen rato, despues de tátos malos; quisole dar una buena musica en lo mas profundo de aquel noturno silencio. Dispertòle primero, solicitando atenciones, con un aire vehemente, que soplò estruendoso; y despues con un bolcan de fuego, que alunbrò brillante todo aquel parage. Atendio el Profeta asustado, y reparò, que ni en el uno, ni otro elemento venia Dios: *Non in commotione Dominus: non in igne Dominus.* (3. *Reg.* 19.) Quando de repente sintio una marea blanda, que soplava amorosa; y oiò un coro de musica tã concorde, que si bien parecian muchos los cantores, una era la voz de todos, que hazia harmonia de muchas: *Et post ignem sibilus auræ tenuis*; que traslada el Caldeo: *Vox canentium in silentio.* Vna voz se oiò de los

que

que cãtavan en silẽcio. Estraño paso! Que musica es esta? quien la dà? y que pretende? la musica es delcielo. Dios es el que la dà, èl el musico, y suio el tono y letra. *Et ibi Dominus*, acrecientã los Setenta Interpretes: Los intentos del Señor (dize San Ireneo *Aduersùs Hæres.*) fueron consolar al desconsolado Elias cõ una reseña prevenida de la Encarnacion del Hijo de Dios en las Entrañas de MARIA: *Aduentus Domini secundũ hominẽ significatur mitis, & tranquillus.* Avia de obrarse este misterio en el silencio de una noche mas dichosa que el dia, avia de bajar Dios de los cielos a la tierra mui manso y humilde; no avia de hazerse honbre, sin solicitar primero el *Si* de una Doncella, y para saborearle el gusto; grangearle la voluntad, y dar a entender al mundo quiẽ era la q̃ elegia por Madre, sus calidades, y ventajas, la saludò de antemano con las palabras de la *Ave Maria*, mote dulcissimo, *dulce melos*, q̃ dezia S. Efren: letra divina en pũtos sonoros los mas altos, y los mas bajos, dispuestos en unidad cõcorde por el mismo Dios. Esta es la musica, q̃ èl diò como diestro cãtor a su Profeta; cõ el ensaie solo le entretuvo, y se entretuvo èl divirtiẽdo; y como engañando el tiẽpo, asta q̃ llegase el de la Encarnaciõ: *Canẽs corã eo omni tẽpore: vox canentium in silentio.* Quãdo enbiò a su Arcãgel, entõces cantò la letra, q̃ avia ensaiado, tomãdo por instrumento suio, no menos linda gargãta, q̃ la Angelical: *Seruili habitu* (dize el Efren, *Orat. de Deip.*) *ad te Virginem Matrem clamans cecinit salutationem.*

Avia celebrado mui festivo el Rey cãtor (*Ps.* 86.) la santidad de Maria, desde los primeros fundamẽtos de su Concepcion inmaculada: *Fundamẽta eius in mõtibus sanctis, vel sanctitatis.* Fundamẽtos, que lo fueron tanbiẽ dela dignidad de Madre de Dios, a q̃ desde entõces la sublimaron. Y preuilegio singular, q̃ como advierte San Ildefonso (*lib. de Virg. c.* 2.) conocio plenamẽte la Virgẽ al tiempo que la saludò el Angel: *A Domino quidem erat sanctificata, sed aduentu Domini nondum plena; nunciante uerò Angelo, fundatoris sui cognovit aduentum.* Y bien que infirio de aqui el Real Profeta? En nonbre de su Dios, y mui en favor de MARIA, concluiò el Psalmo: *Sicut lætantium omnium habitatio est, in*

28

in te. Qúe leiò San Geronimo: *Et cantores quasi in choris omnes fontes mei in te*: o como otros muchos trasladan: *Et cantores quasi tibicines omnes cogitationes, omnes ingenij mei vetationæ, studia, aspectus, modulationes in te*. Eres tal, ò Virgen Purissima, tan mas allà delo humano, tá en linea de divino, es tanta tu grandeza, y tan grande tu Pureza, desde tus principios; q̃ tiene toda mi sabiduria mui bié que hazer en alabarte: llegas a ser por lo que tu eres, y por lo q̃ io soi en ti, tan caual enpleo de toda mi vista, de mis pẽsamientos todos, de todos mis afectos amorosos, de las venas todas de mi ingenio, de todas mis canciones musicas. Ojos, vista, memoria, entendimiẽto, volũtad, alma, y corazon; todo io cõ todos mis cinco sentidos, y potencias, como ellos son, o los cõsidera la rudeza del hombre en, mi; todos estan en ti, todos como cantores diestros cõ sus mu ficos instrumentos; todos enpleados en cantar tus loores, la letra, y tono de la *Ave Maria*, donde io los cifré todos para la mejor occasion. O dichosa Salutacion! O Virgen la mas dichosa! Escuchò ella atenta este mote divino (dize San Damaceno) escuchò a Dios, que se le cantava dulcemente amoroso, por medio de su Enbajador celestial; y al son desta cancion tierna, dio gustosa el *Si* de Madre, y concibiò Honbre al Hijo del Eterno Padre: *Aures inclinavit Dei verbo, & per Archangeli H T M-NVM spiritualem concepit, omnia implentem, Dei Verbi Personam.* (*De Dormit. Deipar.*)

Introduce el Rey Pacifi- 29
co en su cantar de Cantares, (*Cap.* 5. 2.) a la Virgen Madre de Dios, y Esposa del divino Espiritu, hablando con los Apostoles sagrados, e instruiendoles, como maestra suia, y de toda la Iglesia, en los mysterios de Christo, y singularmente en el dela Encarnacion; en la venida del Angel, y en la *Ave Maria*, con que la saludò. Asi esplica el gran Guillelmo Parvo: *Delectabat eos audire ex ore MARIÆ cognita per Spiritum Sanctum. Et cùm diserebat de mysterio Incarnationis sanctæ, cuius ministra extiterat singularis, tacebãt omnes, &c.* Y bien, como pinta Salomõ hablando en este paso a la Virgen, y a su Amado? Con singular gala, y energia de palabras;

con

con eſpeciales metaforas de eſpoſo intereſado, que toca a deſora a la puerta de ſu eſpoſa. Pinta a Maria, como ella miſma ſe pinta, en los retiros ſagrados de ſu apoſento, entre las ſoledades encogidas de la noche; no dormida, ſino como ſi lo eſtuvieſe, enbargados los ſentidos, y aprisionados; con deſatēciones a lo ruidoſo delas criaturas, y en ſolo Dios enpeñadas todas ſus potencias: *Ego dormio, & cor meum vigilat*. Pinta al Hijo de Dios, como ella le pinta, cō deſvelos cuidadoſos, con finezas de amāte, tocando a la puerta deſta Doncella Puriſſima, y hablandola tiernamēte: *Vox dilecti mei pulſantis*. Y que palabras, dice, la hablò? *Aperi mihi Soror mea, Amica mea, Columba mea, Immaculata mea*. Abreme Hermana mia; Amada mia, mi Paloma, mi Inmaculada. Palabras ſon eſtas (añade Guillelmo) voces ſon del miſmo Dios; las miſmas que pronunciò, y con que ſaludo mas claramente a Maria en boca de ſu Arcangel Gabriel, Paraninfo celeſtial, Enbajador ſuio. *Sanè tunc pulſabat Deus per Angelum cæleſtis Sponſus per cæleſtem Paranymphum. Erat in voce Paranymphi annunciātis vox Sponſi pulſantis: nec aliud illic diceb atur, quàm quod hìc dicitur*. Aduèrtis ia en pluma de Salomon, tātos centenares de años antes, las palabras de la *Ave Maria*? Veis, como el miſmo Dios las pronunciò por medio de ſu Angel? Reparais, en q̄ èl fue quien a las puertas de la Virgen tocò, ſolicitando el *Si* de Madre? No eſcuchais ſus voces? Pues notad, dice S. Gregorio Nyſſeno, q̄ no ſon voces pronūciadas ſolamente con los labios, ſino cantadas por el miſmo Eſpoſo: letra, y tono ſon ſuios, èl el cantor, el que tocò, y cantò: *Vox dilecti mei pulſantis. Sponſus ianuam pulſans, & ſuavi cantu blādè obſecrans intromitti*. Eſtas miſmas voces [acrecienta el Santo] llaves maeſtras fueron, que franquearō la puerta al Eſpoſo; *Haud dubiè claves ſunt horum verborum ſignificata*. Parece eſto, dijo Nyſſeno, con mira myſterioſa, a las llaves doradas, que en la una mano, y a la citara ſonora, que en la otra ponian los Antiguos al Dios del Amor, ſegun refiere Cartario, (*De imagin. Deor.*) Dando a entender cō eſtas inſignias los eſfuerzos valientes de las palabras amoroſas, que regalando dulce-

dulcemente el oido, como musica ſuave, abren las puertas del pecho aſta apoderarſe del corazon. Palabras las mas amoroſas a lo divino fueron las que pronunciò el Verbo Eterno, Dios del Amor; las q̃ cantò cõ ſuave harmonia, quando ſaludò a ſu Madre, ſolicitando amoroſo la entrada en ſu corazon, en ſus PuriſſimasEntrañas. Apenas las cantò, quando le ſirvieron de llaves, que le franquearõ la entrada, franqueandole guſtoſa, y como encantada la Doncella el licor rojo, y mas puro deſus venas, y aun de ſu corazon. *Per Angeli Hymnum ſpiritualem concepit Dei Verbi Perſonam.* Paſemos del canto a la pintura, y entendamos;

§. 6.

Que fue Dios valiente Pintor de la AVE MARIA, *que cõ ſu proprio pincel la retratò en imagenes alindadas, que ſe vienen a los ojos.*

30 LAS palabras que forman los labios, y las que ſeñala la pluma [ſi no las miente la malicia] pintura ſon, que entrando por el oido, pone a los ojos lo q̃ es cada coſa: *Pulchritudo ſermone pingitur*, dijo el Nazianceno. (*Orat. de plag. grandin.*) Y es lo que ſolemos dezir de un Orador eloquente, o de un Eſcritor ſabio; que pintò con valentia la belleza delos cielos; la variedad concordemente diſcorde de los elementos; una batalla ſangrienta, un torneo reñido, un juego de cañas viſtoſo; un brioſo Cavallo, un Leõ fiero, una Aguila caudaloſa. El Eſpiritu Sãto dio nõbre de *pinturas* a las ſagradas letras, a las divinas Eſcrituras: *Habens ſolatium ſacros libros.* (1. *Machab.* 12. 9.) que eſtà en el texto Griego; *Sacras picturas.* Socrates [*Apud Stobæum, Serm.* 1. *de Virtute.*] dezia, que abrir un ſabio la boca para hablar, era manifeſtar tantas imagenes hermoſiſſimas en el templo interior del animo, quantas pronuncia palabras: *Cùm ſapiens os ſuum aperuerit, tanquam templum ibi animæ pulcherrima ſimulacra perſpiciuntur.* Y San Gregorio Taumaturgo a las voces, que ſe formaron con los labios, llamò pinturas de los retirados afectos del corazon: *Animi noſtri ſenſa ijs, quæ ſuppetunt, vocibus depingentes effingimus.* [*Orat. panegy. ad Orig.*

31 Al contrario, en recãbio agradecido, las pinturas, entrãdose por la vista, hablan vivamẽte al oido con un silencio eloquẽte, cõ una eloquencia muda. *Quæ enim* [dijo S. Basilio, *Homil. in 40. Marty.*) *Sermo historiæ per inductionem præbet; eadẽ & pictura tacens per imitationẽ ostendit.* Y assi de pinturas en vez de palabras escritas, vsaron los Egypcios; usanza, que se dice, guardan oi en dia los Chinas. Y Dios a sus Profetas Santos mui de ordinario les hablava, no solo formando voces en el aire, si no representandoles a la vista imagenes fantasticas, q̃ servian de lo que sirve lo hablado, o lo escrito. Estilo divino, que esperimentò el Evangelista Iuan cõ tantas vẽtajas en sus revelaciones sagradas. No era menester mas que ponerles delãte las pinturas, para que ellas con solo su aspecto hablasen a voces, y las diese bien grandes el mismo Dios, que usava de semejantes imageneria en vez de palabras. Pronũciò la Trinidad Beatissima las de la *Ave Maria*, escriviolas de su propria mano y pluma, y aun cãtarlas quiso; solo le quedava ostẽtar la valẽtia de su pincel, y la viveza ardiẽte de su amor, pintando lo mismo q̃ hablò, q̃ escrivio, y q̃ cantò, sacando a luz alindadas *imagenes* de esta mas divina q̃ Angelica Salutacio. Vnas y ottas, y muchas sacò. O si mi pluma acertase a copiar si quiera una!

32 Escogida es entre muchas la de la zarza prodigiosa, que vio Moises en el Monte Sinai. Divisola de lejos, toda calada en los ardores de un mysterioso fuego, que apoderado de todas sus ramas, desde la raiz, no las cõsumia, antes las hermoseava, como si las llamas sirviesen de fresco riego a sus verdes floridas lozanias: *Et videbat, quòd rubus arderet, & non comburetur.* (*Exod.* 3.) Que mucho, si estava Dios con la humilde plãta, y tan dentro della, q̃ le servia el corazõ de sitial magnifico para su grãdeza magestuosa; *Apparuit ei Dominus in flãma ignis de medio rubi*: o como se puẽ de leer del Hebreo: *In corde ignis de corde rubi.* Quiso Moises acercarse a reconocer esta maravilla, y apenas dio el primer paso, quando una voz divina le enbargò los demas, asta que desnudase el pie: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* Descalzose, y assi descalzo llegò, y conocio el mysterio. Pues porq̃ para averle de conocer le obligan a

que

q̃ se descalce? Mas de una vez se hallò en la presencia de Dios allà enlas cimas del mismo mõte, q̃ ardia todo en llamas de divinidad, y no le obligaró a descalzarse; y quando arde en las mismas una espinosa cábronera, le intiman la descalcez? Para aver de penetrar aquellos mysterios no estorva el calzado, y para entender este, si? Aora, io digera, comenzò con esta ceremonia sagrada a darle a entender Dios, que la zarza encendida en llamas era una Salutacion Angelica, prevenida en tan valiente pintura; que en vulgar sentimiento de la Iglesia, y sus Santos, lo es tanbien del mysterio de la Encarnació en las Virginales Entrañas de MARIA: *Simulachrũ, & vmbram Mariæ.* (*S. Damas. orat. 2. de Assumpt.*) Cierto es, que asi como nosotros al saludarnos, descubrimos la cabeza, asi algunas otras naciones descubrẽ los pies, sacudiendo el calzado: vsanza mui recebida de los Chinas, como testifican los Historiadores de las Indias: *Inter salutandum* (dize uno dellos *P. Maffe, lib.* 12.) *nos caput, illi per levi crepidarum, vel sandaliorum excussu, pedes aperiunt.* Si el descalzarse es accion del que saluda, descalcese Moises, y dè a entender con esta tan santa ceremonia a los que le vieren pintado asi descalzo ante la prodigiosa pintura de una zarza; que lo que alli, como en imagen, se representa, es una salutacion soberana dispuesta por la sabiduria divina. Descalcese, y con esta descalcez comience Dios a pintar el *Ave* de la Oracion Angelica.

Lo mismo es *Ave* en interpre- 33
tació de grandes plumas (como despues veremos) lo mismo q̃ *sine væ*, sin el *ay* de la culpa. Por aqui comenzò el Arcangel, por aqui Dios: publicando a la Virgen por esenta de todo pecado; y cantandole el *sin pecado Original*. Y por aqui comenzò la Magestad divina la pintura de la *Ave Maria* enel mysterio de la zarza, pintãdo alli a Moises sin calzado en los pies. Era aq̃l calzado cõpuesto de pieles de animales muertos, en quien (como advierté los Sãtos) se figurava la culpa primera, y el triste *ay* de la mortalidad, que la aconpaña. Parece se avia cortado de las mismas pieles, con que Dios cubrio la desnudez de nuestros primeros Padres por padrõ infame de su delito, y de los males, que del se originarõ:

Mortuum amiculum [dize Procopio Gazeo, *in Geneſ.* 3.] *mortuo paravit ob peccatum*. Y aſi no quiſo el Señor, llegaſe Moiſes ni aun a la ſombra de los myſterios de MARIA con ſemejantes indicios de culpa, y mortalidad: deſcalzo quiſo, ſe acercaſe, publicando con eſta deſcalcez el *Sin el ay* del primer delito, y la Pureza Original, en que fue concebida. Paſava Moiſes (dize el grande Orrigenes, *Homil. in lib. Reg.*) de lo humilde a lo ſublime, de las llanuras dela tierra a las alturas de los montes del cielo; paſava de lo mortal a lo inmortal; al conocimiento delos myſterios de vna Virgen Madre de Dios ſublimiſſimos, e inmortales, y por eſo le mandan, deſnude el pie, de toda aparencia de corrupcion y mortalidad. *Cùm primo cœpit aſcendere ad montẽ Dei, atque ibi immortalibus miniſtrare, tunc dicitur ad eum, vt indicia mortalitatis abijciat.* Bien trazado: pues ſervia eſte iluſtre Legislador de primer ſymbolo en la pintura de la Salutació Angelica; repreſentando con ſu deſcalcez la primera palabra *Ave*, el *Sin el ay* de la culpa: represẽtela vivamẽte ſin el calzado de pieles muertas en los pies; *Solve calceamentum*.

Mas; *Llena de gracia* acclamò el Angel a Maria: y llena de gracia la pintò Dios, pintãdo eſtas miſmas palabras cõ ſolo poner a los ojos aquella zarza apoderada del fuego. Apoderarõſe de la humilde planta las llamas, de fuerte, q̃ (como nota Filõ, *lib.* 1. *de vit. Moſ.*) ardia en ellas deſde ſus primeras, y mas hondas raizes, haſta los vltimos pinpollos, vañandola de luces para el lucimiento, como ſi fueran fuẽte de agua freſca para el riego: *Rubus correptus totus à radice vſque ad cacumen, flãma in morem fontis ſcaturientè, quaſi ab igne aleretur*. Que fuego es eſte, q̃ firve, no a los eſtragos, ſino a los lucimientos de la zarza? Fuego, q̃ alũbra, y no abraſa? El fuego de la divinidad, reſpõdẽ algunos Santos: el fervor, y llama del Eſpiritu Sãto, el deſu divina gracia, y dones ſobrenaturales; dize Aguſtino: (*Serm.* 86. *de tẽp.*) *Fervor, & flãma Spiritus Sãcti.*) O q̃ pintura! Ninguna mas al vivo, que mas a lo valiẽte del pincel dieſe a entẽder la plenitud de gracia, el fervor, y llama del divino Eſpiritu, q̃ ſe apoderò de MARIA, deſde las primeras raizes deſu ſer primero, *Llena de gracia* la publica el Ar-

el Arcangel; y llena de gracia la dibujò aqui el miſmo Dios: llena de gracia deſde el inſtante deſu Concepcion Puriſſima, la acclaman el uno, y el otro. Es lo que dijo Dionyſio el Alexandrino: (*contra Pau. Samoſa. q.* 10.) *Qui nunc noviſſimis diebus propter nos venit, non in figura ignis, ſed Conceptus in Ventre Virginis MARIÆ, ſuperveniẽte Spiritu Sancto in eam*, Matrem *incorruptam à pedibus uſque ad caput benedictã ſervavit*. Aquel Dios, que vino al Mundo en eſtos vltimos ſiglos; no en figura de fuego, como le vio Moiſes en la zarza, ſino hecho Honbre, con ſupervencion del Eſpiritu Santo, en el Vientre Virginal de Maria; eſe fue el que la conſervò incorrupta, y bendita de pies a cabeza; como a Madre ſuia. Profundo dezir! Notable bien. Verdad es, que todo el fuego de la divinidad bajò a las Entrañas de MARIA; el miſmo que a ſus reſplandores encendio la zarza ſin abraſarla; pero bajò tenplados los incendios con la humana naturaleza, de que ſe viſtio, y haziendo ſonbra a la Doncella, para que pudieſe tolerar tanta llama. Eſte miſmo fuego divino, mui a lo occulto, mui a lo diſimulado, ſe apoderò della tan antes con antes, y tan de antemano; que al dar el primer paſo enel inſtante primero de ſu primer ſer, la encendio en ardores de gracia diviniſſimos, cogiendola de pies a cabeza, para que no pudieſe llegar a ella la maldicion de la culpa, antes ſe hallaſe colmada de bendiciones, cõ las llamas del divino Eſpiritu al pie, y a la raiz, como el fuego material en la zarza, imagen ſuia. *A pedibus uſque ad caput benedictam ſervavit*. Y eſto es lo que dize el Angel llamádo *llena de gracia* a ſu Reyna, ſiempre gracioſa a los ojos de Dios, que fue el que con prevenido pincel pinto eſta plenitud en una zarza calada toda en incendios.

El *Dominus tecum*, que añadio Gabriel, no le pudo ſacar mas al vivo el mas valiente pintor, que colocando una imagen del miſmo Verbo humanado en el corazon de la zarza: *Apparuit ei Dominus in corde rubi*. Simulacro diviniſſimo llamò Filon al que alli ſe aparecio enveſtido de los reſplãdores mas lucidos, y de los lucimientos mas reſplandecientes; imagen de tã peregrina hermoſura ſobre todo lo humano, que no pa-

35

rece podia ſoſpecharſe ſer de otro que del miſmo Dios. *E medio promicabat forma quædam pulcherrima nulli viſibili ſimilis, diviniſſimũ ſimulachrũ luce fulgens clariſſima, vt ſuſpicari poſſet, Dei eſſe imaginẽ.* Era el Hijo de Dios en forma fantaſtica de Honbre, con los colores vivos, luces, y perfiles de humano, no a lo verdadero, ſino a lo pintado. Y aviendo ſido aquella zarza pintura de MARIA, con quien el Señor eſtuvo ſienpre, y de tantas maneras tan intimo, tá como dueño, y Hijo ſuio, no parece viene a ſer otra coſa el Verbo en la milagroſa planta con aparencias de Hóbre, ſino las miſmas palabras del Angel en preuenido dibujo: *El Señor es contigo.* Contigo (interpreta San Bernardino de Sena, *tom.* 1. *Serm.* 52. *c.* 2. *art.* 1.) Cótigo antes de encarnar en tus Entrañas: Contigo quando encarnò en ellas, y Contigo deſpues de nacido: *Tecum ante uterum, tecum in utero, tecum poſt uterum.* Y ſi le pregũtamos, como eſtuvo Dios con la Virgen antes de hazerſe Honbre en ella, y antes q̃ ella fueſe en el Mundo? Reſponde con aluſion al prodigio de la zarza, que eſtuvo en MARIA dibujandola amoroſo cõ la valentia de ſu pincel en tantas figuras, como della precedieron en el Viejo Teſtamento: *Tecum ante uterum, te præſignans in multis figuris.* Reconocio el Santo a Dios mui en el corazon de aquella planta myſteriоſamente abralada, y al verle en eſte brillante Trono, no ſolo vio al Señor en MARIA, ſino le parecio eſcuchava al Arcangel, que ſaludandola le dezia: *El Señor es contigo*: Como ſi en aquel prodigio vbiera Dios retratado eſtas dos dicciones, y la grãdeza del ſer, que ſeñalan en la Virgen. *Dominus tecum.*

Concluiò el Arcangel ſu Salutacion; acclamandola, *Bendita entre todas las mugeres.* Bendita la llamò (dizen aqui los Santos) porque la conſiderò Madre de Dios, la mas fecunda, y Virgen la mas Pura, ſin que ſu fecundidad eſtorvaſe a ſu Virginal Pureza, ni eſta a ſu maternidad. Singular bendicion, cifra ingenioſa de otras innumerables, que ſolo alcanzò a MARIA. Bendicion en todo opueſta a la maldicion, que Dios echò a Eva, y en ella a todas las otras madres, quando por ſu culpa les

inti-

intimò corrupcion, penas, dolores, tormentos en sus concepciones, preñados, y partos: *Multiplicabo ærumnas tuas, & conceptus tuos: in dolore paries filios.* (*Genes.* 3. 16.) Sola la Virgen Madre se hallo libre destos males de pena tan afrentosos, como tanbien de todo mal de culpa el mas infame. Asi se lo dijo el Angel, quando la llamò, *Bendita entre las mugeres*; Y asi interpretò èstas palabras el Chrysologo: (*Serm.* 140.) *Benedicta tu in mulieribus; quia, in quibus Eva maledicta puniebat viscera tunc; in illis gaudet, honoratur, suspicitur MARIA benedicta.* Quereis ver este elogio trasladado de boca de Gabriel al lienzo, a la pintura por el pincel mas valiente? Volved a mirar la zarza, cõtenplad despacio esta Imagẽ de MARIA, este Retrato de la *Ave Maria*. Ardia en hermosas llamas la humilde planta, sirviendole las crespas osadias del fuego, no de estrago que la desatase en cenizas, o la marchitase, sino de ilustre ponpa, de nuevo lucimiento a su fresca lozania, a su verdor florido, como si la regase el incendio: *Videbat, quòd rubus arderet, & non combureretur.* Que prodigio es este? preguntan los Santos: no otro (responden vnos, y otros, y todos) no otro q̃ el de MARIA en Estanpa. Concibio en sus Purissimas Entrañas al Hijo de Dios, ardiente llama del corazon Paterno, fuego consumidor: Concibiole, abrigole dentro de si misma, Pariole al fin, pero sin mancilla, sin lesion, sin riesgo el menor de su Pureza Virginal, de su natural integridad; sin corrupcion, sin dolor, sin penalidad alguna en la Concepcion, en el Preñado, en el Parto; antes con nuevos aseos, con mas puros candores, y maiores lucimientos de Virgen, la mas Pura, de Madre la mas fecunda. Esto es sin mas ver (dize San Gregorio Nysseno, *Orat. in Natalem Domini*) lo q̃ publìca a voces la mysterioſa Zarza, retrato de MARIA; lo mismo, q̃ el Arcangel, quando la acclama, Bendita entre las mugeres: *Virgo Mater efficitur, & permanet Virgo. Nec Virginitas partum ademit, nec partus Virginitatẽ solvit. Hoc mihi antè magnus ille Moses per eam lucem, in qua sibi Deus apparuit, videtur cognovisse. Quemadmodùm enim illic est rubus, & accẽndit ignem, & non com-*

comburitur; ita hìc eſt Virgo, quæ lucem parit, & non corrumpitur. No os parece, queda la zarza de Moiſes prodigioſa baſtantemente acreditada por retrato de la Virgen Madre, y de la *Ave Maria*? Enſaiava alli Dios, como dieſtro Pintor eſta ſu Salutacion divina, entreteniẽdoſe guſtoſo con la Imagen, mientras no ſe via, o ſe oîa enel Mundo lo repreſentado.

MIRASE LA AVE MARIA A LA LVZ DEL ANGEL, QVE PRIMERO LA PRONVNCIO.

Sobre las palabras de San Lucas: *Miſſus eſt Angelus Gabriel*. *Cap*. 1. 26.

CAP. II.

Fue el Arcangel San Gabriel, quien primero recitò la AVE MARIA: *con que trage, con que reverencia, con que acompañamiento de Angeles, que la repitieron entonces, que la repiten aora en el Cielo. Todo cede en ſingulares loores de la Virgen, y de ſu Concepcion Inmaculada.*

37 DEſpues de Dios entra aqui aora el Angel, como eſpecial Miniſtro ſuio, como Legado nobiliſſimo. Trazò la Trinidad Santiſſima las palabras, cõque Gabriel ſaludò a Maria, recitolas èl en nonbre de ſu Señor. Acreditòſe de divina la Salutacion, mirada a las luces de ſu Autor; acreditaſe de Angelica, y aun de Serafica, ſi ſe mira a las de Gabriel. Es mui de ver eſte glorioſo Arcangel en todas ocaſiones; pero en eſta mucho mas, por la gala de ſu hermoſura, y trage, por los reſpetos de ſu cortelia, y reverencia, por lo numeroſo delos Corteſanos celeſtiales, que le acompañan; y por los primores myſterioſos, que encierra ſu proprio nõbre, y el de Angel tanbien. Atendamosle lo primero Angel, y entendamos;

Que

§. 1.

Que quiso Dios, fuese Angel el que hablase a MARIA, declarando su Original Pureza para nuestro reparo, en desquite de q̃ fue Angel, quiẽ habló a Eva, persuadiendole la culpa primera para nuestra ruina.

38 VNo de los mas nobles espiritus, que por su soberbia perdieron el juicio, y el puesto, tan a lo desdichado; uno destos en nombre de todos; y èl como los demas sus consortes tocados de la enbidia, que tuvieron al honbre, viendo, que este avia de subir al ser Deifico, por medio de la Encarnacion del Eterno Verbo; uno destos Angeles soberbios fue el q̃ ansioso, por estorvar nuestra dicha, y hazer comun su daño, enmascarado mañosamente con aparencias de Serpiente, hablò a la primera muger, que le escuchò gustosa en materia mui agena de sus obligaciones, y en agravio de los mandatos divinos: pero hablòla con palabras tan artificiosas, y alagueñas, que en ellas disimulò el mortal veneno de la culpa primera, que derramò en los corazones de nuestros primeros Padres, y de todo el linage humano: *Per verba* (dize el Chrysostomo, *Homil.* 16. *in Genes.*) *quasi per escam, virus suũ immisit*. Parece, podia el hõbre estar sentido con los Angeles, de que entre ellos ubiese salido el autor de todo su daño, y la ocasiõ de su ruina; y parece, que los Angeles podian estar como corridos, de que ubiese sido Angel el enbidioso de la gloria del honbre, y el que le dio el trasmedio para derribarle. Pues que remedio para conponer hõbres, y Angeles, desagraviar a los unos, y contentar a los otros? Para desenojar a los honbres, y para que los Angeles no tengan ia, de que afrentarse? El remedio fue como trazado por la sabiduria divina. Que pues fue Angel el que hablo a la primera muger, el q̃ la derribò, el q̃ ocasiono la caida del honbre, y el q̃ quiso hazer estorvo a los intentos de Dios en honrar a los honbres, tomãdo su naturaleza; que sea tanbien Angel el que traiga la enbajada, el que salude a otra muger, el que la hable palabras tan divinas, que manifiesten su inmunidad, su Original Pureza, y le saquen el *Si* de Madre, de donde pende todo el reparo de los honbres.

39 Es lo que dijo sutilmente el Chrysologo(*Ser.*142.) *Agit cum Maria Angelus de salute, quia cum Eva Angelus egerat de ruina.* Angel es el que trata con MARIA de nuestro remedio, porque Angel fue el q̃ tratò con Eva de nuestra ruina. Esplicose mas el Santo en otro Sermon: *Ad Virginem Diabolus venerat, venit Angelus ad Mariam; vt quod malus deiecerat Angelus, bonus Angelus allevaret, Perfidiam suasit ille; hic fidem; suassori credidit illa, hæc credidit auctori.* Demonio fue el que vino a hablar con Eva, Angel el que hablò con Maria; para despique onroso del agravio, reparando el Angel bueno los daños q̃ el Angel malo avia ocasionado. Este con la astucia de sus palabras introdujo la perfidia; esotro con las suias la Fè, a este dio credito Eva, a esotro creiò MARIA; porque hablava en nõbre de su Dios. Galano antitesis sobre valiente, contraposicion ingeniosa entre el Angel malo, y el bueno; entre Satanas, y Gabriel; entre los daños, que introdujo el uno, y los bienes, que solicitò el otro con MARIA; y entre la inmunidad desta Doncella hermosa, y y la culpa denuestra desacordada madre Eva. A esto vino el Angel, a hazer un manifiesto de la Pureza Original de Maria; a ser Pregonero fiel desu Cõcepcion Inmaculada; dando a entender cõ su venida, y palabras, quan a proposito era Virgen tã Pura, para restaurar los desaciertos dañosos, los estragos, y ruinas, que la primera muger avia introducido en el Mundo, dando asenso a las palabras dela Serpiente: *Missus est Angelus.*

Son grandes a este intẽto, y 40
por su singularidad deben ser plausibles las de aquella grã pluma Griega de S. Gregorio Taumaturgo(*Ser.*3.*de Annuncia.*) *Angelus cum Virgine loquitur, vt non amplius cum muliere Serpens loquatur. Missus est Gabriel, vt revocationis subscriptionem Adamo deferret. Missus est ad Virginem Gabriel, vt mulieris ignominiam in honorem commutaret. Missus est servus ad Virginem inviolatam, & immaculatam* (o como se puede trasladar la palabra *amolinton* (Griega) *immunem sordium, labe minimè infectam. Missus est à peccato liber ad eam, quæ omnis corruptionis expers erat:* vel *incapacẽ omnis labis, noxæ impotem.* Vn Angel (dize el Santo) hablò a la Virgẽ Madre;

para

para que la Serpiente no hable mas con la muger. Gabriel vino enbiado de Dios al Mundo, para que le trajese a Adan el indulto de su delito: a una Doncella fue enbiado, para trocar la ignominia de Eva, en credito hóroso. Enbiado fue el Angel, siervo incorporeo, a una Virgẽ inviolada, inmaculada, agena de toda mancha. Enbiado fue el que està libre de culpa, a la q̃ estava esenta de toda corrupcion, incapaz de todo delito. No ai palabra destas, que no tẽga su alma; ni sentencia, que no estè llena de mysterios: y cada qual viyamẽte declara, por que fue Angel el que saludò a Maria, el que hablò còn ella. El Angel, que hablò a la primera muger, Angel fue, pero perverso, y en trage de Serpiente, astuta para el mal, y para tanto mal nuestro. El Angel, que hablò a Maria, Angel fue delos mejores, de los mas puros, de los mas agenos de culpa, del numero delos que nunca la tuvieron, para tãto bien del genero humano. El coloquio deste Angel nobilissimo cõ la Virgen una noble Egecutoria fue de la hidalguia, a q̃ sublimavan al hombre despues del infame sanbenito de la culpa, a que le abatio Luzbel. Angelico espiritu fue este Enbajador celestial, pero siervo de MARIA, a quien rindio humilde vasallage; y cuia limpieza original sin segunda, cuia impecabilidad, o incapacidad de culpa, por singular gracia, se acreditaron cõ la pureza del Angel; porq̃ si la deste, siendo siervo, fue tan grande desde el instante mismo de su creació, nunca contaminada cõ mancha alguna de pecado, no lo avia de ser la de su Reyna y Señora? Antes fue maior la desta Soberana Princesa; porq̃ aunq̃ el Angel no peco, pudo pecar, como pecarõ los sobervios espiritus; pudo ladearse a la culpa, fue capaz de delito; Maria enpero incapaz de qualquier infamia destas: *Missus est servus ad Virginẽ Immaculatam, immunem sordium: missus est à peccato liber ad incapacẽ omnis labis, noxæ, contagionis impotem.* Veis aqui porque es Angel el que viene con la enbajada, el que saluda, el que habla a Maria, declarando cõ su venida, y pureza la original limpieza desta Virgẽ pura, para tanto biẽ nuestro; por q̃ fue Angel el que hablo a Eva, derribandola con sus palabras en el delito primero, para tanto estrago nuestro. Con este desquite

quite quedamos los honbres satisfechos, y los Angeles desagraviados: *Missus est Angelus.*

41 O como enlaza aqui el testimonio de San Ireneo [*Libr. 5. cap.* 19.] haziendo cotejo entre el Angel malo, y el bueno, entre Luzbel, y Gabriel, entre el que hablò a Eva, y el que saludò a MARIA, entre los daños, que ocasionaron las palabras de aquel, y los bienes, q̃ se originaron del coloquio deste! *Quemadmodùm Eva per Angelicum sermonem seducta est, vt effugeret Deum, prævaricata verbum eius; ita & Maria per Angelicum sermonem evangelizata est; vt portaret Deum obediens eius verbo.* Assi como (dize esta grã pluma) el Angel malo engañò a Eva con su astuto razonamiẽto, persuadiendola, huiese de Dios, despreciãdo su divina Palabra; a esa traza el Angel bueno cõ sus palabras evãgelizò a MARIA, para que admitiese en sus Entrañas al mismo Dios, obedeciẽdo a lo que le dezia, por medio de su Enbajador. Fue dezir mui a nuestro intento: que si ubo un Angel de los malos, que ocasionò la ruina de todo el genero humano, por medio de sus palabras en la muger primera; tanbien uvo un Angel de los buenos, q̃ solicitò nuestro universal reparo, por medio de su Salutacion en una Virgen Soberana: y que si supo el Demonio agraviarnos tanto, supo el Angel enpeñarse en nuestro desagravio: que si aquel tuvo mãna para apartar de Dios a Eva, con persuadirle desatenciones, y desestima a las palabras divinas; estotro la tuvo, para que MARIA se acercase tanto a Dios, que le uniese en su Vientre Virginal, como a Hijo, atenta toda, y toda apreciadora de lo que el Angel le dezia en nonbre de su dueño, y Señor. Con esto quedò Maria opuesta en todo, y en todo tienpo a la primera muger, sin entrar en numero con los que seguian sus engaños, y desobediẽcia; y el Angel acreditado de amigo, y defensor nuestro, que supo desquitarse del agravio, q̃ otro Angel nos avia hecho: *Missus est Angelus.*

42 Notemos en el coloquio del Angel con MARIA una circunstancia bien mysteriosa. Saludòla con el *Ave llena de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu entre las mugeres.* Y la Virgen, que respondio? Nada. Turbòse con estas palabras del Angel

ge (dize San Lucas, *cap.* 1.) y puſoſe a penſar hondamente el fondo dellas, q̃ Salutació era eſta: *Turbata eſt in ſermone eius, & cogitabat, qualis eſſet iſta ſalutatio.* De que es la turbacion, mi Señora? Y que penſar es eſte tan profundo? Vn Angel es quié os ſaluda, porque os turbais? las palabras, que os dice, mui Angelicales, mui divinas ſon, mui en vueſtro favor y credito; pues en que diſcurris tan callada, y penſativa? No veis (reſponde con delgadeza Andres Arçobiſpo Geroſolymitano, *In Salutat. Mariæ*) que quando Maria eſcuchò al Angel, que le hablava, ſe acordò de eſotro Angel, q̃ hablò primero a nueſtra madre Eva? Trujo a la memoria aquel razonamiento, y las palabras tan llenas de aſtucia, con que la hizo cargo, conque la ſorgeò, conque la engañò, y conque engañada ſe perdio ella, y nos perdimos todos: eſto la turbò, le dio cargo la reſpueſta, y dio mucho q̃ penſar: *Cogitationes ſuas ſedulo convertit ad primæ parentis lapſum, & ad ſuum ſenſum volvens dat ſe primæ cautæ.* Y Gabriel como la ſoſegò? Sacòla del cuydado, y de los diſcurſos con decirle, q̃ no temieſſe, pues avia hallado gracia con Dios, y era bien viſta en ſus divinos ojos: *Ne timeas Maria, invenisti enim gratiam apud Deum.* Sabeis, que le quiſo decir con eſto, añade Andres Geroſolymitano? Que no, Señora, que no ay que temer, pues la gracia primera, q̃ Eva perdio, vos la aveis alcanzado: que no eſtà expueſta a engaños eſta mi venida, ni vengo a vos con animo de engañaros; no es el que os habla Lucifer con aparẽcias de Serpiente, no Enbajador de la tierra, ſino del cielo, Legado del miſmo Dios: *Ne timeas Maria, nacta es enim gratiam, quam Eva perdiderat. Non fraudulẽtus hic modus eſt, haud fallendi animo ad te venio; non impoſtor Serpens rursùs tibi loquitur, non terrenus tibi nũtius adſum.* No reparais, quan enpeñado ſe halla el Angel en quietar a Maria? Todo el golpe de ſu enpeño librò en darla a entender, no era èl alguno de los Angeles malos trasformado en Angel de luz; ſino del numero de los buenos; Angel de Dios, q̃ la ſaludava en ſu nonbre, y aſſiſtia en ſu preſencia. Angel, que venia con mui otros intentos, que el Angel del Paraiſo; no como eſte a engañar a Eva; ſino como Miniſtro fiel del Altiſſimo

mo a acreditarla por nunca engañada, por siẽpre pura, siẽpre limpia, sienpre cõ la misma gracia, que perdio la muger primera: Angel, que venia a ofrecerle la dignidad de Madre de Dios, a sacarla el *Si*, para que lo fuese, y siendolo diese principio al reparo del Mundo, a quien pretendia desenojar, solicitandole cuidadoso su remedio en desquite del agravio, que de otro Angel recibio en el principio de los siglos: *Missus est Angelus*. A este viso bien se acredita de Angelical la Salutacion de Gabriel mui en abono de la Virgen. Añado aun mas;

§. 2.

Que si se miran las palabras de la Ave Maria *a la luz del Angel, q primero las recitò*, Serafi cas *son, palabras de un Serafin, incendio del divino amor, en que èl, y ellas arden.*

43 *Angelica* Salutacion llamamos a la *Ave Maria*, porque un Angel en nombre de su Dios saludò cõ ella a una Virgẽ superior en pureza a los mas puros espiritus, y en linea de divinidad por su dignidad suprema. Atẽdamos a lo especial del Angel, y calificaremos por *Serafica* sus palabras. *Arcangel*, y el mas descollado entre los Arcangeles, llaman muchos Sãtos a este Paranynfo celestial, contentandose con ponerle en el segundo orden de los nueve Angelicos. Si bien San Buenaventura, y otros muchos le colocan en el quinto de los Principados. Mas le entronizaron otras no menos doctas plumas, en el orden supremo de los Serafines le consideran, aclaman dole *Serafin*, y uno de los primeros, y mas nobles Principes de la Corte celeste mas cercanos al Trono de Dios, y que reciben inmediatamente del luces divinas, noticias claras, e incendios de amor. Por eso se llama *Arcangel*, que quiere dezir uno delos principales, no del segundo orden, sino del mas eminẽte, que ocupan los Serafines. Marcos Viguerio eminentissimo Cardenal en su Decacordo Christiano se enpeñò docto y piadoso en persuadir con ocho no leves razones; era San Gabriel el maior, el mas noble, el mas eminente de los Serafines, sin que aya otro Serafin, que le iguale, por mas que se enpine. Contentemonos que sea el primero, y mas principal de los Serafines

rafines deſpues del Arcangel S. Miguel, valiendonos del ſentimiento de Viguerio para apadrinar nueſtro diſcurſo. Aora, no os parece que mirada la Salutacion Angelica a eſtas luces ſeraficas deSeraſin tã ſupremo, como Gabriel; no os parece, ſe puede preciar del titulo hõroſo de Serafica? Y ſi *Seraſin* quiere dezir *incendio de amor*, quiẽ no vè las llamas amoroſas, en que arden, y de ſi arrojan las palabras, con que eſte Arcangel ſaludò a MARIA? Declarome.

Para eſtorvar los Angeles apoſtatas la dicha crecida, a q̃ el hõbre avia de ſubir por medio de laEncarnació delHijo deDios; para eſtorvarla enbidioſos, engañando a nueſtra primera madre Eva, eſcogieron de comun acuerdo el mas eminente delos Serafines, eſpiritus Angelicos, q̃ o caierõ, o ſe tuvierõ en pie; aſi como en la malicia el principal, por ſu altiuez, y ſobervia, cabeza de vãdo, y el q̃ puſo en tanta confuſió el Enpireo a los principios de ſu creació. La enpreſa era grande, en q̃ les iva a las legiones infernales ocupar el vniverſal Inperio de todo el Orbe, hazer comũ ſu daño, y ſu pena, como ſi el mal nueſtro pudieſe ſer alivio, y conſuelo ſuio. El logro de ſus intentos libraron en ſolo el coloquio de Lucifer cõ la primera muger, comoquiẽ era el mas ſabio, y entendido, el mas aſtuto, y ſagaz, y orador el mas eloquente. Eſte quieren los Santos, aia ſido el q̃ en figura de Dragon, o Serpiente por medio de ſus palabras llenas de engaño, de maña, y diſimulo ſalio alborozado cõ el triunfo de la vitoria. Quando deſte cruel enemigo la alcãzò la Mageſtad Soberana de Dios, aſi la pintò el Profeta Abacuc (*Cap.* 3.) como noſotros le emos pintado: *Ante faciẽ eius ibit mors, & egredietur Diabolus ante pedes eius:* Abaſallados en la preſencia del Señor irá la Muerte, y el Demonio. En vez de *Muerte* eſtà enel original, *peſtis ignita vrẽs, verbũ, fermo*; peſte abraſadora, palabra, fermõ, platica, coloquio: como ſi ſeñalàra las palabras, q̃ hablò con Eva Lucifer, llenas de una mortal peſtilẽcia, o de una muerte peſtiléte. Y en lugar de *Demonio* eſtà lapalabra *reſeph*, q̃ es nõbre, no de qualquier Demonio, ſino del q̃ en ſu creacion era Seraſin, incendio de amor, y deſpues por ſu ſobervia ſe trocò en furia infernal, incẽdio de malicia. Nõbre es (dize S. Geronimo) del maior delos Serafines

44

quãdo

quãdo enel eſtado dichoſo deſu gracia, y del maior delos Demonios, quando en la infelicidad de ſu culpa: Nonbre es de Lucifer, Serpiente abraſada, y abraſadora, que hablò a Eva, y la engañò con ſus palabras, para eſtrago univerſal de todo el linage humano: *Dicunt Hebræi, rejeph Dæmonis eſſe nomen, qui Principatum tenet inter alios; ipſumque eſſe, qui in Paradiſo ſub figura Serpentis mulieri ſit locutus.* Eſte pues fue el eſcogido de los otros Angeles Apoſtatas, para la enpreſa del Paraiſo, para derribar a nueſtros primeros Padres, para introducir la culpa original en el Mundo, engañando a la primera muger. En eſte ſu Capitan, y caudillo deſcollado, entre todos en altivez ſobervia, y en las palabras, conque avia de pelear, libraron ellos ſu vitoria: palabras, que miradas al viſo dequien las formò, no deſcubrẽ otra coſa que una peſtilencia abraſadora, y un incendio de mortandad. Qual es el Angel Apoſtata, tales ſon ellas. El y ellas (dize el Profeta) iran rendidas, holladas iran en la preſencia del Señor: *Ab eius aſpectu emiſſus eſt Angelus mortis* (traslada el Caldeo) *& prodijt in flãma ignis verbũ eius.*

Aora, quando y como alcanzò Dios eſte tan iluſtre triunfo, aſi de Lucifer, como de ſus palabras? Ya el miſmo Profeta lo avia dicho a lo oſcuro, a lo enigmatico: *Deus ab auſtro veniet, & Sanctus de monte Pharan.* Vendra Dios de acia el auſtro, y el Santo bajarà allà del monte Faran. Dela venida del Eterno Verbo al Mundo, por medio de ſu Encarnacion, eſplican eſte lugar San Geronymo, Teodoreto, Teofilacto, y otros. *Auſtro* llama, por ſer viẽto calido, a los ardores divinos de aquel amor infinito, que Dios manifeſtò a los honbres haziendoſe Honbre: *Sic Deus dilexit Mũdum, vt Filium ſuum Vnigenitũ daret.* Y monte *Faran* es el Padre Eterno, de cuio entẽdimiento fecundo procede el Hijo; por eſo le llama *Faran*, que quiere decir, *os videntis*, la boca del que mira, del que todo lo vè; del que vio nueſtras miſerias, y ſe apiadò dellas, y apiadado, nos dio al Vnigenito ſuio, que ſale como Palabra, de ſu boca divina: *Ego ex ore Altiſſimi prodivi.* (*Eccleſ.* 24.) Con eſta dadiva (añade Abacuc) ſe llenarà el cielo de gloria, y la tierra de loores ſoberanos: Angeles y honbres, todos, unos y otros

otros deſatarã ſus lẽguas en elo gios glorioſiſſimos: *Operuit cælos gloria eius, & laudis eius plena eſt terra.* Y al bajar el eterno Verbo deſu Corte Enpirea alas Entrañas de una Doncella, ſerã los reſpládores, q̃ de ſi arroge, como los de luz primera, q̃ desvanecio las tinieblas, en q̃ eſtava envuelto el Orbe, y lo alegrò todo: *Splẽdor eius, vt lux exit*: o como leiò el Caldeo; *ut ſplẽdor primigenius apparuit.* En ſus manos traeia el Señor librada ſu fortaleza, en ellas diſimulada y manifieſta ſu valẽtia, y los valiẽtes esfuerzos de ſu amor: *Cornua in manibus eius: ibi abſcondita eſt fortitudo eius*: q̃ trasladaron los Setenta: *Ibi poſuit dilectionem robuſtã fortitudinis ſuæ*: y Vatablo: *Ibi fuit revelata, & detecta fortitudo eius, quæ priùs erat abſcondita.* Que os parece deſte tan ponpoſo aparato de palabras? Direos mi ſentimiento?

46 A mi ver ſeñalò con ellas el Profeta las ventajas del Arcangel San Gabriel, Enbajador de Dios a MARIA, para el myſterio de la Encarnaciõ. Al reſplãdor de la luz primera le cõparò. Aſi llamò a los Angeles San Gregorio el Nazianceno, (*Orat. 2. de Paſcha.*) Segũdos reſpládores criados para ſerministros dela luz primera, increada, q̃ brilla en ellos: *Secũdi ſplẽdores procreati sũt, primi ſplẽdoris adminiſtri, primario Dei fulgore collucentes.* Y eſto, q̃ es cõmũ a todos los eſpiritus Angelicos, es por particular titulo, proprio de Gabriel, como principal, o uno delos mas principales Seraſines, q̃ mas de cerca, y los primeros le bebẽ a aquel abiſmo de luz primera increada los raios reſplandecientes de ſu bõdad, alzãdoſe por eſta cercania cõ el nõbre de primeros reſplãdores criados: *Splẽdor eius, ut ſplendor primigenius apparuit.* A eſte miſmo Arcãgel llama el Profeta Manos de Dios armadas de fortaleza divina. Pies, y Manos de Dios, dijo S. Hilario [*In Pſ.* 129. *v.* 2.] eran los Angeles del cielo: *Dei manus, & pedes.* En todas ocaſiones lo fue Gabriel; pero en la del Myſterio Altiſſimo dela Encarnaciõ, manos, y pies de Dios fue con ſingular propriedad. *Manos*, donde encubrio, y deſcubrio el Omnipotẽte la valẽtia de ſu brazo amoroſa, y el amor de ſu corazõ fuerte, como lo publica eſte Seraſin abraſado en ſu proprio nõbre de *Gabriel*, que ſignifica *Fortaleza*

de Dios. Esta asta entonces escondida avia estado, pero viniẽdo Gabriel enbiado del cielo al Mũdo a hablar, a saludar a Maria, y tratar có ella negocio tã inportãte, entõces se manifestò valetia tã amorosa, amor tã valiẽte, sirviẽdole a Dios su Arcangel de Pies, y de Manos. Al servirse pues dèl para tã ardua enpresa, al ostẽtar Gabriel la fortaleza divina librada en sus manos, y engastada en su nõbre, al llegar con paso apresurado sus pies al aposento de la Virgen, al pronunciar las palabras, con q̃ la saludò este enspinado Serafin, dize el Profeta, q̃ salio ante sus pies, y rostro rẽdido; y hollado Lucifer el madior en otro tiẽpo de los Serafinios. Salio este Serafin sobervio huiẽdo de otro Serafin humilde, salio, el que en aparẽcias de Serpiente engañò a la primera muger, salio abasallado de un Arcangel, q̃ venia a desfhazer el engaño por medio de otra nueva muger muy contraria a la primera; salio Luzbel, y salieron con el las palabras, de que se armò para el encuentro con Eva, salieron rendidas al pronunciar las suias Gabriel; y como aquellas miradas a la luz de Luzbel, q̃ las dijo, fueron un incẽdio infernal, y una mortal peste en estragos uniuersales de todos los honbres; asi estas miradas a los visos del Serafin Gabriel, que las pronunciò en nonbre de su Dios, fueron *Seraficas*, incẽdios fueron de divino amor para sacar el *Si de Madre* a MARIA, y para bien vniversal de todo el linage humano: *Missus est Angelus Gabriel.*

De aquel gran Profeta Elias, 47
prodigio de santidad, y emulaciõ gloriosa de la maior pureza Angelica, Serafin abrasado por su zelo, y por su amor; deste escrive Iesus Sirac autor del Eclesiastico (*c.*48. 1.) q̃ nacio en el Mundo como una hoguera de fuego: *Surrexit Elias quasi ignis*: y escuchãdo atẽto sus palabras, calificò cada qual dellas por una antorcha ardiẽte, y todas por incẽdios abrasadores: *Et verbum illius quasi facula ardebat*. Miròlas a la luz, del q̃ las formava, y como este era Serafin ardiẽte, seraficas las reconocio, caladas en vivas llamas de amor, pues cada uno habla, como quiẽ es. Yo digera, q̃ si atẽdemos a las vẽtajas de Elias, y a las de nuestro Serafin Gabriel, los hallaremos equivocados, asi

en

en los nõbres, como enlas palabras, y obras. *Elias* es lomismo q̃ Dñs *Deus*, *Deus fortis*, el Señor Dios, el Dios fuerte. Y esta es tãbien la interpretacion del nõbre de *Gabriel* en vulgar sẽtimiẽto, *Vir Deus*, *Deus fortis*. S. Anbrosio (*l. de viduis*) cotejado la misiõ de Elias cõ la de Gabriel; como Elias fue enbiado de Dios a una viuda, y Gabriel a una Virgẽ, los reconocio semejãtes enlas enbajadas, y superiores en la dignidad; a Elias por Principe de los Profetas; a Gabriel por superior a los Angeles, juzgãdo por cõveniente fuese el maior Profeta, el q̃ viniese a hablar en nõbre de Dios a una piadosa viuda; y q̃ fuese el maior de los espiritus Angelicos, el q̃ bajava del cielo a saludar por parte dela Trinidad Sãtissima a una Dõcella pura: *Angelus ad Virginẽ, Prophetа ad viduã. Gabriel ille, hic Elias; ut ex Angelorũ, & Prophetarũ numero præstantissimi Principes videãtur electi.* Sea pues Elias Serafin el mas abrasado entre los Serafines de la tierra, sealo tãbiẽ Gabriel entre los Angeles del cielo; digase de Elias, q̃ es un incẽdio de amor divino, y q̃ sus palabras lo son; y digase lo mismo cõ mas razõ, del Serafin Gabriel, q̃ es un incẽdio amoroso, y q̃ sus palabras lo son, y para q̃ lo fuerã cõ superioridad las, cõ q̃ saludò a Maria, le escogio el cielo como al maior de los Serafines: *Surrexit quasi ignis, & verbũ illius quasi facula ardebat.* Ved, si se apadrina esta verdad cõ la pintura antigua, q̃ del Arcangel Gabriel se hallò enel tenplo Panormitano el año de 1516. En la mano diestra traía una linterna, y en ella encendida una antorcha; y enla siniestra un espejo de jaspe verde vañado de pintas rojas: *Faculã laternà inclusam dextrà gerebat, sinistrà speculũ, ex viridi iaspide, rubris maculis immixtis.* El espejo al Verbo Eterno humanado, digo io, q̃ representava enel misterio desu Encarnacion, donde vermegeava ia la sangre, que enla Cruz avia de derramar entre lo verde de nuestra esperança. La antorcha encendida, las palabras del Angel son, cõ que saludò a Maria, con que la alũbrò; para q̃ viesse el espejo, y se mirase ella en èl como Madre de Dios; llamas hermosas fuerõ, con que la encendio en nuevos ardores de amor. Eran palabras salidas de los incendios de la divinidad, y pronũciadas por el maior de

los Serafines abraſadas; que mucho levantaſen ellas tanto la llama? *Verbum illius quaſi facula ardebat: Faculam laternà incluſam.*

48 En trono ſoberano de gloria ſe manifeſtò la Mageſtad de Dios a Iſaias (*c.*6.) cortejavanle en continuos tornos, y circulos buẽ golpe de Serafines (como nota S. Geronymo:) *Seraphim ſtabãt in circuitu illius*: Todos alados, y en pie bebiẽdole a ſu Señor los sẽblãtes para obedecerle pũtuales; y aclamãdole gozoſos por tres vezes Santo, por Santiſſimo: *Et clamabãt alter ad alterũ; Sãctus, Sãctus, Sanctus.* Gimio dolorido el Profeta a la luz de tãto eſpectaculo, y a los clamores de tan puros eſpiritus; gimio confeſandoſe por inmũdo de labios: *Væ mihi, quia tacui, quia vir polluti labijs ego sũ*: Quãdo *uno* de los Serafines, el principal de todos (q̃ eſo es *uno* en fraſe ſagrada) ſe acercò a un braſero, q de lãte del trono eſtava, y tomãdo una aſcua encẽdida, le purificò los labios, ſupeditãdole ſe aficas palabras, incẽdio de amor: *Et volavit ad me unus de Seraphim, & in manu eius calculus, quẽ forcipe tulerat de altari; & tetigit os meũ, &c.* Que eſplicò Geronymo: *In calculo divini ſermonis*. Que os parece deſta tã prodigioſa viſiõ? O quãtos, y quã varios sõ los pareceres! Valeos del mio para el intẽto. Atẽdiẽdo a las palabras del Evãgeliſta Iuã, [*c.* 12.] q̃ piẽſa, vio Iſaias en aquel trono la gloria de Chriſto: *Hæc dixit Iſaias, quãdo vidit gloriam eius*: y ſiendo en pluma del miſmo gloria de Chriſto, la q̃ oſtentò eſte Señor enel miſterio dela Encarnaciõ: *Vidimus gloriã eius, gloriã qua ſi vnigeniti à Patre*; no parece ſe puede dudar; de q̃ ſe le moſtrò al Profeta uno como prevenido enſaie de miſterio tã ſoberano como el de Dios hõbre en las Entrañas de Maria. Y a eſta cuẽta aq̃l *uno* de los Serafines, el primero, y principal de todos ellos, decid ſin ẽbarazo, era nueſtro Serafin Gabriel, miniſtro de Dios reſplandeciẽte, q̃ a largos plazos de tiẽpo avia de venir cõ la Enbajada a ſaludar a una Virgẽ ſolicitãdo ſu aſsẽſo para Madre del Eterno Verbo. Y a la verdad quando deſpues hablò èl a la Virgen, baſtanteméte le dio a entender, miraua el eſpectaculo glorioſo, q̃ vio Iſaias, al Myſterio de la Encarnacion, que en ella ſe obrava. El que nacerà de ſu Virginal Vientre (le

(le dijo Gabriel; *Luc.* 1.) nacerà Santo: *Quod naſcetur ex te Sanctum.* Eſcuchad biẽ [coẽta aqui el Chryſologo) eſcuchad atẽtos eſte *Santo*, y advertid, ſe dijo con reclamo a aquel *Santo* tres vezes repetido de los Serafines, que vio el Profeta: *Nemo hic communiter accipiat Sanctum, ſed illa ſingularitate, qua clamatur in cœleſtibus Sanctus, Sanctus, Sanctus.* (*Ser.* 142.) Como ſi mas claramente digera Gabriel: io, iô ſoi (ò Virgen Pura) aquel Serafin mas abraſado, y deſcollado entre todos, que ante el Trono Soberano de Dios en los paſados ſiglos me inponia para traeros eſta enbajada, enſaiando las palabras, conque os avia de ſaludar, el coloquio, que con vos avia de tener, todo incendios, todo ardores divinos.

49 Eſtà bien, me direis; pero a que propoſito en aquella ocaſion toma eſte miſmo Serafin, y no otro, aquella aſcua encendida, y purifica con ella los máchados labios de Iſaias? Parece deſcorteſia, y deſatencion a ſu propria dicha, dejar el lado de Dios, en cuios gozos ſe anega, por acudir a eſta purificaciõ de labios. Ni deſcorteſia, ni deſatencion es; ſino myſterio grande. Notadle. Queria Dios enbiar a Iſaias [*Cap.* 7.] por ſu Legado, que publicaſe la Encarnacion del Verbo Eterno, y la Pureza Virginal de la q̃ avia de ſer ſu Madre: *Ecce Virgo cõcipiet, & pariet Filium.* Queria; volaſe ligero, y ſe acercaſe a MARIA, para que en imagen y repreſentacion la vieſe concebir dentro de ſus Entrañas Virginales al miſmo Hijo de Dios: *Et acceſſi ad Prophetiſſam, & concepit, & peperit Filium.* (*Iſai.* 8. 3.) Myſterio era eſte, que al apuntar el dia dichoſo de la Lei de Gracia, y al reirſe el alva, prenuncia del Sol de Iuſticia Chriſto Ieſus, tocava por entero al Arcangel San Gabriel: el ſolo era quien avia de venir con la enbajada, quiẽ avia de publicar con ſus palabras el myſterio de un Dios Hõbre, las ventajas de una Virgen llena de gracia; y el que avia de hallarſe preſẽte al obrarſe tãto prodigio milagroſo enel Vientre Puriſſimo de MARIA. Pues bien trazado, que quando en lugar de Gabriel ſe ſuſtituie, nò en la realidad, y verdad, ſino en la repreſentacion, y aparencia el Profeta Iſaias, ſea particular enpeño deſte Arcangel

Serafin purificar los labios de su sustituto cō vna ascua ardiēte: aplicādosela, le trocò en Serafin abrasado, y le supeditò las palabras de la *Ave Maria* (digamoslo asi) cōq̄ avia de hazer glorioso alarde de la Encarnacio del Verbo de Dios, y de la Pureza de una Dōcella Madre suia: *In calculo divini sermonis*: publicādo cō esta acció, q̄ si para solo el ensaie del mysterio, y de su Legacia era menester trocar en Serafin a un Profeta, y y supeditarle palabras Seraficas caladas en incendios divinos; para la realidad demas Serafin se avia de valer Dios, y de palabras mas seraficas. Tal fue Gabriel, Serafin el mas abrasado; tales las palabras de su Salutacion, seraficas, incendio de amor divino. Y tal, y tan clara la interpretacion de S. Ireneo, (*lib. 3. to. 2. Hæres. 78.*) q̄ es el maior apoio de todo nuestro discurso; pues en Isaias, q̄ ensola represētacio se acercava a la Profetissa Maria, reconocio misterioso a nuestro Arcāgel, quādo la saludo: *Ingressus est ad Prophetissā, & in utero cōcepit, & peperit filium. Significat hic ingressum Gabrielis ad Mariam, quādo exivit, ut bonū Nuncium ei afferret, &c.* Añado,

§. 3.

Que Gabriel *con este su nombre publica la fortaleza, con que se opuso a Luzbel, y a los suios, que le estorvavan su enbajada, y salutacion.*

CVidadosamente notò el Evangelista San Lucas, se llamava *Gabriel* el Arcangel enbiado de Dios para saludar a MARIA, y concluir el mysterio de la Encarnacion: *Missus est Angelus Gabriel à Deo.* No se contentò con llamarle Angel, su proprio nonbre señalò, el mismo, q̄ la Trinidad Soberana le avia puesto, y el q̄ declarò despues a sus Profetas en el Testamento Viejo, y a sus Evāgelistas en el Nuevo. Y nota sabiamente el Bernardo, que el nōbre de *Gabriel* se le puso Dios cō respeto y atenciones mysteriosas al negocio de la Encarnacion, q̄ este Arcangel avia de tratar como Enbajador del cielo: *Quia tale illi negotium iniungitur, rectè tali nomine designatur.* (*Homi. 1. super Missus est.*)

Aora, notad primero la interpretacion deste nonbre *Gabriel*, y despues correreis la cortina a los mysterios, que señala *Gabriel* (dize S. Proclo Arço-

bispo.

biſpo Conſtantinopolitano, *In Epheſ. Synodo.*) Es lo miſmo q̃ *Dios Honbre*. Señalava eſte Serafin con ſu nonbre la enbajada, que traia, y el milagro prodigioſo de Dios Honbre, que venia a anũciar: *Gabriel, id eſt, Deus homo; nomine ipſo ſignificans Nuncium, quem apportat: nomẽclatura ipſum miraculum ſignificat*. El comun ſentir de los Dotores es, q̃ *Gabriel* quiere dezir Fortaleza de Dios, Virtud de Dios: *Fortitudo Dei, Virtus Dei*. Cõponeſe de dos dicciones, de *Gabri*, q̃ es lo miſmo q̃ *Varõ mio*, y del *el*, que es uno delos nõbres de Dios, y ſignifica *fuerte, valiente, arriſcado*. Conque *Gabriel* viene a interpretarſe: *Vir meus Deus; Virtus mea Deus, Fortitudo mea Deus fortis*: Mi Varon, mi Virtud, mi Valẽtia, y Fortaleza es el Dios Fuerte. Eſtraño nõbre! ſu maior eſtrañeza eſtà enq̃ elija el cielo por Legado ſuio en eſta ocaſion vn Angel, cuio nõbre es nõbre de armas, de batalla, y batallador. Si el negocio, a q̃ viene, es a ſaludar vna Dõzella en ordẽ, a q̃ Dios ſe haga Hõbre en ſus Entrañas; ſi la primera palabra, conq̃ la ſaluda, es tã de paz, tan pacifica, y de pacificador: *Dios te ſalve*, o como lee el Siro: *La paz ſea contigo*. Si el encarnar el Verbo divino fue unir pacificamente entre ſi eſtremos tã reñidos *Dios*, y *Hõbre*, *Hõbre*, y *Dios*, para de eſa ſuerte pacificar a Dios con los hõbres, y a los hõbres entre ſi; porq̃ para tanta paz como eſta, ſe elige vn Angel, q̃ cõ ſu nonbre de *Gabriel* eſtà oſtentando fortaleza divina, valentia ſuperior; tocãdo al arma, y publicãdo guerras? Vn *Miguel*, q̃ quiere dezir, *quiẽ como Dios*? Parece venia mas a propoſito, pues en el myſterio de la Encarnaciõ ſe manifeſtò, quiẽ era Dios, y q̃ ninguno como èl. O vn *Rafael*, que ſignifica *Medicina de Dios*, era mas de la ocaſiõ, pues venia Dios a ſer Medico Soberano, y vnico medicamento de nueſtros males. Pero dejar eſtos Angeles, y elegir entre todos a ſolo un *Gabriel*, todo armas, todo batalla, todo guerreador valiente, todo guerra reñida, todo fortaleza divina, es, lo que mas ſe eſtraña. No ay que eſtrañar la eleccion, quando la Sabiduria de Dios es quien la hizo, no ſin grandes myſterios. Examinemos algunos.

Enbidioſos Lucifer, y los ſuios (vuèlvo a decir) de q̃ el hõbre ſe 57

se vbiese de ver elevado a tãta dicha, como la del ser divino por medio de la Encarnacion del Eterno Verbo, procuraron mañosos, y sobervios introducir la culpa en nuestros primeros Padres por herencia fatal de todos sus hijos, viciádo feamente aun en su primer origen nuestra humana naturaleza, para desta suerte hacerla odiosa a los ojos purissimos de Dios, y estorvarle, la vniese hypostaticamente a si. No se enbarazaron ni la omnipotencia divina, ni la sabiduria, ni el amor con estos estorvos, pues ningunos pueden hazer suerte alguna en la infalivilidad de los eternos decretos; antes, parece, se afiãzaron mas en las demostraciones externas; armádose denuevos esfuerzos para la egecució con las mismas contrariedades del comun enemigo: pues apenas este hizo su primero, y mas pesado tiro allà en el Paraiso, quando por el camino, que entendio blasonar vitorias, comenzò a gemir vécido. Al arma le tocò Dios, guerra le publicò bié reñida, batalla le presentò bien sangrienta. Qual, si pensais? Que con una Doncella, y el Hijo de sus Entrañas lo avia de aver, le dijo bien recio; que ella, y èl le quebrantarian la cabeza, por mas asechanzas que les armase a sus talones, para estorvar el triunfo. *Inimicitias ponam inter te, & mulierẽ, & semẽ tuũ, & semẽ illius. Ipsa [ipsũ, ipse] conteret caput tuũ, & tu insidiaberis calcaneo eius:* [*Genes.* 3. 15.] Sabeis, que fue esto? Dice aqui grandemente, San Leon Papa. No otra cosa, que señalar con el dedo a una Virgen Madre, y al mismo Hijo de Dios por Hijo suio; asegurar el mysterio de la Encarnacion en el Vientre Virginal de MARIA, sin que estorvase, antes aiudase a la maravilla, el aver viciado Lucifer la humana naturaleza en su fuente: *Christum in carne venturum, Deum hominemque signãs, qui natus ex Virgine violatorem humanæ propaginis incorruptanativitate damnaret.* (*Ser. de Nativi. Domi.*)

De aqui el mortal odio, y el horror inmortal, q̃ cogio Luzbel a las cõcepciones de Christo, y de su Madre, armandose despechado de nuevos corages contra estos dos mysterios, y armando dellos a todos sus soldados, no solo a los que derribò consigo del Empireo cielo, sino a tanto Gentil Idolatra, 53

como

como se hicieron de su vando. Todos estos, unos, y otros intentaró presumidos acabar có el linage de Abrahan, y con el de David, de quien segun la promessa divina avian de nacer Maria, y su Hijo. No quedò furia infernal, que no procurase lograr su saña en aquel escogido Pueblo por si, y por medio de tantas naciones barbaras, que armando numerosos egercitos, le hicieron cruda, y continua guerra por tantos siglos. Contra estos eligio de su mano el Señor Dios delos egercitos muchos Capitanes, y caudillos, valientes guerreadores de aquella su Republica Hebrea, que despreciando generosos los riesgos, acometieron valerosos, y dichosos arruinaron tantos y tan poderosos esquadrones de enemigos, en fuerzas, y en numero tan crecidos, sin que les valiese su multitud, ni les aprovechase su providencia, por mas q̃ de su vando estavan Lucifer, y sus Angeles Apostatas. Que si bien causaron mucha confusiõ en aquel Pueblo de Dios, no sin gran destrozo de vidas, no sin grandes raudales de sangre vertida, no por eso prevaleciò el cõtrario, si el linage de Abrahan, si el de David, hasta nacer de èl la Virgen Madre, y della el Messias prometido.

Escuchad a Salomon, o en 54
pluma suia al Espiritu Santo: (*Cant.* 3. 7.) *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi.* Reparad (dize) reparad atentos, en que el lecho de Salomõ està cercado en torno de sesenta valiẽtes guerreadores armados para la defensa. El numero sexagenario (nota aqui el Lyrano) es numero indefinido, y vale por seiscientos mil: tantos eran los Capitanes, y soldados, que con el peso de las armas hacian escolta, desvelados al lecho del Rey pacifico: *Sexagenties decem millia, quæ sexcenta millia pugnatorum.* Tanto, y tan numeroso egercito de diestros guerreadores para solo defender el lecho de un Rey, como si fuera tienda de campaña? No veis (responde ingeniosissimo Ruperto) que el lecho, de q̃ aqui se habla, es MARIA Santissima, cuias Entrañas Puras fueron todo el descanso de Dios Hombre, donde èl encarnò, dõde recibio el ser humano. Cõtra esta Madre, y este Hijo se

armaron furiosos Luzbel, y los suios; y armaron estos tanto tropel de naciones tantas, y tan barbaras, para destruir al Hebreo, y cortar con el acero la linea de los Progenitores de CHRISTO, y de MARIA, intentando estorvar la Concepcion de la Madre, y la Encarnacion del Hijo. Para frustrar estos intentos, y burlar al enemigo, armò Dios por su parte sesenta fuertes de los mas arriscados de Israel; un Abrahan, un Isaac, un Iacob, un Iosef, un Moises, un Aaron, un Finees, un Iosue, un Caleb, y los doce Iueces del Pueblo Hebreo; un Samuel, un David, un Salomon, un Elias, un Eliseo, un Ioiadas Pontifice, un Zacarias hijo suio, un Ezechias, un Iosias, un Isaias, un Ieremias, un Ezechiel, y los doce Profetas menores, un Daniel, y sus tres compañeros; un Esdras, un Nehemias, un Zorobabel, un Iesus Sacerdote grande, un Mardoqueo, un Matatias, un Iudas Macabeo, y sus dos hermanos Ionatas, y Simon, y deste los dos hijos Iudas, y Iuan: que todos llenan el numero de sesenta, y florecieron en varias edades, y tienpos. Y aunque este numero es finito, y definido, en èl se engasta el casi infinito de seiscientos mil soldados valerosos por su zelo; valientes por sus armas, que pelearon en defensa de los Progenitores de CHRISTO, y de MARIA contra las furias infernales, que intentavan acabar con ellos, y estorvar tan ilustre sucession: *Quia radicem, siue arborem bonam* (dice el docto Abad, *libr.* 3. *in Cant.*) *quod erat genus Abrahæ, Diabolus per barbaricos gentium, vel Regum impiorum gladios excidere, atque extirpare volebat; idcirco tempus belli tunc erat; idcircò materialibus gladijs tunc tempus erat; ut defensaretur genus Abrahæ, ut defensaretur radix Iesse, defensaretur genus, & radix David, donec tu B. Virgo nascereris, lectulus veri Salomonis.*

Reparò San Geronymo, en 55
que fue San Gabriel Arcangel, quien se aparecio a Daniel, (*cap.* 8. & 9.) quando le revelò el cielo a lo symbolico, y enigmatico las quatro Monarquias del Mundo; la de los Caldeos, la de los Persas, y Medos; la de los Griegos, y la de

la de los Romanos; y las perſecuciones grandes, y ſangrientas guerras, conque en diverſos tienpos avian de afligir, e intentar arruinar el PuebloHebreo; ſingularmente Antioco Epifanes, furia infernal, que tan inpios eſtragos hizo entre los Hebreos, quitando la vida a tantos, y tan iluſtres varones, profanando el Tenplo ſanto de Geruſalen, y eſtorvando el culto ſagrado de los ſacrificios. Pues por que (pregunta Geronymo) ſe le aparecio al Profeta, le hablò, y conſolò el Arcangel Gabriel mas que otro alguno de los Angeles del cielo? Es el caſo (reſponde) que eſte Arcangel era el que preſidia a los egercitos Hebreos con conducta de Capitan General de todos ellos, y en todas ocaſiones. En ſu proprio nonbre de *Gabriel* brillavan los enpeños, en que le puſo Dios dandole ſu fortaleza, y valentia divina para defender, y conſervar el linage de Abrahan. Aſi ſe lo dio a entender a Daniel eſte glorioſo Arcangel, quando le revelò las ſangrientas, y continuas guerras, que al Pueblo de Dios avian de hazer tantos, y tan furioſos enemigos: que, aunque mas ſe armaſen contra èl, ſe continuaria la linea nobiliſſima de los Progenitores de CHRISTO, y de MARIA, aſta que Hijo, y Madre naciesen en el Mundo: enpreſa que corria por cuenta del Angel, cuio nombre, y oficio le acreditavan *Fortaleza de Dios*. Eſta ſe oſtentaria vitorioſa, quando deſpues de los deſvelos cuidadoſos en las batallas, llegaſe a ſer Legado del miſmo Dios, y viniese en ſu nonbre al Mundo a ſaludar a MARIA, y tratar con ella el negocio mas importante de la Encarnacion del Hijo de Dios en ſu Vientre Virginal. Todo lo dijo Geronymo: *Quia viſio de prælijs erat; Gabriel, qui præpoſitus eſt prælijs, huic officio mancipatur. Gabriel enim in linguam noſtram vertitur, Fortitudo, vel robuſtus Dei. Vnde, eo tempore, quo erat Dominus naſciturus, Gabriel venit ad MARIAM.*

Vn Angel deſcollado entre los demas vio el Evangeliſta Iuan en ſus Revelaciones ſagradas [*Apocaly.* 10. 1.] Angel en ſu trage vizarro, en ſu hermoſura peregrino, en ſus lucimientos prodigioſo, en ſus ade-

ademanes estraño. Su rostro un espejo cristalino parecia, donde el Sol con todo el golfo de sus luces se via retratado: *Et facies eius erat ut Sol.* Su cuerpo vestido le traia de una hermosa nube, que herida con los resplandores, que del rostro se derramavan, parecia candida lama, o brocado preciosissimo, tegido de brillantes hilos de oro: *Amictum nube.* Sus pies dos colunas de fuego erã, constãtes luminosos: *Et pedes eius tanquam columnæ ignis.* Bajava del cielo enbiado de allà como Legado de Dios: *Descendentem de cælo.* Y venia mui pacifico, pues ostẽtava por corona de su cabeza un bellissimo arco Iris symbolo de la paz: *Et iris in capite eius.* Sin enbargo dio un bramido como de Leon, bramido tan recio, que resultaron del siete ecos, como si fueran espantosos truenos: *Et clamavit voce magna, quemadmodùm cùm Leo rugit, & cùm clamasset, locuta sunt septem tonitrua voces suas.* Valgate Dios por Angel, y que hermoso, que valiente eres! Decidnos, quiẽ sois, y adóde bueno? No es Angel de la tierra [como quieren unos] no el Angel del gran Consejo Christo (como pienfan otros) Angel del cielo es, y uno de los espiritus celestiales en sentimiento ajustado de la gran pluma de Andres Arzobispo Cesariense: *Hunc aliquem ex sanctorum Angelorum numero extitisse, iudicium faciunt nubes, & iris, & solare lumen.* Aun no especifica lo individual deste Angel. Miradle bien, y le hallareis bastantemente singularizado entre millares de Angeles celestes. *Angel* se llama: *Vidi alium Angelum*: eso fue llamarle Nuncio, Legado, o Enbajador, que venia del cielo, pues *Angel*, y *Nuncio*, todo es uno! Singularizole enpero el Evangelista llamandole Nuncio, o Enbajador fuerte, *Angelum fortem.* Veis aqui el nonbre proprio de Gabriel; q̃ por antonomasia es entre todos los Angeles el fuerte, armado de no menor fortaleza que la de Dios: *Gabriel fortitudo Dei; fortitudo mea Deus fortis.*

Tanta fortaleza hermanada con tan clara insignia de paz, como el arco iris, de que se corona? Si viene pacifico, como ostenta en su venida tanta valentia, ia en su nõbre, ia en sus pasos de fuego, ia en el bramido, que dà como de Leon; bramido

mido tan valiente, que le reſpóden ſiete ecos, o truenos eſpantoſos? Es el caſo (reſponde San Pedro Damian, *Serm. de Annunciat.*) que Gabriel por ſu fortaleza divina es Leon el masfuerte; el bramido, que dio, fueron las palabras, conque ſaludò a MARIA, quando le enbiò el cielo por Enbajador ſuio: *Gabriel Leo dicitur propter rugitũ altiſonæ vocis. Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum, ait Archangelus. Audis ne in hoc verbo Incarnationem Dei, redemptionem hominum, renovationem Mundi?* Aun es aora maior la dificultad. Qual Leon valiente fue Gabriel al bajar del Empireo con enbajada tan pacifica? Bramar como Leon fue decirle a la Virgen: *Ave llena de gracia, el Señor eſtà contigo?* Si. Porque, aunque ſon palabras eſtas de tãto agrado para Maria, de tanta paz para los honbres, de tanto gozo para los Angéles, ſon un eſpantoſo bramido de Leon para Luzbel, y los ſuios. Eſte bramido es, el q̃ ellos tanto temian, y por no llegar a oirle, ponian tantos eſtorvos cõ guerras tan continuas y ſangrientas contra los Progenitores de la Virgen Madre. Gabriel los vencio todos con ſu fortaleza divina, oſtentandola por mar, y tierra en ſus valientes paſos, colunas de fuego abraſador; aſta q̃ llegò a dar el bramido de la *Ave Maria*; cuios ecos ſon, no ſiete ſolos, ſino infinitos, tantos quãtas veces ſe repitẽ devotamente eſas miſmas palabras de la Saluta-ciõ Angelica para terror, y eſpanto de todas las furias infernales. Otros tantos bramidos ſon de Gabriel, en qué publica ſu fortaleza de Leon, y lo bien que ſe logrò, quando a precio de tãtos encuentros cõ el enemigo, llegò a merecer la dignidad de Enbajador, y ſaludar a MARIA.

Ya os puſo a los ojos de la 58
conſideraciõ mi diſcurſo la furia de Lucifer, y los ſuios contra el linage de Abrahan, cõtra el de David, ia el deſpecho arrojado, conque pretendieron cortar con los filos del acero el hilo a la Concepciõ de Maria, y a la de Chriſto: ia la providẽcia divina, que eligio con ſoberano acuerdo tantos, y tan valientes Capitanes, tantos, y tan numeroſos egercitos, que con tanto zelo, y valentia hizieron conſtante frente al enemigo, y burlaron de ſus intentos, aſta

que

que naciesen en el Mundo la Virgen Madre, y el Hijo de sus entrañas. A quien, si pẽsais, entregò Dios de su mano el baston de General sobre tantos, y tã lucidos egercitos Hebreos? Quié armò de esfuerzos guerreadores tantas, y tan numerosas tropas? Quien les assistio en los reales? Quien peleò a su lado en los encuentros, como verdadero Marte, como un rayo de la guerra? Quien valeroso se opuso a los intentos del enemigo? Quien valeroso reprimio sus orgullos insolentes? Quien valiente enfrenò sus brios? Quien arriscado domò su sobervia? Y quien a costa de continuas assistencias, y desvelos cuidadosos conseruò el linage de Abrahan, la familia de David, y los Progenitores de CHRISTO, y de MARIA? La Escritura divina lo dice, los Sãtos lo publicã: el Arcãgel S. Gabriel fue, el q̃ por su cuẽta tomò tanta, y tan ilustre enpresa; enpeño suio fue este engastado glorioſamẽte en su mismo nõbre. *Dios, y Honbre*, quiere dezir *Gabriel*, titulo de q̃ se precia el Verbo Eterno Encarnado, no sin reclamo cierto a MARIA su Madre: *Fortaleza de Dios* significa tãbien ese mismo nonbre; *valentia divina* mas allà de la humana, y Angelica. Desta le armò el cielo, desta armò èl a los egercitos Hebreos, desta se valio èl para defender la Encarnacion de Dios Honbre, y la Concepcion de MARIA; peleando con tãto teson y denuedo con Lucifer, que se oponia a los intentos divinos, procurãdo quitarle a èl la gloria de la enbajada, q̃ avia de hazer a la Virgen, y de las palabras, conque avia de saludarla. Merecio esta dichosa fuerte Gabriel por su fortaleza singular, por sus heroicas hazañas; a pũta de lanza grangeò el ser Enbajador del cielo, y el primero, q̃ de parte de su Dios saludò a su Reyna, y Señora. Aunmas brillante se ostentarà esta fortaleza del Arcangel, si ponderamos,

§. 4.

Que para llegar Gabriel *a saludar a MARIA, fue menester, que armado de la fortaleza divina engastada en su nombre, peleasse con el mismo Dios, y aun le venciese.*

AMagò Dios despues dela primera culpa no una, sino muchas veces a arruinar el Mun- 59

Mundo, y acabar con los hombres, por demasiados en las ofensas, por obstinados en sus maldades. Levantava el brazo de su indignacion armado del acero para la vẽganza; tiravan del su amor, y clemẽcia, enbargandole los golpes, asta hazerle envainar el acero. Durava el hõbre en su porfia, instava por el castigo ofendida la divina justicia, tenplava sus enterezas la divina misericordia. Y a Dios entre uno, y otro atributo como le imaginais? Como confuso, y perplejo le encõtrara nuestra rudeza: porq̃ si seguia los gritos instãtes de su justicia, no dejando hõbre a vida, parece, inposibilitava su Encarnacion; si les cerrava el oido, solicitado de su misericordia, parece, era apadrinar demasias con el demasiado disimulo para lamaior insolẽcia. En esta confusiõ, y perplegidad considerava el gran Profeta Isaias (*c.* 59.16.) a la Magestad divina, despues de aver pintado la maldad en los hõbres merecedores de vltimos estragos: *Et vidit, quia nõ est vir; & aporiatus est, quia non est, qui occurrat.* Vio Dios la falta, que en el Mũdo avia de hõbres de valor, ni uno si quiera entre tantos hallo, q̃ pudiese ser medianero, tẽplar los rigores de su justicia, detenerle el brazo, suspẽderle el golpe. Falta fue esta (dice el Profeta) q̃ hablando a lo grosero de nuestro estilo, puso a la sabiduria amorosa de Dios en gran confusion: *aporiatus est*: hallose como falto de consejo, triste, lloroso, afligido: todo esto engasta en si la palabra *aporiatus*; *inops cõsilij, anceps, anxius, perplexus, in summã angustiã redactus, hæsit*. La misma perplegidad le apretò de suerte los cordeles, y le fue torcedor tan valiẽte, que al fin se resoluio, en que, si pensais? En valerse (responde Isaias) de toda la valentia, y fortaleza de su mismo braço; *Et salvavit sibi brachium suum*. Pues para que tanto brazo de fortaleza tanta? La confusion, en q̃ se hallava, era de ver, faltase entre los honbres uno tan fuerte, que pudiese detenerle el braço de su justicia armado del acero: *Quia nõ est vir, quia nõ est, qui occurrat*. Hallole no en la tierra, sino en el cielo; no entre los hõbres, sino entre los Angeles. Verdad es, q̃ los espiritus Angelicos son brazos de Dios; asi los llamò Moises en su Deuteronomio: (*cap.* 33.27.) *Et subter brachia sempiterna:*

pero

Pero quien por excelencia se alza con este titulo es *Gabriel.* por su valentia rara, por su fortaleza singular; valẽtia divina, fortaleza de Dios, de que le armò el cielo como a brazo del omnipotente: *Fortitudo Dei, fortitudo mea Deus fortis.* A este Arcangel eligio Dios por brazo suio para valerse del en las maiores empresas. Avia de ser el unico en la legacia, y salutacion, y asi quiso, lo fuese tambien en vencer con mas singulares desvelos, y atẽciones qualesquier estorvos opuestos a su dichosa suerte, y nuestra. No era el menor un Dios tan justamente indignado, ya, ya con el brazo levantado para acabar con el Mundo. Para tomarse pues con tanto Dios, y con todo el raudal de sus iras, detener brazo tan valiente, otro brazo era menester de fortaleza divina. Este es Gabriel, *Fortitudo Dei*, Fortaleza de Dios, Brazo de Dios por eleccion, por participacion, por excelencia grãde para empresa tãta como vẽcer a un Dios calado en sañas, y suspenderle el golpe, y cõ esta suspension, y vitoria llegar a conseguir la dicha de su Legacia, como si el averla traido, y saludado a MARIA ubiera sido no a menos costa, que la de pelear con el mismo Dios asta vencer sus enojos.

Celebre lucha la de Iacob, o con el Eterno Verbo, o con un Angel, que hacia sus veces. No se trabò la lid ni con armas de acero, ni con las de fuego, sino mysteriosamente a brazo partido, con los brazos abiertos: *Ecce vir luctabatur cum eo.* (*Genes.* 32) Lucharon constãtes gran parte de la noche, asta que al reirse el alba se reconocio la vitoria por de Iacob; a quien su convatiente pidio treguas, dandose por vencido en la contienda: *Dimitte me, iam enim ascẽdit aurora.* No se las concedio, sin que primero le asegurase su bendicion: *Non dimittam te; nisi benedixeris mihi.* Asegurosela, y desprendiole dentre sus brazos; pero costole al Santo Patriarca esta bendicion muchas suplicas acompañadas de muchas lagrimas, como notò el Profeta Oseas: (*Cap.* 12. 3.) *Invaluit ad Angelum; flevit, & rogavit.* No ay accion, ni ademan ay en esta lucha, que carezca de mysterio, y estrañezas. No es la menor el desatar Iacob su corazon en lagrimas, el instar cõ ruegos, quando se halla tan vitorioso,

torioſo, y el miſmo Dios ſe dà por vencido. Si es ſuio el triũfo de la vitoria; para q̃ ruega, y de que llora? O ſi io acertaſe a diſcurrir cõ nouedad en el ſuceſo! Eſta contiẽda del Verbo Eterno con Iacob (dicẽ los Sãtos, y dellos lo infiere el gran Nicetas iluſtre eſcoliador de S. Gregorio Naziãceno, *ad orat. de S. Baſilio*) repreſentava vivamẽte la unió hipoſtatica del Hijo de Dios cõ nueſtra naturaleza humana; *Luĉta unionẽ Verbi cũ carne, quam aſſumpſit, ſignificat*. A eſto mira aquel luchar, abrazãdoſe; aquel abrazarſe, luchando; como ſi ſolo fuera guſtoſa competencia de finezas amoroſas, y ſabroſa apueſta de tiernas aficiones; qual fue el myſterio de la Encarnació. A1 acciones al parecer mas encõtradas? Si es abrazo amoroſo el encarnar Dios, como le dà nõbre de lucha reñida? Aquello es amar, eſto es reñir; aquello es unirſe, eſto es deſunirſe; como pues ſe avienen eſtos dos eſtremos?

61 Es el caſo, que liẽdo aquella pelea de Dios cõ Iacob uno como enſaie de ſu Encarnació, el abrazarſe con èl era probar a unir ſu perſonalidad con nueſtro ſer humano: reconocia, quã viciado eſtava el honbre por la culpa, hallava valiente reſiſtẽcia en las del mundo tantas y tã enormes; eſtas le arrojavan de ſi, y èl guſtoſo les huia el cuerpo, retirãdoſe del honbre, y de la enpreſa de hacerſe hõbre. Pero un Iacob valiente le llama a ſus brazos, le aprieta, y le detiene con ellos, y mucho mas cõ los demas ruegos, y lagrimas tan fuertemẽte, que no le deja ir, ſin que le aſegure la bendicion, q̃ ia le tenia prometida, deſde q̃ ſe le apareeio en la eſcala, de q̃ naceria de ſu linage hecho honbre: *Benedicẽtur in te, & in ſemine tuo cunctæ tribus terræ.* [*Geneſ.* 28. 14.] Como ſi digera Iacob vaia Dios, pero vaia para volver, no al enſaie, ſino a la realidad de ſu Encarnacion: vaia, pero vencido de mis ſuplicas, y lamentos: que ſi, quando le ſenti irſe dẽtre mis brazos arrojado de los delitos del honbre, roguè lloroſo, aora que le veo ir dejandome afianzada la promeſa de ſu vuelta al Mundo hazerſe honbre, vivirè gozoſo, oſtentando la valentia deſtos brazos, el valor de mis ruegos, y el poder de mis lagrimas. Pero, Iacob valiente, que aunq̃ aveis peleado como tal,

no es biẽ, os alceis con esa gloria por entero, pues ni vuestra persona era bastãte para tanta hazaña, ni vuestra valẽtia para llegar a medir la espada cõ tãto competidor, y menos para vencer a un Dios todo armado de los rigores de su justicia. O Gabriel, aqui de tu fortaleza mas q̃ humana, y mas q̃ Angelica! Siẽte Procopio Gazeo en sentimiento de otros, que por parte de Iacob peleava un Angel valiente, q̃ le revestia de su misma fortaleza, y era el principal luchador, y el que a fuerza de brazos peleò con el mismo Dios, y le venciò. *Quidam profitentur, ab Iacob stetisse Angelum auxiliarem*. No fue otro este Angel, sino Gabriel, el que assistia cuidadoso a todas las contiendas, que pudiesen ser de estorvo a la humanidad del Verbo, y asi no avia de faltar enesta ocasiõ su assistẽcia, quãdo el convatiẽte de Iacob era el mismo Dios, que enel ensaie de su venida al Mundo hallava culpas tãtas, que la inpidiesen. Para vencer pues a un Dios tã fuerte, tan justamẽte indignado, y asegurar las bendiciones de su Encarnacion, se puso Gabriel al lado de Iacob como brazo del Omnipotẽte: *Salvavit sibi brachium suum*: como fortaleza de Dios: *Gabriel fortitudo Dei*: Gabriel peleò, Gabriel luchò, Gabriel vẽcio, a Gabriel se debe la vitoria como a principal luchador, q̃ luchãdo, y vẽciendo, llegò a ser Enbajador del cielo, a saludar a Maria, solicitando della el *Si* para el Mysterio dela Encarnacion.

Mostròle la Magestad de Dios 62
a Moises aquella tã mysteriosa zarza, planta abatida, llena de espinas, de quiẽ se avia apoderado un volcan de fuego, q̃ por mas q̃ la rodeava, procurando cõsumirla, nũca pudo lograr sus intẽtos: *Videbat, quòd rubus arderet, & nõ cõbureretur*. (Exo. 3. 2.) Espectaculo maravilloso! (dice aqui Eusebio Cesariense *apud Lipom.*) prodigio grãde sobre todos los poderes de naturaleza! El fuego luchãdo cõ un espino, y este hecho cebo de las llamas, q̃ enèl por todas partes se engastan, resiste constante a su voracidad activa, y sale de la lucha triunfador glorioso? Alguna superior inteligencia enfrena actividad tan voraz; y esta de parte de la humilde planta: no ai, que dudar deso, escribe esta gran pluma: *Ignis apparebat in rubo pugnans natura ipsa fræno coercita ignis*

ignis erat in rubo, & rubus ignem habebat in sinu, & non comburebatur. Admirabile erat visu, & præter naturam spectaculum. Aquella zarza en interpretació vulgar era symbolo del PuebloHebreo captivo en Egypto;Pueblo, de quié avia de nacer Humanado el Verbo divino; Pueblo entre los abatimientos de una vil esclavonia;yPueblo(diceS.Gregorio el Grande, *Homi.7. in Ezech.*)cercado de tantas espinas,quantas eran sus culpas, e idolatrias: *Quid rubus, nisi Judaicus Populus peccatorum suorũ spinis obsitus?* El fuego, que se apoderò de la zarza, el mismo Dios era;a quien Moises amaestrado destavision llama fuego consumidor,zelador de su hõra,vẽgador desus injurias, como lo notò Ambrosio: *(lib.2.de Spir. S.c.16.) Deus tuus ignis consumens est, Deus æmulator.* (*Deute.4.24.*)Parece; q̃ solicitado el Señor de los ardores de su indignació,y de las demasias de tan ingrato Pueblo,pretendia asolarle,desfatandole en cenizas, peleava todo el fuego de la Divinidad; y peleando tãta grãdeza cõ la pequeñez abatida de la cãbronera,y cõ los abatimientos infames de los Hebreos;cõ todo eso no les alcãzauan los estragos delas llamas: *Ignis apparebat in rubo pugnãs,&rubus,nõ cõburebatur*:antes quedan ilesos, y trata Dios cõ Moises de su venida al Mundo: *Ego ero, qui ero:* Que novedad es esta? Quien resiste a la actividad de tanto incendio?Quien està de parte de la planta, que tan valeroso la defiende? Quien pelea aqui con un Dios enojado? Quien le vence? Quien defiẽde al Pueblo? El mismo sagrado Texto lo dice, segun transfiacion de los Setenta con el Hebreo,y Caldeo: *Apparuit ei Angelus Domini in flamma ignis de medio rubi.* Vn Angel del Señor fue el,que alli se aparecio en medio de la zarza entre las crespas osadias del fuego: un Angel, que hacia las veces del Eterno Verbo;el Angel tutelar de los Hebreos captivos entonces en Egypto,como despues en Babylonia; que no fue otro entesentimiento de grandes plumas;sino el Arcangel Gabriel. Gabriel fue, a quien tocò, como a Fortaleza de Dios,pelear cõ los ardores de la divina justicia, asta templarlos, vencer su actividad omnipotente,de-

fendiendo al Pueblo Hebreo, paraq̃ naciese Iesu Christo, y èl llegasse a gozar la dicha de su enbajada, y Salutació a la Virgẽ. Apadrinemos mas lo dicho.

63 Despues que los Hebreos villanamente ingratos adoraron por verdadera deidad suia un vecerrillo de oro, le dijo Dios a Moises: (*Exod.* 32.2.) *Mittam præcursorem tui Angelum. Non enim ascendam tecum, quia populus duræ cervicis es, ne fortè dispердam te in via.* No a mi [dize el Señor] sino a un Angel llevareis por guia en esta tan larga, y peligrosa jornada: èl os aconpañarà; no io; porque Pueblo de tan dura cerviz como este quizà me enpeñarà en su ultima ruina. Vaia, vaia mi Angel en su conpañia, de dia como coluna de nube, que los guie, que les haga sõbra, y abrigo, y de noche como coluna de fuego, que los alunbre qual page de acba. No advertis (dize aqui grãdemẽte el Agustino, *quæst.* 150.) no advertis en este modo de hablar tãperegrino como profundo? Reparad lo primero, q̃ como si el Angel pudiese ser mas inclinado al perdõ, y mas misericordioso que el mismo Dios, dice, vaia el Angel con ellos, y que èl no a de ir; porque, si và, se hallarà obligado en castigar sus demasias: *Magna sacramẽti mira profunditas, tanquam maiorem misericordiam posset Angelus habere, quàm Deus, qui populo duræ cervicis parceret, cui Deus, si cum illis esset, ipse non parceret.* Pues, Señor, aunque sea un Angel, el que los aconpañe, podreis vos dejar de aconpañarlos tanbien, y mejor? Con vuestra inmensidad todo lo llenais, y de parte ninguna, es possible, ausentaros; luego ni dejar de hacerles conpañia? Sabeis [responde Agustino] que es estar Dios con Pueblo tan terco como aquel? No otra cosa, sino estar tomando venganza de sus demasias, y castigado sus exorvitancias: *Esse autem Deum cum duræ cervicis hominibus, nihil aliud est, quàm vindicando adesse, atque punendo.* Como si el Angel h, y Dios no pudiese assistirles, sin castigar, y vengar sus agravios. Alli estava Dios, alli le tenian ellos, èl les aconpañava aun mas intimamente que el Angel, pero porque iba alli, sin castigarlos, dice, que no và èl, sino el Angel cõ ellos: alli, parece, estava Dios.

Dios como sino estuviese, pues estando alli, no los castigava. Aora, quié asi detiene el brazo de Dios enojado, para q̃ no se vengue? Quien le và a la mano, para que no acabe con aquel Idolatra Pueblo? El Arcangel San Gabriel tutelar ilustrisimo de la Republica Hebrea en todos sus riesgos, y peligros. Gabriel los aconpañò, los guiò, los defendiò, los anparo, los alunbrò. Gabriel tenplò los rigores de Dios justiciero, como si la clemencia de Gabriel canpeàra mas que la de su Señor: pues los aconpañava sin castigarlos, quando el Señor dice, no los aconpaña, porque no los castiga: y si no los castiga, es, porque Gabriel los ha tomado a su cuenta, y Dios se los ha entregado, para que sea su defensa: y defendiendolos contra las indignaciones divinas, llegue a nacer Dios dellos, y llegue èl a ser el Internuncio de tanta felicidad.

6. En la misma ocasion les dijo Dios a los Hebreos, viendolos tan idolatras, y amenazandoles con el castigo: (*Semel ascendam in medio tui, & delebo te. Exod.* 33. 5.) afè mia, que si voi a vos, Pueblo ingrato, que os tengo de arruinar de una vez. O sino probad, y dexad el ornato, que os defiende, y vereis: *Iam nunc depone ornatum tuum, ut sciam, quid faciam tibi.* Que ornato es este, que an de dejar para acabar Dios con ellos? Dejemos otros sentimientos, ajustemonos con el de Anselmo Laudunense, que con singular ingenio piensa, ser este ornato de tanta defensa para los Israelitas el Angel, que los aconpañava, y defendia de las iras de Dios: *Manifestam Dei præsentiam, quæ illi populo per Angelum apparebat, ornatum eius intelligit.* Y fue dezirles el Señor, probad a dejar el Angel tutelar vuestro, y vereis luego el vltimo estrago egecutado, que si este no se vè, es, porque le estorva con su assistencia el Angel, y con su fortaleza suspende el braço, y golpe de mi justicia: cuidados estos, en que io le enpeñè provido, y èl se halla gustosamente empeñado, por conseruar los Progenitores de mi Madre, y mios, de quienes ella, y io emos de nacer para desa suerte llegar èl a gozar la dichosa suerte de Enbajador mio, y de saludar a MARIA.

O glorioſiſſimo Gabriel, y quanto os debemos! Acreciento mas,

§. 5.

Que merecio Gabriel *eſte nonbre, y la enbajada del cielo, por aver defendido deſde el principio de los ſiglos la Encarnacion de Chriſto, y Cõcepcion Puriſſima de Maria contra los Angeles Anticchriſtos, y Antimarianos.*

65 NOnbre iluſtre es, el que ſe grangeò con las hazañas, y aquel es mas luſtroſo, q̃ ſe adquirio cõ mas iluſtres acciones. Eſtilo, que aun el miſmo Dios le guarda cõſigo miſmo. No ſe llamò *Dios* antes de manifeſtarſe a ſus criaturas, criando cielos, y tierra: *In principio creavit Deus cœlum, & terram.* [*Geneſ.* 1. 1.] Dando a entender (dice Teofilo Antioqueno, *lib.* 2. *ad Autolyc.*) que nõbre tan glorioſo como el de *Dios* ſe adquirio cõ obras tã glorioſas, como las de la creacion; y que en eſtas a de poner los ojos, quien quiſiere honrarle con eſte nõbre: *Non enim fas eſt Deum, temerè, & otiosè, nullo ſubiecto opere, nominare.* El miſmo eſtilo guardò con el titulo honroſo de *Señor*; ni él le tomò, ni Moiſes ſe le dio, aſta aver concluido la fabrica del univerſo: *In die, quo fecit Dominus Deus cœlum, & terram* (*Geneſ.* 2. 4.) Diſcreta advertencia de San Cyrilo Geroſolymitano: (*Cathe.* 10.) *Primum factor, deindè Dominus.* El Eterno Verbo de Dios, quando humanado, con el nõbre de *IESVS* ſe honrò grandemente, yaunq̃ eſte nõbre le ajuſta por naturaleza divina, para gozarle en la humana, deq̃ ſe viſtio, quiſo, ſe le mereciеſen ſus maiores hazañas; las de circuncidarſe, y derramar ſangre al octavo dia de ſu Nacimiẽto; y las de morir en un Madero, y verter todo el licor rojo de ſus ſagradas venas a violencia de inhumanos tormẽtos: *Humiliavit ſemetipſum factus obediens uſque ad mortem, &c. Propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomẽ, &c.* (*Philip.* 2. 8.) Cõ el titulo de Rey de Reyes, y Señor de ſeñores le ſaludaró en el Apocalypſis [*c.* 19. 26. *Rex Regũ, & Dominus dominantium*: Pero adviertaſe alli, traía eſtos renonbres eſcritos en un a veſtidura militar, rociada

rociada con ſu ſangre propria: *Habebat in veſtimẽto ſuo ſcriptum: veſtitus erat veſte aſperſa ſanguine*. El pelear como valiente, el arrieſgar ſu vida, el verter ſu ſangre le adquirierõ titulos tã glorioſos: pues ningunos mas iluſtres, que los que las acciones ſe labran, y el valor ſe diligencìa.

66 Y paſando del Criador a las criaturas Angelicas mas cercanas a èl: *Seraſines* ſe llaman unos; *Cherubines* otros; y otros Tronos, Dominaciones, Principàdos, Poteſtades, Virtudes, Arcangeles, Angeles. Nõbres todos biẽ honroſos. Sabeis, como los grãgearõ? cõ obras heroicas: porq es cierto (dice Origenes, *Homi.* 23. *in Ioſue*) q̃ cada qual delos eſpiritus Angelicos tomò el nõbre de ſu miniſterio activo: *Certum eſt, quòd vnuſquiſq; Angelorum ex ijs, quæ illis iniunguntur officijs, ex actibus nomina ſortiuntur.* Reparò Ruperto, en q̃ el Sãto Profeta Ezechiel (*c.* 28. 14.) repartio los nõbres de las piedras mas precioſas entre los Angeles del cielo: a uno llamò diamante, a otro ſafiro; a aquel carbunclo, a eſotro criſolito, y a los demas con los nonbres de la demas precioſa pedreria: *Tu Cherub in medio lapidum ignitorum ambulabas, &c.* Veis eſtos nonbres tã iluſtres, tan lucidos; tan luſtroſos, tã precioſos? Por punta de lanza los adquirieron para ſi los eſpiritus celeſtes. Antes de pelear con Lucifer Dragon ſangriento, y con los de ſu vando furias infernales, antes ſe llamaron *Angeles* unos y otros, buenos y malos; pero deſpues q̃ los Angeles inocentes batallaron tan humildes como arriſcados, defendiendo la hõra de ſu Señor cõtra la altiva preſunciõ delos Apoſtatas, grangearõ los nonbres iluſtriſſimos, de q̃ gozan: *Beati ſpiritus* (dice el docto Abad, *lib.* 1 *de victor. verbi. c.* 17.) *qui in creaturis ſui dilectione manſerunt, & in veritate ſteterunt, Venerabilibus ordinibus diſtincti merito, & ſplẽdidis nominibus fuere decorati.*

67 Aora a nueſtro Arcangel, ſi ſe atiende a la etimologia de ſu proprio nonbre, ninguno entre todos los Angelicos como el de *Gabriel*, lomiſmo es q̃ *Deus Homo*, Dios Hõbre. Podraſe ſeñalar otro mas iluſtre? *Miguel* eneſte ſunõbre trae engaſtado el de Dios ſolo, el proprio de la divinidad: *Quis ſicut Deus?* Quien como Dios?

El de *Gabriel* publîca no solo el ser divino, sino el humano tanbiẽ unidos en un mismo supuesto; un Dios Honbre, un Honbre Dios; de que tanto se precia el divino Verbo; como si el averse vestido de nuestra mortalidad le ubiese acrecentado nuevo lustre, nuevo esplendor, nueva grandeza, nueva belleza, y hermosura; nueva valentia, y fortaleza; por eso se interpreta tanbien Gabriel: *Fortitudo Dei*, *fortis Homo Deus*. Mucho nonbre es este para una Pura criatura, por mas Angelica, por mas Serafica que sea: y tanto nonbre, y a todas luces el mas ilustre, sin duda señala hazañas las mas ilustres. Busquemoslas con cuidado.

Acordemonos de aquella primera, y mas reñida batalla; de aquel primero, y mas escandaloso motin allà en el cielo, en el principio de los tienpos, entre los Angeles buenos, y malos, entre los humildes, y sobervios, entre los obedientes, y rebeldes. Criolos la Magestad de Dios a todos viadores, pero espiritus purissimos, entendidos, lustrosos, y en los esmeros de la gracia, y dones sobrenaturales mui sobre todo lo criado. Revelòles en el segundo instante, o morula de su creacion, (como sabiamente prueba nuestro Suarez) como el Verbo Eterno, Vnigenito del Padre se avia de vnir hypostaticamente a nuestra naturaleza humana en las Entrañas Virginales de MARIA, sublimada a la maior alteza de Madre de Dios. Intimòles la obligacion, que les corria de rendir vasallage, cultos, y adoraciones, no solo a la Divinidad, sino a la Humanidad de Christo; y a la Persona Real de Maria Soberana, que aunque inferior a ellos en el ser natural, la dignidad de Madre, y las ventajas de gracia la hazian summamente superior a todos los Angeles. De aqui se originò el batallon entre unos y otros espiritus Angelicos. Lucifer, y los suios altivamente sobre sobervios, enbidiosos, pagados de si mismos, no solo estiraron la sobervia asta quererse medir con la Divinidad de Christo, comun a todas Tres Personas divinas, intentando ser adorados de los hòbres como el mismo Dios; sino que tanbiẽ atrauesados de la enbidia negaron sugeciò, y cultos al Verbo Encarnado, y a su Madre. Tan le-

jos

jos estuvieron de rendir vasallage a lo humano, que afectaron igualdades con lo divino. *Lucifer cecidit* (dice San Cyrilo, *in Isai.* 14.) *& cõminutus est tumida, & turgida cogitãs, & honorem, ac gloriã soli summæ naturæ congruentem rapere cupiens*. Eucherio piensa, (*In cap.* 1. *Genes.*) que la sobervia de Luzbel estuvo, en que se atribuio a si mismo la fortaleza, que en su ser Angelico reconocio, no a Dios, de quien la avia recebido: *Inde privatus est apostata Angelus, dum fortitudinem suam non à Deo, sed à se voluit constare.* Al primer alarido de Lucifer, y sus sequaces contra Dios Trino y Vno, contra un Dios Honbre, y contra una Doncella Madre suia, salierõ èn campaña los dos maiores Arcangeles, los dos mas abrasados Serafines, y mas individuos conpañeros *Miguel*, y *Gabriel* assistidos de innumerables espiritus Angelicos: aquel como Capitan General, estotro, sino General Maestre de Campo, al menos como maior Alferez. Y aunque el uno y el otro, y todos sus conpañeros defendieron asi la Soberania sin segunda de Dios, como la Magestad especial de Christo, y de Maria superior a todo ser Angelico, *Miguel* enpero se opuso singularmẽte a la presuncion altiva de Lucifer, y los suios, que aspiravan a estimaciones, y cultos de divinidad. *Quis sicut Deus?* Decia a gritos *Miguel*: Quiẽ como Dios? Al mismo tiẽpo resonò la voz de *Gabriel* como trueno espantoso, como bramido de Leon valiente: *Deus Homo: Fortitudo Dei: Fortis Homo Deus.* Dios Honbre, Fortaleza de Dios, el Honbre Dios fuerte: oponiendose cõ especialidad a la enbidia de los amotinados contra Christo, y la Virgen, defendiendo al Hijo por Dios, y Honbre Verdadero, Virtud, y Fortaleza del Padre; y a la Madre por digna Madre del Eterno Verbo, que la armò de valentia divina para las mas gloriosas enpresas. Apenas se travò la pelea, si no de voces, de entendimientos si: apenas se oieron los primeros clamores de Miguel, y Gabriel, como primeros acentos del clarin para encẽder el corage de los otros Angeles inferiores; quãdo caieron del ciclo precipitados Luzbel, y los suios, y se celebraron los triunfos de la vitoria. Veis aqui la primera, y maior

hazaña asi de *Miguel*, como de *Gabriel*, con que se grangeará tan ilustres nonbres. Y si bié lo reparais, hallareis, q̃ el de *Gabriel* (de quien aora nos toca hablar) miró, desde q̃ se le impusierõ, al misterio de la Encarnació. Arcágel era desde el primer instáte de su creació; pero despues q̃ batallò arriscado cõ los Angeles Apostatas en defensa de un Dios Hombre, y de su fortaleza divina dissimulada debajo la maior flaqueza humana: despues q̃ defendio el partido de MARIA Madre de ese mismo Dios humanado, quedò señalado con el nonbre gloriossimo de *Gabriel*, de *Dios Hombre*, de *Fortaleza de Dios*; y aun marcado, y como apalabrado para venir al Mũdo cõ la enbajada de la Encarnació, y saludar a la Virgẽ. Peleãdo pues, y venciẽdo en abono de Christo, y de Maria, grãgeò para si el nonbre de *Gabriel*, la Legacia, y Saluracion.

68 Ved, si es esto, lo que vio el Evangelista Iuan en su Apocalypsi (*c.* 12.) Vn Estãdarte hermoso, una Vãdera cõ todas las calidades de grãde reconocio enarbolada en el cielo: *Signũ magnũ apparuit in cælo*; id est, *vexillum*. Y como en las vãderas de los egercitos se bordan los nonbres, o se pintavan las imagines de los Dioses, o Diosas entre los Gẽtiles Idolatras; asi en este Estãdarte se vio una Muger de peregrina belleza, y lucimietos belicos; q̃ traía por escarpes desus pies una argentada Luna, por mãto militar al maior delos Planetas, por morrion de su cabeza un egercito de brillantes astros: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim*. Y lo mas singular fue, el traer dentro de sus mismas Entrañas un Hijo Rey universal, aquien ansiosamẽte deseava sacar a luz, sirviẽdole los deseos, por mui ardiẽtes, de recios dolores departo: *Cruciabatur, ut pareret*. *Clamabat parturiẽs* (esplica el Lirano) *ut citò daret filium*. Esto fue verse las imagines asi de la Madre como del Hijo bordadas enel Estãdarte entre abismos de luces. Apenas le vio S. Iuan, quando le mostrarõ otra vãdera allà en el cielo, y en ella pintado un Dragon horrible ensangrentado, de siete cabezas, y en ellas otras tantas coronas insignias de triunfador: *Visum est aliud signum* (vexillum) *in cælo*: *& ecce Draco mag-*

magnus, & rufus habens capita ſeptem, & in capitibus eius diademata ſeptẽ. Que os parece deſtas vãderas? la una, y la otra publicá guerra a toda ſangre y fuego; y aviẽdoſe deſcogido ambas allà enel cielo, alli ſe rõpio la batalla. Aſi fue (añade el Evangeliſta) q̃ vi batallar entre ſi dos gruelos egercitos, a Miguel, y a ſus Angeles de una parte, y de otra a Lucifer, y los ſuios: quedaron eſtos vencidos, y Miguel, y los de ſu parcialidad vencedores: *Et factum eſt prælium magnũ in cælo; Michael, & Angeli eius præliabantur cum Draconc, & Draco pugnabat, & Angeli eius. Et nõ valuerunt, neque locus inventus eſt eorum amplius in cælo*. No ſe le pudo repreſẽtar mas al vivo a los ojos de Iuã la batalla, que (como deciamos) ſe encẽdio allà enel cielo entre los Angeles buenos, y malos en el principio de los ſiglos.

69 Y a eſta cuẽta digamos, q̃ la vandera enarbolada cõ el Dragõ era la de Lucifer, debajo de la qual ſe aliſtaró tãtos Angeles Apoſtatas, valiẽdoſe prevenidamẽte dela aſtucia dela Serpiente, o Dragon del Paraiſo, q̃ dentro de breves dias avia de hazer el pecado tiro dela culpa primera en nueſtros primeros Padres; y entodos ſus deſcẽdiẽtes, aſegurãdoſe preſumidos, y enbidioſos el triũfo de la vitoria cõ la imagẽ envãderada de fiera tã ſangriẽta. Y digamos, aun cõ maior acierto, q̃ la vandera deſcogida cõ la imagẽ de muger tan armada como iluſtrada del Sol, Luna, y Eſtrellas, es la Virgen Soberana, Muger de ſumma Pureza, y Santidad; de ſũma Felicidad, y Fortaleza. Vna Imagẽ fue de la Concepciõ Immaculada de Maria Madre de nueſtro Dios, y ſiempre Madre ſuia, aũ deſde el inſtante, en que la concibieron, pues como a tal la mirava el Verbo Eterno, mirandoſe a ſi miſmo Humanado dentro de ſu Virginal Vientre; y dentro dèl oſtentádo glorioſo a todos los Angeles ſu ſer Humano, como ẽtre vidrieras criſtalinas, por imagẽ deſu vãdera Poreſſo le llamò la Eſpoſa el envãderado entre millares de millares: *Electus ex millibus* (*Cãt*. 5. 10.) q̃ ſe lée del Hebreo: *Vexillatus inter myriades*, ſeu *exercitus multos*: y parafraſea el Caldeo: *Vexillum eius erit ſupra mille millia Angelorũ*. Y Maria lomiſmo dice deſi miſma ẽ pluma de Salo-

Salomon (*Prou.* 8.) la envãderada desde el principio de los siglos se llamò: *Ab æterno ordinata sum*: o como se traslada del texto original; *A sæculo vexillata sum*. Y el Espiritu Santo, terrible la aclama, espãtosa, formidable como envanderada sobre los egercitos Angelicos: *Terribilis ut vexillata super castra Angelorũ.* [*Cant.* 6. 3.) Esta vandera pues de la Concepcion Linpissima de MARIA, y de la Encarnacion de su Hijo, fue la que descogieron, enarbolaron, tremolaron Miguel, y sus Angeles alla en el cielo al ronperse la batalla con Lucifer, y los suios. Apenas se enarbolò, quando quedaron aquellos triunfantes, y vitoriosos, y estos deslumbrados, vencidos, hollados, precipitados. Quien los precipitò? Sola la Imagen de MARIA Santissima con todo un Dios Honbre enel cuerpo. Asi lo dijo S. Cyrilo Alejandrino (*contra Nestorium,*) saludando a la Virgen: *Salve Virgo, per quam tentator Diabolus de cælo decidit*. Dios te salve Virgen, por cuio medio el Demonio tentador caiò del cielo: tu fuiste la que venciste, y derribaste a Luzbel, y sus sequaces. Bien estais en esta verdad.

Aora pregunto io; quien, o fue el Alferez Maior, que arbolò este Estandarte en el cielo, que le aseguro en el ronpimiento, que le tremolò en la vitoria? No otro sino el Arcãgel Gabriel, que levantò Vandera entretodos los Coros Angelicos mui en favor de la Cõcepciõ Purissima de MARIA, mui en credito de la Encarnaciõ milagrosa de Iesu Christo, mui en terror, y espanto del Dragon infernal; que en aquel batallon primero quedò la primera vez rendido a los pies de la Virgen Madre, y a los de su Hijo, asido al Estandarte de ambos nuestro Gabriel santisimo. Fiador desta verdad es una ilustre revelacion del cielo a Santa Metildis. (*lib.* 1. *spirit. gratiæ, cap.* 1.) Oiendo esta ilustrissima Virgen cantar el Euangelio de la Encarnacion en el dia de su celebridad, vio venir al Arcangel San Gabriel acia la Ciudad de Nazaret con un Estandarte Real en sus manos, bordadas en èl unas letras de oro: seguian el Enbajador celeste las Gerarquias todas de los Angeles bienaventurados dispuestas por sus ordenes,

guar-

guardando cada qual el suio. *Cum autem Evangelium, missus est Angelus Gabriel, legesset, vidit Archangelum Gabrielem venientem in Nazareth, habentem Regium vexillum aureis literis inscriptū, quem sequebatur immensa abilis multitudo, &c.* Y, aũque no esplicò la Santa el nonbre, o nonbres, que se formavan de aquellas letras de oro, para mi tengo, eran o las letras, de que se conpone la *Ave Maria*, o las de que se forman los nonbres de *Iesus*, y de *Maria*, que pronuncio Gabriel con tanta reverencia en su Enbajada, y Salutacion a la Virgen. Y que otras letras podrá venir enarboladas en aquella Vandera? La misma, parece, es, q̃ se tremolò en el primer batallò allà en el cielo sustituiendose en vez de las imagines de Maria, y de Iesus sus nonbres. Y siendo Gabriel, el q̃ aora trae, como maior Alferez, este Estandarte acõpañãdole toda la milicia Angelica del Empireo, él es tanbien, el q̃ le enarbolo entonces, siguiẽdole los mismos espiritus celestes, mui enfavor de Christo, y de su Madre, de la Pureza, y Santidad de anbos contra el Dragon sobervio, y como con esta accion tan heroica se grangeò el nonbre de *Gabriel*, en quien brilla el de *Dios Honbre*, el de *Fortaleza de Dios*; y merecio saludar a Maria qual Enbajador celestial del inefable myste rio de la Encarnaciò; por eso aora, quãdo viene con la Enbajada, y publica con su Salutacion las ventajas de la Virgen Madre, y las grandezas soberanas del Hijo, ostẽta glorioſamente el mismo Estandarte. Añado para nuevo esplendor de todo el discurso.

§. 6.

Que si gozò Gabriel la dichosa suerte de saludar a Maria, fue, porque tomò por su cuẽta la Concepcion Purissima desta su Reyna, y Señora, para hazer paso puro, limpio, nunca contaminado, a la Encarnaciõ del Eterno Verbo de Dios.

TAn enlazadas entre si se hallan la Concepcion de MARIA, y la de CHRISTO, la Pureza Original de la Madre, y la Original Santidad del Hijo, que dispuso el cielo myſteriosamente, fuese un mismo

cipi-

eſpiritu Angelico el, q̃ cuidaſe amoroſo de anunciar, y apadrinar anbas a dos Cócepciones. La de Chriſto en las entrañas de Maria era negocio de sũma importãcia; y aſi fue cóveniete [dice San Gregorio el Grande, *Homil. 34. in Evang.*] que para concluirle, eligiele Dios a Gabriel, ſummo Angel entre todos los Angèles: *Summum Angelum venire, dignum fuerat, qui ſummum omnium nunciabat.* La Concepció de Miria ſe ordenava a nó menos dignidad, q̃ la de Madre del miſmo Hijo de Dios, y aſi era obra de ſumma mõta; y de cuidado ſummo; en q̃ era, bien ſe enpeñaſe, como ſe enpeñò, el maior Arcangel armado de la maior *Fortaleza de Dios*, relevãte en ſu proprio nõbre. Y es lo, q̃ publiçan a voces tantos Santos, y Dotores grandes, quãdo dicẽ, fue Gabriel el Angel de Guarda, q̃ con ſingulares deſvelos, y atenciones cuidò de la Virgen Madre. Por tal le aclaman los Bernardos, los Antoninos, los Damianos, los Ildefonſos, y otros muchos. Y ſiẽdo cierta la dotrina de Tertuliano, de S. Anſelmo, de S. Tomas de Aquino, y de S. Buenavẽtura, q̃ la aſſiſtẽcia cuidadoſa de los Angeles Cuſtodios comiẽza deſde el inſtãte, en q̃ recibẽ ſus encomẽdados el primer ſer, Gabriel cuidò de Maria deſde el miſmo pũto, en q̃ la cõcebierõ ſus Padres, y ſe le infũdiò el alma. *Gabrieli Archãgelo* (dice S. Ildefõſo, *Ser. 5. de Aſſũp.*) *eius tota cauſa cõmiſſa eſt.* Y S. Bernardo ſiẽte (*epiſt. 77.*) q̃ los demas Angeles no conocierõ a la Virgen en ſu primera formació por Madre de Dios, ſolo Gabriel, como Angel de Guarda ſuio, la reconocio, defẽdio, y veneròpor tal: *Sed & ipſam Virginẽ, rogo; vnde probatur ex nomine, vel ex facie antè cognitã Angelis, quòd ipſa videlicet eſſet, quam Deus elegerit in Matrẽ ſibi, excepto dũtaxat Archangelo, cui & ſervanda ab initio tradita fuiſſe credẽda eſt?* Aora cõ eſte fiador id notãdo las atẽciones deſveladas de Gabriel en el miſterio de la Cõcepció Inmaculada de Maria, q̃ ellas le acreditarã por merecedor de la enbajada, cõ q̃ le ẽbiò Dios almũdo.

Gabriel fue el eſcogido cõſoberano acuerdo de toda la Trinidad Sãtiſſima, para q̃ anũciaſe a Ioaquin, y a Ana ia ancianos, infecũdos, y eſteriles la Cõcepció de una hija, q̃ avia de tener por hijo ſuio al miſmo Hijo de

de Dios. Asi se lo revelò el cielo a S. Brigida (*orat.* 1.) quãdo hablãdo cõ la Virgẽ, le dice: Vuestra sea la gloria, Señora mia, Madre de Dios, pues el mismo Angel, q̃ os anũciò a vos la Cõcepcion de Christo en vuestras Entrañas, anunciò la vuestra a vuestros Padres: *Gloria tibi sit, Dña mea, Mater Dei, quæ ab illo Angelo, à quo tibi Christus nũciatus fuit, ab eodẽ, & tu Patri, & Matri tuæ nũciata fuisti.* No quiso Dios, fuesen dos los Angeles, sino uno mismo, el q̃ anũciase las Concepciones de Christo, y de Maria; porq̃, aunq̃ ellas son dos, parece, corre plaza de una por la grã semejãza, y lazo apretado, q̃ entre si tienẽ. Ya en el instãte mismo, en q̃ Maria recebia el primer ser, le recebia para ser Madre de Dios, y comẽzava a gozar privilegios de tal. Ya entõces se asẽtava la primera piedra fundamẽtal de la Encarnaciõ del Verbo Divino. Ya alli tegia esta divina Persona la tela Preciosissima del cuerpo humano; deq̃ se avia de vestir. Ya de la vara de Iesse en aquel su primer brote brotava tãbiẽ la flor bellissima de Iesus Nazareo. Ya del aurora, q̃ apũtava risueña, venia asido el Sol de Iusticia. Ya en el Trono de cro, q̃ entõces se labrava, se reconocia toda la Magestad de Dios humanada. Ya en aquella Mesa sacrosãta, en aquel Altar sagrado, en aquella Arca divina, en aquel Bellocino cãdido, en aquella cõcha plateada asomava el Pã de vida, el Cordero sin mãcilla, el Propiciatorio de oro, el Rocio del cielo, la Perla peregrina, el Hijo desu Viẽtre Virginal. Y asi era cõveniẽte, q̃, auiẽdo de correr por cuenta de Gabriel el anunciar la Encarnacion del Verbo, fuese tãbien cuidado suio anunciar la Concepcion de la Madre.

Anũciòla (dice S. Geronymo 73 *In hist. de ortu Deip.*) cõ aparẽcias vistosas de un trage, o ropage bien misterioso, y mui de la ocasiõ. Aparecioseles a Ioaquin, y a Ana vestido, y enbestido de una inmẽsa luz: *Angelus Dñi Ioachimo, & Annæ cũ immẽso lumine adstitit dicens: Anna uxor tua pariet tibi filiã, & vocabis nomẽ eius Mariam.* Antes de la Cõcepciõ de Maria mui de rebozo andavã los Angeles, con ser ellos tan resplãdeciẽtes ministros de Dios, tãesponjados de luces, y tan para ver. Vno dellos, que se aparecia, y hablava en el Tabernaculo de Moises sobre el Oraculo

sagra-

ſagrado, cuidadoſamente ſe ſerv.a ia de las alas delos Cherubines, como de cortina; ia de una nube opaca, ia delos vapores denſos de los timiamas oloroſos, como de oſcuros velos. Fuera del Tabernaculo, ſi hablavan Angeles a Moiſes, a Aaron, y a Maria ſu hermana, era debajo cortinas de nube: como tanbien en la promulgació primera de la Ley antigua allà en el Monte Sinai. Que es eſto, Angeles mios? Ya que llegais, a manifeſtaros a los honbres como Miniſtros de Dios, que haceis ſus veces, y hablais en ſu nonbre; po que recatais tãto vueſtros nativos lucimiẽtos? Es el caſo; que cotejadas las Legacias tod as, que hacian entonces los Angeles con la, q̃ hizo Gabriel, anunciando la Concepcion de MARIA, parece, que de aquellas ſe avergonzavan ellos, y Dios, y deſte ſe gloriavan Dios, y ſus Angeles. Era eſta obra de la Cõcepcion de MARIA tan ſuperior a todas las otras obras, obra tã mas allà de lo humano, tan de Dios, tan de ſu Omnipotencia, amor, y ſabiduria, que en ella no recata el Angel, que la cuida en nonbre de ſu Señor, ni la cara, ni la mano, ni laspalabras; ant es ſemanifieſta todo en trage feſtivo de inmenſos reſplandores entre abiſmos de luces, que publîcan ſer Dios el, que le enbia, ſeñalando a la par deſto loslucimiẽtos puriſſimos de la obra: *Angelus cum immenſo lumine adſtitit.*

Anuncioles pues Gabriel a los Padres de MARIA la Cõcepcion de la Hija; declaroles la maravilla, las ventajas de la Niña, quan Linpia, quan Pura, quan llena de Gracia ſeria; aiudandoſe el Arcangel para eſta demoſtracio no ſolo de las palabras, ſino tanbien de las obras; moſtroles a la Virgen, (como ſienten doctasplumas) toda Hermoſa, Agraciada toda, toda Luminoſa, toda Gala, y Aſeos. Antes que Aſela, Matrona de ſantidad aventajada, nacieſe, dice San Geronymo, (*Epiſt. ad Marcel.*) ſe la moſtrò un Angel a ſu padre en una redoma de vidrio mas puro, terſo, reſplandeciente que el criſtal: *In phiala nitentis vitri, & omni ſpeculo purioris.* Y Simeõ Metafraſtes refiere, que antes de concebir ſus padres a Daniel ſegũdo Stylita, le moſtraron a ſu madre dos brillantes aſtros del cielo por ſymbolo de los lucimiẽtos de ſu hijo.

El

El miſmo eſcribe de San Alipio, que antes de nacer le vio ſu madre en aparencias de un candido Cordero coronado de luces, que iluſtravá toda ſu caſa. El venerable Beda teſtifica de San Columbano, averle viſto ſu madre antes deparirle en figura de un Sol reſplandeciéte. Y qual aguila caudaloſa a S. Eligio le vio tambié ſu madre antes de parirle, ſegun refiere San Eudoeno. Y qual creciente Luna aſta ſu plenilunio vio a San Vvilibrando ſu madre, antes que nacieſſe, como nota Alcuino Flacco Alcuino. Y finalmente dejando otros muchos caſos ſemejantes, a la madre de San Gregorio Nazianceno, antes de concebirle, ſe le moſtraron los Angeles con los aſcos, y eſplendores de ſantidad, y virtud, en que deſpues tanto ſe aventajo, ſegun eſcribe Gregorio Presbytero. Si las concepciones, y nacimientos de los ſiervos de MARIA las anunciaron Angeles con prodigios tales, y tantos, [illegible] de faltarle eſte previo lucimiento a la Concepcion, de quien es Reyna, y Señora univerſal de todos?

75 No (dice San Anſelmo [*de excell. Virg. cap.* 2.] no faltaró ſeñales milagroſas, prodigios muchos, y grãdes: quales aian ſido, ſolo Dios lo ſabe, que eligio por Madre ſuia a Maria, aun antes que naciеſe: *Illud coniicio apud me, Nativitatem Deiparæ magna quædam, atque miranda divinorum ſignorum indicia præcurriſſe. Quæ tamen illa fuerint, ſolus ipſe ſine ſcrupulo novit, qui eam, antequam naſceretur, in Matrem elegit.* A eſta cuenta digamos con deſenbarazo, que el Arcãgel S. Gabriel, quando anunciò a Ioaquin, y a Ana la Concepcion de MARIA Hija ſuia, y Madre de Dios, ſela moſtrò como la vio deſpues dibujada en el cielo el Evangeliſta Iuan, y como antes la avia delineado con ſu delgada pluma, ſino valiente pincel, el Rey Salomon. Hermoſa como la Luna, que le ſervia de peana a ſus primeros paſos: *Pulchra ut Luna:* (*Cãt. 6.*) *Luna ſub pedibus eius:* (*Apoc.* 12.) Eſcogida como el Sol, de cuios reſplandeciétes raios tegia la toga, cõ que ſe cubria, *Electa ut Sol: amicta Sole.* Terrible como un egercito biẽ ordenado de brillantes aſtros, milicia celeſte, de que ſe formava la Corona de ſu Cabeza: *Terribilis ut caſtrorum acies*

ordinata: & in capite eius corona stellarum duodecim. Y porque se hermanasen en las aparencias de MARIA, antes de concebirse, todos los otros symbolos prodigiosos, que se repartieron por tantos Santos siervos suios, se la mostrò Gabriel a sus Padres, no solo con lucimiéto de Sol, Luna, y Estrellas, sino con alas de Aguila caudalosa; que se avia de remontar por esos cielos, y ponerse a mirar de hito en hito todo el Sol dela Divinidad, haziendo presa en el mismo Hijo de Dios para hazerle Hijo suio, traiendole del cielo a la tierra, del seno del Padre a sus Virginales Entrañas: *Et datæ sunt mulieri duæ alæ aquilæ magnæ*. Galano geroglyfico de las ventajas de MARIA en su Concepcion Inmaculada: por tal le propuso Gabriel, quando la anunciò, por tal nos le propone la Iglesia.

76 Llegòse el dichoso dia, en q̃ se obrò este mysterio, en que se formò el Cuerpecito de MARIA, y se le infundio el alma con todos los aseos purissimos de la Divina Gracia. Tocole a Gabriel, Angel de su Guarda, el assistir a esta obra; que como lo avia sido de su enbajada, avia de serlo tambien de sus desvelos cuidadosos. Quiero, que sepas, y entiendas, amigo de Dios (le dijo este glorioso Arcangel a San Amadeo, *Raptu 4. novæ Apocalypsis*.) que aquella noche, en que la Madre de nuestro Dios fue concebida, io, y otros muchos Angeles en mi conpañia assistimos, y cooperamos con un modo admirable, e inefable a disponer la materia, de que se forjò el Cuerpo de la Niña: *Scito, & animadverte, amice Dei, me Gabrielem, & alios socios meos quàm plurimos, nocte illa, qua Genitrix Domini mei fuit concepta, adfuisse, & cooperatos fuisse miro, & ineffabili modo circa materiam cõceptionis illius purissimæ*. Formabase un Cuerpecito el mas puro, el mas hermoso, el mas caval, el mas bien dispuesto; forjavase para ser engaste del alma mas preciosa, y del mismo Verbo Eterno de Dios, que avia de entrañarse en èl, tomãdo cuerpo humano, y assi era necesario, se formase del material mas acendrado, y de la sangre mas purificada. Este fue el cuidado de Gabriél, valiendose de los otros Angeles con-

conpañeros ſuios: diſponer la materia, purificarla, acendrarla, adunarla; y apartar los eſtorvos, que para el buen acierto de la obra ſuelen ocurrir en las otras concepciones corporeas. Todos los vencio nueſtro Arcangel con ſu aſſiſtencia cuidadoſa: y èl, y los ſuios (como èl miſmo ſe lo revelò a Amadeo) bendigeron, y ſantificaron el material: para que el Cuerpecito de MARIA ſalieſe ſanto, y bendito. *Nos multa, prout potuimus, fecimus, benedicẽdo, & ſanctificando.* Mil bendiciones le echaron; porque ſolicitavan con ſus repetidas ſuplicas, ſe las echaſe Dios, Autor de toda bendicion, y felicidad; y ellos en nonbre de ſu Señor ſe las repartieron. Con las bẽdiciones del cielo hermanaró la ſantificacion de materia tan preciosa para Cuerpo tan San-[illegible] en el ſentido, que lo corporeo, o inanimado es capaz de ſantidad. Deſtinabaſe el forge de aquel Cuerpo para la union de una alma tan San[illegible]mo la de MARIA, para q̃ fueſſe exemplo del Eſpiritu Sãto, y del miſmo Dios Encarnado, Fuẽte de toda ſantificaciõ. A eſtas luces mirava Gabriel el Cuerpecito de ſu Reyna, y Señora, quando aſi le cuidò, le echò mil bendiciones, le ſãtificò. Y a eſtas miſmas le miraró los Santos, quando a la Carne, y al Cuerpo de MARIA llamaron Santo, Sãtiſſimo, y como forjado de la miſma Santidad: *Fœtum Sanctiſſimũ*, le aclamò S. Iuan Damaſceno: (*Orat. 1. de Nativ. Virgin.*) *Carnem ex ſanctitate cõpactã*, dijo S. Baſilio. (*Orat. de Chriſt. Nativi.*)

77. Pues q̃ dirè de las atẽciones ſingulares de Gabriel, quando formado ia el Cuerpo de Maria; ſe le ubo de infundir el Alma? Eſte es el punto, en que nueſtro Padre Adan iere a ſus hijos con el murtal golpe de la culpa: eſte el inſtante, en que la Serpiente antigua haze ſu primero, y principal tiro: eſte el tiempo, en que Lucifer nos dà el traſpie del original delito: eſta la ocaſion, en que ſe halla el alma en un abiſmo de miſerias ſin los reſplandores de la gracia hermoſos, y entre las oſcuridades feas del pecado, ſin la libertad hidalga de hijos de Dios, y en la eſclavitud infame de Satanas. Todos eſtos rieſgos trae conſigo aquel primer inſtante, en que ſe le infunde al honbre el alma en el cuerpo.

O tienpo el mas desdichado! Que maior desdicha, que comenzar a morir en ti, quando en ti se comienza a vivir? En estetienpo pues tan infeliz para todos sola la Virgen Madre comẽzò a ser feliz, felicissima, la mas feliz, dãdo el cielo principio a todas sus felicidades con el privilegio descomunal de su Concepció Inmaculada, infundirle el alma en el cuerpo, e infundirle la gracia santificante en el alma, todo fue a un mismo tienpo, sin que se pudiese señalar instante alguno, en que se adelantase el vivir al agradar, la vida natural a la sobrenatural de la divina gracia, el riesgo a la preservacion, la desdicha a la felicidad. Por mas que se adelantò Adan con el golpe pesado de sus ierros, se adelantò mas Iesu Christo a frustrarle el tiro; por mas que la Serpiente se previno a derramar su mortal veneno, mas se previno la Niña a quebrantarle la cabeza, por mas que Luzbel velò para derribarla, velò mas la Gracia para tenerla en pie, por mas que apresuraron el vuelo las tinieblas para oscurecerla, se apresuraron mas los resplandores de la Divinidad para ilustrarla. Lomismo fue en Maria comẽzar a vivir, q̃ comẽzar a triũfar: lomismo gozar de los primeros alientos de vida, que de los triunfos de la vitoria. Y bien, por cuenta de quiẽ corrio hazaña tan singular? Claro es, fue esta enpresa de no menos poder, que el divino, de no menos fortaleza, que la de Dios; pero sin enbargo deso se aiudò el Señor de las atenciones especiales, de los cuidados vigilantes, y assistencias desveladas de un Arcangel, que trae en su nonbre de *Gabriel* engastado este poder divino, esta fortaleza de Dios Hõbre: *Gabriel fortitudo Dei, Deus Homo*. El titulo honroso de Dios Honbre en Gabriel publica la razon, q̃ tuvo el cielo para preservar a MARIA: recebia el primer ser para ser Madre de Dios; no es menester mas razon: *Gabriel, Deus Homo*. Y el titulo de *Fortaleza de Dios* demuestra la valentia denodada, y los denuedos valientes, con que este Arcangel defendio a MARIA, como especial Angel de Guarda suio, en nonbre de su Señor contra la furia infernal de tanto, y tan poderoso enemigo: *Gabriel fortitudo Dei*.

Vuel-

78 Vuelva otra vez el Rey pacifico en ſus Cantares (*cap.* 3. 2.) a pintarnos el lecho aſeado del verdadero Salomõ Chriſto Ieſus. Señalòle con el dedo, llamando a ſu myſterioſa ſignificacion las atẽciones de todos: *En lectulum Salomonis.* Seſenta ſoldados de los mas fuertes de Iſrael, dice, cercavã eſte lecho mui vigilantes, mui dieſtros en las armas, mui armados para ſu defenſa contra los riesgos nocturnos: *Sexaginta fortes ambiũt ex fortiſſimis Iſrael, omnes tenentes gladios, & ad bella doctiſſimi, propter timores nocturnos.* Victorio Scialac Maroneta traslada del Caldeo: *Sexaginta Gigãtes sũt circumdantes ex Gigãtibus Iſrael.* Seſenta Gigantes los mas deſcollados, los mas arriſcados, los mas valientes guerreadores defendiã el lecho, rodeãdole por todas partes deſvelados. El lecho, deq̃ aqui ſe habla (dizẽ Ruperto, Guillelmo, y Honorio) la Virgen Madre es, de quien nacio el Eterno Verbo humanado, y adonde hallò ſu deſcanſo pacifico ſin zozobras (como advierte S. Pedro Damiã, *ſer. de Annũc.*) deſpues de las inquietudes belicas, aſi de los Angeles Apoſtatas, como de nueſtros primeros Padres, y ſus decẽdientes, entre quienes la culpa primera ſenbrò tantas diſcordias: *In qua ſola ſe poſt tumultus Angelorũ, & hominũ reclinavit, & requiem invenit.* Pero q̃ egercito es eſte tã lucido? que tropel ſagrado de tantos, y tã deſcollados Gigãtes? Tanta defenſa devalentõ tanto à meneſter eſte lecho? No baſta la, q̃ tiene en tener almiſmo Dios deſu parte, como quiẽ à de nacer, y deſcanſar enèl? Si baſtava, pero quiſo valerſe de Gigantes tan fuertes miniſtros ſuios para la enpreſa. Son ſus Angeles, a quiẽ Gabriel ſu Arcangel Capitanea armado del titulo, y *Fortaleza* de *Dios Hõbre*; enpeñadoèl, y enpeñados ſus aliados en defenſa de MARIA, y de ſu Concepcion Puriſſima contra los enemigos nocturnos, Principes de las tinieblas, cõtra el Dragon infernal, cõtra la noche fatal delprimer delito. O como lo dijo aquel tierno Capellã de la Virgẽ, aquel valiente defenſor de ſu inmunidad, de ſu Original Linpieza, San Anſelmo! Nadie ponga en duda (dize eſte gran Dotor, *lib. de excell. Virg. c.* 3.) que el Cuerpo caſtiſſimo, y el Alma Santiſſima de MARIA

aian ſido defendidos de toda macula de culpa con intervẽcion de Angeles del cielo, y de una continua vigilancia ſuia: porque la miravan como a morada, en que avia de abitar corporalmente el Criador viſtiendoſe en ſus Entrañas de nueſtro ſer humano: *Nulli dubium, caſtiſſimum corpus, & ſanctiſſimam animam eius funditùs ab omni fuiſſe macula peccati iugi Angelorum cuſtodia protectam, vtpotè aulam, quam omnipotens Creator Deus corporaliter inhabitaturus, & ex qua hominẽ in ſuæ perſonæ unitate ineffabili fuerat operatione ſuſcepturus.* Ven, como el defender a la Virgen de toda fealdad de culpa, fue tanbien hazaña de los Angeles, que aſſiſtieron a ſu Concepcion vigilantes? El que con maiores deſvelos aſſiſtio, fue Gabriel aſi por ſu oficio de Angel Guſtodio de MARIA deſde aquel inſtante, como porque en ſu nonbre oſtentava el Autor de la obra, *Deus Homo*, y la fortaleza divina, con que ſalio á la defenſa de la Niña: *Fortitudo Dei.* Aſſi ſe lo dijo èl a San Amadeo: *Scito, me Gabrielem & alios Angelos meos quàmplurimos nocte illa, qua Genitrix Domini noſtri fuit concepta, adfuiſſe, &c.* Sepamos mas.

§. 7.

Que el trage, con que Gabriel ſaludò a MARIA, de candores puros fue, y de brillantes luces, que publican las ventajas grandes deſte Enbajador celeſtial, y las de ſu Salutacion a la Virgen, ſienpre Pura, ſienpre Santa.

EN forma viſible de un gallardo Ioven en lo mas florido de ſu edad ſe aparecio Gabriel, y ſaludò a MARIA. El trage, que los Santos le ſeñalan, y en que èl tanto ſe ſeñalò, es puramente candido, candidamẽte puro entre abiſmos de luz, entre inmẽſos reſplandores de gloria, pero tenplados a los ojos humanos: *Intrat cœleſti totus candore decorus*, dice Santo Tomas de Villanueva (*Concio. 1. de Annunciat.*) Entrò el Angel ſaludando a la Virgen veſtido todo de candores celeſtiales. Y San Laurencio Iuſtiniano (*Serm. de Annunciat.*) *Lætus Paranymphus inſolito fulgore veſtitus in humana effigie deſcendit ad Virginem.*

Bajò

Bajò del cielo a una Doncella el Paranynfo celeste en figura humana vestido y enveltido de estrañas luces: tales, y tantas (añade S. Bartolome Apostol, como refiere Abdias Babylonio (*Lib.* 8 *Histor.*) que mas parecia el cuerpo de Gabriel cuerpo solar, que humano: *Splendens ut Sol Gabriel Angelus apparuit*. Mui vañado en crespas luces, mui prodigo de resplandores (dize S. Antonino) se aparecio a los pastores la noche de Navidad un Angel del cielo (que muchos piensan, fue Gabriel) anunciandoles el Nacimiento del Salvador, ilustrandoles interior, y exteriormente: *Angelus Domini stetit iuxta illos, & claritas Dei circumfulsit illos*: [*Luc.* 2. 9.] aun mas razonable para entéder, se hizo presente con maiores lucimientos a los ojos de MARIA el mismo Arcangel al traerle la enbajada de Madre de Dios, y al encarnar el Verbo Eterno en sus entrañas. *Si enim Angelus apparens pastoribus, cum magna claritate se illis ostendit ad annunciandum Christum natum, multò magis credendum est apparuisse cum magno splendore Virgini, quæ cõceptura erat, nõ luce, quæ oculos offenderet, sed luce reficiente visum, & omnes sensus.* (4. *p. titul.* 15. *cap.* 8. §. 2.) Y S. Agustin introduce a la Virgen en el mysterio de su Anunciacion, confesando vio en su presencia a Gabriel, quando la saludò, mui lucido de rostro, mui brillante de ropage: *Venit ad me Gabriel facie rutilans, veste coruscans, ingressu mirabili.* [*Serm.* 14. *de Natali Domin. seu* 18. *de temp.*]

Mysterioso es el ropage para la ocasion, en que publica el Angel con las palabras de la *Ave Maria* la pompa lucida de candores purissimos, y divinissimos resplandores; con q̃ se hallava hermoseada la Virgen para concebir en su Vientre Virginal a Dios Hombre, como verdadera Madre suia. Pero antes de enpeñarnos en este asunto, atendamos a los lucimientos internos de Gabriel, de quienes son indice los externos de su ropage. Suele el trage exterior [si la malicia no le miente] ser argumento de lo, que cada uno es: *Amictus corporis annunciat de illo.* (*Eccles.* 19. 27.) Tanto que llegò a decir S. Chrysostomo, (*Hom.* 24. *in Epist. ad Roma.*)

no es otro el ser, y calidades de la persona a los ojos humanos, que lo, q̃ indica el vestido: *Indutus id esse videtur, quòd indutus est.* Y asi el trage candido, y luminoso, con que el Angel saludò a MARIA, primero manifiesta las ventajas de su proprio ser, y estas, y aquel las de la *Ave Maria*, y las de Maria Santissima. Veamos las de Gabriel.

81 Vestido de candores puros viene: *Totus candore decorus.* Mui como principal ministro de Dios, y mas cercano a la fuéte de la Divinidad, de quié bebe inmediatamente la candidez purissima de su ser Serafico. No ai color mas grato, mas hermoso para Dios, que el cándido: *Color albus præcipuè decorus est Deo*, dijo el Ciceron. (*2. de legib.*) Deste color vio vestido el Profeta Daniel (*c. 7. 9.*) al Eterno Padre: *Vestimentũ eius candidũ quasi nix.* Trage, en que reconoce Teodoreto la inculpable pureza del ser divino; *Inculpatã divinæ naturæ puritatem.* Y San Gregorio la gloria misma de la Magestad divina; *Gloriam divinæ Maiestatis.* Deste mismo candor se viste el Verbo Eterno: *Candor est lucis æternæ,* (*Sap. 7. 26.*) Por eso le llamò candido la Esposa, o como trasllada el Caldeo, el vestido de candores: (*Canti. 5. 10.*) *Dilectus meus candidus: amictus stola candida.* La misma candidez ostenta el Espiritu Santo; pues, quando ubo de manifestarse al Mũdo, en figura de una candida Paloma se manifestò: *Spiritum Dei descendentem sicut Columbam.* (*Matth. 3. 16.*) Asi que el color candido es el trage, y ornato de Dios Trino, y Vno; como si ninguno otro pueda hallarse, que manifieste lo vẽtajoso de su ser purissimo, de sus proprietades, y perfeciones infinitas. De adonde el Poeta [*Eclog. 5.*] para decir *Dios*, dijo *candido*. *Candidus insuetũ miratur lumẽ Olympi.* Aora, quando veo a Gabriel vestido de cándores linpios, reconozco las ventajas de su sustãcia, de su Pureza, de su santidad, emulas de las divinas. En èl, me parece, veo reververar, como en espejo cristalino, la candidèz toda de Dios Trino, y Vno; q̃ quiso el cielo, se manifestasse en la ocasiõ de saludar a MARIA. Grandes palabras las de S. Dionysio Areopagita, y mui nacidas para nuestro Arcangel: *Angelus est speculum cla-*

clarissimum, immaculatũ susci-
pies in se pulchritudinẽ omni-
formis Dei, formositatis mun-
dæ, resplendore faciẽs in se bo-
nitatem silentij, quod est in ab-
ditis. [*de divi. Nomi. c.* 4.) Es el Angel, es Gabriel entre todos los otros Angeles espejo clarissimo, inmaculado, q̃ recive en si la hermosura de Dios Omniforme, de aquel Dios, q̃ es uno en essencia, Trino en Personas, y q̃ contiene eminẽtemẽte todo lo criado; belleza purissima, purezabellissima. Es Angel de tá superior esfera, q̃ hace, reververe en si mismo la bondad del silencio. Fue decir mas sin rebozos. Quereis saber; quiẽ es Gabriel? Es tal, y tan avẽtajado, q̃ siẽdo el Vnigenito del Padre espejo clarissimo, donde se ostentan los cãdores todos de la Divinidad; siendo, como es, imagen de la bondad divina. *Candor lucis æternæ, speculum sine macula bonitatis illius;* (*Sap.* 7. 26.) este glorioso Arcangel es tan parecido a èl, que parece otro èl, es espejo linpissimo, donde reverbera la hermosura peregrina de Dios, y la imagen de la bõdad infinita del Padre; pero cõ esta diferencia entre otras, que esa bõdad candidissima en el Verbo Eterno se queda en los retiros sagrados del silencio: *Tibi silentium laus Deus in Sion:* (*Psalm.* 64. 2. *ex Hebræo.*) Pero por medio de Gabriel se manifestò, quando bajò del cielo a saludar a la Virgen, y a tratar con ella de la Encarnacion; entonces la bondad divina, que avia estado asta alli como en silencio, sin bastar para ronperle los gritos de todas las criaturas, en Gabriel se manifestò a vozes; a las que dio su candido trage, a las que formò de la *AVE MARIA*, y á las que se ocieron para la egecucion del Mysterio. Entonces con el vestido de candores puros, dio a entender el Arcangel, eran las ventajas de su ser tales, y tan grandes, que bastavan a manifestar los candores, las perfecciones, y la summa bondad de Dios: *Resplendere faciens in se bonitatem silentij.*

Ponderava la gran pluma de 82
Eusebio Emisseno los cãdores resplandecientes, en que viero los Iudios vañado el rostro del inclyto Protomartyr San Estevan, y reparádo, en q̃ estos resplandores candidos le haciá un vivo retrato del Angel:

Viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli; [*Acto.*6. 15.] dijo con profunda delgadeza: *In exterioris gloria candor interioris exundat: habens intra se Spiritum Sanctum, os præ se gestabat Angelicum. Nimirũ tali eum vultu internus habitator induerat.* (*Ser. de S. Stepha.*) El candor interior del alma se manifestò inundante en la exterior gloria del cuerpo: teniendo Estevan dentro de si al Espiritu Santo, llegò a tener el rostro Angelico: este Soberano Espiritu le vistio de candores tan puros, de luces tan brillantes. Reparad, en que llama rostro Angelico al de Estevan, quando se vè inundado de los candidos resplandores, que de si arroja, y reparad, en que este rostro se le dio el Espiritu Santo, que habitava en lo secreto de su corazon. Quiso se dar a conocer esta divina Persona de la Trinidad Santissima, y para su manifestacion gloriosa no, parece, hallò otro rostro mas proprio q̃ el de un Angel: *Habens intra se Spiritum Sanctum, os præ se gestabat Angelicum: tali eum vultu internus habitator induerat.* Por el rostro se conoce la persona, y enèl se manifiesta la hermosura. Ya esa trãza en el Angel se conoce el Espiritu Santo, y su belleza infinita, como en proprio rostro suio. Siẽdo pues nuestro Arcangel Gabriel entre todos los Angeles el mas aventajado, o despues de Miguel, el que lo es mas; quando viene a saludar a Maria, y cuidar del negocio mas importante de la Encarnacion, viene vestido de candores, y resplandores, que le publican por rostro el mas hermoso del Espiritu Sáto, en que esta Persona divina se dà mas a conocer. Tocava a este soverano Espiritu la egecuciõ de mysterio tan alto, avia de ser el Autor principal de la obra, y el que, aviendo llenado de gracia a la Virgen, avia de sobrevenir en ella para una nueva, y redundante plenitud de dones sobrenaturales, y para que concibiese en sus Entrañas el Hijo de Dios sin mancilla alguna de su entereza Virginal, y sin las vecindades groseras de marido. Y assi Gabriel, que viene a tratar deste milagro prodigioso, viene vestido de resplandores candidos, como rostro del divino Espiritu, que dà a conocer esta divina Persona. Con que llega en la ocasion este glo-

glorioso Arcangel a manifestarse tan aventajado en el ser de naturaleza, y en el de gracia, que èl solo basta para manifestar, quié es Dios en la mayor obra de la Encarnacion del Eterno Verbo.

83. Quando contenplo a Gabriel en esta ocasion vestido de candores, y luces, brilla a los ojos la vestidura candida, la ponpa de resplandores, y el rostro resplandeciente como el Sol, que ostentò Christo Señor nuestro, quando se transfigurò glorioso sobre las cimas del Monte Tabor: *Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* (*Matth.* 17. 2.) o como escribe San Marcos: [*Cap.* 9. 2.] *Splendentia, & candida nimis velut nix.* Con este mismo trage saludò Gabriel a la Virgen, y la assistio, asta que encarno en su Vientre Virginal el Verbo Eterno vestido de candores resplandecientes, y el rostro luminoso como el Sol. Pues un mismo ropage, y ornato à de ser el del Señor, y el del criado? Si, que para la ocasion convino, fuese el mismo. Declarome. Encarnar el Hijo de Dios en MARIA (dice grandemente San Antonio de Padua) fue una como prevenida Transfiguracion en mejor Monte Tabor. La Virgen Madre es el monte animado, y el mas descollado en santidad, aquel, de quien dijo Isaias: seria de tan prodigiosa altura, que su pie, o faldas tendrian por tarima los ceños mas sublimes de todos los otros mõtes; mõte bien fundado cõ estavilidad y firmeza incontrastable desde sus primeras raizes; monte vañado siempre de luces celestiales para alũbrar el Orbe todo: *Et erit præparatus* (fundatus, stabilitus) *mons domus Domini in vertice montiũ, & fluent* (& illuminabuntur) *ad eũ omnes gentes* (*Isai.* 2. 2.) En este monte de pureza, y santidad tanta; en MARIA Santa, y Pura siempre desde las primeras raices de su ser primero, se transfigurò el mismo Verbo de Dios, vistiẽdose de nueva forma humana, que no tenia, sin dejar la que tenia de Hijo Vnigenito del Padre: *Deus transfiguravit se ipsum* [dice S. Antonio de Padua, *Ser. de Transfigur.*] *in hoc monte, scilicet B. Virgine, ut peccatoribus humiliter se conformaret.* Pero como esta trãsfiguracion se obrò allà en los retiros sagrados de las

las Entrañas de MARIA, sin q̃ enlo publico brillasen los cãdores puros, y las luces pujantes de Dios transfigurado en Honbre, y del Honbre transfigurado en Dios, fue conveniente, que el Angel ministro deste mysterio hiciese las veces de su Señor, ostentando no solo có su nonbre de *Gabriel*, o *Dios Honbre*, sino con el trage candidamente luminoso, y con los resplãdores del rostro, transfiguracion tan glorioſa. Para que se digese, era tan superior este Arcangel, q̃ en èl se manifestava la gloria de Dios Encarnado, y Transfigurado en el mas sublime monte del Vientre Purissimo de una Virgen.

84 Este mismo trage de Gabriel candido, y resplandeciẽte vino señalando los cãdores sũmos, y resplandores divinos, con que se hallava ilustrada la Virgen; para ser digna Madre de Dios. Como si a voces publicàra el Angel: si por averse de engastar en mi nonbre de *Gabriel* el de un *Dios, y Honbre*, fue necessaria la pureza, y santidad, que indican el color candido, y los brillantes deste vestido; que pureza, que santidad seria menester en la, que avia de hazer, que ese *Dios* fuese *Honbre*, engastando en sus Entrañas, no el nonbre solo, sino la Persona misma del Eterno Verbo humanado? En MARIA [dijo grandemente San Germano, *de Nativ. Virgi.*] se vè escrito sin el estruẽdo de las voces el mismo Dios, y se vè a la luz del dia la palabra del Padre: *In MARIA sine voce ipse inscriptus Deus, & Verbum per diem legitur.* Con singular gala hermanò el Santo, Dios escrito en Maria, Palabra de Dios, que en ella se lee, y los candores, y luces del dia. Para poderse escrebir este Dios en MARIA, para poder se leer en ella esta Palabra divina, forzoso lanze era, precedieſen hermoseandola el candor luciente, y luz candida de la divina gracia. Aun desde el instante mismo desu Concepcion comenzò a gozar la dignidad de Madre de Dios, y ia la Iglesia, y sus Santos leen en la Niña la Palabra del Padre humanada: *De qua natus est IESVS.* Y como la podian leer, si la considerassen envuelta en las feas oscuridades de la culpa primera? A la luz candidissima del dia claro de la justicia original, en que fue concebida,

sbida, la leieron: *Et Verbum per diem legitur*: Y esta es la razó, que dan San Antonino, y Alberto Magno de venir Gabriel vestido de candores, y luces: *Quantum ad Virginē recipientis clara; quia illa, quæ concepit, sine tenebra peccati fuit.* (4. *p. titu.* 15. *cap.* 9. §. 3.) Y es lo, que dice S. Gregorio Taumaturgo: [*Ser.* 3. *de Annunciat.*) *Missus est à peccato liber ad eā, quæ omnis labis impotens erat.* Vn Angel sienpre esento de culpa trajo la enbajada, y saludo a MARIA incapaz de todo delito, y mācha. El Angel con su candido, y luciente trage se acreditava de puro, y a la par desto abonava a su Reyna aun de mas pura; pues, aunq̄ èl no se deslizò; como los Angeles Apostatas, a la culpa, pudo deslizarse; la Virgen ni se māchò cō el pecado, ni mancharse pudo, capaz fue el Angel, pero ella incapaz de mancha: *Omnis labis impotens erat.*

85 Celebran estos candores lucientes de MARIA con summas admiraciones los Angeles todos en pluma del Rey Salomō (*Cāt.* 8.) *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens innixa super dilectum suum?* Quien es esta, que sube del desierto con tanta afluencia de delicias soberanas, llevādo por seguro arrimo y bracero a su proprio dilecto? San Anbrosio leiò: (*Serm.* 14. *in Psalm.* 118. *v.* 5.) *Quæ ascendit candida?* Quien es esta, que sube vestida de candores puros? Del desierto, dicē, que sube, quando la consideran hija de Adan, que trocò con su desacuerdo a todo el linage humano de Paraiso de deleites en un paramo solitario, en una selva inculta, destituida de todas las amenidades de la gracia; como esplica Guillelmo Abad: *Per desertum rectè intelligitur genus humanū, quod gratia conditoris propter peccatum Adæ deseruit. Et factum est quasi de loco voluptatis locus horroris, & vastæ solitudinis.* Deste lugar, donde todos los hijos de Adan entrā, y al entrar se hallan tan enredados con malezas tantas; deste subio MARIA libre de todo enredo, y como de un Paraiso de deleites: *Ascendit delicijs affluens*, hallando los de la santidad tan divinos, donde los demās no hallan, sino los desaciertos de la culpa tā feos.

Ves-

Vestida, y envestida de candores resplandecientes, confiesan los Angeles, la ven subir: *Ascendit candida*; quando los demas se ven vestidos, y cercados de negras tinieblas. Privilegio este singular de Maria, añade Guillelmo: *Quòd ergo Dei Genitrix ascẽdit de deserto, commune ei cum multis est, quòd autem in delicijs ascenderit, singulare illi est.* O como lo dijo a nuestro intento S. Amadeo! Que pensais (dice este Sãto, *Hom. 2. de Mariæ ornàtu,*) que pensais, fue subir la Virgen deste desierto blanqueada, y candida? No otra cosa, sino subir adornada con las vestiduras candidas de la original justicia, y santidad. *Quid est dealbata* (asi leen los Setenta) *Nisi albis vestibus ornata? Ornata ornatu decoris, & honestatis, iustitiæ, & sanctitatis.* Donde es digna de reparo la palabra *ascendit*, que en estilo sagrado (como nota nuestro Alcazar, *in cap. 4. v. 1. Canti.*) significa *nacer de algun linage*; tomada la metafora del arbol, y sus ramas, que suben de la raiz, aunque en usanza nuestra sea *descender de tal casta*. Al nacer MARIA por medio de su Concepcion Purissima, al recebir en aquel primer instante el ser humano, entonces la ven, y la admiran los Espiritus Angelicos vestida de ropage blanco, y de los resplandores puros de la Gracia: *Ascendit candida: albis vestibus ornata*. Y es lo, que dijo galanamente San Gregorio Obispo Neocesarience: (*Serm. 2. de Annunciat.*) *Tu Sancta, & omni humana creatura gloriosior, purior, sanctior effecta* (græcè progenita) *ac nive quidem candidiorem habens mentem.* Tu, ò Virgen Soberana, eres la Santa por excelencia, que digo? Eres la, que en tu Concepcion saliste la mas Sãta, la mas Glorioса, la mas Pura de las criaturas; la que en tu primer ser te hallaste con un Corazon, con una Alma mas candida que la misma niebe: *Nive quidem candidiorem habens mentem*. Estos candores linpios de Gracia Original en MARIA son los, que señala el Angel, quando vestido de candores puros la saluda con la *Ave Maria*.

Observò aqui lo, que Santa Getrudis misteriosamente observò en la solemne fiesta de la Annunciacion de MARIA. 86

(*Lib.*

[*Lib. 4. cap.* 12.] Que todas las veces, que se hacia memoria de la Salutacion Angelica del Arcangel San Gabriel con la debida piedad, y culto religioso, otras tantas veces los rayos lucientes de la Divinidad reververavan en este Enbajador celestial, revistiendose de nueva hermosura, de nuevos candores puros, de nuevos resplandores divinos. Como q̃ se renovase el candido, y luminoso trage, al repetir los Fieles la *Ave Maria*, que èl pronunciò la primera vez de tanta gala vestido. Aun ai mas, que ver, y que saber, si ponderamos;

§. 8.

Que acompañado de muchos, de innumerables, y aun de todos los Angeles del cielo vino Gabriel, y recitò la AVE MARIA, *escuchandola ellos gustosos.*

87 LAs ventajas de Gabriel, las de su Legacia, las de la Virgen Madre, y las de la *Ave Maria* brillan mas lucientes a la vista de tan lucido aconpañamiento, como el Angelico. No le avia de faltar este tan honroso lustre, ni al Enbajador celestial, ni a su enbajada; ni al Orador del cielo tan nobles oientes; ni a su Salutacion las aclamaciones, y aplausos de tantos, y tan resplandecientes Ministros de Dios. Alberto Magno dos Angeles Colaterales le concedio a Gabriel; no se alargò a mas, siendo ellos tantos, y la ocasion tan de todos; pareciendole, vastava este numero ternario por indice delas Tres Personas divinas, que enviaron la enbajada, y saludaró a MARIA por medio de su Arcangel. Tres Angeles fueró los, que anunciaró a Abrahan, y a Sara su muger la concepcion de Isaac hijo tandeseado: *Apparuerunt ei Tres viri stantes ante eũ.* [*Gene.* 18. 2.] Tres, y no mas, señalando con este numero el de la Trinidad Santissima, a quien tocò el nacimiento milagroso de Isaac: *In eo, quòd Tres vidit* (dice Agustino, *Serm.* 70. *de tempor.*) *Trinitatis mysteriũ intellexit.* Ni era el maior cuidado de Dios, y de sus tres Angeles la formacion de Isaac, si la de CHRISTO en las Entrañas de una Virgen, descendiẽtes ambos del linage de Abrahan, figurada ella en Sara, como èl en Isaac; *In Isaac* [dijo Am-

Ambrosio. [*Lib. de Isaac, cap.* 1.) *Dominicæ generationis figura præcessit*. Parece, que Gabriel, y sus dos conpañeros ensaiavan desde entonces en la enbajada a Sara la, que avian de hacer a MARIA; engañando las dilaciones prolijas del tienpo, en que avia de encarnar el Verbo Eterno del Padre con disponer en prevenidos bosquejos su Encarnacion Purissima.

88 Corto numero de Angeles es este para tanto mysterio, y fiesta tan solẽne. Muchos mas aconpañaron al Enbajador celeste. A Iacob, a Eliseo, y a otros egercitos de espiritus Angelicos los an celebrado, y defendido en la tierra; a millares los vian a sus ojos: *Castra Dei sunt hæc.* (*Genes.* 32. 2. & 4. *Reg.* 6. 16.) Y a MARIA no en ocasion tan de su gusto dellos? Quando nace Christo en un establo, en un pesebre de brutos, bajan del cielo arracimados tantos Angeles: *Multitudo cœlestis exercitus*; que assisten a la Madre, y al Hijo cantandoles la gala: y quando esse mismo Dios baja del cielo a las Entrañas de una Virgen, les avia de sufrir el corazon quedarse allà, y no venir a hallarse en el festejo? En opinion de San Anastasio Sinaita formò Dios el Sol en la tierra, despues le trasladò al quarto cielo: al ver los Angeles criatura tan hermosa por esos suelos, y al Criador tan atento a su formacion, a tropas bajaron del Enpireo, cantando le festivos, y alegres mil loores a su Dios. *Cùm me laudarent simul astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei.* (*lib.* 38. 7.) Que no es la fiesta por la tierra, ni por el Sol, que la ilustra [dice el Sinaita] sino por lo, que en esta accion se representa. Fue un bosquejo prevenido de la Encarnacion del Hijo de Dios en el Vientre Virginal de MARIA. Era ella la tierra sagrada, pura, santa, y virgen, y èl un Sol de piedad, y misericordia, que primero se vio humanado en la tierra, y por esos suelos, que se viese sublimado a los cielos. Al ver los Angeles tan inclinado a su Señor, al ver Sol tã nuevo en tan santa tierra, mas dichosa, que los mismos cielos, ellos tanbien se inclinaron a millares, a millones, todos bajaron a celebrar la fiesta con su assistencia, con sus canticos de alabanza. *Angeli hymnis Deum celebrarunt* (dice el Anas-

Anastasio, *lib.* 4. *Hexam.*) *cùm vidissent Solem è terra recurrentem, in mysterio didicerunt Christi Incarnationem: & exclamaverunt dicentes: gloria in excelsis Deo.*

89 Muchedunbre grande de Gerarquias Angelicas, de alados, y lucientes esquadrones poblo en esta ocasion la tierra. Escuchad a Santa Metildis, q̃ a ella se le revelò. (*Lib.* 1. *Spir. grat. cap.* 1.) Comenzandose a cantar el Evangelio de la Encarnacion en su dia, vio al Arcangel San Gabriel bajar del cielo a Nazaret con un estandarte Real en sus manos, en q̃ venian escritas con letras de oro las de la *Ave Maria*; aconpañado le vio de una multitud grande de Angeles: *Sequebatur innumerabilis Angelorum multitudo.* Todos se dispusieron en forma de un muro, cercando en torno el Palacio de la Virgen Madre; de suerte que con ser tantos los cercos, quãtos eran los ordenes de los Angeles, tomando cada orden su puesto segun su dignidad, venia a ser la muralla tan alta, que llegava desde la tierra al cielo. *Qui omnes ordinaverũt se circa domum, in qua gloriosa Virgo erat, tanquam murus à terra usque ad cælum.* Estãdo todos los Angeles asi dispuestos, vio bajar del Enpireo al Hijo de Dios para ser Hijo de MARIA aconpañado de todo el orden de los Serafines, q̃ acercandose mas a la casa, la cercaron como los demas, mas cercanos a su Reyna, y Señora: *Seraphim domum, ac Beatissimam Virginem giraverũt â terra usque ad cælum in modum muri, ac tecti.* El Verbo divino se arrimò al estandarte, q̃ Gabriel llevava, mientras saludò a MARIA con el *Ave gratia plena*: saludòla, y al pronunciar ella las palabras ultimas ultimo encarecimiento de su humildad, y rendimiento: *Ecce Ancilla Domini, &c.* Bajò el Espiritu Santo en figura de candida, y luciente Paloma, que penetrandose al Alma de la Virgen, obrò en sus Entrañas el Mysterio de la Encarnacion; presentes todos los Angeles del cielo mui de fiesta, mui de gala para la ocasion. Que os parece deste espectaculo? Que del bastantemente se infiere, quantos, y quan innumerables Espiritus Angelicos aconpañaron a Gabriel, y assistieron a la maravilla. Asi avia ello de

ser, por ser tal el Enbajador, su salutacion tan divina, y tan nunca vista su enbajada. Inclinava Dios los cielos, y bajava de allà a otro mejor animado cielo: *Inclinavit cælos, & descendit*, que mucho, arrebatase tras de si todos sus habitadores, toda la preciosa pedreria del Enpireo, toda su espiritual poblacion.

50 Huiendo la furia de su hermano Esau, caminava el Santo Patriarca Iacob, quando enbarazado de las tinieblas de la noche, obligado de la fatiga del camino, y lisongeado de los alagos del sueño, descanso en aquel campo de Dios, firviédole de almohada una dura piedra, y de cielo el estrellado. Durmiendo vio aquella mucho mas mysteriosa que repetida escala, que subia de la tierra al cielo, cuios remates servian de arrimo al mismo Dios, y a los Angeles sus escalones de artificio ingenioso para subir, y bajar: subian, y bajavan tantos, q̃ parecia la escala un ormiguero sagrado: *Vidit in somnis scalã stantẽ super terram, & cacumen illius tangens cælum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes super eam: & Dominum innixum scalæ.* [*Genes.* 28.] Estraño modo de subir, y bajar Angeles del cielo! Si lo son, porque no se valen de las alas de su nativo ardor, mas veloces que el viento, mas flámantes que el fuego? *Qui facis Angelos tuos spiritus, & ministros tuos ignem urentem.* De los escalones se valen para el ascenso, y descenso? Eso es retardar el paso, y trocar el volar por el andar, o correr. No es fino aligerar mas el vuelo; pues al asẽtar el pie en cada qual de los escalones, parece, se vestian de nueva agilidad de plumas para volar mas ligeros. Notad el mysterio de la escala, y descubrireis la razon de ligereza tan inquieta en tanto Angel del cielo. Sentimiento es de grandes plumas aver sido esta escala un prevenido symbolo de la Encarnacion del Verbo divino, que bajò del cielo a la tierra por tãtos escalones, quãtos progenitores tuvo asta el ultimo, que fue el Vientre Purissimo de MARIA. *Ista scala* (dize el Lirano) *quæ ex multis gradibus cõstituitur, significabat gradus generationum, per quos Christus secundũ carnem descendit ab Abrahã vsq; ad Virginem MARIAM, quæ ipsum*

ipsum peperit. Y Eustaquio en su Cadena Griega pienta, aver visto Iacob en esta ocasion a Christo nuestro bié vestido de nuestra corporea sustancia a la aparéte, como si se ensaiara para la realidad desu Encarnació: *Dormiẽs Iacob vidit in spiritu corporeã Christi speciẽ, quæ pateret oculis, & loco circumscriberetur*. A estacuẽta no ai, q̃ espantarse de ver bajar tátas tropas de Angeles, q̃ parece, se despuebla dellos el Enpireo, y se puebla la tierra. Ni ai, para que estrañar, que sin valerse de sus alas, se valgan de las gradas de escala tan superior. Ven a su Señor bajar del cielo a la tierra, del Trono Deifico a las Entrañas de una Doncella; venle bajar por esta escala haciendo de los escalones alas de aguila caudalosa para volar ligero: *Viam aquilæ in cælo*; y llegan a hacer caso de reputacion honrosa el bajar tanbien ellos, valiendose no de sus plumas, sino de las que el mysterio les dà para bajar mas veloces a celebrar con su assistencia, y aplausos la maravilla de un Dios Hombre, y de una Virgen Madre de Dios Santissima. O como lo dijo Origenes! (*Homi. 1. in Ezech.*) *Angeli concessi sunt ad ministerium. Filij Dei, & dicunt inter se: si ille descendit, & descendit in corpus; si mortali indutus est carne; quid nobis quiescimus? Quid parcimus nobis? Eia omnes Angeli descendamus de cælo.*

Al subir Christo al cielo Enpireo, al volver a aquel Reyno grande, y al seno de su Padre mismo, todos los Angeles del cielo le aconpañaron, celebrando alegrissimos el triũfo de su vitoria, y la gloria de su triunfante Ascension en carne inmortal. Dos de ellos, dize el Evangelista San Lucas en sus Actos Apostolicos (*c. 1.*) que bajaron al monte de las Olivas a consolar los Apostoles tristes con la ausencia de su dulce Maestro, y a despertar su suspension sagrada: apenas les digeron algunas breves palabras de consuelo; quando volátes dieró la vuelta a los cielos: *Cumque intuerentur in cœlum euntem illum, ecce duo viri astiterunt iuxta illos in vestibus albis, &c.* Como es esto Angeles mios? les pregunta discretissimo Godefrido Abad: entre tantos millares de Espiritus Angelicos ministros de Dios, dos no mas,

atienden en esta ocasiõ al consuelo delos Dicipulos de Christo? Y esto tan de paso, tan de corrida, que, parece, cuidã mas de apresurar la acciõ, regateãdo las palabras, q̃ de alẽtar los animos tristes de gente tã necessitada de alivio? Porque no son más los Angeles consoladores, y mas pausado el cõsuelo? No veis (responde esse Docto Interprete) que era allà en el cielo toda la fiesta; y dejavã en el Empireo a Iesu Christo, y a los demas Angeles enpeñados en festejar la nueva entrada, y celebrar las nuevas glorias de su Señor, y Dios humanado; y asi no les sufria el corazõ dejar de hallarse a festejo tã nuevo, dando la vuelta ligeros a hazer numero con los demas: *Ascendente Dño, & novam in cœlis speciẽ naturæ ingerente, superna illa curia admirata festivo apparatu exiit: fortasse id circo tã pauci venere, ne tam festivis deessent solẽnijs; & qui venere, regressu celeri novis se gaudijs sociarunt.* Buena razõ para no faltar del cielo Angel alguno en ocasion tan peregrina, como ver entrar allà hollando estrellas la Humanidad sagrada de Christo. Pero mas, y mas urgentes razones tuvieron para no faltar de la tierra al tienpo, que el mismo Dios, y dueño suio bajava a ella a vestirse del ser humano. En la Ascension del Señor subio su Humanidad de la tierra a los cielos, en la Encarnacion bajò su Divinidad de los cielos a la tierra, y a otro mejor cielo, que el Empireo, al Vientre Virginal de MARIA, animado cielo, en quien se vio prodigiosamente cifrada toda la gloria de Dios, toda la bienaventuranza de los Angeles; y a donde se celebra una nueva solemnidad nunca vista en los cielos. Bajen pues todos los Espiritus Angelicos, sin quedar ninguno allà; bajen acompañando a Gabriel a gozar de la fiesta, cortejando a su Señor, haciẽdo escolta a su Reyna, a celebrar el mysterio principio de todos los otros mysterios de Christo. Bajen todos, y atentos escuchen, como salua da el Arcangel a MARIA, y aprendan dèl, como la an de saludar ellos. Nuevo lustre de la Salutacion Angelica, mirada a las luces de tantos, y tan lucientes Espiritus de tantos, y tan sagrados, y vivientes fuegos. Entendereislo, si aduertis;

Que

§. 9.

Que los Angeles todos compañeros de Gabriel repitieron devotos, y alegres la AVE MARIA, *gala de los oidos de MARIA, y la repiten en el cielo, tocando a las Ave Marias.*

92 REcitò el Arcangel como Enbajador del cielo su Salutaciò; entonò como Maestro de Capilla aquel dulcissimo Hymno de la *Ave Maria*, aviendole dado la Trinidad Santissima la letra, y el tono. Escucharonle suspensos todos los Angeles divididos en nueve numerosos Coros, templados sus musicos instrumentos al temple de su gusto, y de festividad tan alegre. Y apenas concluio Gabriel su enbajada, y vieron a su Rey, y Señor hecho Hombre en aquel animado Enpireo de las Entrañas de MARIA, quando ellos, ia todos a una, ia alternando suavemente las voces, y la musica, repitieron la Salutacion Angelica; cantico mui del intento, el de maior agrado para la Virgen Madre, y el de maior gloria para Dios. Por eso quiza llamò S. Efren Siro, (*Orat. de Deip.*) a la *Ave Maria* dulce cantar Angelico entre todos el mas celebre: *Dulce melos Angelicum longè celeberrimum.* Primicias de todos los loores, que se consagran a MARIA, la llamò San Atanasio: [*Serm. de Virgi. Deip.*] *Primitias laudũ, quas Archangelus contexuit.* Y apareciendosele esta Soberana Reyna a Santa Metildis con el *Ave Maria* escrita en su pecho, le dijo, erá estas palabras las mas dulcemente gratas a sus oidos: *Super hanc salutationem nunquam aliquis me dulciùs salutare poterit.* No ignoravan esto los Angeles, y asi desde luego se enpeñaron gustosos en repetir esta letra tan divina, en cantar este Hymno tan sabroso, lisongeando con acentos tá sonoros el oido de su Reyna, y Señora.

93 Voces son de los Espiritus Angelicos, que se introducen hablãdo a la Virgen, siglos antes que naciese, en sentimiẽto de muchas, y doctas plumas: *Alloqui videntur Angeli* (dice S. Gregorio Nisseno, *Cant.* 1. 12.) voces son suias aquellas de los Cantares: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento, quãdiu Rex*

ſit in accubito ſuo. Vnas arracadas de oro, y plata te labraremos todo el tienpo, que el Rey ſe hallare en el lecho de ſu deſcanſo. Aſi enlazan eſtas ſegundas palabras con las primeras los Setenta Interpretes, y Padres Griegos. Myſterio encierra el enpeño de tantos, y tan Sabios Artifices como los Angeles. Enpeñanſe en labrarle a MARIA del oro mas aquilatado, y de la mas acendrada plata, no gargantilla para el cuello, no cabeſtrillo para el pecho, no pulſeros para las muñecas, no apretador para el tocado, ſino zarcillos para las orejas: *Murenulas pulchras, & pretioſas*, (nota San Bernardo, *Serm.* 41.) *quæ ſunt aurium ornamenta*. Y entonces, y no antes, dicen, ſe las labraran, quando ſu Rey, y Señor eſtè deſcanſando enſu lecho: *Quàdiu Rex ſit in accubitu ſuo*. Notad primero, que lecho es eſte, y entendereis, que arracadas ſon aquellas. El lecho (dice Alano de Inſulis) no es otro, que las Entrañas Virginales de MARIA, donde el Verbo Eterno del Padre ſe hizo Honbre, y deſcanſò por eſpacio de nueve meſes: *Poſtquam gloriosa Virgo non ſolùmmente, ſed etiam ventre concepit, factus eſt in ea ſpiritualis Chriſti recubitus*. Y para eſta ocaſion ſeñaladamente aguardaron los Angeles a labrarle, no otros joieles, ſino unos zarcillos? Si, porque fue la mejor, y eſta gala la mas oportuna. Para que la Virgen concibieſe en ſu Vientre Puriſſimo al Hijo de Dios, fue neceſſario, que el Arcangel San Gabriel la ſaludaſe, y que ella creieſe lo, que èl le decia. La creencia (dice el Apoſtol Paulo, *Roman.* 10. 17.) por el oido entra, y ſi por èl no ſe hace paſo a las palabras divinas, no ai creer: *Fides ex auditu; auditus autem per Verbum Chriſti*. A eſta cuenta, io no hallo, que otros zarcillos de oro, y plata ſean eſtos, que le labraron los Angeles en el myſterio de la Encarnacion, ſino las palabras de la *AVE MARIA*, que Gabriel pronunciò primero, y ellos todos repitieron en nonbre deſu Señor. De oro ſe los labraró, porque fue Saluracion toda divina, y ſacada (como arriba digimos) del teſoro de la Divinidad. Lo que ellos pudieró añadir, fue lo acendrado, lo puro, lo bruñido de la plata, el formar

mar pura, y ſonoramente las palabras, que Dios les ſupeditò. Formarlas ellos, fue formar en los oidos de MARIA unas arracadas precioſas, gala la mas guſtoſa, la mas freſca. Entonces las formaron todos los Angeles para ornato de ſu Reyna; y porque nunca careciete dellas, ſiempre ſe las eſtan formando; regalandola el oido con la repeticion guſtoſa de la *Ave Maria*. Todo lo dijo con mucha gala Santo Tomas de Villanueva, [*Concion.* 1. *de Annunciation* .] *Sacram Virginem in auribus argento vermiculatis diuitis, potentiſque Domini Nuncius ſubarrhavit, Virgineis auribus miranda ingerens ſermone polito myſteria.*

94 Apadrina nueſtro diſcurſo San Atanaſio. Pienſa, que divididos los Angeles en ſus tres Gerarquias, y nueve Coros le cantan alegres a ſu Señora en el cielo la *AVE MARIA*, librando en eſte Hymno ſagrado las maiores glorias de la Virgen; y los mas iluſtres elogios, en que ellos pueden deſatar ſus lenguas. La primera Gerarquia, que conſta de Tronos, Cherubines, y Serafines le canta: *Bendito el fruto de tu Vientre*. La ſegunda, que ſe conpone de Dominaciones, Virtudes, y Poteſtades, le dice: *Bendita tu entre las mugeres*. La tercera, q̃ ſe forma de Principados, Angeles, y Arcangeles, clamorea: *Ave llena de gracia; el Señor es contigo*. Eſte es el enpleo de los Angeles del cielo en abono de ſu Reyna, y Señora; eſta la letra, que le cantan con continuas repeticiones, eſta la muſica, que le dan, rezarle el Roſario, cantarle *Ave Marias*. Las palabras del Santo ſon: *Iſtius modi benedictionibus te celebrat prima acies, quæ ex Thronis, Cherubinis, & Seraphinis conſtat: Beata tu in mulieribus, & beatus uterus tuus, Dei geſtator. Secunda verò Hierarchia, quæ in ſe Dominationes, Virtutes, Poteſtateſq; cõplectitur, ad te reſpectãs clamat: Benedicta tu in mulieribus. Tertia ex Principibus, Angelis, & Archangelis in hæc verba prorũpit: Ave gratia plena, Dominus tecum.* (*Ser.* 1. *de Deip.*)

95 Arrebatada en eſpiritu la glorioſa virgen Santa Metildis un dia de la Encarnacion, vio en el Empireo a la Madre

Virgen al lado dieſtro de ſu querido Hijo. Y ſi bien veſtida de gala, y de galas tantas, y tan ſuperiores, que cada qual podia ſer caval enpleo de todas las atenciones, pero la que le llevò mas los ojos, y la aficion, fue un cinto, o pretina de oro aquilatado, de quien ſe vian pendientes innumerables canpanillas forjadas del miſmo metal, y repartidas por todos los Coros de los Angeles. Cada qual deſtos Eſpiritus ſoberanos tocava las cápanillas, y tocarlas era celebrar con alegre repique de canpanas las glorias de CHRISTO, y de MARIA, como ſi no vbiera otra muſica mas ſuave para el Hijo, y la Madre. *Vidit Beatiſſimam Virginem à dextro latere Filij eius zonam auream habentem, plenam cymbalis aureis per omnes ordines Angelorũ: qui ſinguli tangentes cymbala ſonum reddebãt muſicum, laudantes Deum pro anima illa in omnibus donis, & gratijs; quas largè perfecerat in ipſa.* [*Libr.* 1. *ſpirit. gratiæ, c.* 1.] Puedeſe dudar, de que en la ocaſion del dia, y del myſterio no ſon otros los elogios, que en loor de CHRISTO, y de MARIA formavan los Angeles, ſino los que contiene la Salutacion Angelica? Tanta canpanilla de oro para eſo es, para tocar en aquella Corte celeſtial a las *Ave Marias*. Tocanlas los Angeles alegres, y cátanlas devotos, ſin que aia alguno entre tanto millar dellos, que no las toque, y cante a gloria del Hijo, y a honor de la Madre. Cada *Ave Maria*, que les cantan, es un repique de canpanas feſtivo en aquella Patria celeſte, en aquella Ciudad Sáta de la Triunfante Geruſalen. Coneſte eſtruendo ſonoro recibieron a ſu Reyna, y con eſte la feſtejan alborozados.

Vio ſubir a MARIA Santiſſima en Cuerpo, y Alma glorioſa ſobre la cumbre Enpírea, ſobre todos los elementos, eſtrellas, luces, cielos, viola ſubir ſu amado Hijo, ſu dulce Eſpoſo, y volviendoſe a los bienaventurados les hizo eſta pregunta reſpueſta. (*Cant.* 7. 1.) *Quid videbitis in Sulamite, niſi Choras caſtrorum?* Que otra coſa vereis en la Sulamitis, en la pacifica, ſino Coros de égercitos? Y en eſto ſolo, Señor, librais las vẽtajas todas de vueſtra Madre, y Eſpoſa? Que ſe hizo la belleza milagroſa de ſu

Alma?

Alma? Que la peregrina hermosura de su Cuerpo? Como olvidais la plenitud degracias, con que la aveis enriquecido? la dignidad de Madre vuestra, a que la aveis sublimado? Las virtudes tan heroicas, y meritos tan aventajados? Aquella Pureza Original, en q̃ la criasteis? Y la Virginal entereza, en que se conservò siempre, sin enbargo de ser Madre la mas fecunda? Ninguna destas grãdezas olvidò el Esposo, todas las cifrò con solo decir, se vian en MARIA Coros de egercitos: *Quid videbitis in Sulamite, nisi Choros castrorum?* Coro (dice aqui Honorio Augustudunense) no es otra cosa sino una copia grande de cantores: *Chorus est multitudo canentium*. Y muchos Coros seran muchas tropas de musicos. Coros de egercitos los llamò (añade el gran Teodoreto) cõ reclamo a los soldados, que quando vuelven vitoriosos de la campaña, celebran con canticos alegres el triunfo de la vitoria: *Ex castris fiunt Chori; cũ enim in castris vicerint milites Choros ducentes; victoriæ præconium laudibus concelebrant*. Ea q̃ esta es la milicia celestial, los Angeles todos del cielo [*Multitudo militiæ cœlestis exercitus*] que repartidos en nueve numerosos Coros de musica militar entraron con MARIA en la gloria, y la acompañan allà celebrando con cãticos triunfales los triunfos glorioſissimos, las ventajas ilustrissimas desu Reyna, y Señora, no con otros cantares, que los de la *Ave Maria* repetida a Coros. Esta es la letra, que cõ redobles gustosamente continuados le cantavan entonces; y aora sin interrupciones le cantan aquellos ardientes Espiritus, como notava San Atanasio: *Dios te salue, llena de Gracia, el Señor es contigo, Bẽdita tu entre las mugeres, y bẽdito el fruto de tu Vientre*. No ai mas, que decir de MARIA, sino atender a lo, que della dicen los Angeles, que en este su Hymno Angelico se cifra, quanto bueno ai, que saber de tan noble Criatura.

Ni entendais, faltaron can- 97
panillas de oro, con que se tocase entonces, y se estè tocando siempre a las *Ave Marias*, en aquel cielo Empireo. Descubriolas en la Madre el Hijo, admiraronlas en su Princesa los Angeles; quando inmediatamente acrecientan:

Quàm pulchri ſunt greſſus tui in calceamẽtis, filia Principis! (*Cãt.7.1.*) O hija de el Principe, o Princeſa, o Reyna, q̃ hermoſos ſon tus paſos en el calzado de tus pies! Alano de Inſulis dice, ſon eſtos paſos la Pureza Virginal de MARIA, la Santidad aventajada de ſu Alma, y la fecundidad de Madre de Dios: *Greſſus tui ſunt integritas carnis, & mentis, fœcunditas prolis.* Y el calzado, con que ſe manifeſtò hermandad tan prodigioſa, pienſan èl, y otros ſer el myſterio miſmo de la Encarnacion: *Per calceamẽta figuratur Incarnatio divina.* Calzòſe Dios nueſtro ſer humano, haciendoſe Honbre, y por medio deſte calzado ſe oſtentaron glorioſas en la Madre, que le calzò, una Virginal Pureza nunca viſta con una fecundidad eſtraña nunca oida. Pero notad, que en lugar de *paſos* eſtà en el Texto original la palabra Hebrea *pehhamin*, q̃ traslada el Vulgato muchas veces *campanillas de oro*. Y aſi decir, que los paſſos de Maria ſon hermoſos en el calzado, es decir, ſe ven en la orla deſu veſtidura campanillas de oro por ornato de ſus pies; y que cada paſo, que dà, es un repique de campanas, que ſe oie. Ni ai, que eſtrañar eſta interpretacion, quãdo ſabemos, vſavan las damas Hebreas deſta miſma gala de campanillas en las finbrias deſus tunicas talares. Iſaias aſsi lo dijo (*cap.* 3.) *Ornamentum calceamentorum*; y San Baſilio aſi lo eſplicò; y aſi traslada la Biblia antigua Eſpañola: *La fermoſura de los caſcabeles*. Y eſte eſtruendo de campanillas, que ſe tocavan al dar, y repetir los paſos, ſignifica el Profeta, quando dice: *Plaudebant pedibus ſuis*, que leiò Vatablò: *Excitabant ſonitum crepitaculorum*. Y a eſta cuenta bien podemos trasladar aſi: *Quàm pulchri ſunt greſſus tui*, vel *pedes tui pulſantes tintinabula*! O que hermoſos ſon tus pies, y los paſos, que das, quando al darlos, ſe tocan las campanillas! Si atendemos a la viſion de Santa Metildis, eſtas ſon las campanillas de oro, que le moſtraron en fieſta de la Encarnacion, que ſi bien las vio pendientes en la zona, o orla de la veſtidura de MARIA; pero repartidas por todos los Coros delos Angeles, que las tocavan, tocando aſi a las *Ave Marias*,

que

que cantavan todos por el mas ilustre elogio de su Reyna. O con quan reverentes cultos! Y es asi;

§. 10.

Que fue extraordinaria la sumission, con que recitarõ Gabriel, y los suios la Ave Maria, *saludando con ella a su Reyna, y rindiendola adoraciones como a Madre de Dios, superior a todos ellos en Santidad, y Pureza.*

98 SIenpre se preciarõ los Angeles de mui fiervos, de mui devotos de MARIA; sienpre le rindieron humilde vasallage, sagrados cultos, y adoraciones. Desde los principios mismos de su creacion, en que conocierõ con luces divinas el futuro ser de una Virgen Madre de Dios, la reverencia ron por tal, aclamandola Reyna, y Señora suia, y de todo lo criado. En defensa desle su glorioso enpeño tomaron arriscados las armas contra Luzbel, y sus sequaces, que le rehusaron sobervios. Y en el encuentro reñido su misma piedad reverente, y reverẽcia piadosa a MARIA les armò de esfuerzos, les grangeò el triũfo de la vitoria, y les coronò de eterna gloria. En esta no se hallan jamas desobligados de los cõtinuos obsequios a la Virgẽ, ni por cortesanos del cielo, ni por nobilissimas sustancias, todas espiritu emulacion santa del divino. Antes con ser nuestro forge tan humilde, tan abatido, el principio de nuestro cuerpo tan inferior al suio, parece, q̃ nos le enbidian, no solo por hallarle tã ennoblecido en Christo, y Maria, sino porq̃ le vẽ apto para las demostraciones exteriores de sugecion, y rendimiẽto al Hijo, y a la Madre. Y asi no contentos cõ solas las adoraciones internas; para las externas visten aparencias humanas de humanos cuerpos, y trages. Con que llegan a venerar a MARIA pecho por tierra, doblando las rodillas, cruzando las manos, inclinando la cabeza. Veamos a Gabriel, y a los Angeles todos del cielo, que le aconpañan.

Vestido de honbre vino el 99
Enbajador celestial, cubierta aquella su espiritual sustancia cõ las aparencias de un hermoso Ioven, y estas con las de un ropage ajustado a la ocasion, y mysterio; candida librea, que

que esponjada de resplandores vertia luces para rendirlas todas a los Pies de MARIA. Asi le pintan los Santos; y a la par desto mui obsequioso, mui sirviente, mui como siervo de la Virgẽ, mui a punto para servirla alegre, gustoso, pronto, diligente: *Lætus Paranymphus effectus pro officio* (dice SanLorenço Iustiniano, *Serm. de Annunciat.*) *exhilaratus pro gratia, pro obsequio expeditus, insolito fulgore vestitus, in humana effigie descendit ad Virginem*. Trage de sirviente reconoce en este grande Arcangel San Efren Siro: *Angelus Gabriel servili habitu ad te Virginem clamans cecinit*. Vestido de siervo llama al, que lo era de tantos candores puros, de tantos, y tan brillantes resplandores. No pedia menos librea que esta en su sirviente una Reyna tan Soberana, que se sirve de la Luna por calzado de sus pies; del Sol por manto de su cuerpo; y de las estrellas por apretador de su tocado. Asi vestido de honbre, y de gala entrò Gabriel a saludar a MARIA. O con quanta reverencia hizo su entrada! Doblò las rodillas, inclinò el rostro, cruzò los brazos, y con toda sumission, y piedad la saludò en nõbre de su Dios, y Señor: *Ave, llena de Gracia, el Señor es contigo*. Apenas ai Dotor de la Iglesia, que no repare en la reverencia singular, con que el Arcangel saludò a la Virgen, dandole nonbre de sirviente, y de obsequio nuevo, y nunca visto a su Salutacion: *Reverenter, & officiosissimè ab Angelo salutata est* (dice Bernardo, *Ser. super signum mag.*) *Novo salutationis honoratur obsequio*. Y San Pedro Damian (*Ser. 3. de Nativ. Virg.*) *O novum, & inauditum Angelicæ salutationis obsequium!* Y S. Geronymo (*Ser. de Assumpt.*) *Famulatus obsequij*. Y Santo Tomas de Villanueva [*Ser. 1. de Annunciat.*] *Intrat cœlestis Paranymphus Virginis domicilium, orantemque Virginem mira veneratione salutat. Intrat vultu rutilus, veste coruscus, cœlestisque totus candore decorus. Sternitur ad pedes, lætoq; illam vultu salutat*. Como se portò Gabriel, se portaró los otros Angeles del cielo, que a millares le aconpañavan, asta los mas abrasados, y enpinados Serafines. Todos derribados en tierra, todos rodando por aquellos suelos

ſnelos en la preſencia de Maria, todos rindiendole cultos, y adoraciones; todos ſaludandola devotiſſimos con las miſmas palabras, que el Arcangel. Por eſſo llamo Bernardo a la Virgẽ, *Reverendam Angelis* [*Epiſt.* 175.] la reverenciada de todos los Angeles por excelencia.

100 O que brillante ſe oſtenta aqui la Angelica pluma de Tomas! Notad, dice, que aſta que Gabriel hizo reverencia a la Virgen Madre, ſaludádola humilde con la *Ave Maria*, nunca Angel del cielo reverẽció al honbre con ſemejantes adoraciones, ſiẽpre del honbre reverẽciado, y adorado el Angel: *Quòd autem Angelus faceret homini reverentiam, nũquam fuit auditum, niſi poſtquam ſalutavit B. Virginem, reverenter dicens: Ave* (*Opuſc.* 8. *in Ave Maria.*) Pues no ũbo en la antigua Lei honbres tan aventajados en ſantidad, y de tan familiar trato con Dios, q̃ mereciesen ſer venerados de los Eſpiritus Angelicos? Muchos vbo, y mui Sãtos, Patriarcas, Profetas, Capitanes, Principes, Reies; pero a ninguno dellos rindio cultos reverenciales, ni humildes rendimientos el Angel; ellos ſi al Angel ſienpre que ſe les manifeſtava. La razon es clara (añade el Aquinas) porque el Angel era a todas luces ſuperior al hõbre, y el honbre en todo inferior al Angel. Excedia el Angel al hõbre lo primero en la dignidad de ſu ſer, pues ſe via eſpiritu puro, entendidiſſima ſuſtãcia, e inmortal criatura; y el honbre forjado de tierra, armada ſu fundicion de barro, y expueſto a los tiros de la mortalidad. Lo ſegundo en el trato intimo cõ ſu Dios, a quien aſſiſtia mui de cerca, como familiar ſuio, teniendo por morada el miſmo Palacio Real: el honbre enperò por la culpa ſe alejò de ſu Criador, y del cielo a la tierra, donde ſe via deſterrado. Lo tercero en los dones de gracia, que goza deſde ſu primer ſer el Angel, y en los abiſmos de gloria, en que ſe halla engolfado. Felicidad eſta, que ningun honbre podia llegar a alcanzar antes de Chriſto. Y aſi no era decente, que Eſpiritus en todo tan aventajados al honbre dejaſen de guardar la ſuperioridad cõ èl, la ſoberania de maiores. Venere pues, reverencie, y adore al Angel el hõbre, pero no al hõbre el Angel.

Y bien

101 Y bien (prosigue ingeniosamẽte el Angelico Maestro) asta quando à de durar este estilo de cortesia reverencial? Asta que aia en el linage humano una criatura de santidad tan excelente de pureza en cuerpo, y alma tan aventajada, de trato tan intimo con Dios, y de dignidad tan enpinada, que dege mui inferiores a todas las Gerarquias de los Angeles, a qualquiera dellos, y a todos juntos en los mismos titulos de superioridad, que alegan para no rendir veneraciones humildes al honbre. Esta es MARIA Santissima, Virgen, y Madre del mismo Dios; ella es, y no otra pura criatura, pues ella sola entre todas excede en todo con crecidas ventajas a todos los Espiritus Angelicos en dones sobrenaturales, en privilegios divinos, en colmos de gracia superabundantes, y redundantes a los honbres, y aun a los mismos Angeles. Ella sola la, que se vè sublimada a la dignidad infinita de Madre de Dios; tan cercana, tan intima a èl, que es Hijo de sus Entrañas, Carne, y Sangre suia. Ella sola la, que assistiendo en la tierra, tenia dentro de si toda la Corte del Cielo, toda la gloria de los bienaventurados, todo el golfo de Leon, el Oceano inmenso de todos los bienes de allà. Y finalmente ella sola la, que aun en su mismo cuerpo hace ventajas a los mas puros Espiritus Angelicales. Que si bien es de la tierra de nuestra misma carne su forge, pero asi por la santidad, y pureza del alma, como por averse forjado dèl, y enel cuerpo de un Dios Honbre, quedò el de MARIA tan puro, tan Santo, tan divinizado, que parece, salio de la esfera de cuerpo, y pasò a la de espiritu, del ser terrestre al celestial, del humano al mas que serafico asta entrar en linea de divino. Todo esto conocio Gabriel, y los Angeles todos lo reconocieron, quando bajaron festivos, y alegres del cielo, y se arrojaron humildes en presencia de MARIA, como vassallos, como siervos, como esclavos suios, rindiédole veneraciones, adoraciones, cultos. O sagrado aposento de Nazaret, remedo glorioso del Empireo, quantos millares de Angeles rodavan por tus suelos! Todo lo dijo el Angelico Dotor: (*opus. 2.*) *Non ergo decens erat,*

erat, ut homini reverentiã exhiberet Angelus, quoadusq; aliquis inveniretur in humana natura, qui in his tribus excederet Angelos. Et hæc fuit B. Virgo. Ideò ad designandum, quòd in his tribus excedebat eum, voluit ei Angelus reverentiam exhibere. Vnde dixit. Ave.

102 De aqui llego a pensar otro Santo Tomas, el de Villanueva, Arzobispo de Valécia, que el averse turbado la Virgen, quando la saludò el Angel, no solo fue; porque se oiò alabar tan altamente de un cortesano del cielo, que bajava en nóbre de su Señor; sino porque vio a un tan superior Arcangel arrodillado a sus pies, derribado en tierra, rindiendola adoraciones cõ ceremonias de siervo obediente; de humilde esclavo. *Meritò turbatur videns ad humilis puellæ pedes prostratum Angelum salutantem.* (*Serm.* 1. *de Annunciat.*) Sabia (dize el Sãto) sabia mui bien MARIA, que nunca los Angeles se avian templado tanto con los hombres, por santos que fuesen, què ia que olvidasen el desden de naturaleza tan inferior a la suia, depusiesen la urañia de maiores. Si llegaron a hablar con Abrahan, con Lot, con Moises, con Ezequiel, con Daniel, y otros; se dejan adorar dellos, adoraciones recebian, pero no las davan. Via la Virgen mudar de estilo a los Espiritus Angelicos, via los tan desdeñosos antes, ia tan apacibles, las maiores hermosuras sin ceño, la soberania Angelica tan humilde, via a uno de los maiores Serafines del cielo hincado de rodillas en su presencia. Que novedad es esta tan estraña? que estrañeza tan nunca vista? decia entre si la Doncella. Que haces Angel mio? A mis pies te arrodillas, siendo tu cortesano del cielo? Quien soi io aora; para que asi me trates? Quien mi familia, y Padres; para que asi me veneres? O Serenissima Reyna de los Angeles, le dice Tomas en nonbre de Gabriel. O excelsa Señora! O tres y quatro veces bienaventurada! O amada de Dios! O muger entre todas las mugeres bendita! O Virgen si supieras, quam grata, quam bien vista eres a los ojos de Dios! no estrañaras los obsequios del maior Arcangel,

su

su proſtracion humilde, ſu humuldad reverente, ſus cultos, y adoraciones. Devido reconocimiento es eſte a vueſtra grandeza de Virgen Madre, y Madre de Dios, tan Santa, tan Pura, tan mas allà del ſer Angelico, tan en linea de Divinidad. *O Excelſam! O terque quaterque Beatam! O Deo dilectam! O Fœminam ſuper fœminas benedictam! O ſi ſcires, Virgo, quantum placuiſti Potenti, hoc te dignam colloquio, & obſequio non dubitares.* Bien manifieſta eſte diſcurſo las vẽtajas de MARIA ſobre todos los Angeles aun deſde el inſtãte miſmo de ſu Concepcion Inmaculada.

103 Aſi, parece, ſe lo dio a entender Gabriel, quando para quitarle la turbacion de verle a èl poſtrado a ſus pies, dijo: *Ne timeas MARIA, inveniſti enim gratiam apud Deum;* (*Luc.* 1.) No temas MARIA, que hallaſte gracia con Dios. La gracia miſma, que Eva perdio, interpreta Andres Cretẽſe: (*Ser. in ſalutat. Angeli.*) *Nacta eſt enim gratiam, quam Eva perdiderat.* La gracia celeſtial, que te preſervò de la mancha original, eſplica mas claramente el docto Idiota: (*In contemplat. cap. 6.*) *Inveniſti gratiã cæleſtem, qui fuit in te ab originis labe præſervatio.* Muger pues, que deſde el principio de ſu ſer ſe aventajò a los Angeles en ſantidad, y pureza, bien merece, le rindan todos ellos adoraciones. Acordaos aqui de aquella celebre carroza, q̃ vio Ezechiel, en quien ſe oſtentava la gloria de Dios Honbre: tachonada de luces la miro, engaſtada de eſtrellas, eſtofada de reſplandores, cortejada de Angeles a millares. Quatro ſeñalò el Profeta, a quienes dà nonbre de animales miſticos, pias ligeras, Cherubines ſabios; que pienſan grãdes plumas ſer, los quatro Arcangeles principales del cielo, Miguel, Gabriel, Rafael, Vriel; Miniſtros fieles, y valiẽtes defenſores de la Encarnacion del divino Verbo, que en aquella ocaſion la celebravan alegres con ſu aſiſtencia reverente: *Michael, Gabriel, Raphael, & Vriel, Dei hominis currum vehunt, & myſterium Incarnationis celebrant.* [*P. Pineda libr. 5. de rebus Salomon. cap. 4.*] David Rey Profeta, aunque reconocio eſtos quatro por Principes, Capitanes, y Guias de los demas Eſpiri-

piritus Angelicos: *Animalia tua habitabunt in ea*; (*Psalm.* 67.) a todos, sin quedar ninguno, los vio asidos a la carroza, celebrando el mysterio de Dios humanado en las Entrañas de una Doncella: *Currus Dei decem millibus multiplex, millia lætãtium, Dominus in eis*: que trasladò el Caldeo: *Multipliciter viginti millia, millia Angelorum.* De aqui el sentimiento de muchos, que con acierto piẽsan, eran las quatro animadas ruedas del carro millares de esquadrones alados, lucientes, e intelectuales espiritus, q̃ seguian a los quatro Arcangeles; vnos, y otros, y todos rodãdo por aquellos suelos, y pegados sus rostros con la tierra; pues los mismos, que se vian en los Arcangeles, tenian tanbien las ruedas. Tanta sumission, tanto abatimiẽto en tanta Gerarquia celeste? Espiritus tantos, y tan nobles tan abatidos a la tierra? Que novedad es esta?

104 No veis, que vieron otro mejor firmamento estrellado, otro mejor cielo Enpireo, otro mas augusto Trono Deifico en la tierra, a quien se arrodillan, poniendole sobre sus cabezas, con toda reverencia. *Et similitudo super capita animalium firmamenti, quasi aspectus crystalli horribilis* (o venerandi; colendi) *& extenti super capita eorum desuper. Et super firmamentum similitudo throni.* (*Ezech.* 1. 22.) Vieron al mismo Dios en el vientre Virginal de MARIA vestido de nuestra mortalidad; *Et super similitudinẽ throni similitudo quasi aspectus hominis.* Vieron en la Virgẽ Madre [dize S. Gregorio Taumaturgo] vieron en ella tanta luz, tanto resplãdor, tan hermoso incendio, tan puras llamas de divinidad; vieronla desde el instante mismo de su Concepcion mas pura, mas linpia, mas luciente que los mas tersos cristales vañados de luces; mas blanca que la mas candida nieve; mas preciosa, y acendrada que el oro mas subido de quilates; vieron la tan santa desde su principio, tan llena de gracias, tan grata a los ojos de Dios, tan superior a todo ser humano, y Angelico; que tuvieron por gran gloria suia, por credito honroso de su grandeza, el arrodillarse todos en presencia de tan prodigiosa criatura, de Reyna, y Señora tan suia, rindiendola cultos, y adoracio-

nes, asta rodar por los suelos, asta besar la tierra, donde tan nuevo Cielo, y Trono de Dios se descubria. Todo esto dió a entender el Angel San Gabriel, quando para sosegar a MARIA de la turbacion, y cuidado, en que la puso ver a los Angeles prostrados à sus ojos, señalò por razon el aver hallado ella tanta gracia en los de Dios. Y assi interpretò al Angel el Taumaturgo: (*Serm. 2. de Annunciat.*) *Ne timeas Maria; invenisti enim gratiam apud Deum. Quoniam tu omni humana creatura gloriosior, ac purior, sanctiorque effecta es:* [Græcè *generata es*) *ac nive quidem candidiorem habens mentem; quovis autem purificatum magis corpus. Ventrem verò, qualem Ezechiel vidit, & qualem recensuit, talia dices: similitudo animalium, super caput quasi firmamentum; & quasi aspectus crystalli formidabilis; & similitudo throni super ea, quasi aspectus lapidis saphiri; & super throni similitudo Hominis. Perspicue igitur Prophetarum ex Sanctissima Virgine in figura, & umbra cernebat; quem tu, Sancta Virgo, portare non posses, nisi omni gloria, atque virtute fulgeres.* Veis, como la ponpa toda de la carroza de Ezechiel glorioſa mira a las maiores glorias de MARIA? Veis, como si alli la veneran, tan humildes los Angeles, es, porque la consideran Madre de Dios, pura, linpia, immaculada, santa, santissima desde el instante mismo de su Concepcion?

Y que mucho se hincasen de rodillas, se prostrasen a la Virgen por tierra los Angeles todos con Gabriel Enbajador del cielo para saludarla con la *Ave Maria*; si vieron, que el mismo Hijo de Dios en aquella ocasion entrò a ella, y la saludò con singular veneracion? Aun no se avia vestido de honbre para las demostraciones de acatamiento a su Madre; pero reverenciola, como pudo; hizole una cortès reverencia al entrar, y otra al salir; dize piadosissimo San Hilario: *Verbum divinum sinum Virginis inviolabiliter pertransijt, sic ille reverenter intravit.* Si es esto lo, que celebrò David al son de su lyra? *Inclinavit cœlos, & descendit.* Inclinò Dios sus cielos, y bajò. Si inclinò

clinò los cielos al bajar, tambié se inclinò èl con ellos. Dios, y inclinado asta la tierra? Si respondè San Buenaventura (*De Eccles. Hierar. part. 4. cap. 7.*) entonces se inclinò toda la Divinidad, quando se obrò en la tierra el mysterio de la Encarnació; inclinòse el Verbo Eterno del Padre para hacer su entrada en las Entrañas de su Madre: *Ad uterum Virginis subintrandum per Incarnationem Verbi est divinitas inclinata; quando inclinavit cœlos, & descendit, ibi Verbum Dei se inclinavit.* Inclinacion fue esta de la Cabeza de Christo, que como advierte el Apostol, es la divinidad: *Caput Christi Deus.* Inclinacion fue reverécial, cortès, comedida a su Madre Virgen. Entre las agonias de la muerte se hallava Christo nuestro bien, entre las pardas sonbras de un medio dia, entre los clamores descõcertados de las mas insẽsibles criaturas, y queriendo ia, ia dar el Espiritu en manos de su Eterno Padre; inclinò primero voluntariamente la cabeza: *Inclinato capite tradidit Spiritum.* (*Ioan.* 19.) Quien no sabe, que inclinar la cabeza es ceremonia politica y sagrada de veneracion, y culto religiõso? Y quien no confiesa lo, que decia Paulo, que la cabeza de Christo es Dios? Sin enbargo inclinò el Señor su cabeza, venerando con inclinacion humilde, y piadoso culto, a quien, si pensais? A MARIA Santissima (dize Arnoldo Cornotẽse) que la tenia alli a su lado diestro: *Filius ad pectus Matris, & ubera respiciebat.* Reconociola por Madre suia, y reverenciola como Hijo: querièdo no solo al entrar en el mundo, sino al salir dèl, manifestar a los Angeles, y honbres, es tan digna de veneraciones la Virgen, q̃ aun el mismo Dios, parece, se hizo hõbre por poder inclinarle su cabeza en señal de reverẽcia: *Circa novissima expressit* (prosigue el Carnotẽse) *quantam Matri vellet reverẽtiam à mundo exhiberi.*

Que quereis? El mismo Eter- 106
no Padre al saludar a Maria cõ las palabras, que pronunciò Gabriel en su nõbre, le hizo como a Madre de su Hijo, la reverẽcia. Asi se lo declara la Virgen a Santa Metildis (*Lib.* 1. *Spiritu. gratiæ, cap.* 66.) quando deseando saber esta grá santà, cõ que palabras mas gratas a su Reyna la podria saludar, le respondio, que con las de la

Ave Maria, las miſmas, que ella traia en ſu pecho eſcritas, y con que el Padre Eterno la avia ſaludado mui cortès, mui comedido, mui reverente al decirſelas: *Nec aliquis me dulciùs ſalutare poterit, quàm is, qui ſalutavit me in reverētia, qua Deus Pater me per hoc Verbum AVE ſalutavit*. Fuera deſto entendamos;

§. II.

Que fue largo el tiempo, que aſsiſtieron Gabriel, y los ſuios a la Virgen Madre, y al myſterio, ſuſpenſos en admiraciones con la nueva gloria en MARIA, de quien ſe apartaron como violentados para dar la vuelta gozoſos.

107 ACompañado el Enbajador celeſte de todas las Gerarquias Angelicas, y de tanto millar de egercitos intelectuales como ſe arrojaró por el ſuelo, ſaludò a la Virgen, ſaludaronla todos con la *Ave Maria*. Diſcurrio la Doncella turbada en ſalutacion tan peregrina, ſoſegola el Angel aſegurandola de Virgen aun deſpues de Madre; con que le ſacò el *Si* para ſerlo del miſmo Dios. Contentos con eſta funcion, quieren algunos, aian deſanparado el pueſto Gabriel, y ſus conpañeros, volviendoſe, veloces al Enpireo, aun antes que el Hijo de Dios encarnaſe en las Entrañas de MARIA. Nunca pude hallar razon para apreſurar tanto la vuelta de Angeles tan corteſanos, muchas ſi para ſu detencion eſpacioſa, pues en toda buena lei de corteſia devian aſſiſtir a la maravilla; cortejarla, admirarla, celebrarla; y mas ſiendo no poco intereſſados en la accion, y tanta la gloria accidental, que de aquella bienaventuranza trasladada del cielo a la tierra ſe les acrecia.

Quantas aian ſido las ho- 108
ras, que alli ſe detuvieron aquellos nobiliſſimos Eſpiritus, no es facil de ajuſtar. Conformome con el parecer de doctas plumas, entre ellas la de Sāto Tomas de Villanueva (*Concion.* 1. *de Annuntiat.*) que pienſa, ſe detuvo Gabriel hablando con la Virgen gran parte de la noche, y que el coloquio entre los dos fue bien prolongado, tan dilatado como dulce, ſabroſo dialogo, y platica ſummamente grata,

en

en que ſe gaſtaron muchas horas, que parecieron breves inſtantes; *Longiori vſum eloquio Angelum ſuſpicamur ad Virginem (ſummam enim narrationis Evangeliſta complectitur) multa alia dicta putamus, quæ ſcripta non meminit. Angelus diutiùs loquendo moratur. Lõga protraxerat diu fabulatio noctem.* A que añado la traducion plauſible de la venerable Congregacion de San George en Alga, que en Portugal, ſegun el ſentimiento de los mas eruditos, tomò el nonbre de San Iuan Evangeliſta, ſi biẽ el vulgo quiere, le aya tomado de San Elogio. Veneran por indubitable, que a los Autores de ſu Congregacion les revelò la Virgen, averſe detenido con ella el Arcangel Gabriel, aun deſpues de concluida ſu enbajada nueve horas enteras. *Ibi ſcriptum legimus, eos, qui dictæ Cõgregationis Auctores fuere, à B. Virgine accepiſſe, Archangelum Gabrielẽ, cùm Incarnationis myſterium nunciatum venit, totas, atque integras novẽ horas apud eandem Virginem fuiſſe.* (*P. Godignus, lib. 3. c. 2. vitæ P. Gonzali Silueriæ.*) Notaſe alli la cauſa deſta tan pauſada detẽcion. Como ſi el Angel, dicen, arrebatado de la admiracion, en q̃ le ſuſpendia la increible modeſtia de MARIA, y ſu Mageſtad mas que humana, y la preſencia del miſmo Dios ia Honbre, ſe hallaſe con no sè que dulce violencia detenido a pie quedo, atajados los paſos, y enbarazadas las plumas para el rebuelo: *Ac ſi ob incredibilem Virginis modeſtiã, & Maieſtatem humanà maiorem, atque ob divini Verbi carnem induti præſentiam, in admirationem raptus diſcedere non poſſet.* Diſcretiſſimo penſar!

Y ai algunos, que pienſan, ſer eſto lo, que dio a entender el Evangeliſta, quando dijo, q̃ aviendo dado MARIA el *Si* de Madre, ſe apartò el Angel della: *Et diſceſſit Angelus ab ea.* (*Luc.* 1. 38.) Donde en la palabra *diſceſſit*, de que vsò San Lucas, hallan engaſtado no sè q̃ genero de dificultad, y violencia en la partida de Gabriel a los cielos. Tan guſtoſo le contenplan en la preſencia de ſu Reyna Soberana, y en la del Niño Dios Encarnado, q̃ les parece, y con razon, que apartarſe el Arcangel de tanta luz, de reſplandor tanto, de tanto Dios en una pura cria-

tura, de tan hermoso incendio, de tan puras llamas, deprodigio tan nuevo, y de una tan nueva gloria en la tierra, fue como violentarse, y a mas no poder. *Et discessit Angelus ab ea. Videtur enim, voluisse indicare* (dize Godigno) *Gabrielem rerum novitate, & magnitudine obstupefactum sic haesisse, ut avelli non posset, donec tandem, re exigente, quodammodo tamen invitus, à loco discessit*. Valgate Dios por Angel! Mira, que aunque de aqui te apartes, tu agilidad al cielo te vuelve Enpireo; a aquella Gerusalen celestial, a aquella vision de paz, a aquel Parayso de eternos deleites, dóde Dios se franquea a todos los suios cara a cara. Aqui hallas tierra, alli Cielo, Sol, Luna, y Estrellas; aqui ves a Dios, pero abatido, abreviado, pasible, mortal; alli tanbien le ves, pero entronizado, immenso, inpasible, immortal. Aqui en las Entrañas de una pura criatura le tienes entre las sonbras oscuras del nativo albergue; alli en el seno, en el corazon del Padre entre golfos de resplādores diviniſſimos. Como pues hallas dificultad en la partida? No veis (responde el Arcangel) que gozo aqui de Dios en otro mejor Enpireo, que aquel, en un animado cielo, Gerusalen viviente, Paraiso racional, mas que terrestre, mas que celeste. No veis, q̄ este pedazo de tierra se a trocado en cielo, y estos polvos en lucientes planetas, en Astros resplandeciētes. No veis, que estas sonbras son para mi golfos de luces, y el trage humano, de que se à vestido mi dueño, nuva gala, nuevahermosura, nuevos, y puros cristales, donde bebo nueva gloria por los ojos. A Dios veo alli en el cielo, y aqui en la tierra; pero alli le veo como èl es en si, enel Trono de su Gloria, y aqui le veo, como se dignò ser por los honbres Honbre, y en Maria Trono mas soberano. Alli gozo de la belleza, qùe en su eterna generacion le comunicò el Padre; pero aqui sobre essa belleza gozo de otra nueva, que le franqueò su Madre Virgen, la mas peregrina en hermosura. Esta es la Iman, que me detiene, que me arrebata, que con no sè que linage de gustosa violencia me enbarga los pasos, y el vuelo. O Angel sobre cortès, discreto, apreciador delas vētajas de MARIA, y del Mysterio!

Lo

110 Lo mismo, q̃ sintio Gabriel, sintieron tanbien todos los otros infinitos Espiritus, que le acompañavan. Escuchemos a San Epifanio gran devoto de MARIA: *Obstupuerunt omnes Angeli, & Archangeli, Virtutes, Principatus, Potestates, Throni, Dominationes, Cherubim, & Seraphim; & Angelorum universus exercitus timore, tremoreque gravi detenti; quia cernebant illum, qui habitat in cœlis, per eam versari in terra, & horrescebant. Spectabant Virginem, cœlum, & thronum, & formidabant, dum conspicerẽt eum, qui principio caret, descendentẽ à throno Cherubico in utero Virginis sedere.* Todos los Espiritus Angelicos, Angeles, Arcangeles, Virtudes, Principados, Potestades, Tronos, Dominaciones, Cherubines, y Serafines; todos, sin quedar ninguno, se quedaron suspensos en admiraciones, se pararon arrebatados de un horror, temor, y tenblor grande, viendo al Dios, que habita en los cielos, bajar a la tierra llamado de una Virgen pura. Miravan atentos a esta gran Señora, miravanla como a cielo animado, como a Trono Deifico, y arqueavan las cejas al ver en su Virginal vientre sentado el eterno Verbo, que tiene por asiento de su grandeza cabezas de Serafines. Esplicò con estas palabras grandemente el Santo las razones de detencion tan pausada, y suspension tan estraña en los Angeles todos. Vian en aquella humilde casita de Nazaret trasladado el Cielo, vian en MARIA otro mejor Enpireo, otro superior trono: vian a Dios en èl, y vianle no Dios solo, sino hombre Dios, vestido de la carne de una Doncella tan pura, tan Santa, y tan aventajada a todos los Espiritus Angelicos en pureza, y santidad, que tenian ellos bien que aprender, y que admirar, mirandose en ella como en espejo cristalino a las luces de tanta Divinidad, en que se vañava. Que mucho estuviesen tanbien hallados en presencia de la Virgen Madre, a la vista de tan nueva gloria en la tierra, que sintiesen dificultad en volverse a los cielos: por aventajada suerte tomàran el estarse siempre alli, si la obediencia a su Dios no les obligàra a lo

111 Obligòles a ellos en aquella ocasion su Reyna, y Señora, y el Hijo de sus Entrañas les obligò, pero por medio de su Madre. Como si pensais? Diga lò una revelacion singular, que tuvo de Dios Santa Metildis. Vio en el dia de la Encarnacion al Verbo Eterno hecho Honbre en MARIA, vio, que el Hijo le dava a su Madre no menos prenda que su proprio corazon en forma de una taza de oro artificiosamente labrada, y dentro della un vital licor suavissimo. Intimòla amoroso, diese a beber de aquel baso a todos sus Santos. Los primeros, a quien la Virgen sirvio la copa, fueron todos los Angeles; todos, sin faltar alguno, bebieron, quedando con el nuevo regalo por mano de su Reyna alegres, y gozosos. *Matri suæ Dominus cor suum divinum dedit in similitudinem scyphi aurei miro modo decorati, dicens: vade, & propina omnibus Sanctis de corde meo poculum vivum, ut inde fœliciter inebrientur. Tunc accessit ad Angelos propinans eis poculum illud salutare; ipsi verò inde sunt refecti.* (*Lib.* 1. *spirit. gratiæ, cap.* 1.) Que os parece de la accion? Si el mismo corazon de Christo es la copa, que tal seria el licor? Las delicias todas de la Divinidad eran reducidas a aquel breve espacio, el nectar verdadero de los Dioses, la ambrosia divina, que brindava a los Angeles en aquel vaso. Por mano de la que con su misma carne, y sangre le labrò, los llenò de nuevos gozos, los vañò de nueva gloria, los ilustrò con nuevas noticias. Primero le avia servido el Hijo a su Madre esta copa, y ella la avia bebido mui a medida de sus ardientes ansias: y con tanta superabundácia, que quieren grandes plumas, aia gozado de la vision clara de Dios, cifra de todos los deleites divinos, al encarnar Christo en sus Entrañas. Es lo, que dijo en nonbre de MARIA su ilustre Progenitor el Rey Salomon: (*Canti.* 1. 1.) *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt ubera tua vino.* O como se puede leer del Hebreo con Tuccio: *Potet me osculis oris sui, sicut qui vocula ministrat; quia melius cor tuum est vino.* Deme de beber con los osculos de su boca, porque es mejor que el vino tu corazon. Lo que ansiosamente desea aqui la Virgen (dizé los ma-

maiores Interpretes) es la Encarnacion del Hijo de Dios en su Vientre Purissimo, por medio de la qual se uniò con una traza admirable Christo con su Madre, y derramò en ella una interna suavidad celestial, como si el divino Verbo Humanado, sirviendose de su proprio corazon, como de copa, le ubiese dado a beber en èl las delicias de la bienaventurãza: *Suo mihi osculo* (esplica Filipo Abad) *suo mihi spiritu interna suavitas effundatur in me Verbum carni, Deus homini personaliter uniatur.* No se alzò con la taza la Virgen Madre para gozar della a solas; a los Angeles todos se la dio a gustar, sirviendoles ella de copera, y sirviendoles en el corazõ del Hijo los deleites todos, de que eran capaces, y quantos podian desear. A que, parece, aludio el mismo Espiritu Santo, quando dio a las Entrañas de MARIA aquel ajustado apodo: *Umbilicus tuus crater tornatilis* [scyphus magnus] *namquã indigens poculis* (*Cãti. 7. 2.*) Es la gala de su Vientre Virginal una preciosa copa artificiosamente torneada, y llena de un suavissimo licor inagotable. Considerola Madre de Dios, y el Hijo de su corazon, que le dava el suio como taza de oro llena de suavidades divinas, para que repartiese dellas con todos los Espiritus Angelicos. *Verè alvus Mariæ* [dize Aubrosio *de Instit. Virgi. cap. 14.*] *crater tornatilis, in quo erat sapientia, indeficiẽtem cognitionis suæ gratiam divinitatis suæ plenitudine submini-strans.* Si tan favorecidos de MARIA, si tan regalados se hallavan en la ocasion los Angeles, como avian de dejar el puesto? Alli a pie quedo se estavan gozando de tantas nuevas delicias sobre las, que gozã en el cielo.

112 Oiendo cantar Santa Getrudis en los Maitines de la Encarnació las palabras de la *Ave Maria*, vio, q̃ de las tres Personas de la Trinidad Santissima salian otros tantos caudalosos rios, purissimos cristales desatados entre avenidas de luces, que con inpetuoso raudal iban a dar al corazon de la Virgen, y dejandola llena de inmensos gozos, y dulzuras divinas, davan la vuelta a su principio: pero al salir de Maria, como salian de Madre, y Madre de Dios, se fraqueavan en division numerosa de cristali-

nos arroiuelos a todas las Gerarquias celestes, a todos los Coros Angelicos. Avenidas eran de licores sagrados, de nuevos deleites, de nueva gloria accidental, con que inundò Dios Honbre por medio de su Madre Virgen los Angeles todos, que la saludavã, y assistian al tiempo q̃ recibio della el ser humano. O como lo dijo el Esposo Santo en pluma del Rey Pacifico! (*Cãt.* 4. 15.) *Fons hortorũ, puteus aquarũ viventiũ, quæ fluũt impetu de Libano.* Es MARIA la fuẽte de los guertos, el pozo de aguas vivas; que corrẽ impetuosas allà del mõte Libano. Habla con alusion ingeniosa a la fuente, q̃ Salomon tenia en un jardin suio cercano al monte Libano. La fuente se llamava *Phiala*, por ser a manera de taza redõda: el agua, q̃ della manava, del Libano traìa por ocultos minerales su origen asta franquearse a la fuente, y de la fuente a todo el jardin. Al encarnar el Verbo Divino en las Entrañas de Maria, ocultamente bajò allà de las cimas de la Deidad aquel caudalòso rio, que dice David alegra toda la Ciudad de Dios: dividido bajò en tres brazos, ostentando cada qual de las tres Personas divinas ser obra suia mysterio tã superior. En Maria Santissima vinieron a dar raudales tã puros. La Humanidad de Christo los recibio en su corazon, como en taza de oro, esta en las manos de su Madre la puso el Hijo, para que ella llegase la primera a beber en la fuente, y della se repartieron a los demas; como aguas no estancadas, sino vitales, de vida eterna, y gozos celestiales. O Angeles, llegad como mas cercanos, llegad a la fuẽte, examinad cõ los labios el nacimiento del agua: llegad, y gustad, quam suave es Dios Humanado, y las dulzuras de la Madre, que le dio el ser: llegad, q̃ ella os haze la fiesta, y por su medio el Hijo de su Virginal vientre. Todo lo dijo Guillelmo Abad Beccense hiriẽdo en las palabras propuestas de los Cantares: *Continet sibi Maria abyssos vitæ, & immortalium gaudiorum. Sed non ita continet sibi, ut non effundat & alijs. Effundit Angelis torrentem voluptatis.* Como puesquereis, que hallandose Gabriel, y los suyos bebiendo desta nueva fuente nuevos raudales de una nueva gloria, la dexasen, y se fuesen?

Fue-

113 Fueronse al fin, porque se lo mandaron, pero fuerose para volver. Iban, y venian unos, y otros, y como si en el Enpireo no hallasen la gloria, que en MARIA, y se juzgasen por mas dichosos, assistiendo a la Madre, y al Hijo en la tierra, q̃ a Dios Trino, y Vno en el cielo, al bajar venian gustosos, festivos, y alegres, y al subir, parece, volavan como violentados. No reparais en la inquietud grande (si assi se sufre decir) con que a millares subian, y bajavan Angeles de Dios, sino enjambres celestiales, por aquella mysteriosa escala, que Iacob peregrinante vio arrojada del cielo a la tierra? *Vidit in somnis scalam stantem super terram, & cacumen eius tangens cœlum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes.* (*Genes.* 28. 12.) De que es desasosiego tan estraño en tanto Espiritu Angelico? Que subir, y bajar es este tan repetido? En el Enpireo tienen a Dios con toda su Gloria, que mas pueden desear? Porque no se estan allà? Y ia que les sea forzoso acudir a Iacob dormido en el canpo, y expuesto a los riesgos de la noche, uno solo bastava para esta enpresa; para que tantos, y tanto ir, y venir sin parar? *Ascendentes, & descendentes.* Notad lo, que notaron grandes Dotores Hebreos, y Catolicos (*Apud Lyranum ibi.*) que el lugar, donde Iacob vio esta escala, era el monte *Moria*: palabra esta, que como advierte el Burgense (*In addit. 1. ad cap. 22. Genes.*) se escribe en el Hebreo de tal forma, que significa lo mismo que *MARIA*, nonbre proprio de la Virgen Madre, de quien recibio el titulo de *Moria* aquel monte: *Vnde non incongruè diceretur, quòd ille mons sanctissimus intitularetur à Beata Virgine.* De aqui es, que Iacob descansando en aquel parage, fue una prevenida imagen del Verbo Encarnado en las Entrañas de MARIA, que escogio para su maior descanso, quando vino de los cielos a la tierra en peregrinació: *Iacob* (dice Agustino hablãdo en el caso, *Apud Lipoman.*) *typum gerebat Domini Salvatoris.* A esta cuenta ya no me espanto, anden en aquella ocasion todos los Angeles del cielo tan inquietos, que suban, y bagen, que vaian, y vengan con-

con tanto desasosiego. Verdad es, que allà en las alturas del cielo tienen a Dios franqueandoles sienpre liberal su gloria eterna: pero a ese mismo Dios ia hecho Honbre le tienen tanbien en un pedazo de tierra, que se à trocado en mejor cielo Enpireo: en el monte *Moria* le tienen, en el Vientre Virginal de *MARIA:* de aquel cielo se à trasladado a este sin dejar aquel, trasladando consigo toda la gloria de su bienaventuranza a mejor puesto, donde se dà mas a conocer, donde se ostenta aun mas glorioso, donde hace alarde de los maiores quilates de su Omnipotencia, de su Sabiduria, y de su Amor. Que mucho aspiren ansiosas las Gerarquias celestes a gozar desta nueva felicidad en el suelo? Que mucho, si quàdo se ven enel cielo, y no ven allà a MARIA con su Hijo, den la vuelta anhelando por verla? La primera vez que bajaron a asistir a Iacob en la tierra, no fue menester ponerles escala; si, para que despues subiesen al cielo: *Angelos ascendentes, & descendentes:* como si en el bajar viesen hallado summa facilidad con summo gusto, y en el subir tan gran dificultad, y repugnancia tan grande, que necesitasen; de que se rasgasen los cielos, y se asomase Dios con toda su gloria, llamandoles, y arrojandoles una escalera, para que volviesen. Aun por solo ver una prevenida sombra de *MARIA* en aquel monte *Moria*, y de Christo en Iacob alli descansando, bajan todos festivos, y alegres, y al volverse, parece, caminavan violentados. Que seria, quando viesen la verdad de lo representado?

(?)

MI-

MIRASE LA AVE MARIA A LA LVZ DE LA VIRGEN MADRE, A QVIEN SE CONSAGRO; SOBRE aquella palabra *Ad Virginem.*

CAP. 3.

MARIA, y todas sus glorias unico empleo son de la Salutacion Angelica: quanto la ilustra MARIA a ella, quanto ella ilustra a MARIA, y al mysterio grande de su Concepcion Inmaculada.

114 BIEN luminosas se ostentaron las palabras de là *AVE MARIA* miradas a tan buena luz, como las del mismo Dios Trino, y Vno, q̃ las formò en sus eternas Ideas. Bien brillantes campean puestas al viso resplandeciente de un Arcangel el maior, o de los maiores Serafines del cielo, y el primero, que en nombre de su Señor las pronunciò en la tierra. Resmerar las con el sugeto, a quien se consagraron. A una Virgen se dijeron, dice el Evangelista, *ad Virginem*, Virgen, y Madre de no menos Hijo, que el mismo Vnigenito de Dios. A esta Virgen tan en linea de divinidad mira la Salutacion Angelica, a sus maiores glorias mira, de adonde viene a ser lo primero

§. I.

Que en quatro palabras de la AVE MARIA se cifran, y se descifran los infinitos elogios, que de la Virgen digeron todos los Profetas antiguos.

ATendedme, y lo entendereis. Queja vulgar es sobre amorosa, la q̃ dà el afecto de Christiana piedad mas advertido a los Profetas Santos, a los Evangelistas sagrados, y aun al mismo Dios Autor principal de tantos, y tan

115

tan ilustres escritos, como veneró la Iglesia por Canonicos, por Sãtos, y por inspirados del cielo. Quejase, de que aviendo de nacer en la tierra MARIA Santissima para asombro de la naturaleza, para esmero de la gracia, para reparo de los hombres, para Reyna de los Angeles, y para Madre del mismo Dios, pasasen en silencio glorias como estas tan crecidas. Que no, que no las callaron, responde San Buenaventura [*Serm. in Hexamer.*] todas las celebraron con sus plumas, y mas copiosamente repartidas en sus escritos, que si de solas ellas ubieran conpuesto un tratado entero: *Et quod dicunt aliqui: quare ita pauca dicuntur de Beata Virgine? Nihil est: quia multa dicuntur de ea, quia ubique de ipsa, & plus dicitur de ipsa, quàm si unus tractatus fieret.* Mas se adelantò San Vicente Ferrer, afirmando, que MARIA, y sus ventajas todas se hallan en todos los libros sagrados, en todos los Canticos divinos, y aun en cada qual de los capitulos, y versos, en que se dividen: *Virgo MARIA in omnibus libris Sacræ Scripturæ, & in omnibus Canticis, imo etiam in singulis versibus directè, vel indirectè est mysticè contenta.* Lo mismo sienten otros grandes Doctores de la Iglesia. Y de aqui aora mi sentimiento contra los, que notan a los Profetas Santos de menos cuidadosos en publicar las excelencias de comunales de Maria. Si estan llenas las divinas letras, sino ai libro en ellas, ni capitulo, ni versiculo, donde no brille alguna ventaja de la Virgen; de que es la queja?

Es el caso, que si bien dijeron mucho; y bueno los Escritores sagrados en abono de la, que avia de ser Madre de Dios: pero fue mui a lo dissimulado, y oculto, debajo de rebozos, de symbolos, de metaforas, de cifras, y de obscuros enigmas. Si tratan de la creacion del cielos, y de la tierra, de las obras de aquellos seis primeros dias, apenas ai criatura alguna de las, que salieron a luz, que no sea a lo symbolico un elogio de MARIA: la luz primera, el Sol, Luna, y Estrellas; los elementos todos; los peces del mar, los animales, las plantas, los arboles de la tierra; las aves

aves del aire, dos Angeles todos del cielo: Por eso llamò San Epifanio a la Virgen, cifra del cielo, y de la tierra: *Cæli, terræque mysterium*. Y es lo, que dijo ella de si misma en pluma de Salomon, que quando el Criador dava ser a este universo, estava ella alli a los ojos de Dios, que repartia de lo mucho bueno, que en ella reconocia entre todas las criaturas, y amontonava en ella, quanto bueno a ellas les comunicava, como si ella fuera un tanto monta de todas ellas: *Cum eo eram cuncta componens*. (*Prou.* 8.) Si engrandecen los Profetas las ventajas de mugeres tan ilustres, como honraron aquella Republica Hebrea; una Sara, una Rebeca, una Rachel, una Iudit, una Ruth, una Esther, una Maria hermana de Moises, y otras muchas: todas quisieron, fuesen bosquejos, sombras, sombras de MARIA Santissima, de su fortaleza, de su pureza, de su hermosura, y de todas sus virtudes: *Omnes filiæ congregaverunt divitias; tu supergressa es universas*. (*Proverb.* 31.) Si vè Iacob una escala, que sube de la tierra al cielo; si Moises una zarza, que se arde, y no se abrasa; si Aaron en sus manos una vara milagrosamẽte florida; si Gedeon un vellocino calado en rocio del cielo, si Elias una nuvecita, que levantandose del mar, se desata en una copiosa lluvia, que fertiliza la tierra; si Isaias a Dios en Trono magnifico cortejado de Serafines; si Ezechiel una carroza volante de la gloria divina; si Daniel una piedrecita, que se desgalga del monte, y llena toda la tierra; si Amos a la Magestad de Dios sentado en trono de fuego; si Zacarias una mesa con panes sagrados, y un candelero de oro coronado de antorchas, una piedra llena de ojos; si otros Profetas, y Patriarcas antiguos ven otros muchos espectaculos mysteriosos, en todos, quieren, se representen a lo enigmatico las ventajas prodigiosas de MARIA. Si Moises por mandado de Dios le erige un Tabernaculo sagrado, y en èl se rinden adoraciones al Arca del Testamento sacrosanta, y a la urna del Mana, si se las rindio el Rey David, trayendola con pompa solemne a su Palacio Real; si para continuar estos cultos religiosos le edifica el Rey Salo-

Salomon un tenplo ſuntuoſiſſimo. Si aſi David, como Salomon conponen poemas ſagrados, y canticos de alabanza numeroſos; no fue otro ſu principal intento ſino celebrar las grandezas de una Virgen Madre de Dios, rendirle prevenidos cultos, y adoraciones como a tal. Entiendan pues todos, ſi bien lo miran (concluie San Ildefonſo, *Serm. de Aſſumpt.*) que todas las divinas Eſcrituras, todos los libros ſagrados deſde el primer capitulo aſta el ultimo eſtã llenos de encomios de MARIA: quanto digeron los Eſcritores Canonicos, que fue mucho, y bueno, todo eſtà pregonando a voces las ventajas deſta Señora, ſi bien con rebozos de ſymbolos; de cifras, de enigmas: *Ecce ad quam concurrunt omnia eloquia Prophetarum, ad quam omnia ænigmata concurrunt Scripturarum.*

117 Aora, ven tanto decir, tanto hablar de Patriarchas, y Profetas antiguos, y del miſmo Eſpiritu Santo, que hablava en ellos tan en favor de la Virgen? Pues todo ſe vino a cifrar ingenioſamente en ſolas quatro palabras de la Salutacion Angelica, en el *Ave*, en el *Gratia plena*, en el *Dominus tecum*, y en el *Benedicta tu in mulieribus*. Quanto Dios hablo por ſus Eſcritores ſagrados, quantos enigmas, y cifras ſaco a luz dignas de ſu infinito ſaber para celebrar las ventajas de pureza, y ſantidad de la, que avia de ſer ſu Madre, todo lo dijo en ſola la *Ave Maria*. Y con tanta gala de ingenio, que ſiendo eſta oracion cifra de todos los elogios de MARIA, deſata, y deſcifra, quantos enigmas, y cifras ſe hicieron en abono deſta gran Señora. En ſola la *Ave Maria* eſtan cifradas, y diſcifradas todas: la Eſcala de Iacob, la Zarza de Moiſes, la Vara florida de Aaron, el Vellocino de Gedeon, la Nubecita de Elias, el Trono de Iſaias, y el de Salomon; el Carro de Ezechiel; el Candelero de Zacharias. Eſtas, y otras muchas cifras lo, que publicavan a lo ſymbolico, era la ſantidad prodigioſa de la Madre de Dios, ſu dignidad ſin ſegunda, ſu Original, y Virginal pureza, los bienes caſi infinitos, q̃ por ſu mano ſe regiſtraron, y nos franqueò el cielo. Todo eſto, y quanto a eſte fin ſe dijo, ſe hablo, y ſe eſcribio en el Teſtamento antiguo, todo cõ crecidas ventajas

lo

lo publicò Dios en solas quatro palabras de la *Ave Maria*. Estas quatro palabras eran las, q̃ los Profetas pretendian dezir, y significar lo, que ellas significan: pero el dezirlo, y significarlo se reservò para quando se obrase el mysterio, y enbiase toda la Santissima Trinidad un Angel como Gabriel, que saludase a MARIA en su nonbre.

118 O como lo dijo el Rey sabio en su Epitalamio sagrado! [*Cãt.* 6. 8.] *Viderunt eam filiæ Sion, & beatissimam prædicaverunt*: Vieron a la Esposa Santa las hijas de Sion, y aclamaronla por beatissima, por mil vezes dichosa, por la mas bien afortunada. La Virgen es el enpleo destos elogios, Hija del Eterno Padre, Madre del divino Verbo, y Esposa del Espiritu Santo. Eso es llano. Lò dudoso puede ser, quienes son estas hijas de Sion enpeñadas en los loores de MARIA? Sabed (dize galanamente Guillelmo Abad) que *Sion* es lo mismo que *especulacion*: y asi hijas de Sion son las almas de los antiguos Profetas, que sobre la atalaia de sus profecias especularon desde lejos, a las luces divinas, tantos siglos antes, el mysterio de la Encarnacion en las entrañas virginales de una Doncella, las ventajas del Hijo, y las de la Madre. Estos Profetas fueron los, que beatificaron a MARIA, celebrando su pureza mas q̃ Angelical, y su sãtidad prodigiosa. Estos los que la saludaró, diziendola a voces: '*Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tu entre las mugeres*: la Ave Maria le dijeron: *Viderũt filiæ speculationis Matrẽ luminis à longè: viderũt eam de specula prophetiæ, & cum debita reverẽtia salutaverunt eam dicentes: Ave gratia plena*; '*Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus*. Mucho dezir es este, quando llega a sentir esta gran pluma, saludaron los Profetas desde lejos a la Virgen con las mismas palabras de la *Ave Maria*, con que la saludò despues el Arcangel. Verdad es (responde el docto Abad) que la saludaron, no con estas palabras tan a lo claro, y conpendioso, sino con otras infinitas equivalentes mui a lo obscuro, y enigmatico. Esto era lo, que ellos querian dezir, quãdo dijeron tanto en abono de MARIA, pero dijeronlo con abundancia mucha de profecias obscuras, y enigmas dificultosos. Asi convenia por entonces, asta tanto que enbiase Dios su enba-

embajada, y por medio de Gabriel ſaludaſe a la Virgen cifrãdo enquatro palabras, quãto los Profetas dijeron en muchas; y deſcifrãdo ſus cifras en la *Ave Maria*, que las cifra, y declara todas. *Beatiſſimam prædicaverunt, ſed tamen ut tempori congruebat per involucrum, & in ænigmate: nondũ enim hoc ſanctum debebat tradi populis niſi involutum, ut tempori gratiæ ſua prærogativa ſervaretur.* Que bien diſcurrido, y quan a nueſtro intento!

119 Gran texto el de Iſaias para eſta ocaſion! (*cap.* 10. 22.) *Conſummatio abbreviata inũdabit iuſtitiam: conſummationem, & abbreviationem faciet Dominus Deus in medio omnis terræ.* Vna conſumacion abreviada, una abreviatura cõſumada, cõciſa, ſuccinta, conpendioſa, inũdara la juſticia: veraſe enel Mũdo una inundacion de ſantidad nunca viſta, ſaldra de madre la gracia miſma. El Señor Dios ſerà el Autor de abreviatura tan perfecta, como ſe verà entonces en medio de toda la tierra. Obſcuras palabras, pero myſterioſas. Alunbrelas la maior antorcha de las ſagradas letras. Quereis (dize San Geronymo) os diga, que abreviatura es eſta tan ingenioſa? No es otra ſino las palabras del Evangelio, en quien ſe cifran todas las de la ley antigua con todas ſus ceremonias: *Abbreviatas, atque perfectus ſermo Evangelicus pro cunctis laciniioſæ legis ceremonijs datus.* Notaſe el epiteto, que dio a la vieja ley llamandola *laciniioſa*, o difuſa a la manera de una veſtidura prolongada, que arraſtra por el ſuelo, de quien no puede dejar de pegarſele mucho de polvo, y de paja: *Sermo laciniioſus*, que dijo Tertuliano (*Libr. de Velam. Virgin.*) Que difuſion tan grãde la de aquella ley, y Profetas en palabras, en preceptos, en ſacrificios, en ſymbolos, en figuras, en enigmas! Veis [dize Iſaias] toda eſta verboſidad de ley, y Profetas? Veis tanta numeroſidad de figuras, enigmas, y ſymbolos? Todo lo cifrarà Dios en unas pocas palabras Evangelicas con tanto ingenio, que ſiendo cifra de tantas coſas, todas las deſcifrarà, diziendo en quatro palabras, quanto la ley, y los Profetas todos dijeron: *Conſummationem, & abbreviationem faciet Dominus.* Notad aora el lugar, donde ſe à de hazer

zer esta tan ingeniosa cifra; y hallareis apadrinado nuestro discurso: *In medio omnis terræ*: en medio de toda la tierra, dice el Profeta; en las entrañas virginales de MARIA, esplica David: *Operatus est salutem in medio terræ*; y Bernardo mui a la clara (*Serm. 2. in Pentecost.*) *In utero videlicet Virginis MARIÆ, qui mirabili proprietate terræ medium appellatur.* A esta cuenta que otra abreviatura de palabras, de enigmas, de symbolos, y figuras, y de quanto dijeron los Profetas se pudo hazer al tienpo, que en la Virgen, como en el medio, o centro de la tierra, encarnò el Verbo Eterno, sino la *Ave Maria*, primera publicacion, y parte principal del Evangelio? Estas pocas palabras tan succintas, tan concisas, tan compendiosas, en estilo tan laconico; estas con que saludò el Arcangel a Maria en nonbre de su Dios; estas hizieron, que saliese de madre toda la gracia de Dios, inundando la tierra con todos los dones del cielo: *Consummatio abbreviata inundabit iustitiam.* Estas las que cifraron en si, e ingeniosamente descifraron los infinitos elogios, que toda la ley, y Profetas dijeron, y dejaron escritos dela Virgen Madre. Quanto ellos pensaron, y escribieron, con solas estas quatro palabras lo dijo; lo cifro, y lo descifrò la infinita sabiduria de Dios: *Consummationem, & abbreviationẽ faciet Dominus Deus in medio omnis terræ.* 120

De aqui inferireis aora la razon, porque los Apostoles, y Evangelistas sagrados pasaron en silencio tantos elogios de MARIA, como pudieron dejarnos escritos, y ejecutoriados con sus plumas. Apenas la nonbran, y muchos ni aun su nonbre llegaron a formar: otros apenas dizen algo de lo mucho, y bueno, que ai en ella. Estrañeza parece grande, y mas en Escritores Evangelicos, que conocieron, y trataron tan de cerca a su Reyna, y Señora, y tuvieron tantas, y tan presentes noticias del colmo desus grandezas, de lo heroico de sus acciones, y de lo prodigioso de su gracia. Que los Profetas antiguos anduviesen cortos en los encomios de MARIA, no era tanto de maravillar, pues la miraron desde lejos, y no era por entonces conveniente, se manifestase tanto el mysterio de una Virgen Madre de

Dios; pero que en los Apostoles, y Evangelistas se pueda notar esa cortedad, descuido parece, sino poco aprecio de las glorias de MARIA. No es sino advertido cuidado, y aprecio grande, que della hizieron. Sabian, q̃ quanto digeron los Profetas, y quanto ellos podian dezir en abono de la Virgẽ, lo avia cifrado, y descifrado Dios en sola la Salutacion Angelica de la *Ave Maria*. Y parecioles, era multiplicar palabras, y repetir encomios sin necessidad, quãdo tenia la Iglesia una Oracion, donde en quatro solas razones dize la Sabiduria divina, quanto se puede pensar, y dezir della: Assi lo discurrio discretissimo Sãto Tomas de Villanueva [*Serm. 2. de Annunciat.*) *Etsi de Virgine MARIA per Prophetas plurima mystice dicta, factaque passim legantur, unde posset virtutis eius magnitudo cõstare; in Evangelicis tamen, aut Apostolicis scriptis rarus de illa sermo, & multo rarior laus invenitur. Sed unde magis eius gloriã, virtutes, dotesque poterimus auspicari, quã ex illo mirifico eius, & Angelico colloquio, in quo gratia plenissima, & omnium fœminarum prima meritò prædicatur?*

Digera io, que este tifrar Dios en quatro palabras quantos elogios se avian dicho, y quantos dezirse puede de su Madre, fue, sino la maior, una al menos de las maiores demostraciones del amor grande, que la tenia sobre todo lo criado. El amor [dize ingenioso el grande Enodio, *Lib. epistol.* 11. & 23.] aunque no es parlero, no es mudo, que a serlo, no pareciera amor, sino desamor: lengua à detener discreta, en que desahogarse, y voz, espejada, en que reconocerse: *Muta charitas penè repræsentat speciem non amantis.* Y Santo Tomas de Villanueva advirtio, que al paso que los ardores del amor son mas crespos, a ese paso es el amante mas facundo, mas vehemente, y mas potente orador en abono del amado: *Quò quisque fervention amator est, eò facũdior, vehemẽtior, atq; potentior orator existit amoris* (*Cõci. 1. in Domi. 17. post Pẽteco.*) No ai retoricos colores, como los del amor, ni en el hablar facundia de palabras como la furia. Sin enbargo suele ser argumento del maior amor la maior cortedad, y parsimonia de razones, librãdolas en el obrar. Advertencia de Filipo Abad, considerando a la Esposa Santa

mui

mui amante de su Esposo divino, y a la par desto tan corta de razones, que solo le dize: *Dilectus meus mihi, & ego illi:* èl es mio, y io soi suia; hallò en esta cortedad la maior fineza de amor: *Invenitur eius locutio brevi suppellectili defectiva* (*libr.* 3. *in Cant. cap.* 16.) Aora a nuestro caso. Callar Dios desde la creacion del Mũdo asta el mysterio de su Encarnacion, callar las ventajas de MARIA; no hablar della, ni de ellas; mudo en sus alabanzas, era padecer tanto tiempo sospechas de desamorado, y aun de ingrato a su Madre. No le sufrio eso corazon tan amoroso como el suio; dijo della, dijo, hablò, y escribio mucho, y bueno, numerosos elogios le consagrò en todas las lenguas, y plumas, que governò por suias; y continuas visiones, figuras, imagines, symbolos, y enigmas. O que facundo Orador! Amava mucho a su Madre, miravala, como si ia ubiera nacido della; y assi eran tantas las demostraciones de su amor. Llegò el tiempo de ostentar las maiores finezas de su voluntad entendida, y de su entendimiẽto amante, y dictole al Arcangel las palabras de la *Ave Maria*, con que la avia de alabar en su nonbre: *Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, bẽdita tu entre las mugeres.* Estas quatro palabras la hablò, con estas quatro la engrandecio, librando, quantas antes por largos siglos avia dicho, y escrito, en solas estas quatro, y en las gracias, y favores, con que la enriquecio asta entrarsele en sus entrañas. Como no pudo Dios en esta ocasion hazer mas que llegar a hazerse honbre, no, parece, pudo dezir mas de lo, que dijo en credito de su Madre en solas estas quatro palabras. Alabanza paracerà corta; y corto de razones Dios, si le contamos las dicciones: *Locutio brevi suppellectili defectiva:* pero en eso estuvo el summo ingenio del Omnipotente, y la summa fineza de su amor; en ostentar cortedad en las palabras, quando tanta largueza en las obras. En estas quatro palabras mostrò la maior facundia de amante Orador, pues cifrò en ellas, y descifrò lo mucho, que avia hablado en favor de MARIA. De aqui entenderemos aora;

?

§ 2.

Que es la AVE MARIA, *nueva ſalutacion nunca oida a una nueva Virgen ſiempre pura, ſienpre ſanta, biẽ viſta de Dios, y nunca en el Mundo viſta.*

122 POr eſo ſe grangeò para ſi, y para la Doncella, a quiẽ ſe conſagrò, los elogios, aplauſos, y admiraciones detodos los ſãtos; pues ſuele la novedad ſer madre de la admiracio, y al paſo q̃ aquella crece, crece eſta tã bien. Que no fue (dice S. Geronymo, *Ser. de Aſſumpt.*) eſta ſalutacion ordinaria, ſino por ſu eſtrañeza digna, de q̃ todos la admiraſen: *Non ſimplex, vel cõſueta fuit iſta ſalutatio, ſed omni admiratione digna.* Onuevo, y nũca oido obſequio dela Angelica ſalutacio! Eſclama admirado S. Pedro Damian [*Ser. de Nativ.*] *O novum, & inauditũ Angelicæ ſalutionis obſequiũ!* Vnos, y otros, y todos lo repitẽ. Pero mas dulcemente Bernardo (*Homil. 2. ſuper Miſſus eſt.*) Eſtrañando la novedad aſi en las palabras del Angel, como en la perſona de MARIA, a quien ſe dijeron: *Novam Virgo profeſſa virtutem, novæ ſalutationis honoratur obſequio; antiqua excluditur maledictio mulierum; novam nova Mater accipit benedictionem.* Vna nueva Virgen (dize el melifluo Abad) de virtud, y ſantidad nueva ſe vè honrada con una nueva ſalutacion. La antigua maldicion de las mugeres no à lugar, donde una nueva Madre recibe una tan nueva bendicion. Notad el cotejo cuidadoſo, que haze entre la novedad, de MARIA, y la del *Ave Maria.* Nueva Virgen la llama, y nueva Madre. Que maior novedad que verſe en el Mundo una Virgen Madre, y Madre tan fecunda, que llega a tener por Hijo al miſmo Hijo Vnigenito del Eterno Padre? Deſta novedad ſe originarõ otras muchas novedades, eslabonadas en toda buena ley, y razon con aquella primera. Vna gran plenitud de gracia, de virtudes heroicas, de privilegios ſingulares. Vna pureza no ſolo virginal, ſino original tãbien avẽtajada a la de los mas puros Eſpiritus: una ſantidad ſin ſegũda, a quiẽ cede la, en que fuerõ criados Adan, y Eva; una inmunidad iluſtriſſima de aquella antigua maldicion, y de toda culpa, eſpecialmente de la primera, y

ra, y de sus desordenados efectos, y feas consequencias. Para publicar pues la Magestad divina en breves palabras novedades tãtas, dispuso en sus Ideas, y sacò a luz novedad tan grande como la de la *Ave Maria*, nunca oida en el Mundo: que si bien a las luces soberanas de la Virgen Madre, a quien se consagrò, recibe ella tantos lucimientos de divina, della tãbien los recibe MARIA Sãtissima; pues publica tantas novedades como brillan milagrosas enuna pura criatura hija de Adan: *novæ salutationis honoratur obsequio.*

123 Es tanta la novedad desta salutaciõ, y tan en abono de las novedades, que Dios obrò en MARIA, como en muger bien vista de Dios, y nũca vista en el Mundo, que aun ella misma la estrañò por nueva, y de si misma se admirò tan estrañamẽte, que nota el Evãgelista, se turvò, oiendose saludar, y començò a discurrir en la estrañeza de salutaciõ tã nueva: *Turbata est in sermone eius, & cogitabat, qualis esset ista salutatio* (*Luc.* 1. 30.) Alberto Magno piẽsa, que al entrar el Angel saludando a MARIA, ella con grande reverencia se levantò en pie, e inclinò humildemente la cabeza turbada con la novedad de tan nunca oida salutacion: *Credimus, Angelo veniente, reverenter assurrexisse sicq; perturbatã de nova salutatione, capite inclinato, humiliter extitisse.* Pues Reyna mia, que novedad tan estraña es la, que encierran en si solas quatro palabras, con q̃ el Arcangel os saludò? Aun no os à dicho, aveis de cõcebir en vuestras entrañas al Hijo de Dios como verdadera Madre, suia. Esto es lo mas estraño, esta la novedad mas prodigiosa; guardad las admiraciones para quando os lo diga sin anticiparlas tanto. Que bien lo entendeis; mejor lo entendio MARIA: penetrò en cada una de aquellas quatro palabras almas mil de otros tantos elogios suios, y novedades, que Dios avia obrado en ella: reconocio en cada qual dellas la plenitud de gracia, con que el Criador la avia ennobleccido desde el instante primero de su Concepcion dichosa; viose singularmente privilegiada entre todos los hijos de Adan, notados con el sanbenito de la culpa, con el padron de su infamia. Y no quereis, que se admire de salutacion tan nunca

oida? No quereis, que a si misma se estrañe oiendose alabar como muger tan bien vista de Dios, y nunca en el Mundo vista? *MARIA* [dize mui a tiẽpo San Anbrosio] *salutationem Angeli verebatur: benedictionis novam formulã mirabatur, quæ nũquam lecta est, nusquam ante cõperta: soli MARIÆ hæc salutatio servabatur.* Quereis ver, como sosegò el Angel a la Virgen turbada, y como ella depuso la admiracion? No temas MARIA (le dijo) que hallaste gracia con Dios, concebiràs, y pariràs un Hijo, llamaràsle IESVS, y èl se llamarà Hijo del Altissimo. Fue dezirle. El cielo os à escogido entre todas las mugeres por Madre de Dios; y asi no ai, que turbarse, ni admirarse de las novedades de santidad, y pureza, de gracias, y privilegios, que publica en vuestra persona esta mi nueva salutació; que muger tan nunca vista en el Mũdo cõ dignidad tan nũca imaginada como la vuestra asi se à de saludar, y asi se à de portar con ella el Criador. Depuso su admiracion la Virgen; porque de verdad quien llega a entender, que es Madre de Dios, no tiene que admirar con estrañeza, sea criatura nunca vista, y entre todas la mas pura, la mas santa, desde el instante mismo de su ser primero: y que como a tal la honre Dios por medio de su Arcangel con salutacion tan nunca oida: *Soli MARIÆ hæc salutatio servabatur.*

Puso el Espiritu Santo en pluma del Rey Salomon (*Canti.* 6. 7.) a hazer atento, y fiel valance entre todos los hijos de Adan, y entre Maria Santissima: puso aquella infinita multitud en la una valanza, y en la otra a sola la Virgen Madre; y hallando, que esta Señora Esposa suia pesava mas en su infalible juicio, que todo el resto de las almas, prorumpio en este grande, y singular elogio suio: *Una est columba mea, perfecta mea, una est Matri suæ, electa genitrici suæ.* Una es mi Paloma, una mi perfecta; la una es de su Madre, la escogida para quien la engendrò. No ai palabra destas, que no estè publicando a gritos las novedades, que Dios obrò en MARIA, su aventajada gracia, y su original pureza. Una la llama, una entre millares: *Una illa, una ipsa* (leen otros) una ella, una, y sienpre la misma, nunca otra, ni de otro que su Espo-

Esposo Santo. *Su perfecta* dize que es: o como lee del original Hebreo Pagnino *Immaculata mea*, su immaculada; y puedese trasladar *inculpata, irreprehẽsibilis, momi expers:* la inculpada, la irreprehensible, la libre de toda censura. La una, *la unica de su Madre* es; porque Eva, Madre universal de todos los honbres no tuvo otra Hija como esta; esta sola fue la singularmente nueva, y nuevamente singular entre todos: en las demas derivò la infamia desu culpa, en MARIA no, sino la nobleza toda delos dones de gracia, en que la formò Dios. La escogida fue tanbien, la pura, la linpia para su Madre Ana, q̃ la engẽdro: *Electa genitrici suæ*, q̃ leieron Rabi Salomon, y Genebra do: P*ura, mũda genitrici suæ* (Id significat vox *bara*, à verbo *barar*.) Dõde se advierta, que la palabra *genitrici* es participio de presente, q̃ como notò Charisio antiguo Grammatico, se deve referir a instante: *Refertur ad instans*. Y a la verdad si segun las leies de buẽ sintaxis se esplica el participio de presente, es lance forzoso, se resuelva en tiempo presente del mismo verbo: de adonde ajustadamente se puede leer: *Electa, pura, munda generanti ipsam*, vel *dum generatur*. Fue MARIA la escogida, la pura, la linpia al tienpo mismo, y en el mismo instante, que su madre Ana la concibio en sus entrañas. Que mas claras palabras, unas, y otras en abono de la Concepciõ Immaculada, Purissima, Limpissima dela Virgen Madre? Pselo noble Interprete de los Cantares assi las entendio, como si dellas ubiera hecho anotomia: *Inter tot animas omnium hominum, qui sălvantur, ut electa columba est una illa sola, quæ Christum genuit Virgo Mater puella Maria, quæ puritate perfecta Cherubim, atque Seraphim antecellit.*

Aora, veis esta Muger, una, unica entre infinitas, singular, nueva, novissima por la novedad prodigiosa de sus privilegios, y gracias, de su linpieza, y pureza virginal, y original? Pues para dar a entẽder enquatro palabras la Trinidad Santissima ventajas tantas de Muger tan nueva nunca vista en el Mundo, formo en su Entendimiento divino, y dictò al Arcangel Gabriel la nueva salutacion de la *Ave Maria* jamas oida entre los mortales. Es lo

que añade inmediamẽte Salomon deſpues de aver pintado a la nueva Virgen: *Viderunt eã filiæ Sion, & beatiſſimam prædicaverunt*. Vieronla las hijas de Sion, los Profetas, y Patriarcas antiguos, vierõla deſde lejos con luces profeticas; vieronla, como ſe la moſtraron, una, unica, ſingular entre todas; vieron en ella tantas novedades de ſantidad, y pureza: y el miſmo Dios, que ſe la dio a ver tã nueva, les dictò las nuevas palabras de la *Ave Maria*, con q̃ la ſaludaron cortèſes, feſtivos, gozoſos, alegres: *Lætiſſimæ* [eſtà en el original] *laudaverunt illam*. Dios te ſalve, la dijeron: llena de gracia la llamaron; el Señor es contigo, clamaron; bẽdita tu entre las mugeres, vocearon. Eſto dezian, eſto repetian frequentemente por largos ſiglos, ſi bien cõ metaforas de palabras, con rebozos de ſymbolos, cõ obſcuridades de enigmas. Y lo que ellos miſmos deciã a lo obſcuro, y a lo encubierto, fue lo que dijo el Angel a lo claro, a lo manifieſto. Aſi lo diſcurrio Guillelmo Abad: *Viderunt filiæ ſpeculationis Matrem luminis a lõgẽ; viderunt eã de ſpecula prophetica, & cũ debita reverentia de longè ſalut averunt eã dicentes: Ave gratia plena, Dominus tecũ, benedicta tu in mulieribus. Quæ profectò ſalutatio adeò ſanctos oblectavit Angelos, ut magnus ille Gabriel ſuo tempore miſſus ad eam nõ aliter duceret ſalut andam*, Veis como la Ave Maria es una nueva ſalutacion nunca oida a una nueva Virgen ſienpre pura, ſienpre Sãta, nunca en el Mundo viſta?

Mui deſte intẽto es una iluſtre profecia de Geremias (*cap.* 31.22.) eſcuchadla: *Creavit Dominus novum ſuper terram, fœmina circumdabit virũ. Adhuc dicent Verbũ iſtud in terra Iuda, & in urbibus eius. Benedicat tibi Dominus, pulchritudo iuſtitiæ, mõs ſanctus*. Vna coſa nueva criarà Dios en el Mũdo, una muget cercarà a un varon. Y en la tierra de Iuda, y en todas ſus Ciudades ſe oiran eſtas palabras: Bẽdigate Dios, ò hermoſura de la ſantidad, ò monte ſanto. Que coſa nueva es eſta, q̃ ſe à de ver en la tierra? Que muger la, q̃ à de cercar a un varon? Y q̃ aclamaciones ſon eſtas tan nuevas como feſtivas, conq̃ celebraràn los Angeles, y los hõbres la novedad? Todo Dotor dela Igleſia, todo Interprete ſagrado ſin detenimiento alguno con-

cõfiesan a voces, ser esta muger no otra que la Virgen Madre MARIA Soberana, que cercò dẽtro de los cortos espacios de su viẽtre purissimo al varõ fuerte, al Gigãte de los cielos, al divino Verbo, a la sabiduria inmẽsa del Eterno Padre. Novedad prodigiosa! *Fœmina circũdabit virũ, Gigantẽ.* Pero novedad, q̃ supone otra, sino igual, almenos mui simil en la estrañeza. Supone; q̃ esta Virgen Madre aia sido en el Mundo tan nueva, que otra como ella no se aia visto jamas. Supone en ella una pureza tã singular, una santidad tan aventajada, que qualquiera, que la atendiere, la halle siempre pura, santa siempre, y en ningun tienpo, por instantaneo q̃ sea, afeada con mancha de culpa alguna, como los demas hijos de Adá. Esta novedad primera de la limpieza original fue forzosa prevẽciõ para la segũda novedad de Virgẽ Madre de Dios; y asi la celebrò primero el Profeta: *Creavit Dñs novum super terram*; o como se puede leer del Hebreo con todo ajustamiento: *Creavit, selegit Dñs novam, puram, mundam super terram.* Antes que ponga Dios a los ojos del Mũdo la novedad mas estraña de la Encarnacion del Verbo, se verà en la tierra una muger nueva, nunca vista, muger pura, linpia, santa desde su primera creacion.

Por eso la llamò S. Bernardo 127
nueva Madre: *Nova Mater.* Y aquella grã pluma Griega anonima en sus Hymnos sagrados, nueva criatura la aclamò: *nova creatura.* Nueva en su eleccio, nueva en su Concepcion, nueva en su Nacimiẽto, nueva en todo el discurso de su vida, muger por la novedad de su ser, y de sus acciones digna de toda admiracio: *Novam creaturã, novo partu editam, admirandam mulierem.* Y S. Amadeo en este sentido mismo explicò a Geremias, juzgãdo, celebra no solo la novedad de un Dios hõbre, sino la de una muger Madre suia, nuevamẽte cõcebida, y nacida en el Mundo cõ nuevas, y descomunales novedades de gracia, y pureza originales. *Vide horno, & obstupesce ad tantã novitatẽ; cũ Ieremias dicat: novum faciet Dominus: mulier sola circumdabit virũ. Circundãs, & generans, circũdata, & regenerata; generans in forma humanitatis, regenerata in forma novitatis.* Apenas se la revelaron asi al Profeta, apenas la divisò èl desde las altu-

alturas de su profecia, quando oiò aquellas tan nuevas voces, con que saludavan Angeles, y honbres a esta nueva Virgen. Bendigate Dios, le dezian alborozados todos, bendigate Dios, ò hermosa gala de la santidad! ò habitacion gloriosa de la gracia! ò monte santo! *Benedicat tibi Dominus, ò pulchritudo, ò habitaculum iustitiæ, ò mons sancte, ò mons sanctitatis*, siue *omnis gratiæ!* Estas, estas son las palabras mismas de la Salutacion Angelica, con que el Arcangel, con que los Angeles, con que los fieles todos saludan a Maria, echandola mil bẽdiciones, viendola tan colmada delas del cielo, tã llena de gracia, tã con Dios, ya Dios tã en ella, como en morada suia: *Ave llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tu entre las mugeres.* Estas fueron las, que hicieron dulce èco en los oidos de Geremias: palabras nuevas de una nueva Salutacion nunca oida, para celebrar las ventajas grandes de una nueva Virgen nunca vista. Aun mas se declara esta novedad, si se pondera,

(?)

?

§. 3.

Que la Salutacion de la AVE MARIA es un privilegio rodado de singular inmunidad para la Virgẽ singularmente privilegiada.

I Lustrisimos patronos desta verdad el Angelico Dotor Santo Tomas, y su gran dicipulo San Antonino Arzobispo de Florẽcia; dos de las mas lucientes antorchas de la Religion Dominicana, y de la Iglesia toda; dos de los mas devotos Capellanes de MARIA Santisima. *Rationabiliter creditur* (escribe el Aquinas, 3. *part. q.* 27. *art.* 1.) *quòd illa, quæ genuit Vnigenitum à Patre, plenum gratiæ, & veritatis, præ omnibus alijs maiora privilegia gratiæ acceperit: vnde Angelus ei dixit: Ave gratia plenà.* Es (dize) mui conforme a razon, que la que engendrò en sus purisimas entrañas al Vnigenito del Padre, lleno de gracia, y de verdad, aia gozado maiores privilegios de gracia entre todos los hijos de Adan. Y esto es lo, que el Angel quiso dezir, quando la saludò con el *Ave llena de gracia.* Bebiole el espiritu de piedad, y sabiduria

128

ria San Antonino a su querido Maestro, y brillante le desatò en la pluma diziẽdo: *Cũ Dominus in privilegio suo, quod ei mittit per Angelum, dicat*: *Gratià plena, nullam specificando, erit pro omnibus interpretandum.* (4. *part. tit.* 15. *cap.* 16.) Siẽdo asi, que el Señor de todo lo criado testifica en aquel su privilegio, que enbiò a Maria por medio de su Arcangel, estar esta Señora llẽna de gracia, sin singularizar gracia alguna, claro es, se debe entender de la plenitud de todas las gracias. No os parece, estàbiẽ apadrinado nuestro asunto con la autoridad de tan sabias plumas? El Angelico Dotor no uno, sino muchos privilegios concede a la Virgẽ; el Florentino de uno solo haze mencion, pero tan rodado, tan anplio, que es cifra de otros muchos. Anbos a dos confiesan a MARIA por singularmẽte privilegiada en la plenitud de gracia, y de todas las gracias, y quiẽ dize toda gracia, y plenitud de gracia, sin exceptuar alguna, tãbien dize la original, la en que fueron criados nuestros primeros Padres. Y anbos a dos con grande propriedad dan nonbre de *Privilegio divino* a la Salutacion Angelica de la *Ave Maria*, confesandola en buena cõsequencia por privilegio rodado de inmunidad gloriosa, debido a la dignidad de Madre de Dios: *In privilegio suo, quod ei mittit per Angelum*. La Trinidad Santissima fue, quien cõcedio este privilegio; el Arcangel San Gabriel, quien le trajo, y MARIA Soberana, quien le recibio, y gozò del desde el instante mismo de su Concepcion Purissima; si bien entõces se publicò, quando vino a hazerse hombre en ella el Eterno Verbo del Padre. Digase pues, que la *Ave Maria* es un privilegio rodado de singular inmunidad para la Virgen singularmente privilegiada. Y demos luz a este asunto.

Privilegio (dizẽ los Iuristas, y Teologos) no es otra cosa, sino una ley favorable particular, q̃ concede a alguno alguna gracia especial, eximiendole de la ley, o derecho comun, que a todos conprehende: *Privata lex aliquid speciale concedẽs* Ley universal es, que todos los hijos de Adan paguen el infame tributo de la culpa en sus cõcepciones, recibiendo el ser enbuelto en manchas, y mui ageno de los lucimientos de la gracia: *In quacunque die comederis, morte morieris.* 129

morieris. Pecò el Padre, y pecaron en èl todos sus hijos, como en cabeza suia, conque quedaron condenados a contraer el pecado original: *In quo omnes peccaverunt*. (*Rom.* 5. 12.) Sola la Virgen Madre MARIA Sãtissima fue la esenta desta lei, y desta infamia, y tan de antemano esenta, que no solo la librò su Hijo de la culpa primera en su Concepcion, sino del peligro de tenerla: ni contrajo culpa, ni debia contraerla: tan vizarramente se previno la gracia, y la sangre del Cordero IESVS Hijo suio; tan velozmente corrio a bañarla, que siendo hija de Adan en el ser, no lo fue, ni en el pecar, quando el pecò, y mucho menos en cõtraer ese delito, y llegar a sentir por experiencia sus desordenados efetos, y pesados reveses. Y este es el privilegio divino, que publicò el Angel; privilegio tanto mas rodado, y de maior anplitud, quanto brillan en èl maiores gracias, y esenciones mas singulares. En breves palabras lo esplicò la docta pluma de Anbrosio Catarino noble Dominicano (*In Opusc. de Concept. part.* 1. *cap.* 1.) quando dijo, que la Virgen fue *libre*, y *libertada* de la ley comun; *libre*, porque no la comprehendieron debajo de la ley; *libertada*, porque el no conprehenderla fue favor, fue prerogativa, fue privilegio singular: *Dico liberam, quia Dominus non constituit Matrem sub illa lege: dico liberatam, quia ne concluderetur, favor fuit, prærogativa fuit, privilegium fuit.* Privilegio fue este (dize grandemente Nicolao Monge en la Epistola, que escribe a Pedro Abad Cluniacense) privilegio especial a una Virgen singular; privilegio, que no admite conforte, como ni le admite la dignidad de Madre de Dios. Privilegio, que se le concedio el cielo, para que gozase de sus prerogativas, y gracias especiales, no solo, quando Madre de Dios, sino antes de serlo. Ya quando el Angel la saludò con la *Ave Maria*, acclamandola por llena de toda gracia, ya gozava deste privilegio de inmunidad nobilissima, libre de toda culpa desde el mismo punto de su ser primero. *Singularis Virginis privilegium* (dize el docto Monge) *non habet similitudinis consortium. In hunc modum distingue inter Virginem nondum Matrem, & Virginem iam Matrem, ut singu-*

lari

lari vt robique cæteris Virginibus prærogetur privilegio, quæ singulariter nondum Mater, Angelo testante, gratiâ plena fuit; & singulariter iam Mater, Spiritus Sancti Sacrarium ter, Spiritus Sancti Sacrarium extitit, quæ nõdum Mater quasi lana mundißima, nullius peccati sensu miraculosa fuit.

130 Es hazerle conocido agravio huir el cuerpo a aquella ley tan celebre en favor de las Enperatrizes Augustas. En ella se establece lo, que es tã conforme a toda buena razon: q̃ el Principe Augusto està desobligado de la lei, y la Princesa Augusta lo està tanbien, gozãdo de los mismos privilegios q̃ su Esposo, sino en igual grado por naturaleza, como èl, al menos por particular gracia, q̃ le haze èl a ella debida a la dignidad suprema, de q̃ goza: *Princeps legibus solutus est: Augusta autẽ, licèt legibus soluta nõ est, Principes tamen eadẽ illi privilegia tribuunt, quæ ipsi habent.* (Vlpia. *in l. Princeps, ff. de legi. Senatusq; Consultus.*) Y porque no à de gozar la Serenissima Augusta de los mismos privilegios, que èl Augusto? Dijo despues el Enperador Iustiniano en una ley suia: *Serenissima Augusta quare nõ eàdem utatur prærogativa?* [*L. Benè. 3. Cod. de Quadriennij præscriptione.*] Fundase esta graçia especial en el vinculo tã apretado del matrimonio, por el qual participa la esposa de todos los luzimientos honrosos, y de todas las honras luzidas de su esposo: *Vxor marito coruscat, & sentiat eius fulgorem:* (*L. si libertam* 28. *Codi. de Nuptijs:*) Et alibi: [*In Authentico de Consult. §. Si autẽ.*] *Quoniam vxores coruscant radijs maritorum.* Privilegios de que goza tanbien la madre del Enperador: *Et hoc in sola matre præbemus; alia verò non decorabitur mulier penitùs præter coniugem, & matrem.* (*Ibidem.*)

131 Aora a MARIA Soberana. Esposa, y Madres, no menos que del mismo Dios humanado, Rey universal, Augustissimo Enperador, y Principe supremo de cielos, y tierra, de Angeles, y honbres, y de todo el vulgo numeroso de las criaturas. Del mismo universal dominio goza la Virgen, por averse èl dignado ser su Esposo, y su Hijo. Reyna es universal, Augustissima Enperatriz, y Princesa suprema de todo lo criado: *Augustior, & Augustissima Virgo*, la llamò San-

San Ildefonſo. Con que no ſe puede en buena razon dudar, de q̃ gozò los miſmos privilegios que ſu Eſpoſo; y Hijo; eſte por naturaleza eſtuvo eſento de la infame ley del pecado, que a todos los hijos de Adan conprehendio; MARIA lo eſtuvo por gracia particular, por eſpecial privilegio, que ſu Eſpoſo, y Hijo le concedio como a Eſpoſa, y Madre ſuia. Eſcuchad a S. Anſelmo grã devoto de la Virgen, grã defenſor de ſu Concepeion immaculada; hablando tierno con ella, la dize. El Rey de todas las coſas te hizo a ti Señora, y Enperatriz de todas ellas. Señora, y Enperatriz eres de cielos, y tierra, del mar, y de los elementos, y de quantas criaturas en ſi encierran. Y en orden a q̃ lo fueſes, te criò no ſin obra del Eſpiritu Santo enel vientre de ſu Madre deſde el inſtante primero de tu Concepcion. Aſi es Señora, y de que aſi ſea, nos alegramos todos. Quando conſidero en ti lo eminẽte de la divina gracia, aſi como te contẽplo no dentro de lo criado, ſino con un modo tan inefable ſobre todas las criaturas, aſi tanbien juzgo, q̃ no eſtuviſte en tu Concepciõ obligada a la ley de naturaleza, que a todos los demas conprehende; ſino eſenta, y libre della, y de toda culpa, y pecado por ſingular virtud, y obra de la Divinidad: *Rex omnium univerſorum te ſimul Dominã, & Imperatricem conſtituit. Cœlorum, terrarum, & marium, & omnium elementorum cum omnibus, quæ in eis ſunt, Domina, & Imperatrix exiſtis. Et ut ita eſſes, in utero Matris tuæ à primordio Conceptionis tuæ, operante Spiritu Sãcto, creabaris. Ita eſt, bona Domina, & gaudemus, ita eſſe. Cùm eminentiam gratiæ Dei in te conſidero, ſicut te nõ intra omnia, ſed ſupra omnia, quæ facta ſunt, ineffãbili modo contueor, ita te non legenaturæ aliorum in tua Conceptione devinctam eſſe, opinor; ſed ſingulari Divinitatis virtute, & operatione ab omnis peccati admixtione liberrimam.* (*In lib. de exordio mũdanæ ſalutis cap.* 5.) No os parece, q̃ lo dijo bien claro? Auguſta Enperatriz llama a MARIA, Señora univerſal de todo lo criado, de tan dilatado dominio como ſu Hijo, y Eſpoſo: titulo honroſo, de que gozò deſde el inſtãte de ſu Cõcepcion, pues para eſo la criavan. Y ſi deſde entõces fue Auguſta, deſde entonces tanbien fue privilegiada con privilegio roda-

rodado, que la eximio de la ley penosiſsima de todos los otros hijos de Adan. Eſte privilegio es el, q̃ publica el Angel, quãdo la ſaluda con la *Ave Maria*, como a privilegiada del cielo para Madre de Dios.

132 Para cõceder qualquier privilegio particular, que exima dela ley universal a alguno, pide el Derecho Civil por causa juſta, que ceda la conceſſion en bien comũ de la Republica. *In rebus novis cõſtituendis* (dize el Vlpiano *libr.* 4. *fidei cõmiſſorũ, & lib.* 1. *digeſto. tit.* 4. *de cõſtitutio. Princi. l.* 2.) *evidẽs eſſe vtilitas debet, ut recedatur ab eo iure, quod diù æquum viſum eſt.* Los Principes Teodoſio, y Valentiniano (*lib.* 1. *Codicis, tit.* 22. *de precibus Imperatori offerẽdis, l.* 7.) juzgarõ, baſtava por razon para privilegiar el bien particular del privilegiado, como no redũde en daño del comun: *Reſcripta cõtra ius elicita ab omnibus iudicibus refutari, præcipimus, niſi fortè ſit aliquid, quod nõ lædat alium, & proſit petenti.* Y deſta ley prudentemẽte infiere Baldo aquella regla delos Inperiales Reſcriptos; q̃ los privilegios contrarios al derecho, o ley eſcrita, ſi a nadie prejudican, y por otra parte ceden en utilidad del ſuplicante, tienen fijo ſu valor; ni ai que ponerſele a pleito: *Reſcripta iuri contraria* (dijo Baldo ibi:) *ſed neminem lædentia, & quæ ſupplicantibus proſunt; valent.* De aqui es lo, que juzgan por cierto grandes Juriſtas, y Teologos; que mirando, como miran las leies al bien universal de la Republica, ſi cede en eſte bien universal la relajacion de la ley por privilegio particular a alguno, no ſolo puede el Principe arbitro de las leies, ſino que debe diſpenſar en el [*vide Suarium de legibus.*]

133 O MARIA Santiſſima! aqui de tu inmunidad, aqui de tu original pureza. Privilegiola Dios Legislador ſupremo eximiendola de la ley universal, que conprehende a todo el linage humano, no ſolo eſtorvando de la culpa el daño, ſino tanbien el rieſgo. Y para concederle eſte privilegio, no os parece, ubo baſtantes cauſas, y razones muchas? Muchas fueron, y las mas juſtificadas en bien universal de toda eſta gran Republica del Orbe univerſo, y de todas ſus criaturas; tales fueron, y tantas las razones,

que a ley de ser el hacedor de todos sabio Governador, no solo podia, sino debia privilegiar a la Virgẽ Madre: No fuera ella Madre de Dios, ni Dios ubiera llegado a ser su Hijo por medio del misterio dela Encarnacion en sus virginales entrañas; y consiguientemente no ubierã gozado los Angeles del reparo de sus sillas, ni los hombres dela redencion de sus culpas, ni las criaturas todas de su conservacion, y mejoras; ni la Trinidad soberana de la gran gloria, q̃ se le acrecio, si Maria no ubiera gozado tan de antemano el privilegio desu inmunidad ilustrissima. Puedése señalar causas, que mas gloriosamente cedan en maior bien universal? Oid gustosos a San Anselmo, que lo põderò todo Sapientissimo en aquel Sermõ, q̃ siendo dela Concepcion Immaculada de MARIA, le intitulò, *exordio de la salud humana* juzgãdo ser lo mismo el cõcebirse esta Señora entre candores depureza, q̃ darle principio a la redencion de todo el genero humano. *Qui diẽ beatæ Cõceptionis tollit Ecclesiæ Dei, aut non benè attendit, aut attẽdere negligit, aut nescit bonum, quod inde processit omni creaturæ Dei.* El q̃ niega en la Iglesia de Dios el dia celebre de la Concepcio bienavẽturada de MARIA, o no atiende bien, o no quiere atender; o ignora el bien, que de misterio tan puro emanò a todas las criaturas. Y aunque el Santo juzga por inesplicable este bien, como tambien el mal de la culpa, que introdugeron en el Mundo nuestros primeros padres, con todo eso hace cuidadoso cotejo entre el mal, que Adan, y Eva nos hicieron, y entre el bien, que la Virgen nos hizo, haciẽdose, y haziendola el cielo digna Madre de Dios. De adonde sabiamente cõcluie: *Te igitur, Domina, quam in tantum culmen prædestinavit, & extulit divina potentia; quam tot prærogativis ditavit cuncta disponens Dei sapientia; quã sibi Matrẽ elegit ad Mundũ subveniendũ ipsa omnium saluandorum ineffabilis misericordia; credere minimè queo, te morte peccati, quæ per invidiã Diaboli occupavit Orbem terrarũ, in tuo cõceptu potuisse prægravari. Primordia itaque Conceptionis tuæ meritò filij Sanctæ Ecclesiæ debent venerari.* Yo pues, ò Señora, de ninguna manera puedo creer de ti, aias

fido

sido en tu Concepcion agravada cō el peso de la culpa original, que introdujo en el Mundo la enbidia de Lucifer: de ti digo, a quien Dios con todo su poder predestinò, y sublimò a tāta Alteza; de ti, a quien la sabiduria divina, que con tanto acierto lo dispone todo, enriquecio con tantas prerogativas; de ti, a quiē la inefable misericordia de Dios eligio por Madre suia para salvar el Mundo perdido por el pecado; no puedo creer tal cosa; q̄ aias pagado en el instante de tu ser primero el vil tributo dela culpa. Immaculados, puros, linpios, santos fueron los principios de tu Concepcion, y por tales los deben venerar los hijos todos de la Iglesia Santa. Esplicò Anselmo con este tenor de palabras las muchas razones, que tuvo Dios para privilegiar a su Esposa, y Madre, concibiendola sin mancha, y formandola entre los resplandores purisimos dela gracia.

134 Ponderò ilustre progenitor suio, un gran Rey, y Profeta David (*en el Psalm.* 101.) *Dominus de cœlo in terram adspexit; ut audiret gemitus compeditorum, ut solveret filios interemptorum.* El Señor Dios desde las alturas de su Enpireo puso los ojos en la tierra, para escuchar los gemidos de tantos aprisionados, y poner en libertad tantos hijos de los homicidas. Aora (pregunta la docta pluma de San Bruno nobilissimo Patriarca de la Religiō Cartusiana, *in Psal.* 101. 20.) que tierra es esta, q̄ asi le arrebatò a Dios los ojos? Que prisioneros son estos? Quienes los matadores, y sus hijos puestos en libertad? La tierra (respōde el Sāto) no es otra sino Maria soberana; tierra sienpre bendita de Dios, a quien no alcanzò jamas la maldicion original. Esta tierra santa le arrebatò a Dios los ojos, y el corazon de suerte, que se hizo honbre en ella; para apiadarse de los honbres, q̄ repetian gemidos, y clamores tristes, hallandose oprimidos con la culpa primera en una mazmorra obscura; y para sacar de tan infames prisiones a los hijos de Adan, y Eva, que fueron los homicidas de todos sus descendiētes por medio de sus primeros ierros. *Dominus de cælo in terram adspexit, dum de regalibus sedibus in uterum Virginis venit. Hæc est enim incorrupta terra illa, cui benedixit Dominus, ab omni*

propterea peccati contagione liberã. Quæ quia digna fuit, Dominus de cœlo in terrã adſpexit. Vt audiret gemitus compeditorum, id eſt, gemebundas preces eorum, qui pro peccato primi Parentis in inferno compediti tenebantur vinculis tenebrarum. Et ſolveret filios interemptorum, id eſt, primorum Parentum, qui fuerunt interemptores, & interempti, quia cauſam interemptionis, id eſt, originale peccatum ad filios tranſmiſerunt. No reparais en la razon, que dà de averſe Dios hecho honbre, y en la que tuvo eſte Señor, para privilegiar a ſu Madre? Por eſo ſe viſtio de nueſtra mortalidad, por q̃ hallò en el Mundo una Doncella ſienpre ſanta, ſienpre pura; y por eſo gozò ella de ſu perpetua ſantidad, y pureza, porque la privilegiò èl: y ſino ubiera gozado deſte privilegio de inmunidad, ni ella fuera ſu Madre, ni èl ſu Hijo; ni èl atẽdiera a los triſtes gemidos de los honbres priſioneros de Satanas, ni los ubiera ſacado de tan infames priſiones de culpa a la libertad de hijos de Dios. Tan juſtificadas cauſas tuvo el cielo para privilegiar a Maria, q̃ ſino la ubiera privilegiado, el Mũdo todo ſe quedàra perdido ſin los frutos de la redẽciõ.

Grandes ſon a eſte intento las palabras de S. Iuan Damaſceno (*orat. 1. de Nativ. Virg.*) Coſiderò a la Virgẽ enel vientre de ſu Madre Sãta Ana; conſiderò el ſer primero, q̃ alli recebia por medio de ſu Concepcion tan pura como milagroſa, y habländo con la niña la ſaludò aſi: *Vitam naturà præſtantiorẽ habebis, non tibi ipſi, neq; enim tui ipſius cauſà progenita eſt; quo circa Deo habebis, ob quẽ in vitã prodijſti, ut Orbis univerſi ſaluti adminiſtrãte præberes, atq; antiquum Dei conſiliũ, hoc eſt, Incarnationis Verbi, ac noſtræ Deificationis* [corpus] *per te impleretur.* Gozatàs una vida aventajada a toda la naturaleza; viuiràs, no para ti miſma, ſino para Dios, y para todos los honbres; pues el averte concebido no fue por tu cauſa, ſino por la de Dios, y por la de todo el univerſo: obraràſe por tu medio la ſalud del linage humano, y el myſterio de la Encarnacion del (divino Verbo, y Deificacion nueſtra. Señalo el Sãto las cauſas, que tuvo la ſabiduria divina para privilegiar a la Virgen en ſu Concepcion. Conçibiola con-

con tantos asseos de pureza; cõ tantos candores de gracia, tan sobre todos los poderes de la naturaleza, tan contraria a la primera muger desobediente, tã perfecta correccion, enmiẽda, y restitucion de Eva delinquente, tan cõtraria al primer delito: *Evæ correctio, emendatio, restitutio: primigeræ fornicationis adversaria procreatur*, que dixo el mismo Damasceno en el Sermõ mismo. Cõcibiola asi privilegiada entre todos los hijos de Adan con atenciones sabias, y amorosas, no solo a las particulares conveniẽcias de la niña, sino al biẽ universal de todo el universo: *Vt Orbis universi saluti admirabiliter te præberes*. Concibio la para Madre del mismo Hijo Vnigenito del Padre, para la maior gloria de toda la Trinidad Santissima, para la mas heroica obra de la redencion, para librar de culpa a tantos, e introducirlos en la eterna Biẽaventuranza tan colmados de meritos. Que mucho la privilegiase en su Concepcion, si tantas, y tan justificadas razones avia para privilegiarla, tãtas, y tan evidentes utilidades de toda la Republica del Mundo, de todos los Angeles, y honbres, y aun de las criaturas todas?

Salude pues el Arcangel a 136 su Reyna en nõbre de su Dios, y Señor, y saludela con el *Ave*, y entre publicandola por privilegiada sin el *ai* de la culpa. *Llamela llena de gracia*, que en esta plenitud de gracia se cifran todas las gracias, y entre ellas la de los privilegios; pues no es otra cosa *privilegio*, que una gracia especial, conque el Principe dispensa en la ley comun: *Gratiam legis, & Canonis facere*, que dizen los Iurisconsultos. (con *Brisonio de verborum significat.* Y Lopez, *in l. 27. part. 3. glossa 5.* Señalense en el mismo privilegio de la *Ave Maria* las razones, que tuvo Dios para privilegiarla, cifrandolas todas en solas aquellas palabras: *El Señor es contigo*: Contigo està (esplica Andres Cretense, *De laud. Virgin.*) como Hijo concebido en las entrañas de su Madre: *Dominus tecum, in tuo conceptus utero.* Como si digera Gabriel: eres Madre de Dios, y Dios es tu Hijo, q̃ te escogio por Madre suia, para bien universal de todo el Orbe; Que maravilla te privilegiase entre todos los

mortales? Y esplicando mas el Angel la gracia del privilegio: acrecienta: *Bendita tu entre las mugeres*. A todas las otras mugeres alcanzò aquella maldicion de la culpa, que las sugeta a las vecindades groseras de marido, a las corrupciones, a los dolores, y desmanes del parto: sola la Virgen Madre se vio esenta desta maldicion, y llena de bienes celestiales. Es lo que dijo S. Cypriano (*Orat. de Christi Nativi.*) *Nec sustinebat iustitia, ut illud vas electionis communibus lassaretur iniurijs, quòd plurimùm à cæteris differens, natura communicabat, non culpa. Eratque ei PRIVILEGIVM speciale, quod nulla mulierum nec ante, nec deinceps meruit obtinere.* Y cõ no menor claridad Hugo Victorino (*Lib. 3. Miscellan. titu. 125.*) que infiere del Privilegio, que a MARIA concedio el cielo, el de su Concepcion Immaculada: *Primum PRIVILEGIVM est, quòd sinè sorde, & sinè viro concepit; in hoc enim immunè se in concepto ostendit ab illo præscripto Prophetico: Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum; & in peccatis cõcepit me mater mea.* Enpeñemonos en nuevos creditos dela inmunidad dela Virgen, y discurramos vn rato sobre este asunto.

§. 4.

Que la Ave Maria *es el primero, y mas principal* Evangelio; *nueva alegrissima, que por medio de su Arcangel nos dà Dios de la original pureza de su Madre Virgen.*

137 EVangelio (dize doctamẽte San Pascasio (*Præfat. in Matth.*) no es otra cosa, que una buena nueva; y si bien todas las, q̃ son buenas, se pueden llamar Evangelio, la que nos dieron los cielos de la venida del Eterno Verbo al Mundo en carne mortal, es por excelẽcia, y con toda propriedad, quien se grangeò el titulo honroso de Evãgelio, pues cifra en si, quãtos bienes podia el hombre desear: *Evangelium cùm aliquod bonũ nunciatur, et si semper omnino dici potest, proprie tamen hoc vocabulũ tenere debuit illa annũciatio Salvatoris in carne, quæ nobis omne bonum contulit.* Por aqui començò el Evãgelio, y esta es la primera, y mas ilustre parte de todas las alegres

gres nuevas, que Dios nos podia dar; su Encarnacion divinissima en las entrañas virginales de una Doncella. Y porque este mysterio quiso, se obrase dando primero ella el *Si* de Madre, le solicita el, que pretende ser Hijo suio, por medio de su Arcangel, que saludandola cortesmẽte con la *Ave Maria*, le anunciò toda la maravilla en quatro palabras, conq dio como Evangelista de Dios principio a todo el Evangelio. Es lo que advirtio San Cypriano (*De Nativit. Domini.*) Quando mirando a esta Salutacion Angelica, dijo, era ella la, que principiò toda la historia Evangelica, y Gabriel con los otros Angeles, que le aconpañarõ, los primeros Evãgelistas: *A supernis legationibus incipit Evãgelium; eius primi dictatores Angeli.* Ya avian los Angeles hecho oficio de Evangelistas desde el principio del Mundo, la avian anunciado la Encarnaciõ del Hijo de Dios en MARIA a los Patriarcas, y Profetas antiguos; pero mui a lo obscuro, con obscuros rebozos de enigmas, y figuras: *Hoc mysterium* (dize Agustino 7. *de Civit. c.* 32.) *iam inde ab exordio generis humani per quædam signa, & sacramenta temporibus congrua, quibus oportuit, per Angelos prædicatum est.* Entõces si, que comenzarõ a predicar el Evangelio a cara descubierta, corridas las cortinas, mui a lo patente, y manifiesto, quando vinieron a la Virgen, y la saludaron con la *Ave Maria*. Esta salutacion fue el primero, y mas principal Evangelio; la nueva mas alegre, que el cielo nos dio de la Encarnaciõ del Verbo, y consiguientemente de la pureza no solo virginal, sino original de MARIA, Madre de tãto, y ta puro mysterio, juzgãdose por inseparables entre si la Encarnaciõ del Hijo, y la Concepciõ immaculada de la Madre; y que no podia tener el Evangelio, que anũciavan, los cavales todos de tanta pureza divina, como en si encierra, sin las ventajas de perpetua linpieza, y santidad en una Virgen Madre de Dios, en quien todas se fundavan?

Si es esto lo, que de si misma 138
dijo MARIA Santissima, quãdo en pluma de Salomon clamava? *Dominus possedit me in initio viarum suarum.* [*Prov.* 8. 22.] El Señor me poseiò en el principio de sus caminos: Del Hebreo se puede leer *Dominus creavit, genuit, dilexit, emit,*

emit, redemit me in initio viarum suarũ. El Señor me criò, me engendrò, me amò, me cõprò, me redimio en el principio de sus caminos. *Principio* llama aqui a Christo nuestro bien, y *caminos* del Señor a las obras de la creació, y a las criaturas todas. En Christo por medio de Iesu Christo, y de sus meritos infinitos, dice la Virgẽ, fue criada, engẽdrada, amada, cõprada, redemida, hermanãdo en el instante de su ser primero el amor, la conpra, y redencion de su Hijo cõ su creacion, generacion, o concepciõ. Como si digera, no me criò Dios, no me engendrò, no me concibio, sin q en el mismo tiẽpo me amasse, me cõprasse, me redimiesse con su propria sangre: no ubo en mi entõces cosa alguna, q pudiesse èl aborrecer; si muchas, q fueron empleo de su grãde amor, y la estrena de su redẽcion preservativa, cõ que me libriò del pecado, y me vañò en las luces de su gracia. Assi interpreto S. Tomas Apostol en un Sermon, que hizo en el tranſito de MARIA, y se le reveló S. Amadeo en su nuevo Apocalypsis (*Rabi* 4. q.) O MARIA (dizen el uno, y otro Sãto) q dichosa eres, q bien afortunada, pues *en el principio de los caminos de Dios* fuiste escogida dèl; y previsto el pecado de Adan, no fuiste como los demas hijos suios condenada; antes quiso el Señor, q los meritos de tu Hijo te valiesen a ti sola mas q a todos los otros redemidos; ni quiso, fueses su enemiga, ni aun por un minimo momento, sino siẽpre su amiga, su purissima sienpre. *O MARIA quàm fœlix es, quàm fortunata! quæ in initio viarũ Dei ab ipso electa fuisti, & Adæ peccato præviso, non fuisti cum alijs omnibus cõdẽnata; sed voluit, ut merita Filij tui tibi super omnes prodessent; teque pro minimo momẽto noluit inimicã, sed sẽper amicã purissimã.* Veis, como en interpretaciõ del Apostol S. Tomas, y de S. Amadeo, celebra la Virgen con las palabras de los Proverbios su original pureza, la primera dicha de su Cõcepciõ Inmaculada, primer empleo del amor divino, y de la redẽcion de su Hijo? Nadie lo puede dudar, y mas quãdo tanto desto Expositores lo aplauden, y la Iglesia misma, valiendose desse testimonio de Salomon para apoiar la inmunidad de MARIA.

Aora notad, q cõ esta su inmu- 13

nidad

nidad enlazò la Virgẽ enlas palabras miſmas ladichoſa ſuerte de aver ſido ella el principio de las alegres nuevas del Evãgelio. Y aſſi leiò S. Baſilio (*In Apologia ad Cæſarian.*) *Dns creavit me principiũ Evãgelicarũ viarum*. El Señor me crio por principio de los caminos Evãgelicos. Myſterioſa tráslaciõ! q̃ hermádad tiené entreſi, y q̃ cõſequencia la original linpieza de Maria, y el ſer ella principio delas feſtivas alegrias del Evãgelio? Grãde es la hermádad, y legitima lacõſequẽcia. Avia de ſer la Virgẽ la primera, a quien el cielo por medio de ſu Enbajador, y Evãgeliſta Gabriel ſaludaſe cõla *Ave Maria*, avia de ſer eſta ſalutacion la primera, y principal parte del Evãgelio, la nueva mas alegre, la alegria mayor fundada en la maior novedad, dela Encarnaciõ del divino Verbo, y en la maternidad dichoſa de una Doncella, avia de ſer ella Virgẽ la, q̃ como Madre de Dios dieſe principio a todo el Evãgelio q̃ [illegible]fra en ſi toda la pureza divina, toda la ſantidad de Chriſto, toda la obra denueſtra redencio, toda la ſantificacion de las almas; y aſsi convino, que deſde el principio de ſu ſer primero gozaſe delos aſeos puriſsimos de la gracia, la que avia de ſer el principio aſi de un Dios hõbre como de la pureza, y ſantidad de Evangelio tan puro, y ſanto. Acreditaróſe de puros, y Sãtos CHRISTO, y ſu dotrina Evãgelica con la pureza, y ſantidad original de MARIA, como de ſu proprio origẽ. Y aſsi eſta Señora en las miſmas palabras, en que ſe cõfieſa por eſenta de toda culpa, engaſto tãbien el ſer principio del Evãgelio, como ſi eſtas dos coſas fueran entre ſi inſeparables, y de la una ſe infiriera la otra: *Dominus creavit me in initio viarum ſuarum: principium Evangelicarum viarum.* Y lo miſmo pretendio el Arcãgel con ſu Salutaciõ Angelica, q̃ qual primera nueva del Evãgelio, es tanbien noble Egecutoria de la inmunidad de la Virgen. *A ſupernis legationibus incipit Evangelium.*

O como lo põderò S. Andres Patriarca Geroſolimitano (*Ser. de Annũc.*) Introduce a la Mageſtad de Dios hablãdo con el Arcãgel S. Gabriel enel miſterio eſcõdido de la Encarnaciõ, y en el modo, conq̃ avia de entrar ſaludando en ſu nonbre a MARIA, y pienſa el Santo, le dijo eſtas razones entre otras: 140

Abi igitur Nazaret in civitatẽ Galileæ, quò cùm citò perveneris, illud primum Virgini nuncia gaudij EVANGELIVM, quod iam anteà Eva amiserat. Ea pues Enbajador mio (le dize Dios) vè luego a Nazaret ciudad de Galilea; vè luego volándo a una Donzella, que se llama MARIA, y quándo llegues don de ella està, mira, que la anũcies aquel primer Evangelio de alegria, que tantos siglos antes perdio Eva madre de todos los honbres. Alude esta gran pluma a las quatro palabras, conque saludò el Angel a su Reyna, y Señora: *Ave, llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tu entre las mugeres*: que todas son dicciones de summo gozo para la anunciada Virgen, y para el Mundo todo. Alegria, que declarò Gabriel con solo aquel *Ave*, que (como despues veremos) es lo mismo que *gaude*, o *gaudium tibi*: Alegrate, Señora, que la alegria para ti es, y de ti se à de derramar a todos los Angeles, y honbres. La alegria, que te anunciò, es la misma, en q̃ fue formada la primera muger: Eva, y la que malogrò con su primera culpa. Tu nunca la perdiste, siẽpre la gozaste dichosa, desde el primer momento de tu Concepcion purissima. Por esta tu alegria se dà principio al Evangelio, a la alegre nueva, que te traigo, de que Dios eterno se haze honbre tenporal en tus entrañas: *Dominus tecum*. Que a no aver gozado tu desta alegria, a averla perdido en tu madre Eva, ni fueras digna Madre de Dios, ni Dios fuera tu Hijo, ni gozaràn los honbres del Evangelio, ni de sus alegres nuevas: *Illud primũ Virgini nuncia gaudij Evangelium, quod iam anteà Eva amiserat*. Pudose apadrinar mas vivamente nuestro discurso? Primer Evangelio alegrissimo llama el docto Patriarcha a las palabras de la *Ave Maria*; por alegre nueva las califica de la original pureza de una Virgen Madre, quando la contrapone a una triste Eva cogida de la tristeza mortal de su primer delito. O Evangelio, y como no fueras Evangelio, si no comenzaran tus alegres nuevas con la primera nueva alegrissima, que en boca del Arcangel dàs de la inmunidad de MARIA!

Vn paso bien singular, y de tramoia mui a lo divino para este intento se le represento al

Pro-

Profeta Isaias (*cap.* 8. 3.) Mandale Dios, que en un grande libro escriba cõ estilo comun, y claro estas breves palabras: pilla velozmente los despojos, apoderate a prisa de las presas: *Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stylo hominis: Velociter spolia, citò prædare.* Hizo Isaias lo, que le mandavan, y apenas ubo escrito con letras maiusculas estas breves dicciones, quãdo se le representò en espiritu imaginario una bellissima doncella Profetissa. Acercose a ella el Profeta, o como està en el texto Griego, y leen SanCyrilo, y otros Santos, vio, que se le acercò un gran personage, a cuia vista la hermosa Virgen concibio, y pariò sin mengua alguna de su entereza virginal un Hijo de belleza peregrina. Et *accessit ad Prophetissam, & concepit, & peperit filium*. Entonces le dijo Dios a Isaias, que las palabras ia escritas en aquel grande volumen eran el nombre honroso, q̃ avia de tener aquel Niño, y por que no se olvidase, solas volvio a repetir: *Voca nomen eius. Accelera spolia detrahere; Festina prædari.* Ponle por nõbre; el que se acelera a tomar los despojos; el que se apresura a apoderarse de las presas! Que os parece de toda esta representacion? El parecer mas acertado delos maiores Dotores de la Iglesia es, q̃ esta Profetissa, doncella hermosa, es MARIA Santissima, Madre del Eterno Verbo, que se representò a los ojos del Profeta tantos siglos antes, que naciese enel Mundo, como Dios la tenia ia formada en sus Ideas divinas. El personage, que vio Isaias, se acercava a ella, piensa San Epifanio con singularidad mysterioſa (*lib.* 3. *Hæresi.* 79.) aver sido el Arcangel San Gabriel Enbajador del cielo, quãdo entrò, y se acercò a Maria, y saludandola con el *Ave gratia plenà*, concibio ella en sus entrañas al Hijo deDios: *Vidit in visione Propheta, & dicit: & ingressus est ad Prophetissam: narrans de Gabrielis Evangelico boni nuncij ingressu, qui missus est à Deo, ut exponeret Vnigeniti Filij Dei ingressum in Mundum, & Nativitatem ex MARIA.* Aora, a que proposito quando le representan a Isaias la entrada del Angel a MARIA, y la Encarnacion del Eterno Verbo enel vientre virginal desta Señora, se previene la Magestad divi-

divina con un grande libro, en que le manda escrebir al Profeta tan breves palabras? Si son estas tan pocas, para que es un volumen tã grande? Y si el Hijo, q̃ concibio, se llama IESVS, o Salvador, como aqui le llama: *El q̃ se acelera a pillar despojos, el que se dà prisa a tomar la presa?*

142 Yo digera bien fundado en el sentimiẽto de Epifanio, que aquel libro grande es el del Evangelio en manos de un Profeta por excelencia Evangelico. Libro grande no tanto por la grandeza de su volumen, quanto por la excelencia grande de los mysterios, q̃ encierra, muchos, y grandes de un Dios honbre restaurador de todo el linage humano. Las palabras, que le mandan escrebir en este libro, no le occupan todo, sino le dan principio, y son como exordio, y cabeza, de dõde traban todas las verdades del Evangelio. Vna circunlocucion son del mismo nonbre de IESVS Salvador, como noto el Angelico Dotor: *Velociter spolia detrahe, citò prædare; circumlocutio est nominis, quod est IESVS Salvator.* Y si põderamos atentos, en quien ostento Christo las primeras, y maiores finezas de Salvador, la velocidad en pillar despojos, la presteza grande en apoderarse de la presa, no fue otra q̃ la Virgen Madre suia, primera, y principal obra de la redẽcion, y tan anticipadamente redemida, que siendo Redentor de todos los otros hijos de Adan ia derribados en la culpa, lo fue de MARIA por singular privilegio, aun antes que caiese, y tan antes, que ni aun caer debia; librandola assi de la caida, como del riesgo. Por eso la llamò San Ildefonso (*lib. de Virgin. Mariæ, cap.* 12.) obra unica de la Encarnacion: *Sola opus Incarnationis Dei mei.* S. Anbrosio por MARIA, dize, comẽzò Christo la redencion: *Redempturus Mundum, operationẽ suam inchoavit à Matre.* Y San Bernardo (*Serm. de Assumpt.*) primogenita de la redencion la apellidò: *Primogenita redemptionis Filij sui IESV fuit B. Virgo.* Y assi para declararle Dios a su Profeta esta verdad, y darnos a entender a todos, como el primero, y mas principal Evangelio, cabeza, exordio, y principio de todo èl, fue la nueva mas alegre de la original pureza de MARIA en orden al mysterio de la

de la Encarnacion, las primeras palabras, que le mandò escrebir en aquel libro grande, son las, que publican a esta grãde Reyna por purissima en su Concepciõ, por singularmente redemida. Y como estas palabras se escribieron en ocasion, que el Arcangel saludò a la Virgen para sacarle el *Si* de Madre de Dios, no parece, fueron otras que las de la *Ave Maria*; si bien entonces con rebozos de circunlocuciones obscuras, que el Angel sin obscuridades algunas esplicò: *Narrans de Gabrielis Evangelico boni nuncij ingressu*. A la entrada, que Gabriel hizo a MARIA, llama Epifanio *Evangelica*, porque entrò como Evangelista del cielo: y el primer Evangelio, que publicò, no fue otro, que el que brilla luciente en su Salutacion celeste, la inmunidad de la Virgen, su original limpieza, su eleccion dichosissima para Madre de Dios, la plenitud de gracias, y bendiciones, conque su Hijo la enriquecio desde el instante mismo de su ser primero, restituiendo en ella, como en segunda, y mejor Eva, los bienes de gracia, que la primera avia perdido: *Primum Virgini nuncia gaudij Evangelium, quod iam antea Eva perdiderat*. Digamos mas.

§. 5.

Que la Salutacion de la Ave Maria *es gala preciosissima, de que mas se precia la Virgen Madre, por ser la que mas declara los aseos vistosos de su original pureza.*

SI Atentos escuchamos al 143
Rey David, bien alborozado le oiremos celebrar este assunto al son de su acordada lyra. Cantò primero las ventajas de hermosura varonil, y valentia arriscada, las de santidad, y pureza en Christo nuestro bien; la gala de su persona divina, y la fragrancia suavissima, que de si aspiran las vestiduras, con q̃ se adornò desde el instante de su Encarnacion purissima en los retiros sagrados del vientre virginal de una Doncella, como en arcas de marfil llenas de olores. Y pasando del Hijo a la Madre, del Rey a la Reyna, celebrò desta la gala de su belleza, y la preciosidad de sus galas con palabras, si bien breves, pero mysteriosas: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deau-*

deaurato, circũdata varietate [*Ps.* 44.] O Rey ſoberano! ò Principe de las eternidades! a vueſtro lado ſe hallò la Reyna veſtida de ricas telas de oro, y adornada con variedad viſtoſa de galas. No ai dicciõ deſtas, q̃ no eſtè publicando a voces la inmunidad de MARIA; ni ai pluma grande, q̃ haciendo cuidadoſa anotomia dellas, no lo ſienta aſi. La primera voz *aſtitit*, con q̃ celebra de preterito el *aver eſtado* como Reyna a la dieſtra del Rey Eſpoſo, y Hijo ſuio, ſeñala en el original Griego, no ſolo eſtabilidad, y firmeza incontraſtable en el eſtar, qual es la de una firmiſſima coluña de marmol: *Immobilis, firmiter ſtetit inſtar columnæ; columnata eſt*; ſino tanbien el tienpo miſmo, en que comenzò a gozar de conſtancia tan ſingular, y de los honores de Reyna: porque (como nota Budeo en ſus comentarios de la lengua Griega, y lo prueba con S. Gregorio Nazianceno, *Oratio.* 1. *de Theologia*) y podia probarlo con la tranſlacion de los Setenta Interpretes [*Exod.* 9 31.] el verbo Griego, que correſponde al *aſtitit*, ſignifica nacer, ſer engendrado, ſalir la primera vez a luz. Y aſi ſe puede ajuſtadamente traſladar: *Prodiit Regina, orta eſt, genita eſt, aſtitit â primo Conceptionis articulo*. Eſtuvo ſienpre firme, eſtable, incontraſtable deſde el primer inſtãte deſu ſer, en q̃ fue engẽdrada, como Reyna, gozãdo de los privilegios de Auguſta, Señora de todo el univerſo.

Que mucho eſtuvieſe ſienpre aſi, ſi la tenia el Rey de cielos, y tierra a ſu mano dieſtra? *A dextris tuis*. Los demas hijos de Adan, quando los cõciben, caen a la mano ſinieſtra de Dios, alli los derriba el impetu furioſo dela culpa primera, que ſalio, como uracan de ſecho, de la boca infernal de la Serpiente del Paraiſo. Sola la Virgen Madre no caiò alli, ſino eſtuvo ſienpre en pie al lado dieſtro deſu Hijo, q̃ la tuvo de ſu mano, q̃ la librò de la caida, y aun del rieſgo de caer. O como lo dijo el grande Origenes Adamancio! (*Apud Mauritium Dominicanũ in Corona Mariæ, ſerm.* 5.) *O vos omnes virgines, & ſanctæ mulieres, convenire vos volo à ſiniſtris, & Mariam Matrem Domini mei Virginem Hebræam à dextris conſtituo. Omnes vos maculam habetis originalis culpæ deſu-*

desuper consperſam per totum; ſed non MARIA. Ea Virgines, y mugeres ſantas, todas las, que lo ſois en la Igleſia, al lado ſinieſtro eſtuviſtis, ſola MARIA Madre de mi Señor, y Virgen Hebrea ocupò la mano dieſtra. Todas voſotras fuiſteis concebidas en culpa original, q̃ os coge de pies a cabeza, ſola MARIA no lo fue. Eſta diferẽcia ſeñala el eſtar, o no eſtar al lado dieſtro de Dios; ocupò eſte la Virgen ſola, dize David, y con eſo ſe dize todo lo, que ſe podia deſear en abono de la inmunidad de Maria: *Aſtitit, orta eſt, genita eſt Regina à dextris tuis.*

145. Aora veamos el veſtido de gala, y de las galas la variedad viſtoſa, con q̃ ſalio eſta grande Reyna a viſta de toda la Corte celeſte en aquel primer ingreſo, q̃ hizo en el Mundo al lado dieſtro de ſu Hijo por medio de ſu Cõcepciõ dichoſa. El ropage era de ricas telas de oro, y no qualquier oro, ſino el mas puro y acẽdrado, ſin mezcla alguna de adulterino metal, deſde ſu primer origen: *In veſtitu deaurato*, q eſtà en el egenplar Hebreo, *Bechetbẽ Ophir*, y ſignifica *aurũ, quod naturà ſuà purũ putũ, immaculatũ pregignitur* (*Ita Montanus Iſai.* 13. 12. *Legionẽſis, Cãt.* 5. 11.) Materia precioſiſsima, q̃ ſeñala la original sãtidad de MARIA, la caridad mas precioſa, q̃ el oro maspuro, cõq̃ ſe vio hermoſeada en aquel primer inſtãte ſin la deſnudez infame de Adan, y Eva, en q̃ ſe hallã todos ſus hijos. No hago en eſto tanto reparo, como en la variedad hermoſa del veſtido, y delas galas. Corona de oro puriſsimo en ſu cabeza le pone David como a Reyna, ſegũ la translació de S. Geronymo, y otros muchos: *Aſtitit Regina à dèxtris tuis in diademate aureo.* Las veſtiduras, quiere, ſean varias en el ornato: *Circũdata varietate: circũamiẽta varietatibus.* Bordados enellas muchos eſcudos, como pienſan grandes Expoſitores: *Circumdata ſcutulis*; o muchas flores, como quieren otros: *Veſtis eius in varietatibus acupictis.* Y aunque ſeñalan candidas azucenas fundados con el titulo del Pſalmo, *pro floribus, pro liliis*: en el miſmo fundamento ſe pueden ſeñalar purpureas roſas: *pro roſis*; y ſon mas apropoſito para el ornato myſterioſo de una Reyna, como lo es la roſa entre todas las otras flores.

flores: Todas pues las ropas Reales de MARIA se vian llenas de escudos: escudos en blanco, parece, le dieron entónces sobresalientes entre lo rojo, y vistoso de las purpureas rosas: *Circumdata scutulis, & rosis*. Como si las rosas sirvieran de symbolo galano, y suplieran por las palabras mysteriosas, que despues se avian de bordar en los escudos. Asi parece, lo sintio San Agustin, quando reconocio en la variedad florida destas vestiduras la diversidad de palabras, de lenguas, o idiomas, en que brilla escrita la dotrina Evangelica: *Sacraméta doctrinæ in linguis omnibus varijs: Faciunt istæ linguæ varietatem vestis Reginæ huius*. Declarome mui à nuestro intento.

146 Quien no sabe, que las *Ave Marias* devotamente pronúciadas son purpureas rosas, q̃ ofrecemos a MARIA por maior gala suia? Muchas vezes se à aparecido esta Reyna soberana, cogiendo rosas de los labios, de quien le repetia devoto la Salutacion Angelica: muchas se vio coronada de tántas rosas, quantas *Ave Marias* le rezavan sus devotos. De adonde la junta numerosa de tantas oraciones tomò el nombre de *Rosario*, y Corona de nuestra Señora. A la glorioſa virgen Santa Getrudis se le apareció tal vez la Virgen Madre vestida de gala, mas resplandeciente que el Sol; traía en su ropage Inperial bordadas muchas flores de peregrina hermosura, y precio singular; flores con brillantes de oro, en quien se vian engastadas piedras preciosissimas con fondos de luces, y variedad de colores. Y preguntada esta Señora, que flores eran las de que tanta gala hazia, respondio, eran las palabras de la *Ave Maria* tantas vezes, y con tanta devocion repetidas de Santa Getrudis. Veis aqui lo, que prevido David, quando celebrando la pureza original de MARIA, dijo, se veria desde el instante de su Concepcion adornada con vestido de oro, y variedad de rosas, y flores bordadas en èl. Las *Ave Marias* son, de quien es galano symbolo la rosa, y la mas vistosa gala de la Virgen, por ser la que mas publica su original limpieza. Y porque no se quede en blanco tanto escudo bordado enel ropage, que el Profeta celebra, quiso MARIA desatar el enig-

enigma de las rosas, y bordar en los escudos cō hilos de oro las letras de la *Ave Maria*. Es lo que ella dio a entender, apareciendose a varias personas devotas suias, y de su Rosario, vestida de gala, y por maior gala, ostentādo en su vestido bordadas, y repetidas muchas *Ave Marias*, que son para la Virgē otros tantos escudos, conque defiende la santidad de su Cōcepcion immaculada. Ni tiene ella autoridad, ni mas valiente, ni mas clara, conque escudarse en defensa de su inmunidad como esta salutacion a todas luces divina sobre Angelica: *Astitit à prima creatione Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata scutulis, & rosis.*

147 Quan ajustado sea este sentimiento nuestro, bien se aclara con el apostrofe, que haze inmediatamente David a Maria Reyna nuestra, y viznieta suia: (*Psalm* 44. 11.) *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliviscere populum tuum, & domum patris tui. Et concupiscet Rex decorem tuū, quia ipse est Dominus Deus tuus.* Lo mismo es, desatado el Hebraismo, que dezirla: oiràs, ò hija mia, veràs, escucharás, inclinaràs el oido, olvidaràs tu pueblo, y la casa de tu padre, para que el Rey se halle prendado de tu hermosura, porque èl serà tu Señor Dios. *Velut modulator quispiā hymnum decantat* (dize aqui Chrisipo Gerosolimitano, *Ser. de laud. Virg.*) *quo veluti Pater congratulatur tantæ puellæ beatitudini.* Qual diestro musico le canta el Profeta este Hymno, dandole como progenitor suio el parabien a la Niña de la futura dicha, y felicidad, en que la considerava. Consideròla mui obediente a su Dios con una obediencia en todo opuesta a la desobediencia de la primera muger. Y aunque la considerò hija de Adan, y Eva, y mas a lo inmediato hija suia, descendiente de su Real familia en el ser; como la contenplò sin la infamia del original delito, herencia de todos los hijos de Adan, dize della por singular excelencia suia, que se olvidàra de su pueblo, y de la casa de su padre: *Obliviscere populum tuū, & domum patris tui.* Asi interpretò estas palabras Leon Enperador sapientissimo en una Homilia de la Anuncia-

cion: *Audisti verè, ò filia, cõmonitionem, & oblita es populi tui, & hæreditatis* (Grecè cleros) *& domus paternæ: hæreditatis videlicet illius, quam Eva progenitrix toti generi distribuit, &c. Attamen nihil horum in domũ tuam intulisti.* Bien claro se vè, q̃ dezirle David a su hija MARIA; eschucharia obediente a su Dios, y olvidaria dichosa todos sus progenitores, fue asegurarla una linpieza original, una Cõcepcion hidalga, un privilegio singular de inmunidad nobilissima, sin la herẽcia de la culpa, sin la desobediẽcia, en que incurrimos todos nosotros en Adan desobediente.

148 Lo mas especial a nuestro intẽto es la razon, q̃ dà el Profeta por demostracion ilustre desta original pureza de Maria. *Vt concupiscat Rex decorẽ tuum:* viendote tan obediente el Rey celestial, viendote tan santamente pura, tan puramẽte hermosa desde el instante de tu ser primero, cùdiciarà tu hermosura. En el Hebreo està esta palabra *Ava*, q̃ como advierten grandes Interpretes, significa lo mismo que el verboLatino *Aveo*, alegrarse *gaudere*; con reclamo cierto a la primera palabra de la Salutacion Angelica *Ave*, alegrate Señora. Reconocio este reclamo tan mysterioso San Atanasio hiriendo en las palabras de David: *Id simile est dicto Gabrielis, salve gratiosa, Dominus tecum.* (*Epist. ad Marcel.*) Lo que dize aqui el Psalmista a su Niña MARIA saludando la tan de antemano, es lo, que despues le dijo Gabriel, quando la saludò diziendo: Dios te salve gracioſa, o llena de gracia, el Señor es cõtigo. Lo mismo siente Chrysipo (*Serm. de Deip.*) *Audi hac me cũ inclinatione prædicentem, atq; Gabrielem eadẽ tibi indicaturũ.* Oieme hija mia, escucha lo, q̃ te anuncio reverente: oie al Arcangel Gabriel, que te à de dezir lomismo, que io te digo. Gran dezir! Y fue dezirla David mas claramente. Loq̃ io te digo, es; q̃ seràs desde el instante de tu primer forge a todas luzes purissima; q̃ seràs heredera mia, aunque en el ser, no en la culpa; nò desobediẽte, como Eva, sino siempre la mas obediente a tu Dios. Y en prueba desta tu original pureza, e insigne obediencia, un Angel te saludarà cõ palabras, no suias, sino de Dios: *Ave llena de*

de gracia, te dirà dc parte de su Señor, como io te las digo desde aora en su nonbre. El Angel se declarat à mas, porque serà tienpo de mas claridad en los mysterios, asi de tu Concepcion linpissima, como dela detu Hijo santissimo. Pero ya bastãtemente me declaro a lo simbolico, y mysterioso, quando te aclamo por Reyna desde el princĭpio de tu ser primero; quando digo a voces que ocuparàs desde aquel instãte el lado diestro de tu Hijo; quãdo te doi Corona Real en la cabeza; quãdo te hermoseo con Inperiales vestiduras tan floridas, tan llenas de escudos, y rosas: otras tantas *Ave Marias* son: no tengo mas que dezirte en demostracion de tu original linpieza, sino lo q̃ el Angel te dirà, y io aora te digo. El, y io decimos rezada, y cantada la *Ave Maria*: io la repito tantas vezes, quantas rosas en tu glorioso ropage pongo: quando èl la pronuncie, y en su conpañia infinitos espiritus Angelicos, tu las pódras escritas en los blancos de tanto escudo, gloriandose desta gala tã singularmente tuia, por ser la que mas declara los aseos de tu Concepcion purissimos. Todo esto dize David en las palabras propuestas. O glorioso panegirista de la inmunidad de MARIA!

Ni estrañeis, haga la Virgen 149
Madre tanta gala de las *Ave Marias*: basta ser ellas letras tã sagradas, palabras tan divinas, fieles Interpretes de los cõceptos de Dios internos. Trãsfiguro se Christo nuestro biẽ en las cimas del Tabor, y nota el Evãgelista, q̃ su rostro aparecio resplãdeciẽte como el Sol, y q̃ las vestiduras, conq̃ entõces se manifestò tã glorioso, erã brillãtes como la luz entre puros cãdores de nieve: *Resplenduit facies eius sicut Sol; vestimenta autẽ eius facta sunt alba* (splẽdida) *sicut nix* (*Matth.* 17. 2.) Que vestiduras son estas, en q̃ trãsforma las suias el Señor en esta ocasiõ? Y porq̃ quãdo haze alarde de la gloria de Hijo Vnigenito del Padre, haze tãbien gala de semejãte ropage? Respõde grãdemente Origenes [*In Cate. S. Thom.*] que los lucimiẽtos solares en el rostro le señalã por Sol de justicia de pureza, y santidad: *Sol iustitiæ, puritatis, sanctitatis*: Y que los vestidos resplandecientes, y candidos eran en lo figurado las palabras divinas, y letras

miſmas de los ſagrados Evangelios, que teſtifican la ſantidad, y pureza de Chriſto: deſtas ſe viſte èl, deſtas haze gala glorioſa, porque eſtas le acreditan de puro, y ſanto; y aſi tuvieron en ſu eſtimacion tãto aprecio, que ſe dà a conocer por ellas, como por ſu trage el honbre. *Oſtenditur Sol eſſe iuſtitiæ; & veſtimenta eius ſiũt candida ſicut lumen; quæ ſunt ſermones, & literæ Evangeliorum, quibus IESVS eſt indutus ſecundum illa, quæ ab Apoſtolo dicuntur de eo.* No ai eſcritura mas clara de la inmunidad de MARIA, no ai letras mas iluſtres de ſu original ſantidad, como las de la *Ave Maria*. Eſcogida, pura, linpia, como el Sol llamò a la Virgen Salomon: *Electa, pura ut Sol*: no como eſe Sol material, ſino como el eſpiritual de toda la Igleſia, como el Sol de juſticia Chriſto Ieſus. Para ſer conocida por tal, el trage, y galas de ſu mayor adorno, y aſeo mas viſtoſo, ſõ las *Ave Marias*; veſtiduras brillãtes, como la luz, y candidas como los anpos de la nieve; que publicã los lucimiẽtos puros, y los cãdores linpios de ſantidad en ſu Concepciõ inmaculada. Quãdo otras letras divinas no convencierã, eſtas ſolas de la *Ave Maria* aſeguraran a la Virgen por ſienpre pura, ſanta ſienpre.

Poneſe el Eſpiritu Sãto adeclarar las vẽtajas, q̃ eſta Señora goza, y dize; es ſu cuello como la torre de David coronada de almenas, y hermoſeada cõ eſcudos mil, q̃ della pendẽ: *Sicut turris David collũ tuũ, quæ ædificata eſt cum propugnaculis; mille clypei pendẽt ex ea.* [*Canti. 4. 4.*] No alaba ſolo el cuello, ſino la Perſona de MARIA bien tallada a lo divino, veſtida, y adornada mui de gala cõ todos los aſeos de la gracia. Que no es nuevo en los Eſcritores aſi ſagrados, como profanos llamar torres con eſcudos a los tocados, y cuellos de las mugeres ataviadas: *Turritũ verticem ſtruere*, dijo S. Geronimo (*Ad Demetria.*) *Turrium tortis caſſut crinibus*, eſcribio Prudencio: *Turritam frontem*, canto Lucano. Y Tertuliano (*De cultu fœmin. cap. 7.*) a las joyas de oro, piedras, y perlas preciosas pendientes al pecho llamò eſcudos: *Vos planè adiicitis collyridas quaſdã, ſcutorũ umbilicos ceruicibus aſtruẽdo.*

Aora,

Aora, poniendo los ojos en el hermoso talle de MARIA, que galas son estas, conque asi se vè adornada para ganarle la voluntad a su Esposo; y para credito honroso de su persona? Las de la gracia original reconoce el dulcissimo Bernardo, (*Serm.* 4. *in Salve Regin.*) galas, con que la atavio su Esposo, desde el instante de su Concepcion dichosa; y hermosos sobre valientes escudos, con que la defendio de la culpa primera: *Innocens fuisti ab originalibus, & actualibus, nemo ita præter te, &c. Tu es proindè turris cum propugnaculis ædificata, nihil verò profecit inimicus in te, eôquòd mille clypei pepẽderunt ex te.* Honorio Augustudunense reconocio en estas galas como escudos, y en estos escudos de tanta gala para la Virgen los testimonios de la sagrada Escritura, que militan en defensa de su pureza, y santidad: *Mille clypei pendent ex ea, scilicet defensiones sacræ Scripturæ.* A esta cuenta digamos sin embarazo alguno, que imitando el hijo al padre, Salomon a David, dio nombre de escudos al testimonio mas claro de la inmunidad de MARIA, a las palabras sagradas, con que el Angel la saludo: con tantos escudos la considerò defendida, con tantas galas hermoseada, quantas *Ave Marias* le oio recitar, y catar David bordados previdо estos escudos en las ropas Reales de la Virgen, quando mas de gala: *Astitit Regina circumdata scutulis*: Salomon joieles los considerò preciosissimos pendientes al cuello por defensa, y ornato; como si no tuviera otros, de que pudiese hazer esta soberana Reyna mas gala, ni maior aprecio en abono de su persona, y credito de su original pureza. Adelantemos mas los discursos, y entendamos;

§. 6.

Que para llegar la Virgen Madre a escuchar la Ave Maria, conque el Angel la saludô, fue necesario, no oubiese escuchado jamas el silvo venenoso de la antigua Serpiente, que Eva escuchò.

POr las amenidades deli- 151
ciosas del Paraiso se paseava la primera muger, gozando dichosa del feliz estado de la inocencia, en que la criaron, y

liſongeãdo los ſentidos todos, cada qual enſu eſfera, ſin averle Dios prohibido al del guſto mas que un ſolo arbol en prueva de ſu obediencia; quando enbidioſo Lucifer de dicha tan crecida, y enmaſcarando ſu aſtucia cõ las aparencias de una Serpiente hermoſa, acercandoſe al arbol vedado, y enroſcandoſe por ſus ramas, e inclinandolas con ſus ſazonados frutos, como ofreciendoſelos a la mano a Eva, la hablò aſi alagueño: *Cur præcepit vobis Deus, ut non comederetis de omni ligno paradiſi?* [*Geneſ.* 3. 1.] Por que os mandò Dios, no comieſſedes deſte arbol? Los demas no os vedo, y eſte ſi? Señores ſois abſolutos de todo el Orbe, a vueſtra diſpoſicion eſtan todas las criaturas, quãtas en ſi abrazan los quatro elementos; y todas deben rendiros humilde vaſallage: y eſta ſola fruta à de eſtar fuera de vueſtra juriſdicio? Mengua es del, que os crio; de anbicioſo lo haze; y aſi anduvo mas politico que verdadero, fingiendo venenos de muerte en el arbol, que no tiene ſino divinidades verdaderas de vida eterna: comed, y vereis, como os hallais trocados dehombres en dioſes: *Eritis ſicut Dij.* Creiò Eva a la Serpiente, aſiò de una manzana, comio della, dioſela a ſu eſpoſo, para que comieſe: *Tulit de fructu illius, & comedit, deditque viro ſuo, qui comedit.* Y en yez de la divinidad, que les prometio el enemigo, ſe hallaron derribados de las alturas ſoberanas de la gracia a las miſerias infames del pecado. Brabo deſaſtre! Todo el daño eſtuvo [dize Chryſoſtomo, *Homil.* 16.] en eſcuchar Eva el ſilvo dela Serpiente: aplicò guſtoſa el oido a ſus palabras, en quienes fue envuelto a lo diſſimulado el veneno de la culpa, que ſe derramò aſta el corazon, y le quitò la vida del alma: *Per verba, quaſi per eſcam, virus ſuum infudit.* Ni parò en ſolos nueſtros primeros padres el eſtrago (añade Bernardo) dellos paſo a todos ſus deſcendientes, pues todos en ellos eſcuchamos anbicioſos el ſilvo de la Culebra; por los oidos nos dio a beber la mas activa ponzoña aſta introducirla en nueſtros corazones: *Miſſus eſt coluber tortuoſus à Diabolo, ut venenum per aures mulieris in ipſius mentem transfunderet, & ſic refunderet in totius poſteritatis originem.*

[*Serm.*

(*Sermo. 2. in Pentecost.*)

152 Y de MARIA Soberana que os parece? Que aplico entonces, como los demas, al silvo de la Serpiente el oido? Que al recebir de Adan, y Eva el primer ser bebio por el arcaduz del sentido el mortal veneno de la culpa? Eso no [dize Dios, aquien introduce la docta pluma de San Maximo Obispo Faurinense, *In Epistol. de viro perfecto*] eso no, porque MARIA es aquella muger enemiga de la Serpiente, que ni tuvo jamas facilidad en creerla, como Eva, ni se puso, como ella, a escucharla. Nunca la quiso oir, por mas que le ofrecio astuta el fruto del arbol prohibido; y en èl falsamente cobrindadas las ventajas de la Divinidad: *Suscitabo mulierem, quæ, repudiata facilitate credendi, te non audiat, etsi suavitatem pomorum pro adapertione monstraveris oculorum.* O dichosa muger! Ella sola, entre todos los mortales, no quedò atosigada con el veneno de la culpa, porque ella sola no dio oidos a la Serpiente, ni se dejò engañar della. Y porque ella sola? Ya se vè; porque ella sola avia de ser Madre de Dios, y porque a ella sola para serlo, la avia de saludar con la *Ave Maria* un Arcangel del cielo. Y oidos, que avian de escuchar palabras tan divinamente puras, tan puramente divinas en boca de un Espiritu purissimo, y en nonbre de un Señor, que es la misma pureza, y para un fin tan mas allà de lo humano, como hazerse Dios honbre, era necesario, no ubiesen escuchado jamas las voces venenosas de la antigua Serpiente. El no averla escuchado, fue finca segura, de que escucharia al Angel. Quereis ver este discurso valientemente apadrinado? Pues

153 Escuchemos a Ivo Carnotense, que haze cuidadoso cotejo entre la primera muger Eva, y la mejor Eva MARIA; entre la Serpiente, que hablò a aquella, y el Arcangel Gabriel, que saludò a estotra; entre las palabras de Luzbel a Eva, y las del Angel a MARIA, A Eva (dize esta docta pluma, *Serm. de Nativitat. Domini*) por aver escuchado el silvo de la Serpiéte, en que fue envuelto el veneno del pecado, le alcanzaron dos grandes

maldiciones, la de estar sugeta ella, y su marido a los estragos de la muerte, y la de parir ella sus hijos a violencias de dolores. Maldiciones estas, que alcanzaron a todos sus descendientes, porque todos ellos pecaron con Adan, y todos con Eva dierõ el oido a la Serpiente, y credito a sus razones. *Sola hæc Mater* (añade el Carnotense) *quæ non sibilo Serpẽtis, sed Angeli nunciantis credidit verbis, benedictionem, quæ utramq; maledictionem excluderet, audire promeruit. Benedicta tu in mulieribus.* Sola la Virgen Madre, que no escuchò el silvo de la Serpiente, sino las palabras de la *Ave Maria*, con que el Angel la saludò, le hallò esenta de una, y otra maldicion, y mereciò oirse aclamar: *Bendita tu entre las mugeres todas.* Como si mas a lo claro digera. Por eso llegò MARIA sola a escuchar la *Ave Maria* Salutacion Angelica, porque ella sola hurtò el oido al silvo de la Serpiente; que si le aplicàra, nunca mereciera, la saludàra el cielo con palabras tan honrosas, y que tanta enemiga tienen con las de Lucifer enmascarado.

El mismo cotejo hizo otra maior pluma, la de Agustino hiriendo sapientissimo en las palabras mismas de la *Ave Maria*. No reparais (dize el Santo) como saluda el Angel a MARIA? *Ave* (le dize) *llena de gracia, el Señor es contigo.* Con esta Salutacion dio principio a su enbajada el, que traia no el veneno, sino la salud en sus labios. Ea calle aora el silvo de la Serpiente, calle; que no tiene que vèr con esta muger, a quien saludò el Angel como a Madre de Dios. *Dios te salve*, la dijo, *llena de gracia, el Señor es contigo.* En ella reconoce el antidoto contra el veneno, la gracia contra la culpa, la plenitud contra el vacio, el lleno de la gracia contra la vacuidad del pecado. *A salute incipit, qui salutem in lingua portavit. Sileat nunc à fœminis, sileat tortuosi Serpentis sibilus. Ad Matrem Domini mei Angelus est locutus: Ave, inquit, gratiâ plena, Dominus tecum. Gratia refertur pro culpa; plena dicitur, non vacua. Impleta est ergo gratia, & evacuata est culpa.* Fue dezir: donde habla un Angel en nonbre de su Señor, claro està, que no à de hablar la Serpiente en nonbre de Lucifer: don-

de

de ſe oien palabras tan divinas, no es razon, ſe oigan ſilvos tan diabolicos; oidos, que dan acogida a una ſalutacion tan ſaludable, no puede ſer, la aian dado a una platica tan dañoſa. Por eſo mereció ſola la Virgen oir la *Ave Maria*, porque no entrò en numero de los muchos, que oieron el ſilvo de la Serpiente. *Sileat nunc à fœminis, ſileat tortuoſi Serpentis ſibilus; ad Matrem Domini mei Angelus eſt locutus: Ave gratia plena*: Que mas eſpejadamente ſe pudo dezir?

154. Conſiderò el pacifico Rey Salomon en aquel ſu Epitalamio ſagrado, conſiderò a Maria Santiſſima, antes que tuvieſſe ſer en el Mundo, y de la manera que le tenia ia enlas Ideas divinas, ſegun el orden de ſu ſingular eleccion para la dignidad ſin ſegunda de Virgen Madre de Dios, y volviendoſe a ella, la dijo en nonbre de ſu Señor: *Surge, propera amica mea, columba mea, formoſa mea, & veni* (*Cant.* 2.) Ea levantate, date priſa, amiga mia, paloma mia, hermoſa mia, y ven. Su amiga, ſu Eſpoſa, ſu hermoſa la llama Dios. No baſtava darle uno deſtos tres renonbres en la ocaſion, dejando los demas para otras? No, no baſtava; todos tres ſon meneſter en eſta por timbre mas glorioſo dela grandeza de MARIA, por blaſon mas iluſtre de ſu dichoſa ſuerte. Es el caſo (dize Ruperto) que eneſtas palabras haze el Eſpoſo Santo un galano antiteſis, o contrapoſicion miſterioſa entre Eva delinquẽte, y la Virgẽ Madre ſiẽpre pura: *In his omnibus Evæ oppoſita*: Eva por ſu culpa quedò trocada de amiga en enemiga de Dios, de paloma ſin hiel en vivora ponzoñoſa, de mui hermoſa en mui disforme: *enemiga* de Dios por ſu ſobervia, *vivora* por la malicia, que concibio en ella el ſilvo de la Serpiente; y *disforme* por los deſmanes feos de ſu deſnudez ignominioſa. A eſtos tres infames titulos, en que ſe cifran los eſtragos todos, que cauſò en la primera muger el delito primero, ſe oponen otros tres honroſos, que dà a MARIA el Eſpiritu Santo, llamandola del no ſer al ſer, que en ſu Concepcion recibio, y acreditando la de pura, y ſanta, puriſſima, y ſátiſſima a todas luzes en aquel inſtante. Eva *enemiga* de Dios por ſu preſuncion ſobervia; MARIA *amiga* de Dios por

ſu humildad profundiſsima: Eva *vivora* ponzoñoſa por el mortal veneno, q̃ enella derramò la Serpiẽte, ſilvãdole al oido; MARIA candida *paloma* ſin hiel, en todo opueſta a eſta Serpiente, ſin querer jamas eſcuchar ſus ſilvos: Eva feamẽte *disforme* cõ la ignominia afrẽtoſa de ſu deſnudez; MARIA puramente *hermoſa* con el ropage de galas, de q̃ la viſtio la virtud del Altiſſimo. Veis aqui (dize el docto Abad) lo q̃ pretende el divino Eſpoſo, quãdo llama a la Virgen *ſu amiga, ſu paloma, ſu hermoſa*. O cõ quanta gala lo diſcurrio el docto Abad! *Tu cõtra Deũ nõ tumuiſti; imò mente humili Altiſſimo placuiſti; & ecce amica es: Tu Serpẽti aurẽ nõ præbuiſti, imò inimicitias inter te, & Serpentẽ ego poſui; & ecce columba es: tu nuditatẽ libidinis nõ incurriſti; imò Spiritus Sãctus obũbravit tibi, & ecce formoſa es.* Aſi (cõcluie Ruperto) q̃ tã opueſta es Maria a la primera muger? q̃ tã amiga es de Dios; tã peregrina en ſu hermoſura; tã candida y pura paloma, q̃ ni la Serpiẽte le ſilvò a ella al oido, ni ella la eſcuchò? Pues mui a propoſitò es, paraq̃ la ſalude un Angel del cielo cõ palabras tã divinas como las dela *Ave Maria*. Vẽga, q̃ a eſo la llama ſu Eſpoſo; vẽga, y aparteſe allà Eva; venga ella ſola, y eſcuche a Gabriel, q̃ la evãgeliza, pues ella ſola merece eſcucharle por la pureza original de ſu alma, por la de ſus virginales oidos: *Veni ergo Maria, veni; nam Eva ad latebras fugit; veni, & crede Angelo evãgelizãti, nã Eva credidit Serpẽti ſuſurrãti.* Pudoſe diſcurrir mas a lo ſolido, y galante en abono de MARIA, y de la *Ave Maria*? Es tal eſta ſalutacion, q̃ para q̃ le ajuſtaſe a la Virgen, y ella la eſcuchaſe, fue neceſario, no ubieſe eſcuchado jamas el ſilvo de la Serpiente, que Eva eſcuchò.

Con eſtas palabras de Ruperto ſe dà luz a otras de los Cantares. Introducẽſe alli las tres Perſonas divinas dela Trinidad Santiſſima mui enpeñadas en labrarle de ſu mano a la Virgen Madre unas hermoſas arracadas deſingular artificio, y valor ſubido por viſtoſa gala de ſus oidos: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argẽto* (*Canti.* 1.) Si ſe miran con ſabias atẽciones los originales Hebreos, y Griegos deſtas palabras, ſe puede ajuſtadamente trasladar: *Turtures, vel colũbas aureas*

aureas faciemus tibi cũ chenchris, seu Serpẽtibus argẽteis. Vnos zarcillos te labraremos, cuia materia serà el oro mas aquilatado, y la mas acendrada plata; y su mas artificiosa forma dos palomitas mansas cõ otras tantas sierpecillas enroscadas. Estraña gala! Hermanar palomas sin hiel cõ serpiẽtes venenosas? Y que sean ornato unas, y otras no del cuello, no del pecho, no del tocado, sino de las orejas? Que a las mugeres Hebreas, y a las de otras naciones estrañas les sirviesen por gala de sus oidos unas serpientes de oro, vaia, pues (como advierte Clemente Alejandrino, 2. *Pedagog. c.* 12.) aun sinquerer, davã a entender con esto, que como la Serpiẽte antigua avia engañado a Eva silvandola al oido, tanbien a ellas las avia engañado, y tãto que llegavan a hazer gala para la oreja del mismo engaño, y de su autor. *Quemadmodùm enim Evam Serpẽs decepit, ita enim alias mulieres mundus aureus, utens esca Serpentis figura, nempè murenulas quasdam, & Serpentes ad decorem effingens.* Pero que tratando el mismo Dios del ornato de MARIA paloma sin hiel, salga, con q̃ le labrarà por pendientes de sus oidos unas sierpecillas, mas parece descredito de Doncella tan pura, que credito de su pureza, mas parece fealdad que gala. No es sino credito el maior, y la maior gala suia. No fue MARIA la, que sola entre las mugeres todas desatendio al silvo de la Serpiente antigua? No fue ella sola la, que le negò el oido, sin querer escuchar sus paliadas razones? Ella sola fue, y asi ella sola salio con el triunfo de la victoria, a ella sola se le à de cantar la gala de triunfadora, dandole por gala de sus orejas triunfadoras unas palomas de oro con Serpientes de plata, palomas sin hiel, que a sus pies esten hollando Serpientes encantadoras; palomas, que publiquen la candidez purissima, y la pureza candidissima de los oidos dela Niña en su Concepcion: Serpientes holladas a sus hermosas plantas, que se den por vẽcidas, frustrados sus venenosos silvos. Asi avia ello de ser, y que fuese asi, lance forzoso era, pues aviendo de llegar la Virgen a escuchar la *Ave Maria* de la boca de un Arcangel, era bien, no ubiese escuchado la voz de la Serpiente. Repita pues Ruperto:

Tu

Tu Serpenti aurem non præbuisti, imò inimicitias inter te, & Serpentem ego posui; & ecce columba es. Veni, & crede Angelo evangelizanti, nam Eva credidit Serpenti susurranti. Ilustrase mas este asunto, si ponderamos,

§. 7.

Que es tal la Salutacion de la Ave Maria, *que para encarnar el Verbo divino, concurrio ella como Esposo celestial, y el oido de la Virgen, como virginal Esposa con original pureza.*

156 NO se estrañarà la propuesta, si se consultan los Doctores sabios de la Iglesia santa, lunbreras seguras para los aciertos de todo buen discurso. Muchos dellos afirman, concibio la Virgen al mismo Dios, haciendo paso por el arcaduz de su oïdo las palabras, conque el Angel la saludò, para que entrase la eterna Palabra del Padre a hazerse honbre en sus entrañas. De adonde infieren mysteriosos, que la oreja de la Virgen se vbo en esta tan pura Concepcion como Esposa virginal, y la Salutacion Angelica como celestial Esposo, siendo el fruto deste casto matrimonio no otro que el Hijo de Dios, tanbien Hijo de Maria. No porque el oido desta Señora, ni las palabras del Angel tuviesen virtud para engendrarle, sino porque para engẽdrarle, como le engendrò, por virtud del Altissimo, y obra del Espiritu Santo, precedio primero el saludarla Gabriel, y el escucharle ella, dandole las atenciones, y el credito: conque esta junta de Salutacion Angelica, y oido de MARIA fue como matrimonial tá a lo limpio, y puro, que por ella quedò acreditada de virgen, y Madre del mismo Dios, sin que la virginidad estorvase a la maternidad, ni esta amancillase a aquella.

157 Aora, escuchad a San Fulgencio, o a San Agustin, como otros piensan; al uno, y al otro escuchad, que anbos hacen un duo de musica sonora (*Homil. 15. de tempor. & in Appendi. 24.*) Escucharon primero ellos al Arcãgel S. Gabriel saludando a MARIA con aquel *Ave llena de gracia*, escucharon el dulce eco, que en sus oidos virginales hizieron estas divinas pálabras salidas allà del

del teſoro de la Divinidad; y reparando, en que de prominciarlas el Angel, y eſcucharlas la Virgẽ, ſe ſiguio el encarnar en ſu vientre puriſſimo el eterno Hijo de Dios, infirieron ſabiamente ingenioſos: *Angelus ſermonem iecit, Virgo concepit: coniunctio hæc ſine ſordibus facta; in qua & maritus fuit ſermo, & vxor auricula. Hoc ſplendore Filium Dei concipi debuit, hac munditia generari.* Hablò [dizen] hablò el Angel, concibio la Virgen. Eſta junta, aunq̃ nupcial, mui agena de mancha fue, mui pura, mui virginal; donde la ſalutacion, o Sermon de Gabriel es el Eſpoſo; y el oido de Maria, la Eſpoſa. Con tal eſplendor, con tal pureza debia engẽdrarſe el Vnigenito del Padre. Digeron eſtas dos grãdes plumas, quãto bueno ſe podia dezir en abono de las palabras de la *Ave Maria*. Son tales, y tan divinas, que aviendoſeles de ſeñalar eſpoſa, y hijo, merecieron tener por eſpoſa la oreja virginal de MARIA, que las eſcucho atenta, y por hijo al miſmo Hijo de Dios, q̃ encarnò por virtud dellas; no porque la tuvieron para engendrarle, ſino porque hizieron paſo al eterno Verbo, y grangearon el *Si* de la Doncella, que verdaderamente le engendrò en ſus entrañas. Primero fue hermanarſe entre ſi a lo puro, e incorruptible la ſalutacion Angelica, y el oido de MARIA con un lazo como matrimonial, y deſpues reſultar de aqui la Encarnacion de un Hõbre Dios en reſplãdores de ſantidad, en cãdores de pureza; como ſi de tan pura hermãdad fuera èl el hijo, preciãdoſe ſerlo de tal Padre, que acredita ſu tẽporal generacion por pura, limpia, luminoſa, como tanbien a la Madre, q̃ le engendrò: *Maritus fuit ſermo, vxor auricula: Hoc ſplendore Filium Dei concipi debuit, hac munditia generari.*

Hablo la Serpiente del Paraiſo a la primera muger Eva aſegurãdole divinidades: *Eritis ſicut Dij* (*Geneſ.* 3.) atenta le eſcuchò ella, hermanando guſtoſamente las palabras venenoſas del Angel Apoſtatacõ ſus oidos anbicioſos de divinidad. O feiſſimo adulterio! Adultera fue la oreja de Eva, pues no debia reconocer por eſpoſo otra palabra que la de Dios, y ſu precepto divino: *Scortatæ sũt aures*, que dijo a

158

ſeme-

ſemejãte intẽto Clemẽte Alejãdrino [*In Adhortat. ad Gẽtes.*] Y bié de la vniõ de palabras, y oidos, q̃ hijo, o q̃ hija ſe cõcibio? El pecado ſe cõcibio, dize Bernardo: *Protinus invidẽs homini, quam cõceperat in ſemetipſo, in eo peperit iniquitatem.* Concibiole (añade San Fulgencio) la muerte miſma: *Diabolus per Serpentem Evæ locutus per Evæ aures Mundo intulit mortẽ.* Pecado y muerte hermanos de una oreja como de un viẽtre, hijos de unos miſmos padres. Y tales padres que otros hijos avian de engendrar? Y tales hijos que otros padres avian de tener ſino las palabras de una Serpiente infernal enlazadas con unas orejas torpemente adulteras? Quiſo Dios remediar eſte daño, quiſo volver por ſu honra, por el honor de los Angeles, por el credito de las mugeres; y para ſalir con ſus intentos diſpuſo, que un Arcangel puriſſimo en nonbre de toda la naturaleza Angelica ſaludaſe a una puriſſima Virgen con las palabras de la *Ave Maria*, y que ella las oieſe atenta dandoles la oreja, ſienpre virgen, mãchada nunca con el original adulterio; y oiendolas concibieſe en ſus entrañas al miſmo Hijo de Dios. Deſta ſuerte ubo un Arcãgel buẽno, q̃ ſe opuſieſe a un Angel ſupremo entre todos los malos: ubo una nueva Eva en todo opueſta a la primera: ubo un nuevo vinculo nupcial de palabras, y oreja; palabras del miſmo Dios, que las diſpuſo, palabras de un Angel, que las formo; palabras divinas, y Angelicas a todas luces: y oreja ſienpre virgẽ, fideliſſima ſiẽpre, ſin la corrupcion, y mancha del original adulterio. Deſta junta linpiſſima de palabras, y oidos, deſte matrimonio tan puro, y virginal ſe vino a engendrar un Dios Honbre, todo ſantidad, y pureza, todo ſantificacion, y afecto de toda gracia en todo opueſto a la primera culpa, y a ſus eſtragos deſordenados.

159 Es por entero lo, q̃ dijo grandemente el grande Origenes Adamãcio: *Audite omnes filiæ Evæ, audite omnes vos, quæ hæreditatẽ doloris, & triſtitiæ poſt illam, & ex illius condẽnatione ſumpſiſtis. Audite, quod Virgo in utero concipiet, quæ neq; perſuaſione ſerpẽtis decepta eſt, neq; eius afflatibus venenoſis infecta; ſed Virgo in utero concipiet, prædicationem An-*

Angeli ſuſcipiẽs. Oidme (dize eſte grã Dotor, *hom.* 1. *in diverſos*.) Oidme todas las hijas de Eva, voſotras todas, q̃ heredaſtis della los feos deſmanes, dolores, y triſtezas del parto. Oid lo, q̃ os digo; q̃ una Virgẽ cõcibirà, y parirà, ſin mácha alguna de ſu virginal pureza, ſin violẽcia de dolores, ſin cõgojas triſtes, un Hijo Dios, y Hõbre: una Virgẽ, digo, nunca engañada, como la primera Eva, a falſas perſuaſiones de la ſerpiẽte antigua, nũca máchada cõ los alientos venenoſos de ſus fingidas palabras: una Virgẽ, digo, q̃ concibirà al Eterno Verbo humañado dando acogida guſtoſa en ſus oidos a la predicació del Angel, a la Salutació dela *Ave Maria: Virgo in utero concipiet prædicationẽ Angeli ſuſcipiẽs*. Veis la cõtrapoſicio, q̃ haze tã diſcreta entre Gabriel, y Lucifer? entre la ſerpiẽte, q̃ hablò a Eva, y el Arcãgel, q̃ ſaludò a MARIA? Entre las palabras de aquella, y las deſte? Veis, como publica a la Virgen Madre por eſenta, no ſolo de los efetos deſordenados dela culpa primera, ſino tã biẽ dela perſuaſiõ engañoſa, y venenoſo aliẽto del dragõ infernal, q̃ la introdujo? Veis, como hermanandoſe a lo matrimonial la Salutació Angelica con la oreja de MARIA nunca adultera, Virgen ſienpre, y ſienpre con original pureza, el Hijo Vnigenito del Padre ſe hizo Honbre en las entrañas de MARIA? Eſte fue el fruto de aquella hermandad linpiſſima entre palabras, y oidos: tal hijo para tales padres, y tales padres para tal hijo.

De aqui el aprecio grãde, q̃ hizo Chriſto deſtos ſus nobiliſſimos padres tomãdo delios los glorioſos renõbres de *Palabra*, y de *oido*. El de *Palabra* por la generaciõ eterna le goza, y por la tẽporal ſe le comunica a ſu humana naturaleza, llamandoſe no ſolo en quanto Dios, ſino enquato hõbre tanbiẽ *Palabra*, o Verbo deſu Eterno Padre: *In principio erat Verbum, & Verbum caro factum eſt*. (*Ioann*. 1?) Pero con eſta diferencia (dize Aguſtino, *Libr*. 15. *de Trinitat*. *cap*. 11.) Que en quanto Dios es palabra eſpiritual incorporea, inſenſible, interna, como lo ſon nueſtros actos de entendimiento: y en quanto honbre es *Palabra* corpórea, ſenſible, externa, que ſe percibe con los ſentidos, como las pala-

palabras, que forman los labios, y son obgepto del oido: *Verbum nostrum vox quodammodo corporis fit, assumendo eam, in qua manifestatur sensibus hominum; sicut Verbum Dei caro factum est, assumendo eam, in qua & ipsum manifestatur sensibus hominum.* El Padre Eterno fue el, que hablò esta tan divina, y tan humana palabra a lo divino sin principio, a lo humano en tiẽpo. Suia es la Palabra, aora la considereis toda espiritual, e interna, aora corporea, y externa vestida de nuestro humano ser. Pero por lo que tiene de sensible, y manifiesta a los sentidos, quiso tener en cierta manera por padre las mismas palabras de la *Ave Maria*, conque el Angel saludò a la Virgen, tomando de ellas el nõbre de *Palabra*, corporea, y sensible: *Verbum Maria verbo concepit Angelico, verus Deus in vero homine apparens.* Concibio MARIA (dize Godfrido, *Serm.* 8. *in festiv. Mariæ;*) Palabra eterna con la palabra del Angel, de adonde resulto, que el que era Dios verdadero apareciese a los sentidos verdadero Hombre. Como si digera: De aquellas palabras corporeas; cõque saludò Gabriel a la Virgen, tomò el Hijo de Dios el titulo, y renõbre de *Palabra* sensible, mui preciado de ser hijo de tal padre.

Como se llamò *Palabra* externa, tomando este nonbre de la palabra del Arcãgel, quiso tanbien llamarse *Oido*, tomando este titulo honroso de la oreja de MARIA, como de Esposa de aquella palabra, y como de madre suia. *Domine* (dize Abacuc *c.* 3. 1.) *Audivi auditionem tuam, & timui:* o como leen los Setenta: *Audivi auditum tuum.* Oi, Señor, tu oido, y temi. Que modo de hablar es este tan desusado? le pregunta al Profeta S. Ildefonso, (*lib. de Virgin. Mariæ.*) El oido se oie? La palabra, que se habla, es la q̃ suele oirse con el oido, pero el oido no oie este sentido, pero no se oie: *Vocẽ nos alicuius audivimus, & non auditum.* Como pues dezis, que aveis oido el oido de Dios? No veis (responde esta lunbrera hermosa de las Españas) no veis, que por nonbre de *oido* entiẽde el Profeta al mismo Verbo Encarnado, que quiso tomar este titulo de oido; eso es lo q̃ èl tan-

èl tanto admira: *Auditus tuus potius res est, quã sonus. Cernis Verbũ consubstantiale, pro quo sic pavescis*. Oido pues se llama Christo gloriandose de ser *oido*, por aver sido èl oido de su Madre Esposa de la palabra del Angel, y èl el Hijo de su junta matrimonial. Y preciase tanto de tener tales padres, q̃ toma de anbos los nonbres ilustres de *Palabra* sẽsible, y de *oido*. O palabras de la *Ave Maria*! ò oido de Maria, y como os acreditais a todas luces de divinas!

162 Credito fue grãde, y el maior fue de la oreja de Maria tener tal Esposa como la palabra del Angel. Y a no ser palabra tan Angelica el Esposo de aquella oreja tan pura, otro qualquiera fuera para ella menos generoso. Pregũtá los Sãtos, por q̃ enbiò Dios un Angel, q̃ saludase a la Virgẽ en su nõbre? No podia enbiar por Legado suio algũ grã Profeta emulo de los Isaias, Geremias, Danieles, Ezechieles, y otros semejãtes, q̃ la hablasen al oido cõ las mismas palabras dela *Ave Maria*, cõ q̃ la hablò el Arcãgel? Que necesidad avia, de q̃ Gabriel bajase del cielo para una funció, q̃ podia correr por cuẽta de un hõbre de la tierra? O q̃ ajustada es la respuesta de S. Anbrosio! (*In c. 1. Luc.*) *Ne quo de genere depravaretur affatu, ab Angelo salutatur*. Cõvino, fuese Angel del cielo, y no hõbre del suelo el, q̃ saludase a Maria, porq̃ a ser hõbre el, que la hablase al oido, degeneràra de la pureza deste sẽtido virginal: las palabras de aquel, por mas q̃ ellas fuesẽ tã puras, bastavã ser palabras pronunciadas por un honbre, para que no tuviesen los cavales de pureza, que pedia tan virginal oido. Y por mas que el enbajador fuese aventajado en santidad, y perfeccion, al fin era hõbre, y hijo de Adan, heredero de su culpa, y estãdo MARIA tan esenta della, y su oreja tan libre del adulterio, que cometieron los oidos de Eva, pues jamas le alcanzò el silvo venenoso de la Serpiente, no era bien, admitiese por Esposo palabras formadas con humano aliento: Angelico à de ser el que las forme, para que diga la pureza del Esposo con la de la Esposa, las palabras de la *Ave Maria* con la oreja de Virgen, y tal Esposo, y Esposa con Hijo tan puro, como desa junta resulto. Palabras son estas, que acreditan la original pureza de MARIA; y assi no

era bien, que en aquella ocasiõ las formase un honbre sugeto en algun tienpo a la fealdad de la culpa primera. Sea Angel el, que las forme, que aunque las forma en cuerpo aparente, no son como las del honbre articuladas entre su aliẽto mismo, sino dese aire comun. Este nũca ofendio el espejo enpañandole, y enturbiandole, por mas q̃ hiera en èl, si enpero el aire de nuestro aliento le enpaña, y le enturbia feamẽte. MARIA espejo se llama ageno sienpre de mancha, y libre de fealdad: *Speculum sine macula*. Si un honbre entõces la hablàra, parece, se enpañára, y se enturviàra su pureza, asi virginal, como original: sea Angel el, que la hable, que como siẽpre puro espiritu en cuerpo aparente ageno de mãchas, formara palabras a todas luces purissimas, q̃ testifiquen la perpetua, y nunca cõtaminada pureza de Maria. Es lo, que dezia San Gregorio Taumaturgo: *Missus est servus incorporeus ad Virginem immaculatam; missus est à peccato integer ad corruptionis expertem*: seu *ad incapacem omnis labis*. Ita Græcè (*Orat. in Annunc.*)

163 Para significar la Virgen Soberana el voto de perpetua pureza virginal, conque se avia consagrado a su Dios, le dijo al Angel, que ella no conocia esposo, y no conociendole, que como podia ser Madre del Eterno Verbo? *Quomodo fiet istud, quoniam virũ non cognosco?* Antes por eso mismo [respõde S. Chrisostomo, *homi. 49. in c. 25. Gene.*] Sereis Madre de un Dios hõbre, porq̃ no conoceis esposo, q̃ a conocerle, nada a proposito fuerais para obra tã pura: *Sanè propter hoc erit, quoniam virum non cognoscis; nam si cognosceres, non fuisses habita digna, ut huic mysterio servires*. Pues tan sin conocimiẽto de esposo se obrò la maravilla de la Encarnacion, que no le ubo para su concurso? Si ubo: io dirè qual. Esposo fue Iosef, pero no concurrio al misterio. Esposo fue el Espiritu Santo, pero como es todo espiritu purissimo, aunque suplio con ventajas superiores à todo lo humano la falta de varon, nola pudo suplir a lo corporeo, y sensible careciendo esta persona divina de cuerpo, y sensibilidad, como carece. Y asi io juzgàra, dispuso ingenioso este soberano espiritu, fuesẽ las palabras Angelicas de la *Ave Maria*.

Maria el Esposo del oido de MARIA, dandoles èl su mismo titulo de Esposo, y valiendose dellas, para que suplieſen lo, que a èl le falta de corporeo, y sensible. Hablò el Arcãgel, saludò a la Virgen con la *Ave Maria*; hermanaronse estas palabras a lo nupcial con la oreja virginal desta Señora; al mismo tienpo el Espiritu Santo concurrio con su aliento divino; y a las voces del Angel, y al aliento desta persona divina engendrò MARIA en sus entrañas al Vnigenito del Padre: *Dei Verbo autem submisit* (dize San Iuan Damasceno, *orat. de Dormit. Deipa.*) *Spiritusque afflatu, atque operatione impleta est* (Virgo) *& ad spiritualem Archangeli cantũ prægnans facta est*. Inclinò su oreja la Virgẽ a la palabra divina; quedò llena del aliento vital, y obra del Espiritu Santo; y a los acentos sonoros de la *Ave Maria*, que le cantò el Angel, se hallò con no menos ilustre preñado, que el mismo Hijo de Dios hecho Honbre. Señalò el Santo èl Esposo corporeo, y sensible, q̃ conocio èl oido de Maria no cõ deslustre alguno, sino con maior lustre de su virginal pureza. Las mismas palabras del Arcãgel, en q̃ iba hermanado el alieto soberano del Espiritu Santo, esas fueron el Esposo, q̃ conocio la Virgen.

Digalo el Evangelista San 164
Lucas. Apenas, dize, ubo oido MARIA la Salutaciõ Angelica, quãdo ella se puso mui despacio a meditar las palabras, a pensar hondamente en ellas: *Et cogitabat, qualis esset ista salutatio* (*Luc.* 1.) Que fue esto sino conocerlas? Conociolas como a Esposo purissimo de su purissima oreja: conocio en ellas su propria pureza, sus vẽtajas de santidad grandes; y conocio en palabras tan divinas a la misma Palabra eterna, que venia a ser su Hijo. Y desta conocimiento vino a engẽdrarse un Verbo Honbre, y un Honbre Dios. El Padre Eterno no de otra suerte engendra al Hijo Vnigenito de su corazon, sino pensando en èl como en eterna Palabra suia; conocese asi mismo, conoce su esencia, y perfecciones todas, y conocelas en su Verbo, conociendole, entendiẽdole como a perfectissima imagen suia, que representa todo lo bueno, que en èl ai. A esta traza la Virgen Madre emula de la generacion eterna del Padre

en ſu tenporal generacion; meditando, penſando, entendiendo la Salutació de la *Ave Maria*; conociendola; y conociendo en ella, como en imagen, ſus perfecciones ſingulares; y las del miſmo Verbo divino, engẽdrò en ſus entrañas honbre al, q̃ era ſolo Dios en el pecho del Padre. Deſta ſuerte conocio las palabras del Angel como a Eſpoſo de ſu oreja, y conociẽdolas, cõcibio a Chriſto como a hijo de matrimonio tan virginal. Y aun de aqui vino a ſer tanbien;

§. 8.

Que diſcurriendo la Virgen en las palabras de la Ave Maria, *y reconociendo en ellas la original ſantidad, en que fue concebida, concibio ella con ſingulariſſima pureza en ſus entrañas al Eterno Verbo humanado.*

165 OIò MARIA deboca del Arcãgel aquel ſupremo elogio de todas ſus grandezas: *Ave llena de gracia, el Señor es contigo; bẽdita tu entre las mugeres.* Turbòſe al oirle, turbaronla tan deſuſadas palabras, y la puſieron en tanto cuidado, q̃ ſin eſtorvar la turbació al diſcurſo, ſe puſo a pẽſar, q̃ ſalutacion era aquella tan peregrina, tan nunca oida en el Mundo; quam grande, quam glorioſa, quam divina, quam ſobre todo lo humano. Todo el peſo del diſcurſo, dela meditació, y arte ſilogiſtica cargò ſobre la *Ave Maria*, y ſu ſignificacion *Turbata eſt in ſermone eius, & cogitabat (meditabatur, ratiocinabatur) qualis* (Grecè, *quãta quàm magnifica, & ſublimis*) *eſſet illa ſalutatio*. Diſcurrio (dize Andres Cretẽſe, *Ser. in Saluta. Mariæ*.) diſcurrio Maria grã rato en eſta Salutacion con aquel ſu entendimiẽto puro, claro, eſpejado, del cielo iluſtrado, examinando el peſo de las palabras Angelicas, y peſandolas con ſu buen juizio: *Hæc autẽ cogitabat, ratiocinatrice nimirum puræ mẽtis facultate probans, & examinans.* Y bien, como diſcurrio entẽdimiento tan puro? Hizo valãce fiel entre la condicion humilde de una muger, y entre la dignidad de Madre de Dios, que luego a la tercera palabra le entrò ofreciendo el Angel: *Dominus tecũ; benedicta tu in mulieribus.* Puſo en la valanza de Madre del Eterno Verbo las ventajas

jas grandes de ſantidad, y pureza, que dignidad tan infinita pedia; puſo en la otra el ſer humano heredado de Adan, y Eva delinquentes, y viciado con la primera culpa: *Cogitationes ſuas* [añade el Cretẽſe] *ſtatim cõvertit ad primæ Parentis lapſum in animo ſecum ſuo volvens deceptionis primæ caſum.* Y hallò por ſu buena cuenta, y por ſu ajuſtado peſo hallò, que ſer Madre de Dios, y averſido afeada con mancha de culpa original, no era poſsible avenirſe decoroſamente en un miſmo ſugeto. Que ſer Hijo de Dios, y hijo de una muger en algun tienpo eſclava de Satanas, aun a la imaginacion hazia eſpatoſo horror. Que llegar el inpecable por naturaleza a veſtirſe de carne mortal aſta ſer con ſu Madre una miſma carne, y q̃ eſta carne ubieſe ſido en ella infamemente viciada con el deſman del pecado, no era factible, ſin que pardeara en el hijo la mãcha, y le ſaliera a la cara la ſeñal; de donde infirio legitimamente, que ſupueſto la elegia el Verbo divino, para q̃ le concibieſe humano en ſus entrañas, abria cuidado provido, y vigiláte, de q̃ ſu Cõcepciõ della ubieſe ſido a todas luzes pura cõ los aſeos todos dela gracia, y ſin las fealdades de la culpa. Ilacion eſta tan legitima, que aunque la diſcurrio variamẽte, la ſacò bien clara de las palabras de la *Ave Maria*, con que Gabriel la entrò ſaludando. Que ſuia era la *alegria*, le dijo, que era ſuia la *paz*; q̃ era una ſegunda *Eva* mejor que la primera: *Ave*. Que eſtava llena de toda gracia, y en todo tienpo lo avia eſtado: *Gratiâ plena*: Que el Señor eſtava cõ ella, y que nunca ſin ella eſtuvo: *Dominus tecum*: Que aviẽdo ſido todas las otras mugeres malditas de Dios, ella ſola entre las demas era bendita con bendiciones mil opueſtas a la culpa primera: *Benedicta tu in mulieribus*. De antecedentes tan claros, dichos por boca de un Arcangel en nombre de ſu dueño, infirio ſabiamente la Virgen ſu original linpieza; conque aſeguradatámbien ſu entereza virginal, dio el *Si* de Madre de Dios, y le concibio en ſus entrañas hombre, enpeñãdo en las palabras de la *Ave Maria* ſu meditacion, enpleando en ellas ſus diſcurſos, y cõtenplãdo ſu original ſantidad, y pureza. Como

si para averse de engendrar el Hijo de Dios en quãto Hõbre en el viẽtre virginal de su Madre con todos los aseos de gracia, que tã alto mysterio pedia, fuese cõveniẽte, se emplease el entendimiento todo de Maria en meditar la Salutació Angelica, y en ella su singular inmunidad: *Et cogitabat, meditabatur, ratiocinabatur, qualis, quanta, quàm magnifica, & sublimis esset ista salutatio.*

166 Vuelvo a põderar denuevo las palabras, cõque David Rey Profeta se introdujo hablãdo a MARIA nieta suia ilustrissima: *Audi filia, & vide, & inclina aurẽ tuã.* [*Ps.* 44.] Oie, hija mia, mira, y inclina tu oido. En vez de la palabra *vide*, està en los originales Hebreo, Griego, y Arabigo, *cognosce, intellige, considera, cogita.* Escucha primero, y luego conoce, entiẽde, cõsidera, piesa, medita, discurre. Que desta cõsideració, y discurso sobre lo, q oicres, llegaràs a olvidarte de tu pueblo, y de la casa de tu padre, para q el Rei del cielo llegue a prẽdarse tuno de tu hermosura: *Oblivisce populũ tuũ, & domũ patris tui, & cõcupiscet* (ut concupiscat) *Rex decorẽ tuum.* Estrañas ilaciones! De un escuchar atẽto, y de un discurrir cõsiderado àde inferir la Virgẽ poner en olvido su pueblo, y la casa de su padre? Y deste olvido se à de seguir aficionarse della el Rei celestial? Que es lo, q à de oir? y q en lo que à de discurrir? Y despues de oido, y discurrido, porq à de olvidar su nacion, su patria, su familia? Tanto le và a la Mageſtad divina, en q esta dõcella eche en olvido su pueblo, y casa, q le pide esto por cõdicion para llegar a pagarse de su belleza? Si es ella hermosa, independiẽte deste olvido lo serà. O, atendedme, que es mysterioso el aviso! Prevido con espiritu profetico David la entrada, que hizo el Angel S. Gabriel saludãdo a la Virgẽ cõ la *Ave Maria*; y como erã tã hõrosas las palabras desta Salutaciõ para su querida nieta, le avisa tã de antemano, las escuche atẽta, dãdoles gustosa el oido, y el corazõ. *Audi filia, & inclina aurẽ tuã.* Asi esplicã S. Atanasio (*Epist. ad Marcel. col.* 3.) *Simile est dicto Gabrielis: salve, gratiosa, Dñs tecũ.* Y Chrisipo Geroſolimitano (*Serm.* 2. *de Deipara.*) *Audi etiam hæc, me cum inclinatione prædicentem, atq; Gabrielem eadem tibi indicaturum.*

Oida

167 Oida la Salutació Angelica, quiere el Profeta, q̃ MARIA la entienda, la conſidere, medite, y diſcurra ſobre ella. *Et vide, cognoſce, intellige, cõſidera.* Y que deſta conſideracion, y meditacion de ſu entendimiẽto puro paſe con la voluntad a aborrecer de ſuerte a Adá pecador, ſu familia, y pueblo herederos forzoſos de ſu culpa, que ni por la imaginacion le paſé acordarſe dellos por lo, que tienen de delinquentes: que ſi bien es deſe pueblo, y familia quanto al ſer, eſtuvo tan lejos de ſerlo, quanto a la infamia del delito, que puede mui bien con deſden, y deſprecio olvidarlos, como ſino le tocàrã, ni ubieſen ſido en el Mũdo. Aſi como lo dijo David amoroſo, lo egecutò MARIA puntual. Eſcuchò al Angel, diſcurrió en las palabras de ſu *Ave Maria*, ſacò dellas por concluſion ſu original hidalguia, aborreciendo la culpa primera en los, que la introdugeron, y en los, q̃ la heredaron, aſta ponerla en olvido; como deſman q̃ no le tocava. O como lo dijo ſapientiſſimo el Enperador Leon! (*Homil. de Annunciation.*) *O Immaculata Sponſa* (Græcè, *amome nymphe*) *O nymphe labis omnis, atq; peccati expers, &c. Audiſti verè cõmonitionẽ; oblita es populi tui, & hæreditatis, & domus paternæ; hæreditatis videlicet illius, quã* Eva *toti generi diſtribuit.* De aqui ſe ſiguio, q̃ penſando, meditando, y diſcurriendo la Virgen en eſta ſu pureza, q̃ publicava a voces el Arcãgel con ſu Salutacion, llegò a encarnar en ſus puriſſimas entrañas el eterno Verbo del Padre prendado de tan peregrina belleza como la de una Docella ſiẽpre pura, immaculada ſienpre, ninfa ſienpre hermoſa: *Et concupiſcet Rex decorem tuum* (que eſplicò Chriſipo: (*Serm. 2. de Deipa.*) *Filius ipſe templi tui decorem aſſumet. Ipſe formator tuus, ipſe etiam infans, ipſum concipies.*

168 Y de aqui infirio David, ſin perder de viſta a Maria: *Omnis gloria eius filiæ Regis abintùs in fimbriis aureis.* Toda la gloria deſta hija del Rey, deſta Rèyna ſoberana, toda es interior, toda promana de lo oculto de ſu corazon en ſinbrias de oro. En lugar del adverbio *abintùs*, lee San Geronymo (*Epiſt. ad Princip.*) *à cogitationibus.* Y S. Gregorio Niſſeno: (*Orat. 2. contra Eunomium.*)

ab intus, id est, in aureis intellectionibus. La gloria toda de Maria Santissima nace de sus pensamientos internos retirados en su entendimiẽto: estos son las finbrias, o cabos de oro aquilatado, a quien sabe dar una hermosa lazada cõ el discurso. Puedese trasladar del original Hebreo: *Omnis gloria eius filiæ Regis à principio*. Todo el lustre glorioso, toda la gloria lustrosa de la Reyna Madre se origina de su original principio, del instante mismo, en que recibio el ser primero. O que variedad tan mysterioſa de trãslaciones! O que vistosamẽte enlazadas en unidad concorde! Aviale David amonestado a MARIA, que escuchase la Salutacion Angelica de la *Ave Maria*, que discurriese sobre ella, y della infiriese, quan agena estava de culpa, y lo avia estado sienpre, sin hazer numero con los demas hijos de Adan, que la heredan en sus concepciones. Aviale asegurado, que al meditar en esta su linpieza, se hallaria cõ todo un Dios cõcebido en sus entrañas, como si meditaciõ tãpura fuese necesaria para la generaciõ purissima del divino Verbo humanado. Y viendo, quã puntual avia de ser en egecutarlo todo asi, como si ia ubiese llegado la egecucion, le dize: *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intùs, à cogitationibus, in aureis intellectionibus, à principio*. Ya escuchò la Virgen al Angel, que la saludava con la *Ave Maria*; ia penso, ia meditò en sus palabras, ia sacò dellas en linpio con el discurso su original linpieza, la inmunidad de su Concepcion purissima; ia es Madre de Dios, ia Dios es su Hijo, y ia le tiene en los sagrados retiros de su virginal vientre. Esta pues es la gloria toda de MARIA, la que promano de las atenciones, conque oiò al Arcangel; la que nace de los pensamientos, y discursos, que sobre su Salutaciõ hizo; la que proviene de la ilacion, que sacò del ser, que goza linpissimo desde su primer principio, y la que se origina del fruto beditissimo de sus entrañas virginales: *Omnis gloria eius filiæ Regis à principio, à cogitationibus, ab intus*: q̃ explicò Damasceno (*Orat. 1. de Nativit. B. Mariæ*:) *Dei Genitricis gloria interna est, nimirum ventris fructus*. Veis aqui, como previno David con tã ilustre:

ſtre ponpa de palabras lo, que en pocas notò S. Lucas, quando dijo, que oiendo la Virgen la *Ave Maria*, ſe puſo a pẽſar, a meditar, a diſcurrir ſobre ella, para que penſamientos, meditaciones, y diſcurſos tan linpios, tan puros, tã aſeados concurrieſen, como ellos pueden, al myſterio de la Encarnacion, que pedia por ſu infinita pureza una Madre ſiẽpre pura: *Et cogitabat, qualis eſſet iſta ſalutatio.*

169 Eſtava ia, ia para concebirſe en las entrañas de MARIA CHRISTO nueſtro biẽ, que avia de ſer la riſa, el gozo, la alegria de cielos, y tierra, de Angeles, y honbres: *Vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ, gaudij, exultationis:* (*Pſ* 44.) que avia de ſer la paz, y cõcordia entre Dios ofendido, y todo el linage humano delinquente: *Ipſe eſt pax noſtra, qui fecit utraque vnum*: que avia de ſer la miſma plenitud de gracia, y a los divinos ojos el mas grato: *Plenum gratiæ*: que avia de ſer Rey, y Señor universal del Orbe universo, Rey de Reyes, Señor de Señores: *Rex Regum, & Dominus Dominantium*: Que avia de ſer el bendito de Dios, y de todas las criaturas, y todo èl un colmo de bendiciones: *Benedictus, qui venit in nomine Domini.* Y aunque es verdad, que todas eſtas vẽtajas de gozo, de paz, de ſantidad, de dominio, y bendiciones ſe las comunico el cielo a ſu humanidad ſantiſſima, por medio de la union hypoſtatica, lazo indiſoluble entre ella, y la perſona del divino Verbo, y a eſte titulo le eran debidas por naturaleza; con todo eſo diſpuſo la altiſſima providẽcia de Dios comunicarſelas tanbien, por medio de MARIA, mineral rico, y arcaduz puriſſimo. *Quod enim ex te naſcetur Sãctu vocabitur Filius Dei.* Como ſi penſais? Penſando ella, meditando, y diſcurriendo en ſemejantes ventajas al concebirle tan aventajado en todas ellas. Para eſto le enbiò un Arcangel, que la ſaludaſe con palabras tales, que todas le puſieſen a los ojos las excelẽcias del Hijo. *Ave*, le dijo, que es lo miſmo, que alegrate, el gozo para ti es, y la paz toda contigo eſtà: *Gaude, gaudium, & pax tibi*. Llena de gracia, la llamò; acordandole la plenitud de todo genero de gracias, con que Dios la avia llenado,

y la llenava de nuevo: *Gratiâ plena*. Que el Señor estava con ella, le asegurò, traiendole a la memoria el universal inperio, que avian de gozar ella, y su Hijo, *Dominus tecum*. Por bendita entre todas las mugeres la aclamò, pues era Madre del, que seria bendito entre todas las criaturas, y a todas repartiria a millares sus bendiciones: *Benedicta tu in mulieribus*. Pensando pues en todas estas palabras la Virgen Madre, meditando, discurriendo, y contenplando profundamente en ellas, concibio en su virginal vientre a Dios Honbre, a la alegria del Mundo, a la paz de los honbres, a la plenitud de la gracia, al Principe universal del Orbe todo, al bendito del Señor, y de toda criatura; aiudando, para que asi saliese engendrado por nuevo titulo, aiudando no poco, el estar el entendimiẽto, y discurso de la Madre todo enpleado en contenplar estas vẽtajas del Hijo. Ventajas erã de MARIA las, q̃ publicava el Angel en su salutacion gloriosa, y ella en si las reconocia ilustrada del cielo; pero eran ventajas, que las recebia del Hijo, y avian de redundar en èl por medio de la generaciõ tenporal de tan pura Madre: *Et cogitabat, qualis esset ista salutatio.*

Mui celebrado es el ardid ingenioso del Santo Patriarca Iacob contra la astucia cudiciosa de su suegro Laban. Era este señor de ganado, y Iacob su pastor: pactearon entre si, q̃ todas las crias, que naciesen semejantes a sus padres, fuesen de Laban, y las que sacasen otro color, aviã de ser de su ierno. Que hizo Iacob para burlar la mañia de su suegro? Tomò unas varas verdes, desnudólas de sus cortezas a trechos, de suerte, que quedasen varias en los colores blancos, y obscuros. Dispusolas en los abrebaderos, dõde acudia a beber el ganado, sirviẽdo el agua de espejo a la variedad vistosa de las varas. Entravaseles esta por los ojos a las ovejuelas asi, tá la imaginaciõ; teniála presente los padres al tienpo del beber, y del concebir, conq̃ los corderillos, q̃ nacian, sacavan la misma variedad hermosa, que se les avia representado a los padres, y madres a la vista, y a la fantasia: *Factumque est, ut in ipso calore coitus oves intuerentur virgas, & parerẽt ma-*

maculosa, & varia, & diverso colore respersa. (*Genes.* 30. 38.) Sienten grandes plumas, averse valido Dios de un Angel ministro suio, que habló a Iacob, y le enseñó la traza tan ingeniosa de las varas descortezadas: *Dicunt aliqui* [dize Lirano] *quòd Angelus docuit artem istam*. San Gregorio el Grande alegorizando el caso, reconoce en los canales del agua las palabras de Dios en sus sagradas Escrituras; y en la variedad de las varas los egenplos varios de santidad, y virtud, que en ellas, como en espejos cristalinos, se nos representan, para que contenplandolas nosotros concibamos en nuestras almas, y saquemos a luz semejantes acciones: *Vt tales fœtus* (escribe el Gregorio, *Libr.* 21. *Moral. cap.* 1.) *operum generent, qualia exempla præcedentium in vocibus præceptorum videntur*. Veis la fuerza, que tienen los obgeptos, quando son el enpleo de los sentidos, o del discurso? Sola su representacion, basta, y mas propuesta por un Angel, para que los hijos, o las obras, que se conciben, saquen su semejanza.

Aora a nuestro intento.

Quiso el cielo, que Maria 171
concibiese en sus virginales entrañas al Verbo divino humanado: era fuerza, que tal Hijo saliese en todo semejante a su Eterno Padre, un perfectissimo, y vivo retrato suio; y su naturaleza humana enriquecida con todos los aseos de la gracia, y candores de pureza. Para esto claro és, que bastava aquella union divinissima, con que se enlazò el ser divino có el humano. Pero que quiere ser, que quando le concibe la Virgen, le estè hablando al oido un Angel del cielo, saludandola con las palabras de la *Ave Maria*? Y que puede ser, que entrando estas por el oido, y pulsando en el corazon, lleguen a ser entonces caval enpleo de los pensamientos, y discursos de la Madre, que engendrava al Hijo? Era este su manso Cordero, y ella la Oveja mansa, de quien recibio el mortal ser. Las palabras, conque Gabriel la saludò, eran los canales de agua purissima, donde se representava a los ojos de MARIA la variedad hermosa de gozo, de paz, de plenitud de gracia, de uni-

universal imperio, y bendiciones del cielo; conque la Virgẽ fue concebida, y conque avia de concebir a su Cordero hermoso, variado vistosamẽte en su Concepcion de tantas gracias. Medite pues MARIA, pienſe, contenple, y diſcurra atenta en ſemejãtes palabras, para que ſalga Chriſto en ſu formacion con todas eſas vẽtajas, no ſolo a titulo de Hijo natural del Eterno Padre, que las eſtà conociendo, quando le engendra, ſino a titulo tãbien de Hijo de MARIA, que las medita, quando le concibe: *Et cogitabat, qualis eſſet iſta ſalutatio.* Si es eſto lo, que dio a entender la Virgen en aquellas ultimas palabras, que reſpondio al Angel, dandole el *Si* de Madre? *Fiat mihi ſecundùm verbum tuum*: Hagaſe, en mi lo, que Dios quiere ſegũ tu palabra. Que fue dezirle en interpretacion de S. Bernardino Senẽſe: Hagaſe Dios en mis entrañas hõbre, ajuſtãdoſe el miſterio con las palabras, q̃ oi è eſcuchado atenta, y con los diſcurſos, q̃ io è formado ſabia: *Quod in aure mea factũ eſt per Angelicam Salutationem, & in mente mea per fidei Conceptionem, fiat mihi, id eſt, in utero meo per divini Verbi Incarnationem.*

CAP. 4.

DE LA PRIMERA PALABRA, AVE, CON QVE SALVDO EL ARCANGEL A LA VIRGEN: QVAN FECVNDA ESTA DE elogios en abono de la inmunidad de MARIA en ſu Concepcion Puriſſima.

172 A Las luzes de nueſtro Dios Trino, y Vno, que la diſpuſo en ſu mente divina; a las de un Arcangel Serafin abraſado, a quien ſe la dictò, para que èl en ſu nombre la recitaſe; y a las de una Virgen Madre, a quien ſe conſagrò, conſideramos ia la *Ave Maria*. A luces tantas no puede dejar de gragearſe los iluſtres encomios, que tegio en los capitulos paſſados nueſtra cortedad, y otros infinitos, que teger pueden maiores

ſores caudales. Aora nos toca el mirar con mas ſingulares atẽciones eſta Salutaciõ ſagrada palabra por palabra, y aũ avezes letra por letra, cõtãdole las palabras, y las letras, pues unas y otras encierran en ſi los grandes teſoros, que admiro en las divinas Eſcrituras, y en ſus mas menudos apices la dorada pluma de Chryſoſtomo (*Homil.* 18. *in Geneſ.*) *Et ſyllaba, & apiculus unicus reconditum habet theſaurum.* O ſi io acertaſe dichoſo a deſcubrirlos! O ſi ellos dulcemente robaſen los corazones! O ſi ſolicitaſen con vizarro ardimiento las piedades de todos! Solicitelas eſta primera, y ſegura verdad.

§. 1.

Que ſaludar Gabriel cõ el Ave a la Virgen Madre, fue darle el parabien de la ſingular alegria, en que ella ſola ſe vañò ſienpre, contraria a la original triſteza del delito primero.

173 PRueban eſte aſunto los mayores Dotores dela Igleſia, y los mas iluſtres Interpretes deſta palabra *Ave*: en que reconocen no inprecacion alguna, ſino una glorioſa gratulacion del Angel, que en nonbre de ſu Señor le dava a ſu Reyna, y Señora los parabienes, y placemes de inmunidad tan privilegiada, como la ſuia; y para darſelos la ſaludo con eſte *Ave*, que en el texto Griego es *Xaire*, y en el Hebreo *Schalon*, y lo miſmo, que en el Latino *Gaude*, o *Gaudium tibi*. Y aſsi leen muchos Santos Latinos, y Griegos Y fue dezirla el Arcangel: Alegraos Señora, que vueſtra es la alegria; eſta a vos ſola os viene como nacida; no llegò a vos tarde como a los demas; deſde el inſtãte primero de vueſtro immaculado ſer derramo el cielo ſobre vueſtra alma un gozo tan ſingular, que nunca pudo tener en vos entrada alguna la triſteza de la culpa, infame herencia de la primera muger Eva. La alegria, q̃ eſta perdio, en vos ſe halla reſtaurada, y aun mejorada ſe vè para univerſal regocijo de todo el Orbe, delos Angeles, y hõbres todos, y del miſmo Dios. Aſsi eſplicò al Angel Eutimio: *Gaudium hoc Evæ ſolvit maledictionem; illa ſiquidem iuſſa eſt habere mœrorẽ*

hac

hæc autem gaudium, quod mœrori contrarium est.

174 Pero oigamos a San Andres Patriarca Gerosolimitano [*ser. de Annunciat.*) que tomandole al Angel el *Ave*, que de sus labios volò a los oidos de MARIA, y añadiendole una sola peinada pluma suia, grande entre las Griegas, la hizo volar segunda vez mas brillante: *Ave* (dize) *id est, gaude electa Dei in generatione* (ex Græco vertas; *gaude electa à Deo antequam genita*) *Gaude divina cum hominibus recõciliatio. Gaude virginalis* (Græcè *pura*) *terra, ex qua novus Adam formatus est. Gaude lætitiæ organum, per quod delicti nostri cõdemnatio expiata est, & veri gaudij plena facta cõpensatio.* Alegrate [le dize] escogida de Dios en tu Concepciõ, y aun antes della. Alegrate divina recõciliacion delos hõbres con su Criador. Alegrate tierra pura, y virginal, de q̃ se formò el nuevo Adã Iesu Christo. Alegrate organo de la alegria, por cuio medio se borrò la sentẽcia, a q̃ nos cõdenò nuestro delito, y se nos restituio el verdadero gozo, q̃ perdimos. Todo esto cifrò el Angel en sola aquella breve diccion *Ave*, *gaude*; señalãdo las razones, q̃ tenia la Virgen para alegrarse. La eleccion singular entre todas las criaturas, que hizo Dios della en su eternidad para Madre tenporal suia, disponiendo a lei de hõrado Hijo, fuese limpia en su generacion santa, en su Immaculada Concepcion. El auerla elegido para que se reconciliasen con èl los hombres. El aver de ser su cuerpo virginal la tierra santa, de que se formaria el cuerpecito del Eterno Verbo humanado. Y finalmente el averla formado a manera de un organo festivo, de un instrumẽto alegrissimo, cuios sonoros acentos desvanecieron la tristeza dela culpa, e introdugeron de la gracia el gozo perdido. *Gaude lætitiæ organum, per quod delicti nostri condemnatio expiata est, & veri gaudij plena facta cõpensatio.* Hondas palabras, que piden mas cuidadoso examen. Notad su profundidad.

175 Tratò Dios de dar ser al primer hombre, solicitãdo desveladas atenciones su aficiõ. Llegò a formarle, y forjò primero el cuerpo organizandole primoroso. Tertuliano no solo admirò los cuidados amorosos, y el sabio afecto, conque se empeñò

peñò el supremo Artifice ene-sta obra, sino la materia misma, de que se labrò, tierra era bien humilde, pero puesta enlas divinas manos se trocò enel mas aquilatado oro: *Deo licuit, carnis aurum de limi sordibus, excusato censu, eliquasse* (*Libr. de resurrect. car. cap.* 5.) Del oro pues mas subido de quilates quedò fabricado el cuerpo, y como organo organizado con todos los primores del arte. Faltavale el aire, el soplo, el aliento, que le animase, y los dedos, que le tocasen para las consonancias dulces de una musica alegrissima, en que se avia de desatar. Con este fin sacò Dios de su mismo pedir, y corazon una respiracion vital, en que le infundio enbuelta el alma espiritu racional, y al mismo tiempo por medio de su gracia, y, dones sobrenaturales al Espiritu Santo: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ.* Con que aiudado este organo artificioso del brazo Omnipotente del Padre, de la sabia mano del Hijo, y delos diestros dedos del divino Espiritu hazia a los divinos oidos alegrissima harmonia: *Formatum est pulvere corpus* (dize mui a tienpo S. Chrysostomo, *Homil.* 13. *in Genes.*) *Quasi instrumentum erat, quod egebat aliquo se movente; imò sicut Lyra, quæ opus habet aliquo, qui possit arte, & scientia sua per membra, quasi per fistulas, convenientem illi melodiam Domino offerre.* O que musica tan alegre para Dios! O que organo tan concertado! Durò la alegria, y el concierto lo que durò conservarse el hombre en la justicia original, en que le criaron, concordes entre si, alma, y cuerpo, los sentidos deste, y las potencias de aquella. Soplo por boca de la Serpiente el espiritu de sobervia Lucifer, llenaronse deste viento de anbicion las cabezas de Adan, y Eva afectando divinidades, teclas, en que les tocò astuto, y sagaz el enemigo. Desconcertose el organo, y trocose de organo de gozo, y alegria en organo de tristeza, y llanto para si, y para todos sus descendientes: *Versa est in luctum cithara mea, & organum meum in vocem flentium.* (*Iob* 30.) Y es la maldicion, que les echò Dios, como apendice de la culpa, e indice suyo:

Mul-

Multiplicabo ærumnas tuas, & cõceptus tuos [*Geneſ.*3. 16.] que leen los Setenta: *Gemitus tuos*. Aora al elogio de Maria en pluma de Andres Geroſolimitano.

176 Que ſe alegre, le dize con el Angel, porque ella es el organo de la alegria fabricado por las manos de Dios para reparo de la triſteza, que introdujo la primera culpa, y para perfeta reconpenſa de la alegria, que nueſtros primeros Padres perdieron. *Gaude lætitiæ organũ, &c.* Fue como dezirla el Arcangel. No tienes tu, Señora, de que entriſtecerte, ſi mucho por que alegrarte, pues no eres organo deſconcertado, como Eva; a ti, ni en ti nunca tocò la culpa; ni Lucifer, ni ſu aliento de elacion, y ſobervia te tocò jamas; ni eſta tecla ſe la dejaron tocar a èl. Formòte Dios para reparar triſtezas, para reſtaurar alegrias. Y aſi deſde el principio de tu formacion fuiſte en lo corporeo toda mas preciosa, mas pura que el oro mas aventajado; organizada cõ todas las vẽtajas de perfeccio: [*Aurum purum, minimè adulteratum*, la llamò Damaſceno, *Serm. de Dormit. B. Virgin.*] y en lo eſpiritual la mas perfecta, animada con todos los auſeos de la gracia, aliento vital del miſmo Eſpiritu Santo, que deſde entonces puſo en ti ſus dedos, ſin alzarlos nũca, como tanbien el Hijo de tus entrañas ſu mano, y el Eterno Padre ſu brazo: *A primordio Conceptionis tuæ, operante Spiritu Sancto, creabaris*: Que dijo S. Anſelmo (*Libr. de exor. mundanæ ſalu. cap.* 3. *&* 5.) De aqui el ſummo, e inefable gozo, con q̃ inundò el cielo tu cuerpo, y alma en el inſtante miſmo de tu Concepcion Sãta, como ſe lo revelò Chriſto nueſtro bien a Santa Brigida (*Lib.* 1. *cap.* 9.) *Cùm autem anima ſanctificaretur, & ſtatim corpori adiungeretur, tanta Matri meæ advenit lætitia, vt impoſſibile eſſet dictu*. Conque quedaſte calificada por organo de alegria opueſto en todo al organo de triſteza, en que ſe trocaron Adan, y Eva; y tu Cõcepcion por immaculada, ſantiſſima, alegriſſima, de que te doi los placemes en nonbre de tu Dios, y mio: *Ave, gaude lætitiæ organum*.

En eſte penſamiento eſtava 177 el gran Gerſon Cancelario Pariſienſe, quando conſiderando el cuerpo puriſſimo de

MARIA

MARIA en el tienpo dichoso de su formació primera, exhortò a todos, a q̃ pusiesen los ojos de la consideracion en èl. *Convertimini ad corpus eius organicum physicum, quod omnino cõtemperatum fuit, & ita prorsùs elongatum ab omni fomite rebellis dissonantiæ, quod nec etiã minima potuit operationum notula sibi discors esse. Glorioſum planè dixerimus organum tale ad omnem harmoniam formabilẽ summè dispositum. Cœleſte dixerimus illud organum potiùs quàm terreſtre, non naturà, ſed gratià, ob inerrabilem obediẽtiæ ſuo ſpiritui legem.* (3. *part. Opuſcul. de Cantichordo, tom.* 2.) Consiserad (dize) el cuerpo organico de MARIA, todo el teplado al tenple del alma, y voluntad divina, y tan ageno de la revelde disonácia, que causa en los demas hijos de Adan el fomite del pecado, que ni la mas minima discordia de contrarias operaciones se pudo notar en èl. Organo glorioso le podemos llamar, summamente dispuesto para todo genero de harmonia sonora. Llamemosle organo no terrestre, sino celestial, no por naturaleza, sino por gracia, pues la ley de la obediencia, que el cuerpo tenia al espiritu, era inerrable, tan sin ierros, tan sin disonancia alguna. O que palabras! ò quan en credito de la inmunidad de MARIA! Y del summo gozo, en que se vañò, desde el instante primero de su Concepcion Santissima! Organo llama Gerson al cuerpo desta Señora: como organo sonoro le formò Dios de su mano, y aunque la materia es terrestre, si se mira su naturaleza, no es sino celestial, atendiẽdo a los primores de la gracia, que en su formacion milagrosa tanto se esmerò. Organo le llama sienpre concertado, desconcertado nunca, tenplado sienpre, nuncadestenplado. Tenplòle Dios al tenple de su gusto, y del alma, que le infundio con todos los aciertos, y conciertos de la gracia, sin dar jamas lugar, a que tuviesse lugar en èl la disonancia de la culpa, como ni la del fomite delpecado, o desordenada propension al mal, que deja el primer delito, como rescoldo encubierto, para volver a encender el fuego de sus descóciertos. Organo le llama harmonico, no como quiera, sino cõ todos los acentos de harmonia

ſonora! Organo glorioſo, y celeſtial: *Gloriosũ organũ, cæleſte*: Organo de la gloria, y del cielo. Como ſi ſe vbiera formado allà en los cielos para alegrar a ſus corteſanos, y al miſmo Dios. Deſta pues tá feſtiva alegria, enq̃ la cõcibieró, dà los alegres placemes el Angel a Maria, quãdo la ſaluda cõ el *Ave: Gaude lætitiæ organũ, &c.*

178 Preſintio eſte ſingular gozo de la Virgen en ſu formacion purifſima un iluſtre progenitor ſuio, un dieſtro cantor a lo divino, un Rey David, y aconpañando la voz con el inſtrumẽto dijo bien alto, y bien claro: *Fundatur exultatione universæ terræ mõs Sion.* (*Pſ* 47. 3.) Con alegria univerſal de toda la tierra ſe fundarà el Tenplo Santo en el monte de Sió. Fundaràſe (dize la translacion de Simmaco) cõ tã buena dicha, y felicidad tãta, que ſu principio ſerà, no comun, no vulgar, ſino ſingular, y ſelecto; fundaràſe no en feas tinieblas, ſino en reſplandores hermoſos, no en abatimientos viles, ſino en dignidades prodigioſas, no en deſgracia, ſino en aventajada gracia: *Benè fundatur à principio ſeparato, ſelecto, certo ſplendore, dignitate, & gratia.* Fundaràſe (eſplican los Hebreos) en un hermoſo clima el gozo de todo el Orbe; la hermoſa Ninfa: *Pulcher climate gaudium universæ terræ, pulchra Nympha.* Fũdaràſe el tẽplo (parafraſea el Caldeo) que ſerà la alegria de todos los habitadores de la tierra: *Gaudiũ eſt omnium habitãtium terræ.* Mirò David en eſtas palabras, ſi bien a la primera fundacion del Tenplo Geroſolimitano, obra magnifica de ſu hijo el Rey Salomon, pero tanbien, y mejor a lo figurado por èl, a la Virgen Madre miro, tẽplo vivo de Dios honbre, que edificò èl de ſu mano, y le eligio para ſu mas glorioſa habitaciõ: *Virgo tẽplũ Dei ſanctũ* (dize S. Iuã Damaſceno, *Orat.* 1. *de Nativ. Virg.*) *quod Princeps pacis Salomõ, id eſt, Chriſtus cõſtruxit, & habitavit*. Robole a David los ojos, y las atẽciones la primera fundacion deſte tenplo tan ſelecta, tan luminoſa ſobre dignidad tan divina como la de Madre del miſmo Dios, ſobre gracia tan eſpecial, como la original. Conſiderò la hermoſura peregrina de la Niña cõcebida en el mejor clima de los cielos, como hermoſa Ninfa, como Eſpoſa del Eſpiritu Santo

Santo la mas pura. Y conſiderò la en ſu Concepcion tan agena de las triſtezas, y llantos, conſequencias de la culpa primera; tan alegre, y gozoſa en ſu Dios, y en ſu buena ſuerte; tan liberal en repartir gozos a los Angeles, y a los honbres, a los cielos, y a la tierra, que equivocò los titulos de renplo, de Ninfa, de Eſpoſa con los del gozo, y alegria univerſal, como ſi fuera todo uno en la Virgen: ſer en ſu formacion primera, habitacion ſagrada, Ninfa hermoſa, Eſpoſa puriſſima, y ſer la miſma alegria para ſi, y para todos: *Fundatur pulchra Spõſa, Specioſa, Nympha, gaudium univerſæ terræ.* O como lo dijo el gran Teofanes Autor Griego (*Hymno in Annunciatio. Deipar.*) ſaludando a MARIA con el Angel; y con todas las criaturas! *Tibi, GAVDE, omnis creatura clamat, ô Dei Nympha; tu enim ſola Mater Filij præelecta, & pura. Gaude Puriſſima: Gaude Adæ revocatio, Evæ redemptio.* A ti, ò Ninfa de Diós, a ti te saludan a voces todos los Angeles, y los honbres, con el *Ave*, con el *Gaude* de tu Angelica Saluracion. Todos te dan los parabienes de tu alegria, porque tu ſola eres la eſcogida para Madre del Vnigenito del Padre; tu ſola la pura. Alegrate Puriſſima. Alegrate, pues eres la reſtauracion de Adan, y de Eva la redencion. Parece, mirava eſta docta pluma las palabras de David. Mirava al menos a la Virgen Madre como a hermoſa Ninfa en ſu Concepcion Immaculada; miravala cõ Gabriel tan vañada de gozos en aquel inſtante primero, que pudo de ſu alegria inferir ſu original pureza: *O Dei Nympha! gaude puriſſima.*

Criò la Mageſtad de Dios 179
en el principio de los ſiglos, el cielo, y la tierra: en rudo boſquejo los criò, y tan enbueltos en tinieblas, que todo era fealdades triſtes, y triſtezas feas: *Et tenebræ erant ſuper faciem abyſſi* (*Geneſ.* 1.2.) Que coſa mas triſte, que una noche obſcura? Si eſta tuviera lugar en el pecho divino, parece, le ubiera entriſtecido aquel primer eſtado del Mundo. Y como ſi ſe hallàra Dios triſte en la ocaſion, lo primero de que cuidò, fue de deſterrar obſcuridades vañãdo el Orbe todo cõ los brillantes de la luz primera. Hagaſe la luz, dijo el que

la criò; y apenas lo dijo, quando salio ella con los lucimientos de su ser hermoso, mui alborozada de verse salir dentre los labios divinos: *Dixitque Deus; fiat lux, & facta est lux: lucem locutus est*, explicò Ambrosio. Luego se le vino a Dios esta bellissima criatura a los ojos; y empleò en ella los primeros elogios de sus palabras, cifrandolos todos en calificarla por primera alegria del Orbe, por grata a todos, amable, deleitable: *Vidtque Deus lucem, quòd esset bona* (*Hebraicè tom.* 6.) *Iucunda, hilaris, grata, amabilis.* De adõde lo mismo, es en las divinas Letras, *Luz*, que alegria, gozo, alborozo, jubilos: *Iudæis nova lux oriri visa est, gaudium, & tripudium*, (*Esther* 8.) Como tambien es lo mismo *obscuridad*, que tristeza; lo mismo estar obscuro, que triste: *Non erit tristis*; [*Isai.* 4. 2. 4.] que trasladò S. Geronymo: *Non erit obscuro vultu*; y los Setenta; *Splendebit*. Veis esta luz, primera risa del Mundo, desde el primer instante de su ser primero? Pues de solo bosquejo sirvió a otra primera, a otra maior, y mas alegre luz, a la Concepcion de MARIA sirvio (dize San Vicente Ferrer, *Serm.* 2. *de Nativi. Virgi.*) no entre obscuridades de culpa, como las demas cõcepciones, sino entre lucimientos de gracia entre candores purissimos de santidad: *Fiat lux: ecce Conceptio Virginis MARIÆ lux dicitur illa benedicta generatio V. MARIÆ, quia sine tenebra culpæ facta est. Et coniunctio Ioachim, & Annæ luminosa fuit.* Hallavase el Orbe todo anegado en abismos de tinieblas, en la noche lobrega del original delito, en sombras de muerte; cogidos los corazones de vna mortal tristeza, arrastrãdo duras cadenas de ierros tantos, como viles esclavos de Satanas en mazmorras tenebrosas, y en estado tan triste que sola su viva consideracion, en el pecho de Christo le llegò a entristecer de muerte allà en el Guerto la noche de su Passion: *Tristis est anima mea usq; ad mortẽ.* Que remedio para desvanecer tanta tiniebla, para desterrar tanta tristeza? No otro, que el que eligio el mismo Dios cõ su infinito saber al principio de Mũdo en bosquejo, y despues pasando a lo bosquejado. Hagase la luz, dijo; concibase vna

niña

Niña hermosa, una Virgẽ pura para Madre mia, para mi consuelo, para mi alegria, y para alegria de todos. Y no lo ubo bien dicho, quando salio a luz la Concepciò de MARIA entre resplãdores santos, desvaneciendo tinieblas de culpa, y mortales tristezas: *Et facta est lux*. Como luz primogenita salio de la Boca de Dios: *Ego ex ore Altissimi prodivi primogenita ante omnem creaturam.* [*Eccles.* 24.] *Lucem locutus est.* Luego llamò a si esta luz los ojos de su Criador, luego le robò el corazon, y las atenciones; luego se grangeò los loores divinos, y las aclamaciones de todos: *Quid videbis in Sulamite, quæ venit* [ita Græcè) *sicut risus, iubilus, gaudium, lætitia?* (*Cant.* 7. 1.) Esta si, que es verdadera luz, està si, què es luz alegrissima, grata, amable, deleitable: es la misma alegria de cielos, y tierra, de Angeles, y honbres. Las demas concepciones corran por cuenta de la noche tenebrosa del pecado; esta sola se solemnice con todas las alegrias de la gracia: *Vidit Deus lucem, quòd esset bona, iucunda, hilaris, grata, amabilis.* Aora no ois al Angel saludando a su Reyna con el *Ave*, con el *Gaude*? Pues en esta sola palabra dijo, quanto en tantas emos dicho, y lo que esplicò en pocas Chrilipo Presbitero Gerosolimitano [*Serm. de Sancta Maria:*] *Gaude fons lucis omnem hominẽ illuminantis.* Alegrate fuente de luz, que ilumina todos los mortales. O luz eternamente flammante! O alegria sin la obscura tristeza de la culpa siẽpre! Y para que se vea, quan pujante fue el gozo, en q̃ se concibio MARIA, enpeñemonos en este intẽto.

§. 2.

Que se hallaron tan enlazados en la Virgen los summos gozos de la eterna gloria con los de la gracia en su Concepcion purissima, que, parece, comenzaron unos, y otros a un mismo instãte, triunfando de las tristezas mortales de la primera culpa.

REñida contienda entre, 186
los aficionados de Maria, piadosa porfia entre delgados ingenios, y venerables estudios, aun de aquellos, que con devocion generosa aclaman a su Reyna pura en su primer

forje, sin mancha alguna, y tan sin sospecha de culpa original, que ni riesgo, quieren, aia tenido, de que la eximiesse el Omnipotente Brazo de Dios. Contienden, sobre si la Virgen fue concebida, no solo en esplandores de gracia, sino en abismos de gloria; si fue tan santa en su formacion, que gozase entonces de la vision beatifica, bebiendole a la divinidad por los ojos del alma golfos de alegria bienaventurada. Niegan unos este redoble de privilegios, concedenselo otros, no sè si con bastantes fundamentos, cuio examen es mas de la Catedra, que de nuestro instituto. El grá Gerson por possible le juzgò, y llegádo a juzgar del hecho, no se hizo afuera, antes se le inclinò, dádo por egecutado lo, que tenia por factible, si biẽ dudosamẽte: *Quid si addatur ad posse Dei, quòd hanc* (fruitionẽ patriæ ab instanti conceptionis) *decuit ipsum, dari Matri suæ?* (*Super Magnificat, Alphab.* 88 *lit. Z.*) Seguro sentimiento este, y bien plausible para asegurarmas de incõtrastable la firmeza, y estabilidad de la gracia en MARIA desde el instante mismo de su Concepcion Immaculada. Contentemonos con dezir sin enbarazo ãlguno, la llenò el cielo desde entonces de gozos celestiales, tantos, y tá superiores, que, parece, se hermanaron con los de la gracia los de la eterna bienaventuranza tanbien, comenzando los unos, y los otros a un mismo tienpo. Es quiza lo que le dijo el Angel, dandole el parabien de la alegria, en que la concibieron: *Ave, Gaude, Gaudium tibi*. Al menos asi interpreta esta primera palabra Angelica el Gregorio obrador de maravillas, (*Serm. 2. de Annunciatio.*) alabando a la Virgen de Immaculada en su Concepcion: *Gaude gratiâ plena, quæ supercœlestis lætitiæ vas es, & receptaculum. Immaculatam induta es vestem.* Alegrate llena de gracia, y de gracia tanta, que eres el yaso, el receptaculo, o deposito fiel dela alegria sobrecelestial: immaculado es el ropage, cõ q̃ la adornaron. Reconocio en MARIA, no solo una gracia celestial, como lo es qualquier gracia, que en el alma de los justos se infunde, por ser participacion formal de la divina naturaleza, sino tanbien una alegria sobre-

sobrecelestial, qual es el gozo de los cortesanos del cielo, gracia consumada: como si en la Concepcion de la Virgen se ubieran enlazado conformes la una, y otra gracia, la alegria de la bienaventuranza con la de su original santidad, comenzando aquel gozo desde el mismo punto q̃ comenzò este, y tomando aquel en este segura possession para en adelante; haziendose anbos a dos gozos de parte de MARIA contra las tristezas mortales del primer delito.

181 De MARIA Santissima en su triunfante Resurreccion, y gloriosa Assũpció a los cielos, y a la eterna gloria, de q̃ goza en el Enpireo, quieren grãdes Dotores, se aian de entẽder las palabras de David en el Psalm. 44. donde mui alegre, y festivo considerò a la Virgẽ Madre ocupando el lado diestro de su Hijo, coronada como Reyna, y vestida de ropas Inperiales entre inmensas luces, entre eternos gozos: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circũdata varietate.* Y como si el Profeta ubiera buscado y hallado cõ desvelos cuidadosos el origen de tãta gloria, y la circunstãcia de tiẽpo, en q̃ comẽzò a inũdar cõ sus gozos el Cuerpo, y Alma de MARIA, prorũpio determinado en estas palabras: *Omnis gloria eius filiæ Regis abintùs*; o como ajustadamente leìamos del original: *Omnis gloria eius filiæ Regis âprincipio*. De toda esta gloria (dize David) enpleo de mis atẽciones, y admiraciones, gozò la Virgẽ desde el principio de su ser primero; al recebir el humano, y el dela gracia, entõces comẽzò tãbiẽ el dela gloria, q̃ la vañò de gozos celestiales. S. Atanasio asi interpretò al Psalmista, despues de aver reconocido en el ropage de oro la incorrupció, e inmortalidad del cuerpo, adorno vistoso del alma gloriossima de Maria. Nueva Eva es esta Señora (dize el Sãto) no madre de la mortalidad, como la primera Eva, madre si dela misma vida. Asi adornada con tanta variedad de dotes sobrenaturales, permanecerà al lado de su Hijo, por primicias de la vida inmortal de todos los vivientes. Ea pues (concluie Atanasio mui a nuestro intento, y al de David, *Serm. de S. Deipara.*) llamemos la todos bienaventurada una, y otra vez, siempre, y a todas luces bien-

aventurada una, y otra vez, siempre, y a todas luces bienaventurada la apellidamos: *Nova Eva, Mater vitæ appellatur, variegataq; permanet ad primitias vitæ immortalis omniũ viventium. Dicimus eam, iterum atque iterum, & semper, & undequaque beatissimam.* No veis, como la aclama, y quiere, que todos la aclamemos por sienpre, y a todos visos bienaventurada? *Semper, & undequaque beatissimam.* Delos gozos eternos de la gloria, que posee la Virgen en el cielo, habla el Santo; y estos quiere con David, aian comenzado desde el instante mismo, en que comenzò su ser, pues comenzò con alegrias de gracia tan pujantes, y seguras, que se pudieron asegurar en ellas los gozos de la eterna bienaventuranza. Adelantaronse en MARIA las alegrias dela gracia a las tristezas de la culpa, atajandoles a estas los pasos; y parece, que la gloria como envidiosa de sus prevẽciones, sin esperar mas plazos, se previno con la gracia a un mismo tienpo, para que se hallase mas seguro el gozo, y se asegurase mas la dicha del gozarle sin zozobras: *Omnis gloria eius filiæ Regis à principio.*

Hermane su voz el Rey Salomon con la de su padre el Rey David, para que de anbos resulte un duo de musica suavissima. Introduce en sus Cantares al Esposo Santo (*c.* 4. 8.) al divino Espiritu Esposo de MARIA, introducele llamãdo amoroso a su querida Esposa: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni; coronaberis de capite Amana; de vertice Sanir, & Hermon; de cubilibus Leonum, de montibus Pardorum.* Ven del monte Libano Esposa mia, ven del Libano, ven; y seràs coronada desde las cimas de los montes Amana, Sanir, y Hermon; desde las madrigueras de los Leones, y Leopardos. O que mysterioso dezir! Mil almas tiene cada palabra. Llama a la Virgen su divino Esposo; llamala para coronarla, en los eternos gozos de la gloria: *Veni, coronaberis, beaberis*, que interpreta Honorio: *Veni ad cæli gaudia.* No es esto lo mas dificultoso; si, que la llame del Libano, y de los otros montes circunvezinos, en que se divide; del de Amana, del de Sanir, y del de Hermon, y de los feos soterrãos, obscuros albergues de

182

de animales fieros: porque ni MARIA los habitò, y menos desde ellos recibio la Corona de gloria, pues como dize, ſvẽga para ſer desde estos parages coronada? Corred la cortina de la superficie a las palabras, y se manifestarà el mysterio. Llamar a la Virgen del monte *Libano*, que quiere dezir *candor*. Es (dize Honorio) llamarla de los cãdores puros de una vida inculpable, en que comẽzò su primer ser: *Veni de Libano, de candore vitæ nimio.* Decirle, que suba de los ceños del monte *Amana*, es decirle, suba del principio de la fè, o fidelidad, que a su Dios guardò siempre; que suba del primer pacto, y concierto, que hizo Dios con Adan, no tumultuaria, ni confusamente, sino entresacandola a ella sola, para q̃ ni pagase tributo, ni contragese deuda, como los demas: *De capite Amana, id est, de principio fidei, de primo fœdere, de primario pacto* (ita Hebraice) Convidarla, que venga de las alturas del monte *Sanir*, que es lo mismo que *principio nuevo*, o, *de novedad*, es cõvidarla, a que venga de aquel nuevo ser, en que fue criada con tanta novedad de gracia, que exceda la humana naturaleza en sus dichosos principios, como nueva criatura, nuevo instrumento, y enpleo de maravillas nuevas: *De vertice Sanir, id est, de principio novitatis, de principio novo.* (Ita Apponius, Pagninus, & alij.) Exhortarla, que pase delas cimas del monte *Hermon*, es exhortarla a pasar del principio de su formacion, en que se consagrò con heroicos actos de caridad, y obediencia a su Dios: *De vertice Hermon, id est, de principio consecrationis.* Y finalmente querer el Esposo, que la venida de MARIA sea allà de las cuebas, y montes, en que habitan Leones, Pardos, o Leopardos, es dar a entender, subiria hollando triunfante la soberbia de Lucifer, Leon rugiente, y su astucia mañosa como la del Leopardo astuto, y mañoso cazador: *De cubilibus Leonũ, de montibus pardorum*: Aora a nuestro intento. No dice, que venga la Virgen del principio de su ser primero, en que recibio tan singulares ventajas, a ser coronada en el Enpireo, sino que venga desde este principio a recebir la corona de gloria: *Veni, coronaberis, beaberis de principio fœderis, novita-*

vitatis consecrationis. Por vẽtura comenzò a ser bienaventurada desde el punto mismo, en que la formaron entre candores de nieve? desde el principio, en q̃ la entresacaron del pũcto primero con Adã? desde el instante, en q̃ se hallò nueva criatura, consagrada a Dios, y triũfadora de la sobervia, y astucia de Satanas? Asi, parece, lo afirma el divino Espiritu con sus palabras: como si desde el principio de su Concepcion, dichosa viera recebido la corona de bienaventuranza, y los principios de su original pureza, de su lealtad fiel, de su novedad prodigiosa, y de religiosa consagracion ubieran sido tanbien principio de los gozos eternos dela gloria, q̃ aora posee, y comenzo a gustar entonces. Tã agena estuvo de sentir las tristezas introducidas por la culpa primera, que no solo sintio en su primera formacion las alegrias dela gracia, sino las de la gloria tanbien: *Veni, coronaberis, beaberis de principio fœderis, &c.*

183 Arrebatado en extasis soberano el Evangelista Juan allà en los retiros de Padmos, dice, vio bajar del cielo una nueva Ciudad Santa de Gerusalen, que traia su origen del mismo Dios, por cuia cuenta corrieron los aseos vizarros, el ropage vistoso, y galas preciosissimas, conque la vio bajar adornada como una recien desposada a la vista de su Esposo: *Vidi Civitatem Sanctam Ierusalem novam descendentem de cœlo à Deo, paratam sicut Sponsam ornatam viro suo.* [*Apocalyps.* 21. 2] Estraña representacion! Si es Ciudad, como es Esposa? Si es Gerusalen celestial, como es nueva, auiẽdo sido desde el principio de los siglos? Y si es cielo Enpireo de perpetua estabilidad, y firmeza, como pudo bajar? Y si bajò, como pudo caber enla tierra, pues toda su redondez viene a ser un pũto respeto de la grandeza del cielo? De todas estas dudas nos sacarà el grãde Arzobispo de Florencia S. Antonino tratãdo de la Cõcepciõ de MARIA. No veis (dice esta docta pluma Dominicana) no veis, q̃ la Ciudad, q̃ vio suã, es la Virgẽ Madre, q̃ por la pureza, y santidad de su ser milagroso tiene mas de cielo, q̃ de tierra; y por eso se dice bajo allà del Enpireo como edificio labrado a manos del mismo Dios, como Esposa suia hermoseada

feada con todas las vizarrias afeadas de la gracia, sin faltarle alguna, y menos la primera original: *Hæc est Beatissima Virgo MARIA, Civitas Sãcta, quia munda Deo dicata, & firmata. Vidi descendentem de cælo; ut à Deo ædificatã, ut à Deo paratã virtutibus; ut Sponsam ornatam omni gratia.* (*4.part.titu. 15.c.3.§.2.*) No ai pues q̃ estrañar el *descenso* de la Ciudad Sãta, q̃ bajo del cielo, porque es MARIA la, que bajò al mismo tiẽpo, en que recibio el primer ser. No ai que dificultar la *novedad*, porq̃ es una Virgẽ nueva la, que baja, nunca vista en el Mundo. Y menos se admire, aia avido capacidad en la tierra para recebir tanto cielo, pues la ubo para recebir al inmenso Verbo humanado. Ciudad santa fue MARIA en su Concepcion Purissima con todos los adornos de santidad, y limpieza: Ciudad, que labrò el mismo Dios, para glorioſa habitacion, y descanso suio: bellissima Esposa suia, cnpleo de todo agrado. Por estas gracias tan celestiales, tan divinas, tan aventajadas, en q̃ la formaron, se dice, trae su origen, y descendencia allà del cielo: *De cælo dicitur descendere* [dice a semejante intento S. Agustin) *quia cælestis gratia est, qua Deus eã fecit; & de cælo quidẽ ab initio sui descendit.*

Aun no està cõ esto declarada otra nueva dificultad. Que quiere ser, que MARIA bajase del cielo, no como qualquiera Ciudad ilustre, sino como la Gerusalen celestial? *Civitatem Sanctam Ierusalem descendentem:* Quien dice Gerusalen, dice, *vision de paz*, asi se interpreta ella: *visio pacis.* Y quien dice visiõ de paz, dice una vista clara de Dios, una alegria solida sin zozobras de tristezas. Por vẽtura fue decirnos, q̃ al tienpo mismo, en q̃ bajò del cielo la gracia divina para assistir vigilante al primer forje de MARIA, bajaron tanbien hermanados con esta gracia los gozos todos, las alegrias de la vison beatifica? Asi, parece, es; y asi lo dio a entender San Antonino reparando, en que la Virgen bajava del cielo como celestial Gerusalen: *Virgo MARIA Ierusalẽ dicitur, visio pacis in ea.* Y aunque no aia sido asi en todo rigor, asi, parece, fue, segũ fue de limpia, y pura, santa, y alegre la Concepcion de MARIA. Tan agena estuvo de las tristezas de la 184

culpa

culpa primera, tan vañada en los gozos de la gracia, como si con estos ubieran bajado hermanados los de la gloria. Parece, es lo que canto el grã Geometra autor Griego (*Hymno 2. in B. Virg.*) quando escuchando el *Ave*, o *Gaude* del Arcangel, dijo, que el cuerpo de MARIA se formò en el cielo, como cuerpo, que carecia del pecado primero, y de sus desordenes.

Gaude concretũ sublimi corpus Olympo,
Et vitij nostri crimine Virgo carens.

Y lo que atendiendo a la primera palabra de la Salutacion Angelica dijo San Epifanio, [*Orat. de laud. Virg.*] quando llamo a la Virgen *cielo* bañado de resplandores, y reconocio en ella la raiz de la gloria: *Ave splendidum cœlum. Quo pacto prædicabò gloriæ radicem?* Si era cielo, y como tal formada en el cielo entre avenidas de luces celestiales; y si se hallo en este cielo la raiz de la gloria, parece, andavan a porfia gracia, y gloria sobre qual dellas se avia de poner a las primeras raices del ser primero de Maria, acreditando su Concepciõ de pura, de santa, de graciosa, de gloriosa. Gracia, y gloria le assi fueron, porque fue tan aventajada la gracia, como si fuera gracia consumada; y tan estable, y segura como si se afianzara ia con eternos gozos de bienaventuranza gloriosa.

185 Vna señal grande (dize el mismo Evangelista Iuan *Apocal.* 12.) divise desde la tierra allà en los cielos; un prodigio milagroso, una novedad nunca vista; una muger tan cercada de resplandores, tan anegada en abismos de luces, que el Sol servia de ropage a su cuerpo, la Luna de peana a sus plãtas, y las Estrellas de Corona a sus sienes: *Signum magnum apparuit in cœlo. Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarũ duodecim.* No ai sentimiento mas aplaudido, que el de los que reconocen esta señal grande por galano geroglifico de MARIA en el instante de su Concepcion purissima. Assi dibuja este mysterio la Iglesia, poniendole hollado a sus pies un Dragon, que (como nota el mismo Evangelista) intentò sobervio dar alcance a la Niña para apagar en ella tan alegres luces, e introducir tristes tinieblas, y las tristezas de la cul-

culpa tenebrosas, como las avia introducido con astucias, y engaños en Adã, y Eva; y en toda su generació. Asi lo siẽte Moyses Historiador sagrado del Genesis (*cap.* 3.) quando dice, q̃ una muger valiente Virgen, y Madre de Dios à de quebrantar con su pie la cabeza de la infernal Serpiente. Y asi lo sintio Salomon, quãdo le parecio, y bien, era esta misma Doncella Sol, Luna, y Estrellas al apũtar la aurora de su primera formacion. Andaos a dudar, de q̃ esto sea asi. Admirar enpero podreis el espectaculo maravilloso a todas luces. En el cielo mismo se vè la misma muger, la misma Reyna nuestra, como señal prodigiosa, a quien despues vio baxar de allà; como Gerusalen celestial, como ascada Esposa. En el cielo se vè, y tan dẽtro del cielo, que està de pies sobre el primero de la Luna: *Luna sub pedibus eius*: El cuerpo en el quarto Orbe del Sol: *Amicta Sole*: y la cabeza en el octavo globo de las Estrellas: *Et in capite eius Corona Stellarum duodecim*. O prodigio grande! Si la señal milagrosa es: MARIA en su Concepció, y esta se obrò en la tierra, como la pudo reconocer Sã Iuan allà tan dentro de los cielos? Como asentando el pie en el globo luminoso de la Luna? Como cercada en torno con el del Sol? Como coronada con el de los Astros del firmamento? Yo lo dirè, si primero se supone la dotrina del Apostol S. Pablo. Que entre la gloria de los bienaventurados en el cielo abrà mas y menos, al paso q̃ fueren maiores, o menores sus meritos. La gloria de los unos [dice] serà como la luz del Sol, la de otros, como la de la Luna, y la de muchos, como la de las Estrellas: *Alia claritas Solis, alia claritas Lunæ, alia claritas Stellarum.* (1. *Corint.* 15. 41.) Todos vnos y otros se veran vañados de luces gloriosas, y con lunbres de gloria resplandecientes. Resplandeceran estos como el Sol, aquellos como la Luna, y esotros como los Astros.

186 Aora à la pintura de Maria en su Concepcion Immaculada. Allà engastada aparecio en los cielos, y en las mayores, y menos lunbreras, que la cerca, porque si bié recibio en la tierra el ser humano, fue este tan milagroso, con tanta plenitud de gracia, y aun con tantos lucimientos de gloria, que si que-

remos

remos saber, quiẽ fue la Virgẽ en su primer forge, emos de buscarla mas en el cielo q̃ en la tierra; y si en la tierra la hallamos, es, porq̃ bajò delcielo, y el cielo con ella, q̃ a no aver bajado de allà, no la podriamos hallar en el suelo. Buscadla en el cielo, y aunque no la halleis dentro delmismo Enpireo entre los gozos mismos de los biẽaventurados, la hallareis tã cerca dellos, q̃ estando de pies sobre la Luna, y el cuerpo dentro del Sol, ocupa la cabeza el octavo Globo de las Estrellas, el mas vecino a la Corte del cielo. De adonde por la vecindad se vino a ella, en el instante de su Concepcion, aconpañada de la gracia, toda la diferẽcia de luces biẽaventuradas, q̃ señalò el Apostol, y todo lũbre de gloria, q̃ en tantos se reparte. Osino miradla a los pies, cótadle los pasos, los primeros q̃ dio, en su formaciò primera, y los hallareis vañados en las luces cãdidas, y en las claridades gloriosas de una argentada luciente Luna: *Luna sub pedibus eius* Por eso la llamò Salomon, segun el texto Griego, gloriosa como la Luna: *Gloriosa ut Luna*. Señalando la claridad de gloria, q̃ Paulo señalò. *Alia claritas Lunæ* Miradle su hermoso talle; y le vereis engolfado enlos respládores del Sol: *Amicta Sole*; tan dentro de la luz inaccessible de la divinidad, q̃ menos la union hypostatica [como esplica Bernardo, *Ser. de verbis Apocal.*] todo lo demas, parece, goza: *Iure ergo MARIA Sole perhibetur amicta, ut quantum sine personali unione creaturæ conditio patitur, luci illi inaccessibili videatur immersa*. Esto es, *alia claritas Solis*. Miradla finalmente a su hermosa cabeza, y la vereis vistosamente hermoseada de brillãtes Astros a docenas; tercera diferẽcia de claridad gloriosa en los bienavẽturados del cielo: *Et in capite eius Corona Stellarum duodecim. Alia claritas Stellarum.* Asi lo sintio el gran Gerson, (*Super Magnificat, Alphabet. 82. litera R.*) *In capite eius pulcherrima spiritualium siderum in æternitate splendẽtium corona*. O señal grande! O prodigio milagroso! O Niña la mas dichosà! Tan anegada en golfos de divinidad, tẽ hallaste en tu Concepcion, que no pudieron hallar lugar en ti las tristezas de la culpa, las alegrias de la gracia tomaron

maron el puesto, tomaron-le, como pudieron, los gozos de la gloria. Vnas, y otras luces, las que alegran los animos, y las que alegran la Ciudad de Dios; todas con su variedad hermosa te sirvieron en aquel instante, todas se hicieron de tu parte contra el Dragon, y su noche tenebrosa. Alegrate pues, que tuia es la alegria, aun desde el mismo punto, en que es de todos los otros hijos de Adan; y Eva la tristeza. Alegrate, pues semuestran contigo tan risueños los gozos de la gracia, y de la gloria. Destas alegrias son los placemes alegres, q̃ te dà en nonbre de su Señor el Enbajador celestial: *Ave, gaude, gaudiũ tibi*. Aun està mas fecunda de misterios esta *Ave* Angelical. Sea uno dellos,

§. 3.

Que dezir el Angel a Maria Ave, *fue aclamarla por* sana, *y* salva *del cõtagio de la primera culpa; por salud, y remedio de todos nuestros males.*

187 VErdad esta, q̃ se halla engastada, asi en la palabra Griega, como en la Hebrea, o Siriaca, q̃ correspondẽ al *Ave*; pues en el uno, y otro idioma significan tanbien lo mismo que *salve*, o *vale; sana, & salva es: sanitas, & salus tibi*, vel *tecum*. Dios te salve; sana, y salva estàs; para ti es, y contigo està la sanidad, la salud. Gratulacion es gloriosa, parabienes, y placemes son, que dà Gabriel a la Virgen gozoso, de que se aia hallado su Reyna, y Señora en todo tiempo libre, de los males contagiosos del primer delito; sana, y salva sienpre; con una perpetua sanidad, y salud a vigilantes diligencias de la gracia, en que fue formada; para que, desta suerte pudiese recebir en sus entrañas al Eterno Verbo humanado, salud eterna de todos los creientes, franqueando sela ella a ellos liberal, como piadosissima Madre de Dios, y nuestra. Es lo que dijo el gran Cesario [*Dialogo* 3. *circa finem*] con reclamo cierto a la Salutacion Angelica: *Pro loco Virginis, nimirum Evæ, perpetuã Virginem Sanctã Matrem suã suscitavit: pro illius pœna hanc SALVTEM per propriũ servũ Gabrielẽ misit, in hac sanãs, quæ illa deliquerat.* Envez de Eva, virgen, pura en su creacio, formò Dios otra Eva, otra mu-

muger ſienpre virgen, y ſanta Madre ſuia. En vez de la pena, a que fue condenada aquella por ſu pecado, quiſo, q̃ un Angel ſiervo ſuio le anũciaſe a eſta la ſalud; ſanando por medio de MARIA los males, en que Eva avia incurrido. No dice, q̃ ſanò a la Virgen Madre de mal alguno, que ella ubieſe tenido, no de la enfermedad contagioſa del primer delito; ſino q̃ los males todos introducidos por Eva en el Mundo los ſanò Chriſto, tomando por inſtrumento a MARIA, muger en todo opueſta a la primera; que ſi eſta fue pecadora, MARIA fue ſanta; ſi Eva enfermò de muerte, MARIA no tuvo eſa enfermedad; ſienpre gozò de la perpetua ſanidad de la gracia, para que della ſe derivàra a todos nolotros: *In hac ſanans, quæ illa deliquerat*. Y eſto, dize, le dio a entender el Arcangel, quando la ſaludò con el *Ave*, anunciandole la ſalud, aclamandola por ſana, y ſalva: *Salve, vale, ſana, & ſalva es tibi*, vel, *tecum ſalus, & ſanitas*. Aplauden eſta interpretacion otros muchos Sãtos de la Igleſia, quando tomandole el *Ave* de la boca a Gabriel ſaludan a MARIA: *Salve Mundi ſalus*, le dize S. Efren [*Serm. de laud. Virgin.*] Dios te ſalve ſalud del Mundo: *Salve ſios vitæ immaculatus*, dezia San Gregorio Taumaturgo (*Ser. de Annunciation.*) Dios te ſalve flor inmaculada de vida. *Salve omnium cordis dolorum medicamẽtum*: Eſcribe San Iuan Damaſceno, [*Orat. 2. De Dormit. Deip.*] Dios te ſalve medicamento de todos los dolores del corazon. *Salve infeſtorum morborum certa medela*: Eſcrebia el gran Geometra (*Hymno 1. de B. Virgin.*) Dios te ſalve remedio cierto medicinal de los males, que aquejan. *Salve Virgo ſalutifera gaviſa ſalute: Salve Sancta Parens omni prorsùs labe carens*. Concluie San Gregorio el Grande [*In Hymno quodam.*] Dios te ſalve Virgen, que gozaſte ſienpre de entera ſalud, para fráquearla a todos: Dios te ſalve Madre de Dios ſanta, q̃ te hallaſte eſenta del todo de toda mancha de culpa. Cifrò Gregorio en eſte elogio el ſentimiento del Angel, y de todos los otros Sãtos; infiriẽdo diſcretiſſimo de la ſanidad, que le anunciò Gabriel, ſu inmunidad dichoſiſſima de todo achaque de pecado. Iluſtremos mas el aſunto.

Quien

188 Quien ignora, es la culpa primera un veneno mortal, q̃ bosò de su boca la Serpiente del Paraiso? Quien no sabe, es una enfermedad contagiosa, que vino enbuelta en el aliento pestilente del Dragon infernal? De unos a otros se à ido derramando este veneno; de padres a hijos se và apoderando este contagio; de suerte q̃ llega a ser lo mismo infundirseles el alma en el cuerpo, y hallarse aquejados de tan grave dolencia, heridos de la pestilencia, con unas, y otras mortales heridas; sin la sanidad, y vida de la gracia, en que nos concibieran, si Adan, y *Eva* no ubierã delinquido, y nosotros cõ ellos. Toda cabeza està enferma (dize bien lastimado el Profeta Isaias [*cap.* 1. 6.] desde la primera, que fue Adan, asta la ultima, que ubiere en el Mundo. De la cabeça pasò el contagio al corazon, y deste a todo el cuerpo, sin dejar parte alguna, de que no se apodere se el mal: *Omne caput languidum, & omne cor mœrens; à planta pedis usque ad verticem non est in eo sanitas*. De aqui el sentimiento de grandes Teologos, que piensan no ser otra cosa el pecado original, sino una qualidad morbida, una enfermedad mortal, que de la corrupcion del apetito se deriva en el alma. Y de Maria Madre del mismo Dios, que direis? Lo que de su Hijo mismo debeis dezir: que asi como a Christo por naturaleza, asi a la Virgen por singular privilegio de gracia no le tocò este veneno, no le alcanzò este mal pestilente, ni le mordio la Culebra. Avia de ser el Hijo, no asolas, sino por medio de su Madre, el unico remedio de todos nuestros males, la sanidad unica de todas nuestras enfermedades; y asi era conveniente, que anbos ubiesen estado siempre sanos, y salvos de toda dolencia de culpa; que a no averlo estado, ni èl era a proposito para sanarnos a nosotros, ni ella para cooperar como Madre suia a la sanidad. Hizo la Serpiente venenosa el tiro, y de un golpe tantas heridas mortales hizo, quantos son los hijos de Adan comprehendidos en su delito; arrojò de su boca el veneno en alientos cõtagiosos, que apoderãdose primero de nuestros primeros progenitores, cundio despues a todos sus descendientes. Solo Christo con su Madre sola, sola

MARIA con ſu ſolo Hijo en canpo tan ſangriento de apeſtados tantos fueron los ſanos, y ſalvos, porque avian de ſer anbos a una unica ſalud, y remedio de todos los demas.

189 Aora notad las palabras, cõ q̃ la Mageſtad de Dios fulminò ſentencia difinitiva contra la Serpiéte del Paraiſo deſpues de aver logrado ſus peſados tiros en Adan, y en Eva, y en todos ſus hijos. Hablando cõ ella le dijo: *Inimicitias ponam inter te, & mulierẽ, & ſemen tuũ, & ſemen illius: Ipſa cõteret caput tuũ, & tu inſidiaberis calcaneo eius.* [*Geneſ.* 3. 15.) Enemiſtades declaradas tengo de armar entre ti, y una Muger; entre un Hijo ſuio, y todos tus aliados. Ella te quebrantarâ la cabeza por mas que tu le aceches al talon. Que cuidados ſon eſtos de Dios? Pregunta S. Leon [*Ser. de Nativi. Domi.*] Que diligẽcias tã prevenidas? Finezas ſon [reſpõde el Sãto] finezas de piedad divina, que reconociendo los daños, q̃ avia cauſado en el Mũdo el Dragõ infernal, trató luego de ſu remedio, y de ninguna otra coſa mas cuidò: *Statim ut nos diabolica malignitas veneno ſuæ mortificavit invidiæ, prædeſtinata renovãdis mortalibus ſuæ pietatis remedia præſignavit.* Y el remedio fue enemiſtar a uña muger cõ la Serpiéte antigua? Y q̃ eſta Muger fueſe tã dichoſa en el encuẽtro; que llegaſe a hollar cõ ſus plãtas la ſobervia cerviz del enemigo? Si, porque en eſo ſe libròo todo nueſtro reparo. Eſta Muger tã varonil es MARIA en ſentimiento vulgar de todos los Santos. Della nos avia de venir el remedio de todos nueſtros males engẽdrãdonos a un Dios honbre. Y aſi el veneno, que la Serpiente derramò de ſu boca en todo el linage humano, a ella no le alcãzò, porq̃ la elegia el cielo para unico medicamento, y ſalud nueſtra. Si ubiera hecho aliãza, y compañia cõ Eva, como la hizieron todos ſus deſcendiẽtes, amiſtãdoſe con la Serpiéte, no ubiera ella cõſeguido la dicha de Madre, ni noſotros la de nueſtro remedio por ſu medio; Todo lo dijo cõ ſingular gala, y energia Sã Amadeo Obiſpo Lauſianẽſe (*Homil. 2. de iuſtificatio.*) *Decebat, ut ſicut per fœminam vita intraret in Orbẽ terrarũ; & ſicut in Eva omnes moriebantur, ita & in MARIA omnes reſurgerent. Illa malè credula:*

dula verbis Serpentis, mortis venenum miſcuerat; hæc conter ens caput Serpẽtis, antidotum vitæ cunctis miniſtravit; ut mortem occideret, vitam repararet. Era conveniente, y aun a la decencia de Dios tocava, que aſi como por medio de una muger entro la muerte en el Mundo, aſi por medio de otra muger ſe introdujeſe la vida; y como en Eva hallavan todos la mortalidad, aſi en MARIA hallaſen todos la reſurreccion. Eva creiendoſe malamente de las palabras Serpentinas, con el ſer, que nos dio, nos dio tanbien mezclado el veneno mortal de la cúlpa; MARIA quebrandole a la Serpiente la cabeza, receptaculo de ſu ponzoña, ſirvio a todos el antidoto medicinal de la gracia, para que deſta ſuerte quedaſe muerta la muerte, y reparada la vida. O que bien diſcurrido! No advertis la cõtrapoſicion galana, que haze entre la una, y otra muger? Entre Eva, y MARIA? Eva toda fue para noſotros muerte, Maria toda para noſotros vida. En Eva todos muerẽ, en MARIA todos viven. Engañada Eva de la Serpiente, les dio a Adã, y a todos ſus hijos enbuelto en un bocado el mortal veneno de la culpa: MARIA ni picò deſte manjar, ni ſe hallò picada de la Vivora; antes deſmintiendo ſus peſados tiros, le quebrò con ſus plantas la cabeza venenoſa, como Madre de Dios, que traía al Mũdo el antidoto de vida, la ſanidad, y remedio de todos los males, Por eſo ſe hallò tã ſana, y ſalva de toda mordedura, y cõtagio, porq̃ venia a darnos la ſalud a todos; y nada a propoſito era para darla, ſi ella como mal herida neceſitàra deſta miſma ſalud: *Hæc cõterens caput Serpẽtis antidotũ vitæ cũctis miniſtravit.* Y hermanad có la pluma de Amadeo la de Bernardo dulciſſima (*Ser. ſuper ſignum,*) concordes los dos en un mismo ſentimiẽto: *Crudelis Eva, per quã Serpens antiquus peſtiferum etiã viro ſuo virus inſudit; ſed fidelis Maria, quæ ſalutis antidotũ nobis, & mulieribus propinavit.* Cruel fue Eva, pues por ſu medio la Serpiente antigua bosò ſu peſtilẽcial pózoña en Adan, y en todos ſus hijos; Maria enpero fiel a ſu Dios ſiẽpre nos brindò a los hõbres, y a las mugeres el antidoto medicinal dela ſalud. Todo es veneno en Eva deribado dela Serpiẽte

para empōzoñarnos a todos; todo es salud, y remedio en Maria cōtra la ponzoña del delito primero para medicinarnos, para sanarnos a unos, y a otros. Y querreis desatento, que esta Virgen Madre de Dios no aia gozado sienpre de la entera sanidad, conque le previno la gracia?

190 Para q̄ mejor lo entendais, reparad con nueva gala no futil, sino sustancial, en que dize Dios, que MARIA le quebrātarà la cabeza a la Serpiente: *Ipsa conteret caput tuū.* La palabra *Suph* Hebrea, y la Griega *Entaxei* (*ut patet ex Epist. ad Roman.* 16. 20.) que significā *quebrantar*, traen en si mismas engastada una velocidad singular, una presteza grande, un desvelo cuidadoso de la Virgen en prevenir los tiros del enemigo, y en desmentirlos de suerte, que antes de alzar la boca para bosar su veneno, se halle con la cabeza quebrantada, inpedidos los pasos, y abatido el insolente orgullo; sin que pueda arrojar la ponzoña, ni lograr sus pesadas fuertes. *Ipsa conteret citò, velociter, festinanter, vigilanter; in momento, primò quoque instanti; conterendo prævertet, præveniet, præoccupabit caput tuum.* Pero porque à de ser mas la cabeza, que lo restante del cuerpo de la Serpiente, lo que a de quebrantar MARIA con su pie con velocidad tan vigilante en el punto mismo de su Concepcion? No decimos, que Virgen se hallò sienpre sana, y salva de todo contagio de culpa, y que este no la tocò jamas? Pues notadlo, que observan grandes escritores de la Serpiente. Que la cabeza desta fiera es el deposito del mortal veneno, conque mata. En sus dientes fistulados, dizen Filon Iudio, (*Lib. de Opificio.*) Y San Ambrosio (*Epist. ad Sabinum de Paradiso.*) Que trae disimulada la ponzoña: *In ipsis dentibus venenum gestat.* Y Oppiano tanbien lo dijo, (*Lib. 1. de Piscibus.*) *Lethiferum ponit virus, quod gestat in atris dentibus.* Y no lo callò Plinio, reconociendo en el orden superior delos dientes Serpentinos, dos a un lado y a otro a manera de fistulas, dōde recata el veneno, para bosarle en la ocasion: *Duo in supera parte, dextra lævaque longissimi dentes, tenui fistula perforati, ut*

Scor-

Scorpionum aculei, venenum infundentes. (*Lib.* 11. *cap.* 37.) Y S. Aguſtin piẽſa, que la Serpiẽte recoge de todo el cuerpo a la garganta toda la ponzoña, para lograr el tiro a ſu tienpo, teniendole tan a la mano: *Totum corporis venenum in gutture colligit, & ibi prudenter, docente natura, ſervare ſtudet, ut ibi, ſi aliquando neceſſe ſit, in promptu habeat.* [*Ser.* 4. *ad ff. in Hereno.*] A eſta cuenta, dezir Dios, que MARIA avia de quebrantar la cabeza de la Serpiente, mas que ninguna otra parte deſu cuerpo con tan preſta vigilancia, y prevenciones tantas, fue aſegurarnos de que a eſta Señora no le tocaria el veneno de la culpa; q̃ por mas que velaſe la Serpiẽte a boſarle en ella, ella velaria mucho mas a atajarle el tiro, y a impedirle el lance, quebrãdole con ſus plantas virginales, con los primeros paſos de ſu immaculada vida la cabeza, antes que la levãtaſe para arrojar la ponzoña, que eſta por mas a mano, que el enemigo la tuvieſe, tendria la Niña mas a punto la ſalud, y remedio, de que venia armada para franquearle a todos: *Ipſa conteret, præveniet, præoccupabit velociter, vigilanter in momento caput tuum.*

Es lo que prudentiſſimamẽ- 19*
te canto el grã Prudencio Aurelio en un elegante Hymno, q̃ compuſo ſobre eſtas miſmas palabras del Geneſis:

Vipera proteritur pedibus;
Edere namque Deum merita,
Omnia Virgo venena domat.
Tractibus anguis inexplicitis,
Virus inerme piger revomet.

Quebranto (dize) con ſus pies MARIA el orgullo ſoberbio de la Vivora del Paraiſo. Aſi avia ello de ſer, pues merecio ſer Madre del miſmo: que merecieſe tanbien llegar a burlar los venenos todos de la Culebra; y que eſtà enroſcada, y perezoſa, llegaſe tardia a boſar, y reboſar la ponzoña ſin valor, ſin fuerzas, e ineficaz contra la Virgẽ. Pauſad las palabras, que ſon ſingulares, y de eſpecial energia para nueſtro intento. Todos los venenos de la Serpiẽte (dize eſta docta pluma) que domò, que burlò, que deſmintio MARIA, quebrandole la cabeza con ſus plantas: *Omnia Virgo venena domat.* Quien dize *todos*, ninguno admite, y menos el del original delito; vencido eſte, los ven-

cio todos; antes por eso los vēcio todos, porque vēcio el primero, de quien los demas se originan. Nota despues con irrision la tardanza, la pereza, el detenimiēto de la Culebra en lograr sus tiros en la Virgen, bosandole el veneno: *Virus inerme piger revomet*: porque quando quiso bosarle, se hallò hollada la cabeza con los pies de la Niña, que previno el lance con singulares desvelos. Y si boso, y reboso la ponzoña, ya llegò tarde sin eficacia, sin valor, sin fuerza alguna contra ella: *Virus inerme*: enel sentido, que dijo esotro Poeta profano: *Telumque imbelle sine ictu conjecit*. Ni carece de enfasis dezir Prudencio, que volvio a bosar, o a reboſar su desarmado veneno la Serpiente: *Virus inerme piger revomet*; porque vna, dos, y tres vezes le bosò, siempre en vano. La primera allà en el Enpireo, quando recien criado Lucifer tuvo aquella tan reñida batalla cō Miguel, rehusando presuntuoso rendir adoraciones à Christo, y a su Madre, que se le representarō; antes atrevido intento arrojarles el mortal veneno de su envidia; pero en vano, porq̄ Maria, y su Hijo le dieron un trasPie tal, que le precipitaron del cielo al infierno, como escribe S. Cirilo Alexandrino (*Hom. contra Nestorium.*) *Salve Virgo, per quam tentator Diabolus de cœlo decidit*. La vez segunda fue en el Paraiso, donde pretendio inficionar a la Virgen en su Padre Adan, como en cabeza, con la ponzoña de la culpa: su Hijo enpero tan de antemano la previno con su gracia, que aunque fue hija de Adan en el ser, no lo fue en el tributar; entresacola de los demas eximiendola de aquella tan infame condenacion, y riesgo tan presentaneo. La vez tercera, en que se frustraron los intentos del enemigo mas a lo descubierto, fue en el instante mismo, en que recibio MARIA el ser primero en su Concepcion Santissima. Bosò el Dragon su veneno, pero llego tarde, y sin fuerzas, porque se hallo ella armada de la salud eterna contra el contagio, hollandole con su pie la cabeza asta malograr el tiro. Todo esto dijo Prudencio, quando cantava, bosaria una, y otra, y otra vez la Serpiente su veneno desarmado, ineficaz, y sin valor alguno contra la Virgen:

gen: *Virus inerme piger revomet.*

192 Tratando Malaquias Profeta grande (*cap.* 2.) de la primera venida de Christo al Mundo por medio de su Encarnacion en las entrañas de MARIA, usò de la metafora de Sol en su Oriente: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ; & sanitas in pennis eius.* Nacerà para vuestro remedio un Sol de justicia, en cuias brillantes plumas vendra depositada la sanidad, la salud. Sol de justicia le llama, que trasladò el Caldeo, *Sol puritatis, mundiciei*; Sol de pureza, de linpieza, de puros, y linpios aseos. Tal avia de ser el Verbo Encarnado para podernos sanar de nuestras dolencias. Y assi dize, trae librada la sanidad en sus alas, que no son otros, que los raios linpissimos de tanto Planeta, los resplandores purissimos, que de si arroja, y en ellos la salud del Mundo. Aora mirad bien, que alas luminosas, que raios resplandecientes, que resplandores tan puros, y linpios son estos. Raio de la divinidad llamò a la Virgen Madre S. Bernardo (*Ser. super Salve.*) *Radius Deitatis*. Y David dijo, que las alas brillantes del Sol, quando nace, son la Aurora misma: *Si sumpsero pennas meas diluculo*, que està enel Hebreo: *Si sumpsero alas auroræ*. Pues quien no sabe, es MARIA Santissima la hermosa Aurora, Madre de Sol tan linpio, de quien el procedio, y de cuias alas se valio para comunicar a los mortales la sanidad de la gracia contra los contagios de la culpa, y pesados tiros de la Serpiente? Aurora, que apunta, que asoma, que se levanta la llamo Salomon: *Aurora consurgens*. Donde levantarse es madrugar mucho, pelear con otro, vencerle: *Consurrexit Cain adversus fratrem suum Abel.* Con la noche del pecado, con la obscuridad de la naturaleza, con el Principe de las tinieblas lucho esta Aurora: con el lucimiento de sus purissimos raios vencio toda mancha, con los brillantes de sus alas se leuantò ligera, dexando burlado al Dragon del Paraiso, sin que pudiesse hazer fuerte en ella. Que mucho si concebirla, era comenzar a despiegar sus raios,

y a tender ſus alas el Sol de pureza Chriſto? Lo miſmo fue recebir MARIA el primer ſer, que aſomar el dia primero de nueſtra ſalud, y remedio: *Ecce nunc dies ſalutis.* [2. *Corint.* 6. 2.] En lo puro, y brillante de ſus alas traía eſta hermoſa Aurora la ſanidad miſma: *Et ſanitas in pennis eius.* O con quanta gala lo dijo Anbroſio Ansberto, o el venerable Beda, o Alcuino (*en ſu Homiliario*) o todos tres a una! *Sicut Aurora valdè rutilans in Mundum progreſſa es, ò Maxia, quando veri Solis ſplendorem tantæ ſanctitatis iubare præcurriſti, ut verè diem ſalutis à tua claritate initiari, dignum fuerit.* O MARIA Soberana, aurora rutilante fuiſte en tu primera entrada enel Mundo por medio de tu Concepcion puriſſima, Entonces precedio lo luciẽte de tu ſantidad grande a lo reſpládeciente del verdadero Sol de pureza, que de ti avia de nacer. Digna precedencia, para que aſi ſe dieſe principio con la claridad de tu ſer luminoſo al dia de nueſtra ſalud, y remedio. Pauſad eſtas ultimas palabras: *Ut verè diem ſalutis à tua claritate initiari, dignum fuerit.* Que eſplican, las del Profeta Malaquias, quãdo llamò a Chriſto *Sol* de pureza; y *raios*, o a las lucientes deſte Sol a la Aurora Maria, puriſſimo depoſito de la ſanidad de todos los honbres: *Et ſanitas in pennis eius.* Ricardo Victorino (*cap.* 26. *in Cantica*) lo dijo bien claro, aclamando a la Virgen por autora de la ſalud, y ſalud univerſal de todo el Mundo: *Salus omnium per ipſam facta eſt; vndè & Mundi ſalus dicta eſt.* Tan enlazada eſtâ la ſanidad de todos nueſtros males con la Cõcepcion de MARIA, que en aſomando eſta como aurora, aſoma aquella brillante en los raios linpios de la original ſantidad de Niña tã hermoſa, Madre del Sol de pureza.

Profetizando Iſaias (*c.* 60. 193
18.) las ventajas de la Virgen Madre, parte principal de la Igleſia, dijo, que la ſalud miſma ocuparia en torno los muros de ſu defenſa, y en ſus puertas ſe oirian canticos de alabãza: *Occupabit ſalus muros tuos, & portas tuas laudatio.* Los Setẽta Interpretes reconocieron en eſtas puertas por eſcudos de armas las Llagas de Ieſu Chriſto, gravadas con lineas, les de clavos, y lãza penetrantes:

tes: *Et portæ tuæ ſculpturæ, cœlaturæ.* Habla de MARIA en metafora de una Ciudad magnifica, que edificò Dios para habitacion ſuia, y oſtentaciõ mas glorioſa deſu divina magnificencia. Cercada, dize, ſe verà eſta Ciudad de la miſma ſanidad: *Occupabit ſalus muros tuos*: Y en ſus puertas las Llagas del Redentor, unica ſalud, y remedio de todas nueſtras dolencias: *Et portæ tuæ ſculpturæ*. Aora, quiẽ no ſabe, fue la Virgen en el diſcurſo de ſu vida la grã Ciudad de Dios? Y quien ignora, ſon deſta Ciudad iluſtre las primeras entradas, o puertas ſu Concepcion purißima? Poreſtas puertas entrò ella a recebir el ſer abentajado de naturaleza, y de gracia, a que ſe vio ſublimada; y por eſtas emos de entrar noſotros a conocer las ventajas de ſantidad, en q̃ ſe vè enpinada, como Madre del divino Verbo. Bienaventurado [dize eſta Reyna nueſtra] el que cada dia aſſiſte vigilante a mis puertas, y obſerva cuidadoſo a los vnbrales de mis primeras entradas en el Mundo: *Beatus homo, qui vigilat ad fores meas quotidie, & obſervat ad poſtes oſtij mei:* [*Prou.* 8. 34.] O como leẽ los Setenta: *Beatus ſervans limina meorũ ingreſſuum*. Mirad pues a lo vigilante, y cuidadoſo de las entradas el ornato. Las Llagas de Ieſu Chriſto ſon, medicamento preſervativo, que librò a MARIA del contagio de la culpa original; de ſuerte que quando quiſo la Serpiente boſar en los unbrales deſtas puertas ſu mortal veneno, hallò ocupado el pueſto, y a la Niña como Ciudad celeſtial cercada por todas partes de la ſalud miſma, que della ſe avia de franquear a todos los dolientes: *Occupabit ſalus muros tuos*. Grandes a eſte intento ſon las palabras de San Proclo en una Homilia recitada en el Cõcilio Efeſino: *Natus ex Virgine, ſalutis oſtiũ id eſſe, oſtendit, quod peccati quondã introitus extiterat: nam vbi Serpens per inobedientiam virum ſuum infuderat, ibi Verbũ per obedientiam ingreſſum vivum ſibi templum exædificavit*. Naciendo Chriſto de una Virgẽ (dize eſte grã Dotor) ſeñalo a una muger tã pura por puerta de la ſalud, quando avia ſido otra muger puerta de la culpa. En Eva deſobediente derramò ſu mortal veneno la Serpiente del Paraiſo, no en-

MARIA, cuia perpetua obediencia a ſu Dios grangeò los agrados divinos para la eleccion, que della hizo de vivo tenplo ſuio edificado de ſu miſma mano. Notad el antiteſis, o contrapoſicion, que haze entre una, y otra muger, entre Eva, y MARIA. A Eva llama *Puerta de la deſobediencia*, *Puerta de la primera culpa*, pues por ſu medio entrò el pecado original en el Mundo, y con èl todas las dolencias del alma, y del cuerpo: De MARIA dizè, es *Puerta de la Salud*, por donde entrò toda nueſtra ſanidad, y remedio. A las puertas de Eva dize, bosò toda ſu ponzoña el Dragon infernal, boſandola tanbien en todos ſus hijos: no aſi en MARIA, en cuias primeras entradas en el Mundo obrava con deſvelos cuidadoſos el miſmo Dios como Redentor, como ia llagado, como ia crucificado Hijo ſuio, atajandole los paſos al enemigo, burlandoſe de ſus contagios, deſmintiendo ſus tiros. Edificavala ia èl como Ciudad ſanta ſuia, como tenplo Sacroſanto, en que avia de habitar ſin deſdoro alguno de ſu pureza infinita, y aſi cuidò providamente atento a ſu decoro, no ſe viese ni por un breve inſtante, inficionada eſta entrada con el comun veneno; antes prevenida con la medicina preſervativa de ſus llagas, y cercada en torno Ciudad tan ſanta de la ſalud de la gracia, ſin que tuviese portillo alguno por donde entrarle la Serpiente armada de ſu veneno: avia de ſer eſta Virgen ſalud, y remedio de todos nueſtros contagios, que mucho gozaſe ella de perpetua ſanidad ſienpre: *Occupabit ſalus muros tuos, & portas tuas laudatio ſculpturæ.*

De aqui los clamores repetidos de las maiores lunbreras de la Igleſia, conque engrandecen a la Virgen Madre. Puerta de vida la llamò San Iuan Damaſceno: *Vitæ portam*. Puerta del cielo San Laurencio Iuſtiniano: *Ianuæ cæli*. Entrada de la vida, San Ildefonſo: *Introitum vitæ*. Puerta por donde entrò el miſmo Hijo de Dios, S. Aguſtin: *Ianua Filij Dei*. Puerta de la ſalud San Anſelmo: *Ianuam ſalutis*. Y el miſmo Santo hablando de la Concepciò Immaculada de MARIA, dijo

dijo, recibio el primer ſer como puerta de los cielos: *Hodie concepta eſt ianua cœlorum.* Y quien mas galante iluſtrò nueſtro aſunto, hiriendo en las palabras del Angel, *Ave gratia plena*, fue el rio, ſino el mar de la eloquencia San Chryſoſtomo (*Homil. de Annunciation.*) *Non eſt amplius Diabolus contra te: vbi enim hoſtis ille vulnus inflixit, illic medicus adhibet medicamentum. Vnde mors ingreſſus principium habuit, inde vita ſibi aditum patefecit. Per mulierem mala fluxerunt, per mulierem emanant bona.* No tiene el Demonio que ver cõtigo (dize hablando con la Virgen) porque donde el enemigo hizo la herida, alli el medico aplicò el remedio. De adonde la muerte tomò ſu primera entrada, de alli tomo la ſuia la miſma vida. Por medio de la primera muger ſe derivaron a noſotros todos los males, y por medio de otra muger ſe nos fráquearon todos los bienes. Como ſi dijera: En Eva hallo la muerte las puertas abiertas para entrarſe en el Mundo, porque alli derramo ſu mortal veneno la Serpiente, hiriendo de un golpe a tantos, que como a mal heridos de peſte, van pegando el contagio unos a otros en ſus concepciones temporales. En ſola una Virgen Madre de Dios hallò franca entrada la vida; porque entrar ella en el Mundo, y entrar con ella la miſma vida, fue todo uno, y a un miſmo tiempo. Que mucho ſi a eſtas puertas, primeras entradas de MARIA, puſo ſu Hijo el medicamento preſervativo, y la ſalud medicinal de todos nueſtros males? Ea pues (concluie Sã Iuan Damaſceno *Orat. 2. de Dormitio. Deipa.*) clamoreemos todos con el Arcangel S. Gabriel: Dios te ſalve medicamento de todos los dolores de nueſtro corazon. Dios te ſalve, Virgen ſanta, por cuio medio quedò expulſa la muerte, e introducida la vida: *Clamemus cum Gabriele: Ave omnium cordis dolorum medicamentum. Ave Sancta Virgo, per quam mors quidem fuit expulſa, vita autem introducta.* Pudoſe iluſtrar mas vivamente a nueſtro intento la primera palabra de la Salutacion Angelica? Sea otra nueva ponderacion ſobre ella,

[?]

Que

§. 4.

Que esta voz Ave, *conque Gabriel comenzò su salutacion, es voz, que publica a la Virgen por sienpre pacifica, sin la discordia del primer delito, como a unica pacificadora, que es entre Dios, y los hombres.*

195 ESto dize el idioma, no Latino, no Griego. sino el Siriaco, de que usò el Arcangel saludando a MARIA, Virgen Sira: *Schalom Lach*, le dijo, que es lo mismo, que *Pax tibi*, vel *tecum*: la paz para ti, o contigo. Y como fue singular, y nunca oida esta salutacion, asi la paz, conque la saludo, fue novulgar, sino especial, y jamas vista en el Mundo. De una paz habla Gabriel en todo opuesta a la original discordia; de una paz con Dios tan aventajada, que le obligò a èl a hazer pazes con los hòbres. Avia de ser la Virgen nuestra pacificadora, y asi dispuso el cielo, gozase de tanta paz desde el instante mismo de su Concepcion: Concepcion, no discorde, como las de los otros hijos de Adan, sino a todos visos pacifica, como de Madre del Eterno Verbo humanado, pacificador nuestro. Asi entendio el *Ave* S. Efren Siro (*Orat. de laud. Virgi.*) saludando con el a MARIA: *Ave progenitoris Adam resurrectio. Ave Mundi mediatrix glorioßißima. Ave universi terrarum Orbis conciliatrix.* Dios te salve resurreccion de Adan progenitor nuestro. Dios te salve medianera glorioßißima. Dios te salve reconciliadora del Orbe universo. En el *Ave* de la Salutacion Angelica, hallò el Santo engastada la vida de la gracia, conque la Virgen resucitò al primer honbre muerto por la culpa, y enemistado con Dios. En este mismo *Ave* reconocio a esta Señora por pacificadora de todo el Mundo, medianera entre Dios, y los hòbres. Y la que dio vida a Adan difunto, y vida tã opuesta al original delito; la que llegò a hazer pazes entre el cielo y la tierra: quereis, que en algun tienpo, por instãtaneo que sea, se ubiese hallado sin esa vida de gracia, sin la paz con su Dios; con la muerte, con la discordia dela primera culpa? Eso no, dize el Angel (en sentimiẽto de Efren) para ti sola se hizo, y contigo sola estuvo sienpre

pre

pre, y estarà la paz firme, estable, incontrastable, sin que halle en ti entrada alguna la discordia de todo el linage humano: *Ave pax tibi, pax tecũ.* Asi tanbien esplica el *Ave*, S. Basilio el de Seleucia: *Ave quæ inter Deum, & homines mediatrix intercedens efficis, ut interiectus inimicitiæ paries tandem aliquando evertatur, terrenaque cœlestibus coniungantur.* [*Ser. de Incarn.*)

196 Grandes a este intento son las palabras del Rey D. Iuan de Aragon en su Privilegio de la inmunidad de MARIA. Escuchò piadoso a Gabriel, saludandola con el *Ave*, y reconociendo la paz singular, de que le davia los placemes, preguntò discreto, haziendo de la pregunta respuesta: *Defuit ergo tam excellentissimæ Virgini in conceptu almiferi sui corporis aliquid puritatis, vel gratiæ, ob pretensum originale peccatum; quam missus ad eam cœlestis Nuncius, PACIS ANGELVS, salutando,* Ave Maria gratia plena, *salutavit? Taceant vociferatores inutiles, disputatores stolidi; erubescant de tam præclara, Immaculata, & pura Conceptione Virginis violenta produce-*

re argumenta. Faltòle [dize] a Virgen tan excelente, faltole en su Concepcion algo de pureza, o de gracia, a la que saludò el Enbajador celestial, Angel de paz, con el *Ave Maria llena de gracia?* Callen los vocingleros inutiles, los disputadores necios; aberguencense de argumentaciones tan violentas, como forman contra Concepcion tan esclarecida, tan immaculada, tã pura. Bien recio habla este Rey doctissimo, solicitado de la piedad grande a MARIA Santissima, y Purissima en su primer forge. *Angel de paz*, llamò al Arcangel: *Pacis Angelus*, con enfasis misterioso quando hizo su enbajada a MARIA, sin enbargo de traer engastado en su nonbre proprio de *Gabriel* el titulo de guerreador valiente, *Fortitudo Dei*: Angel de paz le llamò, porque venia a anunciar a la Virgẽ la paz que ella alcanzò en buena guerra con las armas en la mano, peleando como muger fuerte asta hollar a sus pies todas las furias infernales con todas sus disensiones, y discordias, alcanzando dellas triunfos gloriossimos. Desta paz singular infirio el sabio Rey cõ acierto

la

la pureza original de MARIA opuesta a la discordia de la primera culpa, calificando por fiutiles, por inutiles, y vanas las voces, que se dan, y por violentos los argumentos, que se traen contra paz asi calificada, y afianzada con palabras tan ilustres como las de un Angel de paz, que habla en nonbre de su Señor: *Quam pacis Angelus, Ave Maria, salutavit: Pax tibi*, vel *tecum.*

197 Escuchemos al son de su acordada lira a David, Progenitor de la Virgen nobilisimo. [*Ps.* 45. 8.] *Venite, & videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram, auferens bella usque ad finem terræ. arcum conteret, & confringet arma; & scuta comburet igne.* Venid todos, y ved las obras del Señor, venid, y ved los prodigios, que à obrado sobre la tierra. Acabarà en ella los estruendos bélicos, los estragos sangrientos, las armas todas militares, para que reine la paz, la union, y concordia. Aora, què tierra es esta tan dichosa, donde prevalecio la paz, y murio la discordia? Esta, que hollamos, no puede ser, pues se halla conprehendida en aquella maldicion, que Dios le echò despues del pecado primero: *Maledicta terra in opere tuo*, (*Gene.* 3.) y tan agena de paz, que mas parece campo sangriento en batallas, y campaña ardiente en discordias. Menos serà la tierra de nuestra carne mortal, siendo por sus reveses desordenados la, que arde en reñidas guerras en todo opuestas al espiritu, y a la razon: *Vnde bella, & lites in vobis? Nonne ex concupiscentijs?* Ea (responde ingenioso Ricardo Victorino, *Lib.* 2. *de Emanuele cap.* 29.) que la tierra, de que habla el Rey Psalmista, no es otra que MARIA Soberana, tierra siempre bendita, tierra esenta de toda maldicion, tierra de quien se formò el mismo Verbo humanado, tierra de quien nacio el, que es la misma verdad por naturaleza, tierra en quien el Omnipotente brazo de Dios obro tantos prodigios, y maravillas. En este solo pedazo de tierra, mas puro que los cielos todos, desfogò Dios el inpetu de su enojo: en este solo desde el instante mismo de su creacion se hallò toda la paz del Paraiso, sin que hallase lugar alguno en ella la discordia de la culpa: *Quæ est*

terra

terra ista (dice el Victorino) *de qua bella omnia fine tenus auferuntur, nisi illa, de qua idē Propheta; veritas de terra orta est? De hac terra omnis pugna tollitur, in hac pax plena reparatur.* Que biē discurrido! Lo mismo fue recebir la Virgē el primer ser en su Concepció, q̄ hallarse Dios desarmado, y desarmada la discordia entre èl, y los honbres, siēdo las otras concepciones cāpaña sangriēta de discordes guerreadores, donde todos los hijos de Adan salen mal heridos; sola la Concepcion de MARIA se hallò libre destos estragos, y esenta destas difensiones, no se vio alli arma para el tiro del enemigo, sino para defensa dela niña; todo instrumēto belico faltò, y toda paz le asistio en su primer forge, en su aliēto primero: *De hac terra omnis pugna tollitur, in hac pax plena reparatur.*

198 El Espiritu Santo, Esposo de MARIA acredita esta verdad en pluma del Rey pacifico, [*Cant.* 6. 3.] dando un singular apodo a su velleza peregrina: *Pulchra es amica mea, suavis, & decora sicut Ierusalem.* Eres, ò querida mia, eres hermosa, suave, y bella como Gerusalen. En lugar de *suave*, pusieron los Seteta Interpretes una palabra, que significa placacion, reconciliacion, pacificacion: *Pulchra es ut ipsa reconciliatio.* Eres hermosa como la misma reconciliacion de Dios con los honbres. Bien; porque la Virgen fue la, que franqueò la paz, y la misma paz del Mundo es, dice San Efren: *Pax Mundi*: La que puso fin a los enojos de Dios: *Finis iræ*, que dijo San Buenaventura. El sagrado, y refugio donde emos de acudir para reconciliarnos con el cielo; como escribe el mismo Efren: *Perfugium conciliationis nostræ.* El seguro de todas las recōciliaciones divinas, la llamo Andres Cretense: *Fidei iussio divinarum reconciliationum.* El panegiris, la alabanza, el elogio panegirico de la reconciliacion saludable, la apellidò Sā Proclo: *Panegyris salutaris reconciliationis.* Quereis ver como alcanzò MARIA este glorioso titulo de pacificadora? No de otra suerte, q̄ gozādo de una perpetua paz desde el instāte de su ser primero en todo opuesto a la primera discordia. Y esto es lo, q̄ añade el Espiritu Sāto, quādo dice, es su belleza como la de Gerusalen: *Decora sicut*

ſicut Ieruſalem. Porque lo miſmo es *Geruſalen*, que viſion de paz, y la paz miſma; no qualquiera, ſino la q̃ cãpea brillãte en los Eſpiritus Angelicos habitadores de la celeſtial Geruſalẽ, q̃ deſde el principio de ſu creacion ſanta gozan dichoſas de una hermoſa paz con Dios: Tal es la Virgen a los ojos de ſu Eſpoſo divino; una viſiõ de paz, un Geruſalen celeſte, dõde jamas hallò lugar lo diſcorde de la culpa, y adonde reinò ſienpre lo pacifico de la gracia. Avia de ſer la pacificadora entre Dios, y todo el linage humano; y aſsi convino, gozaſe de una perpetua paz: *Decora* (dize Hailgrino) *ſicut Ieruſalem, id eſt, pacis viſio, pacem faciens inter Deum, & homines*. Es lo que dio a entender Santiago Apoſtol, unico Patrõ iluſtriſſimo de nueſtras Eſpañas, quãdo (como refiere Marco Maximo Arzobiſpo de Zaragoza, *In Hymn. de Cõcept. B. Mar.*) diſpuſo, q̃ los nobles tẽplos de eſtas ſus Provincias ſe cõſagraſen a la Cõcepcion Inmaculada de la Virgen con titulo de *Santa Maria en Geruſalen*, ſeñalando con eſte nonbre el lugar donde fue concebida, y la hermoſa paz, de que gozò deſde aquel ſu primer forge, como pacificadora del Mundo.

Avia de ſer eſta Niña Sobe- 199
rana, Madre de la miſma paz, renonbre glorioſiſſimo del Eterno Verbo humanado: *Ipſe eſt pax noſtra*: Y aſi convino, fueſe ella concebida en toda paz, como una pacifica Geruſalen, donde nacieſe Chriſto. *Et factus eſt in pace* (in *Salen*, ſive *Ieruſalen*) *locus eius* (cantò David) *& habitatio eius in Sion: ibi confregit potẽtias arcuum, ſcutum, gladium, & bellum*: [*Pſalm.* 75. 3.] En Geruſalẽ lugar de paz, nacerà Chriſto (dize David) en Sion ſerà ſu habitacion: alli tronchará los arcos, las ſaetas, y aljabas; acabarà con los eſcudos, y aceros, con todo genero de inſtrumentos belicos, enemigos ſangrientos de la paz. En Belen nacio el Señor, pero primero que alli naciеſe, y le cantaſen la paz los Angeles, avia ia nacido en MARIA, como en una nueva Geruſalen, y habitado en ella nueve meſes, como en una nueva Sion. Alli en las entrañas de ſu Madre aſentò las paces entre Dios, y los honbres, alli ſe hallo con los ſoſiegos guſtoſos de la paz, alli ha-

hallo un sitio pacifico, donde jamas se oieron estruendos de guerra. *Christus à Patre processit; & venit in Mundum, ut qui priùs erat cogitatio pacis in corde Patris, fieret & ipse pax nostra in utero Matris.* Christo (dize Bernardo, *Serm. de S. Benedicto*) que procede del Padre como Verbo fuio, vino al Mundo; para que el que antes era pensamiento de paz en el corazon del Padre, el mismo se hiziese nuestra paz en el vientre Virginal de su Madre. Hondas palabras; notad su profundidad mui en abono de Maria. Antes que el Vnigenito del Padre recibiese desta Señora el ser humano, aunque estava enemistado con los hombres, no, parece, pensava en otra cosa, que en pacificarse con ellos; el enpleo todo de sus pensamientos ese era, asentar paces: *Ego scio cogitationes, quas ego cogito super vos, cogitationes pacis, & non afflictionis* [*Ierem.* 29.] Tan atento estava a estos tratados de paz, que todo èl en su generacion eterna nacia del Padre como pensamiento de paz. Aun no, parece, avia llegado a ser la misma paz: *Ipse est pax nostra*, asta que del seno del Padre bajò a hazerse hombre a las entrañas de su Madre: entonces pasò de pensamiento de paz a ser la paz misma; como si con el ser humano, que MARIA le dio, ubiera recebido este ser pacifico: tan pacifica es ella, tan Gerusalen celestial vision de paz, que pudo pacificar al mismo Dios, y en cierta manera trocarle en la misma paz, haziendo, que el pensamiento se viese logrado en los asientos de las paces: Hermosa pues se llame la Virgen Madre, como la reconciliacion; bella como la celestial Gerusalen, vision de paz; desde su fundaciò misma: *Pulchra es, ut ipsa reconciliatio: decora sicut Ierusalem, visio pacis.*

Cuidadosos los Angeles, 200 ministros de Maria resplandecientes, y atentos todos con cien mil ojos a su defensa; cuidadosos de la guarda, que a su Reyna, y Señora le prevendria contra los acometimientos temerarios del comun enemigo, para el tiempo de su Concepcion, en que como mas niña, se hallava mas arriesgada, se preguntan unos a otros, que ser bien hazer en la ocasion? *Soror nostra parva, & ubera*

non habet. Quid faciemus sorori nostræ in die, quãdo alloquẽda est? (*Canti.* 8. 8.] Discurrieron en el caso, y despues de averle bien discurrido, les pareclo, que si la Niña era muro, se le fabricasen baluartes de plata; y si era puerta, se le sobrepusiesen unas tablas de cedro incorruptible: *Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea; si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis*. Que seria bien, les respondiese la Infanta tierna, que se introduce escuchandolos atenta? Respondioles con resolucion valiente, y alentada confianza: *Ego murus, & ubera mea sicut turris* (los Setenta, *Sicut turres*) *ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens*: Id est, *verè pacem reperiens*. Yo soi muro, y aunque Niña terniſſima, pechos tengo desde el tienpo mismo, que hallè a los ojos de mi Esposo la paz. Señala sin mas ver el instante de su ser primero, en que sola ella hallo la paz, que todos perdimos. Ya entonces era *muro*, y tenia *pechos* como *torres*, y se los ofrecia al mismo Dios, como Madre, y èl los recebia como Hijo suio [Dize el Chrysologo *Serm.* 146.] *MARIA Mater vocatur, & quando non Maria Mater?* No necesitava de otra defensa, que desta dignidad de Madre de Dios: esta la cercò como muro con baluartes de plata; y la resguardo como torre, que atemorizò a los enemigos, desmintiendo sus tiros; y poniendolos en fuga. Desta fuerte hallò la paz verdadera: *Verè pacem reperiens*. Aviasseles perdido a Adan, y a Eva la paz allà en el Paraiso, sin que ubiese en el Mundo, quien hallarla pudiese. Que remedio para hallarla? Que Dios se haga Honbre en las entrañas de MARIA. Enlazandose el ser divino con el humano en union pacifica, llegarà a gozar el honbre de una paz con su Criador tan concorde, que no aia rastro alguno de discordia entre los dos: Dios serà Honbre, y el Honbre serà Dios. Pero como esta obra avia de ser hazaña de una Virgen Madre suia, convino, que esta Señora se hallase esenta de todos los tumultos belicos de culpa original, asi como el Hijo por naturaleza, asi ella por gracia. El avia de hallar la paz perdida, pero no asolas,

a ſolas, ſino pormedio de Maria. Con eſte fin le dio èl a ella, como a Madre ſuia el ſer primero, como a pacificadora, como a inventora de la paz: y aſi en tanta paz quiſo, fueſe concebida, que no pudieſe aver entre los dos coſa alguna, que diſonaſe entre la pureza de anbos; entre la concordia de tal Hijo, y de tal Madre, entre la dignidad de pacificador en èl, y de pacificadora en ella. Penſamiento todo por entero del gran devoto de MARIA San Anſelmo (*Lib. de exordio mundanæ ſalutis.*) Que concluie; *Quia ergo ita fieri, oportebat, Matrem, de qua talis lis tolleretur, mundã ab omni peccato eſſe, decebat, aliter quo pacto illi tam ſummæ puritati tãta coniunctione uniretur, & ut indifferẽter quæ ſunt hominis, eſſent Dei, & quæ Dei, hominis eſſent?*

201 Paſado aquel univerſal dilubio, conque parece, deſfogò la Mageſtad de Dios ſu divino pecho ardiente en iras contra los deſafueros de los honbres; puſo por ſeñal de paz en eſas nubes un hermoſiſſimo arco Iris variado de colores tantos, ſirviendoſe de los raios del Sol, como de pinceles, para formar tan bella pintura: *Arcum meum ponam in nubibus: & erit ſignum fœderis inter me, & inter terram* (*Geneſ.* 9. 13.) Pagoſe tanto de la belleza del Iris Ieſus Sirac, Autor del Eccleſiaſtico [*cap.* 43.] que convida a todos, a que le vean, y viendole, delaten ſus lenguas en loores del Criador, que tan hermoſo le hizo: *Vide arcum, & benedic eum. Qui fecit illum; valdè ſpecioſus eſt in ſplendore ſuo.* Valgate Dios por arco Iris, que tienes, que aſi arrebatas los ojos, y aſi empeñas a los, que te miran en alabanzas del, q̃ te formò? Tienes mas ſer, q̃ el que te dà el Globo del Sol, que mirandoſe en una nube del mas blãdo, y menudo rocio, enbebe en ella ſus reſplandores, y te forma en ſemicirculos con tanta variedad de colores? Mas tiene q̃ todo eſo, reſpõden grãdemente plumas grãdes. No veis, q̃ eſte arco Iris es ſinbolo galano de MARIA Sãtiſſima, y aſi no es mucho, llame a ſi la viſta, y las admiraciones de todos, y para ſu Criador, q̃ tã hermoſo le formò, los elogios. Arco Iris llamo a la Virgẽ

San Buenaventura ilustrãdo la Ave Maria: *Nubibus cœli cerneris arcus*. El mismo titulo le dio Hailgrino Cardenal (*In cap. 7. Canti. v. 6.*) apadrinandole con las palabras del Genesis, y del Ecclesiastico: *Ista est arcus, de quo dicit Ecclesiasticus: Vide arcum, &c. De hoc arcu dicitur ad Noe: Ponam arcum meum in nubibus cœli.* Y el gran Geometra, Poeta Christiano Griego (*Hymno 2.*) arco Iris la apellidò al saludarla con el *Ave*, o *Salve* del Arcangel: *Salve versicolor cœlum Iridis instar, amœnas virtutũ formas, floriferasque ferens.* Dios te salve Iris celestial con tanta diversidad de colores, quantas son las gracias, y virtudes amenas, y floridas, conque Dios te formò. De Maria habla en el instante de su Concepcion santa, pura, immaculada, como lo demuestra el contexto; *Salve primæva liberalibe Patris.* Y a la verdad uno de los geroglificos masgalanos de la inmunidad desta Señora es el arco Iris del cielo, tan hermoso, tan bello en su primera formacion. Parece, le formò Dios, como arco toral en el edificio, para que sustentase esos cielos, que se venian abajo en iras de dilubios; formòle por señal de paz, entre èl, y los honbres, para que viendole el Criador depusiese sus enojos fiel en su palabra. Por eso le formò con tãta belleza, y hermosura de matices tan varios, valiendose de los raios mas puros del Sol, y del rocio mas blandamẽte cristalino para formarle. O Virgen Madre de Dios, contigo hablo: Tu sola eres la, que en su formacion primera apareciste en el Mundo como hermosissimo arco Iris, toda resplandores, toda purezas, toda bellezas de la naturaleza, y de la gracia. Rocio divino te llamò Andres Gerosolimitano (*De laud. Virg.*) *Divinus ros*: Raio de la divinidad te aclamo San Bernardo (*Super Salve Regi.*) *Divinitatis radius*: Valiẽdose Dios desse rocio del cielo, y de los raios mismos de su divinidad te formò Iris bellissimo, espejo de su hermosura, empleo de su aficiõ. Que mucho te formase tan pura, tan linpia, tan santa, tan hermosa, si te formava, para que sustentases el cielo, que, parece, se venia abajo, todo desatado en indignaciones? *Cœli sustentaculum*, te llamò San Fulgencio. Que mucho, si te criava por la maior, y mas

mas inefable señal de paz, que obligava a Dios a hacer paces con el Mundo? Lo puro pues, lo Santo, lo Pacifico de MARIA en su Concepcion, sin las discordias de la culpa, sin los estragos lastimosos de la batalla armada en el Paraiso, fue el arco Iris verdadero, que tuvo Dios a sus ojos para amansarse, para pacificarse con los hombres. Y este mismo Iris celestial de misterio tan immaculado, quiere San Anselmo, pongamos nosotros a la vista del Iuez supremo quando mas indignado con nuestras demasias para amansarle, para pacificarle: *Huius solemnitas celebratoribus datur à Filio Virginis, Domino nostro IESV CHRISTO Pax, & longa salus.* (*Homil. de Conception.*) Segun esto no os parece, que saludar el Angel a su Reyna con el titulo de paz, y pacificadora, fue aclamarla por pacifica en su primera formació, esenta de las disensiones del original delito: *Ave, pax tibi*, vel *tecum*. Notad mas sobre esta misma palabra;

(?)

§.5.

Que decirle el Angel a Maria, Ave, fue publicarla por singularmente esenta del Ai triste de la culpa original.

GAlano sentimiento este 202
de los que no sin su grano de sal juzgan ser lo mismo *Ave*, que *à væ*, o *sine væ*: sin el Ai lamentable del pecado. (*Albert. Magn. Hugo Cardi. S. Bonaven. S. Thomas. S. Bernardinus, S. Antonin. Richard. de S. Laur.*) Es aquel *væ* intergecion del que tristemente se lamenta, porque tiene de que. Y tienen todos los hijos de Adan, y Eva mucho de que lamentarse, siendo el origen de todos sus lamentos el delito primero, en que son concebidos, y nacen. Nacemos (dice sabiamente el Agustino 21. *de Civit. cap.* 14.) no con la risa, sino con el *Ai* triste en los labios, y las lagrimas en los ojos; como si estas fuesen cierta profecia de los males de culpa, y pena, que en este mundo nos aguardan: *Infantia non à risu, sed à fletu orditur hanc lucem; quòd quid malorum ingressa sit prophetat quodammodo.* Y aquel Rey sobre

bre mas ſoberano el mas ſabio Salomon confieſa de ſi, que ſin valerle la ſoberania nacio con eſte *Ai* lugubre como los demas honbres: *Et primam vocem ſimilem omnibus emiſi plorans* (*Sap.* 7. 3.) Roberto Holcod ſobre eſtas palabras notò ingenioſo, que ſi ſe atiende a las primeras voces lamẽtables de los niños, quando nacen, no es otra que una A. la letra, que confuſamente pronuncian; y las niñas una E. quejandoſe aquellos de *Adan*, y eſtas de *Eva*, autores de nueſtros llantos. Vna Aguila caudaloſa vio el Evangeliſta Iuan, (*Apocalyps.* 8. 13.) que rompiendo con ſus ligeras plumas el aire, repetia a gritos *Ai*, *Ai*, *Ai* de los habitadores de la tierra: *Et vidi, & audivi vocem unius Aquilæ volantis per medium cœli, dicentis voce magna: Væ, væ, væ habitantibus in terra.* Admiraron el caſo San Antonino, y San Buenaventura; y el uno, y el otro ſe reſolvieron diſcretos, en que eſte *Ai* triplicado ſeñala los males todos, en que incurrimos por la culpa primera comun a todos los mortales: *Et væ, quod tangit omnes per peccatum hominis, triplex eſt,* (dize San Antonino 4. *part. titul.* 15. *cap.* 13. §. 4.) *ut meritò dicatur per Ioannem ter væ, væ, væ habitantibus in terra; ex parte ſcilicèt corporis, ex parte animæ, & ex parte coniuncti.* Bien pueſtienen los hijos de Adan, porque llorar triſtemente, y repetir el *Ai* lugubre, en que les enpeñò el primer delito.

Y de MARIA Madre de Dios como juzgais? Que tuvo en algun tienpo culpa, que le ſacaſe el *Ai* a los labios, y a los ojos lagrimas? Eſo no, dize el Arcangel S. Gabriel en nombre de ſu Señor, quando la ſaluda con el *Ave*: pues fue lo miſmo q̃ decirla. Alegraos Señora, pues no aveis tenido jamas, porq̃ entriſteceros. En el inſtante miſmo de vueſtro ſer primero ſe os riio en el roſtro toda la buena graeia; cõ la riſa en los labios naciſtis, no con el *Ai* lugubre de Eva delinquente, y de los otros hijos ſuios. Eſtos tienen mucho, porq̃ llorar, pues ſe vieron aſcados con el pecado primero origen de tantos males: no habla con vos eſta infamia, ni con vos tiene que ver el *Ai*, que della nace: *Ave, à væ, abſque væ.*

204 Echemosle a esta verdad algunos de sus mas valientes fiadores. Alberto Magno grande antorcha de la Teologia sagrada, grã Maestro del Angẽlico Tomas, y gran defensor de la inmunidad de MARIA (*libr. de laud. Virgi.*) despues de aver descubierto enel *Ave* del Angel la esencion del *Ai* en la Virgẽ, y distinguido uno, y otro, y otro *Ai*, el *Ai* de la culpa original, el *Ai* de la culpa actual, y el *Ai* de la culpa venial; *Væ culpæ triplex, originalis, actualis, & venialis*, concluiò tan devoto como sabio, averse hallado MARIA libre de todos tres: sin el *Ai* del delito primero, sin el del pecado actual, y sin el del venial: *Sine omni isto triplici væ fuit Beatissima Virgo Maria.* No tuvo este gran Dotor, no tuvo por entonces mas valiente fundaméto para aclamar a la Madre de Dios por esenta de toda culpa en todo tienpo, sino oir al Angel, que la saludava con el *Ave*: del mismo se valio San Buenaventura (enel cap. 1. de su Espejo.) Haze distinció entre el *Ai* de la culpa actual, entre el de la miseria original, y entre el de los males de pena: *Est væ culpæ actualis, væ miseriæ originalis; & væ pœnæ gehennalis*; y infiere docto, y piadoso, q̃ al decirle Gabriel a la Virgẽ *Ave*, la publicò por libre deste *Ai* triplicado: *Ave utique, & absque væ. Triplex væ, â quo fuit immunissima ista, cui dictum est, Ave.* Del mismo sentir es San Bernardino de Sena [*Serm. 51. a. 1. cap. 1.*] reconociendo devotissimo a MARIA por eximida del *Ai* triste de la culpa original, y de los males de pena, q̃ la aconpañan: *Fuit B. Virgo sine primo væ, hoc est, sine tyranno concupiscentiæ peccati originalis, quia sine eo concepta est.* San Antonino ponderò ingeniosamente las tres letras del *Ave*; y haziendo dellas cuidadosa anotomia, dize lo, que decia Holcod, que la A. es la, que forman los niños al nacer no sin lagrimas en los ojos, y tiernos gemidos, lamentádose, de que son semejantes a Adan, de quien heredaron la culpa, las innumerables miserias, y la muerte misma, que les aguardan: *Et masculus quidem in ploratu suo nascens profert* A. *quasi dicat similis sum* Adæ: *miserias innumeras, & mortẽ, cui sum subditus, deplorans.*

La *E.* es la que repiten las niñas entre sus lamentos tristes, quejandose de *Eva*, y llorando las calamidades, de que se ven cercadas: *Fœmina autem in ortu suo plorans E. resonat: quasi dicat: fœmina sum Evæ similis, cuius miserijs, & maledictis subijcior.* Estas dos letras forman los niños, y niñas al nacer A. E. y aunque el Arcãgel uso de esas mismas letras al saludar a MARIA con el *Ave*, añidioles enpero una V. que es letra inicial del nonbre de *Virgen*: no sin gran misterio (acrecienta S. Antonino) para dar a entender, que si Adan, y Eva introdugerõ en el Mũdo la culpa, y los males, que la aconpañan, materia tan digna de perpetuos lamentos, y lagrimas; una Virgen Madre de Dios les avia de dar a todos la vida engẽdrandola en sus entrañas, enjugandoles las lagrimas, y trocando los llantos en risa: *Sed Adam, & Eva cum filijs, & filiabus suis ab eis mortificatis vivificantur per Virginem Matrem, quod significatur per V. medium inter A. & E. mediatrix, & genitrix vitæ per Filium suum benedictum.* De aqui infiere luego el Santo legitimamente, quam agena estuvo MARIA del *Ai* triste de todos los males de culpa, y pena; privilegio de que sola ella gozò entre todos los hijos de Adan, y Eva, y singularidad unica de sola esta Señora, que expresò el Angel al saludarla con tã singular palabra como la del *Ave*: *Ostenditur ex hoc verbo, Ave, singularitas MARIÆ, sibi enim soli congruit hoc verbum Ave, quod derivatur ab A. quod est sine, & ve, quod sine væ .. Nulla autem pura creatura est, quæ sit sine væ; nisi Virgo MARIA.* No se pudo, ni con mas ingenio, ni con maior claridad inferir la inmunidad de la Virgen, que valiendose de la primera voz *Ave*, en la Salutacion Angelica.

Brilla aqui el favor singu- 205
lar, que el cielo hizo a Santa Mectildis, quando ansiosa la Santa por saber, conque palabras podria saludar mas dignamente a la Virgen Madre, se le aparecio esta Reyna, y Señora nuestra vestida de gloria, que por maior gala, y mas precioso joiel traia escrita en su pecho cõ letras de oro la *Ave Maria*; y le dijo, era esta Oracion la de su maior agrado, y gloria; y la primera palabra

Ave

Ave la miſma, conque el Eterno Padre la ſaludò, armandola de los esfuerzos valientes de ſu Omnipotencia divina, para que en ſu Concepcion Puriſſima fueſe eſenta de todo *Ai* de culpa original, y actual: *Nec aliquis dulcius me ſalutare poterit, quàm is, qui ſalutat me in illa reverentia, qua Deus Pater per hoc verbum Ave ſalutavit, confirmans me omnipotentia ſua, vt eſſem immunis ab omni væ culpæ.* No os parece, queda bien afianzada en abono de la inmunidad de Maria la diccion *Ave*, que la aclama por libre del *Ai*, lugubre de la culpa original? *Ave, abſque væ*: Repitan el *Ai* triſte de ſus males los demas hijos de Adá, y Eva; que en la Virgen Madre no ai razó alguna para repetirle. Lloren todos al nacer, que MARIA no tiene porque llorar. A ſola ella le cupo la dichoſa ſuerte de una Concepcion Immaculada có todos los gozos de la divina gracia, que ſe le riò alegriſſima en la cara: *Ave, abſque væ*. Iluſtremos mas eſte aſunto.

206 No reparais, en que conparandoſe la Virgen a otras flores de los jardines, y canpos, a ſola la flor del jacinto no ſe conpara? Cándida azucena, morada violeta, y purpurea roſa la llamò el Eſpoſo Santo, flor cercada de tantos arcberos como eſpinas: *Sicut Lilium, ſicut Roſa, ſicut Viola inter ſpinas, ſic amica mea inter filias* [*Cāt.* 2. 1.] Roſal verde, y ojoſo esmaltado de ſus flores rubicundas, la apellidò el Eccleſiaſtico (*Cap.* 24.) *Sicut plantatio roſæ in Iericho.* Lirios blancos, y ſanguineas roſas llamò David a Chriſto, y a Maria en el Pſalmo 44. que compuſo de los elogios de ambos: *Pro Lilijs, pro Roſis.* Y nunca vereis, ſe aſemege eſta Señora en las Letras ſagradas a la flor del jacinto, con ſer flor tan hermoſa, tan ſingular, tan peregrina. Pues que tiene eſta flor, que no merece entrar en numero con los otros floridos ſinbolos de la Virgen? Yo os lo dirè, ſi nos valemos de lo fabuloſo de la antiguedad Gentilica para la verdad miſma. Fingiá aver brotado eſta flor de la tierra regada con la ſangre de un hermoſiſſimo Ioven (de quien tomò ella el nonbre de Iacinto) muerto en lo mas florido de ſu edad. Laſtimado Febo de tan tenprana muerte, la llorò triſte, y diſpuſo, que en la

mıſma flor ſe leieſen eſcritas dos letras Griegas *alfa*, y *iota*, que hermanadas ſon interge-ció lugubre, del que ſe laſtima, y llora; *Ai*. Ovidio lo cantò, 10. Metamor.

Ipſe ſuos gemitus foliis inſcribit, & ai, ai,
Flos habet inſcriptum, funeſtaque litera ducta eſt.

Añade mas el miſmo Poeta, (*libr.* 13.) q̃ Aiace Telamonio viendoſe ſin el devido premio de ſus hazañas, ſe quitò la vida a ſi miſmo, y de la ſangre, que de ſus rotas venas corrio, brotaró las flores del Iacinto purpureas con las dos letras *Aï*, letras funeſtas, y lugubres iniciales del nonbre de *Aiax*.

Litera cõmunis medijs pueroque, viròque
Inſcripta eſt foliis, hæc nominis, illa querelæ.

Seaſe lo, que ſe fuere, la verdad es, que en eſta flor ſe hallan formados los dos caracteres Griegos Ai, voz del que triſtemente llora, y ſe laſtima. A eſta cuenta ia ſe vè aclarado el miſterio de no conparar-ſe la Virgen Madre en las divinas Eſcrituras a la flor del Iacinto. Flor, en quien ſe vè el *Ai* lugubre del, que ſe laſtima triſte, del que llora funeſto, por mas hermoſa, y pe-regrina que ſea, no es a propoſito para ſinbolo de Maria, en quien jamas ſe vio el *Ai* comun del original delito.

Sin enbargo deſto oigo a aquel gran Poeta Griego San Iuan Geometra valerſe de la flor del Iacinto por ajuſtado geroglifico de la Virgen ſienpre immaculada. Pero advertid el reſguardo, conque del ſe vale: ſolo quiere, ſe halle en eſta Reyna, y Señora nueſtra lo purpureo, lo bello, lo hermoſo del Iacinto, trocadas las funeſtas letras del *Ai* triſte en caracteres hermoſos de libertad alegre, de ingenuidad noble, y de vida dichoſiſſima: *Salve* [dize en el *Hymno* 2.] *hyacinthi purpurei decor, cuius in foliis literæ ſunt libertatis, non fabula mortis*. Dios te ſalve [le dize a Maria cõ el Arcãgel] Dios te ſalve hermoſura decoroſa dela flor del Iacinto purpureo; flor belliſſima, en cuias ojas ſe ven, no letras funeſtas de muerte, ſino alegres caracteres delibertad. O como lo dijo bien mui en abono de la inmunidad de MARIA, de quien tratava! Como ſi dijera: Fue la Virgẽ en el primer brote de ſu ſer, qual flor del Iacinto

to hermoſa, en quien anticipadamẽte comẽzò a bermegear la ſangre precioſiſſima, que de ſu Hijo ſe avia de derramar en la Cruz: antes con el riego deſta ſangre ſalio ella tan pura, tan ſanta, tan purpurea: finjan lo, que quiſieren Poetas Gentiles; finjan, que de la ſangre de eſotro hermoſo mancebo Iacinto brotò la flor de ſu nonbre; que la verdad es, nacio la flor del Mũdo MARIA de la ſangre de Chriſto vertida en ſu Paſſion, y Muerte. Eſta ſangre vital le dio la vida de gracia enel inſtante miſmo, en que ſe apodera de todos los hijos de Adan la muerte del pecado; deſte, y de todos ſus rieſgos la eximio licor rojo tan divino; y aſi no ſe vieron en ella, como en los demas letras tan funeſtas como las del Ai lugubre, en que nos empeña el captiverio infame, q̃ nos oprime: caracteres ſi de libertad ingenua; aſi porq̃ la libertò del rieſgo deſta infamia el Redẽtor, como porq̃ nos libertò tãbien a noſotros por ſu medio deſpues de aver incurrido enella. *Cuius in foliis literæ sũt libertatis nõ fabula mortis*. Declaremos mas la viveza deſtas palabras del Geometra.

Pecò Adan, y pecamos 208
en èl, como en cabeza nueſtra todos ſus hijos: malogrò èl, y malogramos todos en èl la noble libertad de hijos de Dios; vendiendonos por precio tan bajo, como èl de una manzana, y quedando viles eſclavos de Satanas. Firmò èl de ſu nonbre, y del nueſtro firmamos tanbien todos noſotros el contrato de venta, y eſclavitud infame. En nueſtros cuerpos, al tienpo del concebirſe, mueſtra el enemigo eſcritas nueſtras firmas con tantas letras, quantos ſon los males de culpa, y pena, a que ſe ven ſugetos en tan dura eſclavonia. Aſi lo diſcurrio Proclo (*Homil. de Chriſt. Nativitat.*) en el Concilio Efeſino: *Per Adam omnes peccato quaſi chirographum dederamus, omneſque Diabolus in ſervitutem redegerat. Etenim corpore noſtro permultis pathematis ſubiecto, veluti charta uſus, noſtræ venditionis pretium oſtentabat.* O mortales! o flores del Iacinto nacidas de la ſangre del primer honbre, que ſe mato a ſi miſmo, que murio en lo mas florido de ſu edad! flores funeſtas, que ſacais eſcrito en

en vueſtro proprio ſer el triſte *Ai* de la culpa, lugubres letras, indices de vueſtra eſclavitud. Si ſon eſtas flores las, que oſtẽtava Chriſto amoroſo en ſus manos de oro torneadas? *Manus eius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis*: id eſt, *floribus hyacinthinis* (*Cãt.* 5. 14.) Floreſerá de Iacinto, que las tenia el Redentor en ſus manos, para borrar en ellas de ſu mano el *Ai* triſte de la culpa, y las firmas de eſclavitud, que echaron al vender ſu libertad. Manos como mil oros eran, divinas manos de un Dios honbre, en quienes libro el Eterno Padre todo nueſtro remedio: *Et voluntas Dei in manu eius dirigetur: voluntas Dei ſanctificatio veſtra.* [*Iſai.* 53.] Manos eran (dize Filon Carpacio) q̃ ſe tornearon en la Cruz fijas con dos clavos, que abrieron aquellas dos fuentes de rojo licor: *Tunc Chriſti manus tornatiles factæ ſunt, cùm eas pro ſalute noſtra crudeliſſimis clavis invitæ ligno perforatas oſtendit.* Manos eran, que con la ſangre, que dellas corria, borraron el *Ai* triſte de nueſtros males, y la eſcritura de venta firmada de nueſtros nonbres, reſtituiẽdonos a nueſtra libertad: *Delens, quod adversus nos erat, chirographum decreti, quod erat cõtrarium nobis,* (*Ad Coloſ.* 2. 14.) Y bien, ubo en la Virgen Madre algun *Ai* lugubre, que borrar? Alguna firma ſuia, que cancelar? Eſo no, dize el Geometra; porque MARIA es la flor del Iacinto, ſin las letras funeſtas del *Ai*; flor, que ſalio en ſu Concepcion miſma Immaculada, pues en ſus ojas ia deſde entonces brillavan eſcritos los caracteres hermoſos de nueſtra libertad: *Cuius in filijs literæ ſunt libertatis, non fabulamortis*: y ojas, dõde ſe avian de formar eſtos caracteres, no avian de eſtar ni por un inſtãte afeadas con tan infames letras. Verdad es, que la eſcritura de nueſtra libertad ſe hizo al hazerſe Dios honbre en las entrañas Virginales de Maria, como lo dijo ſabiamẽte el miſmo Proclo: *O venter, in quo cõmunis libertatis ſyngrapha cõfecta eſt!* Pero como deſde el pũto miſmo, enq̃ recibio ſu primer ſer la Virgen, la mirava el cielo como a Madre del Eterno Verbo, tanbien mirava en ella brillantes las letras de la libertad de todo el linage humano: y letras tan feſtivas, y ale-

alegres, tan vitales, y tan vivificadoras no son conpatibles cõ el *Ai* triste, y caracteres funestos de los otros hijos de Adan: *Ave, sine væ.*

209 Hablando Dios con la Serpiente del Paraiso, hablãdo de los triunfos de MARIA, le dijo: Ella te quebrantarà la cabeza: *Ipsa cõteret caput tuum*, (*Genes.* 3.) Ilustre vaticinio de la victoria glorioſiſſima, que alcanzò la Virgen del pecado original, y de ſus conſequencias todas. Pero por que a los pies deſta Señora abatida la Serpiẽte? Direlo, ſi obſervais primero lo, que refiere San Epifanio de los idolatras antiguos (*Lib.* 3. *cõtr. Hæreſ. t.* 2.) Que entre ſus ritos Gentilicos ſe coronavan de Serpientes enroſcadas; y aſi infamemente corornados repetian a voces Ai, Ai, invocãdo con los redobles deſta intergecion triſte a nueſtra primera madre Eva engañada de la Serpiẽte: *Serpẽtibus coronati, clamantes, & Evantes væ, væ; illam adhuc Evam à Serpente decepta invocãtes.* Daban a entẽder con eſta ceremonia, eſtava enel nonbre de *Eva* engaſtado el *Ai* lugubre de nueſtras deſdichas, introducido por la Serpiente, y heredado dela primera muger. De la miſma Serpiente hazian corona para ſus ſienes al repetir el *Ai*, como ſi al colocar la Serpiente ſobre ſus cabezas ſe las rindieſen como vẽcidos, para que las hollaſe ella comovencedora de Eva, y de todos ſus deſcendiẽtes. Aora vereis aclarado el miſterio de traer ſola la Virgen Madre hollada a ſus pies eſta miſma Serpiente. No ſobre ſu cabeza, como los demas, ſino debajo de ſus plantas, como ſu Hijo miſmo; burlãdo aſi de los tiros peſados del enemigo. No lamentandoſe de Eva, como los otros hijos ſuios, por el *Ai* triſte, que heredaron della, ſino deſvaneciendo eſe *Ai*, con la riſa en los labios, qual aurora, que ſe rie al apuntar el dia, y qual inſigne triunfadora de la Serpiente; que tantos males de culpa, y pena introdujo en el Mundo. O quan del intento es el gran Procopio Gazeo, hiriẽdo en la palabra primera de la Salutacion Angelica! *Gabriel orationẽ inchoavit per Ave. Eva peccando triſtitiam à Serpente traxit, quam in peccatores transfudit. MARIA gaudium, & lætitiam toti mortalium generi annũciavit.* Dio (dize) principio Gabriel a ſu enba-

enbajada cõ el *Ave*, y fue dezirnos mui a tienpo: que si Eva con su culpa recibio de la Serpiente la tristeza, o triste *Ai*, que introdujo en todos los pecadores; MARIA, era la, que consigo trajo el gozo, y alegria, que anuncio a todos los mortales. Bien pensado; para que entendamos, que si la Virgen en el instante de su Concepcion hollo airosamente denodada la Serpiente antigua, fue, porque vẽcio mil vezes dichosa el original delito, y el *Ai* triste de calamidades tantas como le acompañan riiendosele entonces la gracia, que le sacò la risa de su buena suerte a los labios: *Ipsa conteret caput tuum*. Nuevo esplendor recibirà esta verdad, si de nuevo se pondera,

§. 6.

Que el Ave, *con que Gabriel saludò a MARIA, la aclama por libre de todas las penalidades tristes del original delito, y consiguientemente desta culpa.*

210 DEspues que la Magestad soberana de Dios fulminò aquella tã irrevocable sentencia contra la Serpiente soberbia del Paraiso, tã en favor de MARIA, a quien señalò desde entõces, para q̃ la hollase a sus pies: *Ipsa cõteret caput tuum* (*Gene.* 3. 16.) volviẽdose, a la primera muger, y en ella a todas las mugeres; como a instrumẽto de Satanas para nuestra ruina, le dijo: *Multiplicabo ærũnas tuas, & cõceptus tuos; in dolore paries filios.* Yo multiplicarè, y agravarè las molestias, las angustias, las tristezas, los llantos de tus preñados; y pariràs con dolores tus hijos, (*Hebraicè, & Septuaginta*), *Multiplicans multiplicabo tristitias, & gemitus conceptuum tuorũ*. Condenò todas las madres a tantas, y tan tristes penalidades, como padecen en la concepcion, y parto de sus hijos: donde la integridad natural queda violada, y el taller, en que se forman, horriblemente afeado, no sin el *Ai* repetido del dolor triste en los labios, y las lagrimas en los ojos. Condenòlas a los grandes males, q̃ las atormẽtan todo el tiẽpo, q̃ traen la criatura en sus entrañas. O que peso tan grave! O que molestias tan penosas! O que penalidades tan molestas! O que arriesgadas viven! O que vida tan triste! Condenò-

las

las a los inmensos dolores, tormentos, llantos tristes, tristezas lamentables, y estragos lastimosos, que les cuesta sacar a luz los hijos. Amarguras todas, que tienen por raiz bien amarga la culpa primera; en castigo de la qual quedaron las mugeres expuestas a tantos males de pena, de q̃ se librâran, si Adan, y Eva se ubieran conservado en santidad; pues ni el preñado fuera molesto, ni el parto doloroso. Aora lo es [dize San Chrisostomo] para q̃ las molestias, y dolores acuerdẽ continuamẽte a los mortales la gravedad grande del primer pecado de desobediẽcia: *Vt quãtasit peccati inobediẽtiæ magnitudo, perpetuã habeamus memoriam ex perpetuis doloribus, & præsertim tempore partus.* Y de MARIA como juzgais?

211 Por esenta destas penas tan tristes, destas tan penosas tristezas la aclaman la Iglesia santa, y los Santos todos. Por Virgen Madre, y Madre del mismo Dios humanado. Concibiole en su vientre purissimo sin quiebra alguna, sin el menor menoscabo de su integridad virginal, supliẽdo mui a lo puro el Espiritu Santo con su virtud divina las licencias de esposo humanas: No sintio en el preñado peso alguno, que la molestase; no molestia, que la afligiese; no afliccion, que la congojase; no congoja, que la entristeciese; no tristeza, que la sacase el *Ai* triste a los labios. Carga ligera fue tal Hijo para tal Madre, todo alas volantes, todo ligereza, todo glorias, todo bienaventuranzas. El parto, que tuvo, no comun, no vulgar, no manchado; sino singular, superior, excelente, purissimo, linpissimo, sin lesion alguna de su virginal pureza, sin los dolores, y molestias, sin las penalidades, y riesgos, q̃ suelen congojar a las otras madres. No tuvo aqui lugar el *Ai*, q̃ tristemẽte repiten las demas mugeres; no los males de pena, a q̃ las condenaron por el desman primero de la primera madre. Y esto es lo, q̃ le quiso dezir a su Reyna, y Señora el Arcangel, quando la saludo con el *Ave*, aclamandola por esenta de todo *Ai* triste tã ordinario en los animos, y labios de las otras madres: *Ave*, id est, *sinè væ*. Asi esplicã S. Bernardino de Sena, S. Antonino, S. Buenaventura, y Hugo Cardenal, que cifro en menos palabras el sentimiento destos San-

Santos, y de otros muchos: *Ave, sine væ triplici corruptionis, gravitatis, & doloris, quod incurrit* Eva *per peccatũ, quod ab ea omnes mulieres, præter Mariam, quasi iure hæreditario contraxerunt*. Es lo, que dijo San Gregorio Nisseno ponderando la voz *Ave*. O que palabras estas [dize el Santo, *Orat. de Nativ. Domin.*] tan opuestas a las, que oiò de la boca de Dios la primera muger Eva! Condenòla a los estragos lastimosos, y a las molestias tristes, que en su concepcion, preñado, y parto padecio, en castigo de su desobediẽcia: pero el Angel en nonbre de su Señor la declarò por libre de todos estos males, annunciandole un gozo singular opuesto a aquellos dolores, una alegria grãde contraria a aquellas molestias: *Ave: contraria hæc est oratio illis vocibus, quas prima mulier audivit: Tunc enim illa doloribus propter peccatum damnata est; nunc autem in hac per gaudium dolor expellitur. In illa molestiæ partum præcesserunt: huic partum lætitia prænunciat.*

212 De aqui adora la ilacion vale de muchos Santos de la Iglesia, y de muchas otras doctissimas plumas. Que aviẽdo sido la Virgẽ eximida destos males de pena, a q̃ condenaron a la primera muger por su primer pecado; tanbien lo fue del mal de la culpa primera, de quien ellos se originan. Faltaron en MARIA los efetos tristes del primer delito? Luego faltò tanbien la causa, que los ocasionò. Libro Christo a su Madre, de que padeciese estas penas? Luego la libro del defma, que las introdujo. Gabriel la aclama por esenta del *Ai* lugubre de las penalidades, que padecen las otras mugeres en sus concepciones, preñados, y partos? Luego por libre la aplaude del mas triste *Ai* del original pecado. Legitima argumentacion, conque persuaden los maiores Dotores de la Iglesia la inmunidad de Maria en su Concepcion Purissima. Escuchemos a algunos. A Agustino el primero, que despues de aver señalado la culpa original por principio de los infortunios todos, que aquejan miserableméte a todas las madres, continuados de unas a otras sin interrupció alguna desde la primera muger Eva, en llegando a tratar de la Virgen Madre, dize a vozes, que en ella

ella sola, como en Madre de Dios, se cortò el hilo de tantas infelicidades, trocãdose las penas en gozos, las tristezas en alegrias, los feos desaseos de la Concepcion, y parto en aseos purissimos, las lagrimas, y el *Ai* triste en una boca de risa alegrissima: Fue, dize, fue Christo fruto del vientre de MARIA, y asi se vio en ella trocada la naturaleza, y borrada la culpa: si con esta se ubiera visto afeada, rastro de si ubiera dejado en la Concepcion del Hijo, en el preñado, y en el parto. Ninguno dejò, antes señales ciertas de la primera inocencia. Argumentò pues fue de la pureza, en que la concibieron: *Christũ Virgo peperit: mutatur natura, deletur & culpa. Praecisum est illud infœlicitatis elogium: in tristitia paries filios, quia ista in lætitia Dominum parturivit. Illa enim luxit, ista reluxit. Illa lacrymas, ista gaudium in ventre portavit,* [*&c. Serm.* 21. *de tempor.*] Y como si el Santo ubiera escuchado a la Serpiente antigua en el Paraiso mui alborozada, dandoles vaia a la primera muger, y a las demas mugeres, viendolas tan tristes, y llorosas; la haze callar con solo dezirle, no tienen acogida alguna en MARIA tus silvos venenosos, pues fue Angel del cielo el, que la hablo, asegurandola su dichosa suerte con aquel *Ave* mysterioso: *Sileat nunc à fœminis, sileat tortuosi Serpentis malè suadibilis sibilus. Ad Matrem Domini nostri Angelus est locutus: Ave, inquit, gratiâ plena. Gratia refertur pro culpa.* Como si mas a lo claro digera. Bien puede la Serpiente gloriarse, de que derramo el veneno del pecado en todas las otras mugeres. Silve ella, quando ellas lloran; afecte ella risas, quando ellas repiten el *Ai* triste de sus dolores; señale con esos silvos alegres los tristes llantos en las concepciones, preñados, y partos de todas las madres; señalelos por indicio del delito primero, que los ocasiono: pero sepa, que con la Virgen de Dios Madre, no hablan esos desmanes, como ni el de la culpa, de quien brotaron. Como estuvo libre de aquellos, lo estuvo tanbien, y mejor de este. Al mismo Vnigenito del Padre engendrò en sus entrañas, sinque se amancillase su virginal entereza; no sintio en su preñado carga, ni penalidades

dades algunas. Virgẽ puriſſima ſe conſervò en el parto; parto fue el ſuio ſin dolores, que le ſacaſen a los labios el *Ai* triſte. Argumẽto irrefragable de que ſu Concepcion fue Immaculada: y verdad llana, que apoia Gabriel en nõbre de ſu Señor, y dueño con las primeras dicciones de ſu Saluracion: *Ave gratià plena, ſine væ: gratia refertur pro culpa.*

213 Son grandes a eſte intento las palabras de San Ildefonſo, uno delos mas iluſtres defenſores de la pureza original de MARIA. Hallavaſe enpeñado en apoiar cõtra el malvado Herege Elvidio la integridad virginal de ſu Señora, y conſiderandola ſienpre Virgen ſin corrupcion, ſin dolores algunos en la Concepció, y Parto deſu Hijo, infiere diſcretiſſimo. [*Serm. extremo de Parturit. ac Purificat. B. Mariæ.*] *Ergo in qua clauſtrum pudoris integrum permanſit, nulla diſruptio intervenit, nulla vexatio carnis, nulla fœditas diræ conditionis, nullum peccatum primæ originis, ut cruciaretur, viguit.* En MARIA ſe conſervò la virginal entereza, ſin leſion alguna, ſin la menor fealdad del ſer humano; ſin penalidades, ſin dolores de parto; luego ningun delito de nueſtro primer origen ſe hallò en ella? *Ergo nullum peccatum primæ originis viguit.* Valiente ſobre legitima ilacion, tomadà de la inmunidad de las penas en al bono de la inmunidad del primer delito. Repite Ildefonſo la miſma argumentacion, una, dos, y mas vezes enel libro, que eſcribio delaVirginidad, yParto de MARIA: *MARIA culpam corruptionis non habuit, propterea Chriſtum non in dolore, nec ſub corruptione genuit.* Y deſpues de aver ponderado las anguſtias, tormentos, dolores, y llantos, a que condenò Dios todas las otras mugeres por el pecado primero, concluie, averſe hallado la Virgẽ Madre tan libre, detodos eſtos males, como lo eſtuvo de toda culpa, ſeñaladamente de la original, de quien ellos ſe originan: *A quibus omnibus B. Virgo MARIA quantum eſt aliena à culpa, tantum proculdubio libera fuit à doloribus, & pœna.* El miſmo argumento hazen *Origenes Homil. 1. in diverſos. S. Leon Papa, Serm. 2. de Nat. Domi. S. Cipriano, Ser. de Nat. Domi. S. Fulgencio, Ser. de laudi. B. Mariæ, Ibon Carnotenſe, Ser.*

Ser. de Nati. Domi. El doctiſſimo *Idiota, de Contempla. Mariæ, cap.* 6. y otros muchos. No dejemos ſin teſtimonios de Eſcritura ſagrada eſta verdad.

214. Tus entrañas (dize el divino Eſpoſo hablando con la Eſpoſa Santa, *Canti.* 7.2.) tus entrañas ſon como un monton de trigo cercado de azucenas. *Venter tuus ſicut acervus tritici vallatus lilijs*. Engrandecio con eſta galana metafora de palabras la fecundidad de Madre concordemente hermanada en MARIA con la integridad de Virgen. El monton de trigo la publica por muger fecundiſſima, la Corona de candidos lirios, la ſeñala por ſienpre Virgen, Immaculada. Grano de trigo, linpio de polvo, y de paja fue Chriſto en el vientre virginal de MARIA en ſentimiento de David (*Pſ.* 138.) *Imperfectum meum viderunt oculi tui*: que trasladò del Hebreo San Epifanio, *granum*. (*Hæreſi* 30.) Salomon adelantò el penſamiento de ſu padre, y conſiderando eſte grano tan multiplicado para vital aliméto del Mundo, y a la Virgen tan fecunda Madre con un Hijo ſolo, q̃ vale por infinitos, le aſemejo a un gran monton de trigo: *Acervus tritici*: pero rodeado de azucenas: *Vallatus lilijs*. Hermoſa flor, ſymbolo hermoſo de la Virginidad de MARIA en ſu Concepcion, y Parto; galano geroglifico de los aſeos puros, y purezas aſeadas, en q̃ concibio, y pario al Verbo Eterno Encarnado, ſin los deſmanes feos, ſin las penalidades vulgares, y triſtes llantos, conq̃ las otras madres conciben, y ſacan a luz ſus hijos. Por eſo quizà coronò las entrañas de la Virgen, no de las flores del Iacinto purpureas, ſino delas mas candidas, y puras. En las del Iacinto (como arriba deciamos) formò la naturaleza aquellas dos letras *Ai* intergecion laſtimoſa del, que ſe lamenta triſte: *Ita diſcurrentibus venis* (dize *Plinio, lib.* 21.*c.* 11.) *ut Græcarum literarũ figura A. I. legatur inſcripta*. Y cómo no tuvo Maria, ni al concebir a Chriſto, ni al parirle penas algunas, de q̃ dolerſe, ni ſe vio en ſus labios el *Ai* lugubre, que repiten las demas mugeres, ſon no flores de Iacinto, ſino puros, y recatados lirios los, q̃ coronan ſu virginal vientre; todos pureza, todos gozo, y alegria; que ſeñalan a la par deſto, quan agena eſtuvo del pecado original la, q̃ tan

esenta se hallò de las penalidades triftes, que del se originan. No ay flor como la azucena, cõ quien mas declarada enemiga tenga la Serpiente, y su mortal veneno. Aun sus primeras raices, principio desu serprimero, son (como nota Plinio, *lib.* 21. *cap.* 19.) contrarias a los tiros ponzoñosos de las Serpientes: *Lilij radices multis modis florem suũ nobilitavere cõtra Serpentium ictus.* Coronense pues las entrañas de MARIA con las flores del lirio, acreditando la, no solo por Virgen la mas pura quando mas Madre, libre de los infortunios triftes de las otras madres, fino por Inmaculada en su Concepcion, desde el instante de su ser primero [primeras raizes de su vida mas q̃ Angelical] tan opuesto a los pesados tiros dela Serpiente antigua, que ni bosò en ella el letal veneno de la culpa, ni le echò el diente de las penalidades triftes, que la acompañan. Como carecio destas, carecio tanbien de aquella; lo uno, y lo otro se acredita con el cerco de lirios tan candidamente puros, que hermosean su vientre: *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs.*

Avia dicho de si misмo Christo, era flor del campo, y lirio de los valles: *Ego flos cãpi, & lilium convallium.* [*Canti.* 2. 1.] Llamose asi [dize Aponio] para dar a entender la santidad, y pureza singular del ser humano immaculado, que de su Madre recibio: *Florem campi intelligimus dictum, & liliũ cõvallium per immaculati corporis assumptionem.* Y como si este ser ubiera salido tan santo, y puro no solo a titulo de la union hypostatica, sino a titulo tanbien de averse le dado una Virgen tan pura, y santa; se vuelve a ella, llamandola azucena hermosa entre los horrores de las espinas: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Como si digera: La diferencia, que ai entre el lirio candido, y las espinas penetrantes, esa ai entre mi Madre, y las demas mugeres. Estas todas son agudas espinas, y ella sola es blanca azucena: que mucho si el serlo io tanbien, por nuevo titulo es el ser ella mi Madre? Madre menos pura desde su primer origen no decia bien con Hijo tan puro como io, desde q̃ recebi della, como honbre, el primer ser.

Bien-

Bien està; pero porque conpara las otras hijas de Adan señaladamente a las espinas, y a sola la Virgen asemeja singularmente a la azucena? No deciamos, que a todas las demas mugeres les conprehendio la maldicion divina, de que paririan sus hijos con tantas penalidades, y dolores, que las obligase a lamentarse tristes, y a repetir lastimadas el *Ai* lugubre de sus males? No deciamos, que estas calamidades se originaron de la culpa original, que les conprehende a todas, sin eximirse alguna? No deciamos, que asi como ni esta culpa alcanzo a MARIA, asi tanbien, y mejor no le alcanzaron aquellos lamentables desmanes? Pues eso es [interpreta grandemente Guillelmo Abad] eso es lo, que quiso dezir Christo, quādo se valio del synbolo de la azucena para esplicar las ventajas grandes de su Madre, y del de las espinas para significar el abatimiento infame de las otras mugeres. Estas, espinas son, y como espinas conciben, y paren otras espinas, porque conciben, y paren con tāto estrago, y dolores hijos herederos de su culpa, y de penalidades tātas, que a ellas, y a ellos les sacan a los labios el *Ai* triste de las desdichas, en que se ven. MARIA enpero como candida azucena concibio, y pario un blanco lirio; como Virgen Madre siempre pura dio ser en sus entrañas, y saco a luz vn Hijo siempre puro, y tan puro, que es la misma pureza divina. No tienen que ver con MARIA las espinas penetrantes, como ni tienen que ver con su Hijo; ella le concibiò, y pariò sin lesion alguna, antes con maior lustre de su virginal pureza, sin molestias en el preñado, sin fatigas, sin dolores, antes con summo gozo, y alegria. Tan lejos estuvo desta concepcion, y parto el *Ai* lugubre de las demas mugeres. No veis (concluie Guillelmo) que como estuvo esenta de la culpa primera, lo estuvo tanbien de sus males de pena, de quien ellos nacen? Fue azucena pura siempre, candida, incontaminada, y desde las primeras raizes, q en su ser primero echo, opuesta a los tiros venenosos de la Serpiente. *Quod dictum Evæ matri: In dolore paries; dictum & filiabus; unde veritas: mulier, cum parit, tristitiam habet. Sed Virgo lilium, quia*

ceriens gaudium; & lætitiam habebat; quia nihil in eam de maledictione matris Evæ trãsierat. Peperit ut cæteræ, sed non in dolore ut cæteræ, quia non in libidine concepit, ut cæteræ, &c. Quid parerent spinæ nisi spinas? Corruptæ matres nisi puros homines, & peccatores? At Virgo Mater peperit Redemptorem: lilium peperit, lilium convallium, lilium virginitatis, lilium maiestatis.

216 Revelole el cielo a Isaias (*cap.* 11.) el mysterio de la Encarnacion, y Nacimiento de Christo; y prorrunpio alegrissimo en aquellas celebres palabras: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Brotarà de la raiz de Iosse una bara, y del primer brote desta bara saldrà una flor. La bara (dizen los Santos) es MARIA Soberana del Real linage de David, y la flor es CHRISTO Hijo suio. Pero porque la Madre se asemeja a una bara, y el Hijo a una flor? Es el caso (responden los Interpretes sagrados) que lo, que pretende el Profeta con estos simbolos, es acreditar la virginal entereza de MARIA en la Concepcion, y Parto de su Niño Dios; pretende publicarla por esenta de los desmanes feos, molestias penosas, y lamentos tristes, que padecẽ todas las otras madres. Que el arbol, quãdo cõcibe el fruto de sus iemas preñadas, y quando se desabrochan, y abren las flores, no es con molestias, no con menoscabo suio, ni con lesion, ni fealdad alguna; antes nunca mas hermoso, ni mas agradable, ni masvizarro: A esta traza la Virgen Madre como bara del arbol mas fecundo, concibiò, y pariò a Christo qual flor bellissima, sin molestias, sin estrago alguno de su pureza, sin que quedase violada su entereza, antes cõ maior perfeciõ, y hermosura. Fue Cõcepciõ, fue parto florido el suio; todo aseos, todo purezas, todo fragrancias de todo genero de flores oloro-sas. Al bajar el Vnigenito del Padre [dize S. Zenõ Veronẽse *Serm. 4. de Nativit. Dom.*] al bajar del cielo a la tierra, descanso gustoso en el vientre virginal de MARIA, como en morada floridissima de la castidad. Pario sin dolor, pario sin el *Ai* triste, antes con summo gozo: *Cælo egressus requiescit libens florentissimo*

in-

in domicilio castitatis. Parturit MARIA, non dolore, sed gaudio. San Maximo Taurinense (*Serm. 2. de Nativitat. Domin.*) lo mismo, dize, fue concebirse Christo, que florecer virginal el vientre de su Madre: *Quis intactæ puerperæ alvum dubitet floruisse?* San Agustin (*Ser. 21. de temp.*) de flores mil contenplo coronadas las entrañas de Maria; del esplendor flammante de la purpurea rosa; de la candidez pura del blanco lirio; del color rutilante dela morada violeta, y de lo rubicundo de otras muchas flores hermosas: *Alvus virginalis sertis verecundiæ coronetur. Flammeus iris rosæ fulgor anhelet; albens lilium candicet; mollis viola rutilet; purpurei spargantur flores, & varionitore depictus Christi thalamus exornetur.* Y San Ildefonso con el Christiano Poeta Prudencio, contenplò a la Virgen en su Concepcion, en su preñado, y parto, toda interior, y exteriormente floreciente, y del todo incontaminada, sin los lamentos tristes, sin los dolores vehementes, sin quiebra alguna, sin corrupciones feas: *Quod si intus, & extra florens, inco-*

lumis manet, constat, in nulle eam fuisse contaminatam; nõ in gemitu, nõ in dolore, nõ in nulla carnis, aut sanguinis corruptione, &c. (*lib. de Virg. Mar.*)

Y bien, q̃ infieren estos Sã- 2 tos de ver a Maria tan florida, tan floreciente, tan coronada de flores tantas, al concebir a Christo, al traerle en su viẽtre, y al parirle, tan sin menoscabo de su integridad, tan sin molestia, tã sin dolor alguno, que le pudiesen sacar algun *Ai* triste a los labios? Legitimamente infirieron la inmunidad de la culpa primera en esta Señora; lo immaculado, lo puro, lo sãto de su Cõcepcion dichosissima: *Si eat nũc* [infirio el Agustino] *tortuosi Serpẽtis malê suasibilis sibilus.* Y San Ildefonso: *Maria culpam corruptionis nõ habuit; propterea à Christũ nõ in dolore, nec sub corruptione genuit.* Y no calla esta ilaciõ Isaias, quando dize, recibirà su ser primero la Virgen como bara, y el suio della Christo como flor: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Verdad es, q̃ con esta metafora de palabras pretẽdio acreditar el Profeta a Maria por siẽpre Virgẽ, limpia de toda fealdad de carne, y esenta

de toda penalidad, y dolor: pero en esta verdad llana engasto esotra (que no lo es tanto) de su original pureza. Como, si pensais? Mirad la palabra original *Iarsa*, que està en lugar de *Egredietur*, y descubrireis el mysterio. Significa nacer el Sol, y qualquier viviente; y cõ ajustada propriedad engẽdrarse, o concebirse alguno. Asi tradujo el Vulgato en otros muchos pasos de Escritura, (*Iob* 28. 1. *Gen.* 426. 6. 2. *Reg.* 16. 11. 3. *Reg.* 8. 19.) asi trasladan los Setenta Interpretes, asi el Chaldeo. Lo mas especial es, que esta misma dicciõ *Iarsa*, atentas las circunstãcias del contexto, acompañadas de la prudencia del sabio Interprete, enbebe en si vn ser linpissimo desde su principio, vn engendrarse, un concebirse puramente linpio de toda escoria, de toda viciosidad, y mancha, como cõsta de la palabra Griega, que sustituien en vez de la Hebrea los Setenta Interpretes. (*Proverb.* 25. 4. *Ecclesiastæ* 7. 19.) Y a esta cuenta trasladad sin enbarazo alguno las palabras de Isaias asi: *Egredietur pura, gignetur; concipietur munda, producetur, à suo principio, immaculata Virga de ra-*

dice Iesse. MARIA, como hermosa vara, saldra pura de la raiz de Iese; se engendrarà, se concibirà linpia, se producirà immaculada desde el principio de su ser. Entendeis a Isaias? Bien claro lo dize, y bien recio. Enlazo con la virginal integridad de MARIA su original pureza: aclamãdola esenta delas penalidades, dolores, y tristezas de las otras madres, la eximiò tanbien de la culpa primera, de quien se originan. Virgen sienpre? Luego immaculada sienpre. Libre se hallò en la Concepcion, en el preñado, en el parto de su Hijo, libre del *Ai* triste, que repiten lastimadas las demas mugeres? Luego esenta tanbien del *Ai* lugubre del primer delito. No lo dudeis, quãdo la ilacion es tan legitima, quando tantos la aseguran, quando la acreditan vnos, y otros Profetas, y quando el Arcangel la abona en nombre de su Dios saludando a su Reyna, y Señora con el *Ave*, y apellidandola por libre de todo *Ai* en todo tienpo: *Ave*, id est;

sinè væ.

✠

Que,

§. 7.

Que saludando Gabriel a Maria con el Ave, la aclarò por Antieva, *por una nueva Eva, Eva al reves de la primera, correccion, y restauracion de la antigua Eva delinquente.*

218 APensarlo asi llegaró Dotores grandes dela Iglesia, juzgando, con no sè que travesura de ingenio solicitado de lo piadoso de su voluntad, que el *Ave* del Arcangel a la Virgen es una *Eva* al reves: porque si biẽ la una, y otra diccion consta de las mismas letras, pero para formar dela voz *Eva* la del *Ave*, es menester colocarlas en contraria posicion. Ni semejantes colocaciones son agenas delos Escritores Canonicos, pues Geremias (*cap.* 25. 26.) tratando del Rey de los Babilonios, llamò *Sesach* a Babilonia: *Rex Sesach bibet post eos.* Donde lo mismo es *Sesach*, que Babel, formandose aquella diccion de las mismas letras que esta, leidas al reves, como lo advierten doctas plumas, y entre ellas la de S. Geronimo, tomandolo de los Maestros Hebreos. Quiso dar a entender el Profeta con esta inversion de caracteres la en que se avia de ver el Imperio Babilonico. De los Hebreos tomaron este estilo anagrammatico los Griegos, y de unos, y otros los Latinos; que jugando de la palabra *Roma*, dispuestas al contrario las letras, leieron *Amor*. A esta traza los Santos, y la Iglesia misma juzgan, que dezirle el Angel a MARIA *Ave*, sue lo mismo, que llamarla segunda *Eva* mui al reves de la primera transgresora, correccion, y reintegracion suia. Hable por todos San Antonino Arzobispo de Florencia [*4. part. titul.* 15. *cap.* 13. §. 3.] *Animadvertendum, quòd istud nomen Eva, si literæ ipsæ è contrario exprimantur secundùm ordinem suum, sonat Ave: quasi dicat Angelus: Ideò dico tibi Ave, quasi tota contraria es Evæ. Et hoc est, quod canit Ecclesia: Sumens illud, Ave, Gabrielis ore, funda nos in pace, mutans Evæ nomen.* Adviertase [dize el Santo] que este nonbre *Eva* leido al contrario es el *Ave*, conq el Angel saludò a la Virgen: y fue como decirla: por eso te entro saludando con el *Ave*, porque

eres toda tu contraria a E*va*. Y esto (añade Antonino) es lo, q̃ canta la Iglesia, quando le dize, que tomando de los labios de Gabriel el A*ve*, y mudando de E*va* el nombre, nos funda en paz. Es pues MARIA en sentimiento del Angel, una nueva Eva, una Eva al reves, a la contra de esotra primera Eva delinquente; una Eva redintegrada es, en quien se enmendaron los ierros de la antigua Eva. Demos luz a este asunto.

219 *Inimicitias ponam inter te, & mulierem*, le dijo Dios a la Serpiente del Paraiso. [*Genes.* 3.] Yo pondrè enemistades entre ti, y la muger. Del Hebreo se puede ajustadamente trasladar con novedad solida: *Inimicitias renovabo, rèficiam, instaurabo, restituam, redintegrabo inter te, & mulierem*. Renovarè, resarcirè, instaurarè, redintegrarè las enemistades entre ti, y una muger. No ai duda, de que la muger hazañosa, q̃ aqui se engrandece, es MARIA Soberana Madre de Dios. Y como a tal la señalò el Profeta con un articulo enfatico *Ha Isa, inter te, & illam mulierem*: A que, parece, atendio San Maximo: (*Epistol. ad amicum ægrot.*) *Illam utique mulierem, quæ Salvatorẽ parturiat*. Lo que se puede dudar es, como en esta Señora se renovò, se restaurò la enemiga grande cõ la antigua Serpiẽte? Yo lo dirè, si se advierte primero, q̃ el pecado de Luzbel, y los suios fue pecado de enbidia; tuvieronla de nuestra naturaleza humana hecha a imagen, y semejanza de Dios, y criada para verle en su gloria; y enbidiaron sobervios la dicha de averla de unir a si mismo el Eterno Verbo. Como no pudieron hazer en el Criador los pesados tiros de enbidiosos (dize S. Basilio el Grande, *Homil. de invidia*) hizieronlos en Adan, y Eva; pues apenas los vieron criados en el estado dichoso de la inocencia armados de fortaleza divina para los encuentros, quando tocaron al arma, y absolutamente les acometio Lucifer enmascarado cõ aparencias de Serpiente. *Quid Principem malorum Dæmonem ad bellum adversùs hominem internecinũ impulit? Nonne invidia, per quam & Deo adversari palam deprehensus est? Dolens enim ob præclara dona homini concessa, quando Deo nocere non valuit, ipsum*

insi-ijs

insidijs hominem petit. Caiò al fin miserablemente Eva, faltãdo a las ene mistades con Satanas, y haziendo amistades con èl, asta rendirsele infamemente, dando mas credito a sus palabras, que a las de Dios. Amistose de suerte con èl, que se glorio despues de su caida; de traer en su proprio nonbre de *Eva* el dela Serpiente, pues como nota San Epifanio (*Lib. 3. contra Hæres.*) aviendose de leer *Eva* con aspiracion, es lo mismo *Heva*, que Serpiéte: *Eva citra aspirationem Hebræis mulierem, cum aspiratione Serpentem significat*. Como si las amistades hechas con Lucifer la ubieran trocado de muger en Serpiente. Y a la verdad; lisongera Serpiente fue Eva de su marido, a quien engañò infamemente; *Mulier decepit me*. Y es lo, que dijo Tertuliano, *Fœmina Serpens*.

220 Aora, como pensais, se deshizieron estas amistades de Eva con la Serpiente, y se renovaron las enemistades antiguas? No de otra suerte sino criãdo Dios en el Mundo una nueva Eva al contrario de la primera, opuesta a ella en todo; dando ser, digo a Maria Santissima, en quien Eva justa, santa, y enemistada con el Demonio se vè mejorada, y restaurada Eva delinquente, con las enemistades antiguas, con feliz suceso, y todo buen logro. Y esto es lo, que promete Dios, quando a la Serpiente le dize, renovarà entre ella, y una muger las enemistades antiguas; señalando a la Virgen Madre por enmienda de todos aquellos primeros ierros, por renovacion; e instauracion de aquellas enemistades, por nueva Eva al reves de la primera pecadora: *Inimicitias ponam, renovabo, instaurabo inter te, & illam fœminam*. O como lo dijo todo en breves palabras San Zenon Veronense! (*Serm. de Fide, Spe, & Charitat.*) *Tu Evam in MARIA redintegrasti; tu Adam in CHRISTO renovasti*. Tu Señor, y Dios mio, restauraste a Eva en Maria; y renovaste a Adan en Christo. Notad la analogia de voces. Asi como Adan quedò renovado en Christo, asi Eva se vio restaurada en MARIA. Renovose el antiguo Adan en Christo por medio de la santidad, y pureza, en q̃ le concibiero en el viẽtre de su Madre; y restauro se Eva en

MARIA

MARIA por medio de la gracia original, y linpieza grande, en que fue concebida. La renovacion de Adan como fue en Chriſto aventajada, lo fue tãbien la de Eva en MARIA. Adan, y Eva Santos, y puros ſalieron de las manos de Dios, en ſus primeros forges, pero mas ſantos, y puros ſe renovaron, y reſtauraron en Chriſto, y en MARIA en ſus primeras formaciones, y aſi cotejando a los unos con los otros; fue Chriſto un Adan nuevo a la contra del primer Adan pecador; y fue MARIA una nueva Eva al reves de la primera Eva tranſgreſora: *Tu Evam in* MARIA *reintegraſti; tu Adam in Chriſto renovaſti.*

221 Brillan aqui las palabras de San Iuan Damaſceno, que hablãdo a la Virgen le dize con admiraciones piadoſas (ſegun la voz Griega *Epanorthoſis.*) *O Deo digna filia, humanæ naturæ venuſtas, primigenæ Matris Evæ correctio, emendatio, inſtauratio, reintegratio*! O digna Hija de Dios! O hermoſura de la humana naturaleza! O correccion, enmienda, inſtauracion, y redintegracion de la primera Madre Eva! Hija de Dios la llamò, digna Hija de tal Padre, que puede preciarſe de tenerla por Hija. Y ſi Hija de Dios a todas luces digna, luego a todos viſos pura. La belleza de nueſtro ſer humano, dize, fue MARIA, que ſi bien por la culpa primera quedò torpemente afeado, pero eſta Señora con lo peregrino de la hermoſura de ſu alma, y cuerpo, le reſtituio con ventajas a ſu antiguo eſplendor hermoſo. Y por eſo concluie llamãdola correcciõ, e inſtauracion de Eva; Eva q̃ ſalio mui al reves, mui al cõtrario de la primera delinquente, para que aſi fueſe mui parecida a la miſma Eva quando mas ſanta en ſu creacion: *Evæ correctio, emendatio, inſtauratio, redintegratio*. Con un ſimil declarare la viveza deſtas palabras. Quiere el ſabio artifice ſacar en eſtãpa un retrato alindado; toma la lamina diſpueſta ia, liſa, bruñida, terſa; y en ella con el lincel acerado và abriendo lineas, perfiles, faiciones, ſonbras, aſta que queda perfectamente retratada la imagen. Pero con eſta diferencia, que quiẽ mirare el original, le verà al derecho, y quiẽ eſe original le viere retratado en la lamina, le hallarà al reves; y al reves es

meneſter

menester, se abra en la lamina, para que despues en el papel, o vitela quede estanpado al derecho, y mui conforme al original. Que hermoso original de toda belleza, de todas vétajas, de gracia, y de naturaleza salio Eva de las manos divinas! Que semejante su hermosura a la del mismo Dios, que fue su primero, y principal prototipo! O quan fea, quan desfigurada, quã otra quedo despues de su primer delito! Dos Evas, parece, fueron estas a lo moral, una Eva santa en el estado de la inocencia; y otra Eva pecadora en su lastimosa ruina: una misma Eva es mirada a dos visos, uno hermoso, y otro feo. Correccion pues, e instauracion de Eva llama Epifanio a MARIA: porque si la cotejais con Eva delinquente, es una Eva mui al reves de aquella; mui agena de toda fealdad de culpa en todo tienpo. Asi convino, la formase Dios como artifice infinitamẽte sabio; nueva Eva al cõtrario de la primera sin los ierros desta, para que desta fuerte saliese a luz imagen perfecta, y retrato vivissimo de la antigua Eva quando mas santa, mas pura, y mas afeada a lo divino, y a lo humano; Eso es: *Evæ correctio, emendatio, instauratio, redintegratio.*

Pusose mui atento el Espi- 222
ritu Santo (*Cant.* 4.) a pintar una imagen de su querida Esposa, sirviendole de pincel la pluma del Rey mas sabio. Pintò los ojos, cabellos, dientes, labios, megillas, cuello, y pechos. Los ojos como los de las palomas candidas: *Oculi tui columbarum*, los cabellos como las manadas de cabras, que suben del monte Galaad: *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad:* los diẽtes como las ovejuelas blãcas, que vinieron del labadero ia desquiladas: *Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lavacro.* Los labios como una cinta de carmesi roja: *Sicut vitta coccinea labia tua.* Las megillas como una cascara de granada arrebolada: *Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ.* El cuello como la torre de David descollada: *Sicut turris David collum tuum.* Y finalmente los pechos como dos cabritillos gemelos apacentados entre azucenas: *Duo ubera tua sicut duo hinnuli capreæ gemelli, qui pascuntur lilijs.* Que os parece de la pintura? No pudo desearse mas perfecta,

ta, no a lo corporeo, ſino a lo eſpiritual. Es (dize Ruperto) vna imagen de MARIA, nueva Eva; Eva mui al reves de la primera pecadora. Parece, ſe puſo Salomon a mirar la antigua Eva afeada, y desfigurada con la culpa original, para ir pintando la Imagen de MARIA opüeſta en todo a aquella primera muger. Mirò deſta *los ojos*, conque avia mirado ella la variedad engañoſa del fruto vedado; y parecieronle ojos de cuerbo atezado, tan voraz, como rapante. Y diole a MARIA unos ojos mui al reves, ojos ſencillos de paloma candida, y ſin hiel, calificando con eſto ſu recato grande en no mirar, como Eva, y como los demas, la fruta prohibida del Paraiſo. Vio *los cabellos* de nueſtra primera Madre, ſinbolo de ſus penſamientos anbicioſamente altivos, y tan deſordenadamente creſpos, que afectaron altezas de divinidad, cavellos de una furia infernal. Y diole a la Virgen una cabellera mui otra, unos penſamientos humildes, aſeados, conpueſtos, bien ordenados. Vio *los dientes* de Eva mui enpeñados en morder de la manzana, juzgolos por dientes de leones ſangüétos, por armas de acero, penetrantes, conque ella miſma ſe matò, matò a ſu marido, y a ſus deſcendientes todos. Y cōcediole a la ſegunda Eva Maria unos dientes mui al contrario deſtos, dientes como manadas dé ovejuelas manſas, y candidas, ſugetas al guſto de ſu paſtor, que no las deja comer en lo bedado. Vio *los labios* de Eva mui ſin cuſtodia, mui abiertos, razonando con la Serpiente, y mui robados de color con el veneno, que en ellos derramò la manzana azucarada. Y diole a la Virgen unos labios mui cerrados, porque no los deſplegaſe para hablar con el enemigo; y mui purpureos, pues en ellos bermegeava ia la ſangre de ſu Hijo, antidoto de la culpa. Vio *las megillas* de Eva mui deſcoloridas, flacas, macilentas, mui ſin enpacho, y verguenza a Dios, y a ſu marido. Y diole a MARIA unas megillas mui a la contra deſtas, por mui hermoſas, y vergonzoſas, donde manifeſtava ſus ardores rojos el fuego de la caridad. Vio *el cuello* de Eva mui inclinado con el peſado iugo,

y eſ-

y esclavonia de Satanas, a que se sugetò por el pecado. Y diole a la Virgen un cuello superior a todo lo terreno, levantado al cielo, ageno de todo peso de culpa, y esclavitud, que le inclinase. Y vltimamente vio *los pechos* de Eva, todos veneno por el alimento de la comida ponzoñosa; y enpleados todos en criar a sus hijos, vertiendo en ellos su mortal ponzoña. Y diole a MARIA unos pechos, todos vital sustento, antidoto de vida, contra veneno divino, candores puros de blãcas azucenas. No os parece segun esto, salio nuestra Reina de las manos de Dios en su Concepcion Immaculada una nueva Eva, en todo al reves de la primera pecadora? Todo lo dijo Ruperto: *Respicite amici ad sinistram; considerate Evam mulierem odiosam, huic dilectæ* (scilicèt MARIÆ) *oppositam, & oculis, & capillis, & dentibus, & labijs, & genis, & collo, & uberibus infaustis*. Mirad a la siniestra del Criador, mirad a Eva delinquẽte; considerad esta muger ódiosa a todos; y opuesta a MARIA la amada, la querida de Dios; opuesta, digo, en ojos, en cabellos, en dientes, en labios, en mẽgillas, en cuello, y en pechos. Y si tan opuesta en todo a Eva salio MARIA, es nueva Eva mui al contrario de la antigua Eva, Eva al reves de aquella pecadora: *Ave: Evæ correctio.*

Introduce el mismo Rey Sa- 223
lomon, hablando con un mismo tenor de palabras, a la sabiduria de Dios encarnada, y a MARIA Santissima Madre suia. *Ab æterno ordinata sum:* (*Proverb.*8.) Ordenome el Criador desde su eternidad; con especial cuidado, y singular afecto dispuso de mi en sus Ideas sagradas, en sus divinos decretos, dandome en ellos el mejor lugar, para que a su tiempo canpearan en mi persona las ventajas grandes de santidad, y pureza, en que me crió entre sacandome de la desordenada confusion de todos los hijos de Adàn. Del Hebreo se puede leer con Pagnino, y otros doctos Interpretes: *Ab æterno conflavit, fudit, effudit me*; que esplican sabios Hebreos: *A sæculo conflatilis in modum imaginis, quasi perfusionem quandam, bonam in formam, composita fui*. Dieronme el primer ser a manera de una imagen hecha de fun-

fundicion. Tomaſe la metafora de los artifices, que fundiendo de nuevo el metal de una eſtatua mui antiquada, y mui deſfigurada ia, ſacan otra nueva con todos los primores del arte. Quien la viere, mui contraria, mui al reves de la ia disformе la hallarà, y a la par deſto mui parecida a la antigua en ſu primera fundicion; y ſi el artifice es dieſtro, la ſacarà mui mejorada con ventajas conocidas. Eran deſde ſu primera formacion nueſtros primeros Padres Adan, y Eva, eran dos imagines animadas de Dios, dos eſtatuas perfectiſſimas mui al vivo, labradas por las manos del ſupremo artifice con ſingulares atenciones, y deſvelos amoroſos ſuios: *Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* Pecaron ingratos a ſu Criador, hizo en ellos tales eſtragos la culpa, que apenas les dejo forma, y figura. O que disformes quedaro! O que desfigurados! Y bien, an ſe de quedar aſi perdidas eſtas dos eſtatuas de Dios? No (dize Bernardo) no ſe an de quedar aſi, ſino labrarſe de nuevo con aventajadas mejoras. El metal, tal qual, de nueſtra naturaleza humana purifiqueſe a diligencias amoroſas del Eſpiritu Sãto, que es un orno ardiente de fuego diviniſſimo, y deſte metal purificado haganſe de fundicion otras dos imagines ſemejantes, y aun ſuperiores en todo a las primeras. Formeſe CHRISTO como nuevo Adan, formeſe del miſmo metal, que el Adan viejo; y formeſe MARIA como nueva Eva, en quien la antigua Eva ſe tranſforme. Deſta ſuerte, aſi Chriſto como Maria, aſi el Hijo como la Madre ſaldran en ſu primera formació imagines de Dios, las mas alindadas. Chriſto mui al contrario del Adan viejo, y mui parecido, y aun aventajado al miſmo Adan quãdo mas ſanto; y Maria mui al reves de la vieja Eva, y mui ſemejante, y ſuperior a ella quãdo mas ſanta. *Sic nimirum* (cõcluie el meliſluo Abad, *Serm ſuper ſignũ mag.*) *prudentiſſimus, & clementiſſimus Artifex, quod quaſatum fuerat, non confregit; ſed vtilius omninò refecit, ut nobis novum formaret Adam ex veteri; & Evam transfunderet in Mariam.* Pudoſe dezir mejor? Oidſelo dezir tanbien al Bleſenſe (*Serm. de Nativit. B. Virgin.*) *Prudentiſſimus Artifex, quod in Adam* ſactum

factum fuerat, nõ destruxit, sed refecit; arundinem quassatam non contrivit, & lignum fumigans non extinxit; sed novum Adam formãs ex veteri, Matrem in filia reformavit. Diga pues, segun esto; diga la Virgẽ Madre, que en su Concepcion salio a manera de una imagen de fundicion, mui parecida, y mui auentajada a Eva quando mas perfecta imagen de Dios; y mui contraria a ella quando mas delinquente; correcció, y restauracion suia: *Evæ correctio, instauratio.* Y para publicar todo esto digale el Angel a su Reyna, *Ave*, Dios te salve, *Eva* al reves. Sea el vltimo discurso en abono desta primera palabra de la Salutacion Angelica.

§. 8.

Que saludar el Angel a la Virgen cõ el Ave, *fue asegurarla, de que toda lẽgua se avia de desatar, y enpeñarse toda dotrina en los loores de su inmunidad dichosa, de su Concepcion Santa.*

224 DE tres letras consta el *Ave*, conq̃ Gabriel entro ialudando a MARIA; notadlas biẽ, dize ingeniosamẽte S. Antonino de Florencia, [4 *p. tit.* 15 *c.* 13.] La primera es una *A.* letra gutural, y fiẽdo, como son, los caracteres Hebreos por la maior parte guturales, esa *A.* seña la lengua Hebrea; *Secundum, quòd littera A. expressa voce formatur in gutture communiter Hebræa locutio formatur.* La segunda letra es *V.* que se forma cõ los labios, y con estos forma sus letras el Latino, de adõde esa letra indica la lengua Latina: *V. pronunciatur in labijs, eam acuendo, & Latinus in labijs quodammodo loquitur.* La tercera letra es E. q̃ se suele pronunciar en el paladar, en este pronũcia sus letras el Griego, y asi significarà la E. el idioma de los Griegos: *E. formatur in palato, quia in palato Græcus sua verba pronunciat.* Y bien Sãto mio, que inferis de toda esta ingeniosa advertencia? Que lo, que el Angel dio a entender a la Virgen saludandola con estas tres letras enlazadas en la diccion *Ave*, fue que toda lẽgua, todo idioma, toda dotrina, y toda nacion avia de enplearse en sus elogios, y engrandecer el mysterio, que en ella se obrò: *Aptè ergo inquit Ave, quasi dicat:*

Omnis lingua tã Hebraica, quã Græca, & Latina te laudat; hoc omnis doctrina atteſtatur myſterii. Del miſterio dela Encarnacion hablò el Sáto, miſterio tan de MARIA, y tá enlazado cõ el de ſu Cõcepciõ, q̃ a no aver ſido eſta tãpura, no ſe ubiera obrado en ella aquel. Ademas q̃ el *Ave* Angelical a qualquier luz, q̃ ſe mire, y en qualquiera ſignificacion, q̃ ſe tome, eſtà publicãdo a voces por immaculada en el inſtante de ſu Concepcion a la Virgen: y aſi a gritos ſeñala tãbiẽ los idiomas varios, en q̃ ſe avia de aclamar eſta Reyna ſoberana por ſanta, y pura, en el inſtante de ſu ſer primero: *Ave*. Demos golpes de luz à eſte aſunto.

225 Tome David ſu arpa, y póga en punto aquella celebre letra, cõ q̃ açlàma immaculada a Maria deſde el pũto de ſu Concepcion (*Pſ.44.*) *Aſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu deaurato circũdata varietate.* En q̃ eſtuvo la Reyna a ſu mano dieſtra, en q̃ eſtuvo veſtida toda de gala, de preciosas telas de oro, y variedad viſtoſa de ornatos, q̃ liſongeavã ſu belleza, q̃ acompañavan ſu hermoſura. Aſi ſalio hermaſeada, quando recibio el primer ſer de naturaleza. *Prodijt* (ſe puede leer del Griẽgo) *Genita eſt Regina.* Aſi ſalio, no derribada a los pies de Lucifer, como Eva a los primeros alientos de la Serpiẽte, ſino eſtable, firme, conſtãte como una colũna: *Immobilis, firmiter ſtetit in ſtar colũnæ.* No a la mano ſiniestra de Dios como la primera muger deſpues de ſu culpa: *Reſpicite in ſiniſtrã Evam* [q̃ dijo Ruperto, *In Cãt. 4.* 1.] ſino a la dieſtra: *A dextris tuis.* No veſtida de cõfuſiõ viẽdoſe deſnuda de todos los adornos de la gracia, y eſclava de Satanas, como nueſtra primera madre, ſino gloriosamẽte adornada cõ ropas de oro, y Real Corona, qual Reina de cielos, y tierra, de Angeles, y hõbres, Reina ſe cõcibio, Reina ſe nacio, y Reina fue ſiẽpre: *aſtitit, prodijt, genita eſt Regina in diademate auro.* Que mas claro lo pudo decir? Bien, pero q̃ quiſo decirnos, quãdo dijo, ſalio en el pũto miſmo de ſu formacion, veſtida en torno, y por todas partes de variedades muchas? *Circũdata varietate*, o como repitio deſpues, *circũamicta varietatibus*. Que variedades ſon eſtas, q̃ aſi ſirve al ornato glorioſo de Maria en ſu Cõcepciõ puriſſima, la variedad de lẽguas es (reſpõde diſcretiſſimo

simo S. Agustin]la lẽgua Sira, la Griega, la Hebrea, la Latina: esta, aquella, y esotras, y todas, q unanimes cõvienẽ en una misma doctrina. La diversidad de tãtos, y tã distintos idiomas, de tãtas, y tãvarias naciones es la, q̃ haze en el ornato desta Reyna soberana variedad tã vistosa: *Sacramẽta doctrinæ* (dize Agustino, *in Ps. 44.*) *in linguis omnibus varijs, alia lingua Syra, alia Græca, alia Hebræa; alia illa, & illa; faciunt istæ linguæ varietatem vestis Reginæ huius.* Reconoçio el Profeta Rei, q̃ el misterio dela inmaculada Concepciõ de Maria seria en la Iglesia por muchos siglos misterio de cortesia; prevido, se le avia de poner a pleito a esta Señora la hidalguia desu primer vital alieto; y para afiãzarla mas cuidò de señalarle (miẽtras no lo determinava la Fè) por mejores fincas de su credito, y por apoios mas seguros d' su verdad; la variedad de naciones, y de lẽguas tãtas, como aviã de cõspirar cõformes en esta doctrina. No cõtẽto cõ celebrar el Inperio universal de la Virgẽ, aclamãdola por Reina desde su forge primero, y adornãdola como a tal con todos los aseos, y galas vistosissimas de la gracia, le dà por esplẽdor mas vario de su ornato hermoso la variedad de idiomas, q̃ le an de aplaudir por inmaculada, por sãvissima; por purissima en su Cõcepcion: *Faciũt istæ linguæ varietatẽ vestis.* Es lo, q̃ dijo Andres Cretẽse hablãdo cõ Maria: [*orat. dedormit. V. Deipa*] *Te gratè omnis lingua glorificat, Matrem vitæ prædicas. Per te delata est peccati occasio, transmutata est in lætitiã primæ Parẽtis execratio. Adversùs te nõ valebũt inferi: animã enim Regiã non attingunt ea, quæ servãt.* O Reina, Señora mia, toda lẽgua gratamẽte te glorifica, aclamandote todas por Madre de la vida: por tu medio se borrò la ocasiõ del pecado, y se trocò en alegria la execracion triste dela primera madre Eva. Nada podrá cõtra ti los esfuerzos todos del infierno; porq̃ a tu real anima no toca la esclavonia de Satanas. Parece, esplicò esta gran pluma el sentimiẽto de David, quãdo celebrando a Maria por Reina, desde el pũto de su Cõcepciõ, y cõsiguientemẽte por libre della esclavitud del pecado, señalò por una delas maiores glorias, y apoios desse misterio chocarle cõcordes todas las naciones, y lenguas: *Astitit Regina, &c.*

226 Vna lamina de oro purissimo en forma de media Luna, y gravado en ella el nonbre de *Iehovah*, o *IESVS* (que todo es uno) le mando Dios al Summo Sacerdote Hebreo, ostentase vizarro sobre su cabeza, como primera, y maior gala de su ornato Pontificio: *Facies & laminam de auro purissimo, in qua sculpes Sanctum Domino; & erit super tiaram imminêns fronti Pontificis* (*Exod.* 28. 36.) Real Diadema llamò a esta lamina de oro el Eclcesiastico: *Et magnificentia tua in diademate capitis illius scripta erat.* Y mui ajustadamente, porque en el Hebreo es *Necer*, que significa *Corona*, o *Diadema* de Rey, o Reyna. A la par desto le intimò, se viesen pendientes en la vestidura de color celeste fetẽta y dos granadas, y otras tantas canpanillas de oro: *Deorsum verò ad pedes quasi malapunica facies, mixtis in medio tintinnabulis.* Que os parece del enigma? Mysterioso es a todas luces. Desatole la gran pluma Augustiniana de Santo Tomas de Villanueva Arzobispo de Valencia [*Serm. 1. de Nativ. Virgin.*] que reconocio en aquella lamina, o corona de oro a la Virgen Madre de Dios, Virgen toda de oro purissimo toda pura, toda santa, y toda en todo tiẽpo divina, y como tal descollada en santidad, y pureza sobre todo lo hermoso, sobre todo lo galãte, y precioso de toda la Iglesia, sobre todos los Apostoles, Martyres, Doctores, Confesores, Virgines, Patriarcas, y Profetas, figurados en aquellas vestiduras, y galas del supremo Põtifice. Que mucho, dize, si se avia de escrebir en ella no menos palabra, q̃ la eterna del Padre, vestida de nuestro ser humano. *De Virgine exponi potest figura illa de tiara Põtificis, quæ super omnia ornamẽta ponebatur in frõte Põtificis, ex auro purissimo, in qua sculptũ erat Sanctũ Dño. Hæc Virgo tota aurea, tota divina, super tunicã talarẽ, & rationale, & humerale in frõte Pontificis: super omnes Apostolos, Martyres, Doctores, Patriarchas Prophetas, per vestes illas designatos locatur. In qua operecalatorio Spiritus Sancti Sãctũ illud Dñi sculptũ est.* Aora, a esta cuenta, q̃ pueden ser las setenta y dos granadas acompañadas de otras tantas canpanillas de oro?

Sym-

Sinbolo ſon de todos los Reynos del Mundo, de las naciones todas, yléguas, en q̃ ſe dividierõ los mortales deſpues del univerſal diluvio, como ſientẽ grãdes Doctores, aſsi Griegos, como Latinos. Granadas pues, y canpanillas ſe colocan mui a lo myſterioſo a raiz delos pies, unas, yotras como arrodilladas por tierra ante la lamina de oro. Los Reynos todos, todas las naciones ſon los idiomas, y léguas varias, que ſe arrodillan humildes en la preſencia de MARIA Madre de Dios, ſiẽpre pura, ſanta ſienpre, reconociendo piadoſos la pureza, y ſantidad de tan ſoberano myſterio como el de ſu Concepcion, y celebrandole a voces, afianzando con ſu union concorde la verdad deſta dotrina, para que quede tan acreditada en el Mundo, que no ſolo no aia quien la contradiga, pero ni quien la dude, quando todos a una la confieſan con acciones; y clamores. Cãpanillas de oro aquilatado ſon las lenguas, por q̃ lo es la lamina; concuerdan las voces con el myſterio, y ſiendo eſte tan puro como el oro mas puro, lo ſon tanbien las voces, que le publican por immaculado, por puriſſimo: *Te gratè cunis lingua glorificat.*

Muere Chriſto nueſtro biẽ, 227 como Autor de la vida, en el madero de ſu ſanta Cruz, hecho glorioſo trofeo deſu amor; muere entre dos infames ladrones, como ſi fuera uno dellos el, que es la miſma inocencia: infamia afrentoſiſſima, que le trazò el deſpecho enbidioſo de ſus enemigos. Pero diſpuſo el cielo, que al miſmo tienpo ſe le puſieſe un titulo honroſo ſobre ſu cabeza ſagrada, que le públicava por IESVS Nazareno, Rey de los Iudios: *Scripſit autem & titulum Pilatus* (dize San Iuan, *cap.* 19. 19.) *& poſuit ſuper Crucem. Erat autem ſcriptum: IESVS Nazarenus Rex Iudæorum.* Y nota mui myſterioſo el Evangeliſta, eſtava eſcrito eſte titulo en tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina: *Et erat ſcriptum Hebraicè, Græcè, & Latinè.* A que fin ſe eſcriben en eſte titulo de la Cruz los nonbres de IESVS, de Nazareno, y de Reino en ſolo un idioma, ſino en tres? No baſtava, ſe leieſen alli eſcritos en lengua Hebrea, pues era eſta la uſada, la curſada, y la ſabida? Para que es menneſter, ſe lean formados con

caracteres Griegos, y Latinos? Responde Hugo Cardenal (*In cap. 23. Lucæ*) que estas tres lenguas, por ser las principales, valian por las setenta y dos, en que se dividio el Mundo, pasado el diluvio: *Licèt enim essẽt Septuaginta duæ linguæ, his tamen tribus scriptum est* [loco omnium] *quæ pro cæteris eminebant*. Es aora aun maior la razon de dudar. Pues por que en tantas lenguas, y en todos los idiomas, sin quedar alguno, se escribe en el titulo de la Cruz, que Christo es IESVS; que es Nazareno, y que es Rey? No veis (dize S. Geronymo; *in c. 5. Matth.*) que quiso confundir el cielo la perfidia de los Iudios con disponer, que todas las naciones, y lenguas confesasen a Christo por Iesus, por Nazareno, y Rey universal, verdadero Dios, y Hombre: *Inscriptum tribus linguis, ut omnis lingua commemoraret perfidiam Iudæorũ*. Asi q̃ todas las lenguas cifradas en aquellas tres convienẽ unanimes en aclamar la soberania divina de Christo? Pues no puede dejar de ser irrefragable esta verdad, y tan indubitable, q̃ aun la misma obstinacion la abrazara, y la maior reveldia la seguirà. Titulo triunfal, y trofeo ilustrissimo de victoria son estas letras (dize S. Chrysostomo, *Homil. 48.*) vale se dellas el Señor para alcanzarla de sus mas obstinados, y reveldes enemigos: *Sicut in trophæo literæ ponuntur victoriam ostendẽtes*. Luego si la Concepciõ de Maria es aplaudida de todas las naciones, de todas las lẽguas por immaculada, por purissima, por santissima, segura verdad es esta de tantos fiadores, quantos idiomas la aclaman? Trofeo es gloriossimo, que puede de su victoria levantar la Virgen cõtra qualquier reveldia.

No me contento con inferir 228
de lo dicho esta ilacion; el missmo paso, en q̃ estamos, nos descubrirà nuevo mysterio. En la Cruz se hallava Christo no solo, sino aconpañado de su Madre, q̃ al pie de aquel sagrado madero estava al lado diestro de su Hijo tan en pie en medio de un tropel el mas confuso de dolores, en medio de un oceano el mas profundo de amarguras, q̃ vino a ser esta circunstancia advertencia mysteriosa del Evãgelista Iuan (*c. 19. 25.*) *Stabat autem iuxta Crucem IESV Mater eius*. Estava asi (interpreta Arnoldo Carnotense, *tract. de laudi. Virgin.*) con la constancia, firmeza, y esta-

eſtabilidad, que a tal Madre convenia, oſtentando ſerlo de aquel Hijo Honbre Dios crucificado: *Stabat iuxta Crucem non minor, quàm Matrem Dei decebat.* De adonde llego io a penſar, que el titulo de la Cruz no ſolo eſtava ſobre la cabeza de CHRISTO, ſino ſobre la de MARIA. Titulo era honroſo no ſolo para el Hijo, ſino para la Madre tanbien. Señalavan las letras de aquel titulo al crucificado por *IESVS*, por Salvador, por Redentor del Mundo; ſeñalavanle por *Nazareno* florido, por la mas bella flor de Nazàred; y por univerſal *Rey*: y a la par deſto ſeñalavan a la Virgen por Salvadora, por Redentora, por Florida Nazarena, y Reyna de todo lo criado. Redentora la llamò SanEfren, *Redemptrix humani generis.* Nazarena es en ſentimiento de muchos, porq̃ en Nazared Ciudad de Galilea recibio el primer ſer en ſu Concepció puriſſima: y Reyna es tanbien de tan dilatado Imperio como el de ſu Hijo. Antes ſi Chriſto es Redentor (como lo es) ſi Nazareno, ſi Rey univerſal, renonbres ſon todos eſtos, que los recibio de ſu Madre al recebir della el humano ſer. Ponderòlo el gran Guillelmo Abad iluſtrãdo las palabras de Salomon, conque exhorta a todas las hijas de Sió, que vean al mejor Rey Salomon Chriſto Ieſus hermoſeado con la corona, que ſu Virgen Madre le puſo el dia de ſu Encarnacion: *In diademate, quo coronavit illum Mater ſua* [*Cant.* 3. 11.] y levantãdo los ojos eſte gr ade Padre a lo alto dela Cruz, le pãrecio, q̃ los titulos de IESVS, de Nazareno, y de Rey, q̃ alli ſe viã eſcritos, erã titulos, q̃ recibio de ſu Madre: *Indicat diadema Maternũ, cuius ratione titulus ſuper Crucẽ poſitus eſt: Ieſus Nazarenus Rex Iudæorum.* Segun eſto el titulo de la Cruz en tãtos idiomas eſcrito digaſe, publica a Maria tãbien por Redẽtora, por Nazarena, por Reyna. Renonbres todos tres, y cada qual de por ſi, q̃ la acreditã por immaculada, por sãta, y pura deſde ſu primer forge dichoſiſſimo. Si es *Redẽtora* en cõpañia deſu Hijo, ſi nos libro dela culpa, a q̃ infamemẽte nos fugetamos, luego libre ſe hallò ella deſta infamia? Si es *Nazarena*, porq̃ la cõcibieron en Nazared, q̃ quiere decir flor, o florida, luego ſu Cõcepcion como mil flores fue, y en ella

salio qual flor hermosa entre las espinas? Si es *Reina* universal, luego nunca esclava de Satanas? Y finalmente si el Hijo es aplaudido de todas las naciones en todas lenguas por Redétor, por Nazareno, y por Rey, y consiguientemente por siépre puro, y santo; luego por Redentora, por Nazarena, y por Reyna, y por el consiguiéte por santa, y pura entodo tiépo debe ser aclamada Maria tanbien de todos los Reynos en todos idiomas, sin que quede alguno, que no publique a vozes su original pureza, y santidad.

229 Pero notad, que estas lenguas tantas, y tan varias, que conspirã cõformes en loores de CHRISTO, y de MARIA, las pusieron asi el Hijo, como la Madre sobre sus sagradas cabezas, haziendo dellas gala vistosa, y sirviendose de su variedad conforme como de Corona Real: *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam: Hic est IESVS Rex Iudæorum.* [*Matth.* 27. 37.] Si es esto lo que celebrò el Espiritu Santo en sus Cantares (*cap.* 4. 4.) quando poniendo la vista en su Esposa la Virgen Madre, asemejò su cuello, su descollado talle, y gẽtileza gallarda a una torre, que edificò David coronada de almenas allà en las maiores eminencias del Monte Sion? *Sicut turris David collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis.* Quãdo edificava esta torre David, hacia las veces de Christo, que avia de edificar de su mano a MARIA Madre suia, como mas descollada torre, poniendole por primeros fundamentos los mõtes mas altos de santidad: *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Assi lo advirtio Honorio: *Fecit te David, idest Christus turrim.* Y el melifluo Abad [o el Bernardo Toledano, como quieren algunos, *Serm. 4. super Salve Regina.*] considerando a la Virgen en el instante dé su Concepcion, a esta torre de David la hallò cõparada, y le parecio, no se podia jamas poner duda en la pureza, y santidad de su ser primero: *Quis unquam dubitet, sanctam, & immaculatam huic Mundo progenitam? Tu es proindè turris cum propugnaculis.* Aora, santo mio, pues porque no se puede poner duda en la inmunidad de MARIA? Basta para ser indubitable asemejarse a la torre, que edificò David? Torres:

res se llaman tanbien los Martyres generosos de la Iglesia, q̃ tiene tantas torres para su defensa, quantos hijos suios rindieron sangre, y vidas en abono de su fè: *Turres divinæ Civitatis.* [Los aclamò *S. Nysse. ser. 2. de 40. Martyr.*] Y torres llamò Isaias a todos los, que defiéden las verdades Catolicas: *Numerate parvulos*, que està enel Hebreo, *numerate turres.* Pues por que el estar simbolizada la Virgen en la torre de David, à de ser titulo irrefragable de su original santidad, y linpieza? No veis, que ademas de estar edificada esa torre no por otro artifice que el mismo Dios, y no en sitio menos eminente q̃ el monte Sion, el mas descollado delos montes, se vè coronada de almenas mil: *Quæ ædificata est cum propugnaculis.* Que digo io de almenas mil? De cien mil lẽguas se vè coronada esta torre; lenguas innumerables le sirven de Diadema, y de todas, sin faltarle alguna, se sirve ella. de todas unanimes entresi cõ harmonia cõcorde se corona. *Quæ ædificata est* [leiò Rabi David] *Cum elevatis linguarum similitudinibus.* Ni idioma, ni nació, alguna ai, que no conspire gustosa con las demas a engrandecer las vẽtajas desta torre sobre todas las otras torres. Estas se levãtaron sobre las ruinas, que ocasionò la culpa primera; pero sola la torre de David se levantò sobre lo mas descollado de la santidad. Asi lo sienten, asi lo confiesan, asi lo aclaman las lẽguas todas. Puede aver duda de que es asi lo, que tantas, y tan varias naciones, y idiomas publican unanimes? No es esta torre como la de Babel, torre de sobervia; y confusion de lẽguas, sino torre de Sion, torre de humildad profundissima, y de unidad conforme de idiomas. Toda lengua aplaude a MARIA por Immaculada en su Concepcion, sin las confusiones desordenadas del pecado; y como la concordia de quantas lenguas ai, es fiador tan seguro como valiente de su inmunidad, por eso haze dellas corona para su cabeza: *Proculdubio* (dize nuestro gran Del Rio) *linguas ad turrim superbiæ olim divisas, ad turrim veri David, nempè turrim humilitatis ædificandã in præclaram quandam unitatem significat venisse.*

De la variedad cõforme de lenguas a la diversidad cõcorde de plumas es facil el transi- 230

to, q̃ando lenguas, y plumas fuelen equivocarſe entreſi en los miniſterios: *Lingua mea calamus ſcribæ.* (*Pſal.*44.) Al menos Honorio prefiguradas reconocio en la torre de David (ſynbolo de MARIA en ſu Cõcepcion ſanta) los Eſcritores todos, y todas las plumas, q̃ ſe enpeñan en elogios ſuios: *Collum Virginis ſunt de ea ſcribentes: cũ propugnaculis, id eſt, multis extructis ſentẽtijs. Mille clypei pendent ex ea; ſcilicẽt defenſiones Sacræ Scripturæ.* Como ſi ſe hermanaran todas a una lenguas, y plumas; no contentandoſe para apoio, y ornato de la inmunidad de Maria, con aclamarla á voces linpia, y ſanta ſienpre, ſino con perpetuar en los eſcritos ſus ſentimientos, y clamores. Enblema de la Virgen es en ſu Concepcion puriſſima [nadie lo dudò] aquella ſeñal grande, aquella muger fuerte, aquella valiente guerreadora, aquella triũfadora dichoſiſſima, que vio S. Iuan veſtida del Sol, de pies ſobre una Luna, y coronada de Eſtrellas: *Signum magnum, &c.* Vio eſte prodigio milagroſo, vio eſte golfo de luces candidiſſimas, vio a eſta Niña hermoſa, viola San Buenaventura (*In figuris Deiparæ*) y aclamòla por luz tan pura ſienpre, que jamas la turbò ni ſonbra, ni humo de culpa; por tan llena de los reſplandores de gracia, que ninguna gracia le faltò: *Tu lux carens fuligine culpæ. Repleris plenitudine generis omnis gratiæ.* Viola tanbien, pero con mui otros ojos, la Serpiente del Paraiſo, el Dragon antiguo, artifice mañoſo del primer delito, y pareciendole tocava a ſu juriſdicion la prenda, intentò atrevido a pagar tanta luminaria, introduciendo en ſu lugar feas tinieblas, y boſando en ella el mortal veneno del pecado: *Et Draco ſtetit ante mulierem.* Aora, como penſais, que ſe eſcapò la Niña de eſta furia infernal? Claro eſtà, que armada de los esfuerzos valientes de la divina gracia, conque ſu Hijo la aſiſtia, aiudandoſe de las aſiſtencias vigilantes de Miguel, y los ſuios. No es eſto lo, q̃ pregunto; ſino como penſais, que ſe acreditò de inmaculado el myſterio de la Concepcion de MARIA? El miſmo S. Iuan lo advirtio: *Datæ ſunt mulieri duæ alæ Aquilæ magnæ, ut volaret in deſertum locum.* Dieronle a eſta Muger dos alas de Aguila grã-

de, para que volaſe al deſierto. Volò ligera, y valiendoſe deſtas plumas eſcapò rieſgos, ypuſo en infame fuga al enemigo: *Et datæ ſunt* (dice San Epifanio, *lib.*3. *Hæreſ.*78.) *Ipſi alæ Aquilæ, & aſſumpta eſt in deſertum, vt ne ipſam arriperet Draco*. Para que vuele al deſierto, le dan plumas de Aguila? Si. Pues no le baſtava, para burlar del Dragon, tener en ſu aiuda a Dios, y a todos ſus Angeles? Si baſtava para el eſcape; pero no, parece, baſtava para el credito. Verdad es, que la Virgen deſde los primeros aliẽtos de ſu vida ſe hallava cercada deluces celeſtiales, de reſplandores divinos, aſiſtida ſe hallava del Criador, y de los Eſpiritus Angelicos, ſoldados los mas valientes de la milicia de Dios Señor delos egercitos; ya èl, y ellos la avian defendido de los tiros peſados de la Serpiẽte; pero faltavale al myſterio, quien le apoiaſe, quien le àplaudieſe, quien le hicieſe volar por los deſiertos de la Gẽtilidad, por las ſoledades de las naciones todas; y para eſte fin le dan alas de Aguila caudaloſa, compueſtas de tãtas, y tan volantes plumas, q̃ ellas baſtã, para q̃ ſe vea la inmunidad de MARIA con todos los cavales de ſu reſguardo, y aplauſo.

Eſtas ſon las muchas, y del- 231
gadas plumas de tanto Doctor dela Igleſia, de tanto Interprete ſagrado, de tanto Religioſo ſabio, de tanto Eſcritor noble. Deſtas plumas ſe diſpuſieron aquellas alas en concordia unanimes, en unidad concordes; y eſtas le vienen a la Virgen, como nacidas, con ellas vuela la fama de ſu perpetua pureza por el Orbe todo reſguardada, y defẽndida. Y no ſin myſterio grande fueron alas, no de Paloma, no de Fenix, ſino de Aguila, las que le dieron por ſer tanta la enemiga deſta Real Ave con el Dragon, que ninguna (como obſerva Plinio, *lib.* 10. *c.* 4.) es maior, ni mas ſangrienta: *Acrior eſt cum Draconе Aquilarum pugna*. Y en aquella Epiſtola, que eſcribio Ario Rey de los Lacedemonios a Onias Pontifice ſummo del Pueblo Hebreo, ſe reconocia un ſello, y enèl una Aguila Real, que con ſus uñas deſpedazava un Dragon, como eſcribe Ioſefo (12. *Antiquit. c.*5.) *Eam fuiſſe obſignatã Aquilæ ſigillo Draconem tenentis unguibus*. Conque a lo ſymbolico dayan a entender, como

como la sabiduria sagrada (de quien es galano symbolo el Aguila) triúnfava gloriosamente de la astucia mañosa del Dragon infernal. Està bien, que a MARIA en el instante de su Concepcion le sirviesse el cielo con todas sus lucientes antorchas enemigas de las tinieblas: està bié, que Miguel, y sus Angeles todos armados del acero la guarnezcan arriscados: pero no sè, q̃ se tienen las plumas de los Doctos Escritores, y mas quando son tantas, y tales, que llegan a formar alas de Aguila en unidad tan vistosa, conspirando en un mismo querer, y sentir, No lo veis? Ellas bastaron para acreditar de Aguila caudal a la Virgen Madre; y para apoiar la grãde enemistad, que con el Dragon antiguo tuvo sienpre, y el triunfo que del alcanzò en su Concepcion Sãtissima, hollandole a sus plãtas, burlando de sus tiros, venciendo sus astucias. No parece, pudo afianzarse mas la verdad deste mysterio, que llegando tantas, y tan delgadas plumas a mancomunarse conformes en los aplausos de la inmunidad de MARIA, mostrando cada qual de por si, y todas juntas la enemiga grande, que con el Dragon tienen: *Et datæ sunt Mulieri duæ alæ Aquilæ magnæ.*

Mandòle Dios a Barac, grã caudillo de los Hebreos, presentase, y diese la batalla a Sisara, y a todo su egercito enemigo. Egecutòlo asi Barac, pero con condicion, que Debora, muger famosissima avia de acompañarle en la enpresa. Debora le acõpañò arriscada, previniendole, conque por aquella vez el triunfo de la vitoria avia de ser suio, y no de Barac; y q̃ se avia de atribuir el vencimiẽto no a las armas del Capitan, sino a su favor, y asistẽcia; pues era ella la muger, en cuias manos se aviã de ver cautivos Sisara, y los suios, hollados, y desbaratados a sus pies los esquadrones: *Ibo quidem tecum, sed in hac vice victoria non reputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Sisara.* (*Iudi.* 4.) Dieron pues Barac, y Debora la batalla, quedò destrozado el enemigo. Conque soldados, con que armas, si pẽsais? Là milicia del cielo la aiudò cõ sus luces todas, los Astros de allà se pusieron a su lado, se hizieron de su vanda, y pelearõ: *De cœlo dimicatum est contra eos; & stellæ manẽtes in ordine, & cursu*

& cursu suo contra Sisaram pugnaverunt. Bien: pero sin embargo deso, de tres legiones constava el egercito de Barac, y Debora, y todas se componiá de Maestros, y Doctores armados de plumas, y de escritos. La primera de los Principes de Machir, doctos Escritores: *De Machir Principes descenderũt*: que traslado Cayetano: *De Machir Scribæ descenderunt* (*Iudi.* 5. 14.) La segunda de los Zabulonitas, escribiendo cõ sus plumas biẽ cortadas en las manos: *Et de Zabulon qui exercitum ducerent ad bellandum*: que leio el Chaldeo: *Et de tribu Zabulon scribẽtes in calamo scribæ*. La tercera, y vltima legiõ era de los Isacaritas, que, como advierten Ruperto, y el Abulense, eran Doctores sabios: *Duces Issachar fuere cũ Debbora*. Constava pues el egercito todo de sabios Maestros, de Escritores doctissimos: las armas, con que pelearon, y vencieron, no fueron los filos de la espada, no los yerros de la lanza; no lo penetrante de las saetas; sino los cortes de las plumas; lo volante, y delgado dellas: desta, se valieron Barac, y Debora para la pelea, y vencimiẽto. Viose jamas mas estraño modo de pelear? O q̃ es mysterioso el caso! Notadle. Era la valiente Debora prevenido bosquejo de Maria, Soberana Madre de Dios; erá Sisara, y sus soldados imagen de Luzbel, y los suios; era la victoria, q̃ Debora alcanzo, ilustre figura de la, que MARIA avia de alcanzar de la Serpiẽte antigua del Paraiso: *Per Debboram* [dize la Glosa] *figurata fuit Virgo MARIA, de qua scribitur: ipsa conteret caput tuum: quod ibidem dicitur de Diabolo, eo quod contritio Dæmonis, qui per Serpentem, & Sisaram significatur, fuit Beatæ Virgini reservata.* Segun esto, sean los Astros del cielo, q̃ tan del vando de Debora fueron, sean los resplandores de la gracia, y las muchas gracias del Inpireo, q̃ tan de parte de la Virgen estuvieron en el instãte de su Concepcion Immaculada, y a quiẽ debe su original nobleza; pero sean tanbiẽ los Escriptores doctos, los Doctores sabios, los Maestros grãdes, sean los, que en la Iglesia, armados de delgadas plumas, como del mas fino acero, defiendan peleando, peleen defendiedo con aplausos,

sos universales el mysterio de MARIA Immaculado, el de su Concepcion Santissima; formando egercito tan valiente como numeroso, poniendose al lado de la Niña, haziendose de su parte, y de parte de la razon. Que con esto llega a ser tan segura la inmunidad de nuestra Reyna, y Señora, que no ai pluma, que contradiga, ni lengua, que diga en contra, aun las q̃ se hazian de parte dela Serpiente vencedora; mejoradas de corte, y de luces entran en numero con las demas, apadrinando el mysterio. Diga Pedro Abad Celense, dicipulo de S. Bernardo (*libr. 6. epistol. 26.*) Diga de su lengua lo, que de su pluma podia dezir; que eligiera antes verse sin lẽgua, que dezir con ella cosa alguna cõtra el honor de MARIA; q̃ escogiera antes no tener alma, que llegar a querer apocar las glorias de su Señora: *Mallem certè non habere linguã, quàm aliquid dicere contra Dominam nostram: Ante eligerem non habere animam, quàm vellem eius extenuasse gloriam.*

CAP. 5.

DEL DVLCISSIMO NONBRE DE MARIA, SEGVNDA VOZ DE LA SALVTACION ANGELICA, Y SEGVNDO fiador valiente, que a voces publica el privilegio de inmunidad en la Virgen Madre.

233 NO sè, como contentar a mi afecto, y al que todos tienen a este Nonbre? El Nonbre es mucho, y mucha la piedad a el; y este nuestro tratado es poco, y poco nuestro caudal para tanto Nonbre: solo es grande el riesgo, pues nunca mas para temer los mares, que quando estrechada su inmensidad profundissima a un corto espacio. MARIA

muchos mares es, muchos, y largos golfos de gracias, reduzidas al estrecho de un tan breve nonbre. Que remedio para no peligrar en tanto mar? Mirar este mismo Nonbre como Norte de navegantes; Norte fixo, que dejados otros runbos, nos guie al puerto dichoso de su Concepcion Immaculada, principio seguro de su navegacion felicissima. A este aspira nuestra pluma; contentese por aora el afecto con mirar el Nonbre a estas luces, y a estas mismas peinar sus discursos el ingenio; pues apenas goza ventaja alguna el titulo de *MARIA*, que no acredite de pura a la Virgen desde el instante de su ser primero. Y sea el primer reparo;

§. 1.

Que el Nonbre de MARIA canpeò sienpre luzido al lado del de IESVS en el libro de la vida; nunca escrito, ni borrado en el de la muerte.

234 ES mui celebre en las divinas Letras, y en los escritos de los Santos lo es tanbien el libro de la vida, o de los vivientes, libro que tiene Dios mui cerca, y aun mui dentro de si; libro donde escribio los nonbres de todos sus predestinados uno por uno, sin que quede alguno, que alli no se lea escrito indeleblemente, y con maior perpetuidad, y firmeza que si se hallaran gravados en bronces incorruptibles, o en ojas de diamantes finos. Que mucho si este libro de vida no es otro que la eterna predestinacion de Dios, su fiel memoria, su mente divina, y su presciencia invariable? Por eso Moises fiado de la infalibilidad deste libro en lo escrito; y de que el Señor no avia de borrar del su nonbre, se atrevio a echar aquel reto piadoso nacido de las hermosas llamas de caridad, que ardian en su amoroso pecho para con el pueblo delinquente: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti.* (*Exod.* 32. 32.) Vna de dos à de ser, o a ellos les aveis de perdonar este crimen lesæ Maiestatis, o aveis de borrar mi nonbre del libro de vida, donde le teneis escrito. Que confiado ha-

bla

bla el Legislador Santo (dize aqui San Agustin, *quæst.* 147 *in Exod. & quæst.* 14.) sabia bien, que en el libro de la predesti-nacion divina era indeleble el nonbre alli escrito, y assi apretò con Dios el dilema, y le obligò al perdon: *Securus hoc dixit, ut in consequentibus ratiocinatio concludatur; id est, utqui Deus Moysen non deleret de libro suo, populo peccatum illud remitteret.* Deste libro hablò el Apostol San Pablo, quando escribiendo a los Filipẽses [*cap.* 4. 3.] dijo, que en èl se hallavan escritos los nóbres de los predestinados: *Quorum nomina sunt in libro vitæ.* Deste hablò Christo, quando les dijo a sus sagrados Dicipulos, se alegrassen, porque sus nonbres estavan escritos en el cielo: *Gaudete, quia nomina vestra scripta sunt in cælo* (*Luc.* 10. 20.) Y deste mismo libro habla el Evangelista Iuan no una, sino muchas vezes en su Apocalypsis, llamandole libro de la vida.

235 Como ai libro de vida, o de vivientes, le ai tanbien de muerte, o de muertos. Este no se le conceden a Dios, como aquel, las Sagradas Escrituras, porque, aunque tiene noticias de todas las culpas de los pecadores, está tan lejos de escrebir sus nonbres, que ni nonbra, los quiere, ni acordarse dellos. *Nec memor ero nominum eorum per labia mea.* (*Psalm.* 15. 4.) Ellos por su proprio antojo se pierden, y de su propria mano echã sus firmas en el libro de la muerte, de q̃ cuida desvelado el Demonio. En este libro escribieron sus nonbres Adan, y Eva, y los nuestros todos alli se escribieron; pues delinquir ellos fue delinquir nosotros en ellos, revalidandose las firmas, y los nonbres al tienpo, que nos conciben nuestros padres en culpa original. En este libro se hallan escritos, hasta que entra de por medio la Sangre de Iesu Christo, q̃ los borra, trasladandolos al libro de la vida. Y es lo, que celebrò San Pablo, quando encareciendo lo, que este Señor nos amò, dijo, avia borrado cõ su Pasion, y muerte de Cruz la escritura de nuestras deudas; escritura de venta, conque malogramos la libertad de hijos de Dios, haziẽdonos esclavos de Satanas: *Delẽs, quod adversùs nos erat, chirographum decreti, quod erat contrarium nobis, tulit illud de*

de medio affigiens illud Cruci, [*Coloſ.* 2. 14.] Dõde llamò chirografo al eſcrito firmado de nueſtros nonbres: *Peccati literas nos ſcribimus*, que eſplicò Origenes (*Homi.* 13. *in Gene.*) y mas claramente Proclo enlas Actas del Concilio Efeſino: *Per Adam omnes peccato quaſi chirographum dederamus, omneſque Diabolus in ſervitutẽ redegerat.* Si es eſte el libro, que le moſtraron a Ezequiel Profeta grande? (*c.* 2. 9.) Todo ſe via eſcrito, y eſcritos en el triſtes gemidos, y lamentos, y re petido el ai lugubre de los que gimen, y ſe lamentan: *Liber involutus; ſcriptus intus, & foris; & ſcriptæ erant in eo lamentationes, gemitus, & væ:* Almenos un ſinbolo fue del libro de la muerte, en quien ſe hallan las firmas de los pecadores entre tantas miſerias, y calamidades.

236 Aora, q̃ me dezis del Nonbre de *MARIA* ſoberana, Madre del miſmo Dios? Decid (y no ai que diſcurrirlo mas) decid luego, que eſte ſu Nonbre ſantiſſimo nunca ſe vio ſin tener al lado el dulciſſimo de *IESVS*; ſienpre ſe aconpañaron los dos en todo tienpo, en todo inſtante, en toda ocaſion, y lo que fue del uno, fue del otro; anbos corrieron una miſma ſuerte, ſi bien el de *IESVS* por naturaleza ſantiſſimo, y el de *MARIA* por ſingular privilegio de gracia. Losprimeros nonbres ſon, que ſe hallaron eſcritos en el libro de la vida, en el de los vivientes, en el de la eterna predeſtinacion de Dios, ſin que jamas ſe viеſen en el libro de la muerte, o de los muertos, ni eſcritos, ni borrados. Es lo, que dijo grandemente el eminentiſſimo Cardenal Nicolas Cuſano (*libr.* 8. *excitat.*) *Non eſt Maria deleta de libro mortis, quia nunquam in eo ſcripta fuit. Primum nomen in libro vitæ ſcriptum, nomen Ieſus eſt, ſecundum poſt illud nomen Maria.* Nũca (dize) ſe vio el Nonbre de Maria borrado enel libro de la muerte, porque nũca èn èl ſe vio eſcrito. El primer nonbre, que ſe eſcrivio en el libro de la vida, es el de *Ieſus*, el ſegũdo inmediatamẽte deſpues deſte, el de *Maria* es. Mui en eſto eſtava el docto Idiota (*de Cõtemp. B. M. c.* 5.) quando mui enpeñado en elogios de la Virgen, y hablando con ella, decia: *Dedit tibi Virgini MARIÆ tota ſancta Trinitas nomen*

quod, post nomen Superbenedicti Filij tui, est super omne nomen. Diote a ti, ò Virgen soberana, este tu nonbre toda la Trinidad Santissima, que despues del nonbre de IESVS descuella sobretodo otro nonbre. Sease el nonbre del mas enpinado Serafin, o del maior Santo del Cielo; sean se los nonbres de todos los Angeles, o Santos de la Iglesia Militante, y Triunfante; sobre todos uno por uno levanta cabeza, y ocupa el primero, y mas eminente puesto el de *MARIA*.

237 Tanto es el nonbre mas descollado [dize Sáto Tomas] quanto lo significado por èl es mas sublime; y por eso el nonbre de Dios es de orden tan superior sobre todo lo criado, porque lo es la divinidad: *Tanto nomen est altius, quanto res significata per illud est altior; & ideò nomen Divinitatis est altius* (*in Epist. ad Philip. c. 2.* 10.) Aora atended a la significacion del nonbre de *Iesus*, y a la del nonbre de *Maria*, y de ai inferireis la alteza del puesto, q el uno, y otro nonbre ocupan en la mẽte divina, en el libro de la vida, en el de la predestinacion. *Iesus*, significa un Dios, y Hóbre verdadero; y no como quiera, sino nacido para Salvador nuestro, todo enpeñado en nuestra salud asta derramar su sangre en una Cruz, asta dar su vida en ella. El nonbre de *Jehovah* antiguo, divino nonbre era, que señalava una esencia divina independiẽte de otro, y de quien todo lo criado tenia sus dependencias para ser, y para subsistir. Pero el nonbre de *Iesus* demuestra esto mismo cõ maior claridad, haziẽdo fina demostracion de una bondad infinita, y de los demas atributos de Dios, que se enplearon en nuestro remedio. Si lo significado por el nõbie es lo mas aventajado, y lo mas glorioso para la Trinidad Sãtisima; y si para nosotros es lo mas util, y provechoso; ved, si lo serà tanbien el nonbre: ninguno como el de *IESVS*: ocupa sin mas ver, el mas entronizado puesto en la mentè divina, y en la estimacion de Angeles, de hombres, y aun de los mismos Demonios a despecho suio. Y el nõbre de *Maria*, que es lo, que significa? S. Ambrosio lo dijo [*de Instit. Virgin. cap. 5.*]; y todos deben aplaudir el dicho. *MARIA. Nomen significat, Deus ex genere*

nere meo. Dios es mi Hijo, y io soi su Madre; io le concebi en mis entrañas, y dellas nacio èl. Gran significado! Ninguno otro maior; que si no iguala cõ el de la Divinidad, està en linea suia; pues siẽdo como son, correlativos Madre, y Hijo, mejor Madre no la puede aver, como ni mejor Hijo: el mismo Hijo del Eterno Padre, es verdadero Hijo de Maria; y es Maria su verdadera Madre: y asi su dignidad materna viene a estar en grado tan eminente sobre todo lo humano, y Angelico, que es infinita, y fundamento de quantas grandezas de superioridad reconocen en la Virgen Madre los Escritores Canonicos, y Santos de la Iglesia. Si es Reina soberana, si Señora universal de Cielos, y tierra, de Angeles, y honbres; si es Hija del Eterno Padre, y Esposa del Espiritu Santo; si es auna con su Hijo Redentora de todo el genero humano, y causa nobilissima de todo nuestro bien, y remedio; si es la fiel depositaria de todos los tesoros del Cielo, y la que por su mano los reparte con tanta largueza; si ella se halla tan llena de gracias, de dones divinos, y privilegios singulares, que solos los suios exceden con indecibles ventajas a quantos repartio Dios por todos los Coros de los Angeles, y de los Santos; todo esto se funda, en que es Madre del mismo Dios, y Dios Hijo de sus entrañas. Para significar pues todas estas superioridades, de quien es cifra ingeniosa, y unico conpẽdio la de Madre de Dios, usò la eterna sabiduria de solas las quatro letras del nonbre de MARIA, llamandola asi, para que asi se publicase la infinita alteza de lo significado, y la del Nonbre, que lo significa: *Mariæ nomen significat Deus ex genere meo*. Ea digase, que este santissimo Nonbre es casi con infinitos excesos superior a todo otro nonbre, como lo es su significado; digase, que frisa con el de la Divinidad, pues tiene resabios de divino; q̃ se halla escrito mui al lado del de *IESVS*, y tan a su lado como lo està la Madre respeto del Hijo. Y diga S. Bernardino de Sena, que asi como Christo [en sentimiento del Apostol Paulo (*ad Hebr.* 1. 4.) es tanto mas superior a todos los Angeles, quãto es mas descollado sobre

bre los nonbres de todos ellos, el nonbre de Hijo de Dios, q̃ como hõbre recibio de su Eterno Padre por medio de la uniõ hipostatica; asi la Virgen es tãto mas aventajada a todos los Espiritus Angelicos, quanto es mas eminente sobre los nonbres todos de las criaturas el nonbre, que le dio el cielo de Madre digníssima del divino Verbo Encarnado, q̃ no es otro q̃ el mismo nonbre de *Maria*, indice desta dignidad suprema: *Sicut Filius Dei sedet à dextris maiestatis in excelsis, tantò melior Angelis effectus, quantò differẽtius præ illis nomen hæreditavit; quod nomen est, ut sit verè Deus per gratiã unionis; sic & Mater Domini nostri Iesu gloriosa* Maria *tãtò melior est Angelis effecta, quantò præ omnibus creaturis hæreditavit, ut obtineret dignissimæ Matris nomen* [*tom.* 1. *Ser.* 61. *a.* 2. *c.* 4.]

238 Escuchad a Christo en pluma de David mui de la ocasiõ, (*Ps.* 39. 8.) *In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam, Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei*, seu *viscerum meorum*. En la cabeza, o principio del libro està escrito mi nonbre de *Iesus*, o Salvador; y de la escritura consta quam ajustada avia de ser mi voluntad a la divina en la obra de la redencion: asi lo quise io, Dios mio, y tu lei en medio de mi corazon, dentro de mis entrañas. Palabras, conque San Pablo (*Hebræ.* 10. 7.) introduce a Christo hablando en el instante mismo de su Concepcion: *Ingrediens Mundum; tunc dixi: ecce venio; in capite libri scriptum est de me*. Y palabras, que declaran la santidad, y pureza, en que fue concebido el Niño Dios. Como si digera: Està mi nonbre escrito en el principio, en lo mas eminente del libro de la vida; en el de la predestinacion ocupa el primero, y mas principal lugar: *In capite libri*, que lee Simmaco: *In volumine prædestinationis*; claro està, que mi Concepcion avia de ser con todos los aseos de pureza, con todas las ventajas de gracia; pues para comunicarselas a los predestinados redimiendolos de la culpa, me escribieron alli a mi como IESVS, como Salvador, y Redentor de todos sienpre obediente a mi Padre: *In capite libri. id est,*

id est, in libro vitæ [esplica la pluma Angelica de Tomas, *Lect.* 1. *in epist. ad Hebræ.*] *qui nihil aliud est, quã notitia, quã Deus habet de prædestinatione Sanctorum: scriptum est de me, qui Sancti per me prædestinati sunt.*

239 Escuchò mui atento S. Antonino de Florencia (*4 part. titul.* 15. *cap.* 4. §. 1.) escuchò hablar asi a Christo nuestro bien, y volviendose a la Virgen Madre, le parecio, volvia ella por entero el eco de las mismas palabras de su Hijo: *Isto modo dicere potest B. Maria: in capite libri, scilicèt divinæ prædestinationis scriptũ est de me; quia ab æterno præcognovit, & præordinavit Deus, tempore suo concipiendam, & nascendam Virginem, quæ esset sanctior universis puris creaturis, etiam Angelis.* Puede MARIA Santissima (dize el Santo) puede ajustadamente dezir lo, que su Hijo, que della està escrito, porque su nonbre lo està en cabeza, y principio de libro, en el de la predestinacion, en el de la vida, en el principio, digo, porque desde ab eterno dispuso Dios, fuese concebida, y naciese la Virgen con tantas ventajas de santidad, y pureza, que excediese a toda pura criatura, por Angelica que fuese. Paso Santo mio, el elogio, que tan propio es de Christo, le quereis ajustar a MARIA? Comun a de ser a ambos la gloria de hallarse escritos de una misma suerte en el libro de la vida? Honbro a honbro à de estar el nonbre de *MARIA* con el de *IESVS*? Este mui en cabeça de libro, y aquel tambié ocupando el primer lugar entre los demas nonbres de predestinados? Si, que es bien, anden enlazadas las glorias del nonbre de *IESVS* con las del nonbre de *MARIA*, como lo andan del uno, y otro nonbre los significados. El nonbre de *MARIA* es nonbre proprio dela Madre de Dios; y son tan parecidos Madre, y Hijo en la santidad, y pureza, que si la Cõcepcion del Hijo fue immaculada, y santissima por naturaleza, la de la Madre lo fue tambien por singularidad de gracia. Son tan unos en la dignidad, que si Christo es Hijo del Eterno Padre, MARIA es Madre del Eterno Hijo, Madre que tiene tan buẽ Hijo como el mismo Dios, si el Hijo es cabeza de los predestinados

como Redétor de tódos ellos, la Madre tanbien lo es como Corredentora, que nos le dio por precio de nueſtra redencion qual prenda propria ſuia. El nonbre del Hijo, q̃ es *Ieſus*, eſtà eſcrito enla cabeza, y principio del libro de la vida, porq̃ ſupo ajuſtar ſienpre ſu voluntad con la divina, y hazer tanta eſtimacion della, que lo miſmo fue recebir el primer ſer de honbre, que hallarſe eſculpida en ſu corazon, y entrañas la lei ſanta. El miſmo aprecio canpeò grandemente en la Madre; pues quando la quebrantò Adan, la Virgen, aunque Hija ſuia, ſe hizo afiera; quando recibio el primer alièto de vida, mui dentro de ſu corazon tenia eſa lei, tan agena de dar acogida en ſus entrañas a la goloſina denueſtros primeros Padres, que de ninguna coſa mas cuidò, que de abſtenerſe della ſirviendole de contraveneno la miſma lei. Por eſta razon mereciò, que ſu nonbre ſe eſcribieſe al lado del de IESVS en el principio del libro de la vida: y el nonbre de *MARIA* alli eſcrito es el mejor abono deſta verdad, y de que nũca ſe vio eſcrito, ni borrado en el libro de la muerte.

Tiene ſingular gala, y 240
energia a eſte intento el epiteto honroſo, que dio a la Virgen George Veneto en ſu Harmonia, (*Cantic. 2. tomo 3.*) llamandola *Primiceria*. Y que quiſo dezir con eſto, ello ſe lo dize. Lo miſmo es *Primiceria*, que la primera, que ſe eſcribio en el libro de la vida; en el de la predeſtinacion, ocupando alli el primero, y principal lugar: *Primicerius* [dice nueſtro erudito Cerda, *In Adverſa. ſacris, cap. 5. numer. 2.*] *eſt primus in ceram, & in tãbulas relatus, primumque locum obtinens.* Con aluſion a los libros antiguos, que eran unas tablas con capas de cera, donde ſe eſcrevian los nonbres de los ſoldados, teniendoſe por el mas feliz de todos aquel, cuio nonbre ſe hallava eſcrito en cabeza de libro, y el primero en el Catalogo. Para ſignificar pues la docta pluma de Veneto, que el nonbre ſantiſſimo de MARIA tenia el primer lugar en el libro de la vida, y en el catalogo de los predeſtinados la llama *Primiceria*. Pues no baſtava decir deſte ſoberano nonbre es el ſegũdo, q̃

alli

alli se vè escrito? Sea Christo el *Primicerio*, y sea la Virgen Madre la *Secundiceria*; el nonbre de *IESVS* primero, y el de *MARIA* en segundo lugar. Mirad, aunque es verdad que se lleva Christo en todo la primacia como Dios, y Honbre verdadero, y que ai infinita distancia de èl a qualquiera pura criatura, por aventajada que sea; sin enbargo es la Virgen tal, y su Nonbre de *Maria* tan divino, que, parece, llegan a estar la Virgen con Christo, y su nonbre de MARIA con el de *IESVS* onbro a onbro, en lineas iguales de grandeza, el como Honbre Dios, y ella como Madre suia. Son tá unos Madre, y Hijo en la carne, y en el espiritu (dize Arnoldo Carnotense, *de laudib. Virgin.*) que, parece, no son dos, sino uno, sin que entre los dos pueda aver division; no parece, son uno, y otro, sino la misma unidad; no comun la gloria como en dos, sino la misma en anbos como en uno solo: *Vna est Mariæ, & Christi caro, unus spiritus, una charitas. Unitas divisionem non recipit, nec secatur in partes, &c. Flij gloriam cum Matre non tam communem iudico, quàm eandem.* Asi, que tanta unidad de cuerpos, y almas, de amor, y caridad ai entre Christo, y la Virgen; pues no le llameis a èl *Primicerio*, y a ella *Secundiceria*, sino Primicerios a anbos. Dezid, q̃ asi èl como ella; asi el nonbre de *IESVS*, como el de MARIA son los que en el libro de la vida ocupan el primer lugar, los primeros, que alli se ven escritos con tanta unidad depuesto el mas enpinado, y el mas glorioso, que no, parece, està primero escrito el de *Iesus*, y luego el de *Maria*, sino anbos por igual en un lugar mismo en cabeza, y principio de libro. El uno, y otro nonbre son primeros, porque lo es lo significado por ellos, tan uno, tan una misma cosa, con tanta unidad, que no puede aver division, y la ubiera, si el uno fuera primero, y segundo el otro: *Vnitas divisionem non recipit, nec secatur in partes.*

Criò Dios la luz primera en el primer dia de los siglos, y apenas la vio brilláte a sus ojos, quãdo agradado de su hermosura la alabò cõ palabras maiores: *Et vidit Deus lucẽ, quòd esset bona.* (*Gene.* 1. 4.) Crio en el segundo dia el firmamento, 241

famoso por su nonbre de cielo, y no se oiò de la boca divina una sola palabra en abono suio: en solo este dia interrunpio los elogios de las criaturas, que iva formando, continuandolos con repeticiones honrosas en los demas dias. Que es esto? Porque desmereciò la obra del segũdo dia el encomio glorioso de su Criador? Vna criatura tã hermosa como el firmamẽto à de desmerecer, lo que la primera luz, los peces, las aves, los animales, los arboles, las plantas, y otras obras merecièron? Si, responde el Lirano, y con èl otros muchos con mucha razon, y mysterio. No fue el segundo dia, el que hizo la primera division apartando se del primero? No fue el, que comenzò a hazerse afuera de la unidad? Si, que asi lo notò el Historiador sagrado: *Et factum est vesperè, & manè dies unus: & factum est vesperè, & manè dies secundus*. Pues niegueselе a este segundo dia la bẽdicion de Dios, no le aprueve el Criador; quedese sin elogio, que no le merece el, q̃ por segundo despues del primero fue causa de division, y deshizo la unidad; porque donde esta canpea, no ai segundo, todos son unos, y todos son primeros. *Quare in secundo die nõ dicitur: & vidit Deus, quòd esset bonũ, sicut in alijs diebus? Ad quod respondent aliqui, quòd hoc est, quia numerus binarius est infamis, eò quòd priùs recedit ab unitate*. O MARIA Santissima! Contigo hablo Reyna mia. Eres tan una cõ tu Hijo, ai entre tu persona, y la suia, entre susglorias, y las tuias tãta unidad, que parece, llegas a ser, no segunda despues dèl, sino primera con èl, y en èl. Y como tu nonbre de *MARIA*, y el suio de *IESVS* corren parejas con lo significado por ellos, anbos ocupan el lugar de primeros en el libro de la vida; anbos sois *Primicerios*, los primeros alli escritos; y nunca escritos en el libro de la muerte; pues esto fuera cõceder entre los dos una infame division, qual es la, que obra el primer delito entre Dios, y los hijos todos de Adan herederos de su infamia.

A otra luz se puede mirar el titulo de *Primiceria*, que dà George Veneto a la Virgen: primiceria de la redencion de Christo, dijo era: *Redemptionis Christi primiceria*: no solo

por

por aver ſido la primera obra de la redencion, la principalmente redemida con un linage de redenciõ peregrino (como deſpues veremos) ſino por ſer ella el medio de nueſtra redencion, y la que borrandonos del libro de la muerte, nos eſcribe en el de la vida. Y eſta es la mas principal acepcion del titulo de *Primicerio*: el Notario del Principe (dize Caſiodoro *lib.* 6. *epiſ.* 16.) a quien tocava eſcrebir en el libro los nõbres de los ſoldados, poniendo los la marca del ſello Real: *Primicerius erat Regis Notarius, cuius erat milites conſcribere, libelloſque obſignare.* El nonbre de *IESVS* eſcrito eſtà con el de MARIA en el libro de la vida, èl como Redentor, ella como Corredẽtora; èl con ſu ſangre, y ella con la ſangre de ſu Hijo, propria ſangre ſuia, nos borraró primero del libro de la muerte; quando en el Baptiſmo quedamos libres de la fea mancha de la culpa: *Qui dilexit nos, & lavit nos à peccatis noſtris in ſanguine ſuo.* [*Apocalyp.* 1. 5.] Por eſo el Geometra Chriſtiano Poeta Griego ſaludando a la Virgen, la llamo eſponja, que tinta en la ſangre de Chriſto borrò tãtos libros de muerte, y muertos como tiene el Demonio en ſu mano, borrãdo en ellos nueſtros nonbres, y nueſtras malicias: *Salve, quæ deleviſti mille ſcriptos Dæmoni libros ſpõgia tanquam rorida noſtræ malitiæ* (*Hymno* 4.) Borrados de eſte libro nueſtros nonbres, a la miſma Virgen toca tanbien el eſcrebirlos en el de la predeſtinacion divina. Aſi lo dijo a voces San Buenaventura (*In Pſalterio Mariano*) *Deduc me in portum ſalutis, ut per te inter iuſtos ſcribatur nomẽ meũ.* Ea Señora (le dize) guiadme al puerto de la ſalud eterna, y por vueſtro medio eſcribaſe mi nonbre en el libro de la vida, donde ſe ven eſcritos los nonbres de los juſtos. De adõde infirio el miſmo Santo, que quien tiene el agrado de Maria, ſerà conocido de los ciudadanos del Cielo, y el que ſe hallare marcado cõ el ſello de la piedad, y devocion a eſta Señora, ſerà eſcrito en el libro de los viviẽtes: *Qui acquirit gratiam eius, agnoſcetur à civibus Paradiſi, & qui habuerit characterem eius, annotabitur in libro vitæ.* Por eſta cauſa ſe llama la Virgen primiceria de la redencion de Chriſto, y

como tal tiene escrito su nombre al lado del de IESVS en el libro de la vida. Para aver de escrebir Christo nuestros nombres en este libro borrandolos primero co̅ su sangre del libro de la muerte, fue necesario, gozase de una santidad, y pureza tan grande desde el instante de su Concepció̅. Del libro de la muerte borra nuestros nombres la Virgen, y ella con la misma sangre, que los borrò, los escribe en el de la vida. Y direis, estuvo en algun tienpo escrito su nõbre de *MARIA* en el libro de los muertos, y no escrito sienpre en el de los vivos? Andad, que no sabeis ni de nonbre de *MARIA*, ni de quien es MARIA; ni el lugar, que ocupa su persona, y nonbre en la mente divina. Y sea para nuestra estimacion nuevo apoio entender,

§. 2.

Que el nonbre de MARIA *no entra en numero con el de otra alguna pura criatura; que es uno, y sin segundo, por que es indice de la Virgen Madre, una, unica, singular, y sin segunda en los privilegios, y gracias.*

ES mui deste intẽto lo, que advirtio misterioso el Historiador sagrado del Genesis tratando de las obras, q̃ la Omnipotẽcia divina sacò a luz en el principio del Mundo. En los dos dias primeros [dize Moyses] se hallava la tierra sepultada en abismos de agua sin la distincion hermosa, q̃ aora gozan el uno, y otro elemento. Llegò el tercer dia, y en este intimò Dios con su inperiosa voz a las aguas, se retirasen a un solo lugar: *Congregentur aquæ, quæ sub cœlo sunt, in locum unum.* (*Genes.* 1. 9.) A un solo lugar, uno, unico, singular? Si: *In locum unum.* Y que lugar es este? Vulgar sentimiento es no ser otro, que el mar Oceano. Como es eso? dificulta S. Anbrosio, solo el Oceano se â de alzar con el nõbre de uno, de unico, de singular depositò del elemento del agua, quando esta se vè repartida no solo en tantas lagunas, fuentes, y rios, sino tanbien en tantos mares como el Mediterraneo, el Adriatico, el Indico, el Egypcio, el Atlantico, el Ionio, el Egeo, el Cretico, el Caspio, y otros muchos? *Quomodo una collectio aquarum cùm hodie diversa sint maria* [*lib.* 3. *Hexa. cap.* 3.]

Rei-

Reſponde el Santo cõ ſingular delgadeza, q̃ ſin enbargo delos muchos repartimiẽtos, q̃ ſe hizieron del agua, es uno ſolo el lugar, dõde ella ſe recogio, por q̃ es uno ſolo el principal por ſus profũdidades inmẽſas, por ſus dilatados eſpacios. Todos los mares ſon niños, ſi cõ el Oceano ſe cotejan; y aſi eſte ſolo merecio el nõbre de uno, unico, y ſingular; y q̃ del ſolo ſe hizieſe mẽcion, y no de los otros menores, porque no es cõ ninguno otro conparable, ni entra en numero con los demas èl que tantasventajas les haze: *Vna congregatio aquarum dicitur* (dize Anbroſio) *cùm ſint plurimæ; neque enim annumerantur, quæ non conferuntur.* Bien.

244 Pero no reparais, q̃ parece demaſiado cuidado de Dios el querer abonar el Oceano por uno, unico, y ſingular depoſito del agua; por inconparable, y que no haze numero cõlos demas? Callad (dize el grande Arzobiſpo de Florencia San Antonino, *4.p.titu.15.cap.4.§.2.*) que no lo à por el Oceano, ſino por el nõbre de *Maria* figurado en eſte mar: el nonbre ſantiſſimo de la Madre de Dios, y lo ſignificado por èl era entonces ſu maior cuidado: *Congregationes aquarum appellavit MARIA: congregatis igitur omnibus gratijs Sanctorum in unum locum, ſcilicèt in animam Virginis, appellavit eam Mariam, quaſi mare gratiarum.* Mirava el Autor de la naturaleza en aquel eſpacio ſo mar otro mas dilatado; en aquellos golfos de agua otros maiores de gracia; mirava en el nonbre de *mar* otro mejor nõbre; mirava el nonbre de *Maria*, y a Maria mirava con eſpeciales atenciones, con amoroſos deſvelos. Y aſi atendiendo no tanto a la figura, como a lo figurado, le dio a aquel mar el nonbre de *uno*, de *unico*; de *ſingular*, de inconparable, e innumerable con los demas. Eſo es MARIA, y eſo es lo que eſte ſu nonbre publica, un Oceano de gracias celeſtiales tan inmenſo en golfos, tan dilatado en eſpacios, que ninguna otra pura criatura, por Angelica que ſea, puede conpararſe, ni entrar en numero con ella. Seanſe los q̃ ſe fueren los nonbres de los Angeles, y Santos todos de la Igleſia, y ſean los caudales de ſus gracias mares diverſos, todo eſo es poco, para q̃ lleguen, ni cada qual de

de por si, ni todos juntos, a hazer numero, y conparacion cõ sola la Virgen Madre, ni con su nonbre de *MARIA*. Es este nonbre, y lo que èl significa, es uno, es unico, es singular, porque es inconparable, y fuera de todo numero. Y quèreis, entre en el delos afeados torpemente con la abominable mancha de la culpa? Aun en el numero de los mas inculpables, y abrasados Serafines no entra, y mucho menos si los mirais al viso de la contingencia, en que se vieron de faltar como los Angeles apostatas; pues aun de semejãtes riesgos se hallò esenta la Virgen: *Vna congregatio aquarum dicitur, cum sint plurimæ; neque enim annumerantur, quæ non conferuntur.*

245 Sesenta [dize el diuino Esposo en pluma del Rey Salomon] sesenta son las Reynas, que en mi palacio mas descuellan; ochenta las de menor calidad, y las mas inferiores innumerables son: *Sexaginta sunt Reginæ, & octoginta concubinæ, & adolescentularum non est numerus* [*Cant.* 6. 7.] Los ordenes todos, asi de los Angeles del cielo, como de los Santos de la tierra, cifrò Christo Señor nuestro en estas palabras, dandole a cada qual su puesto segun las ventajas de su santidad, y perfeccion. Y bien, en este numero tan copioso de tanto Espiritu Angelico, y de tanto Santo de la Iglesia entra la Virgen Madre? No. Escuchad el singular elogio, que della haze: *Vna est Columba mea, perfecta mea; una est Matri suæ, electa genutrici suæ.* Vna es mi Paloma, mi perfecta; una es para su Madre, la perfecta es, para quiẽ la engẽdrò. Estais en lo, que dize? *Vna* la llama, *una* la aclama una, y otra vez: *Vna est Columba mea; una est Matri suæ.* No dize, es la primera entre todas, la que se alza con el numero primero, de quien se originan los demas numeros; sino que es una, unica, singular; una con candideces puras de paloma; una para su Madre, los Angeles todos del cielo numero hacen entre si, y entre si, y con ellos los Sãtos de la tierra; unos son primeros, otros segundos, otros terceros en los puestos con redobles repetidos del guarismo; pero MARIA con ninguno entra en numero; ni es conparable, ni numerable aun con los mas enpinados Cherubines,

nes, ni Serafines: ella sola entre todos es la *una*, la sin segunda en santidad, y pureza: su mismo nonbre de *Maria* lo dice, dice aqui grandemente Pselo: *Inter tot animas omnium hominum, qui salvantur, ut electa columba est una illa sola, quæ Christum genuit Virgo Mater, puella Maria, quæ puritate perfecta Cherubim, atque Seraphim antecellit*. Y esplicando mas el Esposo las vẽtajas singulares, que cifra en si el nonbre de *una*, la llamò su perfecta: *perfecta mea*: que en el Hebreo es *Thamathi*, y trasladan varias vezes los Setenta Interpretes *amomos*, id est, *immaculata, inculpata, reprehensionis, & momi expers*. Es una, porque es mi immaculada, mi inculpable, y tan agena de toda reprehension, y tacha, que el mas critico censor no hallarà que tachar en ella. Es tambiẽ *una*, porque es la escogida para la madre, que la engendrò, o sease Eva, o sease Ana, o sease la gracia del Espiritu Santo su madre: *Una est matri suæ, electa genitrici suæ*: q̃ leio Arias Montano, *munda, pura genitrici suæ*: es la pura, la limpia para quien le dio el ser primero. Y si se atiende a que la voz *genitrici* es en el texto original participio de presente, que se suele referir a un instante [como notò Carisio antiguo Grammatico, *refertur ad instans*] se puede trasladar ajustadamente: *Munda, pura generanti ipsam*, vel *dum ipsa generatur*. En el mismo instante, en que la engendraron, canpeò brillante con todos los adeos de la santidad, y pureza. Eso es ser *una, sola, singular* entre todos ella sola: *Una illa sola*. Y eso es ser *Maria*, nonbre q̃ la acredita por una, por inconparable, por sin segunda, por superior a todos los Angeles, y honbres en dignidad, y pureza. Todo lo dijo Sãto Tomas de Villanueva (*Concio. 2. de Nativit. Virgin.*) tratando del nombre de MARIA, nonbre de Madre del mismo Dios: *Hoc nomen est super omne nomen pure creaturæ, in quo nemo secum participat, ò Virgo. Ad Angelos quidem dicit: qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos ignem urentẽ; ad Virginẽ autẽ unica est colũba mea, una est perfecta mea, una est genitrix mea, electa una est; quia nec tibi similem visaes, neq; habere sequentem.*

Hermosa como la Luna, y 246 esco-

escogida como el Sol la llamaron inmediatamente los espiritus Angelicos mui festivos, y gozosos, viendo salir a luz a su Reina en el punto primero de su Concepcion purissima, como noto S. Bernardino de Sena (*to.2. Ser.51. de festivit. B. Mar.*) *In tempore suæ Conceptionis, & de illo statu Virginis Angeli dicunt. Quæ est ista, quæ progreditur* (quæ apparet, quæ prospicitur) *pulchra ut Luna, electa ut Sol* (*Cant.6. 8.*) Hermosa como la Luna, dizen, es; o como està en el original *clara, gloriosa ut Luna:* escogida como el Sol la aclaman, que del Hebreo se puede leer: *pura, munda ut Sol.* Y bien, en que està esta belleza tan esclarecida, y glorioſa? Y en que la eleccion, q̃ de ella se hizo para la maior pureza? Mirad, por que se dijo *Luna*, esa grande lanpara de la noche, y por que se llamò *Sol* esa maior lunbrera del dia, que de aí lo inferireis. *Luna* es lo mismo q̃ *una*, en el nonbre, y en el ser trae engastada su unidad: *Luna quia una.* Y *Sol* lo mismo es, que el *solo*, el solitario, el Fenix, el sin segundo: *Sol quia solus.* Escucharon pues mui atentos los Angeles al Esposo Santo, repararó en el elogio misterioso, que a la Virgen dava de una, de unica, y y sin segunda; y correspondieró todos ellos con otro tal, llamandola *una* como la Luna en su original hermosura, en la claridad, y gloria, que desde el instãte de su ser primero recibio: *Pulchra, clara, gloriosa ut Luna*; y aclamandola *sola* como el Sol en su singular pureza, y eleccion: *Electa, pura, munda ut Sol.* De aqui entendereis, porque, aviendose valido los Espiritus Angelicos de los dos ilustres sinbolos de la Luna, y del Sol para pintar la belleza de MARIA en su Concepciõ immaculada, no se valen del de las Estrellas, quando suelen brillantes ostentar sus resplandores a despecho de las tinieblas? Es el caso, que las Estrellas son muchas, y grãde su numerosidad; cada qual se cuẽta, y entra en numero con las demas: *Qui numerat multitudinẽ Stellarũ* (*Ps.146.4.*) No asi la Luna, no asi el Sol, porq̃ hazẽ coro de por si, y ocupá alteza de dignidad tan superior, que ni conpararse, ni numerarse deben con los Astros del Cielo por luminosos que sean: *Fecit Deus* (dize S. Anbrosio

Libr.

Libr. 3. Hexam. cap.3.] *Duo luminaria, id eſt, Solem, & Lunam, cum ſint utique, & Stellarum lumina, neque enim annumerantur, quæ non conferuntur.* Por eſto los Angeles no quieren ſervirſe de las Eſtrellas para publicar a lo ſinbolico los lucimientos de MARIA en ſu Concepcion Santiſſima; ſolo ſe ſirven de los del Sol, que es *ſolo*, y de los de la Luna, que es *una*; porque MARIA es ſobre todos los Santos de la Igleſia, y ſobre los eſpiritus Angelicos del Cielo, los unos, y los otros Eſtrellas lucidiſſimas; y ella ſola es una, unica, y ſingular entre todos ellos en la dignidad, en las gracias, en los privilegios. Ellos ſon conparables, y hazen numero entre ſi, la Virgen no; porque es inconparable, y ſe halla fuera deſe numero en grado mas entronizado. Es Luna *una*, y es Luna *ſola* como el Sol; como lo publica ſu nõbre de *MARIA*, q̃ quiere dezir, *Eſtrella del mar*, y Eſtrella del mar no es otra, q̃ la Luna. *Pulchra ut Luna.*

247 Pero advertid, q̃ la llaman eſcogida, pura, y limpia como el Sol: *Electa, pura, munda, ut Sol.* No ſe haze aqui la conparacion (dice Sã Bernardo, *in Deprecatio. ad Virgi.*) con eſe Sol material, ſino con Chriſto miſtico Sol de la Igleſia, fabricador de eſotro Sol: *Tu electa ut Sol, ille, inquam, Sol ſolis cõditor.* Pues q̃ tiene eſpecial eſte Sol divino, q̃ſe halle retratado en Maria como en imagen ſuia? Sabeis q̃? el ſer *ſolo*, el ſer *uno*, el ſer ſin ſegundo en la mageſtad, en la perpetua sãtidad, y pureza. La Eſpoſa ſanta lo dijo: *Dilectus meus cãdidus, & rubicũdus, electus ex millibus* (*Cãt. 5. 10.*) Mi Eſpoſo es blanco, y rubio; brillan en èl los candores puros de la divinidad entre lo rojo finiſſimo de ſu humanidad vañada en los licores ſagrados de ſu purpurea ſangre. Eſo es llamarle Sol, dice el Sinaita (*Libr. 4. Hexa.*) *Albus propter divinitatem, flavus propter humanitatem, qualem etiã videmus compoſitum Solem album, & flavum.* Y para decirlo todo en una palabra, es el eſcogido entre millares, entre todos los q̃ ſe hallaron enredados con la culpa primera: *Electus ex millibus* [eſplica Ruperto] *illa-queatis peccato originali.* Y Guillelmo Abad: *Ex humano genere univerſo VNVS VNICE*

CE præparatus. Es el predestinado de Dios unicamente por *uno* entre la multitud numerosa de todos los mortales. Llamandole *uno* esplicò vivamente lo singular de su eleccion, y pureza, porque dando le ese nonbre, declarò, estava fuera del numero de todos los otros honbres herederos del delito primero, y que respeto dellos no era el *primero*, sino el *uno*, el unico, el singular; como le llamò tanbien el Ecclesiastes: *Vnus est, & secundum nõ habet* (*Eccles.* 4. 8.) Pues aora, decir el Espiritu Santo, que Maria es escogida como el Sol, despues de aver dicho era *una* como la Luna, es decir, que es *una* unicamente predestinada a semejanza de Christo para la dignidad suprema de Madre de Dios, para la santidad, y pureza, conque se hallò ilustrada desde el instante mismo de su Concepcion; *una*, y no la primera, porque nunca entrò en cuenta, nunca hizo numero cõ los otros hijos de Adan, y Eva afeados con la culpa. Todo lo dijo Bernardo: *Tu electa ut Sol, ille, inquam, Sol solis conditor: ille enim electus est ex millibus virorum; tu electa es ex millibus fœminarum; ille electus ex omnibus, quæ sũt; tu electa ex omnibus, quæ per illum sunt.* Y en este mismo pẽsamiẽto estava Origenes, quãdo acordandose del nombre de MARIA, llamo a la Virgẽ, digna Madre de Dios, digno Hijo suio, immaculada del immaculado, una del uno, y unica del unico: *Huius itaq; Vnigeniti Dei dicitur hæc* Mater *Virgo* Maria: *digna digni, immaculata immaculati, una unius, unica unici* (*Homil.* 1. *ad c.* 1. *Matth.*)

Tratò Moises de la creaciõ primera desta grã maquina del universo, fuela distribuiendo por sus dias con esta diferẽcia, que al dia, en que criò Dios la luz primogenita, llamò no el primero, sino el uno: *Factumque est vesperè, & manè dies unus* (*Genes.* 1. 5.) El uno? Porque no el primero, pues al figuiẽte dia dio nonbre de segundo, y asi los fue numerãdo todos hasta el septimo? Respõde con mucho ingenio Filon Hebreo (*lib. de Opific. Mũdi.*) que no le dio nonbre de primero, sino de *uno*, porque llamarle *primero*, era entrarle en el numero de los otros dias; y llamarle *uno*, fue entresacarle de todos ellos como a principal,

fue entresacarle de todos ellos como a principal, unico, y sin segundo en la dignidad, q si le llamò segundo el, q le sucedio, fue, porq quiso mas ser segũdo respeto de tan claro dia, q primero respeto de los demas: *Quẽ ne nominavit quidem primũ, ne cæteris cõnumeraretur; sed unum nominãs apto utitur vocabulo unitatis considerata natura.* Era aquel dia, dia, en q salio a luz la misma luz destrozando tinieblas, y desvaneciẽdo oscuridades, dia vañado todo èl de alegria; y asi fue cõveniente a su grandeza, se alzase èl solo con el titulo de *uno*, cõ quien ni conpetir puedan, ni numerarse qualesquier otros dias: *Quem ne nominavit quidẽ primum, ne cæteris connumeretur.* Aora a MARIA Sãtissima. Como pensais, q la llamò Pedro Blesense (*Epistol.* 14.) *Imperialem diem*: dia imperial la aclamò con reclamo cierto al dia, de q hablamos, dedicado al nacimiẽto de la luz: q si este se llamò *uno*, no fue por meritos suios, sino por los de Maria, de quiẽ fue prevenidò bosquejo, señalandola por *una*, unica, y sin segunda en todo, fuera del numero de los otros hijos de Adan, q en sus cõcepciones son no dias claros, sino oscuras noches; y si llegan despues a ser dias, lo son, aviendo pasado primero por las nocturnas tinieblas de la culpa. *Dies diei eructat Verbũ, & nox nocti indicat scientiã*, cantava David (*Psalm.* 18. 2.) De un dia pasa la palabra a otro dia, y una noche señala su sabiduria a otra noche. Oscuro dezir. Que dia es este? y q̃ noche? q palabra la del dia? y q̃ sabiduria la de la noche? Bernardo lo dijo con mucha gala: *Serpẽs nox propter malitiam, mulier nox propter ignorãtiam. Dies diei eructat Verbum*: *Deitas Virginitati de utero paternæ manifestatis in utero maternæ integritatis*. Noche (dize) es la Serpiente del Paraiso por su malicia; esta noche señalo aquella ciencia tan afectada, y presumida a la otra noche, que es Eva delinquente. El dia, q̃ franquea su palabra a otro dia, es la Deidad; el Eterno Padre es, de cuio seno bajo el divino Verbo a las entrañas de la Virgen Madre, que es un nuevo dia: *Dies diei eructat Verbum*, *Deitas Virginitati*. No reparais en el cotejo, que haze entre la una, y otra noche, entre la antigua Ser-

piente, y Eva ſoberviа? No adverтis; como coteja el un dia con el otro dia, a MARIA con el Padre Eterno? Que no, que no ſupo de noche de culpa eſta Señora. Eva por ſu delito noche oſcura fue, pero la Virgen claro dia ſienpre. Noches fueron lobregas los demas hijos de Adã, y Eva en ſu ſer primero, pero MARIA con ninguno dellos hizo numero jamas. Y eſtuvo tan lejos de hacerle, que aun quando los conſideraremos trocados de triſtes noches en alegres dias, de pecadores en juſtos a beneficio de la divina gracia, aun no aveis de numerar entre ellos a la, que es de Dios digna Madre, porque es dia ſuperior a todos, y tan ſuperior, que ſe roza con el dia de la Divinidad miſma: es dia no primero, ſino ſupo, unico, ſin ſegundo: *Factumque eſt veſperè, & manè dies unus.* Y quiza mira a eſta unidad prodigioſa la interpretacion del Nonbre de *Maria*, que mirado en ſu original Caldeo es lo miſmo, que *Domina dei*: Señora del dia, como ſi en aquel unico, y ſin ſegundo, dia conſagrado a la luz primera, dominara ia el Nonbre de MARIA, eſtranumeral èl, ſingular, y ſin ſegũdo como lo es ella. Paſe adelante el diſcurſo, y ſabed,

§. 3.

Que el Nonbre de MARIA bien conocido, y devotamente invocado es luz al entendimiento, llama a la voluntad, y tranquilidad a los animos mui en abono de la original pureza, que en la Virgen ſeñala.

VALIENTE ſobre galante apoio de eſte aſũto la miſma Salutacion del Angel a MARIA. Saludola con aquellas palabras tan miſterioſas: *Ave llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tu entre las mugeres.* Y tomandole de ſu boca la Igleſia eſta formula, quiere, ſea la conque ſaludemos todos ſus hijos a la Virgen, pero con tal, que el *Ave* de Gabriel vaia acompañado del Nonbre de MARIA: *Ave Maria.* Eſtraño eſtilo! O ſe adelanto aqui la Igleſia mucho, o el Arcangel anduvo corto de razones, pues ella añade a la Salutacion Angelica

lica palabra, que èl no pronunciò por entonces, y èl no se vale del nonbre de Maria, de quien despues se valio, quãdo la vio turbada: *Ne timeas MARIA*. Ni uno, ni otro es; ni la Iglesia se adelantò mucho, ni el Angel anduvo de palabras corto; cada qual puso en su lugar proprio segun la ocasion, y el tiẽpo, el Nonbre de MARIA; la Iglesia al saludarla para captar mas su benevolencia, y el Angel al verla temerosa. Aora la duda. Pues por que Gabriel no pronuncia de Maria el Nonbre, hasta que la vè turbada? Que haze, ni deshaze el eco desta voz para desvanecer en su Reyna, y Señora la turbacion? Notad primero, de que fue el temor, y despues vereis lo mucho, que importò el sonido dulce deste dulcisimo Nonbre de MARIA.

250 Turbòse la Virgen (dize San Andres Arzobispo Geroſolimitano) turbòse de oir al Angel; que tan desusadamente la saludava con palabras tan superiores a todo lo humano. *Ave* (la dijo) *gratià plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus.* Conque declarò las ventajas de santidad descomunales, y la dignidad de Madre de Dios, a que la sublimava el Cielo. Era humilde la Doncella, y no presumia de si tan altamente; antes como hija de Adan, y Eva pensava aver sido, como las demas mugeres heredera de la culpa primera; conque se juzgava por indigna de tener por Hijo al Vnigenito del Padre. Cargava el peso todo de su juizio en las palabras del Arcangel, y aunque dellas podia inferir su original pureza, con todo la davan mucho que pensar turbado el animo, y sin bastante luz para la ilacion el entendimiento: *Illa autem cogitabat* (dize el Geroſolimitano) *qualis esset ista salutatio, ratiocinatrice nimirum puræ mentis facultate probans, & examinans id, quod cogitaret, &c. Vt cogitationes suas statim converterit ad primi parentis lapsum, in animo secum suo volvens deceptionis primæ casum.*

251 Aora que remedio para q̃ la Virgen salga del cuidado, en q̃ està, depõga el temor, se quiete el animo, y la razon quede con

nuevas luces para el conocimiẽto? El remedio fue mui como de un Cortesano del Cielo tã entẽdido como Gabriel, y tan ilustrado de su Dios para la ocasion! Pronunciò devoto el mismo nõbre de *MARIA*, resonò esta voz gloriosa en los oidos de la Virgen, penetrò su dulce eco hasta el alma, y apenas MARIA escuchò atenta este su nonbre soberano, quando hallò nuevamente iluminado su entendimiento, inflammada su voluntad, y quieto su animo sin las dudas, sin los recelos, sin las zozobras, en que la avia puesto la duda, de si avia, o no avia sido impura, maculada, y esclava en su Concepcion. Su nonbre proprio de *MARIA* fue el maior aliento contra estos temores, y la maior tranquilidad contra las dudas, no tuvo ia de que temer, ni deq̃ dudar, quando nonbrar se oiò MARIA: *Ne timeas MARIA*. O como lo dijo, y con quãta delgadeza el Chrysologo! (*ser.* 142.) *Dignitas Virginis annũciatur ex Nomine; nam MARIA Hebræo sermone, Latine Domina nũcupatur. Vocat ergo Angelus Dominam, ut Dominatoris Genitricem trepidatio deseret servitutis*. Digase pues, q̃ la invocacion devota deste nonbre, y su pronunciació advertida es toda luz al entendimiento, llama a la voluntad, tranquilidad a los animos mas perturbados, y dudosos en el credito honroso de la pureza original de MARIA. Es cerrar los ojos reveldes a la luz, es resistir tercos a la llama, es renusar quietud en los corazones, oir el nõbre de MARIA, invocarle, pronunciarle, y no sentir lo, q̃ este santissimo nonbre enseña, que la Virgen estuvo sienpre esenta de culpa, que fue pura, limpia, y santa desde el instante mismo de su Concepcion: *Ne timeas MARIA*. No os parece, anduvo el Arcangel mui advertido en dilatar la pronunciació deste Nonbre hasta esta ocasion, de ver la turbada, y dudosa? Como ia no lo està esta Señora enel punto desu original hidalguia, porque no solo esten los fieles, coloca cõ summo acuerdo la Iglesia al principio de la Salutacion Angelica el nonbre de MARIA, para que desta suerte depongan todos las dudas a las luces, y a las llamas, que de si arroja el Nonbre devotamente pro-

pronunciado, y bien entendido: *Ne timeas MARIA.*

252 Quiso Dios como Autor de la naturaleza, y de la gracia, animar el cuerpo de Adan, que el mismo con sus divinas manos avia formado de un poco de barro, solicitádole summas atenciones su aficion; y para darle vida (nota el Historiador sagrado) sacò el Señor delo intimo de su pecho una respiracion vital, un aliento de vida, y se le derramò en el rostro, y deste a todo el cuerpo: *Inspiravit in faciem eius spiraculũ vitæ* [*Genes.* 2. 7.) El alma con todas sus potẽcias fue envuelta en esta respiracion, y con el alma los dones sobrenaturales, y justicia original, en que se crian. Con aliento divino vivio el primer hombre, y no solo vivio, sino que comenzò a hablar, manifestando su vida racional, y la de la gracia por medio de sus palabras: *Et factus est homo in animam vivẽtem*, que leiò el Caldeo: *In animam loquentem.* Y bien, que es lo que hablò? Pusoles nonbres mui ajustados, y proprios a todos los animales de la tierra, y a todas las aves del cielo: *Appellavitque Adam nominibus suis cuncta animantia, & universa volatilia cæli, & omnes bestias terræ.* (*Genes.* 2. 20.) Y aviendole servido de ensaie esta primera inposicio̅ de nõbres, se lepuso tanbien a la primera muger viẽdola a sus ojos formada de su propria costilla, llamandola varonisa, *hæc vocabitur virago*, y llamandola *Eva*, que quiere decir *vida*, madre de todos los vivientes: *Et vocavit Adam nomen uxoris suæ Heva* (id est, *vita*) *eò quòd mater esset cũctorum viventium* [*Genes.* 3. 20.] Que os parece del caso? Para q viva el hombre, y para que hable, es menester, descoja Dios de sus divinos labios una respiracion vital? Y aviendo de ostentarse Adan racional viviẽte por medio de las palabras, an de ser los primeros enpleos destas poner nõbre a la primera muger? Pues ya si el nonbre, q̃ le pone, fuera ajustado, vendriamos, en que toda aquella respiracion divina tenia todo buẽ enpleo; pero ningun otro nõbre al parecer mas despropositado, que llamarla *Eva, vida, madre de todos los vivientes*: muerte la llamàra io, y de muertos madre, pues fue la, que con su golosina introduxo en el Mundo la muerte del alma, y la del

cuerpo, quitandoles a sus hijos la vida de la gracia.

253 Aora notad, q̃ anduvo mui advertido Adan, porq̃ se hallo mui ilustrado a las luces, que le dieron, al darle la respiracion divina, reconocio el misterio. O que grande! Prevido dibujada en la primera Eva otra segunda, y mejor Eva; en la muger primera una prevenida sombra de MARIA; en la primera madre de todo el genero humano a la Madre soberana del mismo Dios. Bien reparò Adã (dize S. Epifanio) en q̃ la primera *Eva* no merecia este nõbre de *vida*, madre de los que viven, sino el de *muerte*, madre de los que mueren; pero como la reconocio simbolo de una nueva Eva MARIA, a esta llamo *Eva, vida*, madre de todos los que viven, pues a todos les dio la vida dandosela al mismo Dios; a ellos resucitandolos de muerte a vida, y a èl dandole el ser humano de viviẽte, que no tenia. Con solo este nombre de *Eva*, o *vida*, calificò a la Virgen Madre por esenta de la muerte del primer delito, y por cõcebida con la vida de la gracia. *Hæc est* (escribe Epifanio hablando de MARIA, *lib. 3. Hæres. c. 78.*) *quæ per Evã significatur, quæ per ænigma accepit, ut Mater viventium vocetur, &c.* Enigma de Maria llama el Sãto a la primera muger despues de su culpa primera: enigma ingenioso, porq̃ asi como en el enigma una cosa parece, y otra es, disimulando debajo de oscuros rebozos algun grãde misterio; asi en Eva era la Virgen Madre mui otra de lo, que parecia. Por hija suia la juzgariades heredera de sus desmanes feos; muger como las demas os pareceria muerta por el pecado; muger que al llegar a ser madre lo seria de hijos no vivos, sino muertos; pero si correis la cortina, si sabeis desatar el enigma alumbrandoos la razon, hallareis, q̃ Maria no heredò de su primera madre Eva mal de culpa, ni pena alguna, q̃ no fue muger como las otras, en algun tiẽpo disforme con la muerte de la culpa, sino sienpre hermosa con la vida de la gracia; Madre soberana del Eterno Verbo, que es por naturaleza la misma vida; y por el consiguiẽte Madre de todos los vivientes, que resucitan de muerte a vida. Esto es lo, q̃ dice Epifanio, quando llama a Eva *enigma* de MARIA: y esto lo que quiso dezir Adan, quando llamo.

llamò a su muger *Eva*, *vida*, madre de los q̃ vivẽ. Considerò la como enigma de otra mejor Eva; y desatò el enigma cõ mucho ingenio, no ajustãdo el elogio a la primera muger, que via cõ los ojos del cuerpo, sino a la segunda Eva Maria, q̃ reconocia con los ojos del alma.

254 Y bien, de donde le vino a Adan tanta luz, para conocer misterio tanto? Quien asi le obligò a publicar a la Virgẽ por siempre viva? Ya lo comenzamos a decir. En aquella respiracion divina, conq̃ le animaron, vino enbuelta la luz para el conocimiento de la verdad. Al darle Dios esta respiracion vital nacida allà de su ardiente pecho, le pusieron delãte el nonbre de *MARIA*; brillò este santissimo nonbre a su vista como lanpara encẽdida; hizo eco esta voz sonora en sus oidos, penetrò asta su corazon, vañole de superiores resplãdores, para q̃ conocido el nõbre reconociese la inmunidad de la Virgẽ. Digalo Salomõ en sus Proverbios (*c.* 20. 27.) *Lucerna Dñi spiraculũ hominis; quæ investigat omnia secreta ventris.* Antorcha del Señor es la respiració del hõbre; antorcha q̃ investiga, y descubre los secretos todos del corazõ. Cõ reclamo cierto a la respiracio primera, q̃ dio el Criador al primer hõbre, lo dijo este sabio Rei, dà enpero mucho q̃ pẽsar, q̃ antorcha es esta, q̃ lampara encẽdida la, q̃ tan hermanada fue con aquella primera respiracion de Dios? El docto Idiota doctissimamẽte juzgò ser esta ardiẽte antorcha el mismo Nonbre de MARIA: *Tanta est virtus tui sanctissimi nominis, ô semper benedicta Virgo Maria, quòd mirabiliter emollit, & penetrat duritiam cordis humani: ideò scribitur: lucerna Domini spiraculum hominis, quæ investigat omnia secreta mentis. Sic etiam dicere tibi possumus; lucerna Dominæ, id est, MARIÆ, quæ doctrix, & magistra interpretatur, spiraculum hominis.* Tanta (dize) es la virtud de tu Nonbre santissimo, ô sienpre bẽndita Virgẽ Maria, que abláda, y penetra maravillosamente la dureza del corazon humano. Por eso escribio Salomon, q̃ la lãpara del Señor era la respiracion del honbre; y de ti podemos decir lo mismo, que la antorcha de tu Nõbre, que se interpreta Señora, Doctora, y Maestra, es el vital aliento del honbre. Veis, como

el nonbre de MARIA fue una ardiente lanpara, de que se aconpañò la respiracio primemera, q̃ dieron al primer honbre para que viviese, para que hablase? Con esta lanpara a los ojos, con las luces, que de si arrojò, y penetraron el corazon de Adan, se encẽdio èl en hermosas llamas de amor a la Virgen; y conociendola por el nõbre, reconocio su original pureza, y las ventajas de gracia, en que fue concebida. Eso fue vivir, y eso fue hablar. Por esto la llamo *Eva, vida*, y madre de los, que viven: enseñandonos, es tal la eficacia deste soberano Nonbre de MARIA, que el que llega a conocerle, e invocarle, por mas duro que sea de corazon, quedarâ blando como una cera, su entendimiẽto alunbrado, y su voluntad inflammada en abono de la original pureza, q̃ señala el Nonbre en la misma Virgẽ, a quien se le pusieron.

255 Resucitò Christo inmortal, y aparecioselo a la Magdalena en trage humilde de honbre inmortal, en el de un ortelano cõ el azada al onbro, o con el escardillo en la mano, fatigado del trabajo el rostro, sudado, sonroseado. No le conocio, aũque le buscava amorosa, y la constancia en buscarle merecia el favor de cõnocerle. Pareciole solo honbre el, que era Dios tanbien, escondieronsele las luces de la Divinidad, y los candores de la pureza divina: *Vidit Iesum stantem, & non sciebat; quia Iesus est* (*Ioann.* 20.) Pues que remedio para q̃ llegue a conocerle por Dios inmortal, y glorioso? Hablela Christo, que por suspalabras se darà a conocer: *Mulier quid ploras? quem quæris?* Muger (le dize) de que lloras? a quien buscas? Aun no llegò a conocerle por la voz, humilde ortelano le juzgò sin ahondar mas su discurso. Repitio el señor los ecos de su voz, pronunciò con aquellos sus divinos labios el Nonbre dulcissimo de MARIA, de quien la Magdalena avia tomado el suio: *Dixit ei IESVS: MARIA.* Apenas resonò este Nonbre soberano en los oidos desta fina amante, quando inflammada su voluntad, e ilustrado su entendimiento, conocio a su divino Maestro por su Dios, y Señor, y debajo de aquel saial tosco penetrò las luces candidas, y los candores puros de la Divinidad. *Cõversa illa dicit:*

Ma-

Magiſter. Aora pregũta Origenes tan piadoſo como diſcreto. Que novedad es eſta? q̃ diverſidad de voces? Por la primera voz de Chriſto, que la ſeñalò por *muger*, no le conoce, y le conoce por la ſegunda, que la aclamò por *Maria*? Si ſe quiſo dar a conocer el Señor por ſu voz, tan voz ſuia era la primera, como la ſegunda; como en la primera no halla luces para el conocimiento, y en la ſegunda ſi? No veis (reſponde eſta gran pluma) que la ſegunda voz era una dulce pronunciacion del nonbre de *MARIA*, nonbre de la Virgen Madre de Dios. Y es tal, y tan eficaz eſte nonbre ſoberano, que baſtò ſu eco para encender en llamas amoroſas la voluntad de la Magdalena, y dar luces claras a ſu entẽdimiento en abono de las ventajas de Chriſto. Antorcha ardiente fue en aquella ocaſion el Nonbre de *MARIA*, que la alumbrò, para que conocieſe ſin zozobras al Redentor del Mundo por Dios, y Honbre verdadero; y debajo del trage de ortẽlano los abiſmos luciẽtes de la Divinidad, y la pureza toda de ſu ſer divino, y humano: *Voi Maria audivit MARIA, præſenſit in nomine, quandam ſingularem vocationis dulcedinẽ, & per eã cognovit ipſum, â quo vocabatur, eſſe Magiſtrum ſuum. Tũc revixit ſpiritus eius, & reverſus eſt ſenſus eius* [*Homil. de Magdalen.*] Mirad pues eſte nonbre dulciſſimo de Maria, atendedle, eſcuchadle, pronunciadle; que ſi es ardiẽte antorcha, que deſcubre los golfos de pureza diviniſſimos en Chriſto, baſtãte es, ſino cerrais los ojos á ſus luces, para deſcubrir las ventajas de gracia, que la Virgen Madre gozò deſde el inſtante miſmo de ſu Concepcion purifſima: no os parece legitima eſta ilacion? Afianzadla mas con lo, que en aquella ocaſion le ſucedio a la Magdalena.

Apenas ſe dio a conocer 256
Chriſto, no por ſu voz a ſolas, ſino por la que pronunciava el nonbre de *Maria*, quando la intimò, fueſe luego a los Diciſpulos, y les hicieſe ſabidores de ſu Reſurreccion glorioſa, y de la inmortal vida, en que ſe hallava Reſucitado, ia para ſubir a ſu Padre como verdadero Vnigenito ſuio: *Vade ad fratres meos, & dic eis: aſcendo ad Patrem meum, & Patrem ve-*

ſtrum, Deum meum, & Deum veſtrum. Aſi lo egecutò pũtual la Magdalena. *Venit Maria Magdalena annuncians Diſcipulis, quia vidi Dominum, & hæc dixit mihi.* Que es eſto? pregunta aqui San Gregorio el Grande! una muger à de anunciarles a los ſagrados Apoſtoles la vida reſucitada, y lo que à hablado con Chriſto? No veis (reſponde el Santo) que Magdalena en eſta ocaſion es una deſquite honroſo de la primera muger, y de ſus deſaciertos indiſcretos. Eva en el Paraiſo dio a beber al primer hõbre el amargo brebage de la muerte, y Magdalena deſde el Sepulcro anunciò a los Apoſtoles la vida. Eva en aquel Iardin ameno refirio a Adan las palabras venenoſas de la Serpiente mortifera, y la Magdalena refirio a los Diſcipulos las de Chriſto vivificador ſuio: *Quia enim in Paradiſo mulier viro propinavit mortem, à ſepulchro mulier viris annunciat vitam, & dicta ſui vivificatoris narrat, quæ mortiferi Serpentis verba narraverat* (*Homil. 25. in Evangel.*) Como ſi digera (hermanando la interpretacion de Origenes con la ſuia) *Maria* ſe llamò la Magdalena al tienpo, que anuncio a los Diſcipulos no la muerte, ſino la vida, y las palabras de Chriſto vivificador nueſtro: *Maria Magdalena annuncians Diſcipulis:* Maria ſe llamò con el miſmo nonbre, que la Madre de Dios miſma; y en viendola Chriſto con eſte nonbre, no paree, pudo dejar de trocarla en Eva ſegunda opueſta entodo a la primera, como ſi la reſtituieſe al primer eſtado de la inocencia, y juſticia original. Que no lo avia Chriſto por la Magdalena, ſino por la Virgen Madre ſuia, a quien hizo luz el primer ſignificado de *Maria*, y de quien es proprio eſte ſantiſſimo Nonbre. Señalandola con tal Nonbre por verdadera, y ſegunda Eva aventajada en todo, y en todo contraria a la primera; pues ſi aquella nos dio la muerte, eſta nos dio la vida; ſi aquella eſcuchò las palabras de la Serpiente, eſta les cerrò el oido, y nos engendrò, y anunciò la palabra de Dios eterna, y con ella palabras de vida. Eſcuchad pues atentos el Nonbre de *MARIA*, penetrad bien ſus ventajas,

ſus

sus excelencias singulares, que el mismo Nonbre os será luz, que alunbre vuestros entendimientos en credito honroso de la inmunidad de la Virgen. Enpeñemonos en otro nuevo asunto, y sea.

§. 4.

Que siẽdo Dios, como lo es, Autor del nonbre de MARIA, y su origen el tesoro de la Divinidad, queda bastantemente acreditado por indice cierto de la inmunidad de la Virgen.

257 COstunbre fue mui recebida delos Hebreos, y mas de los mas cercanos al nacimiẽto de Christo, ponerles los padres a sus hijos nonbres, o los propios suios, o de alguno otro de su linage: y en esto se fundò el litigio entre los parientes del gran Baptista, y entre sus padres, queriendo estos ponerle nuevo nõbre al recien nacido, y aquellos el de alguno de sus antepasados, o el de su mismo padre Zacarias. Sin embargo desta usanza tan valida no fue Ioaquin, no Ana, no otro de sus parientes; no honbre, no Angel, no el mas enpinado Serafin; quien a *Maria* le puso este nonbre; solo Dios quiso ser su Autor [dicen grandes Dotores de la Iglesia] èl solo le intimò, y èl solo se le dio a la Niña, sin fiar de otra providencia, que la suia semejante cuidado. Dios trino, y uno fue el, que en sus Ideas divinas le inventò, le trazò, le dispuso, y le escribio en el libro de su eterna predestinacion al lado del de IESVS, para ponerse le a la Virgen a su tiempo ajustandole con el ser aventajado de Madre de Dios, a que la sublimò. *O nomen sublime* (esclama piadoso el gran Ludolfo, *p. 2. c. 86. de Mariæ nomine*) *ante tempora universa in Dei prædestinatione compositum, & in tempore dignæ personæ secundùm rem convenienter impositum.* De aqui aquella celebre sentencia de S. Pedro Damian, todo enpeñado en q̃ del tesoro de la Divinidad avia salido el nonbre de MARIA augustissimo: *De thesauro Divinitatis Mariæ nomen evolvitur* (*Ser. 1. de Annunc.*) Y si cuidadosos buscamos, qual os de la Divinidad el tesoro, no parece, es otro q̃ aquel ser inmẽso de Dios, abismo de luces inac-

inaccessibles, deposito fiel de tanto atributo, de tanta, y tan infinita perfeccion, como Dios Vno en Esencia, y Trino en Personas atesora en si mismo. Entre todas estas riquezas divinas estava el nonbre de Maria como atesorado, y como si fuera una de las inestimables joias de la Deidad: alli le buscò, y rebolviendose todas [si asi se sufre decir] unas, y otras el entendimiento de Dios, su voluntad amorosa, su omnipotencia infinita, su inmensidad, su santidad, su pureza, su eternidad, alli entre todas se hallò este Nõbre, y de alli salio, qual prẽda preciosissima de la Omnipotencia del Padre, de la Sabiduria del Hijo, y del amor del Espiritu Sáto, y del ser puro, santo, inmenso, infinito, eterno de todas tres Personas: *De thesauro Divinitatis Mariæ nomen evolvitur*. Si tã precioso es el Nonbre, que serà lo significado por el? Si el Nõbre de MARIA reconoce a solo Dios Trino, y Vno por Autor, que serà la Virgen, a quien se inpuso ese nonbre? Si tan dentro del tesoro de la Divinidad estava el nonbre, como no lo estaria la Niña, que le goza por indice de sus grandezas.

Escuchemos al gran Profeta Isaias hablar (*c.* 62. 2.) si biẽ de la Iglesia Catolica, tanbien, y mejor de la Virgen Madre, como de parte principal della: *Et vocabitur tibi nomẽ novũ, quod os Domini nominabit*. Te pondran un nuevo Nonbre, q̃ el mismo Dios formarà con sus proprios labios. Con singular enfasis trasladaron los Setenta Interpretes: *Et vocabit te ipso Nomine tuo, ipso novo, quod ipsum os Domini locutum est ipsum*. Te llamarà Dios con el mismo nonbre tuio, cõ el mismo nonbre nuevo, que la misma boca del Señor le pronunciò a el mismo. Repeticion acordada, y afluencia misteriosa de articulos demonstrativos, y enfaticos, que señalan (como nota el Leon Castrense) por de singular excelencia el nonbre de *MARIA*. Y la singularidad està, en que serà el mismo Dios, y no otro el inuẽtor, el Autor deste nonbre, el que con sus mismos labios le formarà saborcandose enèl como en una cosa dulcissima mui de su regalo. Y si para la sensible formaciõ de letras tã sagradas ubiere de escoger otros labios, seran los seraficos de Gabriel, que hagã las veces de divinos:

Voca-

Vocabitur tibi nomen novum, ò Beatiſsima Virgo, quod os Domini per Angelum nominavit. Dedit tibi tota Trinitas nomen, quod poſt nomen benedicti Filij tui eſt ſuper omne nomen. Pondrãte (dize el Idiota ſabio, *Libr. de Contempl. B. Virgin.*) un nuevo nonbre, ò Beatiſſima Virgen, el qual le pronunciarà la boca del Señor por medio de ſu Angel. Toda la Trinidad Santiſſima te dio el Nonbre de MARIA; nonbre, que deſpues del de tu Hijo IESVS, es ſobre todo nonbre. Eſte nonbre es el, que tanto engrandece el Profeta, tomando ſus maiores grandezas de las de ſu inventor; de las de ſu Autor Dios, en cuios divinos labios nacio: *Vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominavit*. Tanto cuidar Dios deſte nonbre? tanto ſaborearſe en èl? tanto preciarſe de inventor ſuio? y tãto gloriarſe, de que fue ſu boca la que primero le pronunciò? Si, porque no lo à tanto por el nõbre, como por la perſona, qúe ſeñala; por una Virgen Madre ſuia lo à, a quien dio eſe nonbre, y a quien el nonbre califica por tan aventajada en todo genero de gracias deſde el inſtante de ſu ſer primero; que mas parece Hija de la gracia, que de la naturaleza; mas parece aver recebido el ſer allà en el corazon de Dios, en los labios dela Deidad, que en el viẽtre de ſu madre Santa Ana.

Es lo, que dijo la miſma Vir- 259
gen, hablando de ſi, y deſu Cõcepciõ immaculada, en pluma del Eccleſiaſtico (*cap. 24. 5.*) *Ego ex ore Altiſsimi prodivi primogenita ante omnem creaturam*: que traslado Agnelo Obiſpo Rabenatenſe [*Epiſtol. ad Armenum.*] *Ego ex corde Altiſsimi prodivi*. Yo ſali de la boca del Altiſſimo, de ſu corazõ ſali como Hija primogenita ſuia ante toda criatura. Mucho decir es eſte para una pura criatura, que mas ſe puede decir del Eterno Verbo del Padre? Conq otro tenor de palabras ſe podia eſplicar la pureza, y sãtidad infinita dela eterna generacion deChriſto, q̃ cõ decir, ſalio de la boca, y corazõ Paterno? Sin enbargo quieren la Igleſia, y los Santos, ſea a juſtado elogio de MARIA eſte, Ya ſe vè. Salio eſta Niña tan perfecta, tan ſanta, tan aventajada a toda otra pura criatura humana, y Angelica en ſu Cõcepcion, que mirandola a las luces

luces de la gracia, mas es Hija primogenita del Altissimo, que de sus padres. O con quàta gala lo dijo S. Iuan Damasceno! [*orat. 1. de Nativi. Vir.*] *Quoniam futurum erat, ut Dei Genitrix ex Anna oriretur, naturæ gratiæ fœtum anteverterе non est ausa; verùm tàtisper expectavit, donec gratia fœtum suum produxisset; siquidem oportebat, eam Primogenitam in lucem edi, quæ rerum omnium conditarum Primogenitum paritura erat.* Avia de nacer MARIA como Madre de Dios, y asi para llegar a recebir el primer ser en su generacion dichosa, se hizo a un lado la naturaleza viciada por la culpa primera, sin atreverse a tomarle a la gracia la delantera, antes aguardò un poco (y un solo instante, que aguardàra, bastava) hasta que la gracia dio ser a la Niña. Asi convenia, fuese, pues salia a luz por medio desta Concepcion como Primogenita del Altissimo, la que avia de parir al Primogenito de todo lo criado. Pudo decirlo el Santo mas claro, ni mas al intento? Aora reparad, que del mismo corazon de Dios, tesoro de su Divinidad, salio el Nonbre de MARIA, y la Virgẽ Madre; en la misma boca divina se formaron assi el nonbre, como la Infanta tierna significada por el: *De thesauro Divinitatis Mariæ nomen evolvitur: & vocabitur tibi nomen, quod os Domini nominabit: Ego ex ore, ex corde Altissimi prodivi primogenita ante omnem creaturam.* El nõbre se acredita de sienpre santo, y santissimo; de siẽpre puro, y purissimo, y la Niña tanbien, y mejor acredita su perpetua santidad, y pureza, atendiendo a su primer origen, a su inventor, y Autor, que es el mismo Dios. El Nonbre proprio de MARIA abona a la Virgen de sienpre pura, y santa; sirviendo de indice cierto a su original pureza. Que nõbre tal, nacido del tesoro dela Deidad del corazon, y boca del Altissimo no pudo ajustar a otra alguna criatura; que a la que reconociese por primer principio fuie ese mismo tesoro; el corazon mismo, y boca de Dios.

Aun encierra mas misterio mui en abono del de la Cõcepciõ purissima de *Maria*, el aver querido Dios Trino, y Vno ser el Autor deste Nõbre, y el que se le puso a la Niña. El poner nonbres (nota sabiamente

Moi

Moises Barzefas (*De Paradiſo p. 1. c. vltim.*) es claro argumento del dominio, y poſeſiõ, que uno tiene ſobre los nonbrados: *Penes quos eſt rerum quarũdã dominium, ij, quibus volunt nominibus, res eas cenſent; ſicut poſſeſſor ea, quæ poſſidet.* Diſcreta advertencia tãbien de San Geronimo ſobre el capitulo 1. del Profeta Daniel. De aqui el acuerdo divino, quando queriendo honrar Dios al primer honbre Adan, que ſe nacio Rei, y ſeñor de todo el univerſo, para que ſe manifeſtaſe ſu univerſal dominio, le intimò, puſieſe nonbres a todos los animales de la tierra, y a todas las aves del cielo: *Appellavitque Adam nominibus ſuis cuncta animantia, & univerſa volatilia cæli, & omnes beſtias terræ* (*Geneſ.* 2. 20.) El ponerles nonbres a todos, fue enſeñorearſe de todos, como ſeñor univerſal, como unico poſeedor. Agudo reparo de San Baſilio el de Seleucia [*Orat.* 2.] *Eſto Adam nominum artifex, quando rerũ eſſe non poteſt: formentur à me; nominentur à te, ne cognoſcãt artificẽ naturæ lege; te Dominum intelligant appellatione nominis.* Sea Adan (le dijo Dios) ſea artifice de los nonbres, ia que no lo puede ſer de las criaturas: io las formarè, y tu les pondras nonbres; que deſta ſuerte a mi me reconoceran por ſu Criador, y a ti por ſu ſeñor. Veis, como el poner nonbres es ſeñal cierta de dominio? Aora pues. Bien podia Dios dejar al arbitrio de Ioaquin, y Ana el dar nonbre a la Hija, que el Cielo les dio, ya que por cuenta de ſu Mageſtad Divina corrio la formaciõ milagroſa de la Niña; pero celò la accion amoroſo, y provido tomò a ſu cargo no ſolo el formarla, ſino el ponerle Nonbre de *MARIA*: el ſolo quiſo ſer Autor, y Artifice del Nonbre, y de la perſona, para que ſe entendieſe, que no tenia ſobre la prenda dominio alguno la naturaleza viciada, ſino la gracia aventajada, no los hõbres, ſino Dios, no el poder humano, ſino ſolo el Divino.

Digalo la miſma Virgen, 261
mui en credito ſuio (*Prov.* 8. 22.) *Dominus poſſedit me in initio viarum ſuarum*: que ſe puede leer del Hebreo: *Dominus acquiſivit, creavit, generavit, condidit, dilexit me initium viarum ſuarum.*

El

El Señor me poseiò, me adquiriò, me criò, me engendrò, me formò, me amò, como a principio de todas sus obras, y ante todas ellas. Puedese trasladar, por la afinidad grande, que el verbo *possedit* tiene en texto original con otro su semejante (como nota Pagnino) puedese trasladar: *Dominus zelatus est me*. Me celò el Señor: y propriamente es celar el nonbre: *Assumam zelum pro nomine sancto meo* [*Ezech.* 39.] Y a esta cuenta ia se descubre brillãte el misterio: *Dominus zelatus est pro nomine sancto meo.* Tuvo Dios sus celos, de que otra persona alguna pusiese el nonbre de MARIA a su Madre, pues poniẽdosele, era cierto indicio de dominio; y para que a otro que a èl no reconociese la Virgen por dueño suio, quisò èl solo ponersele en señal de entera, y perfecta posfesion. Y desto se gloria la Niña, quando dice, que el Señor la poseiò, y la adquirio para si, la criò, la engendrò, y la amò tiernamente entre el resto todo de todas las criaturas. En ningun tiempo, por breve que fuese, estuvo debajo de ageno dominio, siẽpre reconocio solo el de Dios, por cuios cuidados corrio su prodigiosa Concepcion; en la qual, antes que llegase la culpa, y a apoderarse della Satanas, tenia tomada el Cielo la possesion, poniendole el Nonbre de MARIA, que tan prevenido estava. *O MARIA* (esclama S. Tomas Apostol en un Sermon, que cita S. Amadeo Franciscano en su nueva Apocalypsis *Raptu* 8.] *quàm fœlix es! quàm fortunata? quæ ab initio, & ante sæcula, & in initio viarum Dei ab ipso electa fuisti: & Adæ peccato prævisso, non fuisti cum alijs omnibus condemnata; sed voluit, ut merita Filij tui tibi super omnes prodessent, teque pro minimo momẽto noluit inimicam, sed semper amicam purissimam.* De la eleccion dichosa, que Dios hizo de Maria ante todas criaturas; de la posesiõ pacifica, que della tomò, dandole el Nonbre, infiere su inmunidad, y quam esenta se hallò de la culpa primera, y de la esclavitud de Lucifer en todo instãte, por los meritos de Christo; sienpre amiga, nunca enemiga, sienpre pura, nunca manchada. O! no veis, que es el Hijo mui celador de la honra de su Madre; celò la gloria del nonbre, sin dejar a ageno cui-

cuidado la inpoſició, y no avia de celar la perſona? *Dominus poſſedit me; zelatus eſt pro Nomine meo.*

262 Aquella ſeñal grande, que vio el Evangeliſta Iuan, aquella muger prodigioſa, que divisò en eſa canpaña del aire, retrato alindado era de la Virgen Madre, valiente dibujo de ſu Concepcion immaculada en ſentimiento de la Igleſia, que ſe vale deſta pintura para los lucimiẽtos de el miſterio. Del cielo la vio bajar a los deſiertos dela tierra con reſabios de divina, con ventajas de celeſtial; veſtida del Sol, calzada de la Luna, y de Aſtros coronada, y mui triũfadora de la Serpiẽte, que pretendia oſada a pagar ſus luces, mãchar ſus cãdores, y anegarla en oſcuras tinieblas: *Signum magnum apparuit in cœlo, Mulier amicta Sole, &c.* (*Apocal.* 12.) Valgate Dios por prodigio! Todo el luciente globo del Sol ſe trae conſigo, ſirviendoſe del como de manto reſplandeciente? Todo el argentado circulo de la Luna arrebata tras de ſi, valiendoſe del, como de hermoſo calzado, o peana mageſtuoſa? Todo un volumen claro de brillãtes Eſtrellas llama a ſu cabeza, para q̃ le ſirvan de Corona Real, mejor que de diamãtes finos? Tanto lucimiento? Si: que baja del cielo, de allà trae ſu origẽ, del teſoro de la Divinidad, de la boca de Dios, todo abiſmo de luces, todo golfo de reſplãdores. Aora decidme (dize grã demẽte Alberto Magno, *in c.* 1. *Luc.*) q̃ quiere dezir *Maria*? qual es la interpretacion deſte auguſtiſſimo Nõbre? La iluminada ſe interpreta, la iluminadora, la iluſtrada en ſi cõ inmẽſidad de luces, y la que cõ ellas iluſtra a los demas: *Maria, id eſt, illuminata, & illuminatrix.* Pues ſabed, q̃ las luces del Sol, Luna, y Eſtrellas, de q̃ ſe viſte, y adorna eſta ſeñal milagroſa, que ſe vio bajar del cielo, es el miſmo Nonbre de *MARIA*, de que ella ſe viſte: *De illuminatrice habes* (*Apocal.* 12.) *ubi apparet in cœlo mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Ni eſtrañeis, le ſirva de ropage ſu miſmo Nonbre, que a San Antonio Abad le parecia, nos ſervian de veſtidos los nonbres honroſos [*Epiſtol.* 3.] *Turbor vehementer, & moveor, quòd nominibus amicti ſumus.* El Nonbre de MARIA le ſirvio

a la Niña de veſtidura tegida con los raios de el Sol, de calaado conpueſto de los cãdores puros de la Luna, y de Corona labrada de Aſtros lucientes. Todos eſtos lucimientos del Nonbre bajaron allà del cielo a la tierra, ſalieron allà del teſoro de la Divinidad, y ſe manifeſtaron por los labios divinos, reconociendo a Dios ſolo por ſu unico Autor; y acreditandoſe deſta ſuerte el Nonbre de M*ARIA* por indice cierto dela inmunidad, dequiẽ le goza. Y como ſi el Nonbre miſmo ſeñalàra a la Virgẽ por triunfadora de la culpa primera, por vañada en abiſmos de reſplandores divinos en ſu Concepcion dichoſa, y por eſenta de las oſcuridades feas del pecado, en que los otros hijos de Adan ſe conciben, la primera vez que ſe aparece en el Mundo al recebir el primer aliento de vida, viene del cielo veſtida del Nonbre, y del Nonbre ſe vale para triunfar de la Serpiente antigua, como ſi al Nonbre debiera ſu original pureza, y los triunfos todos. Aora, penetrad mas las grandezas, que ſeñala el Nonbre, y digamos,

§. 5.

Que quien dize MARIA, *dize un golfo inmenſo de toda gracia, de toda ſantidad, y pureza, la original ſingularmente.*

SAludò el Angel a la Virgẽ 263
cõ el *Ave gratià plena*. Aclamarla llena de gracia, fue llamarla con ſu proprio nõbre de M*aria*. Todo ſe ſale a una cuẽta (dize mui advertido S. Antonino, 4 *p. titu.* 15. §. 7. *c.* 14.) porq̃ del nõbre de M*aria* es el *gratià plena*, una galana circũlocucion: *Hoc nomen, quod eſt gratià plena, circumlocutio eſt proprij nominis Beatiſſimæ Virginis, & perſonæ ipſius*. Todo es uno, MARIA, y llena de gracia. Quien dize M*aria* (añade el Santo) dize una plenitud de gracia tan aventajada, y tan ſingular, que en ninguna otra pura criatura ſino en la Virgen Madre pudo caber: *Nulla autem pura creatura eſt plena gratiæ ſuſceptivè præterquam Beata Virgo, quæ tantum ſuſcepit, quod pura creatura magis ſuſcipere non potuit; ideò Angelus ei hoc nomen impoſuit dicens; Gratià plena*. Es la capacidad de MARIA.

MARIA° tan dilatada, que puede conpetir con la inmẽsidad, pues cupo en ella sin apreturas todo un inmenso Dios, para quien son cortos los espacios del cielo, y dela tierra. Todos los de la Virgẽ se llenaron de gracias, sin q̃ ubiese en ella espacio alguno, q̃ de gracia no estuviese lleno. Ni fuerõ solamẽte tã dilatados los espacios del sujeto, almismo paso lo fuerõ tãbiẽ los del tiẽpo, estẽdiẽdose esta plenitud de gracia a todos tiẽpos, sin q̃ pueda señalarse alguno, en q̃ no estuviese esta grã Señora llena de gracia. Y eneste estuvo lasingularidad prodigiosa deste dõ tã sobrenatural, y divino, en q̃ llenò no solo los espacios todos dela Virgen, sino los del tiẽpo pasado, presente, y futuro; a todas estas diferẽcias de tiẽpo se estẽdio. Y esto es lo, q̃ no cabe en otra alguna pura criatura, sino en la q̃ fue de Dios Madre. Por eso se llama *Maria*, q̃ es lo mismo q̃ *llena de gracia* ensentimiẽto del Arcãgel, fiel interprete del Nõbre: porq̃ se entiẽda, q̃ quiẽ dize *Maria*, dize un inmenso abismo de todas gracias, de toda santidad, y pureza, en especial la original. Por eso dijo Niceforo Calixto, q̃ a la Virgẽ recien nacida le pusierõ luego el nonbre de *Maria*, sirviendose dèl el Cielo, como de un ingenioso enigma, para manifestar al Mundo la plenitud de gracia, que desde su ser primero avia recebido la Niña: *Postquam puella ê maternis locis prodijt, Mariam statim eam nominavit, ænigmate latente acceptam gratiam declarans.* [*Lib.1.Histo.c.7.*]

Otra interpretacion vulgar 264
señalan los Santos a este nonbre santissimo de M*aria*, q̃ haze mas gracia a nuestro asunto Lo mismo, dizen, es M*aria*, que mar amargo: M*aria*, *id est*, *amarum mare*. Degemos las amarguras deste mar para mejor occasion, engolfemonos en el nonbre como en alta mar. Mar de gracias es el nonbre de M*aria*, que señala a la Virgen por inmenso golfo, donde desaguaron todos los rios dela gracia con sus maiores avenidas: *Omnia flumina intrant in mare, & mare nõ redũdat. Ad locũ, unde exeunt, flumina revertũtur, ut iterũ fluant.* Todos los rios (dize el *Ecclesiastes c.*1.) entran en el mar, y el mar no redũda: al lugar mismo, de dõde salẽ, vuelvẽ unos, y otros rios, y todos sin quedar alguno,

guno; para que vuelvan a correr de nuevo. Que es el mar, ſino una congregaciõ eſpaciosa de todas las aguas? Del mar ſalen las fuẽtes, los arroios, los rios, y aun las plubias todas del cielo. del mar ſe originan, y al mar vienen a dar, ſin q aia fuẽtecilla, ni arroiuelo, ni riachuelo, ni lluvia, q̃ no le pague tributo, que no le tribute pecho. En el mar ſe halla, quanto bueno ſe repa te en las fuẽtes, arroios, rios, y nubes. Y que es *MARIA*? Lo que dize eſte ſu Nõbre (reſpõde S. Buenaventura (*in Speculo.*) Mar de todas las gracias, ſin q̃ quede alguna, que no deſague en eſte mar inmenſo. El rio caudaloſo de la gracia, en que fueron criados todos los eſpiritus Angelicos, en eſte mar entrò. Todos los otros rios de gracias tantas, en q̃ ſe vierõ vañados los Patriarcas, y Profetas; los Apoſtoles, y los Martires; los Confeſores, y las Virgenes; todos ſin quedar ninguno entrã en Maria; todas las lluvias de bienes celeſtiales, cõ q̃ fecunda Dios las almas, aun haſta las mas pequeñas fuentecillas, y cortos arroiuelos de ſantidad, y virtud deſaguan en eſte mar para volver a correr: *Maria dicitur Mare* [dize S. Buenaventura] *propter affluẽtiã, & copiam gratiarum. Vnde ſcriptũ eſt.* Omnia flumina intrant in mare. *Flumen enim gratiæ Angelorum intrat in Mariam; & flumen gratiæ Patriarcharum, & Prophetarum intrat in Mariam; & flumen gratiæ Apoſtolorum intrat in Mariam; & flumen gratiæ Martyrum intrat in Mariam; & flumen gratiæ Confeſſorum intrat in Mariam; & flumen gratiæ Virginum intrat in Mariam. Omnia flumina intrãt in mare, id eſt, omnes gratiæ intrant in Mariam.* No reparais, en que no ai corriente alguna de gracias, que no entre en MARIA? No advertis, como ſe ſingularizò el Santo poniendo en primer lugar el rio mas caudaloſo de la gracia, en q̃ fueron criados todos los Angeles? Recebir ellos el primer ſer, y quedar vañados en los licores puriſſimos de la sãtidad, q̃ gozã dichoſos, todo fue uno, y todo fue a un miſmo tiẽpo, ſin q̃ le pueda ſeñalar inſtante alguno, en q̃ ſe hallaſen ſin los alcos puros de la gracia. Goze pues Maria d̃ quãtas gracias repartio el Cielo cõ mano liberal entre tanto Patriarca, y Profeta, entre tanto Apoſtol, y Mar-

Martyr, entre tanto Confesor, y virgé; algo les falta, y mucho es lo, que les falta a todos estos Santos, pues les faltò la justicia original, siendole de estorvo a sus cristalinas corriétes la culpa primera. Asi? Pues diga el Serafico Dotor, para dar a entender, quan agena estuvo desta falta la Virgen Madre, diga en primer lugar, que el rio todo de la gracia, q̃ inundò todos los coros de los Angeles desde el mismo pũto de su creacion, esẽ desaguò con avenidas prodigiosas en MARIA: *Flumen gratiæ Angelorum intrat in MARIAM.* Esto es lo, q̃ publìca el nonbre, y lo que todos publicamos, quando dezimos *MARIA* mar de gracias.

265 Sea galano sobre valiente fiador desta verdad lo, q̃ le pasò a Dios con el elemento del agua en el principio de los siglos. Criò en el segũdo dia este licor cristalino tan superior a la tierra, que en sus abismos la tenia anegada sin dejarla levantar cabeza. Y siẽdo asi verdad, que grangeandose para si las obras de los otros dias el agrado divino, y las bẽdiciones del Criador; solas las aguas, q̃ en este segundo dia recibieron el ser, no merecieron entonces tãto bien; sin bẽdicion se quedaron hasta el dia tercero, en q̃ segregandolas del elemẽto de la tierra, las retirò con el imperio de su voz a parte diferente, y les puso el nonbre de mares: *Cõgregationes aquarũ appellavit maria* (*Genes.* 1. 10.) Apenas las nonbrò asi, quando el buen gusto de Dios les repartio no una, sino dos bendiciones, como si la que les avia faltado en el segundo dia, se ubiese diferido hasta este tercero: *Et vidit Deus, quòd esset bonum*, dos vezes lo repite: *Et vidit Deus, quòd esset bonum.* Aora, en que desmerecieron las aguas en aquel segundo dia la bendicion divina? Y por que quando congregadas en un lugar les pusieron el nonbre de *Mares*, se alzaron con dos bẽdiciones? Ingenioso discurre, quien piensa averse Dios desagradado del agua al verla hecha un universal diluvio de la tierra, porq̃ se acordò del general cataclismo, conque avia de anegarla, y a todos los vivientes en tienpo de Noe. Mirose en ella enojado, viola hecha azote desu castigo, y asi fue tan mal vista dèl, q̃ la negò su bendicion. Vna, y otra alcãzaron las aguas en el tercer dia,

porque las vio ſeparadas de la tierra, y en ellas ſe vio èl en aquella ocaſion deſenojado, mirando tanbien alli el agua del Baptiſmo, en que avian de reengendrarſe los fieles, quedãdo anegada la culpa original. Bien diſcurrido; pero a mas miſterio nos llama el nonbre, que les dio a las aguas el dia tercero. Y que nonbre les puſo? *Mares* las llamò, que en el idioma Latino es *Maria* abreviado el acento: *Congregationes aquarum appellavit* Maria. El miſmo nonbre de *Maria* (dize S. Antonino, 4. *p. tit.* 15. *cap.* 4. §. 2.) con las miſmas letras es larga la pronunciaciõ: como ſi los mares todos fueſen vna abreviatura del nonbre de *Maria*, que es no un mar ſolo, ſino muchos mares largamẽte dilatados de las gracias todas de los Angeles, y honbres: *Cõgregationes aquarum appellavit* Maria. *Congregatis igitur omnibus gratijs Sanctorum in unum locum, ſcilicet in animã Virginis appellavit eam* Mariam, *quaſi mare gratiarum*. Curioſa advertencia tanbien de Alberto Magno, y de S. Pedro Chriſologo [*Serm.* 146.] *Maria* (dize eſte delgado ingenio) *Mater vocatur: & quãdo non* Maria Mater? *Congregationes, inquit, aquarum appellavit* Maria. Puedeſe dudar del miſterio, quando ſon tantos, y tan valientes los fiadores? Digamos pues, que dobló Dios ſus bendiciones ſobre el elemento del agua, quãdo le llamò *Maria*, porque vio brilláte en èl el ſoberano Nonbre dela, que avia de ſer ſu Madre. Eſte Nonbre le ſacò de las manos al Criador una, y otra bendicion para las aguas, y bendiciones a millares para la Niña iluſtrada cõ eſe Nonbre. Quiẽ dize *Maria* breve, dize una cõgregacion de todos los raudales, y corrientes, y quiẽ dize *Maria* largo, dize una jũta de quantas bendiciones de gracia repartio el cielo entre todos los Angeles, y honbres: aqui en eſte mar de *Maria* ſe aunan todas en un ſugeto miſmo, ſin que quede gracia, ni bẽdicion alguna, ni de Angel, ni de Adan, y Eva en ſu primera creacion, ni de otro juſto qualquiera, q̃ en Maria no ſe halle con crecidas vẽtajas. *Tuũ, Dei Genitrix, nomen divinis benedictionibus, & gratijs omni ex parte refertũ*; dijo S. Metodio (*orat. in Hypopantem.*) Tu nonbre, ò Madre de Dios, eſtà por todas

partes

partes lleno de divinas bendiciones, y gracias. De qualquier ſuerte que ſe mire a eſta, o a aquella luz, y a todas luzes ſe deſcubren en el nõbre de Maria, y eſte Nonbre deſcubre en la Virgen bendiciones, y gracias como llovidas.

266 De aqui infiero io la ſoluciõ de una duda, q̃ à hecho nopoca dificultad a ingenios grandes. Por q̃ la Mageſtad divina deſpues delaprimera culpa deAdã maldijo el eleméto dela tierra, y no el del agua? *Quia audiſti vocem vxoris tuæ, & comediſti de ligno, ex quo præceperã tibi, ne comederes; maledicta terra in opere tuo* (*Gene.* 3.17.) Porq̃ eſcuchaſte la voz de tu muger (le dijo Dios al primer hõbre) y comiſte de la fruta prohibida contra expreſo mandato mio, maldita ſea la tierra, maldita por cauſa de tu pecado: *Propter te, propter peccatum tua*, q̃ interpreta S. Geronimo (*in quæſtio. Hebraï.*) Tened, Señor; por q̃ a ſola la tierra echais vueſtra maldicion, y no a las aguas? El cuerpo de Adan le formaſteis no ſolo de la tierra, ſino del agua, y del polvo, y del agua ſe amasò el barro de ſu primer forge: *De limo terræ*. Si mereciò la tierra eſta maldiciõ, por aver ſupeditado material a aquel forge, tãbiẽ le ſuminiſtrò el agua; alcancele tãbien a eſta vueſtra maldicion, y entre a la parte en el caſtigo, la q̃ entrò la parte enla labor. Eſo no, reſpõde el grãde Alcuino (*in Gen. q.* 10.) no veis, q̃ eſas aguas las tiene Dios ſeñaladas, para q̃ en el Sacramẽto del Baptiſmo ſeã madre de tanto hijo adoptivo como à de ſalir de aquellas ondas reengendrado en el eſpiritu, ſin la mancha de la culpa primera, conq̃ entraron: *Terræ maledicitur, non aquis, quia in aquis erat peccatum abluẽdum de fructu terræ contractum.* Y aũ a eſta reſpueſta atẽdio Tertuliano, quãdo tratãdo del Baptiſmo dijo, q̃ aviẽdo deſtinado Dios el agua por materia deſte Sacramento, era lance forzoſo, fueſe ella, deſde ſuprimera creaciõ tã perfeta, tã alegre, tã sẽcilla, y de ſu coſecha tã pura, y por el cõſiguiẽte tã a propoſito para formar deſus liquidos criſtales põpoſa carroza al Eſpiritu Sãto, q̃ como cãdida paloma la fomẽto dãdole calor, y fecũdidad deſde ſus principios: *Solus liquor, sẽper materia perfecta, læta, ſimplex, deſno pura, dignè vectaculũ Deo ſubiiciebat* (*lib. de Baptiſ. c.* 3.) Yo dijera, no ſin

mucho acierto, averse librado las aguas de la maldicion de Dios en virtud del Nonbre, cõque les honrò el cielo. No las llamò *MARIA?* Si. No es este el proprio nõbre dela Virgen Madre? Claro està. Pues tanbien lo debe estar, que si se grangearon tãtas bendiciones, divinas, fin que les alcanzase la maldicion primera ocasionada del primer pecado, fue, porque canpeaba en ellas brillante entre los cristales el nombre de *MARIA* cifra ingeniosa de tanta bendicion de Dios, e indice cierto de las innumerables gracias, con que la enriquecio. Era el agua [aqui hasta aora con nuestra respuesta la de Alcuino, y Tertuliano] era el agua simbolo galano de la Virgen, era la primera creació de aquel grande elemento geroglifico de la Concepcion de esta Reina, y Señora nuestra: criabala Dios mejor q̃ al agua, para que engendrase en sus entrañas virginales al mismo Vnigenito del Padre, y en ella triunfase èl como en carroza de puros cristales con engastes de oro; criabala, para que por este medio se reengendrasen los Christianos en el espiritu, y se borrasen en ellos las feas mãchas de la culpa primera; y asi cõvino, la criase a ella sola entre todas las criaturas tan perfecta, tan alegre, tan sencilla, tan pura, y tã llena de bẽdiciones divinas, y tã esenta de toda maldicion de culpa, y pena. Eso dize el Nonbre de *MARIA*, eso indica, eso publica. Ensaiavase Dios en las aguas; y en ellas prevenia lo, q avia de obrar en su Madre; crio las con tanta pureza, echòles una, y otra bendicion suia, sin que les alcanzase maldicion alguna; y en señal de averse criado tan puras, y tan bẽditas, les puso el Nonbre de *Maria*. Y fue dezirnos: quando vieredes este Nonbre en la, que à de ser mi Madre, atẽdedle piadosos, q̃ no es menester deziros mas, para que entendais sin embarazo alguno, que desde su primera creació fue inmaculada, purissima, santissima; un mar de gracias inmenso fue, y una inmensidad de bendiciones sin maldicion alguna. A esto mira el Nõbre, y a esto mirè id, quãdo se le puse, a que hiziese dulce armonia con lo, que en ella obrò mi brazo Omnipotente.

logo, le llamò Nonbre profetico, saludable a los q̃ renacẽ por el Baptismo, insignia de la Virginidad, esplẽdor decoroso de la pureza, indicio de la castidad, sacrificio grato a los divinos ojos, virtud de la hosp talidad: y finalmẽte para coronar este, y otros muchos elogios, dijo por ultima alabanza del Nonbre, que era Colegio de la santidad: *Nomen hoc Collegiũ sanctitatis est* (*Ser.* 146.) Colegio de la santidad? Si: y con gran viveza. Quien dize Colegio, dize una Iunta, una Congregacion de muchos en pacifica union concordes. Y quien dize *Maria*, eso mismo dize con superiores realces; no una santidad sola, sino muchas, y aun todas las santidades jũtas, sin que quede alguna, que no habite en este santo Colegio. Cõtad las sãtidades de los Angeles todos, en que fueró criados: y las en que criò Dios a nuestros primeros Padres Adan, y Eva; contad, quãtas santidades repartio el cielo por todos los Santos de la Iglesia; todas una por una se congregaró en *MARIA*, y todas las señala este Nonbre santissimo, q̃ quiẽ dize *MARIA*, todas las gracias dize, la original singularmẽte: tã engastado està con este Nonbre el ser indice glorioso de todos estas gracias, q̃ es contradicion manifiesta llamar *Maria* a la Virgẽ Madre, y no confesarla siempre pura, siempre santa, y tan santa, q̃ no sepueda señalar gracia alguna, de que no goze. Sea galano apẽdice de todo este asunto una ingeniosa advertencia de Alberto Magno. Reparò, en que el Angel al entrar hablãdo con *MARIA*, no la saludò cõ este su nonbre. Pues que? Tuvole, por inefable, como el de Dios? No. Dejole de pronunciar de turbado? Tãpoco. Faltòle aliẽto para la pronunciacion? Menos. Pues por que no lo pronũcia luego, luego? Porque quiere dar a entender con esa detencion la inmensidad de gracias, desde la primera original, que encierra en si el Nonbre, de *MARIA*. Y en que se detiene? En darle el parabien del summo gozo, y de la paz summa, que gozo siempre: *Ave*: En declararle, como en todo tienpo estuvo llena de gracia, y Dios con ella: *Gratia plena: Dominus tecum*: Y que entre todas las mugeres (aunque entre la primera criada en gracia) ella sola mereció el colmo

de las bendiciones todas del cielo: *Benedicta tu in mulieribus.* Todo este aparato de palabras tan profundas fue menester, precediese antes de pronunciar el Angel tato nonbre como el de *Maria*, y a no aver precedido, inexplicable se quedàra el Nonbre; pues siendo, como es, deposito de toda gracia, tesoro de toda virtud, y almacen de todo beneficio; para aver de significar de tatas perfecciones el abismo, de tantas glorias el golfo, se valio de las quatro primeras palabras, como de seguros Interpretes, y fieles sondas, que pusiesen a los ojos la inmensidad de gracias, y profundidad de favores, que cifra en si el Nonbre de MARIA: Todo lo dijo el grande Alberto: *Omittit Angelus interponere nomen Mariæ, quia in aliud tempus nominandum postquam gratiæ eius fuerant explicatæ, sine quibus tam plenæ significationis nomen non intelligeretur.* Entremos en nuevo cuidado, y sea el nuestro.

§. 6.

Que en este Nonbre de Maria, *viene engastada, assi la dig-*

nidad de Madre de Dios, que gozò desde el instante de su Concepcion, como el empeño de tal Hijo, en preservarla de los venenosos tiros de la Serpiente.

ES mui plausible, y mui sabida es la etimologia, q̃ tenala la docta pluma Milanesa de San Anbrosio al nonbre soberano de MARIA. Lomismo, dize, significa; que *Dios es mi Hijo*; de mi linage es, nacido de mis entrañas: *Speciale, Maria Domini hoc nomen invenit, quod significat: Deus ex genere meo* (*De Instit Virgin. cap.* 5.) La fuente, o raiz Hebrea, de quien el Santo dedujo tã peregrina interpretaciõ, muchos la ignoran, y algunos la podemos señalar. Yo digera que *Maria* en el Latin, y *Miriam*, o *Miriab* en la lengua santa es palabra tan superior a toda inteligencia humana, que sola la sabiduria infinita de Dios, que la trazo en sus Ideas divinas, y la sacò de su amoroso pecho, puede sondar la profundidad desus Sacramentos. A San Anbrosio, como a Dotor tan grande de la Iglesia, le franqueo el cielo mas luz, con que ilustrado reconocio

clo en el Nonbre de MARIA el maior misterio de la Encarnacion del Eterno Verbo, y la maior dignidad de la Virgen Madre. Reconocio el Santo, que la palabra *Miriah* era un conpendio ingenioso de *Mharabiah*, que se conpone de tres dicciones misteriosas. Lo primero de la prepoficion *Min*, que suele en las voces conpuestas significarse con una sola *M*. y es lo mismo que *è*, vel *ex*, vel *de*. Lo segundo del verbo *harah*, que significa concebir, engendrar, parir, y con el preñado mismo abultarse el vientre a maneta de monte: o de la voz *harar*, o *har*, que es monte, y por translacion (como nota Arias Montano, *in Isai. 57. 13. Zachar. 4. & 6.*) la Concepcion, o generacion. Lo tercero de la palabra *Iah*, que es una abreviatura del nonbre inefable de Dios *Iehovah*, y señala vivamente al inmenso Vnigenito del Padre abreviado en nuestra naturaleza humana: *Hoc verbum Iah* (nota Pagnino) *Deum imminutum significat, id est, Christum humiliatum.* Todas pues estas tres dicciones juntas son lo mismo, que, *ex genere meo, de conceptu, de generatione, de ventre, vel utero meo Deus homo.* Dios Honbre de mi linage es, de mi Cõcepcion, de mi generacion, y parto; Dios de mis entrañas, donde recibio el humano ser, de donde nacio reducido a las estrechuras de honbre. Todo esto dize el Nõbre de *Maria*: Dios es mi Hijo, y io soi su Madre. Como si ostentãdo la Virgẽ nõbre tá divino, dijera a voces. En este Nõbre, q̃ me puso toda la Trinidad Sãtissima, engastò la dignidad de Madre de Dios, a q̃ me ensalzò, y este mismo Nõbre publica asi el enpeño grande de tal Hijo, como el mio, en eximirme de la culpa primera cõtra los pesados tiros de la Serpiẽte del Paraiso, pues quãdo èl quiso ser mi Hijo, y q̃ io fuese su Madre, quiso, q̃ subiese io a quanta divinidad èl tenia, y que saliese en mi Concepcion con tales resabios de divina, q̃ pudiese èl preciarse de ser mi Hijo: *Maria, Deus ex genere meo, de utero meo.* Es lo, q̃ dijo Chrisologo (*ser. 146.*) *Maria Mater vocatur; & quando non Maria Mater?*

Aora, escuchemos a Isaias 269 (*cap. 11. 8.*) Profeta Grande, mui a lo Evangelico, mui a lo solido, y galante. Hablando de Christo

Christo Niño tierno, Dios Eterno, y de las prevenidas atéciones a la Madre, que le dio el ser humano, y le amamantò a sus pechos. *Et delectabitur infans ab ubere super foramine aspidis; & in caverna reguli qui ablactatus fuerit, manum suam mittet. Non nocebunt, & non occident in universo monte sancto meo.* El Infante Dios colgado del pecho de su Madre librarà todas sus delicias en desmentir los tiros del Aspid allà en su soterraño; y quãdo el Niño se vea desetado; entrarà su mano en la cueva del Basilisco. Estos venenosos animales no haran suerte alguna en todo mi monte santo. Grandes palabras grãdemente misteriosas! Para descubrir el misterio cõ novedad solida, se advierta, que llama aqui Isaias cueva del Basilisco, y soterraño del Aspid a las entrañas de Eva nuestra primera madre, y al vientre de las otras mugeres, taller infamado, y segura morada de la Serpiente antigua, donde ella haze sus pesadas suertes, derramando el veneno de la primera culpa en los hijos, que alli se engendran, y aun tragandoselos vivos, como dijo Bernardo: *Dum in peccato concipimur, à Serpente strangulamur* [*Serm. de 12. gradib. Humilit.*] Y en estilo sagrado del mismo Profeta Isaias (*cap.* 51. 2.) cueva, y soterraño es el vientre de la Madre: *Attendite ad petram, unde excissi estis, & ad cavernam laci, de qua præcissi estis: ad Abraham patrem vestrum, & ad Saram, quæ peperit vos.* Dize pues aora Isaias. En la cueva, en los sonbrios retiros de las entrañas de Ana madre de MARIA, y aguela de Iesu Christo, ostentarà este infante tierno la valentia de su brazo Omnipotente. Bien podra el Dragon en el vientre de las otras madres, como en palenque de sus lides, como en estacada de sus vencimientos, como en habitacion suia, biẽ podra lograr sus sangrientos tiros, bosar toda su ponzoña; no enpero prevalecerà en el nativo albergue dela, que se formarà alli como Madre de Dios: porque este Dios eterno con enpeños grandes, con anticipados desvelos de Hijo, que se consideraba ia tomando el pecho de tal Madre, le cerrarà el camino al Aspid, al Basilisco, a la Serpiẽte, les cortarà los pasos, no los dejarà entrar. Desta

suerte

ſuerte ſaldra el Hijo dela obligacion, en que le pondran las entrañas, y pechos de ſu Madre. Por eſo del original Hebreo *Gamul*, ſe puede leer: *In caverna reguli retribuens, repenſans, perſolvens, manum ſuam mittet.* Agradecido, y obligado el Niño Dios retribuirà, reconpenſarà, pagarà a la Madre lo, que le debe, con las demoſtraciones finas deſu Omnipotencia. Poder tiene, y mano (aũque de Infante tierno) todo poderoſa; obligacion le corre de Hijo a Madre: *Euge* (dize S. Metodio, *in Orat. (de Hypapante) quia debitorem illum habes, qui omnibus mutuò dat; Deo univerſi debemus, tibi verò ille debet:* Luego volũtad no le falta de librarla de la Serpiente del Paraiſo? Claro eſtà que no; porque tener poder, y tener obligacion, y no querer cumplir con ella, fuera ingrata, y ſea omiſſion.

270 Eſo no [añade Iſaias] declarome mas, porque mas claramente brille la voluntad de Chriſto, y la buena ſuerte de MARIA. *Non nocebunt, & nõ occident in univerſo mõte ſancto meo.* Ni el Aſpid, ni el Baſiliſco ſeran nocivos en parte alguna de mi monte ſanto; todo èl en torno ſe hallarà libre de ſus mortales tiros. O que palabras! *In univerſo monte ſancto meo.* En el texto original ſon: *Becal har Kadeſi:* que Latinizadas con ajuſtamiẽto ſe pueden trasladar: *Non nocebunt, & non occident in tota Conceptione ſanctificationis*, vel *ſanctitatis*, aut *munditiæ meæ*: ſiue *in tota Conceptione ſanctæ, mundæ*, ſeu *immaculatæ meæ.* Eſtos animales ponzoñoſos no lograron ſu mortal veneno en la Concepcion de mi ſantificacion, de mi ſantidad, de mi linpieza; en la formaciõ de mi ſanta, de mi linpia, de mi immaculada. Que mas claro lo pudo dezir el Profeta? Eſtà en vez de la palabra *monte*, la Hebrea *har*, o *harar* de àquel verbo *harah*, que, como poco à notamos, ſe halla engaſtado en el miſmo Nonbre de *MARIA*, y ſignifica cocebir, engendrar, parir. Y a la verdad quando Iſaias dijo, que la Serpiente antigua no lograria ſus tiros en el mõte ſanto de Dios, aludio miſterioſo al mõte *Moriah*, que por antonomaſia ſe llama en las divinas letras mõte ſanto de Dios, por eſtar alli edificado el tenplo ſagrado. Y ſi le preguntamos al Burgenſe,

(*in*

(*in Additi.* 1. *ad c.* 22. *Geneſ.*) q̃ quiere dezir *Moriah*, nos dirà cõ acierto, q̃ el nõbre *Moriah*, y el nonbre de *Maria* ſe ſalẽ a una miſma cuẽta en la ſignificaciõ, y en la formacion. Atad aora todos eſtos cabos en una lazada hermoſa, y vereis, como las palabras de Iſaias deſcubrẽ el miſterio, q̃ en ſi encierra el Nõbre de *MARIA*. Pinta al inmenſo Dios abreviado en el cuerpecito de un niño tierno, tomãdo el pecho de ſu Madre, deſpues de aver nacido de ſus virginales entrañas: *Et delectabitur infans ab ubere.* Y para dar a entẽder, q̃ en el nõbre de *Maria* viene engaſtada la dignidãd de Madre de Dios, y la obligacion del Hijo en librarla de la culpa primera, y de los tiros de la Serpiẽte, haze alarde glorioſo de tã ſoberano Nonbre, llamãdo a la Virgẽ monte *Moria*, o mõte *Maria*, o de *Maria*; mõte dõde ſe edificò, como tẽplo ſanto, el cuerpecito del Niño Dios; mõte donde no pudo llegar animal alguno põzoñoſo. Y como ſi el monte *Moria*, o *Maria* trugera en ſi enbebida una ſantidad, y pureza original, lo miſmo le parecìo al Profeta, era dezir monte *Moria*, o *Maria*, q̃ Cõcepciõ pura, sãta, immaculada; de una pura, ſanta, e immaculada Virgen: *Nõ nocebũt, & nõ occidẽt in aniverſo mõte ſancto meo; in mõte Maria, in tota Cõceptione ſanctæ, puræ, & immaculatæ meæ.* Eſo es *Maria*, Dios de mi linage, Dios abreviado en mis entrañas; ia titulo de Hijo enpeñado en la inmunidad de ſu Madre: *Maria*, *Deus ex genere meo, ex cõceptu, & partu meo.*

No perdamos de viſta eſte 271
monte *Moria*, o *Maria*. Llamòſe mõte ſanto, monte de la ſantidad, y pureza, monte de la ſanta, y pura por averſe en èl edificado el tenplo ſanto; de quien es tan propria la ſantidad: *Domum tuam decet ſanctitudo*, que dijo David (*Pſal.* 92. 5.) como eſtà en el original: *Domui tuæ decora eſt ſanctitas, vel munditia.* Y no lo avia tanto Dios por aquel monte, y tenplo, quãto por lo figurado en el, q̃ era la Virgen Madre; monte donde ſe edificò el tẽplo ſanto del cuerpo de Ieſu Chriſto. Aſi lo dijo èl (*Ioann.* 2.) *Solvite templum hoc, & in tribus diebus ædificabo illud:* Deshazed eſte tenplo, que en tres dias lo volverè io a edificar. Del tenplo ſacroſanto de ſu cuerpo hablaba, como nota el

el Evangelista: *Ille autem dicebat de templo corporis sui*. Replicaron a esto los Fariseos: como es esso Señor? Quarenta y seis años se gastaron en edificar este tenplo, y vos le aveis de poder reedificar en tres dias? *Quadraginta & sex annis ædificatum est templum hoc, & tu in tribus diebus excitabis illud?* A dado que pensar este numero de 46. a los sagrados Dotores. Si en 46. años se fabricò aquel tenplo en el monte *Moria*, y el Cuerpo de Christo en un instante se formò en las entrañas de *Maria*; como pues dize la figura con lo figurado? Respóde con singular ingenio S. Cipriano (*De Sina, & Sion contra Iudæos.*) averse hallado el numero de 46. en Christo nuestro bié, contando, desde que recibio el primer ser humano, hasta q̃ murio en una Cruz. Numero misterioso engastado en el nóbre de *Adan*, que cósta de quatro letras, de q̃ se cópone el numero quadragesimo sexto; y numero, q̃ señala los años, q̃. se gastaron en la fabrica del tenplo, y consiguientemente los que gozò Christo viviendo en carne mortal: *Hic ergo numerus quadraginta sex passionem declarat, quia Salomon quadraginta sex annis tẽplũ Dei fabricavit, in cuius tẽpli similitudinẽ Iesus carnẽ suã esse dixit, dicẽs Phariseis: destruit ê fanũ illud*, &c. Aun es maior aora la razon de dudar. Como los años, que durò la fabrica del tenplo Gerosolimitano puedé ajustar a los de la vida passible de Christo, pues los q̃ esta durò, fuerõ treinta y tres; de treinta años se baptizò, y tres durò su predicacion? De treinta y tres para quarenta y seis, faltan treze; y a esta cuẽta mal parece, se aviene la respuesta de Cipriano có la edad del Señor.

Es el caso, q̃ atendio el Sã- 272
to mui misterioso, no a solos los años, q̃ vivio Christo desde el instante de su Encarnacion, sino tanbien a los que tenia la Virgen, quando le concibio en sus entrañas. Treze eran los años de Maria, quando como Madre de Dios le dio el humano ser; treinta y tres corrieró, desdeq̃ èl se hizo hõbre, hasta q̃ murio en la Cruz; treze, y treinta y tres hazen quarẽta y seis. Estos sõ los años de Christo; años, q̃ se conponen de los treze, que se contaban desde el instante mismo de la Concepcion de la Madre, y de los treinta

treinta y tres, que deſpues vivio el Hijo. Y aun por deſta edad le juzgaró los Iudios, quádo le dijeron: *Quinquaginta annos nondum habes, & Abraham vidiſti?* Los años de ſu Madre hizo proprios ſuios el Hijo, y quiſo, entraſen en cuẽta con los demas, que èl gozò. No acabais ia de penetrar el miſterio? O que grãde a todas luces! Dio a entender con eſto Chriſto, que ſu vida mortal, ſu ſer humano ſe avia de contar deſde el punto miſmo, en que fue concebida ſu Madre; de ſuerte que recebir ella el primer aliento de vida, fue como recebirle èl; comenzar ella a vivir, fue, como comenzar a vivir èl, como ſi la vida de la Madre ſe ſalieſe a una miſma cuẽta con la vida del Hijo; y la del Hijo cõ la de la Madre. Tã Madre ſuia la miraba Chriſto, deſde q̃ ella recebia el ſer primero, q̃ ia èl la aſiſtia como Hijo, que comẽzaba a vivir en ſu miſmo vivir della, y della gozaba ſu mortal vida. O q̃ biẽ S. Anſelmo! *Meritò coletur Chriſti generatio, & Matris Cõceptio, quia Cõceptio Matris generatio eſt Filij (Epiſt. ad Epiſc. Anglos.)* Ya deſde aquel inſtãte eanpeaba la Virgen con la ſuprema dignidad de Madre de Dios; y el Hijo en aquel miſmo pũto oſtẽtaba el deſempeño de ſu obligaciõ; mirãdo a ſu Madre como a mejor monte *Moria*; y mirãdoſe a ſi proprio como a tẽplo vivo alli edificado. Ya alli brillaba a ſus ojos el Nonbre de *Maria*, en quiẽ reconocia ſu filiaciõ, y la Maternidad de la Virgen; y lo uno, y lo otro le obligaba a valerſe de lo omnipotente de ſu mano diviniſſima para apartar de aquel monte de aquella Concepcion ſantiſſima todo Aſpid, y todo Baſiliſco; toda Serpiente, y Dragon; todo animal venenoſo, y todo veneno de culpa: *Non nocebunt, & non occident in univerſo monte ſancto meo; in monte Maria, in tota Conceptione ſanctitatis, ſanctæ, puræ, & immaculatæ meæ.* Empeñemonos más, y digamos;

§. 7.

Que el Nonbre de Maria *es para el de* Ieſus *luciẽte antorcha, que deſcubre el oficio de ſingular Redẽtor en Chriſto, y la calidad de ſingularmẽte redimida en la Virgen.*

NAcidas para eſte intento ſon las palabras del gran

grán Gerſon (*Tractat. 5. ſuper Magnif.*) atendedlas. *Nomen Dei datum eſt Chriſto, quod eſt ſuper omne nomen. Nomen Dei ſingulariter inter puras creaturas eminet in MARIA, quæ illuminans per interpretationem nominatur. Non abſcõdas, ò pulcherrima, nomen iſtud Sanctum Filij tui.* El nonbre de Dios (dize eſta iluſtre pluma) ſe le dieron a Chriſto; nonbre q̃ deſcuella ſobre todo nõbre; y nonbre, q̃ con ſingularidad miſterioſa entre todas las otras puras criaturas campea en MARIA, y en eſte ſu nonbre, que ſe interpreta iluminadora. Ea, hermoſiſsima Señora, no eſcondais eſte nonbre ſanto de vueſtro Hijo. Habla Gerſon del nõbre de Dios *Iehovah*, que o es el miſmo nonbre de *IESVS*; o engaſte miſterioſo ſuio; con eſta diferencia, que el nonbre *Iehovah* era inefable, e indezible; y el de *IESVS* tan afable, y tã dezible, q̃ ſeñala al Eterno Verbo mui humanado a las afabilidades, y familiaridades de verdadero honbre entre los honbres. Aquel era nonbre eſcondido, y tan retirado, que ni pronunciarle, ni oirle pronunciar, no ſe concedia a los mortales; ſolo el ſummo Pontifice Hebreo una vez al año, y allà en los ocultos retiros del Sancta-Sanctorum le pronunciaba, como advierte Ioſefo [*de Bello Iudaic. c. 12.*) el nonbre de *IESVS* es nonbre tan manifieſto, tan amador de las publicidades, que en todas partes pide brillar, oirſe en todas, y en todas aclamarſe: *Vas electionis eſt mihi iſte, ut portet nomẽ meũ coram Gentibus, & Regibus, & filijs Iſrael* (*Acto. 9. 15.*) el nonbre de *Iehovah* ſeñala en Dios una ſuſtancia de infinita perfeccion, independiente de otro, y de quien todo lo criado recibe el ſer, y eſtà pendiente: *Iehovah* (dize Lipomano *in c. 3. Exo.*) *Proprie ſignificat eũ, qui eſt, & eſſe aliquid, facit.* El nonbre de *IESVS* ſobre eſte ſer de increado, y criador añade un ſer humano hipoſtaticamẽte unido al divino en ordẽ a la obra de la redencion, tãto mas excelente, q̃ la de la creacion, quãto và de lo eſpiritual a lo corporeo, de la gracia a la naturaleza: *Vocabis nomẽ eius IESVM; ipſe enim ſalvum faciet populum ſuum à peccatis eorum* (*Matth. 1. 21.*)

Sin embargo deſto, como el nonbre de *Iehovah* engaſta 274

en si el de *IESVS*, tal vez, sino muchas acreditaba a Dios de Redentor en aquel su pueblo escogido de Israel. Y mas particularmente quando le libro de la captividad Egypcia. ca anegando a Faraon, y a todos los suios en el mar bermejo. Y es lo que le dio a entender la Magestad divina a Moises, quando se le aparecio en la zarza, y le declaro su nombre de *Iehovah*, diziendole, era el q̃ era Redentor de aquel pueblo captivo, y el que lo avia de ser de todo el linage humano: *Ego sum, qui sum* (*Exo.* 3. 14.) q̃ esta en el Hebreo: *Ego ero, qui ero*. Y por eso Isaias (63. 16.) le llamo Padre, y Redentor de los hombres, y que este nombre le avia grangeado gloriosamente con la obra hazañosa de la redẽcion de su pueblo: *Tu Domine Pater noster; Redemptor noster, à seculo nomẽ tuum*. Verdad es, que se llamo *Iehovah*, pero no *IESVS*; Redentor era, pero mui a lo sonbrio, y oscuro, como lo eran las obras de la redencion; en que entonces se empeñaba, sonbras no mas, bosquejos, y enigmas oscuros de la maior hazaña de la redencion de todos los hombres, por la qual avia de merecer el nõbre augustissimo de *IESVS*. Este nonbre es, de quien dize Dios, q̃ no se le manifestò ni a Abrahã, ni a Isaac, ni a Iacob: *Ego Dominus, qui apparui Abrahã, Isaac, & Iacob in Deo omnipotente, & nomen meũ Iehovah non indicavi eis* (*Exo.* 6. 3.) Pues aora, quiẽ à de manifestar este nonbre de *IESVS*? Quien la hazaña de Redentor de todo el genero humano? Quien le à de trocar de infable en afable? Quiẽ de indecible en decible? Quiẽ de Criador en Redẽtor? Si se hallaba este nõbre mui encubierto, y disimulado en el de *Iehovah*, sitã entre oscuridades de sinbolos, y enigmas apenas daba de si alguna luz; *MARIA* soberana es la, q̃ lo à de manifestar dãdo ser en sus entrañas al Eterno Verbo, dandole su misma carne, y sangre, para que padezca, y muera en una Cruz como Redẽtor; ostẽtando ella ensi misma los maiores primores del nonbre, y las ventajas de singularmẽte redimida entre el resto de todos los redimidos. En este sentido dize Gerson, que el nonbre de *Maria* es lanpara luciente, que manifiesta el de *IESVS*, y que hasta que ella vino al Mundo,

y tomò

y tomò el nóbre de *MARIA*, estuvo sin manifestarse el de *IESVS*. MARIA fue la, que hizo canpear este nonbre de Redentor; que aunque canpea en los demas redimidos, en MARIA brilla eminente con singulares ventajas de redencion: *Nomen Dei singulariter inter puras creaturas eminet in MARIA, quæ illuminans per interpretationem nominatur.*

75 Quereis reconòcer un sinbolo galano, una imagen prevenida desta verdad? Pues volved los ojos al Summo Sacerdote Hebreo mui vestido de gala, y de misterio. Pendientes de la tunica celeste traia 72. granadas, fruta purpurea, y con corona; pero tan a raiz del suelo, que apenas se levantaban del: *Deorsum verò ad pedes quasi mala punica facies* (*Exo.* 28.) Allà sobre la cabeza en la tiara Pontificia descollaba una lamina de oro purissimo en forma de media luna, y en ella gravado el santo nonbre de Dios Iehovah: *Facies, & laminam de auro purissimo, in qua sculpes, sanctum Domino.* Que lamina de oro es esta? Y que granadas aquellas? Por que estas en lugar tan inferior? Y por q̃ aquella en puesto tan eminente? Por que el nonbre de Dios *Iehovah* en sola la lamina gravado, y brillante? Y por que no tanbié en las granadas? No pùede dejar de ser grande el misterio. Isaias (*cap.* 61. 10.) adornada de estas mismas vestiduras reconocio a la Virgen Madre, quãdo la introdujo diziẽdo: *Gaudens gaudebo in Domino, quia induit me vestimentis salutis: quasi sponsum decoratum corona, & quasi sponsam ornatam monilibus suis*: o como leen los Hebreos: *Tanquam sponsum sacerdotavit me mitrà*; Y mas claro el Caldeo: *Sicut Sacerdos magnus, qui ornatur vestimentis suis*. Bie: pero para que se aclare lo misterioso, notad, que en las granadas a lo sinbolico reconocẽ los Dotores sagrados las naciones todas del Orbe universo, singularmente la Iglesia santa, y los fieles todos, de q̃ se componen las Republicas Christianas. En el color rojo de fruta tã real, q̃ despues de aver bañado los granos, vaña la corteza, venerã la sangre de Iesu Christo vertida en la Cruz para nuestra redẽcion: *Malogranata* (dize Anbrosio, *libr.* 2. *Hexa. c.* 13.)

Ecclesia Christi cruore ditata. Y como esta sangre divina nos sacò de la infame esclavonia de Satanas, en que nos hallabamos, y nos restituiò a la libertad noble de hijos de Dios herederos de su Reino, es simbolo galano desta trásmutació hóro sa la corona, en que se rematan las granadas. Y es lo que dijo S. Iuan en su Apocalypsi (*c.* 1. 4.) donde haziendo alarde glorioso del nonbre de *Iehovah* trocado en el de Iesus (*gratia vobis, & pax ab eo, qui est, qui erat, & qui futurus est*, id est, *à Iehovah*) engrandecio el amor, que Christo nos tuvo derramando su sangre por nosotros, y por sublimarnos a la dignidad Real de hijos suios: *Qui dilexit nos, & lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo, & fecit nos Regnum*, id est, *Reges*.

276 La lamina de oro purissimo, en que se via gravado el nonbre de *Iehovah*, enigma fue (dize S. Tomas de Villanueva *ser. 1 de Nativ. Virg.*) enigma ajustado de la Virgẽ Madre, en quiẽ canpeò luciente el mismo nõbre de Dios, nõbre de Redẽtor. *De Virgine exponi potest figura illa de tiara Põtificis, quæ super omnia ornamẽta ponebatur in frente Pontificis ex auro purissimo, in qua sculptum erat, Sanctum Domini.* Yo digera, viendo dispuesta aquella lamina en forma de media Luna, io digera, era un enblema galano del mismo nonbre de MARIA, que se interpreta Estrella del mar iluminadora: *MARIA Stella maris illuminatrix*; y no es otra la estrella del mar sino la Luna, por el dominio grande, que tiene sobre el elemento del agua. No veis ia aclarado el misterio? *MARIA*, como demuestra este su nonbre soberano, *Luna* hermosa fue, luciente antorcha del nonbre de Dios *Iehovah*, y al de *IESVS* engastado en èl. A la luz de tan clara Luna, de tan brillante lanpara se descubre el oficio, no solo de universal, sino de singular Redentor en Christo. Verdad es, que todos los fieles fueron con la sangre de este divino Cordero redimidos, pero esta redencion fue mui inferior a la de MARIA, porque a ellos los redimio levantandolos de la culpa, en q̃ ia avian caido, y a ella eximiendola del pecado, en que pudo caer, y auh librandola de los riesgos de la caida. No conteis

a la

a la Virgen entre las granadas purpureas, q̃ no entra en numero delos redemidos, enquiẽ se supone caida, y que apenas se levátan del suelo a vista della; ponedla en el lugar mas eminente de una singulariſſima redencion, allá en el cielo mui lejos de la tierra, allà sobre la cabeza del Summo Sacerdote Christo, como a singularmente redimida, y como a primera obra de la redenciõ, que ostẽta los maiores primores de su Redentor, y del nonbre de IESVS, a quien el suio de M A R I A es luciente antorcha, y de quien èl necesitò para grangear el titulo de singular Redentor: Repita pues Gerson: *Nomen Dei singulariter inter puras creaturas, eminet in MARIA, quæ illuminans per interpretationem nominatur.*

277 De aqui vereis, por que en sola la lamina de oro, y no en las granadas, canpeò singularmente el nonbre de *Iehovah*, el de *IESVS*, el de Salvador, y Redentor: en *MARIA*, y al lado deste su nõbre si, en los demas redimidos, y en sus nõbres no asi, la razon es, porque por la Virgen Madre suia comenzò Christo su redencion, y por redimirla a ella se hizo honbre, y murio en una Cruz; por llenar el nõbre de *Maria* tomò el de *IESVS*. Advertencia sabia de S. Bernardino de Sena hiriendo en aquel verso sagrado de la *Magnificat*, (*Luc.* 1. 47.) que la Virgen agradecida cantò a su Dios, y Señor: *Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo*: o como està en el Griego: *In Deo salvatori meo*; y en el Hebreo, *IESV meo*. Alegrose mi alma con saltos de plazer en Dios mi Salvador, mi Redentor, mi IESVS. I E S V S, o Salvador suio le llama, siendolo tanbien de todo el Mundo: muí a tiempo, y con mucha razon (dize el Senense) porque Christo fue singular Redentor de Maria, con una especial redẽcion, no comun a los demas, sino propria suia della. Y asi mas se hizo honbre el Verbo Eterno, y murio en un madero por salvar a esta Virgen sola, que por redimir el resto todo de las criaturas: *Beata Virgo exultavit in Deo salutari suo: quasi dicat: singularis Salvator meus, quia aliqui Doctores speculãtes dicunt, quòd Deus assumpsit) carnem potiùs propter salvare Virginem singularem*,

quàm omnes alias creaturas, (*tom.4. Ser.8. de flammis y. amoris Dei.*) Siẽdo pues la Virgen tan ſingularmẽte redimida con una tan ſingular redencio, mas de otra ſuerte q̃ a todos los demas la redimio ſu Hijo; no levantandola deſpues de caida, ſino antes de caer; no ſolo eſtorvando el daño, ſino inpidiendo tanbien el peligro, que es el mas noble linage de redencion, y el que publica, y acredita *MARIA* con eſte ſu nonbre tan enlazado con ſingularidad tanta al de *IESVS*.

278 Y ponderad mas, q̃ ſi en las granadas, ſi en los demas redimidos bermegea la ſangre del Redentor, y conſiguientemẽte brilla en ellos el nonbre de *IESVS*, eſo es, porque las luzes purpureas deſte nõbre ſantiſſimo bajan acompañadas de las, que de ſi arroja la Luna luminoſa, el nõbre, digo, de *Maria*. Y fue decirnos, que ſi Maria es la ſingularmẽte redimida con un linage de redencion tan peregrino, aſi convenia, fueſe; para que della ſola a todos los demas ſe derivaſe la redencion. Eu dize aqui Anbroſio mui de la occaſion (*lib. 2. in cap. 1. Luc.*) no os maravilleis, de que aviendo Chriſto de redemir el Mundo con ſu Paſſion, y Muerte, comenzaſe obra tan heroica por ſu Madre, y que fueſe ella la primera, y la ſingular redemida, alzandoſe con las primicias de la redencion. No veis, que avia de ſer el medio, por quiẽ todos los honbres fueſen redimidos: *Nec mirum, ſi Dominus redempturus mundum, operationem ſuam inchoavit à Matre; ut per quam ſalus omnibus parabatur, eadem prima fructus ſalutis hauriret ex pignore.*

279 Sin enbargo delo dicho, reconocio el Evangeliſta Iuan una Luna a los pies de aquella ſeñal grande, de aquella valiẽte muger veſtida del Sol, y coronada de Eſtrellas, que aparecio en el Cielo por geroglifico de la Virgen immaculada en ſu Concepciõ: *Et Luna ſub pedibus eius* [*Apocal. 12.*] Eſtraño trueque de lugares! Aqui la Luna a los pies de MARIA, y allà ſobre la cabeza del Sumo Põtifice Hebreo? Si la Luna alli por ſer ſinbolo del nonbre de *MARIA* antorcha luciente del de *IESVS*, ocupa el pueſto mas ſuperior; aqui tanbien lo es, y como

no tal debria obtener el lugar mas eminente; el que ocupan las Estrellas, que la coronan, no el mas inferior de los pies. No veis, que estos pies de la Virgen son ajustado indice de sus primeras entradas en el Mundo, de los primeros pasos, que dio, por medio de su Concepcion purissima. *Beatus homo, qui observat limina meorum ingressuum.* (*Prover.* 8. 34. *iuxta Septuag.*) Y para darle a entender a Iuan, que entonces se valio *MARIA* deste su nombre santissimo, y del de *IESVS* Salvador suio, se la ponen a los ojos con una Luna a los pies, con una Estrella del mar en su calzado. Quiza por eso dijo San Anselmo, (*Homil. de Concept.*) que recebir MARIA el primer ser, y brillar como Estrella, fue todo uno, y todo a un mismo instante de tienpo: *Hodie concepta est Stella*: Como *Maria* brillo, como hermosa Luna Estrella del mar lucio su nombre alli, alli a sus pies, al asentarlos la primera vez en tierra, con tanto aire; tan sin tocarle a ella la culpa primera, que mas parece, asentò el pie en el cielo, q̃ en el suelo. Que mucho si en en esta Luna canpea luciẽte el nonbre de *IESVS*, el de singular Redentor suio, què con su sangre la preservò del pecado, y la eximio del peligro?

Si es esto lo, que engrandecio en la Virgẽ el Espiritu Sãto? (*Cant.7.1.*) *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis!* O que hermosos son tus pasos, hija del Principe! O como el calzado de tus pies te acredita de hermosa Princesa! Victorio Scialac Maronita traslada del Hebreo, *Gressus tui splendidi in calceamẽtis.* O que resplandecientes son tus palos! Con reclamo cierto [piensan grandes Interpretes] a las lunas de plata bruñida, que ostẽtaban en el calzado antiguamente los nobles en señal de su hidalguia. Pero notad, q̃ el calzado, de q̃ aqui se habla, era de las pieles del tejon; y eso significa la palabra original, *pellem taxeam*: y asi leio el Caldeo: *In calceamentis taxeis*. Aora, q̃ calzado es este? Y que Luna aquella, que le sirve de ornato a la Virgen en sus primeras entradas en el Mũdo? La Encarnacion del Hijo de Dios reconocio figurada en el calzado Alano *de Insulis*: *Per calceamẽtis figuratur Incarnatio divina.*

na. S. Gregorio el Grãde hallò en eſte calzado de pieles de animales muertos, repreſentado a lo ſinbolico a Chriſto nueſtro bien muerto en una Cruz como IESVS, como Salvador nueſtro: *Calciatur, quando morte Chriſti munitur*. La Luna ia digimos, era ſinbolo del Nonbre de MARIA, que ſe interpreta Eſtrella del mar, o Luna luminoſa. Ya con eſto ſe deſcubre el miſterio: o que grande! El calzado, con que previno el Cielo a la Virgen Madre para los primeros paſos, que dio en el punto meſmo de ſu Concepcion, fue un Dios Hijo ſuio veſtido de nueſtra mortalidad, un Dios Honbre derramãdo ſu sãgre en un palo, y muerto en èl, un Dios *IESVS*, Salvador, y Redentor ſuio, que en aquella ocaſiõ oſtentò los maiores primores de la redencion: un Dios, que le ſirvio entonces a ſu Madre de tejon contra el mal de ojo, con que enponzoñò la Serpiẽte antigua a todos los otros hijos de Adan, y Eva. El ornato viſtoſo deſte calzado fue el Nonbre de *MARIA*, nonbre de que ſe valio la Niña cõtra los tiros del enemigo, nonbre, que ſirvio de lanpara ardiente al de *IESVS*; nonbre, que declarò a Chriſto no ſolo por Hijo ſuio (*MARIA, Deus ex genere meo*) ſino por ſu ſingular Redentor cõ el mas noble linage de redenciõ preſervativa. Veis aqui, porq trae la Virgen a ſus pies la Luna, quando el Summo Sacerdote la trae ſobre ſu cabeza. En la ſuia la trujo ella tanbien, ymejor en todo el reſto de ſu vida haziendo gala de ſu nonbre ſantiſſimo de *MARIA*, y del de *IESVS* ſu Hijo, que en los primeros paſos de ſu ſer primero fueron tan en ſu favor.

Hagamos aſcẽſo delos pies de la Virgen a ſu ſagrada cabeza; robò eſta las atenciones del Eſpoſo Sãto, y dijo de ella: (*Cantic. 7. 5.*) *Caput tuum ut Carmelus, & comæ capitis tui ſicut purpura Regis vincta canalibus*. Es tu cabeza como el monte Carmelo, y la madeja de tus cavellos qual purpura real aſida a los canales del rinte rojo. El ornato ſingular de la cabeza de MARIA es el, que engrãdece en ſentimiẽto vulgar de los maiores Interpretes. Notad enpero la viveza de las palabras. En el texto original en vez de *Carmelus* eſtà *Carmul*, que es lo miſmo que cor-

cordero llagado, y sin vida: *Agnus cæsus, occisus*. Vn cordero muerto a violencia de tormentos, y derramando sangre de sus heridas es en la cabeza de MARIA su maior gala. A los canales desta sangre purpurea estaba atada la mata de sus cavellos, y aun atado el Rey a ellos: *Rex ligatus in transcursibus*. Los Maestros Hebreos piensan, se dijo esto con alusion a la lamina, o corona de oro enlazada con la Mitra Pontifical, y gravada con el nonbre de Dios *Iehovah*, o *IESVS*: y assi traslado *R.* Salomon: *Rex alligatus canalibus, id est, nomen Dei alligatum est cincinnis, quia scriptū est; Corona Dei sui in capite eius*. Aora, que misterio tiene tener MARIA por ornato precioso de su cabeza un Cordero assi llagado, y muerto; y una lamina de oro con èl el titulo de Redentor? Yo lo dirè, si se advierte el sentimiẽto de grandes Filosofos, que juzgan, es la cabeza la primera parte, por donde dà principio la naturaleza al primer forge del cuerpo humano: *Fieri nõ posse arbitror* (dijo Lactancio, *libr. de Opif. Dei cap.* 12.) *quin fidio à capite sumat exordium.* Y de aqui se tomò el vulgar modo de hablar en todos idiomas, y letras sagradas, y profanas, de llamar *cabeza* al principio de qualquier cosa (*Psal.* 39. 8.) *In capite libri scriptum est Deus; id est, in principio, in initio*, dijo David, y Isaias [*cap.* 9. 14.] *Auferam à Iuda caput, & caudam*, id est, *initium, & finem*, como esplica Anbrosio. En el principio pues de su primer aliento de vida se hallò la Virgen con un cordero llagado y muerto, que ostentaba el titulo de *IESVS*, o Redentor con el proprio nonbre de *MARIA*, tan a un mismo tienpo, que de anbos se valio, y le valierõ anbos a ella en aquella ocasion. El de *IESVS* señalaba a MARIA por Madre suia, y como tal singularmente redimida; y el de *MARIA* a IESVS por su singular Salvador. El nonbre de la Madre sirvio de luciente Luna, o brillãte Estrella al del Hijo, declarandole por tã prevenido Redentor suio, que aun antes que tuviese sangre para vivir, la tenia ia para preservarla del riesgo.

A los demas les llega tarde 282
la sangre de Christo, despues de aver caido en la culpa, sirte

su efeto; el cordero los levanta, y los corona con el licor purpureo de sus venas. En el instante de sus Concepciones no puede levantar cabeça, porque el principio de su formacion está mui a los pies de Lucifer, rendida a los tiros pesados de la Serpiente antigua mui comoviles esclavos suios, como quienes tienen lejos la redencion: *Longè à peccatoribus salus*. Por eso dezia el Sáto Iob: (*cap*. 10. 13.) *Si impius fuero, væ mihi est, non lavabo caput*. Si fuere inpio pecador, ai de mi, no podrè levantar cabeza. Cotejad estas palabras con otras, que dijo Christo a sus Discipulos (*Luc*. 21. 28.) *Levate capita vestra*. Levantad vuestras cabezas. Que es esto? Pregunta Galfrido enlas alegorias de Godefrido: Iob confiesa en nonbre de los pecadores, que no puede levantar cabeza, y a sus Apostoles les dize su divino Maestro, que levanten las suias? No reparais (responde esta docta pluma) en la razon de diferencia, que Christo señala? Levantad, les dize, vuestras cabezas, porque está cerca vuestra redencion: *Levate capita vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra.* Esta redencion está mui lejos de los pecadores, y está mui cerca a los Apostoles, que mucho no puedan aquellos levantar cabeza, y estos levanten las suias? Al paso que la redeció de Christo está mas cercana, a ese paso levantamos nosotros cabeza enseñal de libertad noble despues dela esclavitud infame de la culpa: *Quid est* (dize Galfrido) *Quod Dñs dicit: levate capita vestra, ecce appropinquat redēptio vestra; & B. Iob nō levatur ñ se caput, dicit? Quare levare caput nō poterat, nisi quia redēptio lōgè erat?* Y de la Virgē Madre q̄ direis? Desde el instāte desu Cōcepcion misma levātò cabeza; nunca se vio esta a los pies del enemigo, nūca su cerviz inclinada cō el jugo pesado, q̄ abroma a los otros hijos de Adan; siempre gozò de una libertad nobilissima de hija, y Madre de Dios; de suerte q̄ siēpre levātò cabeza. No veis, q̄ nūca estuvo lejos della la redēció, siēpre la tuvo tā cerca desi, y tā en su favor, q̄ aun antes que llegase la culpa, se previno su Hijo como singular Redētor suio a eximir la de qualquier riesgo. Quādo quiso llegar el enemigo a hazer sus tiros, ia estaba haziēdo

sus

ſus mas glorioſas ſuertes la redencion oſtẽtando en ella todos ſuspoderes: ia tenia el cordero llagado, y muerto ſobre ſu cabeza, quando ſe acerca la Serpiente; ia la ſangre del Redẽtor la vañaba, quãdo el Dragon intẽtò boſar ſu mortal veneno: *Caput tuum ornatus capitis tui*, ſeu *principij tui agnus cæſus, occiſus*. Entre todos los redimidos ſe hallò la Virgẽ la mas cercana a ſu Cordero IESVS! *MARIA* [dize Ildefonſo, *Ser. de Aſſump.*] *una eſt ex numero prudẽtiũ inter primos, quæ vadit poſt agnum proximior quocumque ierit*. Digamos mas;

§. 8.

Que es el nombre de MARIA *una bugeta, un mar de mirra la mas precioſa, que califica a la Virgen por eſpecialmente prevenida cõ los primores de la redencion de Chriſto preſervativa.*

283 ESto es lo, q̃ demueſtra la interpretacion del nõbre de *Maria*, y lo q̃ acreditã con ſus palabras unos, y otros Doctores ſagrados. Todos ſienten ſer lo miſmo *Maria*, que mirra del mar, o un mar de mirra amarga: *Maria, id eſt, myrrhæ maris, mare myrrhæ*. De la palabra *mor* derivan grãdes plumas el nõbre de *Maria*, y juzgã, q̃ la voz *mor* es del numero ſingular, y la voz *Maria* del numero plural, y que ſignifica *myrrhæ congeriẽ*, ſeu *multiplicẽ myrrhã*: una jũta de muchos generos de mirra. Como ſi ſe diera a entẽder cõ el nõbre de *Maria* una abundãtiſſima preſervació de la culpa original, y de toda culpa actual, de que es ſinbolo la mirra preſervativa de toda corrupció. Tan engaſtada eſtà la redẽció preſervativa de la Virgen en ſu proprio nonbre de *MARIA*, que parece inpoſſible entẽder eſte nonbre ſin entender tanbien la ſingular preſervacion, de que gozò deſde el inſtante de ſu ſer primero. A la manera q̃ Fidias celebre eſtatuario (como refierẽ *Ariſtot. de Mundo cap. 6.* y *Tulio* 1. *Tuſcula.*) diſpuſo ſu retrato en el eſcudo del ſimulacro, q̃ labrò de Minerva, con tal artificio, que el que intentaſe deſtruir ſu imagẽ, hallaſe deſtruida la eſtatua toda de la ſingida diosa. A eſta traza el ſupremo Artifice del Mundo diſpuſo en *MARIA* ſu eſpecial preſervacion de tal ſuerte,

fuerte, q̃ el q̃ pretendiese negarle este privilegio de inmunidad, por el mismo caso deshiciese en su estimació el nóbre, y la persona, sustituiẽdo en su lugar otra mui distinta de la q̃ era Madre de Dios con otro nonbre mui diverso. Digase pues, que lo mismo es dezir *Maria*, que una persona preservada de toda culpa con singularidad prodigiosa; una bujeta, o un mar de mirra preservativa: *Maria* (dize San Antonino, 4. *p. titu.* 15. *c.* 14. §. 2.) *assimilatur myrrhæ amaræ, quæ præservat à corruptione; quasi myrrha electa, ait ipsa, dedi suavitatem odoris.*

284 Vnguento derramado llamò la Virgen a su querido Iesus, vnguento para muchos: *Oleum effusum nomẽ tuũ: ideò adolescẽtulæ dilexerũt te* (*Cãtic.* 1. 2.) Poco despues le dize, es para ella sola un acecito de mirra, que tiene por morada, donde descansa, y haze noche, su pecho, y corazon: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea cõmorabitur*, o como està en el original; *pernoctabit*. Pues porque à de ser Christo vnguẽto para muchos, y para sola su Madre à de ser mirra? Si el vnguẽto es el mismo Dios Hombre, que como vnguento en el baso se derramo del cielo en las entrañas de MARIA, y dellas en el madero de la santa Cruz, ostente su virtud, y fragrácia en la Virgen, como la ostenta en todos los fieles? No veis, que và mucho de Maria a las demas puras criaturas, lo que và de la Señora a los siervos, de la Madre de Dios a todo lo criado: y asi pide la dignidad de Madre, que siendo para los demas el Hijo vnguento, sea para ella mirra. Notad, para que penetreis bien esta diferencia, los dos linages de medicamentos, que reconoce toda la medicina, y de que se valen los Teologos para esplicar la redẽcion preservativa en la Virgen. A unos llamã medicamẽtos preservativos, curativos a otros: estos suponen la enfermedad, aquellos estorvã los riesgos della; estos evitã el mal, aquellos le curan. No ai cosa mas repetida entre los Principes del arte medica; bastẽ las palabras de Galeno [*libr.* 1. *de sanitat. tuenda c.* 1.] *Cum una sit ars, quæ corpori hominis tuendo dicata sit, eius primæ ac maximæ partes duæ sunt; quarum alteram sanitati tuendæ, alteram*

teram morbi profligandi facultatem appelles. Y a este primer modo de curar llama arte preservativa: *Ad præservativã artinet artem.* Arte, en que hazen ostentacion de sus maiores primores los medicos, y la medicina. Por eso esotro famoso Dotor Menecrates le dijo a Filipo Rei de Macedonia: *Tu quidem Macedoniæ Rex: ego artis medendi. Tu sanè potes, quemcunque libet, interficere; ego verò sanos usque ad senectutem sine ægritudine robustos servare, si mihi paruerint.* (*Apud Athen. dipno 7. cap.* 13.) Tu eres Rey de Macedonia, y io lo soi del arte medica. Tu puedes quitar la vida a qualquiera a medida de tu gusto, pero io puedo conservar a los hombres sanos, y robustos sin enfermedad alguna hasta la vegez, con tal que me obedezcan. Esto es ser Rey de los medicos, y de la medicina, esto lo mas primoroso del arte, saber preservar de males con ajustados remedios, que eviten la enfermedad, y estorven los riesgos.

285 Y que me dezis aora de Christo Medico soberano de las almas, y de los cuerpos? que o le faltò esta destreza en el curar, o si la tuvo, no la quiso egecutar? Qu: siendo el medicamento, q̃ aplicò, su misma sangre unida a la divinidad, y derramada en una Cruz, o carecio desta virtud preservativa de males, o no la quiso aplicar? Eso no [dize la Virgen] que mi Hijo IESVS, si bien fue unguento para todos los demas, para mi sola un accecito de mirra fue. El es el Medico celestial, y la medicina, que supo no solo curar las enfermedades, y reparar las saludes perdidas en tantos, sino tanbien conservar en mi con singularidad ambrosa la sanidad, y estorvar los daños. Vnguento medicinal es detramado en la Cruz para curar mortales llagas de todos los otros hijos de Adan: *Oleum* (dize Honorio) *Christum designat, quæ vulnera peccatorum per sua vulnera curavit.* Y manogito es de mirra para mi sola; una bugeta oloroſa es, donde se halla la quinta esencia deste mirrino licor preservativo: *Fasciculus myrrhæ, seu gutta myrrhæ in pixide olfatoria dilectus meus mihi.* Mirra llama a su querido Hijo, porque le considera entre las amarguras de su Passiõ, y muerte doloſa en los brazos de la

de la Cruz, con la virtud toda de eſtorvar corrupciones de culpa: *Quid enim* (dize S. Pedro Damian, *Epiſt.* 3. *c.* 3.) *per myrrham amariſſimam, qua cadavera defunctorũ condiuntur, niſi Chriſti paſſio deſignatur?* Mirra le llama para ſi ſola, *mihi*, porque en ſola ſu Madre oſtentò Chriſto lo primoroſo de ſu redencion, preſervandola del pecado primero, conſervandola en la ſanidad entera de la gracia con el linage de redencion mas noble, y que mas deſcubre la ſabiduria de Medico Redentor ſuio. Eſo dize el nonbre de *MARIA*, mirra del mar de la Paſſion de Chriſto amarga, mar de mirra preſervativa: *MARIA*, *myrrha maris*, ſeu *mare myrrhæ*.

286 La fragrancia de eſta mirra preſintio ſiglos antes el Rey Salomon, quando introduze a los Eſpiritus Angelicos haziẽdo eſta pregunta (*Canti.* 3. 6.) *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit per deſertum ſicut virgula fumi (ſicut palma, ſicut columna fumi) ex aromatibus myrrhæ, & thuris?* Quien es eſta, que ſube por el deſierto como una varita, como una palma, como una columna de humo oloroſo, que de ſi exhalan los aromas de la mirra, y del incienſo? Para reſponder a eſta pregunta es meneſter hazer otras muchas. Si ſon Angeles los, que aqui hablan, como preguntan, pues no ſuele pregũtar ſino el, que ignora? No ſabiã mui biẽ, era ſu Reyna, y Señora la, que aſpiraba de ſi tã admirable fragrancia? Pues para que es la pregunta? Y ia que pregunten, que deſierto es aquel, por donde la ven ſubir? Y ſi ſube, por que como un poco de humo, y eſte enforma de una palma, o colũna, y exhalãdo olor no de qualeſquier aromas, ſino primera, y principalmente del de la mirra? *Ex aromatibus myrrhæ*. Ricardo de Santo Laurencio pienſa mui en abono del nonbre Santiſſimo de *MARIA*, que los Angeles no pregũtan, como quiẽ ignora, ſino como quien deſea ſaber lo, que èl ſe ſabe, y tiene librado ſu guſto en oirlo de la boca de otros. Deſeaban oir el nonbre de *MARIA* dulciſſimo para ellos, deſeabã, les reſpondieſen, era MARIA la, que aſi ſubia por los deſiertos oloroſa, y por eſo hazen la pregunta: *In perſona Angelorum quæritur: Quæ eſt iſta?*

iſta? Sic Angeli nomen Mariæ deſiderabant nominari[*libr.1.de laudib.Virgin.cap.2.*] Deſta reſpueſta tã piadoſa travan las demas bien miſterioſas. Por el deſierto, y del deſierto ven los Angeles ſubir a MARIA en el inſtante de ſu Concepcion puriſſima. Sabeis por que? dize Ruperto, porque la conſideraron mui opueſta a la primera muger; q̃ ſi Eva por el Paraiſo bajò, MARIA por el deſierto ſubio; ſi Eva caiò del Paraiſo, MARIA ſe tuvo en pie en el deſierto. *Quæ eſt iſta, quæ talis aſcendit per deſertũ, ſive de deſerto? Verè mirabilis, & illi multum diſſimilis, quæ deſcendit per paradiſum, cecidit de paradiſo.* Y eſto dan a entender los corteſanos del cielo, quando la ven ſubir, y no como quiera, ſino como una columna firme, como una palma deſcollada, en ſeñal de la firmeza, y eſtabilidad grande, conq̃ ſe tuvo en pie donde todos caẽ, y en demoſtracion del triunfo glorioſiſſimo, q̃ entonces alcanzò del comun enemigo: *Sicut columna, ſicut palma fumi.* Y porq̃ ſe entienda, q̃ tuvo la Virgen en el primer aliẽto de ſu vida no ſolo de las columnas la conſtancia, y de las palmas la victoria, ſino de los aromas la fragrancia, por eſo la comparan al humo, que de ſi dã eſtas materias oloroſas: *Sicut columna, ſicut palma fumi ex aromatibus.* Pero advertid; q̃ ſeñalan los Eſpiritus Angelicos por primero, y principal aroma el de la mirra amarga, y preſervativa: *Ex aromatibus myrrhæ.* Y es el caſo, que deſeaban ſaber, quien era, y como ſe llamaba la, que aſi ſubia del pueſto, en que todos dan el traſpie de la culpa; y aunque ellos no ſeñalaron el nonbre de *MARIA* llamandola aſi, pero hizieron alarde glorioſo de ſu interpretacion, conparãdola a la mirra, que enel nõbre tiene engaſtada, pues *Maria* es lo miſmo que mirra del mar; *MARIA myrrha maris*, y valiendoſe de la metafora tomada deſte aroma oloriſſimo, para publicar la redencion preſervativa deſu Reyna. Como ſi mas claramente digeran. Veis eſta Niña, que enſu Concepcion pura exhala de ſi tan ſuave fragrancia? Veisla ſubir por el deſierto tan otra, y tan de otra ſuerte que Eva en el Paraiſo? Veisla firme, y eſtable como una fuerte columna en el lugar de las

entra-

entrañas maternas, donde nadie puede tenerse en pie? Veis la subir triunfante, y victoriosa de la culpa primera, y del Dragon sangriento, que de todos triunfa? Pues miradla bié, atended al olor de los aromas, que de si aspira, al de la mirra singularmente; que este olor suavissimo acredita su inmunidad, abona su preservacion, afianza su dichosa suerte de redimida con un modo de redécio el mas noble; redimida, no despues de caida, sino antes de caer; preservada de la corrupcion del pecado, y de los riesgos todos del desliz. Eso dize su nombre de *MARIA*, eso dezimos nosotros, quando la conparamos al olor de la mirra: *Quæ est ista, &c.*

287 Introduce el divino Espiritu en los Cantares al Esposo Santo llamando a las puertas de la Virgé Madre; e introduce à esta Señora, que acudio a abrirle llevãdo en la mano una bugeta de mirra preciosissima, que derramò al alzar el pestillo de la puerta; con que le quedaron pestillo, manos, y dedos llenos de mirra; y de la mirra mas calificada: *Surrexi, ut aperirem dilecto meo. Manus meæ distillaverunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima super manus pessuli* [*Cant.* 5. 5.] Que aldavilla es esta? Y que bugeta de mirra? Y porque al quitar el aldava se distilo la mirra? Sigamos el sentimiento acertado de Honorio Augustudinése, que piésa ser esta aldava la, que avian echado a las puertas del cielo los pecados de los honbres, singularmẽte el de Adan, y el original de todos. La primera, que alzò este pestillo, fue la Virgen soberana; y por eso pudo alzarle [dize Honorio, *In sigillo MARIÆ*] quedando los cielos patentes, porque no fue, como los demas hijos de Eva, concebida en culpa, sino preservada de toda culpa por el Espiritu Santo: *Pessulum autem erat moles peccatorum hominum, quod ideò à Virgine apertum dicit, quòd ab Spiritu Sancto præservata, non sicut cæteri, in peccato creditur cõcepta.* El pecado primero echò la aldava a las puertas del cielo; claro està, que si MARIA recibia su primer ser; para que quitase esta aldava, avia de hallarse esenta de aquella culpa. Y asi llegar a abrir la puerta, y hazer alarde glorioso de su preservacion singular, o redécion pre-

preſervativa, todo fue uno, y todo a un miſmo tienpo: *Peſſulum ideò à Virgine apertum, quòd ab Spiritu Sãcto præſervata.* De aqui entendereis aora, que bugeta de mirra fue aquella, de quien ſe diſtilò el licor oloroſo a la aldava, y a las manos. Decid ſin enbarazo, q̃ fue el miſmo nonbre de *Maria*. Y que otro pudo ſer el pomo, que de ſi reſpiró tanta fragrãcia de la mirra mas preciosa? Mirra del mar ſe interpreta el nonbre de *MARIA*; y aſi llaman los Antiguos Eſcritores a una piedra, q̃ ſe cria en el mar, y de q̃ ſe labrabã vaſos prezioſiſſimos: *Non auro, myrrhaq; bibunt*. Bugeta es de mirra, que ſeñala a lo ſinbolico una redẽcion preſervativa, diſtilada copioſamente ſobre la Virgẽ en el inſtante miſmo de ſu Cõcepciõ immaculada; manos, y dedos, unas, y otras acciones de Maria grandes, y pequeñas, ſe vierõ vañadas en eſta mirra acreditãdo ſu preſervacion dichoſa: haſta las puertas del cielo llegaró los licores oloroſos de tã calificada mirra, de ſuerte q̃ ſe le fr̃aquearon liberales, y dejando de ſer puertas, quiſieró, lo fueſe deſde luego ſu Reina: *Hodie cõcepta eſt ianua cœlorum*, que dijo S. Anſelmo [*Ser. de Concept. B. V.*] tan enlazada eſtà con el nonbre de M*ARIA* la mirra de ſu redencion preſervativa.

Eſcuchemos a David Rey 288
ſoberano, Profeta iluſtre, y glorioſo Progenitor de Chriſto, y de Maria (*Pſ 44. 4.*) Pintale a èl mui de gala, y mui a lo valiẽte, ceñida la eſpada de ſu Cruz para el deſtrozo de ſus enemigos Demonio, y Muerte, quãdo mas aſido a ella cõ tres clavos, quãdo mas cubierto de llagas, y de ſangre, y a violẽcia de tormẽtos alli muerto: *Accingere gladio tuo ſuper femur tuũ, potẽtiſſime: id eſt, carne in Cruce* [interpreta Heſiquio] *hac enim tãquã gladio uſus ſuos hoſtes diabolũ, & mortẽ interfecit.* Cõſideròle aſi como a univerſal Redẽtor de los ia captivos, reſtituiẽdolos a la libertad noble de hijos de Dios. Y queriẽdo hacer publicidad de una ſingular redẽciõ mui anticipada, y prevenida con deſvelos cuidadoſos de ſu aficion, pinta las veſtiduras del Salvador mui oloroſas exhalãdo deſi por primera, y principal fragrancia la de la mirra: *Myrrha, & gutta, & caſia à veſtimẽtis tuis.* Pero advierte miſterioſo el Pſalmiſta,

sta, que este suavissimo olor le adquirio Christo en un Alcazar, o Palacio Real, morada magnifica del mismo Dios Hõbre, labrada del marfil mas cõstãte, cándido, y puro: *A domibus eburneis*, q̃ està en los originales Griego, y Hebreo: *Ab arce, à palatio robusto, valido, electo, mundo, mundissimo*. Aora, que Alcazar, q̃ Palacio Real es este dotado de tãta constãcia, y firmeza, de tãta cãdidez, y pureza? Respõderà S. Pedro Damiã (*Ser.* 1. *de Nativ. Vir.*) q̃ no es otro q̃ MARIA Sãtissima, segura habitació, dõde el Eterno Verbo se vistio de nuestro ser humano: *Ex hoc ebore* (nempè Deiparę Virginitate, & fortitudine) *fũt illæ domus eburneæ, de quibus dicit Psalmista: myrrha, & gutta, & casia à vestimẽtis tuis, à domibus eburneis.* Hace en pero no poca dificultad, como pudo recebir el Hijo de Dios, quãdo llegò a ser Hijo de MARIA, la fragrãcia de la mirra, que de las vestiduras de su humanidad se exhalaba? como la pudo recebir de su Madre, siendo èl por naturaleza el buen olor de su Eterno Padre, y el depósito de los aromas mas preciosos del Espiritu Santo; y el que por excelencia se llama manogito de mirra, y mirra la mas escogida? Si èl la tiene consigo, como dize David, la recibio de MARIA? *A domibus eburneis*. Anbas a dos cosas se conpadecen. Porque si ella le dio a èl ese olor de la mirra, fue porque del la avia recebido ella primero. Recibiole ella desde el punto mismo de su Concepcion, en que la tratò el Hijo como a Madre suia, que aunque no avia recebido sangre para vivir, ya la avia recebido para redimirla, ya era para ella manogito de mirra amarga la mas selecta, que la preservaba de la culpa en fè de la Passion, y Muerte, que avia de padecer como singular Redentor suio. Y asi quando llegò a encarnar en sus entrañas, las hallò llenas desta mirra olorosa, desta redencion preservativa, en virtud de la qual avia sido formada como Alcazar, como Palacio Real del mismo Dios humanado con candidez, con pureza, con fortaleza como la del marfil mas cãdido, puro, y fuerte: de manera que pudo redũdar en el Hijo la fragrancia de la mirra, de que gozaba la Madre, acreditandole ella a èl de especial Redentor suio, y èl a ella

ella de especialmente redimida: *Myrrha, & gutta, & casfia à vestimentis tuis à domibus eburneis*. Y porque se entendiese mas, y mejor la firmeza, y estabilidad de la gracia, en que recibio la Virgen el primer ser por virtud desta mirra preservativa, añade el Profeta: *Astitit Regina à dextris tuis*. Que se puede leer del texto Griego, y Hebreo: *Firmata est instar colũnæ à prima creatione, primô prodijt, genita est Regina, seu genitrix à dextris tuis*: Desde el pũto mismo de su creació, de su generacion, de su ser primero se hallò a la diestra de su Redentor, que la preservò de la caida, y la tuvo en pie como a Madre suia, como a Reina de todo el universo. No os parece, que lo dijo bié claro? Bien claro lo dice tanbien el nõbre de *MARIA*, mirra del mar, mar de mirra.

289 No se contentò David con decirlo una vez, luego en el Psalmo figuiéte lo repitio con otra nueva metafora: *Sanctificauit Tabernaculum suum Altissimus*: Santificò su Tabernaculo el Altissimo Dios. Que tabernaculo es este, de cuia sátificacion anduvo èl tã cuidadoso? El titulo del Psalmo lo dice, q̃ suele ser llave maestra de los misterios, que encierra. *Pro arcanis*, le intitulò, que en el Hebreo es *halmoth*, numero plural del singular *halmah*, que significa una Virgen, una doncella en lo mas florido de su edad: y ali se puede leer: *Pro Virgine, pro iuvencula*: Y segũ la lecció de Aquila, Teodocion, y Simmaco: *Pro iuvẽtute, pro ætate florida*. Advertencia, que asegura mas la interpretacion de muchos Sãtos, q̃ juzgan cõ todo acierto, celebra David el misterio grãde de una Virgẽ Madre de Dios; reconociẽdo alguno dellos en estas palabras la original pureza desta Señora sãtificada desde el instãte de su Cõcepcion inmaculada. Digalo por todos aq̃lla piadosa pluma Dominicana de S. Vicẽte Ferrer (*ser. de Cõcep. Virg.*) *Quãdo corpus gloriosæ Virginis Mariæ fuit organizatum, & lineatum, & anima cõiuncta corpori per creationẽ, tunc Altissimus sanctificavit Tabernaculum suum*. Quando el cuerpo de MARIA Virgẽ glorioſissima fue organizado, y delineado, y al tiẽpo mismo, en q̃ se le infundio el alma por medio de la creacion, entõces santificò su Tabernaculo

el Altissimo. Parece, avia oido a S. Maximo Obispo Taurinense contenporaneo de San Anbrosio: *Hæc* (dize este gran Dotor) *quæ fuit Tabernaculum gloriæ condecenter, & cõgrue, nulla macula originali contaminata est*. No habia con MARIA la culpa original, nunca desta le hallo ella manchada, porque la criaba Dios como a Tabernaculo cõdecente, y condigno de la gloria del Vnigenito del Padre. Bien està asi. Pero de donde le vino tan apresurada santidad a la Virgen? Como se libro de la contaminacion del pecado primero, y se hallo llena de gracia en los primeros alientos de su vida? El mismo titulo de Tabernaculo, que le da David, lo dize: *Sanctificavit Tabernaculum suum*. Dijo esto con alusion cierta al Tabernaculo de Moises, y al modo, con que le mando Dios, le santificase; ungiendole con un unguento sagrado con puesto de aromas olorosos, pero con advertencia bien misteriosa (como advierte el Abulense, *quæst.* 11. *in Exod.* 30.) de que el principal, y primer aroma, a quien todos los otros sirviesen, fuese el de la mirra, que llama el texto sagrado mirra primera, mirra de cabeza, mirra escogida, mirra de libertad, mirra limpissima [*Exod.* 30.] *Sume tibi aromata myrrhæ primæ, & electæ*, que està en el Hebreo, *myrrhæ capitis, præcipuæ, mundissimæ, libertatis*, seu *liberè fluentis*. Y porque destos unguentos el principal ingrediente era la mirra, los llamaban unguentos mirrinos, como nota Atheneo (*libr.* 15.) *Vnguenta omnia dicuntur smyrna, quia multa conficiuntur ex myrrha*. Con el unguento santo deste mas precioso aroma ungio Moises las piezas todas una por una del Tabernaculo, y como quieren los Hebreos, y muchos de los Interpretes sagrados, formado en cada qual una Cruz: *In quolibet angulo* [dize Lirano, *in Postill. ad c.* 30. *Exod. v.* 26.] *cũ digito intincto in unguento fiebat quædam figura ad modũ Tau Græci*. Ya se manifiesta el misterio: No le veis? El de la redencion singular, que Christo crucificado obro tan anticipadamente en su Madre. Santificò el Tabernaculo de Moises, quiso q̃ en aquella santificacion brillasen los meritos de su Passion, y Muerte,

de

de Cruz. Y esto era uno como prevenido ensaie de la santificacion de MARIA, Tabernaculo animado, sienpre consagrado a Dios Honbre, nunca profanado de Satanas, ni por un breve instante. Y para dar a entender, lo que el nonbre de *MARIA* publica, que toda esta dicha le vino a la Virgẽ de una especial redẽcion preservativa, la primera, y mas principal, la mas linpia, y pura nacida de una libre voluntad de Dios la mas fina, por eso se dize, que el aroma primero de su santificacion fue una mirra de cabeza, selecta, primera, linpissima, purissima: *Sume tibi aromata myrrhæ primæ, & electæ*. Sacad de aqui una ajustada ilacion, y sea;

§. 9.

Que el nombre de MARIA *es para los, que piadosos le invocan, unguento, que cura llagas; y mirra, que estorva corrupciones de culpas: nuevo apoio de su inmunidad gloriosa.*

290 EL mismo Nonbre es finca segura desta verdad, pues se interpreta mirra del mar, o un mar de mirra, de que se conpone el unguento medicinal, y preservativo de todos nuestros males: *Maria myrrha maris*, seu *mare myrrhæ*. Por medio deste nõbre santissimo, y de lo significado por èl (de quien toma toda su virtud, y energia) se curan nuestras dolencias todas desde la primera original hasta la ultima actual; y el mismo Nonbre es preservacion eficacissima de quantos males de culpa nos amenazan: *Oleum (unguentum) effusum nomen tuum* (*Cant.* 1. 1.) le dize a la Virgen su querido Esposo, y Hijo IESVS: es tu nõbre un oleo, unguento derramado. Avia ella engrandecido los dulces pechos de su Hijo, los de su misericordia, y piedad, que en sentimiẽto de Anbrosio [*lib. 5. de Sacram. c. 2.*] no son otros que los Sacramẽtos de la Iglesia, pechos regalados, que aspiran de si unguẽtos medicinales de llagas, y preservativos de culpas: *Meliora sunt ubera tua* (*Sacramẽta tua*) *vino fragrantia unguentis optimis*. Y agradecido el Hijo a tamaño elogio se valio del nonbre de su Madre para abonar la fragrancia, y virtud medicinal de sus pechos.

Es tu nonbre unguẽto, no retitado, sino derramado, que se franquea a todos: *Vnguentum effusum nomen tuum*. El nõbre de MARIA (dize Alano de Insulis) es el, que aqui se cõpara al unguẽto oloroso, que cura la las enfermedades del alma, y preserva de males conservãdo, y aumentando en los justos los ardores de la caridad: *Eleganter gloria nominis Mariæ oleo effuso comparatur. Oleum ægrotantem sanat, flammam nutrit*. Y la Iglesia toda assi lo aplaude: *Vnguentum effusum nomen tuum*. Estraño decir! Pues para curar nuestras dolẽcias, y preservarnos delos riesgos de otras no bastan los pechos de Christo, los Sacramẽtos, que èl nos dejò? El del Baptismo nos cura de la culpa primera, los demas Sacramentos, o nos sanan, o nos confirman en la gracia recebida, y son preservativos de culpas, principalmente el de la Eucaristia santa: valerse los honbres destos Sacramentos medicinales, es valerse de las llagas de Iesu Christo, y de su sangre, y depòsito fiel de todos los medicamẽtos de nuestras enfermedades, y atriacas eficacissimas contra los venenos del pecado: *Ecce enim* (dize San Buenaventura, *in stimulario a. 1.*) *aperta est apotheca Paradisi, omnibus aromatibus medicinalibus tota plena. Vulnerum igitur fenestras subintra, & ibi invenies, & accipies medicinam curativam, restaurativam, conservativam, & præservativam*.

Para que pues se vale Christo, en orden a estas curas, del nonbre mismo de *MARIA*? Sease norabuena este nonbre unguento medicinal, y preservativo de males; pero no se valga del el medico celestial, pues le sobrá llagas proprias, y proprios Sacramentos para la sanidad, y preservacion. No à de ser assi [dizen los Santos] el valimiento deste nonbre de *MARIA*, y de lo significado por èl, es tan grande para con Dios, que no quiso, les valiesen a los honbres sus llagas, y Sacramentos, sin que se valiesen de *MARIA*, de su invocacion, e intercesion. En esta librò la sanidad, y la preservacion de culpas de tal suerte, que de ninguna se cura el pecador, ni de alguna se preserva el justo, que nó sea con intervencion deste santissimo nonbre de MARIA, como si este

este nóbre fuera depolito unico de quantos unguentos medicinales, y aromas preservativos tiene Christo en su Iglesia. Por eso se interpreta *mar de mirra, o mirra del mar*. Y por eso dijo S. Pedro Chrisologo, [*Ser.*146.] que este nonbre de *MARIA* era saludable a los, q̃ por medio del Baptismo renaciá dela muerte del pecado primero a la vida de la primera gracia: *Hoc nomen renascentibus salutare*. Y S. Anbrosio (*de institut. Virg. c.*13.) afirma, es el nonbre de *MARIA* unguento oloroso, que desvanece el mal olor de la culpa original: *Hac unguentum fœtorem hæreditarij erroris abstersit*. Y el docto Idiota (*de Cõtemp. V. M. c.*5.) le aclamò por medicamento de todos nuestros males, y unguento preservativo, conque se ungé los santos para pelear valientes, y vẽcer dichosos al enemigo: *Mariæ nomẽ sanat languidos, ungit agonistas*. Y San Germano (*orat. in Zonã Deipa.*) a sola la invocació del nóbre de Maria atribuie el triunfo de la victoria, q̃ los hõbres alcãzan de Satanas cõservádose ilesos entre los maiores, y mas peligrosos convates: *Tu nequissimi hostis contra servos tuos invasiones sola tui nominis invocatione sanctissima repellens, tutos atque incolumes servas*. Veis, como este nonbre es medicinal, y preservativo de todos males?

Gloria segrãdemẽte la esposa 292
sãta, de q̃ su divino esposo bajò del cielo a deliciarse en su guerto, en q̃ hallò grã copia de mirra, y otros aromas no solo dispuestos en su era; o anden, sino recogidos en un baso, o fiala: *Dilectus meus descẽdit in hortũ suũ ad areolã aromatũ* (*Cãti.*6.1.) o como leẽ los 70. y los Padres Griegos: *Ad phialã aromatũ*. Aora, q̃ guerto es este, dõde la mirra, y las demas especies aromaticas de tal suerte ostẽtã su admirable fragrãcia, q̃ bastã a llamar a si al Esposo celestial? Faltabále en el Inpireo las delicias de semejantes aromas? El en si misino no contiene con peregrina eminencia, quánto bueno, y delicioso distribuiò su Omnipotente mano en los canpos, y jardines mas amenos? Que necessidad tiene de bajar de allà en busca destas fragrãcias? No veis (respõde Iusto Orgelitano) que es MARIA el guerto ameniss imo, donde se hallò el olor mas calificado de la mirra, y de los

otros aromas preciosos, que exhalan de si fragrãcia de santidad: *Areolam aromatis ipsam sanctam MARIAM Virginem intelligẽdam accipimus; ex ea quippe odor iustitiæ ortus est.* No veis (añade Pselo) que el jardin, donde el Vnigenito del Padre se vino, son las entrañas virginales de una pura, e immaculada Doncella, a estas bajò como a un vaso linpissimo lleno de divinos aromas, para derramarlos en las almas puras: *Descendit in uterum puræ, atque immaculatæ Virginis, ut in aromatum divinorum mundam phialam; unde in animas hominum puras influxit.* Que mucho bage del cielo a la tierra el Eterno Verbo, si tiene en la tierra el vientre virginal de MARIA, guerto delicioso, anden ameno, ia: la preciosa de tan fragrantes aromas? Bajò por medio de su Encarnacion, hallose con la mirra, y las otras especies aromaticas, que el no tenia; digo, vestido de la carne, y sangre, que su Madre le dio. Ya ella era desde el instãte de su Concepcion jardin ameniſſimo; ia desde entonces gozaba de un ser de gracia tan aventajado, que toda ella aspiraba fragrancias divinas. Destas se valio el Hijo para curar nuestras llagas, para preservarnos de culpas. El olor destas fue el, que exhalò Christo: estos aromas fuerõ los, que hallò recogidos en su Madre como en un baso linpissimo, y los q̃ por su mano franqueò a los hõbres para curarlos, para preservarlos de males: *Ex ea odor iustitiæ in animas hominum influxit.* Y esto es lo, que el nonbre de Maria publica: *Mirra del mar*, baso labrado de la piedra de la mirra, que recoge unguentos medicinales, y preservativos, acreditando el oficio, que tiene la Virgen, de curar llagas, de preservar de culpas.

A esta luz se an de mirar tãbiẽ las palabras del Esposo Sãto (*Cant. 5. 1.*) *Veni in hortum meum, Soror mea, Sponsa; messui myrrham cum aromatibus meis.* Vine a mi guerto, hermana, y Esposa mia; seguè mi mirra con todos los otros mis aromas. Que guerto, que mirra, q̃ aromas? Preguntan curiosos los Expositores sagrados. Ai que dudar (respõde por todos Guillelmo Abad) de que este guerto es el vientre virginal de MARIA? En albergue tan seguro cogio Christo la mirra del

del humano ſer, a que hipoſtaticamẽte ſe unió; alli hallò los aromas medicinales de la carne, y ſangre, que ſu Madre le dió para ſalud, y vida de pecadores, para preſervaciõ de males: *Myrrha eſt caro illa mortalis, in qua mortuus eſt pro nobis, in qua languores noſtros tulit, & dolores ipſe portavit. Myrrham hanc meſſuit, quando carnem aſſumpſit; meſſuit cum aromatibus, quia metendo myrrham illam, & aromata ſimul meſſuit, quia in hac carne erant aromata eius, vita, ſalus, & pax.* O que carne tã pura la de MARIA! O que eſpiritu tan inmaculado el ſuio! Toda ella parece forjada de mirra preſervativa, y de medicinales aromas. El forge de la humana naturaleza de Chriſto aſi es, y aſi le recibio della para ſanarnos de nueſtras dolencias, y preſervarnos de males por medio de ſu Madre; conſervandonos conſtantes en la gracia. Y quereis, tuvieſe, que curar dolencias de culpa, y que no fueſe preſervada de todas ellas la, que ſupedirò al miſmo Dios medicamẽtos curativos, y preſervativos delos pecados del Mundo?

294. Al que ſupiere vencerſe a ſi miſmo [que es lo mas arduo de una victoria iluſtre] promete Chriſto nueſtro bien, le hará columna en la caſa de ſu Padre, que es la Igleſia Triunfante: *Qui vicerit, faciam illum columnam in Templo Dei mei* [*Apocal.* 3. 12.] Quien dize columna, dize conſtancia, eſtabilidad, y firmeza en el ſer, en el obrar, y en el perſeverar. Vna perſeverancia conſtante, una conſtancia firme, una firmeza eſtable en la Chriſtiãdad y virtud en medio de las maiores contrariedades, y rieſgos aſegura el Señor a los, que ſe vencieren. Claro eſtá, que eſta conſtãcia es obra hazañoſa de la divina gracia, que nos preſerva de los males, y nos eſtablece en el bien. Pero pregunto, para ſalir Chriſto con eſta enpreſa, de que medios ſe vale? El miſmo lo dize, porque apenas a dicho, trocará en columnas firmes a los, que de ſi alcanzaren tan glorioſo triunfo, quando añade, eſcribira en ellos el nonbre de ſu Dios, y el de la nueva Ciudad de Geruſalen, que bajo del cielo, y tambien ſu nuevo nonbre del: *Faciam illum columnam, & ſcribam ſuper eum nomen Dei mei, & nomen Civitatis novæ Ieruſalem,*

salem, quæ descẽdit de cœlo, & nomen meum novum. De tres nonbres haze aquilar de glorioso, del nonbre de su Eterno Padre, de su nuevo nonbre de IESVS, y del de la nueva Gerusalen, que bajo del cielo a la tierra. Todos tres, dize, los à de grabar en los justos como en fuertes columnas de marmol, Como si digera, de todos tres nonbres me tengo de valer para la estabilidad, y firmeza de mis escogidos, todos tres an de aiudar a la preservacion de males. Todos tres? Si. Pues no bastaba, se grabasen el de Dios Padre, y el de IESVS Dios Honbre? A que fin se à de grabar tanbien el de la nueva Gerusalen celestial? Notad primero, que nueva Gerusalen es esta, que bajo del cielo, y que nonbre tiene, y de ai descubrireis el misterio. La Virgen Madre es (dize San Antonino) Ciudad santa, pura, y limpia, firme, estable, consagrada a Dios desde sus primeros fundamentos; Ciudad, que aunque edificada en la tierra, pero a esfuerzos tales de la Omnipotencia del Criador, y a esmeros tantos de la divina gracia, que mirada a estas luces trae su origen alla del cielo: *Civitas sancta est Beata Virgo MARIA, quia munda; Deo dicata, & firmata; descendens de cœlo, ut à Deo ædificata* (4. p. tit. 15. cap. 3. §. 2.)

A esta cuenta el nonbre de 295
Ciudad tan nueva, tan santa, tan sobre todo lo terreno, no es otro, q el de *MARIA*. David lo dijo, sino tan a la clara, pero mui a lo misterioso en el Psalm. 86. valiendose de la misma metafora de Ciudad, que reconoce por su artifice, no a Adan derribado, y arruinado con la culpa, sino al Altissimo Dios: Ciudad, que se fundò no sobre las ruinas, que en el Mundo causò el pecado, sino sobre las maiores firmezas de santidad: *Fundamenta eius in montibus sanctis*, siue *sanctitatis & ipse fundavit eam Altissimus*. Desta Ciudad pues tã santa, y tan de Dios desde sus primeras piedras, dize David, se digeron, y se diran sienpre cosas maravillosas: *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei*. Del texto original seà de leer: *Verbum gloriosarum rerum dictũ est in te*. En ti, o Ciudad santa, se dijo una palabra glorioſa, indice de cosas glorioſissimas. Que palabra es esta? El nõbre pro-

proprio desta Ciudad, respon-
de Aiguano; el mismo que se-
ñalò luego el Profeta *Sela*, y si-
gnifica exaltacion, elevacion;
exaltatio, *elevatio*: con recla-
mo al nombre de *MARIA*,
q̃ quiere dezir en sentimiento
de muchos *la excelsa*, *la exal-
tada*, *la elevada*, *la sublimada*.
Esta es la palabra, mas glorioſa
para la Virgen ciudad de Dios
sagrada, su nombre proprio de
MARIA, que cifra en si, y pu-
blica cosas glorioſissimas de su
persona; como la dignidad de
Madre de Dios, el Imperio uni-
versal sobre todo lo criado:
*Verbum gloriosarum rerum
dictum est in te*. Assi que este es
el nombre de la nueva Ciudad
de Gerusalen? Digase pues, que
este mismo nombre es el, q̃ pro-
mete Dios, se escrivirà en los
justos, como en fuertes colum-
nas de marmol, o de bronce.
Escribase en ellos el de Dios,
y el de IESVS, que aun-
que estos dos nombres busca-
ban para fortalecer a los pre-
destinados en el bien, y pre-
servarlos de qualquier mal,
pero dispuso la Magestad di-
vina, estuviesen tan enlaza-
dos con el nombre de MA-
RIA, que no quiso, se fran-
quease beneficio alguno a los
hombres, sin que la virtud
del nombre de Dios, y de
IESVS passase registrada
por la eficacia del nombre
de MARIA. Vn hombre
Dios, un IESVS, un Sal-
vador, y Redentor suio es
el, que los fortalece en la vir-
tud, y el que los preserva de
riesgos, pero una muger
Madre de ese Dios Hombre
es el medio, de que se va-
le el Cielo para fortalecer-
los, y preservarlos. La in-
vocacion del uno, y otro nom-
bre, del de IESVS, y
MARIA saben trocar a los
mas flacos en mas fuertes co-
lumnas, y saben sacar a los
mas arriesgados de los mayo-
res peligros. Adelante, y diga-
mos de nuevo.

§. 10.

Que el nombre de MARIA *se-
ñala a la Virgen por ospede-
ra, y ospicio de Christo, y los
aseos prevenidos de la gra-
cia original, con que dispuso
el cielo la posada.*

ESTO, que con singular del- 296
gadeza dijo San Pedro
Chrisologo (*Ser.* 146.) hablan-
do del nombre de MARIA:

Hoc

Hoc Nomen hospitalitatis est virtus. La virtud de la ospitalidad aveis de llamar a este nõbre: en oiendole nõbrar, acordaos del ospedage, que hizo a Dios en su vientre virginal, Quiza aludio el Santo a la interpretacion, que del nonbre de *MARIA* dio San Anbrosio, pẽsando ser lo mismo, que *Deus ex genere meo*, y eso es *Miriah*, desatada abreviatura Hebrea: *Ex ventre meo*, vel *ex utero meo Deus*. Dios es mi Hijo, en mis entrañas se concibiò, en ellas se ospedo, y dellas naciò. Para este fin recibio la Virgen los primeros alientos de vida en el mundo, y por eso le pusieron el nonbre de *MARIA*, para que ospedase dentro de si al divino Verbo humanado. Y siendo tal el guesped, que tiene por morada el seno de su Eterno Padre, deposito de toda sãtidad, y pureza, otra que tal avia de ser la ospedera a diligẽcias de la gracia, y el ospicio prevenido con todos los aseos de pureza, sin que otro guesped alguno le ubiese profanado. Que ser ospedo primero en ella la primera culpa, ¿os atrevereis a pensar, y con la culpa Satanas? O que atrevimiento! O que posada tã indigna de Dios, tan agena de su infinita linpieza! La aventajada de MARIA desde el instante de su Concepcion infieren los Santos deste tan glorioso ospedage, y las Escrituras sagradas la acreditan, y quien no? Aora notadlo.

Introduce Salomon al divino Esposo, que acercandose a la casa de su Esposa santa, la hallò cercada de redes, q̃ el enemigo avia tendido para coger en ellas a qualquiera, que de la casa saliese, o en ella entrase. Violas el Esposo, y valiendose del poder de su brazo Omnipotente, las ronpio, y hollò debajo sus pies superior a todas ellas: *En ipse stat post parietem nostrum prospiciens per cãcellos* (*Canti.* 2. 9.) O como lee el texto Griego: *Eminens super retia*. Asi lo penso Origenes: *Hom.* 8 *Intelligite retia quædã prope domũ Sponsæ, ut si fortè ipsa, aut aliqua sodalium eius aliquãdo exisset, caperetur. Ad ista verò retia venisse Spõsum, qui cùm capi ab eis non posset, sed fortior eorum effectus disrupit ipsa retia, disruptisq; eis, super ipsa incedens, etiam per ipsa prospexerit*. Rotas las redes por el Esposo, y holladas a sus

8 sus plantas, llamò a su Esposa, q̃ viniese. Ea Paloma mia (la dize) hermosa mia levantate, date prisa, ven: *Surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni*. Ea ven, apresura el paso, que si alguna cosa podia retardar el llamarte io, y venir tu, eran del enemigo las redes: ia las tengo destrozadas a mis pies, no ai que retardar la venida. Aora, que casa es esta cercada de redes, y q̃ redes son estas? Que Esposa la llamada, y para que la llama el celestial Esposo? Decid, que las entrañas de Santa Ana fueron la casa, en que entrò la Virgen Madre por medio de su Concepcion dichosa, y de dõde salio por medio de su Nacimiento alegrissimo. Dezid, que las redes, con que el enemigo comun del genero humano cercò esta casa; son las de la culpa primera, en q̃ caza para si, quantos hijos de Adã, y Eva entran y salen del nativo albergue de sus madres. Pretendio atrevido cazar a MARIA, Esposa del Espiritu Santo, cerco de sus redes el puesto, donde avia de ser formada, pero no le valio la traza, malograronsele los intẽtos, porque su divino Esposo previno el lãce con eterna sabiduria, con abrasado amor, y valiendose de los esfuerzos de su diestra, se adelantò a romper las redes, hollandolas debajo sus pies: *En ipse stat eminens super retia*. Destrozadas las redes, llama a la Virgen, que se levante, que venga del no ser al ser primero, como candida paloma, segura de que no harà fuerte alguna en ella, como a los demas, el enemigo: *Surge, propera, columba mea, & veni*. Y bien, Señor, para que tan singulares desvelos en librar de la culpa primera a sola esta Niña, entre los otros hijos de Adan? A la misma Niña introduce el Abad Ruperto dãdonos la respuesta. Llamarme a mi el Esposo tantos siglos antes de mi creacion, fue manifestar las ansias ardientes, que tenia de verme ia en el mundo, para que io como Madre suia le diese el ser humano, que èl no tenia en orden al bien, y remedio de los hombres. Hablaba tanto antes conmigo llamãdome, para que viniese a todo paso, a todo correr, y volar a prepararle el ospedage de mi vientre virginal: *Sic accipite quasi verba desiderantis, tanquam festinantis, & optantis adesse materiam tantæ salutis, scilicet me; cuius*

caro illi materia foret assumẽdæ carnis. Loquebatur mihi, meque iubebat surgere, & properare, id est, nasci, & hospitiũ ventris mei sibi citò præparari. No notais ia la razon, que el Esposo tuvo para librar a la Virgen del pecado original. Enpeñòse antes con antes en ronperlas redes, en que podia caer sumas cãdida paloma, holladas las tuvo prevenidamente a sus pies, porque miraba a la Niña como a Madre suia, en cuias entrañas avia de hazerse hombre, y ospedarse por espacio de nueve meses. Virgen, q̃ à de ser la ospedera, y el ospicio del mismo Dios humanado, avia de verse primero cogida en la red de la culpa? O que descuido fuera este tan culpable en el Hijo! Eso no; goce primero habitacion tan sagrada, goce de toda inmunidad, comiencese a preparar la posada con todos los aseos de la gracia desde su primer forge; que le vâ a Dios su credito honroso, y a MARIA no menos que ser digna Madre suia, digno ospicio de tal guesped: *Loquebatur mihi, meque iubebat surgere, & properare, id est, nasci, & hospitium ventris mei sibi citò præparari.*

Pusose el Espiritu Sãto (Cap. 29. *ti.* 37.) a descrebir el lecho de Salomon, y dize, le cercabã en torno sesẽta fuertes de los mas arriscados de Israel, todos armados, todos con el acero a la mano, todos soldados veteranos, diestros en las batallas, y desvelados todos: *En lectulũ Salomonis sexaginta fortes ambiũt ex fortissimis Israel, omnes tenẽtes gladios, & ad bella doctissimi.* No admirais por estraña esta diligẽcia? Vn Rei tã prudẽte, un Principe tã pacifico previene tãta defensa al lecho? Si se hallàra en la campaña a vista del enemigo, o temiera alguna alevosia en sus vasallos, bien estaba la prevencion de tanto valenton; pero hallandose en el lecho, tan amado de todo su Reino, tan sin receilos de traicion; cuidar tanto de que le cerquen tantos soldados, que puede ser? Es el caso, responden comunmẽte los Santos, que aqui no se habla del lecho de Salomon Rei de Israel, sino del lecho de otro mejor Rey Salomon, que es la Virgen Madre de Iesu Christo. Hablase deste lecho sagrado; aun antes que recibiese della el ser humano, y en ella descansase el Eterno Verbo.

En-

Entonces era, quando necesitaba de custodia mas vigilante, y numerosa de los mas valiétes soldados, de que se compone la milicia del cielo Angelica; que quando tenia dentro de sus entrañas al Dios Omnipotente, todo ojos, todo desvelos, y valentia todo, no avia menester el lecho ageno cuidado para su defensa. Bié: pero que hacen alli tantos fuertes? Asistiédo estan a su Reina desde el instante mismo, en que la cócibieron, para defenderla de los asaltos de Lucifer, y para q̃ no llegue a ella la culpa primera. Cuidan de la Niña desvelados como de posada, q̃ prevenia el cielo para su Señor, y todo su cuidado fue no dejar entrar en el ospicio otro guesped primero, y mas uno tã infamemente torpe como Luzbel autor del primer delito: todo lo dijo con afecto tierno (*in Deprecat. Mar.*) el melifluo Bernardo: *Innumerabilium spirituum militiam ad ministerium tãti Principis delegatam fuisse, non ambigitur; ut potè qui custodirent lectulum Salomonis gratissimum, ac providerent, ne præparatum æterno Regi HOSPITIVM alienus hospes invaderet.* Pudose decir mas claro? Todo el desvelo de Dios, todo el de sus Angeles fue cuidar, de que no se profanase con ageno ospedage, ni por un breve instante, la que avia de ser posada unica del Vnigenito del Padre: todos sus cuidados fuerõ, de que se preparase el ospicio con todas las ventajas de naturaleza, y con todos los aseos de gracia: *Ut providerent, ne præparatum æterno Regi hospitium alienus hospes invaderet.*

En las cimas del monte Tabor se transfiguró Christo, soltando los diques de la gloria, q̃ en su alma estaba represada, para q̃ se comunicase por entonces a su sagrado cuerpo. Gozò deste tan glorioso espectaculo S. Pedro, y mui pagado del sitio, y de las demõstraciones en èl, viendo, se hallabã al lado de su divino Maestro Moises, y Elias, prorrũpiò en aquellas afectuosas palabras: *Domine, bonũ est, nos hic esse: si vis, faciamus hic tria tabernacula, tibi unũ, Moysi unũ, & Eliæ unũ.* (*Matth.* 17.4.) Biẽ estamos aqui, Señor, hagamos, si os parece, en este puesto tres tabernaculos, o posadas, para vos una, otra para Moises, y para Elias otra. Que os parece delos intentos de 299

de Pedro? Parecen ajustados a la razon, pues pretende labrar tiendas de ospedage para los tres, y ninguna para si. Con todo eso califica el Evangelista por necia la pretension: *Non enim sciebat, quid diceret.* No olvideis este paso; cotejadle ço otro, que le sucedio a Abrahan tantos siglos antes. Hallabase a la puerta de su tabernaculo, quãdo viovenir entrage de peregrinos tres varones gallardos en la disposicion, agradables en el aspecto; fuese a ellos ligero, saludoles cortès, convidolos liberal, y ospedoles misericordioso en su casa, lavandoles los pies, sentandolos asu mesa, y dandoles de comer: *Apparuerunt ei tres viri, quos cùm vidisset, cucurrit in occursum eorum de ostio tabernaculi, & adoravit in terram, &c.* (*Genes.* 18. 2.) Si les prẽgũtamos a los sagrados Interpretes, q̃ tres varones eran aquellos? Los mas diran, aver sido tres Angeles del cielo, que representaban las tres divinas Personas de la Trinidad sobe rana; pero, otros, que cita la Glosa Griega, pienlan, que de los tres el principal era el Verbo divino con aparencias de hombre, como que se ensaiaba para la obra de su Encarnacion en las entrañas de MARIA, y los otros dos Moises, y Elias en representacion prevenida: *Tres viri Christi prænunciant adventum, quem duo Angeli comitantur, Moyses secundùm quosdam, & Elias.* Ya se viene a los ojos la dificultad. Pues como admite Christo para si, para Moises, y Elias el ospedage, que les ofrece Abraham en su tabernaculo, y no el que les pretẽde hazer Pedro en el Tabor labrandoles tres tabernaculos? Como aq̃l le premiò el cielo, y este le califica por necio? Es el caso (responde grandemente Timoteo Antioqueno) que Abraban previno un solo tabernaculo para posada no de los tres; sino del principal, que era el divino Verbo, a quiẽ èl agasajo, y adorò: *Tres vidit, & unum adoravit*: Iuzgando a las luces desu fè grande, y sabiduria aventajada, que no se les avia de preparar el mismo ospicio a los siervos q̃ al Señor, a las criaturas que al Criador, a Moises, y Elias que a Christo. No asi Pedro, que quiso fabricar tres tabernaculos para cada qual el suio, con la misma facilidad, y con igual aparato el de su Maestro que a los

los de el uno, y otro compañero. En esto estuvo su necio desacuerdo, debiendo entender à de ser mui otra la posada para Dios que para los honbres: *Ingressus sum* (asi introduce a Christo razonando, *Orat. de Cruce*) *in tabernaculum Abrahæ, & ingressus mansi: sed animadverte fidem, & scientiam Abrahæ; tertium me agnovit cum duobus Angelis. Num tria tabernacula fabricatus est? Num me cum servis comparavit? An non unam ad suscipiendum Dominum mensam paravit? Imitare Abraham, & fac tabernaculum.* O que bien discurrido! Para que entẽdamos, que la Virgen no fue ospicio de Christo como el de los otros hijos de Adã cõcebidos en culpa; no tabernaculo ordinario fabricado como las otras madres se fabrican en el original pecado; sino casa de posada prevenida cõ todos los aseos de la gracia, sin admitir otro guesped que al Vnigenito del Padre. Quererfabricar iguales tabernaculos para Moises, y Elias que para Christo, es calificado desacuerdo. Que serà querer, se aia fabricado el q̃ fue tabernaculo del mismo Dios no de otra suerte que los, q̃ son tabernaculos de los honbres?

Por eso David (*Psal.* 18.6.) con mas sano acuerdo dijo, avia puesto la Magestad divina su tabernaculo en el Sol: *In Sole posuit tabernaculum suum.* Donde la palabra *posuit* es engendrar, concebir; recebir el primer ser: *Posuit mihi Deus* (dijo Eva, *Genes.* 4. 25.) *semen aliud pro Abel.* significa tanbiẽ en el Hebreo la palabra *suth*, disponer, adornar, conponer cõ artificio, cõ aseo. Y asi leed: *In Sole genuit, concepit, fabricavit, disposuit, cõcinnavit tabernaculum suum*: En el globo hermoso del Sol engẽdrò Dios, concibio, dispuso artificiosa, y aseadamente su tabernaculo. De MARIA Sãtissima habla, tabernaculo animado, que desde el instãte de su Concepcion le dispuso el Criador con todos los ornatos, y aseos de la gracia; tã cercado de luces, que no hallaron por donde entrarle las mas feas tinieblas de la culpa. O como lo dijo Dionisio Alejandrino! (*in Epist. contr. Paulo Samosat.*) *Nec in tabernaculum eius verum alius intravit, nec exivit, nisi solus Dominus. Neque tabernaculum eius ab hominibus fabricatum, sed Spiritu Sancto firmatum*

matum est, & virtute Altissimi protegitur illud semper laudatissimum Dei tabernaculum Maria Deipara, & Virgo. No entrò [dize esta gran pluma] no entrò en este tabernaculo, ni dèl salio otro que Dios. No es tabernaculo fabricado por manos de hombres, sino por el Espiritu Santo, de quié recibio toda su firmeza, y estabilidad, como tanbien de la virtud del Altissimo toda su proteccion, y anparo. Tabernaculo de Dios es MARIA Virgen Madre, tabernaculo digno sienpre de todos loores. Cada palabra de estas tiene su alma. A todo otro guesped en qualquier tiempo, por breve q̃ sea, escluie dese tan santo tabernaculo Dionisio: en su fabrica, y firmeza incontrastable solo admite de Dios los cuidados, sin querer aian entrado en la obra humanas manos; porq̃ si bien la concibieron sus Padres Ioaquin, y Ana, pero en esta Concepcion no anduvieró de por medio las manos de Adan, y Eva, q̃ echaron mano de la fruta vedada, ni se hallò jamas la Virgen con este hurto en las manos; cõ sus manos linpias si, sin las fealdades torpes dela culpa, y con todos los primores de la santidad, como tabernaculo al fin, en q̃ se avia de ospedar el mismo Hijo de Dios: *In Sole posuit, genuit, concepit, disposuit tabernaculum suum.*

Aquella señal grande, aquel milagro prodigioso, aquella muger fuerte, que vio San Iuan allà en el cielo, galano geroglifico fue de MARIA en su Concepcion purissima: *Signũ magnum apparuit in cœlo,* (*Apocalyp.* 12. 1.) Madre la considerò el Evangelista aun en los primeros instantes de su ser; ia desde entonces le parecio, via dentro de sus entrañas al mismo Dios, y que ella le deseaba ansiosamente sacar a luz encarnado: *Cruciabatur, ut pareret*: y que sus dolores no eran dolores de parto, sino ànsias por parirle como ia Madre suia, en el sentido que dezia Chrisologo (*Serm.* 146.) avia sido MARIA sienpre Madre aun antes de concebirle en la realidad: *MARIA Mater vocatur: & quando non MARIA Mater?* Pues si aun no avia cõcebido al Verbo Eterno humanado, como la vio qual si ia le vbiese recebido en su vientre virginal? Es el caso, que quiso el cielo darle a entender con quantos

ascos

aseos de gracia se previno la posada para tal guesped; con tantos quantos pedia, el que avia de entrar en ella a hacerse honbre, y habitarla por espacio de nueve meses. Disponiase entonces el ospedage, y porque se supiese, se disponia para tanto Dios, se le mostraron como ia ospedado *In utero habens clamabat*, que dijo San Ildefonso (*Serm. 1. de Assumpt.*) *Uterus Virginis hospitium fuit*. Aora notad las prevenciones del ospicio. Cercada de los lucimientos todos del Sol se vio MARIA en aquel instante, coronada de los brillantes hermosos de las Estrellas, y de pies sobre los candores puros de una Luna: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim*. Considerad una posada, cuios tapices se tegieron de los raios mas constantes del Sol, cuia techumbre se ve artesonada de la maior belleza de los astros; y cuio alfonbrado se dispuso delos candores mas luciẽtes dela Luna. Las maiores lunbreras del cielo sirven lucidos aliños a la Virgen desde el primer raiar de su vivir, ostentando asi los aseos puriſſimos de la gracia, conque se le dispuso a Christo esta posada. En la mas usana ponpa de los resplandores del Sol se fabricò este tabernaculo, como decia David, y como enbidiosos de tanta dicha los demas astros sirvieron tanbien con sus luces en la fabrica. Muger la llamò San Iuan [dize Santo Tomas de Villanueva, *Ser. 1. de Assumpt.*] *Mulier amicta Sole*, porq̃ se la mostraron con reclamo misterioso a esotra muger piadosa llamada Marta, que ospedò a Christo en su casa con tantas demostraciones de piedad; y la Virgen Madre con muchas mas: *Et mulier quædam Martha nomine excepit illum in domum suam. O fœlix mulier! O beatissima mulier quædam super omnes mulieres; mulier, de qua Ioannes admirans expavit dicens: Signum magnum apparuit in cœlo; mulier amicta, &c.* Sin enbargo desto (añade el Evangelista) un Dragon horrible, fiero, espantoso intentò atrevido profanar la posada: *Draco magnus stetit ante mulierem*. Pero defendieronla Miguel, y los suios, Angeles todos del cielo, que no dejaron llegar al enemigo, antes le precipitaron,

sobervio; para que triunfante le hollase a sus pies la Niña. *Michael, & Angeli eius præliabãtur cũ Dracone, & proiectus est Draco ille magnus*. Este fue empeño de los espiritus Angelicos, guarnecer como valientes el puesto, que se disponia para ospicio de su Dios, como lo decia Bernardo: *Ne præparatum æterno Regi hospitium alienus hospes invaderet.*

302 Di perto Iacob de aquel sueño misterioso, en que se le representaron rasgados los cielos, enbarazado con lucidas claridades el aire, y una tan prodigiosa escala, que bajaba del cielo a la tierra, sustentaba a todo un Dios en sus remates, y servia de ascenso, y descenso seguro a unos, y otros Angeles, de que se via poblada. Apenas ubo dispertado el Sáto Patriarca, quando poniendo los ojos, no en la escala, no en lo alto della, ni en tanto espiritu Angelico como la poblaban, sino en el lugar donde dormido la avia contenplado, prorrunpio en aquellas admiracion de palabras: *Quàm terribilis est locus iste! Non est hìc aliud nisi domus Dei, & porta cæli.* [*Genes.* 28. 17.] O que terrible lugar es este! No ai aqui otra cosa sino casa de Dios, y puerta del cielo. Paso Iacob, que parece, dormis todavia. Si las admiraciones fueran de lo, que ia aveis visto, a Dios asomado a una ventana rasgada en esos cielos, y arrojandoos de allà escala tan nunca vista, ni imaginada, y tan poblada de sus mas resplandecientes ministros, biẽ estaba; pero admiraros de ver el sitio, donde este espectaculo se os representò, eso es lo, que io admiro; y mas quando considero, que aquel lugar era un paramo despoblado sin habitacion alguna: como pues decis admirado, que en èl veis la casa de Dios, y la puerta del cielo? Mirad bien, que todo eso allà està en la patria celeste, donde se remata la escala, no en la tierra, que la sustenta. Dejadlo decir, que dice bien, y hondamente misterioso. Era el lugar, en que Iacob tuvo esta vision, no otro que el monte *Moria*, como quieren los Hebreos, y muchos de los Interpretes Catolicos: *Dicũt Doctores Hebræi, & Catholici* [dice Lirano] *quòd iste locus fuit mõs Moria*. Era el mismo, donde despues Salomon le edificò a Dios aquel tan suntuoso tenplo, tabernaculo, o casa de posada

posada para tanta Mageſtad. Era el que el eterno Verbo humanado avia de habitar, y hollar con ſus ſagradas plantas, honrandoſe con ſu divina, y humana preſencia, y viendole aſi tan hórado el ſanto Patriarca, no es mucho, le ſuſpendieſe en tantas admiraciones. *Quod futurum erat* (dize Alcuino *quæſt.* 226.) *in terra promiſſionis Deum timere, & colere, tabernaculumque ei fieri, eumque, qui eſt ſuper omnia benedictus Deus, pedibus ambulare, in ea.* Ea, que nada de todo eſo es lo, que aqui principalmente admira Iacob. Pues que? Eloſpedage prevenido con todos los afeos de gracia, q̃ a Chriſto le avia de hazer en ſus entrañas virginales la mas pura dõcella, el lugar, dõde ſe vio la eſcala, no es el monte *Moria*? Si. Y entre eſte nonbre *Moria*, y el nonbre de *MARIA* ai alguna diferencia? Ninguna, como nota el Burgenſe (*Apud Gloſſam addit.* 1. *in Geneſ.* 22. 2.) Lo miſmo es *Moria*, que *MARIA* en el original Hebreo: *In Hebræo non ſcribitur Moria cum vocali O. ſed ſcribitur taliter, quòd poteſt legi MARIA.* Pues decid, que lo que mas admirò Iacob, fue, no la ſantidad de aquel lugar, donde ſe le avia de edificar a Dios un tẽplo ſanto deſde ſus primeros fundamentos, ſino la ſantidad de *MARIA* ſoberana, a quien eſte lugar, y tẽplo ſeñalaban por ſantiſſima deſde ſus primeros alientos de vida; Decid, que la admiracion fue, no de que Chriſto avia de avitar, y hollar aquella tierra, ſino de que avia de avitar el viẽtre de una Virgen Madre ſuia, encorporãdoſe todo en ella. Decid, que no admirò tanto el verſe raſgaban los cielos, y bajaba de allà una eſcala, el ver a Dios en los remates della, y tanto Angel ſubiẽdo, y bajando, como el ver alli una imagen de MARIA, en aquel monte otro mas deſcollado monte, en el tabernaculo, y tenplo, que alli ſe avia de edificar, otro mejor tabernaculo, y otro mas ſagrado tenplo, en quien ſe avia de oſpedar todo un Dios Hombre, como en mas puro cielo, como en caſa ſuia la mas magnifica, no comun a otro alguno, ſino propria de ſola la Mageſtad divina. *Quàm terribilis eſt locus iſte!* [Traslada el Caldeo] *nõ eſt locus communis, ſed locus, in quo beneplacitum eſt coram Deo.*

303 Quereis saber por remate deste discurso, quan grato, quá glorioso fue para Christo el ospedage, q̃ MARIA le hizo en sus entrañas virginales? Pues volved a aquellas palabras, q̃ canta la Iglesia, quãdo celebra la entrada glorioſiſſima desta Señora en los Cielos (*Luc.* 10. 37.) *Intravit IESVS in quoddam castellũ, & mulier quædã Martha nomine excepit illum in domum suam.* Entrò IESVS en cierto castillo, y ospedòle Marta en su casa. Fue decir: entrò IESVS en el vientre purisſimo de MARIA, y ospedòle en èl como Madre. Pues a que proposito viene esto con aquella festividad? MARIA fue la, que entrò entonces en el Inpireo, no Christo en MARIA. Digase, que entrò ella en el cielo, no q̃ Christo entrò en ella. Por ventura el entrar la Virgẽ en la gloria fue lo mismo que entrar Christo en su Madre có toda la gloria? Mucho decir fuera este, quando son tan inmensos los gozos de la Bienaventuranza, que no le caven a una pura criatura en el corazõ, y es menester, que el hombre entre en ellos, no ellos en el hombre. *Intra in gaudium Domini tui* (Matth. 25. 23.) Bien: pero sin enbargo desto es tal la Virgen Madre, tan mas allà de lo humano, tan en esfera de divino, que a una misma cuenta se salio entrar ella en la gloria, y entrar Christo en ella cõ todos los golfos de su gloria, como si la capacidad de Maria fuera tan grande, que como cupo en sus entrañas el inmenso Dios quando passible, quepa tanbien en su corazon el mismo Dios quando inmortalmẽte glorioso. Ospedòse Christo una vez en el viẽtre de su Madre, hallò la posada tan bien prevenida, sin un si no de dessagrado suio en ningun tienpo; y tan bien hallado estuvo en ella por espacio de nueve meses, que ia que no puede volver a repetir el ospedage como la vez primera a lo corporeo, le repite entrando en èl a lo espiritual en su mente, en su alma, en su corazon con toda su gloria como en posada de su maior agrado. O dselo dezir con singular gala, y energia a Guarrico Abad (*Ser. 1. de Assumpt.*) que introduce a Christo hablando asi cõ su Madre: *Veni electa mea, ut speciàlius præ cæteris incomprehẽsibilem comprehendas. Continuisti parvulum in gremio, continebis.*

mebis immensum in animo: fuisti diversorium peregrinantis, eris palatium regnantis: fuisti tabernaculum pugnaturi in Mundo, eris solium triumphãtis in cœlo: fuisti thalamus Sponsi incarnati, eris Thronus Regis coronati. Ea ven, escogida mia, ven a conprehender al inconprehensible, Dios con una conprehension especial tuia propria, y no de los demas Bienaventurados. Dentro de tus entrañas me conprehendiste Niño tierno, aora me conprehenderàs inmenso en tu animo: fuiste ospicio del que peregrinaba, aora seràs Palacio del, que Reina: fuiste Tabernaculo del, que peleaba como valiéte en el Mundo, aora seràs solio del, q̃ triunfa glorioso en el cielo: fuiste talamo del Esposo encarnado, aora seràs Trono del Rey coronado. Oisteis a Guarrico? No reparais en la capacidad casi inmensa, que reconoce en Maria? No advertis, que no ai puesto de Magestad glorioſa, ni de honroso descãso, de que no se valga para declarar el ospedage, que haze la Virgen a su Hijo en el Cielo, careandole con el que le hizo en la tierra? *Palacio* le llama del, q̃ reina magestuosamente en la gloria; *Solio* del que alli triũfa glorioso; y *Trono* del que alli dichoso se corona. La posada, q̃ dio a Christo, es aora Palacio, el Tabernaculo es Solio, y el Talamo es Trono. Pues, Señor, no estais holládo Estrellas enel Inpireo? Que mas suntuoso Palacio? No os hallais entre abismos de luces soberanas? q̃ Solio mas ilustre? No estais sentado a la diestra de vuestro Eterno Padre, sirviẽdo de peana a vuestros pies tanta cabeza de Serafin abrasado? q̃ trono, como este, de maior magestad? Todo esto es poco respeto de lo, q̃ es Maria para Christo. Es mejor morada q̃ la del Inpireo, es mejor solio q̃ el, q̃ se forma de resplãdores, y es mejor trono q̃ el, q̃ se forja delos mas puros espiritus Angelicos. Buena señal (cócluie el docto Abad) de que en el ospicio, q̃ la Virge le hizo a Dios quãdo mortal en sus entrañas, no ubo jamas cosa alguna, que le desagradase, pues aũ glorioso enel cielo repite tã gustosamẽte el ospedage de la manera q̃ mejor puede: *O Fili Dei, nihil tibi in tuo illo displicuit hospitio, quod tã libẽter repetit, tãque affluẽter remuneratur tua dignatio.* Y eis

como en *Maria* el titulo de oſpedera, y de oſpicio de Chriſto; titulo engaſtado en ſu proprio nombre, es titulo tanbien de ſu inmunidad dichoſa? *Hoc nomen hoſpitalitatis eſt virtus.* Decid mas aora,

§. II.

Que el nombre de MARIA *publica en la maior exaltacion de una Virgen Madre ſu maior humildad; opueſta en todo, y en todo tiempo a la original ſoberuia, y al Dragon mas preſumido.*

304 VAlgamonos para el intento de otra de las etimologias deſte nombre dulciſſimo. Conponeſe de dos dicciones Hebreas, *Mar*, y *Iam*, que hermanadas ſon *Mariam*. La voz *mar* es lo miſmo que *gutta*, y la palabra *iam* lo miſmo q *mare*: y aſi decir *Maria* vale tanto como decir *gutta maris*, vna gota del mar. Gota del mar? Si: que gota del mar fue MARIA en ſu eſtimacion: gota del mar, que cotejada co un Oceano inmenſo viene a ſer una nonada. Simil, de que uſo el Eſpiritu Santo (*Eccleſ.* 18. 8.) para ſignificar, que la vida del hombre reſpeto de la eternidad era nada: *Numerus dierum hominis quaſi gutta aquæ maris deputati ſunt*. No pudo pues declararſe con maior viveza, y propriedad la humildad profundiſſima dela Virgē, que cō llamarla *gota del mar*. Tal fue ella en ſus ojos. Pero en los divinos? Ocupo la maior alteza ſobre todo el reſto de las criaturas. Verdad eſta engaſtada en eſotra diccion *iam*, ſeu *ram*, que es aventajarſe, deſcollar. Y aſi el nombre de *MARIA*, en el idioma Siro es lo proprio q *excelſa, ſublimis, eminens*: la excelſa, la ſublime, la eminente, la entronizada ſobre todo lo criado. Pudoſe eſplicar mas vivamente la maior humildad de la Virgē enlazada con la maior exaltacion? Por eſo ſubio ella tāto, porque ſe humillo tanto: al paſo que ſe abatio ella, la ſublimo Dios: mucho fue ſu abatimiento, pues fue tanta ſu exaltacion, que llego a ſer Madre del Vnigenito del Eterno Padre. Y direis, que a humildad tan grāde ſe adelanto en ella ſoberuia deſmeſurada como la del primer delito en el inſtante de ſu ſer primero? No, no; que deſde entonces ſe opuſo MARIA humil-

humilde a tãto ſobervio como Luzbel, y los ſuios, Adá, y Eva. Sienpre ſe armò con la maior humildad contra la original altivez.

305. Mui deſte intento ſon las palabras de Dios dichas contra la Serpiente del Paraiſo, q̃ con mẽtidas promeſas dio el traſpie de la culpa a nueſtros primeros Padres, y a todos ſus deſcendientes: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & ſemen tuum, & ſemen illius. Ipſa conteret caput tuum* [*Geneſi* 3. 15.] Pondrè enemiſtades entre ti, y una muger, entre los tuios, y un Hijo ſuio: ella te quebrantarà la cabeza. No es otra la muger, de quien aqui ſe habla, ſino la Virgẽ Madre, dormo ni es otro el Hijo, ſino el divino Verbo encarnado en ſus entrañas. Hace enpero dificultad, q̃ cabeza es eſta de la Serpiente, que aſi ſe vio hollada a los pies de MARIA? La culpa original reſpondẽ muchos, y grandes Dotores de la Igleſia] pecado de ſobervia, origen de todos los otros pecados, como dijo el Eccleſiaſtico (*cap.* 10.) *Initium omnis peccati ſuperbia.* Y lo eſplica Aguſtino, (*in Pſal.* 73. 13.) *Quid eſt initium peccati, tanquam caput Serpentis: Initium omnis peccati ſuperbia. Confractum eſt ergo caput Draconis, cõfracta eſt ſuperbia diabolica.* Quebrantar pues la cabeza del Dragon lo miſmo viene a ſer, que hollar ſu ſobervia; la de Luzbel, y ſus ſequaces, q̃ preſumierõ atrevidos ponerſe onbro a onbro cõ el miſmo Dios: *In cælum conſcendam, &c.* Y la de Adan, y todos ſus hijos, que a perſuaſiones del enemigo aſpectaron altezas de divinidad: *Eritis ſicut Dij.* Aſi, que deſte primer delito de Angeles apoſtatas, y de hombres preſumidos es galano geroglifico la cabeza de la Serpiente? Rues digaſe, que MARIA ſe nacio de pies ſobre eſta cabeza, ſobre el pecado primero de ſobervia, hollandola airoſa a ſus humildes plantas, deſmintiendo los mas peſados tiros, y ſuperior a todos ellos: *Ipſa cõteret caput tuum.* Bien: pero con que virtud, entre tatas como brillaron en la Virgen deſde el inſtante de ſu Concepcion, alcanzó de tan ſobervio enemigo triunfo tan illuſtre? Ello ſe lo dice: la cabeza, que quebro, fue el pecado original, pecado de ſobervia, claro es, que eſta victoria fue hazaña de los eſfuerzos valientes

lientes desu humildad profundissima, aconpañada de la mas alta dignidad de Madre de Dios, aq̃ la sublimaron desde los primeros pasos, q̃ dio acia el vivir, y que le prometieron en las mismas palabras del Genesis : *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semen tuum, & semen illius* . O con quanta gala, y piedad lo dijo S. Bernardo! *Redditur fœmina pro fœmina, humilis pro superba, &c. Etsi adhuc dubitas, an de Maria dixerit, audi, quod sequitur: Ipsa conteret caput tuum. Cui hæc servata victoria est, nisi* MARIÆ? *Ipsa proculdubio cõtrivit caput venenatũ, quæ omnimodam maligni suggestionem dementis superbia deduxit ad nihilum* (*Ser. 2. super Missus est.*) En lugar de la primera muger [dize el Abad melifluo] nos dio el cielo otra muger; en vez de una Eva sobervia otra mejor Eva humilde, con esta se desplicò Dios de los desacuerdos de aquella: y desta se dijo, avia de quebrantar la cabeza del Dragon insolente. Triunfo sile este proprio de MARIA; porque ella sola fue la, que hollò cabeza tan venenosa, aniquilãdo sus intẽtos sobervios, y la sobervia toda, que en el mũdo introdujo, e intentò introducir en la Virgen. Digase pues, que en su Concepcion dichosa se hallo MARIA una nueva Eva humilde en todo opuesta a la antigua Eva sobervia. Digase, q̃ hollar a sus pies la cabeza de la Serpiente, fue hallarse con las plantas de su humildad superior a la culpa original: y digase, que en todo tienpo fue humilde cõ una humildad contraria al primer pecado de sobervia. Gima el enemigo, destrozada su altivez, gima a los pies de una Niña: *Ipsa conteret caput tuum.*

No apartemos los ojos desvamoslas a ver con el ornato misterioso, que se las mostraron al Evangelista Iuan. Vna Luna tenian hermosa por su maior gala, quando el Sol le servia de ropage Inperial, y las Estrellas de glorioso diadema: *Et Luna sub pedibus eius* [*Apoc. 12. 1.*] La Luna a los pies, y las Estrellas sobre la cabeza? Si la Luna es una de las dos maiores lunbreras del Cielo, y Reina de los otros Astros numerosos, por que an de ocupar estos mas alto puesto que ella? Bagen las Estrellas a los pies sagrados de MARIA, y suba

la Luna sobre su sagrada cabeza. Eso no, a los pies de la Virgen à de hallarse esa Luna, porque asi lo pide el misterio. El de la Concepcion immaculada de MARIA era el, que representaba aquella gran señal: mostraronle a Iuan la misma muger prodigiosa, que prometio la Magestad divina en pluma de Moises a Adan, y a Eva despues de su primera culpa, hollando con sus plantas la cabeza del Dragon sobervio, el primer pecado de sobervia: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, &c. Mulier amicta sole, &c. Et proiectus est Draco ille magnus, antiquus Serpens, universi Orbis seductor.* Y asi para significar el modo, con que MARIA alcanzò en el instante primero de su ser tan glorioſa victoria de la antigua Serpiente, de su presuncion altiva, y de la sobervia, que introdujo en el Mundo, le ponẽ, no las Estrellas, sino la Luna a los pies. Pues por que la Luna mas q̃ las Estrellas? Ya lo digo, y ia lo dijo S. Buenavẽtura: por q̃ esa Luna es galano geroglifico de la profundissima humildad de MARIA en medio de su maior exaltacion: *Pulchra ut Luna* (dice el Dotor Seraſico, *in Specu. c. 9.*) *in nicanti humilitate.* Y mejor que è l lo avia dicho Iesus Sirac autor del Eccleſiastico (*c. 43. 7.*) *Luminare, quod minuitur in cõsummationem* (id est, vsq; ad summum) *crescẽs mirabiliter in consummationem. Vas castrorum in excelsis.* Es la Luna una lunbrera del cielo, que summamente se anonada, y crece summamente: es todo el aparato belico de esos Cielos. Luna llena lavereis en su plenilunio; y despues tan menguante, que apenas es, y es, como si no fuera: *Immensa orbe pleno, ac repente nulla,* q̃ dijo Plinio (*lib. 2. c. 9.*) Primero es (dice el Eccleſiastico) el menguar tanto la Luna, y luego el crecer tanto. Esto no à lugar en esta Luna material del Cielo (nota advertido Hailgrino Cardenal) porque en ella primero es crecer hasta no mas, y despues méguar hasta no mas; como pues dice el Eccleſiastico, que primero mẽgua, y despues crece? Es el caso (responde esta antigua pluma, *In cap. 6. Cantic. v. 9.*) que mirò el Espiritu Santo en estas palabras no a la Luna ornato vistoso dese ultimo globo celeste, sino a la mistica

Luna

Luna MARIA; a la que la trae por gala de su calzado. Porque esta gran Señora fue la, que con su summa humildad se anonadò summamente, profesandose esclava del Señor siempre, siempre sugeta a su voluntad: *Ecce Ancilla Domini*: esclava humildissima se reconoce, quando la sublima el cielo a la infinita dignidad de Madre de Dios: *Hic verborum ordo apprimè exprimit MARIAM Virginem; nam ipsa, cùm audisset sibi promissam tantam magnitudinem, quòd fieret Mater Dei, se seminuit usque ad ancillam*. Assi, que la Luna es simbolo de la maior humildad de MARIA en su maior exaltacion? Pues pongase essa Luna a los pies en la imagē mas propria de su Concepcion purissima, y estos pies armados de la Luna huellen, y quebranten la cabeza del Dragon, para que se entienda, que la Virgen Madre con su summa humildad hermanada con su summa exaltacion alcanzò en sus primeros pasos de viviente gloriosos triunfos de la sobervia de Lucifer, primer delito suio, y culpa primera de los hombres: *Et Luna sub pedibus eius*.

Pero no pasemos sin nuevo reparo el epiteto honroso, que a la Luna dà el Ecclesiastico: *Vas castrorū in excelsis*, la llamò: todo el aparato militar en los cielos. Eso es MARIA, añade Hailgrino; y eso demuestra la Luna a sus pies: *Ipsa vas castrorum appellatur in Ecclesiastico; ubi sub Lunæ nomine de ipsa dicitur, vas castrorum in excelsis*. Si decia esta grāde purpura, que la Luna a los pies de la Virgen era su maior humildad en medio de su maior exaltacion, como aora dize, q̄ es un egercito armado para la pelea? Y porque este egercito no le pone en la campaña de la tierra, sino en los espacios dilatados del cielo? *Vas castrorum in excelsis*. Aludio sin mas ver a la señal grande de MARIA en su Concepcion, que se apareció batallando con el Dragō sobervio, y sugetandole a sus plātas allà desde las alturas del cielo: *Signum magnum apparuit in cœlo*. El campo de la batalla en el Paraiso fue, pero la Virgen superior a todos los tiros, que alli en nuestros primeros Padres, y en todos sus hijos hizo la Serpiente presumida, se dize aver batallado dichosa desde las eminencias de los cielos como muger toda cele-

celestial cõcebida para Madre del mismo Dios. No le dà otras armas en sus primeros pasos, sino una Luna a los pies; la humildad profundissima, de que se armò en aquel instante, y en q̃ librò todo su aparato belico para pelear, y vencer. Con la Luna de su humildad peleò, y con esta Luna triunfò de Lucifer sobervio, y de la sobervia de Adan, y Eva: *Luna sub pedibus eius: Luna vas castrorum in excelsis*. O como lo dijo el Bernardo! (*In deprecat. Virgin.*) O como aplaudio el dicho el Buenaventura! (*In spec. cap. 9.*) *Tu bellatrix egregia primo eum, qui primus Evam supplantavit, expugnare viriliter aggressa es: tu & spiritum elationis Evæ vertice humilitatis complosisti.* Tu eres [dizẽ hablando cõ MARIA] tu eres la escogida guerreadora: tu la primera que hollaste vencido a tus pies valerosamente el Dragon insolente, que en el Paraiso dio la batalla a la primera muger, y la dio el traspie derribãdola en la culpa primera. Tu la que con lo summo de tu humildad venciste el espiritu de sobervia Luciferino, que se apoderò de Eva. No os parece, lo dijeron bien claro, y bien recio estos dos piadosos Capellanes de MARIA? Batalladora valiente la llaman, Belona invencible; y su conpetidor en la lid no menos enemigo q̃ Luzbel enmascarado en el Paraiso con astutas apariencias de Serpiente, y asegurando mentirosas divinidades a Eva. Que ella sola, dicẽ, y ella la primera entrò en batalla con tanto convatiente tã hecho a conseguir victorias de todos los hijos de Adan no sin destrozos sangriẽtos. Que ella en el encuentro salio triunfadora, y cõ un triũfo tan peregrino, que lo mismo fue comenzar a vivir, que comenzar a vẽcer; dar los primeros pasos de vida enel Mundo, y hollar vencido al Dragon sobervio a sus pies; gozar las primeras respiraciones vitales, y verse coronada de triunfos. Y declarando mas las armas, con que vencio, no señalan otras, q̃ su avẽtajada humildad: *Tu spiritum elationis Evæ vertice humilitatis complosisti.* El enemigo ni peleò, ni vencio con otras, que con su sobervia, presumiẽdo altivo lograr en la Niña sus aceros, como los logrò en Eva, y en todos los suios, haciendo de un golpe casi infinitas heridas; saliole enpero el

tiro

tiro mui en vano, porque le ganò por la mano MARIA soberana, asentandole mui bien la mano al sentar su pie virginal sobre la cabeza del Dragon presumido. Que mucho si iba el pie armado de su mayor humildad, como del mas valiente acero, como de las pũtas de la Luna mas penetrãtes? *Luna sub pedibus eius: vas castrorum in excelsis. Tu spiritum elationis Evæ, vertice humilitatis comprosisti.*

308 Aun tengo mas, que notar en esta tan valiente muger del Apocalypsis mui en abono de la humildad de MARIA contra Lucifer, y su original pecado de sobervia. Como señal grande, dize San Iuan, que se apareció en el cielo: *Signum magnum apparuit in cœlo*: y señal grande en frase sagrada un grande estandarte militar es: *Elevabit signum in nationibus.* Qual vandera descogida en los cielos se aparecio la Virgen cõ lucimientos de Sol, y Estrellas, y con una Luna a los pies: a que aludio Salomon, quãdo llamò a MARIA en el primer raiar de su vida, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, y terrible como un egercito de soldados bien ordenado, o como leen los Hebreos, enbãderada, enarbolada como vandera sobre la milicia de los Angeles: *Terribilis, ut vexillata super castra Angelorum* [*Cant.* 6. 3.] Pues de que sirvio levantado enel cielo este estandarte hermoso? San Iuan lo dijo: porque apenas le mostraron esta señal grande, esta vandera militar, quando vio, q̃ Miguel, y los suios dispusieron egercito, y publicaron guerra en la canpaña celeste contra Lucifer Dragõ altivo, y los que eran desu vãdo: y que pelearon, dize, con tan feliz suceso, que quedò el enemigo infamemente vencido, y ellos glorioſamẽte vencedores: *Et factum est prælium magnum in cœlo Michael, & Angeli eius præliabãtur cũ Dracone; & Draco pugnabat, & Angeli eius. Et proiectus est Draco ille magnus* [*Apoc.* 12.] Esta batalla, que descubrio Iuan en el cielo, no es otra (dizen grãdes Interpretes) sino la, que se ronpio entre los Angeles malos, y buenos en los principios de su creacion, batalla de entendimientos. Revelò les Dios a unos, y a otros el misterio de su encarnacion en las entrañas de *MARIA*; notaron todos este nonbre, y lo significado por èl; una Virgen Madre del

del Eterno Verbo, una Doncella dichosa, en quien se avia de hermanar una humildad profundissima con una dignidad suprema. Hizo ruido la presuncion en Luzbel, y los suios, que pagados de su hermosa naturaleza Angelica reusaron sobervios rẽdir vasallage a CHRISTO, y a MARIA, inferiores a ellos en el humano ser. Desta sobervia se les ocasionò toda su ruina. Miguenpero, y sus Angeles fielesl cedieron humildes a tanta Magestad como la de tal Hijo, y tal Madre, confesandose siervos, y dãdoles desde luego los debidos cultos, y adoraciones. Con esta humildad pelearon, con esta vencieron. Esta humildad los armò para la batalla, y esta les dio el triunfo de la victoria contra el Dragon infolente.

309 Y para ser tan humildes que egenplar tuvieron? A Christo humildissimo en medio de la infinita alteza desu Divinidad, claro està; pero tanbiẽ les sirvio de idea la humildad de Maria en su exaltaciõ mas glorioſa de Madre de Dios. Quien como Dios? decian al ronper la batalla: quien como Dios Hijo de MARIA? Repetian en el ardor de la pelea. Maria, y a ellos, fueron los clamores ultimos, y primeros. Maria Madre de Dios y humilde les valio en la ocasion? La humildad de Maria los armò de esfuerços; y la humildad de Maria brillante en ellos les alcanzò la victoria de tanto y tan sobervio enemigo; Maria con su humildad precipitò del cielo a los profundos a Lucifer, y los suios; como decia San Cirilo Alejandrino [*Contra Nestorium*] *Salve Virgo; per quam tentator Diabolus de cœlo decidit*. Por eso descogieron, y tremolaron aquella vandera: *Vexillum magnum apparuit in cœlo*. La imagen de MARIA con una Luna a los pies: *Et Luna sub pedibus eius*: Sinbolo de su humildad mas profunda: y esto es lo, q̃ dize el Ecclesiastico, quãdo a esta Luna llama, *vas castrorum in excelsis*, instrumẽto belico, militar aparato allà en los cielos, en aquel motin escandaloso de Lucifer, en aquella batalla tan reñida con Miguel: que si Lucifer peleò con su sobervia, Miguel batallò con su humildad, y la de MARIA; si Lucifer quedò vẽcido por altivo, Miguel salio vẽcedor por humilde, valiendose de la imagen de una Virgen de

Dios

Dios Madre humildissima en aquel primero, y mas reñido encuentro. A esta cuenta que direis de la segunda batalla en en el Paraiso? Que como hija de Adan fue vencida de la sobervia Serpiente, MARIA santissima? Que la sugetò este enemigo como a prisionera suia en el instante de su Concepcion? O què inconsequẽcia tan torcida! Decid, decid sin detenimiento alguno; que la que en la primera batalla allà enel cielo hollò con su humildad, y hizo, que con la suia hollasen los Angeles fieles la cabeza del Dragon desvanecido, esa misma supo hollarla a sus plantas en la lid del Paraiso armada de su propria humildad contra la sobervia de Lucifer, y contra la que derramò en los corazones de Adan, y de todos sus hijos.

310 Quereis no dejar sin un misterioso reparo cierta circunstancia, que advierte el Evangelista Iuan en este simbolo de MARIA, y en el Dragon fiero, que intentò sobervio lograr sus tiros? Escribe, que valiẽdose esta muger de las peinadas plumas del aguila mas caudal, rõpio el aire ligera hasta llegar a las soledades de un desierto, donde descanso segura: *Et datæ sunt Mulieri alæ duæ, ut volaret in desertum* (*Apocal.* 12. 14.) Como segura? Segura quãdo el mismo Dragon ciego de envidia, y atrevido de sobervio fue en su seguimiento, pretendiẽdo ensangrẽtar sus horribles garras, y sus fieros dientes en esta bellissima hembra? Segura quando, ia que no pudo hacer presa en ella, bosò de su espãtosa boca un inpetuoso rio de arrebatadas corrientes, en q̃ intentò anegarla, y apagar todas sus luces? *Et misit Serpens ex ore suo post mulierẽ aquam tanquam flumen, ut eam faceret trahi à flumine*. Si, segura se hallò en medio de todos estos riesgos, y los tiros todos del enemigo en vano le salieron. Como, si pensais? El texto sagrado lo dijo: *Et adiuvit terra mulierem*; la tierra misma de la soledad, donde se retirò esa muger, la aiudò, en ella se hallò resguardada, della se valieron Dios, y sus Angeles, para que venciese, y della se valio la hermosa doncella para vencer: *Et adiuvit terra mulierem*. Pues si era tan en su aiuda todo el cielo, que necesidad avia, de que la aiudase aquella tierra? Es el caso (responde Andres Arzobispo

biſpo Ceſarienſe) que aquella tierra era ſinbolo galano de la humildad Chriſtiana, de la ſumiſſió humilde de los Santos, q̃ en medio deſus maioresprimores de sãtidad cõfieſsã de ſi, ſon una poca tierra: *Terra adiuvit illam: iuvit autem ſanctorum ſubmiſsione, qui dicere ſolent: ego sũ terra, & cinis, omnes ſuperbi diaboli laqueos enervans: nihil enim diaboli vires ita frã git ſicuti humilitas*. Segun eſto digaſe, que los ſocorros de la tierra, de que ſe aiudò Maria en ſu Concepcion immaculada, no fueron otros que los de ſu humildad profundiſsima enlazada con ſu maior exaltació. Vioſe en aquel inſtante formada para la dignidad mas alta de Madre de Dios; ia deſde entóces era Madre, como ſi ia ubiera ſacado a luz el Hijo; ia ſe hallaba ſublimada en pueſto tan alto, allà en el cielo, y ſin enbargo deſto ſe valio de las humildades de la tierra, la tierra de ſu humildad le valio a ella, y a ſu Hijo; con eſta humildad ſe defendio a ſi miſma, y a titulo de humilde pudo defender al Hijo contra las aſtucias del Dragó ſobervio, burlãdo de todas ſus maquinas, y hollando a ſus plãtas todos ſus eſfuerzos: *Et adiuvit terra mulierem.*

Iluſtrẽ eſte diſcurſo aquellas 311
grandes palabras de la Virgen Madre en ſu celebre Cantico (*Luc.* 1. 48.) *Quia reſpexit humilitatẽ ancillæ ſuæ, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes*. Porq̃ miró Dios con agrado la humildad deſta ſu eſclava, por eſo me aclamarán bienaventurada todas las naciones del mundo. Paſo Señora, que el titulo, de q̃ ſe valio poco a ſanta Iſabel, fue el de vueſtra fé eſtremada, deſta infirio las glorias devueſtra dichoſa ſuerte: *Beata, quæ credidiſti.* quando no ſe valiera deſte titulo para aplaudiros dichoſa, otros muchos avia. No es grande el de vueſtra virginal entereza? No es iluſtre el de vueſtra caridad ardiente? No es glorioſo el de vueſtra eſperanza alentada? Y en vos no campearon otras muchas virtudes, que pudieron ſupeditar colmados meritos a vueſtra dicha? Bien; pero del titulo de ſu mas profunda humildad (reſponde el venerable Beda) ſe vale la Virgen ſolamente, y mui a tienpo, porque en el tienpo de ſu Concepcion eſta virtud le valio a ella, como virtud mas a la clara opueſta al primer pe-

cado de ſobervia. Eva por ſu altivez preſumida afectò altezas de divinidad a perſuaſiones mañoſas de la Serpiente; perdioſe ella, y perdionos a todos noſotros: Maria en pero, ſegunda, y mejor Eva ſe opuſo ſienpre a eſtas preſunciones altivas, y llegò con ſu humildad grande a eſtar tan en linea de divina, que ſe hallò verdadera Madre del miſmo Dios. Cóque vino a ſer, que ſi Eva con ſu ſobervia introdujo en el mundo las fealdades de la culpa, y los orrores de la muerte; Maria con ſu humildad ſuperior a todos eſtos males nos abrio los teſoros de la gracia, y las puertas del cielo: *Cuius humilitas reſpicitur* (dize el ſanto Beda, *Homi. in 4. temporum Euangel. inter hyemales.*) *rectè beata ab omnibus cognominanda gratulatur; ſicut è contrario, cuius ſuperbia deſpecta cõdemnatur, Evæ, id eſt, væ, ſive calamitatis nomine multata tabeſcit. Decebat enim, ut ſicut per ſuperbiam primæ noſtræ parentis mors in mũdum intravit, ita denuò per Humilitatem Mariæ vitæ introitus panderetur.* Diga pues MARIA, que por ſu original humildad opueſta a la original ſobervia, ſe grangeò todos los agrados de Dios, la dignidad de Madre ſuia, los aplauſos de todo el Orbe, y las aclamaciones todas de bienaventurada ſienpre. No ai que buſcarle otros titulos a ſu grandeza, el de humilde le baſta, aũq todos los demas aiuden; el de ſu humildad le valio a ella para ſus dichas, y nos valio a noſotros para las nueſtras; *Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ, &c.*

Vuelvo a aquella eſcala miſterioſa, que vio Iacob allà en el monte *Moria*, donde tomò aquel rato de ſueño para ſu deſcáſo. Subia haſta el miſmo Dios la eſcala ronpiendo no el aire ſolo, ſino las puertas del cielo, ſirviendoles a unos, y otros Angeles, y a todos de paſo franco para ſubir, y bajar ſeguros; y aũ ſirviendole de arrimo a tanta Mageſtad como la divina, para que aſeguraſe mas ſu grandeza, y pudieſe abatirla a la tierra ſin deſdoro, antes con nuevo credito ſuio: *Vidit in ſomnis ſcalã ſtantem ſuper terram, & cacumen illius tangens cœlum; Angelos quoque Dei aſcendentes, & deſcendentes ſuper eam, & Dominum innixum ſcalæ* (*Geneſ.* 28. 22.) El monte *Moria*, o como lee del Hebreo el Burgenſe, monte *Maria*, ia ſe vè, ſeñala

312.

señala prevenidaméte a la Virgen de Dios Madre. Pero la escala, que sobre tierra tan humilde se levãta hasta el cielo; Quereis, os diga (dize San Agustin, *apud S. Tho. in catena, Luc.* 1. 47.) que es lo, que representa? No osasteis dezir a MARIA, que por averse pagado el Señor de su grande humildad, por eso la avia hecho tã dichosa: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ*? Pues esta humildad tan profunda de la Virgen se figurò tan de antemano en aquella prodigiosa escala. Esta humildad fue la, que sabiendo de la tierra al cielo, trujo a Dios del cielo a la tierra; esta la que dio vida a los mortales, y brios generosos para escalar tesoros de bienaventuranza; esta la que renovò los cielos uniendolos con el suelo; esta la que purificò el mundo afeado con la culpa; esta la que abrio el Paraiso celeste; esta la que librò a los hombres de la infame esclavonia de Satanas; esta en quien hallò Dios arrimo para su grandeza. Esta humildad tan profunda de MARIA, hermanada con tan infinita alteza, esta se representò en aquella escala: todo lo dize Agustino: *O vera humilitas; quæ Deum hominibus peperit, vitam mortalibus edidit, cœlos innovavit, mundum purificavit, Paradisum aperuit, & hominum animas liberavit. Facta est MARIÆ humilitas scala cœlestis, per quam Deus descenderet ad terras.* Y direis, que escala de tanta gloria para Dios, seguro arrimo de su grandeza, valiente apoio de su soberania; y de tanto vtil para el mũdo perdido por su sobervia, direis, que en su primer origen faltò, falseò, quebrò con Dios, como todos los demas hijos de Adan? Eso no; el primer escalon desta escala, el primero de la humildad de MARIA fue en el primer raiar de su vivir; en la estabilidad, y firmeza deste se fundan todos los otros escalones, los grados todos de su humilde corazon; ni estos se ubieran levantado hasta el cielo, ni por ellos el Eterno Verbo ubiera bajado a la tierra, si el forge primero de su Madre se ubiese viciado con la sobervia primera: *Facta est MARIÆ humilitas scala cœlestis, per quam Deus descenderet ad terras.* Multipliquense mas nuestros discursos, y digamos de nuevo.

§. 12.

Que MARIA *es lo mismo que Señora, titulo de imperio, y nõbre, que publica en la Virgen desde el instãte de su Cõcepciõ un universal dominio sobre todo lo criado, y esclue toda esclavonia de culpa.*

313 ASi interpretan grãdes Doctores, muchas, y doctas plumas el nonbre de *Maria*, reconociendole por indice claro de un absoluto señorio, y de un tan dilatado imperio, q̃ conprehende, quãtas criaturas ai encielos, y tierra, todas sugetas a la Virgẽ como a la, que es Madre del mismo Dios: *Sermone Syro* (dize S. Isidoro, *lib. 7. etymol. c.* 10.) *Maria Domina nuncupatur, & pulchrè quia Dominum genuit.* Y S. Iuan Damasceno (*lib 4. de fide c.* 15.) *Dominã indicat Mariæ nomen, nãre vera Domina facta est omnium creaturarum, cùm conditoris omnium effecta est Mater* Del mismo sentimiẽto son el venerable Beda, San Buenaventura, San Geronimo, S. Epifanio, S. Anselmo, y otros muchos. Y si le preguntamos a San Bernardino de Sena, desde que tienpo se hallò MARIA sublimada al trono de su reina-

do, enpuñò Cetro, ciñò Corona, y vistio purpura Inperial como Señora de todo el universo? Respõde con grãde acierto, q̃ desde el instante de su Cõcepcion: *In primo instanti suæ Cõceptionis Monarchiã totius promeruit, & obtinuit universi* [*to. 1. ser. 61. a* 1. *c.* 7.] Y a esta cuẽta bien se infiere, fue lo mismo en ella comenzar a vivir, q̃ comenzar a reinar; lo mismo asentar el pie en el Mundo por medio de su formacion primera, que tomar posessiõ de todo lo criado, como Reina absoluta, como universal Enperatriz; nunca esclava de Satanas, nunca arrastrando cadenas, nunca oprimida con la infame esclavitud del delito primero. Demos mas luz a esta verdad.

Enpeñose Isaias [*c.* 9. 6.] en 314
publicar de antemano las mayores glorias de Christo Rey soberano; diole aquellos tan ilustres renonbres de admirable, de Consiliario, de Dios, de fuerte, de Padre del futuro siglo, y de Principe de paz: *Et vocabitur nomẽ eius admirabilis cõsiliarius, Deus, fortis, Pater futuri sæculi, Princeps pacis.* Y acreciẽta grãdemente advertido: *Multiplicabitur eius imperiũ:* Multiplicarà se su inperio.

Como

Como si dijera: sus maravillas, sus cõsejos, su divinidad, su fortaleza, su paterna piedad, y los desvelos cuidadosos de un Principe, como èl, tan amador de la paz, en esto enplearan todos sus esfuerzos, en dilatar su Reino, enpropagar sudominio, en hazerle señor de todo lo criado: *Multiplicabitur eius imperium*. Y biẽ como serà eso, Profeta Santo? Sabeis como? Digamoslo luego. Saldrà Dios con esta tan hazañosa enpresa, lograrà sus intentos no de otra suerte que eligiẽdo para si una Madre, de quiẽ tome el ser humano, y a quiẽ sublime a la maior alteza del mas dilatado inperio sobre cielos, y tierra. Madre (aqui) que en su proprio nonbre traiga engastado este universal dominio, dominio, y nonbre, que acreditẽ su singular inmunidad, su original pureza. Que os parece de la respuesta? No es mia, si del mismo Isaias en las palabras mismas, dispuestas con tã ingenioso artificio, que en ellas encerrò a lo oculto todo este misterio: *Multiplicabitur eius imperium*, dijo: multiplicaràse el Inperio de Christo. Leedlas asi del texto Hebreo: *Le Marbe, ha Misrah:* que vale tãto como dezir: *Maria Domina*, sive *ad Mariam Dominam*: Maria Señora, o a MariaSeñora. Asi trasladan los Hebreos, los Hebraizantes, y los mas doctos en la lengua santa, reconociendo en este vaticinio de Isaias el nonbre proprio de *MARIA*, y el inperio universal, que en este soberano nonbre se engasta. De adonde infieren, que dezir el Profeta, se enplearàn los poderes todos de unDios, todo sabiduria, todo amor, todo omnipotencia en dilatar su dominio, viene a ser lo mismo que publicar, seria venturoso enpleo de toda su deidad sabia, amorosa, y omnipotente la dilatacion gloriossima del señorio de una Virgen Madre suia; porque esta dilatacio assegurara aquella, y al passo q̃ esta creciese, creceria esotra: *Multiplicabitur eius Imperium*: *Maria Domina*, *ad Mariam Dominam*. Aun no è dicho todo lo, q̃ Isajas dize con estas sus palabras. Observan todos, que para nonbrar este Profeta a *Maria*, y engrandecer su universal dominio, usò en el principio deste nonbre de una *M*. cerrada, y quadrada mui agena de las leies ordinarias en la Ortografia sagrada, y modo de escrebir delos Hebreos, que

fienpre en los principios de las dicciones se valen de sola la *M.* abierta, y rotunda. Quiso el Espiritu Santo, que el nonbre de *MARIA* gozase deste singular privilegio sobre toda lei ordinaria. Sugetense todos los demas nonbres a esta lei, solo el de *MARIA* à de ser asta en esto singularmente privilegiado. Ea, que no lo avia Dios tanto por el nonbre, quanto por su significado. Significa el absoluto dominio de la Virgen Madre, y para dar a entender, que este comenzò en ella desde el instante desu Concepcion privilegiada unicamẽte entre todas las otras concepciones, quiso gozase tanbiẽn el nonbre de tan singular privilegio. Esten todos los otros hijos de Adan sugetos a la lei ordinaria de ser cõcebidos en culpa, sola la Virgen a titulo de Señora universal, y Madre unica de Christo, à de hallarse esceptuada de esa lei con una inmunidad gloriosa. Desde sus primeros alientos de vida comenzò a ser *Maria*, y Dios a tratarla desde entonces como a universal *Señora* de todo lo criado, y asi hizo empleo de sus maravillas prodigiosas, de sus consejos sabios, de su deidad toda, de su fortaleza infinita, de su paternal amor, y delos cuidados todos de un Principe tá amigo de la paz en privilegiarla, librandola del primer delito, y de sus riesgos. Ibale a Dios su honra, y aun su provecho le iba, pues al paso q̃ su Madre fuese gran Señora, libre sienpre de qualquier esclavitud de culpa, seria maior su dominio dèl, y su credito igual: *Multiplicabitur eius imperiũ: MARIA Domina.*

Aun ai mas, que notar en la 315
letra descomunal, de que se valio Dios para celebrar el nõbre de *MARIA*, y con el nonbre su universal inperio. Vna *M.* es, no abierta, y rotunda, sino cerrada, y quadrada. En su clausura reconocen muchos la perpetua integridad de la Virgen Madre; en los quatro angulos de su quadratura representadas hallã las quatro partes del Mũdo, por donde se avia de dilatar el dominio de CHRISTO, y de MARIA. Yo digera, es esta letra quadrada sinbolo ajustado de la estabilidad, y firmeza de la Virgen desde el instante de su Concepcion, en que comenzò a ser MARIA, a ser *Señora* de todo el universo. En todos los hijos de Adan lo mismo es asentar el pie en

la

la tierra por medio de sus concepciones, que dar el traspie de la culpa, lo mismo comenzar a vivir, que hallarse infamemẽte arrodillados a los pies de Lucifer como viles esclavos suios. Maria enpero al mismo tienpo, y en el lugar mismo, en que todos los demas se precipitan, se hallò en pie, y como nacida de pies, firme, constante, incontrastable con los esfuerzos de la gracia; al fin qual Señora de todo lo criado, a quiẽ le venia nacido asi el nonbre de *Maria*, como el absoluto inperio sobre Angeles, honbres, y demonios. Por eso para nonbrarla el cielo usò de aquella *M.* quadrada, fuera del uso ordinario. *Ab æterno ordinata sum*, decia de si esta Reina soberana en pluma de Salomon (*Proverb.* 8. 23.) Ordenòme Dios en sus divinas Ideas, en sus eternos decretos; en ellos dispuso de mi, no como dequalquiera otra criatura, por serafica que sea, sino como de primero, y singular cuidado suio. Y bien, Señora, qual es el q̃ tuvo de vos el Criador vuestro? La palabra *Nasach* fecunda tanto de misterios, como de significaciones lo dà a entender. Puedese trasladar: *A sæculo regnavi, principatum habui, coronata sum*. Señalòme Dios por Reina, y como a tal me coronò dandome el dominio de todo el Orbe; comencè a reinar desde el principio de los siglos, y aun desde la eternidad. Tan de antemano prevenido el Trono, y preparada la Corona? Si: para que se entienda, que el vivir en Maria no aguardò al honor, sino el honor al vivir; aun antes que ubiese en ella ser, que sublimar en el Trono, y que ceñir con corona, ia el Trono, y la Corona estaban aguardãdo a este ser. Y asi al mismo tienpo, que escribio el primer aliento de vida en su Concepcion, a ese mismo tienpo se hallò en Trono Real, y coronada de Reina, sin q̃ primero entrase derribãdola Lucifer a sus pies, como a esclava suia. Esto persuade la trãslaciõ de los Setẽta Interpretes, q̃ leen: *Ante sæculum fundavit me; definit me.* Previno Dios con la fortaleza de su brazo la caida, el de su mano me fundò, me fijò inmoble. Pero el docto Rabino Hemanuel mui a nuestro intento lejò: *A sæculo tessellata sum.* Dispuso de mi en su eterna predestinaciõ, y en mi Concepcion me formò a manera de un dado en figura quadrada.

Tessræ in modũ quadratæ sum. Esto tiene el dado; y qualquiera otra cosa dispuesta en quadratura, que por mas que el impulso violento, y repetido haga fuertes en èl, aunque parece, q̃ cae, nunca cae, sienpre se tiene en pie, como galanamente advirtio San Agustin (*In Ps.* 86.) tratando del honbre constante en la adversidad: *Quadrati lapides similis debet esse Christianus: In omni tẽtatione sua Christianus non cadit, etsi impellitur, etsi quà vertitur, nõ cadit, nam quadratum lapidem quacunque verteris, stat: stantem inveniat omnis casus.* Por mas que el infierno todo se valio de todas sus mañas, y de sus poderes todos, nunca pudo derribar a Maria, y menos en la tẽtacion del Paraiso; sienpre, y mas en: ronces, se hallo en pie con la estabilidad de la divina gracia. Que mucho si la criò Dios para Reina de todo lo criado con un imperio universal sobre todas las criaturas? Este dominio aquella incontrastable firmeza pedia. Por eso el nonbre de tanto señor, como el de *Maria*, se escribio con una *M.* quadrada, simbolo galano de su singular constancia, no comun a otro alguno, sino propria de la Virgen por especial privilegio: *Ab æterno regnavi, coronata sum, tessellata, tessræ in modũ quadrata sum. Stãtem invenit omnis casus.*

O que brillante se viene a- 316
qui a los ojos la profecia de David! [*Ps.* 44.] Trataba este gran Rei Progenitor de Maria, trataba del universal Inperio de Christo, y como si el esplendor de tan dilatado dominio depẽdiera del de Maria, la introduce a su lado diestro como Reina onbro a onbro con su Hijo: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato*; o como lee S. Geronimo: *In diademate aureo*: y el Psalterio Arabico: *In vestitu purpuræ deaurato.* En pie estuvo la Reina a tu mano diestra con Corona Real, y vestida de inperial pu pura. En pie, y como Reina? Si la introduce Reina, no la dege en pie, dèle Trono Real, como a Magestad suprema. Es el caso, que pretendia el Profeta hermanar con el Inperio de Maria su singular estabilidad, y firmeza, y asi la puso en pie, y no como quiera, sino firmemente estable, e inmoble qual coluna de marmol, o de bronce: *Astitit*: que trasladarõ Aquila, y S. Chrisostomo: *Immobilis, firmiter stetit*

instar

instar columnæ. Aun en la misma palabra Griega, que corresponde al *astitit*, reconocen engastada otra mas misteriosa significacion San Gregorio Nazianzeno [*Orat.* 1. *de Theolo.*] y el doctissimo Budeo [*in Comment. linguæ Græcæ, fol.* 221.] valiendose de los verbos *prodire*, *oriri*, y *gigni*, para esplicarla. Y asi podemos leer ajustadamente: *Prodiit, orta est, genita est Regina à dextris tuis.* Salio a luz del no ser al ser primero, nacio, y fue engendrada la Reina a tu mano diestra. Alli en el instante de su Concepció se halle al lado de su Hijo Rei como suprema Reina, debajo de un mismo Dosel; con Corona de oro, con Purpura Imperial: alli, donde todos los otros hijos de Adã se ven miserablemente derribados a los pies de Satanas como vilissimos esclavos suios arrastrando duras cadenas; alli se hallò ella en pie, inmoble como la mas constante coluna. Lo mismo fue en ella el vivir que el reinar; con la vida comẽzo en ella el universal dominio, cõ la flaqueza del ser humano la fortaleza mas incontrastable. Asi en pie la hallaron las furias todas infernales, sin ser poderosas sus violencias a derribarla. Era Reina, era Señora, era *MARIA*, y tan dilatado señorio, tanta, y tan inmoble estabilidad pedia. *Dicimus* (dize hiriendo en las palabras de David San Atanasio, *Orat. de Deipara*) *eam iterum atque iterum, & semper, & undequaque beatissimam, Reginã, Dominã. Sicut ergo cùm ad ipsum respicimus* (Christum) *Regem, Dominum, & Deum appellamus, ita quoque cùm ad eã oculos deiicimus, Reginam, Dominam, & Deiparam esse, animadvertimus. Idq; contemplatione oculi mentalis: Astitit Regina à dextris tuis.* Decimos todos, que la Virgẽ es una vez, y otra, que sienpre lo fue, y a qualquiera luz que la mireis, lo serà en todo tienpo Bienaventurada, Reina, y Señora. Pues asi como poniendo los ojos en Christo, le aclamamos por Rei, por Señor, y por Dios; a esta traza volviendolos a Maria, la devemos apellidar Reina, Señora, y Madre desse mismo Dios. Y esto es [añade el Santo] lo q̃ decia el Profeta, quando la llamò Reina, y como a tal le dio Corona de Oro, y Purpura Real. No reparais en los adverbios tã universales, de que usò Atanasio para esplicar a David,

y el absoluto dominio dela Virgen? *Semper, & undequaque Beatissimam, Reginam, Dominam*. Sienpre, sin que se pueda señalar, ni un instante, sienpre fue Reina, Señora sienpre; y de qualquier suerte que la consideremos, se à de mirar entronizada en la dignidad Inperial; como Christo siẽpre Rei, Señor sienpre, y sienpre Dios desde su Concepcion instantanea. *Astitit, prodijt, genita est Regina à dextris tuis in diademate aureo, in vestitu purpuræ deaurato*. Todo eso dice el nonbre desta Reina: *Maria Domina*.

317 Tratando el Evangelista S. Lucas (*cap.* 1.) de la enbajada, que el cielo hizo a la Virgẽ por medio de su Arcangel Gabriel, dice, le enbiò Dios a una Doncella despossada con un varon, a quien se le avia dado el nonbre de Iosef, y que el nonbre de la Doncella era Maria: *Missus est Angelus Gabriel à Deo ad Virginem despõsatam viro, cui nomen erat Ioseph, & nomen Virginis Maria*. Notese el estilo, que tiene mucha alma. Del Esposo de Maria dice, q adquirio el nõbre de Iosef, que se le dieron de nuevo, usando del dativo, que llaman de adquisicion: *Cui nomen erat Ioseph*. Y de la Virgen afirma, no que adquirio el nonbre, no que se le dieron de nuevo, sino que ella le poseìa ia como suio proprio, valiendose del genitivo de posession: *Et nomen Virginis MARIA*. Pues que misterio puede tener esta diferencia de estilo? Bien grande, responde mui de nuestro intẽto la docta pluma de Alberto Magno El nõbre de Iosef, que quiere decir *aumento*, le adquirio este santo Patriarca, no le viene nacido, sino accidental; la dichosa suerte de ser Esposo de la Virgen se le dio, y el le recibio de nuevo; de ai emanaron todas sus creces, de tener por Esposa a la Madre de Dios: *Nomen Ioseph ascribitur per dativum, quia significatione sua sonat augmentum, quod per sponsalia cum sacra Virgine contracta est accident aliter acquisitum*. (*In Mariali, pag.* 21.) No asi en MARIA. Este su nonbre santisimo, no le adquirio de nuevo, no es accidẽtal nonbre, no casual para ella, nacido le viene, con el primer ser, que recibio, se nacio con ella; suio es, suio fue sienpre, porque si *MARIA* es lo mismo que *Señora*, o *Estrella del mar*, en todo tienpo lo sue, y

nin-

ninguno se señalarà, en que no lo fuese: por MARIA, por Señora, por Astro luciente la señalò Dios desde su eternidad, y desde el principio de los siglos brillò su universal señorio sobre todo lo criado, alunbrandolos a todos: Todo lo dijo el Alberto: *Beata autem Virgo sanctificationem sui nominis nõ quasi de novo acquisivit, sed in hoc etiam nata fuit: semper enim Stella maris fuit, præcedentes se, & sequentes illuminavit. Vnde ipsa in Dei electione, & confirmatione Domina, & Regina creaturarum omniũ semper fuit.* Sienpre MARIA, sienpre Señora, sienpre Reina de todas las criaturas la aclama en la eleccion divina, que es eterna, y en la confirmacion de este nonbre, y de lo significado por èl, que fue en tienpo. Ninguno se darà, y menos el de su Concepciõ, en que la Virgẽ no poseà el nonbre de *Maria*; el de Señora, el de Reina. O sino como la llamareis en sus primeros vitales alientos? Maria, Señora, Reina? No la llamarà asi, quiẽ le sugetare a la infame esclavonia de la culpa: esclava si de Lucifer, hollada a sus pies cõ los otros hijos de Adã. O q voces tã discordes a los piadosos oidos! O quãto desdicẽ de tã soberano nonbre como el de *Maria*! O quan agenas son del universal inperio, q señala en la Virgẽ! *Ipsa in Dei electione, & cõfirmatione Domina, & Regina creaturarum omnium fuit.*

Aora, haga su entrada el Angel a MARIA, que el serà nuevo fiador de nuestro asunto. Apenas la saludò con aquellas palabras Ave llena de gracia, el Señor es contigo, bẽdita tu entre todas las mugeres, quando (como nota el Evãgelista sãto) se turbò oiendo al Enbajador del cielo *Turbata est in sermone eius.* Y bien para desvanecer el Angel esta turbacion, que hizo, o que dijo? *Ne timeas MARIA*: no temas Maria. Asta esta ocasion no avia tomado en su boca el nonbre de Maria, y aora le pronuncia, valiendose dèl para quitarle a su Reina el temor? Si, Pues que tiene este nonbre, que asi sosegò aquel corazon turbado? Mucho tiene, responde delgadamẽte S. Pedro Chrisologo: mirad, dize, lo que significa, y de ai lo inferireis. Lo mismo es que *Señora*. Asi la llamò el Arcangel; para que por el nonbre reconociese su dignidad suprema, su universal dominio, 318

tanto

tanto mas agena de la esclavitud de la culpa, quanto mas entronizada a la maior alteza de Madre del mismo Dios. Que no era esclava de Satanas, y que jamas lo avia sido, le aseguro el Paraninfo celestial llamandola *MARIA*; antes sienpre Señora, Reina sienpre de todo lo criado, titulo hóroso, en que la concibieron, y có que nacio. Que aunque no avia llegado a ser Madre en la realidad, ia lo era, y sienpre lo avia sido en los privilegios de gracia, y en la primera gracia de su eleccion. Que la autoridad del Hijo, que en sus entrañas se concibria, aun antes de encarnar en ellas, la calificaba por Señora, y como a tal le avia dado el nonbre de *MARIA*. Por eso la llamò el Angel con este nonbre, para quitarle el temor de si avia, o no avia sido conprehendida en la esclavonia del pecado. *Ne timeas Maria*. Oidselo decir todo al Chrisologo (*Ser.* 142.) *Ante causam dignitatis Virginis annunciatur ex nomine, nam MARIA Hebraico sermone, Latinè Domina nuncupatur. Vocat ergo Angelus Dominam, ut dominatoris genitricē trepidatio deserat servitutis, quam nasci, & vocari Dominam ipsa sui germinis fecit, & imperavit auctoritas.* Pudose decir mejor, ni mas claro? Entendedlo, y vereis, quan lejos estuvo la Virgen de ser esclava de Satanas, y como en todo tienpo fue Señora ajustando le el nonbre de *MARIA*, al concebirse, y al nacer.

En aquellas sagradas vesti- 319
duras, y ornato gloriossimo del Summo Pontifice Hebreo reconocio el Rei mas sabio una Imagen, un Mapamundi, un abreviado bosquejo de todo el Orbe, y de las criaturas todas, que le hermosean: *In veste poderis totus erat Orbis terrarum* (*Sapi.* 18. 24.) Los quatro colores, que canpeaban en este ropage, representaban los quatro Elementos; el color candido del lino, la tierra; el de la purpura, el agua; el celeste de la tunica talar, el aire; y el mas encendido de la escarlata, el fuego. El oro brillante entretegido, sinbolo era de la luz: el petoral con sus doze piedras preciosas, y el vrin, y tumen al Sol, Luna, y Estrellas figuraban; las dos esmeraldas sobre los onbros a los dos emisferios, la Zona, o cingulo al mar Oceano: las setenta y dos granadas pendientes en la orla de la tunica jacintina

tina enblema eran de todos los Reinos, y naciones, en que se dividio el Mundo. Veis este alindado dibujo de todas las criaturas? Reparais en su variedad vistosa? Pues ved aora un ajustado geroglifico de quien co un verial dominio, y gobierno desvelado es sobre todas. Vna tiara ocupaba el lugar mas eminẽte dela cabeza, y ella vna lamina de oro purissimo enforma de media Luna, en quien el nonbre de Dios *Iehovah* se via gravado: *Facies, & laminam de auro purißimo, in qua sculpes opere cælatorio, Sanctum Domino: & erit super tiaram eminens fronti Põtificis* (*Exod.* 28. 36.) El nonbre *Iehovah* alli escrito, el nonbre de *IESVS* es; la Luna de oro aquilatado prevenida figura fue de MARIA santissima, como lo advirtio Santo Tomas de Villanueva: *De Virgine exponi potest figura illa de tiara Pontificis ex auro purissimo, in qua scriptum erat Sanctum Domino* (*Concio.* 1. *de Nativ. Virg.*) En la Virgen como en lamina del mas precioso metal gravo Dios su mismo nonbre, su eterna Palabra, su Hijo Vnigenito eligiendola por Madre mia, que le representase legible á los ojos de todos. Bien. Pero porque no solo el nonbre de IESVS, sino tanbien la Luna an de ocupar el mas eminente puesto de la cabeza Pontificia? No podia estar el nonbre asi entronizado, y la Luna al pecho sobre el corazon depositro del amor? Anbos an de andar a una, nonbre de IESVS, y lamina de oro? Christo, y Maria? Hijo, y Madre? Si: porque anbos en todo tiempo ocuparon un mismo Trono, una Corona misma, un mismo poder, una Magestad misma sobre todo lo criado; èl como Dios Honbre, y ella como Madre suia; èl como Rei universal por naturaleza, y ella como universal Reina por aventajada gracia. Instante alguno señalarle no puede, en que el Hijo no gozase de tá dilatado inperio; y ninguno se puede dar, en que la Virgen no gozase del mismo dominio. Criatura alguna no puede aver, que no estè sugeta al señorio de Christo, y ninguna se darà, que no reconozca por Señora a la Virgen. Señale pues el nonbre de *Iehovah* al de *IESVS*, y señale la *Luna* de oro el de *MARIA*, y señalen al Hijo, y a la Madre: ponganse anbos sobre la cabeza del Summo Sacerdote, y dèse a entender su universal,

al inperio ſobre todas las criaturas, ſobre los Reinos todos figurados enel ornato, y veſtiduras Pontificias: y infieraſe de ai la original pureza no ſolo de Chriſto, ſino de Maria tanbien. Es lo, que decia bien clara, y bien ſabiamente el gran Dotor de la Igleſia San Anſelmo iluſtre defenſor de la inmunidad de la Virgen, hablãdo con ella. (*de exor. Mundanæ ſalu. c. 5.*) *Cælorum, terrarum, & mariũ, & omnium elementorum cum omnibus, quæ in eis ſunt, Domina, & Imperatrix exiſtis. Et, ut ita eſſes, in utero matris tuæ à primordio Conceptionis tuæ, operante Spiritu Sancto, creabaris.* Eres, ò Virgen ſoberana, Señora, y Enperatriz de cielos, y tierra, de los mares, y de los elementos todos con quantas criaturas en ſi encierran. Y para que gozaſes deſte tan abſoluto dominio, recebiſte el primer ſer en las entrañas de tu Madre, deſde el principio de tu Concepcion, en que obrò el Eſpiritu Santo. Obra del divino Eſpiritu llama al primer forge de MARIA, no porque no fueſe verdadera hija de ſus padres, ſino porque fue obra milagroſa, donde la naturaleza viciada con la culpa cedio a los eſmeros de la gracia, y a los ardores del amor divino. Aſi, dize Anſelmo, convenia, fueſe la formacion de la, que venia al Mundo a ſer Reina de todo lo criado: Digaſe pues, que Maria no tuvo original culpa, porque fueſe ſienpre Enperatriz, porque viviefe ſienpre Señora: ſu nonbre lo dize: *Maria Domina.* Aun dize mas;

§. 13.

Que ſiendo el nonbre de MARIA *lo miſmo que iluſtrada dè Dios, como tierra ſanta, como criſtalino eſpejo, publìca las luzes de gracia aventajada, en que fue concebida.*

ES mui plauſible entre los Dotores ſagrados eſta interpretacion, y ella bien miſterioſa: *Mariæ nomen* (dize San Epifanio, *ſerm. de laud. Virg.*) *interpretatur illuſtrata, utpotè quæ illuſtrata ſit à Filio Dei.* Y Santo Tomas Angelico [*Opuſc.* 8.] *Convenienter vocatur Maria illuminata in ſe.* Eſtas, y otras grandes plumas convienen, en q̃ la etimologia del nõbre de Maria es la *iluminada*, la *iluſtrada* cõ luces del cielo, con reſ-

320

reſplandores divinos. El venerable Beda(*in Homil. Annunc. B.Virg.*) teſtimonio irrefragable hallò a los meritos aventajados de la Virgen en eſta interpretacion de ſu nonbre, y pienſa, averla iluſtrado Dios cò la gracia de un eſpecial privilegio, que brillò enella deſde el inſtante de ſu ſer primero: *Nec prætereũdum, quòd Beata Virgo Dei genitrix meritis præcipuis etiam nomine teſtimonium reddidit. Gratia privilegij ſpecialis refulſit*. Pero mas claramente San Anſelmo (*Homil. de Conceptione Beatæ Mar.*) como mas claro protector de la original pureza de MARIA, eſtraña mucho, aia, quien ſe atreva a negarle las iluminaciones de la gracia en ſu Concepcion a la, que venia al mundo a ſer comun propiciatorio de todos los mortales. *Quis diſſerere audeat, totius ſæculi propitiatorium mox in ſuæ Conceptionis exordio Spiritus Sancti illuminatione deſtitutum?* Aora apoiemos eſte aſunto.

321 Vn Angel, que bajaba del Cielo, le moſtraron al Evangeliſta Iuan, viole todo vañado de hermoſas luzes tantas, y de tal calidad, que excedian los lucimientos todos del Sol, Luna, y Eſtrellas. Venia como Legado de Dios, armado de todo el poder divino, y de ſuperiores esfuerzos: *Vidi alium Angelum deſcendentem de cœlo, habentem poteſtatem magnã*(*Apoc.*18.1.) que eſplicò Andres Obiſpo Ceſarienſe: *Illius pulchritudo, venuſtas, & ſplendor, Stellarum iubar, & luminarium cœli ſplendorem, & venuſtatem excedit.* Y bien Angel mio, donde bueno tan engolfado en luces, y con poteſtad tanta? Dos coſas fueron ſu principal cuidado: la primera iluſtrar con la gloria de ſus reſplandores la tierra: *Et terra illuminata eſt à gloria eius*. Y la ſegunda, uſando de todo ſu poder, derribar a la grande Babilonia de ſu preſuncion altiva, y de ſu altivez inſolente, abatiẽdola a ſus pies: *Et exclamavit in fortitudine dicẽs: Cecidit, cecidit Babylon magna*. Aora, q̃ Angel es eſte? que tierra la ilumina da? y q̃ Babilonia la abatida? El Angel, grandes Interpretes pienſan, no ſer otro que Chriſto nueſtro bien, Angel del gran conſejo: todo luces de divinidad, todo reſplądores de gracia, y todo omnipotẽcia divina La tierra, que

a tan

a tan inmenſos golfos de luz quedò con ſu preſencia ilumi-nada, pienſa San Buenaventu-ra, es la Virgen Madre, como lo publíca ſu nonbre de *Maria*, que quiere dezir *iluminada*. Tierra ſanta ſiẽpre, nueva tier-ra, que excede en pureza a los cielos, nunca maldita por aver de brotar della el Salvador del Mundo. *Aperiatur terra, & germinet Salvatorem*: Tierra iluſtrada con todas las luces de gracia, q̃ emanaron de ſu Hijo: *Maria* (dice el Santo, *in ſpec. c. 3.*) *interpretatur illuminata: illuminata eſt per præſentiã Domini, iuxta illud Apocalypſis*: Vidi Angelum alium deſcen-dentem de cœlo, habentem po-teſtatem magnam; & terra illu-minata eſt à gloria eius: *Filius Dei eſt Angelus magni conſilij, terra vero à gloria Dei illu-minata eſt B. Maria, quæ illu-minata eſt à gratia eius in Mũ-do*. La gracia del Hijo de Dios, Hijo tanbiẽ de MARIA, dice eſte Dotor Serafico, que ilumi-no en el Mundo a la Virgen, y que de iluminada con eſta gra-cia la acredita ſu proprio non-bre. Aun no ſabemos, que gra-cia fue eſta, ni el Santo lo dice. No es meneſter, q̃ lo diga, quã-do ſe vale de la viſion del Apo-calypſis para declarar lo, que es *Maria*, y lo ſignificado por eſta voz. Que otras luces de gracia pueden ſer ſino las, que ſe opu-ſieron a las feas tinieblas de la culpa primera en ſu Concepciõ immaculada? Que otras dire-mos, ſon ſino las que vinieron aconpañadas de un poder divi-no para derribar la ſobervia Ba-bilonia? Lo miſmo fue iluminar el Angel aquella tierra ſanta cõ los lucimientos de la gracia, lo miſmo que deſvanecer obſcu-ridades, y hollar a ſus plantas los entonos ſobervios de la grã Babilonia: *Terra illuminata eſt à gloria eius: Cecidit, cecidit Babylõ magna*. Declarome. Era Babilonia toda confuſion, toda deſorden, como lo dice ſu non-bre: *Babylon, id eſt, confuſio, in-ordinatio*. Era toda oſcuridad, toda tinieblas, como clama Iſaias [*cap.* 13.] *Super montem caliginoſum levate ſignum*. Era toda ella una peſtilencia, una mortal peſte; aſi la llama el miſ-mo Profeta [*cap.* 51.] *Ecce ego ad te mons peſtifer*. Y era ſegun eſto un ſinbolo ajuſtado del o-riginal delito de ſobervia, que nos deſordena, y cõfunde a to-dos, q̃ nos priva de las alegres luces del cielo, y nos deja en-buelltos en denſas tinieblas de

igno-

ignorancia; que nos quita la ſanidad de la gracia, y nos apeſta a todos de muerte. Era un boſquejo de Lucifer altivo, q̃ cõ ſu altivez preſuntuoſa introdujo tanta confuſion en el mundo, tanta oſcuridad, y peſtilẽcia tãta, para confundirnos a todos, para oſcurecernos, para apeſtarnos. Y ſegũ eſto, diga el Angel del gran conſejo, diga a voces, que al tienpo miſmo, en que èl iluminò la tierra, caiò rẽdida a ſus pies la grã Babilonia, derribandola èl con todo ſu poder: que eſto ſerà dezirnos, quitado el rebozo; q̃ en el inſtante miſmo, en que iluſtrò a ſu Madre tierra bendita de ſu nacimiẽto, en eſe miſmo rindio a ſus plantas con la valentia de ſu brazo omnipotente la culpa primera con el autor ſobervió, que la introdujo. Las luces de gracia, en que la concibieron, deſtrozaron aquellas tinieblas; el orden, con que ſe diſpuſo ſu primer forge, ſe opuſo a aquella confuſion, y deſorden; y la ſanidad prevenida de la ſangre de ſu Hijo deſvanecio aquella mortal peſtilencia Conque vino a caer rendido à ſus pies la confuſa Babilonia, y el Principe de las tinieblas, oſtentando allà victorioſa ſu proprio nombre de *MARIA*, de iluſtrada, de iluminada con los reſplãdores dela primera gracia: *Et terra illuminata eſt à gloria eius. Cecidit, cecidit Babylõ magna.*

No apartemos los ojos deſta 322
tierra ſanta iluminada cõ tanta luz. Para ſu iluminaciõ, parece, ſe enſaiò Dios no una, ſino muchas veces, como ſi en los raios de ſu luz pudieran faltar los aciertos. Criò el Autor de la naturaleza [dice Moiſes, *Gen.*1.1.] criò ante todas coſas el cielo, y la tierra: *In principio creavit Deus cœlũ, & terrã.* El Hebreo en lugar de la palabra *Deus* leiò *Elohim*, que ſignifica a Dios Iuez. Y buſcando el miſterio Caietano, dize, quiſo la Mageſtad divina hazer oſtentacion glorioſa de ſu juſticia diſtributiva en la creacion de todo eſte univerſo, dando a cada qual de ſus criaturas el pueſto hõroſo, y el viſtoſo ornato, que merecia ſegun los grados de ſu dignidad: *Ideò Elohim dictus eſt, ut creatio cœlorũ, & terræ, & eorũ, quæ in eis ſunt, intelligatur actio Dei iudicis ſecundùm iuſtitiã diſtributivã.* Biẽ pẽſado. Peroveamos el enpleo deſta juſticia diſtributiva. Apenas à dicho eſto el Hiſtoriador ſagrado, quãdo dize, que con olvidando

dando Dios los cielos, se empleò todo en honrar, y hermosear la tierra. Criòla cubierta de los cristales puros de las aguas, y a ella, y a esta quiso, bajase el Espiritu Santo qual candida paloma: *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas*, que esplica San Geronimo *ad modum volucris*. Cuidò despues de entresacarla de los abismos matizandola con variedad de plantas, y de flores, enriqueciendola con diversidad de arboles frutiferos: *Germinet terra herbam virentem, & faciens semen iuxta genus suũ, lignumque faciens fructum*. Y lo que mas es, que aviendo de criar el Sol, Luna, y Estrellas para ornato vistoso desos globos celestes, no los criò allà, sino en la tierra, donde tanbien avia criado la luz primera. Quiso que estas bellissimas lunbreras ilustrasen primero la tierra, que el cielo, y despues de averla ilustrado las trasladò a los cielos; para que desde allà estuviesen siempre cuidando de la iluminacion de la tierra: *Fecitque Deus duo luminaria magna, luminare maius, ut præesset diei, & luminare minus, ut præesset nocti, & stellas; & posuit in firmamento cœli, ut lucerent super terram*. Assi entendio estas palabras San Anastasio el Sinaita (*lib. 4. Hexa.*) *In terra facta sunt ab ipso Deo, & deinde sublata sunt sursum. Vide mihi rursus, terram ante cœlum à Sole illuminari.*

Paso, mi Dios. Como preciandoos tanto de Iuez recto en la creacion deste vulgo hermoso de criaturas, en llegando a la execucion, parece, faltais a vuestra justicia distributiva? Si los cielos son mas nobles, y mas perfectos que la tierra, si la tierra es tan inferior a ellos en el ser, en el puesto, en la dignidad, quanto và del cielo a la tierra, si estan en grados tan desiguales, como vuestro primer cuidado es adornar, y enriquecer tan honrosamente la tierra? Y ia que pasemos por la honra, que le hazeis, enbiando sobre ella de vuestro Inpireo el Espiritu Santo, y hermoseando la de tantos arboles, plantas, y flores, por que emos de venir, en que el Sol, Luna, y Estrellas, criadas para gala de los cielos, no se formasen en ellos, sino en la tierra? Esta quereis, sea la primera, que se vea iluminada con tanta antorcha del cielo? Ilustrada, y como anegada en tanto abis-

mo

mo de luces? Si, reſponde el Santo, aſi eſtà bien, y aſi á de ſer ello, para que aſi oſtente el hacedor ſu juſticia diſtributiva. Verdad es, que el cielo es mas noble en el ſer, y en la naturaleza mas perfecto; pero no veis, que la tierra ſe la gana al cielo, en que primero que èl à de recebir en ſi miſma al Eterno Verbo humanado. Eſta baſta, para que Sol, Luna, y Eſtrellas ſe crien en ella, haziendo enpleo caval de todos ſus lucimientosen iluſtrarla ventajoſamente, vañandola con todo el golfo de ſus luces: *Hæc omnia priùs in terra facta ſunt, deinde cœlo tradita; tanquam ſi terra ante cœlum ditata ſit Chriſti myſterio, & adventu.* Ea pues, no veis ia brillar aqui el nonbre de *MARIA?* El de una Virgen Madre iluminada del cielo? Ea la tierra en los principios de ſu ſer, antes que ſobre ella caieſe la maldició de Dios, era ſinbolo galano deſta gran Señora llena de tantas bẽdiciones del cielo deſde ſu primer origen. Señalaba aquella tierra otra mejor tierra, donde no ſolo avia de aſentar el pie el Vnigenito del Padre, ſino veſtirſe tãbiẽ dela naturaleza terreſtre, q̃ le avia de dar ſu Madre. Aviaſe de formar deſta ſegũda tierra un ſegũdo Adan cõ mas dichoſa ſuerte nueſtra, q̃ ſe avia formado de la primera tierra el Adan primero: *Ipſe Vnigenitus Filius ex hac Virgine, & pura terra hominem ſibi ipſi effinxit* [q̃ decia S. Iuan Damaſceno, *orat. 2. de Aſſumpt. Virgi.*] y aſi cuidò la Mageſtad divina de iluminarla no con las luces del Sol, Luna, y Eſtrellas, ſino con las de ſu gracia, cõ las de ſu Divinidad todas. Eſte era ſu principal cuidado, quãdo enel principio de los ſiglos iluminò la tierra valiẽdoſe para eſto de las antorchas mas reſplandeciẽtes delcielo. Y eſto fue credito grãde de ſu juſticia diſtributiva, porq̃ aunq̃ Maria es inferior a los Angeles en la naturaleza, es enpero ſuperior a todos en la dignidad de Madre de Dios; y aſi ſeria injuſticia criarlos a ellos enreſplandores de gracia, y a ella en oſcuridades de culpa. Rindãſe norabuena Sol, Luna, y Eſtrellas, rindanſe antes de ſubir a hermoſear los cielos; rindanſe al ſuelo, beſen la tierra, iluſtrenla primero, pues primero q̃ al cielo la â de habitar un Dios honbre; pero paſe eſte boſquejo en figurá a lo figurado; y rindanſe todas las luces

de ſantidad, todos los reſplan-
res de gracia, aun antes de va-
ñar los Angeles del cielo, rin-
danſe a una Niña, beſen ſus
plantas, los paſos primeros de
ſu vida, pues la à de hab tar
primero eſe meſmo Dios ha-
ziendoſe Honbre en ſus entra-
ñas. Y ſepaſe con eſto, que
la Virgen deſde el inſtante de
ſu Concepcion fue MARIA, y
MARIA ſe à de llamar tier-
ra iluminada con los candores
brillãtes de un Angel del gran
Conſejo CHRISTO Hijo ſu-
io: *Et terra illuminata eſt à*
gloria eius.

324 Valgamonos de un pedazo
de tierra el mejor del Mundo:
de aquel Paraiſo de deleites tã
celebrado en las divinas letras,
tan aplaudido de los Santos:
Plantaverat autem Dominus
Deus [dize el Texto ſagrado
del Geneſis *c.2.*] *Paradiſum*
voluptatis à principio. Planto
el Señor Dios un Paraiſo deli-
cioſo deſde el principio. Los
Setẽta Interpretes trasladarõ,
Paradiſum voluptatis ad oriẽ-
tem: plantole allà en el oriente,
donde nace el Sol. Tan deſco-
llado imaginaron el Paraiſo,
Ruperto, Eſtravon, y otros ci-
tados por el Maeſtro delas ſen-
tencias, que pienſan, ſe levanta-
ba haſta el globo de la Luna. S.
Baſilio el grande (*Hom. de Pa-*
radiſo.) tan vañado de luces le
conſidera, por la eminencia del
pueſto, que nunca ſe vè ofuſca-
do de tinieblas, nunca afeado
cõ oſcuridades, ſiẽpre iluſtrado
de reſplandores por todas par-
tes: *Locus, qui obſitus celſitudi-*
nẽ nulla ſui parte ullas admit-
tit tenebras, nulla tenebreſcit
caligine: quippe quem exorien-
tium ſiderum ſplẽdor irradiat,
& undique ſuo lumine circum-
fundit. Eſtraño pedazo de tier-
ra! mas parece pedazo de cielo.
Nò le eſtrañeis, porq fue el Se-
ñor Dios, quien de ſu mano le
plantò para habitacion del pri-
mer honbre Adan, para que en
èl ſe deliciaſe en el eſtado de ſu
juſticia original: y para criatu-
ra tan ſanta, lugar tan ageno
de tinieblas ſienpre, y tan va-
ñado ſienpre de luces era me-
neſter: *Plantaverat autem*
Dominus Deus Paradiſum
voluptatis ad orientem, in quo
poſuit hominem, quẽ creaverat.
O q̃ ſinbolo eſte tan en credito
de *MARIA*, deſte ſu nonbre, y
de ſu original pureza! No pare-
ce, ai paraq decirlo; ello ſe lo di-
ce. O ſi no decidme, que Doctor
grãde dela Igleſia ai, q̃ no halle
debujada a la Virgen Madre
en

en este pedazo de tierra,en este vergel hermoso, como tanbien a Christo en Adan, que le habitò? Hable por todos el gran Ruperto(*lib.4.in Cant.*) *Ecce novus Paradisus, quem plantavit unus, idemque antiqui Paradisi plãtator Dominus Deus. Ille est Paradisus antiquus, Paradisus terrenus; iste est Paradisus novus, Paradisus cœlestis: in illo posuit hominem, quẽ formaverat, in isto formavit hominem, qui apud ipsum in principio erat*: Es [dize este docto Abad señalando con el dedo a MARIA] veis aqui un Paraiso nuevamente plantado por las manos misimas del Señor Dios, que plantaron esotro viejo Paraiso. Pero và mucho de Paraiso a Paraiso. Aquel primero es Paraiso antiguo, Paraiso terrestre; este es Paraiso nuevo, Paraiso celeste. En aquel puso Dios al honbre, que avia formado, en este formò un nonbre, que ia era Dios, y tenia por morada el seno de su Eterno Padre. A esta cuenta, menos ai que estrañar aora los cuidados del Criador en plãtar aquel primer Paraiso tã envestido de luces, tan cercado en torno de resplandores, que no tienen las tinieblas por donde entrarle. Criòle por geroglifico de una Virgen Madre suia, que le avia de hazer honbre, y en quien èl como Dios Hõbre avia de morir, y asi cuidò vigilãte decriarla, no en el occidente de la culpa, sino en el oriente de la gracia, tan descollada en santidad, que ni ai luz celestial, que no la vañe, ni resplandor divino que no la cerque por todas partes, y entodos tienpos desde su primera creacion, sin que en algũ tienpo aian hallado las oscuridades por donde acometerle: *Nulla sui parte ullas admittit tenebras, nulla tenebrescit caligine, &c.* Es Paraiso, no como el terrenal, que quando mas exagerada su grandeza, se dize cõpite con el globo de la Luna; sino tan eminente en todo, que està de pies sobre ella, cercada por todas partes del Sol, y coronada de Estrellas, que en cõpetencia sagradamente anbiciosa la asisten contodos sus lucimientos: *Quippe quam exorientium siderum splendor irradiat, & undique suo lumine circumfundit.* No os parece, es todo esto lo, que publica el nõbre de *MARIA*; y su etimologia de *iluminada*, de ilustrada? *Et terra illuminata est à gloria eius.*

325 Señas, parece, nos està haziẽdo aqui otra parte de la tierra bien misterioſa. Sabeis qual? El monte *Moria*, donde Abrahan ſe enpeñò en aquella acciõ tan heroica, tinbre el mas noble de ſu obediencia. Mandale Dios, que lleve conſigo a ſu Vnigenito Hijo Iſaac a la tierra de viſion, y que alli ſobre un monte, que èl le ſeñalaria, ſe le ofrezca en olocauſto: *Vade in terram viſionis, atque ibi offeres eum in holocauſtum ſuper unum montium, quem monſtravero tibi* (*Geneſ.* 22. 2.) No reparo io aora en el hecho, no en los realces de obediente, no en el nonbre de conſtante, no en la fama de religioſo, que por la accion ſe grangeò; ſi en el lugar donde le manda ir para egecutar el ſacrificio. A la tierra de viſion le mandò caminar: *Vade in terram viſionis*. Pues que misterio puede tener eſte ſitio mas que otro alguno? Grande ſin duda. Los Setenta leen, *in terram excelſam*, a una tierra excelſa, eminente, deſcollada: Aquila traſladò, *in terram lucidam*, San Geronimo. *Lucentem*. A una tierra lucida, luciente, luminoſa, iluminada. Y ſi queremos ſaber, como ſe llamaba eſta tierra, *Moria* la llamò el Hebreo: *Interram Moriah*. Poco le falta para llamarſe *Maria*; antes (dize aqui el Burgenſe, *Apud Gloſſam additione* 1.) nada le falta, porque *Moria* no ſe eſcribe en la lengua ſanta cõ O, ſino de tal ſuerte, que es lo miſmo q̃ *Maria*. *Nota, quòd in Hebræo non ſcribitur Moria in hoc loco cum vocali O, ſed ſcribitur taliter, quòd poteſt legi Maria.* Pudoſe decir mas claro? Pudoſe ſeñalar mas misterioſamente la perſona de la Virgen, ſu nõbre de *Maria*, y la interpretacion deſte nonbre? *Maria* ſe llamò aquella tierra con ſu monte, tierra excelſa, e iluminada, propria etimologia del nonbre proprio de la Madre de Dios. Bien:

Pero porque a aquella tierra 326
ſe le dio nonbre tan iluſtre como el de *Maria*? De donde le vino tãta avenida de luces, que aſi la iluminò? Fue acaſo porq̃ erigio allì Abrahan el ara, atò a Iſac, deſnudò el alfange, y alzò el brazo para ſegar la cerviz de ſu mas amada prenda? O fue porque en vez del Hijo ſe ſuſtituiò un Cordero, que paſando delas zarzas a las llamas mejorò el olocauſto? Lo uno, y lo otro es (reſponde el Burgenſe)

perq

pero anbas acciones fueron ſolamente prevenido boſquejo de otra mas heroica. Qual ſi penſais? Mirad (dize eſta docta pluma) alli en aquel miſmo monte ſe edificò deſpues el tẽplo ſanto de Geruſalen, donde la Virgẽ ofrecio ſu Infante tierno IESVS al Padre Eterno en manos de Simeon: *Non inconvenienter diceretur, quôd ille mons ſanctiſſimus intitularetur Maria à B. Virgine, quæ ibidem, ſcilicet in templo, Filium ſuum obtulit Deo.* Eſta fue la accion principal, que dio a aquella tierra titulo tan luſtroſo, como el de iluminada, el de iluſtrada, el de *MARIA*. Pues que ſingularidad tuvo la Virgẽ en eſta ocaſion, que aſi iluſtrò aquel monte tantos ſiglos antes? Digalo el gran Timoteo Presbitero Geroſolimitano (*orat. de Simeone.*) Piẽſa eſte grãde Padre, q̃ quãdo Maria entrò en el Tẽplo con ſu Niño Dios en lòs brazos, ella ſola entre otras muchas mugeres ſe ofrecio a los ojos del ſanto viejo Simeon tan iluminada del cielo; tan veſtida, y enveſtida de luces divinas, que por ellas conocio el venerable Sacerdote ſer no ſolo Virgen, y Madre de Dios, ſino tanbiẽ libre de la eſclavonia de la culpa primera, q̃ comprehendia a las demas, q̃ la acòpañaban; y que aſi lo publicò el Santo Põtifice a voces, infiriendo ſu inmunidad de los candores reſplandecientes, q̃ la vañaban: *Iuſtus ille Simeõ vidit multas matres privata humanæ conditionis ſpecie præditas: ſolã autẽ Virginẽ multo ac divino lumine circũfuſam; clamans ac dicẽs coram omnibus: Quid vos cõditione ancillæ cum libera, ac Domina concertatis?* Ya con eſto eſtà todo el miſterio patente. Llameſe aquel monte, donde Abrahã ſacrificò a ſu hijo a lo incruento, y a lo cruento el cordero, llameſe *Maria*, llameſe tierra iluſtrada, iluminada, luminoſa; llameſe aſi; y con eſte nonbre tan honroſo, y con tã claras luces, que aſi le iluſtraron, ſeñale mui de antemano el nonbre proprio de una Virgen Madre, y los reſplãdores de gracia, conq̃ ſe avia de ver vañada deſde el inſtãte deſu ſer primero, como tierra animada, como mas deſcollado mõte. Glorieſe eſotro mõte de aver ſido teatro iluſtre del ſacrificio de Abrahan, todo dechado de obediencia; q̃ no es tãto eſta acciõ la, q̃ le dà el nonbre, la, que tãto luſtre le grangeò, quanto el averſe de

ver en el MARIA ſantiſſima mas obediente que Abrahan, ofreciendole a Dios en ſacrificio el Cordero ſin mãcilla, unico Hijo ſuio. Los abiſmos de luz, que en eſta ocaſion oſtentò la Virgen, calificandola por *MARIA*, por iluminada del cielo, por Señora ſienpre, y nũca eſclava, como las demas mugeres, eſos miſmos ſon los, que con ſus ſobras iluminaró aquel monte, y les dieron de *Maria* el nonbre. O MARIA! ò iluminada! Tu nonbre miſmo credito es de tu inmunidad glorioſo! *Et terra illuminata eſt à gloria eius.*

327 Pero ſi aquel Angel del Apocalypſis venia tã engolfado en luces, que dejaba mui atras las del Sol, Luna, y Eſtrellas, pregunto, quantos, y quales fueron los reſplandores de gracia, con que iluſtrò a la Madre Virgen, en ſu formacion primera? Digalo San Antonino Arzobiſpo Florentino: (*4.p.titul.15.c.4. §.1.*) *Maria interpretatur illuminata; ipſa enim illuminata à Deo; ut Luna à Sole, & plena omnium illuminationum cœleſtium.* Maria es lo miſmo que iluminada; porque la iluminò Dios, como el Sol a la Luna; ni ai iluminacion celeſtial, de que no ſe vea ella iluminada. Pauſad eſtas ultimas palabras: *Plena omnium illuminationum cœleſtium.* Llena ſe vio Maria de quantas iluminaciones reparte el cielo; ſin faltarle alguna la iluſtraron todas. Y es lo, q̃ dijo deſta gran Señora la Septima Sinodo, llamandola: *Omni illuminatione illuſtratã, ac ſanctitate robuſtam:* la iluſtrada cõ toda iluminacion, la robuſta en ſantidad. Quien dize toda iluminacion celeſtial; quien concede toda luz de una robuſta gracia, ninguna eſcluie. Luego ni la en que fueron criados los Eſpiritus Angelicos, y nueſtros primeros padres Adan, y Eva? MARIA en ſu Concepcion a todos ellos ſe aventajò en los reſplandores puriſſimos de la ſantidad, quantos ſe repartieró por tantas Gerarquias de Angeles; ſe aunaron en ella para iluſtrarla entonces. Y os parece mucho eſto? Lo mas es, q̃ quien dice *Maria*, dice una Virgen, tã iluminada del cielo en ſu primer forge, que es una emulaciõ glorioſa, un remedo perfectiſſimo del miſmo Hijo de Dios en ſu eterna generacion, todo golfo de luces inacceſibles: *In ſplẽdoribus ſanctorum* (id eſt, ſanctitatum) *ante Luciferum* (præ Sole)

Sole) *genuite* (*Psal.* 109) Declarome. Quien es este Angel, que viene a iluminar a Maria en el instante de su formacion? El divino Verbo es [como deciamos] el Hijo del Eterno Padre. Y que es este Hijo en su generacion divina? A manera de un espejo es (dize Salomõ Rei, *Sapi.* 7. 25.) puro, terso, linpio, cristalino, en que mirandose el Padre le comunica todas las inaccesibles luces, en que habita, todos los candores puros de su eterna luz, toda la Magestad de su ser, dejando en èl una imagẽ sustancial de su bondad inmẽsa, y perfecciones infinitas. *Cãdor est lucis æternæ, speculum sine macula Dei maiestatis, & imago bonitatis illius.* Y la Virgẽ Madre en su Concepcion q̃ fue? Otro espejo purissimo sin pelo, sin mancha alguna, tan semejãte al primero, que parece, se equivocan en la pureza del ser, y en el candor de sus generaciones. Y asi estas mismas palabras, grandesplumas las esplican de la una, y otra generaciõ, eterna del Verbo, y tenporal de Maria, llamando a esta Señora candor de la luz eterna, espejo inmaculado de la Magestad de Dios, y imagen de su bondad: *Tu super omnem stellarum ful-*

gorẽ [dize Filipo Abad, *in Cãtica*] aludiendo a la interpreracion del nonbre de Maria, y hablando con ella) *ut potè stella maris fulgẽtior inveniris. Cãdor quippe est æternæ claritatis, & speculum sine nævo divinæ maiestatis.*

Escuchad enpero al Angelico Doctor, que èl nos sacarà del enpeño. Avia contenplado el Santo la hermosura resplandeciente del Angel desde su primera creacion, llamòle con San Dionisio Areopagita [*de divi. Nomi. cap.* 4] manifestacion de las ocultas lunbres de la Divinidad; espejo puro, clarissimo, incontaminado, inmaculado, donde se mira Dios, y donde se vè retratado a lo lucido, a lo hermoso; y acreciẽta inmediatamente. Ea hagase a un lado el Angel, apartese allà el mas abrasado Serafin a la vista de otro mejor espejo en su primera fabrica, a la presencia de Maria soberana, manifactura la mas perfecta, que salio de las manos divinas. Hizola Dios qual supremo artifice para ostentaciõ ultima de los primores todos de su arte; hizola como espejo entre los otros espejos de las criaturas el mas claro, espejo mas terso, y puro que èl mas en-

328

cendido Serafin; espejo de pureza tanta, que fuera de Dios, cosa mas pura que èl, ni la ai, ni la imaginació la puede formar: *Fecit summus Artifex in ostentationẽ pleniorẽ artis suæ, speculũ unũ clarissimo clarius, Seraphim tersius, & purius, & tãtæ puritatis ut purius intelligi nõ potest, nisi Deus esset, personã scilicet gloriosissimæ Virginis* (*Opus.* 61. *c.* 27.) No reparais, que habla el Angelico Teologo de la primera formació de MARIA? No lo dudeis, y mas si advertis los testimonios, de que se vale en abono de su sentimiento. Del de San Anselmo, que dize, era conveniente a los fueros de la decencia humana, y divina, fuese Christo Hijo de una Madre tan aventajada en pureza, que otra maior que la suia ni aun imaginarse pudiese en pura criatura: *De quo speculo Anselmus: Decebat, ut illius conceptio hominis de Matre purissima fieret ea puritate, qua maior sub Deo nequit intelligi.* Y valese tanbien de las palabras del dulcisimo Bernardo, quando a vozes publica aver sido MARIA en su formacion primera espejo, que labrò Dios de su mano para estarse mirando en èl su misma imagen: *De huius speculi formatione Bernardus: Hanc, Domine, fecisti imaginem bonitatis tuæ.* Segun esto, decid con tres tan valientes fiadores como Tomas, Anselmo, y Bernardo; decid, q̃ la Virgen en su Concepció dichosa, en sus primeros alientos de vida, en su primer forge; dezid, fue un espejo cristalino mas puro, mas terso, mas claro, mas sin pelo, que el mas enpinado Serafin. Decid, que en este espejo se miraron todas tres Personas divinas, el Padre como en Hija suia, el Hijo como en su Madre; y el Espiritu Santo como en su Esposa. Decid, que puesto este espejo, desde aquel instante primero, en la presencia de tanto Dios, se vio tan vañado en luces de Divinidad, en candores divinos, en resplandores de gracia, en purezas de santidad, que quedò su generacion tenporal acreditada por emula de la eterna, por trasunto tan perfecto de la del divino Verbo, que parece otro èl. Digalo el nonbre de *MARIA*, que es lo mismo que *ilustrada* de Dios, iluminada por el Angel del gran consejo con toda iluminacion celestial. [*S. Antonin. supra.*]

MA-

MARIA illuminata à Deo, plena omnium illuminationum cœleſtium. Deſte aſunto ſe ſigue otro, y es,

§. 14.

Que el nonbre de MARIA *ſeñala a la Virgen por* iluminadora *del Mundo, que libra a los honbres de las tinieblas de la culpa primera, en que ſe vê, como quiẽ eſtuvo ſienpre libre dellas.*

329 ESta es otra de las etimologias del nonbre de *Maria* tan enlazada con la que poco à viſteis, que a una miſma cuenta ſe ſale verſe la Virgen *iluminada* deſde ſu ſer primero, y ſer *iluminadora* de todos. Primero ſe vio tan iluſtrada, y deſpues iluſtrò a losdemas; primero ſe hallò vañada de inmẽſos reſplandores de ſantidad, y deſpues vañò con ellos, Angeles, y honbres, cielos, y tierra: *MARIA* (dize San Geronimo, *de tradi. Hebrai. in Geneſ.*) *illuminatrix mea, vel illuminans eos*. Y San Epifanio: (*De laudib. Virgi.*) *Maria interpretatur illuſtrata, utpotè quæ illuſtrata ſit à Filio Dei, & cunctos uſque ad terminos terræ credentes Trinitati illuminaverit*. Por eſo Elias Cretenſe (*de Mariæ dormiti.*) la llamò fuente perene, que no ſe puede agotar, fuente de las divinas iluminaciones: *MARIA eſt fons, qui non poteſt exhauriri, divinarum illuminationum*. Y Chriſipo Preſbitero Geroſolimitano [*Serm. de S. Maria.*] por fuente de luz la aclamò, que ilumina todo el linage humano: *Ave fons lucis omnem hominem illuminantis*. Y a la verdad, titulo es eſte de *iluminadora* en Maria, que acredita grandemente ſu inmunidad dichoſa, ſu original pureza. Vioſe en ſu Concepcion poſeida de reſplandores divinos, hermoſeada con los luzidos aliños de la gracia, que inpidierõ las denſas tinieblas del pecado, porq̃ la criaba el cielo, para q̃ deſvaneciеſe en Adan, y en ſus hijos las feas oſcuridades del original delito, en q̃ ſe hallã envueltos, reſtituiendolos a los lucimiẽto; de la gracia, q̃ avian perdido. Y Virgen, por cuia cuẽta avia de correr hazaña tã iluſtre, fuerza era, ſalieſe tan lucida en ſu primera formacion. Declaremonos, mirando el nonbre de *MARIA* a eſtas luces.

Criò

330 Criò la Mageſtad divina a nueſtros primeros padres Adá, y Eva en el eſtado feliciſsimo de la juſticia original, criolos (dize San Anaſtatio Sinaita) tá iuſtrados con los reſplandores de la gracia, que aun a la cara les ſalian eſtos, derramandoſe por todo el cuerpo, como ſi ia fueran cuerpos glorioſos. Delinquieron ingratos a ſu Dios, y a un miſmo tienpo ſe hallaron ſin las luces de la ſantidad, y enbueltos todos en una noche tenebroſa de culpas, y feas oſcuridades de muerte: *Erat enim Adam* [eſcribe el Sinaita. *lib.* 10. *Hexa.*] *totus lucidus, & Deiformis, & imago quædam, ut ita dicam, Deo ſimilis. Poſt inobedientiam autem factus eſt totus tenebroſus, & inornatus, atrum peccatum omnino indutus*. Eſtos lucimientos de gracia, que ellos perdieron, perdimos con ellos todos noſotros; las tinieblas, en que ellos ſevieron ſepultados, alcanzaron tanbien a toda ſu poſteridad. Quedo la naturaleza humana deſtituida de aquellas luces, y afeada con las ſobregueces del pecado. Es lo, que ella decia en pluma de Salomó (*Canti.* 1.4.) *Nolite me cõſiderare, quòd fuſca ſum, quia decoloravit me Sol.* No me deis con mis faltas enla cara, llamandome negra atezada, porque el Sol me robo el color. No me criaron a mi aſi (interpreta Pfelo) no oſcura, no denegrida, no tenebroſa, como me veis, y me puſo la culpa primera, que lo cierto es ſali de las manos de Dios toda vañada de luces. *Cave putes, me ita conditam, obſcuram, fuſcam, ac tenebroſam; tota enim lucida ſum facta ab Opifice Deo.*

Aora, como ſe deſtrozaran 331
eſtas tinieblas de culpa tan triſtes, y ſe reſtituirà la humana naturaleza a aquellos lucimientos de gracia tá hermoſos? Haziendoſe Dios Honbre, claro eſtà eſo. Pero como el hazerſe Hõbre ubo de ſer en las entrañas puriſsimas de una Doncella Madre ſuia, tanbien neceſsitabamos de la Concepcion deſta Niña, no ſolo para que le dieſe al Eterno Verbo el ſer humano, ſino para que deſvaneciele en noſotros oſcuridades, y nos vañaſe de luces. Eſta hazaña en el Hijo pedia los reſplandores divinos, en que le concibieron; y eſtamiſma hazaña pedia tãbien en la Madre los lucimientos de ſantidad, en que fue cõcebida. Quereis oirſelo dezir a S. Pedro Damian? (*Ser. de Aſſumpt.*)

Supone

Supone el Santo los candores resplandecientes, enque formò Dios a Adan, y hablando del tienpo, en q̃ desobediente prevaricò, y todos nosotros en èl, dize mui de la ocasion: *Ab illa hora tenebræ factæ sunt super universam terrã.* Desde aquella misma hora, en que faltò el dia de la gracia, entro la oscura noche del pecado: vioſe toda la tierra cubierta de feas tinieblas. Y bien, Santo mio, quanto duraró estas? Hasta que encarnò el Vnigenito del Padre? hasta que nacio de una Virgẽ Madre? hasta que muriò en una Cruz? hasta que resucitò glorioso? No fue menester aguardar tanto: duraron hasta que MARIA recibio el primer ser: hasta entóces reinò aquella triste noche de la culpa, sin que uvbiese avido en el Orbe poder alguno para acabar có ella. Esta sola Niña armada de los poderes divinos, y de los resplandores dela gracia, en que la concibieron, pudo, y supo destrozar la, sin dejarla llegar a si con esperanzas ciertas, de que la avia de destrozar en nosotros, por mas sepultados que en ella nos viesemos, restituiendonos a los lucimientos perdidos: *Ab illa hora tenebræ factæ sunt super universam terram, usque ad Virginem: nec inventus est aliquis, qui vel exiret, vel tenebras dissiparet.* Veis aqui lo, que publica el nonbre de *MARIA*, el de iluminadora, que es lo mismo. Iluminada primero en si desde el instante de su Concepcion, criada con mas aventajadas luces de santidad, que las en q̃ fueron criados Adan, y Eva, pudo iluminarnos a todos sepultados en las densas tinieblas del primer delito: *MARIA illuminatrix illuminans eos.*

Si es esto lo, que profetizaba 322.
Isaias [*c.* 2.] Notad el fondo de sus palabras *Et erit in novissimis diebus præparatus mõs domus Domini in vertice montiũ, & fluent ad eum omnes Gentes.* Allà al raiar el siglo dorado de la lei de gracia, se verà vn monte dispuesto, preparado, fundado có toda estabilidad, y firmeza sobre las cimas de los otros mõtes: *Præparatus, fundatus, stabilitus, firmatus.* Los Setenta leieron *emphanes*, que es lo mismo que lucido, luminoso, iluminado, ilustre, ilustrado: *Mons lucidus, illuminatus, illustris.* Asi llaman el monte, de q̃ habla el Profeta, monte en quẽ avia de fundar su casa, y palacio

la

la Mageſtad divina: *Mons domus Domini*. Por eſo quiſo, deſcollaſe tanto eſte monte, ſirviendole de fundamentos las maiores alturas de qualquier otro monte, *in vertice montium*. Y por eſo cuidò tanto de ſus lucimientos, de ſus iluminaciones, para que nunca le ofuſcaſen ſombras, ni le afeaſen tinieblas: *Mons lucidus, illuminatus*. Eſtraño monte! No veis (añade Iſaias) que es monte, donde todas las naciones an de acudir por luces, por iluminaciones, conque queden iluſtradas, e iluminadas. ſin las oſcuridades, en que antes ſe hallaban enbueltas: *Et fluent ad eum omnes Gentes*; que trasladò Pagnino: *Illuminabuntur ab eo omnes Gentes*: porque la palabra Hebrea, que eſtà en lugar de *fluent* (como nota Pagni. *in Theſauro*) ſe dize propriamente de la luz, que a manera de un rio caudaloſo latamente ſe difunde: *Dicitur de luce, quæ fluminis more latè diffunditur.* Aora, que monte es eſte de eſtrañeza tanta? El monte Moria (reſponden comunmente los Interpretes ſagrados) donde ſe edificò Tẽplo para Dios, y Alcazar de Sion para David: y en ſentido mas ſuperior, la Igleſia ſanta es, que iluſtrada del cielo iluſtra a todos ſus hijos. Bien.

Pero ſigamos el ſentimien- 333
to de San Gregorio el grande, de San Bernardino de Sena, de San Andres Geroſolimitano, de Alberto Magno, de Hugo Cardenal, y otros muchos, que pienſan con acierto piadoſo, ſer eſte monte la Virgen Madre, MARIA ſantiſſima. El miſmo nonbre de *Moria* lo dice, pues, como deciamos con el Burgenſe, *Moria*, y *Maria* todo es uno en el texto original. MARIA ſoberana es el monte, que tanto engrandece Iſaias; monte, que diſpuſo, y preparò Dios de ſu mano; monte, en cuia fundacion firme, eſtable, incontraſtable puſo el Criador todas ſus atenciones; monte, cuios primeros fundamentos de ſantidad en ſu ſer primero fueron las mas eminentes ſantidades delos Angeles del cielo, y de los Santos de la tierra: *Fundamenta eius in montibus ſanctis: præparatus, fundatus, ſtabilitus mons in vertice montium*: Monte, que lo criò Dios para labrar en èl a ſu Eterno Verbo la Caſa, Palacio, y Tenplo ſagrado del ſer hu-

humano, que de nuevo tomò: *Mons domus Domini*: Monte iluſtrado, e iluminado deſde ſu primer origen con las luces dela gracia, con los reſplandores de la Divinidad; de ſuerte que lo miſmo fue fundarſe eſte monte, que verſe todo èl lucido, luminoſo, reſplandeciente, ſin que le pudieſen manchar ſonbras, ni afear tinieblas: *Mõs lucidus, illuminatus, ſplendens*. O como lo dijo todo San Iuan Damaſceno! Convida a los mõtes todos, a los Angeles, y a los honbres mas eminentes enſantidad; convidalos, a que celebren la eminencia deſcollada deſte monte en ſu Concepció, en ſu Nacimiento. Diceles, como eſte ſolo monte ſe aventaja a todos ellos; porque es monte del agrado de Dios; monte dõde èl habitò; monte mas ſanto que el de Sina; que ſi eſte ſe vio en un tienpo deslucido con el humo, ofuſcado con las oſcuras nieblas, maltratado de tenpeſtades, y aſonbrado con los terrores del incendio; Maria no; nunca la deslucio el humo, nũca la ofuſcò niebla, nunca la maltratò tenpeſtad; nunca la atemorizò el fuego; ſienpre la luz del Eſpiritu Santo, ſienpre los reſplãdores de ſu gracia la anpararon, como a mõte el mas deſcollado ſobre todo lo Angelico, y humano: *Exultate montes, hoc eſt, ratione præditæ naturæ; ſiquidem chariſſimus Dei mons editur; mons, inquam, ille, qui collem omnem, & montem, id eſt, Angelorum, & hominum ſublimitatem exuperat. Mons Dei, mons pinguis; mons in quo beneplacitum eſt Deo habitare in eo: Arx Sina ſanctior; quam non fumus, non caligo, non procella, non terrorem incutiens ignis contigit. ſed Spiritus Sancti irradians ſplẽdor.* (*Orat. 1. de Nativit. Virgin.*) Veis toda eſta alteza de ſantidad en MARIA? Veis toda eſta ponpa de reſplandores? Veisla deſde el inſtante de ſu Concepcion tan ſanta, tan pura, tã iluſtrada, tã iluminada? Pues todo eſto era meneſter no ſolo para que encarnaſe en ella el Hijo de Dios, ſino para q̃ deſtrozaſe en el mundo las feas tinieblas del pecado primero, y le reſtituieſe a los lucimientos de la sãtidad perdida. Primero la conſiderò el Profeta aſi iluſtrada, iluminada delcielo: *Mõs lucidus, illuminatus*, y luego la calificò por iluſtradora, y iluminadora de todos los hõbres: *Et illuminabuntur ab eo omnes*

Gen-

Gentes. Primero fue en ella el verſe libre en todo tienpo de todas oſcuridades de culpa, y vañada ſiẽpre con luces de gracia; y deſpues valerſe Dios de tan ſanta Madre ſuia, para ſacarnos a noſotros de la triſte noche del pecado al dia alegre de la ſantidad. No fuera Maria *iluminadora* del Mundo, ſino ubiera ſido deſde ſuprimer forge tan *iluminada* de Dios: ſu nonbre miſmo lo publica: *Maria illuminata, & illuminatrix*. Singularicemos mas el aſunto.

334 Quien no ſabe, que el Baptiſmo ſe llama *iluminacion*, con q̃ los recien baptizados ſe hallan iluminados? Iluminacion le llaman vulgarmente los Santos, y a los que reciben eſte primer Sacramento de la Igleſia, iluminados los llamò S. Pablo: (*Ad Hebr*. 10. 32.) *Rememoramini priſtinos dies, in quibus illuminati magnũ certamen ſuſtinuiſtis paſſionum*. Y en otra parte: *Impoſsibile eſt, eos, qui ſemel ſunt illuminati*; id eſt, *baptizati*, que leiò el Siro. Por eſo ſe enciendẽ cãdelas en el Baptiſmo, y ſe las ponen al, que le recibe, en las manos, para decirnos cõ eſta ſagrada ceremonia, es aquel Sacramento una celeſtial iluminacion, y que por ſu medio quedan iluminados los que en èl ſe vañan con las hermoſas luces de la gracia, deſvanecidas las denſas tinieblas de la culpa primera: *Eratis aliquando tenebræ* (dize el miſmo Apoſt. *ad Epheſ*. 5. 8.) *nunc autem lux à Domino*. Aora pregunto, quiẽ anda por aqui? quiẽ deſtroza la fea noche del pecado, e introduce el dia claro de la ſant dad, que ilumina a los honbres? Vn Dios, (me direis) Trino, y Vno, Vno en eſſencia, Trino en Perſonas: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*. [*Matth*. 28.] Bien dicho; pero no à de ſer eſo ſin intervencion de la Virgen Madre, y de ſu nonbre de *MARIA* aconpañado de los tres divinos nonbres del Padre, del Hijo, y del Eſpiritu Santo. *MARIA* iluminada, ia, no en el Baptiſmo (aunque le recibio a ſu tienpo) ſino deſde ſu primera formacion, es tãbien la *iluminadora* en eſte Sacramento. Acordaos (dize San Pedro Chriſologo) acordaos de aquel mar bermejo, por cuias inconſtantes aguas abrio Moiſes paſo ſeguro al pueblo Hebreo, que huía de las tinieblas de Egipto en buſca de las luces. Acordaos, que intentando deſpechado

despechado Faraon, y los suios pasar el mismo mar en seguimiento de los Hebreos, quedaron anegados en sus raudales. Acordaos de lo, q̃ dice S. Paulo, que aquel mar fue figura prevenida de nuestro Baptismo, en cuias aguas bermejas con Sangre de Christo quedan anegados los delitos, y se hallan los Baptizados restituidos de la esclavitud infame de Lucifer a la libertad honrosa de hijos de Dios: *Patres vestri omnes mare transierunt, & omnes in Moyse baptizati sunt in nube, & mari.* (1. *Corin.* 10. 1.) Y acordaos finalmente, q̃ por aquel mar, en q̃ quedaron como baptizados los Israelitas, anduvo brillante el nõbre de *MARIA* iluminada, iluminadora; no solo porq̃ *mar*, y *Maria* es todo uno, sino porque la hermana de Moises tenia este nonbre, y fue la primera, que hermanando su voz con el instrumento musico, le cantò à Dios en aquella ocasiõ la gala del triũfo: *Sumpsit ergo Maria soror Aaron tympanum in manu sua. Præcinebat dicẽs: Cantemus Domino* (*Exod.* 15. 20.) Dadles aora a todos estos recuerdos una lazada; y vereis la obra, q̃ hacen. Decid mui en favor dela Virgẽ, que todo aquel aparato fue bosquejo prevenido de lo, q̃ despues avia de ser enlo representado. Publicaban aquel mar con su nõbre de *Maria*, y la hermana de Moises cõ el suio; publicaban a voces, que en el mar de nuestro baptismo avia de reconocerse siempre luminoso; iluminante siempre el proprio nonbre de *Maria*, digna Madre de Dios. Publicabã, que si en aquellos licores sagrados se vè anegada la culpa primera con todas sus lobreguezes, y restituidas las luces de la gracia; si se vẽ los hõbres libres dela esclavonia de Satanas, y restituidos a su antigua libertad; todo eso avia de ser con intervencion de MARIA soberana, y deste su nombre santissimo, que la publica por colegio de toda santidad, por iluminada en su Concepciõ, por *iluminadora* de quantos se baptizan, dandoles ella el titulo de *iluminados*, y al Sacramento el de *iluminacion*. Todo lo dijo el Chrisolog. (*ser.* 146.) *MARIA Mater vocatur; & quando non Maria Mater? Congregationes aquarum appellavit Maria. Nonne hæc exeuntem populum de Ægypto concepit in utero, ut emergeret cœlestis in novam creaturam renata*

nata progenies? Semper Maria humanæ prævia salutis: nomen hoc renascentibus salutare; hoc collegium sanctitatis. Que mejor se pudo dezir? Y que mas en credito de MARIA?

335 Aviale dicho el EspirituSãto a la Virgẽ Madre (*Cant.* 1.) *Si ignoras te*, que esplica Hailgrino Cardenal: *An ignoras te, quòd sis stella maris?* Por ventura, Señora, no sabeis, q̃ sois estrella del mar? *Maria* sois, q̃ asi se interpreta este vuestro nonbre, y vos lo sabeis mui bien. Y para q̃lo entendais mejor, digo, que sois semejante a la cavalleria, q̃ anegò a Faraó en el mar: *Equitatui meo in curribus* [cõtra currus] *Pharaonis assimilavi te, amica mea.* Pues que tiene que ver ser estrella del mar con asemejarse a la cavalleria, que destrozò a Faraon? Dirà Honorio Augustudonense, dirà con Ruperto, que la cavalleria de Dios cõtra este Gitano Rei no fue otra que la vara misma de Moises milagrosa, q̃ tiñendose en las ondas del mar, las dividio, para que pasase el pueblo Hebreo, y apresurò sus raudales, para que anegasen a Faraõ, y su egercito: Y a esta vara, dice el divino Espiritu, es mui parecida la Virgen, pues por su medio se ven libres los fieles del captiverio de Satanas: *Sicut Populus Dei à Pharaone per virgam Moysi, ita Ecclesia à Diabolo per virgam Iesse Mariam liberata est.* Està bien: pero aun no nos saca del cuidado esta respuesta; pues aunque veo vara de milagros enel mar bermejo; echò menos en èl la estrella. Mirad bien, y la hallareis brillante. No digimos, que en conpañia de Moises caminaba en aquella ocasion su hermana *Maria*? Asi lo dice la Escritura. Pues veis aqui la *Estrella* de aquel mar: *MARIA stella maris, illuminata.* La hermana de Moises con la estrella del nonbre proprio de la Virgen, y su hermano con la vara milagrosa sinbolo de MARIA, obraron aquel prodigio. Repartanse los dos sinbolos de Maria entre los dos hermanos, a Moises se le dè la *vara*, a su hermana la *Estrella*; pero quando llegue la Virgen a recebir el primer ser en su Concepeion immaculada, vara, y estrella se hermanaró en la Niña, y hermanadas las celebrò el Profeta Balan en aquella su celebre profecia: *Orietur stella ex Iacob, & consurget virga de Israel* (*Num.* 24, 17.) Nacerà una Estrella de Iacob,

Iacob, y de Iſrael brotarà una vara. Vara, y Eſtrella llama a la, que avia de ſer de Dios Madre, Vara luciente que arroja de ſi raios de luz, mejor que las que de ſi arrojaba la vara de Iano contra los encantamientos del Demonio, de quien dijo Ovidio [6. *Faſtorum*] *Virgaque Ianalis de ſpina ſumitur alba, quà lumen thalamis parva feneſtra dabat.* Y de verdad tan valiente pinta el Profeta a MARIA, que al raiar como eſtrella, y brotar como vara en ſu Concepcion, la conſidèro hollar a ſus pies triunfante tropas de enemigos: y aſsi ſe traſlada del Hebreo: *Calcabit ſtella ex Iacob*; valiendoſe aqui el Eſpiritu Santo del miſmo Verbo, conque por Abacuc (*cap.* 3. 15.) celebrò el triunfo, que Moiſes con ſu varà, y Maria cõ la eſtrella de ſu nonbre alcanzaron de Faraon en el mar bermejo: *Viã feciſti in mari equis tuis*; que leiò Pagnino: *Cæleſti in mari vectus equis tuis.* Veis, como dize la figura con lo figurado, la repreſentacion con lo repreſentado? Diga San Pablo, que paſar el Pueblo de Dios por el mar bermejo fue quedar baptizado, e iluminado en ſus ondas, dejando anegados en ellas a los Gitanos, y deſvanecidas las tinieblas de Egipto; pero digaſe tanbien, q̃ tan grande prodigio no ſe obrò ſin andar de por medio vara, y eſtrella; la *vara* en manos de Moiſes, la *eſtrella* en el nonbre de ſu hermana: para q̃ ſe entiẽda, fue eſta maravilla un preludio en boſquejo de lo, que en la lei de gracia avia de obrar la Virgen, como Madre de Dios, en el mar de nueſtro Baptiſmo; anegando en ſus aguas libre ella de toda culpa todas las nueſtras; e iluminandonos a todos con las luces de gracia, que la iluſtraron a ella deſde ſu formacion primera. Y ſi aſi no lo digeremos, el miſmo nonbre de *MARIA* lo dirà a vozes: *MARIA illuminata, illuminatrix, ſtella maris.*

Alcemos deſde aqui los ojos a 336
aquella ſeñal grãde, q̃ diviſò el Evãgeliſta Iuã. A Maria sãtiſsima vio, como ella ſe vio deſde el inſtãte de ſu Cõcepciõ dichoſa veſtida del Sol, coronada de eſtrellas, y cõ una Luna a los pies. No reparo aora en los brillante de los aſtros, no en el ufano cerco del Sol, ſi en las candidas luces de la Luna, q̃ beſa ſus plãtas tributãdoles reſpladores: *Et Luna ſub pedibus eius* (*Apoc.* 12. 1.)

Por que la Luna a los pies? Es a caſo, porque eſtà alli ſeñalando el nonbre de *Maria* como ſinbolo ſujo? Bien; pues *Maria* Eſtrella del mar ſe interpreta, y eſte es por excelẽcia titulo hõroſo de la Luna, q̃ pueſta a los pies de la Virgen publica, quan ajuſtado le vino el nonbre de *Maria*, de iluminada, y ilumi-nadora deſde el punto miſmo, en que dio los primeros paſos de vida. Dejadme enpero diſcurrir cõ alguna novedad mui del intento. Suponiendo lo que ſabiamente obſerva S. Anaſtaſio Sinaita (*lib. 4. Hexa.*) que a la Luna llamã los Griegos *ſelene*, y q̃ ſu interpretacion es *ſelas netien*, q̃quiere dezir, la luz, y el reſplandor de los infantes tiernos: *Selene, ideſt, Luna interpretatur ſelas netien, ideſt, fulgor infantium; ſelas enim eſt lux, &c.* Y ſi le preguntamos al Santo el miſterio deſte tan iluſtre apellido de la Luna, reſpõde ſin enbarazo, ſignifica los reſplandores de la gracia, conque ſe vañan los niños al vañarles el agua del Baptiſmo, donde ſe reengendran en el eſpiritu: *Lunæ nomen ſignificat gratiã, nempè Baptiſmatis regenerationem: perpetuam regenerationẽ lucis Baptiſmatis.* Añadida eſto, q̃ la palabra *ſelene* ſignifica la Luna no como quiera, ſino quãdo armada de ſus lucientes puntas deſtroza oſcuros nublados, y oſcuridades triſtes: *Tibi Sol equitat* (dize S. Sineſio *Hymno 5. ad Deũ*) *aiei perẽnis fõs; tibi taurina fronte Luna noctis tenebras pellit.* Ya cõeſto ſe reconoce el miſterio de la Luna a los pies de Maria en la imagẽ de ſu Cõcepciõ: *Luna ſub pedibus.* Fue decirnos a lo ſinboliço el cielo, q̃ deſde entõces mereció el nõbre de *Maria*, el de iluſtrada tã anticipadamente cõ lucimiẽtos tãtos de gracia, porq̃ avia de ſer la, q̃ con las ſobras de ſus luces iluſtraſe las aguas del Baptiſmo deſtrozando en ellas las tinieblas de nueſtra primera culpa, y dejãdonos iluſtrados cõ los reſplãdores puros de la sãtidad: q̃ ſi en los primeros paſos, q̃ dio àzia el vivir, no ubiera eſtado ſegura de caer, nada a propoſito era para levantar a los caidos: y ſi entõces ſe ubiera viſto enbuelta en la oſcura noche de la culpa, no ſe valiera Dios de ella para deſvanecer nueſtras tinieblas. Luna fue deſde aquel inſtante iluminada del Sol de juſticia, que nos ilumina a todos: *Luna ſub pedibus; Maria illuminata, illuminatrix.*

Sen-

337 Sentencia es de nueſtro grã Pontifice, y Padre S. Pedro, que aquel univerſal diluvio, en que ſe anegò toda la tierra, fue una figura prevenida de nueſtro Baptiſmo, en que queda anegada la culpa primera; y que ſi bien alos demas ſirvio aquel diluvio de naufragio, en que perecieron, pero a Noe, y a los ſuios les fue Baptiſmo, en que ſe ſalvaron, por medio de el Arca, dõde ſe acogieron: *In diebus Noe, cùm fabricaretur Arca, in qua pauci, id eſt, octo animæ ſalvæ factæ ſunt per aquam, quod & vos nunc ſimilis formæ ſalvos facit Baptiſma.* (1. *Pet.* 3. 20.) Donde ſe debe advertir lo, que fue advertencia cuidadoſa del ſagrado Hiſtoriador [*Geneſ.* 6. 6.] Que en aquella Arca mandò Dios, ſe hizieſe una ventana raſgada, por dõde le entraſe del cielo la luz: *Feneſtram in Arca facies*: Del texto original traſladan muchos: *Lucernam facies*; *meridiem*, ſeu *lucem meridianam facies*: Haràs en el Arca una grande antorcha, que la alunbre como el Sol del medio dia. Pienſan los Hebreos [como nota Lirano] eſtaba la ventana fabricada de un carbunclo precioſiſſimo diafano tranſparente, que le ſervia de vidriera, recebia las luces del cielo, y luego vañaba con ellas toda el Arca: *Hebræi habent; lucernam, & dicũt aliqui, quòd iſta lucerna erat lapis pretioſus ſuo lumine illuſtrans Arcam, ſicut carbunculus*. Segun eſto, ia todos aplaudis el ſinbolo por galano, por ajuſtado en credito de MARIA, y del Baptiſmo. Si aquel dilubio fue boſquejo deſte Sacramento, el Arca lo es de la Virgen Madre: Arca de Noe animada (dice Bernardo, *Serm. de B. Virgi.*) Arca de gracia llena, Arca dõde ſe ſalvaron, no ocho perſonas ſolas, como en eſotra Arca, ſino todo el linage humano: *Arca Noe ſignificat Arcam gratiæ, excellentiã ſcilicèt Mariæ. Per illam paucorum facta eſt liberatio, per iſtam humani generis ſalvatio*. Arca es, en quien ſe vè una ventana, que mira al cielo, y alunbra toda la tierra; ventana, que recibiendo primero en ſi las luces del medio dia, queda iluminada para iluminarnos deſpues a todos, como luciente antorcha, como precioſiſsimo carbunclo: *Feneſtram in Arca facies, lucernã, lucem meridianam, carbunculum*. Eſto es lo, que en *MARIA* ſeñala eſte ſu ſagrado nonbre,

aclamandola iluminada, y iluminadora. Sea el universal diluvio para Noe, y los suios, sea Baptismo, que los salve; sea iluminacion el agua, y sean ellos los iluminados; pero no à de ser eso sin que intervenga el Arca sinbolo de la Virgen, y la luz de aquella ventana geroglifico de su proprio nonbre, para que se entienda; que si el agua de nuestro Baptismo borra en nosotros el primer delito, y desvaneciendo densas lobregueces de ignorancias, nos deja iluminados, es porque anda de por medio *MARIA* como ilustrada desde el instante de su Concepcion primero, para ilustrar las aguas, para ilustrarnos a todos. *MARIA illuminata. & illuminatrix.* Digamos mas.

§. 15.

Que las iluminaciones del nonbre de MARIA *se estienden a los Angeles tanbiẽ, que con intervencion de la Virgen se hallaron con mas solidas luces, libres de las oscuridades del pecado, en que se pudieron ver, y en que ella verse no pudo, ilustrada sienpre con luz mas solida, que la suia.*

POr iluminadora d'todos los Espiritus Angelicos aclama S. Buenavẽtura a MARIA santissima, malcontento de que sea la corta esfera de la tierra el caval enpleo de sus luces, hasta el Inpireo las sublima, y tan dilatadas las reconoce, que no ai Angel alguno, que no goce de ellas: *Sic ergo illuminans Maria, in gloria sua rutilans per omnia respicit, quia per omnes Angelos, & per omnes sanctos, gloriæ suæ illuminationem extendit* (*In specul. cap.* 3.) Y San Bernardino de Sena por eso dize, se llama la Virgen en los Cantares escogida como el Sol: *Electa ut Sol*: porque la escogio el cielo superior a todos los Angeles en los resplandores de la santidad, para que a todos los ilustrase: *In hoc & electa ut Sol, scilicet ad irradiandum totam multitudinem spirituum beatorum* [*Tom.* 1. *Concio.* 61.] Pero con mas viveza, y mas de nuestro asunto. San Pedro Damian dize, fue MARIA no solo escogida como el Sol, sino con una eleccion anterior, y prevenida, como la que Dios hizo del Sol criandole maior antorcha de los Cielos, el primero en dignidad, en puesto, en luci-

lucimientos, de quien los demas Planetas, y otros numerosos reciben luz: a esta traza crió a la, que avia de ser Madre del Eterno Verbo, para que a su cuidado estuviese iluminar las Gerarquias todas Angelicas cõ luz mas solida: *Electa, sed præelecta ut Sol, quia ut Sol solus illuminat orbem, sic hæc sola solidiori lumine & Angelos, & homines illustrat* (*ser. de Assump.*) Pausad estas ultimas palabras bien enfaticas: *Solidiori lumine Angelos illustrat*. Ilustra los Angeles cõ mas solida luz. Cõ mas solida luz? Mas solida que la de los hombres? Si: y mas solida que la de los mismos Angeles? Tanbien. Pues que mayor solidez que la de aquellas luces de gracia, en que fueron criados ministros de Dios tan hermosos? No tã solidas como todo eso; o si no diganlo Luzbel, y sus sequaces todos. El, y ellos con los demas innumerables Espiritus soberanos se hallaron en el primer instante de su ser vañados de los candores resplandecientes de una aventajada santidad, y sin enbargo se apagaron tantas luces al viẽto de su presuncion altiva; y de su anbiciõ sobervia, trocádose de Angeles en Demonios, de Principes delas primeras luces, en Principes de tinieblas, de Estrellas brillátes en feos tizones, de diamantes finos en negros carbones, de dias claros en oscuras noches. Como uvo este trueque tan lastimoso en los Angeles Apostatas, le pudo aver enlos Angeles buenos: a todos amenazo el peligro de la borrasca, y como los unos se fueró a pique, pudieron irse los otros. Conque viene a ser, q̃ las luces de la primera gracia en su creaciõ primera no fueron tan solidas, que se hallasen libres de riesgos, y sin las contingencias de apagarse. No asi las q̃ gozò Maria soberana desde su Concepcion dichosa: de mas solidez fueron sus lucimiẽtos, pues ni se apagaron jamas, ni apagarse pudieró; porq̃ ni tuvo culpa, ni se vio, en peligro de tenerla. Diga pues San Pedro Damian, que Maria sola es lo, que dice este su nonbre, iluminadora de los Angeles fieles, Sol que los ilumina con luz mas solida que la, que ellos tuvieron en su creaciõ primera. Tal solidez de luces tales pedia Maria en sus primeros aliẽtos de vida para aver de iluminar con ella tan nobles Espiritus: *Hæc sola solidiori lumine Angelos illustrat.*

339 Otra vez, hazed gustoso empleo desta vista en aquel prodigio milagroso, que vio S. Iuan allà en el cielo (*Apocal.* 12.) Vna señal grande, una muger escogida como el Sol, q̃ le servia de ropage; hermosa como la Luna, que se le rendia a los pies, y coronada de brillãtes astros, que hermoseaban su cabeza. La Virgen Madre es [dize Alberto Magno, *in cap.* 1. *Lucæ*) qual en su Concepcion dichosa fue, y qual la aclama su proprio nonbre de MARIA, o iluminadora: *De illuminatrice habes Apoca.* 12. *ubi apparet in cœlo mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Bien està. Pero para que es en el cielo este geroglifico de MARIA, si ella se concibio en la tierra, y en la tierra recibio el nõbre? Ya deciamos arriba, que esta señal se aparecio en los cielos en ocasion, que se armò aquella tan reñida batalla entre Miguel, y Lucifer, entre unos, y otros Angeles, malos, y buenos. Todos tuvieron conocimiento de Christo, y de Maria, de tal Hijo, y de tal Madre; contra todos se levantò la borrasca, pero unos zozobraron, y otros no: en unos se apagarõ, y faltarõ las luces de la gracia, y en otros se avivaron, y consolidaron mas. Aora quiẽ en estos asi las avivò, y consolidò tanto? Claro està (responde Bernardo, *Serm.* 14. *de 7. Donis Spirit. S.*) que como fue Christo, quien hollò a sus plantas a Lucifer sobervio, fue tanbien el, que dio esa solidez de luces a los Angeles obedientes: *Sathanam conterit Dei virtus, & Dei sapientia Christus: attingit à fine usque ad finem fortiter; in cœlo deiiciendo superbũ; & disponit omnia suaviter, in cœlo stantes Angelos confirmãdo.* Pero no obrò esta hazaña Christo tá a solas, que no se valiese de su Madre. Que avia hollado MARIA a Luzbel precipitandole del cielo en aquella primera refriega, San Cirilo lo decia a gritos: *Salue Virgo, per quam tentator Diabolus de cœlo decidit.* Y este sinbolo de su Concepcion purissima bien claro lo dice, pues en figura de Dragon se vio abatido Satanas. Que aia avivado, y consolidado las luces de sãtidad en Miguel, y los suios, digãlo las Estrellas, de que se corona, quando se ostenta luciente como el Sol: *Et in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Que Estrellas son estas?

tas? Todos los Angeles eran Estrellas en su primera creació, pero el Dragon (como advierte Iuan en esta mesma sazon) arrebatò tras de si la tercera parte dellas: *Cauda eius trahebat tertiam partem stellarum.* Las que quedaron, sobre la cabeza de MARIA se pusieron. Que quereis aí brillantes Estrellas? Yo lo dirè [responde Bernardo por ellas] no ilustrar de nuevo a su Reina, y Señora, sino recebir nuevas luces della, como las reciben del Sol los astros del firmamento: *Dignum planè Stellis coronari caput, quod & ipsis clariùs micans ornet eas potiùs, quàm ornetur ab eis. Quidni coronent sidera, quã Sol vestit?* (*Serm. in Apocaly.* 12.) Hallabase MARIA vestida del Sol, cercada por todas partes del maior de los Planetas: *Circum amicta Sole.* Hallabase desde el instante de su Cócepcion tratada como Madre de Dios con los lucimiẽtos mas solidos de la gracia, que pide tã alta dignidad. Vieron esto los Angeles buenos, y subieron sele a la cabeza, para que desta suerte los ilustrase con mas solida luz, que la en q̃ a ellos los avian criado. En cabeza de su Reina hallaron seguridad, pues alli no los alcanzò la furia del Dragon hollado a sus virginales plãtas: hallaron solidez, y firmeza, como en basis firmissima, en la q̃ jamas padecio riesgos: *Hæc sola solidiori lumine Angelos illustrat.*

Hablaba el Santo Iob (*cap.* 34. 4. 18. segun interpretacion de Eugubino, Caietano, Vatablo, y otros) hablaba de todas las Gerarquias de los Angeles, aun de los que a Dios le salierõ leales, y dice bien claro: *Ecce, qui serviunt ei, non sunt stabiles: & in Angelis suis reperit pravitatem.* Advertid cuidadosos, que los espiritus Angelicos, ministros de Dios resplandecientes no son estables, en ellos halla el Señor tacha. Vatablo trasladò: *Neque in Angelis suis posuit lucem exactissimam.* Nó puso Dios en sus Angeles la luz mas exacta. Estraño decir. Tacha, instabilidad, y falta de luz exactissima en los Angeles fieles? En los que fueron criados entre abismos de resplãdores? En los que perseveraron en el bien? En los que se hallaron tan de parte de la virtud? Si, en el mismo sentido, q̃ dijo despues [*cap.* 25. 5.] el Santo Iob, que con ser los Angeles del cielo tan puros, eran delante de Dios

manchadas estrellas: *Et stellæ non sunt mundæ in conspectu eius*: no porque se aian eclipsado sus luces jamas, ni eclipsarse puedan ia en algun tienpo, sino porque quando los criaron, pudieron mancharlos las sonbras, y eclipsarlos la noche de la culpa, como eclipsò a Luzbel, y los suios. Assi lo discurria el venerable Beda [*lib. 2. in Iob c.* 8.] *Sub nomine stellarum Angelos intelligere possumus, qui ad comparationem divinæ reverentiæ immundi, & tenebræ possunt videri; ex eo utique quoniam natura conditæ creaturæ, licet non peccet, capax tamen peccati est, ut apparet in Angelis eiusdem naturæ peccantibus*. Aora pues, si ser instable el Angel, si hallarse en èl tacha, y mancha, es porque a los principios de su creació tuvo riesgo de perder las luces de gracia hermosas, en que Dios le criò; que remedio para sacarle de aquella instabilidad, de aquella tacha, de aquel no sè q̃ desdoro de luces por la contingencia, de que pudieron faltar? El mismo Iob lo dijo, porque donde la Vulgata lee, *In Angelis suis reperit pravitatẽ*, trasladò Pagnino; *In Angelis suis ponet lucem*. Assi, que hallò Dios esa tacha en sus Angeles? Pues èl la remediarà poniendo en ellos nueva luz, luz exactamente perfecta, luz perfectamente estable, luz establemente firme, luz firmemente solida. La primera, en que los criò, no era exactissima: *Neque in Angelis suis posuit lucem exactissimam*. Esta segunda, que les acrecentarà de nuevo, lo serà: *In Angelis suis ponet lucem*. Y bien como les à de franquear esta luz? Poniendolos, y poniendose ellos sobre la cabeza de su Señora, y Reina. Fue la Virgen Madre desde su primer ser, fue deposito de luces celestiales, no expuestas al riesgo de apagarse, como las de los Angeles en su noble Nacimiento, sino inextinguibles, e incontrastables, sin las contingencias de perderse. Y assi para que aquellos primeros lucimientos Angelicos pasasen del peligro de faltar a la seguridad de no poder desdezir; se valieron de Maria, por cuio medio les dio el, q̃ los criò tanta solidez, y ser tan exacto, q̃ no està ia expuestos al peligro, sino seguros enel puerto. *In capite eius Corona Stellarũ duodecim, Hæc solidiori lumine Angelos illustrat.*

Re-

341 Reparad en las palabras del Psalmo 44. con que David celebra a los acentos dulces de su acordada lira la inmunidad de Maria. No sentada en el trono la pinta, sino en pie a la diestra de su Hijo: Reina la considera de todos los Angeles con insignias reales, y ropage magestuoso: *Astitit Regina à dextris tuis, &c.* Y para que entendais, habla dela Virgen Madre, qual salio de las divinas manos en su Concepcion, ia digimos, se puede leer del texto Griego: *Prodiit primò, nata est, genita est Regina.* Pero lo que mas haze a nuestro intento, es la translacion de San Chrisostomo, y
342 otros: *Immobilis, firmiter stetit fixa instar columnæ.* Hallòse MARIA desde el punto mismo de su ser primero, hallòse inmoble, constante, firmemente fija a manera de una columna de marmol. Aqui mi duda. Bié està, en que celebre David la constancia firmissima, y la solidez inmoble de la Virgen en su primer forge, pero por que à de ser esta estabilidad como la de una columna? Si digera lo que despues dijo su Hijo Salomon, que salio MARIA semejante a un Palacio Real fun-
343 dado sobre siete columnas de porfidos, vaia, que para eso son las columnas, para la estabilidad del edificio; que sobre ellas carga; comparar la empero a una sola columna, sin dezirnos que es lo que sustenta sobre si esta columna, dà mucho que pesar. Yo os sacarè dela duda cõ unas palabras grandes de mi gran Dotor de las Españas San Ildefonso (*lib. de Virgi. S. Mariæ c.* 10.) Hablaba de las contingencias, en que se vieron los Angeles todos de poder pecar, y perder las luces de gracia, en que los criaron, y dice mui entendido: *Angelicæ formæ naturæ ante solidi atem fragilis, ante firmamentum labens, ante stabilitatem ruẽs, ante robur titubans. Hæc fœmina sanctificationis basis est.* Los Espiritus Angelicos antes de su solidez erã fragiles, antes desu firmeza, deleznables, antes de su estabilidad, expuestos al riesgo de la caida, y antes de su robusticidad, titubãtes. Pero Maria es la colũna, y basa de la sãtificació. De que santificació, santo mio? De la suia propria primero, y de la de los Angeles despues. Colũna fue la Virgen en su Có-
344 cepcion, porque la gracia, que le comunicaró entonces, no estuvo expuesta a los riesgos del

faltar, como la de los mas enpinados Seraſines; y columna fue tanbien de la ſantidad de los Angeles perſeverantes en el bien, porque en ſu Reina, como en Madre de un Dios Honbre, hallò ſolidez ſu fragilidad, firmeza lo deleznable de ſu ſer, eſtabilidad ſu peligro, y robuſticidad ſu rieſgo: *Hæc fœmina ſanctificationis baſis eſt*. Diga pues el Pſalmiſta Rei, que Maria en ſu primer aliẽto de vida
346 fue conſtante columna, fue baſis inmoble; y no diga mas, que con dezir la criò el cielo aſi como Reina delas Gerarquias todas Angelicas, dà baſtantemẽte a entender, lo que Ildefonſo entiende, que para que no caieſen los Angeles buenos, como caieron los Apoſtatas ſobervios, ſe ſirvio Dios de Maria, como de columna inconſtaſtable; y de las luces mas ſolidas de la gracia, en que la cõcibio, para dar la mas exacta ſolidez a los reſplandores de ſantidad, en q̃ los criò a ellos: 347
Hæc fœmina sãctificationis baſis eſt. Hæc ſolidiori lumine Angelos illuſtrat.

CAP. VI.

DE LA TERCERA PALABRA
GRATIA PLENA; NVEVO APOIO, Y DE LOS MAS VALIENTES, CONQVE el Arcangel en nonbre de ſu Dios afianzo la Original Pureza de MARIA.

348 ESTE Nonbre de MARIA, que (como vimos) es un mar inmenſo, ia aqui deſcubre la calidad de ſus abiſmos: de gracia ſon los, que en la Virgen ſe hallan, y ſe hallaràn ſiẽpre, llamando un abiſmo a otro abiſmo. Engolfoſe el Enbajador celeſtial en eſta plenitud de gracias, en eſtos caudales copioſiſsimos de ſantidad; y a no ſer èl el engolfado, creo, que zozobràra en tanta mar. Navegole tendidas, ſi no libradas las velas de ſus plumas,

plumas, las de sus resplandecientes agilidades, viento en popa cō el del Espiritu Santo, que aspirò favorable. Tranquilas estaban las ondas, placidissimas, y quietas las aguas; pero al oirse esta voz *Llena de gracia*, se turbaron, se turbò MARIA, el mar se turbo. No sè, si llegò a turbarse el Angel tanbien. O quien no se turbàra en tanta altura de mar tā turbado! Ea que nō ai que turbarse, que si en la tierra, oiendose llamar *Llena de gracia*, se turbo la Doncella, aora en el cielo oie nuestras aclamaciones gozosa, sin turbarse. Vaia pues fuera la turbacion, y hagamonos a la vela, seguros, de que siendo de tantas gracias el golfo, no nos faltarà gracia. Y sea el primer asunto,

§. 1.

Que llamar el Angel a Maria Llena de gracia, *fue señalar en ella la justicia original, que hermoseò singularmente su primer forge.*

349 SEpa primero el, que me atiende, sirviendose desta sabiduria como de page de acha, sepa las divisiones de la gracia, que la Teologia reconoce alunbrada del cielo. Vna es la gracia, que nos haze gratos, graciosos, amables a los divinos ojos, participaciō formal de la divina naturaleza. Otra la q̄ se nos dà graciosamēte, y llamā *gratis datā*. Aq̄lla en actual, y habitual se divide: habitual es la misma forma de santidad, y las virtudes, que la acompañan: actual la multiplicidad es de actos sobrenaturales, de dones, y auxilios divinos, de que nos valemos para adquirir, o para conservar la gracia santificante. La gracia gratis data en varias especies se multiplica; en el don de la sabiduria, en el de la ciencia, en el de la confianza, en el de la discrecion de espiritus, en el de lenguas, y en el de la interpretacion de letras sagradas (1. *Corint.* 12. 8. *Suarez to.* 1. *de Gratia, Prolego* 3.

350 Sepa tanbien el, que ubiere de pasar los ojos por este capitulo, que la justicia original (en que crio Dios a nuestros primeros Padres, y en que a todos nosotros nos criaria, si ellos no ubieran delinquido) encierra en si la gracia habitual, muchos y varios socorros sobrenaturales, y otros dones del cielo, que eran ornato vistoso, y hermo-

mosissima gala de nuestra humana naturaleza en aquel estado dichosissimo; como son la inmunidad de errores, y de engaños; la inmunidad de toda culpa venial, y mortal; y la inmunidad de muerte, de dolores, de tristezas, y de otras qualesquiera pasiones desordenadas Suarez *Prolog. 4 c. 5.*

Esto sabido, entra la curiosidad piadosa preguntando, que quiso decir el Paraninfo celestial, quando en nombre de su dueño aclamò a la Virgen por *llena de gracia*? Que gracia es esta? Es una, o muchas? Cõprehendiolas todas, ò algunas no mas? Digase, que llamar Gabriel a Maria *llena de gracia*, fue señalar en ella lo primero la gracia santificante habitual, que la hizo grata, graciosa, amable, amabilissima a los ojos de Dios. De que ningun Teologo Catolico dudò jamas, por mas que ladren los Hereges nobeleros. Lo segundo señala otras muchas gracias actuales. Lo tercero las mas nobles, y principales gracias, que en si encierra la justicia original; como la actual, y habitual, la integridad de la naturaleza; sin el fomite del pecado; y la inmunidad de toda culpa, menos las penalidades de la muerte, de los dolores, y tristezas; por cuios filos, como pasò Christo, pasò tambien su Madre, sin que de aqui se les pueda arguir culpa alguna. Aora a nuestro asunto. *Llena de gracia* llamò el Arcangel a su Reina, y Señora, y llamarla asi, fue singularizarla entre todos los otros hijos de Adan por concebida en gracia, o justicia original. Vna plenitud de gracia señalò como la en que criò Dios a nuestros primeros padres en el felicissimo estado de la inocencia, (*Ita Suarez, Galatinus, Corduba, Canisius, Cussanus, Miranda, Salazar, & alij innumeri*.) Pausemos las palabras del Angel, oigamos los contrapuntos, que sobre ellas echan los Dotores sagrados.

Llena de gracia llamò Gabriel a MARIA: *Gratia plena*. El Evangelista San Lucas fue el, que asi lo escribio en idioma Griego, valiendose de la palabra *Kecharitomeni*. Voz esta (dize el grande Origenes Adamancio) tan desusada, tan descomunal, tan peregrina, que por mas que se revuelvan los libros sagrados, y aun los profanos, no

no se hallarà en todos ellos averse saludado con ella otro alguno, ni explicado la plenitud de las gracias del cielo. Para señalar el Espiritu Santo en la Virgen Madre el lleno singular de una singularissima gracia le inspirò etta palabra Griega al Historiador Santo. Al oirla la humilde Doncella se turbò: *Turbata est in sermone eius*. No se turbàra, si supiera, avia sido comun a otros esta salutacion: ni podia dejar de saberlo la, que tenia ciencia infusa, la que era tan sabia en letras divinas, tan versada en los Profetas. Turbòse, porque se vio aclamar no menos que de un Cortesano del Cielo *Llena de gracia*, y de una gracia tan especial, que en otro alguno, si no en ella, no se hallaba. *Id quod ait* [dice Origenes, *Homil. 6. in Lucam*] *Ave gratia plena, Kecharitomeni, ubi in Scripturis alibi legerim, non recordor: sed neq; ad virum istius modi sermo est; salve gratia plene. Soli Mariæ hæc salutatio servabatur; si enim scisset Maria, & ad alium quempiam similem factum esse sermonem (habebat quippe legis scientiam, & erat sancta, & Prophetarum vaticinia quotidiana meditatione cognoverat) nũquã quasi peregrina eã salutatio terruisset*. Notad lo, que nota discretissimo esta gran pluma: para sola la Virgen de Dios Madre se labrò, y se guardò la palabra, cõ que aplaude el cielo la plenitud de gracia en su Reina: *Soli Mariæ hæc salutatio servabatur*. Para ella sola? Si; porq̃ ella sola entre infinitos hijos de Adan herederos de su culpa, gozò de la gracia original, de la original justicia, y de todas aquellas inmunidades, que decimos, gozaron nuestros primeros padres en el estado dichosissimo de la inocencia.

Asi explicaron al Angel los 352
maiores Dotores de la Iglesia; escuchad delos mas selectos las mas selectas palabras. San Agustin una plenitud de gracia reconoce opuesta en todo el pecado original, con que tan torpemẽte quedò afeada la primera muger; tan aventajada, dice, fue la gracia en MARIA, y de tal calidad, que cerrò la entrada a qualquiera culpa en qualquier tienpo, porque en alguno avia de habitar en ella, como en sagrado tenplo suio el mismo Dios: *Impletæ est gratia MARIA, & Eva*

eva-

evacuata est culpa. Quo sanctitatis hæc Virgo undigere potuit, quæ efficacis ad omnia gratiæ plenitudinem accepit? Aut quis unquam in eius anima, vel corpore locus potuit inveniri peccati, quæ ad instar cœli continentis omnia Templum Domini est effecta? (*Serm.* 1. *de Annunciation.*) San Fulgencio (*Serm. de laud. Mar.*) y San Ildefonso [*de Partu Virg.*] ambos con un mismo tenor de palabras reconocieron brillante en las de Gabriel una gracia tan superior en MARIA, que ni se diferẽcia de la en que fueron criados Adan, y Eva, ni fue conpatible con ella la maldicion del primer delito: *Cum dicit: Gratia plena, ostendit ex integro iram exclusam primæ sententiæ, & plenam benedictionis gratiam restitutam.* San Buenaventura, (*Serm.* 2. *de B. Virg. Mar.*) lo mismo piensa, fue llamar el Angel a MARIA llena de gracia, que confesarla por esenta de la culpa original: *Dico; quod Domina nostra fuit plena gratia, gratia scilicet præservativa cõtra fœditatem originalis culpæ.* Del mismo sentimiento es San Bernardino de Sena: *Gratia plena, quia macula originalis non est in te.* (*Serm.* 56. *de Salutatione Angelica.*)

Que ingenioso ponderaba esta plenitud de gracia en la Virgen, San Gregorio Taumaturgo! *Llena de gracia* (dize esta gran pluma Griega, *Ser.* 1. *in Annunciat.*) apellido el Enbajador celeste a MARIA, dando a entender conesto, avia Dios atesorado enella todas las gracias, la original señaladamẽte, para que desta suerte entre todos los otros hijos de Adan saliese ella sola engẽdrada santa en el cuerpo, y en el alma: *Conveniebat Angelus Sanctæ Mariæ Virgini primo omnium illud, Ave gratia plena, præsignificavit, quoniam cum ipsa totius gratiæ thesaurus condi-tus erat; ex omnibus enim generationibus hæc sola Virgo Sancta corpore, & spiritu genita est.* Que mas claramente pudo esplicar el Angel en abono de la inmunidad de MARIA? El tesoro riquissimo de todas las gracias le concede: luego tanbien, y mejor la mas importante para el credito honroso de su persona, qual es la justicia original? A sola la Virgen llama *Santa* en su Concepcion, o generacion milagrosa, quãdo todas las demas se hallan tan agẽnas de santidad, y tan afeadas con

con la culpa primera; luego sola la de Maria fue immaculada? El elogio tan proprio de Christo, que es ser solo Santo; *Tu solus Sanctus*, le ajusta tanbien a su Madre si no por naturaleza, como al Hijo, por singular privilegio de gracia: *Sola Virgo Sancta corpore, & spiritu genita est.* Encomio este, que repite Taumaturgo, infiriendo le legitimamente de las palabras del Arcãgel: *Ad Mariam Virginem, solam sanctam, Gabriel Archangelus solo lumine venit, Ave gratia plena, illi denuncians.*

354 Hermosa como la Luna llamaron a la Virgẽ los Espiritus Angelicos en pluma del Rei Salomon (*Cant.* 6. 9.) *Pulchra ut Luna.* Asi la vieron asomar en el instãte mismo de su Concepcion (dice San Bernardino de Sena, *tom.* 2. *Serm.* 51.) *In tempore suæ conceptionis, & de illo statu Virginis Angeli dicunt. Quæ est ista, quæ progreditur* (Hebraicè *quæ apparet*) *pulchra ut Luna?* Que os parece del simil? Galano simbolo de MARIA en sus primeros alietos de vida la Luna. Y para q sea ajustado a la ocasion, digamos sin embarazo, se asemeja la Virgẽ no como quiera a la Luna, sino a la Luna como salio de las manos de su Criador, Luna llena, perfeta en sus luces, brillante en el lleno de sus resplãdores. Asi lo sienten grandes Autores, y entre todos S. Iuan Damasceno (*lib.* 1. *de fide c.* 7.) *Minimè ignorãdum est, plenã, atque perfectã Lunam à summo illo rerum Parẽte procreatam esse.* Semejante pues a la Luna en su primera creacion fue la Virgẽ en su Cõcepció dichosa, q si la Luna salio Luna llena de luz, tãbiẽ, y mejor, y de mejores luces se vio llena Maria; de las de la gracia divina, q la bañarõ de lleno. Quereis entẽderlo mejor? Pues sabed lo, q advirtio ingeniosõ S. Anastasio Sinaita (*lib.* 4. *Hexa.*) Que asi como el Sol fue enigma del primer hõbre Adã, asi la Luna lo fue de la primera muger Eva. El como Sol hermoso, y ella qual hermosa Luna fueron en sus primeras formaciones ilustrados cõ los resplãdores purissimos de la original justicia. *Adami, & Evæ Sol, & Luna sunt præcedẽtia ænigmata.* Luna llena salio en su ser primero la muger primera, pero afectãdo mayores luces de divinidad fuera de su esfera a persuasiones de la Serpiente astuta, perdio

dio las de la gracia, y quedò eclipsada Luna sepultada en oscuridades de culpa: *Eva autẽ decepta, cùm à tenebrico-si, & obscuri Serpẽtis domina-tu oppressum esset, & defecisset eius lumen.* Aora que remedio [añade el Sinaita] para que se restituia aquella plenitud de gracia, en que como a Luna lle-na criò a Eva la Magestad di-vina? El remedio fue, se conci-biese en el Mundo otra segun-da, y mejor Eva MARIA Vir-gen, y Madre de Dios. Esta fue una nueva Luna en su Conce-pcion, Luna sienpre llena, nũ-ca menguante Luna, Luna ja-mas eclipsada, vañada si en to-do tienpo cõ las luces de la gra-cia original, que conservaron no solo la integridad de su cuer po, sino principalmente la del alma, sin oscuridades de culpa, sin menguas de pureza. Y esto es (concluie este gran Dotor) lo, que dio a entender el Angel quando saludandola la aclamò *Llena de gracia*, llena en toda ocasion, en todo instante de tienpo, llena de luces celestia-les, de resplandores divinos, que emanaron del Sol de justi-cia Christo Iesus, segundo, y mejor Adan, que avia de en-carnar en sus purissimas entra-ñas: *Ex secunda Eva Christus, tanquam ex quapiam plena Lu-na MARIA, quæ nunquam mi-nuta fuit, aut defecit, aut pri-vata fuit essẽtiali lumine; quã-do ei acclamavit Angelus: Ave gratia plena: gratia, inquam, plena à Sole iustitiæ, nempè à Deo.* Pudose dezir cõ mas ga-la, y solidez? Asi lo digeron los Angeles, asi lo dijo Gabriel, quando mirandose en ella, co-mo en un espejo cristalino, la aclamaron por Luna hermosa en su Concepcion, Luna llena de gracia original, en quiẽ bri-llaron las inmunidades, que la aconpañan, de todo genero de pecado, de todo genero de error, e ignorancias de toda corrupcion, y pasiones deor-denadas: *Pulchra ut Luna, gratia plena.*

Vna ilustre profecia desta ple-nitud de gracia,

NOs ofrece el gran Profeta Zacarias *c.* (4.7.) q̃ sola ella bastaba por valiẽte apoio, y or-nato vistoso de nuestro asunto. *Quis tu mõs magne cor ã Zoro-babel? In planũ. Et educet lapi-dẽ primariũ, & exequabit gra-tiã gratiæ eius.* Quien sois vos aora, ò monte grãde, en la pre-sencia de Zorobabel? Este te a-llanarà, y èl mismo sacarà de la can-

canteria vna piedra primaria,e igualarà la gracia con la gracia della. Parecen palabras enigmaticas? Si, y bien oſcuras. Para que las deſateis con novedad ſolida,y cõ ſolidez nueva,ſabed primero,que *monte* es eſte tan ſoberbio;que Zorobabel el,que aſi allanò tanta altivez; que piedra primera, y principal la,que ſacò de ſu canteria. El *monte* no es otro en ſentido ſinbolico ſino la naturaleza humana viciada por la culpa primera, y como eſta fue de ſobervia afectando altezas de Divinidad, por eſo la llama el Profeta monte grande burlando de ſu deſmeſurada grandeza: *Quis tu mõs magne?* Pero porq eſte primer delito depreſuncion tan atrevida como la de nueſtros primeros padres, y de noſotros en ellos ſe contrae por medio de la generacion humana, usò Zacarias de la palabra Hebrea *har*, que como notan Arias Montano, y otros doctos Interpretes (*ad cap.* 57. *Iſaiæ v.* 13. *& Zachar.* 6. 1. *& hic*) ſignifica no ſolamẽte *mõte*, ſino tanbien *generacion*, o *concepcion*. Y aſi ſe puede trasladar: *Quis tu conceptio, ſeu generatio ſuperba coram Zorobabel?* Quien eres tu concepcion ſoberbia, generacion altiva deláte de Zorobabel? Piẽſas, te à de valer tu altivez tãto maior quanto mas antigua; tãto mas preſumida, quanto por tu medio es mas dilatado el inperio de Lucifer, que aſi ſugeta a ſus plantas todos los hijos de Adan, como viles eſclavos, ſin que alguno ſe le eſcape? Paſo, tente, que todo eſe poder ſe à de ver rendido, toda eſa preſunció allanada en preſencia de Zorobabel: *Coram Zorobabel in planum*. O que valiente Zorobabel! No veis (dize Geronimo) que el Zorobabel miſtico, de quien aqui ſe habla, es IESV CHRISTO: *Zorobabel, iuxta altiorem intelligentiam, Dominum noſtrũ Ieſum Chriſtum ſonat*. Y ſi atẽdeis a la etimologia deſte nonbre *Zorobabel*, que es lo miſmo q̃ *ageno de confuſion, y deſordẽ*, no ai otro, a quien aſi le ajuſte, como a Chriſto, y mas en la ocaſion, de q̃ ſe trata. Trataſe de la generacion humana afeada con el primer delito, todo deſorden, todo cõfuſiõ, pues todo lo deſordenò, y lo cõfundio todo aũ haſta las miſmas criaturas irracionales, e inſenſibles. Solo Chriſto pudo hazer frẽte, y oponerſe valeroſo a eſta deſor-

drnada cõfusion, a este tá confuso delordẽ: *Quis tu generatio superba coram Zorobabel? In planum.*

356. Allanado este tan descollado monte, esta tan altiva generacion, y concepcion sobervia de la humana naturaleza, que tenemos? *Et educet lapidem primarium*: sacarà a luz ese mismo Zorobabel una piedra primaria. Vna piedra primaria? Si. En dos palabras encerrò grandes misterios el Profeta. Quereis, los señale luego? Señalo el primer misterio de la Concepcion de MARIA, y los otros misterios suios, que con este primero se enlazan. Primera, primaria, y principal piedra llamò a la Virgen Madre. Asi lo sienten grandes plumas Hebreas, que piensan, fue sentimiento este del santo Elias Tesbites, Profeta grande; y como tradicion de toda la Iglesia Israelitica. Hable por todos aquel celebre Maestro Hacados (*Apud Galatin. 7. de Arcanis cap.* 12.) insigne entre los suios en santidad, y dotrina, y mui afecto a CHRISTO, y a MARIA: *Hæc petra primaria est Mater Regis Messiæ*. Esta piedra primaria es la Madre del Rei Messias: y asi trasladò el Caldeo en su parafrasis: *Ex ipsa petra procedet Messias*. Desta pues primera piedra afirma el Profeta, que la sacarà a luz Christo Hijo suio, mistico Zorobabel: *Et educet lapidem primarium*. Donde la palabra *educet* es en el original *iatsa*, y significa (segun trasladan los Setenta Interpretes en varias ocasiones (*Iob* 28. 1. *Isai.* 11. 1. *Proverb.* 25. 4. *Ierem.* 34. 13.) *Faciet, gignet mundissimè, secernet, seliget*. Harà de nuevo, producirà, engendrarà linpissimamẽte, entresacarà de todas las demas una piedra, primera en ordẽ, en dignidad, en solidez, piedra de un insigne Principado, de un claro principio; pues en el principio de su ser, en el instáte primero desus primeros aliẽtos de vida saldra de las manos de Dios tan pura, tan linpia, tan santa: *Gignet mundissimè petram illam illius Principatus, seu insignis principij.* (*Ita ex voce* ros *cum articulo emphatico*.) Que mas claro vaticinio de la inmunidad de MARIA? Que mas ilustre testimonio de su original pureza?

Aora

357 Aora quereis ver [concluie Zacarias] con q̃ aplauſos, con q̃ aclamaciones, conque palabras ſingulares ſe á de celebrar eſta tan dichoſa ſuerte de la Virgẽ? Para que ſe à de decir, ſi todos los Catolicos lo ſaben ia como la *Ave Maria*. Atended con todo eſo, y porque os afianceis mas en la verdad, ved, como lo dijo el Profeta: *Et exæquabit gratiam gratiæ eius*. Al ſacar, y entreſacar eſa piedra fundamental tan puramente linpia de ſu cantera, igualarà la gracia con la gracia deſta miſma piedra. Que gracia es aquella, que ſe à de igualar con eſta? Perſevera Zacarias en la metafora de un edificio, de quien es tan propria la igualdad, la proporcion, y correſpondécia de partes, que llama *ſymmetria* la Arquitectura con ſu Principe Vitrubio [*lib. 6. c. 2. & lib. 3. c. 1.*] *Nulla Architecto maior cura eſſe debet, niſi uti proportionibus ratæ partis habeant ædificia rationum exactiones*. Siendo la vida de MARIA a manera del mas ſuntuoſo edificio labrado a expenſas del miſmo Dios, y por ſus miſmas manos para glorioſa habitacion ſuia; y ſiendo, como fué, la primera piedra fundamental deſte edificio ſu Concepcion dichoſiſſima; credito era del divino artifice, guardaſen la igualdad, proporcion, y correſpondécia debida entre ſi, y con el todo las partes. En eſto eſtà la maior gracia del edificio, eſte à de ſer el principal cuidado del Arquitecto; y eſte fue el, que tuvo Dios con ſu Madre. Aviala de llenar de innumerables gracias y privilegios divinos en el reſto todo de ſu vida ſantiſſima, haſta ſublimarla a la maior gloria ſobre todos los Coros delos Angeles; y aſi cuidò, de que ſu Concepciõ fueſe a todos viſos immaculada, y que en ſus primeros alientos de vida ſe hallaſe con una plenitud de gracia proporcionada, y correſpõdiente a las demas gracias con ſingular ſymmetria. Y eſto es lo, que quiſo decir el Profeta: *Et exæquabit gratiam gratiæ eius*. O ſino decidme, ſi le faltò aquella primera gracia, q̃ proporcion puede aver entre ſer Madre de Dios, y captiva de Satanas? Entre ſer Reina del cielo, y eſclava del Demonio? Entre ſer Virgen puriſsima en el cuerpo, y no ſerlo en el alma? Entre la inmunidad de toda culpa actual, aun la mas minima, y entre fealdad tanta como

mo la del original delito? Entre el cuerpo libre de los orrores feos del ſepulcro, y entre el alma ſugeta a las enormes corrupciones del pecado? Entre la ſumma gloria, a que la entronizaron ſobre los mas enpinados Serafines, y entre la ſumma ignominia, enque ſe vbieſe hallado abatida en el primer inſtante de ſu ſer? Eſo no (dize a gritos S. Anſelmo) eſo no pudo ſer, ni caber pudo en tan ſabio Arquitecto como Dios, q̃ labraba Palacio Real para ſi. Su primera atẽcion fue cuidar de la ſymmetria, de que la primera piedra fundamental no deſdigeſe de todo el edificio: *Si igitur aliqua alicuius peccati macula conceptio corrupta fuit fundamentum habitaculi ſapientiæ Dei non congruebat, ipſi ſtructuræ non cohærebat. Quomodo enim fieri potuit, ut peccati propitiatio unũ, & idẽ eſſe haberet cum peccato? Quæ enim ſocietas lucis ad tenebras?* (*libr. de exord. munda. ſalut. cap.* 6.)

358 Aun no lo emos dicho todo, En lugar delas palabras de Zacarias: *Exæquabit gratiã gratiæ eius*, trasladãcomũmẽte los Hebreos, y Hebraizãtes: *Educet lapidẽ primariũ cũ clamoribus, cum acclamationibus, gratia, gratia illi.* Al ſalir a luz MARIA como piedra primaria en ſu Concepciõ puriſſima ſe oirã feſtivos clamores, y glorioſiſſimas aclamaciones de Angeles, que digan, que repitan alegres; *Llena eres de gracia.* Eſo dize aquel miſterioſo redoble de *gratia gratia illi*, una gracia, y otra gracia, y muchas gracias, una plenitud degracia. Llena pues de gracia la aclamaron todos los eſpiritus Angelicos en aquel inſtãte: y aunque podian cantarle otros infinitos elogios, eſte eſcogieron por el mas iluſtre de ſu Concepcion immaculada; porque llamarla *Llena de gracia*, fue dezir, brillò enella deſde aquel momento la original ſantidad, la inmunidad de la culpa con mas ventajas, que en nueſtros primeros padres, y con muchas mas que en los miſmos Angeles. Y aſi en aquella ſolemne feſta, que ellos hizieron allà en el cielo al tiempo de concebirſe ſu Reina acà en la tierra, eſtas erã las voces, q̃ repetiã alegriſsimos: *Gratia, gratia illi*: Llena de gracia, llena de gracia: *Statim* (dize S. Vicẽte Ferrer, *Serm. de Nativ. B. Virg.*) *poſtquam corpus fuit formatũ, & ani-*

& anima creata, tunc fuit ſanctificata, & ſtatim Angeli in cælo fecerunt feſtum magnum. Adelantemos mas el diſcurſo, y digamos;

§. 2.

Que la plenitud de gracia, que en MARIA ſeñalô el Arcangel, no es deſte, o aquel tienpo determinado, ſino de todos tienpos; en todos fue immaculada, y todos fueron mui en favor de ſu ſingular ſantidad.

359 ES lo, que perſuade la voz Griega *Kecharitomeni*, que puſo el Evangeliſta en lugar de *Gratia plena*: la qual (como advierten doctas plumas) es participio de preterito; y ſignifica no ſolo el lleno ſingular de una eſpecial gracia, que gozaba la Virgen entonces al ſaludarla Gabriel, y la que avia de gozar con nuevas creces deſpues, ſino la que ſienpre avia gozado en todo tienpo paſado, ſin que alguno ſe pueda ſeñalar, en q̃ ſe hallaſe ſin plenitud de gratia: *Gratia plena fuiſti, es, & eris.* Aſi eſplicò San Epifanio [*Hæreſ. 78.*] *Kecharitomeni Kata, panda*, que es lo miſmo que llena de gracia, grata, y amable a Dios en todos tienpos. *Per omnia gratioſa, ut Gabriel dixit: Ave gratioſa.* Y mas claro S. Atanaſio [*to. 3 ſer. de S. Deip.*] que deſpues de aver ponderado las palabras del Angel, y entẽdido las de todas las gracias, con q̃ llenò el Eſpiritu Santo a MARIA; *Gratia plena cognominata eſt, eò quòd adimpletione Spiritus Sãcti, omnibus gratijs abundaret;* añade, que eſta plenitud tan grande no eſtuvo atada a ſolo el tienpo preſente, ni al futuro, ſino al paſado tanbien, abrazando todas las diferencias de tienpo: *Neque enim id temporarium in Virgine accidiſſe, opinor, ſed per omnia tempora hoc illi datum fuiſſe.* De adonde infieren grandes Dotores, que llamarla el Arcangel *Llena de gracia en todo tiempo*, fue aclamarla por ſienpre ſanta, pura ſienpre, y en todo inſtante inmaculada, ſin la fealdad de la culpa: *Ave gratia plena* (dice Fulberto Carnotenſe, *in ſalut. Angel.*) *electa inſignis inter filias, quæ immaculata ſemper extitiſti ab exordio tuæ creationis.* Y Ricardo Victorino

(*In Cãti. c.* 26.) *Gratia plena, quia nullum in ea locum habuit peccatum.*

360 Es nacido para este intento el elogio, que a la Virgen dà el Espiritu Santo su Esposo en pluma del Rei pacifico (*Canti.* 4. 7.) *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Toda tu eres hermosa, amada mia, y en ti mancha alguna, por mas de lince que sean los ojos, no la podrá descubrir, porque no la ai. La belleza, que aqui se alaba (dice Alano de Insulis) no es otra sino la, que concilia el esplendor vistoso de la divina gracia, formal participació del ser divino, todo gracia, todo hermosura: *Tota pulchra per gratiam*. Mucho an dicho muchos sobre estas palabras en abono de la gracia original de MARIA, digamos de nuevo algo en apoio de nuestro asunto. Del Hebreo se à de leer los tienpos del verbo sustantivo *es*, y *est*. *Tota tu pulchra amica mea, & macula non in te.* Que trasladò la Biblia antigua Española Ferrariense: *Toda tu hermosa, mi compañera*; y *macula no en ti*. Pues que misterio puede tener el callar de industria el tienpo *es*, y *est*? Y que importaria espresarlo? Es el caso, que en frase sagrada la reticécia deste verbo dice, una duració no atada a esta, o a aquella diferencia de tienpo determinadamente, sino con respeto a todos tienpos, pasado, presente, y futuro. Y en este sentido le dijo David a Dios (*Psal.* 118. 68.) *Bonus es tu*, que està en el original Hebreo: *Bonus tu*: bueno tu: sienpre bueno por esencia, bueno en todo tiẽpo, y en toda eternidad bueno. A esta traza decirle el Divino Espiritu a la Virgen, sin señalar determinada diferencia de tienpo: *Toda tu hermosa*, y *macula no en ti*, fue decirle, que sienpre en todo tienpo estuvo llena de gracia, sienpre en todo tienpo: esenta de culpa, pura siẽpre; linpia, santa, immaculada en qualquier tienpo. Asi esplicò el docto Idiota [*De Contẽp. Deip. c.* 2.] *Tota pulchra es non in parte, sed in toto: & macula peccati, sive mortalis, sive venialis, sive originalis nõ est in te, nec unquam fuit, nec erit.*

En lugar de la palabra *macula*, 361
està en el Hebreo *mum*, o *mom*, y en el Griego *momos*, a que aludieron muchos de los Padres Griegos, añadiendole esta palabra Griega *pan*, que es

lo

lo mismo que en Latin *semper, perpetuò, omni tempore*: y en Romance, siempre, perpetuamente, en todo tiempo. Valieronse de la voz *Panamomos* para esplicar la perpetua santidad, y pureza de MARIA en todos tiempos, sin que se pueda señalar alguno, en que no fuese immaculada, limpia, pura, y santa. S. Metodio (*Hom. de Præsentat. Domini.*) *Purum, & immaculatum altare*, la llamò *Panamomos*, id est, *semper, & penitus sine momo, sine reprehensione, sine peccato*; siempre, y del todo pura sin reprehension, sin pecado. San Germano Patriarca Geroſolimitano (*Homil. de Nativ. B. V.*) la aclamò *epanamomos parthenos*, id est, *illa culpæ semper expers, momo carens Virgo*: Virgen agena siempre de culpa, y reprehension. Sergio Hieropolita (*Ser. de Mariæ generatione*) llamò a la Condepcion, a la generacion de MARIA *panamomon genesin*, id est, *inculpatam, totius peccati, maculæ, reprehensionis omnino, ad semper expertem genesin*: inculpada, esenta del todo, y siempre de qualquier culpa, mancha, y reprehension. S. Teodoro Studitense la saludò llamandola, *panamome* (*in Canone in adoration. Cruc.*) *O semper, & omnino immaculata.* O siempre, y a todas luces immaculada! Leon el sabio llamò al alma de la Virgen *panamomon*; *semper, & prorsus inculpatam*; siempre, y totalmente inculpable. Assi tambien la apellidan otros muchos Padres, todos cõ reclamo cierto a las palabras de los Cantares, en que reconocen una perpetua santidad, y pureza en MARIA, no desde, o aquel tiempo, sino de todos tiempos, siẽdo todos mui en favor de su inmunidad: *Tota tu pulchra, & macula non in te.*

Hablando el Apostol S. Pa 362
blo (*Ad Galat. 4.*) de la venida de Christo al Mundo no sin reclamo a la Virgẽ Madre, que le dio el humano ser, dijo misteriosissimo: *Vbi venit plenitudo temporis; misit Deus Filium suum factum ex muliere*, que està en el Griego, *genitum, seu natum intra uterum*. Luego q̃ llegò la plenitud del tiempo, enbiò el Eterno Padre a su Hijo hecho Hombre, concebido en las entrañas de una muger. Plenitud de tiempo llama al de la venida de Christo en carne mortal. Pues porque este tiempo mas que otro alguno à

de llamarse assi? Què plenitud es esta, de que gozo ese tiẽpo? Y quien se la dió? Responde el Angelico Dotor [*Ibi lect. 2*] averse llamado tienpo lleno el de la Encarnacion por la plenitud de gracias, que en aquel tienpo se repartieron: *Dicitur autem plenum tempus illud propter plenitudinem gratiarum, quæ in eo dantur.* La primera plenitud de gracia en MARIA se vio como en Madre de Dios: *Gratia plena*: La segunda en el Hijo, que della nacio, *plenum gratiæ, & veritatis*: De la una, y otra plenitud tomò el nombre de lleno de gracias aquel dichoso tienpo. La plenitud deste, parece, se hizo de parte de la plenitud en MARIA, y esta de parte de aquella. Llamese la Virgen *Llena de gracia siempre*. Siendo en su favor el tienpo, sin que tiẽpo alguno, ni aun el instantaneo la desfavorezca: y llamese el tienpo lleno de gracia tanbien, tomando este titulo honroso de la plenitud de gracias, que en Maria se hallò en todo tienpo? Hallabanse mui honrados los tienpos todos con tener a la que era Madre de Dios por Madre suia; assi la llamò San Iuan Geometra (*In Hymnis*) gran pluma Griega, madre de todo tiẽpo: *Salve Genitrix temporum.* Y por eso anhelaban todos los tienpos a ser cada qual dellos el que alcanzasse no sin gran gloria suia la Concepcion, y Nacimiento de MARIA, como advierte S. Iuan Damasceno [*Orat. 1. de Nativit. Vir.*] *Certabant inter se sæcula, quodnam ortu tuo gloriaretur*. Conque vino a ser, que el tienpo, en que la concibieron, fue tan en su favor, que ninguno mas. Ella le dio a aquel tienpo el ser honroso, y èl le dio a ella sus socorros, para que fuesse en el primer instante de su formacion llena de gracia. Y si en pecado ubiera recebido el ser primero, no pudiera aver para la Virgen tienpo mas infeliz, ni mas contrario tienpo. El mismo tienpo, parece, fue en contra de la culpa primera, y no sufrio tal infamia, ni en si, ni en la Madre de Dios, y de todos los tienpos. Lleno pues de gracia fue aquel tienpo, porque lo fue desde entonces MARIA: *Plenitudo tẽporis propter plenitudinem gratiarem: Gratia plena.*

Esta

363 Esta plenitud de tiempo nos haze del ojo, para que levantemos la vista a aquel Trono magestuosamente grande, en que vio Isaias (*c.* 6.) al mismo Dios assistido de Serafines alados, incendios del amor divino. Dios alli mui abundante de luces, vestido de purpureas ropas inperiales, que primero llenaban el Trono, y despues cõ sus sobras el Tenplo todo, sobre cuias eminẽcias se vio este tan glorioso espectaculo: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum; & ea, quæ sub ipso erant, replebant Templum.* A Christo, dice San Iuan [*c.* 12.] que vio el Profeta en toda su gloria: *Hæc dixit Isaias, quando vidit gloriam eius.* Al Eterno Verbo vio vestido de nuestra naturaleza humana como de ropage magestuoso, que llenò el Trono, y el Tenplo. En aquel Trono, claro es, segun sentimiento de los Santos, que se representò la Virgen Madre: Trono de la Deidad (como dice S. Anselmo, *In Psalterio Virg.*) donde el Dios de la Magestad se dignò hazerse hombre: *Ave Thronus Deitatis, in quo Deus maiestatis dignatur homo fieri.* Lo q̃ hace aqui dificultad, q̃ tenplo era aquel, q̃ se hallaba lleno cõ las faldas, o finbrias de la vestidura Inperial de Christo? *Et finbriæ vestimentorum eius replebant Templum.* Es singular la interpretaciõ de Hugo Victorino [*lib. de Arca Noe c.* 2] q̃ piẽsa, llama aqui el Profeta *Tẽplo* al mismo *tiempo*, a las giraciones de los tienpos, a los tornos de los siglos: *Templum in hoc loco intelligi potest circuitus temporum, & ambitus sæculorum.* Estraño pensar! Pasemos con èl por aora. Pero sepamos, que plenitud era la que al tiempo daban las faldas, que del ropage de Christo arrastraban? Ruperto piẽsa, eran aquellas sobras los dones del Espiritu Santo, los de la divina gracia, de que se hallaba lleno el Tenplo, el tienpo, digo, segun el Victorino: *Quæ deinde sub eo sunt? Nimirum dona Spiritus Sancti.* Ya con esto se aclara el misterio. Y fue decirnos, q̃ el divino Verbo Encarnado avia de ilustrar primero cõ especial plenitud de gracia a su Madre como a Trono de su mas glorioso descãso, y despues cõ lo q̃ sobrase de gracia al Trono, se avian de llenar los tienpos. Sobre todo tienpo avia de hallarse MARIA tan superior,

que

que no la pudiese agraviar, ni el mas minimo instante de tiẽpo; antes avian de ser mui en su favor todos los tienpos, pasados, presentes, futuros; como obligados de la misma Virgen, por cuio medio asi los honraba el Señor, pues como ella estaba llena de gracia en todo tienpo, assi todo tienpo se hallaba con esa misma plenitud de gracia, señalando en todas sus diferencias el lleno de santidad en MARIA: *Dona Spiritus Sancti replebant tempus: Gratia plena omni tempore.*

364 Vistosa muger la que vio S. Iuã allà en el cielo, vestida del Sol, calzada de la Luna, coronada de Estrellas: *Signum magnum, &c.* (*Apocalyp.* 12. 1.) Sinbolo galano de MARIA fue. Señal grande la llamò el Evangelista; quiza por ser gran señal sensible de una grande gracia insensible, de que estaba llena: asi define el Teologo los Sacramentos de la Iglesia: *Signum sensibile insensibilis gratiæ.* Gran señal fue, porque la estan señalando las maiores señales del cielo todas a una, y una por una; el Sol, la Luna, las Estrellas. Y q̃ señalan en ella? señalan sensiblemẽte una grã- de plenitud de gracia insensible; no gracia deste, o aquel tienpo solo, sino de todas las diferencias de tienpos; siglos; años, meses, semanas, dias, oras, instantes. O sino ved, quales uno de los oficios principales destas bellissimas luminarias del cielo: Moises lo dijo: su oficio es, no solo ilustrar el Mundo, sino señalar los tienpos, los dias, meses, y años: *Fiant luminaria in firmamento cœli, & sint in signa, & tempora, & dies, & annos*: id est, *in signa temporum, dierum, & annorum.* (*Genes.* 1. 14.) El Sol es señal del dia, la Luna lo es de la noche. El Sol con una sola vuelta, y la Luna con doce que dan a los doce signos del Zodiaco, señalan los doce meses del año; y el año entero: no ai tienpo alguno, de que no sean señales el Sol, y la Luna acompañada de sus Estrellas: *In signa temporum, dierum, & annorum.* A esta cuenta decirnos, que la Virgen Madre se hallò cercada del Sol, Luna, y Estrellas, es darnos a entender, que todas las lunbreras del cielo, q̃ quiso Dios fuesen señales delos tienpos, fueron sienpre en su favor para sus lucimiẽtos. Ninguna señal ai de tienpo, que no

sirva

ſirva a eſta Señora, ninguna diferencia de tienpo, que no la iluſtre. Todo tienpo paſado, preſente, y futuro la ſeñala por llena de gracia. Es lo, que canta la Igleſia: *Cui Luna, Sol, & omnia deſerviunt per tempora perfuſa cœli gratia geſtat puellæ viſcera.*

365 Pero ſingularicemos el tiẽpo, q̃ ſeñala la Luna a los pies de MARIA: *Et Luna ſub pedibus eius.* De pies eſtaba ſobre el globo hermoſo deſta grã lunbrera; y no de ſuerte que aſentaſe el pié, ſolo ſe valia de un ſolo punto para ſuſtentarſe; porque un cuerpo perfectamẽte rotũdo, como el de la Luna, ſi toca en otro perfectamente plano, en un ſolo punto le toca no mas. Decid, q̃ eſte punto fue el miſmo punto del tienpo, en que ſe le infundio el alma a la Niña, al dar el primer paſo de vida en ſu Concepcion dichoſa: *Luna ſub pedibus eius* Y diga el Eccleſiaſtico [c. 43. 6.] *Luna in omnibus* (apud omnes Gentes; eſplica Ianſenio) *in tempore ſuo oſtenſio temporis, & ſignum ævi. A Luna ſignum diei feſti.* La Luna en ſentimiẽto de todas las naciones ſeñala a ſu tienpo el tienpo: es de todos los tienpos ſeñal, y tanbiẽ lo es del dia feſtivo. Veis; como ſe vale Dios de la Luna para ſeñalar las diferencias de tienpos? No ai tienpo del año, ni de los meſes, ni de los dias, ni de las oras; ni inſtante de tienpo ai alguno, de que no ſea ſeñal eſta hermoſa antorcha del cielo. Y aſi para ſeñalar el punto de tienpo, en que MARIA fue concebida, ſe le puſo a los pies la Luna, tocandole en un ſolo pũto a ſus virginales plãtas. Como quien dice: Eſte ſolo punto es el, q̃ principalmente me toca a mi acreditar, que en los demas tienpos no puede aver duda. En eſte ſolo ſi, ſi eſtuvo, o no eſtuvo llena de gracia; mas llena eſtuvo ella de gracia en ſu primera creacion, que io de luces en mi creacion primera. Aqui me arrojo a eſtos ſagrados pies, ſeñalando por el mas feſtivo dia eſte de la Concepcion de MARIA: *A Luna ſignum diei feſti.*

No deciamos poco à, que al 366
concebirſe la Virgẽ como primera, y principal piedra, ſe oieron las aclamaciones ſolemnes de todos los Angeles, que la llamaban llena de gracia? Aſi lo profetizaba Zacarias [*cap. 4. 10.*] *Educet lapidem primariũ cum acclamationibus, gratia, gratia:*

gratia illi. Pues notad aora lo, q añade el Profeta. *Quis despexit dies parvos?* Del Hebreo se puede ajustadamẽte leer: *Quis tu contemnens diẽ minimæ, humilis, pusillæ, seu parvitatis?* Quien abrà, que mire con desprecio el dia de la minima, de la humilde, de la pequeñita? El dia dela pequeñez, y parvidad? Asi llama al dia de la Concepcion de MARIA, al instante mismo, en que recibio el primer ser la Niña minima; dia de la parvidad no solo en el sugeto, sino en el tienpo, que fue un punto solo, en que se hallò llena de gracia? Pequeñez, que solo la puede desestimar el, que juzga tan mal de la concebida, que la considera afeada con el primer delito. Eso no, dize Zacarias, que aunque es minima la Niña, y ai tanta parvidad de tienpo en su Concepcion, en ese instãte se hallò colmada de santidad. *Gratia, gratia illi. Quis tu contemnens diẽ minimæ, diem parvitatis?* En esta solidaverdad estaba S. Anselmo, quando se atrevio a dezir contra los, q no sientẽ deste instante de tienpo, y deste dia, como deben, q ni merecé contarse entre los fieles, ni conocer la venida del Salvador al Mundo: pues niegan los cultos debidos a la maior festividad de MARIA, origen de todas las demas festividades suias. (*Hom. de Concep. Virg.*) *Quisquis parvi pendendũ putat huius Virginis celebrare Conceptionem, nec meretur esse cum fidelibus, nec postea cognoscere Salvatoris adventum. Quæ enim festivitas est huic præponẽda, per quam omnium festivitatum est orta devotio?* Recibirà nuevo lustre este asunto, si se advierte,

§. 3.

Que la Virgen a titulo de Madre de Dios de tal suerte estuvo siempre Llena de gracia, *que, parece, fue eterna en ella esta plenitud; y por el consiguiẽte incapaz de qualquier culpa.*

ASI lo dio a entender el Angel, quando no sin misterioso recuerdo usò señaladamente del tienpo prẽterito para llamar a su Reina llena de gracia: *Gratia plena fuisti.* (*Ita Græcé.*) Como si digera: fuiste llena de gracia siempre, aora lo eres, y por toda la eternidad lo serás,

ràs, ſin interrupcion alguna. Pero porque ſe podia dudar, ſi lo as ſido en todo el tiẽpo paſado, digo, que ſienpre gozaſte de una eſpecial plenitud de gracia: *Gratia plena fuiſti.* Sienpre, y en todo el tienpo, que ia pasò? Si. O que palaron ſiglos muchos, ſin que la Virgen recibieſe en ſu Concepcion el ſer, y el lleno de la gracia, que entonces la iluſtrò, Verdad, pero para q̃ ſe entienda, que eſa gracia no le faltò en aquel tienpo, digaſe, que en todo tiẽpo paſado ſe hallò llena de gracia: *Gratia plena fuiſti.* Poco es eſo; digaſe mas, que es tanta verdad, eſtuvo ſienpre MARIA con eſta plenitud de gracia, que, parece, avia llegado ia a ſer eterna en ella. No reparais, que para declarar aquellos quatro miſterioſos animales, que vio San Iuan, la infinita ſantidad de Dios le aclamaron, como los Serafines de Iſaias, tres vezes Santo? Y no advertis, que para dar a entender la eternidad deſta ſantidad divina añaden; *Sanctus, Sãctus, Sanctus qui erat, qui eſt, & qui vẽturus eſt.* (*Apoc.* 4. 8.) Sãto, Santo, Santo, el q̃ era, el q̃ es, el q̃ à de ſer. Con eſtas tres diferencias de tienpos ſignificaron aquellos eſpiritus Angelicos, que la ſantidad en Dios avia ſido eterna, que de preſente lo era, y en lo por venir lo ſeria; y que ningun tienpo ſe podia imaginar, en que no ubieſe ſido eternamente Santo. A eſta traza el Arcangel para ſeñalar en MARIA una plenitud de gracia, emulacion gloriosa de la eterna ſantidad de Dios, dijo avia eſtado, eſtaba, y eſtaria llena de gracia; y de una gracia, que era de preſente como eterna, que lo ſeria de futuro, y lo avia ſido de preterito: *Gratia plena fuiſti, es, & eris.* Y es lo q̃ dezia el Sãto Idiota (*de Contẽpl. Deipa. c.* 2.) quando valiendoſe deſtas tres diferencias de tienpos, hallò en todas a la Virgen hermoſeada cõ la gracia, y ſin la fealdad del pecado: *Tota pulchra es non in parte, ſed in toto, & macula peccati originalis non eſt in te, nec unquam fuit, nec erit.* Digaſe pues, que de tal manera ſe hallò llena de gracia, que, parece, avia ia ſido eterna en ella eſta plenitud, y por el conſiguiente eterna la inmunidad de qualquier culpa.

Teſtigo abonado deſta verdad la miſma Virgen de Dios Madre 368

Madre, quando en pluma de Salomon confiesa de si, que la ordeno el Señor desde su eternidad! *Ab æterno ordinata sum.* (*Prov.* 8.) que la criò, y señalo no en tienpo, fino en la eternidad: *Ab æterno creata sum, signata sum.* (*Ita ex Hebræo.*) Pues fue lo mismo criar la que ordenarla poniendole una señal? Si, a una misma cuenta se sale: no pudo decirse con mas viveza la plenitud de gracia, y la inmunidad dichosa, cõ que se hallò desde el instante desu ser primero, que diciendo la ordenò, y señalo entonces. Que pensais, es el original delito? Vn desorden es confusissimo, una cõfusion es desordenadissima en sentimiento de S. Agustin, de Santo Tomas, del venerable Beda, y de otros muchos. *Celebrem illam* (dice S. Gregorio Nazianz. *Orat.* 26.) *atque omnium sermone tritam labem, & corruptionem haud quaquam aliud esse, existimamus, quam profusam quãdam, & redundantem omnium rerũ confusionẽ.* Para declarar pues MARIA quan agena estuvo deste desorden, dize, que en su creacion salio ordenada. Y por que este orden fue por medio de la gracia original, que le infundieron, añade que al ordenarla en su primer forge la señalarõ: *Ab æterno creata sum, ordinata sum, signata sum*: no con otra señal sino la del Espiritu Sãto, que la hermoseò entonces con la plenitud de sus gracias, con los resplandores divinos de una avẽtajada santidad: Asi llamò David a la gracia: *Signatum est super nos lumen vultus tui*; que esplicò Didimo: *Lumẽ, id est, Spiritus Sanctus*, y la Glossa *lumen gratiæ*. Ea digalo todo San Anselmo devotissimo Capellan de MARIA: *Certè ut ad hanc excellentiam* (Matris Dei) *pervenires, in utero Matris tuæ purissima originabaris. Quòd si tali modo concepta, & ordinata non fuisses, in tantam celsitudinem non crevisses. Quisquis ergo de incremẽti tui magnitudine gaudet, de ordinatione ipsius crementi æquum est, exultet, & exhilaretur.* A la verdad [dice Anselmo] para llegar a esta tan alta dignidad de Madre Dios, ò Virgen soberana, fuiste en tu origen purissima dentro de las entrañas de tu Madre. Y si asi no ubieras sido concebida, y ordenada, no ubieras llegado a tanta alteza. Qualquiera pues que se alegra de

de verte Madre de el mismo Dios; alegrese tãbien de verte criada, y ordenada con tanta plenitud de gracia. Que mas claro? Eso es lo, que ella cõfiesa de si: *Ab æterno creata, ordinata, signata sum.*

369 Bien; pero como *ab æterno*? No fue criada en tiẽpo? Y en el tiẽpo, quãdo comẽzò a hallarse llena de gracia? Pues q̃ quiere dezir, q̃ desde su eternidad la crio, la ordenò, la señalò Dios? Porvẽtura esta sucrecida dicha fue eterna, y eterna la plenitud de su primera gracia original? No es eterna, sino tẽporal; pero hallòse en todo tiẽpo tã llena de gracia, que la duracion desta, parece, conpite con la eternidad divina, q̃ es sin principio, y superior a todas las diferencias de los tienpos. Escuchad unas grandes palabras de S. Bernardino de Sena (*tom. 2. ser. 51. a. 1. c. 1.*) *Sane Deus ipse æternus sic illam benedictam Matrem suam talem condidit, & sanctificavit in tẽpore, qualem sanctam elegit in sua æternitate, &c. Quia in ea, & de ea debebat sumere, quod in æterni sibi erat unitum unitate personæ.* Verdaderamente el mismo eterno Dios crio, y santifico en tiẽpo determinado a su bẽdita Madre, tal qual la avia elegido en su eternidad. Y asi avia ello de ser, pues en ella, y della avia de tomar la humana naturaleza, que eternamente la tenia ia unida a si mismo en unidad de persona. No lo entiendo, santo mio. Si decis, avia de tomar el Eterno Verbo carne mortal en las Entrañas de MARIA, como añadis, la avia eternamente tomado? Lo uno señala el tienpo futuro, lo otro indica una eternidad: en tienpo señalado se hizo hõbre, luego no lo avia sido eternamente? Es el caso, que habla Bernardino de la inmunidad de MARIA, y de la plenitud de santidad, que gozò en el tienpo de su Concepcion, y para dar a entender, que esta singular gracia debida a la maior mageftad de Madre de Dios fue original, y anterior a toda fealdad de culpa, dize, que dispuso della el Señor en su eternidad, y de tal suerte dispuso el lleno de las gracias, q̃ le avia de dar, como si ia fuera eterna Madre suia, q̃ le avia dado el ser humano, y el fuera ia su eterno Hijo, como lo es del eterno Padre: *Deus æternus talem condidit, &c.* Noveis segun esto, como la santidad en

MARIA, parece; cõpite en duracio cõ la eternidad de Dios? En quãto a su inmunidad cõsideradla como eterna Madre de un eterno Hijo suio, y consiguientemente con una como eterna plenitud degracia: *Gratia plena fuisti, es, & eris.*

370 Si es esto lo, q̃ celebraba mui festivo el Rei David? *Ps.* 109. Introduce al Eterno Padre hablãdo con su Vnigenito Hijo: *Tecũ principiũ in die virtutis tuæ in splẽdoribus sanctorũ, ex utero ante Luciferum genui te.* Contigo està el principio en el dia de tu virtud; entre resplandores de sãtidad, antes del lucero de la mañana te engẽdrè dẽtro de mi puriſſimo vientre. Dificultosas palabras. Dela eternageneracio del Verboeterno, dizẽ unos, q̃ habla el Profeta; y de la tẽporal, piẽsan otros. Llama *principio* al Eterno Padre, principio, no de duracion, sinò de origẽ, porque lo es del Hijo puriſſimamẽte engẽdrado. Llama *dia* al de la eternidad, en q̃ recibio el Verbo todo su ser divino entre infinitos abismos de sãtidad, en q̃ habita el Padre, y en q̃ se halla engolfado el Hijo tãbien. Dize, q̃ esta generacion fue antes del lucero de la mañana, antes del Sol, antes de toda criatura, porq̃ fue eterna en la mente del Padre, como en el viẽtre de la Madre. Siẽdo asi, q̃ habla David de la generacio eterna del eterno Hijo de Dios, como puede hablar tãbiẽ de la Cõcepcion desse miſmo Verbo en las entrañas de MARIA? Aquella fue eterna, esta tẽporal; aquella de un Padre eterno sin madre, esta de unamadre tẽporal sin padre; en aquella salio Dios eterno la segũda persona divina, en esta salio hombre sugeto a las diferẽcias de los tiẽpos; en aquella generacio, quãto se vè, es eterno, en esta quãto de nuevo se descubre, es temporal; como pues enlazò anbas generaciones el Psalmista en un miſmo tenor de palabras, aviẽdo tãta diferẽcia entre la una, y la otra, quanto ai entre lo humano, y lo divino, entre lo tẽporal, y lo eterno? Aora quereis, q̃ os diga mi sentimiento? Al engendrar en su eternidad el eterno Padre a su Vnigenito Hijo, lo primero (segũ las prioridades no de tiẽpo, sino de razon, q̃ distingue el Teologo) lo primero, cõque se encõtro (dize Agustinò, *tract* 8. *in Ioan*) fue la Humanidad de Christo, y a su lado a MARIA Virgen Madre, que avia de darle el humano

mano ser: *Antequam de illa natus esset in prædestinatione noverat Matrem, & antequã ipse ipsam Deus crearet, de qua ipse homo crearetur, noverat Matrem.* Vida tã llena de gracia, tan santa, y tan pura la vió, que la eligio, y preeligio ante toda criatura por Madre de su Hijo: *Dei Genitrix* (dice S. Geronimo, *ser. de Assump.*) *electa, & præelecta verè ab Angelo prædicatur gratia plena.* Vio el Hijo la santidad, y pureza tã avẽtajada de su Madre, y fuerõ tales las ansias por verla a ella enel Mũdo, y verse èl en su viẽtre virginal hecho hombre, que sin aguardar a los largos plazos del tienpo, en q̃ avia de encarnar, parece, encarnò desde entonces, valiẽdose no de la egecucion enel obrar, sino del afecto en el desear, y segũ este enlazãdo una, y otra generaciõ, la eterna, y la tenporal, como si al nacer eternamente del Padre, naciera la tenporalmente de la Madre; y se viera en una misma eternidad Hijo de Dios, y Hijo de MARIA, con un Padre sin madre en quanto Dios, y con una Madre sin Padre en quanto hombre, con un Padre todo abismos de santidad infinita, y con una Madre toda golfos de gracia inmensos; y aun con un Padre, que en cierta manera, para engendrarle Dios, parece, necessitaba de tener a los ojos la Madre, que le avia de engendrar hombre.

Dezid pues hablando con 371
David de la una, y otra generacion: *Tecũ principium*: contigo està el principio; el de tu eterno origen, que es el Padre, y el de tu duracion tẽporal, que es tu Madre. *In die virtutis tuæ*, enel de tu eternidad, y enel de tu encarnacion tenporal. Lo tẽporal, parece, goza de las calidades de eterno, y lo eterno, parece, llego a medirse con los cortos espacios de lo tenporal. Equivocò David las palabras *principio*, y *dia*: que miran a dos luces, a lo eterno, y a lo tenporal. *In splendoribus sanctorum*, seu *sanctitatum*: El uno, y otro principio es todo luces de santidad, y asi fueron santissimas anbas a dos generaciones, la que mira al Padre infinitamente Santo, y la que mira a la Madre toda llena de gracia. *Ex utero ante Luciferum genui te*, o como lee de no sè q̃ originales Hebreos Eusebio Celariense; *Ex Maria genui te*. El Padre engendrò al Hijo antes del lucero de la mañana

allà en su eternidad; y al engé-
drarle en su entẽdimiẽto divi-
namẽte fecũdo, puro, virginal,
parece, le engendrabà ia Maria
en susentrañas fecũdas, puras,
virginales. Todo esto cabe en
las palabras del Senése citadas
arriba: *Deus ipse æternus Ma-
trẽ suã talẽ cõdidit, & sanctifi-
cavit in tẽpore; qualẽ eã sanctã
elegit in sua æternitate; quia ea
indiga, & de qua debebat sumere,
quod in æternum sibi erat uni-
tum unitate personæ*. Y en esta
misma interpretaciõ estaba S.
Anbrosio (*in Psal.* 50,) quãdo
dezia, que el eterno Verbo del
Padre antes de encarnar esta-
ba, y se hallaba siẽpre no ocio-
so, sino mui activo en el vien-
tre virginal de MARIA: *An-
tequàm nasceretur ex Virgine,
iamdudũ erat, & erat semper,
& operabatur in utero Mariæ
constitutus*. Aora a nuestro a-
sunto. Si al engẽdrar el Eterno
Padre a su Hijo entre golfos de
santidad, tenian Padre, y Hijo
tan a los ojos a MARIA San-
tissima como a Madre deste
mismo Hijo, si aquella eterna
generaciõ estaba desde la eter-
nidad tá enlazada con la gene-
racion tenporal entre abismos
de gracia asi en el Hijo, como
en la Madre, luego tan cierto
debe ser, que la Virgen se ha-
llò en todo tienpo llena de gra-
cia, que, parece, conpite esta su
plenitud con la eternidad mis-
ma. La que eternamente fue
santa en orden a la dignidad
de Madre de Dios; nunca pu-
do dejar de serlo, ni por un in-
stãte; nunca, ni por el mas bre-
ve tienpo, pudo hallar en ellà
lugar alguno la culpa. *Gratia
plena fuisti, es, & eris.*

Gran texto para el intento 372
la profecia de Miqueas (*cap.
5. 2.*) hablando de Christo Se-
ñor nuestro: *Egressus eius* (o
como està en el Hebreo, y Grie-
go: *Egressiones, emanationes
eius*) *ab initio, à diebus æter-
nitatis*. Sus salidas, sus emana-
ciones eran ia en el principio
desde los dias de la eternidad.
Asi llama el Profeta a las dos
generaciones de Christo, eter-
na, y tenporal, como esplican
grandes plumas. Pero haze no
poca dificultad como se avie-
nen entre si dias, y eternidad?
Quien dize *dias*, seña la una su-
cesion de tienpos variables, y
quiẽ dize *eternidad*, demuestra
una duraciõ invariable, a quien
no se le puedẽ contar los dias,
cõmo quien es infinitamente
antes q todos ellos. Pues q mi-
sterio puede tener hermanar

los

los dias con la eternidad, y la eternidad con los dias? El misterio es, que trataba Miqueas assi de la generacion eterna como de la temporal de Christo; del ser divino, que recibio de su Eterno Padre en la eternidad, y del ser humano, que recibio de su temporal Madre en la plenitud de los tiempos. Reconocio el Profeta, que al engendrar el Padre Eterno a su Vnigenito Hijo, ia en aquel primer instante de razon [que la rudeza de nuestro entendimiento distingue] tenia presente a MARIA llena de gracia como Madre, q avia de ser desse mismo Hijo; ia el Padre la considerabà dandole el ser humano; ia el Hijo se miraba Hijo de tan santa, y pura Madre, sin que pudiesse considerarse instante alguno, en q èl no la mirasse como a Madre, y ella no le mirasse como a Hijo: y por eso enlazò los dias con la eternidad, y la eternidad con los dias; como si los dias de la Encarnacion del Eterno Verbo ubieran adelantadose a ser eternos; y la eternidad de su generacion eterna ubiesse corrido a ser temporal? Esso, que en breve clausula dijo San Amadeo (*Homil. 3. de laudibus Virgin.*) hiriendo en las palabras de Miqueas: *Hoc fuit illi egredi à Patre, quod tempora nostra suscipere, quod foris visibiliter apparere, & fieri quod ex Patris natura non erat.* Lo mismo, dize, fue para el Divino Verbo ser engendrado de su Eterno Padre, lo mismo que sugetarse por medio de su Encarnacion a la sucession de los tiempos; lo mismo que manifestarse visible en la tierra. Que decis, Santo mio? Digo lo, que el Profeta. No que se hallasse Dios Honbre en su eternidad, que no lo fue sino en tiempo determinado: Lo que digo, es, que de tal suerte recibio el ser divino en su generacion eterna, que se hallò en sus ansias amorosas, y en sus ardientes afectos como vestido ia de nuestra humana naturaleza en las entrañas de vna Virgen, a quien tenia mui presente como a Madre suia, toda llena de gracia, tan en todo tiempo como si fuesse su santidad, y pureza eterna; Madre eterna, desde la eternidad q [illegible] santa, y pura. A- [illegible] nado; [illegible] ?

§. 4.

Que aclamar el Angel a Maria Llena de gracia, *fue señalarla por ſummamẽte* perfecta *de todas maneras, a todas luces, y en todos tienpos deſde el principio de ſu ſer.*

373 SIrvanos para eſte aſunto como page de acha el Derecho Civil, que declarò ſabiamente, en que eſtà ſer vna coſa perfecta. *In omnibus rebus animadverto, id perfectũ eſſe, quod ex omnibus ſuis partibus conſtat. Et certè cuiuſque rei potiſſima pars principium eſt.* [*lib.* 1. *ad leges xii. Tabul.*] En quantas coſas ai [dice Caio] aquello es perfecto, que conſta de todas ſus partes; y tengaſe por cierto, q̃ la parte mas principal de qualquier coſa es ſu principio: Reparad en las dos calidades, que à de tener lo *perfecto*: La primera, que no le falte parte alguna para ſu integridad, todas las à de tener a qualquiera luz, que ſe mire: La ſegunda, que ſu principio ſea tal, y tã bueno, que por èl ſe pueda principalmente calificar la perfeccion de la obra: aquella ſerà perfecta, que tuviere buen principio, y aquella inperfecta, que le tuviere infauſto, pues le falta una de las mas principales partes, que la conſtituien en razon de perfecta. De aqui aquel celebre proverbio, q̃ el principio es la mitad de la obra: *Principium dimidiũ totius operis*, de que haze mencion el divino Platon, (*in Dialo.* 6.) y le adelanta diciendo, es el principio aun mas que la mitad de la obra: *Alibi autem pluſquam dimidium eſſe videtur.* Notad (añade S. Gregorio el Teologo, *Epiſt.* 120.) que ſiendo el principio en una obra no ſolo la mitad, ſino aun mas de la mitad, viene a ſer tãbien toda la obra, porque ſobre la mitad de la obra es el todo della: *Nam ſi principium totius rei dimidium eſt, quod dimidium excedit, quod aliud quàm totum eſſe queat?* Sepaſe pues ſegun eſto, que para ſer perfecta una coſa, à de conſtar de todas ſus partes; pero de tal ſuerte que la principal de todas ellas ſea ſu buen principio, porq̃ eſte no ſolo es la mitad, ſino ſobre la mitad, y aun es de toda la obra el todo. Vn edificio no es perfecto, ſi le falta alguna de las partes; y menos ſe llamarà perfecto, ſi le falta la primera, y principal,

cipal, que es el principio de sus fundamentos. Aora a la Virgen Madre.

374 En esta dotrina estaba su gran devoto San Buenaventura (*Serm.* 2. *de B. Virgin. tom.* 3.) y despues de aver discurrido en las perfecciones de todo este universo en comun, y en las de cada genero de criaturas en particular, celebra en MARIA una suma perfeccion, considerandola summamente perfecta desde el principio mismo de su Concepcion, valiendose para esto de las palabras del Arcangel *Gratia plena*, en que vamos discurriendo. Notad las del Serafico Dotor: *Propter hanc ergo perfectionem summam dicitur GRATIA PLENA. In quibus verbis est summa eius perfectio designata. Nam primò plena fuit gratia præveniente in sua sanctificatione, gratia præservativa contra turpitudinẽ culpæ. Secundò gratia fœcũdante in Filij sui Conceptione; gratia fœcundativa propter conceptum integritatis Virgineæ. Tertiò gratia decorante in sua conversatione, gratia decorativa propter pulchritudinem vitæ. Quartò gratia consummante in sua glorificatione; & ulterius gratia completiva propter eminentiam gloriæ tàm in anima, quàm in corpore.* Fue la Virgen [dize el Santo] fue summamente perfecta, y esta summa perfeccion esplicò el Angel, quando le dijo: *Ave llena de gracia.* Porque se hallò lo primero llena de la gracia preveniente en su santificacion; gracia que la preservò del original pecado. Lo segundo, llena de la gracia fecundante en la Concepcion de su Hijo; gracia que la fecundò, para que sin menoscabo alguno de su integridad virginal fuese Madre de Dios. Lo tercero, llena de la gracia, que la hermoseò en el resto todo de su vida, para q̃ todas sus acciones fuesẽ gratas a los ojos divinos. Lo quarto, llena de gracia consumada en su glorificacion, gracia enlazada con los colmos de gloria en el alma, y en el cuerpo Que os parece deste discurso? Reconoce esta serafica pluma a la Virgen perfectissima, summamente perfecta en todos los periodos de su vida desde el principio mismo de su Concepcion dichosa; llena siẽpre de gracia la reconoce, per-

fectamente ſanta, ſin que parte alguna de la ſantidad le falte, y menos la original, que ſi eſta le faltàra, ubiera faltado en ella el buen principio, la mitad ubiera faltado, y mas de la mitad, y aun el todo de toda la obra. Es MARIA obra prodigioſa de la Omnipotencia divina con todos los cavales de perfecció. Es un edificio ſanto, que labrò Dios de ſu mano para ſu propria habitacion, edificio ſummamente perfecto con todas ſus partes de ſantidad aventajada a qualquier luz, y por qualquier parte que le mireis; y aſi lo primero, de que cuidò el ſummo Artifice, fue de ſu fundameto como de ſu principio. Eſte reconocio principalmẽte como parte de la fabrica principal San Buenaventura, quãdo dijo, que la primera plenitud de gracia, que gozò Maria, fue, quien la preſervò de la culpa primera: *Plena gratia præſervativa cõtra turpitudinem culpæ*. Y declarãdoſe aun mas el Santo, dize, que el Eſpiritu Santo con una ſingular gracia ſuia redimiò a la Virgen en el inſtante de ſu Concepcion no del pecado, en que ubieſe caido, ſino del en que pudo remotamente caer, y que eſta redẽcion preſervativa fue, para que la obra tuvieſe buen principio: *Credendum eſt, quòd novo ſanctificationis genere in eius conceptionis primordio Spiritus Sanctus eam à peccato originali (non quod infuit, ſed quod infuiſſet) redemit, atque ſingulari gratia præſervavit.* Deſta ſuerte ubo viſtoſa correſpondencia entre el principio, y las demas partes de obra tan milagroſa; entre la primera gracia en ſu primer forge, y entre las demas gracias del reſto todo de ſu vida: de unas, y de otras gracias, de la plenitud deſtas, y de aquellas, y del lleno de todas, y de la perfeccion ſumma deſta obra hablò el Arcangel, quando la aclamò llena de gracia. *Propter hanc perfectionem ſummam dicitur gratia plena. In quibus verbis eſt ſumma eius perfectio deſignata.*

Aora, eſcuchemos al Eſpoſo Santo en ſu Epitalamio ſagrado (*Canti. 6. 8.*) Avia dicho en general de quantos ſantos ai en la Igleſia aſi Militante, como Triunfante; y mejorando de puesto, y de gracias ſobre todos a la Virgẽ Madre, dice della: *Vna eſt colũba mea, perfecta mea.* Vna es, unica; y ſin-

ſingular: ni paloma, mi perfecta. Paloma la llama ſin la amarga hiel de la culpa: paloma por la ſumma fidelidad, q̃ ſiempre le guardò, no como la primera muger infiel a ſu Dios. Declaròſe mas llamandola ſu perfecta: *Perfecta mea*, que traſlado Genebrardo, *integra*, y los Setẽta *tota mea*; toda, toda por entero mia; toda entera ſin que le falte parte alguna ni de gracia, ni de gloria para ſu perfeccion, e integridad, como eſplica Guillelmo Abad; *Perfecta mea, cui nihil deeſt ad gratiam, & ad gloriam.* Y porque la parte mas principal de una obra perfecta és la bondad de ſu principio, en la miſma palabra, conque eſplicò la ſumma perfeccion de MARIA, en gaſto ſu ſingular inmunidad, ſu original pureza; y aſi en lugar de *perfecta*, leen Pagnino, y otros muchos *immaculata mea*: como ſi digera el divino Eſpoſo: por eſo es perfecta, porque a qualquier luz que la mireis, y en qualquier tiempo de ſu vida la hallareis cõ todos los cavales de la gracia, con todas las partes de ſantidad, ſin que le falte ni una, y menos la primera original en el principio de ſu ſer: *Vna eſt perfecta mea, immaculata mea*. O como viene aqui ajuſtado un iluſtre teſtimonio de S. Lucas Evangeliſta, que refiere averſe le revelado San Amadeo en ſu nueva Apocalypſis (*Raptu* 8.) *Originali peccato, gratia Dei caruiſti, &c. Nihil honoris, nihil veneration is, nihil dignitatis tibi Filius tuus deeſſe voluit, qui te PERFECTAM VNDIQVE creavit.* Por eſpecial gracia de Dios te hallaſte libre de la culpa original. El Hijo de tus entrañas, q̃ te criò tan perfecta a todos viſos, no quiſo faltaſe en ti coſa alguna tocante a tu credito honroſo, a tus debidos cultos, y a tu dignidad ſuprema de Madre de Dios. No reparais, en que la razon potiſſima de la inmunidad de Maria, y de ſu feliciſſimo principio fue el averla criado tã perfecta a todas luces? *Te perfectam undique creavit.* Y como entre todos los Santos la avia de aclamar por perfecta ſuia el Eſpoſo Santo, ſi le ubiera faltado la gracia original en el principio de ſu ſer? Y para que nos perſuadamos, fue eſta total, y ſumma perfeccio la, que aplaudio el Angel llamandola *llena de gracia*; Añade inmediatamente el Eſpiritu Santo: *Vide-*

derunt eam filiæ Siõ, & beatissimam prædicaverunt. Vieron la las hijas de Sió, y aclamaron la por dichosissima. Sabeis (dize aqui Guillelmo) q̃ hijas de Sion son estas? No otras q̃ los antiguos Profetas, q̃ ilustrados del cielo previnieró los maiores elogios de Maria, y el maior, q̃ hallaró, y el mas ajustado para publicar la sũma perfeccion desta su Reina, y Señora, fueró las mismas palabras, có q̃ despues mas a la clara la saludo Gabriel, *Ave llena de gracia*; como si ellos ubierã tomado este elogio de la boca del Arcangel, y el Arcangel de los labios dellos: *Viderũt filiæ speculationis Matrẽ lumnis â lõge, & cũ debita reverẽtia salutaverunt eã dicẽtes: Ave gratia plena.* Digã pues todos los antiguos Profetas, diga el Angel, y los Angeles todos digan, y todos nosotros digamos: *Ave llena de gracia*, q̃ saludádo có estas breves dicciones a la Virgẽ Madre, la cófesamos por summamẽte perfecta, llena de todas las vẽtajas de sãtidad, sin q̃ alguna le falte para su caval perfecciõ, y mucho menos la de su origen, y principio: *Una est perfecta, integra tota, immaculata mea.*

376 Mandaba Dios enel Deuteronomio (c. 27. segun la trãslacion Hebrea) que el altar, donde se le ofrecian los olocaustos, se labrase no de qualesquier piedras, sino de las mas perfectas: *De lapidibus perfectis ædificabis aram Domini Dei tui.* Y si preguntamos, en que canpeaba la perfeccio de estas piedras, el mismo Texto sagrado nos dirà, que en no aver experimentado los golpes del hierro para la labor. Asi como se sacaban de la cantera, avian de servir de Altar: *Ædificabis Altare Domino Deo tuo de lapidibus, quos ferrum non tetigit.* Y en el Exodo se esplica mas, y se dà la razon; porque si les tocàra a las piedras el hierro, esto solo bastàra para profanarlas con feas manchas: *Non ædificabis illud de sectis lapidibus, nam si levaveris cultrum super eo, polluetur.* Pues Señor no venian mas a proposito para vuestro Altar piedras artificiosamente labradas, y curiosamente pulidas? La labor artificiosa, y el pulimiento à de ser estorvo a su perfeccion? Solos los golpes del hierro an de bastar para mancharlas feamente? Es el caso (responden los Hebreos) que si les tocaba el hierro

hierro para la labor, era fuerza, saltasen de las piedras algunas particulas; que estas diesen en tierra, y se hollasen debajo los pies; y particulas de piedras destinadas para el uso sagrado de los sacrificios, si asi se profanasen, bastaban para profanar las mismas piedras, y estorvarles su perfeccion: *Quia nefas erat, eorum lapidum, qui ad rem tam sacram erant adhibendi, particulas scalpello abrasas in terram decidere.* (*Apud Cornel. Exod.* 20. 24.) Otra razon señalan otros muchos Hebreos, y con ellos Dioloro. Contra la perfeccion de las piedras del Altar seria [dizen estas doctas plumas, *apud Lipoman.*] que les tocase el hierro, de que se valen los hombres para el destrozo de las vidas; ya piedras, que sirven de altar, donde los mortales tienen librada su salud, y su vida, no era razon, tocase instrumento alguno de muerte: *Altare comparatum est ad salutem, & vitam comparandã, propagandãque; at hæc ferro amputatur: ferrum ergo, quod tantam perniciem hominibus affert, non decuit, adhiberi.* Aora a nuestro caso.

377 Crió la Magestad divina a MARIA soberana para Altar suio el mas sagrado; Altar dõde CHRISTO nuestro bien sacrificase desde el instante de su Encarnacion a su Eterno Padre la misma Carne, y Sangre, que su Madre le daba, Altar, en quien los hombres avian de hallar el remedio de sus culpas, la vida de la gracia, y la salud eterna: Altar, donde se hallasen los cavales todos de la maior perfeccion, Altar el mas perfecto, porque las piedras todas, de que se cõpone, una por una son perfectissimas: *De lapidibus perfectis.* Y en que estuvo el serlo? En que no llegò a ellas el hierro de la culpa primera, que tan sangrientos estragos à causado en todos los hijos de Adan: *De lapidibus, quos ferrum non tetigit.* Si le ubiera tocado a MARIA el original delito, la mas minima particula de su Concepcion ubiera dado en tierra, y a los pies de Satanas se ubiera visto hollada ignominiosamente: y esto solo bastàra para quedar manchado Altar tan sagrado en descredito de su perfeccion, y de la del sacrificio, que en èl se avia de ofrecer: *Si levaveris cultrum super eo, polluetur.*

El

El pecado primero, fatal instrumento de tãta mortandad, como vemos en todo el linage humano, no era bié, hiziese tuvo alguno en la Vngé Madre, Altar santissimo, donde los hombres tienen librada la salud, y la vida del alma, y del cuerpo: *Ferrum, quod tantã perniciem hominibus attert, nõ decuit, adniberi.* Desta suerte quedo Maria perfectissima, y lo fue siempre, porque a qualquier viso, q̃ le mire, cõsta de todas sus partes, sin faltarle alguna, y mucho menos la menor particula de su Concepcion, principio de ser, tanto mas perfecto, quanto mas lleno de gracia, y tãto mas lleno de gracia, quãto mas prevenidamẽte destinado para la Encarnacion del Eterno Hijo de Dios. Assi lo discurria tan piadoso como sabio San Bernardino de Sena [*tom. 2. Serm. 5. 1. cap. 1.*] infiriendo la suma perfeccion assi de naturaleza, como de gracia en Maria, de la summa dignidad de Madre de Dios, para que la criaba decio, y la avia escogido en la eternidad: *Talem i à nobilitate naturæ, qualem PERFECTIONEM GRATIÆ condecuit Matrem; qualem eam decebat habere sũ gloriosissimam maiestatem. Decebat, ut illius Conceptio de Matre purissima fieret ea puritate, qua purior sub Deo nequit intelligi.* Ricardo Victorino lo dijo tambien: *Verisimile est, ut Mater Christi solam carnem, & non maculam à Parentibus contraxerit, cui nullum bonum defuit ad CVMVLVM PERFECTIONIS humanæ* (*Ser. de Concept. apud Episco. Acernensem in Elucidario part. 2.*) Pasen adelãte nuestros discursos, y digamos,

§. V.

Que publicar Gabriel a la Virgen, Llena de gracia, *fue señalar en ella todo genero de gracias, diferenciandola de quantos Santos estuvieron de gracia llenos; cabtos vasos estos respetos de tan immensa capacidad de* MARIA.

ASI esplican muchos, y 378
graves Dotores las palabras del Angel. San Antonino de Florencia (*4 part. tit. 15. cap. 16.*) *Cum Dominus per Angelum dicat: Ave gratia plena, nullam specificando, erit pro omnibus interpretandum.*

Siendo

Siendo Dios el que por medio de ſu Enbajador celeſtial llamò a MARIA llena de gracia, ſin eſpecificar que gracia es eſta, dezid (dize el Santo) que de todas quantas gracias ai, ſe à de interpretar; ſin eſceptuar alguna. Y andareis vos tã corto en la piedad, ſi no tan atrevido en el arrojo, que entreſaqueis de eſta univerſidad de gracias la juſticia original? Eſta, eſta es la primera, y principal gracia, que ſeñala el Arcangel en nonbre de ſu Señor, porque eſta fue la, que llamò àzia ſi todas las otras gracias. Aun habla mas claro S. Gregorio Taumaturgo (*Orat. 1. in Annunciat. B. Virg.*) *Conveniente Angelus Sanctæ Mariæ Virgini primò omnium illud, Ave gratia plena, præſignificavit, quoniã cũ ipſa TOTIVS GRATIÆ theſaurus cõditus erat; ex omnibus enim generationibus hæc ſola Virgo ſancta corpore, & ſpiritu genita eſt.* Mui a tienpo el Angel (dize eſta milagroſa pluma) dio aenteder a la Virgẽ con las palabras del *Ave llena de gracia*, que en ella ſe ateſoraba todo genero de gracias, pues entre todos los mortales ella ſola avia ſido engendrada *ſanta* en el cuerpo, y en el eſpiritu. Teſoro de quantas gracias ai llama a MARIA, reconociendo brillante en el primer forge de ſu Cuerpecito hermoſo, y en la primera creacion de ſu dichoſa alma la gracia original con todas las otras gracias, q̃ le aconpañaron deſde aquel inſtante. Dejo otros teſtimonios, y valgome de ſolo el de San Atanaſio, grande Interprete de las palabras de Gabriel, y valiente fiador de nueſtro afunto. Habla con la Virgen, y dizele (*tom. 3. in Ser. de S. Deipar.*) *Decet, te Matrem, regeneratricem, & Dominam cognominari, eo quòd ex te prodiit Rex, Dominus, & Deus noſter aſſiſtẽtem illi, nobis quidem terribili, tibi autem dulci, omnemque gratiam largienti; qua de cauſa factum eſt, ut gratia plena appellata ſis, utpotè quæ omni gratia abundares.* Bien es, ò Virgẽ ſoberana, que todos te llamé Madre de Dios, reparadora nueſtra, y Señora de todo lo criado, pues nacio de tus entrañas el Rey, el Señor, y Dios nueſtro: a quien tu aſiſtes tan cercana, que ninguna otra criatura mas llegada a él que tu. Vn Dios es para todos terrible, y para ti ta dulce, que te franqueo todas ſus gracias;

cias; de todas te llenò, como lo dijo por medio de su Arcágel llamandote *Llena de gracia*; de toda gracia llena, sin negarte alguna. No reparais en la razon, de que se vale el Santo para reconocer en MARIA, quántas gracias ai? A titulo de Madre de Dios, a titulo de reparadora de los hombres, y a titulo de Reina, y Señora de todo el universo; dice, se le debe la plenitud de todas las gracias. Y le negareis la original? Que tiené q̃ ver los titulos, q̃ los Angeles todos, y nuestros primeros padres tuvieró, para q̃ los criasen en gracia, cõ los q̃ tuvo la Virgẽ sola, para q̃ en gracia la criasen a ella? Criaróla para Madre de Dios, para reparadora de todo el genero humano, para universal Señora de cielos, y tierra, de Angeles, y hõbres, q̃ mucho gozase en su creacion de todas las gracias desde la primera original asta la mas eminẽte? No reparais tãbiẽ, en q̃ dice, q̃ para todos los demas hijos de Adan fue Dios terrible, y para sola la Virgẽ es dulce? Es dezir, q̃ a todos los miró cõ rostro airado, porq̃ los vio cõcebidos en culpa, y por algun tiẽpo enemigos suios. Y como deste pecado, y enemistad estuvo libre Maria, siẽpre la miró afable agradãdo se dulcemẽte en ella, porq̃ siẽpre la vio llena de gracia en todo tiẽpo, en todo instãte, en todo su eternidad, *gratia plena*.

De aqui se descubre la diferencia, que ai entre la plenitud de gracia, que alcanzò Maria, y la que alcanzaron los maiores Santos dela Iglesia. El Bautista lleno de Espiritu Sãto se hallò desde el vientre de su Madre: los Apostoles llenos del mismo Espiritu se vieron desde el dia, en que bajò sobre ellos en lenguas de fuego. A S. Estevan, y alus compañeros tãbien los llenò este divino Espiritu: franqueoseles a estos, y a otros muchos, franqueandoles los dones de su gracia no todos, sino algunos; no en todo tiempo, sino en tiẽpos determinados, y segũ la ocasiõ pedia, y la dignidad, a que los sublimaba. Llenolos de sus dones, aviendolos primerò hallado vacios; y aunq̃ se hallaró despues llenos, fue a la medida de su corta capacidad, q̃ los brinquiños por de oro q̃ seá, cõ poco se llenã. No asi en la Virgẽ de Dios Madre: llenòla el Espiritu Santo de su gracia, no en este, o aq̃l tiẽpo de su vida, sino en todos tiẽpos, sin q̃ precediese el vacio, q̃ introdujo en los demas

37

demas la culpa primera; llenòla segun la alteza de Madre de Dios, aq̃ la avia sublimado: y llenola (dice S. Buenavẽtura) se gú sucapacidad: capacidad es la suia inmẽsa, pues pudo recebir dentro de si misma al inmenso Dios, y asi la gracia, q̃ pudo llenarla, vino a ser inmẽsa: *Certè fuit gratia Mariæ, immẽsum enim vas nõ potest esse plenũ, nisi immẽsum sit istud, quo est plenũ: Mariæ autẽ vas immensissimũ fuit, ex quo illũ, qui cælo maior est, cõtinere potuit. Si ergo Mariæ tã capacissima fuit vẽtre, quãto magis mẽte? Et si capacitas tãta fuit gratia plena, oportuit utiq; quòd gratia illa, quæ tantã cõpleviſſe potuit capacitatẽ, esset immẽsa. In Spec. c. 5.*

380 Habl̃ado Dios en pluma del grã Profeta Ioel (*c.* 2. 28.) promete derramar con mano liberal su espiritu sobre los hõbres en el siglo dichoso dela lei de gracia: *Effundam spiritũ meũ super omnem carnẽ.* Valiose de esta ilustre profecia nuestro Padre S. Pedro (*Acto.* 2. 16.) despues de aver bajado sobre èl, y los demas Dicipulos el Espiritu Santo, y dijo, no q̃ avia de derramar Dios todo su Espiritu, sino parte del: *Effundam de Spiritu meo super omnem carnẽ.* Como es esso Apostol mio? El Señor dice, à de franquear los mortales todo su Espiritu, y vos q̃ solamente parte deste Espiritu? O èl faltò a su palabra, o vos andais poco fiel en referir su promesa, coartando la liberalidad divina con vuestra cortedad humana. No anduvo sino como fiel interprete de la voluntad de su Dios (responde grandemente San Anbrosio (*Libr.* 1. *de Spirit. San. cap.* 7.) entendia mui bien, que comunicarse a los honbres el Espiritu Santo, era repartirles los dones de su gracia, segun la capacidad de cada qual; sabia, que qualquiera dellos, y todos juntos eran cortos vasos para recebir todos los raudales de gracias, qne desta persona divina emanan; y aunque ella no se puede dividir en partes, pueden se dividir sus dones sobrenaturales. Y asi por esso dice, no que à de derramar todo este divino Espiritu, franqueando todas sus gracias, sino parte del; comunicando algunas a los hijos de la Iglesia a medida de los cortos espacios desus animos: *Non ait, effundã spiritũ* (dize el Docto Milanes) *sed de spiritu. Neque enim nos capere possumus plenitudinem Spi-*

Spiritus Sancti, ſed tantum accepimus, quantum de ſuo arbitrio noſtri pro ſua voluntate diviſerit. Y de la Virgen Madre que direis? Que repartio con ella de ſus gracias el Eſpiritu Santo, como repartio con los Angeles, y honbres? No paſa por eſte limitado repartimiento San Atanaſio (*to. 3. in Ser. de S. Deipar.*) No ſolo partio con ella de ſu divino Eſpiritu la Magellad divina, ſino que ſe le franqueò todo con todos ſus dones, con todas ſus virtudes eſenciales, llenandola de gracia, y de todo genero de gracias tan copioſamente, que no ubo gracia alguna, de que no gozaſe, quantas repartio por todas las Gerarquias Angelicas, por todos los coros de los Santos, y con nueſtros primeros Padres en ſu creacion primera; tantas, y muchas mas con maior plenitud ſe aunaron en MARIA: *Spiritus Sanctus* [eſcribe S. Atanaſio] *in Virginem deſcēdit cum omnibus ſuis eſſentialibus virtutibus: inbuens eā gratia, ut in omnibus gratioſa eſſet: atq; idcirco gratia plena cognominata eſt, eò quòd adimpletione Spiritus Sancti omnibus gratijs abundaret.* Todo eſto dijo el Angel, quando la llamò *Llena de gracia*, diferenciandola de todos los otros Santos tanto, quanto và de la plenitud de unos cortos vaſos a la capacidad de un inmenſo Oceano; que para llenar aquellos, cortas gracias baſtan; y para llenar eſte, inmenſa gracia es meneſter, todo el Eſpiritu Santo con todos ſus dones divinos fue neceſario para llenar la inmenſa capacidad de MARIA: *Gratia plena.*

Eligio Dios ſetenta varones 381
de los mas prudentes, y ancianos de ſu pueblo, para que aliviaſen a Moiſes en las ocupaciones del govierno, y nota el Hiſtoriador ſagrado, que bajando el Señor en una nube, hermoſa, quitò del eſpiritu de Moiſes; quitò [interpreta Aguſtino] de la abundante gracia, que poſeia, para repartirles a ellos: *Deſcendit Dominus per nubem, auferens de ſpiritu* (id eſt, *ex eodē ſpiritu gratiæ*) *qui erat in Moiſe, & dans ſeptuaginta viris.* (*Numer.* 11.) Luego tiene aqui mucho que dificultar el ingenio. Que neceſſidad tiene Dios de quitar del eſpiritu, y gracia de Moiſes para dar a los Setenta? Tan limitado es el caudal divino, que no tiene gracia, que repartirles a eſtos

a estos, sin quitarle a aquel? Semejante cortedad es propria de los honbres, aun de los mas poderosos del mundo; que no pueden dar a unos sin quitar a otros, pero en la liberalidad infinita de Dios como puede caber esa escasez? Ni la ubo en Dios, ni es capaz della: no dividio la gracia de Moises, sino repartio entre los setenta otra semejante gracia, como la que estava en èl; no la misma en numero, sino la misma en especie. Tenia Moises gracia como setenta, y tenian los setenta gracia como un solo Moises: segũ la capacidad de cada qual de los setenta se les dio la gracia; y como la capacidad de Moises valia por setenta, gozò de una gracia, que valia por setenta gracias. Quereis que os diga (dice aqui San Isidoro *apud glossam*) que fue esto? Vno como ensaie prevenido del repartimiento, que avia de hazer el eterno Verbo humanado de las gracias de su divino Espiritu. Bajò del cielo a la tierra en la nube cãdida de nuestro mortal ser, y franqueò a los hõbres, no todo su espiritu, no su gracia toda, sino como dividida en partes repartiendola entre muchos. Eran cortos los espacios de cada uno para recebir la toda, y asi se dividio entre tantos, y tan numerosos pueblos: *Descendente enim in nube carnis Christo, divisa est Spiritus Sancti gratia super populos ex septuagint a gentium linguis electos*. No es esto lo que decia Dios por Ioel? *Effundam de spiritu meo*. Bien claro es. Ahora volved los ojos a MARIA. Que tiene que ver con su plenitud de gracia la de Moises? Verdad es, que la de aquel santissimo Legislador fue abundãte, y aun redundante al roltro quando se vio vañado de resplandores: *Cornuta splendida facies* (*Exo.* 34. 29.) pero este lucimiento [dize S. Efren] provino de un solo raio de las inmensas luces de gracia, en que se vañò la Virgen, y mui de lejos le hirio a èl en la cara: *Splẽdor Moises Maria*. Repartiose el espiritu de Moises entre setẽta, porq̃ su gracia valia por setenta. Corto repartimiento este cotejado con el de Maria. Repartiò el cielo el espiritu de esta su Reina entre innumerables Angeles del Inpireo, y Santos de la Iglesia, porque sola su gracia vale por innumerables gracias. Partida, y repartida la plenitud de gra-

cias en la Virgen entre tantos, ai gracia para todos, y sobra gracia copiosissima; porque a los demas, con ser tantos, se les dio parte del Espiritu divino, parte de sus dones; y en MARIA no la parte, sino el todo, el mismo Espiritu Santo con todas sus gracias. Todo lo dijo San Ildefonso, y todo lo hallò dicho mi Santo en las palabras del Angel: *Totam in se suscepit gratiam largitoris, quia quod per partes alijs donatum est; tota simul venit in ea gratiæ plenitudo, &c. Vnde ei soli Angelica illa salutatio conveniens fuit: Ave gratia plena: cæteris enim electis ex parte gratia datur, huic verò Virgini tota se infudit plenitudo gratiæ.* (*Serm.* 1. *de Assumption. & Ser.* 6.)

382 Plantò en el principio de los siglos el Autor de la naturaleza aquel vergel hermoso, aquel Paraiso de deleites, donde la hermosura de las plantas, y la fragrancia de las flores se entretegia vistosamente con la belleza de los arboles, y variedad de frutos. Y nota el Escritor sagrado, que en este lugar tan ameno tenia su origen un rio caudaloso, que despues de aver regado todo aquel huerto. Al salir del se dividia en brazos para regar las quatro partes de todo el Orbe: *Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum Paradisum, qui inde dividitur in quatuor capita.* [*Genes.* 2. 10.] Valgate Dios por rio! En solo el riego del Paraiso enpeñas liberal todos tus caudales cristalinos, y para aver de regar toda la redondez de la tierra, te divides en partes? Al contrario, parece, avia de ser, pues corejados los espacios desta con los del Paraiso, son tan cortos, que bastaba un pequeño golpe de agua para su cultura. No veis [responden aqui los Dotores Santos] que en aquel Paraiso de deleites estuvo bosquejada la Virgen Madre, quando en lo restante de toda la tierra se representaba el resto todo de todos los honbres forjados de tierra. Aquel rio caudaloso una prevenida figura fue del Espiritu Sãto, y de los raudales de gracia purissimos, con que avia de regar todo el Orbe, segun la capacidad de cada qual: la de MARIA, animado Paraiso, era inmensa, la de los demas honbres corta; y asi fue necesario,

rio,

rio que el Espiritu Divino con todas sus avenidas de dones sobrenaturales se empleasse todo en regar, y llenar aquel solo Paraiso, y se dividiesse en partes para el riego, y lleno de toda la tierra. Vna sola parte de gracia basta para regar, y llenar muchos Santos de la Iglesia; y todas las gracias del Espiritu Santo son necesarias para regar, y llenar a una sola Virgen Madre de Dios. O como lo dijo todo, y con quanta gala el docto Abad Celense (*Libr. de Puri. cap.* 12.) *Quia igitur simul collecta gratiæ plenitudo nullatenùs creaturæ humanæ capacitate potest comprehendi, in quatuor capita dicitur dividi. Privilegio tamen Filij sui supra totius creaturæ meritum Mater Dei aspersione Spiritus Sancti tota Deitatis gratia est superfusa.* Ninguno de los Santos, ni todos juntos (dize esta grande pluma) fueron bastantes por la cortedad de su capacidad para recebir en si la plenitud de todas las gracias del Divino Espiritu, por eso se dividieron ellas, como el rio del Paraiso, en varias partes: sola la Virgen soberana por particular privilegio del Hijo, que de sus entrañas nacio, fúe capaz de recebir en si al Espiritu Santo con la plenitud toda de sus divinos dones. Criola Dios como a unico, y mejor Paraiso de sus deleites, criola con tan dilatados espacios de animo, que pudo caber en ella el inmenso Dios humanado; y asi desde el instante mismo, en que la crio, se hallò inundada con raudales de gracia tan copiosos, que ella sola los pudo recebir, quando ni los hombres mas Santos, ni los mas empinados Angeles pueden recebirlos, sin que se dividan en partes. Digalo uno dellos. *Ave gratia plena*, y digalo San Epifanio, q interpretado al Arcagel, reconoció en ella plenitud de gracia una gracia inmensa: *Gabriel ait: Ave gratia plena: gratia Virginis est immensa.* [*Orat. de laud. Virg.*]

Quiso celebrar el Rei Psal- 383
mista la inmunidad de MARIA, y cantò mui festivo al temple de su gusto, y de su lira: *Sicut lætantium omnium habitatio est in te.* (*Psalm.* 86. 8. (Que leen muchos del Hebreo: *Omnes fontes mei in te.* Todas mis fuentes, ò Niña soberana, (dice en nombre de Dios) se hallan

en ti. Todas las fuentes de Dios en la Virgen? Si, todas sin faltarle alguna. En cada uno de sus Angeles, en cada qual de los justos, al criar aquellos, al santificar a estos, puso la Magestad divina una fuente, como la q prometio, y dio a la Samaritana, fuente de gracia, fuente de aguas vivas, que saltan hasta la vida eterna de la gloria. *Aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam* (*Ioan* 4.) Fuentes son estas, que tienen su origen, y principio en las tres Personas de la Trinidad Santissima, pues todas, y cada qual dellas son una participacion formal del divino ser, santo, por esencia, y abismo infinito de toda santidad, y pureza. Aora, veis todas estas fuentes repartidas por casi infinitos Angeles del cielo, e innumerables Santos de la Iglesia? Todas, sin faltar ni una, todas con mas copiosa abundácia, las puso Dios en MARIA: *Omnes fontes mei in te*. Por aqui conocereis (dize San Anbrosio) quien es la Virgen. Que tal serà la q̃ encierra en si quãtas fuentes emanan de un Dios Trino, y Vno a todas sus criaturas? *Qualis est hæc Virgo, quæ Trinitatis fontibus irrigatur*. (*lib.* 1 *de Virgin.*) O que pura! O que santa! O que pureza! O que santidad la suia! Quedanse mui atras todas las Gerarquias de los Espiritus Angelicos, todas las tropas de los Santos. Todos ellos son fuétecillas cortas cotejados con MARIA, en quié aunò el Autor de la naturaleza, y dela gracia quantas gracias en todos ellos aun no cupieron divididas: *Omnes fontes mei in te*. Asi lo discurrio sabiamente el Dotor Serafico: (*Ser.* 3. *de Maria.*) *Domina nostra omnia habuit dona, quæ in aliis sanctis sunt divisa. Vnde dicitur Ecclesiastici* 24. *In plenitudine sanctorũ detẽtio mea: & est sensus: totũ teneo in plenitudine, quod alij tenẽt in parte; ut dixit Hieronymus. Cæteris Sanctis datur gratia per partes, sed in MARIAM: tota se infudit plenitudo gratiæ.*

Espiritu del Señor llamò el Historiador sagrado del Genesis c. 1. 1. a la tercera Persona de la Trinidad, despues d̃ aver hecho alarde delas tres divinas, y desu unica naturaleza (*in principio creavit Deus, creavit Iudices, cælũ, & terram*) *Spiritus Dñi ferebatur super aquas.* Y asi le llamã frequentem ére la divina

divinas letras, como tambiẽ *espiritu de Dios*. Pero el titulo de Espiritu Santo tan proprio desta divina Persona nunca jamas se oiò, hasta que estuvo en el Mundo la Virgen Madre; y se obrò enella aquel tan singular prodigio de la Encarnacion del eterno Verbo. Entonces se apellidò una, dos, y tres vezes Espiritu Santo: el Angel assi le llamò al declarar su legacia: *Spiritus Sanctus superveniet in te*: Y al sosegar el animo perturbado de Ioseph: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sãcto est*. Y el Evangelista Sãto ese mismo nombre le dio: *Inventa est in utero habens de Spiritu Sancto*. Advertencia cuidadosa de Ruperto [*in cap. 1. Lucæ.*] *Ab hoc loco primum insonuit in auribus nostris hoc neverendum insigne vocabulum proprium, & absolutum Spiritus Sancti*. Pues pregunto; que misterio puede tener no averse oido nonbrar *Espiritu Santo* esta divina persona, hasta que uvo Virgen Madre de Dios en el Mundo? No es santo por esencia? Si; responde S. Cirilo Alejandrino (*lib. 3. Thesaur. cap. 4.*) *Spiritus Sanctus dicitur, quia sanctus essentialiter est*: No es infinitas vezes infinitamente santo? Claro està, dize S. Iuan Damasceno [*De fide orth.*] *Infinitus infinite sanctus*. No es la santidad personal del eterno Padre, y de su eterno Hijo? No se puede dudar; escriben San Ambrosio, y San Agustin, (*In Symbola Apostol. cap. 1.*) *Genitor is, Genitus, sanctitas*. Pues por que siendo este nonbre por particular apropriacion tan suio, no se hizo desde el principio del Mundo glorioso blason del? Ademas que las maravillas de santidad, que por tantos siglos obrò, eran bastantes para acreditarle entre los hombres no solo por *Espiritu de Dios*, sino por *Santo*, y por la misma santidad de Dios. Esta tercera Persona fue la, que santificò a todos los Angeles en el cielo, y a nuestros primeros padres en su creacion. Esta la que hizo santos a Patriarcas, Profetas, a tantos justos, y amigos como uvo Dios en todos los siglos, y edades! *Spiritus Sanctus* [dize San Cirilo] *creaturas per sua participationem sanctificando perficit*. Llamese pues *santo*, santissimo, e infinitamẽte santo, quando hazañas de santificacion tan gloriosas le acreditan de tal. No à de ser esso assi,

hasta que nuestra en el Mundo una Muger tan santa como Maria, de quien tomè ser humano el mismo Dios, no serà de llamar *santo* la tercera Persona divina. Pues porque no?

385 Yo digera, que porque sola la plenitud de gracia en la Virgen pudo señalar a este divino Espiritu por *santo*, y èl en sola esta pura criatura entre infinitas Angelicas, y humanas, despues de Christo, pudo ostentar lo infinito de su santidad. Innumerables Angeles, y hombres avia santificado desde el principio del Mundo, poca cosa cotejados con MARIA, y corto repartimiento de gracias comparadas con las que aun en solo la Virgen. Obras eran suias todas aquellas santificaciones, pero tan limitadas, que no quiso tomar dellas el titulo de *santo*, hasta que tuvo ser de Madre de Dios MARIA. En esta obra, que assi en dignidad, como en los demas dones de gracia, excede con casi infinitas ventajas a todo el resto de las criaturas, en esta sola se quiso ostentar santo, y acreditar su santidad infinita, calificando esta su obra por casi infinitamente santa, como fuera santidad compatible con su Autor:

Engendra el Eterno Padre infinitamente bueno a su Vnigenito Hijo, y como es tan propio de la bondad el ser comunicativa, al engendrarle le comunica por entero todas sus perfecciones divinas: el Padre, y el Hijo producen al Espiritu Santo, franqueandole tambien enteramente: pero de tal suerte en esta tercera Persona se estancò la deidad toda con todos sus atributos, que a ninguna otra persona se los comunica èl. O que èl Espiritu Santo es Dios igual en todo, y de todas maneras al Padre, y al Hijo! Como no lo està bien en comunicar a otra quanta Persona los bienes, q recibe? Dirà el Teologo, q porq en Dios no ai mas de dos potencias, entendimiento, y voluntad, solo puede aver los terminos, que les corresponden, al entendimiento del Padre el Hijo, y a la voluntad de anbos el Espiritu Santo. Sin embargo en esta tercera Persona, por lo que tiene de incomunicable, parece, llega nuestra rudeza a echar menos no sè què de perfeccion, que se descubre en la comunicacion de bondad tan infinita. Que remedio para apaziguar nuestros discursos, y llenar nuestro deseo? Poner los

ojos

ojos en MARIA, que si atendemos a las vẽtajas de santidad, y pureza; si ponderamos bien la dignidad de Madre de Dios, a que la sublimaron, hallaremos vna quarta Persona, si no divina como las tres, pero tan en linea de divinidad, tan enparentada con el Padre, con el Hijo, y con el Espiritu Santo, que parece, entra en numero con todas tres. Vna persona hallaremos tan santa desde su primer forge, tan llena de todos los dones, y privilegios de gracia, que puede ser credito honroso de la tercera Persona de la Trinidad Santissima, y de su bondad infinita. Mucho descubre esta su bondad el divino Espiritu comunicandose a tantos millones de Angeles, a tantos millares de Santos; pero no pareco, llegò a acreditar la de infinita, hasta que dio sera a la Virgen Madre, y la llenò con tanta abundancia de todo genero de gracias amontonando en ella ventajosamente quantas avia repartido por todas las criaturas. Entonces el que antes se llamaba *Espiritu del Señor*, y *Espiritu de Dios*, comenzò a tener nombre de *Espiritu Santo*, como que ubiese ia hallado desahogo a su inclinacion, empleo a su bondad, hallando a MARIA como à quarta Persona divina, en quien ostentar gozoso todos sus poderes. Assi lo dize el Angel, quando la llama *Llena de gracia*, que fue dezirle (como interpreta el venerable Beda) en ti Señora, en ti sola se echa de ver lo mucho que vale, y puede el Espiritu Santo santificador de los espiritus: *Gratia plena; at quantum valeat Spiritus Sanctus, ostenderet.* Y bien claro lo dijo San Bernardino de Sena (*tom. 1. Serm. 61. de verbo*) quando ponderando lo infinito de la dignidad de Madre de Dios en MARIA, juzgò por conveniente, la subiese el cielo elevada primero a una cierta igualdad con el mismo Dios por medio de una prevenida plenitud de perfecciones, y gracias casi infinitas: *Oportuit (ut sic dicam) fœminam elevari ad quandam æqualitatem divinã per quandam quasi infinitatem perfectionum, & gratiarum; quam æqualitatem creatura nũquam nec experta est.* Avivemos mas oido a los altos, y de la cresida del motivo pasos; alto y no lo entendiò ignorante entendido

§. 6.

Que se halló MARIA tan llena de gracia en el instante de su Concepcion, que mas parece hija de la gracia, que de la naturaleza; mas formada toda de gracia, que de carne, y espiritu.

386 EN las mismas palabras del Angel se descubre brillante este assunto; porque si se atiende a la palabra Griega *Kecharitomeni*, que corresponde al *Gratia plena*, significa en sentimiento de grãdes Esqritores no solo estar llena de gracia, sino toda ella cómo forjada de la misma gracia: *Tota ex gratia, & quasi facta ex gratia.* Bien, que de otros Santos afirman las divinas letras aver estado llenos de gracia, pero eso fue despues de averlos formado sin gracia alguna; y con la culpa primera como engastada en sus cuerpos, y almas: de sola la Virgẽ Madre fue singular privilegio el hallarse en su primer forge con tanta plenitud de gracia como si la misma gracia ubiera sido la madre, que le dio el ser, y ella toda estuviera formada de una original gracia;

Gratia plena: tota quasi facta ex gratia. Assi lo dio a entẽder S. Gregorio Taumaturgo, quãdo hiriendo en estas palabras, reconocio por ellas en el cuerpo, y alma de MARIA una singular santidad toda ocupada en una primera formacion: *Convenienter Angelus Sanctæ Mariæ Virgini primo omniũ illud: Ave gratia plena, præsignificavit; quoniam cum ipsa totius gratiæ thesaurus conditus erat; ex omnibus enim generationibus hæc sola Virgo sancta corpore, & spiritu genita est.* (Ser. 1. de Annunc.)

387 Pero oigamos al divino Esposo [*Cant.* 6. 8.] que pagado de la hermosura original de su Esposa Virgen, y Madre, no parece, le concede en su Concepcion otra Madre, que a la misma gracia. *Una est columba mea, una est Matri suæ, electa Genitrici suæ.* Una es mi paloma, una para su Madre, la escogida es de quien la engendrò. Del texto original (como tẽgo arriba observado) se puede leer: *Pura, munda est genetranti ipsam, velidum ipsa generatur.* Es entre millares la una, la unica, la sola, pura, limpia, aseada para quien la engendrò, o al engendrarla su madre, en el mismo

el mismo instante de su generacion se hallò con todos los asseos de pureza, y linpieza por credito honroso de quiẽ la engendraba. Y bien, que Madre es esta, que con tanta pureza, con linpieza tanta engendrò a MARIA? La misma gracia (responde Guillelmo Abad) fue la Madre, que engendrò tal Hija. A los demas Santos los reengendra, los vuelve a engẽdrar; porque en Adan perdierõ la santidad, delinquiẽdo ingratos; reengendralos despues de aver caido en la culpa; sola la Virgen es, no la reengẽdrada, sino la engendrada; porque comenzar a vivir, y hallarse llena de gracia fue todo uno en ella: *Mater, seu Genitrix eius, redẽptrix illa gratia est, per quã regenerati sumus*. Madre de MARIA (añade la purpurea pluma de Hailgrino Cardenal) Madre, que la engendrò como a primogenita, y unigenita suia, fue la divina gracia. Y assi sola esta Hija entre infinitos hijos de Adan puede decir, que el ser, que tiene, se le dio la gracia, y que desta gracia està ella como forjada: *Cœlesti gratiæ Matri suæ una est, quia singulariter dicere potuit: gratia Dei sum id, quod sum.*

O que sabroso discurso el 338
de Filipo Abad! Ponderaba estas palabras del Esposo Santo, y haciendo cuidadoso cotejo dellas con las de Gabriel, califica a MARIA por Hija de la gracia, y a la gracia por Madre de MARIA; reconociendo la maternidad desta, y la filiacion de aquella por la semejanza, que entre las dos descubrio. Es la gracia [dize este agudo ingenio] es Virgen fecũda, es la que en si enlaza una grande pureza virginal cõ una fecundidad prodigiosa. Quiso el cielo, que gracia tan pura, y tan fecunda tuviese por Hijo al mismo Dios, abismo de toda pureza, y fecundidad: No podia salir con esta empresa la gracia por si sola, sin aiudarse de la naturaleza humana de alguna hija de Adan; y para esto valiẽdose ella de todos sus esfuerzos, se apoderò de MARIA en el instante de su Concepciõ de tal suerte, que corrio el engendrarla mas por cuenta suia, q̃ por la de sus padres Ioachin, y Ana. La gracia fue, quien la engendrò como Madre; y engendrandola la franqueò su fecundidad, y virginal pureza; y tanta plenitud de sus bienes le comunicò, q̃ desde aquel punto

to quedò Virgen fecunda, y tá fecunda, q̃ merecio tener por Hijo ſuio al miſmo Hijo de Dios: *Ave gratia plena* (dize el doctо Abad, *lib.6.in Cāt.c.8.*) *Ipſa quidē gratia Virginem ſic implevit; ut una unum pariens. Virgotamē integra permaneret; Virgo permanēs gratiæ fœcūditati nova, & ſingulari ſobole reſponderet. Vna eſt igitur Matri ſuæ, quia Mater gratia nec primam viſa eſt habere ſimilē, nec ſecundam, quæ ſe forma pari exhiberet Virginem pariter, & fœcundam; non aliam tantis virtutū titulis honoravit, hāc vir tutem, vel unicam ſingulari privilegio decoravit.* No ſe pudo dezir mas claro, ni con maior gala. Llena de gracia llamò a la Virgen el Arcangel, Hija de la gracia la aclamò ſu divino Eſpoſo; todo (dize eſte gran Doctor) todo ſe ſale a una cuenta; porque tā llena de gracia aveis de cōſiderar a MARIA deſde ſus primeros alientos vitales, q̃ la califiq̃is mas por Hija de la gracia, que de la naturaleza. Mirad bien eſta Hija, deſpues de aver mirado atentamente a la Madre, y hallareis a la Hija tan parecida a ſu Madre, a MARIA tan ſemejante a la gracia, que no parece ſe quita pinta; un vivo retrato es ſuio en la pureza, y fecundidad. Deſeaba la gracia, ſe engendraſe en el mundo Chriſto, y para eſto oſtentando ſu fecundidad tomò primero por ſu cuenta engēdrar una Virgen tan ſanta, tan pura, que parece, como forjada de la miſma ſantidad, y pureza, para que pudieſe llegar a concebir en ſus entrañas tal Hijo: *Gratia plena: electa, pura, munda, dū generatur. Quia Mater gratia, quæ ſe forma pari exhiberet Virginē pariter, & fœcundā.*

Teſtigo abonado deſta verdād la miſma Virgē Madre en pluma del Eccleſiaſtico (*c.24. 5.*) *Ego ex ore Altiſſimi prodivi primogenita ante omnem creaturam.* Yo ſali de la boca del Altiſſimo primogenita ante toda criatura. Mucho dezir es eſte. Que ſalio de la boca del Altiſſimo Dios, afirma. Que otro eſtilo guardan las divinas letras para declarar las maiores obras de la divina gracia? Las de naturaleza hazañas ſon de la una, y otra mano de Dios: *Manus tuæ, Domine, fecerunt me*; pero las de la ſantidad allà tienen ſu origen en el corazō divino, y de los divinos labios ſe deſcogē, como ſe deſcogierō las gracias, q̃ al primer hon-

hombre se le infundieron al infundirle el alma: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ.* Por eso Christo nuestro bien, quãdo les comunicò a sus Apostoles la potestad de perdonar pecados, introduciendo en los animos la gracia, sacò de su pecho, y boca una respiracion vital, cõ q los armò: *Insufflavit, & dixit eis: accipite Spiritũ Sanctum, &c.* Que esplicò S. Chrysostomo [*Homi.* 85.] *quandam potestatẽ spiritualis gratiæ, ut dimittãt peccata.* A esta cuẽta preciarse Maria de q̃ todo su ser salio de la boca del Altissimo, es decir, q̃ toda ella es una obra hazañosa de la divina gracia, aquiẽ solo reconoce por Madre, y dequiẽ es Hija primogenita, y unigenita. Asi es verdad [respõde S. Iuã Damasceno, *orat. 1. de Nati. Vir.*] Que reis lo entẽder? Pues atẽdedme. Recibiò su ser primero la Virgẽ, recibiole de padres esteriles, en quien la humana naturaleza se hallaba totalmẽte postrada, sin alẽtos, sin vigor, sin fuerzas algunas para poder engẽdrar tal Hija. Asi lo dispuso el cielo, para q̃ la Concepcion de tan hermosa prenda se atribuiese a los esfuerzos, y primores de la gracia, acudierõ al forge de la Niña anbas a dos, gracia, y naturaleza, esta cedio cortesmente a aquella. Paròse a vista de la gracia la naturaleza toda asustada de temores, y temblores, animòla, y armòla de sus poderes divinos la gracia, y aunque se valio de la naturaleza sirviendose della, pero quien principalmente obrò, fue la gracia, y tan por entero (dize no sin hiperbole el Santo) que antes de entrar obrando en la formacion de la Niña la naturaleza, ya avia obrado en ella apresuradamente la gracia. Tan Hija de la gracia es Maria desde su ser primero, tan lejos estuvo de tener primero ser de naturaleza viciada por la culpa, que parece, tenia ia ser de gracia aun antes que le recibiese de la naturaleza: *Etenim naturæ gratiæ cedit, & tremula stat, progredi non sustinens: quoniam itaque futurum erat, ut Dei Genitrix, & Virgo ex Anna oriretur, natura gratiæ fœtum antevertere minimè ausa est, verùm tantisper expectavit, donec gratia fœtum suum produxisset.* Esto pues fue lo, que confesò de si misma la Virgen, quãdo dijo, avia nacido de la boca del Altissimo como primogenita de la gra-

Y primogenita de la gracia (concluie el Damaſceno) avia de ſer la, que avia de concebir en ſus entrañas al Vnigenito, y Primogenito Hijo de Dios: *Oportebat, eam primogenitam in lucem edi, quæ rerum omnium conditarum primogenitum pariturа erat.* Por eſo ſe llamò *Ana* la madre, que a lo natural tuvo MARIA, y ſiendo *Ana* lo miſmo que *gracia*, ya ſe vè, que aun a eſta luz fue hija de la gracia.

396 Mui en eſta dotrina eſtaba San Baſilio el Grande [*Homil. de humā. Chriſti gene.*] quando ſe atrevio a decir, que la carne de MARIA ſe avia forjado de la miſma ſantidad, para que aſi pudieſe dignamente forjarſe della el cuerpo de IeſuChriſto: *Sanctitate compacta caro, digna erat, ut dignitati Vnigeniti uniretur.* Si tan altamente ſintio de la carne de Maria eſte gran Dotor de la Igleſia, que diria del alma, aſiento proprio de la ſantidad? Pero que quiſo dar a entender, quando dijo, eſtaba la carne deſta Señora formada de la ſantidad miſma? Vsò de una prudente exageracion, conque declarò, quá lejos eſtuvo la Virgen del pecádo original. Eſte de tal ſuerte ſe apodera de todos los hijos de Adan en ſus concepciones, que, parece, llegan a eſtar los cuerpos como amaſados de la miſma culpa, ſegun lo que dijo de ſi, y de los demas el Rei David (*Pſal.* 50. 7.) *Ecce in iniquitatibus conceptus ſum.* No aſi MARIA en ſu Concepció: concibieronla con tanta plenitud de gracia en el alma, que redundando en ſu cuerpo, ſe hallò en aquel inſtante como forjada de la ſantidad miſma: *Sanctitate compacta caro.*

Hablando el Angel (*Luc.* 1. 15.) de la ſantificació del Bautiſta en el vientre de ſu madre, dijo, avia de hallarſe alli el infante lleno de Eſpiritu Santo: *Spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero Matris ſuæ.* Lleno de Eſpiritu Sãto le aclamò. Y el miſmo Angel a MARIA? Llena de gracia la aclama: *Gratia plena.* Pues porque Iuã lleno de Eſpiritu Santo, y la Virgen llena de gracia? No es mas el Eſpiritu Santo Autor de la gracia, q̃ la miſma gracia? Claro eſtà: pues digaſe, que Maria eſtuvo llena de Eſpiritu Sãto, y baſte dezir del Bautiſta, ſe hallò lleno de gracia, pues ai tanta diferẽcia entre Iuan, y la Virgen, quanta entre el ſiervo, y la

y la Señora entre el baſallo, y la Reina. Es el caſo (reſponde cõ delgadeza grãde Alberto Magno, ibi) que quien dize plenitud de Eſpiritu Santo, dice ſola la gracia eſpiritual; y quien dice plenitud de gracia, dice todas las gracias aſi eſpirituales, como corporales, las q̃ iluſtran el alma, y las que ſantifican el cuerpo. Por eſo MARIA ſe dice llena, no ſolo de Eſpiritu Santo, ſino de toda gracia, de la eſpiritual, que hermoſeò ſu Eſpiritu, y de la corporal, que ſantificò ſu cuerpo; y eſto es mas q̃ eſtar llena de Eſpiritu Santo ſolamente: *Spiritus Sanctus tantùm nominat gratiam ſpiritualem: gratia autem cõmune eſt ad gratiam corporalem, & ſpiritualem. Vnde cum iſta plenitudo contineat gratias ſpirituales, & corporales, plus dicitur gratia plena, quam Spiritu Sancto plena.* Aun crece de aqui mas la dificultad. Quien jamas oiò decir gracia corporal? Quando de la gracia ſe dijo era corporal, y que como tal conſtaba de partes? Eſpiritu es puriſſimo, y la miſma pureza es, y una participacion formal del divino ſer todo eſpiritu: como pues ſe le conceden a la Virgẽ gracias corporales? Es lo que decia San Baſilio, que ſe vio MARIA deſde el inſtante de ſu Concepcion tan llena de gracia en el alma, que redundando en el cuerpo, y apoderãdoſe del, parece llegò a hazerſe corporea, y el cuerpo miſmo a eſtar como forjado de gracia. Si del eterno Verbo ſe dice averſe hecho carne por la union intima con la carne de una Virgen Madre: *Verbum caro factũ eſt*, porque no ſe dirà de la gracia eſpiritual, que en cierta manera ſe hizo cuerpo, pues ſe apoderò tan intimamente de la carne de MARIA? Digaſe aſi para que ſe entiẽda quan lejos eſtuvo della la fealdad del pecado, quan ſanta, y pura fue, tã ſanta, y pura deſde el inſtante de ſu Concepciõ, q̃ parece mas formada de la miſma gracia, y pureza, que de la carne humana, mas del eſpiritu que del cuerpo: *Sanctitate compacta caro.*

Aora, ſi la gracia es la Madre, que concibio a MARIA, ſi MARIA es tan Hija de la gracia, ſi de la gracia eſtà Maria como forjada, llamemos la *la miſma gracia, la ſantidad miſma*. Aſi llamò a Chriſto Señor nueſtro ſu Apoſtol Pablo [*Hebræ. 2. 9.*] *Gratia Dei pro omnibus* 391

nibus gustavit mortẽ: la gracia de Dios murio por todos: *Id est, ipse Christus, qui est gratia Dei*, interpreta Agustino [*Apud S. Tho. ibi lect.* 3.] No pudo significar mas vivamente la infinita santidad, y pureza del eterno Verbo humanado, que llamandole la misma gracia de Dios. Ni podemos nosotros declarar mas altamẽte, quan santa, y pura fue la Madre desse Dios hõbre, que aclamandola tan llena de gracia, q̃ parece, llegò a ser la gracia misma. En la Cruz se hallaba Christo, y ia para dar el ultimo aliento de vida, quãdo volviendose al Evãgelista Iuã le señalò por Hijo de Maria, y a Maria por Madre de Iuan, y nota el mismo en su Evangelio (*cap.* 19. 27.) que desde entõces recibio a la Virgen, y la colocò entre los otros bienes, que el poseia: *Et ex illa hora accepit eam Discipulus in sua*. Palabras, q̃ dan a los Interpretes sagrados no poco, en q̃ entender. Como pudo el Discipulo amado recebir a MARIA entre los otros bienes, de que gozaba, si no gozaba bienes algunos? Su padre, y madre avia dejado, y toda su parentela; y Pedro en nombre de todos los Apostoles alarde hizo del menosprecio generoso, conque avian renunciado todo lo mũdano: *Ecce nos reliquimus omnia*, y sin embargo desto dize Iuan, puso a la Virgen en el numero de los bienes, que poseìa? O con quanto ingenio, y misterio responde San Anbrosio! Los bienes (dize) q̃ Iuan poseía, eran bienes no temporales, sino espirituales, no de naturaleza, sino de gracia, no caducos, sino eternos: poseía aquellos raudales de gracia, que bebio reclinado en el pecho desu divino Maestro; poseia al mismo Espiritu Santo con la abundancia de sus gracias. Estos eran los bienes, que gozaba como proprios suios, y entre estos bienes recibio a MARIA, quando se la dio Christo por Madre: *Quæ sua habebat Ioannes* (dize el doctissimo Milanes, *Lib. de exhortat. ad Virgin.*) *qui mundana, & sæcularia non habebat, quia de mundo non erat? Bonus Verbi, sapientiæq; possessor bonus receptor gratiæ. Audite, quæ Apostoli à Christo receperant: Accipite Spiritum Sanctum. Neq; enim Mater Domini nisi ad possessorẽ gratiæ demigraret, ub. Christus habebat habitaculũ*. Palo, san-

ſanto mio. Si los bienes, q̃ Iuan poſee, ſon el Eſpiritu Santo, y ſus dones de gracia, como dezis, entrò cõ eſtos en numero la Virgẽ? Eſo es decir, que es ella como otro Eſpiritu Sãto, o q̃ es la gracia miſma? Verdad: porq̃ es tal Maria, tan aventajada en ſantidad, y pureza; eſtà tá llena de gracia, y de Eſpiritu Santo, q̃ parece, puede contarſe entre los bienes mas proprios deſte divino Eſpiritu, y como gracia ſuia cõtarſe entre las otras gracias; táta es la plenitud de gracia, que gozò deſde ſus primeros aliẽtos de vida. *Grãtia plena.* Dio a entender mas el Angel en eſtas palabras;

§. 7.

Que la plenitud de gracia en Chriſto pedia en ſu Madre otra ſemejante plenitud, que la fecundaſe, y diſpuſieſe deſde el inſtante de ſu Conſepcion, para concebir en ſus entrañas a un Hijo tan lleno de gracia ſiempre.

392 POnderaba la Angelica pluma de Tomas la plenitud de gracia, que admirò el Arcángel en MARIA: *Ave gratia plena*; y haciendo cotejo deſtas palabras cõ las, q̃ inmediatamẽte añadio, *Dñs tecũ*, reconocio enellas el prodigio dela Encarnacion del eterno Verbo, y en aquella plenitud de gracias la diſpoſiciõ previa de la Madre para averle de concebir: *Præmiſit idoneitatem eius ad cõceptum in hoc, quod dicit: Gratia plena: expreſsit conceptum in hoc, quod dicit: Dominus tecũ* [3. *p. quæſt.* 30. *art.* 4.] Pues no podia Dios nacer de una Madre, que aũque no eſtuvieſe tan llena de gracias, eſtuvieſe por lo menos en gracia? No baſtaba qualquier gracia para hazerla idonea Madre de Dios? No baſtaba (reſponde S. Bernardino de Sena) ſi ſe atiende a la dignidad de tal Madre, y a la alteza de tal Hijo: no baſtaba, ſi ſe mira la ſemejanza, y proporcion grande, que entre los dos debia aver no ſolo de naturaleza, ſino tãbien de gracia. Era Hijo de Dios el, q̃ avia de ſer Hijo de MARIA; para engendrarle ſu eterno Padre, no fue neceſaria en èl previa diſpoſicion de gracia; pues le engendrò por naturaleza igual en todo a ſi miſmo, ſin que pudieſe dejarle de engendrar un entendimiento tan fecundo como el ſuio: *Quòd Deus gene-*

generaret Deum (dice el Senense, *Tom.* 1. *Ser.* 61. *cap.* 12.) *nulla requiritur in Deo dispositio, cum ei ex natura conveniret, ut per viam naturæ intellectus produceret Verbum per omnia sibi æquale: imò impossibile est quòd non generet Deum propter suam fœcunditatem.* Pero para engendrar la Virgen a este mismo Dios humanado, no bastabã los esfuerzos todos de la naturaleza, necesarios fueron todos los poderes de la gracia. Convenia para obra tan milagrosa, y accion tan divina, que en Madre de tan buen Hijo, como el del eterno Padre, precediese una fecundidad tã grande de perfecciones divinas, una plenitud tan abundante de gracias sobrenaturales, q bastasen a sublimarla a no sè q alteza infinita de Divinidad: *Oportuit* (concluie el Santo) *summam elevari ad quandam æqualitatem divinã per quandam quasi infinitatẽ perfectionum, & gratiarum.* Desta suerte dispuso el cielo a MARIA para que pudiese engendrar en sus entrañas un Dios Hombre, avia de engendrarle lleno de gracia, y assi convino precediese en la Madre tanta plenitud de gracias correspondientes a las del Hijo: *Gratia plena, Dominus tecum,*

293

Trataba el Evãgelista Iuan de la Divinidad, y Humanidad de Christo: levanto el buelo qual Aguila sagrada hasta el pecho del eterno Padre; abatiole (si fue abatirle, volar a otro mejor cielo q̃ el Inpireo) abatiole hasta el vientre purissimo de la Virgen Madre, y prorrumpio en aquellas grandes palabras [*cap.* 1.] *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis plenum gratiæ, & veritatis.* Hizose Hombre el Verbo de Dios, habito entre los hombres lleno de gracia, y de verdad. Habla de la plenitud de todas las gracias, que hermosearó la naturaleza humana de Christo desde el punto mismo de su Encarnacion. Nadie lo puede dudar. Podemos enpero dificultar, porque el Evangelista hace glorioso alarde desta tan grande plenitud quando considera al Vnigenito del Padre hecho Hombre en las entrañas de su Madre? No bastava dezir era Hijo de Dios el q̃ encarnaba, para que al vestirse de nuestra mortalidad entendiesemos nacia lleno de toda gracia en quanto hombre? Si bastaba (responde el Abad Celense,

lenſe, *lib. de Panibus*) pero acordoſe Iuan de las palabras, conque Gabriel aclamò a Maria *llena de gracia*, y valioſe de eſtas miſmas para eſplicar la plenitud de gracias en Chriſto: *Plenum gratiæ*. Como ſi digera. Eſte Verbo del Padre, hecho hombre, ſe hallò lleno de gracia deſde ſus primeros aliétos de vida; ſemejãte plenitud precedio en ſu Madre deſde el inſtãte miſmo de ſu ſer primero, como forzoſa diſpoſició para llegar a concebir un Hijo tã lleno de gracia. Y aunq ai mucha diferencia entre la una, y otra plenitud, pero ſon tan parecidas, q, parece, llegã a equivocarſe entre ſi en la duracion, en el ſer, y en los nõbres; la una es credito hõroſo de la otra, la del Hijo acredita la de la Madre; y la dela Madre la del Hijo; tal Madre para tal Hijo, y tal Hijo para tal Madre: *A quo autẽ eſt mutuanda gratia* [dize el Celenſe] *niſi ab eo, qui plenus veritate, & gratia natus eſt de MARIA gratia plena.*

394 Palabras ſon de la Virgen Madre las, q dejò eſcritas Salomon en ſu Epitalamio ſagrado (*c.* 1. 2.) Introduceſe hablando tiernamẽte con el divino Verbo humanado Hijo ſuio, y dice le: *Oleum effuſum nomen tuum*, o como ſe lee vulgarmente del Hebreo: *Vnguentum exinanitum, evacuatum.* Es tu Perſona divina (eſo es *nombre* en fraſe de Eſcritura) un unguento derramado haſta apurarſe del licor el baſo, haſta agotarſe del todo. Si le preguntamos a Guillelmo Abad, que unguẽto es eſte? Nos dirà, es en eſtilo ſagrado la divina gracia, que ſe franquea con tanta abundãcia: *Solemne eſt in Sacra Scriptura, per oleum gratiam ſignificari. Quid ergo eſt oleum effuſum, niſi gratia diffuſa?* Bien, Pero en quien pudo derramarſe la gracia divina tan copioſamente, que quedaſe agotado de tan ſanto licor el baſo? No ſe pudo apurar el baſo, pues no es otro que el miſmo Dios fuente inagotable de todas las gracias: diceſe enpero, averle apurado para ſignificar la plenitud de gracia, que con liberal mano comunicò. A quien ſi penſais? Dirà San Epifanio (*In Anchor.*) que a CHRISTO dentro del vientre virginal de MARIA, donde no ſe le pudo malograr a Dios ni una ſola gota de ſu gracia, toda cupo alli ſin menoſcabo alguno: *Quoniam*

evacuavit se ipsum, forma servi assumpta; non plenitudo imminuta est, sed ut ostenderet à cœlo transevacuatum in humanam naturam, hoc est, in officiũ MARIÆ. Añade mui ingenioso Hugo Victorino; que esta tan copiosa plenitud de gracia se derramò en Maria; para que llena de gracia concibiese al Verbo del eterno Padre en sus entrañas, disponiendose asi paraque pudiese èl por medio della repartir gracias a todos los Santos. Y esto, piensa el Victorino, es lo que el Angel le quiso dezir a la Virgen llamandola *Llena de gracia*, porque avia de nacer della el abismo de todas las gracias: *Et venit gratia primùm in ipsam, deindè descendit in illud, quod erat ex ipsa, & sumpsit de carne Virginis naturam; ut priùs in ipsum totũ effunderet, quod per ipsum postmodũ redemptis omnibus exhiberet: ideò gratia plena, de qua ortus est fons gratiæ* (*In Allegorijs de Ver. Incar. colla* 3) no se pudo declarar mejor la plenitud de gracia en MARIA, y quan semejante es esta plenitud a la de CHRISTO. Llena de gràcia estuvo siempre ella, para que asi fecundada, y dispuesta desde el instante de su Concepcion pudiese concebir dignamente en su virginal viétre un Hijo de gracias sienpre lleno.

Hablando el Espiritu Sáto con la Virgen Esposa suia, le dize: (*Canti.* 4 10..) *Odor unguẽtorum tuorum super omnia aromata*. Es el olor de tus unguentos sobre todos los aromas. De varios aromas se labraban los unguétos sagrados; y aunque cada qual de los aromas alpiraba de si admirable fragrancia, era mucho maior la de todos juntos en la confeccion de los unguentos. Y asi decir, que el olor, que de si dà la Virgẽ, excede al de todos los aromas, es decir se aventaja a todos los Angeles, y Santos en los dones de gracia figurados en la variedad de unguentos, q̃ en ella se derramaron: *Pluraliter dicitur numero unguentorũ* (dice aqui Aponio) *pro multiplici gratia, quæ ab uno Spiritu Sãcto procedit*. Pues, Señor, no bastaba aver dicho gozaba Maria del unguento glorioso de vuestra divina gracia derramada en ella? Que necessidad ai de acrecentar aora, goza no de un solo unguento, sino de muchos? Si el olor, que de si dava,

395

era

era de uno no mas, como aora es ia de tantos? *Odor unguentorum tuorum*. Direis, q usando el Espiritu Santo del numero plural, dio a entẽder la multiplicidad de gracias, que en MARIA se aunaron para hacerla famosissima enel Mundo, y entre Angeles, y honbres la mas celebre. Bien. Pero ai por otro lado mas que dificultar. Estos unguentos de la divina gracia sirven de ungir nó solo a la Virgen Madre, sino tanbien a todos los Espiritus Angelicos, y Santos de la Iglesia; claro està: *Vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ præ cõsortibus tuis*: (*Psalm* 44. 8.) Pues porque à de ser de Maria sola el titulo de ungida con todos estos sagrados unguentos? Porque an de ser suios, y no de todos los demas? *Odor unguentorum tuorum*. Es el caso (responde grandemẽte Hugo Victorino (*in Cantica*) que son mui otros, y mui de otra calidad en sus operaciones los unguentos de la gracia en Angeles, y honbres, mui otros que en MARIA; mui otro su fin en ellos que en ella. Los honbres reciben la gracia para curar llagas de culpas, los Angeles la recibieró para establecerse en el bien; todos la reciben, porque necessitã della para curarse, o preservarse de los riesgos del pecado. Sola la Virgẽ no necessitò de los unguentos de la gracia, ni para curar llagas de culpas como nosotros, porque ninguna tuvo; ni para preservarse de riesgos, como los Angeles, porque ni caer pudo como ellos. Solo le sirvieró de hermosearla mas y mas, y de hazerla mas, y mas famosa entre todas las criaturas: *Tu ad iucunditatem unguenta accepisti, unguenta ad speciem, unguenta ad odorem. Alij unguntur ad curationem, alij ad stabilitatem, omnes unguenta ad necessitatẽ accepimus*. Pues por que tan privilegiada MARIA sola entre tan inumerables Angeles, y hõbres? Porque tan suios unguẽtos tãtos, y tan de otra calidad? Ya lo dize el mismo Victorino oiẽdo al Angel apellidar *llena de gracia* a su Reina, y Señora: *Tu omni gratia plena unctum paritura, uncta quoque es, ut ipsum in te unguentum priùs excellenter effunderet, quod postmodum in utero tuo singulariter acciperet*. Contigo hablo, Señora mia, dice esta delgada pluma. Tu sola eres la llena de toda

gracia, y la que aviendo de engendrar al ungido de Dios tan lleno de todas gracias, te hallaste de antemano ungida con todas ellas. Primero se derramaron en ti copiosamente los unguentos todos de la santidad, para que asi dispuesta, se derramasen con tan singular afluencia en el Hijo de tus virginales entrañas. Tal plenitud de gracia original en ti convenia, precediese a la Concepció de tal Hijo tan lleno de gracia siempre.

§. 8.

Que fue siẽpre tãta la plenitud de gracia en Maria, que del animo se derramò muchas vezes brillante en el cuerpo, por indicio claro de su inmunidad gloriosa.

396 ASI entendio el grande Henrico de Hassia el titulo hõroso, conque el Angel saludò a la Virgen, llamandola *llena de gracia*. Llena, dice este Autor, no de qualquier gracia, sino de una tan copiosa gracia, que de lo interior del alma se vertio a lo esterior del cuerpo. En aquel su forge natural brillò luciente, en aquella su singularissima hermosura corporal, en aquella su decentissima propension a todo genero de virtudes: *MARIA plena gratia optimæ compaginis naturalis, singularissimæ pulchritudinis corporalis, decentissimæ habitudinis moralis.* (*Apud Carthusi. libr. 2. de laud. Virg.*) Que mucho (añade esta docta pluma) si era Dios el artifice de obra tan esquisita? El mismo como Autor sobrenatural tomò por su cuenta el formar en las entrañas de Ana a la, que avia de darle a èl en las suias el humano ser: y asi adornò su alma con todos los primores de la gracia, sin que ubiese gracia alguna, que no sirviese de adorno a la Niña; y esto con plenitud tanta, que del animo se derramaban copiosamente en el rostro, y cuerpo brillantes las gracias todas: *Quoniam artifex Deus ad ipsius formationẽ in utero supernaturaliter cõcurrẽs Filio suo dignum habitaculum fabricaturus, eam intrinsecùs omnium gratificantium charismatum, & dignificantium habituum plenitudine adornavit, ut etiam in exteriori eius effigie gratia divina copiosè luceret.* No ois lo, que dice? Que en la Con-

Concepción de MARIA se portò Dios, no como en las demas obras de naturaleza, sino como en las mas primorosas de la gracia; no a lo natural, sino a lo sobrenatural; no a lo humano, sino a lo divino. Que mas claramente pudo declarar la original pureza de la Virgẽ? Por indicio claro de inmunidad tan glorioſa ſe vale de la gracia divina, que ſe oſtẽtò luciente en el cuerpo deſta gran Señora; tan ſingular plenitud, y redundancia de gracias, piẽſa, es la que publicò Gabriel, quando la llamò llena de gracia, que aun llegò a exponerſe al examen de los ojos miſmos: *MARIA plena gratia: ut etiam in exteriori eius effigie gratia divina copiosè luceret.*

397 Aora, dejadme, para luſtre de eſte intento, revolver ſobre las palabras, con que los Angeles ſuſpenſos en admiraciones celebraron la ſantidad original de MARIA (*Cant.*6. 8.) *Quæ eſt iſta, quæ progreditur* (H. quæ apparet, ſpectatur, proſpicitur) *quaſi aurorà conſurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut caſtrorum acies ordinata?* Quien es eſta, que aſi aparece, que aſi ſe deja ver en el mundo como el Aurora, que nace, hermoſa como la Luna, eſcogida como el Sol, y terrible como el egerçito de las Eſtrellas biẽ ordenadas? La Virgen Madre es en ſu Cõcepcion puriſſima, reſponden San Bernardo (*Serm.* 4. *ſuper Salve Regina*) y San Bernardino de Sena (*tom.*2. *Serm.*51.) Es la muger miſma (dizen aqui muchos, y grandes Dotores) q̃ vio San Iuan allà en el cielo tã vañada de luces en todo ſu cuerpo, que las de la Luna, Sol, y Eſtrellas reconocio aunadas en ella: *Signum magnum apparuit in cælo Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* (*Apocalyp.* 12. 1.) Señal grande la llamò, ſenſible ſeñal, pues pudieron regiſtrarla del Evangeliſta los ojos. Señal ſenſible de la gracia inſenſible llama el Teologo a qualquiera de los ſiete Sacramẽtos de la Igleſia: *Senſibile ſignum inſenſibilis gratiæ*. Y ſi le preguntamos a San Bernardino el Senẽſe, que es lo, que ſeñalaba eſta gran ſeñal ſenſible, que diviſò Iuan? Dirà, que la gracia miſma inſenſible, de que Maria eſtaba llena: *Signum magnum, ſignum magnæ gratiæ* [*Tom.*1. *Serm.*61 *art.*2 *cap.*1.] Verdad

es, que lo interior de su alma estava llena de gracia insensible, pero fue tanta la plenitud de gracias desde el instante de su creacion, que derramandose por el cuerpo, parece se hizieron sensibles, o por lo menos dieron muestras de si tã claras como la luz del dia, como la del Sol, Luna, y Estrellas: *Signum magnum, signum magnæ gratiæ*. Y paraque se entiẽda, que esta señal sensible de resplandores tantos, era indice cierto desu inmunidad ilustre, la pinta el Evãgelista, y la Iglesia la considera con un Dragon tan fiero como sangriento hollado a sus virginales plantas; con el Principe de las tinieblas deslunbrado en su presencia. Aora singularmente los sinbolos de Aurora, de Luna, de Sol, y de Estrellas en apoio de nuestro asunto.

398 Apareció la Virgẽ enel instante de su Concepcion, *quasi aurora consurgens*, brillãte como el aurora, que asoma, que apunta, q̃ se rie por la mañana. Asi lo entendio S. Bernardino de Sena ia citado: *In tempore suæ Cõceptionis, & de illo statu Virginis Angeli dicant: Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens?* Vieróla los Angeles dentro del nativo albergue de su Madre; vieronla al recebir el primer ser, al infundirsele el alma; vieronla vañada de luzes semejantes a las del Alba, que nace toda bellezas, toda resplandores puros, vieron aquel cuerpecito todo resplandeciente por indice cierto de las luzes de gracia, en que estava anegada el alma. De aqui, el sentimiento de grandes plumas, que piensan averse obrado el misterio de la Concepcion de MARIA al reirse el Alba, entre los luzientes crepusculos de la Aurora: como si la circunstancia misma del tiempo, señalàra la maravilla, que en èl se obraba. Y es lo que dijo el Angel, como testigo de vista a Santa Brigida (*In Serm. Angelico, cap.* 10.) *O quàm pulchrè emicuit in Annæ utero aurora consurgens, quando in eo MARIÆ corpusculum per adventum animæ vivificatum extitit*. O como ostentò sus resplandores la aurora que nace, y la que admiran los Angeles, quãdo en las entrañas de Ana se vivificó el cuerpecito de MARIA con la infusion del alma. Venia esta llena de gracia, y der-

derramose por el cuerpo la plenitud de sus brillantes luzes, el colmo de sus lucimientos puros.

399 La primera cosa, que criò Dios cõ el Inperio de su omnipotente voz, fue la luz primera, primera alegria del Orbe: *Dixitque Deus; fiat lux, & facta est lux.* (*Genes.* 1.) No fue el Sol, ño la Luna, ni las Estrellas fueron las que entonces se criáron: *Nec Luna erat, neque erant Stellæ, non Solis lux*, dize Agustino. (*Libr.* 1. *de Trinit. cap.* 10.) Pues que fue? Fue la primera luz del dia primero; y assi la podeis llamar *Aurora*, prenuncia del maior Planeta, que despues se criò al quarto dia. Tanto cuidado del criador en sacar a luz la primera Aurora del Mundo, que nacio vertiendo risas? Si, respõde San Vicente Ferrer, porque pretendia Dios bosquejar en aquella luz primera la Concepcion de MARIA; y como el forge desta Niña avia de ser su primer cuidado, y con tantos lucimientos de gracia, puso sus primeras atenciones en aquella primera Aurora, que los señalase. Luz corporea era semejante a la que avia de vañar el cuerpecito de la Virgẽ en su primera formacion, y ser indicio cierto de su original santidad, q̃ mucho se esmerase tanto en ella el Criador? *Dixitq; Deus* (dize el Sãto, *ser. 2. de Nati. Vir.*) *fiat lux: Ecce Cõceptio B. Virginis Mariæ, generatio MARIÆ fuit lux, sicut lux auroræ, oriente Sole, manè absque nuvibus rutilat: sic ita cõiunctio Ioachin, & Annæ.*

400 Acredita mas esta verdad la delgada pluma de Anbrosio, viendo q̃ comenzava Dios por la primera luz las obras todas de los seis primeros dias de la creació Por q̃ à de ser esta criatura la primera entretodas? No avia otras mas nobles, que ocupasen mas dignamente el puesto? O! no veis (respõde el Sãto) que es ingeniosa traza esta del Criador! Lo primero, de q̃ cuida el Arquitecto sabio, al trazar un suntuoso edificio, digno de una Real persona, es de disponer el ventanage, por donde le entre la luz del cielo: este es su primer cuidado, aun antes de echar los primeros fundamentos; porque faltãdo la luz, falta toda la gracia al edificio, cuio interior ornato, por vistoso, por precioso, q̃ sea, no parece, lo es sin la luz, q̃ le manifieste:

Qui ædificium aliquod dignum habitaculo patrifamilias ſtruere deſiderat, antequã fundamẽta ponat, unde lucem ei infundat, explorat. Et ea prima eſt gr̃atia, quæ reliquos domus cõmendat or̃natus. (*lib.* 1. *in Hexa. cap.* 9.) A eſta traza Dios, como ſupremo Artifice, ante todas coſas puſo ſus primeras atenciones en criar la luz primera, primera gracia de toda eſta fabrica hermoſa del univerſo. Luz fue la, que criò, no deſpues de acabada la obra, ſino al echar los primeros fundamentos della, para que con los reſplandores de tan bella criatura ſe manifeſtaſe la belleza de todo el edificio, deſde ſus primeras piedras: *Et ea prima eſt gratia, quæ reliquos domus commendat ornatus.* Vn Dios pues tan prevenido en manifeſtar la grandeza deſta fabrica deſde ſus primeros fundamentos; ſirviẽdoſe de la luz como de page de acha, avia de retardar los brillantes lucimiẽtos, que manifeſtaſen las riquezas interiores del alma de ſu Madre? Criòla èl miſmo para Real Palacio ſuio, donde avia de tomar ſer humano, y habitar nueve meſes: criòla adornada de todos los aſeos de la gracia, y hermoſeada de todas las virtudes: y para que tãta riqueza del alma ſe manifeſtaſe, aun deſde ſus primeros alientos de vida, vaño de luzes el cuerpo; de luzes, que acreditaſen todo el ornato interior de la caſa: *Et ea prima eſt gratia, quæ reliquos domus commendat ornatus.* Mas:

Hermoſa como la Luna lla- 401
man los Angeles a MARIA, *Pulchra ut Luna*: clara, reſplandeciente, glorioſa como la Luna ſe puede leer del texto Griego: *Clara, glorioſa ut Luna*. Con reclamo, parece, lo dirigeron al roſtro de Moiſes brotando glorias, claridades, reſplandores como los de la Luna, y tan pujantes, que no podian los Hebreos mirarle a la cara ſin quedar deslunbrados: del trato familiar con ſu Dios ſalio tã eſtofado de luces: *Cornuta facies* (ſplendida, luminoſa, glorioſa) *ex conſortio ſermonis Domini* (*Exod.* 34. 29.) Pues para que Moiſes luce tan reſplandecièt̃e? De que ſirven eſtos reſplandores, que a ſu roſtro ſe vierten? No veis (reſponde el Abad Celenſe, *Libr. de conſcien. cap.* 8.) que eſas luzes en el cuerpo eran una exuberancia de la plenitud de gra-

cia-

cia, que gozaba el alma: la santidad interior del corazon le salia a la cara; dando el Señor a entender con estos lucimiẽtos esteriores los ocultos del animo: *Virtus conscientiæ tanta in facie Moisis apparebat, ut cornuta diceretur; ut oculos reverberaret insipientium exuberans sanctitas Legislatoris.* (*Lib. de conscien. cap.* 8.) Que direis aora de las luzes, en q̃ se vañaba el roltro de MARIA? Las de Moises [dize S. Efren] resplandores desta Señora fueron, della promanaron a èl aun tan de lejos prevista: *MARIA splendor Moisis.* Y si en Moises fueron indices de su aventajada sãtidad, aviale de faltar a la Virgen este mostrador glorioso, que señalase la plenitud de gracias, que poseìa desde el instante mismo de su Concepcion immaculada? Eso no [dice el gran Gerson, *In Iosephina, part.* 3.] todo su rostro resplãdecia hermoso, todo brillaba resplandeciente, ostentandose en estas esteriores luzes las vẽtajas prodigiosas dela santidad del alma, y quan lleno estaba el corazon delos resplandores de la Divinidad.

Tota sibi facies fulgore nitetebat honore.

Difficile est, cor devotũ non prodere vultu.

Lumine cor divo plenum foris emicat, instar

Lampadis accensæ: Moysti testis facies sit.

Asi se vio el rostro de Maria, y su cuerpo todo resplandeciẽte en su alegre nacimiento, como sienten Fuliberto, y otros, que cita el Patriarca Geroſolimitano Francisco Ximenez (*lib. 2. cap. 27.*) Y bien claro lo dijo aquel grã Panegirista de la Virgen Bernardo de Bustos en su Marial (*2. part. Serm. 1.*) tratãdo de la Natividad desta grã Reina: *Eius formosissima facies tam lucidi splendoris radios emittebat, ut omnes in stuporem converteret; nullusque, vultus illius elegantiam fixis valeret oculis intueri.*

Y que juzgareis del cuerpo 402
sagrado de MARIA al tiempo, que en ella se obrò el misterio de la Encarnaciõ? O que rico de luzes! O que pretendido de resplãdores diviniſſimos se hallò entonces por argumẽto de la grande plenitud de gracia, que señalò el Angel! Vio Ezechiel Profeta grandemente misterioso (*cap.* 1.) vio aquella carroza tã celebre, tan magestuosa, tan Deifica; toda

tachonada de luzes, toda engastada de Estrellas, toda esplendores; viva representacion de la gloria de Dios era: *Hæc visio similitudinis gloriæ Dei*, (*c.* 2 1.) cõ cuios brillãtes ardia en hermosos lucimietos todo el Templo: *Et atrium repletum est splendore gloriæ Domini* (*c.* 10. 4.) Quien viene en este carro tan glorioso? El eterno Verbo cõ aparencias de hõbre calado en el fuego de su divinidad: *Super similitudinem throni, similitudo quasi aspectus hominis desuper* [*c.* 1.26,] Que mucho si los Cherubines, si las ruedas, si el cielo cristalino, si el trono de safiros, si todo aquel aparato, en que se ostenta luminoso un Dios Hombre; que mucho se vean vañados de inmensas luzes, que manifiestẽ lo terso, y puro, lo transparẽte, y precioso de tan augusta carroza? Veisla? (dize aqui S. Gregorio Taumaturgo, *Serm. 2. de Annuncia.*) pues un prevenido bosquejo fue de la Virgen Madre, y de sus virginales entrañas desde el instãte mismo, que encarnò en ellas el Vnigenito del Padre. Como recibio dentro de si aquel infinito golfo de luzes, en que habita la divinidad, la lleno, no solo de todas las gracias, y virtudes sobre naturales en el alma, sino de divinos resplandores, que le vertieron por todo su cuerpo en demostracion de su perpetua santidad, y pureza original: *Tu sancta, omni humana natura splendidior, purior, sanctiorque progenita est. Ac niue quidem candidiorẽ habens mẽtem, quoris autem auro purificatum magis corpus.* Ventrem verò qualem Ezechiel vidit, & qualem recensuit talia dicens: *similitudo animalium super caput, quasi firmamentum. &c. Perspicuè igitur Prophetam natum ex Sanctissima Virgine in figura, & umbra cernebat, quem tu Sancta Virgo portare non posses, nisi omni claritate, gloria, atq; virtute pro tempore illo refulgeres, coruscares.* Pudose decir con maior novedad, y gala? O q̃ de cõceptos ofrece para nuestro asunto, carro tã magestuosamente luminoso! Pero 403

Volvamos los ojos segunda vez al rostro resplandeciẽte de Moises. De adonde, pregunto, le vinieron aquellos resplandores al Santo Legislador? El texto sagrado dirà, que del tratò familiar con su Dios: *Cornuta facies ex cõsortio ser-*

monis

monis Domini. No parece ajustada la respuesta; porque antes desta vez segunda la otra avia conversado con Dios en el monte no menos espacio de tienpo, con no menos amigables platicas. Como pues esta vez primera no luzio el rostro resplandeciente, y la segunda si? Responde ingenioso Lipomano, que porque esta vez segunda, y la primera no se le mostro el eterno Verbo en aparencias de honbre tocándole con su misma mano la cara: *Protegam dexterà meà, donec transeam.* (*Exod.* 33. 22.) Y cara, a que Dios humanado llegò a tocar con su propria diestra en alguna ocasion, bien merece verse vañada de luzes resplandecientes: *Responderi potest* (dize Lipomano) *quòd quia iam Deum in forma tam gloriosa respexerit, ac Dominus super faciem suam posuerit dexteram suam, ideò clarior factus est.* A esta cuenta, que direis de MARIA? Al Vnigenito Hijo de Dios recibio dentro de sus entrañas, en ellas le vistio de nuestro ser humano, no a lo fantastico, sino a lo verdadero; consigo misma encorporò todo aquel Dios Honbre intimamente, como se encorpora el Hijo con la Madre, y esto no de paso, sino por espacio de nueve meses. Dezid pues, se vio en aquella ocasion mucho mas resplandeciente su rostro que el de Moises; y que su cuerpo todo brillò vañado de luzes tan hermosas, q̃ bastarõ a ser indices del teſoro, q̃ en si encerrava, y d̃ la plenitud de gracia, q̃ la ilustrava, las avenidas de santidad en el alma se demostravan con las avenidas de resplandores en el cuerpo.

De aqui se entenderan unas 404
palabras de S. Mateo, q̃ hablando de S. Iosef esposo de Maria, dize, que este Santo Patriarca no conocio a su esposa hasta q̃ pario el Hijo de sus entrañas: *Et non cognoscebat eam, donec peperit Filiũ suũ primogenitũ.* (*Matth.* 1. 25.) Pues antes del parto no conocia Iosef a la Virgen por hija de sus padres, por doncella purissima, por esposa suia? no ós este el conocimiẽto, q̃ a Iosef le niega el Evãgelista, sino el q̃ se podia originar de mirarla cõ atenciones desvelhadas al rostro. Eran [dizen sobre este passo Estrabon Fuldense, S. Tomas de Aquino, S. Hilario, y otros] eran las luzes, que de si arrojava el rostro de MARIA, tan pujantes, despues

que

que en su vientre virginal concebio al Verbo divino, que no podia su Esposo Ioseſ mirarla sin deslunbrarse a la manera q̃ los hijos de Israel no podian mirar el roſtro reſplandeciente de Moiſes; por eſo dice S Mateo, q̃ no la conocio, haſta que deſpues del parto ſe tenplaron tantas luzes, y ſe retiraron de la viſta tantos reſplandores: *Quidam hoc referunt* [eſcribe el Angelico Dotor, 3 *part. q.* 28. *a.* 3.] *ad notitiam viſus. Sicut enim Moiſis cũ Deo colloquentis glorificata eſt facies, ut non poſſent intendere in eum filij Iſrael: ſic MARIA claritate virtutis Altiſſimi obumbrata cognoſci non poterat à Ioſeph.* Y aun eſta, piẽſan algunos, fue la cauſa, porque Ioſef quiſo ocultamente dẽjar a ſu eſpoſa. Vio en ella luzes tan grandes, reſplandores tan divinos, indices de ſu prodigioſa ſantidad, y pureza, que intentò hurtarſe de ſu preſencia, juzgãdoſe por indigno de eſtar en conpañia de una Virgẽ tã llena de Dios, y de gracia: *Addeſt ex vultu Virginis* (dice Rudilio Obiſpo Lauretano, *lib. 2 ſuper Magnific. cap. 22 dub. 3.*) *Dum Chriſtum portavit in ventre, ſplendorem quẽdam radiantem promicare ſolitum. Ex quo Ioſeph tantam concepit reverentiam, ut ab ea, tanquam indignus, recedere cogitaret.*

Eſcogida como el Sol la a- 405
claman tanbien los Eſpiritus Angelicos: *Electa ut Sol.* Mayores lucimiẽtos en MARIA publicã eſta conparacion: los que reconocio San Iuan, quando la vio veſtida, y enveſtida de todo el globo ſolar: *Amicta Sole* [*Apocaly.* 12.] Del roſtro reſplandeciente de la Virgen eſplica eſtas palabras Ricardo de ſanto Laurencio aun antes de ſacar ella a luz el Hijo deſus entrañas: *Amicta Sole quando Filium portans in utero, facie reſplendebat vt Sol.* (*Libr.* 10. *Serm. in Aſſumpt.*) En Belen, al nacer el Hijo deſus entrañas Sol a la media noche, tanbien ella oſtẽtò del Sol los lucimiẽtos: *In nocte Nativitatis Chriſti* (dice San Vicente Ferrer, *Serm. 3 de Nativit Virg.*) *tota reſplendebat.* Quando con ſu Niño Dios en los brazos entrò en el templo a purificarſe la ſuma pureza, ſumamente pura Madre Virgen, la reconocio a ella ſola, entre inumerables otras, el ſanto viejo Simeon, toda cercada de una inmenſa luz divina: *Solam autem Virginem*

(eſ-

(escribe Timoteo Gerosolimitano, *In orat. de Simeone*) *multo, ac divino lumine circumfusam vidit*. Y deste tan singular lucimiento en aquella ocasion infirio las ventajas de su inmunidad, la pureza original de su alma; por sienpre Reina la reconocio, y nunca ni por un instante esclava, como las otras mugeres, que la aconpañaban: *Quid vos conditione ancillæ cum libera, ac Domina concertatis?*

406 San Dionisio Areopagita, (*In epistol. ad Paul. Apostol.*) valiédose del Evangelista San Iuan, merecio ver a la Virgen Madre en carne mortal, y afirma, fueron tantos, tan inmensos, y tan divinos los resplandores; q̃ de si arrojaba el cuerpo de Maria, que ni sus ojos, ni su corazon (hasta donde ellos penetraban) pudieron cõ tanta luz, sin quedar con su inmensidad oprimidos: *Tantus me immensus divinus splẽdor circũfulsit exteriùs, & pleniùs irradiavit interiùs, ut nec corpus, nec spiritus posset totius, ac tãtæ fælicitatis insignia sustinere*. Indices llama a aquellos externos resplãdores, indices de la felicidad interna del alma de MARIA, indices de su aven-

tajada gracia, de sus singulares prerrogativas, de sus delcomunales privilegios, y de su dignidad suprema: *Totius fælicitatis insignia*. Asi lo notò Dionisio el Cartusiano oiendo a su Dionisio [1. *sentẽt. distin.* 16. *q.* 1.] *Apparitio, & manifestatio illa facta fuit ad declarationẽ eximiæ sanctitatis, dignitatis, & gratiæ præclarissimæ Virginis*. Y aũ le parecio a esta docta pluma, q̃ no esta vez sola, sino muchas otras, y mui frequẽtemente se ostentaba a si luciẽte el cuerpo de la Virgen por indicio de la plenitud de sus gracias: *Mihi videtur, quòd frequenter ita ostensa sit, atque circumdata lumine copiosissimo improvisè inventa.*

Concluiẽ los Angeles acla- 407
mando a MARIA, *Terribilis ut castrorũ acies ordinata*, terrible como los esquadrones de la milicia bien ordenados: Del texto Griego se puede trasladar: *Splendens, fulgurãs, radios emittẽs tanquam apparitio lucis*. Resplandeciẽte, fulgurãte, radiosa como la luz, que se aparece. Dan a entender con esto, quan formidables eran para los demonios las luzes, que del interior del corazon se derramaban en el rostro, y cuerpo

de

de MARIA: *Nimirum* (esplica Guillelmo Abad) *quãtum Angelis, & hominibus amabilis, tantum etiã spiritibus malignis terribilis*. Cada raio de luz, que vañaba el cuerpo virginal, era para los espiritus malignos un ardiente raio de fuego, que contra ellos se fulminaba, sin poder sufrir indicios tan claros de la interior aventajada santidad de Maria, y de su original pureza, como lo advirtio ingenioso Hugo Victorino (*In Cantica cap. suo* 26.) *Virgo tenebrarum Principibus terribilis fuit, ut ad eam accedere non præsumpserint; stupebant enim immunem à peccatis.*

CAP. 7.

DE LA QVARTA PALABRA, *DOMINVS TECVM*, CONQVE GABRIEL saludò a MARIA, apoiando de nueuo su original linpieza.

408 APenas avia aclamado el Angel, *Llena de gracia*, a su Reina, y Señora, quando la asegurò estaba el Señor con ella. De la intima, y singular asistencia de tanto dueño infiere la plenitud de gracia; cõque se hallaba ilustrada: *Quid mirum* [dize Bernardo] *si gratia plena erat, cum qua Dominus erat?* Mucho dijo, quando la saludò con el *Ave llena de gracia*, pero mucho mas significò, quãdo señalò tã asistẽte enella al Señor de todo lo criado, al abismo infinito de todas las gracias. Dos breves dicciones seran aqui el enpleo de todas nuestras atenciones, ningunas otras mas significativas de los enpleos todos de Dios en Maria, en quiẽ èl estuvo siẽpre qual Señor fuio cuidãdo della como de prenda la mas preciosa de su corazon, para llegar a estar encorporado en sus entrañas, como Hijo dellas. O q̃ de asuntos nos ofrecẽ estas breves palabras! examinemos algunos, los q̃ cedẽ en apoio ilustre de la justicia original de Maria y sea el primero,

Que

§. 1.

Que aunque Dios *està, como artifice dela naturaleza, en todas sus criaturas desde el primer ser, que les dà, pero en* MARIA *estuvo con mas singulares asistencias, dandole como a Madre suia el ser natural mas perfecto, el mas hermoso, el mas primoroso.*

409 PARA el lucimiento desta verdad, y de otras, que podremos en este capitulo brillantes a los ojos, se supóga una Teologia llana, cierta, indubitable, que de tres maneras està el Señor en sus criaturas; por *esencia*, dandoles, y conservandoles el ser que tienen; por *potencia* franqueádoles la virtud, y fuerzas para obrar; y por *presencia* teniendolas todas presentes. A estas se añade otra mas aventajada manera de estar, que es por medio desu *gracia*, dandoles el ser sobrenatural, de que solamẽte son capaces los Angeles, y los hombres. Veis todas estas asistencias del Señor en sus criaturas? Pues todas se vieron siempre en la Virgen Madre con singularidades prodigiosas, y singularissimas ventajas, que afianzan valiẽtemente su original limpieza. Estuvo en ella el Señor por *esencia* dandole el ser natural mas excelente, que a otra alguna humana criatura: estuvo por *potencia* comunicandole para obrar, desde el instante mismo de su Concepciõ, maiores fuerzas, maior virtud, mas heroicos auxilios, y socorros; y asi fuerõ sus obras mas avẽtajadas, fuertes, constantes, varoniles: estuvo con una aventajada *presencia*, y singular providencia mirandose en ella como en espejo de su bondad, sin hallar cosa alguna, q̃ le desagradase: y estuvo siempre, sin q̃ ni por un breve instante dejase de estar, con una especialissima plenitud de *gracia*; qual es la que admirò el Arcangel, y ponderamos nosotros en el capitulo precedẽte. Y sobre todo, para singularizar mas prodigiosamente a esta sola criatura sobre infinitas otras humanas, y Angelicas, hallò la sabiduria divina otro nuevo modo de estar en ella por presencia corporal, haziendola sagrado Relicario de la sustácia de Dios, y levantandola a untá inestimable valor, que valga tanto el vientre de esta

esta Señora con lo, que en èl se encierra, como el mismo pecho del eterno Padre, y que en èl como en divino nacar se engendre tan preciosa margarita como la, que se engendra en el entendimiento de Dios. Y todos estos cinco modos de estar el Señor en MARIA significò Gabriel, quando le dijo: *Dominus tecum:* el Señor està cõtigo. Y como està en ella? Le pregunta Santo Tomas de Vilanueva (*Ser. de Annunciat.*) *Et quomodo tecum?* Esta (respondè en nonbre del Arcangel) està en ella, no como en mi, ni como en qualquiera otra criatura, por aventajada que sea, sino con una asistencia de todas maneras, y a todos visos singularissima: *Non utique sicut mecum, sed sicut nullibi.* Respuesta, que aprendio Tomas de su gran Padre Agustino, que introduce al Angel diziendo, que estaba Dios en MARIA con maiores perfecciones, que en èl, y en qualquiera de los otros Serafines: *Dominus tecum plusquam mecum.* (*In Catena S. Thomæ.*)

410 Haziendo pues distincion entre las perfecciones naturales, y las sobrenaturales, estuvo el Señor en MARIA lo primero como Autor de la naturaleza, echando en ella el resto todo de sus primores; la valentia de su poder, y la perfecciõ de su obrar. Diole el ser natural mas eminẽte, comunicole lo mas rico, y precioso, q̃ la naturaleza tiene en todos sus caudales, la maior hermosura en el rostro, la mejor disposicio en el cuerpo, la maior templanza en los humores, el mas delicado entendimiento, y mas afectuosa voluntad en el alma, y un alma la mas perfecta. Tanto mas intimo està el Señor por esencia en qualquiera de sus criaturas (dice grandemente San Antonino *4 p. tit. 15. cap. 20. §. 15.*) quãto mas participa de sus perfecciones, y mas perfecta sale de sus divinas manos: Maria es la criatura, en cuia primera formacion, y conservacion mas se esmerò el supremo artifice, cifrando en ella sola, quãtas perfecciones naturales avia repartido en el resto todo de las demas: y asi bien dijo el Angel, estaba el Señor con ella: *Quantò autem aliqua creatura, vel in specie, vel in individuo habet perfectius esse, tantò magis potest aliquo modo dici Deus ibi magis inesse per essentiam. Et quia B. MARIÆ dedit nobi-*

nobilissimum esse, quia optimè formata, & complexionata super omnes, ideò Dominus tecum. Es lo, que dijo con grande ingenio Arnoldo Carnoté-se, quando en el ser de la naturaleza consideró a la Virgen tan hermosa, tan perfecta, tan bien acabada, que le parecio, era ella sola un tanto monta, y cifra ingeniosissima de quanto bueno avia repartido el Criador a todas las demas criaturas, que de sus divinas manos salieron: la belleza de los cielos, el ser hermoso de los elementos, la variedad vistosa de todos los arboles, y plantas, de todos los animales, peces, y aves; las perfecciones de quantos vivientes à avido, ai, y abrà en el mundo, en sola la Virgen, dize, se hallan aunadas con singulares ventajas: *MARIA creaturis cõstat omnibus; quid quid enim creator singulis distributor iustus contulit, Matri adornandæ congessit*, [*Ser. de laud. Mariæ.*] A esto miraba San Epifanio, quando la llamò, *Cifra del cielo, y de la tierra*, un epitome, un epilogo, una abreviatura prodigiosa de quanto bueno a lo natural encierran las criaturas todas: *Cæli, terræque mysterium*. Y es lo, q̃ de Maria dijo la septima Sinodo (*Actio.3.*) *Virgo omnis intelligibilis, ac sensibilis naturæ gloriâ, & claritate sublimior*. De donde viene a ser, que la Virgen, aun en lo natural de su forge es la mas noble criatura dequãtas en la humana naturaleza se an criado, y criarse puedẽ: *Fuit nobilior creatura* (dize S. Bernardino de Sena, *to.3. Serm. de S. Ioseph*) *omnibus creaturis, quæ in humana natura fuerint, aut possint, aut potuerint generari.*

Aora entresaquemos del 411
vulgo, hermoso de todas las criaturas a Adan, y a Eva; cotegemos el ser natural de estos nuestros primeros Padres en su formacion primera con el de MARIA en su Concepció dichosa. Quiẽ os parece, q̃ excede a quiẽ en los alẽos, y primores de la naturaleza? Adan, y Eva a Maria, o Maria a Adã, y a Eva? Saquenos de la duda el Arcãgel S. Gabriel, q̃ tantas cosas le revelò a S. Amadeo. Entre otras fue una declararle como el cuerpo de la Virgen desde su ser primero fue mas perfecto, y hermoso, q̃ los cuerpos de Adã, y Eva; y aun de casi igual perfeccion, y hermosura con el de Christo: *Dico tibi, quòd Deus*

voluit, ut corpus Matris gratiæ, & consolationis fieret, & formaretur perfectiùs quàm corpus Evæ, & ipsius Adæ; & æqualis perfectionis esset cum corpore Christi, ubi non reluctabat decentia sexus. (*Rapin* 4.) De aqui entiendo io aora cõ novedad el elogio, que a la Virgen Madre dio S Iuan Damasceno (*Orat.* 1. *de Nati. Virg.*) llamòla *Humanæ naturæ venustas; primigenæ Evæ correctio, emendatio*; Hermosura de la humana naturaleza, correccion, o enmienda de la primera muger Eva. Fue dezir; es tal, y tan perfecta MARIA en su formacion primera, que por perfectos que aian sido Adan, y Eva en sus primeros forges, si con esta sola Niña se cotejan, tendran ierros muchos, que enmendar, muchas cosas, que corregir. Verdad es, que Adan, y Eva salieron de las manos de su artifice soberano perfectissimos, bellissimos en el ser natural, pero no con todos los cavales de perfeccion, y belleza, que sacò la Virgẽ en su Concepcion. En esta Señora sì, y no en ellos echò el resto de sus primores todos la naturaleza, y el Autor della, como si enmendàra los ierros, y corrigiera las imperfecciones, que en la creacion de nuestros primeros Padres ubo, sin quedarle mas hermosura, y perfeccion, que poder dar a otra alguna pura criatura entre infinitas, que ubiera: Esta sola obra, parece, agotò en Dios la valentia de sus primorosas manos, y apurò los primores todos del arte; tan sobre toda exageracion la sacò perfecta, que no parece, tiene el Señor mas perfecciones, que repartir como Autor de la naturaleza, que las que franqueò liberal a la, que avia de ser su Madre: Todo lo dijo, y bien claro la antigua, y docta pluma Griega del Geometra [*Hymn.* 3.] *Ave Virgo, naturæ gloriatio, figmẽti ornamẽtum, & pulcherrima imago, quæ totam summi Artificis hausisti artem.*

Adonde mas luciò el arte del supremo Artifice de la naturaleza, fue en la creacion del alma de su Madre. Sentencia es del Angelico Doctor, y de otros grandes Filosofos, y Teologos, ser unas almas mas perfectas que otras, como lo son tambien los cuerpos: y aviendo sido el de la Virgen el mas perfecto, pedia para sus alientos de vida, y vitales fun- 412

ciones

ciones un alma la mas perfecta, y que mas se asemejase al alma de CHRISTO, en quien la sabiduria de Dios hizo alarde de sus primores, y el poder divino echò el resto de su valentia. Asi lo dijo San Antonino: (*4. part. titul. 5. cap.* 10. §. 2.) *Forma, & materia debent esse proportionabilia: Anima B. Virginis fuit nobilissima post animam Filij. Igitur & corpus eius fuit nobilissimum, & pulcherrimum post corpus Filij.* Y en las revelaciones de Santa Brigida se introduze CHRISTO hablando con su querida Madre, y diziendole, que si bien los Angeles se admiran grandemente considerando la hermosura, que en ellos brilla, y la que campea en los cuerpos, y almas de los hombres; pero lo que mas los suspende en admiraciones, es el Cuerpo, y Alma de MARIA, como quien excede en perfeccion, y belleza corporal, y espiritual a todos, y aun a los mismos Espiritus Angelicos: *Angeli considerant alter alterius pulchritudinem, & pulchritudinem omnium animarum, & corporum admirantur. Sed animæ tuæ pulchritudinem vident esse super omnia, quæ creata sunt; & corporis tui honestatem excellere omnes homines, qui creati sunt. Et sic omnes Angelos, & omnia, quæ creata sunt, excellit pulchritudo tua* (*lib.* 1. *c.* 51.)

Contenplò amoroso el Esposo Santo a la Virgen Madre enel instãte de su Concepcion, y dijo della, era en los carros de Faraon semejante a la cavalleria del cielo, y que asi la avia èl criado: *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilavi te amica mea* (*Canti.* 1. 10.) Parece enigma este apodo. Que cavalleria celestial es esta, a q̃ la asemeja? Y que carros de Faraõ, a los que se parece? La cavalleria de Dios, a que salio MARIA tan semejante en su primer forge, piensan muchos, es el numero sin numero de Angeles, hermosissimas sustancias, y ministros resplandecientes del Señor, de que se vale èl, como de cavallos ligeros, y valientes soldados en la ocasion: *Angelicum autẽ exercitum* (dize San Gregorio Niseno, *Homil.* 3.) *Equitatum esse, existimamus.* Bien està; pero que carros de Faraõ pueden señalarse en la Virgen, por los quales saliese semejante 413

a los Angeles? *In curribus Pharaonis asſimilavi te*. Miradlo bien (reſpõde S. Tomas de Villanueva *Concio. 3. de Nativi. Virgi.*) que no ſon otros eſtos carros de Faraó, ſino el cuerpo ſanto, y carne puriſſima de Maria: *Currus Pharaonis caro mortalis*. O que Faraon, y ſu cavalleria fueron declarados enemigos del miſmo Dios! Verdades; y lo es tambien, que la carne de MARIA, por ſer carne mortal, y tomada de Adan, tiene aparencias de pecadora (como la de Chriſto ſegun las palabras de Paulo, *ad Roman.* 8. 3. *In ſimilitudinem carnis peccati*: Que eſplica Santo Tomas, *In hoc quòd erat paſſibilis*.) pero en la ſuſtancia, en el ſer, en la realidad es carne a todas luzes puriſſima, a todos viſos linpiſsima, mas pura que la plata, mas acendrada, mas linpia que los mas linpios vidrios, que los mas terſos criſtales; y para dezirlo en una palabra, es carne toda Angelical, emulacion glorioſa de la ſuſtancia de los miſmos Angeles, a quien ſe aſemeja en la pureza, en la linpieza, en la inmunidad de todo deſorden, y vicio, como ſi fuera no carne, ſino eſpiritu, y equivaliera ſolo el cuerpo de la Virgen a innumerables eſpiritus Angelicos, de que ſe compone toda la cavalleria del cielo: Todo lo dijo el Santo Arzobiſpo: *Eius caro ſic imaginanda eſt, quaſi eſſet argentea, vel vitrea, vel cryſtalina ſine carnis vitijs, ſed tota Angelica in carne. Quod optime tangit de ea ſpõſus in Cãtico dicẽs: Equitatui meo in curribus Pharaonis aſsimilavi te. Currus Pharaonis: caro mortalis in carne itaq; mortali equitatui Angelico ſimilis eſt in puritate.*

Deſtas tã amoroſas atẽciones de Dios, de eſtos ſus cuidados tã vivos, tã deſpiertos; deſtas aſiſtẽcias del Señor tan intimas, para que ſalieſen el cuerpo, y alma de MARIA los mas perfectos, y acabados, bien ſe infiere, quan deſvelada providẽcia fue la ſuia en no dejar, ſe malograſen con los deſordenes feos de la culpa original, obra tan primoroſa, y prenda tan de ſu aficion. Criò a la Virgen con maiores cavales de perfeccion, y hermoſura en cuerpo, y alma, en carne, y eſpiritu, que los con que avia criado a Adan, y a Eva, ſolo porque avia de ſer Madre del Eterno Verbo; y oſtentandoſe tan provido en lo menos, ſe

se avia de descuidar en lo mas? Mucho de ostentar los primores todos de la naturaleza, y tan retirados los aseos de la gracia? Recorramos las palabras de David, que tienen aqui grande enfasis (*Psal.* 44. 10.) *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circũdata varietate.* A vuestro lado diestro, ò mi Dios, estuvo la Reina vestida de gala, de un ropage de brocado, recamado, vario, hermoso, vistoso, con variedad de figuras, e imagineria: todo esto dize la palabra *varietate* en el texto original; y piensan muchos, dijo esto el Psalmista con alusion a la vestidura Pontificia del Summo Sacerdote Hebreo tá vistosa, y varia, que parecia un Mapa Mundi, una cifra, y tanto monta de quanto bueno ai en el Mundo: *In veste poderis totus erat orbis terrarum.* (*Sapi.* 18. 24.) Asi vestida, dice, ocupò la diestra del Rey eterno a fuer de Reyna: *Astitit.* La palabra Griega, q̃ corresponde en los Setenta Interpretes a esta Latina, significa propriamente (como consta de S. Gregorio Nazianzeno) *gigni, oriri, prodire*; engendrarse, nacer, salir a luz. Conque se puede trasladar: *Genita est Regina, orta est, prodiit à dextris tuis in vestitu deaurato circũamicta indumentis phrygionicis, imaginatis, acupictis, diversarum figurarum.* Aora, que vestidura es esta tan rica, con q̃ salio tan de gala en su primer forge la Virgen? Piensa grãdemente S. Atanasio no ser otra, sino la carne purissima, y cuerpo sacrosanto desta Niña soberana, deposito de su alma santissima, y ropage bellissimo, con q̃ salio vizarramente vistoso el espiritu de vida, que la animò. Tomò Dios por su cuenta el formar, quiza en un instante, y no sin milagros, el cuerpo de su Madre, como si fuera un rico vestido. O con quantos primores! artificiosamente recamado, ricamente bordado, cifrando en èl un Mundo entero, quanto bueno avia repartido en todas las otras criaturas; en los cielos, y en la tierra, en el aire, y en el agua, en el Sol, Luna, y Estrella; en las aves, y peces, en los arboles, y plantas: *Non quasi sine corpore, & carne assistat* (dize Atanasio hiriẽdo en las palabras de David, *Serm. de Deipara*] *sed quòd indutta sit, quantum spectat ad sanctam eius carnem. Variegata rursùs est, quantum attinet*

ad ossa sanctissima, quæ eius carnem suffulciunt. Que mucho ſi ſalio la Virgen al concebirſe, la mas ſemejáte a ſu Hijo Dios en el cuerpo, y en el alma? Para eſplicar el miſmo Profeta la formacion inſtantanea, y artificioſa del de CHRISTO, ſe valio de la miſma metafora de ropage recamado, y bordado con diſtincion viſtoſa de figuras, e imagineria: *Non est occultatum os meum, quod fecisti in occulto, & substãtia mea in inferioribus terræ.* (*Psal.* 138. 15.) Que traslado S. Geronimo: *Imaginatus sum*; y Symaco, *Variegatus sum*, o *richatus sum*.

Y bien, q. infiere David de eſta tã artificioſa formaciõ del cuerpo de MARIA? Que otra coſa avia de inferir, ſino la inmunidad glorioſa de la Niña? Infiere, que el Señor Dios ſuio, que tan atẽto eſtuvo al formar ſu cuerpo, y criar ſu alma, oſtentando los primores todos de la naturaleza, no avia de deſcuidarſe en oſtentar los de la gracia! Infiere, no aver ſido Hija de Adan, ni de ſu vil familia, en quãto a la herẽcia de la culpa; Hija de Dios ſi, y enparentada cõ todas las tres Perſonas divinas, que pagadas de ſu hermoſura original la eligieron por Madre del eterno Verbo humanado, que la aſiſtio como Señor, ſienpre con ella por eſẽcia, y por gracia, dandole el mas perfecto ſer natural, y el ſobrenatural mas caval: todo eſto encierra el Profeta David en las palabras, que acrecẽta miſterioſo: *Audi filia, & vide; & inclina aurem tuam; & obliviscere populum tuum, & domum patris tui: & concupiscet Rex decorem tuũ; quoniã ipse est Dominus Deus tuus.* Y aſi eſplican grãdes plumas con Chriſipo (*de laudib. Virgin.*) y el Sabio Emperador Leon. (*In Orat. de Annunciat.*) *Populus enim* (dize Chriſipo) *à quo cognationem contraxisti, nequam est, ignominiam tibi affert. Populus imprudens tibi, irreprehensæ naturà propagini, familiaritate iunctus est, & cultura spinarum ferax rosam tuam producit. Obliviscere autem unà cum populo etiam domum paternam. Et audi, quanto te amore prosequetur is, qui conditor omnium est.*

En eſta ilacion eſtaba el Geometra, gran pluma Grie-

ga

ga en sus Hymnos: Consideró el cuerpo de la Virgen tan puro, tan linpio, tan aseado, y tan caval en todas las ventajas de perfeccion, que le parecio cuerpo no forjado en la tierra, sino en el cielo entre lucimientos celestiales. Y de aqui mui atiendo infirio la inmunidad de MARIA: *Salve corpus formatum suprà in splendido cœlo, nostræ iniquitatis nihil contrahens.* (*Hymno* 3.) Quizà aludio en estas palabras a aquella señal grande, a aquel milagro prodigioso, que vio San Iuan Evangelista allà en los Cielos: Vna Muger vestida, y enveslida de todo genero de luces: *Signum magnum apparuit in cœlo, Mulier amicta Sole, &c.* Sinbolo galano era de la Virgen Madre en su Concepcion milagrosa, y tan milagrosa, que lu primer forge, mas parece celestial, que terrestre; mas del Cielo, que de la tierra; mas divino, que humano; mas de la gracia, que de la naturaleza; mas entre abismos de resplandores soberanos, que entre humanas sombras. Y asi a titulo de tan milagrosamente formada, bien merece la Niña hollar con sus sagradas plantas la cerviz soberbia del Dragon infernal, como la vio el Evangelista, como lo aplaude la Iglesia toda, y como la consideran los mas sabios Astrologos a lo divino, mirando esta señal celestial, este concurso de Astros resplandecièntes. Digalo por todos Santo Tomas de Villanueva. [*Concion. 3. de Nativitat. Virgi.*] *Dicite, obsecro, ò Astrologi sapientes, qui cœlestia contemplamini; dicite nobis, ò Prophetæ, quænam puella ista erit, quæ talis, & tam clara prodit in orbem?* Responde mui discreto: *Decuit, Matrem Dei esse purissimam, sine labe, sine peccato: unde non solùm quando puella, sed quando parvula, sanctissima; & in utero sanctissima, & in Conceptione sanctissima. Et anima, cum infusa est, nullam habuit ex carne, neque contraxit labem peccati.* Que mas claro? Acrecientó;

§. 2.

Que estuvo Dios siempre en la Virgen con una aventajada presencia, y singular providencia, mirandose en ella como en espejo de su bondad, sin que jamas viese cosa alguna, que le desagradase.

416 ASI esplicò las palabras del Angel: *Dominus tecum*, San Antonino (*4 par. tit. 15. cap. 21,*) *In B. Virgine fuit Dominus per præsentiam, non solùm quia vidit omnia secreta eius, effectus, & cogitatus oculo cogitationis, sed & oculo approbationis omnes actus eius interiores, & exteriores, ut sanctissimos approbavit.* Assistio el Señor presente en MARIA, y no como quiera assistio, conociendo todas sus acciones internas, y esternas, sino aprobandolas por santas, por santissimas, sin q̃ en ella descubriese alguna de desagradado suio. Assi estuvo en la Virgen cõ una intima presencia de conocimiento, y aprobacion. Estuvo assi (añade San Buenaventura *In Speculo, cap. 9.*) no en esta, o en aquella diferencia de tiẽpo, sino en todas: *Dominus tecum, ô MARIA; tecum certè, tecum fuit, tecum est, & tecum erit.* Si en algun tiempo ubiera estado en esta Señora la culpa original, y su Autor Lucifer, mal le ajustaba el elogio singular de aver estado siempre el Señor con ella. En todo tiẽpo està Dios intimamente presente a todas sus criaturas, aun en las mas desagradables a sus divinos ojos; pero este modo de estar por sola su intima presencia, y divina inmensidad no las acredita debuenas a lo moral, antes las califica de ingratas, pues teniẽdole tan presente, se portan, como si se vbiera alejado dellas. Alejado dellas? Si: que esta es una de las grandes miserias de los pecadores, que assistiendoles el Señor con su soberana presencia, està en ellos, como sino estuviese, porque faltandoles la gracia, les falta todo el agrado divino, q̃ es la mas noble assistencia. Demos luz a esta verdad, para que quede mas afianzada la aventajada presencia del Señor en MARIA.

417 Delinquiò Adan, y apenas lo vio Dios derribado del felicissimo estado de la justicia original, en que le criò, quando tratò de buscar como amoroso pastor

paſtor ſu oveja perdida. Entrò en el Paraiſo dando voces, y preguntando por èl. *Vocavit Dominus Deus Adam; & dixit: Vbi es?* [*Geneſ.*3. 9.] Donde eſtàs Adan? Eſtraña entrada; y no menos eſtraña pregũta! Como es poſſible; entre Dios de nuevo en el Paraiſo, ſi ſu inmẽſidad le haze preſente a todos en todo tiẽpo, y lugar? Si ni las diſtancias de los tienpos, ni los retiros de los pueſtos, ni los ſecretos del corazõ pueden hazer sõbra al conocimiento divino, a que propoſito pregũta el lugar, dõde Adan ſe halla? O! no veis, reſponde Hugo Victorino, que fue eſte el artificio diabolico de la culpa primera; q̃ teniendo el honbre a Dios tan preſente, le tuvieſe tanbien mui auſente, eſtaba con èl, y aviaſe auſentado del. Para el credito de Adan, poco importaba la intima preſencia de Dios, quando le faltaba en gran deſcredito ſuio la gracia divina, y el divino agrado, que ſe malogran con la culpa. Poreſo ſe porta el Señor, como quien haze de nuevo ſu entrada en aquel lugar, y entra preguntando por Adan, como quien no ſabe, donde eſtà, porque aunque el honbre eſtaba tan cercano a Dios, y Dios tan dentro del, el delito le avia alejado: *Abſcondite, vbi es?* (dize el Victorino, *Apud Tilmannum in Allegor.*) *quàm longè es, & quàm propè es! quàm longè es ab illo, & quàm propè illi!*

Entrò Chriſto Señor nueſtro, dize el Evangeliſta San Marcos, entro como Padre amoroſo, como Medico celeſtial, y como Maeſtro del Mundo, entrò en la Sinagoga de los Iudios: *Intravit IESVS in Synagogam.* (*Marc.*3. 1.) Ya que entrais Señor? A frãquearles los bienes del cielo, a curarles de ſus males, y alunbrar ſus entendimientos. Y lograronſe tan paternales intẽtos? No; antes ſe volvieron cõtra ſu biẽ hechor, oponiendoſele ingratos. Pues, mi Dios, para que entrais, ſi aveis de ver malograda tanta fineza de amor? Es el caſo (reſpõde la delgada pluma de Chriſologo) q̃ aũq̃ entra Chriſto, y ſe pone en medio de los Iudios, es, como ſino entraſe: entrò en la Sinagoga, pero no en ſus corazones; eſtuvo alli con ellos haziendoles preſencia corporal, pero como ſi no eſtuvieſe; eſtaba mui auſente, porque eſtaba mui lejos de ſus animos; preſente eſtaba, y auſente;

sente, presente a fuer de hõbre con su asistẽcia corporea, y como Dios con su divina inmensidad; ausente enpero, porque ciegos en oscuras noches de culpas, y feas sonbras de engaños ni le atienden, ni le veneran, ni le sirven: *Christus quidẽ (dize el Chrisologo, Ser. 32.) ingreditur Synagogam; sed Iudæus nec recipit intrantem, nec cognoscit præsentẽ, nec operantem cæcus intelligit. Cernite, quàm nihil sit præsentia corporalis, ubi fuerit mentis miserãda separatio. Sicut cõtra nihil efficit absentia corporalis, ubi corda fuerint sociata per fidẽ.* Veis, como estando Dios intimo al pecador, está en el, como sino estuviese, faltandole su divino agrado?

419 A ruegos de un cierto Fariseo admitio Christo el convite, que le hizo, entrando en su casa, y sentandose a su mesa: *Rogabat autem illum quidam Pharisæus, ut manducaret cũ illo; & ingressus domum Pharisæi discubuit.* (*Luc. 7. 36.*) Sentose por ventura solo el Señor en la mesa del Fariseo? No; que el Fariseo, y otros muchos convidados se sentaró con èl. Pues reparad, qué aviẽdo sido las instancias del Fariseo, porq se sentase Christo a comer con èl, *Vt manducaret cum illo*, aun no lo dize S. Lucas, solo advierte, que se sentò a la mesa, *discubuit*. Bien està Habla el mismo Evangelista de la Madalena, quando en esta ocasion buscò su remedio, y pintala tan cercana a su divino Maestro, que ni deja sentidas lagrimas, en que se desebrò el corazon por los ojos, ni labios de sollozos llenos, con que quedaron sellados los pies de Christo, ni cabellos tendidos al aire, que enjugaron el vaño, de que no se valiese para ostentar la cercania desta dichosa muger con el Señor: *Lacrymis cœpit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergere, & osculabatur pedes eius.* Tan cuidadoso el Historiador santo en publicar esta cercania de la Madalena, y tan callado en la que desearon gozar con Christo el Fariseo, y sus convidados? Si, responde sapientissimo San Paulino; que anda el Evangelista mui misterioso en publicar lo uno, y callar lo otro. Verdad es, q entrò el Señor en la casa del Fariseo, y que se sentò con èl, y con los otros convidados a la mesa; pero fue, como sino ubiera entrado, ni sentadose con ellos: porque

que quando mas cercano le tenian, eſtaban mas lejos del por ſu mucha altivez Phariſaica: junto a Chriſto ſe hallaban, y mui ſin èl; gozaban de ſu corporal preſencia, pero no de ſu eſpiritual aſiſtencia No aſi la Madalena quãdo buſca a ſu Maeſtro deshecha en lagrimas, anegada en ſentimientos; entonces mas amante que antes pecadora, ſe halla mas cercana a èl, y èl mas cerca della. O que dichoſa muger! Mas quiero [concluie Paulino, *Epiſto* 4.] hallarme entre los cabellos deſta penitente aſſido a los pies de Chriſto, q entre los manjares regalados del Phariſeo verme con Chriſto, y ſin Chriſto ſentado a ſu meſa: *Malo inter capillos illius Chriſti pedibus alligari, quàm inter dapes tuas; tecti iuxta Chriſtũ ſine Chriſto diſcumbere.* Tanta pues es la miſeria del pecador, que teniendo a un Dios hombre tan preſente, ſe halle mui lejos del, por hallarſe ſin las aſſiſtencias ſoberanas de la gracia.

40 Caminaba Chriſto, ſolicitado de los afectos ambroſios de ſu corazon tierno a reſucitar la hija del Arquiſinagogo muerta en la flor de ſu edad: iban en ſu ſeguimiento grandes tropas de gente para ver la maravilla; halloſe el Señor en medio de todos bien apretado, quando una muger, que padecia flujo de ſangre, ſe acercò a èl, tocole la finbria de ſu veſtidura ſagrada, y halloſe inopinadamẽte ſana. Volvioſe como aſuſtado Chriſto, a los circunſtãtes, diziẽdoles: *Quis me tetigit?* (*Marc.* 5.) Quiẽ me tocò? Los Diſcipulos admirados dela pregunta le hizierõ otra: *Vides turbã comprimentẽ te, & dicis, quis me tetigit?* Como es eſo Señor? En medio detãta apretura os hallais, y preguntais, quiẽ es el, que os à tocado? Entre todos eſtais, y todos os tocan. No lo entendeis, dize con grande ingenio el Chryſologo; Numeroſa turba es la, q̃ coge en medio a Chriſto, uno, y otros ſe le acercan haſta tocarle con aprietos, pero una ſola muger eſtà con èl, ella ſola ſe le acercò, y los demas ſe hallaban ſin èl, y mui lejos del, porque ella ſola ſe llegò a èl con fé viva, y eſperanzas alentadas; que no eſtà la dicha en tener à Dios preſente como quiera, ſino por medio de ſu gracia, y de ſu agrado. Sola eſta muger fue mil vezes dichoſa, porque ella ſola entre tanta multitud gozò deſta gloriosa pre-

presencia: *Fælix mulier* (dize el Santo *Ser.* 37.) *quæ in tanta multitudine est sola cum Christo, ut sola sit conscia & salutis redditæ, & virtutis excelsæ.* Aora a nuestro asunto.

421 Engrandece el Arcangel a MARIA, y queriendo esplicar una de sus maiores vẽtajas, le dize, que *el Señor està con ella*, que estuvo sienpre, y nunca dejará de asistirla: *Dominus tecum, tecum fuit, tecum est, & tecum erit*. Si hablàra Gabriel de sola la presencia de Dios intima en todas sus criaturas; aun en los maiores pecadores, pocas gracias gozasse ella lo, que tanto pecador goza. La gracia estuvo, en que gozò sienpre la Virgen de una asistencia divina a todas luzes grande, y maior que la que desde su primera formacion gozaron los Angeles del cielo, y gozan desde su primera justificacion los Sãtos todos de la tierra. Todos los demas hijos de Adan se alejaron con èl, se alejaron de Dios, aunque le tenian presente; sola MARIA no se alejo, asistiendola con su gracia, y cõ todo su agrado en todo tienpo el Señor, sin que jamas descubriesse en ella cosa alguna, que le pudiesse obligar a volverle las espaldas. Sienpre la tuvo presente, sienpre cercana a si, sienpre dentro de si, y èl dentro della sienpre, como quien se avia de ver hecho honbre tã dentro de sus virginales entrañas: *Dominus tecum.*

422 Palabras son del divino Esposo a la Virgẽ Madre, las que dejò escritas Salomon en sus Cantares (*c.* 2. 14.) *Surge, propera, amica mea, & veni*: Levãtate, date priesa, querida mia, y ven: Los Setenta Interpretes leen: *Surge, & veni proxima mea*: Ea ven, mi cercana, mi allegada. Asi la llama, para que venga, poniendole delante la cercania, que los dos entre si tienen. No sè, como se ajustan estos terminos. Si està tan cercana a Dios, tan allegada Maria, consigo la tendrà, y èl estarà mui presente a ella? Como pues la dize, que venga? O no la llame, porque el llamarla la supone ausente, o si la llama, no publique la cercania, que entre si tienen. Es el caso (responde el Abad Tuiciense) que habla Dios con la Virgen, antes que fuesse concebida, y naciesse en el Mundo, y dezir que se dè priesa a venir, es dezirla que acabe ia de nacer, y que como Madre suia le prepare en ospedage

dage Real sus virginales entrañas, para que dellas nazca èl: *Tanquam præsentem loquebatur mihi, neque iubebat surgere, & properare, id est, nasci, & hospitium ventris mei sibi citò præparare*. Pues si aun no tiene ser la Niña, como habla Dios cõ ella, como si ia le ubiera recebido, y la tuviera mui presente? O no veis, que ia Dios en su mente divina la avia concebido; ia la tenia consigo; ia èl estaba con ella: *Nondum erant abyssi, & ego iã concepta eram. Quãdo præparabat cœlos, aderam illi.* (*Prover* 8. 24. *& v.* 27. *ex lxx*) Como no lo trazò en su eternidad, assi lo trazò en tiẽpo: en la eternidad era Maria la mas cercana, la mas allegada a Dios por antonomasia, y la criatura, con quien èl mas intimamente estaba: *Surge, & veni proxima mea*: Y lo mismo vino a ser en tiempo; desde el instante mismo, en que recibio el ser humano en las entrañas de Ana, se hallo tanta cercania entre ella y Dios, que ninguna otra mayor, ni mas intima, ni mas agradable. Tan lejos estuvo [añade Ruperto) en aquel instante de alejarse de Dios la Virgen, que entonces fue, quando hizo el Señor glorioso alarde, de que era ella entre todos los hijos de Adan su allegada, su cercana, la conquiẽ èl estaba. Y assi la llama no de los retiros del arbol, dõde Eva fugitiva se escõdio, y todos sus descendientes cõ ella, sino para que quebrante la cabeza del Dragon, que assi supo mañosa alejar de Dios al hombre; llamala, para que oiga las palabras del Angel, que la asegura, està el Señor con ella, assistiendola amoroso, y agradandose en su belleza amante. *Veni proxima mea. Veni MARIA, veni, nã Eva ad latebras fugit; veni, & contere caput Serpentis; veni, & crede Angelo evangelizanti.*

Por simbolo ajustado de Maria santissima en su Concepciõ acredita la Iglesia toda aquella prodigiosa señal, que San Iuan divisò allà en los cielos. Vna muger vestida del Sol, coronada de astros, y calzada de la Luna, y està sobre la cabeza de un horrible Dragon: *Signũ magnũ apparuit in cœlo. Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarũ duodecim.* (*Apoc.* 12.) Yo digera, que vio a la Niña tã descollada sobre todo lo terreno, que estandose las hermosas lu-

ni-

luminarias del cielo en ſus eter nas eſtancias, aſentaba ella ſus plantas enel ultimo globo dela Luna, ocupando ſu cuerpo la quarta esfera del Sol, y ſu cabeza la octava del firmamento eſtrellado tan dichoſamente, que venia a hollar con ſus plá-tas la cerviz ſoberbia de Lucifer, q̃ ocupaba con ſus ſequaces la region del aire, donde inſolentes dominan, como dize el Apoſtol. (*Epheſ.* 2. 2.) *Principem poteſtatis aeris huius*. Solo reparo aora, en que eſta niña en el miſterio de ſu Cõcepcion ſe halla engaſtada en el Sol, y el Sol engaſtado en ella: *Mulier amicta Sole*. Que Sol es eſte, que aſi la aſiſte con tan intima preſencia de todo el golfo de ſus luzes. No eſtro que el miſmo Chriſto (dice S. Bernardo, *Serm. ſuper ſignum*) el Señor miſmo es, q̃ con MARIA eſtuvo deſde el primer raiar de ſu vivir, deſde los primeros aliẽtos de ſu ſer: *Dominus tecum*, Tan intimo aſſitio a ſu Madre, como ſi ia ſe hallaſe dentro de ſu vientre virginal: *Et habebat in utero*; con tan ſingular preſencia eſtuvo en ella, que la engolfo en todo el ſer de ſu Divinidad con una plenitud de gracias nunca viſtas: *Quàm familiaris ei facta es, Domina, quàm proxima, imò quã intima fieri meruiſti! Quantam inveniſti gratiam apud Deum, in te manet, & tu in eo*. Si tan familiar, ſi tan intima al miſmo Dios ſe hallò MARIA deſde el primer inſtante, que aparecio enel Mundo por medio de ſu forge primero, claro eſtà, que nunca pudo perecer cõ Adan; y ſi la culpa primera la vbiera afeado, los Angeles ſe hallàran en materia de pureza mas cercanos a ſu Dios, que ſu Señora, y Reina, y Dios mas intimo a ellos por ſu maior inocencia. Digo mas;

§. 3.

Que deſde el inſtante de ſu primer forge eſtuvo el Señor en Maria con un pleniſsimo dominio, con una poſſeſsion perfectiſsima de titulo de Criador, y Reden- tor ſuio.

ESto quiſo ſignificar el Angel, quando dijo: eſtaba el Señor en la Virgen: *Dominus tecum*: porque quien dize *Señor*, dize un pleno dominio, y una perfecta poſſeſſion: *Ple-*

no iure possidet, qui ut Dominus possederit: dijo el Iurisco̅sulto. (*l. etsi perfectis* 1. *C. de revoc. donation. libr.* 8. *titul.* 56.) Y tan absoluta fue la de Dios en MARIA, que la estendio San Buenaventura a todas las diferencias de tiempo; pasado, presente, y futuro: *Tecum fuit; tecum est, & tecum erit.* (*In spec. c.* 9.) No habla el Arcangel de sola la asistencia local, con que està Dios intimo a todas sus criaturas; ni de solo el dominio universal, que tiene sobre todas ellas como Autor suio, que les dio el ser, y en èl las conserva: *Ego Dominus faciens omnia* (*Isai.* 44.) Habla enpero de una singular presencia, de un especial dominio; y possession aventajada, con que asistio sienpre a su Madre, agradandose en ella como unico dueño en su mas cara prenda, sin permitir ni por un breve instante, que Lucifer Dragon sangriento la sugetase a su infame imperio. En los demas hijos de Adá lo mismo es hallarse con la primera vida, que verse con la culpa primera, con que a titulo de pecadores les asiste intimo Satanas, y toma plena possession dellos, como de esclavos suios. No asi en nuestra Niña; asistiola sienpre intimamente Dios, no solo como Señor de la naturaleza, sino como Autor de la gracia; y asi todo se salio a una cuenta, gozar de los primeros alientos vitales, y ser unica, y especial possession de Dios, a quien ella sola a todas luzes reconoce por unico dueño, y posseedor suio; *Dominus tecum.*

Escuchemosla hablando 425
de si misma en pluma de Salomon: (*Proverb.* 8. 22.) *Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequam quidquam faceret à principio.* El Señor me poseiò en el principio de sus caminos, antes de criar cosa alguna. Mucho an dicho muchos sobre estas palabras, pero son tan fecundas de misterios, que por mas que digan, ai mucho mas que dezir. Quiza diremos algo de nuevo, que ceda mui en credito de la immaculada Concepcion de MARIA. Y porque procedamos con claridad, hagamos primero breve anotomia de cada palabra. *Señor* llama a su Dios la Virgen, quando trata del pleno dominio, que en ella tuvo: *Dominus*. Y aunque elle hon-

honroſo titulo de *Señor* es comũ al Padre, al Hijo, y al Eſpiritu Santo, pero por ſingular atribucion ſe ajuſta ſingularmẽte al Hijo, al eterno Verbo humanado, a titulo no ſolo de Criador, ſino de Redentor tãbien, como lo notò S. Marcial. (*In epiſt. ad Burdigalenſes, c.* 12.) *Solùm Patrem cognoſcite Deum, & ſolùm Dominum cogitate Ieſum Chriſtum, & ſolũ Dominatorem cognoſcite Spiritum Sanctum*. Modo de hablar, de que uſa S. Ignacio Martir, Ireneo, Hilario, y S. Anaſtaſio Sinaita. Y es lo, que a lo miſterioſo ſe ſignifica en el nonbre de *Iehovah* quadrilitero, q̃ eſtà en el original Hebreo en lugar de *Dominus*; porque ſignifica lo primero una eſencia increada, que ſiẽdo en ſi, y por ſi miſma, perfectiſſima a todos viſos, es tanbien principio, y origen fecundiſſimo de todas las otras eſencias criadas, ſobre quien tiene pleno, y perfectiſſimo dominio a titulo de Criador, de Conſervador, y Governador ſabio. Engaſta fuera deſto enſi miſmo el nonbre de *Iehovah* un ſeñorio abſoluto, que ſe grangeò Chriſto nueſtro bien con la mas hazañoſa obra de ſu Encarnacion, y muerte de Cruz. Y aſi deſatadas las quatro letras, de que ſe conpone voz tan inefable, ſignifica una perſona, que es principio de una nueva vida, por medio de ſu Paſſion dolorosa: *Principium vitæ, & paſſionis*. Y es lo, que dijo S. Paulo eſcribiendo a los Filipenſes: (*cap.* 2. 8) *Humiliavit ſemetipſum factus obediens uſque ad mortem, mortem autem Crucis: propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomẽ: quod eſt ſuper omne nomen; ut in nomine IESV omne genuflectatur cœleſtium, terreſtrium, & infernorum, & omnis lingua confiteatur, quia Dominus Ieſus in gloria eſt Dei Patris*: O como ſe lee del texto original: *Quia IESVS eſt Dominus*: ſive *eſt Iehovah*. A eſta cuenta bien ſe vè, quan a tienpo reconoce la Virgẽ a Dios por ſu Señor abſoluto a titulo de Criador, que la dio el ſer de naturaleza, y a titulo de Redẽtor, que la redimio con tantas ventajas de gracia.

Mas ſe declara, quando añade, que como Señor la poſeiò: *Dominus poſſedit me*. Si ſe atiẽde al verbo original *Kanah*, unas vezes ſe eſplica en las divinas letras con la palabra *di-* 426

lexit;

lexit; otras con la voz *genuit*, otras con la diccion *creavit*, y otras cõ la de *emit*. Y asi sepuede trasladar con nuevo reparo: *Dñs dilexit me, genuit, creavit, emit, ac possedit me.* El Señor me amò, me engendrò, me criò, me conprò, y poseiò. Como si digera: hizo empleo singular deste divino amor en mi desde su eternidad; amandome tiernamente; cuidò de la generacion linpissima de mi cuerpo; y de la creacion inmaculada de mi alma, redimiome con un linage particular de redencion preservativa no a menos precio, que el de su sangre, y muerte de Cruz futura, de tal suerte, y con tanta suerte mia, que ni la generacion de mi cuerpo, ni la infusion de mi alma en èl se pudieron entender, ni subsistir pudieron sin el amor divino, que en esta obra tan descomunal, y primorosa se ostentò sabio, y omnipotente. Conque a titulo asi de Criador, como de Redentor mio fue sienpre no otro, que el mismo Dios, mi unico poseedor, y io su unica possession: *Dominus possedit me*. Y para declarar, que este dominio fue desde el instante de su Concepcion purissima, añade la Niña aver sido ella entre todas las otras criaturas la primera, y principal en dignidad, la dilecta, la posseida del mismo Dios, la que se llevò entre todo el resto de lo criado la primacia: *Dominus possedit me, dilexit, genuit, creavit, & emit me in initio viarum suarum, (initiũ opificiorum suorum,) antequam quidquam faceret, à principio* Que mas claramente se pudo expresar el singular modo de asistir Dios en MARIA desde sus primeros alientos de vida con el mas pleno dominio, y con la possession mas perfecta de Señor absoluto? Asi lo entendio Santo Tomas Apostol, infiriendo deste dominio la inmunidad de la Virgen, como refiere San Amadeo en su nuevo Apocalipsis: [*Raptu* 8.] *O Maria, quàm fœlix es; quàm fortunata! Quæ ab initio, & ante sæcula, & ab initio viarum Dei ab ipso electa fuisti; & Adæ peccato prævisa, non fuisti cum alijs omnibus condẽnata, sed voluit, ut merita Filij tui tibi super omnes prodessent, te que pro minimo momẽto noluit inimicam, sed semper amicam purissimam.*

427 Y abrà quien a dezir se atreva, que en algun tienpo MARIA reconocio por su dueño a Satanas? Si desde el principio de su ser primero era de Dios la prenda, como en ese mismo tienpo pudo serlo de Luzbel? Diga el Derecho Civil, y el natural lo diga; digan los Iurisconsultos, y Teologos, digan todos a una, que si Ticio goza por entero del pleno dominio, y posseßiõ perfecta de una cosa, no le puede gozar tanbien, ni en parte, ni en todo otro alguno, y menos su contrario: *Duorum quidem in solidum dominium, vel possessionem esse non potest.* Y Vlpiano Celso: *Plures eandem rem possidere non possunt.* Y Paulo: *In proprietatis quæstione, quod meum est, alterius non est.* Y Baldo: *Dominium appellatur proprietas; & propriè proprium est illud, quod eadem consideratione non convenit pluribus, sed uni?* Siendo pues la Virgen Madre, desde el instante de su Concepcion, tan propria del mismo Dios, tan sua, tan de su jurisdicion, y dominio, a titulo de Criador particular, y singular Redentor suio, es inconpatible con este otro qualquier dominio, y possession. Es lo que dijo Origenes quando introdujo al Angel hablando con S. Ioseph Esposo de MARIA (*Homil. 2. de diversis.*) *Accipe eam sicut commendatum cœleste thesaurum, sicut Deitatis divitias, sicut creatoris omniũ propria.* Ea Esposo santo recebid a vuestra soberana Esposa como a tesoro celestial, como a las riquezas de la Deidad, como a cosa tan propria del Criador de todas las cosas. Pausad estas ultimas palabras: *Sicut creatoris omnium propria:* Si es propria de Dios la Niña, si es su tesoro, si es toda su riqueza, luego no es de otro alguno? Todo lo dijo ella: *Dominus possedit me, &c.* Y con reclamo misterioso a este singular elogio de MARIA lo llamò su gran Panegirista Ildefonso possession de Dios, y a Dios unico Señor, y possedor suio: *Virtutum Deus, & Dominus possessionis huius: Cælorum Rex, est possessor iuris istius* (*Lib. de Virgin. Maria, c. 2.*) Paso adelante, y quiero sepamos de nuevo;

?

Que

§. 4.

Que brilla luciente en persona del Profeta Geremias un ilustre vaticinio, que califica a Christo por unico dueño de MARIA; campo fertilella, que conprò èl a costa de su propria sangre, preservandola del comun estrago de la culpa primera.

428 HAllavase este gran Profeta (como èl lo testifica *c. 32. a v. 1.*) en una infame carcel ignominiosamente atormentado a violencias del poder tirano hallavase al mismo tiẽpo la Ciudad de Gerusalen biẽ apretada con el cerco, que le avia puesto el enemigo Babilonio, ia, ia para entrarla, y hazerse Señor, y dueño de toda aquella region, quando le mandò Dios a Geremias, tomase por su cuenta la conpra de un pedazo de tierra circunvecina, campo tan fertil como ameno; rica heredad, y possession abundante, no secular, sino Sacerdotal, situada en un pago, que llamavan *Anathot*. Obedeciò el Profeta puntual: conprò el campo a *Hanameel* pariente suio mui cercano, Sacerdote, y Profeta como Geremias. El precio, que por èl dio, aunque parece corto, pero mui misterioso: en solos *diez y siete siclos de plata* le conprò, moneda sagrada, y que corresponde a setenta y ocho reales en plata de los nuestros Españoles. Celebrose el cõtrato cõ todas las solẽnidades, y resguardos, q̃ el derecho, y usanza delos Hebreos pedia de publicas escrituras selladas, y testigos abonados.

Apenas ai Interprete sagrado, que no admire los cuidados de Dios en esta accion. Si los Babilonios essã ia para entrar en la Ciudad, y enseñorearse de toda la tierra; si an de llevar captivos a Babilonia a los Hebreos, para que tan ocupados los desvelos de la divina providencia, en que Geremias cõpre este campo? Quien no juzgàra por inutil la conpra, y por malogrado el precio, que se dà en la ocasion? Es el caso, que a un solo Geremias entre los demas, libro Dios del captiverio, y en medio de tan universales estragos, sola su heredad quedo intacta, y el como unico dueño suio, gozando de la possession, y dominio, que sobre ella avia adquirido.

(*Vt conſtat ex cap.* 40.) Miſterio encierra el caſo: abrà quien lo dude? El que ſe deſcubre en las palabras del miſmo Profeta, es, averles querido Dios dar a entender a èl, y a todos los Hebreos, que ſi bien iban captivos a Babilonia por ſus deſafueros, pero que corriendo los tienpos, ſe reſtituirian a ſu libertad antigua, y volverian a ſer dueños, y ſeñores de ſus antiguos canpos, y eredades. La inmunidad de aquella ſola eredad cóprada a peſo de plata, y con tan publicas ſolemnidades, y reſguardos por un Profeta ſanto libre del univerſal captiverio, ſe lo aſeguraba baſtantemente.

429 Bien eſtà aſi: pero ninguna grande pluma podrà dudar, es mas hondo el miſterio, que en tan ſingular conpra, y ſazon de tienpo tan eſtraña ſe diſſimula. Tocaba Geremias (dizen aqui ingenioſos San Geronimo, el Dotor Angelico, y otros muchos) tocaba con las manos los ſuceſos Iudaicos; pero penetraba con la perſpicaz viſta de ſu profecia los miſterios de la ley Evangelica. El que yo deſcubro en eſte caſo tan peregrino a lo miſtico, a lo ſinbolico, es de la inmunidad de MARIA, ſoberana Madre de Dios, por medio de ſu querido Hijo, que la conprò a no menos precio, que el de ſu precioſa ſangre, con una ſingular redenció preſervativa, eximiendola del comun captiverio de Satanas, y de los aſolamiẽtos univerſales de la primera culpa, haziendoſe Señor, y dueño de tan rica eredad, y tomando poſſeſsion della deſde el inſtante deſu ſer primero. Con que pudo concebir el Orbe todo ciertas eſperanzas de la Encarnació del Eterno Verbo, de ſu Paſsion, y Muerte, para bien univerſal de todo el linage humano reſcatado del captiverio de Lucifer. Eſte es el eſpiritu, eſta el alma de aquella tan miſterioſa conpra. Revolvamos ſobre ella, afianzando nueſtro ſentimiẽto, pues es tan digno de toda ponderacion, y nada vulgar.

Muchas coſas ai en eſta ac- 430
cion, q̃ ſe llevan los ojos. La primera el canpo libertado del comũ eſtrago. La ſegũda la perſona q̃ le vẽdio. La tercera la q̃ le cõprò, y el precio, q̃ por èl dio para poſeerle cõ pleno dominio. El cãpo ſinbolo fue prevenido de MARIA Sãtiſſima.

Aſi

Asi la aclaman muchos Santos de la Iglesia: campo espaciosissimo del mismo Dios, la llama Andres Cretense: *Ager Dei ampliſsimus*. El Taumaturgo, y San Epifanio, campo no arado, no cultivado, intacto, virginal: *Ager non exaratus: ager minimè cultus*. Cãpo lleno, matizado de varias flores, aquiẽ el Señor echò su bendicio, la llamò S. Buenavẽtura: *Ager plenus; cui benedixit Dñs; cãpus vernans ſpecioſis floribus*. Habla Isaac cõ Iacob su hijo al tiẽpo de bendecirle, y dizele misterioso: *Det tibi Deus de rore cæli, & de pinguedine terræ abundantiam frumenti, & vini*. (*Geneſ.* 27. 28.) Del rocio del cielo, y de lo grueſo, y fertil de la tierra, hermanados entre si, te conceda Dios abundancia de pan, y de vino. Dionisio Alejãdrino traslada. *Det tibi Deus benedictionem terræ habentis omnia*. Sea tal tu dicha, q̃ alcãces de Dios la bẽdiciõ de una tierra, en quiẽ todo se halla, todo? Si, todo: la groſedad toda, y toda fertilidad: la fragrancia de las flores, que alieṅa, y la sazon de los frutos, que llama, tierra con todos los requiſitos del mas ameno jardin; y con las condiciones todas dela eredad mas fertil, tierra, que en lo florido, y fructifero rea un Paraiso de deleites, en quien el Criador se esmere sabio, y se ostente provido, y amoroso. Que tierra es esta tan dichosa? Pregunta el Alejandrino: no es otra (responde) sino la Virgen Madre de Dios; tierra sobre quien el cielo llovio millares de bendiciones; tierra, donde se halla todo lo floridb delas virtudes, todo lo fructuoso delas gracias; tierra tan fecunda, que tiene por flor, y fruto al mismo Verbo divino humanado: y asi es tierra, por qualquiera parte, y en qualquier tiẽpo, que la consideren, bendita de pies a cabeza: *Matrẽ incorruptam, à pedibus uſque ad caput benedictam ſervavit. Hæc enim eſt, quam Iſaac prævidens dicebat Iacob: Det tibi Deus benedictionem terræ habentis omnia. Quia enim de Verbo deſcẽdit Unigenitus Deus Verbum geſtatum eſt in utero, & genitum ex Paradiſo virginali habente omnia.* (*In Epiſt. adverſus Samoſat. in ſolutione q.* 10.

El nombre proprio de aquel 431
campo de Geremias capadkma esta verdad, y aun la inmunidad de MARIA: *Anathoth*

se llamaba: *Emè agrum, qui est in Anathoth*. Misteriosa voz, advierte aqui San Geronimo; lo mismo es, que en Latin *obedientia*, o como quiere Santes Pagnino, lo mismo que *humilitas*. Señala, sin mas ver, este nombre un campo mistico, donde campearon siempre estas dos virtudes tan opuestas al original delito; *obediencia*, y *humildad*; una obediencia humilde, y una humildad obediente, que se grangearon los agrados de Dios: *Humilis obedientia*. Por eso apellidò a la Virgen el Esposo Santo, una, y otra vez guerto cerrado (*Cantic. 4. 12.*) *Hortus conclusus, soror mea Sponsa, hortus conclusus*: Con reclamo cierto al Paraiso de deleites, que plantò Dios de su mano; pero con esta diferencia, que en aquel primer vergel hallò entrada la Serpiente para el logro de sus intentos, bosando el veneno de la sobervia, y desobediencia en nuestros primeros Padres; pero en MARIA, como en Paraiso mas guardado, hallò siempre inposible la entrada. Assi lo noto el Damasceno. [*Orat. 2 de Dormit. Deipar.*] *Adhuc Paradisum Serpens aditum non habuit*. Y no menos claro San Geronimo (*Ser. de Assumpt.*) *Ad quam nulli potuerunt doli irrũpere, nec prævaluit fraus inimici, sed permansit sancta corpore, & mente, multis donorum privilegijs sublimata.*

Mas; quien vendio aquel campo a Geremias, fue *Hanameel* Sacerdote, y de linage sacerdotal: *Ecce Hanameel filius Sellum patruelis tui veniet ad te, dicens, eme tibi agrum meũ.* No carece de misterio, ni el nonbre del vendedor, ni la dignidad, y prosapia sacerdotales. Porque *Hanameel* viene a ser lo mismo que *Gratia Dei omnipotentis*, seu *gratia omnipotens*: La gracia del Onnipotente Dios, o una gracia omnipotente. Quien no vè señalado en este nonbre *Hanameel* el de *Ana*, Madre de la Madre de Dios? Anbos a dos nonbres indican una gracia aventajada, como notan grandes plumas: *Anna, vel Hanna gratiam sonat*. Y como concuerdan en el nonbre, convienen tanbien en el linage sacerdotal; pues en sentimiento de muchos nacio Ana de la tribu de Aaron Sacerdote Sumo, segun ella lo testifica en pluma de San Germano Constantinopo-

432

nopolitano, (*Encomio de V. Præsentat.*) *Nata quidem sum ex genere sacerdotali, tribu Aaronica*. Ya pues en el nonbre de su progenitor brillava el de *Ana*, que a titulo de Madre, era possession suia la Niña de sus entrañas, pero no tan por entero, que no lo fuesse tanbien, y mejor de la gracia del Omnipotente Dios, como lo advirtio discretissimo S. Iuá Damasceno: *Quoniam itaque futurũ erat, ut Dei Genitrix, & Virgo ex Anna oriretur, naturæ gratiæ fœtum anteverteremininè ausa est; verùm tantisper expectavit, donec gratia fructum suum produxisset.* (*Orat. 1. de Nativitat. Virgin.*)

433 Quiẽ comprò el campo fue *Geremias*, que con este su nonbire, y con sus acciones misteriosas, vino a ser expresa imagẽ, y sonbra prevenida de Christo Redentor nuestro, como lo notan todos, y lo advierte San Geronimo. La etimologia del nonbre deste gran Profeta publica el misterio: interpretase *Dominus sublimis, & excelsus*, el Señor sublime, y descollado: y a la par desto *humilis, & abiectus*: el humilde, y abatido. Quien no vè enlazadas en Christo anbas a dos cosas, alteza divina, y humano abatimiento, grandeza de Vnigenito del eterno Padre, y humildad de Hijo del honbre, hasta las afrentas ignominiosissimas de una muerte de Cruz? Estas, como en imagen, precedieron en Geremias: El mismo lo testifica quando se compara a un manso corderillo, llevado al matadero, *cap.* 11. y aun para puesto en un palo: *cap.* 18. quando confiesa quan inhumanamente le azotaron, le abofetearon, le atormentaron, y afrentaron de otras mil maneras, *cap.* 20. Vnos como ensaies fueron estos de las ignominias, y tormẽtos de Christo en su palsió, y muerte, conque adquirio a nuevas expensas de su preciosa sangre derramada el titulo honroso de Señor de todo lo criado, y de MARIA su Madre con especial singularidad. Geremias asi por la salud comun del pueblo Israelitico, como particularmente por comprar aquel pedazo de campo tan misterioso, padecio tanto, como èl mismo lo advierte: *Egressus est Ieremias de Ierusalem, ut iret in terram Beniamin, & divideret sibi ibi possessionem*

repulit. O segun la leccion de los Setenta: *Vt emaret ibi in medio, & pluit* (cap. 37. 11.) Por esta causa dio en manos de los ministros de justicia, q̃ le metieron en una carcel, y le atormentarõ a azotes, a bofetadas, a golpes: *Cæsum eum miserunt in carcerem*. Fue esta una contrapra, y una como redenció preservativa de aquella eredad: que siendo, como era, sinbolo de MARIA, y el Profeta asi atormentado imagen de Christo paciente, señalaba mui de antemano la inmunidad de la Virgen Madre por medio dela sangre de su Hijo, que la preservò de la culpa, y de los tiros del comun enemigo.

434. El precio, q̃ por aquel campo de Geremias, fueron *diez y siete* siclos de plata, que hazen sesẽta y ocho reales de los nuestros en la misma moneda: *Et appendi ei argentum septem sta teres, & decem argenteos*. Corto, y vil precio parece, si se atiende el numero de diez y siete; pero grande, y justo, si se raziea el misterio. Aun en la distincion, que hace el Profeta de siete y de diez, campea grandemente. *Siete* siclos dice dio por una parte, y *diez* por otra, pudiendo señalar de una vez el numero de *diez y siete*. Pues por que no le señala? Es el caso, que en estilo sagrado, asi el numero de siete, como el de diez, suelen ser indefinidos, e infinitos. De adõde aquel Dragon sangriento, que vio S Iuan en el cielo, dijo tenia siete cabezas, y diez cuernos: *Habens capita septem, & cornua decem* (*Apocaly.* 12. 3.) Siete cabezas, para denotar a lo sinbolico la grande astucia, y diez puntas para señalar la prodigiosa fortaleza de Lucifer, y del numero sin numero de todos sus sequaces. A esta traza, siete siclos; y diez siclos de plata, hablando a lo misterioso, seran un subido, un infinito precio: el de la sangre de Iesu Christo mas preciosa que el oro, y la plata: *Non corruptibilibus auro, & argento, sed pretioso sanguine quasi agni immaculati*. Toda la derramò el Hijo por redemir a su Madre, por comprar este sagrado campo, esta rica possession, preservandola de los asolamiẽtos del primer delito, y del infame cautiverio de Satanas.

435. Conprando aquel campo Geremias, le redimio, y redimiendole le poseiò con pleno dominio: *Eme tibi agrum; tibi enim*

animcompetit ex propinquitate ut emas: que està en el original: y esplico la figura: *Posside, redime agrum; nam tu ius habes rẽdimendi, & emendi.* Esta redencion, redencion fue preservativa, para que aquella eredad no padeciese los estragos del enemigo Babilonico que todo lo asolava. Hizole dueño della el Profeta, tomando la posseſſion; y previniẽdo el cielo cõ este suceso la singular hazaña de Christo, que a costa de su sangre avia de comprar, y redimir a una Virgẽ Madre tuia; no como a los demas despues de captivos por el comun adversario, sino preservãdola del captiverio, como unico dueño, y Señor suio. Es lo, q̃ ella misma confesaba en pluma de Salomon: [*Proverb.* 8. 22.] *Dominus possedit me, emit me, redemit me in initio viarum suarum, &c.* Advierte mistericso el Historiador sagrado del libro de los Iuezes (*cap.* 3. 31.) que despues de aver libertado al pueblo de Dios aquel hazañoso Capitan Aod, le liberto, tanbien, le salvo, y redimio del captiverio Sangar hijo de Anat: armado cola una reja de arado en sus manos: *Post hũc fuit Sangar filius Anath, qui percussit de Philistin sexcentos viros vomere; & ipse quoque defendit Israel.* O como leen los Setẽta Interpretes, *salvavit*; y Pagnino, *servavit Israel.* Como pudo ser esto asi? Dificulta Agustino, porque despues que Aod liberto a los Israelitas captivos, no se lee en las divinas letras, se uviesen visto en otro captiverio, de que los pueda aver librado Sangar, mereciẽdose por esta hazaña el nõbre de *libertador*, o *salvador*: O! no veis (responde el Santo, *to.* 4. *q.* 25. *libr.* 7.) que ai dos maneras de libertar; la una, que supone el captiverio, la otra, que previene los lances del para q̃ no le aia. Captivo se hallaba el pueblo Israelitico governandole Aod, este los liberto: grãde hazaña fue, pero inferior a la de Sangar; porque este con su mucho valor, y buena maña supo rebatir los pesados tiros, y furiosos acometimientos del egercito Filisteo, que intentaba sojuzgar a su imperio a los Israelitas; no lo configuio; configuio empero Sangar el ser libertador del pueblo, q̃ sino llegola verse esta vez captivo, pudo almenos hallarse oprimido ó del captiverio. Este si, que es el mas noble linage

de libertad : *Quomodo post Aod* (dize Agustino) *iste, prò Israel pugnavit, & dictus sit salvasse Israel, potest esse quæstio: non enim rursus fuerant captivati, vel iugo servitutis innexi. Sed intelligendum ita dictum, salvavit; non quia nocuerit aliquid hostis, sed ne permitteretur nocere; quem credendum est bello cœpisse tentare, & huius victoria fuisse depulsum.* Aora a nuestro caso. Verdad es, que Christo fue un mistico *Aod* en libertar a todo el linage humano del captiverio de la culpa, en que se hallaba: pero fue tanbien un *Sangar* valeroso, que supo, pudo, y quiso, con la reja de su arado, con el madero de su Cruz (dize Origenes) ronper la cabeza al comun enemigo, antes que llegase temerario a hazer fuerte alguna en la, que avia de ser su Madre; libertola el Hijo con el mas noble linage de redencion preservativa; libertola del estrago universal, que a todos los demas alcanzò, no recobrandola captiva, sino previniendo los lances todos del captiverio, para que nunca se viese en èl. Con esto se hallò Christo, *Señor del campo*, mejor que Geremias de esotro, q̃ redimio del comun asolamiento; campo fue de Dios Maria, donde jamas entrò su pie el enemigo; solo la sabiduria eterna encarnada asentò en èl el suio, tomando pleno, y perfecto dominio, como unico dueño de tã rica eredad: *Dominus possedit me, emit me, redemit me: Dominus tecum.*

Ni se deben pasar en silencio las publicas escrituras, y testigos abonados, con que se solenizò la vẽta de aquel campo, su redencion preservativa, y la nueva possession, y dominio, q̃ del tomò Geremias. Dos fuerõ los instrumentos juridicos del contrato; dos las escrituras que se hizieron; una cerrada, y sellada, otra abierta, y patente: *Sume librum emptionis* (Hæreditatis possessionis) *signatum; & librum, qui apertus est.* En estas escrituras se señalaban las calidades de la eredad, q̃ se conprava, y redimia; el precio, que por ella se diva, y las leies divinas tocantes a las solemnidades de la conpra, y redenció, expresadas por el mismo Dios en los capitulos 25. y 27. del Levitico. Y es lo q̃ llamò el Profeta, *stipulationes, & rata*, que està en el original, *præcepta, & leges.*

leges. Lo misterioso desta acciõ q pésais fue? No otra cosa sino avisarnos, avia de ser la redencion preservativa de MARIA lo primero mui conforme a las leies divinas, y sagrados fueros: lo segundo mui afianzada con el uno, y otro instrumento sagrado, con las unas, y otras escrituras divinas del viejo, y nuevo testamento; aquel cerrado, y sellado, estotro abierto, y patente: en aquel se contiene la inmunidad de Maria mui a lo sinbolico, y oscuro, en estotro mui a lo descubierto. Sola la *AVE MARIA* con que el Angel saludò a su Reina en nombre de la Trinidad Santissima, bastaba por apoio desta compra, desta redẽcion singular, que de su Madre hizo un Dios hombre Hijo subio. Lo tercero, no le faltan a este contrato testigos muchos, y mui abonados, tantos quantos confiesan la original pureza de MARIA. Todos firman de su nombre, y afirman constantes esta verdad, esta cõpra, esta redencion, este dominio absoluto, y possession perfectissima de Christo: Tantos Sumos Pontifices, tãtos Doctores, tantos Padres de la Iglesia, tantos Teologos sabios, tantas Familias Religiosas, tantas, y tan celebres Universidades, y Comunidades numerosas. Y quien puede dejarlo de firmar, y afirmar?

Y finalmente no carece de 437
misterio el aver entregado Geremias la una, y otra escritura a su dicipulo Baruc, para que la guardase en una basija de barro, y esta la metiese debajo de tierra en el mismo campo (como quieren grandes Interpretes) que el Profeta avia cõprado, y de que se avia hecho dueño (*cap.*32. 13.) *Et præcepi Baruch dicens; Sume libros istos, & pone illos in vase fictili, ut permanere possint diebus multis.* Si atendemos a sola la corteza desta accion. Lo que pretendio el Espiritu Santo fue darles a entender a los Hebreos, que su captividad en Babilonia duraria largo tiẽpo, pero que su redencion seria cierta, como lo era la preservativa de aquel campo armado con el privilegio de su inmunidad: la de MARIA soberana en su immaculada Concepcion, es la q̃ principalmẽte quer in darnos a entẽder el cielo. Y siendo los dos libros el uno, y otro testamẽto viejo, y nuevo, dõde se cõtiene la redẽcion preservativa de la

de la Virgẽ, guardarle estos cõ tanto cuidado, fue dezirnos, q̃ el privilegio de la original pureza desta Señora, si biẽ estaria oculto por muchos siglos, pero que despues se manifestaria al mundo, como oi le vemos ia manifiesto por medio de tanto Escritor, y Maestro sabio, q̃ asi se an enpeñado en enpresa tan glorioſa; asta presentar los oraculos sagrados, cõ el sentimiẽto delos Dotores Santos, al supremo Iuez de la Iglesia, Vicario de Iesu Christo, para q̃ segũ ellos decida la causa, tã apadrinada antes cõ antes de la Sede Apostolica, declarãdo a Maria por singularmente redimida, por inmaculada en su Cõcepciõ purissima, por libre de toda culpa, por unica, y perfecta possession del Redentor del mundo, sobre quiẽ no tuvo en ningun tienpo dominio alguno Satanas, sin reconocer otro dueño, y posseedor, q̃ a su Dios: *Dñs tecum.* Acreciento a lo dicho,

§. 5.

Que Maria, desde los primeros fundamẽtos de su ser primero, es una Ciudad santa, ilustrada siẽpre cõ aqueste titulo hõroso, que el Angel le dà, el Señor es contigo.

MOstraronle en vision imaginaria al Sãto Proteta Ezechiel [*c.* 48.] una nueva Ciudad con todas las vẽtajas de grande, con todas las calidades de rica, con todos los aseos de hermosa, y con todos los resplãdores de santa: y para darle a entender el origen de tanta belleza, y la causa de tan aventajadas gracias, le digerõ, que aquella Ciudad desde su primera fundacion tenia por nonbre este tan glorioso: *Dominus ibidem*: el Señor està cõ ella: *Et nomen Civitatis ex illa die: Dominus ibidem, v* 35. El Señor la labrò de su mano como artifice supremo, y no hallò otro titulo mas honroso, cõ que nonbrarla, que el de *el Señor està contigo* desde el tiẽpo de su ser primero; *Et nomen Civitatis* [lee el Arabigo] *iam nominavit eam Dominus prima die illius; id est, ex quo cœpit esse*, como esplica nuestro Cornelio. En el mismo instante, en que se pudo dezir, ia tiene ser esta Ciudad, en ese mismo le pusieron este nonbre, *el Señor està contigo*: No ai para q̃ buscar otro principio a su grandeza: es grande a todas luzes desde sus primeros principios en santidad, en hermosura, en rique-

ñquezas, porque el *Señor està con ella*; y poreso fue tan aventajada sienpre, porque sienpre la asistio el Señor de todo lo criado, como lo publîca el nõbre: *Et nomen Civitas ex illa die, à prima die, id est, ex quo cœpit esse: Dominus ibidem.*

439 Que os parece de la idea? Que lo fue de la Ciudad santa de Gerusalen restaurada? No, porque aunque Dios habitò en ella, eso fue por breve tienpo, desde el de Isaias hasta el de Tito, y Vespasiano. Direis, fue una imagen prevenida de la Iglesia Catolica, Ciudad santa, en quien el Señor habitò, y habitarà siẽpre, desde que se fundò: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi* (*Matth.* 28. 20.) Bien està, que assi lo sienten muchas, y doctas plumas con S. Geronimo, y otros Doctores grandes. Pero como la Virgen Madre es parte la mas principal de la Iglesia santa, despues de su Hijo, y lo mas descollado, y acendrado della, no dudan los Santos ajustarle singularmente los maiores elogios, que universalmẽte se dizen de la Iglesia. Y assi dezid sin enbargo alguno, que aquella Ciudad prodigiosa, que a Ezequiel le mostraron, fue simbolo de MARIA, santa, y santissima desde el primer instante de su ser; edificada por el mismo Dios para habitacion suia, para ostentaciõ de su omnipotencia, sabiduria, y amor: Ciudad a todos visos grande, rica, hermosa, aseada. Que mucho si desde sus principios *estaba el Señor con ella*, como Autor de la naturaleza, y de la gracia, ilustrandola con nonbre tan magnifico, indice de su intima, y especial assistencia? *Dominus ibidem.* Y es lo, que mas a la clara dijo el Arcangel: *Dominus tecum.* Assi lo esplicò San Basilio el de Seleucia: *Dominus tecum: quandoquidem Templum es Deo verè dignum, utpotè suavissimam omnis puritatis odorem spirans.* [*Orat. de Annunciat. Virg.*]

440 Y esto es lo, que celebrò festivo el Rey David al son de su acordada lira (*Psal.* 86.) *Gloriosa dicta sunt de te, Civitas Dei. Et ipse fundavit eam Altissimus.* Grandes cosas, elogios gloriosissimos sean dichos de ti, o Ciudad de Dios! Que reestas saber? No ai mas q̃ dezir, sino que el mismo, que por excelencia es Altissimo, fue el que

que la fundò, el que echò de ſu mano los primeros fundamentos de una tan hermoſa fabrica. De MARIA ſantiſſima habla el Profeta (dizen aqui grãdes Dotores de la Igleſia) ni es otra la Ciudad, que engrandece ſino la Virgen, que como Madre de Dios le recibio en ſus entrañas hecho hombre: *Et quâ aliâ Dei imircũſcripti Civitatem intelligimus* (eſcribe el Damaſceno, *Orat. 1. de Dormit. Virgin.*) *quàm eam, quæ verè, ac modo naturali ſuperante Deum ſuſcepit?* Y ſi le preguntamos a S. Anſelmo, quales fueron los primeros fundamentos deſta tan hermoſa Ciudad? Reſponde, no ſon otros, que los primeros de ſu ſer, ſu Concepcion inmaculada, tan llena de gracia, que ſe preçia Dios mucho de ſer el Autor de tanta grandeza: *Mariæ dum* (dize el Santo aviendo elogiado la inmunidad de MARIA, *lib. de exordio miranda. ſalut.*) *fundamentum ſi quidã, & quaſi quoddã ſacrarii Civitatis, & habitationis ſummi boni in eo ponebatur.* Pero lo ſingular aqui es, que en celebrando David las glorias deſta Ciudad animada, puſo luego no ſin gran miſterio eſta palabra *Sela*, que como quiere Aiguano noble Interprete de los Pſalmos, es nonbre proprio de la miſma Ciudad: *Sela eſt nomen urbis proprium*. Palabra parece bien ſignificativa de las coſas glorioſas, que de tan magnifica Ciudad ſe publican, como traslado del original Hebreo nueſtro Lorino: *Glorioſarum rerum verbum dictum eſt in te*. Y a mi ver no es otra eſta palabra, ſino la del Angel a MARIA: *Dominus tecum*; Y la que Ezequiel ſeñalò por nonbre proprio de aquella Ciudad, que le moſtraron: *Et nomen Civitatis ex illa die: Dominus ibidem.* Y ſignificando la voz *Sela*, como quieren muchos de los Expoſitores, lo miſmo que *ſiempre*, fue dezirnos; que ſiempre el Señor eſtuvo con la Virgen, deſde el inſtante de ſu ſer primero, dandole el ſer, franqueandole ſu gracia, librandola de la culpa primera. Y aſi que ningun nonbre mas glorioſo, ni que mas publique de MARIA las maiores, y mas ſingulares glorias, como eſte: *Dominus tecum, Dominus ibidem.* A que alu-

dio

dio San Ildefonso ponderando de David las palabras; y cotejandolas con las de Gabriel: *A Domino quidē fundata, sed adventu Domini nondū plena; nunciante vero Angelo, fundationis suæ cognovit auctorem.* (*De Virgini. c. 2.*)

441 Consonancia hazen suavissima con estas palabras de David las de su hijo Salomon. Introduze en sus Cantares [*cap. 6. 3.*] al Espiritu Santo hablando con MARIA Esposa suia, y dizele mui gozoso: *Pulchra es amica mea, suavis, & decora sicut Ierusalem.* Hermosa eres, querida mia, suave, y bella como la Ciudad de Gerusalen. En vez de la palabra *suavis*, està en el Hebreo; *Thirsa*; que piensan doctos Interpretes con muchos de los Rabinos antiguos, era una Ciudad de Palestina situada en los ceños de un monte, Corte de los Reies de Israel, antes que se poblàra Samaria; de que haze honorifica mencion el Historiador sagrado del libro tercero de los Reies (*cap. 14. 15. & 16.*) Y assi se puede trasladar: *Pulchra es ut Thirsa, decora sicut Ierusalem*. Semejante eres en tu hermosura a estas dos hermosissimas Ciudades, Cortes Reales, en quienes la fortaleza de sus sitios, la magnificēcia de sus edificios, la grandeza de sus riquezas, lo magestuoso de sus moradores, y la variedad vistosa de sus calles, y plazas dejan suspensos en admiraciones a quien las mira. O quanto bueno ai que ver, y q̄ admirar en ti desde sus primeros cimientos, Ciudad de Dios Sātissima! Que de dones sobrenaturales, que de privilegios, que de gracias, desde la primera original, en q̄ te fundaron! Esta es la que principalmente admira aqui Salomon, y reconocen en sus palabras doctas plumas. Digalo S. Anbrosio, que leiò: *Formosa, es proxima mea, ut bona opinio* (*lib. 1. de Virgin.*) Eres hermosa, como la buena opinion: como la que de ti se tiene, y de su original belleza: opiniō no futil, no sin apoios, no sin fiadores valientes; sino bien armada de pruebas tomadas de las divinas letras de los Archivos de los Santos, y sagrados Concilios: *Pulchra es* (leiò Teodoreto) *sicut probatio*, y Victorio Scialac traslado del Caldeo: *Pulchra es, & una è pluribus selecta, segregata*: Eres hermosa, por q̄ eres tu sola entre tātos hijos de Adan, la escogida, la en-

entresacada. Y bien, de donde le vino a esta Ciudad de Dios el ser tan fuerte, tan aventajada en su belleza, tan llena de gracias, tan singular entre infinitos, y tan esenta de toda culpa, como lo publica la buena opinion armada de pruebas? Vatablo (*en sus Escolios*) lo dijo: *Vbi est gratiæ plenitudo, ibi Christus habitat, hoc significat Thirsa.* A dónde ai plenitud de gracia, alli està Christo, y eso dà a entender la palabra Tirsa. Y asi apellidarse MARIA hermosa como Tirsa, es dezirnos, que por eso salio con tantas ventajas de hermosura en su Concepcion, porque estaba el Señor con ella: *Dominus tecum*. Era esta Señora la Ciudad, que admirò Ezechiel, honrada con este titulo, el Señor està con ella, *Dominus ibidem*; que mucho recibiese desde el instante de su ser primero tantas gracias, si la asistia el Autor dellas con tan singulares agrados? Ponderemos mas otro nuevo modo de asistencia divina, y entendamos;

?

§. 6.

Que estuvo el Señor en Maria, como en ninguna otra pura criatura por medio de una aventajada gracia, opuesta a la maior desgracia del original delito.

ASi lo pensò el gran Crisipo Gerosolimitano ponderando las palabras del Angel: *Dominus tecum.* Contigo està (esplica esta docta pluma, *Serm. de laudib. Virgin.*) el Criador de todas las cosas; cõtigo como Hijo tuio, que à de recebir ser humano en tus entrañas; contigo el tesoro de toda gracia; contigo, doncella immaculada el q̃ todo lo santifica: *Tecum est conditor omniũ; tecum, inquam, ut ex te gignatur: tecum est thesaurus totius gratiæ, cum puella impolluta, is, qui sanctificat omnia.* Notad vertis las ventajas, con que dize, estuvo Dios en MARIA? Como Hijo unico suio, que la mirò sienpre como a su querida Madre; y a titulo de tal la asistio en todo tienpo como tesoro infinito de todas las gracias, fráqueandole la original; pues si con esta no la ubiera asistido,

ſtido, ni èl ſe ubiera oſtentado en ella ſer de toda gracia el depoſito. Oſtentò provido los primores todos de todas ſus gracias; y aſi ſalio de ſus manos la Virgen, digna Madre ſuia, Niña immaculada en ſu Concepcion, ſin las manchas, y fealdades de la primera culpa. Eſto es lo, que con el, *Dominus tecum*, publicò el Angel: *Tecum eſt theſaurus totius gratiæ.*

443 Hallabaſe el valiente Capitan Gedeon cercado de males bien penoſos, y a ſus ojos el exercito enemigo de los Amalecitas, y Madianitas; quando en eſta ocaſion ſe le aparecio un Angel del cielo, que le ſaludò con eſtas breves palabras: *Dominus tecum, virorum fortiſsime!* (*Iudi.* 6. 12.) Contigo eſtà el Señor, varon el mas fuerte de los varones. Como es eſo, Angel mio? Replicò Gedeon. Si el Señor eſtà con noſotros, como aſi nos fatigan tantas calamidades, y males de pena tantos? *Si Dominus nobiſcum eſt, cur apprehenderunt nos hæc mala?* O que diſcreta replica, y quan a tienpo; ſi como los males eran de pena, fueſen males de culpa! Males de pena bien ſe avienen con la agradable aſiſtencia de Dios; antes aſiſte con ſingulares atenciones a los, que por èl padecen: *Cum ipſo ſum in tribulatione*: y aun eſtà tan intimo a ellos, que parece, le alcanzan a èl las miſmas calamidades, que a los ſuios afligen: *In omni tribulatione eorum ei fuit afflictio* (*Iſai.* 63. *ex Hebræo.*) No aſi en los que padecen males de culpa, aunque el Señor con ſu immenſidad les haze preſencia, pero como les falta la gracia, ſe dize eſtar mui lejos dellos: *Longè eſt Dominus ab impijs.* (*Proverb.* 15. 19.) Aora, ſi MARIA en algun tienpo ſe vbiera hallado afeada con el original delito, que es el maior mal, y el origen de todos los males de culpa, y de pena, no fuera ajuſtado elogio dezirla el Angel, *Dñs tecum*, quãdo eſtas palabras no ſeñalan tiẽpo determinado, ſino (como eſplica S. Buenaventura) ſe eſtiẽden a todas las tres diferẽcias de tiẽpo, paſado, preſente, y futuro; como ſi digera, el Señor eſtuvo ſienpre, eſtà, y eſtarà perpetuamente cõtigo: *Dominus tecum fuit, tecum eſt, & tecum erit.*

Podia reſponder la Virgen cõ mas razon que Gedeon: *Si Dominus mecũ, quomodo apprehẽderunt me hæc mala?* Si el Señor eſtà, eſtuvo, y à de eſtar cõmigo, como an hecho tan peſados tiros en mi los males de culpa primeros? Eſo no; por el miſmo caſo que publîca el cielo, aver eſtado con MARIA el Señor, califica ſu inmunidad dichoſa, y la aſiſtẽcia divina en ſu Reina, como en ninguna otra criatura por medio de una aventajada gracia opueſta a la primera deſgracia original, q̃ a no aver eſtorvado eſta, no eſtuviera el Señor con ella ſino mui lejos della; ni fuera el *Dominus tecum*, elogio particular de MARIA, quãdo es comun a Gedeon, y a otros.

444 Grande apoio deſta verdad lo, que ſucedio en eſta miſma ocaſion a Gedeon. Aunque el Angel le ſaludò diziendo eſtaba el Señor con èl, *Dominus tecum*, no por eſo acabò de perſuadirſe trueque alguno en la mejor fortuna, y para alentar ſus eſperanzas; pidio, que un vellocino, que alli tenia, ſe viеſe lleno de rocio del cielo, quando la tierra toda padecia ſequedades peligroſas: *Ponam hoc vellus lanæ in area; ſi ros in ſolo vellere fuerit, & in omni terra ſiccitas, ſciam quòd per manum meam liberabis Iſrael.* [*Iudi.* 6. 36.] Aora, Gedeon, que inporta tener de vueſtra parte un vellocino enriquecido del cielo con ſu rocio, para acabar de perſuadiros eſtà el Señor con vos mui de vueſtra parte para el deſtrozo del enemigo? Mucho inporta, reſponden los Santos; porque aquel vellocino era galano ſimbolo de MARIA, con quien ſiempre eſtuvo el Señor aſiſtiendola con ſus agrados, y enriqueciendola con el rocio celeſtial de ſus gracias, eximiendola de toda culpa, quando la demas tierra, quando los demas hijos de Adan padecen tantas ſequedades: *Cæleſtis imber* (dize San Pedro Chriſologo, *Serm.* 143.) *Virgineum invellus placido ſe fudit illapſu; & tota Divinitatis vnda bibulæ ſe noſtræ carnis cælavit in vellere*. De aqui los valientes eſfuerzos, y alentadas eſperanzas, de que Gedeon ſe armò para la batalla, y triunfo. Vn Dios, que ſabrà aſiſtir en ſu Madre como Señor de todo lo criado, llenandola de ſu gracia, para vencer egercitos

tos de demonios, que por medio de la culpa intentaron rabiosos hazer pesadas fuertes en ella; poderoso será para asistirme a mi en esta vocation, armandome de valentia para las glorias del triunfo. Asista primero en MARIA, como en candido vellocino, el rocio del cielo, fecúda lluvia de aljofar, asístale Dios con todas sus gracias, pues son estas las, que mas persuaden su soberana asistencia; que esta será la mas segura finca para mi, de que asistiédome el Señor, no me podrá negar sus socorros.

445 Arrebatado de un misterioso sueño, o extasis celestial, vio Iacob sobre las cimas del monte Moria aquella prodigiosa escala, que desde la tierra se empinaba hasta el cielo, uniendo cielos, y tierra entre si, y abriédo familiar trato, y comercio entre lo terreno, y lo celestial, entre hombres, y Angeles, estos que bajaban, aquellos que subian; y vio sobre los remates de la escala al Señor de todo lo criado: *Vidit in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens cœlos; Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes super eam; & Dominum innixum scalæ* [*Genes.* 28.] Dispertò a la mañana el santo Patriarca, y poniendo los ojos en el mõte, donde avia visto la escala, esclamò admirado: *Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam*: Verdaderamente el Señor está en este lugar, y yo lo ignoraba. Paso. Iacob, que parece, estais todavia dormido. Novedad puede hazer a un hombre de razon la asistencia del Señor en este sitio? Quien conociendole, como vos, llegò jamas a ignorar la asistencia de Dios en todo lugar, y en sus criaturas todas por esencia, presencia, y potencia? En lo alto, y en lo bajo, y en toda la escala está, y en los Angeles, q̃ suben, y en los que por ella bajan; y asi corta alabanza deste monte viene a ser dezir, está Dios en èl. No es sino grandemẽte singular, y singularmẽte grande, responde Ruperto Abad; porque lo, que dio a entẽder, fue, estaba alli en aquel lugar el Señor, no como en qualquier otro, sino cõ particulares asistencias, y ventajas de gracia: *Dominus est in loco isto, cũ dicit, subaudiendum est, præsentia gratiæ; nam & in ipso, & in omni loco est magnitudine præsentiæ.* (*Lib. 7. cap. 23.*)

Verdad es, que estaba el Señor en la escala, y con los Angeles uno, y otros, y todos; con los que subian, Angeles de la tierra, hombres Angelicales por su pureza; y con los que bajaban, Angeles del cielo; franqueandoles a todos los tesoros de su gracia; pero porque se singularizaba tãto santificando aquel monte, e ilustrandole con claros argumentos de su divina presencia, por eso admira singularmente esta assistencia del Señon en èl, ignorada de Iacob hasta entonces: *Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam.* Pues que tiene aquel lugar para ser assi tan privilegiado? El mismo nombre del monte lo dize: *Moria* se llamaba; voz, que (como advierte el Burgẽse) se escribe en el Hebreo con las mismas letras q̃ Maria. Era aquel monte simbolo de la Virgẽ Madre; y a ella, y no a èl se hazia la fiesta, porq̃ en ella avia de estar desde su primera formacion el Señor con singulares ventajas de perfeccion, y santidad, mas que en ninguna otra criatura, por abrasado Serafin que fuese, y a este viso interpretan las palabras de Gabriel S. Agustin, y Sãto Tomas de Villanueva (*Ser. de Annunciat.*) *Dominus tecum: nõ utique sicut mecum, sed sicut nullibi, Dominus tecum plusquam mecum.* Y adelantando mas esta divina assistencia, digo;

§. 7.

Que estuvo Dios en MARIA con la energia toda de su omnipotencia, atropellando los fueros de naturaleza, y acelerando los esfuerzos de la gracia contra la culpa primera.

446. ESTO es (dize discretissimo S. Buenaventura, *in Spec.* c. 8.) lo, q̃ el Angel le quiso dezir a la Virgẽ, quando la asegurò, estaba el Señor cõ ella: *Dñs tecum*: no solo como en qualquiera otra criatura *per potentiã*, sino como Señor poderosissimo, que hazia en ella alarde glorioso de su poder infinito, haziẽdola poderosissima, y armandola de toda su omnipotẽcia: *Dñs potentissimus potẽtissimè tecũ est; ideò & tues potẽtissima secum; potentissima es per ipsum, potentissima apud ipsum.* Y si hermanamos con esta esplicacion del Santo la otra suia, de que las palabras de Gabriel no sean de atan a este, o a aquel tiempo determinado, sino

sino estenderse a todas las diferencias de tienpo: *Dominus tecum fuit, tecum est, & tecum erit*, biẽ clarò està el sentimiẽto deste Dotor Serafico en favor dela inmunidad de Maria. No le veis? En todo tienpo, sin exceptuar alguno, ni el menor instante de su Concepcion, estuvo Dios con la Virgen ostẽtando en ella su omnipotẽcia, de cuios incõtrastables esfuerzos la armò, para que a una con èl, y haziendose anbos a una, venciesen todo genero de culpas, y al autor de todas ellas: *Dominus potentißimus potentißimè tecum fuit, est, & erit.*

447 Testigo abonado desta verdad es la misma Virgẽ Madre, quando en aquel su Cantico sagrado de la *Magnificat*, dandole a Dios las gracias por las grandezas, que en ella avia obrado, dijo misteriosa: *Fecit mihi magna, qui potẽs est* (*Luc.* 1.) Hizo en mi grandes cosas el omnipotente Dios. Y bien, Señora, que grãdezas son esas? Por que no las señalais? No es menester señalarlas (dize San Germano Patriarca Constantinopolitano, *Orat. de oblat. Deipa.*) basta dezir en abono de su grãdeza, que quiso el Señor hazer en mi Persona ostentacion gloriosa de la valentia de su brazo, y de los esfuerzos de su omnipotencia. A la medida de su poder infinito son las maravillas, que en mi obrò sobre todos los poderes de la naturaleza: *Omnia in Virgine sũt admirabilia, & vires naturæ excedentia; in qua sũa Deus exeruit potentiam: Fecit enim, inquit, in me magna, qui potens est.* Dezid de MARIA, quantos elogios quisieredes sobre, quantos se pueden dezir detodos los Angeles, y Santos, dezid de su original pureza, de su inmunidad dichosa; dezid, que ni tuvo culpa, de que la librasen, ni peligro de que la eximiesen; dezid, que fue lo mismo en ella comenzar a vivir, q̃ comenzar a triunfar; que todo eso cabe en la omnipotencia divina, que es la medida, con q̃ se à de nibelar lo descomunal de su grandeza, lo singular de sus privilegios. Pudo Dios librarla dela esclavitud del pecado? Pudo prevenir los riesgos, que la amenazaban? Pudo llenarla de su gracia en el primer instante, en q̃ criãdo el alma se la infundio en el cuerpo? Pudo? Claro està. Pues no dudeis, de que quiso; ostentando en ella la valentia de su poder,

para dar a entender al mundo, quan poderoso es: *In Virgine suam Deus exeruit potentiam.*

448 Y a la verdad, si Dios no se ubiera mostrado Omnipotente en esta accion, parece, se podia dudar, de que lo fuese; descredito fuera de su infinito poder, no aver eximido de la culpa a su misma Madre. De que supo eximirla, y de que quiso, podeis dudar? No: luego sino la librò, seria porque no pudo. Que podia serle de estorvo a su Omnipotencia? La infeliz ley de la naturaleza viciada por el primer delito? Eso no, pues sabe Dios atropellar sus fueros, para grangear creditos de poderoso: y como esse le grangeò en su Madre mas que en ninguna otra pura criatura, y que en todas juntas: *In Virgine Deus suam exeruit potentiam*; en ella desatendio mucho mas a las leies de naturaleza, obrando sobre todas ellas, y haziendo, que los raudales de culpa, que inundaban a todos los otros hijos de Adan, no tocassen a MARIA. Aora escuchad un caso mui del intento. Previno aquel valiente Capitan Iosue (*cap.* 3. 5.) a los suios, de como Dios, ostentando los poderes de Señor absoluto, avia de obrar el dia siguiente a vista de todos, grandes maravillas: *Cras faciet Dominus inter vos mirabilia*. Atencion a las maravillas, y quales fueron? El texto sagrado lo dize. Dispuso Iosue, mandandoselo assi Dios, que el Arca llevada en ombros de Sacerdotes, entrase por el rio Iordan en ocasion, que sus aguas corrian mas sobervias con arrebatado inpetu: *Iordanis ripas alvei sui tempore messis impleverat*. Apenas las corrientes reconocierò la presencia del Arca, quando pasmaron su curso, haziendose atras, aspirando a ser montes en la firmeza, y como doblando la rodilla en cultós humildes; dejando enjuta la arena para el palo: *Steterunt aquæ descendentes in loco uno, & ad instar montis intumescentes*. Gran prodigio! Obrole la Omnipotencia divina en credito suio, cuios esfuerzos, quiso Dios, se reconociesen en aquella Arca sagrada.

449 Pues, Señor, que tiene esta Arca, que assi os quereis mostrar en ella Omnipotente? No veis (respondé los Santos) que

fue

fue figura prevenida de la Virgen Madre; en quien el Señor avia de habitar como en trono soberano desu grãdeza, y como en arca real de todos sus tesoros. Bien; pero que misterio ai, en que las aguas del Iordan se detégan contra el inpetu arrebatado de sus corrientes? O q̃ profundo es el misterio! o quá en abono de la inmunidad de Maria, y de la Omnipotẽcia de Dios, q en ella campea! Que pẽsais, es (dize agudissimo S. Pedro Damian, *in ser. de vigilia Nativit.*) el ser humano, q̃ por medio de las generaciones se và comunicãdo de unos en otros? Vn rio es inpetuoso, q̃ si biẽ tuvo su origẽ purissimo en el mismo Dios, abismo de toda pureza, pero viciose torpemẽte en nuestros primeros padres Adã, y Eva por medio de la culpa primera, q̃ heredamos dellos con la misma naturaleza: *Flumen, fluxus humani generis est, qui de primis Parentibus infœlici vena prorumpens, impetuosum torrentem per totam mundi latitudinem instagnat.* Veis estas corrientes de culpa enbueltas en el ser humano? Pues todas contra su curso ordinario se enfrenaron en los primeros pasos, que dio MARIA en su Concepcion purissima, sin que su inpetuoso raudal le tocase. Lo natural era arrebatarlos a todos, sin perdonar a alguno; pero como era Arca animada del mismo Dios la, que asomaba en su primera formacion, se hallaron violentados de fuerza superior los raudales del pecado. Y porque no, quando en este tan vizarro obrar contra los fueros de la naturaleza quiso la Magestad divina ostentar gustosa la energia superior, y los esfuerzos valẽtissimos de su Omnipotencia, y los de su divina gracia, cõque armò a su Madre? *Cras faciet Dominus inter vos mirabilia. In Virgine suam Deus exeruit potentiam.*

Y antes, que apartemos 450
los ojos del Arca, no pase sin ponderacion el prodigio, que Dios obrò por medio della en el templo de los Filisteos. Cogieron estos el Arca sagrada, y como la fama de las maravillas, que obraba, era tan celebre, juzgando tenia mucho de Divinidad, la colocaron al lado de Dagon, idolo q̃ ellos adoraban. Sucedio esto a los principios del mes de Diziembre, segun el conputo ajusta-

do, que se infiere del sagrado texto. Acudieron cuidadosos por la mañana los sacerdotes a su tenplo; y hallaron al Idolo infamemente postrado en tierra. Volvieronle a su trono; y otro dia al amanecer le vieron derribado de la misma manera, pero sin manos, ni cabeza arrojadas en los unbrales del tenplo: *Rursumque manè die altera consurgentes invenerunt Dagon iacentem super faciem suam in terra coram Arca Domini: caput autem* Dagon, *& duæ palmæ manuum eius abscissæ erant super limen.* (1. *Reg.* 5. 4.) Que pensais, que fue esto? dize el gran Teodoreto; no otra cosa sino rendir con estos ademanes Dagon cultos, y adoraciones al Arca, dandose por vencido, y hollado a sus pies una, y otra vez, y muchas mas vezes: *Dagon adorationis speciem referens, victus se fatetur, idque non semel, sed iterum, ac sæpiùs.* [*Orat. in Danielem.*] Desta suerte (añade el Chrisostomo, *In Psalm.* 131.) ostentò Dios por medio de su Arca no en una, sino en varias ocasiones la valentia de su brazo, y la energia de su poder: *Magnam Deus per Arcam potentiam ostendit semel, & bis, & sæpè numero.* O MARIA soberana! O Virgen de Dios Madre! Contigo habla esta tan prodigiosa maravilla; en ti celebra otra maior: la que por tu medio obrò el Omnipotente Dios en credito hõrroso de su omnipotencia. No lo reparais? En los principios del mes de Dizienbre sucedio aquel prodigio; por que no direis, señalaba al de la Concepcion de MARIA en ese mismo tienpo? Dagon sinbolo fue de la antigua Serpiente del Paraiso; su cabeza truncada enblema es del original delito de sobervia; como las manos cortadas figura de los pecados actuales. Estos, y aquel se hallaron hollados en los unbrales de la vida de MARIA: hollado, y abasallado Luzbel a entrar esta Arca viva de Dios en el mundo; a despecho suio la adoro el Dagon, o Dragon infernal en el lugar mismo, dõde èl se vè adorado de todos los otros hijos de Adã. Ea pues no estrañeis la maravilla, porq̃ es Dios el, que la obrò, ostẽtandose omnipotente en su Madre mas que en ninguna otra pura criatura con desatenciones a qualesquier leies de naturaleza: *In Virgine suam*

Deus

Deus exercuit potentiam.

451 En ſentimiento de grandes plumas habla Salomon de la Virgen Madre, quando en el libro de ſu Sabiduria [*c. 7. 26.*] dize, que es el candor de la luz eterna, y un eſpejo ſin mancha de la Mageſtad divina: *Candor eſt lucis æternæ, & ſpeculum ſine macula Dei Maieſtatis.* En lugar de *maieſtatis*, ſe lee del texto Griego: *Speculum immaculatum, limpidiſſimum divinæ energiæ, virtutis, efficacitatis, inoperationis, potentiæ miraculorum effectricis.* Eſpejo immaculado, limpiſſimo de la energia divina, de la virtud, y eficacia, operacion, y omnipotencia obradora de maravillas. Eſto es MARIA? Si: eſto es MARIA: En ella oſtentò Dios la energia de ſu poder, la valentia, y eficacia de ſu omnipotente brazo; en facarla ſin fealdades algunas de culpa, y con todos los aſeos puriſſimos de la gracia. Fue eſta Niña un milagro prodigioſo ſobre todos los fueros de naturaleza, pues ſiendo hija de Adan, ſalio en ſu Concepcion ſin mancha alguna. Eſo dize el Angel: *Dominus tecum*: *Dominus potentiſſimus potentiſſimè tecũ fuit, eſt, & erit.* Aun digo mas:

§. 8.

Que eſtuvo Dios con Maria, como Hijo con ſu Madre, con un genero de union de unidad, y aun de identidad, opueſta en todo a toda fealdad de culpa.

452 EN eſte penſamiento eſtaba la purpurea pluma de S. Pedro Damian, quando ponderando las palabras del Angel *Dominus tecum*, y eſplicando los tres modos, con que Dios eſtà en ſus criaturas, por eſencia, preſencia, y potencia; admiro devotiſſimo el modo tan ſingular, y prodigioſo, conque ſe dignò eſtar en MARIA. Eſtuvo [dize] en ella recibiédo en ſus entrañas la naturaleza humana, y uniendola hipoſtaticamente al ſer divino; cóque vinieron a quedar el Hijo, y la Madre tã unidos, y tan unos entre ſi, que llegaron los dos a eſtar como identificados: identidad eſta, que arguie en la Virgen una inmenſidad de dignidad tan ſuperior, que pide celebrarſe con ſilencio mudo, cõ temor, y tenblor reverencial: *Quarto modo inest uni creaturæ, videlicet MARIÆ*

Virgini identitate, quia idem eſt cum illa. Hìc taceat, & contremiſcat omnis creatura, & vix audeat aſpicere tantæ dignitatis, & dignationis immenſitatem: Dominus tecum, inquit Angelus. (*Ser. 2. de Nativ. Virgi.*) Eſtraña muger es eſta; pues no parece, ſe quieta Dios, haſta hazerſe una miſma coſa con ella por medio de la carne puriſſima, y ſangre virginal, q̃ ella le dio, y èl conſerva oi en dia, y conſervarà eternamente en el cielo, como ſienten grandes Teologos. De adonde vino a dezir Arnoldo Carnotenſe (*Ser. de laud. Virgin.*) que la carne, y el eſpiritu, el cuerpo, y el alma de Chriſto, y de Maria, eran tan unos entre ſi, que no eran capaces de diviſion alguna. Y aun le parece fue eſſo, lo que el Arcangel quiſo dezir a ſu Reina, y Señora, quando la aſegurò eſtaba el Señor cõ ella: *Vna eſt Maria, & Chriſti caro, unus ſpiritus, ex quo dictum eſt ei: Dominus tecum. Vnitas diviſionem non recipit, nec ſecatur in partes.* Y ſiendo tã unos el Hijo, y la Madre en la carne, y en el eſpiritu, os atrevereis à ſentir tan mal de la Madre, que la ſugeteis al maior mal de los males, qual es la culpa prime-

ra? Eſo ſeria infamar al Hijo de menos linpio, pues tomo carne, y ſangre de una muger eſclava de Satanas en algun tiempo. La unidad miſma, la identidad tal qual, que entre los dos engrandece Gabriel, es la finca mas ſegura de ſu original pureza: *Dominus tecum. Ineſt MARIÆ Virgini identitate.*

Ya ſabemos, y muchas ve- 453
zes lo emos oido dezir; que aquella ſeñal grande, aquel milagro portentoſo, aquella muger bellante, que en el cielo ſe vio, veſtida del Sol, calzada de la Luna, y coronada de Eſtrellas; ya ſabemos fue un galano geroglifico de MARIA ſantiſſima. (*Apocal. 12.*) El meſmo Sol con todos ſus candores, y abiſmos de luz le ſervia a la Niña de ropage mageſtuoſo: *Mulier amicta Sole.* Aora, que Sol es eſte engaſtado en la Virgen? Direis con el Profeta Malaquias, que CHRISTO, verdadero Sol de juſticia, Sol de ſantidad, y pureza: *Orietur vobis Sol iuſtitiæ, Sol ſanctitatis, Sol puritatis.* Bien; pero como ſe aviene con eſto lo, que añade S. Iuan, quando advierte, que eſta muger tenia den-

tro

tro de ſus entrañas a ſu Niño Dios, cuio nacimiento dichoſo deſeava ella con ardientes anſias? *Craciabatur ut pareret*. Aquel Sol, que la viſte de todos ſus reſplandores, y eſte Niño, que ella viſte de nueſtro ſer humano, no ſon lo miſmo? Claro eſtà; pues como eſe Sol hallandoſe retirado en el materno albergue, puede ſervirle a ſu Madre de manto, que la adorna? Mas conſiguiente, parece, fuera el Evangeliſta, ſi afirmàra, veſtia aquella Muger hermoſa a todo el Sol dentro de ſu vientre virginal, que no diziendo la veſtia el Sol a ella: *Magis ad conſequentiam pertineret* (dize Andres Obiſpo Ceſarienſe) *ſi diceretur, non quòd mulier amicta ſit Sole, ſed potiùs quòd Solem ipſa in utero amicret*. O que es grande el miſterio! reſponde el Abad melifluo [*Serm. ſuper ſignum*] Anbas a dos coſas ſe avienen concordes, el veſtir eſte Sol a MARIA, y el veſtir MARIA a eſte Sol: viſtele ella a èl de ſu propria carne, y ſangre, y viſtela èl a ella de toda la gloria de ſu Divinidad: èl eſtà en ella, y ella eſtà en èl: O con quanta familiaridad! O con quanta cercania! O con quan intima preſencia de naturaleza, y de gracia! *Mulier amicta Sole. Quàm familiaris ei facta es, Domina, quàm proxima; imò quàm intima fieri meruiſti! Quam tam inveniſti gratiam apud Deum, in te manet, & tu in eo; veſtis eum ſubſtantia carnis, & veſtit ille te gloria ſuæ maieſtatis*. No ſe pudo declarar con mas viveza la union, la unidad, y aun la identidad peregrina, con que eſtuvo Dios en la Virgen, y la Virgen en Dios; el Hijo en ſu Madre, y la Madre en ſu Hijo; no ſolo dandole ella a èl el ſer natural, ſino recibiendo ella del el ſer de la naturaleza, y de la gracia. El Sol con todos ſus candores puros eſtuvo en MARIA, y MARIA eſtuvo en todo eſe Sol de pureza, y ſantidad: *In te manet, & tu in eo*. Modo eſte de hablar, con que eſplican las divinas letras, y los Dotores Sátos la unidad, y idétidad, q entre ſi tiené en una miſma eſencia, y naturaleza divina el Eterno Padre, y ſu Vnigenito Hijo: *Ego & Pater unum ſumus: Pater in me eſt, & ego in Patre*. (*Ioan.* 10. 30. & *v.* 39. El Padre eſtà

eſtà en el Hijo, y el Hijo en el Padre; eſo es ſer unos en la deidad, dize S. Cirilo (3. *Theſauri* c. 1.) *Pater in Filio, & Filius in Patre, perſonarum numero duo, naturæ identitate unum.* Y a eſta traza, eſtar todo el Sol de pureza en MARIA, y MARIA en todo eſe Sol, es dezirnos; que ſon tan unos entre ſi, que parece una en anbos la carne, y uno en los dos el eſpiritu, con un linage de identidad maravilloſo. Y deſta unidad de naturaleza q̃ ſe ſigũe? La unidad de la gracia, en que ſon tan parecidos el Hijo, y la Madre, que ſi el eſtuvo lleno de gracia deſde el inſtante de ſu Concepcion, ella tanbien gozò de otra ſemejante plenitud, deſde que comenzò a vivir. Formabala el cielo para digna Madre de Dios, y a titulo de tal fue ſu primer forge tã puro, que pudo aun deſde entonces el eterno Verbo gloriarſe de ſer Hijo ſuio, y de q̃ fueſe una en los dos la carne, y la ſangre. Por eſo aplaude la Igleſia eſta ſeñal del Apocalipſis por imagen ajuſtada de la inmunidad de MARIA en ſu Concepcion inmaculada; pareciẽdole caſo inpoſible, que ſiendo el Hijo tan uno con la Madre, eligieſe Madre en algun tiempo infame con la fealdad del pecado: hermoſeada con luzes divinas la eligio, no oſcurecida con infames manchas: *In te manet, & tu in eo.*

Hablando la Eſcritura ſagrada de Micol, muger de David, dize, diſpuſo el cielo muriеſe ſin hijos: *Igitur Michol, filiæ Saul non eſt natus filius uſq; in diẽ mortis ſuæ.* (2 *Reg.* 6. 23.) Pues porque tan atento Dios en negarle la ſuceſſion a eſta ſeñora? Acordaos de aquella acciõn tan llena de humildad, con que el Rei David dãzò ante el Arca de Dios, llevãdola a colocar a ſu Real Palacio, librando ſu maior grãdeza en ſu maior abatimiento ante los ojos divinos. Viole ſu eſpoſa Micol aſi abatido, y calificãdo por truhaneria infame lapiedad grande deſu eſpoſo, le menoſpreciò ſobervia, y le reprehendio temeraria. De aqui infirio aquella conſequencia tan legitima el Hiſtoriador ſagrado: *Igitur Michol non eſt natus filius*: Por eſo no tuvo hijos Micol, no quiſo el cielo, los tuvieſe en ella David; porque era inpiamente ſobervia. Bien: pero que contradicion tiene entre ſi el ſer ſobervia, y tener hijos?

hijos? Grande; respondeg andemente San Anbrosio (*lib.* 1. *epist.* 36.) No es el hijo carne, y sangre de la madre? No son una misma cosa entre si? Pues si en Micol tuviera David algũ hijo, aunque fuese humilde el padre, avia de nacer el hijo cõ los resabios sobervios dela madre, y la falta desta; avia de ser gran descredito de aquel: *Illa, quæ saltationem huiusmodi reprehendit* (dize el Doctor Milanes) *sterilitatis damnata non dedit sobolem Regiam, ne superbos crearet*. Aora a nuestro caso. Quien mas humilde, que Christo nuestro bien? Por egenplo de humildad nos le dio el cielo: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*. Heredò de su eterno Padre esta virtud tan propria suia: y si la Madre ubiera eredado de Adan la primera culpa, culpa de sobervia, conque afecto altivo robarle a Dios la Divinidad, que fuera? Que siendo el Hijo tan uno con su Madre, la infame nota de altivez en ella, fuera conocido deldoro en èl, y podria el sacrilego Arrio valerse de la infamia de la madre para disfamar al hijo de sobervio No asi, no; ãtes imitãdo por su mismo credito el eterno Ver bo humanado, cuidò, de que su Madre fuese linpia en su Concepcion, para sacar èl en la suia ese original esplẽdor, pues era una misma cosa con ella.

Aviendo hecho el Historia- 455
dor sagrado del Genesis (*cap.* 33. *v.* 22. *&* 26.) una lista de los hijos, que el santo Patriarca Iacob tuvo en Lia, y de los que tuvo en Raquel, que fuerõ Iosef, y Benjamin, añade despues: *Hi sunt filij Iacob, qui nati sunt ei in Mesopotamia Syriæ*. Estos son los hijos de Iacob, que le nacieron en Mesopotamia de Syria. Paso, que Benjamin no nacio sino en Efrata, como consta del mismo capitulo; como pues dize, que nacio en Mesopotamia de Syria? Respõde discretissimo Lirano, que aunque Benjamin no nacio en Mesopotamia de Syria, se dize aver nacido en ella, porq̃ nacio alli Raquel su madre: *Dicendum, quod licèt non fuerit ibi natus, tamen principium nativitatis suæ inde fuit, quia mater eius inde fuit oriunda*. Tan uno es el ser del hijo con el de la madre, tanto es lo que entre si se equivocan los dos, que por el mismo caso, q̃ se diga, nacio la madre en la Syria, se dize, nadio alli tãbiẽ el hijo.

Y os

Y os atreveis a dezir, que nacio la Virgen en el Egipto cõfulo, en las oſcuras tinieblas de la culpa original, en q̃ todos nacimos? Eſo cediera en deſcredito del Hijo, pues aviendo entre èl, y ſu Madre tanta unidad; y aun identidad tanta, podriades afirmar, aver nacido èl tambien en las miſmas oſcuridades feas, que ſino le tocaſen, por lo menos le deslucieſen.

456 Tratando el miſmo Hiſtoriador ſagrado de la numeroſa familia de Iacob, que cõ èl entrò en Egipto, concluie aſi: *Omnes animæ domus Iacob, quæ ingreſſæ ſunt in Ægyptũ, fuere ſeptuaginta.* (*Geneſ.* 46. 27.) Setenta, dize, fueron los hijos de Iacob, que con ſu padre entraron en Egipto. Setenta? Dificultan aqui los Interpretes todos. Como pueden ſer ſetenta, ſi por mas, que ſe revuelvan los libros ſagrados, y ſe cuenten uno por uno cuidadoſamente los hijos, no llenan eſſe numero? Si ſe llena, reſponden doctas plumas, ſi ſe cuentan los dos nietos de Iacob, hijos de Ioſef; Manaſes, y Efrain. Bien; pero crece mas la dificultad; porque eſtos dos no entraron en Egipto con Iacob, ſino nacieron allà. Verdad es, q̃ ſu padre Ioſef avia ia entrado, aun antes q̃ Iacob, pero ellos no. No entrò ſu padre en Egipto? Y deſpues de aver entrado, no le nacierõ eſos dos hijos? Claro eſtà; pues eſo baſta (dize Lirano) para que ſe diga, entrarõ tambiẽ ellos; porq̃ ſon tã unos, y ai tanta idẽtidad entre los hijos, y el padre, q̃ las acciones deſte ſon tãbien acciones de aquellos; y aſi por el miſmo calo q̃ ſe refiere, auer entrado Ioſef, es verdad dezir, q̃ tambien entraron con èl Efrain, y Manaſes ſus dos hijos: *Ingreſſus ipſius Ioſeph fuit ante ingreſſũ patris: & ſimiliter ingreſſus filiorũ Ioſeph, qui dicũtur hic ingreſſi ratione patris ſui, & ſic quodãmodo in eo ingreſſi ſũt.* Aſi, q̃ tã unos ſon los hijos cõ el padre, q̃ los hechos deſte ſe atribuiẽ prudẽtemẽte a aquellos? Luego ſi Maria en ſu Concepcion ubiera entrado el pie en el oſcuro Egipto, en la maldita tierra de la culpa primera, tambiẽ el Hijo de ſus entrañas en cierta manera ubiera entrado cõ ella, no ſin deſdoro de ſu reſpladór divino: al crédito pues honroſo del Hijo le importaba, no aver entrado en tan infame Egipto la Madre.

Aun ſe adelanta mas eſſe

aſunto

asunto cõ la trãslaciõ delos Setenta Interpretes, que juzgan no aver sido solos setenta los, q̃ con Iacob entraron en Egipto, sino setenta y cinco: *Animæ septuaginta quinque*. Valgome de la interpretacion delmismo Lirano, que piensa, se deben numerar entre los, q̃ entraro cõ Iacob en Egipto, los cinco hijos de los dos hijos de Iosef, Manasses, y Efrain: *Hi cum prædictis numeraverunt quinque filios filiorum Ioseſ, qui tamen nondum erant nati*. O que esos cinco hijos de Manasses, y Efrain aun no avian nacido, ni aun engendrado se avian! Que importa? Basta aver de nacer de padres, que ia an entrado, para que se diga entraron ellos tanbien. Tanta es la unidad, que ai entre el padre, y el hijo, que aun no aviendo nacido este, corren por suias las acciones de aquel. Y bien, como considerais a MARIA en el instante de su ser primero, aun antes de nacer della IESV CHRISTO? Madre la aveis de considerar, como la considera la Iglesia, quando en su Concepcion la aclama Madre del divino Verbo encarnado: *MARIÆ, de qua natus est IESVS*: y como la considerò el Chrisologo (*Ser. 146.*) que nunca reconocio tiẽpo alguno, en que no la hallase Madre de Dios: *Maria Mater vocatur; & quando non Maria Mater?* Verdad es, q̃ el Hijo aun no avia nacido, quãdo a ella la cõcibierõ, pero tãbien es verdad, q̃ del Hijo, que à de nacer, y de là Madre, que le à de concebir, se suele hazer un mismo cõputo, cõputãdo por acciones del Hijo, q̃ serã las de la Madre, q̃ ia es. Y si ai, quiẽ entẽder sepa, de q̃ suerte la Virgẽ, tantos siglos antes de nacer, se unio cõ Adã, como hija cõ su padre, para pecar en èl, y cõ èl; por q̃ no sabrà conocer, de q̃ manera Iesu Christo treze, o pocos mas años antes q̃ naciese, se unia ia cõ Maria, qual hijo cõ su Madre, para la infamia, o para el onor; para el lustre honroso, o para el desdoro torpe? Si Maria pues se ubiera visto infamada cõ la original desgracia al raiar primero de su vida, el Hijo, q̃ della avia de nacer, aunque, por ser Dios, no heredàra la culpa; al menos no se podria escusar de nosè q̃ nota de infamia, q̃ le desluciera. Para asegurarnos el Angel, q̃ ni la ubo en la Madre, ni la pudo aver en el Hijo, dize, estuvo siẽpre el Señor de todo lo cria-

lo criado en ella con un genero de union, de unidad, y aun de identidad opuesta en todo a toda fealdad de pecado: *Dominus tecum. Nempè identitate, quia idem est cum illa.*

CAP. 8.

DE LA VLTIMA PALABRA, CONQVE EL ANGEL SALVDO A LA VIRGEN: *BENEDICTA TV IN MVLIERIBVS*; nueva finca de su inmunidad dichosa.

458 CERRO su Salutacion Gabriel aclamando a MARIA, *Bendita entre las mugeres*. No parece, tuvo èl mas, que decirle, ni ella mas, que desear en la materia. Con este tan ilustre elogio coronò todos los demas, pues en estilo sagrado se suele labrar de bendiciones la corona de maior precio, y estimacion. *Prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis; posuisti in capite eius coronã de lapide pretioso.* Preveniste le, Señor, (dize David *Ps.* 20.) con las bendiciones de tu dulzura, pusiste le en su cabeza una corona forjada dellas, como de piedras las mas preciosas. De la Virgen Madre lo entendio San Lorenzo Iustiniano (*Serm. de Annunciat.*) y no en qualquier tienpo, sino en el de su Concepcion benditissima: *Ab ipsa sui Conceptione in benedictionibus est præventa dulcedinis, atq; â damnationis alienachirographo.* Palabra pues es esta del Arcangel, que ofrece al discurso conceptos mil. Los que ceden en credito honroso de la original pureza de nuestra Niña soberana, segun el caval enpleo de nuestras atenciones. Atienda el letor, y pondere lo primero;

§. 1.

Que señalar èl Angel a MARIA por bendita entre las mugeres, *fue aclamarla immaculada siempre, siempre esenta de la maldicion primera.*

Es lo

459 ES lo, que revelò el cielo a S. Amadeo, quando arrebatado en espiritu vio, q̃ al subirse Christo al Inpireo el dia de su Ascẽsion gloriosa, la Virgen Madre suia le pedia su bẽdicion, a quien el Hijo respondio amoroso. Ya mi Padre, ia su eterno Verbo, y el Espiritu Sãto, todos tres desde su eternidad te echamos nuestra bendicion, para que sienpre fueses bendita, y libre sienpre de toda maldicion de culpa, como lo assido: *Pater meus benedixit tibi, simul cum Verbo suo, & Spiritu Paracleto; semper enim benedicta fuisti, & nulli unquã maledictioni subiecta extitisti.* (*Raptu* 8.) Que mas claro lo pudo dezir? Pero escuchemos al Arcangel San Gabriel, que se le aparecio al mismo Santo, y le esplicò el sentido destas ultimas palabras de su Salutaciõ. Tu MARIA (dize el celestial Paraninfo (*Raptu* 5.) bendita eres entre todos los hombres, y mugeres, porq̃ tu sola en ningun tiempo te viste sujeta a la maldiciõ primera, ni en el ser, que recebiste, ni en la mente, o en el pensamiento. Tu Maria bendita entre todas las mugeres, porque tu sola entre todas mereciste ser Madre de Dios: *Benedicta tu in mulieribus: & est sensus. Tu MARIA benedicta inter omnes homines, quia sola pro nullo tẽpore nec in esse, nec in mente, aut in cogitatione maledictioni subiecta fuisti. Tu MARIA sola inter omnes mulieres benedicta, quia sola Mater Dei esse meruisti.* Pudo tener mas ilustres Interpretes esta palabra ultima de la Salutacion Angelica? Pudo con otras mas claras singularizarse mas la Virgen por immaculada siẽpre, sienpre esenta dela maldicion del primer delito?

Sola entre las mugeres ben- 460
dita la llamò: y asi la apellida tanbien San Andres Cretense, [*orat. de Annunciat.*] *Sola verè tu benedicta*: y San Iuan Damasceno: *Sola sancta, sola benedicta.* Y còmo ella *sola* se podia llamar bẽdita, si como las otras hijas de Adã le ubiera alcãzado del pecado la maldicion? Solo Santo aclama la Iglesia toda a Dios: *Tu solus Sãctus*, porq̃ aunq̃ ai tãtos santos Angeles, y hõbres, solo Dios es por naturaleza el Sãto: sola Sãta se llama la Virgen, porq̃ aunq̃ no es santa por naturaleza, lo es por gracia tan aventajada desde el instãte mismo desu primer ser, q̃ parece, le viene como nacida, y coe-

mo cõnatural. Sãtiago Apoſtol en ſu Liturgia immaculada la llamò, y ſobre todos bendita, ſienpre bienavẽturada, y de todas maneras, y a todos viſos libre de culpa: *Immaculatam, & ſuper omnes benedictã, ſemper beatã, & omnibus modis inculpatam*: El dócto Idiota (*cap.* 3.) la apellidò bendita en todo tienpo, preterito, preſente, y futuro: *O præbenedicta, & cõbenedicta, & poſt benedicta Maria!* Y eſo dà a entender el Angel, quando ſin ſeñalar tienpo alguno determinado, la llama bẽdita, *benedicta tu*. El benerable Beda (*Homi. in feſto Viſitatio.*) la llamò no ſolo bendita entre las mugeres todas, ſino entre todas las bẽditas bẽdita. Llena de mas ſingulares bẽdiciones del cielo: *Non ſolùm benedicta inter mulieres, ſed inter mulieres benedictas maiori benedictione ſpecialiter inſignis*. Bendita fue la primera muger Eva en ſu formacion primera; benditas fueron otras iluſtriſſimas mugeres del viejo teſtamento; pero ſobre todas alcanzò maior colmo de bendiciones la Virgen Madre. Y ſi le ubiera faltado la bendicion de la pureza original, que alcanzò Eva, claro eſtà, que no fuera ſobre todas las mugeres bendita, pues ſe le aventajaba en eſto la muger primera. Eſo no, dize Gabriel, bendita tue MARIA no en eſte, o en aquel tienpo, ſino en todos tienpos: ſola ella bendita entre todas las mugeres, entre los hijos todos de Adan, porque ella ſola ſe hallo eſenta de la maldicion primera, y llena de bendiciones celeſtiales en ſu Concepcion ſantiſſima: *Benedicta tu in mulieribus*.

Delinquieron ingratos nueſtros primeros padres, entro Dios enel Paraiſo a reſidenciarlos, y volviẽdoſe a Adan le dijo: Aſi, q̃ eſcuchaſte indiſcreto la voz alagueña de tu muger, y comiſte de la fruta vedada? Pues por eſo a la tierra le alcãzarà deſde luego mi maldicion, maldita ella ſea: *Quia audiſti vocem uxoris tuæ, & comediſti de ligno, ex quo præceperam tibi, ne comederes; maledicta terra in opere tuo*, (*Geneſ.* 3. 17.) Paſo, Señor: en que à pecado la tierra, que aſi la tratais? Solos Adan, y Eva ſon los tranſgreſores de vueſtro mandato, y aſi venga ſobre ellos vueſtra maldicion, no ſobre la tierra, que tan inocente eſtà. Notad (reſponde San Ambroſio,

broſio, *libr. de Paradiſ. c.* 15.) que quando echò Dios ſu maldicion a la tierra, no lo avia tãto por la tierra, que piſamos, quanto por la de que ſe avia formado Adan, y de que eſtamos formados todos noſotros: quando eſta tierra, y el alma enlazada con ella llegaró a arrojar de ſi malezas de culpas, entonces les alcanzò de Dios la maldiciõ, como les alcãzò a todos los hijos de Adan, en quienes recebir el primer ſer, y hallarſe afeados con el primer delito, es todo uno: *Nec terra in ſe maledicta eſt* [dize Anbroſio] *ſed maledicta in operibus ſuis. Ad animam dictum eſt: tunc terra maledicta eſt, ſi habeas opera terrena.* Y de la Virgen Madre del miſmo Dios, que direis? Que le alcanzo la maldicion que a todos? Eſo no (dize Guerrico Abad, *Serm. 2. de Annunciat.*) maldita fue la tierra toda en la obra de ſu prevaricacion; MARIA enpero es tierra bendita en la obra de la redencion: aquella tierra maldita arroja de ſi eſpinas, y abrojos a los herederos de ſu maldicion; eſtotra tierra bendita rinde perdon de culpas, y frutos de vida, librando a todos los hijos de Adan de la primera maldicion: *Maledicta terra in opere prævaricationis, quæ etiam exercitata ſpinas, & tribulos germinat hæredibus maledictionis. At nunc beata terra in opere redemptionis, quæ remiſſionem peccatorum, fructumque vitæ parturit univerſis. & filijs Adæ præiudicium originalis diſſolvit maledicti.* Ve's, como la Virgen fue ſienpre tierra bend ta? Veis, como la eximio el cielo de aquella univerſal maldicion? Ni la contrajo, ni aun contraer la debia la, q̃ nacio en el mũdo como Madre del divino Verbo humanado, como reparadora del genero humano, que por medio de MARIA ſe avia de ver libre dela maldicion del primer delito.

Eſto era lo, que celebraba el 462
Rey David [*Pſalm.* 84. 2.] quando volviendoſe a ſu Dios le dijo: *Benedixiſti, Domine, terram tuam; averſiſti captivitatem Iacob.* Echaſte, Señor, la bendicion a tu tierra, apartaſte della la captividad de Iacob, no la dejaſte llegar. Que tierra es eſta tan dichoſa, que merecio ſer por excelencia tierra del Señor, y alcanzar

ſu bendicion? Pregunta miſterioſo Ruperro Abad la, que piſamos no puede ſer, porque aunque es tierra del Señor, (*Domini eſt terra, & plenitudo eius, orbis terrarum, & univerſi, qui habitãt in ea, Pſalm.* 23. 1.) pero no ſabemos, le echaſe Dios ſu bendicion, ſu maldicion ſi. *Maledicta terra*. Menos ſerà aquel pedazo de tierra, de que forjò el Criador al primer hombre, porque ſi bien por entonces no era tierra maldita, pero no la llamò Dios, ni tierra bendita, ni tierra ſuia, ſino tierra a ſecas: *Formavit igitur Deus hominem de limo terræ*. Que tierra pues ſerá eſta tan privilegiada? No es otra, reſponde el docto Abad, ſino MARIA Santiſſima, tierra ſienpre ſanta, bendita ſienpre, tierra a quien no alcanzò jamas la maldicion del primer delito: tierra del Señor por antonomaſia, de quien ſe formò, no el primer hombre terreſtre, ſino el ſegundo celeſtial CHRISTO IESV: tan ſuia fue eſta tierra, que la uniò hipoſtaticamente a ſu Perſonalidad divina. Y aſi cuidò vigilante, de que ſienpre fuéſe tierra bendita, nunca maldita. Eſo es lo, que profetizò David, y lo que declara el Angel, quando la aclama bendita entre las mugeres: *Terram ipſam* (dize Ruperto, *lib.* 1 *de operib. ſpiri. S. c.* 11.) *cuius de limo formaret hominẽ, non benedixit Deus. Ecce autẽ in iſta cæleſtis hominis factura nova, dicit Archangelus: Benedicta tu in mulieribus: & Pſalmiſta: benedixiſti, Domine, terram tuam. Amplius autem, & in hoc terra iſta præpollet, quia terra Domini eſt: non enim dixit Scriptura, formavit Deus hominem de limo terræ ſuæ, ſed tantùm de limo terræ: hìc autem non tantùm, benedixiſti Domine terram; ſed benedixiſti, ait, Domine terram tuam.*

La primera bendicion, que 463
ſe lee, aver emanado de las manos de Dios, fue la que echò al dia del Sabado primero. Sacò a luz con el inperio de ſu voz omnipotẽte el vulgo hermoſo de las criaturas, gaſtando en ſu creacion los ſeis primeros dias, al ſeptimo deſcãſo alzãdo mano de la obra, aunque no de ſu conſervacion; y como dia dedicado para el deſcãſo de Dios, ſe mereció la bẽdicion primera, y aun la primera ſantificacion;

de

de suerte, que recebir el primer ser, y quedar bẽdito, y santificado del Señor, fue todo uno: *Et requievis die septimo ab universo opere, quod patraverat: Et benedixit diei septimo, & sanctificavit illum* (Genes. 2. 2.) Aora, Señor, que mas tiene este septimo dia, que los seis primeros, para ser entre todos tan privilegiado? Si en aquel descansais, en estos osteis la valentia de vuestra mano, y lo infinito de vuestra sabiduria; pues por que à de llevarse aquel vuestra primera bẽdicion, y a los demas no les à de alcanzar esa dicha? Es el caso, responde grandemente San Antonino de Florencia, que aquel septimo dia fue sombra de la Virgen Madre, en quien Dios avia de descansar haziẽdose hombre despues de las tumultuosas inquietudes entre los Angeles en el cielo, y entre los hombres en la tierra: en sola su Madre hallo pacifico descanso el Hijo, y la Santissima Trinidad toda; y asi todas tres Personas cuidaron de echarle su primera, y principal bendicion, y santificarla de tal manera, que fuese lo mismo en ella recebir los primeros alientos de vida, y hallarse bendita, y santificada: *Ipse igitur Deus* (dize el Santo, 4. *p. titu.* 15. *c.* 24. §. 1.) *postquam cũcta creavit per Verbum suum, & cum Spiritu Sancto, benedixit Beatissimæ MARIÆ in figuram, & beatam dixit, quando benedixit diei septimo, in qua requievit ab universo opere, quod patrarat*. Y en apoio de esta verdad sienten muchas, y grandes plumas, aver sido concebida la Virgen en Sabado; como si este dia con sus brillãtes luzes señalase a la Niña por unico descáso del mismo Dios, por el prefigurado Sabado de su maior quietud, de la que ni en los Angeles, ni en los hombres hallo: *In qua sola* (dize S. Pedro Damian, *Serm. de Annunciat.*) *se, post tumultus Angelorum, & hominum, requiem inveniret*. A crecientо mas;

§. 2.

Que la Virgen fue bendita, toda de pies a cabeza desde el principio de su vida hasta el fin della; al asentar el pie en el mundo, y al salir del.

EN este pensamiento esta- 464
ba el gran Dionisio Alejandrino (*Epist. contra Paul.*

Samosa. in solut. q. 16.) quando interpretando las palabras del Angel, dijo, avia Dios guardado a su Madre *bẽdita* de pies a cabeza: *Propter nos venit conceptus in ventre Virginis Mariæ, & Matrem incorruptam à pedibus usque ad caput benedictam servavit*. Valiose esta grande pluma del adagio vulgar, celebre en letras assi divinas como humanas; donde para esplicar vivamente la total belleza, y summa perfecció de alguno, se llama hermoso desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza: *Absalon decoris nimis à vestigio pedis usque ad verticem, non erat in eo ulla macula*: escribe el Historiador sagrado del libro segundo de los Reies (*cap.* 14. 25.) Y en el mismo sẽtido dijo esotro Poeta: *Talos à vertice pulcher ad imos*. Bendita (dize el Alejandrino) bẽdita fue Maria de pies a cabeza, toda ella bendita, sin rastro alguno de maldicion: summamente hermosa sin el menor resabio de fealdad: *A pedibus usque ad caput benedictã*. Todo es uno en la Virgen ser bendita, y ser hermosa; toda ella fue una bẽdicion de Dios, y aun de Dios la belleza toda: *Pulcherrima inter mulieres*. [*Cãt.* 1. 8] hermosa entre todas las mugeres la apellido su divino Esposo. Y fue lo mismo (dize Ruperto) q̃ llamarla como el Angel la llamo, *bendita entre las mugeres*; cuia bẽdicion, y hermosura fue el fruto bendito de sus entrañas: *Opered ca inter mulieres, cuius pulchritudo benedictio est, cuius pulchritudo ipse benedictus fructus ventris tui est.*

Pero cõ este advertido resguardo oigamos el apodo glorioso, que el Espiritu Santo le dà a MARIA en pluma del Rei mas sabio. (*Cantic.* 4. 7.) *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te*. Toda tu eres hermosa, querida mia, y en ti no se descubre mancha alguna. Fue lo mismo, que aclamarla *bendita de pies a cabeza*, como notaba Ruperto; *Cuius pulchritudo benedictio est*, Toda tu bendita, hermosa toda, sin que en toda tu persona desde la planta del pie hasta lo mas encimado de la cabeza pueda el mas riguroso censor hallar fealdad, o maldicion alguna, que desdore una summa hermosura, o perfectissima bendicion. Qualquiera de los hijos de Adan, por santo que sea, si le mi-

rais

rais de pies a cabeza, hallareis, que no es todo bendito, no hermoso todo, pues en su Concepcion se descubre la maldicion fea, y la fealdad maldita de la primera culpa. No asi en MARIA; toda de pies a cabeza es bendita, hermosa toda, desde su primera formacion, sin mancha, sin reprehension, sin censura la menor de menos pureza: *Tota pulchra, sine macula, sine reprehensione.* Esenta (interpreta el Santo Idiota, *Libr. de Contemp. Dei par. cap. 2.*) de la maldicion, de la fealdad, de la mancha, no solo de qualquier pecado actual, sino del original tambien: *Tota pulchra es in tua Conceptione, tota pulchra non in parte, sed in toto: & macula peccati sive mortalis, sive venialis, sive originalis, non est in te; nec unquam fuit, nec erit.* Pudose esplicar mas a lo claro la bendicion suma, con que Dios previno a su Madre para que fuese bendita de pies a cabeza? *A pedibus usque ad caput benedictam servavit.*

456 Otra interpretacion admiren estas palabras por mas clara, mas galante. Bendita se aclama la Virgen: *Bendita de pies a cabeza*; como si digeramos, bendita desde el principio de su ser primero hasta el fin de su vida. Eso es en estilo vulgar, *A pedibus usque ad caput*, id est, *à principio usque ad finem.* En esto està todo nuestro mal, en aver comenzado mal, y con mal pie. Fue nuestro principio infausto, infame, maldito; a todos al entrar en la vida nos alcanzò la maldicion de Dios; todos tropezamos en nuestro mismo ser, y dimos todos en el pecado original, como en la tierra el tralpie: pie de sobervia fue el, con que entramos en este Mundo (dize David) entrar en èl, y sentir los impulsos impetuosos de la mano, que estédio Adan a coger, y comer la fruta vedada, todo fue a un tiempo, como podiamos dejar de caer? Caimos todos, sin podernos tener en pie; *Non veniat mihi pes superbiæ; & manus peccatoris non moveat me: ibi ceciderunt, qui operantur iniquitatem, expulsi sunt, nec potuerunt stare* [*Psal.* 35. 12.] Pudo ser mas infausto el principio. Y el de MARIA qual fue? El mismo Psalmista lo profetizò: *Omnis gloria ejus filiæ Regis ab intus*: o como se pue-

de leer del texto original: *Omnis gloria eius à principio*, (*Psalm.* 44.) toda la gloria desta Reina soberana es desde su principio: como si en esta sola gloria se cifràran todas las demas glorias suias, en aver comenzado bien, en aver entrado con buen pie. Echòla Dios su bendicion al entrar en este mundo, no tuvo en que tropezar, ligera pisò el desliz, donde todos caieron; y assi fue el principio de su ser no afrentoso, como el de los demas, sino summamente honroso. Esto es ser la Virgen *bendita* de pies a cabeza: *A pedibus usque ad caput benedictam servavit.*

467 Zarza la de Moises aun mas misteriosa que repetida, sin que las muchas repeticiones puedan agotar sus muchos misterios. Viola el pastor toda calada en crespos ardores, en vivas llamas de fuego, no que le fuesen estrago, sino lucimiento. Que mucho si era Dios el, que avia hecho de la humilde planta trono para su grandeza: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi; & videbat, quòd rubus arderet, & non comburetur.* (*Exod.* 3.) Ahora, que fuego es este tan prodigioso, que enciende, y no abrasa; que luze brillante, y no consume, voraz? El gran Dotor de la Iglesia Agustino [*Serm.* 86. *de temp.*] con su Maestro S. Ambrosio (*lib.* 1. *de Spiritu Sanct. cap.* 16.) piensa, se significò en aqueste fuego el fervor ardiente del Espiritu Santo, los ardores divinos de su caridad, las hermosas luzes de su gracia: *Fervor, & flamma Sancti Spiritus*. Bien: pero el Señor, que encendio el fuego, que hazia alli en aquel sitial? Encendiendo las llamas estaba, y al encenderlas echando mil bendiciones a la zarza; que una destas fue la, que el mismo Moises deseò, bajàse desde aquella planta sobre la cabeza del Santo Patriarca Ioseph: *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph, & super verticem Nazaræ.* [*Deuter.* 33. 16.] Tan activo se ostentò el fuego, dize Filon, y tan colmadas fueron las bendiciones en la zarza, que se apoderaron de toda ella desde los pies hasta la cabeza, desde las primeras raizes hasta los vltimos pinpollos: *Rubus nemine ignem admovente, subito incensus est, correptusque totus à radice usque ad ca-*

cacumen. (*Libr.* 1. *de vita Mo-*
ſis.) Pudo dibujarſe mas al vi-
vo la bendicion entre las mu-
geres? De MARIA entien-
den eſte dibujo la Igleſia, y ſus
Dotores Santos. Para que di-
ga pues con ſu original, dezid
todos, que de pies a cabeza
fue bendita, deſde el primer
aliento de ſu vida haſta los re-
mates della; deſde que comen-
zò a echar las primeras raizes
del vivir en ſu Concepcion,
haſta que ſe levantò de la tier-
ra al cielo: deſde entonces ſe
vio apoderada de los incẽdios
del divino eſpiritu, y de los ar-
dores de la gracia: *A radice*
uſque ad cacumen. La bendi-
cion de Dios en la zarza vino
ſobre la cabeza de Ioſef; las
bendiciones, que MARIA
alcanzò, le cogieron de pies a
cabeza, porque ella ſola deſde
ſus principios bendita entre
todos: *A pedibus uſque ad*
caput benedictam ſervavit.
Deſta ſuerte triunfo la Vir-
gen de la Serpiente antigua;
pues, como advierte San An-
broſio (3. *Hexa. cap.* 8.) no
ai planta, que aſi ſe oponga
enemiga, y quite dichoſa la vi-
da a todo genero de Serpien-
tes venenoſas, como la hu-
milde zarza: *Rubi folia ſu-*

periacta Serpenti interimunt
eum.

Mas; enel primer inſtante 468
de nueſtro ſer, al entrar en el
mundo, dimos todos a las pri-
ſiones los pies; todos comen-
zamos arraſtrando duras cade-
nas, y como viles eſclavos de
Satanas, gimiendo en peſados
hierros. Eſo es la culpa origi-
nal; grillos, que nos aprifio-
nan infamemente, fuertes ata-
duras, que nos ligan de pies, y
manos: Eſe nombre le dio Iſa-
ias (*cap.* 25.) al pecado primi-
ro: *Faciem vinculi colligati:*
que eſplicò San Geronimo:
Vincula, quibus univerſi pu-
puli ligabantur: y mas claro
San Auſtin (*Epiſtol.* 157. *ad*
Optatum) *nemo naſcitur ex*
Adam niſi vinculo debiti, &
damnationis obſtrictus. Aora,
conſiderad la primera entra-
da, que hizo MARIA por
medio de ſu Concepcion en el
mundo. Como la imaginais?
Aprifionados los pies con du-
ros grillos? Arraſtrando cade-
nas de hierro qual vil eſclava
del Demonio? Aſi es fuerza,
la imagineis, ſi al dar los pri-
meros paſos de viviente le al-
canzo la maldicion del primer
delito. Pero ſi entonces fue
(como lo penſamos, y lo creo-

mos todos) quando comenzò el cielo a lograr ſus bendiciones, lloviendolas ſobre ſu Reina a millares; no oprimidos cõ lo duro delas cadenas, no enbilecidos cõ lo infame de las priſiones ſus pies, ſino hermoſeados con los joieles precioſiſſimos de la divina gracia, los aveis de conſiderar: *Bendita de pies a cabeza.* Aſi la conſiderò el EſpirituSãto ſu Eſpoſo, quãdo dio principio a ſus elogios, alabãdo primero ſus pies: *Quã pulchri ſunt greſſus tui in calceamẽtis, filia Principis!* (Cãt. 7. 1.) O que hermoſos ſon tus paſos, Princeſa ſoberana! O que hermoſura de pies la tuia! *Quàm pulchri pedes tui!* Que traslado el Caldeo. Y en que eſtà la belleza deſtos pies! En el calzado parece, ſe libro toda: *In calceamentis.* Bien; pero que ſobreſale tan ſingular en eſte calzado, que aſi hermoſea los pies virginales? El Parafraſte Caldeo pienſa, que las pieles del tejon, de que ſe labrò: *In calceamentis taxeis*: pieles de color celeſte, de violetas, y jacinros; que lejò Ailgrino: *In calceamentis byacinthinis*. Color eſte proprio de Reies, que anda hermanado con Corona Real: *Ab eo, qui utitur byacintho, & portat coronam, uſque ad eum, qui operitur lino crudo.* (*Eccleſ.* 40. 4.) Quizà conſiderò el divino Eſpoſo los pies de MARIA con èl ornato, que en el calzado de las otras mugeres Hebreas reprehendio Iſaias (*cap.* 3. 13.) que pienſa San Baſilio, eran unas granadas [fruta coronada] hermanadas con canpanillas de oro, que pendientes de la veſtidura talar, caian ſobre los pies para adorno ſuio: *Auferet Dominus ornamenta calceamentorum, id eſt, fimbriatas cum appendentibus tintinnabulis aureis, ac malis granatis ab extremitate veſtium* (*S. Baſi. ibi.*)

O como ſe deſcubre aora el miſterio! Vio el Eſpiritu Santo a la Virgen Madre, viola al hazer ſu primera entrada en el mundo; viola al dar los primeros paſos de vida en ſu Concepcion con tan buen aire, y gracia tanta, que lo que fue para otros ſumma infamia, fue para ella gloria ſumma. Comenzar a vivir la Niña fue comenzar a triunfar, gozando de libertad honroſa donde todos infamemente aprisionados ſienten el duro cap- 469

tiverio

tiverio de Satanas. No se vieron infamados sus pies con grillos, no oprimidos con cadenas, sino hermoseados con vistosas galas, todas simbolos galanos de su inmunidad dichosa. De las pieles del tejon se labrò el càlzado contra el mal de ojo, y contra la ponzoña venenosa, que de sus ojos derrama la Serpiente del Paraiso en todos los hijos de Adan al dar los primeros pasos de vivientes: *Adam supplantatus à Diabolo est* (dize Anbrosio, 3. *de Sacramen. cap.* 1.) *& venenum ei effusum est super pedes*. El color hermoso del jacinto brillò desde entonces en los alcados pies de MARIA, ornàto proprio de una Real Persona; y como se nacio la Infanta; no vil esclava, sino soberana Princesa, Hija del Rei de la Gloria, la gala de su calzado son unas granadas, fruta con corona. Pies coronados fueron los suios al dar los primeros pasos, al gozar de los primeros alientos de vida; pies con coronas de triunfadores, pues al asentar el pie en el Mundo hollaron la sobervia cerviz del Dragon infernal, conque el destrozo del enemigo sirvio de basa a sus airosas plantas. Assi se calificò MARIA por bendita de pies a cabeza entre todos los hijos de Adan: *A pedibus usque ad caput benedictam servavit.* Y es lo, que alaba en ella su celestial Esposo, segun la leccion Hebrea: *Quàm pulchri sũt pedes tui, plantæ tuæ conterẽtes, in calceamentis taxeis, hyacinthinis.* Y assi lo interpreto el grã Ruperto cõ singular gala: *Discalceat ã esse, summa est ignobilitas, & plusquam servilis ægestas. Idcirco ancillæ calcaneum Serpens momordit. Tu autem, ò Filia Principis, benè calceata caput Serpentis contrivisti.*

Quiso el cielo pintar à la Virgen Madre cõ los lucimiẽtos, que enel instante de su Cõcepcion alcãzo; y mostrole al Evãgelista Iuan (*Apocalyps.* 12.) aquella señal grande, aquella muger varonil, toda de pies a cabeza ilustrada de las maiores lumbreras de sus celestes esferas. La Luna le servia de tapete a los pies, el Sol de ropage, los astros de diadema: *Signum magnum apparuit in cælo, Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.*

Que

Que asistencia es esta de astros en competencia sagradamente anbiciosa? Yo digera, no fue otra su pretension, que declarar a MARIA *bendita de pies à cabeza* Acordaos de los tres niños Hebreos, quando entre las voraces llamas del horno de Babilonia, hallandose ilesos, convidaron agradecidos al Sol, Luna, y Estrellas, para que bendigesen a su Dios obrador de maravillas: *Benedicite Sol, & Luna Domino; benedicite Stellæ cæli Domino* (*Dani.* 3) Y asi quando veo cercada a la Virgen destas mismas antorchas del cielo, me parece, es alli todo su enpeño, echar mil bendiciones a la Niña, señalando con lo crespo de sus luzes las inumerables, que Dios le echò, y la cogieron de pies a cabeza desde los primeros pasos de su vida hasta los ultimos della. Ni se estrañe el verla vestida de resplandores como de bendiciones, pues destas se suele teger el vestido mas rico en estilo sagrado: *Benedictiones dabit legislator*; que leiò San Geronimo: *Benedictionibus amicietur Doctor*. Pero antes que perdamos de vista estos virginales pies de MARIA en sus primeras entradas en el Mundo, advertid de nuevo

§. 3.

Que de las bendiciones, que Dios echò a su Madre en los primeros pasos de su vida, tiene ella muchas, que repartir a los devotos de su inmaculada Concepcion.

471 HIzo su primera entrada el Sãto Patriarca Iacob en la casa de su suegro Laban; y apenas entrò el pie en ella, quando el cielo echò mil bendiciones a toda aquella familia; el mismo Laban lo cõfesò primero: *Experimento didici, quia benedixerit mihi Deus propter te*: O como leen los Setenta Interpretes: *In tuo ingressu.* (*Genes.* 30) E hallado, dize, por mi cuenta; y por experiencia è visto, que las bẽdiciones del cielo, que sobre mi an caido, traen su origen de tu primera entrada en mi casa. Asi lo conocio tanbien Iacob: *Modicum habuisti antequam venirem ad te, & nunc dives effectus es, benedixitque tibi Dominus ad introitum meum.* Pobre eres (le dijo Iacob a su suegro) antes de entrar yo en tu

471

tu casa, pero despues que entrè en ella, te hallas mui hazendado: que mucho si te echò el Señor su bendicion a el hazer yo la entrada primera: *Ad introitum meum*: que se lee del Hebreo, *ad pedem meum*: y leiò Procopio Gazeo: *Super pede meo*. Poner yo el pie en tu casa, y echarte Dios mil bendiciones, fue todo uno: sobre el mismo pie, que yo asentè en tu solar, caieron las bendiciones, y del se repartieron en toda tu familia: *Benedixit tibi Dominus ad introitum meum, ad pedem meũ, super pede meo.* O que dichosa entrada! O que pies tan benditos! No tan benditos: porque (como nota Procopio Gazeo) las bendiciones, que de la primera entrada, y pie de Iacob se repartieron, no eran espirituales, sino tèporales, no celestes, sino terrestres; no debienes del cielo, sino de la tierra, no andaba por alli un Dios humanado, sino un puro hòbre: *Benedixit super pede: nan autem spirituali benedictione, neque in cœlestibus, neque in Christo*. Y es lo, q̃ dijo S. Paulò (*ad Ephes.* 1. 3.) *Benedictus Deus, & Pater Domini nostri Iesu Christi, qui benedixit nos omni benedictione spirituali in cœlestibus in Christo*. Aora, quereis ver, como se mejorò la suerte con grã suerte nuestra? Hizo MARIA sus primeras entradas en el Mundo por medio de su Concepcion immaculada; y al dar los primeros pasos se hallò tan llena de bendiciones celestiales, que tuvo muchas, que repartir entre sus devotos, entre aquellos, que reconocen piadosos, y veneran enpeñados por santissima, por purissima esta su primera entrada, trocandolos de vilmente pobres en dichosamente ricos de bienes espirituales. Ya andaba por alli CHRISTO, pues desde que recibio la Niña el primer ser, la trataba èl como a Madre suia: *MARIA Mater vocatur; & quando non* MARIA *Mater?* (Que dijo el Chrisologo, *serm.* 146.) Mirad lo, que và de bendiciones a bẽdiciones; ved la diferencia, que ai de Reina a vasallo, eso và de pies à pies; de los de Iacob a los de Maria. Asentar ella el pie en el Mundo, y llover sobre su cuerpo, y alma mil bẽdiciones del cielo, fue todo uno; con que tuvo, a titulo de Madre de Dios immaculada en su Cõcepcion, muchas bẽdiciones, q̃ repartir

partir a los devotos deste misterio. Todas tuvieron su principio en esta tan bendita entrada, en este tan dichoso pie, con que entrò: *Benedixit tibi Dominus ad introitum meum, ad pedem meum; super pede meo.* Y assi esplicò las palabras del Angel San Ildefonso: *Hæc est ilda, per quam cœlestis benedictio in toto venit mundo,* [*Ser. 1. de Assumpt.*]

472 Anssioso el Rei David, porque a todos sus vassallos, y aun a los mortales todos les repartiese el Señor sus bendiciones, compuso el Psalmo 66. donde sus primeros, y ultimos cuidados son, de que Dios nos bendiga apiadandose de nosotros. Assi comienza su Oracio: *Deus misereatur nostri, & benedicat nobis:* y assi la acaba: *Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus.* Y bien, de que medio se vale para conseguir tantas bendiciones del cielo? De la humanidad de Christo nuestro bien; en quien las librò todas el Eterno Padre (como lo dezia San Paulo) y a quien el Profeta llama cara de Dios, toda agrados, toda manantial de luces: *Illuminet vultum suum super nos.* Pero añade unas palabras misteriosas en abono deste Dios humanado: *Confiteantur tibi populi Deus, confiteantur tibi populi omnes; terra dedit fructum suum.* Todos te alaben mi Dios, todos te engrandezcan, porq̃ la tierra à dado su fruto. Tertuliano leiò: (*Contra Iudæ. cap.* 13) *Terra nostra dabit benedictiones suas:* porque nuestra tierra darà sus bendiciones. Aora, que tierra es esta tan fecunda de bẽdiciones, que las rinde como abundantes frutos suios? MARIA santissima es, responde S. Buenaventura (*In Specul. cap.* 5.) tierra tan bẽdita, que le sobran bẽdiciones para repartir a muchos: *Terra MARIA fuit, quæ fructum illum nobis protulit, de quo Propheta ait: terra dedit fructus suos.* Tierra bendita desde su ser primero, como dize el mismo David: (*Psalm.* 84. 2.) *Benedixisti Domine terram tuam;* tierra siempre bendita (interpreta S. Bruno) a quien no alcanzò la maldicion del primer delito: *Hæc est incorrupta terra illa, cui benedixit Dominus, ab omni propterea contagine delicti libera.* Conocio pues el Psalmista las bẽdiciones, que Dios echò a esta tierra virginal desde el punto mismo de su ima-

maculada formacion; venerò piadoso misterio tan puro; y asi se enpeñò vizarro en pedir bédiciones al cielo para todos los que la reconocé pura en aquel instante: que si bien es Christo el, que principalmente las reparte, pero por medio de su Madre sienpre santa, tierra siépre bendita, de quien ellas brotan: *Terra nostra dabit benedictiones suas.*

473 Vna accion bien misteriosa del mismo David serà ilustre apoio desta verdad. Acompañaba este gran Rei el Arca del Testamento, que venia en un carro triũfal sobre las cervizes de dos novillos briosos, q mal sujetos al iugo, cejaron impacientes; Oza pareciendole, que el Arca sagrada iba a caer, aplicò la mano para detenerla: *Extendit Oza manum ad Arcam Dei, & tenuit eam* (2. *Reg.* 6.) En verdad, que pago su osadia no menos que có quedarse alli muerto: *Qui mortuus est ibi iuxta Arcam Dei*. O como temio, ò como se asustò David con este sucesso! Castigo fue de desobediencia [dizen con San Geronimo muchas, y doctas plumas] porque siendo ley de Dios expresa en los Numeros, y en el Paralipomenon, que el Arca no anduviese en otros onbros que de Levitas, Oza siendo uno dellos rehusò el sagrado peso; añadiendo a esta su desobediencia la temeridad presumida de aplicar su mano, persuadiendose (como siente S. Gregorio el Grande 5. *Mora. cap.* 10.) que podia caer en tierra el Arca de Dios: *Quia casuram credens Levites, erigere voluit, mox sententiam mortis accepit.* Y David en este caso que hizo? No quiso por entonces, que el Arca entrase en su Real casa; en la de Obededon dispuso, se depositase primero: *Et habitavit Arca Dñi in domo Obededon.* Pues porque mas en la casa de Obededon, que en otra alguna? En el nõbre de *Obededon*, o como lee Eusebio Cesariense (*lib. de nomini. Hebræi.*) *Obed Adan*, canpea brillãte el misterio. Lo mismo es, que *bonbre*, o *Adan obediente*. Como si digera David: ai està biẽ el Arca de Dios en la casa de un honbre, de un Adan obediente a su Dios, para despique glorioso de la desobediencia temeraria, y temeridad desobediète de Oza, que presumio necio riesgos de caida en prenda tan sagrada. Mil bendiciones echò Dios con la entrada

entrada del Arca a Obededon, y a toda su casa: *Et benedixit Dominus Obededon, & omnem domum eius*. Prometiose otras tantas David para si, y para toda su familia al entrar en su Palacio el Arca sagrada: *Ibo, & reducam Arcam cum benedictione in domum meam*. Y asi la trasladò de casa de Obededon a su Real Capilla con la ponpa mas gloriosa, cō el mas suntuoso aparato, y augusto triunfo, q̄ vierō jamas los mortales: *Abijt ergo David, & adduxit Arcā Dei de domo Obededon in Civitatem David cum gaudio.* Con que llegò el Santo Rey a gozar de bendiciones tantas del Cielo, como llovieron sobre èl, y los suios: *Benedictione tua benedicetur domus servi tui in sempiternum*. [2. *Reg.7.*)

474 Aora, que os parece del caso? Ya lo dezis todos, sin dezirlo io, porque ello se lo dize. En el Arca (dizen los Santos) un sinbolo de MARIA reconocio David: Arca de Dios sacrosanta, Arca Real no del viejo, sino del nuevo Testaméto; Arca de los tesoros divinos, Fiel deposito del eterno Verbo encarnado, y de todas sus gracias, y bendiciones. La primera entrada, que hizo el Arca en la casa de David desde la de Obededon, un ensaie fue misterioso de la, que avia de hazer la Virgē Madre, por medio de su Concepcion en la familia deste gran Rey como viznieta suia, como una de su linage. No salio MARIA de la casa de *Adan desobediente* para la de David, sino deste primer hombre quando obediente a su Señor en el estado de la inocencia; *De domo Obed Adam, id est, obedientis Adami*. En esta entrada primera, q̄ la Virgen hizo en la casa de Adan obediente, segun el orden de la divina predestinacion, se grangeò èl todas las bendiciones, q̄ el cielo le franqueò; pues por medio desta Niñ: (como quieren grandes Teologos) alcanzaró nuestros primeros padres todos los dones de naturaleza, y de gracia, en que los criaron: *Benedixit Dominus Obed Adam* Mui en esto estaba el Rey David, quando cotejando la obediencia de Obededon con la desobediencia de Oza, las temeridades deste con las piedades de aquel; la maldicion de muerte, que sobre Oza caiò, cō las bendiciones celestiales, que Obededon alcanzò por medio

del

del Arca; sintio tan altamente de MARIA soberana, que ni caida alguna, ni aun riesgos de poder caer sospechò. Hija de Adan la juzgò, pero no de Adã quando caido en la culpa, sino quando sublimado a la primera alteza de santidad. Y para publicar esta verdad, quiso, hiziesse el Arca la primera entrada en su Palacio, traiendola de la casa de *Obed Adan*, consagrando fiesta tan solemne a la Concepcion immaculada de MARIA, y grangeandose con esta piedad mil bendiciones para si, y para toda su familia, y Reyno: *Ibo, & reducam Arcam cum benedictione in domum meam.* Conque quedamos todos baltantemẽte enseñados, que si queremos conseguir las bendiciones del cielo à de ser por medio de la piedad, y afecto a la Virgen pura, linpia, y mil vezes bendita en su Concepcion; pues de las bẽdiciones, q̃ Dios le echò a ella en los primeros pasos de su vida, tiene muchas, que repartir entre los devotos deste místerio Hagamos pues lo, q̃ S Buenaventura hazia, y aconsejaba. Doblemos todos las rodillas en presencia de esta gran Señora, arrogemonos a sus pies, abracemonos con ellos, como Iacob en la contienda con el mismo Dios; no los dejemos de entre los brazos, hasta q̃ nos eche su bendicion, pues son de todas bendiciones rico deposito: *Amplectamur MARIÆ vestigia, & devotissima supplicatione illius pedibus provolvamur. Teneamus eam, nec dimittamus, donec benedixerit nobis.* [*Ser. 7. de B. Virg.*] Digamos de nuevo.

§. 4.

Que fue conveniente, auerse hallado siempre MARIA libre del delito primero, para poder librar desta infamia a los hombres.

POr eso la llamò el Angel 475
Bendita entre las mugeres; porque la bendicion, q̃ del cielo vino sobre ella desde el instante de su Concepcion, fue en todo tan opuesta a la maldicion del primer delito, que bastò a borrar en todos nosotros semejante infamia: Bien claro lo esplico S. Geronimo (*Serm. de Assump.*) *Quidquid maledictionis infusum est per Evam, totum abstulit benedictio Mariæ*. La maldicion, dize, que

Eva introdujo en el mundo, quedo a todos viſos deſvanecida con la bendicion de Maria. Como ſi digera: formaba Dios a la Virgẽ, para que por ſu medio ſe vieſe todo el genero humano libre de la maldició primera; criabala para inſtrumento nobiliſſimo de todas las bendiciones celeſtiales, y de aquella ſingularmente, que libra del primer delito; luego confeſar devemos, la eximio el cielo de toda maldició, que a no averla eximido, no parece, fuera a propoſito para el fin que la criaba.

476 Armado de los rigores de Iuez ſupremo, entrò Dios en el Paraiſo, deſpues de la culpa primera, y a pocos lances comẽzò el caſtigo por la tierra, echãdola ſu maldicion: *Maledicta terra in operibus tuis, ſpinas & tribulos germinabit tibi* (*Gen.* 3.) Pues porque no maldize el elemento del agua? Duda aqui ingenioſo San Aguſtin. Si a la tierra, aunque inocente en el delito de Adan, le alcanzò eſa maldicion, porque no alcanzarà tanbien a las aguas? Que razon ai, para que eſtas ſean tan privilegiadas, y aquella tan infeliz? No veis (reſpõdè el Sãto *libr.* 1. *de Mirabili, c.* 4.) q̃ avia de valerſe Dios de los criſtales liquidos del agua para ſantificar a los honbres en el Baptiſmo, borrãdo en ellos la maldició del primer pecado, y licor, que à de ſer noble inſtrumento para borrar maldiciones, no era bien, ubieſe ſido en algũ tiẽpo maldito; que a averlo ſido, mal, parece, pudiera librar a otros de tanta deſdicha: *Aquæ Deus pepercit, num per aquam diluere maledictionem illã paraverat; quod in diluvio factũ eſt, & nunc per Baptiſmum indulgetur.* Aſi que el agua ſe vio ſiempre libre de qualquier maldicion, ſolo porque, previendo Dios el pecado de Adan, la deſtinò para borrar maldiciones de culpas? Pues digaſe, que a MARIA no le alcanzo la maldicion del delito primero, porque deſde ſu eternidad la eligio el Criador por iluſtriſſimo inſtrumento, para librar a los honbres de las maldiciones todas, que introdujo el primer honbre en el mundo, que à no averſe viſto libre de tanta ignominia, no parece, ſeria a propoſito para tã alto miniſterio. Digalo bien claro, y bien rezio aquel Capellan devotiſſimo de MARIA S. Ildefonſo: *Conſtat, Beatam Virginem ab omni peccato originali eſſe immunẽ, per quam*

quam nõ ſolum maledictio Evæ ſoluta eſt, verùm etiam benedictio omnibus condonata (lib.de Parturit.Virgin.) De la eleccion, que Dios hizo de ſu Madre, valiẽdoſe della, no ſolo para acabar con la maldicion primera, ſino para introduzir las bẽdiciones todas del cielo, bié ſe concluie (dize el Santo) la verdad de ſu immaculada Cõcepcion, y quan eſenta eſtuvo de maldicion alguna. Y como podia librarnos deſta l', que no ſe vio libre della?

477 Antes de apartar los ojos del elemento del agua, advertid, que aviẽdo Dios criado la tierra en el principio de los ſiglos, y aviendo ſeparado della las muchas aguas, q̃ en ſus abiſmos la ſepultavã; aviẽdola veſtido de variedad de plãtas floridas, y arboles fructuoſos; y aviendola poblado de tãtas, y tã varias eſpecies de animales, no ſe dignò echarle ſu bendicion. Llegò el eleméto de las aguas a produzir fecundo tãtos linages de peces, como ocupan ſus dilatados ſenos, y tanta belleza de aves, que aladas diſcurrẽ por la campaña diafana del aire, y entonces la Mageſtad divina, en demoſtracion deſu divino agrado, les echò ſu bendicion, aſi a la madre, como a los hijos, al agua, y a los peces, y aves: *Et vidit Deus, quòd eſſet bonũ, & benedixit eis.* (*Gen.* 1. 22.) Pues, Señor, porq̃ el agua, y ſus numeroſos partos à de merecer vueſtra bendiciõ, y no la tierra, y los ſuios? Es menos eſte elemento, q̃ aquel? Anbos a dos no obedecieron puntuales al menor ademã de vueſtra voz imperioſa? porq̃ a los dos por igual no les à de alcanzar vueſtra divina bendicion? Sabeis porq̃? Reſpõde profundo S. Anaſtaſio Sinaita; porque las aguas ſi, y la tierra no, avian de ſer inſtrumẽto de Dios, para q̃ ſe reſtituieſe a los honbres la bẽdicion de la primera gracia perdida. En aquellas aguas miraya el Cielo las del Baptiſmo, y en aquellos peces, y aves los hijos de la Igleſia reengendrados, y benditos por medio de aquel licor ſagrado, y aguas, de que ſe valia el Señor para reſtituir a los honbres las bẽdiciones, q̃ en Adã perdieró, no podiã dejar de ſer bẽditas, y libres de toda maldiciõ: *Ex aquis quidem genitas animas, nempe per Baptiſmum regeneratas, benedixit Deus* (*lib.5.Hexam.*) O Maria ſoberana! O digna Madre de Dios! De tu puriſſima

ſangre ſe avia de engendrar el miſmo Autor del Baptiſmo, el abiſmo de todas las bendiciones. De ti ſe avia de valer, como de inſtrumento proprio ſuio, para repartirles a los hombres, como en ellos la maldicion primera; y ſin enbargo deſto avia de andar con el agua tan provido, y contigo tan poco prevenido, que ella ſe hallaſe ſienpre bendita, y tu no? Ella nunca maldita, y tu en algun tienpo ſi? Eſo no, que a ſer eſto aſi, mal parece, que pudieras librarnos de la maldicion del primer delito.

478 Criò Dios en el principio del Mundo el cielo; y la tierra, crio el elemento del agua, rudo ſalio el cielo, oſcura, e inculta la tierra, y el agua? Sienpre deſde ſus principios fue la perfecta, la noble, la pura, y aſi el mas grato al Criador de todos los elementos, tanto que pagado de ſu perfeccion, de ſu nobleza, y pureza el Eſpiritu Santo, hizo para ſi miſmo carroza de ſus criſtales: *Terra autem erat inanis, & vacua; & tenebræ erant ſuper faciem abyſſi: & Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas* (*Geneſ.* 1. 2.) Válgate Dios por agua! Que tiene eſte elemento mas que los otros, y mas que el miſmo cielo, para grangearſe tanto los agrados divinos, y la aſſiſtencia ſingular del Eſpiritu Santo? No podia luzir cõ iguales realces eſta candida paloma, o en lo tranſparente del aire, o en lo fertil de la tierra, o mucho mas en lo turqueſado del cielo? Y para eſto no podia tanbien ſacarlos en ſu primer forge con todos los cavales de perfeccion, y pureza, cõ que ſalio el agua? Bien podia, reſponden los Santos; pero no lo hizo aſi? Sabeis porque? Por que a ſola el agua, y no a ellos, la elegia el Señor por noble inſtrumento de la gracia b ptiſmal, con que ſe deſvaneciſe en noſotros la maldicion del primer delito, y ſe introdugeſen las bendiciones del cielo. Y criatura, de quien ſe avia de valer Dios para labar manchas de culpa, no era bien, ubieſe ſido manchada en algun tienpo; ſienpre ſ ura, linpia ſienpre convenia, que ſueſe, y a no ſerlo no ſeria a propolito para tan alto fin: *Rudis mundus, nec dum Sole rutilante, nec pallecente Luna, nec aſtris micantibus* (dize San Geronimo *Epiſt. ad Ocelin.*) *incompoſitam, & inviſibilem materiam abyſ-*

abyssorum magnitudine, & deformibus tenebris opprimebat. Solus Spiritus Dei in aurigæ modum super aquas ferebatur, & nascentem mundum in figura Baptismi parturiebat. Y a esta cuenta, de MARIA que direis? Dezid, que aviendo salido en los principios de su ser todos los otros hijos de Adan sin los aseos de la gracia, y envuelros en las oscuridades feas del pecado, sola la Virgen Madre salio aseada, pura, perfecta, y vañada de resplandores divinos, los q̃ arrojaba de si la candida paloma del divino espiritu, que habitò en ella desde el instante desu Concepcion, como en carroza magestuosa de liquidos cristales puros. No veis, que la avia elegido Dios, y la criaba, no solo para digna Madre suia, que le avia de dar el ser humano aconpañado de los candores purissimos de tãtas gracias, sino tambien para instrumento animado de los q̃ se franquean en el Baptismo, y de las bendiciones, que sobre aquella agua sagrada caen como llovidas contra las maldiciones del pecado primero. Y si ella ubiera incurrido en alguna destas, como podia ser medio proporcionado para librarnos dellas? Miremos a otro viso las bendiciones de Dios sobre la Virgen, y añadamos.

§ 5.

Que aclamar el Angel a Maria Bendita entre las mugeres, *fue dezir, era ella sola entre todas la varonil, lavaliente contra el Dragon del Paraiso, contra el original delito.*

EN este sentido interpretò las palabras de Gabriel la antigua, y docta pluma de Pedro Blesense hablando de la maldicion del pecado primero: *Benedictionem attulit Mariæ Angelus dicens: Ave benedicta inter mulieres, id est, sola robusta inter molles; mulier enim â molicie sumitur, quasi mollier. Hæc est illa mulier fortis, de qua scriptum est: Mulierem fortem quis inveniet? In cuius fortitudine dictum est Diabolo: Ipsa conteret caput tuum*: (*Serm. de Adventu.*) La bendicion de Dio (dize este gran Dotor) le trujo del cielo a MARIA el Angel, quando la llamo bendita entre las mugeres. Y llamarla asi, q̃ pensais, que fue? Calificar de sin- 479

gular su fortaleza, y de especial su valentia; aplaudirla a ella sola de fuerte, de valiente. Todas las otras mugeres en este su nonbre comun traen engastada la flaqueza grande de su fragil ser; y si bien la Virgen Madre participa con el mismo ser el nonbre mismo, pero como es obra mas de la gracia, que de la naturaleza, mas del poder divino, que de la flaqueza humana, mas de Dios, que de los hombres; al recebir los primeros alientos de vida, se hallo con las muchas bendiciones del cielo tan robusta, tan armada de fortaleza, que ella sola entre infinitas mugeres, se grangeò el nonbre de valiente: porque las demas con la primera muger Eva flaquearon cobardes, rindiendose a los alagos engañosos de la Serpiente: sola la Virgen se tuvo fuerte, y tan fuerte, que rindio al enemigo a sus pies. Esto es ser bendita entre las mugeres, la sola robusta entre todas ellas: *Benedicta tu in mulieribus, id est, sola robusta inter molles.*

480 Por fiadores valientes desta verdad se vale el Blesense de dos ilustres testimonios de las divinas letras, que necessitan de reparo cuidadoso. El uno es del Rey mas sabio en sus Proverbios (*cap.* 31. 10.) donde desvelado buscaba una muger fuerte, una siquiera entre la turba numerosa de las mugeres: *Mulierem fortem quis inveniet?* Y como si la hubiera hallado, se dà los parabienes, calificandola por una Ave Fenix en el mundo, por unica, y singular entre todas, y por de tanto precio, y valor, que excede el de las mas preciosas piedras, el de las margaritas mas peregrinas traidas allà del Oriente: *Procul, & de ultimis finibus pretium eius* O como leen los Setenta: *Pretiosior est lapidibus pretiosis quæ talis est.* Aora, tan dificultoso es hallar una muger fuerte entre innumerables? La fortaleza, con que Iudit, tan alentada como hermosa, cortò la cabeza a Olofernes llenando de afrentas a los Assirios, y de victorias a los Hebreos, no pudo grangearse los elogios de *fuerte*? Bendita entre todas las mugeres la aclamaron todos, que fue lo mismo que calificarla de valiente entre las demas: *Benedicta es tu filia à Domino Deo excelso præ omnibus mulieribus super terram* (*Iudit* 13. 23.) La valentia

sentia, de que armò el cielo a aquellas dos ilustres mugeres Debora, y Iael para las batallas, y para los triunfos, que del egercito enemigo alcanzaron, no les pudo merecer el titulo honroso de valientes entre las mugeres todas, como entre todas merecieron el de benditas? *Benedicta inter mulieres Iael:* (*Iudic.* 5.) Estas, y otras muchas mugeres tan hazañosas no merecieron en pluma de Salomon el nombre de *fuertes*, si con la que hallò èl se cotejan; coteja las todas con la que este Rey prevido, no son valientes, sino cobardes; no es valentia la suia, sino cobardia; no fortaleza, sino flaqueza; pues todas una por una fueron malditas, todas pagaron el infame tributo del primer delito; y todas se vieron como viles esclavas rendidas a los pies de Satanas, alcanzandolas a todas la maldicion primera. Sola la Virgen no flaqueò como ellas, ella sola entre todas vencio al comun enemigo, que a todas las avia vencido; sola ella le hollò a sus pies, batallando como la mas valiente, y triunfando como la mas dichosa, para que desta suerte quedase vencido pormedio de una muger el, que avia vencido a la primera, y en ella a las demas mugeres. Y asi, haganse a un lado las mas valientes, que son todas flacas, cobardes todas a vista de MARIA Señora nuestra, que es sola la fuerte, la valiente sola. Todo lo dijo Bernardo hiriendo en las palabras de Salomon propuestas: *Noverat vir sapiens huius sexus infirmitatem, fragile corpus, lubricam mentem, tamen quia Deum legerat promisisse, & ita videbat congruere, ut qui vicerat per fœminam, vinceretur per ipsam, vehementius admirans diebat: Mulierem fortem quis inveniet?* (*Ser. 2. super missus est.*)

Es hazer agravio a la pri- 481
mera, y mas clara profecia, que el Espiritu Santo nos dejò en abono dela inmunidad de Maria, si aqui no se ostenta con alguna novedad a la vista. Delinquieron nuestros primeros Padres aconsejados de su anbicion, y engañados de la Serpiéte, llega Dios a residenciarlos, y queriédose despicar del agravio recebido, le dijo a la Serpiéte: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, &c. Ipsa conteret.*

caput tuum. [*Geneſ.* 3.] Entre ti, y la muger armarè nuevas enemiſtades; tu triunfaſte de la primera muger con aſtucia engañoſa, y otra muger à de triunfar de ti con vizarros aliéntos; eſta ſellarà tu altiva frente con ſus humildes plantas. O que valentia! ò que fortaleza de muger! Mui contrar a a la primera, no flaca, como ella, ſi no fuerte; no cobarde, ſino valiente: muger, pero varonil, y aun en eſta accion no muger, no muger en la flaqueza, ſino varon en los denuedos. Aora, notad el miſterio: en lugar de las dos dicciones *ipſa*, y *conteret*, eſtan en el original el pronombre *hu*, y el verbo *iaſuph*, que anbos ſon del genero maſculino, y ſe ſuelen apropriar no a las mugeres, ſino a los varones, porque anbos dizen una fortaleza, y valentia varonil: *Ipſe conteret caput tuum*: èl te quebrantarà la cabeza. Pues no habla de MARIA, muger en todo opueſta a la primera? Aſi lo ſienten caſi todos los Padres Griegos, y Latinos. Pero armò la Dios de esfuerzos tan valiéntes, y de tā robuſta gracia, que parece olvidò el Señor el nombre de *muger* al verla batallar, y vencer tan poderoſo enemigo; y como arrepentido de averla llamado *muger*, la llamò *varon*: *Ipſe conteret caput tuū*. Y para que ſe aclare mas eſta fortaleza varonil de MARIA deſde el inſtante de ſu Concepcion, notad, que la culpa original nos enflaquece, y afemina de fuerte, que llega a hazernos indignos del nonbre de varones, y nos dà el de mugeres. Digalo el Sāto Iob (*cap.* 3. 3.) abominando del dia, en que nacio, y de la noche, en que le concivieron, haſta quebrar en indignacion ſu paciencia: *Pereat dies, in qua natus ſum; & nox, in qua dictum eſt, cōceptus eſt homo*. Mal aia el dia de mi nacimiento, y la noche de mi concepcion, en que les digerō a mis padres, un hijo varon teneis. Paſo, varō pacientiſſimo, que dezis? Demoſtraciones de impaciencia parecen, maldezir la noche, y el dia, en que os cōcibieron, y naciſteis Que no es eſo (reſponde Oyntpodoro, *In Catena P. Comitoli in Iob.*) que no es ſu indignacion contra el dia, ni contra la noche de ſu nacimiento, y concepcion, ſino contra la inſigne falſedad, y mentira, que a ſus padres le dizen, de que tiene ia un hijo. Pues eſa es mentira? Si; porque

avien-

aviendo ſido cõcebido Iob en culpa original, aſi èl, como los demas hijos de Adan herederos de ſu infamia, quedan tan flacos, y tan afeminados, que no merecen el titulo de varones, ſino el de mugeres, q̃ ſon todo flaqueza, y cobardia: *Deteſtatur, ſed alia ratione, illos, qui marem illum nuncuparũt; cum hominum genus unius Adam contumacia effœminatum ſit, ut non amplius potioribus nominibus appellari queat.* Aora a la Virgen Madre. Quando nos la propone el Eſpiritu Sãto tan vizarra en valentia, tan denodada en alientos, que entra en batalla con el Dragon ſobervio; a quien todos ſe ſugetá; y ſale de tá fuerte enemigo, y del pecado miſmo, triunfadora, y dignamente coronada, le dà, con mucho enfaſis, nonbre, no de *muger*, ſino de *varon*, y dize pelea, vence, y triunfa, no como flaca, ſino como fuerte. Conque declara no averla afeminado la culpa primera, ſino fortalecidola la divina gracia: *Ipſe conteret caput tuum.* Preſtenos para eſte intẽto ſus palabras San Buenaventura [*In Spec. cap.* 9.] pues a èl ſe las preſtò San Bernardo: *Tu bellatrix egregia* (dizẽ el uno, y el otro hablando con Maria) *primò eum, qui primus Evam ſupplãtavit, expugnare VIRILITER aggreſſa eſt.* O eſcogida guerreadora, ò batalladora valiente! Tu fuiſte la primera, que como muger varonil, varonilmente venciſte a Luzbel, que armado de la aſtucia de Serpiente avia ia derribado a la primera muger Eva allà en el Paraiſo. Ella flaqueò cobarde, y como flaca ſe rindio; pero tu vizarra en la valentia, y denodada en los alientos, ni flaqueaſte en la batalla, ni a los mentidos alagos te rendiſte; peleaſte ſi como la mas fuerte, ſaliendo de la pelea, y aun entrádo en ella, coronada de laureles: *Ipſa, ipſe conteret caput tuum.*

O que teſtimonio tan de ſa 482
ocaſion el del ſanto Iob! (*cap.* 40. 20.) O que palabras tan galantes como ſolidas! Puſoſe Dios a hablar con èl, y aviendole eſplicado la valentia grãde, y dominio univerſal de Satanas ſobre todos los hijos de Adan por medio de la culpa primera, q̃ èl introdujo enel mundo; valiendoſe para declarar la fortaleza, y poder deſte tan cruel enemigo, de la metafora de un Leviatan balienato fiero

predominante en el mar, le hizo esta misteriosa pregunta: *An extrahere poteris Leviatã hamo, aut fune ligabis linguam eius? Numquid illudes ei quasi avi, aut ligabis eũ ancillis tuis?* Por ventura tendras tu poder, y maña para pescar esta horrible fiera del mar con anzuelo, o para aprisionar su lengua con cordeles? A caso sabras tu burlar del, y entregarsele a tus esclavas para la burla, y la trisca? Pues lo q̃ tu no podras hazer, sabrè yo egecutar. Yo le pescarè, yo rendirè toda su valetia a un anzuelo, y con caña de pescar, y sedal aprisionarè todo su furor; y yo se le entregarè a mis esclavas, para q̃ aprisionandole hagan burla del Grãde pesca, y y biẽ peregrina! No reparo aora [aunq̃ es mui digno de reparo] en q̃ este cordel, o sedal sea, como quiere S. Gregorio el grãde, la linea de los Progenitores de Christo, y de Maria, q̃ señala San Mateo, en cuios remates se ostenta por cebo la carne purissima, q̃ la Virgẽ le dio a su Hijo, y conq̃ cubrio el anzuelo de la Divinidad, para triunfar del Leviatan sobervio: *Cũ dicitur, Abraham genuit Isaac, Isaac autẽ genuit Iacob, cùm cæteri successores usque ad Mariam Virginẽ desponsatã describuntur, quasi quædã linea torquetur, in cuius extremo incarnatus Dñs, id est, hamus iste ligatur* (32. *Moral.* c. 9.) No es este mi reparo, si el dezir Dios, que à de entregarles a sus esclavas fiera tã desmesurada, para q̃ atandola fuertemente burlen della: *Aut ligabis eum ancillis tuis*. La flaqueza de las mugeres à de bastar contra quien no basta toda la fortaleza delos hombres? La pusilanimidad de las donzellas, à de ser poderosa para vencer la valentia de un contrario tan formidable, que està hecho a tragarse todos los hijos de Adan? Saquenos de la duda el Parafraste Caldeo, que traslado, no esclavas en plural, sino esclava, o tierna donzella en singular: *Aut ligabis eum ancillæ tuæ*, sive *puellæ tuæ*. Como si digera el Señor a su amigo Iob: a ti te falta, pero a mi no, una esclavita, una doncellita tierna, que aunque flaca por su naturaleza, serà tan valiente a esfuerzos de mi gracia, que sepa, y pueda con valentia grande, y singular maña vencer ene migo tan fiero, fiera tã sangriẽta, balienato tan insolente. Esta sola esclavita mia podra lo, que todas

todas tus esclavas, y aũ las mugeres todas juntas no pueden. Aun se declará mas los Setenta Interpretes, que leen: *Aut ligabis eum puero tuo?* Tendras tu en tu casa un Niño, que sepa tomarse con esta horrible fiera, rẽdirla a sus pies, y triunfar de ella? Pues, Señor, si hablais de una Niña esclavita vuestra, como mudais el estilo, y la llamais vuestro Niño? Niña es por su ser mugeril, pero hazaña tã gloriosa, como la que à de obrar, le trocò el nõbre de muger flaca en el de varon mas valiente. Digase pues, y digamos todos con S. Bruno, ilustrissimo, y sapiẽtissimo fundador de la Religion Cartusiana; que este varõ tã fuerte, q̃ esta Niña tan varonil, que es la dõcellita tierna, no es otra, q̃ la Virgẽ soberana, tã valerosa, como bendita entre todas las mugeres, pues pudo ella sola lo, que ni ellas todas, ni todos los hombres pudierõ. Sola ella entre todos los hijos de Adã tuvo fortaleza, y maña para triunfar, y burlar del Leviatan mas poderoso, del enemigo mas astuto, del Lucifer mas sobervio autor de la culpa primera: nunca èl, ni esta hizieron fuerte alguna en MARIA, nunca la afeminaron, ni enflaquecieron; porque aunque Niña tierna por naturaleza, era por gracia varon el mas fuerte: *Aut ligabis eum ancillæ tuæ, puero tuo.* Todo lo dijo San Bruno: *Non tu, quasi dicat, ancillis tuis ligabis quem neque ipsi viri fortes ligare potuerunt. Ego tamen per unam ancillam meam, eum ligabo, & fortitudine sua privabo. Hæc est nobilis ancilla; de qua modò loquimur, beatissima Virgo MARIA. Hic tam superbus, tam potens, tam fortis ab una ancilla captus, & illusus, & ligatus est.* (*Ser. de Nativ. Virg.*) Digo mas;

§. 6.

Que las bendiciones del Cielo tan aceleradas, que alcanzò MARIA desde el instante de su Concepciõ, se las echô Dios en forma de Cruz, a meritos previstos de su crucificado Hijo.

ASI convenia, fuese, porque nunca del Cielo à bajado a la tierra bendicion alguna, que no aia sido por intervencion de CHRISTO nuestro bien, y de la Cruz santa en que murio. De adonde 483

sien-

sienpre que los Patriarcas antiguos bendezian a los suios en nonbre de su Dios, formaban con sus manos esta sagrada señal, noble instrumento de nuestra redẽcion, asegurando con esto todas sus dichas, y felicidades maiores. Digalo aquella celebre accion del grã Patriarca Iacob, quando cercano al morir, teniendo cerca de si sus dos nietos Efrain, y Manases, hijos de Iosef, para averles de echár la bendicion, y para que Dios se la echase, dize el Historiador sagrado, que primero cruzò las manos: *Commutans manus, Benedixit Iacob filijs Ioseph, & ait: Deus, qui pascit me ab adolescentia mea, benedicat pueris istis.* (*Genes.* 48. 14.) Que pensais, que fue esto? Advierte aqui S. Isidoro; no otra cosa, que confesar el misterio de la Cruz; poniendosele delante a Dios: *Canoellatis manibus Crucis mysterium præfigurans*. Desta suerte grangeò con seguridad las bendiciones del cielo para su hijo Iosef, y para sus dos queridos nietos, porque no bajan ellas de allà sin que primero se registren en el Sacrosanto leño, en que Christo murio: *Iacob* (dize Tertuliano, *Libr. de Baptism.* *cap.* 8.) *benedictionem filijs Ioseph, decusatis manibus; hoc est, in Crucis figuram positis, impertivit*. Aora a nuestro caso.

No alcanzò bendicion alguna la Virgen Madre, desde las primeras en su primera formacion, hasta las ultimas en su transito dichoso, que no se las diesen en forma, y figura de Cruz, todas las tres Personas divinas, teniendo sienpre presentes los meritos de Christo crucificado. Pero con una grãde diferencia entre MARIA, y los demas hijos de Adan, que en estos la maldicion de la culpa se adelantò a la bendicion dela gracia; valiẽdoles la Cruz, y el crucificado IESVS para salir del pecado, en que estaban ia derribados, y en la Virgen como pasò? Nunca precedio en ella maldicion alguna, sienpre fue bendita de Dios, desde sus primeros alientos de vida, valiendole la Cruz, y el crucificado Hijo de sus entrañas; no para levantarla despues de caida, sino previniendo la para que no caiese, y preservãdola de todo riesgo. Por eso la llamò el Angel *Bendita entre las mugeres*: que esplican muchos Santos, *Sola la bendita*; y el

y el docto Idiota, *Præbenedicta*, la antes con antes bendita; la en quien se adelantò la bendicion de la gracia a la maldicion de la culpa: *Bendita en la obra de la redencion*, la apellidò Guerrico Abad: *Benedicta in opere redemptionis*; porque por medio de la Cruz, y Passion de Iesu Christo fue tan de antemano bendita, que antes de padecer peligros, gozaba ia seguridades, adelantádose la preservacion al riesgo. Eso fue echarla Dios a su Madre las bendiciones en forma de Cruz, desde el instante de su Concepcion.

485 No dudosos, sino en admiraciones suspensos, los Espiritus Angelicos mirarõ a su Reina, y Señora en el instante de su ser primero colmada de bẽdiciones del cielo, y preguntaronse unos a otros: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens, innixa super dilectum suũ* [*Canti.* 8. 5.] Quiẽ es esta, que sube del desierto llena de delicias celestiales, llevando por bracero a su querido mismo? Estraña admiracion en Angeles tan entendidos! Novedad les puede hazer, suba del desierto la Virgen tan rica de bendiciones? Que tiene ese desierto para no ser rico minero de toda bendicion? No veis (responde Guillelmo Abad) que por este desierto se entiende todo el linage humano, a quiẽ la gracia de Dios desamparò por el pecado de Adã, trocandose de un jardin ameno en una selva inculta; y en un paramo solitario lleno de horrores espantosos: *Per desertum recte intelligitur genus humanum, quod gratia conditoris propter peccatum Adæ deseruit: atque ita factum est quasi de loco voluptatis locus horroris, & vestæ solitudinis.* Deste desierto vieron los soberanos Espiritus subir a la Virgen: nunca la vieron caida en èl, como a los demas, sino siempre sobre todos levãtada: *Quæ ascendit*: vieronla subir como hija del linage humano, pero no trocada, como èl, en un paramo de horrores, sino Paraiso siẽpre de deleites, colmada toda de bendiciones celestiales; *Delicijs affluens*. Y esta es la dicha singular, que aplauden los Angeles, esta la descomunal felicidad, que exageran: *Quæ est ista, &c.* Y porque no se quedase su pregunta sin respuesta, y todos nosotros supiesemos, de donde le avia venido

nido

nido a la Niña tanto colmo de bẽdiciones celeſtiales, ſe vuelve a ella el divino Eſpoſo, y la dize: *Sub arbore malo excitavi te ibi corrupta eſt mater tua*: o como ſe lee del Hebreo, y Griego: *Sub arbore malo excongregavi, ſegregavi, creavi, produxi, genui te: ibi genuit te mater tua.* A la ſonbra de un arbol hize prevenida elecció de ti, alli te entreſaquè delos demas, alli te criè, te engẽdrè, te di el primer ſer; alli te engẽdrò tu madre. Apenas ai Padre alguno de la Igleſia, ni Eſpoſitor ſagrado, que no reconozca en eſte arbol el de la Cruz ſagrada, en que Chriſto murio. Al abrigo pues deſte vital arbol ſe obro la primera formacion de MARIA, ſu Concepcion puriſſima; alli fue eſpecialmente privilegiada, electa, preſentada. La miſma Gracia (dize Guillelmo Abad) fue alli ſu principal madre: *Mater, ſeu genitrix eius, redemptrix gratia*; y CHRISTO pendiente en aquel ſacroſanto madero ſu eſpecial Padre; no que la reengendraſen, como a los demas hijos de Adan, deſpues de engendrada en culpa, ſino que la engendraſen toda gracioſa, y libre del primer delito. Conque vino a ſer lo miſmo, recebir los primeros alientos de vida, que recebir colmadas bendiciones del Cielo en forma de Cruz, porque lo que recibio en aquel primer inſtante, de la Cruz de CHRISTO emanaron, obrando en ella de antemano los meritos previſtos del Crucificado IESVS: *Sub arbore malo genui te; ibi genuit te Mater tua.*

De aqui es, que como 436
CHRISTO Crucificado, y la gracia preſervativa engendraron a la Virgen tan llena de bendiciones, teniendo a los ojos el vital arbol de la ſanta Cruz, vino a ſalir la Hija tan parecida a la Cruz miſma, que ſe alzò con el nombre de Cruz. Aſi la llamò San Epifanio: *Dico illam eſſe Crucem*. Eſplicome con lo que le ſucedio a Iacob. Quiſoſe auſentar de la caſa de ſu ſuegro Laban, cuias ovejas guardava. Laban ſolicitado de los aumentos de hazienda, que intereſaba con los deſvelos de tan ſiel paſtor, ſalio a partido con èl. El pacto fue, que ſi las crias naciеſen ſemejantes a ſus padres fueſen todas del ſuegro; y

del

del ierno, ſi ſalieſen de otro qualquier color. Laban le entregò a Iacob el ganado todo negro, ſeguro de que las crias nacerian negras todas; pero Iacob deſcortezò unas varas a trechos, de ſuerte que quedaſen varias en los colores: puſolas en los canales, o abrebaderos; donde bebia el ganado, y concebia los hijos; y como al concebirlos tenian los padres tan a los ojos las varas, y dejando de concebirſe las crias negras como ſus padres, ſalian en ſu concepcion con variedad de colores como las varas: *Poſuit eas in canalibus, ut cùm veniſſent greges ad bibendum, ante oculos haberent virgas, & in conſpectu earum conciperẽt, &c.* [*Geneſ.* 30. 38.] Tan poderoſa fue la induſtria en las varas deſcortezadas, que baſtò para vencer la naturaleza: eſta pedia, ſaliefen los hijos negros como ſus padres, pero aquella hizo ſalielen ſemejantes a las varas en la diverſidad de colores: *Iacob* (dize San Geronimo, *Apud Gloſſam*) *contra naturam nigri coloris, naturali arte pagnavit: ex virgis enim in canalibus poſitis varius erat imaginum color.* A eſta traza fue lo que en la Concepcion de MARIA ſucedio: no lo reparais? Si ſe atendieran ſolos los fueros de la naturaleza viciada por el pecado, avia de ſalir la Niña negra como ſus padres, pero adelantoſele la gracia, y con la gracia el Hijo, que avia de nacer de ſus entrañas, ella como Madre amoroſa, y èl como amoroſo Padre; anbos a dos dieron ſer a la tierna Infanta colmandola de ſus bendiciones divinas, pero en forma de Cruz, en quien como en vara deſcortezada, y rubricada con la ſangre del Cordero ſin manzilla, puſieron los ojos para averla de concebir; con que vino a ſalir la Hija tan parecida a la Cruz ſanta en la variedad hermoſa deſus dones, y prerrogativas, que no le quita pinta: *Dico, illam eſſe Crucem.*

De adonde entiẽdo io aora 487
unas palabras de los Cantares, (*cap.* 7. 7.) *Statura tua* (le dize Chriſto a ſu Madre) *aſſimilata eſt palmæ.* Tu eſtatura es ſemejãte a la palma. La palabra Hebrea, que correſponde a *ſtatura*, nace de un verbo, que ſuelen trasladar los Setenta Interpretes, ia con los verbos

Gig-

Gigno, & *Facio*, ià cõ otro, que es lo miſmo, que *Orior*, ia con el que ſignifica *Ingredior*. Y aſi ſe puede leer ajuſtadamente: *Generatio tua, ortus tuus, factura tua, ſive ingreſſus tuus ſimilis eſt palmæ*. Es tu generacion, tu primer nacimiento, tu forge primero, y tu primera entrada, es como la palma. Pues que tiene la palma mas que los otros arboles para aſemejarſe a ella la Virgen en ſu Concepcion? Es porque la palma fue ſienpre ſinbolo de vitorias, oſtentando tantos triunfos, quãtas ojas la hermoſean? Bié viene, pues MARIA deſde el inſtante primero de ſu formació dichoſa, comenzo a triunfar de la Serpiẽte antigua, y de la culpa primera. Pero aun tiene mas de miſterio el ſimil. Mirad (dize ſabiamente la purpurea pluma del Cardenal Hailgrino) la palma, a q̃ ſe aſemeja la Virgen en ſu primer forge, es la Cruz ſanta, en que Chriſto murio; arbol triunfal, a quien ſalio MARIA tã parecida, que viene a ſer una emulacion perfecta de aqueſte ſagrado Madero, porque aſi como èl es terror y eſpanto a todos los eſpiritus malignos, aſi lo es MARIA cõ la rectitud de ſu ſer puriſſimo: *Sicut palma, id eſt, ſicut arbor triumphalis Crucis Dominicæ, terribilis eſt malignis ſpiritibus, ſic* B. *Virgo merito ſuæ rectitudinis malignos ſpiritus terret, & expellit*. Dezir pues el divino Eſpoſo, que la Concepcion de MARIA fue ſemejante a la Cruz ſanta, fue dezirnos, que todo ſu ſer, deſde el primero, que recibio, todo fue vitorias, todo ſantidad, todo pureza; y que todo eſte ſer tan lleno de bendiciones le recibio al abrigo de la Cruz, y a la viſta deſte arbol triunfal, a quien ſalio tan parecida, que es un vivo retrato ſuio: *Generatio tua aſſimilata eſt palmæ*: que traslado Aquila: *Hæc ſuſcitatio tua aſſimilata eſt palmæ*, con reclamo a lo que antes dezia: *Sub arbore malo ſuſcitavite*. Y haze no mal para adelantar eſte aſunto la tranſlacion del Caldeo: *In tempore, quo Sacerdotes extendunt manus ſuas in oratione, & benedicunt fratribus ſuis, ſimiles ſunt digiti eorum extenſi ramis palmarum*.

Oſpedò Raab en ſu caſa, allà en la Ciudad de Gericò a unos eſploradores de Ioſue; encubriolos, y deslunbrò a cierto miniſtro del Rey, que andaba

en busca dellos: ellos agradecidos al beneficio, le dieron en nombre de su Capitan Iósue, o Iesus (que todo es uno) un cordero rojo, o cinta purpurea, y le digeron, que quando se entrase la Ciudad, y los soldados comenzasen la matanza, y el saco, pusiese aquel liston colorado en su ventana; que esta señal bastaria para que ella, y toda su casa quedasen preservados del riesgo, que les amenazava. Y bien, que hizo Raab en este caso? Recibio el cordon rojo, y colgole de la ventana luego, luego, que los esploradores se partieron: *Dimittensque eos, pergerent, appendit funiculum coccineum in fenestra.* (*Iosue cap.* 21.) Cierto que dà gana de preguntar a esta muger, para que tanta priesa en colgar de su ventana el liston? Aora salen los soldados, y an de subir a la montaña, y estar en ella tres dias, pasados estos an de ir a su Capitan, despues se à de apprestar, y marchar el egercito desde Setin hasta el Iordã, dõde an de parar mas dias. Sobrada, segun esto, parece la diligẽcia en colgar tã prevenidamẽte el cordel rojo de la ventana. No lo es, si se atiende el misterio. Porque si Raab aguarda a que los soldados pongan cerco a la Ciudad, si espera la señal espantosa de las trompetas, el sonido de las cajas, el tremolar de las vanderas, el golpear de las armas, el resplandor de las espadas, y la lunbre feroz de los yelmos, y arneses, vendra su libertad acompañada del riesgo. Bien estoi en que por el liston purpureo no llegaran a tocarle los daños, pero si aguarda a valerse del en el ardor de la batalla, ábra estado expuesta al peligro Y asi para que ni le alcancen los estragos sangrientos, q̃ a los demas an de alcãzar, y para que ni aun arriesgada sevea, cuelgue luego de su ventana la cinta purpurea: *Appendit funiculum coccineum in fenestra.* Valgate Dios por cinta roja, ella sola à de bastar para librar del universal estrago a Raab? Aora sondemos el misterio.

Fue Raab una de las visaguelas progenitoras de Maria, y tan ilustre, que mereció alistarse entre los otros grandes progenitores desta Niña, que señala San Mateo. Tengo para mi, quiso el cielo en aquella su preservacion darle a entender la inmunidad, que su santissima viznieta avia de gozar en el

instante mismo de su Concepcion inmaculada por medio de la Cruz santa, la meritos del verdadero Iosue, o Iesus crucificado. Alomenos en Raab si reconocio el melifluo Abad prefigurada la Virgẽ Madre, y en el ospedage, q̃ en su casa hizo a los esploradores de Iosue, el q̃ hizo Maria a Christo en sus entrañas, para salir triunfador, no de la Ciudad de Gerico, q̃ es lo mismo q̃ Luna, sino del mismo Lucifer mudable como la Luna: *Felix mulier, quæ iã nõ exploratores Iericho, sed potius fortissimum illum exploratorẽ stulti illius, qui verè uti Luna mutatur; non legatos Iesu filij Nave, sed ipsum magis suscipere meruit verum Iesum Filium Dei* (*ser. 2. de Assumpt.*) Y aunque es verdad, que quãdo Maria recibio el primer ser, aun no avia recebido Christo sangre, que derramar en la Cruz; pero ia la tenia, y la vertia en este sagrado madero, para privilegiar a su Madre, solo porque la avia de recebir, y verter. No lo reparais en la cinta roja, que preservò del daño, y del riesgo a Raab? Que otra cosa fue (dize grandemente Ruperto *in Iosue, cap. suo 12.*) sino una señal prevenida de la Cruz santa, en quien bermegea la sangre del divino Cordero? *Coccineus funiculus sanguineum est Crucis signaculum.* Y que otra cosa podia prefigurar mas a lo misterioso, sino la preservacion de MARIA en su Concepcion purissima por medio de la Cruz, y del crucificado IESVS? A esta mesma señal debe la Virgen el averse hallado preservada, assi de los estragos, que en los demas hizo el original delito, como de los riesgos en incurrirlos. La virtud preservativa deste sacrosanto madero se adelantò al peligro: aun no avia amenazado el destrozo, y ia este liston purpureo era toda la gala, todo el resguardo de la Niña, llenando la de celestiales bendiciones, como a hija de la gracia, y Madre del crucificado: *Coccineus funiculus, sanguineum est Crucis signaculum.*

Con alusion a esta señal iroja de Raab les dio el divino Esposo a los labios de MARIA aquel singular apodo: *Sicut vitta coccinea labia tua* [*Cant. 4. 3.*] Sõ tus labios como un listõ carmesi, como el cordel rojo, q̃ Raab colgò de su ventana (dizen los Setenta.) *Sicut funiculus coccineus.* Pues que proporcion

ció ai entre los labios de la Virgẽ, y entre una cinta de grana? La cinta une, los labios dividẽ. Si los cõparàra a dos cintas rojas, parece, fuera mas ajuſtada la conparacion, aſi por el color encendido, como por la diviſion hermoſa; pero aſemejarlos a una ſola cinta, mas es cerrarle la boca, y plegarle los labios, que engrandecerlos. Ea, que anbas a dos coſas ſon; adornarlos labios, y darlè una lazada a la boca. Para que? Para que no coma. Pregunto, qual fue el primer pecado de nueſtros padres primeros? Pecado de gula fue. A viales Dios mandado, que no comieſen del arbol de la ciencia, para qué en el cumplimiento de la ley moſtraſen la eſtimacion del Legiſlador: *De ligno ſcientiæ boni, & mali ne comedas* (*Geneſ.* 2. 17.) Sin embargo comio Eva a conſejos de la anbicion, y a engaños de la Serpiente; y no conténta con aver comido ella, hizo, que tanbien Adan comieſe: *Tulit de fructu illius, & comedit; deditque viro ſuo, qui comedit* (*Geneſ.* 3.) Ellos comieron; y con ellos comimos todos nosotros. O gotoſos! Y MARIA comio con todos? Digalo ella hablado con ſu Dios: *Importis noſtris omnia poma nova, & vetera, dilecte mi, ſervavi tibi* (*Cãt.* 7. 13.) Eſpoſo mio, en nueſtras puertas, en nueſtras entradas, en la de mi Concepció, y en la de mi Nacimiento, tuias proprias, y proprias mias, no echareis menos ni una ſola manzana; todas, una por una, ſin tocar a alguna de las prohibidas, te las guardè intactas. A los demas hijos ſuios al entrar en el mũdo alarga la mano Adã, y les dà a comer de la fruta vedada, ſemilla de tãtas muertes: comé ellos, y cõ el bocado ſe les entra por la boca la ponzoña del primer delito, y con el delito la maldicion de Dios: *Quorũ os maledictione plenũ eſt.* O ſi ubiera cãdado tã fuerte; q les cerrara aquellas bocas! MARIA ſi, que la tuvo cerrada para no comer, ni, para que comieſe, hallaron jamas camino alguno Adan, ni la Serpiente: *Sicut in Paradiſo materiali* [dize San Buenaventura, *in Specul. cap.* 15.] *gula Evæ meruit maledictiones pœnarum, ſic in Paradiſo ſpirituali temperantia MARIÆ meruit benedictiones gratiarum.* Aſi como en aquel Paraiſo terreſtre la gula de Eva mereció las maldiciones de

penas tantas, como ella, y los fulos padecen, afida templanza de MARIA, en no tomar el fruto vedado, merecio las bendiciones de gracias tantas, como la enriquecen. No advertis ia la razon, por que los labios de la Virgen se asemejan? Siendo dos los labios, uno solo parece, porque el liston se los avia cerrado con una hermosa lazada en forma de Cruz, como se suele dar, lazada purpurea era (dize San Ambrosio, *In Ps.* 118, *n.* 140.) la Cruz santa, en que su Hijo murio, rubricada con su sangre: *In cocco enim Crucis Dominicæ sanguis rutilat.* Esta roja señal preservo a la Niña, como el otro rojo cordela Raab; este liston sanguinoso le cerro la boca para que no comiese del arbol prohibido, a este sagrado madero vañado en la sangre de su Hijo, le deve MARIA su inmunidad, su original pureza, y las bendiciones de gracia, que el Cielo le echo desde sus primeros alientos de vida: *Sicut funiculus coccineus labia tua: In cocco Crucis Dominicæ sanguis rutilat.*

CAP. 9.

DE LA SEXTA PALABRA CONQVE SALVDO SANTA ISABEL A LA VIRGEN MADRE: *BENEDICTVS FRVCTVS VENTRIS TVI.*

NVEVO APOIO DE LA ORIGINAL PVREZA de MARIA.

491 VALIOSE la Madre del Bautista de la vltima palabra del Angel, publicando ella tanbien a la Virgen por siempre bendita, colmada sienpre de bendiciones divinas; pero ilustrada del cielo señalò deste colmo tan singular, no otra razon sino la dignidad de Madre de Dios, a que la sublima-

rona

ron: *Benedicta tu in mulieribus* (id est, *quia*) *benedictus fructus ventris tui*: bendita tu entre las mugeres, porque es bendito el fruto de tus entrañas. De la bendicion del fruto infiere, y bien, la bendicion del arbol. O que fiador tan valiente para la inmunidad de MARIA! Fue del mismo Dios Madre verdadera, que le dio el ser humano tan lleno de bendiciones celestiales desde el instante de su Encarnacion, luego ella tambiē, a titulo de maternidad tan peregrina, salio en su primer forge hermoseada cō semejantes bendiciones. Paremos a la sonbra deste arbol, y con lo sublime de su fruto lisongeemos nuestro paladar, para que gustosa se desate la lengua en nuestros loores de la immaculada Concepcion de MARIA. Y sea el primero;

§. 1.

Que aviendose de inferir la bondad del arbol por la del fruto, siendo Christo, como es, fruto unico de su Madre, se infiere en ella una singularissima bondad, emula de la divina.

492 REprehende el Maestro del Mundo las obras de los fingidos Proferas, que con aparencias falsas de mansas ovejuelas pretendian, como lobos carniceros hazer pesadas fuertes en los animos sencillos; y previno nuestra sencillez, advirtiendonos en metafora de un arbol, que por el fruto se darian ellos bien a conocer: *Ex ofructibus eorū cognoscetis eos*: [*Matth.* 7.] Pues es cierto, dize, q̄ un mal arbol no puede rēdir buenos frutos, assi como el bueno no puede dejar de rendirlos buenos: *Non potest arbor bona malos fructus facere, neq; arbor mala bonos fructus facere*. Que fue esto sino inferir de la bodad del fruto la del arbol? Es el fruto bueno? Luego el arbol, de quien recibio el ser, lo es tanbien: que a no serlo, de lo achacoso del arbol sacaria alguna desazon el fruto. Fruto del vientre virginal de MARIA es CHRISTO: quien podra negarle a este fruto una perpetua bondad, sin resabio alguno de vicio? Con èl se nacieron, y le vienen como nacidas, y le son connaturales los sabores todos, y suavidades dulcissimas de la original santidad. En dezir del arbol, que

fal fruto llevò, dezid; que su bõdad fue perpetua, y q̃ si no por naturaleza, por especial privilegio de gracia si, gozo siempre de los dones sobrenaturales, en que fue cõcebida, esenta en todo tiempo de las amarguras del pecado. O si no oidselo dezir a S. Antonino Arzobispo de Florencia, hiriendo discretissimo en las palabras de santa Isabel, y citando por si a Alberto Magno: *Concedendum, quôd ipsa à fructu ventris sui, id est, Filio, in omnibus privilegijs excellit.* (4. p. tit. 15. c. 25.) Nadie dude concederle a MARIA, aver sido en todo, y de todas maneras privilegiada, si considera las calidades del Hijo, fruto de sus entrañas. Dà luego la razõ: *Omnis enim arbor ex fructu cognoscitur suo. Infinita ergo bonitas fructus, quæ est in IESV, quodammodo insinuat infinitã bonitatem arboris producentis MARIÆ.* Porq̃ todo arbol se dà a conocer en sus frutos. De donde viene a ser (cõcluie el Santo) q̃ la infinita bondad, q̃ en Christo se halla, como en fruto, señala en Maria, como en arbol, otra semejante bondad infinita: *Quodammodo insinuat infinitam bonitatem arboris producentis Mariæ.* No veis, como de la infinita bõdad del Hijo infiere la bondad infinita de la Madre? Que mucho si es èl el fruto, y ella el arbol, que nos dio fruto tan aventajado? Bendito siempre el fruto, siempre bendito el arbol; llena en todo tiempo de bendiciones celestiales la Virgen, porque en todo tiempo se hallo Christo lleno de bendiciones del cielo; lo infinito de la bondad del fruto, demuestra lo infinito de la bondad del arbol: *Benedicta tu in mulieribus, quia benedictus fructus ventris tui.* Donde Teophilacto advirtio la causal: *Cõsuevit Scriptura, &, pro, quia, recipere.*

De las mismas palabras infiere Ricardo de santo Laurencio la inmunidad de MARIA, su perpetua bõdad (*lib. 1. c. 7.*) *Congruè appellatur Christus fructus, quia sicut fructus bonus arborem, de qua nascitur, commendabilem reddit, sic & Christus Virginem gloriosam, de qua tota benedicta totus est natus benedictus.* Mui a tiempo [dize] vsò santa Isabel de la metafora de arbol, y de fruto; porque asi como el fruto con su bondad acredita la del arbol, q̃ le dà el ser, asi Christo es todo el credito glorioso de su 493

su Madre, de quien toda ella bendita nacio el todo bendito: *De qua tota benedicta totus est natus benedictus*. Toda bendita aclama a la Virgen, porque engendrò en sus entrañas al que es todo bendito. *Todo bendito* apellida al Hijo en abono de su perpetua santidad, y original pureza, a todos visos, y en todo tienpo aventajada, y en ese mismo sentido llama *toda bendita* a la Madre en apoio de su inmunidad dichosa. Avia de nacer de MARIA el *todo bendito* sienpre, y asi era conveniente, fuese ella sienpre *toda bendita*. La generacion del Hijo dize tan atenta relacion a la Concepcion dela Madre, y estan tan dependientes, y enlazadas entre si la una, y la otra, que llego a dezir San Anselmo eran una misma cosa: *Meritò colitur, & Filij generatio, & Matris conceptio, quia Conceptio Matris generatio est Filij* (*In Epist. ad Episcop. Angliæ.*) Luego si la Cócepcion de Maria se ubiera visto afeada cõ el original delito, por mas que Dios la linpiàra a repetidas santificaciones; pardeâra por lo menos la fealdad en la generacion de Christo, y llegàra este fruto de aquel arbol a padecer la nota de menos linpio, y de no tan bẽdito? Eso no, dize Ricardo; tal fruto para tal arbol, tal arbol para tal fruto; solo de arbol tã bẽdito pudo nacer tá bendito fruto; el uno, y el otro sienpre todo bendito, sin que por ninguna parte, ni en tiẽpo alguno hallase en ellos resquicio alguno, por donde entrarles la maldicion: *De qua tota benedicta totus est natus benedictus*.

Escuchemos al Espiritu Sã- 494
to en pluma de Isaias (*cap.* 11.) *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascẽdet*. Brotarà una vara de la raiz de Iesse, y de la raiz desta vara saldra una flor: o como se puede leer del texto Hebreo: *Et flos de radicibus eius fructificabit*: y de las raizes de la vara frutificarà una flor; flor cõ fruto será, sin q̃ lo florido se halle sin lo fructuoso, ni lo fructuoso sin lo florido. Misterioso dezir! Na die duda, que la raiz de Iesse es el Real linage de David, y que la vara es Maria, de quẽ nacio Christo como fruto florido: *Virga ex radice* (escribe Tertuliano, *de Carne Christi*, c. 20.) *MARIA ex David, flos ex virga Filius Mariæ, ipse erit & fructus, flos enim is erat.*

Pero dà mucho que penſar, como aviendo dicho el Profeta, que MARIA nacio qual vara de la raiz de Ieſe: *Egredietur virga de radice Ieſſe*, añade, q̃ de las raizes deſta vara nacio Chriſto qual fruto florido? *Et flos de radicibus eius fructificabit.* Si es fruto de las entrañas de ſu Madre, como lo es de ſus raizes? Que tienen que ver entrañas con raizes? Fuera de que, quádo jamas ſe vio, que la flor fructuoſa, o el fruto florido naciеſe de las raizes del arbol? Es el caſo, que como eſta obra fue, no tanto de la naturaleza, como de los primores de la gracia, aunque Chriſto es fruto del vientre virginal de Maria, lo es tanbien de las primeras raizes del ſer primero, que ella en ſu Concepcion puriſſima recibio, porque al recebirle, recibio tambiẽ la virtud materna, y la dignidad de Madre del mismo Dios, y Chriſto quando llegò a ſer ſu Hijo, fue con reſpeto a eſſe ſer original. Y aſi ſi biẽ es fruto de las entrañas de una Virgen, conſiguientemente lo es de las raizes de ſu primer forge. Nunca eſta vara ſe vio ſin ſu flor, y fruto, ſiẽpre el florido fruto eſtuvo aſido de la vara, porque ſienpre miró Chriſto a Maria como a Madre ſuia, digna a todas luzes de tener tal Hijo: *Et flos de radicibus eius fructificabit.*

Y bien, de la bondad deſte fruto; que bondad ſe infiere en la vara? Vna perpetua bondad emulaciõ de la divina; una perpetua pureza ſin mancha alguna, una Concepciõ immaculada, acreditada por la Encarnacion del Hijo. El miſmo Profeta lo dize, quando valiendoſe de la palabra Hebrea *iatſa*, eſplicò con ella un primer brote puriſſimo, un ſer deſde ſus principios linpiſſimo, una generacion immaculada. Y aſi ſe puede trasladar, cotejada eſta voz *iatſa* con las, que en ſu lugar ſuelen poner en el texto Griego los Setenta Interpretes (*Iob* 28. 1. *Prouerb.* 25 4.) *Egredietur puriſſima, gignetur mundiſſima, à ſuo principio immaculatiſſima virga de radice Ieſſe.* Saldra [dize Iſaias] ſaldra eſta vara puriſſima, engendrarà ſe linpiſſima, y deſde ſu principio immaculadiſſima. Puedeſe tãbien leer: *Egredietur florida producetur floreſcẽs*, al ſalir eſta vara de ſu raiz, ſe verà florida; todo ſerà uno, y a un miſmo tiẽpo, cõcebirſe Maria, y hallarſe con ſu hermoſa flor, con ſu florido

495

rido fruto: siempre se vio vestida de las primaveras de la gracia; siempre luzió coronada de flores, siempre rica de dulces frutos; siempre con su Hijo al lado, siempre asido de sus raizes. Y esto es lo que añade luego el Profeta mas a la clara: *Et flos de radice eius ascẽdet, fructificabit*. Donde la particula & conjuntiva significa tambien en el Hebreo (como nota Forstero) lo mismo que *statim, simul*. Y assi se puede trasladar: *Et statim, quia statim, & simul flos de radicibus eius fructificabit* Como si digera: por eso salio MARIA en su Concepción tan pura, porque el fruto de sus entrañas es, y fue siempre tan puro, y tan asido del primer ser de su Madre, que no pudo dejar, a ley de honrado Hijo, de comunicarle a ella la original pureza. Las calidades del florido fruto, que entonces la enriquecio, señalan las del arbol desde sus primeras raizes! O q̃ bien Casiodoro! (*9. variar. 23.*) *Fructus editus prodit auctores; & quidquid à Divinitate meremur, de fœlici prole colligitur.* Pero mas de la ocasion Ricardo Victorino (*in Psalm. 71.*) *O puritas mentis! O fœcunditas ventris! O singularis fœcunditas! Quàm beatus fructus ventris, tam gloriosa puritas mentis.*

Ponderaba el melifluo Abad las ventajas desta vara, y de su fruto, y acordose del arbol dela vida, que plantò Dios en medo del Paraiso: *Lignum etiam vitæ in medio Paradisi.* (*Genes. 2. 9.*) Muchos arboles eran los que enriqueciã aquel hermoso vergel, que cõ sus flores deleitasen siempre la vista, y cõ sus frutos hiziesen a las manos dulce violẽcia: todos [menos el de la ciencia del bien, y del mal] para regalo del hombre; pero uno solo se llamabà arbol de vida; porque como dize Agustino, los demas eran alimento, y este Sacramento un sagrado secreto era, un oculto misterio: *Erat in cæteris lignis alimentum, in illo Sacramentum* (*Apud Glossam ibi.*) Ora, que sacramento fue este? No otro (responde Bernardo) sino el de la vara florida, y fructuosa de Isaias: el de Christo, y Maria. Maria era a lo sin bolico aquel arbol de vida, y el fruto vital era Christo. Tal el arbol, qual el fruto; fruto de vida era el de aquel arbol, que señalaba al arbol por arbol de vida; A 496

por la bondad del fruto se conocia la bõdad del arbol; y arbol, que fruto tã vivifico llevava, no podia dejar de ser vivifico desde sus primeras raizes; mui otro era de los demas, y entre todos el mas descollado, el de maior hermosura, y en todo el mas privilegiado. *Erat ingens, proceraq; arbos* (escribe Eugubino *in Cosmo*) *quam pulchritudo, & proceritas à cæteris arboribus magno discrimine separabat.* O ¡ sinbolo tã ajustado para esplicar las vẽtajas de MARIA! el fruto de sus entrañas es Christo, fruto de eterna vida, fruto siẽpre vivo, siẽpre bendito. Y arbol, que tal fruto llevò; Arbol de vida fue, vivo siẽpre, siẽpre bendito: arbol, q̃ entre los demas hijos de Adá descollò eminẽte hasta el Trono Deifico, en santidad, en gracias, en privilegios, sobre los mas gigantes Santos, sobre los Serafines mas empinados; para q̃ fuese desde sus primeras raizes arbol digno de llevar tal fruto; pues de lo vital de su ser primero recibio Christo vitales aliẽtos de vida. Todo lo dijo Bernardo: *O Virgo, virga sublimis, inquã sublime, verticem sanctũ erigis, usq; ad sedentẽ in throno, usq; ad Dominum maiestatis! O verè cælestis planta, pretiosior cunctis, sanctior universis! O verè lignũ vitæ, quod solum fuit dignũ portare fructũ salutis!* [*Ser. 2. de Advẽtu.*] Y abra quien a dezir se atreva, hizo en este arbol de vida pesadas fuertes del pecado la muerte? Andad (cõcluie Bernardo) q̃ arbol muerto en algun tienpo, y sin la vida de la gracia, no podia llevar fruto tan vivifico; fuera summo descredito en el fruto nacer de arbol maldito en las primeras raizes de su ser: atẽded a las calidades del fruto siempre bendito, y a no cerrar los ojos a la luz, hallareis, fue el arbol sienpre bendito: *Benedictus ergo fructus ventris tui; cui benedixit Deus in æternum; ex cuius benedictione benedicta etiam tu in mulieribus; quia non potest mala arbor fructum facere bonum*, (*Homil. 4. sup. Missus.*) Aun se realza mas esta verdad; si probamos

§. 2.

Que fue arbol de Dios la Virgen, sienpre suio, en tierra suia plantado desde sus primeras raizes, como lo fue el fruto.

Val-

497 VAlgamonos para el lustre hóroso deste asunto, valgamonos del Derecho civil tá ajustado a la razó. Alli se hallaràuna lei del Enperador Iustiniano, tomada de Paulo Iurisconsulto, dóde con acierto se resuelve, pertenece un arbol qualquiera que sea, al dominio de aquel, en cuia heredad, o tierra ubiere echado sus primeras raizes: *Ratio nõ permittit, ut alterius arbor esse intelligatur, quam cuius in fundũ radices egerit* (*lib.* 2. *Institu tit.* 1. §. *si Titius* 31.) Y la razõ es; porq del arbol la parte principal sõn las raizes, pues recibe dellas toda su hermosa pópa, su fecũdidad copiosa, sus ojos sus ramas, sus floridos pinpollos, y sazonados frutos: *Ratio verò ea est* (dize el Iurisconsulto) *quòd à radicibus tota arboris vita, ac feracitas pẽdeat.* Y de Maria sãtissima q direi, quando S. Isabel la asemeja a un hermoso arbol? Arbol de Dios la llamò S. Efrẽ Sirc (*de Margari. preti.*) arbol, dize, fue para el eterno Padre, q la crio por Madre de su eterno Verbo: *Fuit igitur Maria Patri arbor, Filio Mater.* Buena señal es, de q lus primeras raizes de vida, q en su Cõcepcion echò, no ocuparõ tierra alguna maldita tocãte a la jurisdicion de Satanas, sino a la heredad del mismo Dios, dõde se arraigò. Digalo S. Epifanio [*Ser. de laud. Virg.*] quãdo aviẽdo llamado a la Virgẽ, santa siẽpre, a todas luzes sãta, y desde su primer forge superior a los Angeles: *Semper, & omnino sãctã, & superiorẽ Angelis gentã*; dijo luego, avia gozado desde sus primeras raizes la gloria, a q̃ la sublimarõ: *Quibus verbis explicabo gloriã radicitùs fundatã?* Como si digera: gloria es la de MARIA fundada en perpetua santidad; gloria, q̃ comezo como la de los Angeles desde el instãte mismo de su creacion; y aũ es gloria, q̃ tiene mas firmes raizes, q̃ la de los espiritus Angelicos; pues ellos sugetos al riesgo, quãdo viadores, pudierõ desdezir, como muchos desdigeron; pero su Reyna, y Señora, ni pecar pudo. Que mucho, si la criaba el eterno Padre para arbol suio, arbol, que avia de dar no menos fruto, que el mismo Hijo de Dios humanado? *Fuit MARIA Patri arbor, Filio Mater.* Arbol pues fue de Dios Maria, suio siempre, en tierra suia, plantado desde sus primeras raizes, como lo fue el fruto:

Ra-

Ratione permittit, ut alterius arbor esse intelligatur, quàm cuius in fundum radices egerit.

498 Para maior lustre deste assunto, notad un galano discurso de San Maximo Obispo Taurinense. Considerò el Santo a todo el linage humano a manera de un arbol, cujas primeras raizes fueron nuestros primeros padres Adan, y Eva. Si ellos se ubieran conservado en la justicia original, en la lealtad debida a su Dios, en las obligaciones, que a ley de criaturas suias les corrian; ò que hermoso fuera el arbol! tan crecido, que su copa se avecindara al cielo; tan lozana la ponpa de sus ramas, que ocupàran toda la tierra, tan sazonados, y tantos sus frutos, que fueran sabrosa lisonja al divino paladar. Para estorvar toda esta hermosura, que hizo Satanas? Astuto sobre enbidioso derramo el veneno de la culpa en Adan, para que todos sus hijos saliesen infamemente viciados como ramas de raiz tan enferma, que de su cosecha no sabe dar sino frutos de maldicion: *Auctor mortis Diabolus* (dize Maximo, *Ser. de Assumpt. B. Virg.*) *omne humanum genus in primo Parente, veneno nequitiæ suæ potavit, & quasi arborem in radice, antequam proles propaginis prodiret, vitiavit. Inde est, quòd radix vitiata quotidie frondet, frondesque eius indesinenter per mortem marcescunt.* Assi que el Demonio se valio de la astucia, y de la enbidia, para viciar el arbol desde sus primeras raices? Pues Dios se sabra valer de su infinita sabiduria, y abrasado amor para reparar esos daños. Como, si pensais? Dispuso sabio, y amoroso (añade el Santo) que de la raiz viciada del genero humano naciese, qual vara milagrosa MARIA soberana sin vicio alguno original; a la manera q̃ de las raizes de un rosal, nacen no solo las espinas penetrãtes, sino la rosa hermosamente rubicunda, o candidamente hermosa: *Sæpè contingit, quòd expungens spina pulchrè rubens oriatur rosa: hoc enim operante providentia divina, ex radice vitiata sine vitio prodit virga, quæ intelligitur B. Virgo MARIA.* Aora, Santo mio, si esta vara trae su origen de la raiz viciada con la culpa, como en su primer brote salio sin vicio? En eso estuvo la destreza singular de la providencia sapien-

pientissima de Dios, en que al brotar MARIA, como vara de aquella tan enferma raiz, recibiese della el ser humano sin heredar la enfermedad; porq al nacer de su raiz se avia ia prevenido la divina gracia, como raiz primera, de quié en el mismo instante recibio el ser sobrenatural, y la rectitud, y hermosura de la santidad original. Por eso dize S. Maximo, que nacio MARIA, como vara, cõ reclamo, no solo a la vara de Isaias, a quien el Profeta concede dos raizes, una, que le dio el ser humano; otra, q al mismo tiẽpo le dio el ser divino: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radicibus eius fructificabit*; sino con alusion tambien a la vara milagrosa de Aaron. Aora notad el prodigio.

499 Ponenle a pleito su dignidad suprema a este supremo Pontifice, y para sosegar el motin, mando Dios se juntasen en el Tabernaculo sagrado en nõbre delos doze Tribus otras tãtas varas, y con ellas la de Aaron, y que aquel gozase pacificamẽte el puesto Põtificio, cuia vara subitamente floreciese. Florecio entre todas la de Aaron dilatandose en ramas, vistiendose de ojas, y sazonando-

se en frutos a un mismo tiẽpo: *Quas cum posuisset coram Domino in Tabernaculo testimonij, invenit germinasse virgã Aaron; & turgẽtibus gemmis eruperant flores, qui foliis dilatatis, in amygdalas deformati sunt* (*Num.* 17. 7.) Gran milagro! Que una vara desasida de la tierra, y de sus raizes se halle de inproviso arbol ojoso, florido, fructuoso? Gran maravilla! Ea (respõde S. Gregorio Nyseno, *lib. de vita Mosis.*) No tan sin tierra, ni tan sin raizes: el Tabernaculo de Dios, el Sãcta sanctorum, tierra santa, lugar sagrado le sirvio de solar conocido, y la virtud divina del Omnipotente como Autor de la gracia, se sustituiò en vez de raizes: *Siccum & levigatum lignum, parvo temporis spatio, arboris naturam suscepit, atq; perfecit: nam pro uligine terræ, prò cortice, prò humore, pro radicibus, divina virtus ei suffecit.* Veis aqui (escribe S. Bernardo, *Ser. in c. 12. Apocal.*) un prevenido dibujo, si no ensaie, del prodigio singular, que Dios obrò en la Concepcion de su Madre: *Hanc Sacerdotalis virga, dum sine radice floruit, designabat.* Vara es Maria, que nacio de la raiz de Iesse, por-

porque de ſus progenitores recibio el ſer natural; pero es vara tan agena de heredar el vicio de la raiz humana, que mirada a eſte viſo, ſe hallo (dize Iſaias) deſaſida de la tierra, y ſin raizes en ella: *Egredietur virga ex trunco præciſo*; de tierra ſanta, de un Sancta ſanctorum, de la heredad de Dios nacio; donde echò ſus primeras raizes; de gracia fue con, de virtud divina: *Pro radicibus divina virtus ei ſuffecit.* A un miſmo tienpo ſe hallò con los primeros alientos de vida, y qual arbol ponpoſo hermoſeada de flores, adornada de ojas, y enriquecida de frutos: *Parvo temporis ſpatio arboris naturam ſuſcepit, atque perfecit.* Aſi ſe deſpicò el cielo del agravio, que a la naturaleza humana hizo el Demonio, viciando la toda en ſu raiz primera, ſacando a la Virgen en ſu formacion arbol de Dios, ſienpre ſurio deſde ſus primeras raizes, q̃ ocuparon no otra tierra que la deſu Criador, ſanta, y bendita: *Fuit MARIA Patri arbor, Filio Mater.*

500 Arroja aqui lucidos reſplandores aquella milagroſa zarza, que Moiſes deſcubrio allà en los ſagrados retiros del Sinai. Avia ſe apoderado della un ſoberano incendio, no para el eſtrago, ſino para ſu maior luzimieto: *Videbat, quòd rubus arderet, & non combureretur.* (*Exo.* 3.) Y no contẽto el fuego con ocupar el tronco, y ramas de la humilde planta, ocupò tambien las mas hondas raizes, ſirviendole las llamas de fuente criſtalina para el riego: *Rubus* (dize Filon, *lib.* 1. *de vita Moſis*) *ſubitò incenſus, correptuſq; totus à radice uſq; ad cacume, flamma in morẽ fontis ſcaturiente, quaſi ab igne aleretur.* Eſtraña maravilla! Reconociola Moiſes, y quiſo averiguarla mas de cerca: *Vadam, & videbo viſionem hanc magnam*: ir tengo, y examinar el portento, no ſea, que con la diſtancia ſe equivoque la viſta. Y bien que ſucedio? Que una imperioſa voz divina le enbargò los paſos, y le mandò, que para averſe de acercar a la zarza deſnudaſe primero del calzado los pies, porque la tierra, en que ſe hallaba, era ſanta: *Ne appropies huc, ſolve calceamentum de pedibus tuis; locus enim, in quo ſtas, terra ſancta eſt.* Aora, que ſentis deſte prodigio? Claro eſtà, que lo que todos los Santos ſienten, que fue

eſta

esta ardiente zarza sinbolo de la Madre Virgé. Bien. Pero singularizádole mas, decid sin detencion alguna, fue uno como prevenido ensaie de la inmunidad de MARIA en su Cócepcion purissima, que la calificò por arbol de Dios. En una zarza se ubo de prefigurar, y no en otro arbol alguno de tantos como avria en aquel parage de mas porte, y hermolura; sabeis porque? Porque [como advierte San Anbrosio, 3. *Exame. c.* 8.] aun las ojas desta humilde planta son para las Serpientes mortal veneno: *Rubi folia superiacta Serpenti interimunt eum.* El fuego de aquella zarza (dize el mismo Santo) otro fuego señalaba de superior esfera; el del Espiritu Santo, el de la divina gracia: *Vrebatur rubus, & non exurebatur, eo quòd illo mysterio Dominus figuraret, qua baptizaret in Spiritu Sancto, & igne, ut gratiam tribueret* (1. *de Spiri S. c.* 16.) Apoderose esta fogosa llama, apoderose de aquel arbolito desde sus primeras raizes hasta sus ultimos pimpollos: *Correptus totus à radice usque ad cacumen.* Y de MARIA santissima tomò Dios por medio de su divina gracia pleno dominio, comenzando desde el ser radical, que recibio en su Cócepciò hatta los ultimos alientos de su vida. Raizes fuerò las que echò esta celestial plata, no en la tierra maldita de Satanas, sino en la de Dios santa; porq solo Dios fue Señor absoluto deste hermoso arbol, desta su primera radicaciò. *Ratio nò permittit, ut alterius arbor esse intelligatur, quàm cuius in fundum radices egerit.* Todo lo dijo cõ singular gala Teodoro Obispo Anciraño en una Homilia, q̃ hizo en el Cócilio Efesino: *Nõne Virginẽ in rubo animadvertis? Si ergo vilẽ illã arbusculam ita Deus ipse olim insedit, ut eũ illi splendorem, eam gloriã, eam mirandam integritatem induxerit, qua, quæso, ratione Virginem nostra obsederit, aut potius possederit? Qæ illi nitorem, quam puritatem, quam lucem inuulerit, quando eam ita ab omni peccati affectione immunẽ præstiterit?*

Con alusion misteriosa a los primeros fundamentos, que con festivas ponpas, y universales aclamaciones de toda la Republica Hebrea, echo el Rey David a la Ciudad de Gerusalen sobre el monte de Sió, celebrò este gran Profeta la pri-

primera piedra fundamẽtal de la vida milagrosa de MARIA soberana, que fue su Concepcion: *Fundatur exultatione universæ terræ mons Sion* [Ps. 47. 2.] Fundaràse con general alegria de toda la tierra el mõte de Sion. Feliz Pratense trasladò del texto original: *Formosa, & speciosa Nympha mons Sion*: hermosa, y bella Nynfa el monte de Sion. Monte llamò a la Virgẽ Madre, pero hermoso como una Nynfa; Nynfa, pero hermosa como el monte de Sion. Nynfa en su Concepcion immaculada, agena de toda culpa, libre de toda fealdad de pecado, la aclamo Leon Emperador sapientissimo en su Homilia de la Annunciacion. *Amone Nymphe*; id est, *Nympha inculpata, sine ullo momo, labis omnis, atque peccati expers.* Nynfa del mismo Dios (la apellido Teofanes grã Poeta Griego, *in Hymno de Annunc.*) escogida para Madre de IESV CHRISTO, toda, y en todo tienpo pura: *O Dei Nympha; tu enim sola Mater Filij præelecta es pura.* Esta es la Nynfa, en cuios elogios hablò David tan enpeñado, publicãdo la por immaculada desde los primeros fundamentos de su Cõcepcion. A los que avia llamado *fundamentos*, llamò tambien *raizes*, valiendose de la metafora de un ponposo arbol: y asi trasladan comunmente los Hebreos, y Hebraizantes las mismas palabras: *Pulcher radicibus mons Sion. Nympha pulchras radices agens*; vel *pulchra radicibus.* Es MARIA [dize el Psalmista] un monte Sion descollado, una Ciudad santa, una Nynfa de Dios hermosa desde su primera radicacion: es a manera de un hermoso arbol, cuias raizes son todas hermosura, belleza todas, sin fealdad alguna de culpa: arbol plantado en Sion, que por antonomasia se llama monte del Señor, tierra, y heredad suia. Conque viene a ser, que el arbol desde su primer ser, es suio; suio el dominio, suia la posession, sin que la razon dè lugar a que sea de otro alguno en ningun tienpo: *Ratio non permittit, ut alterius arbor esse intelligatur, quàm cuius in fundum radices egerit.* Adelantad esto, y sabed.

?

§. 3.

Que celebra Isaias la inmunidad de MARIA en metafora de una hermosa vid, cuio fruto siempre bendito es CHRISTO, que preservò a su Madre de la maldicion primera, llenandola de bendiciones mil.

TRataba este gran Profeta de la miserable reprobacion del Iudaismo, y de la eleccion dichosa del Pueblo Gentilico, quando interpuso misterioso este ilustre vaticinio [*c.* 65. 8.] *Hec dicit Dominus: Quomodo si inveniatur granũ in botro* (o como lee Rabí David: *In ramusculo racemus*) *& dicatur; ne dissipes illud, quoniam benedictio est; sic faciam propter servos meos, ut non disperdam totum*. Mirad, dize, lo que el Señor os promete. Grãde debe de ser la promesa, pues enbarga las atenciones? Ninguna maior: atendedla. Aveis visto armarse de improviso una horrible tenpestad de furiosos viẽtos y de recios aguaceros? No aveis reparado, como en densidad oscura las nubes se rasgan cõ espantosos truenos, arrojando de si ia ardientes raios de fuego, ia duras valas de piedras? Todo el cielo, parece, te viene abajo. Alcãzò esta tẽpestad a una hermosa vid, quãdo mas crecidos, mas ojosos, y mas llenos de frutos sus sarmiẽtos. O q̃ duras fuertes hizo en ella! O como la destrozò toda! O como se malograron los cuidados del dueño! Que fuera, si en este tan general destrozo se ubiese hallado libre un solo sarmiẽto cõ su uba pẽdiẽte? *Quomodo si inveniatur in ramusculo racemus.* Assi sucedio; porque en medio de tan furiosa tenpestad se oiò de Dios la voz inperiosa, que intimaba a las nubes, no tocase su furia ni al sarmiẽto, ni al fruto, porque el uno, y otro eran su bendicion misma: *Et dicatur; ne dissipes illud, quoniam benedictio est* Veis esto, que suele suceder en semejante tenpestad? Pues a esa traza, dize Dios, lo tengo io de egecutar por el amor, que tengo a mis siervos: no è de acabar con todo, por mas que sea el estrago universal: *Sic faciam propter servos meos, ut non dissipem totum*. Esta es la profecia de Isaias, esta la promesa divina. Que os parece della? Oid mi parecer'

para que concuerde con el mio el vueltro.

503 Y lo primero, quiẽ no ſabe, fue en ſu primer origẽ nueſtra humana naturaleza a manera de una hermoſa vid? San Aguſtin lo dijo (*Tract.* 8. *in Ioan.*) *Vitis, humana natura*. Vid fue en nueſtro primer padre Adá, ojoſa, verde, florida, fructuoſa con todas las ventajas de perfeccion; vid qual la pintaba el Profeta Oſeas (*c.* 10. 1.) *Vitis frondoſa, fructus adæquatus eſt ei*: que eſplica S. Geronimo: *Vitis bonas habens propagines, & flagella fructifera, antequã offenderet Deum*. Armoſe contra eſta tan hermoſa vid aquella tan furioſa tempeſtad, que levantò a infernales alientos ſuios la antigua Serpiente del Paraiſo. O que laſtimoſos eſtragos causò en la vid! ò como no dejò ſarmiento a vida, ni panpano dejò, ni razimo alguno, en quiẽ no hizieſe peſados tiros la tempeſtad de la culpa! *Tempeſtas* (dize hablando en el caſo San Chryſoſtomo, *Homil.* 17. *in Geneſ.*) *Omnes tuas merces demerſit*. Bien laſtimado lo reconocio deſpues ſu daño, y el de toda la naturaleza humana Adan, quando ſe introduze en los Cantares, (*cap.* 7.) ſegun interpretacion de San Gregorio Nyſeno, diziendo: *Poſuerunt me cuſtodem in vineis, vineam meam*, [o como eſtà en el Hebreo] *vitem meam non cuſtodivi*. Puſome Dios en el Paraiſo por guarda viñas, y no ſupe guardar mi vid. La de la naturaleza humana (eſplica el Nyſeno) de quien me hizieron cepa: *Inimicorum inſidiæ hominem ijs, quæ habebat, nudaverunt; ut qui non cuſtodierit naturam, quæ ei data fuerat à Dei benignitate*.

504 Y bien, tan univerſal fue el aſolamiento de la vid, que ni a un ſolo ſarmiento con ſu fruto perdonò? Aſi parece, lo ſintio el Apoſtol Paulo, quando tratando de la culpa de Adan, cabeza nueſtra, dijo, que todos pecaron en èl: *In quo omnes peccaverũt* [*ad Rom.* 5. 12.] y quien dize *todos*, a ninguno exceptua. Antes deſtas miſmas palabras (eſcribe delgadamẽte San Anſelmo [*in offic. Nog. c.* 4.]) infiero yo la inmunidad de Maria; porq eſta Señora no entra en el numero de todos, ſino es ſobre todos, ſuperior a todos los otros hijos de Adan en la dignidad de Madre de Dios, en las vẽtajas de gracia, y en la gran-

grandeza de privilegios: *Paulus dixit, omnes in Adam peccasse. Vera utique sententia. Sed cum eminentiam gratiæ Dei in te, MARIA Virgo, considero, sicut te non intra, sed supra omnia, quæ facta sunt, ineffabili modo contueor, ita & te non lege naturæ aliorum, in tua Cõceptione devectã fuisse, opinor.* Ea, digamos, q̃ la general tenpestad del primer delito, con que Lucifer asolò la vid hermosa de nuestra humana naturaleza en nuestro primer padre Adan, no tocò a la Virgen Madre (como ni a su Hijo tocò) ilesos, intactos los dejo a anbos, a èl como a fruto bendito por naturaleza, a ella como a bendito sarmiento por especial privilegio de gracia, de quien avia de verse pendiente fruto tan santo, Esto es lo, que profetiza Isaias, quando dize, que en el universal destrozo de una vid, se oiò la voz inperiosa de Dios, que intimaba obediencias a la tenpestad, para q̃ no tocasse, como ni aũ tocò, a uno de sus sarmiẽtos con el fruto pendiẽte: *Quomodo si inveniatur in ramusculo racemus, & dicatur, ne dissipes* (o como leen los Setenta) *ne contingas illum.*

En este sentimiento estan 505
las divinas letras, y los Dotores grandes de la Iglesia, quando asemejan a la Virgen a una vid, o sarmiento, de quien pende, como fruto de sus entrañas, el eterno Verbo humanado. Asi lo siente el Eclesiastico [*cap.* 24.] que introduze a esta soberana Señora, asemejandose a una vid siempre florida, fructuosa siempre, aspirando de si fragrancias suavissimas: *Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris; & flores mei fructus honoris, & honestatis:* Que esplicò San Buenaventura, (*In Specul. cap.* 14.) *Fructus vitis est proles Virginis.* Vid fue [dize sobre estas mismas palabras San Antonio de Padua] y por eso se llama vid, porque como vid se aventajò a todos los Angeles, y los hombres en echar con maior pteſteza mas hondas raizes en el divino amòr; las primeras de su Concepcion, que fueron en gracia. *Vitis dicta, quia vim habet citiùs radicandi, est B. Virgo, quæ præ cæteris citiùs, & altiùs in Dei amore fuit radicata* [*In Dominic.* 3. *Quadrag.*] Vid fue [añade S.

Gregorio Taumaturgo [*Ser.* 1. *de Annunciat.*) vid fiempre florida, amena fiempre, fin que tempeſtad alguna marchitaſe ſus flores, no pudieſe malograr ſus frutos: *Ave gratia plena; vitis ſemper florens, perpetuò vernans.* Vid fue (acrecienta San Epifanio, *Serm. de laud. Virg.*) con el fruto pédiente, y bien ſazonado de ſus virginales entrañas: *Vitis; quæ maturam ubam germinavit Chriſtum.*

506 Y eſto miſmo es lo, que admirá los Angeles del cielo, quãdo ſuſpenſos en admiraciones preguntá [*Cant.* 8. 5.) *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit per deſertum ſicut virgula fumi?* O como lee San Anbroſio: *Sicut vitis propago?* Quien es èſta, que ſube por el deſierto a manera de un hermoſo rallo, que arroja de ſi la vid? No puede ſer Eva, la que admiran los Eſpiritus Angelicos [dize aqui Rupertо) porq eſta no ſubio por el deſierto, ni del deſierto lubio; ſino caiò miſerablemente en èl. Otra nueva Eva es la, que ven ſubir, Eva en todo opueſta a la primera, Eva que nunca caiò, ſienpre ſe tuvo en pie aun donde todos caen: Eva en quien comenzar a vivir, y comenzar a ſubir, todo fue a un miſmo tienpo: *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit per deſertum, ſive è deſerto ſicut vitis propago?* *Vèrè mirabilis* (dize el docto Abad) *Et Evæ multum diſſimilis, quæ deſcendit per deſertum, cecidit de deſerto.* Si le ubiera alcançado a eſte tallo florido la tempeſtad de la culpa, que a todo lo reſtante de la vid alcanzò, no admiràran ſu aſcenſo los Angeles, ſino ſe laſtimãran de ſu comun eſtrago. Que no, que no alcanzò a eſte fructuoſo farmiento la tempeſtad (dize San Iuan Damaſceno (*Orat.* 1. *de Nativita. Virgin.*) ni le cercaron tinieblas, ni le derribò torbellino, ni le tocò el fuego, ni le desluſtrò el humo, porque quando mas furioſa la tormenta ſe hallo MARIA cercada de los reſplãdores del Eſpiritu Santo, que la aſiſtia: *Quam non fumus, non caligo, non procella, non terrorem incutiens ignis contigit; ſed Spiritus Sancti irradians ſplẽdor.* Los Egypcios ofrecian a ſus fingidos Dioſes vino en el ara, pero con lei expreſa (como eſcribe Plinio *libr.* 14. *cap.* 19.) que no avia de ſer el vino tomado de vid alguna, que en algun

algun tienpo ſe ubieſe viſto tocada del raio ; no fruto de vid, con quien ſe ubieſen moſtrado los cielos airados: *Probibare Dijs nefas tunc habetur vina imputatæ vitis fulmine tactæ*. La ſangre de Chriſto, que ſe ofrecio una vez en la Cruz a lo cruento, y ſe ofrece tantas a lo incruento en la Eucariſtia, generoſo vino es, que de ſus venas dio, qual hermoſa vid, la Virgen Madre ; el mas grato ſacrificio es a los divinos ojos . Buena ſeñal es de que a eſta animada vid no le tocò el raio de la culpa original, fulminado en tan recia tempeſtad como deſtrozò todo el linage humano: Por eſo la llamò Heſiquio, vid fecunda de frutos, grãdemente florida, intacta, y pura: *Vitis vbarum ferax, valdè florens, intacta, & munda* (*Ser. 2. de B. Virg,*) Como ſi fueran gloſa eſtas palabras de las de Iſaias: *Quomodo ſi inveniatur in ramuſculo racemus, & dicatur, ne contingas illum.*

507 Pero reparemos en la razõ, que dà el Profeta para perſuadir la inmunidad de MARIA: *Quoniam benedictio eſt*; porq̃ es farmiento ojoſo, y florido con ſu fruto pendiente es la miſma bendicion: o como leen los Setenta: *Quoniam benedictio eſt in eo* : porque eſtà en èl la bendicion miſma . Valioſe del abſtracto por el concreto para ſignificar con maior enfaſis lo, que ſanta Iſabel dijo: *Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui:* como ſi digera Iſaias: por eſo librò Dios a ſu Madre del univerſal eſtrago de la culpa primera, porque quiſo fueſe bendita entre todas las mugeres, y porque el Hijo de ſus entrañas fue entre todos el mas bendito: tan llena de bendiciones ella, y èl de bendiciones tã colmado, que es ella la miſma bẽdiciõ : *Quoniam benedictio eſt*, y èl eſtà en ella como la bendicion miſma: *Quoniam benedictio eſt in eo*. Que mucho ſi ella es farmiento hermoſo, y èl el mas bello racimo de ubas, fruto de bendicion? *Quomodo ſi inveniatur in ramuſculo racemus.*

Dos principales ſignifica- 508
ciones tiene el nonbre de *bendiciõ* en las letras ſagradas. La primera es de fecundidad en las madres, particularmente en las Hebreas, aquienes era tan afrentoſa la eſterilidad, por las eſperanzas, que tenian de que

nacería dellas el Meſias prometido. Iſaias lo dijo (*cap.* 11. 2.) *Benedixi ei, & multiplicavi.* Y el Hiſtoriador ſagrado del Geneſis (*c.* 17. 15.) *Benedicam ei, & ex illa dabo tibi Filium.* Y a eſta cuenta, dezir el Profeta, q̃ avia el cielo librado a Maria, porque era toda ella, y en ella ſe hallaba la bendicio de Dios; *Quoniam benedictio eſt, quoniam benedictio eſt in eo*, fue afianzar ſu inmunidad con ſu maternidad miſma: à de ſer Madre tan fecunda, que tenga por Hijo al eterno Hijo de Dios, claro eſtà, que a titulo de tal la avia de librar de la univerſal tempeſtad del primer delito; y que la perpetua bendicion de gracia, que gozo el fruto deſde ſu ſer primero, avia de gozarle tanbien la vid deſde el inſtante miſmo de ſu primer brote. Agaſtino lo advirtio cõ mucha gala: *Unde enim ſcimus, quòd ei plus gratiæ collatum fuerit ad vincendum omni ex parte peccatum, quæ concipere, & parere meruit Deum; quem conſtat nullum habuiſſe peccatum* (*lib. unico de natu. & grat. cap* 36.)

509 Sueleſe tomar tanbien la palabra *bendicion*, por todo genero de felicidades, aſi de naturaleza, como de gracia. Moiſes lo dijo: [*Gene.* 45. 26.] *Omnipotens benedicat tibi benedictionibus cœli deſuper, benedictionibus abyſſi iacentis deorſum, benedictionibus uberum, & vulvæ.* Y en el Deuteronomio (*c.* 33.) De *benedictione Domini terræ eius de pomis cœli, & rore, atque abyſſo ſubiacente; de pomis fructuum Solis, ac Lunæ, &c.* Y a eſte viſo ſe an de mirar las palabras de Iſaias, quando dize, eximio Dios a ſu Madre del general eſtrago de la culpa primera; porque en ella quiſo, ſe hallaſen todas las dichas, y el colmo todo de todo genero de felicidades naturales, y ſobrenaturales: *Quoniam benedictio eſt in eo*. Todas ſe le deviã a titulo de Madre de Dios; y ſi le ubiera faltado la primera felicidad de la gracia original, mui corta ubiera ſido la bendicion. Elo no, dize San Bernardino de Sena; Madre le hizo ſuia el eterno Verbo, milagro de milagros fue eſte: porque para averla de ſublimar a dignidad tan ſuprema, convino, la elevaſen primero a una cierta igualdad con el miſmo Dios, por medio de un colmo caſi infinito de perfecciones, y gracias, q̃ no llegò ninguna pura cria-

criatura; *Quòd fœmina conciperet, & pareret Deum est, & fuit miraculum, Oportuit enim (ut sic dicam) fœminam elevari ad quandam æqualitatem divinam, per quandam quasi infinitatem perfectionum, & gratiarum; quam æqualitatẽ creatura nunquam experta est* [to. 1. *Serm.* 61. *cap.* 12.] Diga pues el Profeta, que MARIA està tan llena de bendiciones, que es la misma bendicion: *Quoniã benedictio est*; tan colmada de perfecciones, y gracias; que ni entre infinitos Angeles, y hombres puede aver quiẽ se le igual le; y no de otra razó deste grãde excesso, sino que estuvo en ella como en Madre suia, el que es la misma bendicion, que no le negò la primera original: *Quoniam benedictio est in eo.*

§10. Yo digera, que llamar Isaias a la Virgen Madre, *Bendicion de Dios*, fue aclamarla, no solo por singularmente bẽdita desde su primer forge, sino por deposito fiel de todas las bendiciones divinas, que avia de repartir a todo el genero humano, para que a titulo de Madre de Dios reparase los estragos, que causò la horrible tẽpestad del primer pecado, como quiẽ se vio libre dellos: *Ne pangas illũ, quoniã benedictio est in eo.* Aora quereis ver apadrinada esta verdad? Quiso la Magestad divina sublimar sobre todos los Patriarcas antiguos a su querido siervo Abrahan, y hablando con el, le dijo: *Magnificabo nomen tuum, eritque benedictus* (*Genes.* 12. 2.) Engrandecerè tu nonbre, y serâs bendito: lo como se lee del texto original: *Eritque benedictio.* Seràs bendito, no como quiera, sino tan bendito, que seas la misma bendicion: *Bendicion*, suia llama Dios a Abrahã. Pues por que? Luego le dize; porque por su medio se repartieron las bendiciones divinas a todas las gẽtes: *In te benedicentur omnes cognationes terræ.* Pero veamos, q̃ quiere dezirle, quãdo dize, magnificarà su nõbre? Quãdo, y como le magnificò? Sabeis quãdo, y como? quãdo tomãdo Dios una sola letra de su infable nõbre de *Iehovah*, se la añadio al nonbre deste gran Patriarca. Llamabase antes *Abran*, y quiso, se llamase en adelante *Abraban*. (*Genes.* 17. 5.) Para darle a entender (dize Lipomano) que desde entonces lo señalaba por progenitor del mismo Hijo de Dios, que naceria de su linage

Ornatur interpositione litteræ H. quæ inter sacratiores litteras, quibus nomina Dei scribuntur, principalis est; quæ semel adscripta nomini Abrahæ indicat prærogativam quandam datam generandi Deum.

Que mas glorioſamente pudo Dios engrandecer el nonbre de Abraham, que haziendole padre ſuio, gloriandoſe èl de ſer ſu Hijo: *Deus Abraham.* Digaſe, ſegun eſto, que a titulo de Padre de Ieſu Chriſto, es no ſolamente con eſpecial ſingularidad bẽdito entre todos los Patriarcas, ſino la miſma bendicion de Dios, y uno como depoſito de todas las bendiciones divinas, que a los demas ſe auian de repartir. *Magnificabo nomen tuum, erisque benedictus: erisque benedictio.*

511 Eſtais en el caſo? Pues ſondadle bien, y hallareis que no ſe dijo eſto tãto por Abrahan, quanto por una hija ſuia, de quiẽ èl fue iluſtre progenitor, y a quien ella llamò padre: *Sicut locutus est ad patres nostros, Abraham.* Por MARIA ſantiſſima ſe dijo Madre del miſmo Dios inmediata. O ſino dezidme, que quiere dezir eſte nonbre *Abrahan*? De tres vozes Hebreas ſe conpone bien miſterioſas. La primera es *ab*, que ſignifica *Padre* La ſegunda *ram*, que ſignifica *ſeparada, eſcogida, grande, ſublime*. La tercera es *bam*, que ſignifica *Madre*. Y aſi la etymologia de *Abraban* viene a ſer lo miſmo que *Pater ſeparatæ, ſelectæ, eximiæ, ſublimiſque Matris.* Padre de la grande Madre, entre todas, la ſeparada, la eſcogida, la ſublime. Y añadiendo ſe a eſto la letra, que Dios tomò de ſu nonbre, y ſe la acrecentò al de Abraban, para darle a entender la ſingular prerrogativa, conque le honraba de Padre del miſmo Ieſu Chriſto; no fue otra coſa magnificar ſu nonbre, ſino hazerle no ſolo Padre del eterno Verbo humanado, ſino de MARIA ſoberana tanbien; padre de una digna Madre de Dios, entre todos los hijos de Adan la eſcogida, la ſeparada, y la deſcollada por ſu ſingular pureza original: *Magnificabo nomen tuum.* Y de aqui que ſe ſiguio? Que Abrahan quedaſe por depoſito de todas las bendiciones celeſtiales, que a los juſtos ſe aviã de repartir: *Eriſq; benedictio.* Andad, que no ſe dijo eſto tanto por Abrahan, quanto por la Madre.

Madre; y por el Hijo desus entrañas. Ella a titulo de inmediata Madre de Hijo tan bendito estuvo sienpre tã llena de bendiciones, que en ella tiene Dios depositadas, quãtas se reparten a los justos: *In te benedicẽtur omnes cognationes terræ? In semine tuo* (id est, in Christo, & Maria) *benedicẽtur ũnes gẽtẽs*. Por eso la llamò Isaias, para asiãzar su inmunidad, bendicion de Dios: *Ne contingas illam, quia benedictio est.* Y es lo que dezia San Ildefonso; que MARIA era la, que avia borrado la maldicion de nuestros primeros padres Adã, y Eva; y la que en el Mundo todo avia introduzido las bendiciones celestiales: *Hæc est illa, per quam omnis maledictio soluta est primorum Parentum, & cælestis benedictio in toto venit mundo* [*Serm. 2. de Assumpt.*]

512 Señala despues Isaias la persona, a cuia contenplacion, y por cuio respeto obrò Dios el misterio de la immaculada Cõcepcion de MARIA, preservandola del universal estrago: *Sic faciã propter servos meos.* Por el amor, que tengo a mis siervos lo egecutarè asi. Que siervos son estos? Vno, que vale por muchos, y aun por infinitos vale. Y asi leen los Setenta Interpretes en singular: *Sic faciam propter servum meum.* Estilo bien usado en las divinas letras, valerse del numero plural por el singular. Nonbre de siervo le dà el Profeta a Christo nuestro bien, y le repite en otros capitulos: *In scientia sua iustificabit ipse iustus servus meus multos* (*cap.* 53.) Y poco antes: *Ecce intelliget servus meus*. Y este mismo titulo de siervo (dize San Pablo) tomò Christo, quando se hizo Honbre, obedientissimo a su eterno Padre hasta la muerte, y muerte de Cruz: *Semetipsum exinanivit formam servi accipiens in similitudinem hominũ factus, & habitu inventus, ut homo, &c.* (*Ad Philip.* 2. 7.) De aqui es, que para declarar Isaias la causa meritoria de la inmunidad de MARIA, dize, que el eterno Padre por amor de su siervo, y por los meritos de su Encarnacion, Passiõ, y Muerte de Cruz, librò a la Madre de la general tenpestad del primer delito: *Sic faciam propter servum meum.* Sirvio Christo para preservar a Maria; siervo se hizo el Hijo, para que su Madre fuese sienpre

Reyna, y Señora, y nunca esclava de otro, que del mismo Dios, como ella lo confesò: *Ecce ancilla Domini*. Prevido estas palabras el Rey David, y introduce aleterno Verbo humanado hablando con su Padre eterno (*Psal.* 115.) *O Domine, quia ego servus tuus, ego servus tuus, & Filius ancillæ tuæ*. O Señor, Señor te llamo, porque soi tu siervo, tu siervo soi, y Hijo de tu esclava; de mi Madre Virgen, que al tiempo del concebirme en sus entrañas, se confesò esclava tuia. Y bien, dulce IESVS mio, de solo vuestro Padre sois siervo? Y de mi Madre tanbien, responde en su nonbre santo Tomas de Villanueva (*Ser. de Purificat. B. V.*) *Ego servus tuus, & Filius ancillæ tuæ, imò & servus ancillæ tuæ*. Hijo, y siervo de MARIA es CHRISTO, la primera, a quien reconocio por su Señora, a titulo de Hijo suio fue ella; y asi fue tanbien la primera, en quien hizo el mas glorioso empleo de los bienes todos de la redencion, preservandola de la culpa original: *Nec mirum* (dize mui de la ocasion S. Anbrosio) *si Dominus redẽpturus mundũ, divinã operationẽ suã inchoavit à Matre, ut per quam salus omnibus parabatur, eadem prima fructũ salutis hauriret ex pignore*. [*lib.* 2. *in Lucam.*]

Finalmente pone a los ojos 513
el Profeta los bienes grandes, que a todo el genero humano emanaron de la preservacion, de MARIA, y de la eleccion para Madre de Dios: *Sic faciam, ut non disperdam totum:* o como trasladan los Setenta: *Vt non disperdam omnes*. Librola, dize, del comun asolamiento, para que no se acabase todo; para que todos los hombres no pereciesen sin remedio. Y en caso, que no la librase, se acabaria todo? Todos perecieran? Si; porque mal podria ser Madre de Dios, la que de Satanas avia sido esclava; y faltando digna Madre de un Dios Honbre, faltaria el misterio de la Encarnaçion; y consiguientemente el de la redencion; conque faltando nuestro remedio, todos perecieramos. Tanto importò la inmunidad de MARIA para el reparo del linage humano: *Sic faciam; ut non disperdam totum; ut non disperdam omnes.* Argumento es este, de que se valen grandes plumas; infiriendo la pureza original de la Vir-

Virgen, del valimiento, que con Dios tuvo, como Madre fuia para el reparo universal de Angeles, y de hombres, *Ave*, le dize San Efren Syro, (*Orat. de Mar. laudib.*) *progenitoris illius Adam resurrectiò: Ave iucunda libertas, Ave omnium parens: Ave flos gratiæ: Ave mundi mediatrix gloriosissima: Ave universi terrarum orbis conciliatrix: Ave Christianorum omnium firma salus.* Y San Andres Patriarca Gerosolimitano: (*Serm. in salutation. Angeli.*) *Salve verè benedicta, Salve electa à Deo, antequam genita fueris; Salve divina cum hominibus reconciliatio. Salve sancta virginalis tellus, ex qua novus Adam ineffabili fictione formatus est, qui veterem salui restitueret, &c.* Acrecciento con novedad piadosa,

§. 4.

Que mui de antemano parece, afianzò Dios con juramẽto la original pureza de su Madre, por aver de ser èl, el fruto unico de sus virginales entrañas.

EScucharon atentos el venerable Beda, y el gran Tito Bostrense las palabras, con que santa Isabel saludò a la Virgen, llamandola bendita entre las mugeres todas, a titulo de verdadera Madre de IESV CHRISTO, fruto bendito de su virginal vientre: (*In Catena S. Thom.*) *Benedicta tu in mulieribus, quia benedictus fructus ventris tui*: y acordaronle estas piadosas plumas de la promesa, que la Magestad divina hizo al Rey David, asegurandole, ocuparia su Real Trono el fruto de sus entrañas: *Iste est fructus* (dize el santo Beda) *qui David promittitur: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Y el Bostrense: *Ad promissionem Davidi factam alludens, Christum Dominum fructum ventris appellat; scriptum enim extabat: De fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Llamase CHRISTO fruto del viẽtre de David, porq̃ lo fue del viẽtre de MARIA descendiente de aquella Real familia. No es este aora mi reparo; si las palabras, conq̃ Dios le prometio a David un tan bendito fruto: *Iuravit Dominus David veritatem* (dize el mis-

514

mismo David (en el Psalmo 131.) *Et non frustrabitur eũ: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam* . Iurome Dios, prometiome asianzando su palabra cõ solemne juramẽto; jurome, naceria Christo como fruto bendito de las entrañas de una Nieta mia, y que como legitimo heredero del Reino, ocuparia mi Real Trono. Sabeis que fue esto? Iurar Dios, no solo la Encarnacion de su eterno Verbo, sino la Concepciõ immaculada de MARIA. Y para que mejor lo entendais,

515 Valgamonos de otras misteriosas palabras del mismo Rey David, en que se esplica mas (*Psalm.* 88. 37.) *Semel iuravi in sancto meo, si David mentiar, semen eius in æternum manebit ; & thronus eius sicut Sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta in æternum, & testis in cœlo fidelis.* Introduze a la Magestad divina jurando. Vna vez, dize, jurè por mi Santo [asi llama a Christo nuestro bien, el Santo por excelencia.] Iurè a Iesu Christo, jurèselo a David, a mi me lo jurè: seguro puedo estar, de que no se frustrarà este juramẽto. Y que le jurasteis, Señor? Que la sucesion en su casa serà eterna: *Semen eius in æternum manebit.* Y que mas? Que su Trono serà en mis divinos ojos resplãdeciente como el Sol abismo de luzes; y como la Luna perfecta quando mas llena, y rica de resplandores. Y testigos abonados deste mi juramento son las maiores lunbreras del cielo, y las Estrellas brillantes del firmamento: *Thronus eius sicut Sol,* &c . Aun queda todavia lubrica la materia desta promesa de Dios jurada. Quereisla ver masclara que el Sol? Pues sabed lo que en el libro segundo de los Reyes passo entre Dios, y David, y entẽdereis las unas, y otras palabras no sin grande credito de la inmunidad de MARIA. Pagado el Señor de la piedad grande deste gran Rey, y de las resoluciones piadosas de edificarle templo suntuoso, le asegurò no faltaria en su casa, ni la eterna sucesion, ni el Trono Real eternizado con firmeza, pues le daria por Hijo de sus entrañas el eterno Verbo humanado en las de MARIA Hija tanbien suia: *Suscitabo semen tuum post te, quod egredietur de utero tuo, & stabiliam Thronum Regni eius usque in sempiternum*

ternum

ternum (2. *Reg.* 7.) Asi esplican los Santos, y asi lo esplicò el Arcangel San Gabriel, quando le trajo a la Virgen la enbajada de Madre de Dios: *Dabit illi Dominus sedem David patris eius, & regnabit in domo Iacob, & Regni eius non erit finis* (*Luc.* 1.) Turbòse David con tan peregrina promesa, todo se asustò con tan estraño favor a ley de humilde: y postrado en tierra le replicò a su Dios. Como es eso, Señor? Quien soi yo agora, y que casa es la mia, para aver de tener por Hijo, y sucesor a vuestro Vnigenito, a la infinita sabiduria vuestra, a la summa sátidad, y pureza? *Quis ego sum, Domine Deus; & quæ domus mea?* Dà la razon de su indignidad: *Ista est enim lex Adam, Domine Deus*: porque esta es la ley de Adan. Como si digera [interpreta delgadamẽte Ruperto Abad) io, y todos los de mi casa, que son, y fueren, todos somos concebidos en culpa original, la ley del pecado primero a todos nos comprehẽde; ninguno ai, ni ab à en mi familia, que no se vea afeado con esta tan infame mancha en sus primeros alientos de vida. Como pues à de nacer de mi casa un Dios todo pureza, y por naturaleza Santo? *Ista est enim lex Adam: lex utique peccati, sub qua nos omnes ille genuit: Sumus enim secundum illum, & nos omnes naturà filij iræ, sicut & cæteri. Idcirco neque nos, neque alij per nos, tua domus esse meremur, quia nemo nostrum est, qui à sorde sit mũdus* (*lib.* 2. *Reg. cap. suo* 31.)

Y bien, en que vino a parar el razonamiento entre Dios, y David? Que le aseguro Dios a David con juramento (como èl lo declara en las palabras del Psalmo propuesto) no solo la Encarnaciõ santissima del eterno Verbo, sino tambien la Concepciõ immaculada de Maria. Yo te juro, le dize, por el mismo Santo mio Iesu Christo; yo te juro, que sin enbargo de lo q̃ alegas humilde; yo te juro, que tendràs por uno de tu linage a mi mismo Hijo, Rey eterno de cielos, y tierra, de Angeles, y de hombres: *Semel iuravi in sancto meo, si David mentiar: semen eius in æternum manebit.* Y a la par desto te juro, que este eterno Rey tẽdra por Madre suia una Hija tuia, enquien el reynarà, como en trono de su grandeza. A este trono no alcanzaràn las tinieblas del original 516

original

ginal delito, porq̃ ſerà en mis ojos pura como el Sol, que nũca ſupo de oſcuridades, perfecta como la Luna quando mas llena de cãdidos reſplandores: *Et thronus eius ſicut Sol in conſpectu meo, & ſicut Luna perfecta in æternum*. Pudo lo dezir mas claro? Eſte trono es MARIA [dize San Pedro Damiano, *Serm. 45. de Nativitat. Virgin.*] brillante ſienpre como el Sol, rico ſienpre de luzes como la Luna en ſu plenilunio: *Sapientia Patris, fecit thronum. uterum videlicet intemeratæ Virginis, in quo ſedet illa Maieſtas*, &c. *Thronus iſte ſicut Sol.* Y aun eſte es el trono [añade Guerrico Abad, *Serm. 1. de Annunci.*] que aſegurò el Angel, ſe fabricaria de la Real ſangre de David, para que en êl oſtentaſe ſu Deidad humanada Chriſto nueſtro bien: *Vide autem, ne forte ipſa ſit ſedes David Patris eius, quam ei dandam promittit Angelus; non quòd David in ea ſederet, ſed quòd ex ſemine David aſſumpta, & fabricata ſit. Et certè; ſi ſedes David non eſt, tamen ſedes tua, Deus, in ſæculum ſæculi ipſa eſt.* Y trono, que ſe fabricaba por mas noble ſolio que los cielos, para oſtentacion glorioſa de Mageſtad tan divina, ſe avia de aver viſto en algun tienpo ocupado del infernal tirano Lucifer, y afeado con las torpes lobreguezes de la culpa? Eſo no, dize Dios; que es palabra mia, y afianzada con juramento la inmunidad de mi Madre. Prometido tengo, y aun jurado, a mi humilde ſiervo David; que aunque ſea Hija ſuya la, que à de tener por ſu Hijo a mi ſabiduria encarnada, no à de ſer heredera de pecado alguno; ſienpre ſanta ſerà, pura ſienpre; vañada ſienpre de reſplandores, que excedan los del Sol; y afrenten los de la Luna. Veis aqui lo, que juròDios; la ſantidad, la pureza original de ſu Madre: *Semel iuravi in Sancto meo: thronus eius ſicut Sol in conſpectu meo, &c.*

Pero oidſelo dezir a Iſaias [*cap. 14. 24.*] Vâ tratando, en eſte capitulo de la altivez ſobervia, conque Luzbel intentò ſubir a igualarſe cõ el eterno Verbo en ſoberania; pinta ſu miſerable caida, ſu perpetuo precipicio, y el poder tiranico, con que dominò ſobre todos los hijos de Adan, por

por medio de la culpa primera, y luego introduze a la Mageſtad divina jurando, como ſi penſais ? *Iuravit Dominus exercituum dicens: Si non, ut putavi, ita erit; & quomodo mente tractavi, ſic eveniet.* Iurò el Señor de los egercitos: no ſea yo, quien ſoi, no ſea Dios, ni la miſma verdad ſea [aſi eſplican los Hebreos la particula *ſi*, que en uſanza ſuia es nota de juramento execratorio] no ſea io el que ſoi, ſi como lo pensè, no lo egecutàre; ſi como lo determinè, no ſuccediere. Y que es lo, que aveis jurado mi Dios? *Vt conteram Aſſyrium in terra mea, & in montibus meis conculcem eum.* Iurè de deſtrozar al Aſſirio en mi tierra, y de hollarle debajo de mis pies en mis mõtes. Que Aſſirio es eſte, de que hablais, Señor? Que tierra tan vueſtra, en la que à de quedar deſtrozado? Que montes vueſtros donde le aveis de hollar? Si por Aſſirio entendieron los Interpretes ſagrados a Senacherib, y a los ſuios, crueles enemigos del Pueblo Hebreo; y por tierra eſpecial, y montes de Dios a Iudea, dondonde hizo en ellos tan ſangriento deſtrozo; dirè yo, es corta hazaña eſta para el poder divino, y para averla de afianzar el Omnipotente con juramento execratorio. Mas iluſtre hazaña es la, q̃ Dios jura, ſi bien con aluſion a la que obrò en el egercito de Senacherib. Aora notad, que quiere dezir *Aſſyrio*, y hallareis aclarado el miſterio. *Aſirio* es lo miſmo que *inſidians*, o *inſidiator*: el aſechador, el que pone aſechanzas, el que arma zancadillas para derribar, el que diſpone el tropiezo para el desliz. No pudo ſeñalar mas vivamente el Profeta a Lucifer enmaſcarado con aparencias de Serpiente en el Paraiſo, y introduziendo en mentidos alagos, y diabolicas aſechanzas la original deſdicha, en que todos tropezamos. Biẽ: pero que tierra es eſta tan de Dios, que la llama ſuia? Tierra en que à de quedar deſtrozado el enemigo aſechador? *Conteram inſidiatorem in terra mea.* La tierra propria de Dios es MARIA, a quien [como dize David] echò el cielo ſu bendicion: *Benedixiſti, Domine, terram tuam:* tierra ſiempre ſanta, ſiempre bendita, nunca maldita, tierra, de quien ſe formò el ſegundo Adan

dan Iesu Christo para remedio del primer Adan pecador: *Terra sancta* [dize el santo Andres Cretense *Orat. de Annuncia.*] *ex qua novus Adam formatur, qui veterem Adam servat.* Tierra llena de mil bendiciones celestiales (la llamò Guerrico Abad, *Serm. 2. de Annunciat.*) para la obra de la redencion; tierra, que avia de borrar en los hombres la fea mancha del pecado original: *Benedicta terra in opere redeptionis, quæ filijs Adæ præiudicium originalis dissolvit maledicti.* En esta tierra, dize Isaias, à de hallarse vencido el Assirio, el asechador Lucifer, y burladas todas sus asechãzas, y diabolicos ardides, como en tierra tã propria del mismo Dios: *Conteram Assyrium insidiatorem in terra mea.* Y bien, quãdo serà eso, Señor mio? Quando se vean en el mundo dos Concepciones: eso es; *In mõtibus meis conculcem eum*; donde a la palabra *montibus* corresponde en el original Hebreo *arab*, que significa *generationes*, o *conceptiones*, como sabiamente notò Arias Montano: y assi se puede trasladar: *Et in Conceptionibus meis conculcem eum.* En mis Concepciones tengo de quebrãtarle la cabeza al Dragõ infernal; en la Concepcion de mi Madre, y en la mia, que anbas son mias, corren por mi cuẽta, y andan enlazadas entre si; sin poderse apartar la una de la otra: *Meritò colitur* (dize San Anselmo, *In Epist. ad Episcop. Anglos.*) *& Filij generatio, & Matris Conceptio; quia Conceptio Matris generatio est Filij.* Veis aqui lo, que jurò Dios: jurò la Immaculada Concepcion de su Madre; jurò, que a esta tierra no le avia de alcanzar la maldicion del primer delito; jurò, que en esta tierra se avia de ver destrozado el comun enemigo, y hollada la Serpiente del Paraiso, sin que pudiesen en esta Concepcion hazer fuerte alguna las asechanzas de Lucifer; y como lo jurò, lo cumplio: *Iuravit Dominus, ut conteram insidiatorem in terra mea; & in Cõceptionibus meis conculcem eum.*

De aqui entiendo yo aora, 518
que la primera promesa, q hizo Dios, de que la Virgen avia de ser immaculada en su Concepcion, fue promesa no como quiera, sino jurada. Notad la sentẽcia, que contra la Serpiente del Paraiso fulminò el Señor, y vereis como la profecia de

Isaias

vereis, como la profecia de Isaias haze sonoro reclamo a ella: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semen tuum, & semen illius. Ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius.* [*Genes.* 3. 15.] Pondrè enemistades, ò Dragon infernal, entre ti, y la muger; entre los tuios, y el Hijo de sus entrañas: ella, y èl te quebraràn la cabeça, y tu les pondras asechanzas al pie. Apenas ai santo alguno, Dotor sagrado, y Interprete grande, que no reconozca en estas palabras un ilustre vaticinio de IESVS, y de MARIA; del Hijo, y de la Madre; de la inmunidad del por naturaleza, y de la inmunidad della por singular privilegio de gracia. Todos reconocen en esta Serpiente a Lucifer, autor de nuestros males; y en su cabeça el original delito, principio de todos los otros pecados. Basten por aora las palabras de San Maximo Obispo Taurinense, o co no otros quieren de San Geronimo (*Epist. ad amicum ægrotum*) *Panam inimicitias inter te, & mulierem, illam utique mulierem, quæ salvatorem pariet. Suscitabo mulierem, quæ repudiata facilitate credendi, te non audiat, si aut suavitatem pomorum pro adapertione mõstraveris oculorum, aut Dijs similem esse, promiseris.* De MARIA pues, no a solas, sino en conpañia de su Hijo, fruto de sus entrañas, dize, se à de ver hollada, y quebrada esta infernal cabeça *ipsa* (o como leen los Setenta) *Ipse conteret caput tuum.* Si se atienden bien las dicciones Hebrea, Griega, y Caldea, que corresponden al verbo *conteret*, se hallarà, significa una prevenciõ vigilantissima, una singular vigilancia prevenîda; un prevenir cuidadosamente los tiros del enemigo, desmintiendo sus trazas, y mañas; un hollarle la cabeza en el primer instante de tienpo, antes que èl la levante para herir: *Ipsa conteret festinanter; primo temporis momento, citò velociter, excubias in somnis agel, hostiles vigilias deludet, omnemque præcautissima oculatissimi Draconis vigilantiam prævertet.* CHRISTO, y MARIA; el Hijo en conpañia de su Madre, la Madre aconpañada de su Hijo quebrantaron con velocidad tanta la cabeza del Dragon del Paraiso; venciendo la culpa ori-

original, anbos a dos en los instantes mismos de sus inmaculadas Concepciones, sin que el enemigo pudiese hazer fuerte alguna en ellos, por mas que les asecho astuto: *Ipsa, ipse conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius.* Aora cotejad esta primera promesa de Dios con la, que haze por Isaias, y vereis como es promesa jurada. Que promete el Señor con juramento en pluma del Profeta? Que en su propria tierra (tierra bendita del mismo Dios) à de verse hollado el sobervio Assirio, astuto asechador: *Iuravit Dominus, ut conteram Assyrium, id est, insidiatorem in terra mea.* Y que promete en el Paraiso, despues del primer delito, y teniendo presentes a nuestros primeros Padres, y a la Serpiente, que los engañó? Que an de hollarle la cabeza CHRISTO, y MARIA, por mas que se jacte de asechador, y por mas asechanzas, que les intente armar a los pies para derribarlos en los primeros pasos de su vida: *Ipsa, ipse conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius.* Y quando, dize Dios, se verà esta gran maravilla en el mundo? Quando se obren en èl las Concepciones del Hijo, y de la Madre: *In montibus, in Conceptionibus meis conculcem eum.* Pues en estas mismas Concepciones, dize el Señor a la Serpiente se à de ver hollada, y quebrantada su cabeza, que no es otra, que el original delito: *Ipsa, ipse conteret citò, velociter, primo temporis momento caput tuum.* Pues digase segun esto, que con alusion misteriosa a este lugar del Genesis, juró la Magestad divina en pluma de Isaias la inmunidad no solo de CHRISTO, sino de su Madre tanbien; y que como lo juro, por medio deste Profeta, lo avia ya jurado mucho antes, desde el principio de los siglos, para afianzar mas con nosotros su promesa, y para maior demostracion del afecto que tenia a este suberano misterio. *Iuravit Dominus, ut conteram insidiatorem in terra mea, & in Conceptionibus meis conculcem eum.* Añado en abono de la celebre piedad de los Españoles.

§. 5.

Que los enpeños de toda la nacion Española en celebrar la inmunidad de MARIA, an sido siempre singulares; basta llegar a ser una como emulacion gloriosa de las acciones divinas; jurando, y votando todos el Mysterio.

519 Bien, que en las naciones todas arde generosamẽte el afecto piadoso, que a la Virgen Madre tienen, protestando su original pureza; pero quien negarà son mas, y mas ardientes las llamas, que este tan sagrado incendio à levantado siempre en los Españoles pechos. No lo testifican bien a la clara tantas, y tan repetidas demostraciones de piedad, que por tan numerosos, y repetidos siglos se an visto en nuestras Españas? Tantas an sido, que no parece tenian ia donde crecer. Pero como las ansias desta devocion son tan fogosas, an buscado nuevos desahogos, y hallado an nuevos respiraderos. Quales, si pensais? Los que ofrece una obligacion votada, una jurada promesa. Mal contentos con aver celebrado siempre por Immaculada, por limpia, por purissima la Concepcion de MARIA, sin perdonar a los maiores gastos, a los mas magestuosos aparatos, y peregrinos aliños en ostentosas pompas, y universales aclamaciones, desafiandose santamente al maior culto, y credito mas honroso desta su soberana Reyna, toda la piedad, la sabiduria toda, y toda la erudicion; como si el teson deste Christiano enpeño peligrarà en sus animos, le an echado en nuestros tiempos nuevos fiadores, y mas seguros resguardos, jurando, y votando lo mismo, que sienten, y veneran, publican, y defienden en abono de la original hidalguia de la que es de Dios Madre. O juramentos! O votos, timbre glorioso de la aficion!

520 Escuchemos a David (*Psal.* 44.) al son de su Real cithara, y veremos como celebrà con prevenidas noticias estos tan piadosos enpeños de la nacion Española. Despues de aver celebrado en acordados acentos el universal imperio de

MARIA, su Imperial ropage, y aseos de gracia singulares, su estabilidad, y firmeza al lado diestro del Rey de las eternidades; su peregrina hermosura, y belleza, todo desde el instante mismo de su Concepcion dichosa: *Astitit* [o como se puede leer del texto Griego] *prodiit, genita est instar columnæ firmiter stetit*; *Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, &c.* Dize luego, que las hijas de Tiro, los ricos por excelencia, la veneraron, pecho por tierra, protestando su original hermosura, y procurando con ofertas grandes, y dones preciosissimos grangear sus reales agrados: *Et filiæ Tyri in muneribus vultum tuum deprecabuntur, omnes divites plebis*. Hijas de Tiro llama (en sentimiento de grandes plumas) a las Ciudades principales de España, por aver sido fundaciones de los Tirios. Leanse *Estrabon* libr. 1. 3. & 16. Geographicorum, *Plinio* libr. 5. cap. 19. *Curcio* libr. 4. *Diodoro* lib. 6. Bibliothecæ cap. 7. & cap. 9. *San Isidoro* libr. 14. Etymol. cap. 6. & libr. 15. cap. 1. *Dionysio Afro* libr. de situ orbis. *Lucano* libr. 7. Pharsaliæ, y otros muchos de los antiguos, y modernos. Y se pase, que declarandose mas el Profeta a los mismos, que avia llamado hijos de los Tirios, llama tambien ricos del pueblo, o entre los pueblos los mas ricos: *Omnes divites populi*; o como lee la Tigurina, *Opulentiores populi*, o como se puede trasladar del Griego: *Divites illi populi terræ illius*. Renombre, que les adquirieron las grandes riquezas, de que an abundado siempre nuestras Españas, en especial de oro, y plata, que celebran, no solo los Historiadores profanos, sino los sagrados tambien; como consta del libro primero de los Macabeos (*cap.* 8. 6.) *Quanta fecerunt in regione Hispaniæ, & quòd in potestatem redegerunt metalla, argenti, & auri, quæ illic sunt* De una nacion pues tan opulenta como la Española, y de sus principales poblaciones fundadas por los Tirios, profetiza el Rey Psalmista la singular piedad a la Virgen, y los empeños grandes en protestar su inmunidad gloriosa, y original pureza: *Et filiæ Tyri, &c.*

Solo

521 Solo reparo, en que dize, auia de celebrarla cõ dones, que ofreceran, rendidos humildemente en su presencia: *In muneribus vultum tuum deprecabuntur*. Aora, que dones son estos? No se puede dudar, auia sido opulentissimos a medida de la opulencia, y piedad Española. No os parecẽ dones preciosissimos tantos, y tan magnificos Templos, como a honra suia, y desu Concepcion purissima le an erigido en nuestras Españas, aun desde el tiempo de los Apostoles? Solo un Conde de Barcelona Berengario quarto consagrò a la Virgen *trezientos* Templos, como escriben Dionysio Iarba [*In lemmatis ad effig. Comit. Barcin.*] y Tarafa (*de Regibus Hispan. in Alphonf. VIII.*) y os parecen muchos Tẽplos estos? Pues Iacobo primero, Conde tãbien de Barcelona erigio en honor de MARIA *dos mil Templos*, segun lo escriben Bozio de Signis Ecclesiæ lib. 9. cap. 16 Iuã Vasco, y Marineo Siculo en la Hispania illustrata. Y de innumerables, que tienen nuestras Españas, mas de *ochenta mil* estan consagrados a la Madre de Dios. Veanse Geronimo Paulo en el Catalogo de los Reyes de Aragon, y Bernardino Gomez en el libr. 1. de los hechos de Iacobo el primero. Ved, si tantos, y tan magnificos Tenplos, donde con tanto aparato, y magnificencia es venerada la Virgen, ved, si son dones preciosissimos, que la nacion Española le à ofrecido. Muchos dellos, y los mas principales estan consagrados a la Concepcion Immaculada de MARIA, desde el primero, que se fundo en honra deste misterio en el Pilar de Zaragoza, donde viviendo se aparecio la Virgen a nuestro Patron ilustrissimo el Apostol Santiago. Y es lo, que cantò Marco Maximo Arzobispo de aquella Ciudad en un Hymno, que habla desta glorioſa aparicion: *Ostendit illi se hilarem, suoque natalitio Conceptionis aureæ templo manent encomia.*

522 Si es esto lo, que prometio a MARIA Esposa suia el Espiritu Santo en pluma de Salomon? Viola en sus mas tiernas niñezes; vio, que avia de aver, quien contra las ventajas desta soberana Niña se atreviese a hablar, y entrò en cuidado de como prevendria los riesgos de tanto credito: *Soror nostra parvula est, & ubera nõ habet.*

Quid faciemus sorori nostræ in die quando aloquenda est? o como leen los Setenta: *In die quãdo sermo instituetur de ea, vel contra eam.* (*Cant.* 8. 8.) Y biẽ en que se determinò para tapar las bocas de los, que cõ menos decoro hablarian de la Infanta? Luego lo dize: *Si murus est, ædificemus super eũ propugnacula argẽtea.* Si es muro la Niña, fabriquemos le valuartes de plata, y se asegurarà con este nuevo edificio la defensa? Si. Aora, q̃ valuartes de plata son estos? La translacion Hebrea, que refiere, y sigue Rabi Salomon, haze mui a nuestro intento: *Ædificemus super eum magnificas Templa:* edifiquemos le, dize, magnificos, y suntuosos Tenplos. Por eso los llama Tenplos de plata, por su magnificẽcia, y suntuosidad, por su aparato, y riquezas; por los dones de oro, y de plata, conque se hallan enriquecidos. Estos Tenplos son fuertes valuartes dela original pureza de Maria, pues no se podian edificar, sino a un misterio calificado de cierto. Y que quereis, que en honra de una mentira, o falsa materia, se erigiesen tantos, y tan sagrados Tenplos? Se ofreciesen tantos, y tan preciosos dones, como nacion tan Catolica le à ofrecido? Eso no, dize David; quo semejantes ofertas no pueden dejar de ser credito honroso de la original pureza de MARIA: *Astitit, prodijt, genita est Regina à dextris tuis; &c. Et filiæ Tyri in muneribus.*

En vez dela palabra *muneribus*, de que usa el Vulgato, està en el original Hebreo *minhha*, que, como consta del Profeta Daniel (*cap. 9. 27.*) significa el santo sacrificio de la Misa: *Et in medio hebdomadis deficiet hostia, & minhha*, id est, *sacrificium*: o como leiò Arias Montano, *munus*. Y assi se pueden trasladar las palabras del Psalmista: *Et filiæ Tyri cum sacrificijs, Missis, Liturgijs vultum tuum deprecabuntur.* Solicitarà tu agrado la nacion Española con sacrificios, con Misas, con Liturgias, que ofrecerán a Dios en honra de tu inmunidad gloriosa. No son estas las Misas solemnes, las festividades ponposas, que con tanto aparato, y universales concursos ofrecen los Españoles frequentemente a la Concepciõ purissima de MARIA? San Isidro Arzobispo de Sevilla, Antorcha grande de España,

ña,y de la Iglesia toda, fue el,q̃ dispuso,y reformò en el Misal, q̃ llaman Mozarave, la Misa de la Immaculada Concepcion de MARIA, por comisió del Cõcilio quarto Toledano, y la aprobaron dos Romanos Põtifices, Iuan X. año de 918. y Alexandro II. año de 1064; y aun el cielo la aprobò cõ aquel celebre prodigio, que sucedio a vista de toda España; quando arrojando el Misal enel fuego, se conservò ileso. Y si bien fue San Isidro el reformador, no el Autor; pues (como prueban grandes plumas) estaba mui en uso desde el tienpo de los Apostoles por tradicion antigua: y aun oy en dia lo està en algunas Iglesias de Toledo. Esta es la Misa, que nuestras Españas, por largos siglos, ofrecieron como don preciosissimo, en credito honroso de la original santidad de MARIA. Ni cesa de ofrecerle con frequentes solemnidades, y aclamaciones la Misa, que los Sũmos Pontifices an señalado en honra deste misterio, como argumento irrefragable de su pureza: *Et filiæ Tyri in muneribus, in sacrificijs, in Missis, seu Liturgijs vultum tuum deprecabuntur.*

§24 O con quanto gusto admite la Virgen esta preciosa oferta! O con quanto agrado la recibe el mismo Dios! Y como puede dejar de mirar con agradables ojos sacrificio, en cuia solemnidad se protesta, y aclama la inmunidad de su Madre? Quereis ver el caso en vn prevenido ensaie? Pues notad, que industriados de sus nobles Padres Adan, y Eva, o ilustrados del dictamen de la razon, o vañados de superiores luzes celestiales, ofrecierõ aquellos dos primeros hermanos Cain, y Abel en dos sacrificios, q̃ llama la sagrada Escritura *dones*, en protestacion de la Deidad soberana, q̃ en el Criador de todas las cosas reconocian. Abel un manso, y cãdido corderillo ofrecio, Cain un manojo, o de de las mieses, o de las legũbres la tierra: *Cain de fructibus terræ, Abel de primogenitis gregis sui* [*Gene* 4. 3.] Colocarõ en las aras cada qual su sacrificio; pero el de Abel se grãgeò los ojos, y los agrados divinos; y el de Cain los desvios, y los ceños: *Respexit Dñs ad Abel, & ad munera eius; ad Cain verò, & ad munera eius nõ respexit.* Segũ la trãslacion de Teodocio, q̃ aplaudé S. Geronimo;

Procopio Gazeo, y otros muchos Interpreres, el modo, con que manifestò Dios, le agradaba la oferta de Abel, y no la de Cain, fue enbiando del cielo un fuego de superior esfera, q̃ lisongeando blandamente la cabeza de Abel, le sirvio de brillante diadema, y apoderandose de la victima, la exhalò en deliciosas fragrancias hasta el Inpireo, dejádose sin estos celestiales resplandores, sin estas soberanas llamas a Cain, y a su oferta: *Inflammavit Dominus super Abel, & super sacrificiũ eius; super Cain non.* Pues que tuvo el sacrificio de Abel, que le faltase al de Cain? El Historiador sagrado lo dize (dize delgadamente San Anbrosio, *libr.* 1. *de Abel cap.* 3.) Cain ofrecio mieses, o legunbres de la tierra, *de fructibus terræ*; y de una tierra, a quié avia Dios, por el pecado primero, echado su maldicion, y condenadola a que produgese abrojos, y espinas; como padrõ de su infamia: *Maledicta terra in opere tuo,* (in peccato tuo) *spinas, & tribulos germinabit tibi* (*Gene.* 3. 17.) pero Abel sacrificò el mas grueso, y candido corderillo; *De primogenitis gregis sui*, a quien, y a cuios padres no alcanzò la maldicion: *Abel* [dize el gran Dotor Milanes] *ea prætulit, quæ nullas spinas, nullos tribulos germinarent, nullæ sententiæ essent obnoxia.* Veis aqui la razon de diferencia entre el uno y otro sacrificio. Cain ofrecio frutos de una tierra maldita, en quienes por ser hijos de tal madre se vian no sè que visos de maldicion. Abel sacrificò un cordero, que ni en si mismo tenia mancha de condenacion, ni nacio de madre, que la ubiese tenido. Por eso reprueba Dios la oferta de Cain, y admite la de Abel: *Inflãmavit Dominus*, &c. Aun mas se declarò el grã Ruperto, Mira (dize con San Pablo, *ad Hebræ.* 11. 4.) grande fue a todas luzes el don, que ofrecio Abel, grande a la medida de su fè, grandeza que faltò en la de Cain: *Fide plurimam hostiam Abel, quam Cain obtulit Deo.* Y que fè era esta? Que fue lo, que creio? Que misterio el que confesò al ofrecer su Cordero? El de la Encarnacion del eterno Verbo, y el de la Immaculada Concepcion de MARIA (dize Ruperto; *libr.* 4. *in Genes. c.* 2.) el triunfo, que ella, y su Hijo, anbos a una avã de alcanzar de la Serpiente del

Pa-

Paraiſo, hollandola a ſus pies, ſuperiores a toda culpa: *Plurimam hoſtiam per fidem obtulit, credendo ſcilicet, futurum eſſe illud ſemen mulieris, quod contereret caput antiqui Serpentis. Illud ſemen, de quo dictum fuiſſe audierat Serpenti. Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & ſemen tuum, & ſemen illius; ipſa conteret caput tuum.* Aſi, que Cain no, y Abel ſi proteſto piadoſamente, al ofrecer ſu ſacrificio, no ſolo la inmunidad de CHRISTO; ſino la de MARIA tanbien? No ſolo la bendicion original del Hijo, ſino tanbien la de la Madre? Pues admita Dios cõ agrados la oferta de Abel, y reprueba con deſprecios la de Cain: queden Abel, y ſu ſacrificado cordero coronados de celeſtiales luzes; y queden Cain, y ſu ofrenda ſin eſos honores: *Inflammavit Dominus ſuper Abel, & ſuper ſacrificium eius; ſuper Cain non.*

525 No es eſte nueſtro caſo en prevenido boſquejo? En Abel juſto, ſanto, piadoſo, una nació, una coleccion, una jũta de gẽte con ventajas piadoſa (/ qual la Eſpañola es) reconocio San Ireneo (*libr. 4. cap. 67.*) *Abel ſignificans iuſti generis humanam collectionem.* En el cordero candidamente manſo, que ofrecio Abel, claro eſtâ, que en ſentimiento del Evangeliſta S. Iuan, y de todos los Santos cõ èl, ſe prefiguraba el divino Cordero, que en el Altar tantas vezes ſacrificamos a lo incruẽto, deſpues de averſe èl ſacrificado una vez en la Cruz a lo cruento: *Agnus occiſus ab origine mundi* (*Apocal.* 13. 8.) Y bien, para grangearſe por medio deſte ſacrificio, con maior ſeguridad, los agrados de Dios, y de MARIA; que haze la piedad Eſpañola? Ofrecenſele, no como fruto muerto de una tierra maldita por la primera culpa, ſino como fruto vivo, nacido de una Madre Virgen, tierra bendita ſienpre, o por mejor dezir, cielo ſienpre glorioſo: *Secũdus homo de cœlo cœleſtis: panis vivus, qui de cœlo deſcẽdit.* Ofrecenle un Cordero ſin manzilla, cuia Madre proteſtan con S. Epifanio (*de laudi. Virgin.*) fue ſienpre oveja immaculada: *Quis immaculata*: Cordero, y Oveja, a quiẽ no alcanzò la maldicion del primer delito. Proteſtan en ſus Miſas, en ſus Liturgias la inmunidad del Hijo, y de la Madre; la iluſtre victoria, que los dos alcãzaron

del Dragon infernal autor de todos nueſtros daños. Y en ſeñal deſta proteſtacion, repiten muchas vezes la oferta en religioſas pompas, en peregrinos adornos, en reales cultos, en armonias dulces, clamando, y aclamando a MARIA por Inmaculada, y pura en ſu Concepcion. Eſtos ſon los dones, que predijo David le ofrecerian a la Madre de Dios los Eſpañoles: *Et filiæ Tyri in muneribus, in ſacrificijs, in Miſſis, in Liturgijs vultum tuum deprecabuntur; omnes divites plebis.*

526 Los Setenta Interpretes en lugar de *deprecabuntur*, leieró *litaneyſuſin*, que con toda propriedad ſignifica no ſolo ofrecer ſacrificios, ſino tanbien hazer ſuplicas, Letanias, Proceſſiones; y venerar con ellas a la Virgen Madre, ſolicitando, y grangeando ſu agrado: *Sacrificijs, precibus, Litanijs, Proceſſionibus vultũ tuũ deprecabũtur, votũ impetrabũt, te ſupplices honore, & gloria afficiẽt*; como eſplica S. Chriſoſtomo. Y en eſte ſentido ſe dize de las mugeres Iſraelitas en el lib. 2. de los Macabeos (*cap.* 3. 20.) *Vniverſæ protendentes manus in cœlum, deprecabantur*: q̃ eſtà en el Griego, *faciebãt Litaniã.* Y S. Iuan Damaſceno (*Orat. 1. de Nativ. V.*) eſplicado las palabras del Pſalmiſta, q̃ iluſtramos, dijo: *Huius fœminæ vultũ divites plebis deprecantur*; dõde en ſu texto original eſtà *litaneyuſin*. Y lo miſmo Andres Cretenſe [*Orat. de Annunc.*] *Cuius in conſpectu ditiſſimi ex populo dona litant*. Græcè, *litaneyſuſin*. Segũ eſto, quiẽ no reconoce ia en las palabras de David, no ſolo los continuos, y ſolemnes ſacrificios, conque proteſta la nacion Eſpañola la original pureza de MARIA, ſino las Letanias publicas, y publicas Proceſſiones, en que la aclaman frequentemente por inmaculada en ſus primeros aliẽtos de vida? An ſido innumerables en toda nueſtra Eſpaña eſtas ponpas glorioſiſſimas, eſtas univerſales aclamaciones. No à quedado Ciudad, ni villa, ni poblacion alguna à quedado, donde no ſe aian viſto por las calles, y plazas tropas de todo genero de gente, cantandole a la Virgen a vozes, a gritos con piadoſa porfia el *Sin Pecado Original*; llevando con ſingulares aparatos, y mageſtuoſos adornos las ſagradas Imagenes de ſu Concepcion Santiſſima; a quien el Sol (como

mo lo admirò S. Iuan en una, que le moſtrò el cielo)con hebras de oro borda el veſtido, la Luna tributa plata al calzado; y las Eſtrellas finos diamantes a la Corona(*Apoc.* 12.)

527 Quien no ſabe,fue prevenida Imgen de MARIA, Immaculada en ſu Concepcion,aquella prodigioſa Arca del Teſtamento, Arca de Dios ſoberana? Reconocio en ella, y en ſu forge,el Rei David[2. *Reg.* 6.] la original pureza de una tan dichoſa Niña, que avia de nacer de ſu Real Caſa,para digna Madre del Eterno Verbo Encarnado, y tratò de feſtejar el myſterio . Como, ſi penſais? Con el mas ſuntuoſo aparato, con el mas auguſto triunfo, y con la mas glorioſa ponpa, que jamas vieron los mortales. Hallabaſe entonces el Arca en Cariatiarin en la caſa de Abinadab,edificada enlas maiores eminẽcias de aquella Ciudad. Quiſo David, que tá precioſa prenda ocupaſe mas eminente lugar, y que la Corte de Ieruſalen, Metropolis de todo aquel Reyno, fueſe ſu propria habitacion. Y aſi edificò en ſu Alcaçar Real una ſuntuoſa Capilla, un magnifico Tabernaculo, en que colocar el Arca. Diſpuſo la ponpa ſagrada, con que ſe avia de traer, y entrar en ſu caſa eſta Imagen de MARIA. Treinta mil nobles de los mas ſelectos de ſus vaſallos, ſe juntaron para la ſolemnidad, y tan numeroſo pueblo, que (como nota el Abulenſe) paſaron de dozientos mil. Iba el Arca en un carro triunfal ſobre las cervizes de dos novillos brioſos ; Iba el Rey acompañado delo mas grave de todo el Reino ; iban unos , y otros , iban todos cantando , o tocando ſonoros inſtrumentos muſicos, ſin que apenas cupieſen las muſicas en el aire, atropellandoſe de muchos , tantos , y tan ſolemnes reales aparatos, y oſtentando el miſmo Rey David ſu maior deſtreza en el tocar, y cantar letras nacidas para la ocaſion ; quando en lo mejor dela Proceſſion ſagrada, viendo Oza que el Arca banboneaba al cejar inpacientes los dos novillos, le aplicò la mano temiendo que caieſe, y preſumiendo podia caer . Y eſto ſolo baſtò (dize San Gregorio el Grande, *lib.* 5. *Moral. cap.* 10.),para que el cielo alli de contado le quitaſe la vida: *Quia caſuram credens erigere voluit ; mox ſententiam mor-*

mortis accepit. Como era la q̃ alli llevaban, imagen de Maria tan pura en su Concepció, que ni aun riesgos de caida la desdoraron, no es maravilla, que celoso Dios de la honra de su Madre, hiziese en el, que los presumio tan egenplar castigo.

528 Aora, como pẽsais, se reparò esta quiebra de ponpa tan magestuosa? Hizo David, se depositase el Arca en la casa de *Obed Edon* cercana a Gerusalen, para que desde alli se trugese a su Palacio Real aun con maior solemnidad. Pues q̃ misterio pudo hallar el Rey, en q̃ saliese la Procession mas de la casa de *Obed Edon*, que de otra alguna? Eusebio Cesariense lo declarò [*lib. 3. de Nomini. Hebrai.*) quãdo en lugar de *Obed Edon*, leiò *Obed Adan*: que es lo mismo que *Adan obediẽte*. De la casa pues del primer Adan, no quando pecador desobediente a su Dios, sino quãdo obediente a sus mandatos, salio la Imagen de MARIA para entrar en la casa de David, ilustre progenitor suio. Avia de entrar en ella esta soberana Reyna por medio de su Concepcion; y porque se entẽdiese, seria no solo libre de culpa, sino de los riesgos de caer en ella, que Oza presumio, dispuso el Rey Profeta, parase el Arca en la casa de *Obed Adan*, y q̃ de alli se llevase a la suia con nuevos, y mas magestuosos aparatos; como se llevò; aconpañandola asi el estado secular, como el Ecclesiastico en numero casi infinito de nobles, de plebeios, de Sacerdotes, y Levitas; cantando, y tocando estos, y respondiendo los demas a numerosas tropas, a acordados coros. A cada seis pasos, que daba la Procesion, se le ofrecian a Dios siete corderos, y otros tantos vezerrillos, en solemnissimas pausas. Ni se contentò el Rey David con aconpañar el Arca cõ las demostraciones piadosas de cantar, y tocar, como antes; en otras de nuevo le enpeño su piedad, hasta bailar, y danzar; continuando las mudanzas en aquella larga ponpa: rendidas la Corona, y la purpura en presencia de Imagen tan sagrada, como la q̃ alli llevaba, de MARIA purissima en su Concepció, y manifestando esta original pureza con los candores puros de una tunicela blanca, que era todo el Real adorno, como tanbien el de todos los Sacerdotes, y Le-

Levitas. Que os parece desta tan augusta Procession? Dezid, fue un prevenido ensaie de las que los Españoles hazen tan frequentes, y tan suntuosas en honra de la Immaculada Concepcion de MARIA, protestando todos su inmunidad gloriosa. David Rey fue el, que dio exemplo, y el que como Profeta prevido las ilustres ponpas, que aviamos de consagrar a mysterio tan soberano: y estos los dones, que dize, avia de ofrecerle la nacion Española a la Virgen Madre en credito honroso de su original limpieza: *Et filiæ Tyri in muneribus, in Litanijs, precibus, Processionibus vultum tuum deprecabuntur.*

Bien, que todas estas ofertas son grandes, y que grandemente publican la piedad ardiente de los Españoles a la Virgen: pero aun les quedaba otra, que ofrecer, por timbre glorioso de su abrasado afecto, y argumento el mas claro de sus mas nobles empeños. Dezid pues,

(?)

Que los dones mas preciosos, que la voluntad Española ofrece a la Madre de Dios, son los votos, y juramentos, que haze, de sentir, y defender su original linpieza.

§ In aver jurado, y votado este misterio, les parecia hallarse no tã segura su voluntad afectuosa, y que no avia llegado a las mas finas demostraciones de su maior fineza: y asi le quisieron echar este resguardo. Ninguno otro maior en una facultad libre, y de suio tan instable en sus acciones: pues (como sabiamente enseña la Angelica pluma de Tomas, 2. 2. *q.* 88. *a.* 6. *ad* 1.) es el voto estabilidad para la volũtad, y indice de la maior devocion: *Necessitas voti per immutabilitatem fit voluntatis. Vnde & voluntatem confirmat, & devotionem auget.* Grande oferta esta, don entre los otros dones nuestros el de maior precio, y estimacion, pues llegamos a ofrecer, no solo los afectos, sino la voluntad, de quien ellos se originan. Como el que presenta la fruta del arbol, y el arbol mismo. Simil, de que se valieron San Anselmo, y Santo Tomas 529

nas para el caso presente: *Qui vovet aliquid, & facit, plus se Deo subiicit, quam ille, qui solùm facit; subiicit enim se non solum quantùm ad actum, sed quantùm ad potestatem, quia de cætero non potest aliud facere. Sicut plus daret homini qui daret ei arborem cum fructibus, quàm qui daret ei fructus tantùm, ut dicit Anselmus in libro de similitudinibus.* Esta oferta tan generosa de dones tan preciosos a honra de la inmunidad de MARIA, es la, que profetiza, y alabi en la nacion Española el Rey Psalmista: *Et filiæ Tyri in muneribus, &c.*

530 Si es esto lo, que admirò el divino Esposo en su Esposa santa la Virgen Madre? *Sicut turris David collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis; mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* O como lee la Tigurina: *Omnia scuta heroum.* (*Cantic.* 4. 4.) Es tu cuello, tu hermoso talle, y gentil disposicion, es como la torre de David coronada de almenas, resguardada de escudos mil, y de las armas todas de los fuertes, que todas se reduzen a escudos, y mas escudos. Vengo en que el buen talle de Maria por lo descollado, y gentil se asemeje a la torre, que edificò este gran Rey en las eminencias del monte de Sion, pero para engrandecer la hermosura deste talle, a que proposito viene tanto numero de escudos, como se vian pendientes de aquel fuerte edificio? Es el caso [respondé aqui los mas illustres Interpretes] que lo que aqui se alaba es el vistoso ornato de la Virgen, las joias, los joieles preciosissimos, conque se hallaba ricamente adornada. Eran estas joias a manera de escudos, no solo para la gala, sino para la defensa. *Monilia baccata* (dizẽ nuestros Delrio, y Sanchez) *de collo sponsæ dependentia comparat clypeis, tum propter figuram orbicularem, tum propter splendorem.* Dones nupciales eran estos, q̃ ofrecian a la desposada el Esposo, los domesticos, los familiares, y amigos, segun la usanzade los Gentiles, y Hebreos.

Hec capite (dize Euripides)
manibus dona nuptialia
Nati, ac beatæ ferte sponsæ
Regiæ.
Non respuenda capiet utiq;
munera.

Esta es la superficie de la letra, 531

pero

pero el misterio qual serà? Yo digera, que los votos; y juramentos, que le ofrece a la Virgen, en credito de su inmunidad dichosa la nacion Española, estos son los dones nupciales, de que habla David: (*Et filiæ Tyri in muneribus*; y los que llama Salomon, joias preciosas, escudos para el resguardo, y para revatir los tiros del enemigo: *Mille clypei pendent ex ea, omnia scuta fortium, heroum*. Digalo Geremias Profeta grande en sus Trenos (*cap.* 3. 65. *iuxta lectio. Pagnini.*) donde da nonbre de escudo al juramento: *Dabis eis scutum cordis iuramentum tuum*. Y muchos juramentos, y votos, muchos escudos seran. Estos pues son los dones, que a MARIA Santissima, como a la mas bella Esposa del Espiritu Santo, desde el instante de su ser primero, le ofrecen los Españoles. Estos los joieles de maior precio, y valor, que nuestra voluntad aficionada le presenta a manera de escudos para defensa honrosa de su original pureza, y para ofensa sangrienta del Dragon del Paraiso Quien jamas podra dudar (dize San Bernardo, *Serm. 4 super Salve Regin.*) auer sido la Virgen Madre, Santa, Immaculada, y pura en su Concepcion, quando considerare, la llama Salomon Torre eminente, guarnecida de valuarres, y de escudos mil? *Quis unquam dubitet, Sanctam, & Immaculatam huic mundo progenitam? Tu es proinde turris Libani cum propugnaculis edificata. Nihil verò omnino profecit inimicus in te, eò quod mille clypei pependerunt ex te.* Que digera el melifluo Abad, si viera a tanto Principe, a tanta nobleza Española, a tanta Vniversidad docta, a tanta Comunidad Religiosa, a tanto gremio numeroso, a tanto Eclesiastico, y secular hazer votos, y juramentos de sentir, defender, y celebrar por Limpissima, por Santissima la Concepcion de MARIA? Tantos escudos tiene para su resguardo este misterio quantos son los juramẽtos, y votos, que se le an consagrado en su abono a esta descollada torre de David: *Mille clypei, mille iuramenta pendent ex ea; omnia scuta fortium heroum.* Y estos mismos escudos son, los, que admirò David en las vesti-

veſtiduras Inperiales dela Virgẽ al recebir el primer ſer, quãdo engrandecio los dones, con que avia de proteſtar ſu original nobleza la nacion Eſpañola: *Aſtitit, prodiit, genita eſt Regina in veſtitu deaurato, circumdata ſcutulis* (que traslado San Geronimo) *& filiæ Tyri in muneribus vultum tuum deprecabuntur.*

532 Veamos, ſi deſtos votos, y juramentos ſe halla en los Progenitores Santos de MARIA algun egenplar iluſtre. Caminaba el Santo Patriarca Iacob de Canaan a Meſopotamia: cogiole la noche en deſpoblado ſobre lo alto del monte Moria, donde enbarazado delas tinieblas, y dulcemente liſongeado del ſueño ſe durmio: Dormido vio aquella aun mas miſterioſa que repetida eſcala coronada del miſmo Dios: vio en ella (dize San Iuan Damaſceno) un galano ſymbolo de la Virgen Madre, eſcala por donde bajò el eterno Verbo del cielo a la tierra, y por donde los predeſtinados ſuben de la tierra al cielo. Viola en el monte *Moria*, que [como advierte el Burgenſe] es lo miſmo en el Hebreo, que *MARIA*. Y apenas la ubo viſto, quando le hizo a Dios un ſolemne voto, y juramento. *Vovit etiam votũ.* Qual, ſi penſais? *Si fuerit Dominus mecum, & dederit mihi panem ad veſcendum, erit mihi Dominus in Deum; cũctorumque, quæ dederis mihi, decimas offeram tibi* (*Geneſ.* 28. 15.) Yo juro, yo prometo [todo es uno en fraſe ſagrada] que ſi el Señor me acompañare, y me diere de comer, le venerarè como a mi Dios, rindiendole nuevos cultos, y adoraciones; y de quantos bienes me repartiere le pagarè diezmos. Tened Iacob, que pan es eſe, que pedis por cõdicion para el deſempeño del juramento, y voto, que haceis? No es eſte pan ordinario (dize Ruperto) ſino el que bajo del cielo, pan de vida eterna depoſitado debajo los accidentes candidos de la Eucariſtia ſanta: *Si Dominus dederit mihi panem, ſcilicet vita æternæ, de quo dixit: & panis, quem ego dabo, caro mea eſt, pro mundi vita.* Bien; pero que diezmos ſon aquellos, que jura, y vota de pagarle a Dios? No ſe los debe a ley de agradecido? Claro eſtà: pues pagueelos, para que los vota? Sabeis, que jurò, y votò quando ſe obligo pagar diezmos a ſu Dios?

No

No otra cosa sino la immaculada Concepcion de MARIA, cuio nõbre reconocio en aquel monte, y cuya persona venerò en aquella escala. Pues que tiene que ver con la original pureza de MARIA pagarle diezmos a Dios? O que es grãde el misterio! Pagarle a Dios la decima parte de los frutos, y bienes temporales, que èl nos dà (dize delgadamente Hugo Victorino (*lib. de Sacram. par. 11. cap. 4.*) es reconocerle por nuestro dueño, y Señor en desquite de la culpa primera original, que fue conocida desobediencia al Criador: *Vt primi contemptus culpam, subsequentis devotionis studio aboleret.* El numero de nueve (añade Santo Tomas) significa la imperfeccion grande del genero humano, que no fue otra, que el pecado primero; y el numero de diez, es symbolo ajustado de la perfeccion de aquel, que puede librarnos de tanto mal: y asi el que paga diezmos, el que de diez vno le paga a Dios, quedandose con las nueve partes, se confiesa por pecador, protestando su original imperfeccion; y reconocido la necessidad, que tiene de la bondad divina para su reparo: *Ille, qui decimas dat,* (dize el Angelico Dotor, 3. *p. quæst.* 31. *art.* 8.) *novem sibi retinet, & decimam alij tribuit, quod est perfectionis signum. Inde est, quod ille, qui decimas dat, protestatur se imperfectum, & perfectionem alij tribuere. Imperfectum autem humani generis est propter peccatum, quod indiget perfectione eius, qui à peccato curat.* Bien discurrido.

Pero eso prueba, que ne- 533
cessitamos de la perfeccion, y santidad de CHRISTO, Cordero sin manzilla, que con su sangre borre en nosotros el delito original. No eso solo (responde el gran Pedro Blesense) sino que tanbien prueba la necessidad, que tenemos de la perfeccion, y pureza original de MARIA, Madre dese Cordero, y coadjutora suia en la obra de la redencion. Quereis lo entender? Dize esta docta pluma: pues advertid, que dos generos de decimas mandaba Dios en su ley antigua, se pagasen a contenplacion suia. De cada diez uno pagaba todo el pueblo a los Levitas, y Sacerdotes, y estos de cada ciento uno al Summo Pontifice (*Numer.* 18.26.) Las

decimas, que se pagaban al Sũmo Sacerdote, significaban la summa perfeccion, y santidad de Christo por naturaleza; y las que todo el pueblo pagaba, eran enigma de la aventajada perfeccion, y santidad de MARIA no por naturaleza, sino por particular privilegio de gracia. Anbas a dos perfecciones, y santidades originales proteſtaban las unas, y otras decimas. De la masa pues (concluye el Blesense) de todo el genero humano, como de una numerosa coleccion de frutos de naturaleza, se entresacò, se eximio, y santificò la carne de MARIA, como decima perfectissima, y santissima; y desta tan santa, y perfecta carne se eligio otra aun mas perfecta, y santa particula, que uniò a su ser el eterno Hijo de Dios, para ser verdadero Hijo de MARIA: *De massa utique carnis humanæ, quasi de quadam universitate frugum, in medium decimæ, MARIÆ caro exempta, & sanctificata est: & de illa sanctissima carne adhuc dignior quædam, & sanctior particula electa est, quam sibi uniendo assumeret Verbum Dei* (*In Serm. de Nativit. B. Virgin.*) Pudose pensar con mas ingenio, y viveza? Aora a nuestro caso. Iura, y vota Iacob; votan, y juran a imitacion suia los Españoles todos, que si Dios les aconpaña, y les dà de comer pan de vida eterna, le rendiran agradecidos singulares cultos, pagandole diezmos. Ya les dio el pan, ya les assiste sacramentado hasta los fines del mundo. Si en Iacob fue condicional el voto, en ellos es absoluto, pues hallan puesta ia la condicion. Iuren, y voten pagarle a Dios diezmos, paguenselos, como se los pagan, desenpeñando el juramẽto, y promesa; pues no es otra cosa pagarlos, que sentir; confesar, y defender la inmunidad no solo de CHRISTO, sino de MARIA tanbien; la original pureza no del Hijo solo, sino tanbien de la Madre; que de esta suerte se enpeñan en la mayor demostracion del ardiente afecto, que a la Virgen tienen.

Quiso aquella piadosa Ana, 534.
madre de Samuel, hazer glorioso alarde de la Omnipotencia, y Sabiduria infinita de Dios, y declarose diziendo, era tan sabio, y poderoso, que para

para que la maquina de todo el Orbe estuviese siempre en un peso regular, y los globos desos inmensos cielos girasen puntuales, ligeros, y incansables, los avia dispuesto en dos quicios en dos puntos, en dos polos, o nortes Artico, y Antartico, en los quales perpetuamente se revolviesen sin desquiciarse, ni desdezir un punto: *Domini sunt cardines terræ, & posuit super eos orbem* (1. *Reg.* 2. 8.) Bien està ali. Pero como el Espiritu Santo, Autor principal de las Divinas Letras, suele, valiendose de semejantes metaforas, significar mayores mysterios, otros mas profundos reconocen en estas palabras de Ana los mayores Doctores de la Iglesia. Grande es el, que se descubre en la translacion de los Setenta Interpretes, que en lugar de los dos quicios, o polos del Mundo, y delos cielos, leieron: *Qui dat votum voventi*. Dios es tan sabio, y tan Omnipotente es, que dà la inspiracion, el animo, la voluntad, y deliberacion para hazer el voto. Estraño dezir! Que tiene que ver el voto, que a Dios se haze, con los dos quicios, o polos en que se mueve tanto cielo? Aora dejadme discurrir asi.

Fue la Virgen, desde el 535
instante de su Concepcion, a manera de un hermoso globo celestial. Cielo vivo, la llamò San Iuan Damasceno: *Verè vivum Cœlum* (*Orat.* 2. *de Assumption.*) Cielo, que consta de siete circulos, y mas capaz que todos ellos, dijo San Epifanio, era MARIA: *O uterum, qui cœlum es, septem circulis constans, & capatior illis existis!* (*Serm. de laudi. Virgin.*) Cielo la aclama el gran Geometra Griego, (*Hymno* 3. *de S. Virgi.*) porque su cuerpo, a titulo de la pureza original, de què gozò, està como forjado, no de tierra, sino de una materia celestial: *Salve concretum sublime corpus Olympo, & vitij nostri crimine Virgo carens.* Cielo fue ilustrado siempre de las mayores lunbreras de la gracia, del Sol, Luna, y Estrellas, con que vio adornada la Imagen de su Concepciòn Inmaculada el Evangelista Iuan: *Signum magnum, &c.* Y a està cuenta, cielo fue siempre la Virgen, que desde el punto mismo de su ser primero, dòde todos los hijos de Adan falsean,

faltando al movimiento regular, en que criò Dios a nueſtros primeros Padres, nunca ella falſeò, ni falto. *Cœlum* [dize Gerſon, *Tract. 2. Canticord.*] *cuius viciſſitudines in motibus ſuis non plus, fuerunt à recto debiabiles, quàm orbium cœleſtium gyrationes.* Sin enbargo deſto, ai quien diga, que falſeò, y faltò cielo tan ſuperior en el punto de ſu formacion. Como es eſo? La ſabiduria, y Omnipotencia del Criador avia de ſer menos en eſte animado cielo, que en eſotro inferior? En el material ſe avia de oſtentar infinitamẽte ſabio, y poderoſo, y en el eſpiritual no? En aquel no avia de faltar el regular movimiento, y en eſte ſi? A aquel deſde ſus principios le avia de enejar en ſus polos, y a eſte no? Eſo no [dize la piadoſa Ana] el maior cuidado de Dios fue eſte hermoſo cielo de MARIA, la eſtabilidad, y firmeza deſus dos quicios, ſu mas regular, y puntual movimiento, ſin que jamas falſeaſe, ni deſdigeſe vn ſolo punto de la obediencia a ſu Criador, como cielo, en quien el eterno Verbo avia de avitar mas glorioſamente, que en el Inpireo: *Domini ſunt cardines terræ, & poſuit ſuper eos orbem.* Pero porque en el menos piadoſo juizio de algunos ſe afianza ſolo regular, y puntual, que en ſus aceitados, y concertados movimiẽtos guardò, deſde que le formaron eſte animado cielo, diſpuſo Dios, ſe le ofreciese tanto, y tan repetido voto, como ofrece la nacion Eſpañola en credito honroſo de la inmunidad de ſu Madre; como ſi eſtos votos ſirviesen de eſtables quicios, y fijos polos a tan iluſtre myſterio. Y eſta es la razon, porque los Setenta Interpretes, en lugar de *quicios*, o polos traſladaron votos. *Domini ſunt cardines terræ qui dat votum voventi.* Ved pues, ò Eſpañoles generoſos, ved ſi ſon de poca monta para las ſeguridades de MARIA Immaculada en ſu Concepcion, los votos, los juramentos, que hazeis. De tanta monta ſon, los enpeños de tan cordial devocion, que llegan a ſer polos, donde gira glorioſamente regular la original pureza de vueſtra Reyna!

(?)

CAP. 10.

PONDERANSE LAS VLTIMAS PALABRAS DE LA AVE MARIA:

ORA PRO NOBIS PECCATORIBVS nunc, & in hora mortis nostræ.

HVMILDES SVPLICAS SON A LA SANTISSIMA Virgen, que la suponen Immaculada en su Concepcion, y se suelen lograr felizmente en los, que confiesan su original pureza.

536 ESTA postrera clausula de la Salutacion Angelica atencion es piadosa de la Iglesia santa, que la añadio, queriendo, nos valiesemos de la ocasion atentos a nuestros propios intereses. Los de MARIA (como tambien los de CHRISTO) plaza corren de nuestros, y los nuestros apendizson de los suios. Confesar sus glorias, es asegurar nuestras dichas; y como el repetir la Salutacion del Angel, es aclamar a la Virgen gloriosamente inmaculada en su Concepcion, y pretender egecutoriar del todo su hidalguia contra los, que la contradizen, se viene a hallar con este tan cortes, aunque debido obsequio, mas obligada que con otro alguno; y consiguientemente mas atenta a nuestros ruegos, y al buen despacho dellos. No ai que tener mala suerte, ni en nuestros intentos, ni en nuestras suplicas, pues debemos lo primero asegurarnos desta verdad.

§. 1.

Que valerse la Iglesia, para sus felicidades, de la especial intercession de MARIA sobre la de todos los Santos, fue calificarla a ella sola por Immaculada en su Concepcion, por siempre pura, grata siempre a los ojos divinos.

537 BIEN, que es grande para con Dios el valimiẽto de los Santos, pero es sin conparacion maior el de sola la Virgen Madre; quanto và de ser ella Madre del eterno Verbo humanado, y ellos siervos humildes suios. Pidan todos los Angeles, interpongan sus ruegos los justos todos, q̃ sola la intercession de MARIA es sin letigio alguno mas poderosa q̃ la de todos juntos. *Omnia tua admirabilia sunt, ò Deipara* (dize Germano Patriarca Constinopolitano, *de Zona Virg.*) *omnia ingentia, & aliorum vires superantia: propterea patrocinium tuum maius est, quam ut intelligentia comprehendi possit.* Lo mucho [dize] que puede la Virgen con su patrocinio, es sobre toda inteligencia humana, como lo es la dignidad de Madre de Dios, a que la sublimaron, y los dones de gracia, conque la enriquecieron. El Concilio Basiliense lo dijo bien claro (*Sess. 45.*) *Inter omnes, qui cœlestem Regem pro nobis interpellant, præcipuè ad glorioſissimam illam, & omni laude dignissimam Virginem* MARIAM *est recurrendum; quæ quanto altior existit, tanto humilius ad nos respicit, omnes ad se trahere cupiens, pro quibus in utero gestavit Salvatorem.* De la mayor alteza del puesto, que ocupa esta soberana Reyna sobre los mas enpinados Serafines, y Santos mas eminentes, infiere su mayor valimiento, y quan enpeñado esta en nuestros favores. Y de aqui que se podra inferir por legitima consequencia? La inmunidad de MARIA, su original santidad, y limpieza; responde con grande ingenio el gran Pedro Blesense (*Serm. de Sancta Magdalena*) *Indubitanter verum est, quia singulare est Beatæ Virginis auxilium, quia plus omnibus potest Mater apud Filium. Sed quia non novit peccatum, quasi e quodam sublimi fastigio pro nobis interedit.* Porque no supo la Virgen por experiencia, que cosa fuese pecado [modo de hablar, que usa San Pablo, para espicar la inpecabilidad de CHRISTO: *Eum, qui non noverat peccatum,* 2. *Corint.* 5. 21.] por eso es tan poderosa su intercession. Como si mas claramente digera: mirad, el mayor valimiento para con Dios se funda en la mayor santidad.

Todos

Todos los otros Santos en algun tiempo fueron pecadores; y aunque los Angeles buenos nunca pecaron, pero pecar pudieron, como los malos; y vino à ser en ellos no sè que desdoro la contingencia de faltar, en que se vieron. No assi la que es de Dios Madre, a quien ni culpa alguna mancho, ni manchar pudo, ni pago tributo, ni estuvo sugeta al pecho. Con que vino a quedar su valimiento con Dios por singular entre todos, y su patrocinio por sin segundo: pues se funda en la mayor, y mas calificada santidad, en que fue criada, sin resabios, ni riesgos algunos de pecado. Inferid pues, assi como de lo mas apurado de su original limpieza, lo mas poderoso de su intercession; assi tambien de lo mas poderoso de su intercession, lo mas apurado de su original limpieza: *Sed quia non novit peccatum, quasi e quodam sublimi fastigio pro nobis intercedit.*

538 Trataba el Apostol San Pablo del supremo Sacerdocio de CHRISTO nuestro bien, y queriendo persuadir al mundo, quan a proposito es entre todos los Angeles, y hombres para especial medianero, y intercesor nuestro; la razon, de que se vale, es su original pureza, y perpetua santidad: *Semper enim habet Sacerdotium: semper vivens ad interpellandum pro nobis. Talis enim decebat, ut nobis esset Pontifex, sanctus, innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus, & excelsior cœlis factus* (*Ad Hebr.* 7. 25.) De la singular eficacia, y energia, que tienen para con Dios las oraciones, y suplicas de CHRISTO en quanto hombre, infiere, quan ageno estuvo del primer delito, *Sanctus*, quan sin pecado alguno actual, *innocens*, quan sin culpa alguna venial, *impollutus*; y aunque Hijo de la naturaleza humana, de que se vistio, quan esento de sus manchas: *Segregatus à peccatoribus*; y quan superior en pureza, y santidad a los mas puros, y santos Serafines: *Excelsior cœlis factus*. Bien discurrido. Y de MARIA, Madre deste Dios hombre, que diremos? Que ella avna con su Hijo, sin aver, ni Angel, ni hombre, que se le igualen; haze oficio de medianera, y intercesora nuestra en el cielo, como le

hizo en la tierra. Y assi como si corrieſen parejas ſus ſuplicas con las de Chriſto, le ajuſta las miſmas palabras del Apoſtol el docto Abad Abſalon [*Serm. 41.*] *Vbi illa ſedet Regina beatorum Spirituum, & mediatrix peccatorum, ſemper interpellas pro nobis.* Luego bien ſe infiere de aqui, en credito honroſo de la Madre, lo que en abono del Hijo infirio Pablo? Que a titulo de unica intercefora, y abogada de pecadores ſobre toda pura criatura, fue ſiempre ſanta, inculpable, inmaculada, ſiepre prevenida de la gracia, nunca afeada con la culpa, y tan mas allà delo humano, y Angelico en materia de limpieza, que fria collo divino ladeandole con el miſmo Dios: *Sancta, innocens, impollutus, ſegregata à peccatoribus, excelſior cœlis facta.* En eſta ſuma alteza, q ocupa para patrocinar nos, conſidero a la Virge el Bienſenſe, quado della infiere ſu inmunidad: *Sed quia non novit peccatū, quaſi è quoda ſublimi faſtigio pro nobis intercedit.*

539 Dibujada a lo ſimbolico ſe deſcubre eſta verdad en el ſagrado ornato del Sumo Sacerdote Hebreo. (*Exod.* 28.) Señalole Dios pieza por pieza todas las, que tocaban a la autoridad Potificia. Vna tunica talar de lino candidiſſimo. Otra mas corta de color celeſte, en quien ſe vian pendientes ſeteta y dos granadas con otras tantas campanillas de oro. un ſuperhumeral riquiſſimo matizado de colores. un petoral precioſo, donde brillaba luzientes doze piedras de gran valor con otras dos verdes esmeraldas, q aſentaban ſobre los ombros. Y la cabeza, ſitio el mas eminente, conq gala ſe a de adornar? Con una lamina de oro [dize Dios] oro el mas puro, el mas aquilatado: *Facies & laminam de auro purißimo, & erit ſuper tiarā, imminens fronti Pontificis* (*Exo.* 28. 31.) lamiña de ſumma veneracion, y ſantidad, mui otra, y mui ſeparada de las demas piezas Pontificales: *Laminam ſatræ venerationis, ſeparationis, ſanctitatis.* Que mucho, ſi en ella ſe via gravado el ſantiſſimo nombre de Dios *Iehovah*? *In qua ſculpes opere cælatoris, Sanctum Domino.* Pues Señor, para que tanto cuidado en ſeñalar la materia deſta lamina, y el pueſto q à de ocupar? Para q̃ eſta atento à ſu ſingular pureza, ſantidad, y veneracio? Es el caſo, que aſi veſtido de Pontifical

el

el supremo Sacerdote, se presentaba a los ojos de Dios, para aplacar sus iras, para amãsar sus enojos, para solicitar sus clemencias, y reconciliarle con los hombres, y con el Mundo todo simbolizado en las vestiduras, q le autorizabã: *In veste poderis totus erat orbis terrarũ* [*Sapi.* 18. 24.] La lamina misma puesta en la presencia divina terciaba en favor de todo el pueblo; a todos patrocinaba, reconciliandolos con Dios: *Erit autẽ lamina* [dize el Historiador sagrado] *semper in fronte eius, ut placatus sit eis Dominus.* Y a esta cuẽta, no ay q espantarse, cuide tanto la Magestad divina de q el forge desta lamina sea del oro mas puro, y mas subido de quilates; de q ocupe el puesto mas eminente sobre todo lo criado; y de q en santidad, y veneracion nadie se le iguale; pues el oficio, que tiene de aplacar a Dios airado, y solicitar sus agrados, es tan singular pureza pide: *Lamnam de auro purissimo semper in fronte; ut placatus sit eis Dominus.*

540 Aora, sin dezirlo yo, descubris ya todos el misterio. Quié podra dudar, es otro, q el de la original limpieza de MARIA, titulo de singular patron[illegible]

abogada de pecadores sobre todo lo humano, y Angelico? Aquel grande Arzobispo de Valencia, Santo Tomas de Villanueva no lo duda, quando en esta sagrada lamina reconoce figurada a la Madre; toda forjada de oro por su singular pureza; toda divina por su infinita dignidad de Madre del eterno Verbo Christo Iesus, que se grabo en ella haziendose hombre; y toda superior a todo lo criado: *De Virgine exponi potest figura illa de tiara Pontificis, quæ super omnia ornamẽta ponebatur in fronte Pontificis, ex auro purissimo, in qua sculptum erat, Sanctũ Domini. Hæc Virgo tota aurea, tota divina super omnia, &c. In qua opere cælatorio Spiritus Sancti, Sanctum illud Domini sculptũ est,* (*Ser.* 1. *de Nat. Virg.*) Biẽ: pero para que tã desvelado Dios en la inmunidad de MARIA, en su original limpieza, y perpetua santidad? No solo para q fuesse digna Madre suia, sino para q fuesse entre todos los Angeles, y Sãtos, unica Patrona, y intercesora nuestra: q assi la llamaba San Agustin, y lo repetia S. Buenaventura [*In speculo cap.* 6.] *Vnam ergo, de te solam pro nobis in cælo fatemur solicitã.*

A meritos, y a ſuplicas deſta ſoberana Reyna templa el cielo ſus enojos, y aplaca ſus iras; el Angel poſee gozos, y el reparo de ſus ſillas; la humana naturaleza con ſus primeras cabezas Adá, y Eva, perdidos por el pecado, aun cõ maior dicha ſe recobrá; bien alguno jamas ſe comunicò a las criaturas, que no fueſe tercjãdo en ſu favor Maria. Quien aſi lo proteſta, como debe: no puede dejar de proteſtar las caſi infinitas ventajas, q̃ hazc eſta ſola criatura a todas las demas en pureza y ãtidad. Aventajaranſele los Angeles, ſi ellos ubieran ſido criados en gracia, y eſſa no. Eſo no (dize la Igleſia) por el miſmo caſo q̃ os la propongo por unica medianera, y interceſora vueſtra, en vida, y en muerte, infiero, y debeis inferir ſu inmunidad dichoſa: *Sed quia non novit peccatum, quaſi è quodam ſublimi faſtigio pro nobis intercedit.* Yo digera mas,

§. 2.

Que aunque en los otros miſterios ſuios ſe oſtẽta la Virgen interceſora nueſtra, pero en el de ſu Concepcion Immaculada mas ſingularmente.

SImbolo de MARIA en ſus primeros alientos de vida (como quiere la Igleſia toda) es aquella ſeñal grande, aquella muger prodigioſa, que el Evangeliſta Iuan) diviſo deſde la tierra en el cielo. Viola veſtida del Sol, coronada de Eſtrellas, y hermoſeada co una Luna a ſus pies: *Signum magnum apparuit in cœlo, mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* (*Apoc.* 12. 1.) Pues porque el maior Planeta le ha de ſervir de ropage, los Aſtros de diadema, y de calzado la Luna? Reſponderá S. Bernardo, que porque eſta muger es expreſa y evidẽte imagẽ dela Virgẽ Madre en quanto interceſora, patrona, y medianera nueſtra; por eſo ſe vio adornada de las mas hermoſas lumbreras celeſtes: *Habes mediatricem evidenter expreſſam: Mulier, inquit, amicta Sole, &c.* Las miſmas luzes del cielo, que ſirven puntuales a la tierra, empeñadas en favorecer ſin diſtincion de perſonas, a buenos, y a malos, a juſtos, y a pecadores: *Qui Solem ſuũ oriri facit ſuper bonos, & malos:* eſas miſmas ſeñalan en MARIA, no ſolo ſu luziente origen

gen ſummamente diſtante de las tinieblas de la culpa, ſino el oficio de Abogada nueſtra, de que tanto ſe precia, ſi bié en todos los otros miſterios ſuios, pero en el deſu Concepció puriſſima con ſingular enpeño, y eſpeciales deſvelos: *Nimirum* (añade el dulciſſimo Abad) *quæ velut alterũ Solem induit ſibi. Quemadmodum enim ille ſuper bonos, & malos indifferẽter oritur, ſic ipſa quoque præterita non diſcutit merita; ſed omnibus ſe ſe exorabilem, omnibus clementiſſimam præbet.* Bien.

542 Pero yo digera, que la corona de Eſtrellas ſeñala en Maria la gloria de ſu triunfante Aſuncion, el Sol, que la cerca, publica los luzimiẽtos, en que ſe vio al engẽdrarſe en ſus virginales entrañas el Niño Dios, y la Luna viene a ſer indice de los reſplãdores de sãtidad, en q̃ ſe vio vañada al dar los primeros paſos del vivir en ſu forge primero. En eſſe miſmo inſtante ſe hallo coronada de brillãtes Aſtros, y cercada de todo el Sol, por q̃ en ſentimiento de grãdes plumas la criò Dios, no ſolo en gracia, ſino tan bien en gloria, y comenzo deſde en ó ces a gozar de la dignidad de Madre del eterno Verbo. Mirada pues la Virgen à eſtas luzes de Sol, Luna, y Eſtrellas, a todas ellas la hallaremos interceſora, y Patrona nueſtra ſobre todos los Angeles, y Santos; en quanto es de Dios Madre, en quanto glorioſa ia enel cielo, y en quanto immaculada en ſu primera creacion: pero con eſta diferẽcia, que todas las dichas, y felicidades, q̃ de ſu liberal mano nos vienẽ, por medio de los otros miſterios ſuios, paſan como regiſtradas por el de ſu Concepcion ſantiſſima, que es el primero, y como la Luna entre las demas lumbreras de tan ſuperior cielo. Declarome con lo que la Aſtrologia enſeña, y la eſperiencia demueſtra. Que aunq̃ es verdad, que las Eſtrellas, el Sol, y los demas Planetas frãquean ſu virtud, e influẽcias a la tierra, y a todos ſus viviẽtes, pero todas paſan regiſtradas por el globo de la Luna, ſita en el primer cielo: la Luna rẽcibe primero todos eſtos favores, y de ella ſe derivan con aumentos a todo eſto inferior. Y aſi los movimientos, q̃ principalmẽte ſe obſervan para conocer la mudanza de los tiempos, para aplicar los medicamẽtos, para plãtar los arboles, para fen-

ſembrar las mieſes, para cortar la madera, y para otras mil acciones, q̃ ſirven a la vida humana; ſon los de la Luna: *Omnia* (dize George Veneto, *In Harmo. Cant. 1. tomo 4. c. 38.*) *Quæ Sol vi maſculina generat, hæc ipſius, & aliarum planetarum fœtum Luna ſuſcipiens vi quaſi fœminea in terras mandat: ideoque eius motus prę cæteris obſervatur, quaſi omnium conceptum parientis.* Aora a la Virgen Madre, hermoſa como la Luna en ſu ſer primero. Bié, que glorificada ya en el Impireo, es nueſtra Patrona, y medianera; bien, que lo es, y lo fue a titulo de Madre de Dios; bié, q̃ a qualquier luz, que la atẽdamos, de qualquiera de ſus miſterios, es caſi omnipotente ſu interceſſion, y finca ſegura de todus las felicidades, q̃ la Igleſia Militãte recibe acà en la tierra, pero todo eſo prueva, que el primer miſterio, que ſeà de obſervar, y venerar, es el deſu Cõcepcion immaculada; porq̃ eſte es como la Luna reſpeto del Sol, y las Eſtrellas, miſterio, que dà eficacia a todas aquellas intercеſſiones, y en quien ſe an de regiſtrar todas las dichas, q̃ por medio de los otros miſterios emanan a los hombres. Por eſo quando la coronan Eſtrellas, y la viſte el Sol, ſirve de peana la Luna a ſus pies, calificandola en ſus primeros paſos por eſpecial Abogada nueſtra: como ſi en los demas miſterios ſuios no lo fuera, ſi eneſte no lo ubiera ſido ſingularmente: *Habes mediatricem evidenter expreſſam; mulier*, inquit, *amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius.* Y eſta es la cauſa, por q̃ el miſmo Bernardo quiere, ſea nueſtro primer recurſo a los pies de MARIA vañados en los candores reſplandecientes de una hermoſa Luna; deſta Niña ſoberana en los primeros paſos del vivir, quiere, nos valgamos, ſi queremos aſegurarla intercеſora nueſtra, y lograr nueſtras ſuplicas para las felicidades todas; q̃ no parece, ſe pueden lograr ſin confeſarla, y venerarla immaculada en aquel inſtante: *Amplectamur MARIÆ veſtigia, & devotiſſima ſupplicatione beatis illis pedibus provolvamur: teneamus eam, nec dimittamus, donec benedixerit nobis: poſtens eſt enim.*

Profecia ſon, y bien iluſtre, de las grandezas de MARIA aquellas repetidas palabras del Rey Pſalmiſta: *Aſtitit Regina dextris tuis in veſtitu deaurato*

aurato circumdata varietate. (*Psal.* 44.) A tu diestra omnipotente, ò mi Dios, se hallò la Reyna, toda vestida de gala, toda aseos, y riqueza. Y bien, quando fue eso? En el instante mismo, en que la concibieron, como quieren muchas, y doctas plumas. Yo nunca lo dudè, porq̃ examinando la palabra Griega, que que corresponde al *astitit*, halle, se podia trasladar ajustadamente: *Prodiit, orta est, genita est Regina, &c.* Al engẽdrarse esta Niña, al primer raiar de su vída, al nacer del no ser al ser, que recibio en su Cõcepcion, ocupò el lado diestro de su Dios, mui vestida de brocados, y mui adornada con variedad vistosa de galas; quando los demas hijos de Adan se hallan a la mano siniestra, y muy confusos con la desnudez infame, q̃ introdujo la primera culpa. Bien claro se deja entender el mysterio. Pero para que entendais, quan singularmẽte empeñada en nuestros favores comẽzo a vivir MARIA, notad la translacion de Aquila, de S. Chrisostomo, y otros muchos: *Immobilis firmiter stetit instar columnæ; circumdata varietate*, o como lee S. Geronimo, *In ornatulatis, in vestepleni scuti*

lis. Una constãte, una inmoble coluna fue la Virgen al concebirse purissima, toda ella se vio adornada de escudos, desde aquel dichoso instante. Coluna en su Concepcion MARIA, y con tanto escudo? Las colunas para sustentar algun gran peso se erigen; y los escudos para la defensa sirven. Que peso pues fue el que sustento la Niña, desde su forge primero, a titulo de immaculada? quienes los que asi se hallã defendidos con tã numerosos escudos? Yo lo dirè, si advertis primero, que en estilo sagrado se llaman colunas los Santos, que con sus Oraciones sustentan estable toda esta maquina del universo. Eso es lo, que celebrò Ana madre de Samuel en su Cantico *Domini sunt cardines* (o como se lee del Hebreo, *colũnæ*) *terræ, & posuit super eos Orbẽ* [1. *Reg.* 2. 8.] que trasladan los Setenta: *Præbens votum oranti.* Y es lo q̃ dijo el Santo Iob, (*c.* 9. 13.) *sub quo curbantur, qui portant orbem*, segun la interpretacion de S. Geronimo: *Ita sancti portant mundum, dum eũ, ne ruat ac pereat, orationum fortitudine sustinent.* Fuera desto quien no sabe, que en letras divinas sirve la Oracion

cion de escudo para la defensa? Deste se valio el Sumo Sacerdote Aaron, quãdo repitiẽdo suplicas, escudò cõ ellas los pueblos cõtra los mas pesados tiros dela ira de Dios [*Sapi.* 18. 21.] *Properans homo sine querela deprecari pro populis; proferens servitutis suæ scutum, orationem, restitit iræ.* A esta cuẽta ya se vè lo, que quiso dezirnos David, quando nos asegurò, que al recebir la Virgen Madre los primeros alientos de vida, seria a manera de una inmoble coluna, y se hallaria toda llena de escudos: *Instar columnæ immobilis astitit: circumdata scutulis.* Profecia fue del oficio de abogada, y intercesora nuestra, en que se avia de enpeñar con especiales singularidades, mas en este, que en los otros mysterios suios. En el de su Concepcion singularmẽte se ostenta firme colũna, que con sus ruegos tiene en pie, para que no falsee, y se aniquile, esta gran fabrica del Mundo: aqui es, donde se halla tan abastecida de escudos, que no ay devoto suio, a quien le falte para su defensa, pues a ninguno le falta su intercession. Escudos tiene para todos, por todos intercede, como si sola el para dedicada a piadosas veneraciones de su original pureza, fuera fuente de utilidades nuestras. Añado mas;

§. 3.

Que celebrar la original limpieza de MARIA es asegurar sus agrados para la intercession, y el buen despacho de nuestras suplicas para las felicidades.

LA misma Virgen lo dize en pluma del Rey mas sabio, quando mas enpeñada en asianzar su inmunidad dichosa: *Beatus homo, qui vigilat ad fores meas quotidie, & observat ad postes ostij mei.* (*Prov.* 8. 34.) Dichoso aquel, que con desvelos asiste a mis puertas, y cuidadoso observa los unbrales dellas; los de mis entradas digo: *Observãs* [leen los Setenta] *limina meorum introituum.* Bié se puede prometer qualesquier felicidades, no abrà dicha grande, que no se asegure con estas vigilancias amorosas: *Beatitudines homini, qui vigilat ad fores meas.* Pues que misterio puede tener el velar a las puertas de MARIA? El observar con cuidado a los unbra-

544

unbrales de lus entradas? Bien claro se deja entender: las puertas que son sino la entrada primera? y la primera entrada del hombre en el mundo, q es sino su humana generació. Primera puerta del ser, y primera entrada del vivir, llama la Virgen a su formacion primera. A los unbrales desta puerta quiere, asistamos vigilantes todos los dias, y que piadosos observemos con singulares veneraciones tanto misterio como alli se obrò, tanta gracia como alli el cielo le repartio: asegurandonos por finca segura desta asistencia cotidiana, deste culto religioso, todo su agrado, su intercesion poderosa, el buen despacho de nuestras suplicas, y las dichas todas. Y como era posible, las hallasemos a la puerta del ser primero de MARIA, si en ella (como los demas hijos de Adan) ubiera tropezado? Que valimiento, que felicidad podiamos hallar en la, que entonces se hallaba por medio de la culpa primera tan desvalida de Dios, y tan poseida dela maior infelicidad? Que no fue eso asi, dize la Virgen, quando io os aseguro mis agrados, el buen despacho de vuestros ruegos, y vuestras mayores felicidades en la misma entrada, que io hize en el mundo por medio de mi Concepcion, os aseguro tanbien la buena fuerte, que desde aquel instante me corrio. Tocad, tocad a esta puerta; pedid, pedid postrados a sus unbrales, que en ellos me hallareis tan llena de gracia, que me sobren gracias para todos; tan grata a los ojos de Dios, que quanto io le pidiere, me conceda; tan agradecida me experimentareis al cordial afecto, en que os aveis enpeñado a mi Immaculada Concepcion, que no podrè dejar de estar atenta toda a todas vuestras dichas en vida, y a vuestras felicidades en muerte: *Qui ingressus istos observat, & colit* [dize aqui una gran pluma] *Virginis gratiam utique fassus, eiusdem Virginis gratiam inuenit, & benevolentiam sibi conciliat* (*Salazarius.*)

Considerò el grã Profeta Geremias (*c.* 31.) a la primera muger Eva, y enella a toda la naturaleza humana, mui enpeñada en las delicias prohibidas del Paraiso, y mui rebelde a su Criador por medio del primer delito: *Vsq; quo delicijs dissolveris filia vaga, aversatrix, rebellis?* 545

Y pa-

Y para que ſe recobraſe reſtituiendoſe a la amiſtad de Dios, no le dà otra razon, ſino que el Señor criaria una cosa nueva ſobre la tierra, y que una muger cercaria avn varon: *Quia creavit Dominus novum ſuper terram; fœmina circumdabit virum.* Pues que razó es, para que los honbres pidan ſu remedio, ſeguros de que le alcanzaràn, el aver Dios de obrar una novedad grande en el Mundo? Entenderàſe, ſi ſe advierte primero, que novedad es eſta. La del mas prodigioſo myſterio de la Encarnacion; quieren comunmente los Santos, que ſea; portento no imaginable, en quien ſe vio vn Dios honbre en las entrañas de una Donzella, que juntò el ſer Madre con el ſer ſienpre Virgen. A mas ſe adelantan doctas plumas, reconociédo en las palabras de Geremias, no ſolo la humana Cócepcion de CHRISTO, ſino la de MARIA tanbien; no ſolo la perſona del Hijo, ſino tanbien la de la Madre, nuevas anbas en ſu primer forge. Y aſi trasladan en plural los Rabinos con reclamo miſterioſo a las palabras del libro de los Iuezes: *Hic vir eſt Rex Meſſias; de quo dictum eſt Iudicũ* 5. *Eliget Deus novitates, vel novos, & tunc expugnabit portas.* Obrarà el Señor dos novedades, eligirà dos nuevas perſonas, y entonces quando las crie cóquiſtarà las puertas del enemigo. A las puertas nos volvemos, donde la Virgẽ dezia, velaſemos cuidadoſos, y atentos le rindieſemos piadoſos cultos. Las puertas del enemigo ſon las primeras entradas, que los honbres hazé en eſte mundo por medio de ſus concepciones. Quando recebimos el ſer primero nos hallamos poſeidos deſtas puertas, y de la Serpiẽte antigua, que orgullosa triũfa en ellas. Solo Chriſto, ſola ſu Madre Virgẽ, al entrar en eſta vida, ſe hallaron conquiſtadores deſtas puertas, y al poner el pie en ſus unbrales le puſieró ſobre la cabeza del enemigo, quebrandoſela triunfadores de la culpa primera. Y eſta es la novedad grande, que admirò Geremias; eſtas las dos nuevas perſonas, que dize criarà Dios en el mundo; y eſta la razon unica, que el Profeta les propone a Eva, y a todos ſus hijos, para que ſe recobren, reſtituiendoſe del eſtado infeliz de la culpa al dichoſo de la gracia. Y como ſe ha eſo? El Profeta lo dize,

dize segũ la translacion de los Setẽta Interpretes, q̃ leieron: *In salute tua circuibunt homines*: Cercaran los hõbres ansiosos de su salud, y remedio cercaràn estas nuevas personas, cercaràn los unbrales de sus puertas, cercaràn a IESVS en su Encarnacion milagrosa, y a MARIA en su Concepcion purissima, confessando, y vènerando la novedad grãde destos mysterios; cercaràn a la q̃ cercò a Dios dẽtro de su vientre virginal: *Fœmina circumdabit virũ*: cercaran a la, que del mismo Dios se vio cercada desde el instãte de su ser primero: *Fœmina circumdabitur à viro*. No tendrá que temer la saña del Dragon infernal en estas puertas, porque en ellas gime hollado a los pies de MARIA, prometerse, si podrá seguros los agrados dela Niña para la intercessiõ, y el buẽ despacho de sus suplicas para las felicidades: *In salute tua circuibunt homines.*

546 Trabose aquella famosa lucha entre Iacob, y el Angel, que hazia las vezes de Dios: pelearon a brazo partido gran parte de la noche; pelearon pidiendo Iacob, y regateando el Angel el despacho de su petiçion: *Flevit, & rogavit* (*Ose.* 12. 4.) *precibus* (esplica el Dotor Angelico) *& attrectivis manibus, & amplexibus tenebatur à Iacob.* Pelearõ, hasta q̃ comenzò a reirse el alba, a rayar la primera luz del dia: entonces pidio el Angel treguas a su competidor, dandose por vencido, y no dádo otra razon, sino la de despuntar ya el aurora: *Dimitte me, iam enim ascendit aurora.* [*Genes.* 32. 26.] Y diose por cõtento con esto Iacob? no, hasta, que Dios le echò la bendicion que le pedia, no dejò de pelear con repetidos ruegos: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi, & benedixit ei in eodem loco.* Aora, q̃ aurora es esta, con cuio hermoso rayar se dà fin a la pelea, dandose Dios por contento, y dandole a Iacob su bendicion? Que importa para el buen logro de sus suplicas, despunte ya el Alva vertiendo luzes? No podia el Angel en nombre de su Señor, conceder el buen despacho sin intervencion de la aurora? Es el caso, que en aquella aurora (como siente el Bernardo, *Serm.* 4. *super Salve*,) estaba synbolizada la Virgen Madre en el mysterio de su immaculada Concepcion. Como aurora celestial recibio el primer ser, destrozando nocturnas

turnas oſcuridades de culpa, venciendo noches, y piſando con blanco pie ſus negras faldas: *Tu proceſſiſti ut aurora lucida, & rubicunda, quia ſuperatis originalibus peccatis, in utero matris nata es lucida.* Aguardar pues el Angel que aſome la aurora; para que Iacob tuvieſe el buen deſpacho de ſus ruegos, fue aconſejarle la cordial devocion a la inmunidad de MARIA; y dezirle, acudieſe vigilante a las puertas deſta Aurora, a los unbrales de ſus primeras entradas en el Mundo ſenbradas de purpureas roſas, y candidas azucenas, como lo eſtan las de eſa aurora material: *Vigil nitido patefecit, ab ortu purpureas Aurora fores, & plena roſarum atria.* (*Ovid. 2. Metam.*) Que acudieſe a la Niña recien concebida para Madre de Dios, que por ſus manos avia de paſar regiſtrada toda bendicion, toda dicha, y felicidad; que aunque èl era poderoſo, ſin la intervencion del myſterio immaculado de MARIA, para conceder lo que ſe le pedia; nada queria, ſe le pidieſe, ni conceder lo, que ſe le pedia, ſin el recurſo a ſu Madre, Aurora en ſu Concepcion. Todo lo dijo el gran Ricardo Laurentino: *Videtur dicere ſe oranti; dimitte me, iam enim Aurora aſcendit; quaſi dicat: Iam non pulſes ad me primo loco, ſed vade ad Matrem meam: ſicut aliquis Rex invenis ad honorem Matris ſuæ Reginæ remittit ad eam negotium Regni: (lib. 7. de laudib. Beatæ Mar.)* Veis, como la devocion al myſterio de la original pureza de MARIA es el ſeguro de ſus agraciados para la interceſſion, y de nueſtras ſuplicas para las felicidades? Acudamos cordialmente devotos a las puertas deſta ſoberana Aurora, aſiſtamos vigilantes a ſus unbrales, ſi queremos aſegurar las maiores dichas: *Beatitudines homini qui vigilat ad fores meas quotidie, & obſervat poſtes oſtij mei.* De aqui viene a ſer.

§. 4.

Que para eſcuſar eternas penas, y aſegurar perpetuas glorias, importa mucho la afectuoſa devocion a MARIA, nunca afeada con culpa, y ſiempre hermoſeada con la gracia ſiempre.

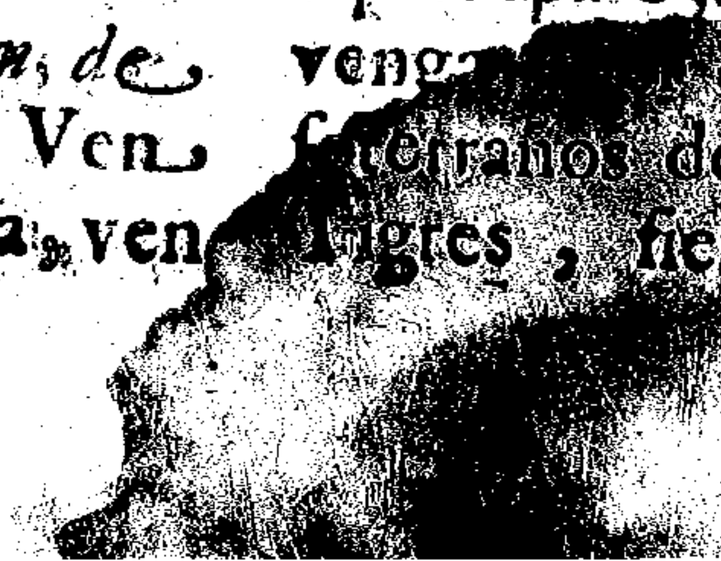
Buen

547 BVen fiador desta verdad es el grande Arzobispo de Cotarbelo. Anselmo en una carta, que escribe a los Obispos de Inglaterra, y se halla en los Breviarios mas antiguos de Sevilla, Segovia, y Cordova, y bastantemente acreditada de muchos graves Autores antiguos, y modernos. Alli esta tan luzière pluma enpeñada en los maiores creditos de MARIA, escribe bien claro; que si queremos llegar al puerto dichoso dela salud eterna, y vernos premiados cõ perpetua gloria del mismo Hijo de Dios, celebremos en su dia con dignos oficios, y demostraciones piadosas la Concepcion Santissima desu Madre: *Et nos igitur, fratres dilectissimi, si portum salutis volumus apprehendere, Dei Genitricis Cõceptionem dignis obsequijs, & officijs celebremus, ut ab eius Filio digna mercede remuneremur.* En la misma Epistola introduze el Santo a la Virgen Madre hablãdo con un Clerigo hermano del Rey de Vngria, y asegurandole, que si cada año a los ocho de Diziembre solenizare piadoso la fiesta desu Concepciõ, y [illegible] sere su celebridad, sera coronado [illegible] el Reino desu Hijo. *Si Concep-*

tionis meæ festũ annuatim sexto Idus Decẽbris solẽniter celebraveris, & celebrandũ prædicaveris, mecum in Regno Filij mei laureatus eris. Y en una Homilia, que escribio el mismo Santo en hóra de la ínmunidad de MARIA, afirma [no sin exageración piadosa] q̃ qualquiera, q̃ con desestimacion dejare de celebrar misterio tã immaculado, ni merece cõtarse entre los fieles, ni conocer la venida del Salvador: *Quisquis autem parvipendendum putat huius Virginis celebrare Conceptionem, nec meretur esse cum fidelibus, nec posteà cognoscere Salvatoris advẽtũ.* No os parece, aplaude biẽ recio, y bien claro nuestro asunto Dotor tan descollado? Apoianle tãbien unas palabras; q̃ se hallã en el Missal Gotico, o Mozarabe antiquissimo, q̃ unos piẽsan, le conpuso S. Isidro; otros q̃ S. Ildefonso; alli en el principio de la Missa, consagrada a la Concepcion immaculada de MARIA se acogen confiados los fieles a este mysterio, para que Dios los libre de las infernales penas: *Conceptionis gloriosæ Virginis MARIÆ sic nos tuere subsidio, ne, nostro exigente merito, tradamur inferno.*

548 Mui empeñado veo al divino Eſpoſo en celebrar de mil maneras la inmunidad de ſu Eſpoſa M A R I A ſoberana en el capitulo quarto de aquel ſagrado Epitalamio, cantar de cantares. Llegò a epilogar todas las ventajas de ſantidad en la Niña, y dijo, que toda ella en todo tienpo era hermoſa, ſin que de ſus Progenitores, y Padres ubieſe heredado mancha alguna: *Tota pulchra es, amica mea, & macula non eſt in te*. No ſe pudo expreſar con mas vivas palabras la original linpieza, y ſantidad de M A R I A, dize San Bernardino de Sena, *tom.* 1. *Serm.* 52. *art.* 1. *cap.* 1. *Tota pulchra es in tua Conceptione; tota pulchra es, non in parte, ſed in toto. Et macula peccati ſive mortalis, ſive venialis ſive originalis, non eſt in te, neque unquam fuit, nec erit*. Y bien, que infiere de aqui el Eſpiritu Santo? *Veni de Libano, Sponſa mea, veni de Libano, veni; coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum*. Ven del Libano, Eſpoſa mia, ven del Libano, ven, y ſeràs coronada de las cimas de los montes Amana, Sanir, y Hermon; de las cuebas de los Leones, y Tigres. Eſpoſa la aclama, y es la primera vez que le dà eſte tan honroſo titulo, y como deſde que recibio el primer ſer, fue Eſpoſa de Dios, ſegun lo advirtio Gerſon: *Ab inſtãte creationis Spiritus ſui initiatũ eſt matrimoniũ cũ æterno Sponſo Deo*, llamarla aq̃ vẽga, y llamarla una y otra vez, es deſear anſioſamente las tres Perſonas divinas, ſalga la Virgen Madre del no ſer al ſer que recibio en ſu primer forge. Por eſo le dize, venga, no de adonde los otros hijos de Adan vienen, que es de un principio oſcuro, infiel, enbegecido; ſino de un origen candido, fideliſſimo, nuevo, eſo es: *De Libano, de candore niveo; de capite, Amana, id eſt, de principio fœderis, pacti, primæque fidei; de vertice Sanir, id eſt, de initio novitatis, ſive novo, & de principio Hermon, id eſt, conſecrationis*: Bien eſtà.

Pero no eſtà aqui mi principal reparo; ſi en que le diga, venga [illegible] coronada de los ſoberanos de los Leones, y Tigres, fieras ſangrientas: *Veni* 549



Veni, coronaberis de cubilibus Leonũ, de montibus pardorum. Corona nupcial se puede teger en las cuevas de animales tan fieros? Coronarse puede Maria en su Concepcion cõ la fiereza de Tigres, y Leones? Quien jamas vio formarse destos horrores la Corona, y mas para hermosear las sienes de una tierna Infanta? Quando estas fieras holladas sirvieran de peana a sus pies, no viniera mal; pero subirse tan a maiores, que ocupen lo mas descollado de su sagrada cabeza, dà mucho q̃ pensar. O que es grande el misterio! responde grandemente el gran Dionisio Cartusiano. Mirad, dize, las fieras, de que aqui se habla, son los pecadores, a quien la culpa primera, y sus culpas todas trocaron de hombres racionales en horribles fieras. Estas, a meritos de Maria, a ruegos repetidos suios, dejando la fiereza, se cõvirtieron en piedras preciosissimas, de que se labrò la Corona, con que esta Niña soberana se vio hermoseada desde el instãte de su milagroso forge. La conversion de tanto pecador, y la gloria, de que gozan en el Empireo, a esta Virgen se debe; la piedad humilde, y la humildad piadosa, con que se acogieron a los pies de MARIA, venerando el acierto grande, y concierto regular, con que dio esta bella Infanta los primeros pasos del vivir, los levantò a la eterna bienaventuranza, que possеen, hasta verse, no solo coronados de gloria, sino trocados en corona glorioſa de MARIA, como si a la devoció a este misterio devieran las perpetuas glorias, en que se hallan. *Veni, coronaberis* (dize aora el Dionisio) *de conversione, & salute innumerabilium peccatorum, qui ipsius misericordiosissimæ Virginis Matris meritis, ac precibus, gratiam conversationis, & gloriam sunt sortiti.* [*Art.* 15. *in cap.* 4. *Cant.*]

De MARIA en su Concepcion purissima es la mas alindada Imagen, la que vio el Evangelista Iuan colocada en el Cielo (*Apocalyps.* 12.) vna Muger vestida del Sol, de pies sobre la Luna, y Coronada de doze Estrellas: *Signum magnum apparuit in cœlo, Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* Aora, que Estrellas son estas tan encimadas sobre la cabeza de una Virgen Madre en

ſu formacion primera? Eſtrellas ſon, de que ſe labrò ſu Corona; Eſtrellas, que como las demas luzen a gages del Sol, y reſplandecen a beneficio deſte maior planeta; Eſtrellas del numero de aquellas, que brillan glorias en el cielo; ſynbolo ſon [como dize Daniel [*c.* 12. 3.] de los bienaventurados en la gloria: *Qui docti fuerint, fulgebunt quaſi ſplendor firmamenti, &c.* Eſtrellas ſon (añade Bernardo) que ſi bien adornan hermoſamente la cabeza de MARIA, pero recibiendo ellas primero de la Niña los reſplandores, con que campean: *Dignum planè Stellis coronari caput, quod & ipſis longè clariùs micans, ornet eas potiùs, quàm ornetur ab eis.* Y para dezirlo en una palabra, unos hombres ſon, que de pecadores denegridos con ſus culpas, ſe trocaron en tan brillantes aſtros, que ſon para la Niña glorioſiſſima Corona. Pues no acaba de dezirle a eſta ſu tierna Eſpoſa el Eſpoſo celeſtial, q̃ venga del no ſer al ſer puriſſimo, de q̃ gozò, para coronarſe de la fiereza de los Leones, y Tigres? *Veni, coronaberis de cubilibus leonum, de montibus pardorũ:* Como aora ſe oſtenta en eſe miſmo tiempo coronada de Eſtrellas? Por ventura los que antes eran horribles fieras, ſe an trocado en hermoſos Aſtros? Si, dize Ricardo Laurentino: la promeſa fue, ſe coronaria de Tigres, y Leones; pero viniendo a la egecucion; eſos animales fieros ſe hallaron trocados en luzientes Eſtrellas. La devocion al myſterio immaculado de la Concepcion de MARIA ſolicitò eſa tranſmutacion prodigioſa: la Niña obligada de tanta piedad interpuſo ſus meritos, y ruegos; valiendoſe della, y de la cordial devocion a ſu inmunidad dichoſa, llegan los pecadores a conſeguir perpetuas glorias, y a hallarſe con tantos luzimientos de bienaventuranza, que ſon brillante Corona de Eſtrellas a la cabeza de la Niña, como lo publica la Imagen ſagrada de ſu Concepcion puriſſima: *Ipſa* (dize Ricardo, *libr. 3. de laudib. Virgin.*) *de cubilibus leonum, & de montibus pardorum dicitur coronari? Et Apocalypſis 12. dicitur MARIA coronari de Stellis. Quid eſt hoc, niſi quod ſeræ per gratiam, & orationes MARIÆ ſunt Stellæ, ut conveniunt capiti tan-*

tantæ Reginæ? Vt de Stellis ei corona videatur exhibita, quæ deferis fuerat promissa. Bien discurrido!

551 Pero antes de perder de vista esta Imagen tan al vivo de la Immaculada Concepcion de MARIA, reparo en lo, que el mismo Evangelista misteriosamente advirtio, Que apenas ubo descubierto en el cielo esta señal grande, toda candores puros, toda luzes, y toda agrados, quando en las alturas mismas descubrio un Dragon sangriento todo fierezas, todo tinieblas, y todo horrores: *Et visum est aliud signum in cœlo: & ecce Draco magnus, & rufus*. Dragon fue, que atrevido intentò guerra en el Inpireo, y la hizo tan cruda, que arrastrò tras de si la tercera parte de las Estrellas, derribandolas de aquellas estancias sagradas a las maiores profundidades de la tierra: *Et cauda eius trahebat tertiam partem stellarum cœli, & misit eas in terram*. Estas Estrellas, en el comun sentir de los sagrados Interpretes, los Angeles del cielo son, a quien, por averse criado los primeros, llamò el Santo Iob Astros matutinos: *Cùm me laudarent astra matutina*. Brillantes Estrellas fueron en su creacion por la pureza, y santidad aventajada, en que los criaron; alzandose Lucifer, entre todos ellos, con el titulo de luzero mas resplandeciente de la mañana, como lo publica su mismo nonbre: *Quomodo de cœlo cecidisti Lucifer, qui manè oriebaris*? Bien: pero da mucho que pensar, como Luzbel de luziente astro se trocò en horrible fiera? Y como a golpes de su persuasion precipitò consigo del cielo a los profundos tanta, y tan luzida Estrella, tanto, y tan copioso numero de Espiritus Angelicos, sin valerle sus trazas para grangear el resto de los demas Angeles, Astros siempre resplandecientes? Fue el caso (como ia arriba declaramos) que a todos los Angeles se les propuso, quando viadores, el mysterio de la Encarnacion, y el de la Concepcion purissima de MARIA; una Imagen se les propuso del uno, y otro mysterio; aquella Muger milagrosa, que estaba como de parto: *Et in utero habens, clamabat parturiens.*

Luzbel, y los ſuios rehuſaron ſobervios rendir cultos, y adoraciones a los dos myſterios; Miguel, y ſus ſequazes los rindieron humildes; con que llegaron eſtos a aſegurar perpetuas glorias, ſin llegar a eſcuſar aquellos eternas penas; eſtos de luzientes aſtros ſe trocaron en negros tizones; y ſe hallaron aquellos aun mas brillantes eſtrellas, y tan glorioſas, que pudo hazer dellas la Virgẽ Madre corona para ſu cabeza: *Et in capite eius Coronam Stellarum duodecim.*

552 Viene aqui como nacida una iluſtre revelacion, que refiere, y aplaude por antigua, y ſolida, Mauricio Eſcritor Dominicano, y Dotor Pariſienſe, en un libro, que intitulò, *Corona MARIÆ*, en el Sermon 15. Diſcurria (dize eſta grã pluma) allà en ſus retiros una ſanta Religioſa en las muchas razones, q̃ avia para venerar por cierta, y celebrar por immaculada, y ſumamẽte pura la Cõcepcion de MARIA. Dabale no poco cuidado el ver, no ſe celebraſe entonces eſte myſterio con todas demoſtraciones de piedad en la Igleſia univerſal toda. Quãdo arrebatada en un extaſis ſoberano vio a Chriſto nueſtro bien; que veſtido de luzes, y hollando claridades, le dijo con ternura conſtante ſer èl la miſma verdad, el camino ſeguro, y la verdadera vida. Llevola conſigo al Paraiſo celeſtial de eternos deleites; donde reconocio toda la Republica de los Angeles mui de gala, y mui de fieſta. Mira hija (le dijo el Señor) deſde q̃ Lucifer, y los ſuios fueron precipitados deſtas alturas a los abiſmos, los demas eſpiritus Angelicos, que perſeverãdo en el bien paſarõ a ſer bienavẽturados, celebran cada año el dichoſo dia, en q̃ mi Madre fue con tãtas vẽtajas de gracias concebida; porq̃ deſde entonces conocieron, eſtaba ia en mi mẽte divina preſervada de toda culpa la, q̃ avia de engẽdrarme en ſus entrañas virginales. Y advierte [concluiò Chriſto] q̃ qualquiera q̃ con la piedad, y diſpoſicio debida celebrare eſte myſterio, puede confiadamẽte prometerſe perdon de ſus culpas, y eternas felicidades de gloria en cõpañia de los Angeles en eſtos cielos: *Quiſquis igitur devotè hoc celebraverit feſtum, remiſſionem omnium ſuorum conſequetur, immortali demum vita cũ Angelis potiturus.* Que os parece

del

del caso? Bien claro dà a entender lo, q̃ dezíamos de la Muger del Apocalypsis, y del Dragon, q̃ fi Lucifer, y los suios quedarõ aniuinados, parece, fue, porque [entre otras causas] rehusaron presumidos venerar a Maria immaculada en su Concepciõ, y veneraron piadosos tanto mysterio Miguel, y sus Angeles, q̃ mucho asegurasen la gracia, en q̃ los criaron, y la eterna gloria, de q̃ gozan? Con q̃ quedamos todos avisados de lo mucho, q̃ importa la afectuosa devocion a MARIA nunca afeada con culpa, y hermoseada cõ gracia siẽpre, para escusar eternas penas, y asegurar perpetuas glorias. Enlacemos cõ este asunto otro semejante, y sea,

§. 5.

Que al mas obstinado pecador le ayudarà grandemente la piedad devota a la purissima Concepcion de MARIA, para recobrarse, y aun para escaparse de los eternos tormentos del infierno.

553 VIo el Profeta Isaias [*c.* 6.] aquel tan mysterioso de la gloria de Dios, q̃ vio en la presencia divina un altar sagrado, y vio en él unas ascuas encendidas, que de carbones denegridos los avia trocado el fuego en carbunclos preciosissimos, si no diamantes finos: *Et in manu eius calculus* (o como leen S. Geronimo, y otros, *carbo ignitus, carbũculus, adamas*) *quem forcipe tulerat de altari.* Que carbones son estos? Quien los puso en aquel altar? Quien encẽdio en ellos el fuego? Quien los trocò en piedras tan preciosas? Y por q̃ esta maravilla ubo de obrarse mas en aquel altar, q̃ en otra parte alguna? Estos negros carbones son los pecadores atezados cõ las fealdades de sus culpas: asi los llamò Geremias (*cap.* 4. 8.) *Denigrata est super carbones facies eorum.* El fuego que en ellos se encendio, es el del Espiritu Santo, que Christo vino a enprender en los corazones: *Ignem veni mittere in terram; scilicet in hominem* (esplica Chrysostomo, *In Catena sanct. Thom.*) *cui Dominus ignem ingerit ad consumptionem peccatorum, & innovationẽ animarũ.* El altar, donde estos carbones se enciendẽ en tã sagrados ardores, symbolo (dize S. Metodio, (*Homil. de Præsent. Dom. in Templ.*) Symbolo era de la

Virgen Madre, immaculada en su Concepcion: *Accipiens ex puro, & immaculato illo altari suo*: puro, y immaculado altar la llamò, con reclamo cierto al altar de Isaias. En el texto Griego en lugar de *immaculato*, està la voz *panamomos*, que es lo mismo, que *semper, perpetuò, & penitùs sine momo, sine reprehensione, sinè peccato*. Altar fue MARIA, immaculado sienpre, a todas luzes, y en todo instante de tienpo, sin reprehension, sin pecado alguno. Que mas claro se pudo expresar su original pureza? A este altar pues, a la Virgen purissima en su primer forge, se acogieron los carbones mas denegridos; la cordial devocion a tan puro mysterio, solicitò con Dios, se colocasen alli los pecadores mas obstinados; en este altar hallaron amorosa acogida, y el fuego hallaron de celestial esfera, que apoderandose dellos, les desobstinò el animo, les ablandò el corazon, les regalò el afecto, y los trocò en ardientes ascuas, en preciosos carbunclos, en diamantes finos.

54 Introduze el Espiritu Santo en pluma de Salomon a la Virgen Madre, preguntando, le cuidadosa a su divino Esposo, donde descansa, y apacienta su ganado al tienpo del medio dia, no sea q̃ ignorando el puesto, se pierda sin hallarle: *Indica mihi, ubi pascas, ubi cubes in meridie, &c.* (*Cant.* 1.7.) No otra circunstancia de tienpo, sino la del medio dia es la, que le dà cuidado; porque al medio dia delinquieron ingratos nuestros primeros Padres, y con ellos toda la naturaleza humana. Por eso llamò David al Demonio, que engañò a Eva, Demonio del medio dia: *A Dæmonio meridiano* [*Ps.* 90. 6.] Dõde pues sestea, y apasta sus ovejuelas el Esposo sãto en este tiẽpo, es todo el desvelo de MARIA. Y biẽ, q̃ respuesta le dierõ? *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hædos tuos iuxta tabernacula pastorũ.* Si te ignoras, si por tu grãde humildad no as llegado a conocerte ati misma, ò la mas hermosa de las mugeres, sal, y vete enpos delas huellas demis ovejas, y apacienta tu tus cabritillos junto a las cabañas de los pastores. Estraña respuesta, pero misteriosa! Que excede en hermosura a todas las mugeres, le dize el divino Esposo; q̃ ella sola

sola las vence a todas en pureza, esplica Honorio: *Quæ sola expers maculæ peccati, seu sordis*: q̃ los privilegios de gracia; q̃ a ella sola se le concedieron, ninguna otra, ni todas jũtas los alcanzaron, interpreta Alano: *Pulchra inter mulieres, quæ præ cæteris privilegiata est donis spiritualibus*. Que si llega a ignorar esta su original belleza, y quá agena està de aver pecado con Adá, y Eva al tiẽpo del medio dia, q̃ salga, q̃ deje a un lado la facilidad liviana, cõque la primera muger dio entonces el oido, y el credito a las fingidas promesas de la Serpiente, pues ella como valiente, ni la escuchò, ni la creiò: *Egredere de muliebri levitate* (dize Honorio) *ut mulierem fortem decet*. Y es lo que le dijo el Señor a la misma Serpiente, segun interpretacion de S. Geronimo: *Suscitabo mulierem, quæ repudiata facilitate credendi, te nõ audiat*. (*Epistola de viro perfect.*) Que vaia siguiendo las huellas, no de la una, sino de las muchas ovejas; no de la naturaleza humana perdida por el primer delito, sino de la Angelica, que [illegible] noventa y nueve, que el buen Pastor dejò seguras, por reco-

brar la que se le avia malogrado: *Abi post vestigia gregum, seu ovium multarum*. [*S. Ambros.*] Como si mas claramente le dijera: No es tu Concepcion como la de los otros hombres, necia ovejuela, que se perdio en el Paraiso; es como la creacion de los mas puros Espiritus Angelicos, cuio primer ser se aconpañò de la primera gracia. Estas huellas son las, que seguiste en tu formacion dichosa agena de toda culpa; y pasando mas allà de toda naturaleza Angelica con tu pureza, y santidad, en solo el Criador puedes reconocer vẽtajas.

Bien estais en quan glo- 515
riosamente celebra el Esposo Santo la inmunidad de MARIA? Para afianzarla mas, y llenar nuestro asunto, notad lo que añade: *Pasce hædos tuos iuxta tabernacula pastorum*. Si quieres persuadirte à ti misma tu original linpieza, si manifestar al Mundo quan grata fuiste en todo tiẽpo a los divinos ojos, apacienta tus cabritos junto a las cabañas de los pastores. Cabritos an de ser el ganado de la Virgen, quando son ovejas las del rebaño de CHRISTO?

Quis

Quis pastor habet centum oves, &c. (*Luc.* 15. 4) Es otro por vétura el ganado de la Madre, que el del Hijo? Nadie puede dudar, es el mismo. Pues como quando cuida del la Madre, es manada de cabritos, y quando està a cuidados del Hijo, es rebaño de ovejas? Ese es el caso, que con semejanza de ovejas le introduzen los justos, q̃ ocuparàn la mano diestra del Iuez supremo el dia ultimo de la cuenta, y con synbolo de cabritos los pecadores, que estaràn a la siniestra: *Statuet oves quidem à dextris, hædos autem à sinistris.* (*Matth.* 25. 33.) Como es eso? Aora es maior la razon de dificultar. Porque an de ser pecadores rebeldes los, que cuida la Virgen, y justos predestinados los, q̃ apastá Christo? No fuera mejor darle el Hijo a la Madre el cuidado delas ovejuelas mãsas, tomãdo èl al suio los inquietos cabritillos? Mirad (responde discretissimo Guillelmo Abad) aunq̃ es verdad, que asi el Hijo, como la Madre cuidan de una, y otra grey, de ovejas, y cabritos, de justos, y pecadores; pero para dar a entẽder el Hijo lo mucho q̃ pueden con èl los meritos, y ruegos de la Madre, le dize, tome ella por su cuẽta los mas rebeldes pecadores, que por su rebeldia merecen estar a la mano izquierda del Iuez; q̃ los apaciente, le dize, que trate de su conversiõ, y mejoras, hasta trocarlos de cabritos en ovejas, de pecadores en justos. Que quando los vea tan trocados a diligẽcias proprias, se conocerà a si misma, y verà, quan agradable fue sienpre a sus divinos ojos, quan esenta de culpa en todo tienpo, quan descomunales sus meritos, quan poderosa su intercession, a titulo de immaculada. Y echaran de ver los hombres tãbien, quanto les importa ser devotos suios, y lo mucho que interesan en la cordial devocion a la original pureza desta su Madre amorosa, desta su Reyna soberana, desta su pastora vigilãte, pues de pecadores obstinados pueden llegar a ser justos predestinados: *Si ignoras te, pasce hædos tuos. Piæ Matris hædi vocantur* (dize el docto Abad) *non quos ipsa fecit vel, vult, esse hædos, qui statuãtur ad sinistram; sed quos magis, magisque convertit in oves ponendos ad dexteram.*

A los pies de aquella Mu- 556
ger milagrosa (symbolo galano
de

de MARIA en su Concepción purissima) vio el amado discípulo una hermosa, y luziente Luna: *Et Luna sub pedibus eius.* (*Apocal.* 12. 1.) Pues por que la Luna a los pies? Yo lo dirè, si me dizen primero, con que obligaciones resplandece en ese primer globo celeste la Luna? El Historiador sagrado del Genesis lo dijo (*cap.* 16.) *Fecit que Deus duo luminaria magna; luminare maius, ut præesset diei, & luminare minus, ut præesset nocti?* Crió Dios esas dos grandes lunbreras del cielo, al Sol por antorcha mayor, que presidiese al dia, y a la Luna por menor antorcha presidente de la noche. Tened (dize aqui Hugo Cardenal) el Sol es ajustado enigma de Christo, que preside a los justos como al mas claro dia; la Luna enblema es de MARIA santissima, que preside a los pecadores en sus delitos qual noche oscura en las feas sobreguezes de sus delitos. *Luminare maius Christus, qui præest diei, id est, iustis: Luminare minus, id est, MARIA, quæ præest peccatoribus.* Verdad es, que la Luna luze a gages del Sol, de [illegible] recibe, y en quien viene a [illegible] ufano cerco de sus luzes: y es verdad tambien, que de Christo emanan a la Virgen los luzimientos todos de gracia, y prerrogativas singulares, con que el cielo la ilustrò; pero sin embargo de eso quiso el Hijo, q̃ quando èl como Sol de justicia era presidente de los justos; lo fuese de los pecadores su Madre, Luna hermosa, por cuia cuenta corriese el grangearlos a golpes de luz para Dios, para la virtud, y para el cielo: *Luminare minus, id est, MARIA, quæ præest peccatoribus.* Aora entendereis la razon, y el mysterio detener vna Luna a sus pies la Imagen mas alindada de MARIA en su Concepcion immaculada. Señala esta hermosa lunbrera lo que es esta Niña soberana desde el instante de su primer forge; señala las obligaciones, en que se hallò enpeñada, quando la formaron tan agena de culpa, y tan llena de gracia; y señala los intereses muchos, y grandes, que trae consigo la afectuosa devocion a este mysterio. No es la Luna presidente de la noche? No es la q̃ entre horrores nocturnos advierte los malos pasos? La que estorva los precipicios? La que destierra congojas? y enseña con sus resplandores

res las ſendas al caminante deſcarriado? Pues digaſe, que al dar la Virgen los primerós paſos del vivir, los dà có eſa miſma obligacion de preſidir cuidadoſa a los pecadores, de deſterrar las oſcuridades, en que viven, de ahuiétar los vicios, de iluſtrar los corazones mas reveldes, reſtituiendo los mas perdidos al camino del cielo. Y en ſeñal deſto ſea una clara Luna el ornato honroſo de ſus plantas, la gala de ſu calzado; para que entiendan todos, aun los mas obſtinados, que ſi atienden piadoſos a las primeras entradas de MARIA en el Mundo, confeſando por immaculados, y ſantos los primeros paſos, que dio en ſu Concepcion milagroſa, hallaràn en ella [a no poner ellos a tanta dicha eſtorvos] una reſplandeciente Luna, que los iluſtre, logrando en ellos luzes, rindiendo obſtinaciones, y inflamando generoſamente los afectos. *Luna* (dize muy de la ocaſion Innocencio Papa, *Serm. 2. de Aſſumpt.*) *lucet in nocte. Qui ergo iacet in nocte culpæ, reſpiciat Lunam, deprecetur Mariam.*

517 Haze aqui ſonora armonia un caſo bien prodigioſo, qu

refiere no menos pluma, que la de S. Anſelmo Arzobiſpo Cantuariéſe, en aquella tan celebre Epiſtola, que eſcribe a los Obiſpos de Inglaterra; en cuia verdad ningun hõbre cuerdo puede poner duda alguna, ſegun ſon de valientes los fiadores, que la acreditan. Vivia en Frãcia (dize el Santo) un Canonigo Sacerdote, mui devoto de la Virgen Madre, a quien èl ſolia rezarle ſu Oficio, o cantarle ſus Oras. Tal vez, aviendo cometido en cierta villa un feo adulterio, daba la vuelta a ſu pueblo por el rio Secana en un corto parage. Comenzò navegando a cantar el Invitatorio del rezado de Nueſtra Señora, que no es otro que las palabras, con que Gabriel ſaludò a MARIA: *Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum.* Apénas le ubo repetido, quando le acometio furioſa una grã tropa de Demonios arracimados, que echaron a pique barco y Canonigo en las maiores profundidades del agua; y dejando alli el cuerpo ſin vida, arrebataron el alma para atormẽtarla inhumanos. Al tercer dia de [illegible]mentos, vino la [illegible]dre de Dios cortejada de muchos Angeles al lugar del ſuplicio.

fuplicio. Que hazeis aqui? (les dijo a los Demonios eſta miſericordioſiſſima Reyna) como aſi os atreveis contra el alma de mi ſiervo? Porque es nueſtra (reſpondieron ellos) accion tenemos a ella, pues ſon tan nueſtras ſus obras. Si es de aquel, cuias obras haz a (replicò la Virgẽ) luego es mia, porque en cantar mis Oras ſe egercitaba al tiempo que le quitaſteis la vida? Apenas lo dijo, quando los eſpiritus malignos ſe puſieron en fuga con rabioſo deſpecho. La Madre de Dios entonces volvio el alma deſu devoto al cuerpo, ſacòle delos abiſmos del agua ia reſucitado, dando paſo fráco las ondas haſta congelarſe en chriſtalinos muros. Tan agradecido como alegre el Canonigo ſe arrojò humilde a los pies de MARIA. O Virgen ſoberana! (le dijo) ò amantiſſima Señora mia! O Madre de Dios digniſſima! con que demoſtraciones de filial afecto os podre agradecer tan ſingular beneficio de averme librado de los diẽtes del Leon ſangriento, y libertado mi alma de los tormentos del infierno? Ruegote (replicò la Virgen) no cometas mas adulterio, que ſeràpeor la recaida. Y ruegote tanbien, que en adelante cada año celebres a ocho de Dizienbre devotamẽte la fieſta de mi Concepcion, y que prediques, ſe celebre en todas partes. Dicho eſto, ſe ſubio MARIA a los cielos con el miſmo cortejo de Angeles a viſta de ſu devoto; el qual haziendoſe Ermitaño mejorò de vida contando a todos lo que le avia ſucedido, celebrando ſolenemente, y predicando la inmunidad deſu Reyna, mientras le durò el vivir.

Eſte es el caſo; en el qual, 558 porque no tropiece el menos advertido, advierto io lo que la mas ſegura Teologia advierte. Que en eſte, y otros ſemejantes ſuceſos, la ſentencia de condenacion, que el ſupremo Iuez de vivos, y muertos pronuncia, no es abſoluta, como la de los condenados a eternas penas, ſino condicional, o por tiempo determinado; la determinacion fue, que mientras èl no diſpulieſe otra coſa, o haſta que los ruegos de ſu Madre ſe interpulieſen, los tales fueſen atormẽtados delos miſmos demonios, o enel lugar del infierno [como algunos quieré] o en otro a parte para eſto diputado, como los mas mejor ſienten.

Y ſi-

Y finalmente, para cifrar los muchos intereſes, que de recitar piadoſamente la *Ave Maria*, ſe nos ſiguen, me valgo de las palabras de Santa Getrudis en el libro quarto de ſus Revelaciones (*cap.* 12.) donde iluſtrada del cielo afirma, que de la redundancia de gracias tantas, como ateſoró Dios en ſu Madre, emanan fecundas venas de gozos celeſtiales, de delicias divinas, y de ſalud eterna a los que con devota piedad la ſaludan con Oracion tan ſuia: *Ex redundatione cæleſtium gratiarum, venæ quædam gaudij, delectationis, & æternæ ſalutis reſperguntur in illos, qui Salutationem Angelicam Ave Maria cum devotione recitant.*

TABLA
DE LOS LVGARES
DE ESCRITVRA.

Vtimur uno solo numero marginali.

EX GENESI.

Cap. 1 v. 1. In principio creavit Deus Cœlum, & Terram: n. 65 & 322 & 384.

V. 2. Et tenebræ erant superfaciem abyssi, & Spiritus Dei ferebatur super aquas; n. 179. 478 & 384.

V. 3. Dixitque Deus: fiat lux, & facta est lux; n. 399. 179.

V. 4. Et vidit Deus lucem, quod esset bona; n. 179 241.

V. 5. Factu nque elt vesperè & manè dies unus: n. 248. & 241.

V. 9. Congregentur aquæ, quæ sub cœlo sunt, in locum unum; n. 243.

V. 10. Congregationes aquarum appellavit maria: n. 265.

V. 16. Fecitque Deus duo luminaria magna, &c. n. 322. & 556.

V. 17. Et posuit eas in firmamento cœli, ut lucerent super terram; n. 322.

V. 22 Et vidit Deus, quod esset bonũ, & benedixit eis: n. 477.

Cap. 2 v. 2 Et requievit die septimo, &c. Et benedixit diei septimo, & sanctificavit illum n. 493.

V. 7. Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ: n. 252.

V. 8. Plantaverat autem Dominus Paradisum voluptatis á principio: n. 324.

V. 9. Lignum etiam vitæ in medio Paradisi n. 496.

V. 10. Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis, &c. n. 382.

V. 17 De ligno scientiæ boni, & mali ne comedas: n. 490.

V. 20. Appellavit Adam nominibus suis cuncta animantia: n. 252. 260.

Cap. 3. v. 1. Cur præcepit vobis Deus, ut nõ comederetis de omni ligno Paradisi: n. 151.

V. 9 Vocavit Dominus Deus Adam, & dixit; Vbi es? n. 417.

V. 15 Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semen tuũ & semen illius: ipsa conteret caput tuum n 52. 189. 209. 305 481. 518.

V. 16 Multiplicabo ærumnas tuas, & conceptus tuos; in dolore paries filios: n. 36 210.

V. 17. Maledicta terra in opere tuo; spinas & tribulos germinabit tibi; n. 266. 476. 461. 524.

V. 20. Et vocavit Adam nomẽ uxoris suæ; Heva; eo quod mater esset cunctorum viventium: n. 258.

Cap. 4. v. 25. Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel, n. 300.
V. 3. Cain de fructibus terræ munera Domino, Abel obtulit de primogenitis gregis sui, n. 524.
Cap. 6. v. 16. Fenestram in Arca facies, n. 337.
Cap 9. v. 13. Arcum meum ponam in nubibus, n. 201.
Cap. 12. v. 2. Magnificabo nomẽ tuũ, eriſque benedictus, n. 510.
Cap. 17. v. 5. Nec ultra vocabitur nomen tuum Abram; ſed appellaberis Abraham, n. 510.
Cap. 18. v. 2. Apparuerunt ei tres viri ſtantes ante eum n. 87. 299.
Cap. 22. v. 2. Vade in terram viſionis, atque ibi offeres eum ſuper unum montium, quem monſtravero tibi, n. 325.
Cap. 27. v. 28. Det tibi Deus de rore cœli, &c. 430.
Cap 28. v. 12. Viditq; in ſomnis ſcalam ſtantem ſuper terram, & cacumen illius &c. n. 90. 113. 312. 445.
V. 17. Quam terribilis eſt locus iſte! non eſt hic aliud niſi domus Dei, & porta cœli, n. 302.
V. 20. Vovit etiam votum. Si fuerit Dominus mecum, &c. Decimas offeram tibi n. 532.
Cap. 30. v. 30. Factum que eſt ut in ipſo calore coitus oves intuerentur virgas, & parerent maculoſa, &c. 170. 486.
V. 27. Experimento didici, quia benedixit mihi Deꝰ propter te 471.
V. 30. Modicum habuiſti, antequam venirem ad te, & nunc dives effectus es; benedixitque tibi Dns ad introitum meum, n. 471.
Cap. 32. v. 24. Ecce vir luctabatur cum eo. Dimitte me, iam enim aſcendit aurora, n. 60. 546.
Cap 33 v. 22. Hi ſunt filij Iacob, qui nati ſunt ei in Meſopotamia Syriæ, n 455.
Cap. 45 v. 25. Omnipotẽs benedicat tibi benedictionibus cœli deſuper, &c. n 509.
Cap. 46 v. 27. Omnes animæ domus Iacob, quæ ingreſſæ ſunt in Aegypto, fuere ſeptuaginta, n 456.
Cap. 48. v. 14 Cõmutans manus benedixit Iacob filijs Ioſeph, n. 483.

EX EXODO.

CAp. 3. v. 2. Videbat, quòd rubus arderet, & non combureretur, nu. 32. 62. 500. 467.
V. 14. Ego ſum, qui ſum n. 274.
Cap 6. v. 3. Nomen meum Iehovah non indicavi eis, n 274.
Cap. 15. v. 20. *Sumpſit ergo* Maria ſoror Aaron tympanum in manu ſua, &c. n 314.
Cap. 20. v. 25. Nõ ædificabis illud de ſectis lapidibus; nam ſi leveveris cultrũ ſuper eum, polluetur, n. 376.
Cap 28 v. 36 Facies & laminam de auro purißimo, in qua ſculpes opere cœlatoris, Sanctum Domino, nu. 226. 275. 319. 539.
V. 33. Deorſum verò ad pedes eiuſdem tunicæ per circuitũ, quaſi mala punica facies, &c. n 226 275.
Cap. 30. v. 23. Sume tibi aromata, primẽ myrrhæ & electæ n. 289.
Cap. 32. v. 32. Dele me de libro tuo, quem ſcripſiſti, n. 234.

cap.

TABLA

Cap. 33. v. 2. Et mittam præcursorem tui Angelum, n. 63
V. 5. Iam nũc depone ornatum tuum, ut sciam, quid faciam tibi, n. 64
V. 22. Protegam dextera mea, donec transeam, n. 403.
Cap. 34. v. 29. Ignorabat, quòd cornuta esset facies sua, n 381. 401. 403.

EX NVMERIS.

CAp. 24. v. 17. Orietur stella ex Iacob, & consurget virga de Israel, n. 335.
Cap. 11 v. 25. Descẽdit Dñs per nubẽ, & locutus est ad eum, auferens de spiritu, qui erat in Moyse, & dans septuaginta viris, n. 381.
Cap. 17. v. 7. Invenit, germinasse virgam Aaron, &c. n. 499.

DX DEVTERONOMIO

CAp. 33 v. 16. Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph, n. 467.
V. 13. De benedictione Domini terra eius, &c. n. 509.

EX LIB. IOSVE.

CAp. 2. v. 21. Appendit funiculum coccineum in fenestra, n 488.
Cap. 3. v. 5. Sanctificamini; cras enim faciet Dominus inter vos mirabilia, n. 448.
V. 16. Steterunt aquæ descendentes in loco suo, & ad instar montis intumescentes apparebant procul n 448.

EX LIB. IVDICVM.

CAp. 3. v. 31. Post hunc fuit Samgar, qui percussit de Philisthim sexcentos viros vomere, & ipse quoque defendit Israel, n 435.
Cap. 4. v. 9. Ibo quidem tecum, sed in hac vice victoria non reputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Sisara, n. 232.
Cap. 5. v. 14. De Machir Principes descenderunt; & de Zabulon qui exercitum ducerent ad bellandum, nu. 232.
V. 15. Duces Issachar fuere cum Debora, n. 232.
V. 20. De cœlo dimicatum est contra eos: stellæ manentes in ordine, & cursu suo, adversus Sisaram pugnauerunt, n. 232.
V. 24 Benedicta inter mulieres Iael, n. 480.
Cap. 6. v. 12. Dominus tecum, virorũ fortissime, n. 443.
V. 36. Ponam hoc vellus lanæ in area: si ros in solo vellere fuerit, &c nu. 444.

EX I REGVM.

CAp. 2. v. 8. Domini sunt cardines terræ, & posuit super eos orbem n. 534. 543.
Cap. 5 v. 4 Invenerunt Dagon iacentem super faciem suã in terra coram Arca Domini, n. 450.

EX II. REGVM.

CAp. 6. v. 23. Michol filiæ Saul non est natus filius vsque in diem mortis suæ, n. 454.

TABLA.

V. 6. **Extendit Oza manum** ad Arcam Dei, & tenuit eam; n. 473. & 527.

V. 12. Abijt David, & adduxit Arcam de domo Obededon in Civitatem David: n. 528. 473.

Cap. 7. v. 18. Quis ego sum Domine Deus, & quæ domus mea: n. 515.

V. 19. Ista est enim lex Adam Domine Deus: n. 515.

V. 12. Suscitabo semen tuum post te, quod egredietur de utero tuo: nu. 515.

V. 29. Benedictione tua benedicetur domus servi tui: n. 473.

Cap. 14. v. 25. Absalon decorus nimis; à vestigio pedis usque ad verticem non erat in eo ulla macula: n. 464.

EX III. REGVM.

Cap. 19. v. 12. Et post ignem sibilus auræ tenuis: n. 27.

EX IMD. TH.

Cap. 13. v. 23. Benedicta es tu filia à Domino Deo excelso præ omnibus mulieribus super terram: n. 480.

EX IOB.

Cap. 3. v. 3. Pereat dies, in qua natus sum, & nox, in qua dictum est, conceptus est homo: n. 481.

Cap. 4. v. 18. Ecce, qui serviunt ei, nõ sunt stabiles, & in Angelis suis reperit pravitatem: n. 340.

Cap. 10. v. 13. Si impius fuero, væ mihi est, non levabo caput: n. 282.

Cap. 25. v. 5. Et stellæ non sunt mundæ in conspectu eius: n. 340.

Cap. 38. v. 7. Cum me laudarent astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei: n. 88.

Cap. 40. v. 20. An extrahere poteris Leviathan hamo, & tuos ligabis linguam eius? n. 482.

V. 24. Numquid illudes ei quasi avi, aut ligabis eum ancillis tuis? nu. 482.

EX PSALMIS.

Psal. 15. v. 4. Nec memor ero nominum eorum per labia mea: n. 235.

Psal. 18. v. 2. Dies diei eructat verbũ, & nox nocti indicat scientiam: n. 248.

V. 6. In Sole posuit tabernaculum suum; n. 300.

Psal. 20. v. 4. Prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis; posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso: n. 458.

Ps. 35. v. 12. Non veniat mihi pes superbiæ &c. n. 466.

Psal. 44. v. 1. Eructavit cor meum verbum bonum: n. 16.

V. 2. Lingua mea calamus: n. 16.

V. 4. Accingere gladio tuo super femur tuum; n. 288.

V. 8. Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatẽ, propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ, &c. num. 395.

V. 9. Myrrha, & gutta, & casia à vestibus tuis à domibus eburneis: nu. 288.

V. 10. Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circũdata varietate, num. 143. 145. 181. 225. 316. 341.

341. 414. 520. 543.
V.11. Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam; & obliviscere populum tuum, & domum Patris tui; num.147.166.414.
V.12. Et concupiscet Rex decorem tuum; num 147. & 414.
V.13. Et filiæ Tyri in muneribus vultum tuum deprecabuntur, omnes divites plebis; num. 520.
V.14. Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus in fimbrijs aureis circumamicta varietatibus, n. 168 466.
Psal.45.v 5. Fluminis impetus lætificat civitatem Dei: sanctificavit tabernaculum suum altissimus: num 6. & 289.
V.9. Venite, & videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram; auferens bella usque ad finem terræ; num. 197.
Ps.47.v.3. Fundatur exultatione universæ terræ mons Sion, &c n.178. 501.
Ps.66.v.1. Deus misereatur nostri, & benedicat nobis, &c. num 472.
V.7. Terra dedit fructum suum; n. 472.
Ps.75.v.3. Et factus est in pace locus eius; & habitatio eius in Sion; num.199.
V.4. Ibi confregit potentias arcuum, scutum, gladium, & bellum; num. 199.
Ps.84.v.2. Benedixisti Domine terram tuam, avertisti captivitatem Iacob; num. 462. 472.
Ps.86.v.1. Fundamenta eius in montibus Sanctis; num. 28! 295.
V.3. Gloriosa dicta sunt de te civitas Dei; num. 295. 440.
V.7. Sicut lætantium omnium habitatio est in te; num. 383.
Psalm.88.v.36. Semel iuravi in sancto meo, si David mentiar: semen eius in æternum manebit; num. 515.
V.32. Thronus eius sicut sol in conspectu meo, & sicut luna perfecta, &c. num. 515.
Ps.92 v.5. Domum tuam decet sanctitudo; num. 278.
Ps. 109.v.3. In splendoribus sanctorum: ex utero ante luciferum genui te; num 327 370.371. & n.13.
Ps 131. v. 11. Juravit Dominus David veritatem, & non frustrabitur eam: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam; num. 514.
Ps.138.v.16. Imperfectum meum viderunt oculi tui.
V.15 Non est occultatum os meum, quod fecisti in occulto, & substantia mea in inferioribus terræ; num. 214. 414

EX PROVERBIIS.

CAp. 8 v.22. Dominus possedit me in initio viarum suarum; n. 438. 261. 425. 435.
V.23. Ab æterno ordinata sum, & ex antiquis antequam terra fieret; num. 223. 315. 368.
V.30. Et delectabar per singulos dies ludens coram eo omni tempore; num. 25
V.34. Beatus homo, qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, & observat ad postes ostij mei; num. 193. 279 544.
Cap. 20 v.27 Lucerna Domini Spiraculum hominis; num. 254.

Cap.31.v.10 Mulierem fortem quis inveniet?num.480.

EX ECCLESIASTE.

CAp.1.v.7. Omnia flumina intrant in mare, &c.num.264.
Cap 4 v.8. Vnus est, & secundum nō habet;num.247.

Ex Canticis.

CAp.1 v.1. Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt ubera tua vino;num.21. & 111.
V.2. Oleum effusum nomen tuum; ideó adolescentulæ dilexerunt te; num 284 290.394.
V.5. Nolite me considerare, quôd fusca sim, quia decoloravit me sol;num.330.
V.7. Si ignoras te, egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hædos tuos;num.335 554.555.
V.8. Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilavi te amica mea; num.333 413.
V 10. Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento;num.22. 93.155.
V. 12. Fasciculus myrrhę dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur;num.284.
Cap. 2.v.1. Ego flos campi, & lilium convalium;num.215.
V.2. Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias;num.206.
V.9. Ecce ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos;num.297.
V.14. Surge, propera amica mea, columba mea, speciosa mea, & veni; num.297. 154. 422.
Cap.3.v.6. Quę est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, et thuris, &c. num.286.
V.7. En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt, &c.num.54. 78.298.
V.11. Videte Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum, mater sua;num.228.
Cap.4.v.1. Oculi tui columbarum; num.222.
V.1. Capilli tui sicut greges caprarum:ibidem
V.3. Sicut vitta coccinea labia tua: ibidem, & 490
V.4. Sicut turris David collū tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, &c. num.222.10.150.229.530.
V.7. Tota pulchra est amica mea, & macula non est in te;num.360. 465.548.
V.8. Veni de Libano, coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, &c. num.182.548.
V. 10. Odor unguentorum tuorum super omnia aromata;num.395.
V.12. Hortus conclusus, soror mea Sponsa;num.431.
V.15. Fons hortorum, puteus aquarū viventium, &c.num.112.
Cap.5.v.1. Veni in hortū meum, messui myrrham cū aromatibus meis: num.293.
V.2. Vox dilecti mei pulsantis; aperi mihi soror mea, amica mea, &c. num.7. & 29.
V.3. Surrexi, ut aperirē dilecto meo; manus

manus meæ ſtillaverunt myrrham, &c. num. 287.
V. 10. Dilectus meus candidus, et rubicundus, electus ex millibus; n. 247
Cap. 6. v. 1. Dilectus meus deſcendit ad hortum ſuum ad areolam aromatum; 292.
V. 3. Pulchra es amica mea, ſuavis, & decora ſicut Ieruſalē; n. 198. 441.
V. 7. & 8. Vna eſt columba mea, perfecta mea, una eſt matris ſuæ, electa genitrici ſuæ; nu. 124. & 245. 375. 387.
V. 8. Viderunt eam filiæ Sion & beatiſſimam prædicaverunt; n. 118. 125. 37.
V. 9. Quæ eſt iſta, quæ progreditur quaſi aurora conſurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut caſtrorum acies ordinata? n. 246. 397. 405. 407.
Cap. 7. v. 1. Quid videbis in Sulamite, niſi choros caſtrorum? n. 96. 280.
V. 2. Quàm pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis, filia Principis! Iunctura fœmorum, &c. num. 97. 280. 468.
V. 3. Vmbilicus tuus crater tornatilis, nunquam indigens poculis. Venter tuus ſicut acervus tritici vallatus liliis; nu. 111. 214. et 569.
V. 5. Caput tuum, ut Carmelus; et coma capitis tui ſicut purpura Regis; num. 281.
V. 7. Statura tua aſsimilata eſt palmæ, et ubera tua botris; num 487.
V. 13. In portis noſtris omnia poma; nova et vetera ſervavi tibi; n. 490.
Cap 8. v. 5. Quæ eſt iſta, quæ aſcendit de deſerto, delicijs affluens, innixa ſuper dilectum ſuum; n. 85. 485. 506.
V. 6. Sub arbore malo ſuſcitavi te; ibi corrupta eſt mater tua; num. 485.
V. 8. Soror noſtra parva, et ubera non habet: quid faciemus ſorori noſtræ &c. num. 200. 522.

Ex Sapientia.

CAp. 7. v. 26 Candor eſt lucis æternæ, & ſpeculum ſine macula Dei Maieſtatis, & imago bonitatis illius; num. 81 327. 451.
Cap. 18. v. 24. In veſte poderis totus erat orbis terrarum; n. 319. 414. 539.

Ex Eccleſiaſtico.

CAp. 18. v. 8. Numerus dierum hominis quaſi gutta aquæ maris deputati ſunt; num 304.
Cap. 24. v. 5. Ego ex ore Altiſſimi prodivi primogenita ante omnem creaturam; num. 179. 259. 389.
V. 23. Ego quaſi vitis fructificavi ſuavitatem odoris; num. 505.
Cap. 43 v. 6. Et Luna in omnibus in tempore ſuo, oſtenſio temporis, et ſignum ævi; num. 365.
V. 7. Luminare, quod minuitur in conſummatione; creſcens mirabiliter in conſummatione; vas caſtrorum in excelſis; num. 306. 307.
V. 12. Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum; num 201.
Cap. 48. v. 1. Surrexit Elias Propheta quaſi ignis, & verbum ipſius quaſi facula ardebat; num. 47.

TABLA

EX ISAIA.

CAp.2.v.2. Et erit in novissimis diebus præparatus mons, &c. & fluēt ad eum omnes gētes; n. 83. & 332.

Cap.3.v.18. Auferet Dominus ornamentum calceamentorum, & lunulas; num.468.

Cap.6.v.1. Vidi Dominum sedentem super solium, &c. num 363.

V.2. Seraphim stabant super illud, &c. num.48.

V.6 In manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari; n. 553.

Cap 7.v.14. Ecce virgo concipiet et pariet filium, &c. num. 49.

Cap.8 v.3. Et accessi ad Prophetissam & concepit, et peperit filiū; num.49.141.

V.1. Sume tibi librum grandem, et scribe in eo stylo hominis: velociter spolia detrahe, citò prædare: num.141.

Cap 9.v.6. Et vocabitur nomē eius admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, &c num.314.

V.7. Multiplicabitur eius imperiū, num.314.

Cap.10.v.22. Consumatio abbreviata inundabit iustitiam, num. 119.

Cap 11.v.1. Egredietur virga de radice Iesse, et flos de radice eius ascendet; num.216.494.

V.8. Et delectabitur infans ab ubere super foramine aspidis; et in caverna reguli, qui ablactatus fuerit manum suam mittet: n.269.

V.9. Non nocebunt, et non occidēt in universo monte Sancto meo: ibidem.

Cap.14.v.24. Iuravit Dominus exercituum dicens: si non ut putavi, ita erit, &c. Vt conteram Assyrium in terra mea et in montibus meis conculcem eum: num.517.

Cap.25.v 7 Et præcipitavit in mōte isto faciem vinculi colligati: num.468.

Cap.42 v.4. Non erit tristis, neque turbulentus: num 179.

Cap.51.v.2. Attendite ad Petram; unde excisi estis, &c. num.269.

Cap 53.v.11. In scientia sua iustificabit ipse iustus servus meus multos: num.512.

Cap 59.v.16. Et vidit, quia non est vir, et aporiatus est, quia non est, qui occurrat: num.59.

Cap.60.v.18. Occupabit salus muros tuos, et portas tuas laudatio: num.193.

Cap 61.v.10. Gaudens gaudebo in Domino, &c. quia induit me vestimento salutis, &c num.275.

Cap.62.v.2. Et vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominabit: num.258.

Cap.63.v 16. Tu Domine Pater noster, Redemptor noster, à sæculo nomen tuum: num.274.

Cap. 65. v. 8. Quomodo si invenitur granum in botro, et dicatur: ne dissipes illud, quoniam benedictio est: sic faciam propter servos meos, ut nō disperdam totum: ânum.502.

EX IEREMIA.

CAp. 25.v 26. Rex Sesach bibet post eos: num.218.

Cap.31.v.22. Creavit Dominus novum super terram; fœmina circũdabit virum; n.126.545.
V.23. Benedicat tibi Dominus, pulchritudo iustitiæ, mons sanctus; num.127.
Cap.32.v.7. Eme tibi agrum meum, &c. *Vbi de agro empto à Ieremia, latè*; à num.428.
Cap.37.v.11. Egessus est Ieremias de Ierusalem, vt iret in terram Bẽjamin, & divideret ibi possessionem; n.433.

Ex Threnis.

CAp.3.v.65. Dabis eis scutum cordis iramentum tuum, seu laborem tuum; n.531.

Ex Ezechiele.

CAp.1.v.22. Et similitudo super capita animaliũ firmamenti, quasi aspectus crystalli horribilis. Et super firmamentum similitudo throni: n.104.
V.26. Et super similitudinem throni similitudo, quasi aspectus hominis: *Ibidem.*
Cap.2.v.9. Liber involutus, scriptus intus, & foris: & scriptæ erant in eo lamentationes, & carmen, & væ; n.235.
Cap.28.v.14. Tu Cherub extentus, in medio lapidum ignitorum ambulasti; n.66.
Cap.39.v.25. Assumam zelum pro nomine sancto meo; n 261.
Cap. 48. v. 35. Et nomen Civitatis ex illa die: Dominus ibidem; num.438.

Ex Daniele.

CAp. 9. v. 1. In dimidio hebdomadis deficiet hostia, & sacrificium; n.523.

Ex Osea.

CAp.10.v.1 Vitis frondosa Israel, fructus adequatas est ei; n.503.
Cap.12.v.4. Invaluit ad Angelum, & confortatus est; n.60. & 546.

Ex Ioele.

CAp.2.v. 28. Effundam spiritum meum super omnem carnem; num.380.

Ex Habacuc.

CAp.3.v.1. Domine, audivi auditionem tuam, & timui; n.161.
V.3. Deus ab austro veniet, & sanctus de monte Pharan; n.45.
V.5. Ante faciem eius ibit mors num.44.
V.15. Viam fecisti, in mari equis tuis; n.335.

Ex Michæa.

CAp.5.v.2. Et egressus eius ab initio, à diebus æternitatis; n.372.

Ex Zacharia.

CAp.4.v.7. Quis tu mons magne coram Zorobabel, &c. n.355.
V.8. Educet lapidem primarium, & ex æquabit gratiam gratiæ eius; n.355.366.

Ex Malachia.

CAp.4.v.2. Orietur vobis timentibus nomen meum sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius; n.492.

TABLA.

Ex 1. Machabæorum.

Cap.8.v.3 Quanta fecerunt in regione Hispaniæ, et quòd in potestatem redegerunt metalla argenti, et auri, quæ illic sunt: num. 520.

EX NOVO TESTAMENTO.

Ex Matthæo.

Cap.1.v.25. Et non cognoscebat eam, donec peperit filium suum: num. 404.

Cap.7.v.16. A fructibus eorum cognoscetis eos: num. 492

V.18. Non potest arbor bona malos fructus facere: *Ibidem.*

Cap.17.v.2. Resplenduit facies eius sicut sol, &c. num. 83. 149.

V.4. Domine, bonũ est, nos hic esse: si vis, faciamus hic tria tabernacula, &c. n. 299.

Cap. 25, v. 23. Intra in gaudium Domini tui; n. 303.

V.33. Et statuet oves á dextris suis, hœdos autem à sinistris; n. 555.

V.27. v.37. Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam: Hic est Iesus: n. 229.

Ex Marco.

Cap.3.v.1. Introivit Iesus in Synagogam; n. 418.

Cap.5.v.31. Quis me tetigit? n. 420.

Ex Luca.

Cap.1.v.15. Spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero matris suæ; num, 390.

V.26. Missus est Angelus Gabriel à Deo, &c. num. 317.

V.28. Ave gratia plena; Dominus tecum; benedicta tu in mulieribus. *In hoc opere fere toto.*

V.29. Turbata est in sermone eius, et cogitabat, qualis esset ista salutatio; n. 42 123. 164, 165. 318.

V.30. Ne timeas Maria, &c. num. 42, 103.

V.35. Quod enim ex te nascetur sanctum, vocabitur filius Dei, num. 169.

V.38. Et discessit ab illa Angelus; num. 109.

V.47. Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo; n. 277.

V.48 Quia respexit humilitatem ancillæ suę: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes; num 311.

V.49 Fecit mihi magna, qui potens est; num. 447.

Cap.7.v.36. Rogabat illum quidam Pharisęus, ut manducaret cũ illo: et ingressus domum Phariſæi discubuit; num 419.

Cap.10.v 20. Gaudete, quôd nomina vestra scripta sunt in cœlis, num. 234.

Cap.15.v.4 Quis pastor habet centum oves, &c. n. 555.

Cap.21 v.28 Levate capita vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra, num. 282.

Cap.10.v.38 Intravit Iesus in quoddam castellum, &c. n. 303.

Ex Ioanne.

CAp.1.v.14. Verbum caro factum est, et habitavit in nobis: plenum gra-

gratię, et veritatis;num,393.
Cap.2.v.19. Solvite Templum hoc, et in tribus diebus excitabo illud;n.271.
Cap.19.v.19. Scripsit autem titulum Pilatus,et posuit super crucem. Erat autem scriptum: Iesus Nazarenus, Rex Iudæorum;num. 227.
V.25. Stabat autem iuxta Crucem Iesu,Mater eius;num,228.
V.27 Ex illa hora accepit eam discipulus in sua;num 391.
Cap.20.v.14 Vidit Iesum stantem,et non sciebat,quia Iesus est;n.255,
V.16.Dicit ei Iesus:Maria. cõversa illa dicit;Magister. *ibidem.*
V.17. Vade ad fratres meos,et dic eis: ascendo ad Patrem meum, num.256.

Ex Actis Apostolorum.

CAp.1.v.10. Ecce duo viri astiterunt iuxta illos in vestibus albis: num 91.
Cap,2 v 16- Effundã de spiritu meo super omnem carnem:num,380.
Cap 6.v. 15 Viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli:n. 82.

Ex Epist. ad Roman.

CAp. .v.12 In quo omnes peccaverunt:num,504.

Ex 1.Epist ad Corinth.

CAp,10 v.1. Omnes mare transierunt;et omnes in Moyse baptizati sunt,in nube,et in mari:n.334,

Ex Epist.ad Galatas,

CAp.4.v.4bi venit plenitudo tẽporis, misit Deus filium suum, factum ex muliere:n.362,

Ex Epist.ad Ephesios,

CAp.1,v. 3. Benedixit nos omni benedictione spirituali in cœlestibus in christo:num,471.

Ex Epist.ad Philippenses,

CAp.2.v.8. Humiliavit semet ipsum factus obediens usq; ad mortem, &c.n.425,

Ex Epist.ad Colossenses.

CAp.2.v.14.Delens quod adversus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis,&c. num.235.

Ex Epist.ad Hebraos.

CAp.2.v.19.Vt gratia Dei pro omnibus gustaret mortem:n.391.
Cap.7 v.25. Semper vivens ad interpellandũ pro nobis:talis enim decebat,ut esset nobis Pontifex. sanctus etc.n.538.
Cap.10.v. 7. Tunc dixi:Ecce venio: in capite libri scriptum est,de me &c.n.238.
Cap.11.v.4.Fide plurimam hostiam Abel, quam Cain, obtulit Deo: n.524.

Ex 1.Epist.Petri.

CAp.3.v.2.In diebus Noe, cùm fabricaretur arca, in qua pauci,id est,

est octo animæ saluæ factæ sunt per aquam;num.337.

Ex Apocalypsi.

Cap.1.v.4. Gratia vobis, & pax ab eo,qui est, qui erat, & qui venturus est;n.275.

Cap.3.v.12. Qui vicerit faciam illũ columnam in Templo Dei mei, & scribam super eum nomẽ Dei mei,& nomen civitatis Dei mei novæ Ierusalem;num.294.

Cap.4.v.8. Sanctus, Sanctus, Sanctus,qui erat, qui est,& qui venturus est;n.367.

Cap.8.v.13. Væ, væ, væ habitantibus in terra;n.202.

Cap.10.v.1. Vidi alium Angelum fortem descẽdem de cœlo,&c. num.57.

Cap.12.v.1.&2. Signum magnum apparuit in cœlo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim;n.68.185.230. 262.279.301.306.336.339. 364.397.405.415.423.453. 470.541.550.556.

V.3. Et visum est aliud signum in cœlo:& ecce Draco magnus rufus,&c.num.434.551.68.

V.4. Et cauda eius trahebat tertiam partem stellarum cœli, & misit eas in terram;n.339.551.

V.7. Et factum est prælium magnum in cœlo:Michael,& Angeli eius prœliabantur cum Dracone;n.308.68.

V.14. Et datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ,vt volaret in desertum;n.310.

V.15. Et misit Serpens ex ore suo post mulierem,aquam tanquam flumen. Et adiuvit terra mulierem.n.310.

Cap.18.1 Vidi alium Angelum descendentem de cœlo:& terra illuminata est a gloria eius; num. 321.

Cap.19.v.16. Rex regum, & Dominus dominãtium;n.65.

Cap.21.v.2. Vidi civitatem sanctã Ierusalem novam descendentem de cœlo à Deo,&c.n.183.

TABLA
DE LOS DISCVRSOS
Y COSAS MAS NOTABLES.

Con el numero, de que nos valemos, se señala solo el numero marginal.

A.

AARON.

COn su ornato Pontificio publicaba las glorias de Christo, y de Maria immaculada en su Concepció; n. 226. 275. 319 539.

ABEL.

AGradò a Dios con su oferta porque protestó en ella la original pureza de Maria: n. 524.

ABRAHAN.

OSpedando al Eterno Verbo en un solo tabernaculo, dio a entéder, debia ser muy otra la posada para Dios que para los demas; nu. 229. Llamase bendito, y la bẽdicion misma de Dios; nu. 510. En la significacion de su nombre esta engastada la inmunidad de Maria Hija suia; num. 511.

ADAN.

EN su creacion fue un organo artificioso, que se destepplò con la culpa; n. 175. Criòla Dios con tantas luzes de gracia, que redundaron al cuerpo: nu. 330. Desde que pecó, se cubrio el mundo de tinieblas; n. 331.

AGUA.

POr que no la bendijo Dios hasta el tercer dia: nu. 265. Y por que echò su maldicion a la tierra, y a las aguas no; n. 266. 476. Hizo el Espiritu Santo de las aguas Trono para su grandeza por respeto del Bautismo; n. 478. Mira la palabra, *Mar*.

ALABANZA.

QVantas se pueden dezir de la Virgen, se cifran en las quatro palabras de la Ave Maria; à n. 115. Toda lengua se enpeña en alabar a Maria, y su original pureza: à n. 224.

ALEGRIA.

QVal es la que viene engastada en la primera palabra *Ave*, còque saludò el Angel a Maria; à n. 173. La que perdio Eva, hallò Maria; nu. 173. Con alegria universal de todo el Orbe se concibio immaculada la Virgen: n. 178. Vide *Gozo*.

ALMA.

LA de Maria fue, despues de la de su Hijo, la mas noble; n. 412.

ALo.

ALTAR.

DE piedras perfectas queria Dios, se le labrase por simbolo de Maria siempre perfecta; n. 376.

AIVNO.

AIunô Maria, no comio de la fruta vedada, cerrados tuvo los labios; n. 490.

AMOR.

ARgumento de amor las palabras, y la cortedad dellas; n. 121.

ANGEL.

IVnta de Angeles hizo Dios en el cielo para tratar el negocio de la Encarnacion; n. 12. Es el Angel espejo inmaculado, que recibe en si la hermosura de Dios; n. 81. Por èl se conoce el Espiritu Santo, y su belleza; n. 82. Angeles fueron los primeros Predicadores del Evangelio; n. 137. Defendieron a Maria en su Concepcion, para que fuese digno oficio de Christo; n. 298. Vencieron los buenos a los malos con la humildad de Maria, que se apareció en el cielo; num. 308. Las iluminaciones del nombre de MARIA se estienden a los Angeles; à nu. 338. Su estabilidad en el bien se debe a MARIA; nu. 339.

Por que quiso Dios, fuese Angel el que saludase a Maria; a n. 38. Tienplan los Angeles a Dios airado; à n. 59. Vencen sus iras; nu. 60. Apagan el fuego de su indignacion divina; n. 62. 63. Los nombres, que gozan, son premio de sus hazañas; nu. 66. Y de la primera, y mas reñida batalla, que con Luzbel, y los suios tuvieron en el cielo; á n. 67. Los desvelos, con que dispusieron la materia del cuerpecito de Maria; nu. 76. Sus asistencias al infundirsele el alma: 77. 78. Los muchos, que asistieron quando saludò Gabriel a la Virgen; a n. 87. Celebraron el misterio de la Encarnacion al criar Dios la primera luz; n. 87, 103. Viendo a Dios inclinado del cielo a la tierra, todos ellos bajaron; num. 90. Repiten devotos la *Ave Maria*; a nu. 92. Nunca el Angel hizo reverencia al hombre, hasta que saludò a Maria; n. 100. El grande exceso, que reconocen en la Virgen, a n. 100. El tiempo que se detuvieron con Maria, quãdo la saludó Gabriel; a n. 107. Dieron la vuelta al cielo como violentados; n. 110.

En el coraçon de su Hijo les dá la Virgen a beber licores suavissimos; n. 111. Suben, y bajan por la escala de Iacob, por ver a Maria; n. 103. Los Angeles buenos, aunque no caieron, pudieró caer; n. 340 Fue la Virgen para ellos colima de estabilidad, y firmeza, n. 341. Celebraró enel cielo el instante de la inmaculada Concepcion de Maria; n. 358. A titulo de la devocion a este misterio se tuvieró en pie los Angeles buenos, y los malos por indevotos caieron; n. 551. Mira la palabra *Gabriel*.

S. ANA.

LA interpretacion de su nombre indica lo inmaculado de la Con

TABLA.

Concepcion de Maria; n. 432.

AÑOS.

LOs de Christo se pueden contar desde el instante, en que se concibio su Madre: n. 271.

ANTIEVAS.

FVelo Maria, Eva al reves de la primera correccion, y restauracion suia, ân. 218 & 411.

ARBOL.

SV bondad se infiere por la del fruto: à n. 492 Arbol de vida la Virgen, Christo el fruto: num. 496. Fue Maria arbol de Dios, siempre suio, en tierra suia plantado, desde sus primeras raizes; a nu. 497. La naturaleza humana, arbol es viciado en sus raizes primeras: n. 498.

ARCA.

LA ventana por donde se alumbraba, un carbunclo precioso era, figura de la Virgen; n. 337. El Arca del Testamento emblema fue de Maria, en cuia presencia enfrenò Dios los raudales de la culpa; num. 448. Y destrozò el idolo de Dagon: num. 450. Ospedose en la casa de Obed-Edon en credito de la pureza original de Maria; n. 473. La Procesion, con que David la entrò en su casa, fue en honra de la inmunidad de la Virgen, n. 527.

ARCO.

EL Iris fue simbolo de Maria en su Concepcion immaculada; num. 201.

AVE.

DE las varias acepciones, y significaciones desta palabra, en apoio de la original pureza de Maria, se trata en todo el c. 4. à n. 173.

AVE MARIA.

TRazola el mismo Dios, q̃ se la suplicò al Angel Inmediatamẽte: ân. 1 Escrita cõ letras de oro la ostentò Maria en su pecho: n. 3. Esa manera de tres caudalosos rios, q̃ salen de las tres personas divinas; n. 5 Cõ ella solicito Dios el Si de Maria para la obra de su Encarnaciõ: n. 7 Es la q̃ mas dignamẽte publica la infinita dignidad de la Virgen; a n 8 Salio del tesoro de la Divinidad: á nu. 12 Tan divinas es, que juzgaron algunos temerariamente, era la sustancia mesma del Eterno Verbo: n. 14. Escritor de la *Ave Maria* el mismo Dios: á n. 16. Y el que lo cantò; á n. 25. Y el que la pintò, à n 30.

Todos los Angeles la repitierõ, y repitẽ devotos, ân 92. Como se toca a las Ave Marias en el cielo, n. 95. Cõ quanta reverẽcia la recitaron los Angeles, á n. 98. Cifra es de quãtos elogios dezirse pueden de la Virgen, a nu. 115 Con la Ave Maria saludaron desde lejos a Maria los Patriarcas, y Profetas antiguos, n. 118 Dejãdonos la escrita los Evangelistas; dijeron quanto bueno avia, q̃ dezir de la Virgen, n. 120 Las quatro palabras de la Ave Maria son la mayor demostraciõ del amor, que Christo tiene a su Madre, nu. 121. Es una cosa nueva, nunca oida

oida en el mundo, a una Virgé nueva, nunca en el mundo vista; a num. 122. Estrañó Maria mucho su novedad; n. 123. Es un privilegio rodado de la inmunidad de la Virgen; à nu. 128. Es el primero, y mas principal Evangelio, nueva alegrissima de la original pureza de Maria; a nu. 137. Es la maior gala de la Virgé, porque es la que declara su inmaculado forge; à nu. 143. De *Ave Marias* bordô David el Real ropage, con que salio Maria en su Concepcion; à nu. 143. Tantos escudos tiene la Virgen en defensa de su pureza original, quantas se le rezitan *Ave Marias*, n 150. Pudo escuchar Maria esta Salutació, porque nunca escuchò el silvo de Serpiente; à nu. 151. Hizo oficio del Esposo en la Encarnacion del Eterno Verbo; á nu. 156. Discurriendo en ella la Virgen, y conociendo su pureza original concibio tã puro a Iesu Christo; á n. 165.

Mira en el Indice de los Capitulos el tercero.

AURORA.

ES lo Maria, en cuias alas vino toda nuestra salud, y remedio; nu. 192. Fue en su Concepcion, brillante aurora; n. 398.

B.

DEl pecado de la culpa original, se halló libre Maria; á n. 202.

BAUTISMO.

BRillan en él las luzes del nombre de Maria; n. 234. Por respeto del Bautismo no maldijo Dios el agua; nu. 476. 477. Y por esto mismo hizo de las aguas Trono de su grandeza; n. 478.

Bendicion, bendito, bendezir.

LA Virgen fue siempre bendita, y el empleo de todas las bendiciones divinas; à nu 459. Ella sola fue la bendita por su inmunidad dichosa; nu 460. Bendijo Dios el dia septimo en credito de Maria inmaculada en su Concepcion, num 463. Bendita de pies a cabeça la Virgen, desde el principio de su vida hasta el fin della; á nu. 464. De las bendiciones, que Dios echo a su Madre en el principio de su vida, tiene ella muchas, que repartir a los devotos de su original pureza á nu. 471. Por que bendijo Dios el agua, y no la tierra; nu. 476. 477. Bendicion en la Escritura sagrada, es lo mesmo que fecundidad de hijos; n. 508. Y todo genero de felicidades; n. 509. Maria deposito es de todas las bendiciones de Dios; n. 510.

BOCA.

LA de Dios formò el nonbre de Maria; n. 258. Desta boca salio la Virgen en su primera formacion; n 259.

BONDAD.

LA del arbol se infiere por la del fruto; á n. 492 Infinita bondad la de Maria, por ser infinita la de Christo; n. 492.

C.

Cabeça.

LA del Dragon venenosa quebrantò Maria en su Concepcion: á num. 184. En la cabeza de Maria (que es el principio de su Ser) un Cordero llagado por gala vistosa; num. 281. Siempre levantó cabeça la Virgen, goçando de los primores de la Redencion; num. 282.

Cabrito.

ES simbolo del pecador; num. 555. Maria con su intercesion trueca los cabritos en ovejas; num. 555.

Calçado.

POr èl se significa la Encarnacion del Eterno Verbo; n. 97. Porque a Moises le mandaron dejar el calçado; n. 32. En èl traian los antiguos por ornato una Luna, n 280.

Campanillas.

PEndientes se vieron de la vestidura de Maria en el Cielo; n. 95. 97. En la tunica de Aaron significan los varios idiomas y lenguas, q̃ se avian de enpeñar en los loores de la Virgen; n. 226.

Campo.

EL que comprò, y redimió del universal estrago Geremias, fue simbolo de Maria preservada de la culpa primera; a num. 428.

Carbunclo.

FIguras es de Maria en su limpia Cõcepcion; n 553. Servia de vidriera en la ventana del Arca de Noe para alumbrarla; n. 337.

Carne.

LA de Maria fue tan pura, que parece, se forjò de la santidad misma; n 390. Tan angelical es, que parece emulacion de la sustancia de los Angeles; num. 413. Fue la vestidura real, que celebró David; num. 414.

Vide *cuerpo.*

Carroça.

POr la de Ezequiel se representô el mysterio de la Encarnacion en Maria; num. 103. Y el de la Inmaculada cõcepcion de la Virgen; n. 103. 402.

Christo.

SV Encarnacion, vide *Encarnacion.*
Su nombre, vide *Iesus.*

A ley de agradecido librò a su Madre de toda culpa, n. 269. Sus años se pueden contar desde el instante, en que començó a vivir su Madre, n. 271. Es singular Redentor suio: á num. 273. Es unguento medicinal para todos, y para sola su Madre es myrra preservativa: n. 284. Destroçó las redes de la culpa original, para que no enredasen à su Madre; n. 297. Ospedose en Maria, previniendo él la posada con todos los aseos de la gracia; à n. 296. Es el Angel, con cuia gloria quedò ilustrada toda la tierra; n. 321. En que sentido fue eterna su Encarnacion: n. 369. En el ropaje candido, que ostentò en su Transfiguracion se significan las escrituras, que le acreditan de santo y puro:

ro;n.149. Por que se valio del trage candido entonces;n.83 Su Ascẽsion la festejaron los Angeles en el Cielo,n.91. Reverenció a su Madre en vida y muerte:n.105.106. Llamase gracia de Dios:391. La plenitud de su gracia pedia en su Madre otra semejante plenitud para que le concibiese tan lleno de gracia: à nu 392. Es Señor nuestro a titulo de Criador y Redentor:n.425. La unidad y identidad, que ai entre èl y su Madre haze comunes a anbos las glorias,o las afrentas; à n.453. Como fruto del vientre de Maria publica la bondad del arbol: á n.492. Por que se llama siervo.n.512.

Cielo.

CIelo de superior orden la Virgẽ; n.183. El cuerpo de Maria salió tan puro en su Concepcion, que mas parece formado en el Cielo, que en la tierra;n.415.

Ciudad.

LA que baxò del Cielo fue Maria en su Concepcion;n.183. El nõbre desta Ciudad es el de Maria, estabilidad y firmeza para los justos;n.294 Fue la Virgen ciudad santa ilustrada siempre con el titulo, que el Angel le dio, *el señor es contigo*, á n.438. ciudad es fundada por el mesmo Dios; n.440.

Coluna.

LA del Apocalypsis que significa, y los tres nonbres en ella escritos: num.294 Firme siempre la Virgen como una coluna;n.316.

Corazon.

DIole christo el suio a su Madre; para que en èl, como en rica taza, brindase a los Angeles, y a los hombres;n.111.

Cuerpo.

VIstense los Angeles de sus apariencias para las demostraciones esternas de reverencia a Maria; num.98. Del se vistiò Gabriel para saludar reverente a la Virgen;num.99. En el cuerpo de Maria se vio brillante muchas vezes la gracia: à n.396. Fue mas perfecto que el de Adan, y Eva: n.11. Fue tan puro, que mas parece formado en el cielo que en la tierra; n.415. Vide *carne*.

Cruz.

EN forma de Cruz se vngiò el Tabernaculo de Dios;num.289. Y en forma de Cruz echó mil bendiciones Dios a su Madre:á n.483. A la sonbra de la Cruz se concibiò Maria:nu n.485. Fue la Cruz su Madre; y assi salió hija muy parecida a ella; n.486.

D

Dado.

FVe Maria en su Concepcion a manera de un dado en figura quadrada, que siempre se tuvo en pie;n.355

David.

ENtrando con solene ponpa en su casa el Arca, celebró la original pure-

pureza de Maria, num. 527.

Dagon.

IDolo de los Filisteos destrozado en presencia del Arca, sinbolo de Maria en su Concepcion, n. 450.

Descalzarse.

FVe ceremonia del que saludaba cortès, n. 32.

Desierto.

SInbolo del linage humano por la culpa primera, n. 85. 286.

Devocion, Devotos.

LA que se tiene a Maria, es marca de predestinacion, n. 242. Las bẽdiciones, que reparte la Virgen a los devotos de su Concepcion inmaculada, a num. 471. Es ella singular intercelora suia, a n. 541. A Obedò, y a David les echò Dios mil benoiciones por devotos de la original pureza de *M*aria; y por indevoto della castigò a Oza, n. 473. Aseguran la intercesion de la Virgen a titulo de devotos de su inmaculada Concepcion, a n. 544. Con la devocion deste mysterio parece, se aseguran facilmente eternas glorias, y sin ella se escusan dificilmente perpetuas penas, a n. 547. El mas obstinado pecador se puede recobrar, y escaparse puede de los eternos tormentos con la cordial piedad a la inmaculada Concepcion de Maria, a n. 55. Vide la palabra *Españoles.*

Diezmos.

EL voto, que hizo Iacob de pagarselos a Dios, fue protestacion de la original pureza de Christo, y de Maria, n. 532.

Dia.

AL segundo no alcançò la bendicion divina, porque deshizo la unidad: n. 241. Porque el dia primero se llama uno, y no el primero, n. 248. Es Maria un dia inperial sin noche, n. 248. Dias pequeños, o de la pequeña llamò Zacarias al dia, en q̃ fue concebida la Virgen, num. 366. Bendijo Dios el dia septimo en credito de *M*aria inmaculada en su Concepcion, n. 463.

Diestra.

SIgnificase por ella la dichosa fuerte de *M*aria en su Concepcion, n. 143. 144.

Diluvio.

REpresentose en el el Sacramento de el Bautismo, n. 337.

Dios.

TRino y uno, autor unico de la Ave*M*aria, cõ que saludo a la Virgen, a n. 1. Fue el que la escribio, a n. 16. Y el que la cantò, a n. 25. Y el que la pinto, a n. 30. Dioscamorolamente por vencido de Gabriel, que peleo con èl, à n. 59. Porque se llamo Iuez al criar los Cielos y la tierra, n. 322. Varios modos de estar Dios en sus criaturas, n. 409. Tratase de la manera que estuvo en su *M*adre, como en ninguna otra pura criatura,

en todo el cap. 7. à num. 405.

Dios estuvo en *M*aria como autor de la naturaleza, dandole el ser natural mas perfecto, a n. 409. Estuvo en ella con una aventajada presencia, sin que jamas viese cosa, que le desagradase, a n. 416. Està Dios en los pecadores como si no estuviese, porque les falta su agrado divino, n. 417. Quan intimo estuvo siempre en su *M*adre, n. 422. Con quan pleno dominio, y perfecta posesion, a num. 424. En ella estuvo con una aventajada gracia opuesta al original delito, a n. 442.

Para engendrar el Eterno Padre a su Hijo no fue necessaria previa disposicion de gracia, n. 392. Ostento Dios en su *M*adre la energia de su omnipotencia contra la culpa, atropellando fueros de naturaleza, a num. 446. Y si assi no se huviera ostentado omnipotente, parece, se podia dudar, que lo fuese, n. 448. Estuvo como Hijo en su *M*adre con tanta union, umildad, y aun identidad, que no pudo llegar a ella la culpa, a n. 452. Arbol de Dios es la Virgen, en tierra suia plantado desde sus primeras raizes a n. 467. Afiançò Dios con juramento la original pureza de su *M*adre por aver de ser Christo el fruto de sus entrañas, a n. 514.

Discurrir.

DIscurriendo la Virgen en las palabras del Ave Maria, y conociendo por ellas su original limpieza, concibiò tan puro a Christo, a num. 465.

Dominio.

FVe universal el de Maria sobre todas las criaturas, en apoio de su inmunidad; a n. 313. Tan dilatado el de la Virgen como el de su Hijo, n. 314. Con pleno dominio estuvo siempre Dios en *M*aria, a n. 424.

E

Elias.

REpresentòsele la Encarnacion del Eterno Verbo en una musica sonora, nu. 26. El, y sus palabras fueron un fuego de superior esfera, n. 47.

Encarnacion.

FVe la de Dios el principal negocio de todos los siglos, n. 12. Fue musica apacible, n. 26. Representòse en la vision del cap. 6. de Isaias, num. 48. Defendiola Gabriel, oponiendose a Luzbel, a n. 53. Ensaiose en la lucha de Iacob con Dios, n. 60. Y en la zarza de Moises, n. 62. Y en la luz primera, n. 87. Y en la Escala de Iacob, num. 90. Y en la carroza de Ezequiel, num 103. La reverencia, conq̃ entrò el eterno Verbo en las entrañas de *M*aria, n. 108. En su Encarnacion se hizo el Verbo palabra corporea, n. 160. El nombre de *M*aria publica el mysterio de Dios hombre, a n. 264. En que sentido fue eterna la Encarnacion, a n. 369.

Escala.

LA de Iacob señala el mysterio de la Encarnacion, num. 90. Suben

ben y bajan por ella Angeles, van y vienen a contemplar a Maria, n. 113. Fue simbolo de la humildad de la Virgen, que hizo, bajase Dios de el cielo a la tierra, n. 311. Ensaie fue de la singular gracia, con que avia de assistir sienpre Dios a su Madre num. 445.

Escritor.

LOs Escritores todos empleados en publicar la inmunidad de Maria, num. 230. Dellos se forma un lucido exercito, que pelea en defensa de su original pureza, num. 232.

Escritura.

LA sagrada publica las glorias de Maria; n. 18. Es una pintura divina, n. 30. Apenas ay capitulo en ella, que no encierre elogios de la Virgen, à n. 115. Se represento en la vestidura candida de Christo en el Tabor, num. 149. Es la torre de David cercada de escudos; num. 150. La del viejo y nuevo Testamento publica la redencio preservativa de Maria: n. 436. 437.

Escudo.

LOs con que se defiende la Virgen en su Concepcion, son las Ave Marias: n. 150.

Españoles.

ENpeñados sienpre con singulares desvelos en los cultos, y loores de Maria: à num. 519. Profetizolo David: num. 520. Llamolos los ricos por excelencia, 520. Los inumerables templos, que an edificado a la Virgen; n. 521. Las muchas liturgias, o Missas, que en onra de Maria celebran; num. 523. Son sumamente gratas a Dios sus ofertas, porque profesan la inmaculada Concepcion de su Madre; num. 524. Las muchas Letanias, y Processiones, con que aplauden el mismo misterio; num. 526. Los muchos votos, y juramentos publicos, con que an afiançado su devocion a la original pureza de Maria; à n. 529. Mira las palabras *Devocion, y Devotos*

Espejo.

EL en que se miraron las tres personas divinas, dejandole vañado de sus resplandores, es Maria: n. 328. La Zarza de Moises a manera de Espejo, donde las divinas recibieron no se que nueva vivacidad, y solidez, es la Virgen: num. 347. Y Espejo es de toda la energia de Dios omnipotente: num. 451.

Espiritu Santo.

DE que suerte se comunicò a la Virgen, y como a los demas santos: à num. 380. De que manera quitò Dios del espiritu de Moises para repartir a otros: num. 381. Sola la plenitud de gracia en Maria pudo señalar a la tercera Persona divina por Espiritu Santo: à num. 384. Fue el fuego, que se apoderò de la Zarza desde sus primeras raizes: 467. & num. 500.

Estrellas.

SImbolo de los Angeles buenos, de quien se corona la Virgen; a quien ellos debē el no aver caido: a n. 339.

Eterno.

ETerna parece aver sido en Maria la plenitud de gracia; a num. 367. Eterna Madre de Dios la Virgen en que sentido: n. 369. Eterna la Encarnacion del Verbo como: à n. 369.

TABLA.

Eva.

ENgañada por un Angel malo fue el principio de toda nuestra ruina:a num.38. Escuchó el silvo de la Serpiente,quela engañò,a num.151. Fue una vivora ponzoñosa.154. Por el oido le entró el veneno de la culpa;num.158. Antieva fue la Virgen, correccion de la primera Eva;restauracion suya: a num. 218. Luna llena Eva en su primera formacion;n.354. Heva,cō aspiracion, es lo mismo que Serpiente;num.219.

Evangelio, Evangelista.

EL primero, y mas principal Evangelio es la Ave Maria ; nueva alegrissima de la original pureza de la Virgen ; a num. 137. Principio del Evangelio, Maria;num. 139. Dejandonos los Evangelistas escrita la Ave Maria,dijeron,quanto bueno podian decir de la Virgen;n.120.

Eucharistia.

ES vino generoso de la vid Maria: no fuera a proposito para sacrificio si la vid se huviera visto tocada del raio de la culpa;num. 506. Es grata oferta para Dios , quando se protesta en ella la inmunidad de Maria n.524.

F

Flor.

POr que conparandose Maria a otras flores, no se conpara a la del jacinto;num.260. A la del jacinto se asemeja,pero sin el ai , que viene en la flor escrito ; num. 207. Flores de jacinto en las manos de Christo crucificado para borrar con su sangre el ai triste de la culpa;n.208.

Fruto.

POr la bondad desto se infiere la del arbol,n.492.Mira, *Arbol.*

Fuente.

LAs fuentes todas de la gracia de Dios se aunaron en Maria;n.383.

G

Gabriel.

APareciose con un cetro en la mano, ostentando en el escrita la Ave Maria;n.20. Y con un estãdarte a en que se vian escritas las mismas palabras. *Ibidē*. Sus ventajas persuaden la inmunidad de Maria:a n.37. Es uno de los supremos Serafines:a n 43. En su nōbre trae engastada la fortaleza, conque se opuso a Luzbel:a num. 50. Y la conque defendio las concepciones de Christo,y de su Madre:n. 54. & à n.65 Leon es , y su bramido la *Ave Maria*:n.58.Peleo con el mismo Dios , que se dio por vencido amorosamente:a n.59. Fue quien levantò vandera de la Concepcion de Maria en la batalla, que se trabò en el cielo:n.69.

Tomò por su quenta la Concepcion inmaculada de Maria : a n. 71. Con que trage la anunciò ; con que prodigios:a n.73. Dispuso la materia: n 76. Sus atenciones al infundirle el alma a la Virgen: n. 77. Vestido de candores, y luzes la saludò, y porque: n.79. Y aconpañado de inumerables Angeles:a n.87. Con quanta reverencia ; a n. 98. El tiempo que se detubo con ella:a n. 107. Apartose como violentado n. 109. Acreditose de primero y principal Evangelista con su

su salutacion:n. 137. Fue Angel de paz:n. 196. *Gerenias*. Vide *Campo*.

Gerusalen. Vision de paz, simbolo de Maria: n. 193. La que bajò del cielo, es la Virgen:n. 294. 441.

Gala, de que mas se precia Maria, es la salutacion Angelica, y por que: a n. 143. Gala de sus oydos, una Serpiente hollada de una Paloma:n. 155.

Gracia.

DE la que señalò Gabriel en Maria, llamandola *Llena de Gracia*, se trata en todo el cap. 6. a. n. 348. Fue gracia opuesta a todo delito:n. 352. Correspondiente a las demas gracias de su vida:n. 357. No deste, o aquel tiempo, sino de todos los tiempos: à n. 359. Parece, fue eterna en ella: a n. 367. Llena de gracia siempre, porque siempre fue summamente perfecta: à n. 373. Y por que gozò de todo genero de gracias, a n. 378. Llena de gracia muy de otra suerte que los otros santos, a n. 379. Tubo tanta, que ubo para repartir a todos, n. 381. Fue tanta, que ella sola pudo señalar a la tercera Persona por Espiritu Santo, a num. 384. Maria mas parece hija de la gracia, que de la naturaleza, y toda forjada de gracia, n. 390. La plenitud de gracia en Christo pedia en la Madre otra plenitud semejante para concebirle tan santamente, a n. 392. Aun en el cuerpo de Maria brillò la gracia, à n. 396. En faltando la gracia en el hombre, cesa Dios en èl como si no subsistiese à n. 417.

H

Hijo. La unidad, y [illegible] entre padres, y hijos haze comunes las glorias, o las afrentas, à n. 454. Hijas de Tiro se llaman las principales Ciudades de España, n. 520.

Humildad. Varios elogios de la de Maria opuesta a la original sobervia, a n. 304. Venciò cõ ella a Lucifer. n. 308. Escala fue, por la qual bajò Dios a la tierra, n. 312. Por la humildad de su Madre se acreditò Christo de humilde, n. 454. A titulo de humilde burlò Maria del Dragon infernal, n. 482.

I

Iacob en su lucha con Dios miraba al misterio de la Encarnacion, n. 60. Vide *Escala*. Votò pagarle diezmos a Dios, y fue profesar la original pureza de Christo, y de Maria, n. 532.

Iesus.

ESte nombre grangeò Christo con sus hazañas, n. 65. Escribiose en cabeza del libro de la vida, n. 236. & 238. Para este nombre es el de Maria lucientе sanal, que le señala por singular Redentor suyo, a n. 273. Iesus Niño muy atento a la preservacion de su Madre, a ley de agradecido, n. 269.

Iehovah. Deste nombre cotejado con el de Iesus; à n. 273. & n. 426.

Ioseph. Esposo de Maria a penas pudo mirarla sin deslumbrarse, y por que quiso dejarla, n. 404.

Isaias fue sustituto de Gabriel en las prevenciones de la Encarnacion. n. 49. Prevido la entrada de Gabriel a Maria, y su salutacion, n. 141. Ilustre profecia suya, en abono de la inmu-

nidad de la Virgen, à n. 502.

Iordan. Enfrenò sus raudales en presencia de una sombra de Maria en su Concepcion, à n. 448.

Intercesion. Es la de Maria sobre la de todos los Santos juntos, en credito de su inmunidad, à n. 537. En el mysterio de su Concepcion se ostenta la Virgen especial intercessora de sus devotos, à n. 541. Asegurase su intercession con la cordial piedad a este mysterio, à n. 544.

Iuramento. Afianzò Dios con èl la original pureza de su Madre, à n. 514 Vide *Españoles*: & à n. 529.

L

Lengua. Todas las de las criaturas todas no bastan para alabar à Maria, n. 10. Toda lengua se emplea en loores de su original pureza, à n. 224.

Ley. La universal no comprehende a Maria, n. 504. La ley de Adan es, que todos sus hijos sean concebidos en culpa, n. 515.

Libro. El de la vida que sea, n. 234. Es indeleble el que alli se escribe: *Ibidem.* El nombre de Maria siempre estuvo escrito en este libro, n. 236. Y en cabeza de libro con el de Iesus, n. 238. Es Maria la, que borra del libro de la muerte los nombres de sus devotos, n. 242.

Luzifer fue el, que en apariencias de Serpiente engañó à Eva, n. 44. Introdujo la culpa embidioso de nuestras felicidades, n. 52. Intentò estorbar las Concepciones de Christo, y de Maria, n. 53. Batallò con los Angeles buenos, y por que, n. 67.

Luz. La primera representò a Maria en su Concepcion, n. 179. 399. Muchas vezes se vio vañado de luzes el cuerpo de la Virgen, a n. 396. Con ellas se hizo formidable a los Demonios, n. 407.

Luna. Representacion fue de Maria representada en la lamina de oro del Pontifice Hebreo, n. 275. 319. A los pies de la Virgen, simbolo fue de su humildad, con que hollo la cabeza del Dragon, n. 280. & 306. Significa la Luna los resplandores de gracia en el Baptismo, n. 336. Luna llena de gracia Maria, n. 354.

M

Maldicion. La de la culpa nunca tocò a Maria, n. 459 Porque avia de librar della a los hombres, à n. 475. Vide. *Bendicion.*

Maria.

SV *Concepcion inmaculada* es de toda esta obra el empeño todo. En la tabla de los discursos se señalan los que singularmente la acreditan, y persuaden.

Carne, ò cuerpo de Maria, vide *Carne y Cuerpo.*

Alma suya, vide *Alma.*

Dominio sobre todo lo criado, vide *Dominio.*

Santidad, y *Gracia*, mira estas dos voces

Perfeccion, vide este nombre.

Humildad, vide *Humildad.*

Nombre de Maria, vide *Nombre.*

Maria, y su *Concepcion* a las luces de Dios, que tanto la amo; vide *Dios.*

[illegible] Hijo, que tanto miro por ella, vide *Christo.* A las de los Angeles, que tanto la veneraron,

ron, y defendieron, vide *Angel, y Gabriel*. A las de la saluracion Angelica, que toda por entero acredita su inmunidad, vide *Ave Maria*. A las de la Cruz santa, que la anparò, vide *Cruz*. A las de los Dotores, Escritores, que pelean zelosos en su defensa, vide *Escritores*. A las de los sagrados Libros, que publican su inmunidad, vide *escritura*. A las de los Españoles, que la festejan, votan, y juran, vide *Españoles*. A las de los Devotos deste misterio, vide *Devotos*. A las de su valimiento con Dios, vide *Intercesion*. A las de los mismos pecadores devotos de su original pureza, vide *Pecadores*. Y finalmente en todo este indice apenas ay nombre, ni verbo, que trolle empeñe en elogios de Maria, y de su inmunidad dichosa.

Anunciacion de la Virgen, vide *Encarnacion*; y *Gabriel*, y *Angel*. Ansias de Maria porque encarnase el Verbo: n. 21. Solicitò Dios el *si* de su Madre con musica suave: n. 27. 29. Quan parenta à la salutacion Angelica, y quan prudente en su examen: n. 42. Turbose viendo à Gabriel postrado à sus pies: n. 102. Lo mucho y bien que discurrió en las palabras del Angel, estrañandolas: n. 123. Escuchòlas, porque no escuchó jamas el silbo de la Serpiente à n. 151. Discurriendo, y reconociendo en ellas su original lan[illegible]dad, concibiò tan santamente, al [illegible]erbo divino, à n. 165.

Parto de la V[illegible] nalidades, en cre[illegible] da à n. 210. Resplandeciente en su parto: n. 405.

Purificacion de Maria, Viola Simeon cercada toda de resplandores, reconociendo su original pureza: n. 326. & 405.

En su *Transito* se viò resplandeciente: n. 406.

Medicamento. El preservativo es el mas celebre entre todos: n. 284. Deste se valiò Christo para preservar a su Madre: à n. 283. Vide *Mirra*.

Madalena El Nombre de Maria la alunbró para conocer a Christo, y a su Madre: n. 255.

Mar es Maria, mar de gracias: n. 244. & 264. Vide *Agua*.

Milagros, que Dios, a obrado en abono de la *Ave Maria*: n. 34. Y en credito de la inmunidad de su Madre, a n. 446.

Mirra: assi se interpreta el nombre de Maria, mucha mirra de preservacion: à n. 283. Es nombre, que como mirra preserva de culpas: à n. 290.

Moises. Las luces vertientes de su rostro indices fueron de la interior gracia. n. 401. A Maria se las debe; *Ibidem*. Y al averle tocado Dios el rostro con su mano: n. 403.

Moria, Monte. Celebre figura de Maria: n. 103 270. 302. Llamase por eso tierra iluminada, y iluminadora: n. 326. 332. Y donde singularmente esta Dios con gracia especial: n. 445. Monte, y Concepcion con una palabra misma se significan: n. 355. 472.

Muger. Las demas mugeres flaquearon, sola la Virgen fue la valiente: à n.

à n. 479. Mugeres se llaman los hombres a titulo de pecadores, y sola Maria es el varon fuerte: n. 481.

Mundo. Al criarle Dios componia, y cantaba versos: n. 25. Vn nuevo mundo es Maria: n. 26. Vn mundo abreviado es, cifra de todo lo criado, y la mas noble criatura: n. 410.

Musica sonora de Dios en la creacion de lu universo: n. 25. Y en su Encarnacion: n. 26. & 29. Y en la Concepcion de su Madre: n. 27.

N

Niños comienzan llorando, y lamentandose de Adan, y Eva: n. 202. 204.

Nobre. El de Maria del tesoro de la Divinidad salio, y como: n. 13. Aquel solo es ilustre, que se grangea con hazañas: n. 65. Del Nombre de *Maria* en credito de su original hidalguia, se trata desde el n. 233. Tanto es mas descollado el nombre, quanto mas descuella lo significado por el: à n. 237. Vease juntos los elogios del nombre de Maria en la tabla de los discursos c. 5.

Nyssa se llama la Virgen: n. 178. & 501.

O

Obediente significa Adan obediente, por eso se ospedó en su casa el Arca del Testamento, simbolo de Maria en su Concepcion: n. 473. 528.

Oydo. Gala de los de Maria una Paloma con una Serpiente holladas sus pies: n. 155. Por los de la Virgen entró la salutacion Angelica, y el Verbo a sus entrañas: à n. 156. Nunca dió Maria el oydo al silbo de la Serpiente; à n. 152. Fue el suyo como Esposa en la Encarnacion de Christo; à n. 156. Llamase Christo oydo, y por q; n. 161.

Omnipotencia. Ostentola Dios en Maria, atropellando fueros de naturaleza contra la culpa: à n. 446.

Organo de la alegria la Virgen; n. 174. Organo destemplado Adan: *Ibidem.*

Osficio de Christo Maria con todos los asos de gracia prevenidos; à n. 296. & 303.

Oza castigado por indevoto de la inmaculada Concepcion de Maria; n. 473.

P

Padres. La unidad, y identidad que ay entre ellos, y los hijos haze comunes las glorias, o las afrentas; à n. 454.

Palabra. La escrita es permanente; n. 16. La divina es gala de los oydos; n. 22. Las quatro de la *Ave Maria* cifran en si, quanto bueno ay en Maria; à n. 115. Argumento de amor la cortedad de palabras; n. 121.

Paloma la Virgen opuesta en todo a Eva, y a la Serpiente; n. 154. Es la una, y unica Paloma de Dios, n. 245.

Paraiso criado en el lugar mas eminente de la tierra, siempre ilustrado de [illegible] bolo de Maria; n. [illegible]

Parto de la Virgen libre de todas penas

penalidades originadas del original delito; á n. 210. Fue florido parto el suyo; n, 216.

Paz, se halló siempre en Maria para con Dios, por ser nuestra pacificadora; á n. 195.

Pecado, pecador. El original trocó al linage humano de un Paraiso de deleytes en un paramo inculto; n. 85. Nos quitó la vida; n. 134. Nos pasò de la diestra de Dios a la siniestra; n. 144. Fue un mortal veneno; a n. 151 190. Es la misma tristeza opuesta a la alegria de la gracia; á n. 173. Es un contagio mortifero: à n. 187. Es la discordia entre Dios y los hombres; á n. 195. E un ay triste, que nos haze llorar; á n. 202. Es origen de toda penalidad; a n. 210. Es Maria la cura de nuestras culpas, y la, que nos preserva dellas; à n. 290. Las redes del pecado original destrozò Christo, para que no enredasen a su Madre; n. 297. Desvaneciò Maria las tinieblas de la culpa; à n. 329. El pecado afeminò a los honbres; n. 481. Los estragos, que causó en la naturaleza humana; n. 502

Los pecadores se sinbolizan en los cabritos; n 555. Està Dios en ellos como si no estuviese; à n 417 Luna, que los alumbra en sus tinieblas, es Maria; n 556.

Pedro. Enque estubo su poco saber, quando quiso, se labrasen tres tabernaculos en el Tabor; 299.

Perfecto. En que consiste el serlo; n. 373. Fue Maria en todo tiempo, y a todas luces perfecta; n. 374. De piedras perfectas el altar para Dios, 376.

Pies. Porque a los de Maria una Luna; n. 280. 306. Siempre se tuvo en pie la Virgen; n. 316. Bendita de pies a cabeza, como; a n 364. Los de Maria nunca con grillos, siempre con galas, y insignias de Reyna; n. 468.

Pintura es una eloquencia muda; n 31. Pintura valiente de la *Ave Maria*; à n. 32.

Piedra: Como la quadrada, que siempre se tiene en pie, a de ser el Christiano, n. 315 Assi fue la Virgen; *Ibidem*. Y la piedra primaria fue de Zacarias en su Concepcion; n. 356.

Plumas, todas empleadas en publicar la inmunidad de Maria; n 230. Las del Aguila opuestas a los tiros de la Serpiente: *Ibidem*.

Posesion. Fue perfectissima la que tomó Christo de su Madre, desde que la criò; à n. 424. & 428.

Primicerio es el primero, que se escribe en el libro, como Maria lo fue; n. 240. Y primiceria de la redencion; n. 242.

Principio, es la mitad, y mas es, el todo de la obra; n. 373 Bendita la Virgen desde su principio; á n. 464.

Privilegio rodado de la inmunidad de Maria la *Ave Maria*; a n. 128. Vbo muchas razones para concederselo a la Virgen; a n. 132.

Procesiones. Vide *Españoles*. Et *Arca*, & a n. 526.

Progenitores de Maria figurados en el cordel, o sedal piscatorio de Iob; n. 482.

Puerta de nuestra salud y remedio fue la Virgen; n 193.

TABLA.

R

Raab en su preservacion prefiguró la de *Maria*, n. 488.

Redencion: La que obrò Christo en su *Madre* fue singular; a n. 275. En el nombre de *Maria* se engasta; a n. 283. La preservativa prefigurada en abono de *Maria*; a n. 435.

Reverencia. La grande, con que Gabriel saludó a *Maria*; a n. 98. La con q̃ entro Dios en sus entrañas; n. 105. Y la con que la saludò el misino; n. 106. Y Christo desde la Cruz. n. 105.

Rios. Vide *Ave Maria*; & n. 5. & 112. El rio del Paraysso, simbolo de las gracias aunadas en la Virgen, y repartidas a los demas; n. 382. El rio Iordan enfrenò sus raudales en presencia del Arca, enblema de *Maria* en su Concepcion; n. 448.

S

Salud del mundo ès *Maria* contra el veneno de la Serpiente; a n. 187.

Saludò cortesmente *Moises* a *Maria*, descalzandose ante la Zarza; n. 32

Sana y salva del primer contagio la Virgen; a n. 187.

Santidad. La de Christo se infiere por la de *Maria*; a n. 343. La de la Virgen, vide *Gracia*. La plenitud de santidad en *Maria* sobre la de todos los Santos: a n. 379. Vide *Intercesion*.

Serafin. El supremo era Lucifer; n 44. Y Gabriel uno de los supremos n. 43. 48.

Serpiente, es gala de los oydos de Maria y corno; n. 155. Nunca Maria escuchó su silbo: á n. 151. Burlò de su veneno la Virgen. 189. La Serpiente, con que se coronaban las mugeres Gentiles, a los pies de Maria: n 209. Eva es lo mesmo que Serpiente: n. 219. Fue Maria sola la valiente contra la Serpiente; a n. 479. Burlò della como de un pajarillo; n. 482.

Siniestra. Vide *Diestra*.

Soberbia fue el pecado primero representada en la cabeza del Dragon, que hollò Maria con su humildad; a n. 304. La de Lucifer vencieron con su humildad los Angeles buenos; n. 308. Eva con su soberbia introdujo el pecado; n. 311. Si ubiera incurrido Maria en el, parece, se disfamara el hijo de sobervio; n. 454.

Sol de pureza Christo, sus alas Maria, en quien depositó nuestra salud; n. 192. Y su Tabernaculo; n. 300. Primero ilustrò el Sol la tierra que los cielos, y por que; n. 322. Vestida del Sol Maria por la unidad con su hijo; n. 453.

T

Tabernaculo de Dios Maria, que la santificó, y ungiô; n. 289. Vide *Pedro, y sol*.

Templos innumerables, que la Nacion Española a edificado a Maria; n. 521.

Tiempo. A todas sus diferencias se estiende la gracia de Maria; a n. 359. Todas la sirven; a n. 364.

Tierra, en que Dios obrô prodigios, Maria; n. 197. Tierra fue bendita para nuestro reparo; n. 134. Iluminada

nada con la gloria de su Hijo; n. 321. Sola Maria fue tierra bendita; n. 462 Y que brota bendiciones para los devotos de su Concepcion; n. 472. Y tierra es, donde destrozò Dios a Lucifer; n. 517. Vide *Bendicion*.

Tinieblas. Las de la culpa desvaneció Maria como luz del mundo; a n. 329.

Trage, dice lo, que es cada uno; n. 80. El de Gabriel en su salutacion; a n. 79. El candido indica la pureza interna; n. 81. Y es ornato de Dios; n. 81. Indica la original pureza de Maria; a n. 84. El de Christo en su Transfiguracion; n. 83. El con que se viô en el cielo la Virgen; n. 95. Vide *Vestido*.

Torre de David publica la inmunidad de Maria; n. 150. Coronado de lenguas, y plumas para lo mismo; á n. 229.

Transfiguracion de Christo en el Tabor representaba la, que obrò en Maria; n. 83.

Trono como el Sol la Virgen en su Concepcion; n. 516.

V

Vara. Las de Iacob que representaban: n. 170. 186, La de Moises, simbolo de Maria; n. 335. Vara la Virgen desde su primer brote purissima; n. 494. Figurada en la de Aaron; n. 499.

Veneno. Contra el de la culpa fue Maria el remedio; a n. 187.

Vellocino de Gedeon, figuraba a Maria llena de gracia; n. 444.

Ventana del Arca de Noe forjada de un carbunclo, simbolo de Maria; n 337.

Vid, simbolo de Maria preservada de culpa: a n. 502. El vino de la vid tocada del rayo no se sacrificaba; n. 506.

Vnguento es Christo para todos, y para sola Maria es mirar preservativa; n. 284. Es el Nonbre de Maria unguento, que cura llagas: a n 290.

Vestido de gala, que sacò Maria en su Concepcion; n. 145. El de Christo en el Tabor figuraba las sagradas Escrituras, que acreditan su santidad; n. 149. El de Maria bordado de lenguas, y Idiomas, que publican su inmunidad; n. 225. Vide *Aaron*, y *Trage*.

Vnidad, uno. La que ay entre Christo, y Maria; n. 240. & a n. 452. El Nonbre de Maria es uno, unico, y sin segundo, por que lo es ella; a n. 243. Y Christo lo es; n 247.

Voto. El que se haze a Dios, es estabilidad para la voluntad, y indice de la mayor devocion; n. 529. Vide *Españoles, y Iacob*.

Z

Zarza de *Moises* fue una valiente pintura de la *Ave Maria*, y inmunidad de la Virgen: a n. 32. Y de la Encarnacion: n. 62. Apoderose della el fuego desde las raices primeras, en figura de *Maria* bendita de pies

pies a cabeza; n. 467. &. 500. Las ojas de la Zarza quitan la vida a las Serpientes: *Ibidem.*

Zorobabel representò a Christo ageno de toda confusion de culpa, como lo fue su Madre: n. 355.

FIN.

CON PRIVILEGIO,

En Sevilla. Por Iuan Gomez de Blas, Impressor mayor de dicha Ciudad. Año de 1658.

Animo
Sospheduminra.

A 5 4 4 50